R-11436

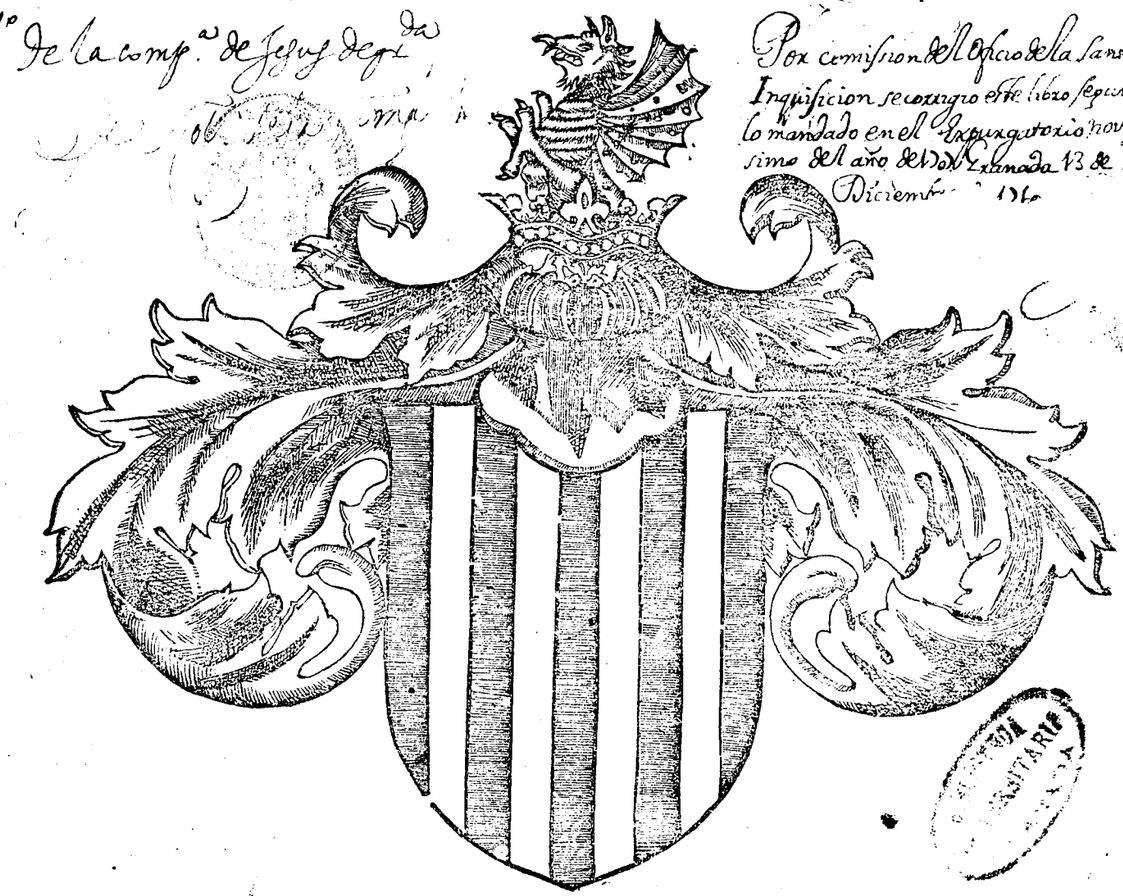
HISTORIA PONTIFICAL Y CATHOLICA, EN LA QVAL SE CONTIENEN LAS VIDAS Y HECHOS DE TODOS LOS Summos Pontifices Romanos. Con el discurso de la Predicacion Apostolica, Y el estado de la Iglesia Christiana Militante, dende que Christo Nuestro Señor nascio, hasta nuestros tiempos.

CON VNA BREVE RECAPITVLACION DE LA cosas de España. Y la descendencia de los Reyes della. Dende Halarico primero hasta Don Philippe. II. nuestro Señor.

COMPVESTA Y ORDENADA POR EL DOCTOR GONCALO DE Illescas Abbad de Sant Frontes y Beneficiado de Dueñas.

DIRIGIDA A LOS MVY ILLVSTRES SS. DIPVTADOS del Reyno de Aragon.

Nueuamente por el Consejo Real vista y examinada, y por orden del Consejo de la Sancta y General Inquisicion corregida, y limada. Y por el mismo Author en muchos lugares añadida en la Quinta Impression.



Mº de la compª de Jesus de grª

Por comission del Oficio de la Santa Inquisicion se corrigio este libro segun lo mandado en el Expurgatorio novissimo del año de 1707. Granada 13 de Diciembre 1716

Con Licencia en Barcelona, A costa de Raphael Nogues mercader de Libros. Año, M. D. XCVI.

R-11436

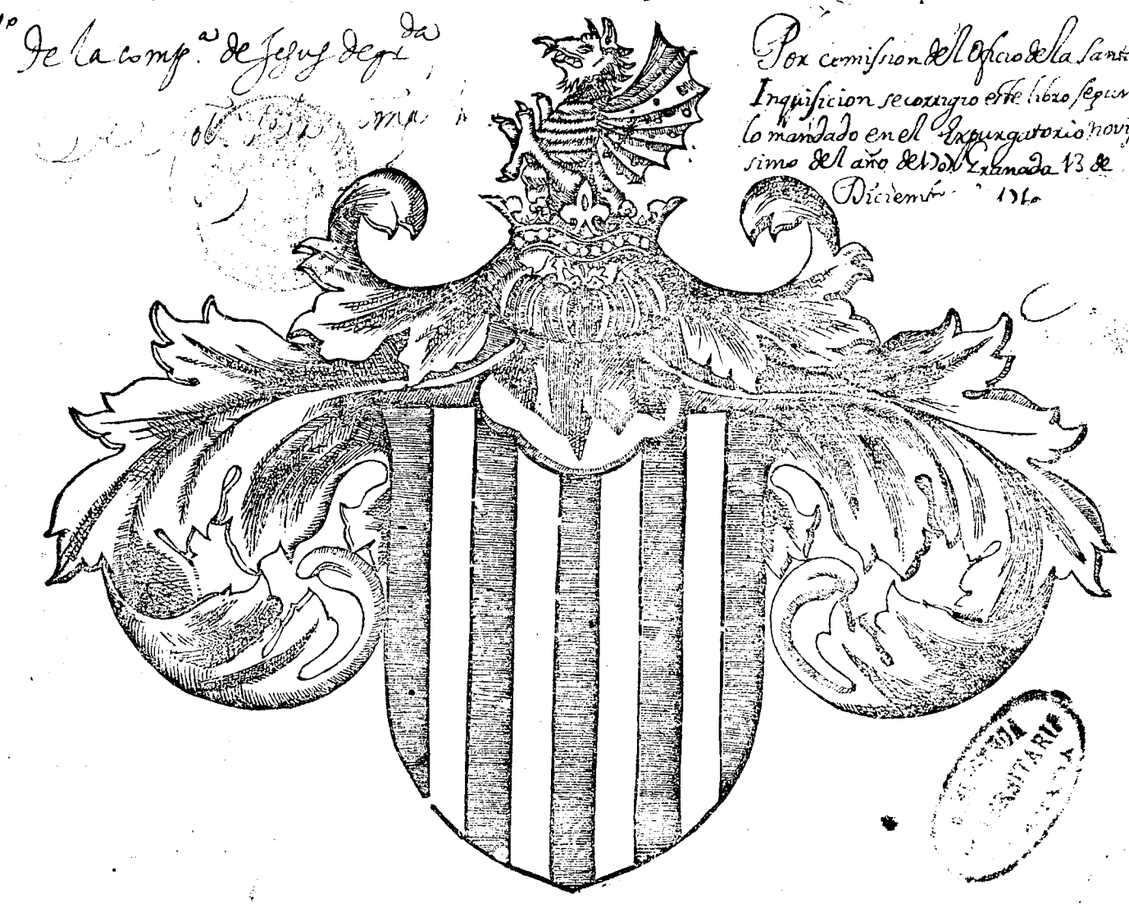
HISTORIA PONTIFICAL Y CATHOLICA, EN LA QVAL SE CONTIENEN LAS VIDAS Y HECHOS DE TODOS LOS Summos Pontifices Romanos. Con el discurso de la Predicacion Apostolica, Y el estado de la Iglesia Christiana Militante, dende que Christo Nuestro Señor nascio, hasta nuestros tiempos.

CON VNA BREVE RECAPITVLACION DE LA cosas de España. Y la descendencia de los Reyes della. Dende Halarico primero hasta Don Philippe. II. nuestro Señor.

COMPVESTA Y ORDENADA POR EL DOCTOR GONCALO DE Illescas Abbad de Sant Frontes y Beneficiado de Dueñas.

DIRIGIDA A LOS MVY ILLVSTRES SS. DIPVTADOS del Reyno de Aragon.

Nueuamente por el Consejo Real vista y examinada, y por orden del Consejo de la Sancta y General Inquisicion corregida, y limada. Y por el mismo Author en muchos lugares añadida en la Quinta Impression.



Con Licencia en Barcelona, A costa de Raphael Nogues mercader de Libros.
Año, M. D. XCVI.

Licencia de Castilla.

YO he visto los cinco libros primeros de la Historia Pontifical, por mandado del Consejo de su magestad: y lo que della me parece es, ser Catholica Escriptura: y auer el autor trabajado mucho para copiarla, ansi las vidas de los Summos Pontifices, como de los reyes y Emperadores que fueron en sus tiempos. Libro es bien prouechoso para quien quisiere saber Historias y otras antiguedades: y que es bien que se Imprima. Y porque tengo entendido ser ansi todo lo dicho, lo firme de mi nombre. En Madrid a 19. de Setiembre 1564.

Fray Alonso de Orozco.

POr mandado del Consejo de su Magestad, vi la segunda parte de la Historia Pontifical que compuso el Doctor Illescas, y pareceme que esta escripta de manera q̃ se puede leer con toda seguridad, sin auer en ella cosa que aun a los muy simples pueda escandalizar. Es obra digna de ser leyda de toda suerte de gentes, porque veran aqui vn estilo Castellano, casto y elegante sin affection, y donde las hazañas de la gente de España se relatan mejor que en otra Historia que ayamos visto. Pareceme que se deue Imprimir vna y muchas vezes, y que al Auctor se le deuen muchas gracias. Y por que ansi lo sinto, salvo mejor Juyzio, lo firme de mi nombre, en Madrid a 21. de Setiembre 1564.

Fray Iuan de Robles.

VI por mandado de V. A. las addiciones q̃ el doctor Illescas haze a la Historia Pontifical, y las cotejé con todos los lugares de la Historia donde se han de inxerir. Y hallo que son sin escandalo, seguras, muy doctas, y muy conuenientes a tan buena obra, y que merecen ser temidos en mucho los trabajos y el ingenio del Autor. En Madrid a 20. de Setiẽbre 1597.

Pedro Iuan de Lastanosa.

POr comission del Real Consejo de la santa Inquisicion, vieron esta Historia y la limaron, y la pusieron en perfection, para mayor seguridad de las personas que no saben mucho F. Iuan de Leon Carmelita Obispo de Colũbria, y F. Phelippe de Vrias Rector del Collegio de sant Gregorio de Valladolid, sus pareceres fueron muy fauorables, y con ellos se começo a Imprimir la segunda vez.

POr nueua orden y commission del mesmo Consejo, la vieron y acabaron de limar, y assegurarla de toda suerte de escrupulo que de leerla se pudiera engẽdrar (sobre presupuesto que en ello no auia ni nunca vuo error ninguno ni cosa mal sonante ni escandalosa, y que la intencion y buen zelo del Author era muy sana y sin escrupulo) los muy doctos y eminentissimos maestros en sancta Theologia Francisco Sancho Cathedratico y Canonigo en la Vniuersidad y sancta Iglesia de Salamanca. F. Gaspar de Torres Mercenario Cathedratico jubilado en la misma Vniuersidad. el M. Leon escriptor celebre sobre el Prophe ta Esayas, y con ellos vltimamente la vio y miro el muy docto P. F. Francisco de Alcoçer de la orden de sant Francisco: y con su aprobacion y censura muy fauorable se acabo la segunda Impression.

PAra esta tercera edició fue de nueuo cometida la examinacion de la Historia, y de las nueuas addiciones al muy docto P. F. Miguel de Medina, de la orden de S. Geronymo, para en lo tocante a Religion, y al doctissimo Chronista del Reyno de Aragon y Secretario de su Magestad Geronymo çurita, para en lo tocante a la verdad de la Historia, y los pareceres que dieron son los siguientes.

YO he visto por commission del real Consejo de su magestad, las dos partes de la Historia Põtifical, q̃ cõpuso el doctor Illescas, cõ las addiciones q̃ de nueuo el autor puso en las margines, y no veo en ella cosa erronea, escandalosa, ni mal sonante, ni que sea en perjuyzio de la prerogatiua y authoridad del Summo Pontifice ni de ninguno de los potentados seglares. De la manera que agora esta templada, y reuista puede se leer con toda seguridad, y assi me parece que se deue Imprimir vna y muchas vezes, y que la republica Christiana no deue ser defraudada de vna Historia, tan docta Catholica y tan bien trabajada, y que sera razon que al Author se le agradezcan sus trabajos, y saque algun fructo dellos, porq̃ se anime a emprender otros semejantes en prouecho de la Republica. Y porque esto me parece, auiendo lo muy bien visto y conferido con muchas personas doctas y de buen zelo, di esta firmada de mi nombre sometiendome a otro mejor juyzio y parescer y firmelo de mi nombre en sant Geronymo de Madrid, a 21. de Hebrero de 1572.

Fray Miguel de Medina.

En cumplimiento de lo que V. A. me mando yo he uisto los libros impressos segunda uez de la Historia Pōtifical que compuso el Doctor Illescas: con el aduertimiento que en nombre de V. A. me mando dō Gaspar de Quiroga Obispo de Cuenca. Y reconoscidos diuersos lugares q̄ pertenecen a la Historia (fuera de lo Ecclesiastico) que es lo que se me cometio, con la diligencia que se ha podido no hallo en ellos cosa de sustancia porque se dexen de imprimir teniendo consideracion a la uariedad de Authores muy recebidos y aprobados a quien sigue, a cuya fee credito se remite. Mayormente que por las annotaciones de las margines parece que estan muy corregidos, y reformados despues de la primera y segunda edicion: y que siēpre ha ydo acrescentandose el trabajo, assi en la censura, como en la auerīguacion de la Historia. Y esto es lo q̄ entiendo debaxo de la correction y emienda de mejor parecer, y lo firme de mi nombre, en Madrid a 15 de Iulio de 1572.

Geronymo çurita.

Licencia de Aragon.

NOs el Licenciado Alonso Gregorio Vicario General en lo spiritual y tēporal por el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor, dō Andres Sātos por la gracia de Dios, y de la Sancta Sede Apostolica, Arçobispo de çaragoça, y del Consejo de su Magestad &c. Damos licencia a vos Domingo de Portonarijs y Vrsino, Impressor de su Magestad y deste Reyno, paraque podays Imprimir la Historia Pontifical y Catholica q̄cōpuso el Doctor Gōzalo de Illescas, q̄ ha sido otras vezes Impressa y aprobada y vltimamente se Imprimio, por vos dicho Portonarijs en Salamanca el año d̄ mil y quinientos setēta, y tres, con approbacion, y nueua licencia del consejo supremo de su Magestad, y de la Sancta y general Inquisicion, con esto empero, q̄ antes q̄ vēdays los cuerpos q̄ Imprimieredes ni alguno dellos trayays ante nos vno para conferirle si viene biē y concuerda cō el que aora se nos ha mostrado para obtener esta licencia, que esta referendado del Notario q̄ referendo esta Dada en çaragoça a dos dias del mes de Agosto del año 1581.

El Licenciado Alonso Gregorio.

YO Fray Saluador Pons de la Orden de Predicadores, Maestro en sancta Theologia y Cathedratico de scriptura, en la vniuersidad de Barcelona: por comission del muy Illustre y Reuerendissimo Señor don Iuan Dimas Loris, dignissimo Obispo desta Ciudad: he visto y examinado este libro, que se intitula Historia Pontifical, Compuesto por el excelente doctor Illescas, y no he hallado en el cosa q̄ contradiga a nuestra sancta Fe Catholica, ni a las costūbres: Antes biē es doctrina prouechosissima y de grande importancia, para los curiosos lectores, y digno de ser impresso, y por ser esto ansi lo firme demi mano, en nuestro Conuento de Sāsta Cathalina martyr, oy q̄ contamos a, 25. del mes de Febrero. 1588.

F. Saluator Pons Magister.

YO Fray Hieronymo Alcocer, presentado y lector de Sancta Theologia, del Conuento de Sancta Cathalina Martyr de Barcelona, del Orden de Predicadores: por comission del muy Illustre y Reuerendissimo Señor Don Iuan Dimas Loris Obispo de la dicha ciudad, he visto y examinado este libro q̄ se intitula Historia Pontifical, compuesto por el señor Doctor Illescas partido en dos tomos, y no he hallado en el cosa contraria ni mal sonante a nuestra Fe Catholica, ni a las buenas costumbres: antes me parece libro muy bueno y prouechoso, y digno q̄ todo el mundo le tenga y lea muchas vezes: y por ser assi la verdad lo firme de mi mano, oy q̄ contamos a 25. del mes de Febrero del año 1588.

Fray Hieronymo Alcoçer presentado y Lector de Theologia.

CONforma con el original en 25. de Febrero 1589.

F. Saluator Pons Magister.

Licencia de Barcelona.

NOS Ioannes Dymas Loris Dei & Sanctae sedis Apostolicæ gracia Episcopus Barcinone, uisis approbationibus predictis (excommissione nostra sparticulariter factis) dictæ Historiæ Pontificalis duobus Thomis diuise ædite a prædicto admodum Reuerendo Doctore Gonçalo Illescas: concedimus licentiam imprimendi, etdtuulgādi eam in nostra diocesi, ita tamē quod uolumina quæ imprimentur prius quam impress. uendantur aut quouismodo alienentur seu publicentur deferantur ad nos, pro recognoscenda, seu cōmitenda collatione siue comprobatione impressorum cum originali examinato & approbato, an fideliter concordent. Dat. in palatio nostro Episcopali Barcinone die 25. Aprilis. 1589.

I. Eps Barcinone.

AL LECTOR, EN ARGVMENTO DE LA HISTORIA.

LEctor si quieres ver los tristes llantos,
Los gozos de la Iglesia no vencida,
Martyrios y valor de Padres Sanctos,
Los hechos y discurso de su vida:
Furor de Emperadores, y de quantos,
Y quando nuestra Fe fue rescebida,
ILLESCAS te dara nueuo trāsumpto:
Que en summa lo refiere todo junto.

DON LOPE DE SALINAS, quanto esta Impression exceda a la passada.

SONETO.

QVal piadoso Pelicano, que abierto
El pecho, hase de piedad mouido
Cō propria sangre al hijo adormescido
Del eterno sueño respirar despierto.
Qual la fiera Leona, que el desierto
Hinche, y el Cielo de feros bramido
Rompiendo, torna el parto mal nascido
A nueua vida, de sin forma y muerto.
Tal el celebre ILLESCAS da a su Historia
Con vos, y sangre de immortal cuydado
Spiritu tan nueuo, y tan altiuo,
Que reuiuiendo en eternal memoria,
No menos sobrepuja a lo passado,
Que el despierto al dormido, al muerto el viuo.

SONETO EN DIALOGO, ENTRE LAS LENGVAS LATINA, Y CASTELLANA.

Lat. *QVien eres tu, que vas tan enrramada?*
Tan llena de Laurel cabeça y manos?

Esp. *Soy la lengua comun de Castellanos,*
Que vengo con Historia acompañada.

Lat. *No es essa la corona, que fue dada*
Al grande Liuio, aca entre los humanos?

Esp. *Si es, mas ya la dieron los Hispanos*
A otro, en quien esta bien empleada.

Lat. *Quien fue tan arrogante y atreuido,*
Que tanto ha leuantado su memoria,
Que a Tito despojasse de su nombre?

Esp. *ILLESCAS es. Y bien lo ha merescido,*
Pues tambien ha contado en esta Historia,
Los Vicarios de CHRISTO Dios y hombre.

A LOS MVY ILLVSTRES SENORES, DON GASPAR DE LA FIGVERA, OBISPO DE ALBARRACIN, DEL CONSEIO DE SV MAGESTAD, FRAY DON DIEGO de Ixar Caualléro de la Ordẽ y Religion de Iuan de S. Hierusalem, Don Pedro de Aragon, Don Miguel de Vrrea, Señor de Trasmoz, Mossen Martin de Exea, Geronymo de Ardeuines, Geronymo Andres Mayor ciudadano de la ciudad de Caragoça, y Martin de la Sala ciudadano de Iaca.

DIPVTADOS DEL REYNO DE Aragon.

NO Ay cosa mas aborrescible, delante de Dios, y de los hombres, ni q̃ yo tanto procure huyr como la ingratitud, y cõ todo este cuydado me hã tenido muy cerca d̃ parecer ingrato, las muchas mercedes qué desse Consistorio de Vs.SS. he recebido, assi por su grandesa, como por mi impossibilidad, esto es quanto a lo exterior, porq̃ interiormẽte, ya yo me tẽgo biẽ satisfecho (si es verdad q̃ en las cosas grandes basta querer.) Pero como no solamente estamos obligados a nuestra conscience, sino tãbiẽ a nuestra fama, por no cobrarla de ingrato, ó descuydado, quise, mientras mi Officina por orden de Vs.SS. no se emplea en cosas del Reyno (para cuyo seruicio esta dedicada) hazer alguno, de mi proprio motiuo en el qual pudiesse mostrar su grandesa, y mi voluntad, imprimiendo alguna obra grande debaxo de su nombre. Y para esto elegi la Historia que cõpuso el Doctor Illescas, de las vidas de los Pontifices, entendiendo, que es materia donde se mesclan los hechos de los Serenissimos Reyes de Aragon, de felice recordacion, que como hijos suyos obediẽtes, y de la Iglesia Romana, con tanto cuydado, los han honrado en la paz, y defendido de sus enemigos, en la guerra, y que por la misma razon Vs.SS. la acceptarian en cuenta de seruicio. Y teniendola ya començada, ciertos imbidiosos de mi buen proposito, procuraron impedirle el passo, porq̃ no llegasse a manos de Vs.SS. (y no quedara sin effecto, su intencion) sino fueran tan en mi fauor las leyes, y libertades deste Reyno, cuyos defensores y procuradores son Vs.SS. Y ansi aunq̃ no me pudieron hazer de la obra, alomenos mudaronle el nõbre, de manera que lo que crey yo q̃ pudiera

ſentar aVs.SS.como ſeruicio,lo aure de recebir deVs.SS.como merced, ſuplicandoles ſe ſiruan de fauoreſcerla,y ampararla. Y aunque eſte Rey, no que Vs.SS.repreſentan cõmunmente es fauorable (como yo ſoy buẽ teſtigo)aſsi a los naturales como a los eſtrãgeros,ſera bien,alegar en fauor del derecho aſsi de la obra,como del que la dirige, y desir algo de ſus partes. La primera es ſer Hiſtoria de los Sũmos Pontifices,a quiẽ todos losChriſtianos,y eſte reyno principalmẽte,ſiẽpre libre de heregias, obedeſcemos. Iuntamente con eſto ſer ſu Author perſona muy docta,yq̃ con mucho cuydado trato de las coſas deſte Reyno, coſa q̃ran largamẽte ſe ſuele gratificar por eſſe Conſiſtorio de Vs.SS,y q̃ para eſto tienen ſiẽpre vn Chroniſta muy docto. Tãbien por ſer muerto ſu Author, y el Illuſtriſsi. Señor Don Bernardo de Freſneda Arçobiſpo deſta ciudad, a quien eſtaua dirigida. De manera,q̃ faltando el vno y el otro,tiene neceſsidad para quedar immortal q̃ lo ſean ſus protectores,como lo ſon Vs. SS.en eſte cargo de Diputados que repreſentan el Reyno de Aragon: y es cierto q̃ yendo la Hiſtoria authoriſada con eſte nõbre,de aqui adelãte la Imprimiran por eſtos exẽplares,como mas verdaderos:y de q̃ eſtos que yo preſento aVs.SS.lo ſean,hasen teſtimonio muchos varones,muy doctos q̃ aqui van impreſſos, y ſeñaladamente el del doctiſsimo Geronymo Çurita,Secretario de ſu M.y Chroniſta q̃ fue deſte Reyno. De mas deſto la aprueua la licencia del Illuſtriſsi. y Reuerendiſ.Señor Don Andres Sanctos Arçobiſpo de Çaragoça,q̃ quien ſupiere la diligencia q̃ tiene la cenſura de los libros, tendra por muy aprouados los q̃ eſten con ella. Por mi no tengo otra coſa que alegar,mas deſte nõbre de criado de Vs.SS.que pues me hisieron digno del,encomendandome vna coſa tan graue,y de tanta importancia como fue la Impreſsion de las Chronicas deſte Reyno, que cõpuſo el Secretario Geronymo Çurita de buena memoria,como ellas miſmas dan teſtimonio,y de tal manera, que en nueſtros tiẽpos,ni en los paſſados ,no ſe ſabe de niguna Republica Chriſtiana que tenga eſcripto tanto de ſi, ni tan verdadero , ni por Author tan eminente y graue,ni q̃ ſe hayan publicado ni ſalido a lus con tal ſumptuoſidad(que no fue de poco momento.)Suplico a Vs.SS.por eſto,y por ſu acoſtũbrada benignidad y largueza,reciban baxo ſus alas eſta obra, y por ſeruicio el cuydado que he pueſto en ella , conſagrandolo al nõbre de Vs.SS.y deſte Reyno,ſi ella por lo que digo , y es , y yo por mi deſſeo lo mereſcemos. En Çaragoça,y deſta ſu officina,a 25. de Setiembre año 1583.

Muy Illuſtres Señores.

B. A. Vs. SS. las manos ſu mayor ſeruidor.

Domingo de Portunaris Vrſino.

PROLOGO Y ARGVMENTO AL CHRISTIANO LELTOR.

A natural inclinacion que todos los hombres tenemos, de querer ſaber las coſas paſſadas,y las preſẽtes,y (ſi fueſſe poſsible) las por venir,es la principal coſa q̃ da guſto, y ſabor a las Hiſtorias, cuya intenciõ,y officios,ponernos delante,como teſtigos fieles , las coſas notables q̃ en los tiempos paſſados acontecieron. De aqui es,que ningun genero de eſcriptura requiere menos encareſcimiẽto , y recomendacion, q̃ la Hiſtoria : porque aunq̃ eſte mal eſcripta,ſuele de ſuyo ſer guſtoſa y agradable. Y ſi es anſi, q̃ las Hiſtorias prophanas, cõ ſolo el nombre ſuelen contentar:y que no falta jamas quiẽ guſte de leer,las que ſon fabuloſas,y llenas de vanidad,y de mentiras : cõ mucha mayor razon deuen ſer recebidas, las que nos enſeñan la verdad:y lo que nos importa ſaber para ſaluarnos. De todas las Hiſtorias,la mas excellente, y la demas altos quilates,es la del ſagrado Euangelio : porque los ſanctos Euangeliſtas,nos dexaron en ella,cumplida memoria,y relacion,de los hechos , y celeſtial doctrina,del hijo de Dios nueſtro maeſtro y Redemptor IESV CHRISTO:por cuyo medio , los hombres auemos venido en conoſcimiento de nueſtro vltimo fin : y auemos hallado ſin trabajo , lo que aquellos antiguos Philoſophos con tanto cuydado buſcaron, y nunca pudieron alcançarlo : conuiene a ſaber , que nueſtra felicidad , y bienauenturança , no conſiſte , ni la podemos hallar,en las honras , riquezas ni deleytes, caducos y momentaneos, ſino en ſolo conocer vn Dios verdadero, y a ſu hijo IESV CRHISTO : a quien el eterno Padre embio de ſu ſeno, a librarnos del peccado. Y de aqui venimos a ſaber,que no podemos alcançar eſta bienandança en la vida mortal que viuimos en eſte mundo:ſino en la otra eterna , que todos eſperamos , como todo eſto lo diſputan,y concluyen muy bien muchos Doctores ſagrados : eſpecialmente el doctiſsimo Auguſtino, en el libro de Ciuitate Dei,que compuſo cõtra los Gentiles, y contra la opinion de algunos Philoſophos del mũdo. Deſpues de la ſagrada Hiſtoria del ſancto Euãgelio,la Hiſtoria que mas ſe deue preciar y tener en mucho,ſera,qualquiera que nos enſeñare,y nos puſiere delante el medio neceſſario para conſeguir y alcançar eſta bienauenturança:y la que tratare principalmente,de nos encarecer,y enſeñar la dignidad,y excellencia de la Igleſia Chriſtiana militante:y la que diere a los hombres particular noticia de la predicacion Apoſtolica , y de la promulgacion deſta nueſtra ſancta Religion Chriſtiana:encareſciẽdo la dignidad de la Igleſia Romana:la qual es la verdadera Arca de Noe,dẽtro de la qual,y no de otra manera,ſe ha de ſaluar,y guareſcer de la inũdacion de las aguas del diluuio(q̃ ſon los peccados y peligros deſta vida)qualquiera q̃ quiſiere venir a poſſeer en el cielo el vltimo fin q̃ todos pretendemos. Conſiderãdo yo pues (Chriſtiano,y amigo Lector)la falta grande que tenemos de libros Eſpañoles , que traten deſta materia : y la neceſsidad vrgentiſsima q̃ dellos ay en tiempos tan corrompidos, y peligroſos como ſon los que traemos entre las manos, quando el Demonio , y ſus miniſtros,no trabajan por otra coſa,ſino por confundir eſta Igleſia militante , y hazer que ſe anegue la nauezilla de Sant Pedro:quiſe tomar trabajo de eſcriuir eſta Hiſtoria Pontifical,y Catholica en lengua Caſtellana para dar a los de mi patria, y nacion entera noticia del principio y origen de la ley de Gracia que profeſſan. Y en ella(deſpues de auer cõ breuedad moſtrado el fin para que nueſtro Señor Dios introduxo en el mundo la ley de Gracia)tratare por principal intento,las vidas de todos los Summos Pontifices,Obiſpos

pos de Roma, que se llaman communmente Papas (que vale tanto como Padres en Romance) tomando los desde Christo nuestro Señor, que fue (como dize el Apostol Sant Pablo) Pontifice segun la orden de Melchisedech, hasta Gregorio decimo tercio, nue-
Ad Hc. 6. stro muy sancto Padre, que agora preside en la Iglesia Christiana de Roma. Y a buelta destas vidas, veremos la estraña manera y artificio, con que se començo a sembrar en los coraçones de los hombres, la celestial y nueua doctrina Christiana por boca del mesmo Christo, de los Apostoles, y discipulos de tan soberano, y diuino Maestro. Para lo qual, y para que se entendia el estado vniuersal, que hasta oy en diuersos tiempos ha tenido la Religion Christiana, pondre por extẽso todas las persecuciones y trabajos que los sanctos Padres de la primitiua Iglesia padecieron: no mas de por hazer entender al mũdo: qual era el verdadero camino del cielo: y por dar luz a los hombres, y sacarlos de la cegueedad, y error con que adorauan al Demonio: offreciendo profanos y abominables sacrificios a los Dioses falsos, y hechos de piedra. Escriuire tambin muy en particular, todos los peligros, y tribulaciones, en que se ha visto nuestra sancta ley: las heregias, y falsas opiniones que en ella los ministros del Demonio sembraron, como zizaña, entre la bueña simiẽte de la palabra de Dios. Y luego veremos la forma y remedio q̃ en la sancta Iglesia Catholica se ha tenido, para extirpar los errores, y la falsa doctrina: hasta sacarnos en limpio todo lo que somos obligados a creer y obrar. Como quiera que para conseguir la salud eterna, son menester fe, y obras, y lo vno sin lo otro no basta, ni nos puede dar perfecta vida. Y assi sera necessario, hazer particular relacion de todos los Concilios vniuersales, y de los prouinciales, que para este fin se han celebrado legitimamente en la Iglesia Christiana. Aqui hallara el curioso Lector, quãdo y como se fue ensanchãdo por el mundo nuestra sancta Religion: en que tiempos, y por cuya industria la recibieron y professaron diuersas prouincias, y naciones. Con lo qual vendra el Christiano Español, a saber el nascimiento, discurso, aumento, y diminucion de la Iglesia Catholica, y del numero de los fieles Christianos: y juntamente con esto sabra las vidas, y hechos notables de todos los Summos Pontifices y Papas de Roma. Los quales (sin contradiccion alguna) son la cabeça, principal miembro deste cuerpo mistico de la Iglesia militante nuestra madre. Y a occasion apenas aura acontecido en el mundo, cosa digna de ser oida, en estos mil y quinientos y sessenta y siete años, q̃ ha que Christo nascio, que aqui no se halle tocada, en todo, o en parte. Lo qual en ningun lugar se hallara assi junto (si no me engaño) ni en Romance, ni en Latin, ni en otra lengua vulgar. Porque puesto q̃ Platina, y otros algunos authores Latinos, tomaron principal cuydado de escriuir las vidas de los Pontifices, aquellos no juntaron con las vidas la Historia Catholica del estado de la Religion Christiana y por el contrario, los que escriuierõ Historia Ecclesiastica, como son Eusebio, Socrates, Sozomeno, Theodorito, y otros algunos, no llegaron con ella de quinientos años ade ante: ni hazen relacion muy particular de lo que toca a los Pontifices. De manera, que si bien se mira) esta sera obra nueua: y por consiguiẽte no dexara de dar algun buen gusto, a los que desean saber cosas importantes, para satisfazer a la natural inclinacion, que (como dixe) todos tenemos de saber lo que nuestros passados hizieron. Espero en Dios que sera tambien prouechosa, para confirmacion y prueua palpable, de la fe que professamos: pues vera aqui el Christiano Lector, pintada su ley, dende los fundamentos: y conoscera facilmente, quan ciegos van y quã desatinados los desuenturados hereges de nuestros tiempos, en querer negar tan desuergonçadamente la obediencia y superioridad al Romano Pontifice: aquien tantos y tan poderosos Principes se subjetaron. Y quien no fuere del todo pũto ciego, vera claramente el desatino grande destos maliciosos apostatas Lutheranos, que (tan fuera de toda razon) quieren introduzir nueuas oppiniones en la religion: contra lo que por mil y quinientos y mas años, tanta multitud de gente, han tenido y creydo: y contra lo que tantos Sanctos Martyres, con tanta sangre, y tormentos confirmaron: y tantos y tan doctos Confesores (alumbrados por el Spiritu sancto) con inuencibles argumentos enseñaron. De suerte, que sera lectura esta dulce y prouechosa: para que sea dulce, bastele ser Historia por ruyn que sea: el prouecho no se le puede negar, quien no fuere muy inuidioso: pues no aura nadie que no confiesse ser necessario, que los hombres sepan en que ley viuen: el fin a donde se endereçan sus obras: y el camino por donde otros han ydo para conseguir aquel fin. A nuestra sancta religion otros muchos la han defendido con argumentos, y no la quiero aqui defender sino con exemplos, porque mueuen mas a los que poco sabemos, para quien yo principalmente tome este trabajo. No podra dexar de ser algo larga esta obra, por que lo es el tiẽpo della, la materia de que ha de tratar. Yo procurare con todas mis fuerças la breuedad. El estilo sera llano, y creo que no muy fastidioso: porque siempre tẽdre cuydado de huyr la affectaciõ, y de vsar de palabras tomadas de en medio (como dizen) de la plaça.

Diuisiõ de la obra.

Parecionme partir toda la Historia en seys libros: aunque el postrero sera mayor que todos los cinco primeros. Partila assi, por huyr el fastidio q̃ suelen causar los libros, quãdo no tienen algun paradero, adõde repose el juyzio de quien los quiere leer. Estos seys libros corresponden a otras tantas Edades, que yo imagino que han passado por nuestra Religion Christiana, semejantes a las seys Edades, en que los Philosophos parten la vida del hombre, que son Infancia, Niñez, Adolescencia, Virilidad, Vegez, y Decrepita. El primero libro, tratara de la Infancia, primero origen y principio de la Religiõ Christiana: quando en ella se puso la primera piedra por mano de Christo nuestro Señor: y durara hasta el Pontificado de Syluestro primero deste nombre. Llamo la Infancia, por que los Christianos retuuieron por todo aquel tiempo su primera innocencia y simplicidad, como los niños en la cuna. Y como la Iglesia estuuo afflig ida, muchos de los Christianos, de temor de los Principes del mundo, no osauan salir a luz, ni darse a conocer. Y tambien porque puesto que en aquellos años primeros, salio por todo el mundo el sonido de los Apostoles: y sus palabras fueron oydas en lo vltimo de la tierra, toda via los Pontifices Romanos no tuuierõ fuerças ni authoridad para hazerse temer en el mũdo, antes ellos todos padescieron persecuciones y martyro, defendiendo con su sangre la ley diuina que professauan. La segũda Edad, q̃ es Niñez de la Iglesia Christiana, comẽçara en Syluestro Primero: porque en su tiempo (con el fauor de Dios) recibierõ esta diuina Ley, no solamente los hombres pobres, y de baxa suerte, mas aun los mismos Emperadores, y Principes del mundo. Y entonces los sanctos Confessores, la osaron predicar en publico sin recelo ninguno. Con lo qual, la Iglesia Catholica començo a cobrar lustre y crescimiento, reteniendo juntamente aquella innocencia, y simplicidad de la primera Edad: y ni mas ni menos los Pontifices Romanos alcançaron authoridad temporal, como la tenian en lo espiritual, y començaron a tener bienes temporales, y rentas para conseruacion de su Magestad y suprema potencia, y vino a cobrarse esperãça del augmento y potencia en que agora los vemos puestos en la Iglesia. Duro esta segũda Edad de la Iglesia Christiana, hasta el Pontificado de Felix Tercero. Alli començo la juuẽtud, y adolescencia, que es quando los hõbres van creciendo en fuerças, y assi llego la Iglesia en aquellos dias al cumplimiento de sus fuerças en lo temporal, quanto al parecer de los hombres, y se acabo de publicar, y recebir por todo el vniuerso mundo, entre los hõbres que habitan en este nuestro Hemispherio: y el Romano Pontifice fue reconoscido, sin ninguna difficultad por superior y cabeça de todos los fieles Christianos, y por el miembro principal deste cuerpo mystico de la Iglesia: y los Principes temporales, comẽçaron a temer al Papa: y el (con justa razon) se oso poner con ellos en competẽcia, sobre la exempcion y libertad Ecclesiastica. Esta tercera Edad de la Iglesia Catholica, duro hasta los tiempos del bienauenturaco Papa Gregorio Magno, el primero deste nombre a donde comenco la Virilidad de la Iglesia: y yo comẽçare alli el Quarto, libro desta Historia: porque ya entonces, la sancta Iglesia, y el poder y preeminencia del Summo Pontifice, llegaron a tan gran acceptacion en lo temporal, que los Emperadores no vsauan del Señorio y Sceptro sin el consentimiento y confirmacion de la Sede Apostolica. La

Psal. 18.

vegez y

vegez y quinta Edad desta Iglesia nuestra madre, tuuo su principio en el Pontificado del Papa Syluestro Segundo, y por esso començare yo en el, el Quinto libro desta obra: por que en aquellos, y en algunos tiempos despues retuuo su vigor y fuerças la suprema Magestad Pontifical: y assi como en los viejos se va enfriãdo la sangre: assi tãbiẽ se fue poco a poco entre los Christianos enfriãdo la charidad, y entibiãdose el heruor de la deuociõ: y al Põtifice Romano se le osaron desmãdar y atrauer muchos de los Principes del siglo: y aũ hasta los mesmos ciudadanos de Roma. Entonces el Papa con la demasiada potẽcia en lo tẽporal, comenco atener fuerças no solamẽte en lo espiritual, sino tãbien en negocios del mũdo, hasta q̃ se figuerõ las grãdes calamidades y desastres, q̃ ha padecido la Iglesia Christiana, y en ella llego de poco en poco a la sexta y vltima Edad, en q̃ agora la vemos. La qual, y el sexto libro desta Historia, tẽdra su principio en el Põtificado de Clemẽte. V. a dõde (hasta llegar a nuestros dias) veremos cosas hazañosissimas, y de todo pũto admirables, q̃ hã acõtecido en el mũdo, y trãces rigurosissimos, por dõde ha passado esta sancta Iglesia. Veremos muchas y muy pernicioſas heregias y scismas q̃ se hã sembrado en ella, por industria del Demonio y de sus ministros, y durã hasta oy. Lo qual ansi pũto, es indicio manifiesto, de q̃ no tenemos muy lexos el vltimo dia del juyzio, y que
1. Co. 10. el mũdo se quiere acabar: y q̃ (como dize S. Pablo) nosotros somos aquellos, en quiẽ hã venido los fines de los siglos. De manera q̃ cõ razõ se puede llamar esta la Eddad Decrepita y postrera de la Iglesia militante, pues (segun nuestra fe) ella, y este mundo, se hã de venir a fenecer, y acabar jũtos: para passar desta Iglesia, a la triumphante, y celestial Hierusalem: y a la sancta congregacion de los hijos de Dios.

En estos seys libros) demas de todo lo dicho) se veran, casi todas las guerras notables q̃ la Christiandad ha tenido, con los Barbaros, y con las gentes de religion y ley differente a la nuestra: y especialmente, las guerras que auemos tenido con los Moros, y Turcos discipulos del falso Propheta Mahoma, del qual nuestra sagrada religion Christiana recibio la mayor plaga, y persecucion, de quantas hasto oy auemos padecido. Y porque entre todos los Christianos, la gente que mas cõtinuaua y trabajosa guerra, y competencia ha tenido con estos infieles Mahometanos, es nuestra nacion Española, pondre aqui (con toda breuedad) las cosas notables q̃ nuestros passados hizieron, en defensa desta sancta Religiõ y fe Catholica, y las guerras q̃ cõ los Moros y Turcos tuuierõ. Para lo qual sera necessario hazer relaciõ de todos los Principes, y Reyes, q̃ gouernarõ nuestra España: dẽde q̃ Christo nũo Señor nascio en el mũdo hasta el dia de oy, y dezir las cosas memorables q̃ en esta parte hizierõ. Y por q̃ con mayor claridad se pueda entẽder, y encomẽdarse a la memoria lo que a nuestra España toca, parescio me poner juntas a su parte las cosas de España, en cinco o seys lugares, a dõde mas apropoſito me quadro q̃ venã: porque el Español (a quiẽ yo entiẽdo seruir particularmente con este mi trabajo) halle recogido, todo lo q̃ quisiere saber de su patria: sin andarlo a buscar por toda la Historia. De suerte, q̃ vẽdra a ser tambien esta mi obra, vna breue recapitulaciõ y summario de todas las cosas notables de España: y vn arbol, y linea de la genealogia de nuestros Catholicos, y poderosos Principes y Reyes della.

El titulo y nombre que puse a este mi libro, es conforme a la materia que en el se trata. Llamela Historia Pontifical: porque mi principal intento es, escriuir las vidas de los Põtifices: y llamela Catholica, por ser vniuersal: y porque trata del nascimiento, y estado de la Iglesia vniuersal: que es lo mesmo en Romance que Catholica en Griego. Mouime cierto a tomar este largo y difficultoso trabajo, por la falta grande que veo, que ay de buenos libros en nuestra lengua Española: y tambien me moui por el zelo que yo y todos somos obligados a tener, de tornar con todas nuestras fuerças, cada vno conforme al talento que Dios le dio, por la honra y gloria de Dios, y de su sancta Iglesia: y por seruir yo tambien con lo poco que puedo, defendiendo el summo poder y magestad del Romano Pontifice, que tan combatido es, de los ministros del Demonio, aquiẽ Christo nuestro Señor llama puertas del infierno. Y para exortar: con tanta multitud de exẽ-

plos, como aqui se veran: a los flacos, y a los que saben poco, a que obedezcan al Vicario de IESVCHRISTO el Papa de Roma: y se sugeten y humillen a le reconocer, con veneracion y reuerencia. Pues veran aqui cumplida relacion de como sin contradicion ninguna nuestros passados, por tantos años reconocieron al Pontifice la superioridad. Y veran claramente, que todos los Principes, y gentes que se han querido, con soberuia y presumpcion: salir desta obediencia, y de la vnion desta sancta Iglesia Romana, han sido palpablemente castigados, de la mano de Dios, a quien se hazia particular injuria. Y por el contrario, que todos los obedientes a la mesma Iglesia, han sido prosperados en este mundo y en el otro, con muchos buenos successos. Y desta manera, leyendo lo que aqui podran leer, no aura nadie tan ciego que se quiera escandalizar, con la blasphemia, y desatinada desuerguença, destos perfidos Hereges Lutheranos los quales: como gente desordenada y sin ley, quieren por su propria autoridad, sin tener ninguna: desbaratar la buena orden, armonia, y diuino concierto deste cuerpo mystico, y figuratiuo de la Iglesia militante, y visible quitando del mesmo cuerpo su principal miembro, que es la cabeça: sin la qual necessariamente, ha de ser defectuoso, y fuera de todo cõ cierto natural. Otras muchas razones podria dezir aqui, que me mouieron a tomar la pluma, demas desta que es la principal: no las digo por no me alargar mas. Sola vna dire: que fue, por dar a los de mi nacion y lengua vn honesto entretenimiento: para que se occupen en leer, y tengan juntas delante tantas cosas, tan dignas de ser leydas, y tenidas en la memoria. Porque de oy mas, no gasten su tiempo en leer libros de cauallerias, y de hazañas fingidas: de los quales ningun otro fructo pueden sacar, mas de hinchirles las cabeças de viẽto, y estragarles los gustos, para que no puedan despues tomar sabor de leer verdades. Y aun lo que peor es, muchas vezes: y casi siempre sirnen los tales libros prophanos, de prouocar a deshonestidad los castos oydos de las dõzellas y Dueñas que los leen. Es cosa que cierto me espanta, como entre tantos libros como se han condennado en nuestros dias no se han mandado quemar publicamente estos Amadises Reynaldos, Esplandianes, y otras potentos de libros: que con tanto atreuimiento han osado vsurpar el honestissimo, y sancto nõbre de Historia: como no se pudiesse llamar Historia, cosa que no tenga por principal obiecto la verdad. Mas espero yo en Dios, que algũ dia lo tengo de ver: y entonces nos vengaremos (los que tenemos esta profession de las buenas letras) de los que han prophanado sacrilegamente el nombre de la Historia: que principalmente pertenece a la del sancto Enangelio: por ser aquella la pura verdad. Aqui en este libro hallara el religioso (sino me ciega la afficion) cosas q̃ le daran gusto: y que poruentura, por auerse occupado en estudios mas graues, no las auia oydo. El cauallero seglar, hallara guerras, y hartos trances de armas, en que se recrear: los que poco saben, y las honestas y deuotas mugeres, leeran aqui lo que les cõuiene hazer, y creer para saluarse. Los prouechos que se suelen sacar ordinariamente de leer Historias Catholicas, son infinitos: no me quiero parar a contarlos: Todos los que se occupan en escriuir alguna cosa, tienen por principal intento (o alomenos lo deuen tener) de aprouachar al mundo con sus trabajos: y para que sean bien recebidos, procuran mezclar dulce con prouechoso. El que esto haze, y tiene tanta buena ventura, que acierte a juntarlo todo, aquel tal es mas q̃ dichoso, y (como dize Horacio (tiene en su fauor los votos de todo el mundo. La buena Historia necessariamente ha de ser dulce y prouechosa: confio en Dios, que a esta mia, no le ha de faltar todo, ya que le falte algo. Lo que yo pido por merced al Christiano y amigo Lector es, que se satisfaga de mi, que a sabiendas no mentire en cosa ninguna de las que aqui dixere. Y si alguno poruentura en otro lugar hallare algo, que contradiga a lo que yo aqui affirmare: acuerdese, que yo no vi, ni pude verlo mas de lo que aqui escriuo: sino que lo recogi de diuersos authores: y que de diuersas opiniones, que algunas cosas hallaria escriptas, escogi la que me parecio mas conforme a la verdad. Cada vno tiene libertad para creer lo que mas le dire en el

Hortio in Poetica.

gusto

gusto,en lo tocante a la narracion de las cosas que no son de fe.No soy tan presumptuoso ni confiado,q̃ no vea q̃ faltaran hartas cosas a esta mi obra para su perfectiõ:y conozcõ muy bien,que fue atreuimiento grande mio,osarlo publicar:pero al fin,ya que la tenia escripta,y auia gastado en ella muchos años,y muchas buenas horas,no pude dexar de ponerla en la plaça:por ventura sere tan dichoso,que hallara algun paladar que tome gusto de leerla.El que hallare algo que reprehender (que no faltara harto) considere, que la obra es larga,porque no puede en ninguna manera ser corta, y que en cuento tan largo(como dize Horacio)*Fas est obrepere somnum*. Licencia tiene de dormirse vn poco quien le cuenta harto sera,sino me he dormido yo siempre. Soy hombre, y no el mas auisado del mundo:sino de los mas flacos,y que menos saben en todo el. Las faltas mias,suplalas(por amor de Dios)el amigo Lector. Y de lo bueno(si algo hallare)dara las gracias a nuestro Señor: pues es suyo todo bien,y del descende todo don perfecto,y toda merced cũplida. A el sea honra y gloria,por todos los siglos sin fin, Amen.

(?)

LOS AVTORES QVE FVE NECESSARIO ver para la composicion de la Historia Pontifical,y de quien el Autor se aprouecho,demas de lo que vio,y pudo inquirir de personas fidedignas,son los siguientes.

A

ABbad Panormitano.
Abbad Vrspergense.
AElio Spartiano.
AElio Lampridio.
Actos de los Apostoles.
Alberto Pighio.
Albar Nuñez cabeça de Vaca.
Alberto Pio.
AloysioLippomano.
Amiano Marcellino.
Andrea Cambino.
Angelo Policiano.
Arnoldo Ferronio.
Antonio Nebrissense.
Augustino Eugubiense.

B

BEda.
Bibliothecario.
Bassco.
Bartholomeo Facio.
Bartholomeo Carrança.
Barrientos.
Baptista Platina.
Baptista Mantuano.
Blondo.
Breuiario Romano.
Breuiarios diuersos.
Breuiario liberati.

C

CAssiodoro.
Ceremonial Romano.
Celio Rhodigino.
Christoual Caluete de Estrella.
Cieça.
Claudiano.
Clemente I.Pontifice.
Clemente Alexandrino.
Clementinas.
Codigo de Iustiniano.
Codigo Theodosiano.
Concilios Vniuersales todos.
Concilios Toletanos.
Concilio Salamantino.
Corio.
Cornelio Tacito.
Couarruuias.
çurita y sus Annales.

D

DAmaso Papa.
Damian deGoes.
Dante.
Decreto de Graciano.
Decreto de Brocardo.
Decretales.
Diodoro Siculo.
Dion Cassio.
Dion Cocceyo.
Don Rodrigo.
Don Lucas de Tui.
Don Alonso de Carthagena.
Don Alonso de Burgos.
Don Antonio de Gueuara.
Driedon.

E

ENeas Siluio.
Erasmo.
Eusebio Cesariense.
Euagrio.
Eutropio.
Egysippo.

F

FLauio Vopisco.
Florian Docampo.
Folenon.
Francisco Petarcha.
Francisco Aluarez.
Francisco Guiciardini.
Francisco Sansouino.
Fray Hieronymo Roman.
Fray Alonso Venero.
Francisco Catani.
Freculpho.

G

GAbriel Biel.
Galeaço Capella.
Gaspar Contareno.
Georgio Merula.
Georgio Vicelio.
Gomara.
Gerundense.
Gregorio primero Papa.
Gregorio Turonense.
Guillelmo Paradino.
Guillelmo de Bello sacro.
Guillemo Durando.

H

HAdriano Sexto.
Hadriano Barlando.
Herodiano.
Hermanno Contracto.
Hieronymo Oulience.
Historia General de España.
Historia de Don Hernando Tercero.
Historia de Don Alonso X.
Historia de Don Sancho IIII.
Historia deDõn Hernãdo IIII.
Historia de Don Pedro.
Historia de Don Henrique segundo.
Historia de Don Iuã primero.
Historia de Dõ Henrique tercero.
Historia de Don Iuan Segũdo.
Historia deDõ Henrique IIII.
Historia de Don Iuan segundo de Portugal.
Historia del Cid.
Historia del Conde FernanGõçalez.
Historia de Don Gil Cardenal.
Historia Ecclesiastica.
Historia de Sant Francisco.
Historia de Sancto Domingo.
Historia dela ordẽ de Sãtiago.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

I

IAcobo Sannazaro.
Iacobo Sadoleto.
Iornandis.
Iosepho.
Innocencio Tercero.
Innocencio Quarto.
Iuan Nauclero.
Iuan Carrion.
Iuan Baptista Egnacio.
Iuan Villani.
Iuan Cocleo.
Iuan Echio.
Iuan de Mena.
Iuan Trithemio.
Iuan Auentino.
Iuan Bocacio.

L

LApridio.
Lambert Abbad.
Laurencio Valla.
Laurencio Iustiniano.
Leon Nono.
Leandro Alberti.
Leonardo Aretino.
Longolio.
Lucio Floro.
Luys Viues.
Luys Guiciardino.

M

MAcrobio.
Manipulus temporum.
Marco Tullio.
Marco Guaço.
Marco Antonio Sabelico.
Martino Polono.
Matheo Palmerio.
Mathias Palmerio.
Menegaldo.
Maestro de las Sentencias.

N

NIcolao de Lyra.
Nicolao Machiauelli.
Nicephoro.
Nicetas.

O

Officina Textoris.
Olao Magno.
Onuphrio Panuinio.

P

PAndolpho Collenucio.
Paulo Emilio.
Paulo Diacono.
Paulo Iouio.
Paulo Orosio.
Pedro Gerardo.
Pedro Comestor.
Pedro Crinito.
Pedro Martyr.
Pedro Bembo.
Pedro Beuther.
Pedro de Palude.
Pedro Mexia.
Pedro de Medina.
Pico Mirandula.
Pierio Valeriano.
Philostrato.
Philon Iudio.
Plinio Segundo.
Plinio Iunior.
Poggio Florentino.
Pontifical Romano.
Plutarcho.
Pantano.
Polidoro Virgilio.
Prospero.
Procopio.

R

RAphael Volaterrano.
Raymundo Russo.
Regino.

S

SAnt Matheo.
Sant Lucas.
Sant Marcos.
Sant Iuan.
Sant Leon Papa.
Sant Hieronymo.
Sant Ambrosio.
Sant Augustino.
Sant Thomas.
Sant Antonino.
Sant Iuan Damasceno.
Sant Isidoro.
Sant Cypriano.
Sedeño.
Seneca Philosopho.
Seneca Tragico.
Sexto Aurelio Victor.
Sigiberto.
Socrates.
Sozomeno.
Stella Veneto.
Suetonio Tranquillo.
Suplementum Chronicarum.

T

TArapha.
Theodoro Gaza.
Theodoro Cantacuzeno.
Thodorito.
Tito Liuio.
Tertulliano.
Tostado.
Terbellio Pollion.
Turpino.

V

VItas Patrum.
Valerio Maximo.
Valerio de Historias.
Valleyo Paterculo.
Vincencio Historial.
Vincencio Lirinense.
Volacacio Gallicano.
Vuolfango.

Z

Zonaras.

LIBRO PRIMERO, DE LA HISTORIA PONTIFICAL, Y CATHOLICA, EN LA QVAL SE CONTIENE LA primera edad de la Iglesia Christiana, con las vidas de los Pontifices Romanos, dende Christo nuestro Señor, hasta Sylue-stro Primero.

CAPITVLO Primero, en el qual se pone breuemente el discurso de la Iglesia Christiana, dende la creacion del mundo, hasta la Encarnacion del hijo de Dios, a donde comenco a publicarse entre los hombres la ley de Gracia.

ON tan altos, incomprehensibles, y profundos los juyzios y consejos de nuestro soberano Dios, y Señor, y son tan secretos, y escondidos los caminos, por donde la diuina sabiduria guia, y endereça sus obras: que quando el flaco y limitado entendimiento humano, pone sus ojos en ellos, y los procura entender, y pararse a los estudriñar (como no puede hallar razon cõcluyente, para fundar en ella lo que vee) offuscado con el demasiado resplandor, que de los profundos mysterios resulta, por fuerça ha de venir en admiracion: y a dezir con el Apostol S. Pablo, O profundidad de las riquezas, de la sciencia, y sabiduria de Dios. O quan incomprehensibles son sus juyzios: y quan dificultosos son de hallar sus carreras. Desfallece (sin duda) y agota se, el entendimiento humano, quando considera, como de nada hizo Dios esta excellente machina del mundo visible. Y quãdo en particular se pone a cõtemplar la hermosura del Sol, la inconstancia de la Luna, la grandeza, y armonia de los cielos, y la orden estraña que guardan entre si todas las criaturas. Grandes son por cierto, y muy admirables, todas las obras de nuestro Dios: y en cada vna dellas, ay tanto que aduertir y considerar, que en solo esto se podrian (y aun deurian) gastar todos nuestros años: y no basta lengua humana para las alabar y encarecer, como ellas lo merecen. Pero si bien lo miramos, ninguna dellas fue tã heroyca y marauillosa, como la reparacion y emienda de la cayda del primer hõbre. Crio Dios el cielo, y la tierra: y en ellos crio todo lo que no vemos, y lo visible: dio ser a lo que no le tenia: hizo el cõtrario concierto de los elementos: y puso entre ellos la concordante discordia, que toda via les dura, y les durara, hasta que Dios les mande otra cosa. Y despues q̃ de la mixtion de los quatro elemẽtos vuo hecho las aues en el ayre, los peces en el agua, las plãtas, arboles, y animales en la tierra: porque faltaua (como dize Ouidio) vn animal, mas sancto que los otros, y capaz de alto entendimiento, mas que ninguno de los que de la materia visible auia produzido, hizo del limo y grossura de la tierra vn hombre: amassole, y compusole de todos lo quatro elementos: para que fuesse otro menor, y mas abreuiado mundo, que el grande que auia hecho. Infundio en el cuerpo de aquel hombre espiritu de vida: hizo le habil y capaz del gozo y fruycion de la bienauenturança: que consiste en ver y vnirse con su mismo criador. Y porque no era bueno, que el hombre estuuiesse solo (siendo vn animal tã excellente) infundio sobre el vn sueño: saco le vna de las costillas de su cuerpo: formo della vna muger: y dio se la por compañera y consorte en todas las cosas. Al hombre, llamole Adam: y la muger quiso que se llamasse Eua. Puso los a entrambos en los regalos del Paraysо: dioles vn precepto bien facil de guardar. Y por hazer los nobles de todo punto, dioles la libertad del proprio

Genes. 3.

Meta. 1.

Ad Ro. 11.

Genesis.

aluedrio:y dexolos en la mano de ſu propria voluntad y conſejo. Y por moſtrarſe cõ ellos de todo punto liberal,y obligarlos mas a que le amaſſen,hizolos innocentes,impaſsibles,inmortales:y finalmente,dioles derecho, de poder heredar las riquezas de la gloria celeſtial. Duro les poco a nueſtros Progenitores eſta felicidad tan grande:porque Adam, como hombre mal proueydo, y deſconcertado, ſiguiendo el(ſin razon ninguna baſtante)la corrupta voluntad,y halagos de ſu muger Eua (a quien ya el demonio, nueſtro capital enemigo, tenia engañada)ſin reſpecto ninguno de lo que Dios le auia mandado, comio de la fruta vedada: y traſpaſſo aquel mandamiento de ſu Dios. Por eſta deſobediencia, quedo el,y todos noſotros en el, hecho de juſto peccador: de impaſsible, quedo ſugeto a dolor, y trabajos: de immoatal,ſe hizo ſin remiſsion ninguna,mortal: y de muy rico y abaſtado de todos los bienes que ſe podian deſſear,vino a lo mas infimo y baxo de la pobreza. Y finalmẽte de amigo muy grande de ſu Dios,vino a ſer capital enemigo: como traydor deſgradecido a tantos beneficios, como(ſin el mereſcerlos)auia reſcebido. Quebroſele, por el peccado, a nueſtro Dios, aquella rica pieça, en que tanto ſe auia remirado. Y aunque(vſando con Adam de rigor) pudiera deshazerle del todo: o alomenos dexarle en aquel eſtado miſerable,en que ſe auia el pueſto por el peccado,como poco antes auia hecho a los Angeles que le auian ſido deſobedientes: pero vſando con el de ſu infinita miſericordia, tuuo por bien de le reparar,y de dar vn medio,como Adam pudieſſe ſer reſtituydo en la gracia, y ſe libraſſe de la culpa. En eſte medio,que ſe tomo para la reparacion de la cayda de Adam,moſtro nueſtro Dios todo ſu ſaber: alli empleo toda ſu potencia: alli puſo de ſu parte todas las riquezas de ſu diuina bondad y amor. Fue tan eſtraño el camino, y tan no entendida de los hombres, la ſenda por donde Dios guio eſte negocio para poner en perfection eſta ſu diuina obra, que auiendola de conſiderar, y procurando entenderla por las fuerças naturales de nueſtro flaco entendimiento, no ay otro remedio, ſino exclamar con el Apoſtol, con grandiſsimo eſpanto y admiracion, diziendo. O alteza de las riquezas,dela ſciencia y ſabiduria de Dios.&c.Fue toda ſuya de nueſtro miſericordioſo Señor eſta merced, y de parte del peccador no ay otra coſa: mas de quererla recebir, y aprouecharſe della. Y como quiera que el bien era grandiſsimo, para que fueſſe tenido en mucho, conuenia que ſe hizieſſe deſſear. Y por eſſo no ſe dio luego al mũdo:ni quiſo nueſtro Dios embiar a ſu hijo tan ayna: ni aun dar a los peccadores comunmente certidumbre, de que auia de embiarle: ni lo communico aſsi luego con todos los hombres: contentandoſe con dar alguna noticia del, y reuelarſe, a ciertos amigos particulares ſuyos. Haſta que como dize Sant Pablo vino el cumplimiento del tiempo. En- Ad Ga. 4.
tonces embio Dios a ſu hijo vnigenito, hecho de muger, hecho debaxo de la ley, para que con la carne que tomo del vientre de la Virgen ſagrada ſu madre, obraſſe el Myſterio de la Redempcion del linage humano: muriendo por los hõbres en el arbol de la Cruz. Cinco mil y ciento y nouenta y nueue años (ſegun la mas comun cuenta) paſſaron dende la cayda de nueſtro primero padre Adam,haſta la graciosa venida del ſegundo Adã,Chriſto nueſtro Señor y Redemptor.En los quales años, aunque el demonio tuuo de ſu parte los mas de los hombres, nunca, con todo eſſo, dexo Dios de tener algunos de la ſuya: a quien ſiempre daua cuenta de ſus ſecretos, y con quien communicaua ſus altos myſterios. Dende que Adam tuuo dos hijos, luego ſe partio el mundo en dos vandos: y en aquellas dos ciudades,que imagino el grande Auguſtino:la vna de las quales ſe poblo de amigos de Dios, y la otra de los del demonio. De la ciudad de Dios, fue caudillo y cabeça el innocente Abel: y de la del demonio, el inuidioſo fratricida Caim. Entre eſtos dos, como entre capitanes de dos muy diuerſas e differẽtes republicas,ſembro luego Lucifer vandos e diſcordias. Y llegaron a tanto rompimiento,que Caim, como mas oſado y robuſto, no temio de enſuziar ſus ſacrilegas manos en la ſangre de ſu proprio hermano.Tuuo(deſpues de muerto Abel)nueſtro padre Adam, otro hijo juſto y bueno, llamado Seth: en el qual, y en ſus deſcendientes, ſe paſſo la ſucceſsiõ del Sancto Abel:y eſtos(como amigos de Dios) entraron en el numero de los moradores de ſu ſancta ciudad. Duro muchos años en el mundo eſta caſta de los amigos de Dios, a los quales el daua cada dia guſtos celeſtiales,y reuelaciones de lo que en tiempos venideros tenia determinado de hazer en el negocio de la Redempcion del linage humano. Creſcia en el entretanto en grandiſsima copia el numero y malicia de los moradores de la otra ciudad

dad contraria:en tanto grado,que fueron tantos los enemigos de la virtud, que entre todos los hombres caſi no quedo ninguno que no ſe fueſſe deſenfrenadamente tras los vicios y peccados. Solo el ſancto Patriarcha Noe,y ſus tres hijos Sem, Cam, y Iapher,cõ cada ſendas mugeres, quedaron por moradores de la ciudad ſancta de Dios.El qual determinando de darſe de todo punto a conocer en el mundo, y de moſtrar con ſu gran potencia, que le deſplazia la conuerſacion de los hombres (antes que de todo punto ſe acabaſſe de corromper el mundo) acordo deſtruyrle con las aguas del diluuio: auiſando primero a ſus ocho amigos, que fabricaſſen vna arca,en que ſe pudieſſen ſaluar. La qual Arca, fue figura muy al proprio de la ſancta Igleſia que deſpues ſe predico, para refugio y amparo de los peligros de la vida humana. No vuuo bien paſſado el Diluuio vniuerſal, quando de los tres hijos de Noe, el vno llamado Cam (manifeſtando deſuergonçadamente las verguenças de ſu padre) començo a ſeguir la vandera del Demonio, y como otro ſegundo Caim, ſe hizo caudillo de los peccadores, y Capitan de la ciudad contraria a la virtud.Por todo eſte tiempo (dende que Dios crio al hombre, haſta que le pareſcio dar al mũdo alguna ley en que viuieſſe) anduuieron los juſtos embueltos entre los malos,ſin eſtar ſugetos, ni obligados a ley ninguna exterior, mas de la que les enſeñaua el inſtincto natural. Bien es verdad, que auia, y ſiempre vuo, preceptos ſobrenaturales,como eran el de la Fee, Eſperança, Charidad, Contricion,y Penitencia, pero aquellos,ſabianſe por reuelacion, y enſeñauan los particularmente los grandes, y los Patriarchas,a los menores en ſu orden.Eſtos preceptos no los alcançauan todos, por que no lo merecian por ventura. Llamoſe aquella ſiempre, la ley Natural, porque la ſumma de ella era, que nadie hizieſſe con otro, mas de lo que queria que ſe hizieſſe con el. Eſto era tan facil de entender, que ſin maeſtro ninguno, mas de lo que la meſma razon dictaua, lo venian los hombres a ſaber,y lo entendian. Acercandoſe deſpues algo mas la venida del hijo de Dios al mundo, eſcogio nueſtro Señor de entre todos los hombres, vna gente con quien tuuo particular amiſtad, y communicacion, a fin de ſacar della, la ſtirpe y tronco precioſiſsimo, de donde tomaſſe la carne ſu vnigenito hijo. Eſta gente que digo, fue la que del nombre de ſu padre Heber, ſe llamo Hebrea: y noſotros la llamamos Iudayca, o Iſraelitica, que todo es vno. El primero de los Hebreos con quien Dios communico ſu diuino conſejo, fue el grande Patriarcha Abraham: mando le que ſe circuncidaſſe,por ſeñalarle entre todos los hombres. Y por moſtrar que le queria mucho, vſo con el de vn particular fauor, que ſiendo el ya viejo, y teniendo la muger eſteril y cargada de años, le dio della por hijo a Iſaac: figura de nueſtro Redẽptor Ieſu Chriſto. De eſte Iſaac, hijo prometido, y naſcidor por la Fee de ſus padres, naſcio Iacob hijo ſegundo: y de Iacob naſcieron ſus doze hijos: que fueron las doze columnas del teſtamẽto viejo. Quiſo nueſtro Dios traer eſte ſu eſcogido pueblo, por muchas tribulaciones y trabajos, en el mundo: y meter le debaxo de la captiuidad y ſeruidumbre de los Egypcios, ſolo por moſtrar ſu gran potencia: y por que conoſcieſſen los Sabios del mundo, que la bienauenturança,y el vltimo fin del hombre, no conſiſte en las proſperidades temporales, ni ſe deue buſcar en eſta vida mortal, pues permitio que ſus amigos eſtuuieſſen en tanta miſeria, quatrocientos y treynta años ſegun dize San Pablo. Al cabo Ad Ga. 3.
de los quales determino de viſitar ſu pueblo: y ſacarle de tanta fatiga. Para lo qual, eſcogio por ſu capitan, al grande amigo ſuyo Moyſen:y con eſtrañas marauillas y ſeñales lleuo le por los trabajos, y ſoledad del deſierto,al deſcanſo y riquezas de la tierra de Promiſſion. Entonces le parecio al Señor tiempo conueniente para dar a los ſuyos ley, y preceptos, eſcriptos en tablas de piedra,que fueſſen la ſombra, y figura de lo que en los vltimos años tenia determinado de hazer. En eſta ley de Eſcriptura, tuuo nueſtro Dios muchas perſonas ſeñaladas, que le ſirüieron y muchos Prophetas, que por ſu reuelacion le manifeſtaron al mundo. Deſtos fuerõ Samuel,Sanſon, Barach,Iepte,Dauid,Helias, y Heliſeo y otros muchos:de cuya ſancta conuerſacion y vida tenemos cumplida relaciõ, en los diuinos libros de la Eſcriptura ſagrada. Los quales todos (como dize S. Pablo) por Ad He. 11.
la fe vencieron en los reynos:obrarõ juſticia y alcançaron lo que Dios les tenia prometido. Duro eſta ſegũda manera de viuir de los Sanctos,encerrada dentro de los canceles de la ley eſcripta, haſta que ſe acabaron de cumplir las Prophecias:y haſta que acabo de llegar

Ley de Naturaleza.

Ley de Eſcriptura.

Ley de gracia.

gar el tiempo sacratissimo, determinado ab eterno, para que en el descendiesse, de lo mas alto de los cielos, a la tierra, la segunda persona de la Sanctissima Trinidad, el Verbo vnigenito hijo de Dios: a tomar la vestidura de la carne, por obra de Spiritu sancto, en el viē tre purissimo, de la Virgen Maria nuestra soberana Señora. Entonces se abrieron los cielos: las nuues llouieron al justo, abrioſe la tierra, y produxo al Saluador: al que auia de reparar aquella cayda y rotura del primer Adam. Entonces acabo Dios de dar a los hombres el thesoro preciosissimo de su proprio hijo vnigenito: para q̄ el diesse a su eterno padre por ellos, el precio infinito de su innocentissima sangre: en pago y satisfaction de la offensa infinita que Adam cometio contra su Dios por el peccado: y para q̄ ncertasse (como buen medianero) la confederacion y amistad entre las dos naturalezas, Diuina y humana. Cō esta nueua y buena venida de Dios al mundo, cesso de todo punto la ley escripta, en lo judicial y cerimonial: entonces començo a dar se la gracia, y paz por Iesu Christo: con esta venida, los hōbres de enemigos de Dios, se hizieron hijos por adopcion: y la Synagoga (que hasta entonces era congregacion de solos los circuncidados en la carne) se conuertio en Iglesia y ayuntamiento de fieles: que se escogieron no de solos los Hebreos, como antes, sino de toda suerte de gentes: sin q̄ pueblo, ni nacion alguna quedasse fuera desta sancta reconciliacion vniuersal: de tal manera, q̄ sin accepciō de personas, todos los que se quisiessen aprouechar de este tan soberano beneficio, lo pudiessen hazer libremente. Y por q̄ para fundar vna ley tan nueua, como era esta de la gracia, conuenia y era cosa muy necessaria, que pues el Legislador no venia sino a publicarla, y despues a morir por los hombres, que conuersasse por algunos años entre los mesmos que le auian de recebir: poniendo por la obra, lo que enseñaua cō la lengua: por tanto tuuo por bien nuestro diuino maestro, de detenerse aca en el mundo treynta y tres años y medio. De los quales los treynta se passan casi en silencio: y los tres y medio restantes, los gasto en predicar, y enseñar al mū do: confirmando con muchas señales, y con marauillas nunca vistas, su sancta y nunca oyda doctrina. Y despues que ya tuuo enseñado lo que conuenia: y dado otros preceptos differentes a los antiguos, y conformes a la ley natural (para confusion de los Philosophos y Sabios del mundo) puso por obra la redempcion: y vino a ponerse en el madero de la Cruz: para enclauar alli (juntamente cō sus sacratissimas manos) la escriptura y obligacion, que contra nosotros tenia el demonio, de la deuda en que Adam incurrio (y todos incurrimos en el) por auer quebrantado el precepto del Señor. A redemir el muudo, y a predicar el Euangelio descendio del cielo Iesu Christo. Esta es la principal materia, y lo que yo entiendo aqui tratar, escriuiēdo particularmente la origen y principio de la predicacion Euangelica: y el succesſo della, dende que Christo nuestro Señor nascio, hasta traer la (como dize Sant Hieronymo) a la hez de nuestros tiempos: poniendo, como y quando nascio la Iglesia Christiana: como començo a crescer: que persecuciones la augmentaron; y con quales martyrios fue coronada. Y como despues que fue recebida de los Principes del mundo, crescio en potencia, y se fue augmētando en virtudes. Para cumplir tan gran negocio como prometo, no bastan mis fuerças: pedirlas he humilmente a quiē las puede dar para cosas mayores. Hare principio, escriuiēdo la vida sanctissima de Christo nuestro Señor: y vnos pocos de los muchos milagros q̄ obro. Escriuir la he con toda breuedad: pues por otros muchos esta escripta diffusamente. Solo dire aqui lo que sera necessario que se diga para cumplir con mi proposito. Escriuirela, como vida del primer Summo Pontifice desta su Iglesia. Y tras ella yran las de sus Vicarios y succesſores, los Obispos de la ciudad de Roma, a quien llamamos Papas. Los quales como Prelados de aquella ciudad, que fue cabeça del mundo, han sido, y seran hasta el fin del, los verdaderos Summos Pontifices que han tenido, tienen y tendran (mientra el mundo durare) el supremo grado y prelacia en esta Iglesia visible: como succesſores de S. Pedro. Y ellos deuen ser tenidos, y son, y seran hasta el supremo dia del juyzio, la regla y medida por donde deuemos medir nos y regir nuestras vidas los inferiores: assi los otros Obispos que succedieron en lugar de los otros Apostoles, como todos los demas Christianos que quisieremos ser tenidos por miēbros de este cuerpo mystico de la Iglesia Christiana, Esposa de Iesu Christo, pues de mano en mano (dende S. Pedro que recibio la Prelacia de boca del mesmo Christo) la han recebido tābien todos los demas Sūmos Pontifices: los que legitimamente han succedido en la silla

Ioan. 1.

Paul. ad Colos. 1.

Hiero. in vit. mal.

la silla Romana: y succederan hasta el fin del
1. Cor. 15. siglo, quādo como dize S. Pablo, sera Dios el todo en todas las cosas. Y vendra a ser vn rebaño, y vn Pastor: y cessaran las dudas y passaremos a la sancta Iglesia triumphante, a ver a
1. Cor. 13. Dios cara a cara, y a conocerle, y verle como es: y no como agora por espejo y en figuras.

Capit. II. En el qual se contiene la vida de Iesu Christo nuestro Redemptor.

Linage de Christo. IESV Christo Dios y Señor nuestro, hijo de Dios en la Diuinidad, descendio segun la carne del Illustrissimo linage y familia de Iudas, vno de los hijos del gran patriarcha Iacob: y vino a nascer por linea derecha de la sangre y casa del sancto y Real Propheta Dauid, quarto decimo nieto del primero Patriarcha Abraham: dende el qual hasta Christo,
Matth. 1. el Euangelista Sant Mattheo (como aquel q̄ mas particularmente describe su generacion temporal) cuenta quarenta y dos generaciones. Nascio del purissimo vientre de la sacratissima Virgen Maria, hija del sancto varon Ioachim, y d̄ Anna su legitima muger: y segū la mas comun cuenta de los escriptores) le vino a parir, en el año de la creacion del mundo, de cinco mil y ciento y nouenta y nueue. De la fundacion de Roma, corrian siete cientos y cinquenta y dos años: y era el año quarenta y dos del Imperio de Octauiano Cesar Augusto, supremo Monarcha y primero Emperador de los Romanos. Auiendo la glorioſa virgen Maria concebido tan precioso hijo, por obra del Spiritu sancto, sin ayuntamiēto de varon (aunque quando le concibio era desposada con el casto mancebo Ioseph) salio de la ciudad de Nazareth, a donde viuia:
Luc. 2. y con ella su sancto Esposo Ioseph, con intencion de escriuirse, y registrarse en la ciudad de Bethleem ciudad de su Tribu, por cumplir como todos el Edicto del Cesar. El qual poco antes auia mandado que se registrasse toda la redondez de la tierra. Yua la sancta dōzella preñada, y en dias de parir: y en veynte y cinco dias del mes de Deziembre, en lo mas sossegado y quieto de la noche, vino a parir a su vnigenito hijo en vna pobre casa, en la misma ciudad de Bethleem: en la qual fue necessario recogerse, por falta de posada. Y por faltarle otro mejor aparejo, vuo de embolver el niño en pobres pañales, y ponerle en vn pesebre por cuna, y entre dos animales como en la sancta Iglesia se cree piamente: aunque los Euangelistas no lo cuentā. Confusion grande por cierto para los Principes y grandes Señores del mundo, que tā poco imitan a su Maestro en la pobreza voluntaria, y profunda humildad. Luego q̄ fue nascido el diuino Infante (cō ser en medio de la noche) se hincho el cielo de gran claridad y resplandor, y los choros de los Angeles baxaron del a regozijar este nueuo nascimiento, y tambien a dar auiso al ciego mundo. No acudieron primero a los palacios soberuios de los Reyes, sino a las humildes cabañas de los pobres Pastores que guardauan en aquella re Luc. 2. ligion sus ganados. Vinieron luego los dichosos Pastores a ver y adorar al niño rezien nacido: atonitos y marauillados de tan admirables señales, como en su nascimiento acontescian. En este felicissimo dia, como lo affirma Eusebio en los libros: de *Præparatione Euangelica*, se vio en Roma vna fuente que mano azeyte, en el mesmo lugar a donde oy esta la Iglesia de nuestra Señora trans Tyberim, por espacio de vn dia natural. En el mesmo dia del nascimiento del glorioso Iesu Christo (dize Paulo Orosio) que Cesar Augusto por Edicto vniuersal, mando que de ay adelante nadie le llamasse Señor. Lo qual parece que hizo, como pronosticando que ya era nascido en el mundo, el verdadero Señor suyo, y de todos, o acordandose de lo que algunos dizen que le enseño la Sybilla, en el lugar donde oy es en Roma el monasterio de nuestra Señora de Ara cæli, a donde dize Innocen. III. que vio Octauiano vna Virgen que daua la teta a vn niño. Venido el octauo dia, en el qual conforme a precepto de la ley se auia de hazer aquella celebre cerimonia de la Circuncision (puesto que a ello no tenia obligacion, pues no peccado, ni auia sido concebido por obra de varon) toda via quiso circuncidarse: començādo dende la cuna a derramar su preciosa sangre. Alli le fue puesto el nombre de
Matth. 1. Iesus, conforme a como el Angel primero lo auia prophetizado. Fue el nōbre bien a proposito, porque Iesus en lengua Hebrea, quiere tanto dezir como Saluador. Pocos dias despues de la Circuncision, vinieron del Oriente a Hierusalem, en busca del niño reziē nascido, con mucho aparato y acompañamiento real, ciertos hombres principales llamados Magos, que en lengua Persiana es lo mismo que sabios y Reyes. Porque entre los Egypcios, y Persianos antiguamente fue costūbre muy vsada hazer Reyes a los sabios.

Años en q̄ Christo nascio.

Mago que coſa es, y que ſignifica.

Verdad es, que Mago es lo miſmo que Sacerdote: como lo affirma Lucio Apuleyo, en la Apologia primera, diziẽdo que los Perſas llaman Magos a ſus Sacerdotes. Llama los comunmente la Igleſia Catholica Reyes: y aſsi ſe deue creer que lo eran. Cõ la venida de eſtos tan principales hombres, no pudo dexar de alterar ſe mucho el Rey Herodes, que a la ſazon reynaua en Iudea: porque venian preguntando por el Rey de los Iudios, que poco antes auia naſcido: y dezian que a ſolo verle y adorarle venian de tan lexas tierras. Altero ſe Herodes, como aquel que no era Rey natural, ni legitimo, ni deſcendia de la linea de los Reyes de Iudea: antes tenia el reyno tyranizado: y aſsi era neceſſario que temieſſe ſer deſpoſſeydo de aquel que naſcia Rey, y como tal era buſcado. Alteroſe ni mas ni menos con Herodes toda Hieruſalem, aunque por diuerſos reſpectos. El Rey (lleno de la congoxa que ſuele traer conſigo la mala conſciencia, y la injuſta poſſeſsion de lo ageno) embio luego a llamar a los Sabios y letrados de la ley: y metido con ellos en conſulta, preguntoles, que era lo q̃ ſus Prophetas tenia dicho ſobre el naſcimiẽto del Meſsias: y en particular, en que lugar tenian creydo que auia de naſcer. Y como quiera que la Prophecia era muy ſabida entre los Sabios de la ley: luego le allegaron lo que dize el Propheta Micheas. Tu Bethleem tierra de Iudea, no eres la menor en los terminos de Iudea, por que de ti ſaldra el Caudillo q̃ ha de regir mi pueblo de Iſrael. Sabida de los Sacerdotes la reſolucion del negocio, mando Herodes llamar a los Magos: y dixo les que buſcaſſen al niño con diligencia: y que deſpues de parecido, luego como vuieſſen cumplido con ſu embaxada, y adorado al nueuo Rey, que ſe boluieſſen por Hieruſalem: porque ſu voluntad era yr el deſpues a le adorar. Salieronſe con eſto los Magos muy gozoſos, y no fueron bien fuera de la ciudad, quando tornarõ a ver vna Eſtrella: la qual dende ſus tierras auian traydo por guia: y al entrar de Hieruſalem la auian ellos perdido de viſta. Lleuolos eſta diuina Eſtrella por camino derecho, haſta ponerſe ſobre el apoſento donde tenia al glorioſo niño ſu ſanctiſsima madre. No ſe eſcandalizaron nada los Sabios y ricos peregrinos de ver a ſu Rey con tan pobre aparato, ni dexaron por eſſo de proſtrar ſe con humildad delante del pobre niño, y offreſcerle ſus myſticos y precioſos dones, Oro, Encienſo, y Mirrha, como a Rey, Dios y hombre mortal. Concluyda tan a ſu plazer la ſancta jornada, los ſanctos varones ſin detenerſe mas, dieron la buelta para ſus tierras ſin boluer a Herodes con reſpueſta ninguna: porque la noche antes, por el Angel fueron en ſueños amonestados que no boluieſſen a el. El peruerſo tyranno (como ſupo que los Magos eran ydos ſin verle) començo de buſcar los medios poſſibles, para quitar del mundo al que ſoſpechaua el que venia para le quitar el Reyno; y al fin vino a determinarſe en el mas cruel y abominable conſejo que ſe pudiera ymaginar y fue, mandar que ſe mataſſen todos los niños, que conforme a la relaciõ de los Magos, podian auer naſcido en el meſmo tiempo que el rey, cuya vida tãto le fatigaua. No quiſo Dios nueſtro Señor, que tan cruel mandamiento ſe pudieſſe poner tan ayna en execucion: y la cauſa deſto fue, que como entre Alexandro y Ariſtobolo hijos del meſmo rey Herodes, auia grandes paſsiones por el mal tratamiento que les hazia ſu padre: ellos en eſta ſazõ ſe auiã ydo a Roma, y propueſto quexas, no poco importantes del padre delante el Emperador Auguſto Ceſar: el qual (como lo cuẽta Ioſepho) mando pareſcer ante ſi a Herodes: y el a la buelta mando matar los niños que fueſſen de dos años abaxo, entre los quales como refiere Macrobio, ſe mato vn hijo del meſmo tyranno: de donde tomo Auguſto Ceſar occaſion, de dezir aquel donayre tan celebrado: mas querria ſer puerco de Herodes que no ſu hijo. Porque como todos ſaben ſiendo Rey en Iudea, no matara vn puerco, como mato a ſu proprio hijo. Con tan cruel y deſapiadada diligencia, ni cõ otras muchas que ſe puede creer que haria el rey Herodes, no pudo auer a las manos al niño: el qual no podia ſer muerto, haſta que el quiſieſſe como quiera que, como dize el Sabio, por demas es tender la red delante los ojos de las aues. Salio ſe el ſancto Eſpoſo Ioſeph de toda la tierra de Herodes, y fue ſe huyendo a Egypto con el niño y con la madre adonde eſtuuo retirado por eſpacio de ſiete años. En entrando el Sagrado niño en Egypto, como lo affirma Sant Hieronymo, luego ſe cayeron y ſe hizieron pedaços todos los Idolos de los falſos dioſes, conforme a como muchos antes los ſanctos Prophetas lo tenian dicho. El meſmo ſagrado Doctor Sant Hieronymo dize, que de alli adelante ceſſaron los Oraculos y reſpueſtas de los meſmos Idolos por todo el mundo

Mich. 5.

Herodes por q̃ mando matar los niños de dos años abaxo. Ioſephus antiquita. Iudaic. l. 18. Macrob. Saturnal. li. 2. ca. 4.

Prouer. 1.

mundo: como eran, el de Apollo en Delphos y el de Iupiter Dodoneo. En la famoſa y grãciudad de Cayro en Egypto la qual antiguamente ſe llamo Memphis, ſegun lo affirma Iouio en el libro. 1. de ſus Hiſtorias, pero no parece coſa veriſimil, y hõbres graues lo tienen por falſo, durã haſta oy tres muy hermoſos templos de Chriſtianos, en el vno de los quales ay vna cueua tenida entre los infieles en gran veneracion: por la conſtante fama y opinion que ay de que la ſagrada virgen Maria eſtuuo eſcondida en ella por temor de la perſecucion del rey Herodes. El qual como fue muerto, luego por el Angel fue reuelado al ſancto Ioſeph, que ſin temor ſe podia boluer con la madre y con el niño a Iudea: Pero el, como ſupo q̃ por Herodes reynaua Archelao (temiẽdo no vuieſſe ſuccedido en la crueldad a ſu padre) temio de boluer a Iudea, y puſo ſu aſsiẽto en la ciudad de Nazareth en Galilea, por que ſe cumplieſſe lo q̃ los Prophetas teniã dicho del, llamarſe Nazareo. Llegado el ſagrado niño a la edad de doze años, yẽdo vn dia el ſancto Ioſeph con ſu madre y con el a Hieruſalem, a viſitar el templo (como ordinariamente lo hazian por ley los Hebreos tres vezes en cada vn año) y hecha ya la viſitacion, al tiempo que ſe auian de boluer a ſu caſa, porque anſi lo ordeno el meſmo niño Ieſus nueſtro maeſtro, o ſi fue por que el padre tuuo creydo que yua en compañia de la madre entre las mugeres: o al reues la madre q̃ yua con Ioſeph entre los hombres, quando llegaron a la poſada no le hallaron, ni pareſcia, aunque le buſcaron con toda diligencia. Boluieron con la congoxa que ſe puede ymaginar a Hieruſalẽ a buſcarle, y al cabo de tres dias vino a parecer en el templo, en medio de los Doctores y ſabios de la ley diſputando cõ ellos con tanta admiracion de todos los que lo vian, quanta era razon que ſe tuuieſſe, de ver en tan tierna edad, tan madura y admirable doctrina. La piadoſa madre como le vio, no pudo dexar de preguntarle (como marauillandoſe del que la vuieſſe cauſado tan grande alteracion.) Hijo mio, porque nos has hecho andar congoxados a buſcarte? que tu padre y yo, tres dias ha q̃ te buſcamos con gran dolor. A lo qual el obediente hijo reſpondio. Que neceſsidad auia d̃ buſcarme madre mia? que bien ſabeys que en los negocios de mi padre, y no en otros me tengo de ocupar. Acabada la diſputa vinoſe cõ los padres de Hieruſalem a Nazareth: a donde (creciendo cada dia en gracia, edad y fauor acerca de Dios, y de los hombres) viuio ſubjecto a ellos, haſta que llego a edad conueniente para ſe manifeſtar al mundo por la predicacion. Lo que en eſte medio tiempo (dende los doze años, haſta los treynta) hizo, ni lo podemos ſaber, porque los ſanctos Euangeliſtas, no ſin gran myſterio lo callaron: ni conuiene eſcudriñarlo, pues ſi fuera meneſter que lo ſupieramos, no dexara de eſcriuirſe, como ſe eſcriuio lo demas de ſu vida ſanctiſsima. Sabemos que conuirtio en Cana de Galilea las tinajas de agua en vino, ſegun lo refiere ſant Iuan, poniendo eſto por el primero de ſus diuinos milagros. Sino ſalio a predicar antes de cũplir los treynta años, la principal razõ fue como lo aduierte Sant Cypriano en vn ſermon, porque no conuiene la Cathedra a los años de la mocedad, ni tiene autoridad la doctrina quando en el que enſeña falta edad conueniẽte para exercitar officio de maeſtro. Llegado pues a la edad de los treynta años, auiendo Chriſto nueſtro Señor de ſalir a predicar vna doctrina nueua y nunca oyda, quiſo baptizarſe primero de mano de Iuan ſu Precurſor: tan ſancto y venerable, que por poco fuera creydo y adorado por el verdadero Meſsias. Eſtaua eſte ſancto Propheta baptizando en las tierras del rio Iordan, y predicaua con grande heruor al pueblo la penitencia. Tuuo por bien el innocente Ieſu, (tal era ſu profunda humildad) de venir ſe, a ſer baptizado entre los peccadores. Conocio luego el Baptiſta por verdadero Meſsias Chriſto vngido del padre: y en viendole venir a ſi, luego le ſeñalo con el dedo diziendo. Veys aqui el cordero de Dios: veys el que quita los peccados del mundo. Primero que ſe baptizaſſe, paſſarõ entre los dos ſantos varones, muchas palabras de comedimiẽto y buena criança. Rehuſaua el Baptiſta de lauar con agua al Criador della y ſuyo: y de lleuar al juſto por la meſma medida con que ſolia baptizar a los peccadores: reconociendo ſe por muy indigno de tocar con ſus manos al hijo de Dios. Pero al fin como hijo de obediencia, vuo Sant Iuan de lauar con gran veneracion, al que con ſolo tocar las aguas del Iordan, les dio virtud y fuerça de ſanctificacion. Aparecio luego el Eſpiritu ſanto en figura de paloma. Y deſcendio del cielo vna voz del padre, q̃ dixo. Eſte es mi muy amado hijo, del qual yo ſiempre tuue, y tengo grã ſatisfaction y contentamiento. Entonces (como dize Sant Matheo) en ſaliendo del baptiſ-

Matth. 2.

Luc. 2.

Exod. 23.

Ioan. 2.

Matth. 3. Marci. 1. Lucæ. 3.

Matth. 3. Marci. 1. Lucæ. 4.

Math. 4. Marci. 1. Luca. 4.

mo, le lleuo el Spiritu ſancto al deſierto como luego veremos. Y porque vna coſa tan ſeñalada (como era baptizarſe el hijo de Dios, deſcendir el Spiritu ſancto en figura corporal de paloma, y oyrſe la voz del padre que daua teſtimonio del amor que le tenia: y de la fe y autoridad que merecia la doctrina que auia de ſalir luego a predicar) no ſe ignoraſſe, tuuieron los eſcriptores cuenta con ſeñalar muy particularmente el tiempo quando Chriſto nueſtro Señor començó a predicar, y a darſe a conoſcer en el mundo.

Computacio de los años.

Eran ya paſſados quinientos y quarenta y ocho años, deſpues de la ſegunda reedificacion del templo de Hieruſalem, quando Eſdras le inſtauro por mandado del Rey Dario. Dende el Reyno de Salomon corrian mil y ſeſenta años. Dende la ſalida de los hijos de Iſrael de Egypto, mil y quinietos y treynta y ocho. De la natiuidad del gran Patriarcha Abrahã, dos mil y quarenta y quatro. Del diluuio vniuerſal de Noe, dos mil nueue cientos y ochenta y ſeys. Y de la creacion del mundo, cinco mil y dozientos y veynte y nueue años.

Matth. 4. Marci. 1. Luc. 4.

Acabado que vuo el Redemptor de recebir el baptiſmo, antes que començaſſe la predicacion, quiſo yrſe al deſierto. Adonde deſpues de auer ayunado ſin comer coſa alguna, quarenta dias y noches, quiſo ſer tẽtado del Demonio con tres terribles encuentros, de Gula, Vanagloria, y Auaricia. Y quanto ellos eran mas eſpantables, tanto fue mas glorioſa ſu victoria. Con tales preambulos como eſtos, de Baptiſmo, Ayuno, y Tentacion: comenco el diuino Maeſtro a predicar la ley Euangelica a los quinze años del Imperio de Tyberio Ceſar. Duro la predicacion ſolos tres años: haſta que por la inuidia de los Phariſeos le fue dada la muerte. Seria largo de contar los muchos milagros que en eſtos tres años obro: la ſingular y nunca oyda doctrina que ſembro, y lo mucho que con ſu delicado cuerpo y eſpiritu trabajo: poniendo ſiempre por la obra lo que enſeñaua con la lengua. El primer milagro (ſegun refiere ſant Iuan) fue conuertir en Cana de Galilea, como ya dixe, ſeys tinajas de agua en muy ſingular y generoſo vino. Pocos dias deſpues, con cinco panes y dos peces, harto cinco mil hombres: ſin las mugeres, y niños que ſerian otras dos tantas. Otra vez, con ſiete panes y vnos pocos de peces, dio de comer a quatro mil hombres, y la vna vez y la otra ſobro mas de lo que hauia al principio. Dio la viſta a muchos ciegos, ſano coxos y tullidos: alanço los Demonios: curo toda ſuerte de dolencias. (y lo que mas es de marauillar, y que nũca otro haſta el por ſu propria virtud lo hizo jamas) reſuſcito muchos muertos: Particularmente tres. El primero fue en la ciudad de Naym, vn moço hijo de vna viuda, quando ya le lleuauan a la ſepultura. En Capharnaum, vna donzella hija del Principe de la Synagoga Iayro: y en Bethania de quatro dias muerto, a Lazaro hermano de Martha y Maria Magdalena. Eſtos y otros infinitos milagros, que hazia cada dia (los quales por euitar prolixidad, y porque ſon muy ſabidos, yo no los cuento) fueron cauſa de que la fama del nombre de Chriſto ſe diuulgaſſe, no ſolamente por toda Iudea, donde infinita multitud de gentes le ſeguian y creyan en el conuencidos de lo que le vian hazer, mas aun por las regiones comarcanas ſe vino a ſaber: de tal manera, que Abagaro Rey de la ciudad de Edeſſa, pueſta deſſe cabo del rio Eufrates, eſtando enfermo de vna muy peſada dolencia, y no hallando en los medicos remedio ninguno, eſcriuio a Chriſto nueſtro Señor vna carta: la qual Euſebio dize que la vio en los archios del meſmo Abagaro: y otros muchos autores la refieren cuya ſententencia quiſe poner aqui porque me parecio digna de ſer leyda.

Ioan. 2.
Ioan. 6. Matt. 14. Marc. 6. Luc. 9.
Luc. 7. Matt. 9. Marc. 5. Luc. 4. Ioan. 11.
Abagaro Rey eſcriuio a Chriſto.
Euſeb. Hiſtoriæ Eccle. li. 1. c. 13

ABAGARO REY DE EDESSA, A IESVS SALVADOR bueno, que apareſcio en la region de Hieruſalem. Embia Salud.

Carta de Abagaro a Chriſto nueſtro Señor.

DICHO me han que tu, y los tuyos ſanays ſin medicinas ni yeruas, las enfermedades de los hombres. Y que (ſegun fama) hazes a los ciegos que vean, y que anden los liſiados y coxos. Tambien dizen que limpias los leproſos: alãças los demonios y malos eſpiritus: curas los que tienen largas y prolixas enfermedades, y reſuſcitas los muertos. Luego que todo eſto de ti oy, penſe ſer vna de dos coſas: conuiene a ſaber, o que eres Dios, y que por auer venido del Cielo, hazes todas eſtas coſas: o que las hazes por ſer como eres hijo de Dios. Por tanto con eſta carta te pido, y ſuplico tomes trabajo de venirte a mi y curar me de la paſsion que padezco. Y porque tambien eſtoy informado que los Iudios murmuran contra ti, y trabajan por affligir te: aqui tengo vna ciudad, pequeña es, y honeſta, pero al fin para los dos bien baſtara.

EL MESMO EVSEBIO PONE LA RESPVESTA DE Chriſto nueſtro Señor, que dize deſta manera.

Carta de Chriſto al Rey Abagaro.

BIenauenturado eres Abagaro, porque creyſte en mi. Que anſi eſta de mi eſcrito, que los que vieren, no me han de creer: paraque los que no me vieren, crean y viuan. A lo que me eſcriues que me vaya a ti, ſabete que todas aquellas coſas para que yo fuy embiado: ſe han de cũplir en eſta tierra, dõde viuo. En acabando las de cumplir, tengo de boluer al que me embio. Deſpues que yo fuere ſubido al cielo, embiare te vno de mis diſcipulos: el qual curara tu dolencia: y dara vida a ti y a todos los que contigo tienes.

15. diſtin. cap. Sancta Romana.

Bien ſe que eſtas cartas entrambas ſon contadas cõ Apocrifas y ſin autoridad, en el Decreto del Papa Gelaſio. Pero no por eſſo dexaron de poder ſe leer aqui: como ſe leen en Euſebio, y en otros autores. Mayormente que todos dizen que el Apoſtol Thadeo, curo deſpues a eſte Abagaro, y que ſu ciudad perſeuero en la fe de Chriſto, haſta que (como veremos) ſe perdio en tiempo de Innocencio. II. Y aun la Hyſtoria general de Eſpaña. en el cap. 129. dize, que por grandes tiempos, ſi acaſo venian infieles a cercar a quella ciudad tomauan los de dentro vn niño baptizado que ſupieſſe leer, y ponianle ſobre la puerta de la ciudad, y leya aquella carta, y el dia meſmo, o hazian paz los enemigos, o huyan con miedo, por virtud de las palabras de la carta, y por las oraciones del Apoſtol que alli eſtaua ſepultado, Era pues (como tengo dicho) grande y muy celebre la fama de Chriſto nueſtro Señor por toda la tierra. Y quanto mas ella crecia, tanto ſe augmentaua mas la inuidia y malicia de los Phariſeos: por que con ſu predicacion deſcubrio Chriſto la fingida ſanctidad y auaricia de aquella ciega gente. Y el pueblo todo venia a caer en la cuenta del engaño, en que auian ſido traydos con la mala vida, y con algunas malas tradiciones de los ſacerdotes. Vino a crecer en tanto grado la malicia deſtos Phariſeos, que determinaron de quitar la vida, al que (a ſu parecer) les quitaua la honra y reputacion: y juntamente el prouecho temporal.

Ioſephus de Bello Iuda. lib. 2. cap. 7. Tres ſectas entre los Iudios

Auia entre los Iudios antiguamẽte tres muy differentes ſectes y opiniones en lo que tocaua a la religion. Y conforme a eſto, tenian tres nõbres diuerſos. Los Sadduceos, negauan la Reſurrection de la carne, y no creyan que vuieſſe ſpiritu ninguno. Los Eſſenos, eran gente ſuperſticioſa, y de muy eſtraña manera de viuir: aſsi en el habito y trage, como en la habla y conuerſacio. Los Phariſeos como mas religioſos, tenian vſurpado el poder, y autoridad de interpretar la eſcriptura, de hazer nueuos eſtatutos: introduziendo ritos y cerimonias que las mas dellas eran a ſu propoſito, y como les parecia conuenir mas al acrecentamiento de ſu honra y haziẽda. A eſtos offendia mas notabbemente Chriſto nueſtro Maeſtro, cõ ſu nueua y ſancta doctrina, y con ſu marauilloſa conuerſacion, y eſtos fueron principalmẽte los que procurarõ quitarle la vida. Hizieron contra el diuerſas vezes concilio, vnas para tomar le en palabras, otras para reprehenderle en el comer y beuer, y ſiẽpre achacãdole que conuerſaua, y comia con peccadores, y con gente prophana. Y viendo que no baſtauan ſus murmuraciones para deſacreditar le cõ el pueblo, determinarõ matar le por juſticia, leuantãdole falſos teſtimonios. Por colorar mas ſu negocio cõ el gouernador Põcio Pilato, prendieron le a titulo de malhechor y eſcandaloſo. Para prẽderle mas a ſu ſaluo, conſertarõſe cõ vno dlos doze diſcipulos q̃ cõſigo traya, llamado Iudas Scarioth. Y porque ſe le puſieſſe entre las manos, dieron le treynta dineros de plata, los quales el traydor de Iudas pidio por rehazerſe de otro tantos que le parecio q̃ auia perdido, en no ſe vender vn vnguento precioſo, con q̃ Maria Magdalena, tres dias antes, auia vngido los pies de ſu Maeſtro. Porq̃ como Iudas era el deſpẽſero, y tenia la bolſa, y traya por officio hurtar, tenia pẽſado ſacar del vnguento otros tãtos dineros de prouecho, como le dieron por la cruel venta de ſu Señor. Deſtos dineros duran oy algunos, y ſegun Budeo, valia cada vno tanto como dos reales Caſtellanos, porq̃ entre los Hebreos auia Siclos de dos maneras, vnos ſe llama-

Matt. 26. Marci. 14. Luc. 22.
Ioan. 12.

uan del Sanctuario, y pesauan media onça, y valian poco mas que vn real de aquatro. Otros eran Siclos comunes que valian la mitad que los del Sanctuario, y tanto como vn real de a dos: porque pesaua dos dragmas, o dos reales. Desta concordancia de las monedas antiguas, con las de nuestros tiempos escriuio elegantissimamente el Reuerendissimo, y no menos docto prelado don Diego de Couarrubias, Obispo dignissimo de Segouia, y Presidente del supremo cõsejo de Castilla al qual en esto me remito. Venida la noche del Parasceue, de aquella solennissima fiesta que los Hebreos por precepto de Dios celebrauã en la decimaquinta luna del mes de Março, la qual aquel año (segun algunos) vino a caer, a veynte y cinco de aquel mes. Despues que el Innocentissimo cordero, guardando la costũbre de su pueblo, vuo celebrado el mysterio de aquella mystica cena del otro cordero. Auiendo alli primero instituydo el Sanctissimo Sacramento del Altar, conuertiendo el pan y vino material, en el verdadero cuerpo y sangre suya, para quedarse aca entre nosotros, hasta la fin del mundo, como nos lo tenia prometido, y para que nosotros le tuuiessemos por memorial eterno de los beneficios que del, y de su diuino padre auiamos recebido: y paraque le offreciessemos al mesmo su padre por sacrificio mas accepto a el, para aplacar su yra, que no lo fueron los de los bezerros, y los de mas animales que se le solian offrecer: y tambien para mostrar nos el entrañable amor, con que yua por nosotros a la muerte. Y auiendo primero hecho vn mas que humano sermon a sus amados discipulos: mostrando, con lauar les los pies, la profunda humildad con que obedecia el mandamiento de su padre: leuantose de con ellos, y saliose con solos los onze fuera de la ciudad: que Iudas andaua muy negociado en su venta. Y passando el arroyo de los Cedros fuese al mõte de las Oliuas, en el qual estaua vn huerto adonde tenia ya costumbre de se meter a orar. Alli con agonia terrible, y con congoxa tal, que basto a hazer sudar gotas de sangre hasta correr le por todo el cuerpo, y caer en tierra, mostrãdo que no era fantastico el cuerpo que tenia, sino d carne y huessos como los de los otros hombres, suplico ahincadamẽte al eterno Padre (puestas las rodillas en tierra) le reseruasse (si era posible) de tan affrentosa, y aspera muerte, como le estaua esperãdo, poniendo siempre delante el cumplimiento de la volũtad y beneplacito del padre la qual protesto siempre querer que se cumpliesse: antes que la suya propria. Alli se acabo de cõfirmar, como en reuista, la sentencia de muerte que contra el estaua dada: contentandose la santissima Trinidad cõ embiar vn Angel, a que confortasse y pusiesse animo al hijo, que (en quanto hombre) temia, como los de mas, el riguroso trance de la muerte. Mientras el innocentissimo Pastor, Christo nuestro bien, passaua con su eterno padre las palabras que tengo dichas: el traydor de Iudas no dormia: porque luego que supo adonde quedaua orãdo, fue con el auiso a los Phariseos: y dellos tomo la gente que le parecio que bastaua para el negocio, y con buen recaudo de armas y lumbres, porque con la obscuridad de la noche no se le escapasse, dio consigo en el huerto: con determinacion de prenderle. El innocente Iesus, por mostrar que moria de su voluntad y no forçado, salio a recebir a sus enemigos al camino. Y porque entendiessen quã en su mano era librarse de las suyas dellos, cõ la primera palabra que les dixo. Yo soy el q̃ buscays, cayeron todos atonitos en tierra. No quiso huyr aunque pudiera: ni tampoco aprouecharse de las tinieblas para librarse de sus crueles manos: ni seruir se de la fuerça y defension que los suyos le offrecian: antes restituyendo a sus enemigos el sentido que con el sonido de sus diuinas palabras perdieron: se dexo prender dellos: y curo ante todas cosas) a Malcho, criado del Pontifice vna oreja que le auia cortado cercen el Apostol sant Pedro. Luego que los crueles ministros tuuieron entre sus manos, al que tanto desseauan destruyr, lleuaronle a casa de Annas Pontifice: y de alli a casa de Cayphas su yerno. Hizieronle el vno y el otro preguntas muchas: todas llenas de engaño, por ver si se le soltaua alguna palabra de que pudiessen asir. Despues que le vuieron (por todo lo q̃ duro la noche) tratado con toda inhumanidad: escupiendo su diuino rostro, y escarneciẽdo del, como de burlador y hombre perdido: en viendo el alua, dieron con el en casa del gouernador Romano Poncio Pilato: a donde le acusaron de diuersos delictos que en el no auia: calumniandole con falsos testigos: y diziendo, que reboluia el pueblo: que no consentia pagar el tributo a Cesar, que sembraua nueua doctrina, y sobre todo que se queria hazer creer por hijo de Dios. Grande fue la priessa que le dierõ, y lo mucho que trabajaron por hazer entender a Pilato que no le leuantauan nada de lo que le oponian. Pero no pudo tanto su malicia, que bastasse a hazer creer al juez que le accusauan por otra causa, sino de propria malicia, y de pura inuidia. Y ansi procuro Pilato, con todas sus fuerças, librar le de sus manos: tanto porque conocia ser innocente: quanto por que estando el oyendo la causa, le llegarõ letras de su muger: en las quales le amonestaua no se entremetiesse a conocer de la causa de aquel justo: porque por causa del auia padescido grandes visiones aquella mañana. Lo qual, como algunos Sanctos Doctores aduierten, deuio de hazer el demonio por estoruar la redempcion del genero humano: la qual ya aunque tarde, venia a conocer que se auia de obrar por aquella via, muriendo Christo, al qual antes el no auia podido acabar de entẽder si era Dios o si era hombre. Cõ este auiso de su propria muger, pidio Pilato agua manos, y delante de todo el pueblo se lauo, diziendo, innocente soy en la muerte deste justo, alla os auenid vosotros con el, que yo no hallo causa ni razon, porque le deua quitar la vida. Era con todo esso tan grande la grita del engañado pueblo, y la importunidad, con que los Phariseos negociauan con el juez, trabajando que le matasse, que no sabia el pobre Pilato que se hazer. Del vn cabo le dauan priessa las vozes y grita del pueblo, y del otro, veya la innocencia del preso. Si le soltaua, temia ser acusado ante el Cesar de parcial y remisso en castigar a los que ponian estoruo en la obediencia que se deuia tener al Emperador. Si le condenaua, temia el juyzio de Dios que no dexa sin castigo la maldad cometida contra los innocentes. Por lo qual, creyendo satisfazer con este a la yra del pueblo, y templar en alguna manera su crueldad, penso vn medio cruel y juntamente injusto, pero no tanto como lo que se porfiaua con el que hiziesse. Y teniendo creydo que sus enemigos de Christo, viendole maltratado se mouerian a compasion, mando a sus criados que le açotassen: lo qual ellos hizieron tan cruelmente, poniendole en la cabeça vna corona despinas, q̃ en todo su delicado cuerpo, no quedo cosa sana. Mandole sacar en publico ansi açotado: y vestido por escarnio de vestiduras Reales de purpura, y puesto delante de sus accusadores, dixo. Veys aqui este hombre. Deuieran aquellos crueles enemigos ablãdar algo de su passion, viendo tan llagadas las carnes de vn tan manso y apazible Señor: pero como quiera que el rancor que con el tenian, era mayor q̃ el castigo que a parecer dellos, auia recebido: no solamente no se contentaron con aquellos açotes: antes con mayor instãcia que nunca, pidieron a Pilato que le crucificasse. Y al fin tanto le dixeron y tambien supieron negociar con el miserable Iuez: que le compelieron a que le condenasse a muerte: entregandosele, para que fuesse crucificado. Tomaronle los crueles enemigos, y con vna priessa no vista jamas, sacaronle de la ciudad: echandole acuestas la cruz en que auia de padecer, como malhechor: y no pararon hasta enclauarle en ella por mayor affrẽta y dolor le dar. Como quiera que en aquello tiempos la cruz era el mas vil y ameniguado genero de tormento de todos los que se dauan a los malhechores. Antes que passe adelante me parece que se deue aduertir aqui de la manera como Christo nuestro Señor fue enclauado; por que segun muchos autores affirman (y principalmente lo dize Gregorio Obispo Turonense, en la vida de Christo) quatro fueron los clauos con que le enclauaron en la Cruz, y no tres, como comunmente se piensa. Porque en la mesma Cruz pusieron vna tabla, sobre que Christo pusiesse sus pies: y en ella, como quien quedaua en pie, enclauaron cada vno de los pies con su clauo, y ansi vemos algunas ymagines de Iesu Christo crucificado, muy antiguos, enclauados los pies desta manera, de los quales yo he visto vna en Venecia, y otra en vna hermita de nuestra Señora junto a Dueñas, donde yo nasci. Bien es verdad que la mas prouable y mas comun opinion es la de los tres clauos, pero en esto (como no sea cosa muy necessaria, cada vno crea lo que le pareciere.) Crucificaron a sus lados, por mayor ignominia, otros dos hombres por publicos salteadores, los quales al principio (puestos en sus cruzes) le escarnecian, y burlauan del, ni mas ni menos que todos los que al derredor de la Cruz estauan, aunque despues el vno de los dos mal hechores cayendo en la cuenta de la innocencia del Sanctissimo varon, que tan sin culpa padescia, se boluio al compañero, y le dixo. Tampoco tu temes a Dios en hazer escarnio deste innocente, como no le temen, los que tan sin razon le matan. Nosotros no es de marauillar, si morimos aqui justiciados, pues nuestra mala vida no merece mejor manera de morir, mas este que mal ha hecho?

Exo. 22.

Nota las razones porq̃ Christo instituyo el sanctissimo Sacramẽto de su cuerpo.

Ioan 12.13 Matth.27. Marc.14. Luc.12.

Ioan. 12. Luc.21.

Luc. 23. Matt.22. Marc.12.

Matt.27.

los clauos de la cruz de Christo fuerõ quatro.

Matt.27. Marc.15. Lucæ.23.

hecho? Y dicho eſto (conuertiendo el roſtro y la platica al benditiſsimo Ieſu) dixo cõ grandiſsima fe y deuocion. Acuerdate Señor de mi, quando deſpues deſtos tormentos eſtuuieres en tu reyno. Merecio eſte bienauenturado ladron, por auer tenido y confeſſado por Dios, al que veya morir y padecer como peccador, y hombre vil, ſer de los primeros ſanctos del nueuo teſtamẽto: y entrar juntamente con los ſanctos padres a gozar de Dios en el reyno de los cielos. Y anſi ſe lo prometio el benditiſsimo Ieſu, diziendo. Oy ſeras comigo en el parayſo. Eſtas y otras muchas coſas notables, y dignas de memoria y admiracio, paſſarõ en aquel tan señalado dia, las quales (por ſer en el pueblo Chriſtiano muy notorias, y predicarſe en el pulpito cada dia) yo no las cuẽto, ſolo dire aqui algunas coſas muy notables de las que ſe leen en los ſagrados Euangeliſtas, y otras q̃ aunque alli no ſe hallan, o las eſcriuen autores dignos de fe, o ſon tan aueriguadas, que no ſe puede dellas dudar en ninguna manera. Digo pues, que luego que Chriſto nueſtro maeſtro fue leuantado en la Cruz (pareciendole a Pilato que ſeria razon que fueſſe notoria, y q̃ ſe ſupieſſe la cauſa de tã noble juſticia como la que en el ſe executaua o por ventura por hazer eſcarnio de los Iudios) mando poner ſobre la cabeça del crucificado vna tabla con vn letrero, y en el ſolas quatro palabras. Ieſus Nazarenus, Rex Iudeorum, eſcriptas en las tres principales lenguas que a la ſazon ſe vſauan vulgarmente por toda la redondez de la tierra, que ſon, Latina, Griega, y Hebrayca: a fin de que pues entonces la ciudad de Hieruſalẽ eſtaua llena de gentes de diuerſas prouincias, no quedaſſe ninguno que no entendieſſe aquel negocio, hallandole eſcripto en ſu propria lengua. Y por q̃ entre las reliquias deſta ſacratiſsima paſsion, q̃ a nueſtros tiempos han llegado, la mas autẽtica, y a la que a mi parecer ſe deue dar mas credito, es la tabla donde ſe eſcriuieron eſtas letras (que haſta oy dura, y yo, aunque indigniſsimo, la he tenido en mis proprias manos en Roma, a donde el año de cinquenta paſſado, me la enſeño el Reuerendiſsimo Cardenal de Sancta Cruz, en Hieruſalem, que deſpues fue Papa Marcello. II.) pareciome que no ſeria coſa muy fuera de propoſito poner aqui lo q̃ della note, y aduerti: lo qual no creo que dexara de dar guſto a quien lo leyere, y alomenos ſeruira de quitar con eſta breue digreſsion, el faſtidio q̃ ſuelen dar las coſas muy ſabidas quando ſe leen. Es pues de ſaber, como es notorio, que Sancta Helena madre del Emperador Conſtantino, muger ſancta y zeloſiſſima de la honra y veneracion de la ſagrada Cruz de Chriſto, por cuyo medio Conſtantino ſu hijo auia conſeguido vna muy celebre victoria contra ſus enemigos deſſeando deſcubrir tã precioſo theſoro, determino yr en perſona haſta Hieruſalem no a otra coſa mas de a buſcarla. La manera como la deſcubrio, ſe podra ver en ſu propria Hiſtoria. Es coſa verſimil que ſancta Helena, juntamente con la Cruz traeria tambien eſta precioſa tabla. Venida pues con tã ricas joyas a Roma, edico vn ſumptoſo templo en honra de la ſancta Cruz en el lugar del monte Cello, a donde entonces eſtaua vna caſa o palacio que ſe dezia, Seſſoriano: el qual templo ella quiſo q̃ ſe llamaſſe (como oy ſe llama) Sancta Cruz en Hieruſalem. La ſanctiſsima Cruz, y las de los ladrones, y algunas eſpinas de la Corona, y otras reliquias que traxo, puſo las Helena en el miſmo templo en vna camara, donde toda via ſe veen muchas dellas. Del titulo hizo lo que dire, alo que yo creo. En la naue mayor de la meſma Igleſia (la qual es algo alta, mas que la capilla mayor) como entramos en la delantera de la meſma capilla mando abrir vna como alazena, y en ella puſo eſte ſancto titulo, metido en vn rico y muy polido cofrezico. Cerroſe la ventana con vn ladrillo, q̃ tenia eſcriptas eſtas letras doradas. Titulus Crucis. Echoſe ſobre el ladrillo vna capa de yeſſo, o de cal: y en ella, por q̃ el ladrillo quedaua cubierto, mandaron eſcriuir las meſmas letras, Titulus Crucis, de labor Moſayca. Quedoſe anſi por eſpacio de mas de mil y dozientos años, haſta que el año de 1492. (no auiẽdo nadie que tuuieſſe noticia de que debaxo de aquellas letras vuieſſe otra coſa ninguna, porque todos teniã creydo que aquellas palabras ſignificauan ſolo el titulo y nombre del templo) acaeſcio que auiendoſe por la antiguedad de la obra, començado a caer parte de aq̃llas letras ſubio vn maeſtro a las adereçar: y derribando con vn martillo otro poco mas de lo caydo, deſcubrio el ladrillo dorado. Los frayles Cartuxos q̃ abitã en aq̃ella caſa, mouidos de curioſidad, mãdarõ quitar el ladrillo y luego parecio el cofre, y enel aq̃l rico theſoro dl ſanctiſsimo Titulo de la Cruz, entero como alli ſe puſo: Fue aquel dia en Roma regozijadiſsimo y muy alegre, y acudieron a ver vna tan notable coſa de toda la tierra, y deſpues de caſi

Caſo notable del titulo de la cruz como ſe hallo.

de caſi toda la Chriſtiandad. El Pontifice Innocen. VIII. (que a la ſazon preſidia) concedio grandes indulgencias a los que fueſſen a viſitar y adorar eſta ſancta reliquia. Fue coſa muy de notar, que aquel meſmo dia y hora, en que el precioſo titulo fue hallado, llego a Roma la muy alegre nueua de la toma de la inſigne ciudad de Granada quando nueſtro Rey Catholico de glorioſa memoria la conquiſto. Vuo entonces muchos Poetas, anſi Latinos como vulgares que exercitaron ſus ingenios en componer Epigrammas, y Verſos en loor de aquella ſanctiſsima Tabla, de los quales me dio a mi vno, vn cierto amigo mio, perſona de muchas letras, y hombre vniuerſal en todo genero de doctrina: el qual Epigramma me parecio ponerle a qui para los que ſaben Latin, por ſer muy agudo, y de muy gentil Poeſia, y dize deſta manera:

Sancta ſalutiferi, redeunt monumenta triumphi:
Et lachymis fœlix, immadet ara pijs.
Hic canit Auſonia, doctæ teſtantur Athenæ:
Lingua Deum, rauco gutture, ructat anus.
Lucet Agænoreis, gelido Fœra ſydere nautis,
Cimba ſed Vndoſum, ſentit aduncа ſalum.
Naufraga non referet, madida cum veſte, tabella.
Quiſquis in hoc falſas, Sydere vertit aquas.

Aunque en Romance no pueden tenẽr el guſto y buen ſonido que tienen en Latin, la ſentencia deſtos verſos es eſta. Renouado ſe nos ha la ſaludable y ſancta memoria del triũpho de la Cruz. Ya regamos con lagrymas el dichoſo altar, adonde tenemos el ſancto Titulo. En eſte titulo canta la lengua Latina: affirma y teſtifica la lengua Griega: y la vieja lengua Hebrea canta ni mas ni menos a Dios con ſu rõca garganta, la Vrſa menor, y el Norte, verdad es que guian a los mareantes, que vienen de Oriente, hazia el Poniente: pero no por eſſo dexa el nauio de ſentir las impetuoſas ondas del mar. Mas yo certifico, q̃ aquel, que (poniendo ante ſus ojos por guia eſta ſancta Eſtrella de los inſtrumentos de la paſsion de Chriſto) nauegare por las tempeſtuoſas ondas deſte mundo, que no padeſcera naufragio, ni tendra neceſsidad de hazerſe pintar cõ las veſtiduras mojadas en tabla: como hazen los que le han padeſcido, para moſtrar que ſalieron con dificultad de la tormenta. Porque no es poſsible q̃ pueda peligrar, quiẽ tal eſtrella como eſta tomare por guia. Es aquel ſancto Titulo de vna tabla, poco mas ancha que vn palmo y tan larga, quanto fue meneſter para que cupieſſen en ella aquellas quatro palabras no en cifra, ni abreuiadas, como aca ſe pintan, ſino por ſus letras, tan grandes q̃ ſe pudieſſen alcançar a leer dende abaxo. Eſtan las letras cauadas en la tabla: y no pintadas como algunos pienſan, ni ſe eſcriuieron en pergamino ſobre tabla como lo dize Nicolao de Lyra ſobre S. Iuan. No ay agora entero, mas q̃ haſta donde dize. Ieſus Nazarenus Re, que lo demas lo han quitado diuerſos Pontifices para dar lo a perſonas deuotas. Las letras eſtã en tres renglones vno ſobre otro: (y ſi bien me acuerdo) el mas alto es el Latino, el 2. el Hebreo, y el mas baxo es el Griego. Es coſa biẽ d̃ notar: q̃ todas tres lẽguas, tienẽ las letras eſcriptas cõ ſus proprios characteres, pero todas al modo Hebreo, eſcriptas al reues d̃ como noſotros eſcriuimos, d̃ſta manera q̃ ſe ſigue

ER SVNERAZAN SVSEI

La cauſa deſto (a mi pareſcer) deuio de ſer, que lo eſcriuio algun entallador Hebreo q̃ no ſupo eſcriuir ſino como los otros Hebreos, o por ventura quiſo Pilato q̃ ſe puſieſſe aſsi, porque lo pudieſſen mas facilmente leer los Iudios, para quien principalmente ſe eſcriuio. Es coſa cierto que mueue eſtrañamente a deuocion y manifieſto indicio, de ſer aquella meſma la tabla que ſe puſo ſobre la cabeça de nueſtro Maeſtro y Señor en la Cruz. La qual como los Iudios la leyeron, no pudieron dexar de alterarſe, y luego fueron a publicar al Iuez, la mandaſſe quitar, y que puſieſſe, no rey de los Iudios: ſino por que ſe quiſo

quiſo hazer rey de los Iudios. No dio a eſto Pilato otra reſpueſta, mas de dezir aſsi ſecamẽte? Lo q̃ eſcriui eſcriui. Venida la hora de Nona, q̃ a nueſtra manera d̃ cõtar ſon las tres de la tarde, ya que ſe acercaua la hora quãdo Chriſto auia de dar el Spiritu a ſu eterno padre, leuanto vna voz muy alta, y con vn grandiſsimo gemido dixo: Acabado es, como ſi dixera, cumplido he ya todas las prophecias, ya no me reſta por hazer coſa ninguna, de quanto mi padre me ordeno que hizieſſe: ya es tiẽpo que de la buelta para el. Y no lo vuo biẽ dicho, quando dio el Spiritu. Hizieron luego todas las criaturas el ſentimiento q̃ deuiã, viendo padecer a ſu criador. El ſol eſcondio ſu luz, la luna quedo en obſcuridad dieron ſe vnas con otras las piedras haſta quebrarſe, abrieronſe muchas ſepulturas, leuantaronſe dellas muchos cuerpos, que grandes tiempos auia eſtauã durmiendo en el ſueño de la muerte corporal: y aparecieron a muchos en Hieruſalem. Rompioſe el velo interior del templo, que diuidia el Sancta Sanctorũ. Y no ſolamente en Hieruſalem, y en Iudea ſe vieron eſtas terribles ſeñales: aun en Bithynia, en la ciudad de Nicea, bien lexos de Paleſtina, tẽblo la tierra: y ſe cayeron infinitos edificios. El Eclypſi del ſol, fue milagroſo, y contra toda orden de naturaleza, por muchas razones. La vna porque aconteſcio en luna llena: y en hora que neceſſariamente la luna eſtaua eſcondida debaxo de nueſtro Hemiſpherio, ſiendo de fuerça, por razon Mathematica, q̃ el eclypſi del Sol, acontezca en conjunction de la Luna, porque ecclypſi del Sol, como todos ſaben, es interpoſicion de la Luna entre noſotros y el Sol. Fue la otra razon, por auer ſido vniuerſal, ſiendo impoſsible, que la Luna ni otro cuerpo que ſe interponga entre la tierra y el Sol, priue a toda la tierra de la luz por ſer el Sol, ciento y ſeſenta y ſeys vezes mayor que la tierra, ſegun lo affirma Ptolomeo: y la Luna menor, aun que la tierra. Dexado a parte, que ſi fuera natural no durara tres horas, como aquel duro. Mouido con eſtas y otras razones Philoſophicas al grande Dionyſio Areopagita, lleno de admiracion vino a dezir. O el Dios de la naturaleza padeſce, o ſe deshaze, y deſconcierta la machina del mũdo. Eſte gran Philoſopho Dionyſio, fue deſpues el primero que ſe conuertio en Athenas por la predicaciõ del bienauẽturado Apoſtol ſant Pablo, y fue vno de los ſantos Maryres, y Doctores que con ſu doctrina y martyrio, illuſtraron la Igleſia primitiua, y el que conuertio en Francia infinitas gentes, y principalmente la inſigne ciudad de Paris, donde fue Obiſpo: y padeſcio martyrio en la perſecucion de Domiciano. Y de alli embio a nueſtra Eſpaña al ſancto varon Eugenio primer Arçobiſpo de Toledo, como abaxo ſe dira en fin deſta obra. Luego que Chriſto nueſtro Saluador vuo paſſado deſta vida muriendo verdaderamente (ni mas ni menos que mueren los otros hombres) vno de aquellos hombres de guerra que le guardauan, arremetio con ſu cauallo: y con vna lança hirio ſu ſagrado coſtado: de donde luego ſalio ſangre y agua. No baſtaron todas eſtas y otras marauillas que en aquel dia ſucedieron para ablandar los coraçones duros de los enemigos de Chriſto: pero no dexaron de hazer y cauſar gran ſentimiento en muchos de los que a tan raro eſpectaculo ſe hallaron. Por que muchos ſe herian en los pechos, y conoſciendo ſus errores, ſe conuertian. Particularmente, vn capitan de gente de guerra (viendo que Chriſto eſpiraua con tan viua y fuerte voz y alarido) dixo. Verdaderamente hijo de Dios era eſte. El perfido Iudas por otra parte, conſiderando ſu tan eſtraña traycion y maldad (mouido de penitencia, y aborreſcimiento de ſi meſmo) torno como hombre loco, y fuera de ſi a los Phariſeos, de quien auia recebido el nefario precio de ſu iniquidad: diziendoles que tomaſſen ſus dineros tan mal ganados. Y arrojando los en el tẽplo (porque no hallo quien los tomaſſe, ni quiſieſſe recebirlos) fue ſe, deſeſperado de poder alcançar de Dios perdon de tan nefaria venta, y aborreſciendo ſu propria vida, tomo vn lazo y colgoſe con el de vn arbol, a donde rebento como dize Sant Pedro, por medio: y ſe le derramaron las entrañas: y todo lo interior del cuerpo. Tambien ay algunos que dizen que Pilato, de ay a pocos años deſpues de auerle ſuccedido muchas deſgracias y calamidades, ſe mato con ſus proprias manos, aun que otros dizen que ſe conuertio: y que hizo penitencia de ſu peccado. Muerto que fue el innocentiſsimo Ieſu, porque en el dia ſiguiente, tan ſolennemente entre los Hebreos, no quedaſſe ſu cuerpo en la Cruz, vno de ſus ſecretos diſcipulos, que tenia hartos, llamado Ioſeph, natural de la ciudad de Arimathea, ſe fue al gouernador: y recabada del licencia para quitarle de la cruz, puſo el ſacratiſsimo cuerpo en vna

Dionyſio Ariopag.

Luc. 23. Matt. 27.

Actuum.

Matt. 27. Marc. 15. Lucæ. 23. Ioan. 19.

en vna ſepultura, que poco antes la auia el hecho labrar para ſi, en la qual nadie ſe auia ſepultado. Dura haſta oy eſte ſanctiſsimo ſepulchro, en poder de infieles, no ſin gran verguença nueſtra, y es viſitado de diuerſas gentes, que acuden a Hieruſalem, por ſu deuocion. Para lo qual cada vn año los Venecianos ayudan, armando vna Galeaça, para lleuar en ella los peregrinos que ſe quieren occupar en tan ſancta obra. Pueſto el ſacratiſsimo cuerpo en la ſepultura, temiendo ſus enemigos, no ſuccedieſſe lo que no pudieron eſtoruar: pidieron a Pilato, les dieſſe gente de guarda para que nadie ſele pudieſſe hurtar: diziendo que ſe acordauan auerle oydo dezir en vida, que deſpues de tres dias reſuſcitaria de entre los muertos: y cõforme a eſto que corrian peligro muy grande, dexando ſolo y ſin recaudo la ſepultura: porque vendrian ſus diſcipulos, y (hurtando el cuerpo) dirian al pueblo, y le harian creer que auia reſuſcitado. Concedioles el juez lo que pedian: y ellos puſieron luego ſu gente de guarda. Aprouecholes muy poco la diligencia, por que no ſolo las guardas no eſtoruaron la Reſurrection, mas antes fueron concluyentes teſtigos de auer el reſuſcitado. Porque pues el cuerpo no pareſcio en la ſepultura, y ſus amigos no le hurtaron, ni fue poſsible hurtarle, pues le guardauan con tanto cuydado ſus enemigos, ſigueſe neceſſariamente, que reſuſcito por ſu propria virtud, y no que otro le reſuſcitaſſe. Y aſsi creemos por infalible verdad, lo que haſta nueſtros enemigos no pueden negar que el ſancto defuncto ſe leuanto viuo de entre los muertos al tercero dia. Fue viſto, con eſtraño reſplandor y mageſtad ſuya diuerſas vezes, primero, ſegun ſe cree, de ſu ſanctiſsima madre: y deſpues de ſus diſcipulos, y de las demas mugeres, que con el tenian particular deuocion. Moſtroſe en diuerſos lugares a los ſuyos, comiendo y conuerſando con ellos, por eſpacio de quarenta dias, tantas vezes, quantas baſtaron para dar baſtante teſtimonio de ſu reſurrection. Ordeno en eſtos quarenta dias ſu Igleſia. Dio a S. Pedro la cathedra, y ſupremo poder ſobre todos los fieles Chriſtianos. Y a los otros diſcipulos, dio les el ſeptro de la juriſdiction ſpiritual ſobre las almas, para que pudieſſen atar y deſatar los peccados. Fundo ſu Igleſia: y al fin, en preſencia d̃ todos los ſuyos, dende vn monte alto ſubioſe viſiblemente a los cielos a donde eſta, y eſtara eternalmente a la dieſtra del Padre: y en fin del mundo vendra poderoſo, y con mageſtad a juzgar los viuos y los muertos: dando a cada vno ſegun que ſus obras hallare que lo merecieren. Diez dias deſpues de ſubido al cielo, embio ſobre ſu ſancto rebaño el Spiritu ſancto, el qual les acabo de enſeñar toda la verdad: con la qual fundaron y edificaron la ſancta Igleſia militãte, de cuyo eſtado yo he propueſto de tratar.

Mat. 27.

Mat. 28. Marc. 16. et vltimo Ioan. 20. & 21. Lucæ. 24. et vltimo nota.

El Spiritu ſancto vino en lenguas de fuego.

Vino el Spiritu ſancto en figura de lenguas de fuego: con lo qual los diſcipulos quedaron enſeñados en toda ſciencia: y con facultad de hablar, y entender todas las lenguas del mundo, por que mejor pudieſſen derramar por todo el, la ſancta doctrina por la predicacion del Euangelio. Eſto es breuemente lo que me pareſcio eſcoger para dezir lo aqui, de lo mucho que ſe pudiera tratar de los hechos y dichos de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, cabeça y primero Pontifice deſte cuerpo myſtico de la Igleſia militante. No alego autores dello: porq̃ caſi todo lo dicho ſe collige de los ſagrados quatro Euãgeliſtas, y el pueblo Chriſtiano lo lee cada dia en ſu proprio lugar. Solamente queda de aduertir, que todo lo que de Chriſto nueſtro Dios eſta eſcripto en ſus proprias Hiſtorias de los Euangeliſtas, cõcierta muy ala letra con lo que muchos tiempos antes tenian dicho dellos Sanctos Prophetas: de los quales (caſi todos, y principalmente Eſayas) mas parece que dizen lo que vieron (ſegun ſalio cierto) que no que prophetizan lo por venir, como lo prueuan y mueſtran clariſsimamente Lactancio en las diuinas inſtituciones, Euſebio en los libros de *Præparatione Euangelica*, y el diuino doctor S. Auguſtin en los de *Ciuitate Dei*. Allende tambien de los eſcriptores ſagrados, muchos Gentiles, y Iudios hizierõ de Chriſto cumplida memoria en ſus Hiſtorias. Ioſepho Iudio de nacion, grande zelador de ſu ley, y cercano a los tiẽpos de Chriſto, que fue preſo por el Emperador Tito en la deſtruycion de Hieruſalem dize, de Chriſto eſtas palabras.

Ioſeph. Antiq. lib. 18. cap. 6.

Fue en eſtos tiempos Ieſus hombre ſabio: ſi es licito llamar hombre, al que obraua coſas marauillоſas, y de mas que hombre: y enſeñaua a los que de buena gana oyen la verdad, y no ſe ceban de liſonjas, y mentiras. Iunto conſigo muchos diſcipulos, aſsi Iudios como Gentiles. Eſte era el Meſsias Chriſto. Condenole a muerte de Cruz, Poncio Pilato, pero no por eſſo le deſampararon los que le tenian antes por amigo: por que tres dias deſpues de muerto, le tornaron a ver otra vez viuo, conformea

mea como los Prophetas(por inspiracion diuina)ya tenian dicho del, muchos años antes estas y otras muchas cosas.No es oluidado aũ en el mundo su nombre:porque hasta oy dura el apellido de los Christianos, que del se llamaron assi.

Esto es lo que de Christo dize Iosepho. Y porque nadie pueda dudar ser suyas estas palabras,hallaralas referidas por Eusebio, por Egysippo, y por otros antiquissimos autores. Tertulliano en el Apologetico dize,que Pilato viendo cosas tan admirables como Christo hazia, escriuio al Emperador Tyberio muy particularmente la relacion de la vida, costumbres, y doctrina suya: y que Tyberio propuso en el Senaculo que seria bien Deificar,y poner en el numero de los demas dioses a Christo. Y dize, q̃ si el Senado no vino en que se hiziesse,fue, porque se resabiarõ los padres de Pilato,porque en vna cosa tã notable, auia hecho mas caudal del Emperador que dellos,y que por esto no solo. no vinieron en lo que Tyberio queria, mas aun mandaron salir a todos los Christianos de la ciudad de Roma:lo qual Tyberio estoruo,ya que no pudo persuadir al Senado lo que queria. Cosa es que se puede piadosamente creer,que no quiso Dios que la Deificaciõ de Christo nuestro Señor procediesse de la voluntad del Senado Romano: porq̃ la fuerça y autoridad de nuestra ley,y de la doctrina y religion sobrenatural y diuina,estriuasse en fuerças diuinas, y no en las de ninguna potencia temporal. Otros muchos autores Gentiles hazen mencion en sus Historias de Christo nuestro Señor, y de sus cosas:cada vno como de el sentia. Cornelio Tacito,y Suetonio Tranquillo, dizen con malicia,palabras que no ay para que las poner aqui:pues(como blasphemias que son)aun de los lugares a donde estan,auian de ser raydas: a las quales satisfazen y responden copiosa, y elegantissimamente,Eusebio,y Augustino en diuersos lugares. Y pues entre todos los escriptores,que por principal intento toman escriuir vidas de algunos Principes, y personas señaladas,es costumbre muy vsada poner particular relacion de la estatura,y rostro de los q̃ alaban, o vituperan: pareciome que no deuia yo dexar de seguir este comun estilo, y assi por remate de la santissima vida de nuestro Redemptor,en lugar de escriuir las faciones de su delicado y diuino rostro, pondre aqui palabra por palabra vna carta,q̃ creen todos, que Lentulo ciudadano Romano la escriuio al Senado,en tiempo del Emperador Tyberio Cesar. Dan communmente a Eutropio por autor desta carta,yo no la hallo en el: pero con todo esso no dexara de tener autoridad, por que muchos autores graues la refieren:y dize desta manera.

PVBLIO LENTVLO, AL SENADO Romano. Salud.

Faciones y estatura de Christo nuestro Señor.

EN estos tiempos ha parescido vn hombre de gran virtud,que viue toda via,cuyo nombre es Christo Iesu.Llamanle las gentes Propheta de virtud,y sus discipulos le llamã hijo de Dios.Resuscita los muertos:y sana todas enfermedades. Es vn hombre bien dispuesto,y de buen cuerpo:alto aunque no mucho demasiado,y agradable al que le mira. Tiene el rostro venerable:y tal,que a quien le pone los ojos,le prouoca a temor,y reuerencia con amor. Tiene el cabello de color de auellana muy madura:llano y muy ygual hasta llegar a las orejas:y de alli abaxo, crespo y roxo,y muy mas claro y resplandesciente que lo de arriba,cayendo sobre los ombros,y partido por medio,como es costumbre de los Nazareos. La frente tiene llana y serenissima: todo el rostro sin arruga, ni otra tacha ninguna, hermoseado con vn poco de color. En la boca y nariz,no tiene cosa que se pueda reprehender.La barua es biẽ poblada y muy blanda,de la mesma color del cabello,hendida por medio,y no muy larga.Su mirar es reposado y honesto:los ojos garços,resplandescientes,y de dos colores.Es terrible en el reprehender:y en el aconsejar,blãdo y amoroso.En el rostro representa vna cierta alegria, con grauedad.Iamas nadie le vio reyr:llorar muchas vezes.Tiene todos los miẽbros proporcionados con la estatura. Las manos largas y muy derechas:los braços agradables a la vista.Habla poco, con mucha grauedad y mesura:y por concluyr en vna palabra,es hermoso sobre todos los hijos de los hombres.

Otras muchas cosas pudiera traer aqui en augmento desta sabrosissima vida,las quales todas dexo por huyr la prolixidad, y tambien,porque lo dicho,creo que basta para cũplir con mi proposito:pues dello se puede entender,que desta Iglesia Christiana(cuya Historia

storia yo entiẽdo escriuir)Christo fue el fundador,y primero Pontifice:y que en su lugar sucedio sant Pedro,y los que despues del han tenido la silla de Roma,cuyas vidas yo tengo prometido de escriuir en particular. Y por tanto començare luego en el nõbre de Dios.

Capitulo. III. En el qual se contiene la vida de los Apostoles sant Pedro,y sant Pablo:y de los demas discipulos que predicaron el Euangelio en su primero nascimiento y origen.

VNA de las cosas notables y marauillosas que Christo nuestro Señor,en los quarenta dias, dende su glorioso Resurreccion, hasta que se subio a los cielos a assentarse a la diestra del Padre,y la principal y mas importante de todas,fue, ordenar este cuerpo mystico de su Iglesia, y señalar quien auia de ser la cabeça del,y de donde los demas miembros auian de ser gouernados.Lo qual hizo y declaro en aquella platica y razonamiento que tuuo con el mas principal,y preeminente de todos sus Apostoles,Simon Pedro.Al qual (antes que padesciesse)le auia prometido de fundar sobre su confession(como sobre piedra firme) el edificio de la Iglesia:y d̃ darle las llaues del reyno de los cielos, y por cumplir su palabra (ordenando al mesmo Simon Pedro por su successor en el Põtificado)le otorgo summo poder para atar,y desatar (en los cielos y en la tierra)los peccados de los hombres:y le hizo caudillo de todos los que en el auian de creer:y despues del,a todos sus legitimos successores,los Romanos Pontifices.Conforme a como la Iglesia Catholica lo tiene, y cree por articulo de fe:y siempre lo ha tenido: y vltimamente lo confiessa en el Concilio Tridentino, que en nuestros dias se ha celebrado como abaxo lo veremos. Lo qual presupuesto, como cosa que ninguna duda tiene, resta saber,quien fue Simon Pedro, y la vida que hizo,lo qual passa desta manera.

Ioan. 12. Petr. 1. Matth.16.

Linage d̃ S. Pedro Apostol.

Fue Simon Pedro Galileo de nacion, y su padre se llamo Iuan, natural de la ciudad de Bethsayda. No deuia ser muy noble, ni rico, pues sabemos que se mantenian el y Andres su hermano, de solo lo que ganauan pescando. Permanecieron los dos hermanos en aquel officio, hasta que Christo nuestro Redemptor los saco del para traerlos en su compañia: y para hazerlos (como el dixo) pescadores de hombres, como antes lo solian ser de peces.Fueronse luego tras Christo nuestro Señor en llamandolos, y permanecieron con el por todo el tiempo de su vida. En la qual ninguna cosa de importancia Christo nuestro Señor hizo,que no tomasse a Pedro en su compañia, para tenerle por testigo della: y mostrar que le tenia particular amor, y afficion entre todos los otros condiscipulos. Lo qual cabia muy bien en sant Pedro, porque de mas de ser mas anciano, y de los primeros llamado para la sancta compañia de Christo, el daua muestras de tener a su Maestro mucho mas amor y respecto que ninguno de los discipulos:como todo se puede facilmente collegir del discurso de la historia Euangelica. Tuuo Christo nuestro Maestro por costumbre muy vsada, quando auia de hazer algun milagro grande, o tratar de algũ negocio importante, apartarse con algunos de sus discipulos: de los quales nunca Pedro dexo de ser el primero, y assi lo fue en la Transfiguracion, y quando Christo nuestro Redemptor entro a resuscitar a la hija de Iayro: quando tracto del negocio de su muerte, y quando auiendo de yr a padecer, se aparto de los suyos para orar en el huerto. Deste particular fauor se siguio, que quando Christo dixo a los dõze. Quien dizen que soy? Sant Pedro se adelanto y dixo. Tu eres Christo hijo de Dios viuo:despues en la cena (dudando los discipulos quien fuesse el que auia de cometer aquel nefario, y horrendo delicto de venderle) Pedro, desseando con el amor que a Christo tenia, estoruar aquella traycion, pregunto al regalado discipulo Iuã aquel secreto creyendo que como a tal no se le negaria cosa que pidiesse, ni se le encubriria cosa ninguna. Deste demasiado amor nascia el esfuerço, y confiança con que el glorioso y bienauenturado sant Pedro rehusaua de ser lauado de su Maestro: y prometia de morir con el, y meterse en los peligros de la carcel y de la muerte. Puesto que al tiempo del menester, aunque como esforçado y valiente puso al principio en armas el negocio, cortando a Maicho la oreja, al fin (atemorizado con vn miedo mundano, como hombre flaco) nego con juramento a su dulce y amado Maestro. Voy acortando esto en esta vida,todo lo que S. Pedro hizo en cõpañia de Christo nuestro Señor,porq̃ como cosa muy notoria,y q̃ cada dia se lee en el sancto Euãgelio,no ay paraque repetir lo.Luego que S. Pedro vuo negado a Christo (no pudiendo

Sãt Pedro tuuo con Christo particular Priuança.

Matt.16.

Ioan. 13. Matth.26.

Nego Sãt Pedro a Christo.

Marc. 14. Lucæ. 22. Ioan. 13.

diendo ſuffrir la fuerça del arrepentimiento grãde que le vino, de no auer querido morir con ſu Maeſtro) ſalio ſe del palacio del Pontifice, y començó a llorar ſu peccado tan amargamente, que ſe affirma del, que todas las vezes que oya cantar algũ gallo, lloraua de nueuo ſu flaqueza: y que del continuo llorar, tenia hechas en el roſtro canales, por donde le corrian las lagrymas. Deſpues que Chriſto reſuſcito de entre los muertos, en los quarenta dias que conuerſo con ſus diſcipulos, ſiempre hizo mas caudal de Pedro que de ninguno de los demas. Viuian todos los Apoſtoles en comun, y no tenian nada proprio, como lo dize S. Lucas en los Actos de los Apoſtoles. Y como del diſcurſo de aquella ſagrada Hiſtoria ſe collige en la diſpenſacion de las coſas ſpirituales en Hieruſalem, y do quiera que auia congregaciones, ſiempre S. Pedro preſidia. Y aſsi ſe lee en aquellos dos caſados, Ananias, y Saphira ſu muger, que murieron a los pies del Apoſtol S. Pedro, porque hurtaron parte del precio de cierta heredad ſuya propria que vendieron. De lo qual, y de todo lo q̃ mas ſe lee auer hecho los Apoſtoles, antes que ſe partieſſen de Hieruſalem para yr a predicar por el mundo el Euangelio, ſe vee claro, que todos le tenian por ſu cabeça y reconocian a ſant Pedro ſuperioridad. En los ayũtamientos hablaua primero: ſi auian de comunicar algun negocio de importancia, ſiempre començaua el a proponer y daua ſu parecer. Predicaua y cõuertia mas que otro ninguno: y con tanto heruor, que tal vez vuo que con ſolo vn ſermon, conuertio cinco mil perſonas. Començo luego a confirmar la ſanctiſſima doctrina con milagros en Hieruſalem, y en otros lugares de Iudea. Primeramente a la entrada del templo, junto a la puerta que llamauan Eſpecioſa, ſano vn coxo dende el vientre de ſu madre, hombre ya de edad de quarenta y mas años. En la ciudad de Lyda, ſano vn enfermo que auia ocho años que no ſe leuantaua de la cama. En Iope ciudad muy antigua en la prouincia de Phinicia, por ruego de los diſcipulos, reſuſcito de entre los muertos a Tabitha, dueña honradiſsima, de la qual los meſmos diſcipulos que rogauan por ella, ſolian recebir grandes limoſnas y refrigerios y buenas obras. Detuuoſe ſant Pedro en Hieruſalem cinco o ſeys años: en los quales ordeno y puſo en todo concierto y razon las coſas de aquella ciudad: y ſi alguna dubda en ella, o en otra parte alguna naſcia ſobre los negocios de la ſagrada religion, a el acudian ſiẽpre por la determinacion della: como a cabeça y preſidente del ſancto Collegio de los fieles. Principalmente auiendo naſcido en Antiochia entre los fieles, aq̃lla reñidiſsima queſtion ſobre ſi los Gentiles, nueuamente conuertidos a la fe de Ieſu Chriſto, eſtauan obligados a la circunciſion, y a los demas preceptos cerimoniales de la ley, el meſmo S. Pablo, vaſo de eleccion, y maeſtro particular de los Gentiles: no quiſo que ſe dieſſe fe, y credito a ſolo ſu pareſcer, haſta que Simon Pedro: y los que con el eſtauan en Hieruſalẽ, ſe congregaron en el Spiritu ſancto, en forma de Concilio, y preſidiendo en el como Summo Pontifice ſant Pedro: determinaron no ſer obligados los Gẽtiles de nueuo cõuertidos a guardar d las cerimonias de la Ley coſa ninguna, ni a circuncidarſe. Pueſto que por vn poco de tiempo, entre tanto que ſe confirmaua vn poco mas en los coraçones de los hõbres la ſancta religion, el Spiritu ſanto y los conciliares en ſu nombre, eran de pareſcer q̃ los fieles ſe guardaſſen en todo caſo de no comer coſa ahogada, ni coſa ninguna con ſangre, ni coſa que fueſſe primero ſacrificada, o offreſcida por algun Gentil a los Idolos: y ſobre todo que entendieſſen los hombres que la ſimple fornicacion era peccado mortal. Eſte fue el primer Concilio de la Igleſia militãte, en el qual ſant Pedro preſidio como ſummo Sacerdote, y como tales preſiden, y deuẽ preſidir en qualquiera legitimo Concilio ſus ſucceſſores. Paſſados algunos dias deſpues de la venida del Spiritu ſancto: ya que en Hieruſalem y en toda la cõmarca eſtaua cumplidamente predicado el ſanto Euangelio, los ſantos Apoſtoles en otra congregacion partierõ entre ſi las Prouincias del mundo: paraque cada vno fueſſe a predicar en la que le cupieſſe. Cupo a ſant Pedro el Ponto, Galacia, Bithinia, y Capadocia, prouincias en Aſia. Antes que ſe partieſſe de Hieruſalem (auiendo los Apoſtoles elegido ſiete Diaconos, que ſignifica tanto como Miniſtros, o ſiruientes) paraq̃ tuuieſſen particular cuydado de prouecr de las coſas neceſſarias, para el mantenimiento corporal de los hermanos (porque no ſe occupaſſen en eſto los Apoſtoles, ſino en predicar) vno dellos, llamado Stephano, predicaua con tanto heruor, haziendo ſeñales y marauillas eſtrañas, que los Iudios no lo podian ſuffrir: y por atajar (ſi pudieran) que no fueſſe el negocio de Chriſto mas adelante, echaron mano de Stephano: y ſacandole fuera de la ciudad, le apedrearon: Deſpues de lo qual el Rey Herodes por complazer al pueblo, hizo prender a Iacobo Apoſtol, hermano de S. Iuan, y cortole la cabeça. Y viendo que de aquella injuſta muerte, los Iudios auian recebido contentamiento, mando prender a Simõ Pedro, y puſole en vna carcel, con buen recaudo de guardas y cadenas, cõ propoſito de caſtigarle deſpues de Paſcua. Venido ya el tiẽpo q̃ndo le auia de ſacar: embio Dios vn Angel que milagroſamẽte le libro de la priſion, con grandiſsimo regozijo y contentamiento de la Igleſia: la qual con ayunos y oraciones, auia ſupplicado a nueſtro Señor por el cada dia con inſtancia. Poco deſpues de ſalido de la carcel ſant Pedro (poniendo en execucion el negocio de la predicacion del Euangelio) ſalio de Iudea: y auiendo peregrinado primero por las Prouincias que le cupieron en ſuerte, puſo ſu aſsiento en la ciudad de Antiochia, en la qual reſidio por eſpacio y tiempo de ſiete años: y en ellos ſiẽpre fue tenido por Summo Pontifice. Fue tan grande el heruor, con que por ſu predicacion ſe conuertiã las gentes a la fe de Ieſu Chriſto, que en Antiochia, ſe oſaron poner los diſcipulos nombre de Chriſtianos, como agora, y ſiempre deſpues aca ſe lo han llamado, y ſe llamaran haſta el dia del juyzio, todos los que por el ſancto Baptiſmo entraren, y profeſſaren el Chriſtianiſmo. Paſſados los ſiete años, ya que Simon Pedro tenia muy bien enſeñadas todas ſus Prouincias: ſabiendo que Simon Mago tenia con ſus encantamientos embaucada la ciudad de Roma (cabeça que a la ſazon era del mundo) determino dexar la Aſia, y venirſe de propoſito a Roma: con intencion de confundir los errores y heregias de Simon Mago, y aſſentar en aquella ciudad para ſiẽpre jamas la ſilla del Summo Pontificado: porque el ſceptro, y ſupremo poder ſpiritual eſtuuieſſe en la meſma ciudad, adonde los Principes del mundo, tenian puſto el temporal. Era ya muerto el Emperador Tyberio Ceſar: y auia dos años que imperaua Claudio, quando Simon Pedro vino a Roma. Era tanta ya la reputacion y credito que Simon Mago tenia con el pueblo Romano, que como a Dios le tenian pueſta entre dos puentes del Tyber, vna eſtatua con vna letra que dezia. *Simoni Deo Sancto*. Auia Simon recebido el baptiſmo en Samaria ſu Patria, de mano de Phidippo, vno de los ſiete Diaconos: mas con intencion de hazerſe rico, y honrado, que por otro buẽ fin: y aſsi tento de comprar de los Apoſtoles el don y gracia del Spiritu ſanto: de dõde deſpues aca todos los que por dineros compran, o venden los beneficios y coſas ſpirituales, ſe llaman Simoniaticos. La primera coſa que ſant Pedro hizo en llegando a Roma, fue competir con eſte engañador, y procurar de confundirle, y moſtrar al pueblo los engaños y diabolicos embaucamientos con que los traya engañados. Vinieron los dos Simones a diſputa muchas vezes, en diuerſos tiempos: haſta que muerto Claudio, ſuccedio en el Imperio el Emperador Neron: y delante del meſmo Ceſar diſputaron muchas vezes. Finalmente, tratando ſe entre los dos, ſobre ſi los milagros que cada vno dellos hazia, eran verdaderos, o fantaſticos. Sant Pedro propuſo que ſe traxeſſe ante los dos vn niño rezien muerto, y que qualquiera dellos que le reſuſcitaſſe, fueſſe tenido por ſancto, y ſu doctrina por mas verdadera. Vino en eſto de buena gana Simon Mago, creyendo que con ſus encantamientos, y con el fauor del Demonio podria reſuſcitar aquel muerto. Venidos a la prueua, hizo Simõ Mago ſus conjuros y diabolicas imprecaciones: con las quales (aunque al principio pareſcio que el niño ſe mouia) finalmente quedo tan muerto como antes. Entonces Sant Pedro puſto en oracion a ſu Dios, con toda la facilidad poſsible, dio vida al defuncto, con grandiſsima admiracion de todos los circunſtantes. Quedo tan confuſo y corrido Simon Mago (y con el ſu deshoneſta compañera Selene, ramera publica, y grãde hechizera) de verſe vencidos publicamente del Apoſtol, que para recobrar ſu hõra, y el credito q̃ cada dia ſe le yua diſminuyendo: hizo juntar gran cõcurſo de gente: y delante de todos, dixo, que paraque vieſſen la ventaja que ſus milagros hazia a los de ſu competidor, el queria yr volando, dende el Capitolio, haſta el monte Auentino: y que ſi Pedro le oſaſſe ſeguir volando, alli ſe podria ver quien trataua mas verdad de los dos. Dicho eſto, començo el Mago a caminar por el ayre con grandiſsimo eſpanto de todos los que lo vian. El Apoſtol glorioſo como vio lo q̃ paſſaua, hincado de rodillas, y pueſtas las manos en el cielo, hizo oraciõ a Dios, ſupplicãdole no permitieſſe q̃ tãta multitud de gẽte, fueſſe engañada por aq̃l burlador. Fue tan efficaz lo oracion, que ſubitamẽte el Mago cayo del ayre: y del golpe que

Lloro Pedro mas q̃ otros ſu peccado.

De lo qual es autor S. Clemente ſu diſcipulo.

Actuũ. 5.

Ananias y ſu muger Saphira, murierõ a los pies de S. Pedro.

Siẽpre los Apoſtoles reconocieron ſuperioridad a Sãt Pedro

Conuertio S. Pedro d̃ una uez cinco mil perſonas.

Actu. 3.

S. Pedro ſano un coxo.

Sano vn enfermo en Lyda Actu. 3.

Reſuſcito vn muerto en Iafa.

AS. Pedro acudiã en las dubdas en la religion.

El primero cõcilio ſe hizo en Hieruſalẽ Actuũ. 15.

La ſimple fornicaciõ es peccado mortal.

El Papa preſide en Concilio.

Prouiciasq̃ le cupieroõ a S Pedro para predicar.

Actuũ. 6.

S. Stephano primer martyr.

S. Pedro preſo en Hieruſalẽ y librado por milagro.

Actuũ 12.

Sãt Pedro puſo ſu ſilla en Antiochia.

Los primeros q̃ ſe llamaron Chriſtianos, fueron en Antiochia

Simon Mago.

Sãt Pedro paſſo a Roma la ſilla. Claudio. Ceſar.

Año del naſcimiento.44.

Actu. 8.

Simoniaticos de dõde tienen el nõbre.

Competẽcia entre Simon Pedro, y Simõ Mago Neron Ceſar.

Reſuſcito Sãt Pedro vn niño ẽ Roma.

Selene amiga de Simõ Mago.

Murio Simon Mago

por las oraciones d S. Pedro.

pe que dio en tierra, se quebranto de tal manera, q̃ pocos dias despues murio mala muerte en Aricia, lugar alli cerca de Roma, adõde sus falsos discipulos le lleuaron en cayendo. Con la victoria de Simon Mago, quedo el glorioso Apostol S. Pedro en grandissima veneracion: y pudo mas libremente occuparse en la predicacion: approuando siempre la doctrina con muchos milagros. Y porque los Romanos todos tuuiessen cumplida noticia de las cosas necessarias a su saluacion, encomẽdo sant Pedro a Marco su discipulo, que escriuiesse el Euangelio que oy la Iglesia tiene, y se rescibio por autẽtico, ni mas ni menos que lo eran los de sant Matheo, y Sant Lucas. Tuuo Simon Pedro en Roma, particular amistad, y comunicacion con el Apostol sant Pablo: como con hombre de su profession. Y ni mas ni menos fueron grãdes amigos el y Philon Iudio Alexandrino, hombre doctissimo: el qual auia venido a Roma por embaxador del pueblo Hebreo, al Emperador Claudio. Antes que sant Pedro viniesse a Roma, dizẽ que tuuo competencia en Antiochia, con el Apostol sant Pablo, sobre si los Iudios conuertidos podian licitamente conuersar cõ los que auian sido Gentiles antes del baptismo.

S. Pedro y S. Pablo se trataron en Roma.

Philon Iudio.

Ad Ga. 2. Y assi dize sant Pablo, que resistio a Cephas en su cara: pero no falta quien diga que aquel Cephas no era nuestro Pontifice Simon Pedro, sino otro discipulo del mesmo nombre, llamado Cephas: y assi lo quiere sentir Euse-

Euse. Eccle. hist. li. 1 cap. 12. bio en su historia. Eran tantos los negocios q̃ vino a tener en Roma sant Pedro (por auer crescido muy mucho el numero de los fieles) que ya no bastaua el solo a dar cabo de todos ellos. A cuya causa (y por quedar mas desocupado para la predicacion) ordeno de su ma-

Año de 57. no, para que le ayudassen a la conuersion dos Obispos, a Lino, y Cleto: con cuyo fauor y ayuda, se propagaua cada dia la religion estrañamente: tanto que por ser ya muchos los Christianos, y crecer en ellos cada dia el heruor y deuocion, se yuan disminuyendo los sacrificios de los Dioses falsos: y el Emperador Neron, como cruel de su propria condicion, y demas desto instigado por la muerte de Simon Mago, determino de matar a los santos Apostoles Pedro y Pablo: a los quales

Processo y Martiniano. recibieron en guarda Processo y Martiniano, dos caualleros principales. Estando en la carcel, fue tãta la fuerça de las palabras y predicacion de sant Pedro, que basto a conuertir a los dos carceleros. Y faltando agua para baptizarlos, plugo a Dios quẽ subitamente manasse en la carcel vna fuente: adonde Processo y Martiniano, con otros muchos se baptizaron, y dexaron a los Apostoles abierta la carcel, para que se pudiessen yr libremẽte. Lo qual sant Pedro a los principios rehusso: teniendo por causa fea huyr la corona del martyrio. Pero al fin valieron tanto las lagrymas y ruegos de los amigos Christianos, que sant Pedro se salio de la carcel, y de Roma: y llegando a vn lugar, que llaman oy *Sancta Maria ad Passus*, encontro con Iesu Christo nuestro Señor: el qual tuuo por bien de aparecerse a su Vicario en el camino. Sant Pedro como vio a su Maestro, preguntole con grã de humildad, diziendo. Señor adonde vays? A lo qual Christo nuestro Señor respondio. Voy a Roma Pedro, a ser otra vez crucificado. Entendio el Apostol la voz de su Señor: y que su voluntad era que boluiesse a Roma, para que en ella fuesse crucificado, a imitacio suya: y sin passar mas adelante, dio luego la buelta. Metiose en la carcel, para ser martyrizado: y haziendo juntar a todos sus discipulos y amigos, dixo les lo que auia visto: y disponiendo las cosas de la Iglesia, como mejor le paresscio cumplir, ordeno que despues de su muerte le sucediesse Clemente: y buelto a el dixole estas palabras. Conuiene Clemente que viuas sin reprehension: y que quites de ti toda mundana ocupacion. No andes en fiãças: no seas abogado, no te halle nadie perplexo en negocios mundanales: ni piensses que te quiere oy Christo hazer juez de negocios seglares: porque te haran que no te puedas ocupar en la predicacion. Los legos entiendan en essos negocios: tu solamente en los de Dios, como buen Pastor. No mucho despues por mandado del mesmo Nerõ, fueron cõdenados los dos Apostoles (auiẽdo estado algunos dias en la carcel) y fueron sacados al martyrio en vn mesmo dia: que fue a veynte y nueue de Iunio, del año del nascimiento de Christo, de sesenta y ocho años. Fue sant Pedro condenado a muerte de Cruz: la qual el recibio con grandissimo regozijo y humildad. Y temiendose por indigno de morir en la mesma Cruz, y de la mesma suerte que su Maestro, rogo a sus matadores que le crucificassen al reues, la cabeça abaxo, y los pies altos. Diosele la muerte en el monte Aureo: adõde pocos años ha el Rey Catholico dõ Hernando, y la Reyna doña Isabel, edificarõ y dotaron vn rico tẽplo, en honra del Apo-

Vna fuente mano cẽ la carcel, por la oracio de Sãt Pedro.

Christo aparescio a S. Pedro ẽ Roma.

8. *quest.* 1 *Si Petrus* 11. *quæ.* 1. *Te quidẽ.*

S Pedro y Sãt Pablo presos, y martyrizados en vn dia.

Año. 68.

Los reyes Catholicos hizieron en

Roma vn tẽplo d S. Pedro.

Primera persecucion de la Iglesia.

Escriuio Sãt Pedro dos Epistolas.

Coronas en los Clerigos ord no S. Pedro.

Euse. li. 3 capi. 3. hist. Ecc-

Sancta Petronilla hija de sant Pedro.

Apostol S. Pedro, a intercession del Reuerendo Padre Amadeo frayle menor. El sagrado cuerpo deste sancto Pontifice, fue puesto en el monte Vaticano: adonde oy se vee el sumptuosissimo templo suyo: y junto a el la casa y palacio sacro Pontifical: y alli sus sagradas reliquias, son y han sido siempre visitadas cõ gran veneracion de todos los fieles Christianos. Esta persecucion Neroniana (en la qual estos sanctos Apostoles padescieron) se cuenta comunmente por la primera, que la Iglesia Catholica padescio: aunque otros tienen por la primera, la del Rey Herodes, el que mato Sanctiago, y prendio a Simon Pedro. Tenemos deste sagrado Apostol dos Epistolas, en el Canõ de la sagrada escriptura llenas de su sanctissima doctrina. En la primera dellas, llama a Roma Babylonia: por la confusiõ de los errores: y vicios que auia entonces en ella. En la postrera alaba, y encarece muy mucho las Epistolas y doctrina de su compañero sant Pablo. El primero q̃ ordeno que los clerigos se hiziessen coronas en la cabeça por humildad, fue sant Pedro. Tuuo muger: y en ella vna hija que murio virgen llamada santa Petronilla. Dize se del q̃ alcanço de dias a su muger: y que viẽdola lleuar al martyrio, mostro q̃ se holgaua de verla padescer por Christo, y la animo al martyrio: Duro el Pontificado a sant Pedro en Hierusalem, Antiochia, y Roma, treynta y siete años, dos meses, y veynte y quatro dias: hizo ordenes en el mes de Deziembre, y en ellas ordeno diez Prestes, siete Diaconos, y tres Obispos. Muchos milagros se cuentan que acontescieron en los tiẽpos antiguos en la sepultura deste sanctissimo Põtifice: los quales aqui no pongo por no engendrar fastidio: vera los quien quisiere en la vida que describe Gregorio Turonense. Instituyo sant Pedro el ayuno de la Quaresma, que oy guarda, y siempre despues aca ha guardado la Iglesia inuiolablemẽte. Y puesto que de todos los Apostoles y discipulos de Christo nuestro Señor, solo S. Pedro tuuo la presidencia de la Iglesia Christiana, y a el solo como cabeça de ella, era yo obligado a poner en el Cathalogo y cuenta de los Romanos Pontifices: pero con todo esso, porque S. Pablo fue compañero suyo en el martyrio y se cree que fueron tãbien los dos cõpaneros en la communicacion de la administraciõ de las cosas Ecclesiasticas: y como a tales los ponen juntos por estilo antiquissimo en los sellos y expediciones Apostolicas: no me paresscio

que deuia dexar de poner aqui breuemẽte la vida de S. Pablo: y con ella las de los otros Apostoles pues fueron los que con su predicacion hinchieron el mundo de la fe, y creencia de Christo, nuestro Señor: y publicaron por toda la tierra el Sancto Euangelio. Y assi sabra el Christiano Lector, en que prouincias se rescibio la fe Catholica en sus primeros principios: y quienes fueron los que la predicaron, y enseñaron al mundo.

Sant Pablo.

Act. 22. FVe Saulo natural de Giscalis, ciudad de la prouincia de Iudea, segun S. Hieronymo, o (como el mesmo Saulo lo dize de si) fue nascido en la ciudad de Tarso en Cicilia. De donde (demas de ser el de suyo de linage hõrado y principal) le vino el ciudadano Roma no: que en aquellos tiẽpos era lo mesmo que agora es ser hidalgo, o cauallero: exempto de pechos, y priuilegiado en muchas cosas. Bien es verdad que segun el officio con que ganaua de comer, no deuia ser nada rico, porque algunos dizen que fue cabestrero, y Theodorito en la curaciõ de las Affectiones Griegas, le llama siempre çapatero, o que hazia riendas de cuero Y Origenes contra Celso, dize que hazia vestiduras sacerdotales, y otros ornamentos del tẽplo. Antes que Christo padesciesse, viuio por algunos dias en Hierusalem: con intencion de aprender los secretos de su ley Mosayca. En la qual tuuo por su maestro al doctissimo y santo varon Gamaliel: y vino a ser consummadissimamente docto en la secta de los Phariseos. Viuio en esta ley muchos años: con gran reputacion y buena fama: y con tanto zelo de conseruarla (creyendo ser la verdadera ley que Dios, mandaua guardar) que ninguno de los de su nacion, y secta le hizo ventaja. Tanto que en ninguna persecuciõ y martyrio que se diesse a los que professauan la ley de Christo, dexo de hallarse presente: executando, o mandando executar los castigos que por mandado del Rey Herodes se dauan a los discipulos de Christo. Y assi leemos, que se hallo en el martyrio de Leuita S. Stephano. Y no contento cõ perseguir los Christianos en Hierusalẽ, tomo cartas del Principe de la Synagoga para yr a la ciudad de Damasco: y traer de alla presos a Hierusalem todos los hombres y mugeres q̃ hallasse que professauan la doctrina de Christo. Yẽdo por el camino, plugo a nuestro Señor por su occulto cõsejo, llamarle para seruirse del: haziẽdole vaso escogido, paraq̃ enel

Ciudadano Romano era lo mesmo q̃ agora es ser caualliero.

Sãt Pablo fue Phariseo.

ſe lleuaſſe ſu ſancto nombre por todo el vniuerſo mundo. La manera de ſu conuerſion por ſer muy ſabida, no ay paraque la repetir aqui. Mudo el nombre con la profeſsion, y de Saulo comenco a llamarſe Paulo: lo qual (ſegun ſant Hieronymo y otros Doctores) el lo hizo por contẽplacion de Sergio Paulo, Proconſul ſu grande amigo y diſcipulo ſuyo en el Chriſtianiſmo: aunque otros dizen que la mudãça del nõbre procedio de la propriedad de las lenguas: porque lo que en Hebreo es Saulo, es en Latin Paulo. Fueron grandiſsimos los trabajos, y perſecuciones q̃ por Chriſto padeſcio: como lo cuenta el en parte, en la Epiſtola q̃ eſcriuio a los de Corintho. Predico la doctrina Euangelica, entre los Gentiles por toda la Grecia, y Macedonia, haſta el Illirico: y en muchas prouincias de la Aſia mayor: y boluiendo a Hieruſalem a repartir entre los diſcipulos neceſsitados, las limoſnas q̃ de diuerſas perſonas ricas y deuotas auia recogido: y a viſitar y conſolar los hermanos, fue preſo por accuſacion de los Iudios por el demaſiado enojo y rancor que con el tenian, de verle tan zelador y denfenſor de la ley de Chriſto. Y deſpues de auer paſſado grandiſsimos peligros de la vida (por auer el appellado al Ceſar) fue embiado por el Procõſul Feſto a Roma adonde llego (auiendo padeſcido grandes naufragios y peligros en la mar) enel ſegundo año del Imperio de Neron. Eſtuuo en la priſiõ por eſpacio de dos años muy biẽ tratado como perſona noble. Al cabo de los dos años, el Emperador le mando poner en libertad (a lo que ſe puede creer) por interceſsion de ſu amigo Anneo Seneca, famoſiſsimo Philoſopho y maeſtro del Ceſar: con quiẽ ſe dize que tuuo gran familiaridad: aunque ſe duda ſer ſuyas ciertas cartas que vulgarmente ſe intitulan de S. Pablo a Seneca, y de Seneca, a S. Pablo. Deſpues que ſalio de la carcel, haſta el año decimo quarto del Imperio de Neron, anduuo por Eſpaña y por otras prouincias: gaſtãdo ſu vida en enſeñar y eſcriuir a los pueblos que le conoſciã, y que auian oydo ſu doctrina. Eſta venida de S. Pablo a nueſtra Eſpaña la affirma S. Chryſoſtomo, y S. Hieronymo ſobre Iſayas, y ſobre Amos, y Iacobo Fabro en los Commentarios ſobre la Epiſtola ad Romanos, alegando a Sophronio. Sant Gregorio en los Morales, y S. Iſidoro, y ſanto Thomas ſobre la Epiſtola ad Galatas: y lo miſmo affirma Beda, ſegũ que lo refiere mas copioſamente Vaſeo autor graue en ſu Chronica en el año. 67. de Chriſto, affirmalo la Hiſtoria general del Rey don Alonſo, y Menegaldo autor antiguo de mas de 700. años en la Hiſtoria Eccleſiaſtica que cõpuſo. Tenemos de S. Pablo catorze cartas: llenas de ſanctiſsima y celeſtial doctrina. En las quales ſe parece que habla el Spiritu ſanto. La vltima Epiſtola que ſe intitula a los Hebreos (por ſer de eſtilo differente y muy mas elegante y polido que ninguna de las otras) algunos quiſieron dezir que no es ſuya, ſino de Clemẽte diſcipulo de S. Pedro, o de otro alguno de los diſcipulos: pero la Igleſia Catholica la tiene por ſuya: y la recibe y la lee en el Canon de las diuinas letras. Y ſi en ellas ay alguna diuerſidad: la cauſa della es (como aduierte S. Hieronymo) porque ſiendo S. Pablo doctiſsimo en ſu ley, y muy polido y bien hablado en ſu lengua, neceſſariamente ſe auia de leuantar en eſtilo en aquella mas que en ninguna de las otras cartas. Las quales todas las eſcriuio en Griego: y aquella ſola en Hebrayco. Vltimamente auiendo trabajado en la predicacion, mas que ninguno de los Apoſtoles: fue preſo por mãdado de Nerõ, y martyrizado el meſmo dia que el Apoſtol S. Pedro. Dioſele a S. Pablo muerte hõrada, como a cauallero cortandole la cabeça en la via Hoſtiẽſe, adonde agora llamã las tres fontanas. Y en la meſma via Hoſtiẽſe dura oy vn ſumptuoſiſsimo tẽplo de ſu nõbre. No falta quien diga q̃ la Epiſtola ad Hebreos la eſcriuio S. Pablo a los Iudios de çamora en Eſpaña, ſegun ellos falſamente lo affirmauan.

Sãt Pablo mudo el nõbre de Saulo, y por que.

2. ad Corinth. 11.

Sãt Pablo y Seneca fueron amigos.

Sãt Pablo eſcriuio catorze cartas.

La Epiſtola ad Hebreos es de Sãt Pablo.

Sant Andres.

ANdres, hermano de Simon Pedro (hijo del meſmo padre, y peſcador como el hermano) ſiguio a Chriſto, dexando las redes. Cupo le en la particiõ de yr a predicar el ſanto Euangelio a la India. Predico a los Scythas Aſiaticos, a los Sogdianos, y Saccas, y principalmente en la ciudad de Auguſta Magna, en la Ethiopia interior por dõde paſſa el rio Phaſis. Boluio deſpues predicãdo haſta Grecia: y en la ciudad de Parras, en Achaya, fue preſo y martyrizado por el Procõſul Egeas. Murio muerte de Cruz: no enclauado como Chriſto nueſtro Señor, ſino atado con ſogas, porque duraſſe mas. Eſtuuo dos dias en ella con grandiſsimo gozo y alegria: predicando con heruor loores grandes de la cruz, haſta q̃ dio el ſpiritu a ſu Criador. Padeſcio vltimo dia de Nouiembre, y por eſſo celebramos oy en el ſu fieſta.

S. Andres predico a los Scythas, Sogdianos, y Ethiopes y Griegos.

S. Pablo eſcriuio en q̃ lẽgua eſcriuio.

Sanctiago

Sanctiago el Mayor.

IAcobo, hijo del Zebedeo, hermano de Sãt Iuan Euangeliſta, primo hermano de Chriſto nueſtro Señor, fue Galileo de nacion, y de officio peſcador como ſu padre. Dexo las redes por ſeguir a Chriſto: y fue vno de los mas priuados diſcipulos ſuyos: con el qual juntamente con Simon Pedro, y con Iuan ſu hermano, Chriſto nueſtro Maeſtro ſe apartaua ſiempre en los negocios importantes. Predico el Euangelio a los Iudios, andando por todos los lugares adonde eſtauan eſparzidos: por la captiuidad, y guerras que auian tenido con los Romanos. Conuertio infinitas gentes por toda Iudea, y Samaria: y entre otros a Hermogenes herege. Sant Iſidro Doctor ſancto de nueſtra Eſpaña, dize del que vino a ella, y que predico el Euangelio, y conuertio ſolos nueue diſcipulos. Aun que el papa Calixto ſegundo, dize que tuuo muchos, puesto que no fueron mas de doze los principales: de los quales fueron nueue los que tuuo en Galilea. Y dize que eſtando con ellos en çaragoça de Aragon, le aparecio la Virgen nueſtra Señora ſobre vn pilar de jaſpe, y le mando que edificaſſe a ſu honor vna capilla, que haſta oy ſe llama nueſtra Señora del Pilar, adonde el Apoſtol dexo a Theodoro, y Athanaſio, y dexandoles encargada la predicacion, ſe partio con ſiete diſcipulos a Hieruſalem. Y anſi dizen que la primera Igleſia que vuo en el mundo de Chriſtianos, fue aquella de çaragoça. Buelto el Apoſtol a Hieruſalem, fue muerto por mandado del Rey Herodes. Y anſi fue el primero de los Apoſtoles que padeſcio martyrio por Chriſto. Lleuandole al martyrio, ſano vn paralytico: a cuya cauſa ſe conuirtio Iofias, y fue martyrizado con el. Tenemos en España en la ciudad de Compoſtella ſus gloriоſas reliquias: adonde ſon, y ſiempre han ſido viſitadas de todas las naciones Chriſtianas, con gran veneracion. Y a eſta cauſa le tenemos los Eſpañoles por nueſtro Patron, y abogado en la guerra, y en la paz: y por ſu interceſsion auemos conſeguido muchas victorias.

Sanctiago predico é Iudea.

Hermogenes herege conuertido por Sanctiago.

Sano vn paralytico y conuertio a Iofias.

Sanctiago vino a Eſpaña, y eſta en ella ſepultado.

Sant Iuan Euangeliſta.

IVan Euangeliſta, diſcipulo amadiſsimo de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y ſu primo hermano deſpues de auer predicado en la Aſia el Euangelio, eſcriuio poſtrero de todos los Euangeliſtas la hiſtoria Euangelica: para confundir los hereges Hebionitas: y a Cherintho herege porfiadiſsimo. Eſtando de aſsiento Santiuan en la ciudad de Epheſo en la perſecucion de Domiciano, fue preſo y traydo a Roma: y alli fue metido en vna tina de azeyte ardiendo. De la qual ſalio ſin leſion ninguna: y fue deſterrado a la Iſla de Pathmos adõde eſcriuio el profundiſsimo y admirable libro, que le llamo el Apocalypſi, que quiere dezir reuelacion. Muerto Domiciano (como por ſus malas obras era tan aborreſcido (reuoco el Senado todos ſus preceptos y leyes: y ceſſando la perſecucion, ceſſo tambien el deſtierro del Apoſtol: y el (gozando de la libertad) boluioſe a ſu antigua morada en Epheſo. Reſuſcito alli a Druſiana muger ſanctiſsima con la qual ſe conuertieron infinitas gentes. Fundo y gouerno en la Aſia aquellas famoſas ſiete Igleſias, que fueron la de Epheſo, Smyrna, Thiathyra, Sardis, Philadelphia, Laodicea, y Pergamo, haſta los tiempos del Emperador Trajano. Finalmente, ya deſpues de muy viejo, en el año ciento y vno del naſcimiento, y ſeſenta y ocho años deſpues de la muerte de Chriſto, ſiendo de edad de nouenta y nueue años, ſe metio en vn ſepulchro que tenia hecho para ſi, en Epheſo: y en entrãdo, vino vn tan grande reſplandor del cielo, que por grãde eſpacio de tiempo, no ſe pareſcio la ſepultura: y quitado el reſplandor, pareſcio vazia: y nunca jamas ſe ha ſabido de cierto que aya ſido del. Pienſan algunos que no murio entonces, y q̃ ni aũ agora ſea muerto: ſino que le arrebato Dios, como a Enoch, en la ley de natura, y como a Helias, en la de eſcriptura. Secretos ſon ſuyos, que no los podemos ſaber. Eſcriuio Sant Iuan (allende del Euangelio y del Apocalypſi) tres Epiſtolas Canonicas, llenas de eſpiritu, y de ſanctiſsima doctrina: y por ſuyas las ha recebido, y las tiene la ſancta madre Igleſia. Y puesto que en algun tiẽpo ſe aya dudado de las dos dellas, ſi eran del Apoſtol, o de vn cierto Presbytero llamado Iuã (ſegun lo refiere S. Hieronymo) pero ya oy, no ay q̃ poner duda en eſto: deſpues que tantos Cõcilios, nos las hã mandado tener por ſuyas: y por tales conuiene que ſe tengan.

didos por ſant Iuan. Cherintho Heſiarcha.

S. Iuan deſterrado a Pathmos.

S. Iuan reſuſcito a Druſiana.

S. Iuan tuuo las ſiete Igleſias de Aſia.

S. Iuan no ſe ſabe que ſea muerto.

Las dos epiſtolas de tres q̃ ſe intitulãde S. Iuan ſi ſon ſuyas o no.

S. Iuã predico en Aſia mayor.

Sancto Thomas.

THomas, por ſobre nombre llamado Didymo, de nacion Galileo (aquel que con ſu dudar, confirmo la fe de la Reſurrection del Señor, tocandole cõ las manos las llagas) deſpues de recebido, cõ los demas Apoſtoles, el Spiritu ſanto, fue a predicar el Euãgelio a

S. Thomas predico.

Hereges Hebionitas confun

é la India, y a los Partos Medos y Brachmanos y Hircanos.

gentes remotiſsimas: y a tierras alla dentro en lo vltimo de la India. Auiendo primero predicado a los Parthos, Medos, Perſas, Hyrcanos, y Brachmanos, vltimamente llego a la ciudad de Calaminia, en la India: adonde fue martyrizado por los Gentiles. Quemaronle primero con vnas planchas de metal ardiendo: y echandole deſpues en vn horno: al fin le mataron a lançadas: Son oy ſus reliquias tenidas en gran veneracion entre los Abyſinos Chriſtianos, ſubjectos al Preſte Iuan de las Indias, en la miſma ciudad de Calaminia.

Sanctiago el Menor.

Sanctiago menor, porque ſe llamo hermano del Señor.

IAcobo hermano del Señor, llamado anſi, porque ſe pareſcian en el roſtro muy mucho, y no (como algunos dizen) porque fueſſe hijo de Ioſeph, y de otra muger, ſino hijo de Maria hermana de la Virgen nueſtra Señora, tuuo por ſobre nombre el Iuſto, por ſu gran ſanctidad. Por que demas de ſer diſcipulo de Chriſto, y ſu muy amado primo fue (como dize Egeſipo) ſanctificado en el viẽtre de ſu madre. Y era tanto lo que Iacobo ſemejaua a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que affirma S. Ignacio en la Epiſtola ſegunda, que ſolo a verle yuan infinitos Chriſtianos a Hieruſalem: no mas de por perder el deſſeo q̃ tenian de ver a Chriſto. Por lo qual, y porque en las coſtũbres, y en los meneos, y caſi en todas las coſas, repreſentaua eſtrañamente a ſu Maeſtro, le tenian en grandiſsima veneracion ſant Pedro y todos los otros Apoſtoles. Nũca beuio vino, ni ſydra. Iamas comio carne ni ſe corto el cabello: ni ſe vnto con vnguento: ni ſe lauo en baño. Pero eſto yo no lo tengo por muy cierto: cada vno crea lo que le pareſciere. Era tanto ſu ſanctidad, que a ſolo el era licito entrar en el Sancta Sanctorum. Andaua veſtido de lino. Era tan continuo ſu orar con las rodillas en tierra que ſe le auia hecho en ellas callos, como a los camellos. Fue Obiſpo de Hieruſalem ordenado por los meſmos Apoſtoles, o (como algunos dizen) de mano de Chriſto ſu Maeſtro. Gouerno con grandiſsima ſanctidad aquella Igleſia: y auiendola tenido treynta años, fue martyrizado por el Proconſul Albino, o por mejor dezir, en tiempo ſuyo, le mato Anano, ſummo Sacerdote. Apedrearon le primero, y deſpues echaron le del pinaculo del templo abaxo. Eſtando caydo en tierra, y las piernas quebradas, rogaua por los que les matauan. Finalmente, de vn golpe que le dieron con vn gran palo, acabo de morir. Fue tanta la ſanctidad deſte glorioſo Apoſtol, que Ioſepho, y otro autores attribuyen la deſtruycion de Hieruſalem, a la muerte injuſta que los Iudios le dieron, diziendo, que fue açote, y caſtigo de Dios por auer puesto las manos en vna perſona tan innocente, aunque en la verdad, no fue ſino por auer los Phariſeos muerto a Ieſu Chriſto, y no por otra coſa. Dize ſe deſte Sancto Apoſtol, que quando vio morir a Chriſto juro de no comer ni beuer haſta verle reſuſcitado: y que anſi lo cumplio. Padeſcio en el ſeptimo año del Imperio de Nerõ: y ſu cuerpo fue ſepultado cerca del templo donde murio. Tenemos del vna Epiſtola Canonica, en el Cathalogo de los libros ſagrados. Dize ſant Hieronymo que fue Virgen, y otros affirmã q̃ fue Sanctiago el primero de los Apoſtoles, q̃ dixo Miſſa con ſolennidad.

Santiago menor, juſto y ſanctificado en el vientre de ſu madre.

Cap. 2. diſtin. 66.

Hiero. de ſcri. eccl.

Sanctiago el menor comio ni beuio en todo lo q̃ Chriſto eſtuuo en el Sepulchro.

Sant Philippe.

PHilippe Apoſtol, deſpues de la Reſurrectiõ del Señor, fue a predicar a los Scythas el Euangelio: confirmando la doctrina con muchos milagros. Y deſpues de auer conuertido muchas gentes a la fe de Chriſto, vino a la ciudad de Hierapoli en Phrygia. Adonde los hereges Hebionitas le crucificaron. Eſta ſepultado en aquella ciudad con ciertas hijas ſuyas. Cõuertio al Eunucho de la Reyna Caudaces de la Ethiopia: del qual los Chriſtianos de aquellas partes, affirman auer recebido la fe que oy guardan, como veremos adelante.

S. Philipe predico a los Scithas.

Act. 8.

Sant Bartholome.

EN la particion que los Sanctos Apoſtoles hizieron entre ſi de las Prouincias, cupo a Sãt Bartholome la prouincia de Licaonia: en la qual el predico el Euãgelio, haſta llegar con la predicacion a la India Oriental: y porque mejor ſe recibieſſe ſu doctrina, traſlado en la lengua Indiana el Euangelio de ſant Mattheo. Y deſpues de auer padeſcido por Chriſto grandes perſecuciones y trabajos, vino en Armenia la mayor, adonde conuertio al Rey Palemonio, con ſu muger, y doze ciudades. Finalmente (por induzimiento de los Sacerdotes Gentiles) vino a martyrizarle vn hermano del meſmo Rey Palemonio, deſſollãdole viuo. Su cuerpo fue ſepultado en Abano, ciudad de Armenia. Muchos años deſpues fue traydo a Lypar, Iſla jũto a Sicilia, dõde alli a Venauẽto en el reyno de Napoles: y vltimamente a Roma, adõde oy es tenido en grande veneracion.

S. Bartholome predico en Licaonia, y haſta la India.

Sant

S. Mattheo.

Sant Mattheo predico en Ethiopia

Sant Mattheo eſcriuio en Hebraico el Euãgelio.

Sant Mattheo reſuſcito vn muerto.

MAttheo arrendador, veſino dela ciudad de Capharnaum, dexãdo todas ſus riquezas y tratos illicitos, ſiguio a Chriſto con los otros diſcipulos por todo lo que viuio. Cupole de yr a predicar a la Ethiopia: y antes que ſe partieſſe dela India, eſcriuio en lengua Hebrayca el Euangelio que oy tenemos ſuyo. Llegado en Ethiopia y profiguiendo en ſu predicacion con grandiſsimas ſeñales y milagros, vltimamente reſuſcito de entre los muertos a vn hijo del Rey de aquella tierra. A cuya cauſa ſe conuirtieron a la fe de Chriſto, el Rey y ſu muger: y vna hija ſuya, llamada Iphigenia, prometio perpetua virginidad. Muerto eſte Rey Chriſtiano, ſuccedio le en el reyno Hyrtaco, hermano ſuyo: el qual procuro caſar con Iphigenia ſobrina. Y como ella (perſeuerando en el voto que tenia hecho) rehuſaſſe el matrimonio de tal manera ſe enojo della, y del Apoſtol ſu confeſſor, el Rey Hyrtaco, que hizo cortar la cabeça a Sant Mattheo: y anſi vino a cõſeguir la corona de Apoſtol, Euangeliſta, y Martyr.

S. Simon.

S. Simon Apoſtol no fue hermano de Sanctiago menor.

S Simon viuio. 120. años, y predico en Egypto.

SImon llamado Zelotes (por el grande zelo que tuuo ſiempre de la propagaciõ del Euangelio) algunos quieren ſentir que aya ſido Obiſpo de Hyeruſalem, tras Sanctiago. Pero es aueriguado que ſe engañan: porque no es eſte el que viuio mas de ciẽto y veynte años (como dize Euſebio) y fue Obiſpo en Egypto. Porque Simon hijo de Cleophas, es el que ſegun Sant Antonino) fue puesto en la Silla de Sanctiago el Iuſto, en Hieruſem: y padeſcio martyrio en la perſecucion de Trajano: y deſpues de auer padeſcido grãdes tormentos, fue crucificado como ſu maeſtro. Simon el Apoſtol, fue hermano de Iudas Thaddeo: y entrambos predicaron, y padeſcieron en Perſia: y ſus cuerpos eſtan oy en Roma.

S. Iudas. Thaddeo.

S. Iudas primo de Chriſto predico en Meſopotamia y en el Ponto.

IVdas Thaddeo, hermano de Simon Cananeo Zelotes, Apoſtol de Chriſto nueſtro Señor, predico la fe en Meſopotamia, y en el Põto (que oy ſe llama el mar mayor.) Eſcriuio vna Epiſtola pequeña, y muy elegante: la qual la Igleſia Catholica la tiene recebida en el Canon delas eſcripturas ſanctas.

Sancto Mathias.

MAthias, vno de los ſetenta y dos diſcipulos del Señor, por election y ſuertes, fue puesto en el numero de los doze Apoſtoles, en el lugar del malauenturado Iudas Scharioth, como ſe lee enlos Actos de los Apoſtoles. Predico el Euangelio en la prouincia de Macedonia primero: y deſpues en Iudea, adõde los Iudios le martyrizaron aunque otros dizen, que predico en Ethiopia. Eſto es breuemente, lo que me parecio notar de las vidas y predicaciõ de los doze Apoſtoles de Chriſto nueſtro Señor: ſolo a fin, de que ſe ſepa, quando y en que tierras ſe vino a tener noticia d̃ nueſtra ſancta Ley, por induſtria de los miſmos Apoſtoles. Entre los quales podriamos contar a Sant Bernabe, compañero de S. Pablo. Y a Tito, y a Timotheo diſcipulos del meſmo: pero ſeria nunca acabar, y por eſſo contentare con lo dicho.

Act. 1.

Sant Mathias predico en Macedonia y Iudea.

Capit. IIII. *En el qual ſe contiene la vida de Lino Pontifice Romano.*

AVn que cõforme a la volũtad, y election del Apoſtol y Sũmo Pontifice S. Pedro deuiera ſuceder en ſu lugar en la ſilla Pontifical, Clemente ſu diſcipulo muy amado, pero el fue tan humilde, y bien comedido, que por entonces no quiſo aceptar la prelacia. Por lo qual, fue en ella puesto Lino, vno delos dos Obiſpos, que S. Pedro ordeno de ſu mano, Fue Lino natural de Voltera en Toſcana: hijo de Herculaneo, dela noble familia delos Mauros. Siendo moço de edad de veynte años, le embiaron ſus padres al eſtudio a Roma: adonde eſtuuo en caſa de Quinto Fabio amigo de ſu padre haſta que ſant Pedro Apoſtol vino a predicar a Roma el Euangelio, y el fue vno de los primeros diſcipulos que le ſiguieron, ayudandole ſiempre en la predicacion de los ſanctos Sacramentos. Autores algunos ay que ſin hazer mencion del Pontificado de Lino, y Cleto, ponen luego en eſte lugar a Clemente: pero la mas comun opinion es la que yo ſigo: y aſsi lo affirman muchos eſcriptores, y Damaſo en la Hiſtoria Pontifical. Ordeno Lino que las mugeres no pudieſſen entrar en el tẽplo en cabello, porque anſi lo tenia mandado Sant Pedro. Celebro dos vezes ordenes en Roma: en las quales ordeno quinze Obiſpos, diez y ocho Presbiteros, y algunos Diconos. Antes que paſſe mas adelante, quiero advertir al Chriſtiano Lector, que por muchos años en la primitiua Igleſia ſe tuuo grandiſsimo re-

II. Pont. Lino Papa natural de Volterra.

Lino mando que las mugeres cubriendo el cabello en la Igleſia, ſe eca- rõſe por nos los tiempos en el orde

nar facer dotes.

mo recatamiento en el ordenar, y recebir a los Christianos, para el sacerdocio: y para las demas ordenes Ecclesiasticas: y assi se tuuo particular cuenta, con escriuir quantas vezes cada vno de los Pōtifices celebraua ordenes: y ni mas ni menos lo hare yo siguiendo a los autores. La razon que tenian aquellos Sanctos padres de no admitir a todos para officio tan sancto y peligroso, era bien bastante: porque lo haziā por ser el officio tal, que pocos lo merescian y tambien porq̄ como auia pocos Christianos, no tenian necesidad de muchos pastores. Dexado aparte, que como los mas de los Christianos erā temerosos de sus consciencias, no se osauan meter en tā co

Ca. Oues. 6.q.1.

noscido peligro. Pluguiera a nuestro Señor que vuiera durado hasta oy este recatamiento en los hōbres: y que ni los Prelados vuieran sido tan liberales en el ordenar, ni los Christianos tā atreuidos en recebir las ordenes, que ni los clerigos fueramos tenidos en tā poco, ni los legos tuuieran occasion de mur-

Las ouejas no reprehendan al pastor

murar del estado Ecclesiastico, como lo hazen en estos miseros tiempos, fuera de toda razon: porque las ouejas no tienen licencia de reprehender al pastor. Escriuio Lino los

Lino hizo munchos milagros

hechos y predicaciō del Apostol S. Pedro su maestro: y principalmente la contienda que tuuo con Simon Mago. Era grandsima su

Lino martyr. Galua, Othon. Vitelio, Vespasino Emperadores.

deuociō y christianidad. Alançaua los demonios, y resuscitaua los muertos. Libro del demoni a vna hija del Cōsul Saturnino: el qual en pago de tan buena obra como ingrato, mando matar al sancto Pontifice. Durole el Pontificado diez años, y tres meses y tres dias: aunque Damaso añade vn año, y Eusebio

Destruyose Hierusalem en tiempo de Lino papa.

dos. Presidio en la Iglesia Romano, dende el vltimo año del Imperio de Neron, por todo lo que imperaron. Galua, Othon, y Vitelio, hasta casi el fin de Vespasiano. En tiempo de ste sancto Pontifice, fue destruyda y puesta por el suelo la insigne ciudad de Hierusalem: en castigo y vengança de la muerte injusta, que los perfidos Iudios dieron a nuestro Señor Iesu Christo. Seria largo de cōtar si quisiesse yo aqui poner en particular las cosas señaladas que en aquella guerra passarō. Bastara dezir que despues que Christo nuestro Señor padescio nunca los Iudios tuuierō paz entre si, ni dexarō de ser perseguidos de sus enemigos hasta venir a la miseria en que oy viuen, disparzidos por todo el mundo, y en la mas dura seruidumbre que nunca tuuieron. Fue increible la hambre, y trabajos que en el cerco padescierō: y la multitud de los muertos y presos, que passaron entre todos de vn millon, y ciento y nouenta y siete mil personas. La causa de hallarse tanta gente dentro d vna ciudad (como lo nota Iosepho) fue, por auer se puesto el cerco en los mesmos dias de la Pascua: quando venian de toda Iudea, y de casi todas las Prouincias del mundo, a la celebracion de la fiesta: y a offrecer y comer el Cordero Pascual. Y paraque se pueda creer, que no serian menos los que en aquella fiesta se hallassen, que los que murieron, y fueron presos en ella: dize Iosepho que pocos dias antes el Proconsul Cestio Floro (queriēdo dar al Emperador Neron noticia del numero de aquella nacion Hebrea: porque no la tuuiesse en poco, como solia tenerla) cōto los Corderos que se matauan en vna Pascua, y hallo q̄ passaron de dozientos y cincuenta y seys mil y quinientos corderos. Para cada vno de los quales (a no nada) se juntauan a comer diez y doze, y a las vezes veynte personas. De suerte, que contando a diez personas, vno con otro, alomenos se halla que serian los que celebranron aquella vez en Hierusalem la festiuidad, dos millones, y sietecientas mil personas, todos sanctificados y limpios: sin muchas mugeres paridas, y muchos leprosos, y otras gentes que no podian sacrificar. Cosa es cierto admirable, y q̄ a penas se puede creer: si el autor no fuesse tan digno de fe. Padescio martyrio nuestro Pontifice Lino (segun la mas comun cuenta) en el año ochenta y vno de nuestra salud. Fue sepultado en el Vaticano, junto al cuerpo de su maesto y predecessor sant Pedro, y muchos años despues trasladado sus sanctas reliquias al tēplo de Sant Laurencio en Hostia, Gregorio Obispo de aquella ciudad. Deste sancto Pontifice Lino, haze mencion sant Pablo, en la Epistola que escriuio a su discipulo Timotheo: y no es pequeña perrogatiua suya estar puesto en el Canon d̄ la Missa, entre los Martyres q̄ alli se ponē.

Iosephus, de bello Iudaico. li. 7 cap. 17.

Murieron en Hierusalē vn millon y ciēto y nouenta mil personas.

Estraña multitud de gentes acudian a celebrar el Phase a Hierusalem.

Matauan se en la pascua M.D. CCLV. corderos

Año de Christo 81.

Cap. V. En el qual se contiene la vida de Cleto ~~mente~~ Pontifice Romano.

III. Pont.

Vego fue muerto el bienauenturado Pontifice Lino, aunque Clemente pudiera entrar en su lugar en la Prelacia, toda via quiso conceder la primero a su cōdiscipulo Cleto, vno de los dos Obispos, ordenados por el Apostol Sant pedro. Era Cleto natural de Roma, de noble

Cleto Romano.

de noble y antiguo linage, su padre se llamo Emiliano. Merescio ser puesto en la silla Pōtifical por sus grandes virtudes y trabajos. Gouerno la Iglesia sanctissimamente por todo el Imperio de Vespasiano, y de Tito su hijo, hasta llegar a los años del Consulado de Domiciano y Rufo. Estando en estos dias la Iglesia Christiana en Paz y sossiego, p̄mitio nuestro Señor que viniesse a succeder en el Imperio Romano, el Cruel y abominable Domiciano, hijo de Vespasiano, y hermano de Tito: tan malo y vicioso, quanto el padre y hermano auian sido buenos. Este Domiciano por induzimieto de algunos de sus ministros leuanto contra los Christianos, otra segunda persecucion semejāte a la de Neron. En la qual entre otros fue martyrizado nuestro Pōtifice Cleto, y con el algunas sanctissimas Virgines. No duro muchos años esta segūda persecuciō porque segun Eusebio, el mesmo Domiciano la reuoco, o (segun otros) el Senado despues de sus dias del Emperador. Deste Pontifice, y de muchos de los de su tiempo, ay muy poco q̄ dezir, assi por la grande, antiguedad que sue le escurecer las cosas, por grandes y notables que sean: como porque los Padres de la primitiua Iglesia no tenian otros negocios, ni se ocupauan en otras cosas, mas de en predicar y enseñar a sus subditos y administrar los sanctos Sacramentos: y quādo mucho, hazian algunos estatutos, y leyes, conforme a como los negocios occurrian. De Cleto dizen algunos escriptores, que aprouo por vn Canon, las peregrinaciones y visitaciones, de las Igesias, y reliquas de los Sanctos: affirmando ser obra muy meritoria, visitar con deuociō la Iglesia d̄ S. Pedro en Roma, y los otros lugares pios: que ya los auia. Y para mayor encarecimieto, dizen que pronuncio sentencia de excommunion contra todos los que en hecho, o consejo impidiessen esta sancta obra. No fue la Igesia Christiana en estos dias perseguida solamente con el cuchillo y muerte, porque en Asio se leuanto vn cierto herege llamado Nicolao, d̄l qual tomarō sus sequaces el nōbre d̄ Nicolaytas. Destos herges, haze mēcion el Apostol sant Iuan en el Apocalipsi. Otra segūda heregia se leuanto en estos mesmos dias: que fue la de los Hebionitas, cōtra los quales (como dixe arriba) el bienauenturado Apostol S. Iuan escriuio el Euangelio que oy tenemos. Adonde por principal intento prueua, como Iesu Christo, en quāto Dios, es hijo del Padre eterno, y la segunda persona de la Trinidad.

Vespasiano emperador.

Tito emperador.

Domiciano empera dor.

Segunda persecuciō en la Iglesia.

Nota contra. Luthero que las peregrinaciones, y romerias son meritorias, y cosas antiquissima.

Nicolaō hereſiarcha. Apo. c. 2.

Hebion hereſiarcha

Estas dos heregias duraron algun tiempo: y al fin vinieron a perecer, como todas las demas cosas sin fundamento se suelen acabar. Duro le a Cleto el Pontificado dos años, y vn mes, y onze dias, Y auiendo primero distribuydo toda la Iglesia dentro de Roma, en veynte y cinco parrochias (dando acada vno vn Presbytero que la gouernasse, conforme a como entendio que S. Pedro lo auia ordenado) padescio (como dixe) martyrio por Cbristo Tenemosle en la Iglesia en el numero de los Sanctos Martyres: y celebramos su muerte, a XX VI. de Abril. El primero de los Pontifices que vso poner en las letras Apostolicas. *Salutē & Apostolicam benedictionem*, fue Cleto. Es ansi mesmo de los Sanctos, de quien hazemos memoria en el Canon de la Missa. Los Presbyteros que dixe que puso en las parrochias se llamaron despues Cardenales, como adelante lo diremos mas en particular.

Año de Christo 93.

Cleto parrotio a Roen parrochias.

Cap. VI. En el qual se contiene la vida del Papa Clemente primero deste nombre, Pontifice Romano.

4. Pont.

Espues que los dos Obispos Lino, y Cleto vuieron tenido la Silla Pontifical, vino Clemente discipulo del Apostol, a condescender en los ruegos de la Iglesia Catholica: y a tomar el sceptro, y monarchia Romana. Rehuso (como aueinos visto) la Prelacia, tanto por humildad y buen comedimiēto: como porq̄ no se pudiesse del tomar exemplo de que le venia por succesion, por auer le nombrado Sant Pedro antes que muriesse: como ya muchas vezes arriba lo auemos aduertido. Lo qual dio causa a muchos escriptores antiguos de pensar, que Lino y Cleto, no fueron Pōtifices. Era Clemente natural de Roma: de la religion Celiomontana (adonde agora es Sant Iuan de Letran) y su padre se llamo Faustino. Ayudo Clemente en la predicacion al Apostol S. Pablo: como lo testifica el mesmo Apostol, en la Epistola que escriuio a los Philippenses, quando dize. Yo y Clemente y los de mas mis compañeros que trabajan comigo en el Euangelio: y estan sus nombres escriptos en el libro de la vida. Fue Clemente en vida santissimo: y juntamente muy docto. Y assi le pone Sant Hieronymo entre los escriptores Ecclesiasticos. Escriuio este Sācto y doctissimo Pontifice muchas cosas: que el tiempo las ha sepultado; como otras escripturas. Solas quatro Epistolas suyas se hallan oy. La primera de las quales, es elegantissima llena de doctrina

Las prelacias no han de yr por succesiō.

Clemente Romano.

Paul. ad Philip. 4.

ctrina y de ſpiritu, verdaderamente Apoſtolico, y alegan la en muchas partes algunos de los Pontifices ſus ſucceſſores. De otra Epiſtola de Clemente, hazen mencion algunos autores antiguos, dizendo que parece mucho en el eſtilo a la de ſant Pablo, Ad Hebræos: pero aquello es falſo, y coſa imaginada y ſin fundamento. Porque ſi alguna Epiſtola vuo, qual ellos la pintan: mas ha de mil y dozientos años que ſe perdio, y ciertos pedaços della que andã juntos con los Stromas de Clemente Alexandrino, maeſtro de Origenes, en ninguna coſa parecen a la Epiſtola de Sant Pablo: y no ay para que tratar deſto. Duro el Pontificado de Clemente, por todo lo reſtante del Imperio de Domiciano: el qual muerto, ſuccedio en el Imperio Nerua Coceyo: en el año (ſegun Sabellico) de nouenta y ocho de nueſtra ſalud. Gouerno Nerua con grandiſsima ſatisfaction de todo el mundo: por ſer tan manſo, liberal, y miſericordioſo, quãto ſu anteceſſor Domiciano auia ſido cruel, y lleno de toda ſuerte de vicios. La coſa mejor que Nerua hizo, fue tomar por hijo, y ſucceſſor en el Imperio a Vulpio Trajano Eſpañol: de cuyas virtudes y excelencias eſtã llenos los libros: y no ſin mucha razõ, ſi las muchas y heroycas virtudes que Trajano tuuo, no las enſuziara con perſeguir la Igleſia Chriſtiana: Voy acortando en lo que toca a los Emperadores Gentiles, por no ſer de mi propoſito tratar dellos: haſta que llegue a los tiempos, en los quales los negocios ſeglares ſe emboluieron con los ſagrados, y los Pontifices anduuieron (como dizen) a braço partido, con los Principes temporales. Y tambien lo dexare de hazer, por auer tomado eſte trabajo de eſcriuir ſus vidas y hazañas, Pero Mexia, cuya hiſtoria tenemos en romance, no mal eſcripta. Puesto que ſea verdad, que en algunas coſas ſe pudiera eſcriuir con mas diligencia: en quanto toca a los Pontifices, de quien haze mencion, a buelta de ſu propria materia de los Emperadores. El Emperador Trajano (con ſer ſobre manera juſto) por induzimiento de algunos de ſus miniſtros, leuanto cõtra la Igleſia Chriſtiana, la tercera perſecucion. En la qual acabaron de morir, en diuerſas partes todos los Apoſtoles del Señor: y con ſu muerte (como Egyſippo lo dize) luego el Demonio leuanto heregias cõtra la ſancta Igleſia. Porque aunque, viuiendo los ſanctos Apoſtoles, ſe leuantaron, Nicolao, Cherynto, Ebion, y otros hereges, baſto la doctrina y authoridad Apoſtolica, para hazer q̃ ſe deſuaneciesſen como humo todas aquellas heregias. Pero muerto los Apoſtoles, luego ſe abrio la puerta a los hereges: y pudierõ mas a ſu ſaluo ſembrar heregias y errores: con que turbaron y corrompieron la quietud y paz de la Igleſia Catholica. Fue eſta tercera perſecucion vna de las mas aſperas que que la Igleſia nueſtra madre ha padeſcido: en la qual nueſtro Pontifice Clemente, fue deſterrado a cierta Iſla adonde hallo mas de dos mil captiuos Chriſtianos, que por ſentencia del Ceſar, eſtauan condenados a ſacar piedra. Tenian entre otros trabajos, eſtos ſanctos Martyres, vno muy grande: que con tener el exercicio trabajoſiſsimo, les faltaua el agua para beuer: y ſi alguna tenian, eſtaua tan lexos, que para traerla, yuan poco menos d̃ dos leguas a pie: El ſancto Pontifice Clemente (mouido a piedad de ver vn trabajo tã intolerable como los ſieruos de Chriſto padeſcian) puesto en oraciõ a Dios, ſupplicole humilmente ſe dolieſſe de aquella pobre gente. Acabada la oracion, alço Clemente los ojos, y vio en cima de vna coſtezica vn cordero. Dio le luego el alma que ſignificaua alguna buena ſeñal. Fue alla y vio que de baxo de donde el cordero tenia el vn pie, manaua vna fuente de agua dulce, y muy copioſa: cõ la qual los ſanctos martyres ſe recrearon: y muchos de los Gentiles ſe conuertieron a la fe de Chriſto, en tanto numero, que viniẽdo lo a ſaber el Emperador Trajano, recibio dello enojo notable: y mando luego matar al Sãot. Pontifice Clemente. Echaron le los crueles matadores en la mar, con vna anchora de hierro al cuello. De ay a pocos dias pareſcio ſu Sanctiſsimo cuerpo dentro en la mar en vna ſepultura de marmol: adõde por muchos tiempos cada vn año, milagroſamente ſe partia la mar por eſpacio de tres millas, el dia d̃ ſu muerte, y entrauan al ſepulchro los Chriſtianos y luego otro dia ſe tornaua acerar el camino. Lo qual duro muchos años, haſta q̃ los infieles ganarõ aquella tierra: y plugo a Dios q̃ el cuerpo del glorioſo Martyr, ſe traſladaſſe a Roma: donde agora eſta. Celebra la Igleſia Romana ſu martyrio a. 23. de Nouiembre. Padeſcio en el tercero año del Imperio de Trajano: y en el año ciento y dos del naſcimiento de Chriſto. Durole el Pontificado nueue años, dos meſes, y diez dias. Eſcriuio Clemente los cincuenta Canones de los Apoſtoles. Partio los barrios de Roma, en ocho Notarios, para que cõ diligẽcia eſcriuiſſen los hechos de los Martyres. Mãdo que ſe dieſſe a los babtizados el ſancto Sacramento

Nerua Coceyo Emperador. Año. 98.

Trajano Emperador.

Pero Mexia.

Trajano perſiguio la Igleſia Tercera perſecuciõ.

Euſe. li. 3 cap. 32.

Ebionhe reſiarcha

Clemente deſterrado.

Clemente primero hizo milagros.

Clemente martyriza do.

Clemente primero ſepultado milagroſamente en la mar.

Año. de Chriſto 102. Clemente eſcriuio los. 50. Canones de los Apoſtoles. Clemente ordeno

Notarios que eſcriuieſſen las hazañas d̃ los martyres.

Sacramẽto de la cofirmacion.

tramẽto de la Confirmacion, luego que viniesſen en algũ conoſcimiẽto. Ordeno que la cathedra Eſpiſcopal ſe puſieſſe en lugar publico y eminente. Celebro ordenes en el mes de Deziembre, y en ellas ordeno quinze Obiſpos, diez Presbyteros, y dos Diaconos. Es tambien vno de los que ſe contienen en el Canon. Ay (como tengo dicho) muchos autores, que ponen a Clemẽte luego tras Lino, y tras el a Cleto. Y en los años que viuierõ ay diuerſas opiniones: no quiero canſar con ellas a los que poco ſaben, por que va poco en aueriguar la verdad: y lo dicho es lo que los mas tienen por cierto. Embio Clemente a predicar el Euangelio, con Dionyſio Areopagita al Sancto varon Eugenio primer Arçobiſpo de Toledo, cuyas reliquias eſtan oy en aquella ciudad, como lo veremos abaxo en fin de eſta obra.

Obiſpo ſe hallẽ otros tres.

Las ordenes ſe hagan en publico.

C. Epiſcopus Deo d̃ conſec. diſt. 1. Miſſa y cõmunion con las antiquiſimas contra Lutero.

Comulgauan todos a la miſſa q̃ oyan.

Pan bendito ẽla miſſa ſe dà en lugar de la cõmunion.

Capitul. VII. En el qual ſe contiene la vida de Anacleto pontifice Romano

V. Pont.

Allaſe en eſte lugar entre los autores antiguos Griegos, tanta diuerſidad, q̃ a penas ſe puede ſacar en limpio la verdad. Eſuebio y otros algunos, ponen luego tras Clemẽte el Pontificado de Euariſto: otros ponen el de Anacleto: y algunos hazen de Cleto, y de Anacleto vno ſolo. Pero como quiera, q̃ todos los eſcriptores Latinos conciertan, en q̃ Cleto ſucedio a Lino, y Clemente a Cleto, y q̃ tras eſte vino luego Anacleto, pareſciome que deuia yo ſeguir eſta orden.

Anacleto Griego.

Fue Anacleto Griego de nacion, natural de Athenas, hijo de Antiocho. Veynte y vn dias deſpues de la muerte del bienauenturado Pontifice Clemente, fue Anacleto puesto por comun voluntad de la Igleſia en la ſilla Pontifical en el tercero año del Imperio de Trajano: y ciento y dos del naſcimiento de Chriſto, como ya dixe. Ordeno Anacleto muchas coſas tocantes a la honeſtidad, y decencia de los clerigos: y fue el primero que mãdo que los Eccleſiaſticos no criaſſen barba, ni cabello largo. Duro en Roma muchos años eſta coſtumbre: aũ que oy los que mas larga traen la barba en toda Italia, y en la meſma ciudad, ſon el Papa y Cardenales, y los demas clerigos. Y cierto, aun q̃ en Eſpaña (porque no ſe vſa) pareceria mal, alla parece muy bien, y ſi biẽ ſe mira, acreſcienta mucho en vn ſacerdote la autoridad la barba larga. Coſas ſon que importã poco: y en que cada vno ſe deue conformar con el vſo de la tierra dõde viue. Inſtituyo anſi meſmo Anacleto que en la conſagracion de vn Obiſpo ſe hallaſſen (alomenos) otros tres Obiſpos, y q̃ los clerigos ſe recibieſſen a las ordenes publicamẽte: a fin de que nadie fueſſe admitido a tan alto oficio, ſin ſer conoſcido por virtuoſo y digno del. Mando que acabada la Miſſa, comulgaſſen todos los q̃ ſe hallaſſen preſentes a ella. De don de auemos de notar, que aquellos antiquiſimos tiempos auia Miſſa, y Comuniõ: por mas que lo nieguen eſtos perſides hereges de nueſtros tiempos. Duro en la Igleſia Catholica muchos años eſta coſtũbre de comulgar deſpues de Miſſa todos los preſentes: deſpues ſe fue deſuſando, y en lugar de la Comunion, quedo el pan bendito, que oy ſe da al Offertorio: el qual ſe deue tomar con mucha deuocion, y tenerlo en mucho: porque con el ſe ſignifica la paz y vnion de los fieles Chriſtianos. Era tanta la ſantidad y exemplo deſte ſancto Pontifice: y crecia tanto cada dia el numero de los fieles, que los Gentiles no lo podian ſuffrir. Y el Emperador Trajano temia ya mas el numero de los Chriſtianos, que no el auerſe ellos apartado de la religion, y falſa cultura, y ſacrificios que a los Idolos ſolian hazer. A cuya cauſa mando continuar la perſecucion que tenia començada. Murieron en ella infinitiſsimos martyres por todas las prouincias: y entre ellos el mas ſeñalado, fue el bienauenturado martyr Simon, hijo de Cleophas, hermano de Ioſeph Eſpoſo de la Virgen nueſtra Señora: y tras el, el ſanto martyr Ignacio deuotiſsimo de la miſma Virgẽ ſa cratiſsima: como ſe vee en vna carta que el le eſcriuio: la qual con la reſpueſta de la Reyna de los Angeles, ponen algunos autores, y particularmente Sabellico en el quarto libro de la ſeptima Aeneade, no la põgo a qui por no me detener. Y porque auiẽdo arriba pueſto el fin y muertes de todos los ſanctos Apoſtoles miniſtros de la predicacion Euangelica no auemos dicho, quando, y como paſſo deſta vida la Sacratiſsima madre de Dios: no me pareſce que ſea fuera de propoſito, dezir aqui lo que cerca deſto he leydo. Todos los autores conciertã en que nueſtra Señora murio naturalmẽte como los demas hijos de Adam. La Igleſia Catholica cree, y tiene por coſa muy cierta, y que piadoſamente ſe puede afirmar por verdad, que muriendo torno a reſuſcitar, y fue lleuada en cuerpo y alma a los cielos, a reynar con ſu precioſo hijo para ſiempre. Ordinariamente todos afirman que ſu ſagrada muerte aconteſcio, ſiẽdo Emperador Claudio, en el año de quarenta y quatro, del naſcimiento de Chriſto: y cinquẽta y nueue de ſu edad: onze años deſpues de la paſsion

Año. 102.

Clerigos no traygã barba, ni cabello largo.

Ala conſagraciõ del

Santo Ignacio martyr deuotiſsimo d̃ nueſtra Señora.

Muerte de la Virgen nueſtra Señora.

paſsion de ſu hijo. Raphael Volaterrano en el libro treynta y vno de ſus cõmentarios Vrbanos, en el cap. de *Tempore, & ocaſione*, dize, que nueſtra Señora la Virgen Maria, no viuio mas de quarẽta y nueue años: y que anſi lo hallo el en vn autor muy autentico: y que ſe ſupo por reuelacion de ſanta Iſabel virgen de Sconãgia: la qual floreció en vida y milagros, acerca de los años de Chriſto, de mil y ciento y ſeſenta. La qual virgen afirma auer viſto en Spiritu, q̃ la ſagrada madre de Dios no viuio ſobre ſu hijo mas de vn año, y lo que ay dende Março, a los quinze dias del mes d̃ Agoſto. Por otra parte Dionyſio Areopagita (el qual ſabemos que ſe conuirtio de la Gentilidad, por la predicaciõ de ſant Pablo, mas de doze años deſpues de la muerte de Chriſto nueſtro Señor) afirma auer ſe hallado el con todos los Apoſtoles que erã viuos a la muerte de la Virgen Sacratiſsima. Finalmente podemos dezir, ſer eſta vna coſa muy dubdoſa: y que no ſe puede ſaber ſino por reuelacion particular: y por eſſo la dexa la Igleſia al juyzio de cada vno ſin determinarla. Duro eſta tercera perſecucion muchos dias: y en ella la Igleſia padeſcio grandiſsima tribulaciõ. Y porque ſe vea el eſtado en que a la fazõ eſtaua y la manera de viuir de aquellos antiguos Chriſtianos de la primitiua Igleſia: y el fin que vuo la perſecucion, pareciome poner aqui vna carta q̃ Plinio el mas moço eſcriuio al Emperador Trajano: y la reſpueſta de ella, por q̃ todos los Autores la refieren, y agradeſcẽ a Plinio, q̃ por ſu cauſa Trajano tẽplo la yra q̃ cõtra la Igleſia tenia. El tenor de la carta es eſte q̃ ſe ſigue.

Plinio a Trajano. S.

Carta de Plinio a Trajano.

SIempre tengo Señor por coſtumbre (quando dubdo de alguna coſa) darte luego cuenta della: porque quien ay en el mundo, que mejor pueda regir mis dubdas, ni encaminar mi ignorancia? Nunca me he hallado en examinacion de cauſa tocante a Chriſtiano ninguno: y por eſſo no ſe lo que ſe ha de caſtigar en ellos: ni como, ni lo que ſe les ha de preguntar. He tenido grandiſsima dubda, ſi ſe ha de tener reſpecto a la edad: y ſi han de ſer caſtigados tan aſperamente los flacos y tiernos como los q̃ ſon fuertes y robuſtos: ſi ſe ha de perdonar a los que ſe arrepienten, o ſi le aprouechara al que vna vez fue Chriſtiano, dexarlo de ſer. Si ſe ha de caſtigar, ſolo el nombre, o los delictos que ſe cometen debaxo del: y ſi baſta ſer vno Chriſtiano (aunque no haga otro mal ninguno) paraque por ſolo ſerlo, ſea caſtigado. Haſta ſaber eſto, con todos los que han ſido traydos ante mi por Chriſtianos, he guardado eſta orden. Preguntoles ſi ſon Chriſtianos: ſi lo confieſſan, torno ſe lo apreguntar vna, y dos vezes, amenazandolos con la muerte. Si perſeueran en ſerlo, hago los caſtigar. Porque no tengo dubda, ſino que (fueſſe lo que fueſſe lo que confeſſauan) ſola la porfia, y obſtinacion era digna de caſtigo. Otros algunos ha auido de ſemejante locura: a los quales, por hallar que eran ciudadanos Romanos los he remitido a la ciudad. Tras eſto (andando el negocio adelante) como es ordinario, han ocurrido diuerſas ſuertes de culpados. Dieron me vn memorial, y ſin autor: que contenia los nombres de muchos: los quales niegan ſer Chriſtianos, ni auer lo ſido jamas. Y como quiera que (haziẽdo lo que yo hazia) inuocauan a los Dioſes: y ſuplicauan a vna eſtatua tuya, que para eſto hize traer entre otras eſtatuas de los Dioſes, ofreſciendoles encienſo, y vino: y no contentos con eſto, maldezian a Chriſto: pareciome que deuia ſoltarlos, y hizelo anſi. Porque ſoy informado, que los que ſon Chriſtianos, ni maldizen a Chriſto, ni ofreſcen encienſo a los Idolos. Otros algunos de los nombrados en aquel memorial, al principio confeſſaron ſer Chriſtianos: y deſpues negaronle, diziendo que lo auian ſido, pero que ya no lo eran. Otros dezian, que auia ya tres años que no eran Chriſtianos, y otros muchos mas, y qual vuo que dixo que auia mas de veynte. Todos eſtos ſacrificaron, y aun maldixeron a Ieſu Chriſto. Lo que confeſſauan auer hecho, y la ſumma de ſu culpa, o error dezian, ſer, que tenian por coſtumbre de juntarſe a las mañanas antes que amaneſcieſſe, y cantar ciertos Hymnos en loor de Chriſto, reſpondiendoſe vnos a otros: y que ſe conjurauan entre ſi, no de hazer coſa ninguna mal hecha, ſino de no hurtar, ni cometer robos, ni adulterios: de no engañar a nadie, ni de negar el depoſito. Y que acabados aquellos Hymnos: cada vno ſe yua a ſu labor: y deſpues ſe juntauan a comer, no manjares muy coſtoſos, ni delicados, ſino de lo que hallauan coſas ſanas, y de poca coſta. Y que aquello lo auian dexado de hazer, deſpues que yo mande que no ſe juntaſſen, conforme a lo que tu Señor tenias mandado. Por lo qual me pareſcio coſa conueniente preguntar con tormentos a dos eſclauas que me dixeron que auian ſido ſus firuientes.

uientes. De las quales ninguna otra coſa puede hallar, ni ſabe mas de q̃ aquella manera de viuir, era vna cierta ſecta, que yo no la puedo entender: y por tãto me pareſcio diferir la determinaciõ del negocio, y pedir cõſejo y pareſcer de lo que deuo hazer en eſte caſo: que cierto me pareſce coſa digna de conſultarla: mayormente, por ſer tanto el numero de los que por eſta razon corren peligro. Porque ſon muchos de toda edad y de toda ſuerte, y calidad de gentes, hombres y mugeres, los q̃ ſe han pueſto, y ſe han de poner a peligro. Que no ſolamẽte ha cundido eſte daño por las ciudades, ſino aun por las aldeas y caſerias, y por los campos. Y parece que ſe podria corregir, y hazerſe de manera que no paſſaſſe adelante. Y cierto ya vemos que los Templos (q̃ caſi eſtauan deſamparados) ſe comiençan otra vez a celebrar, y los ſacrificios ſolennes, que ya ſe yuan dexando, ſe tornan a repetir. Ya ſe venden animales para ſacrificar, que no auia caſi nadie q̃ los compraſſe. De donde ſe puede facilmente conſiderar, que gran multitud de hombres ſe podra traer a emienda, ſi ſe les da lugar paraque ſe arrepientan de lo hecho.

La reſpueſta del Emperador, dize deſta manera.

Trajano Emperador a Plinio. S.

Carta de Trajano a Plinio.

HEziſte lo que deuias mi Segundo, en la examinacion de las cauſas de los Chriſtianos, q̃ ante ti han ſido acuſados: porque no hay coſa ninguna que ſe pueda determinar, de tal manera que ſatisfaga cumplidamente a todos los negocios. Los Chriſtianos no ay para que buſcarlos, ni hazer inquiſicion, ſobre quienes lo ſon, o no: mas ſi alguno los acuſa, y fueren conuertidos, conuiene que ſean caſtigados: pero de tal manera, que el que negare ſer Chriſtiano, y lo moſtrare con las obras, ſacrificando nueſtros Dioſes, aunque aya ſido en lo paſſado ſoſpechoſo, alcance perdon, por ſolo el arrepentimiento y penitencia. Las acuſaciones que ſe proponẽ ſin autor, ni en eſſe, ni en otro delicto ſe han de recebir. Porq̃ hazerſe lo contrario deſto, ſeria coſa de mal exemplo, y no conueniente a nueſtro Imperio, ni a los tiempos del.

Deſtas cartas quien con atencion las mirare podra entender facilmente, quan afligida y fatigada trayan la Igleſia los Principes temporales, y quanta deuio ſer la multitud, de los q̃ por temor de los tormentos, negaron a Chriſto: y el gran premio y loor que mereſcen los ſantos Martyres, que en tiempo de tanta tribulacion no faltaron. Deue ſe anſi meſmo aduertir que los ayuntamiẽtos de los Chriſtianos en aquel tiempo eran de noche, y porque tenian candelas encendidas, por eſſo) entre otras razones) vſa la Igleſia la cera y luz de lamparas en el culto diuino. Eſta reſpueſta de Trajano, reprehende la (y muy bien) Tertulliano en el Apologetico, diziendo eſtas elegantes palabras. O ſentencia cierto confuſa. Mandas que no ſe buſquen los Chriſtianos como innocentes: y mandas los caſtigar como culpados? Perdonas y eres cruel: diſsimulas con ellos, y caſtigaslos: temes de ſer impio a los principios, y engañas los a la poſtre. Si los condenas, porque no los deſcubres? Y ſi no hazes inquiſicion, porque no los das por libres? Con eſte mandato de Trajano, la perſecucion no pudo ceſſar: porque toda via les quedo a los juezes ocaſion, para caſtigar a los que querian ellos: con ſolo dezir, que no los auian inquirido, pero cõ todo eſſo vuo muchos q̃ no dubdaron de poner la vida por Chriſto. De los quales vno fue nueſtro Pontifice Anacleto. El qual deſpues de auer gouernado la Igleſia Romana, loable y ſanctamente, nueue años, dos meſes, y diez dias, fue martyrizado a treze de Iulio, del año de nueſtra ſalud, de ciento y onze. Edifico y adorno Anacleto la capilla de S. Pedro, y otro lugar, adonde ſe ſepultaſſen los Obiſpos, y Pontifices ſus ſucceſſores. Eſcriuio algunas ſantiſsimas cartas, llenas d̃ doctrina, de cuyas palabras tenemos en el Decreto algunos Canones, que hablã en diuerſas materias: por no me detener, no los pongo aqui. Principalmente, tratan de que legos no tengã mucha licencia de acuſar a los Clerigos por el natural odio que ſuele auer entre ellos. Y del poder del Summo Pontifice: como ſolo Dios le puede juzgar: y de ſolo Dios fue ordenado: y del tiene y reſcibe la ſuperioridad ſobre todas las otras Igleſias. Hizo ordenes dos vezes, en el mes de Deziembre, y en ellas ordeno cinco Presbyteros, tres Diaconos, y ſeys Obiſpos.

Anacleto martyr. Año. iiii

Ca. Laici. & c. ordinatores. 2. d. 7. c. fin. In nono. xi diſtin. ca. Sacroſanctas. 22. diſ

Cap. VIII. En el qual ſe contiene la vida de Euariſto Pontifice Romano.

DEzede dias deſpues de martyrizado el ſanto Pontifice Anacleto, fue pueſto en ſu lugar (por concorde elecciõ de la Igleſia Romana) Euariſto Griego, 6. Pont

Griego, hijo de Iudas Hebreo, natural de Bethleem.

Euariſto Griego.

Fue Euariſto no menos ſanto y docto q̃ ſus predeceſſores. El primero que diuidio las parrochias de Roma, en titulos, entre los Presbyteros, fue Euariſto. Deſtos Presbyteros ſe vinieron deſpues a hazer los Cardenales: como lo veremos adelante. Ordeno ſiete Diaconos, que acompañaſſen al Obiſpo, y ſe hallaſſen a ſu lado ſiempre que predicaſſe: porq̃ en la predicacion, no ſe deſuiaſſe de la verdad, ni ſembraſſe algun error en el pueblo. Proueyo q̃ los padres caſaſſen a ſus hijas publicamente: porque no ſe hizieſſen los matrimonios clãdeſtinamẽte, y deſto tenemos vn Decreto ſuyo. Item, fue el primero q̃ inſtituyo las benediciones nupciales. Mando que los Obiſpos no dexaſſen ſus Igleſias por otras: como los maridos no pueden dexar a ſus mugeres. Y ſobre todo, que no ſe recibieſſe acuſacion del pueblo contra ſu Obiſpo, ſin que primero precedieſſe alguna ſoſpecha grande contra el. Eſtuuo la Igleſia Catholica en eſtos dias con algun ſoſsiego: por todo lo que duro el Imperio de Trajano. Porq̃ deſpues que Plinio dio el auiſo que arriba vimos al Emperador, luego començo a ceſſar la perſecucion: y poco a poco ſe yuan acrecentando los negocios de la religion en buena manera Mas deſpues como Trajano murio (auiendo Imperado poco mas de diez y ocho años) y ſucedio en el lugar Adriano, quiſo perſeguir el tambien los Chriſtianos, y tieneſe por cierto que lo hiziera, ſino le fuera a la mano Quadrato, varon doctiſsimo, y diſcipulo de los Apoſtoles, con vn libro elegantiſsimo que le preſento, en defenſa de la religion Chriſtiana. Y lo meſmo hizo Ariſtides Philoſopho Atheniense: eſtando el Emperador Adriano en Athenas, ya determinado de mandar, que ſe mataſſen los Chriſtianos, por inducimiento de los Sacerdotes de la diosa Eleuſina. Mitigoſe tanto la yra del Ceſar con aquellos libros, que no ſolamente no mando perſeguir la Igleſia, mas antes eſcriuio a Minucio Fundano, Proconſul de Aſia, que no permitieſſe, q̃ ningun Chriſtiano (por ſer lo) fueſſe maltratado, ni muerto, ſino ſe aueriguaſſe contra el, algun delicto digno de caſtigo. Pero con todo eſſo, aunque por entonces no ſe perſiguio la Igleſia Chriſtiana, no falto para nueſtro Pontifice, quien le dieſſe la corona del martyrio. No ſe ſabe quiẽ ſe la dio, aunque algunos creen que fue muerto en los primeros mouimientos de la perſecucion con que Adriano començo de amenazar a los Chriſtianos. Como quiera que aya ſido Damaſo en ſu Hiſtoria, y todos los autores le cuentan por Martyr: y por tal le tiene la Igleſia Romana, y celebra ſu fieſta a veynte y ſeys de Octubre. Hizo tres vezes ordenes enel mes de Deziembre, y en ellas conſagro cinco Obiſpos, ſeys Presbyteros, y dos Diaconos. Su cuerpo fue ſepultado en el Vaticano, junto al cuerpo del Apoſtol Sant Pedro, como ſu predeceſſor Anacleto. Auia ala ſazon en la Igleſia Chriſtiana algunos grãdes hombres en letras: entre ellos el mas ſeñalado (deſpues de Quadrato, y Ariſtides) fue Papias Obiſpo de Hierapol, y el que inuento el error de los Chiliaſtas. El qual error ſiguieron, Ireneo, Victorio, Tertuliano, y Lactancio Firmiano, y otros muchos varones doctos y de ſanta vida. Duro le a Euariſto el Pontificado, ſegun Damaſo (al qual en eſto me pareſcio ſeguir, por ſu mucha autoridad) nueue años, y diez meſes, y dos dias. Y ſegun eſto, vendria a ſuceder ſu muerte, en el año del Señor de ciento y veynte y dos, poco mas o menos. Aduierta de paſſo el Chriſtiano Lector, que Papias, y los que digo que le ſiguieron en aquel error, ſon tenidos por ſantos, aun que erraron: porque peccauan de ignorancia y no de malicia: y en tiempo que la Igleſia no tenia aun determinado lo que ſe deuia creer y tener en aquella materia: y por eſſo no eran hereges, ni ſe lo podemos llamar. En la cuenta d los años, ay tanta variedad y confuſion, que a penas ſe puede ſacar en limpio la verdad, y por tanto no ſe deue en eſtas coſas antiquiſsimas pedir mucha certificacion: porque a penas es poſſible dar en el blanco: y llegar a lo mas cierto, es harto, y aun que ſe yerren quatro, o cinco años, va poco en ello. Segun otra cuenta murio Euariſto en el año del Señor de. 109. y aſsi ſe han de quitar algunos años de la cuenta en los Pontifices que quedan atras.

Origen de los Cardenales.

Siete Diaconos acõpañá al Obiſpo predicando. 30. qõ. 5. c. Aliter.

Bendiciones de los nouios, oſſeno Euariſto. Ca. Sicut uit. 7. q. 1. 2. q. 7. Si quit ſunt.

Adriano Emperador.

Quadrato diſcipulo de los Apoſtoles.

Ariſtides Philoſopho Chriſtiano.

Euariſto Papa martyr.

Capi. IX. En el qual ſe contiene la vida de Alexandro primero deſte nombre Pontifice Romano.

7. Pont.

DOR la muerte del bienauenturado martyr Euariſto, y por eleccion de la Igleſia Chriſtiana fue pueſto en la ſilla Pontifical, Alexandro ciudadano Romano hijo de otro Alexandro de la parrochia, o collacion: que llaman *Caput Tauri*. Era moço de treynta años Alexandro, quãdo començo a gouernar la Igleſia: pero ſu vida, y doctrina era tal, que ſuplian bien el defecto de ſu edad. Tenia la Igleſia Catholica paz vniuerſal, en lo temporal, porque Adriano Ceſar (induzido, y aconſejado por algunos de ſus amigos, y perſuadido, como dixe de la doctrina de Quadrato, y Ariſtides) permitia que publicamente ſe profeſſaſſe la religion Chriſtiana. Verdad es que no faltauan cada dia ocaſiones, paraque fueſſen martyrizados muchos de los ſantos Confeſſores, porque muchos de los Iuezes, y Gouernadores de las prouincias, ſin ſaber lo el Emperador, por ſolo ſer ellos Gentiles, martyrizauan con crueldad a los Chriſtianos. Digo eſto, para ſatisfazer a lo que ſe podia replicar. Porque quien oyere dezir (lo que agora dixe) que la Igleſia tenia paz, podra dudar, como eran martyrizados los Pontifices (como lo fueron Alexandro y otros) ſino era prohibido a nadie que fueſſe Chriſtiano: a lo qual ſe puede reſponder, lo que acabo d dezir. Fue Alexandro zeloſiſsimo del culto diuino. Approbo el vſo antiguo de tener en caſa, y en la Igleſia pilas de agua bendicta, para alançar con ella los Demonios. De donde ſe collige, ſer cerimonia ſanctiſsima, y antiquiſsima, y que ſin fundamento la reprehenden eſtos hereges modernos. Dio mucho luſtre y ornato al ſacrificio ſacratiſsimo de la Miſſa, mãdando que ſe conſagraſſe, con pan ſin leuadura, para denotar la puridad del ſantiſsimo Sacramento: y por imitar mas a Chriſto nueſtro Señor, que conſagro la primera vez, con ſemejante pan. Dio por ley, que en la conſagracion ſe mezclaſſe vna poca de agua con el vino: para ſignificar la vnion de Chriſto nueſtro Señor con ſu Igleſia. Entienda el Catholico Lector, que todas eſtas cerimonias, de tener agua bendicta, de celebrar con pan zenzeño, y mezclar el agua en el Caliz, los Apoſtoles las vſaron primero: y Alexandro no hizo mas de Aprobar las por ſus Canones: y lo meſmo ſe ha de entender de otras cerimonias antiquiſsimas: que ſe vſauan dende el tiempo de los Apoſtoles: y algunos Pontifices las confirmaron. Añadio Alexandro de ſuyo en la Miſſa, aquella deuotiſsima clauſula que comiença. *Qui pridie quam pateretur. &c.* haſta llegar a las palabras de la conſagracion. Mando, que ningun Clerigo pudieſſe dezir mas de vna Miſſa cada dia. Y pluguieſſe a Dios, que eſſa ſe dixeſſe como conuiene: que no ſeria pequeña felicidad de quiẽ la dize. Pronuncio ſentencia de excomunion, contra los que impiden a los Legados Apoſtolicos, que no puedan hazer lo que por el Summo Pontifice les fuere mandado. Celebro tres vezes ordenes, en el mes de Deziembre: y en ellas conſagro, cinco Obiſpos, ordeno otros tres Presbyteros, y tres Diaconos. Y deſpues de auer gouernado la Igleſia de Dios (ſanta y loablemente como conuenia) diez años, ſiete meſes, y dos dias, fue martyrizado Padeſcieron martyrio juntamente con Alexandro, dos cõpañeros ſuyos, Euẽcio y Theodolo: a tres dias del mes de Mayo, del año de nueſtra ſalud (ſegun la cuenta que lleuamos de ciento y treynta y dos.) Verdad es, que otros quitan deſta cuenta quinze años: y la razon es porque dizen que Lino, y Cleto, no fueró Papas, ſino compañeros, o coadjutores, el vno de Sant Pedro, y el otro de Sant Clemente, y que Lino murio tres meſes deſpues que S. Pedro: y que Cleto ſuccedio a Clemente, auiendo ſido ſu vicario por todo lo que viuio en el deſtierro. Opinion es eſta bien nueua: pero no careſce de color de verdad: ſi lo es, Dios lo ſabe. A lomenos afirmala vn autor moderno bien diligente, que es Onuphrio. Y no es razon de callar ſu nombre.

Nota cõtra Luthero. q̃ el agua bẽdita es coſa antiquiſſima.

De conſecra. diſt. 1. Aquam.

El ſantiſsimo Sacramẽto ſe cõſagra con pan zenzeno, y porq̃ el agua ſe mezcla en el Caliz, con el vino, y porq̃

Alexandro I. añadio al Canõ de la Miſſa.

Vna Miſſa no mas ſe diga por vno.

Alexandro primero martyr. Euencio, y Theodolo martyres. Año. 132.

Capitulo X. En el qual ſe contiene la vida del Papa Sixto. I. Pontifice Romano.

8. Pont.

EYnte dias deſpues de la glorioſa muerte del Santo martyr Alexandro primero, fue pueſto por legitima eleccion en la ſilla de Sant Pedro, Sixto primero de los deſte nombre, natural de Roma, hijo de Paſtor. O (ſegun otros dizen) de Eluidio. Siguio ſiempre Sixto las piſadas de ſus predeceſſores: predicando con grãde heruor: y edificando la Igleſia Chriſtiana, con exemplo y doctrina ſaludable. Y porque no quedaſſe el edificio de la Igleſia, ſin que en el vuieſſe alguna coſa ſuya, ordeno muchas, y muy Santiſsimas y loables. Entre las quales fue vna, que oy veo guardar ſe muy mal, y con poca aduertencia, conuiene a ſaber, que ninguna perſona lega, ni ſeglar fueſſe oſada de tocar con las manos a los Calices, ni corporales, ni otra coſa ninguna ſagrada. Item que los Corporales ſe hizieſſen de lino puriſsimo, y muy blanco.

Sixto. I. Romano.

Los legos no roquen a los vaſos y coſas ſagradas. Ca. Infantia. de cõſe. diſt. 1.

Inſtituyo tambien Sixto, que ſi a caſo algun Obiſpo fueſſe llamado por el Summo Põtifice, para algun negocio, que a la buelta, fueſſe obligado a lleuar del Papa ſus letras de aprobacion: y que ſin ellas, no fueſſen obligados ſus ſubditos a recebirle en ſu Igleſia, ni obedecerle. Auia en eſtos tiempos en Francia Chriſtianos muchos, aunque no tenia Obiſpos,

ni Igleſias proprias,como en otras prouincias del mundo adonde ya las auia publicamente. Y porque los Franceſes no carecieſſen de tan to bien,embio los Sixto a Peregrino varon doctiſsimo natural de Roma.El qual hizo ſu oficio ſantiſsimamente: y auiendoſe detenido en Frãcia por algunos años,enſeñando a los Chriſtianos la Fe,dio la buelta a Roma:y en el camino(antes que llegaſſe a la ciudad)fue martyrizado por los infieles junto a la Igleſia que oy llaman. *Domine quo vadis?* en la via Appia,y de allí fue leuado ſu cuerpo a ſepultar,al Vaticano,junto al del Apoſtol Sant Pedro. En el Põ tificado de Sixto(o poco deſpues)acabo el Emperador Adriano de deſtruyr de todo punto la ciudad de Hieruſalem venciendo a los Iudios y mandando los ſalir de Hieruſalem: porque començaſſen a ſentir verdaderamente el caſtigo de la muerte de Chriſto,con deſtierro perpetuo. Reedificoſe la ſanta ciudad,por mandado del miſmo Hadriano:y llamoſe Aelia, por que ſe llamaua Aelio Hadriano. Todos quantos Obiſpos auian tenido la ſilla Patriarchal de Hieruſalem(que ſegun Euſebio eran quinze)todos auian ſido Hebreos, y de linage de Chriſto algunos dellos:de allí adelante la Igleſia Hieroſolimitana fue de Gentiles. Celebro Sixto como ſus predeceſſores ordenes, en el mes de Deziembre. Y en ellas ordeno en tres vezes quatro Obiſpos,onze Presbyteros, y otros tantos Diaconos. Vltimamente auiendo ſanctiſsimamente gouernado la Igleſia, padeſcio martyrio por Chriſto. Durole el Pontificado, ſegun Damaſo diez años,tres meſes y veynte y vn dias.Otros muchos martyres padeſcieron en aquella meſma ſazon de los quales los mas principales fuerõ, Symphoroſa matrona Romana con ſiete hijos ſuyos, y Seraphia Virgen naſcida en Antiochia. Quadrato Philoſopho y Obiſpo de Athenas, y Quirino Romano,y otros diez mil martyres,en el mõte Arath en Egypto. Murio Sixto en el Imperio de Hadriano,y ſegun la cuenta que yo lleuo de los años, en el de nueſtra ſalud,de ciento y quarenta y dos:en el duodecimo del Imperio ya dicho. Aunque contando bien los años, es impoſsible, ſino que ay gran yerro en la cuenta. Y anſi Onuphrio pone ſu Pontificado en el Imperio de Trajano, muchos años atras.

Hadriano Emperador de Rom deſtruye a Hieruſalem.

Euſe. li. 4 ca. 7.

Sixto. I. ma tyr.

Año. 142.

Capitulo Vndecimo. En el qual ſe contiene la Vida del Papa Theleſphoro Pontifice Romano.

NO paſſaron mas de treynta y quatro dias, deſpues de la muerte de Sixto, quando fue pueſto en ſu lugar Theleſphoro Griego de nació. Hallo la Igleſia catholica Theleſphoro a los principios,algo turbada,por los muchos martyres que cada dia ſe matauan por Chriſto: y deſpues que ſe aſſeguro vn poco eſte trabajo, el demonio (que ſiempre buſca como inquietar a los que ſiguen el camino de la virtud)començo a ſembrar en la Igleſia heregias y errores. Y principalmente leuanto el eſpiritu de blaſphemia d Baſilides,falſo propheta. El qual con ciertas palabras incognitas, y con prophecias fingidas,engaño infinitas gentes:ſiguiendo los errores de Menandro, diſcipulo que auia ſido de Simõ Mago. Contra los quales eſcriuio elegantiſsimamente Agripa Caſtor,doctiſsimo varon como lo refiere Euſebio. Mando ua Baſilides a ſus diſcipulos q̃ no hablaſſen en cinco años:como Pythagoras el famoſo Philoſopho lo ſolia antiguamente mandar a los ſuyos.Vuo tambien en eſtos miſmos dias otro hereſiarcha,llamado Carpocrates encantador publico y manifieſto,diſcipulo de Simon Mago. El qual entre otras blaſphemias, hazia creer a los ſuyos , que no podia vno ſer perfectamente Magico , y buen diſcipulo ſuyo,ſino ſe exercitaua en toda ſuerte de vicios abominables,y principalmente en el de la Gula, y Luxuria.Eſtos hereges con ſu deshoneſta vida (como con ſer tales aun no dexauan de llamarſe Chriſtianos) fueron cauſa de disfamar a los catholicos y ſantos Chriſtianos.Porque los Gentiles como veyan que viuian aquellos tã deſordenadamente, penſauan que anſi lo hazian todos los demas Chriſtianos , y aborreſcian los a todos,como a gente abominable, y pernicioſa en la Republica. Haſta que ya plugo a Dios, que ſe deſcubrieſſe la verdad , y quedaſſen aquellos por malos, y los Catholicos por buenos, como lo eran. Todos eſtos errores ſe deſuaneſcian ellos de ſuyo, como coſa ſin fundamento,o alomenos no faltauan en la Igleſia Catholica hombres doctos, y eloquentes,que con ſus libros y publicos ſermones, conuencian los hereges, y manifeſtauan al mundo la vnidad de la Religion y verdadera doctrina, De los quales los mas principales y mas ſantos de todos fueron Hegeſippo, y Iuſtino Philoſopho y martyr glorioſiſsimo , el qual moſtro ſu gran doctrina en vna eloquentiſsima Apologia que eſcriuio, en defenſa de nueſtra ſanta Religion Chriſtiana al Emperador Anto-

9. Pont. *Theleſphoro Griego.*

Euſe lib. Agrippa Caſtor cõtra Carpocrates hereſiarcha.

Hegeſippo Iuſtino Philoſopho.

Antonio Pio. Fue Teleſphoro en vida y conuerſacion bien ſemejante a ſus ſantos predeceſſores:y tal qual conuenia que fueſſe para tã alta dignidad.Inſtituyo el ayuno dela Quareſma que oy la Igleſia inuiolablemente vſa. No que Teleſphoro fueſſe el primero que ordeno que vnieſſe Quareſma(que ya la Igleſia la tenia,dẽde el tiempo de los Apoſtoles)ſino que mando que las ſemanas del ayuno,fueſſen ſiete,y antes de la Paſcua, y que los clerigos començaſſen el ayunar dende el Domingo de la Quinquageſima. Ordeno tambien que en la noche del naſcimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto,ſe dixeſſen tres Miſſas. La primera a la media noche,quando el gallo canta:para ſignificar las tinieblas y ceguedad en que el mũdo eſtuuo pueſto,antes que Dios le alumbraſſe cõ la ley de eſcriptura:por mano de ſu ſieruo Moyſen.La ſegunda al alua,para denotar el eſtado de la ley de Eſcriptura:porq̃ en el , los hombres,ni bien eſtauan en tinieblas , ni tampoco les auia ſalido el verdadero ſol de juſticia, Chriſto Ieſu nueſtro Dios.Y la tercera a la hora acoſtumbrada de Tercia:para denotar la luz y claridad,que ya el mundo tiene cõ la ley de Gracia:y con el Santo Euãgelio. Antes deſto ninguno podia celebrar ſino de dia claro:y por la mayor parte a hora de Tercia,por que a tal hora Chriſto fue crucificado con las lenguas de los Iudios:y a la meſma reſcibierõ los Apoſtoles el Spiritu Santo,el dia de Pentecoſtes. Añadio Teleſphoro en el ſacrificio de la Miſſa,el Cantico de los Angeles. *Gloria in excelſis Deo.* Salieron a luz en eſtos tiẽpos entre los demas hereges,Marcion, y Valentino. Confundiolos elegantiſsimamente,el ſantiſsimo Philoſopho y martyr Iuſtino. Vuo tãbien otros dos Hereſiarchas Cerdon, y Marco,contra los quales eſcriuio ſingularmẽte Ireneo,doctiſsimo varon y no menos ſanto. En los años de Teleſphoro,alomenos no mucho deſpues los Emperadores Elio Vero, y Antonio Pio,ſucceſſores del grande Adriano,leuantaron cõtra la Igleſia Chriſtiana la quarta perſecucion : en la qual entre otros muchos fue martyrizado el meſmo Pontifice:deſpues que lo auia ſido onze años, tres meſes, y veynte y vn dias.Padeſcio a cinco de Enero del año(a mi pareſcer)de ciento y cinquenta y vno.Celebro tres vezes ordenes en el mes de Deziembre:ordeno en ellas doze Preſtes,ocho Diaconos,y tres Obiſpos. Fue ſu Sancto cuerpo ſepultado,junto al del glorioſo Apoſtol ſant Pedro,en el Vaticano.

Capi. ſtatuimus diſtin. 4.

El ayuno d la quareſma, quando começo Ex Ambroſio.

De conſecr. diſt. 1. canoñe sãcta.

Miſſas iij. en la noche d Nauidad que ſignifican.

Gloria in excelſis Deo en la Miſſa.

Marcion Valentino Cerdon y Marco hereſiarchas.

Quarta perſecucion de la Igleſia.

Elio Vero Emperador.

Theleſphoro martyr.

Año. 151.

Capi. XII. En el qual ſe contiene la vida del Papa Hyginio, Pontifice Romano.

VIendo eſtado vacante la ſilla de S. Pedro ſolos ſiete dias, por la muerte del ſanto martyr Teleſphoro , fue pueſto en ella Hyginio Griego,y natural d la inſigne ciudad de Athenas: hijo de vn gran Philoſopho, cuyo nombre Damaſo dize que no pudo ſaber, aunque lo procuro. Eran Emperadores toda via,Elio Vero,y Antonio Pio:y duraua la quarta perſecucion de la Igleſia,y ſin ella tenian los infieles en Roma,gran diſsima competencia y trabajo con los hereges Valentino y Marco,y Cedron,de los quales arriba ſe ha hecho memoria.Pero cõ todo eſſo no dexo Hyginio de trabajar en la buena adminiſtracion de ſu oficio,y ordenar el eſtado Eccleſiaſtico.Porque todos los autores affirman que le puſo en orden , ſeñalando oficios particulares a las ordenes clericales(que ya las auia dẽde el tiempo de los Apoſtoles) que ſon Oſtiario,Lector,Exorciſta, Acolyto, Subdiacono,Diacono y Presbytero.Inſtituyo que los templos ſe conſagraſſen:y que deſpues de vna vez fabricados,no ſe pudieſſen enſanchar,ni eſtrechar ſin licencia del Metropolitano. Item que los materiales de los templos arruynados, no ſe pudieſſen gaſtar en edificio ninguno prophano,ſino en reedificacion de aq̃llos meſmos o de otros, y eſto con licencia del Obiſpo. Ordeno q̃ en el Baptiſmo vuieſſe ſolamente vn padrino,y vna madrina.Pueſto que antes de agora ſolian ſiempre interuenir dos:y en algunas partes mas , haſta que el Concilio Tridentino mando en eſtos dias, que ſe guardaſſe lo antiguo. Verdad es,que el parenteſco Spiritual,no le contraen ſino ſolos los que tocan al baptizado. Mãdo Hyginio por vn Decreto, que qualquiera Metropolitano fueſſe obligado a tomar conſigo a los demas ſuffraganeos ſuyos cada y quando que vnieſſe de proceder contra algun Obiſpo ſubdito ſuyo. Dio leyes, acerca de la conſagracion de la Chriſma: de que ya antes la Igleſia vſaua. Finalmente deſpues de auer gouernado la Igleſia Chriſtiana ſantiſsimamente, quatro años tres meſes , y quatro dias, padecio martyrio por Chriſto , en la quarta perſecuciõ de la Igleſia:a onze dias del mes de Enero, del año ciento y cinquenta y cinco de nueſtra Redempcion . Hizo tres vezes ordenes en el mes de Deziembre. Ordeno en ellas quinze Presbyteros,cinco Diaconos,y ſiete Obiſpos. Su cuerpo fue ſepultado en el Vaticano , con

10. Pont. *Higinio Griego.*

Ordenes clericales deſtribuyo Higinio. Capi. Clerros. 12. diſt.

Conſagrar templos co la antiquiſſima. C. Lina de cõſe. di. 1.

Padrino vno en el Baptiſmo.

Ca. In Cathechiſmo de conſe. di. 4.

Cõpadrazgo, como ſe contrahe

Año. 155.

los de mas ſus predeceſſores. Acrecento el numero de los clerigos en las parrochias porque antes en cada Igleſia auia ſolo vn clerigo: y el principal de los clerigos de cada parrochia era vn presbytero y llamauaſe Cardenal que vale tanto como principal y cabeça de los otros clerigos. Y de alli començaron y tuuieron origẽ los Cardenales, como deſpues ſe vera mas en particular en la vida de Eugenio.2.

Capit. III. *En el qual ſe contiene la vida de Pio Primero deſte nombre Pontifice Romano.*

11. Pont. *Pio de Aquileya.* *Aurelio y Lucio Ceſares.*

QVatro dias deſpues de la muerte y martyrio del Santo Põtifice y martyr Hyginio, fue elegido en lugar, Pio I. de los anſi llamados, Italiano de naciõ, y natural de la antiquiſsima ciudad de Aquileya en la prouincia de Venecia: hijo de Rufino. Duraua toda via el Imperio de Antonino Pio, y de ſus hijos Aurelio, y Lucio: y tenia la Igleſia grandes trabajos, aſsi de parte de los infieles (que la perſeguian con el cuchillo) como de muchos de los hereges ya nõmbrados, que toda via la quietauan con ſus vanidades, y blaſfemias. Pero con todo eſſo no dexauan los Pontifices de tener autoridad, y hazer leyes que obligan oy a los que viuimos debaxo de la vandera de Chriſto, mientras no ſe reuocan por alguna cauſa razonable. Digo eſto, para confundir a eſtos hereges de nueſtros tiempos: que por viuir a ſu guſto deſenfrenadamente nos quieren hazer creer que las leyes y ſantas conſtituciones de los Padres antiguos, no nos pudieron obligar a pecado mortal. Porque ſiendo eſtos ſantos Pontifices tan amigos de Dios nueſtro Señor, y todos Martyres, no es de creer que hagan eſtatutos, y q̃ nos los quiſieran hazer guardar, ſino tuuieran poder baſtante para ello. Y preſupueſta por verdadera eſta propoſicion, y ye poniendo algunas coſas notables que ordenaron eſtos ſantos Paſtores nueſtros: las que me parecieron neceſſarias, y a propoſito para el entendimiento de lo que principalmente tengo de tratar en eſta Hiſtoria. Entre otras muchas coſas que nueſtro Pontifice Pio mando por ſus Decretos, fue vna, que las poſſeſsiones, y heredades de las Igleſias, dedicadas para la ſuſtentacion de las perſonas Eccleſiaſticas, fueſſen inuiolables, y que ninguno ſo pena de ſacrilegio fueſſe oſado de las occupar, ni entrarſe en ellas. Mando que las Virgines que profeſſaſſen perpetua continencia, fueſſen conſagradas en el ſanto dia de la Epiphania (pero eſto abrogo ſe por juſtas cauſas) y que no ſe conſagraſſen haſta llegar a veynte y cinco años. De donde ſe collige, quan antigua y vſada coſa es, auer Monjas Virgines conſagradas: y quan deſuergonçadamente lo quieren reprehender Luthero y ſus ſequaces, como carnales y falſos prophetas. Auia en aquellos tiempos grande competencia, y difficultad, ſobre la celebracion de la Paſcua de Reſurreccion, ſi ſe auia de hazer en Domingo, o ſi ſe auia de tener la cuẽta meſma, que los Iudios tenian en la ſuya Sobre lo qual nueſtro Pontifice Pio, pronũcio vn Decreto que oy le tenemos, por lo qual manda que la Santa Paſcua, ſe celebre en Domingo: pues en tal dia reſuſcito nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Hizo eſto Pio (entre otras razones) perſuadido de vn ſanto varon llamado Hermes, el qual le preſento vn libro deſta materia muy elegante: donde (en manera de Dialogo) ſe introduzia vn Angel en nombre de paſtor, que le mandaua enſeñar y amoneſtar a todos los Chriſtianos, que celebraſſen la ſanta Reſurreccion en dia de Domingo. Conſagro Pio en Roma las Thermas Nouacianas a honor de ſanta Potenciana, por interceſsion de ſu hermana ſanta Praxedis. Dotó el templo de muchos ricos dones: y celebro en el muchas vezes Miſſa: y puſo pila de Baptizar, en la qual el por ſus manos baptizo a muchos. Puſo graues penas a los Sacerdotes negligentes, en el tratar los Santos Sacramentos: principalmente el Santiſsimo Sacramento del Altar: como lo tenemos en el Decreto. Puſo tambien graue caſtigo, contra los que maliciоſamente ſe perjuran, y contra los que oyen jurar falſo, y ſin para que, y no lo reprehenden. No faltaron en ſu tiempo nueuos hereges, allende de los Valẽtinianos, y Marcioniſtas que toda via durauan. Porque tambien ſe leuantarõ los Cataphrygas, diſcipulos de Priſca, y Maximilla mugeres locas y deſatinadas de la eſcuela de Montano. Leuantoſe tambien Taciano diſcipulo del ſanto martyr Iuſtino. Era Taciano doctiſsimo en letras humanas, y deſuanecioſe tãto con ellas, que inuento los errores que deſpues ſiguio Seuero, del qual tomaron nombre los hereges Seuerianos, que no beuian vino, ni comian carne. Deſtos Seuerianos deſcẽdio otra ſecta de los Euchacianos: contra los quales eſcriuieron eloquentiſsimamente Muſano, y Philippo Obiſpo Cretenſe. Ordeno Pio que ſi algun hombre de la ſecta Iudayca, vinieſſe a conuertirſe, fueſſe reſcebido y baptizado. Finalmente deſpues de auer

Leyes humanas. Nota contra Luthero que erro.

12. qõ 3. c. Prædia.

Mõjas coſa antigua y vſada en la Igleſia.

De conſec. dist. 3. Noſſeuos.

Paſcua de Reſurreccion ſe celebre é Domingo. S. Herm.

Conſagro Pio vn tẽplo.

De conſec. dist. 2 ca. Si per. 22 q. 1. c. Qui periurat.

Cataphrygas, Priſca, Maximilla Montano, Taciano, Seuero, hereges.

Euchacianos hereges. S Muſano Obiſpo, y Philippo Obiſpo.

auer gouernado ſantiſsima y loablemente la Igleſia Romana diez años (ſegun Damaſo, aũque otros dizen quinze, y otros mas, y otros pocos mas de quatro) en la quarta perſecuciõ: en el año poco mas o menos de nueſtra ſalud, de ciento y ſeſenta y cinco. Hizo tambien ordenes cinco vezes en el mes de Deziembre, ordeno en ellas diez y ocho Presbiteros, veynte y vn Diaconos, y (en diuerſos lugares) doze Obiſpos. Tenemos a Pio en la Igleſia Romana en el numero de los ſantos martyres: y celebramos ſu muerte, a onze de Iulio. Y tenemos del otros Canones muy ſantos, que los hallara el curioſo Lector en el Decreto de Graciano.

Año. 165.

Pio primero martyr. ca. Nihil de pœnit. dist. 3.

Capit. XIIII. En el qual ſe contiene la vida del Papa Aniceto Pontifice Romano.

12. Pont. *Aniceto Syro.*

MVerto (como auemos viſto) el Santo Papa Pio primero, fue luego collocado en la ſilla Pontifical Aniceto natural de Numiſia, ciudad pequeña, en la prouincia de Suria: hijo de Iuan. Imperando ya en Roma el gran Philoſopho, y doctiſsimo principe Marco Aurelio, Antonio Pio. Fue Aniceto el primero, ſegun algunos autores, que mando que los Clerigos traxeſſen corona abierta, y el cabello corto: conformandoſe con la ſentencia del Apoſtol Sant Pablo, que dize. Ignominia es del hõbre, criar cabellera, como es gloria de la muger el criar la. Mando que en la conſagracion de vn Obiſpo, interuenieſſen alomenos otros tres Obiſpos, y en la aprobacion del Arçobiſpo, ſe hallaſſen todos ſus ſuffraganeos. Lo qual aprouo y confirmo deſpues el Concilio Niceno. Ordeno anſi meſmo que ningun Obiſpo pudieſſe acuſar al Metropolitano, ſino ante el Summo Pontifice: y aproboſe deſpues eſte decreto por el miſmo Concilio, y por otros muchos Papas. Fue tambien eſtatuto de Aniceto, que ningun Arçobiſpo pudieſſe tomar nombre, y titulo de primado ſin particular facultad del Papa. Y que el Primado, ſe llamaſſe Patriarcha, y los Arçobiſpos Metropolitanos. En tiempo deſte Santo Pontifice, floreſcio en letras el famoſo Hiſtoriador Eccleſiaſtico Egyſippo. Y en Aſtrologia, el gran Coſmographo Ptoleмeo. Y en Piſa ſe echo de ſu voluntad en el fuego, el Philoſopho Peregrino, cuya muerte eſcriue Luciano, reprehendiendo ſu vanidad y locura. En eſtos meſmos dias (como refiere Euſebio) vino a Roma el Santiſsimo varon Polycarpo, diſcipulo del Apoſtol Sant Iuan, Obiſpo de Smyrna, el qual trato con el Papa largamente ſobre el negocio de la celebracion de la Paſcua: y por ſer el muy viejo, y hombre de grandiſsima doctrina, y autoridad, conuertio a la verdadera doctrina muchos de los hereges Valentinianos, y Marcioniſtas. Y deſpues buelto en Aſia, fue martyrizado por Chriſto: por andar entonces en aquellas partes muy ardiente la perſecucion contra los Chriſtianos. Aunque poco deſpues el Emperador Marco Aurelio, perſuadido por algunos Santos Varones, eſcriuio a los Gouernadores de Aſia, mãdandoles ceſſaſſen de fatigar los Chriſtianos, pues veyan que mientras mas morian, mas ſe augmentaua el numero dellos. Y que conocidamente Dios los fauorecia y boluia por ellos, embiando ſobre los Gentiles que los perſeguian grandes calamidades y deſaſtres. Con eſta carta ſe començo a poner en ſoſsiego la Igleſia en Aſia, y ni mas ni menos en Roma, y en otras Prouincias Occidentales. Mas con todo eſſo, no dexo de padeſcer martyrio, el ſanto Pontifice Aniceto, deſpues que vuo celebrado cinco vezes ordenes, en el mes de Deziembre: y ordeno en ellas diez y ſiete Presbyteros, quatro Diaconos, y nueue Obiſpos. Padeſcio Aniceto, en el año del Señor, de ciento y ſetenta y quatro poco mas o menos, a diez y ſiete dias del mes de Abril: en el qual dia celebramos oy ſu ſanta muerte. Fue ſepultado en el cimiterio de Calixto, en la via Appia, entre otros muchos Martyres que alli eſtauan ſepultados. Fue Papa nueue años enteros, tres meſes y quatro dias.

Marco Aurelio Emperador. *c. Prohibete. 23. di. c. duo ſunt.* *12. quæ. 2. Ad Cor. 11.*

Ptoleme Aſtrologo. Peregrino Philoſofo falſo.

Polycarpo martyr. Euſeb. li. 4 ca. 14. & 15.

Marco Aurelio manda que ceſſe la perſecucion.

Aniceto martyr.

Año. 174.

Capitulo XV. En el qual ſe contiene la vida del Papa Sother Pontifice Romano.

13. Pont. *Sother de Campania.*

POR la muerte del bienauenturado martyr Aniceto, ſucedio en ſu lugar y Prelacia Sother, natural de Campania en el Reyno de Napoles, naſcido en Fundi, y ſu padre ſe llamo Concordio. Fue Sother, en vida y coſtumbres, biẽ ſemejante a ſus predeceſſores: y dexo tambien algunos ſantos eſtatutos en la Igleſia Catholica. De los quales fue vno, que ninguna Mõja fueſſe oſada de tocar los Corporales del Altar con las manos, ni de poner el enciẽſo en el encenſario: que es dezir, que no puedan encenſar el Altar. De donde ſe puede notar quã antigua coſa es, y quan vſada en la Igleſia Chriſtiana, el encienſo en el ſacrificio: y auer Monjas, y vo-

Ca. Sacrosãctas Deo. 23. diſt.

altares y ocientos oſas anti-guiſsimas.

to perpetuo de Virginidad, y ſobre todo Altares y lugares ſanctos, Palias, Corporales, y coſas ſagradas tenidas en tanta veneracion, q̃ aun las ſanctas Virgines no las podian tocar con las manos. De lo qual el Catholico Lector podra ſacar Doctrina para confundir eſtos nueſtros hereges modernos, que de todas eſtas coſas hazen eſcarnio: y las llaman inuenciones humanas, y coſas ſin autoridad, y fundamento, auiendoſe vſado por mas de mil y quatrocientos años en la Igleſia Chriſtiana. Dizen algunos autores que Sother hallo las bendiciones de los nouios, para remedio de las hechizerias, y diabolicos encantamientos, con que muchos malos hombres ſuelen ligar los caſados, a fin de impedir la generacion. Y junto con eſſo mando que los matrimonios ſe hizieſſen publicamente: y que de otra manera hechos no ſe pudieſſen llamar legitimos. Verdad es

De conſecra. diſt. 1. Vtilitatem. c. hoc quod ſe. di. 1. c. Si aliquid 22 q. 4. c. Vn cœna de cõſe. diſt. 1

que Graciano (como ya dixe arriba) atribuye a Euariſto, y no a Sother eſte Decreto. Mãdo tambien Sother que ningun Sacerdote pudieſſe celebrar, ſin que ſe hallaſſe preſente otro Sacerdote: a fin de que ſi por alguna deſgracia el no pudieſſe acabar la Miſſa, lo pudieſſe hazer el compañero. Item que nadie diga Miſſa ſin que alomenos ſe hallen a ella preſentes otras dos perſonas ſin el, porque pueda biẽ quadrar quando dize, Dominus vobiſcum, y Orate fratres pro me. Ordeno tambien que la Miſſa ſe dixeſſe en ayunas, y que nadie comience la Miſſa ſin acabarla. Por otro Canon

Comulgar en el jueues de la Cena.

declara, que no ſe deue cumplir el juramento hecho ſobre coſa ilicita. Mando mas, que todos comulguen el jueues de la Cena. Tenia la Igleſia Catholica en eſtos tiempos paz y quietud, y auia ceſſado la quarta perſecucion, por que Commodo, aun que fue de los peores Principes que jamas vieron, ſolo eſto le falto, que no perſiguio los Chriſtianos: y a eſta cauſa creen algunos que Sother no padeſcio martyrio por Ieſu Chriſto, ſino que murio ſu muerte natural. Pero la verdad es que fue martyr como los otros ſus predeceſſores. Celebro tres vezes ordenes en el mes de Deziembre: en las quales hizo diez y ocho Presbyteros, nueue Diaconos y onze Obiſpos. Gouerno la Igleſia nueue años, ſiete meſes, y veynte dias, y vino a morir en el año del Señor de

Año. 176.

ciento y ſetenta y ſeys, poco mas o menos. Fue ſepultado en el cimenterio de Calixto en la via Appia. Celebraſe ſu martyrio a XXII. de Abril.

Capitulo XVI. En el qual ſe contiene la Vida del Papa Eleutherio Pontifice Romano.

14. Pont.

Eleutherio Griego.

DAſſados veynte dias deſpues de la muerte del Papa Sother, fue puesto en la ſilla Pontifical, Eleutherio natural de Nicopoli, ciudad en la Grecia, Diacono y diſcipulo del Pontifice Aniceto, aunque Sabelico dize, que fue naſcido en Napoles, ſu padre ſe llamo Abundio, Imperaua toda via en Roma Commodo Antoniño, hijo de Marco Aurelio y duraua la tranquilidad y ſoſsiego d̃ la Igleſia Chriſtiana. Por la qual nueſtra Santa religion ſe yua cada dia multiplicando en gran numero de fieles Chriſtianos, y propagandoſe por diuerſas partes del mundo, con grande proſperidad y repoſo. Solo Appollonio inſigne orador, hallamos auer ſido en eſtos tiempos martyrizado, por acuſacion que contra el propuſo vn eſclauo ſuyo, porque puesto que por ley Imperial eſtaua mandado, ſo graues penas, que nadie acuſaſe a ninguno ſer Chriſtiano, toda via ſi alguno era acuſado, no dexaua de procederſe contra el. Caſtigado pues el acuſador con vltimo ſuplicio, mando el Senado pareſcer ante ſi al doctiſsimo Appollonio, el qual en preſencia de todos, eſtando ante el Proconſul Perennio, recito vn libro elegantiſsimo que tenia eſcripto, en loor de nueſtra ſanta Religion, por lo qual (por decreto del Senado) fue Appollonio cõdennado a muerte, y el perſeuerando en ſu cõſtancia, y ſanto propoſito, la ſufrio con animo verdaderamente Chriſtiano, en diez y ocho dias del mes de Abril. Conuertianſe con todo eſſo cada dia infinitas gentes: y muchos hombres nobles y principales con todas ſus familias y caſas venian a baptizarſe, aſsi en Roma, como en otras ciudades y prouincias. Entre todos los que ſe conuirtieron, el mas principal fue Lucio Rey de Ingleterra, que entonces ſe llamaua Britannia, y deſpues por los Anglos que la conquiſtaron, ſe llamo Anglia, y corrupto el vocablo, Inglaterra. Mouido Lucio cõ zelo de nueſtra ſanta Religion, embio ſus embaxadores al Papa Eleutherio, ſuplicandole tuuieſſe por bien de recebirle con toda ſu caſa y reyno, en el gremio de la Igleſia Chriſtiana. El Pontifice alegre con tan buena nueua, deſpacho luego dos ſantos varones Eugacio, y Damiano: los quales llegados en Inglaterra, baptizaron al Rey, con toda ſu caſa, y deſpues a toda la Isla: quitando de todos los templos, los Idolos y ſacrificios de los dioſes. Y aſsi fue Inglaterra la primera prouincia del mundo,

Paz y augmẽto grãde de la Igleſia Chriſtiana.

Apollonio martyr.

Lucio Rey Chriſtiano

Inglaterra fue la primera prouincia Chriſtiana.

S. Eugacio y S. Damiano.

do, que (por publico decreto, y comũ pareſcer de todas las gentes y moradores della) reſcibio y profeſſo la Religion Chriſtiana, y la fe Catholica en el año (ſegun Sabellico) de ciento y ochenta de nueſtra Redempcion. No embargante que en Eſpaña dende el tiempo de los Apoſtoles auia Chriſtianos muchos, antes que los vuieſſe en Inglaterra, como pareſce por la predicacion de Sant Eugenio diſcipulo de ſant Clemente Papa y compañero de Dionyſio Ariopagita, pero no que toda Eſpaña publicamente por ley profeſſaſſe tan ayna la Religiõ. Auia entonces en aquella Isla (antes que ſe conuirtieſſe) veynte y dos Flamines, y tres Archiflamines (que anſi llaman los Gentiles a ſus Pontifices y Summos Sacerdotes) eſtos ſe conuertieron tambien, y en ſu lugar Eugacio, y Damiano partieron las Islas en veynte y dos Obiſpados: y tres Arçobiſpados: porque aſsi fue coſtumbre muy vſada en la primitiua Igleſia, de poner Obiſpos donde auia Flamines, y Patriarchas, y Arçobiſpos en lugar de los Archiflamines. Eſta quietud y ſoſsiego de la Igleſia Chriſtiana turbo el Demonio con muchas heregias, y errores que ſus miniſtros ſembraron en muchas y diuerſas partes. Principalmente los Marcioniſtas ſe moſtraron mas que nunca, partiendoſe entre ſi con diuerſas ſectas y pareſceres: coſa muy comun entre hereges, como hijos del Demonio, eſpiritu de diſſencion y diſcordia. Porque vnos afirmauan auer ſolo vn principio, otros dos, y otros tres y mas. Otros dos hereges Florino y Blaſco compañeros (entre otros muchos errores) tenian, que Dios auia hecho muchas coſas malas, contra lo que dize la ſagradra Eſcriptura. Vio todas las coſas que auia hecho, y eran muy buenas. Quolitiano al reues dezia, que Dios no auia criado coſa ninguna de las que tenemos aca por malas: contra lo que el meſmo Dios dize por el Propheta. Yo ſoy Dios que crio lo malo: no el peccado, ſino las penalidades, y afliccciones que los hombres padeſcen por ſus culpas, y por el peccado que cometen. Entre tanto el ſanto Pontifice Eleutherio atendiendo al negocio de ſu Prelacia, ordeno algunas coſas muy ſantas y neceſſarias, conforme a la calidad de ſus tiempos. Y porque con eſtos errores ya dichos, auia muchos que no oſauan comer algunos manjares, induzidos por la falſa y pernicioſa doctrina de los Seuerianos, mando que nadie deſechaſſe con ſuperſticion ningun genero de manjar de las criaturas que nueſtro ſeñor Dios hizo para ſeruicio del hõbre. Ordeno q̃ ningun ſacerdote fueſſe depueſto, ſin que primero fueſſe conuencido legitimamente de algun graue delicto. Item que ningun abſente fueſſe condennado, pues Chriſto (con ſaber quien era Iudas) no le condenno, ni dexo de comulgarle con los demas Apoſtoles, porque aun entonces no era notorio ſu peccado. Durando toda via el Pontificado de Eleutherio fue muerto por Marcia, y por otros algunos conjurados, el abominable Emperador Commodo: y puesto en el Imperio, Publio Pertinaz, hombre virtuoſo y de grandes meresçimientos. Hizo tres vezes ordenes Eleutherio en el mes de Deziembre: y en ellas ordeno doze Presbyteros, ocho Diaconos, y quinze Obiſpos. Y deſpues de auer gouernado ſanctiſsimamente la Igleſia Romana quinze años, tres meſes, y dos dias, fue martyrizado acerca de los años del Señor de ciento y nouenta poco mas o menos. Su ſanto cuerpo fue ſepultado junto a las reliquias de S. Pedro en el Vaticano. Es de notar (antes que paſſe mas adelante) que dende el principio de la Igleſia, todas las naciones reconoſcieron al Pontifice Romano la ſuperioridad: pues Lucio Rey de Inglaterra: para auer de reſcebir el Baptiſmo, no acudio a ningun Obiſpo de Francia, ni de otra Prouincia mas cercana: ſino a ſolo el Põtifice Romano. Y ha ſe anſi meſmo de aduertir, que nueſtro Pontifice Eleutherio, quando dize que no ſe deue deſechar ningun manjar, no prohibe la coſtumbre que la Igleſia tiene de vedar en algunos dias la carne, porque la intencion ſuya no fue ſino condennar a los Seuerianos, y no alterar la coſtumbre de la Igleſia: la qual no condenna la carne, ni la prohibe, porque ſea mala: ſino por juſtas cauſas, que para ello tiene, manda que ſe abſtengan de comer la alguna vez los Chriſtianos. Eſtas dos coſas quiſe aduertir aqui para confuſion de los hereges, que niegan al Pontifice Romano la ſuperioridad: y alegan eſte Decreto de Eleutherio, para no dexar de comer carne en la quareſma y dias vedados.

Año. 180.

Florino Blaſco, y Quolitiano hereges

Nota la coſtubre que ſe tenia en la conuerſion de las prouincias

Pertinaz Emperador.

Año. 190.

Nota la ſuperioridad que todos reconocian al Obiſpo de Roma

Nota contra Luteranos ſobre la abſtinencia de los manjares.

Capit. XVII. En el qual ſe contiene la Vida del Papa Victor primero Pontifice Romano.

15. Pont.

Victor Africano

SOLOS cinco dias eſtuuo ſin paſtor la Igleſia Romana, por la muerte del Papa Eleutherio: y al cabo dellos fue proueyda de Vicario: y ſuccedio en la Prelacia Victor, vnico deſte nom

nombre,naſcido en Aphrica:hijo de Felix. Era doctiſsimo,y no menos aprobado en coſtumbres y vida, y como a tal fue elegido para tan alta dignidad. Tenia toda via la Igleſia Chriſtiana la paz y ſoſsiego que conuenia:y cada dia ſe multiplicaua en diuerſas prouincias:y auia muchos Santos Obiſpos, mayormente en las Igleſias de Alexandria,Hieruſalem, Epheſo,y Corintho.Entre los quales todos auia vna reñidiſsima queſtion, ſobre la celebracion de la Paſcua,porque aunque el Papa Pio auia mandado que ſe celebraſſe ſiempre en dia de Domingo:auia muchos Obiſpos de Aſia que porfiauã,en que no ſe deuia celebrar ſino en la decima quarta Luna deſpues del Equinoctio Vernal:en el dia que los Iudios comian el cordero. Fue tan reñida queſtion eſta, que fue neceſſario juntarſe en diuerſas partes a Concilio. Hizoſe vn Synodo en Paleſtina:en el qual preſidieron Thophilo Ceſarienſe,y Narciſo Hieroſolymitano.Otro Synodo congregaron los Obiſpos del Põto:y en el Preſidio Palmas.En Francia y en otras muchas Prouincias ſe juntaron diuerſas vezes. Y ni mas ni menos,el Papa Victor:hizo congregar en Roma Concilio:el qual(a mi juyzio)fue el ſegundo Concilio,que ſe celebro en la Igleſia,que pueda tener autoridad,contando por primero, el que los Apoſtoles hizieron en Hieruſalem,en todos eſtos Cõcilios,y principalmente en el Romano ſe determino lo meſmo que ya por el Pontifice Pio.I. eſtaua ordenado:conuiene a ſaber, que la Paſcua ſe deuia celebrar en el meſmo dia que Chriſto nueſtro Señor y Dios reſuſcito:que fue en Domingo, y que alli ſe acabaſſe el ayuno dela quareſma. Y por conformarſe en algo con la verdad, decretoſe que la fieſta ſe hizieſſe en la primera Dominica, que ocurrieſſe deſpues de los catorze dias de la primera Luna deſpues dl Equinoctio Vernal, que entonces aconteſcia a los veynte y vn dias del mes de Março, de tal manera que la mas baxa Paſcua fueſſe a veynte y dos de Março,y la mas alta a los veynte y cinco de Abril,teniendoſe ſiempre cuenta con que la Paſcua no ſe celebre en el meſmo dia de la decimaquarta Luna,porque no parezca que Iudayzamos,ſino el Domingo luego ſiguiente. La contraria opinion, tenian caſi todas las Igleſias de Aſia: losquales todas tenian por ſu caudillo y defenſor a Polycartes:hombre muy docto. Y para fundar ſu intencion,dezian que Sant Iuan Euangeliſta, Sant Phelipo Diacono y ſus hijos, y otros muchos ſantos como Polycarpo, y Meliton auian guardado aquella coſtumbre. Pero con todo eſſo,el Papa Victor mando que ſe guardaſſe lo determinado en ſu Concilio, y quiſo deſcomulgar a Polycartes,y todos ſus ſequaces: y hizieralo, ſino le rogaran por el muchos Santos varones,y principalmente Ireneo, Obiſpo de Leon de Francia. Tenemos oy eſte Canon de Victor en el Decreto. Y en el manda tambien , que el Baptiſmo ſolenne , ſe haga en el Sabado ſanto : y en el Sabado antes de la fieſta del Spiritu ſanto , y aſsi ſe guardo muchos años . De donde quedo la coſtumbre que oy la Igleſia guarda, de bendezir la Pila en eſtos dos dias. Pero en caſo de neceſsidad,manda que ſe baptizen todos los que acudieren a recebir el ſancto Sacramento del Baptiſmo en qual quier momento y lugar , ſi quiera ſea en el mar, ſi quiera en el rio,o en la fuente. La vna parte deſte Canon, en lo que toca al Baptiſmo que ſe dezia ſolenne,el vſo la ha derogado : lo demas de la celebracion de la Paſcua,ſe confirmo deſpues enel Concilio Niceno:y anſi ſe ha guardado,y guarda deſpues aca en la Igleſia Catholica. La paz en lo temporal era grande:pero auia Hereges muchos : de los quales el principal fue Paulo Samoſateno,y ſu compañero Theodato Coriario,a los quales nueſtro Pontifice Victor anathematizo: condennando ſu falſa doctrina. Contra eſtos Hereges,eſcriuieron muchos ſantos y Doctos varones : y por eſtar a ſu parecer dellos el mundo ya tan corrompido,que a penas podia eſtarlo mas : vuo algunos hombres doctos, y entre ellos vn cierto Iudas, que oſaron afirmar,que en aquellos dias auia de venir el Antichriſto. Y no fue pequeño el numero de los que dieron credito a eſta vanidad: biẽ ſemejante al error de los Chiliaſtas,o Milenarios,que ſon los que ſeguian la opinion de Cherinto,y Papias(ſegun ya arriba ſe dixo)lo qual creyeron algunos hombres doctos como Lactancio , y Tertuliano:engañados por vnas palabras del Apocalypſi mal entendidas. Eſtãdo pues la Igleſia Chriſtiana en paz y quietud, qual ſe podia deſſear:y auiendo ſucedido en el Imperio Romano,por muerte de Pertinaz el cruel y feroz Emperador Septimio Seuero (deſpues de muerto tambien Didio Iuliano) entre otras crueldades que hizo,la mayor fue, perſeguir atrociſsimamente a los Chriſtianos. En eſta perſecucion (que la contamos por la quinta de las que la ſancta Igleſia padeſcio) murieron tanta multitud de Martyres , que ſeria largo de contarlos. Entre los quales fue vno nueſtro ſancto Pontifice Victor. Deſpues

Queſtiõe reñida ſobre la celebracion de la Paſcua.

Synodo en Paleſtina. Theofilo y Narciſo Obiſpos.

Synodo en Ponto. Palmas Obiſpo.

Concilio en Roma general.

Polycrates Obiſpo. Meliton Obiſpo.

De conſecra. diſt. 3 c. Celebri tatem.

La pila del Baptiſmo, por que ſe bendizeen el Sabado ſancto.

Paulo Samoſateno Hereſiarcha.

Arthemon Hereſiarcha.

Iudas Herege.

Septimio Seuero Emperador.

Quinta perſecució de la Igleſia.

Didio Iuliano emperador. Victor martyr. Año. 201.

pues que auia regido la naue de ſant Pedro (ſegun la mas comun opinion)diez años dos meſes, y diez dias. Murio en el octauo año del Imperio de Septimio Seuero, y en el de doziẽtos y vno de nueſtra Redempcion. Hizo dos vezes ordenes en el mes de Deziẽbre.Ordeno en ellas quatro Presbyteros, ſiete Diaconos,y por diuerſos lugares,doze Obiſpos.Murio a veynte y ocho de Iulio , y ſu cuerpo fue ſepultado en el Vaticano,jũto al Apoſtol S.Pedro.

Capit. XVIII. En el qual ſe contiene la vida de Zepherino, Pontifice Romano.

16. Põti. zepherino Romano.

ONze dias deſpues de la muerte del ſancto Martyr y Pontifice Victor ſuccedio en la ſilla Pontifical Zepherino, hijo de Abundio natural de Roma. Duraua toda via la perſecucion de Septimio Seuero : y morian cada dia por Chriſto infinitos Martyres aſsi en Roma , como en todas las demas prouincias del imperio:pero no por eſſo dexo Zepherino de occuparſe en obras virtuoſas:y en augmentar el culto diuino. No eran tan ricas las Igleſias en aquellos ſanctiſsimos tiempos de dineros, como de virtudes: a cuya cauſa vſauan calices y patenas de madera ; en el ſacrificio ſancto de la Miſſa : y porque ninguna fuerte de madera podia ſer tan ſolida y maciza, que no embeuieſſe algo del ſancto Sacramento de la ſangre,mãdo Zepherino que nadie conſagraſſe en calices de madera , ſino de vidrio. Deſpues (andando el tiempo) como crecio la poſsibilidad en las Igleſias,ſe determino en diuerſos Concilios,que no ſe pudieſſe celebrar ſino en calices de oro,o plata, o de eſtaño alomenos:y que nadie oſaſſe conſagrar en Calice de vidrio por el peligro: ni de açofar, ni cobre, porque naturalmente prouocan eſtos dos metales a vomito, y crian orin con el vino. Ordeno tambien , que todos los fieles Chriſtianos comulgaſſen en el ſancto dia de la Paſcua de Reſurreccion.Item ningun Obiſpo, ſiendo acuſado por ſu Primado, o Metropolitano pudieſſe ſer condẽnado por otro , que por el Romano Pontifice,o con ſu autoridad. Inſtituyo tambien , que celebrando el Obiſpo,ſe hallaſſen preſentes ſus Sacerdotes, conforme a como Euariſto lo dexo mandado. Item ordeno,que los Sacerdotos,y Leuitas, ſe ordenaſſen publicamẽte,y en preſencia de muchos legos,y clerigos, porque fueſſe manifieſta ſu innocencia.En eſtos otros ſanctos exercicios,gaſto Zepherino lo que le duro el pontificado:que fuerõ ocho años,ſiete meſes,y diez dias:al cabo de los quales, fue martyrizado en la miſma quinta perſecucion de Septimo Seuero.Celebro quatro vezes Ordenes en el mes de Dẽziembre:ordeno en ellas treze Presbyteros,ſiete Diaconos , y otros treze Obiſpos. Su cuerpo ſancto fue ſepultado en vn cimenterio ſuyo proprio, cerca del cimenterio de Calixto,en la via Appia,en veynte y ſeys de Agoſto,del año del Señor de dozientos y diez.Floreccio en eſtos dias en gran ſanctidad y exemplo,el doctiſsimo y admirable Origenes Adamancio natural de Alexandria en Egypto, hijo del ſancto Martyr Leonidas. Tenemos de Origenes algunas obras llenas de ſu diuino ingenio:aunque otras ſe reprobaron , por algunos errores que tuuo:y no fue marauilla porq̃ como entonces no eſtauan las coſas de la fe tan aueriguadas,muchos errauan, mas por ignorãcia que con malicia : y por eſſo la Igleſia en muchos dellos,condẽno deſpues las obras , ſin condẽnar el autor:o alomenos aduirtiẽdo de los errores,dexo lo demas en ſu fuerça:como vemos en Tertulliano,y en Lactancio Firmiano,y en otros algunos de los antiguos , que no acertaron en muchas coſas:que deſpues la Igleſia declaro en diuerſos Concilios,lo que acerca dellas ſe deuia creer. Y quien oy affirmaſſe con pertinacia lo que aquellos antiguos dixeron(por ventura penſando que acertauan) ſeria digno de mucha culpa:y tenido,y caſtigado como herege porfiado , y con mucha razon. Ay tanta variedad en los autores, en la cuenta de los años que algunos dã veynte años y mas a Zepherino : por eſſo nadie ſe altere, ſi eſta cuenta no concierta con la de los otros autores.

Año. 210.

Origenes Adamãcio hijo del Martyr Leonidas.

Capitul. XIX. En el qual ſe contiene la vida del Papa Calixto primero deſte nombre, Pontifice Romano.

17. Põti. Calixto I. Romano.

DVrando toda via en la Igleſia Chriſtiana la quinta perſecucion, por muerte del ſancto martyr, y Pontifice Zepherino , fue collocado en la ſilla de ſant Pedro dentro de ſeys dias Calixto el primero de los que anſi ſe llamaron,natural de Roma,hijo de Domicio. Yua ſe poco a poco fundando la fabrica deſta Igleſia militante: y cada vno de los Pontifices yua poniendo ſus piedras en el conforme a como veya que conuenia,y era neceſſario , para que los fieles ſe endereçaſſen en el ſeruicio de Dios.El Papa Calixto fue inuentor del ayuno,que oy la Igleſia guarda, en los quatro tiempos del año:y porque eſſo ſe llaman,

Calices q̃ no ſea de madera.

De cõſecra. diſt.1 ca. Vaſa.

De cõſec. diſt.1 ca. Vt. calix.

Comulgar el dia de Paſcua.

zepherino martyr

Las quatro tẽporas inſtituyo el Papa Calixto. I.

Ieiu. di. 75

man, Quatro temporas porque se ayunan enel Verano, Estio, Otoño, y en el Inuierno: y son como vn diezmo que pagamos a Dios, de los dias del año: Y para supplicarle nos embie y conserue los fructos de la tierra. Solia se antes hazer el ayuno en tres tiempos: conformando se con el vso de los Hebreos, como lo muestra sant Hieronymo sobre Zacharias. Solian se tambien hazer las Ordenes, en el mes de Deziembre: y de alli adelante se passaron a las Quatro temporas. Ordeno assi mesmo Calixto, que no se recibiesse contra ninguna persona Ecclesiastica, querella, ni accusacion de persona infame, o sospechosa, o enemiga. Condeno por hereges a todos los que porfiadamente osassen affirmar, que el clerigo, que auiendo vna vez peccado se conuirtiesse, no deuia ser restituydo en su orden y grado, aunque hiziesse penitencia. Edifico Calixto (segun escriue Damaso) la Iglesia de nuestra Señora, que llaman Transtiberim: aunque (como dize Platina, y lleua camino) no deuio de ser la que agora dura: porque entonces aun no tenian los Christianos tanta licencia, que pudiessen hazer templos sumptuosos: que si algunos tenian, erã pobres, y en secreto por miedo de las persecuciones: y assi se cree, que Sylvestro fue el primero que oso edificar Iglesias publicamente: con facultad del Emperador Constantino. Hizo Calixto a su costa vn Cimenterio, en la via Appia (el qual oy se llama de Calixto) adonde estan sepultados muchos Martyres y Pontifices. En este cimenterio se edifico despues la Iglesia de sant Sebastian: adonde oy se guardã infinitas reliquias, y se veen muchos altares y capillas debaxo de tierra, donde se dezia Missa por temor de los Gentiles, secreta y ascondidamente. Estoruo Calixto el cõmunicar con los descomulgados: y mando que ningun excomulgado pudiesse ser absuelto, sin conoscimiẽto de su causa: y estando primero satisfecha la parte injuriada. Fue el primero que prohibio el matrimonio entre parientes, dentro del septimo grado de consaguinidad. Florecieron este tiempo muchos hombres señalados en letras: y sobre todos el eloquentissimo y sobre manera obscurissimo Tertulliano, nascido en Africa, cuyas obras el sancto martyr Cypriano, tuuo en tanto que affirma del S. Hieronymo, que jamas comia, sin q̃ a su mesa se leyesse alguna cosa de Tertulliano, al qual llamaua el su maestro. Viuio hasta la media edad como Catholico: y despues por cierto enojo que tuuo de algunos clerigos de Roma, hizose Apostata, y siguio la heregia de Montano: y escriuio algunas cosas contra la Iglesia Catholica. Tanto puede en vn buen ingenio la ira, y appetito ambicioso. Bien es verdad, que Regino historiador Germano dize que Tertuliano fue martyr. En estos mesmos dias, escriuia Origenes contra los Hebionitas, que toda via negauan en Christo la essencia, y naturaleza diuina. En el principio, del Pontificado de Calixto, segun la mas comun opinion, murio el Emperador Septimio Seuero auiendo lo sido pocos menos de diez años: y succedio le Bassiano Antonino Caracalla, en compañia de Geta su hermano, que imperarõ seys años: y tras el impero Macrino solo vno, y vino a posseer el Imperio Romano el abominable Antonino Heliogabalo. Destos Emperadores Gentiles, no tengo yo obligaciõ de hazer mas particular mencion de la que hago: assi por no tocar a mi proposito, como porque en esto me remito a lo que con eloquencia, y muy bastantemente dexo escripto, el magnifico virtuoso, y docto caualiero Pero Mexia, cuyo trabajo todos los Españoles deuemos tener en mucho por auer sido tan acertado: aunque nadie es tã acabado, que no yerre en algo. Ay gran diuersidad entre los autores sobre el tiempo en que Calixto murio: la qual nasce, d̃ no se aueriguar quantos años fue Papa su predecessor Zepherino. Pero como quiera que sea todos concientan, en que padescio Martyrio por Christo, despues de auer gouernado sanctissimamente la Iglesia Romana, seys años, dos meses y diez dias. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimẽterio de Calopodio, a catorze de Octubre, del año (a mi cuẽta) de dozientos y diez y siete, poco mas o menos. En cinco vezes que tuuo ordenes, hizo diez y seys Presbyteros, quatro Diaconos, y ocho Obispos. Celebramos oy su Martyrio, en el mesmo dia que le padescio.

Empador Seuero. Bassiano. Geta. Macrino Heliogabalo.

Calixto. I. martyr.

Año. 217.

Excomunió, cosa es antiquissima.

Ca. Consanguineos. 95. 4. Grados d cõsanguinidad prohibidos ẽ el matrimonio Tertuliano.

Capitul. XX. En el qual se contiene la vida del Papa Vrbano primero deste nombre, Pontifice Romano.

18. Ponti. Vrbano I. Romano.

VRbano Sacerdote Romano hijo de Ponciano, sucedio en el Pontificado seys dias despues de la muerte de Calixto: en el Imperio de Antonino Heliogabalo, aunque otros autores le ponen el de Bassiano. Fue Vrbano tan sancto, y de tan loable vida, y conuersacion, y grande exemplo y doctrina, que por su predicacion se cõuirtieron a nuestra sancta religion infinitas gentes en Roma, y fuera della. Entre las quales, fueron Valeriano persona

Valeriano Tiburcio. Cecilia martyres.

persona principal, y esposo de sancta Cecilia, y su hermano Tiburcio martyres sanctissimos. A cuya honra y veneracion, Vrbano consagro la casa de sancta Cecilia, y la hizo templo. Tenemos de Vrbano vna Epistola sanctissima, y llena de sancta y prouechosa doctrina, de la qual Graciano tomo algunos pedaços para diuersos propositos: y los puso en su Decreto. Duraua toda via en estos tiempos (en alguna manera) la costumbre de la primitiua Iglesia, de viuir los Christianos en comun: y vender (para remediar sus necessidades) las possessiones de las Iglesias. Y porque de la experiencia se veya, ser cosa inutil para los templos vender las heredades, el Papa Vrbano mando que de alli adelante, no se pudiessen vender: sino que de los fructos dellas se sustentassen los Sacerdotes, y ministros de las Iglesias: añadiendo grandes penas contra los violadores de las cosas Ecclesiasticas. Mando assi mesmo euitar al desconulgado por el Obispo: aunque la sentencia no fuesse de todo punto justa. Es suyo tambiẽ vn Decreto que tenemos, de que la confirmacion se ha de recebir despues del Baptismo, de mano del Obispo. Presidiendo en la silla Pontifical Vrbano, acabo infelicissimamẽte su Imperio y vida, el malauenturado Emperador Heliogabalo: y succedio le su primo Alexandro, hijo de Mammea, dueña virtuosa. La qual fue parte, paraque su hijo gouernasse loablemente el Imperio. Fue su maestro de Mammea, el doctissimo varon Origenes, por cuyo consejo ella se conuirtio, y el Emperador (aunque no professo nuestra Religion) alomenos no persiguio los Christianos: antes tuuo mucha deuocion con Christo nuestro Señor: y tenia su imagen entre los otros Dioses, en vn oratorio en su camara. Con todo esso nuestro Põtifice Vrbano padescio martyrio antes que la persecucion se quitasse. Durole la vida en el Pontificado solos quatro años, diez meses, y doze dias. Fue Vrbano el primero de los Põtifices que vso vasos y patenas de plata en el sacrificio. De donde se conuence la malicia destos hereges modernos, que reprehenden las baxillas en las Iglesias. Que pues vn tan sancto varon como Vrbano puso en el templo plata, y no se escandalizo con ver la en el, no ay porque se deua nadie alterar ni reprehender vna cosa tan antigua y vsada en la Iglesia de Dios. Tuuo Vrbano cinco vezes ordenes en el mes de Deziembre: hizo en ellas nueue Sacerdotes, cinco Diaconos, y ocho Obispos. Su sancto cuerpo fue sepultado en el Cimẽterio de Pretextato, en la via Appia: a veynte y cinco de Mayo, del año de nuestra Redempcion de dozientos y veynte y dos poco mas o menos: aunque Antonio pone su martyrio, ocho años mas adelante, y Onuphrio diez.

Año. 222.

12. qõ. 1. c. uidẽtes. &c. Res Ecclesiæ. c. Attendẽdum. 17. q 4. c. quibus 11. q 3

De consecra. dis. 5. cap. 1.

Alexãdro empador. Mammea madre de Alexãdro christiana

Vrbano martyr.

Nota contra Luthero q̃ las Iglesias hã de tener baxilla.

Capit. X X I. En el qual se contiene la Vida de Ponciano Pontifice Romano.

19. Põtif. Ponciano Romano.

VNca (hasta estos dias) estuuo por tanto espacio de tiempo vacante la silla Pontifical, como por la muerte del Papa Vrbano primero, porque passaron primero treynta dias enteros, antes que se proueyesse de Pastor, al cabo de los quales tomo el ceptro y gouierno de la Iglesia Romana, Ponciano natural de Roma, hijo de Calphurnio. Antes que diga lo poco que de Ponciano tengo que contar, quiero aduertir al curioso Lector, que si en algun tiempo ay diuersidad entre los autores, en lo que toca a la cuenta de los años, en este adonde agora llegamos la ay mucho mayor, porque Platina differe de la cuenta de Eusebio, diez o doze años. Vnos ponen a Ponciano en el Imperio de Caracalla, y otros en el de Alexandro, y algunos en el de Maximino. En tanta variedad, yo no quiero ser juez pues no va en ello mucho, ni tampoco cansar al Lector, con poner opiniones en cosa que importa poco: solo quiero protestar, que en esto seguire a Damaso, mientras, me durare: tanto por su antiguedad, como por auer sido Pontifice, y sancto, y de grandissima fe y autoridad: y conforme a esto no se marauillara nadie, si voy desuiado de la cuenta de Sabellico, Eusebio, y Platina, porque todo lo que dixere, sera cõformãdome con Damaso. Y cõ este presupuesto digo, que Ponciano comenco su Prelacia en el Imperio de Alexandro Seuero, y en ella estuuo algunos años pacificamẽte entendiendo en el gouierno de su Iglesia, con grande approuacion de todo el Clero y pueblo Romano, hasta que por induzimiento de algunos Sacerdotes Gentiles, el Emperador Alexandro (aunque manso, y muy amigo del nombre Christiano,) le vuo de desterrar de Roma, juntamente con Philippo Presbytero, mandando los que no saliessen de la Isla de Cerdeña. En la qual el sancto Pontifice Ponciano, padescio grandissimos trabajos, y persecuciones, no se oluidando con todo esso de instruyr su Iglesia con sanctas admonestaciones. Escriuio dende el destierro dos cartas a todos los fieles Christianos. En la primera encarece mucho la veneracion y reuerencia que se deue tener

Año. 222.

Ponciano Romano.

Põciano desterrado por Alexandro.

tener a los Sacerdotes, por el alto myſterio que tractan, conſagrando con ſus palabras, y tomando en ſus manos el Sacratiſsimo cuerpo de Chriſto nueſtro Señor y Dios. En la otra carta, exorta generalmente a todos los Chriſtianos, a la charidad y amor fraternal. Algunos autores ay que atribuyen a Ponciano, el vſo que la Igleſia Catholica tiene de cantar en las horas el Pſalterio de Dauid: y que ordeno que el Sacerdote dixeſſe antes de començar la Miſſa, el Pſalmo *Iudica me Deus*. Finalmente, fueron tantos los trabajos y fatigas que padeſcio en el deſtierro, que de ellos vino a morir en Cerdeña. Auiendo ſido Papa nueue años, cinco meſes, y dos dias. Paſſo deſta vida, en diez y nueue dias del mes de Deziembre, del año (ſegun la cuenta que yo lleuo) de dozientos y treynta y dos de nueſtra ſalud. Con todos ſus trabajos, celebro Ponciano dos vezes Ordenes: y en ellas ordeno ſeys Presbyteros, cinco Diaconos, y en diuerſos lugares ſeys obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en Cerdeña: y pocos años deſpues le mando traer a Roma, con gran veneracion, el ſancto Pontifice Fabiano: y le puſo entre otros muchos Martyres, en el Cimenterio de Calixto: y por auer muerto en el deſtierro, le tenemos en el numero de los ſanctos Martyres.

Pſalmos en las horas Canonicas.

Põciano martyr.

Año 232.

Capitul. XXII. En el qual ſe contiene la vida de Anthero vnico deſte nombre, Pontifice Romano.

20. Põti.

PAR A prueua baſtante de la incõſtancia, y poca conformidad que ay entre los eſcriptores en eſtas coſas antiguas, no ſera meneſter otro mayor exemplo, que tenemos entre las manos: pues en los años que le duro el Pontificado al Papa Anthero, de quien agora tengo de tratar, diffieren tanto entre ſi los autores, que algunos dizen que fue ſolo vn mes, y otros le añaden no mas de otros doze años. Pero en eſto no ay mas que dezir de lo dicho: pues tengo proteſtado, que ſeguire a Damaſo, todo lo que me durare ſu hiſtoria. Viniendo pues a mi propoſito, digo, que muerto en el deſtierro el ſancto Pontifice Ponciano, ſuccedio luego en la Prelacia Pontifical Anthero, hijo de Romulo, natural de Grecia, auiendo eſtado la Igleſia Romana, ſolos diez dias ſin Paſtor. En el principio de ſu Pontificado (o poco antes) mataron indigniſsimamente las Legiones Alemanas, junto a Maguncia, al buen Emperador Alexandro, y a Mammea ſu madre.

Anthero Griego.

Y con furor militar, alçaron por Emperador a vn capitã ſuyo, llamado Maximino. El qual (entre otros vicios grandes) moſtro tener tanto odio y aborreſcimiento al muerto Emperador (de quien auia recebido grandes mercedes) que ſolo por no pareſcer a el ni a ſu madre, ni a muchos de ſus familiares, y criados (que ſabia Maximino que eran y auian ſido ſiempre Chriſtianos) mando por edicto publico matar a todos los que lo fueſſen: y dio principio a la Sexta perſecucion de la Igleſia Catholica. Era tanto el numero de los Martyres, que cada dia padeſcian por la verdadera fe y religion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que no ſe podian contar: tanto que nueſtro Pontifice Anthero, como piadoſiſsimo padre, determino de ſeñalar y diputar, ciertas perſonas hõradas y de grande fidelidad y cuydado, para que le tuuieſſen de poner por memoria las hazañas, y martyrios de los ſanctos: porque quedaſſen ſus glorioſos nombres entre los fieles, para perpetua recordacion. Dexo vn Decreto, por el qual mando que ninguno pudieſſe ſer elegido Sum̃o Pontifice, ſin que vuieſſe ſido obiſpo. Dio tambien facultad a los obiſpos paraque ſe pudieſſen paſſar de vna Igleſia a otra, no por mas honrada, ni por otro ningun interes ni prouecho, ſino por cauſa de neceſsidad, fuerça, o vtilidad del pueblo, y no del obiſpo: y con licencia y autoridad del Papa. Hizo Anthero ſolo vna vez ordenes, y no las dio mas de a ſolo vn obiſpo de Fundi ciudad en Campania. Viuio Pontifice con grandes trabajos y fatigas, doze años y quarenta y dos dias: y al fin le mando matar Maximo Prefecto de la ciudad, durãdo toda via la ſexta perſecuciõ de Maximino: y anſi fue pueſto eſte ſancto Põtifice como los de arriba entre los ſanctos martyres. Celebra oy la Igleſia ſu ſancta muerte, a quatro de Enero. Fue ſepultado en el Cimenterio de Calixto entre los ſanctos Martyres q̃ alli eſtan. Y acaeſcio ſu muerte en el año de Chriſto de doziẽtos y quarẽta y cinco años.

Maximino Emperador.

Sexta perſecuciõ de la Igleſia.

c. Mutatio nes. 7. q. 1 Anthero martyr.

Año. 245.

Capit. XXIII. En el qual ſe contiene la vida de Fabiano Pontifice Romano.

21. Pon. Electiõ dl Pontifice como ſe hazia antiguamẽte.

EN aquellos feliciſsimos tiempos de la primitiua Igleſia nueſtra madre, antes que la malicia humana corrompieſſe todas las coſas, ni la ambicion ſe metieſſe entre las coſas ſanctas y religioſas, no auia tanto recatamiento en la electiõ del Sũmo Pontifice, como ay agora: porque

c. Facius dist. 79. cap. Nulla ratio. 61.

porque ni auia Cardenales del habito y authoridad que agora: ni auia votos, ni otra manera de ſoborno. Lo que hazian para nombrar Paſtor, y caudillo, era informarſe el eſtado Eccleſiaſtico por teſtimonio de todos los Sacerdotes, y clerigos de la vida y coſtumbres del que les parecia digno de tan alto grado. Iuntauaſe el Clero Romano. Tomauaſe el pareſcer y voto de la mayor parte de los que ſe hallauã preſentes, nombrauan el que les pareſcia mas idoneo y ſufficiente para tan alta dignidad. Conſagrauaſe ſi no era ſacerdote, y por la mayor parte lo era, y aun Obiſpo. Muerto pues como vemos el Papa y Martyr Anthero, en la ſexta perſecucion: y auiendoſe de nombrar ſucceſſor en ſu lugar (eſtando el Clero congregado para ello) vnos nombrauan vno, y otros otro. Y no pudiendo conformarſe en ninguno, a caſo llego del campo Fabiano con ciertos amigos ſuyos, y metiendoſe entre la gente, para dezir el tambien ſu parecer en el negocio, ſubitamente deſcendio del cielo vna paloma, ſemejante a la que ſe vio ſobre Chriſto nueſtro Señor en el baptiſmo, y puſoſe ſobre la cabeça d̃ Fabiano. Lo qual como todos vieron (conoſciendo que Dios le eſcogia para ſu Vicario) leuantaron las vozes: y de comun pareſcer dixeron que aquel auia de ſer ſu Obiſpo y ſummo Pontifice. De ſuerte que podemos dezir q̃ fue electo por mano de Dios milagroſamente. Era Fabiano natural de Roma, hijo de Fabio. Era toda via Emperador Maximino (aunque murio luego aquel año) y ſuccedieronle Pupieno y Balbino: y a eſtos Gordiano el mas moço, que impero ſeys años, y dexo el Imperio a Philippo primero d̃ſte nõbre. Hago eſta breue relacion de los Emperadores, mas por lleuar cuenta con el tiempo, que por otra coſa, pues como tengo dicho, no tengo obligacion de tratar dellos, alomenos por agora. Solo es meneſter que ſepamos que Philippo fue el primero entre los Emperadores, que profeſſo la fe de Chriſto, y ſe baptizo: y no faltã Autores que digan que fueron ſanctos, el y Philippo ſu padre: pero la mas cierta y verdadera opinion es, que fueron Chriſtianos en el nombre, mas que no en las obras, aunque algunos Autores (como Euſebio y otros) dizen dellos lo que abaxo dire. Tuuo Fabiano grandiſsimo cuydado de la ſalud de ſu pueblo: gouerno tambien, como ſe eſperaua de quien auia ſido approbado por mano de Dios. Fue el primero q̃ puſo en orden, y hizo Canones, paraque ſe cõſagraſſe Chriſma el Iueues ſancto: y q̃ ſe quemaſſe la q̃ ſobraſſe del año atras. Mando q̃ los juezes ſeglares no ſe entremetieſſen a conoſcer de las cauſas de los Clerigos, y perſonas Eccleſiaſticas. Eſtoruo el matrimonio entre los parientes, dentro del quinto grado. Ordeno que todos los fieles Chriſtianos comulgaſſen, alomenos en las tres Paſcuas, cada vn año, deſpues que vuieſſen llegado a los años de diſcrecion. Diputo ſiete Diaconos, acompañados d̃ otros tantos Notarios, para que ſe cõtinuaſſe lo que Anthero ſu predeceſſor dexo mandado, acerca del eſcriuir, y poner por memoria los trabajos, y paſsiones de los Martyres. Y paraque tuuieſſen cuydado de proueer a la neceſsidad tẽporal de los pobres, y viudas, y huerfanos, recogiendo y diſtribuyendo entre ellos los theſoros de la Igleſia, y las offrẽdas de los fieles que paſſauan primero por mano de los Subdiaconos. En lo qual imito Fabiano a los Apoſtoles, que para ſolo eſte minyſterio temporal eligieron (como arriba ſe dixo) a Sant Eſteuan y a los otros Diaconos. El principal deſtos Diaconos ſe llamo deſpues Arcediano Cardenal, como lo veremos en la vida de Eugenio. II. Puſo grandes penas a los Clerigos que moleſtaſſen, o injuriaſſen a ſus Obiſpos. Mando tambien que ſe vſaſſe en las cauſas Eccleſiaſticas, el remedio de la appellacion, antes y deſpues de la ſentencia diffinitiua. Otros muchos Canones ſuyos tenemos en el Decreto de Graciano, los quales dexo de poner, por euitar prolixidad. Yua ceſſando la ſexta perſecucion: y no ſe mataua ningun Chriſtiano deſpues que los Philippos padre y hijo vinieron a tener el Imperio. Con lo qual Fabiano tenia mas lugar de exercitarſe en ſanctas obras: pero como ſiempre fue coſtumbre del Demonio, combatir a los juſtos por diuerſas vias: viendo que ceſſaua la perſecucion del cuchillo, y muerte, leuanto contra la Igleſia, otra no menor, cõ que la deſſoſſego por algunos dias. Porque vn Sacerdote Romano, llamado Nouato (deſſeando por todas vias poſsibles ſer Papa) no contento con ſer herege, allego a ſi muchos diſcipulos: y puſo les nombres los limpios, y ellos le hizieron Papa: y le tenian por tal. El Pontifice Fabiano (para remediar eſta Sciſma) cõgrego en Roma vn Concilio de ſeſenta Obiſpos (que fue el tercero de los que en la Igleſia Romaña y Apoſtolica ſe celebraron) en el qual Nouato fue condennado por herege y Apoſtata. Otras heregias ſin eſta, ſe leuantaron en eſtos meſmos dias: de ciertos hombres deſatinados, que tenian por opinion, que el anima moria junta-

Fabiano Romano.

Pupieno Balbino, Gordiano Emperadores.

Philipo I. Empador chriſtiano

c. Faciũt chriſma

quando ſe comẽço a conſagrar en el Iueues ſancto.

c. Et ſi nõ frequẽtius de cõſecr. diſt. 2. Comulgar en las tres Paſcuas ordeno Fabiano.

11. q 3. c. Statuimus

Scſma primera en la Igleſia Romana.

Nouato Antipapa.

I. Concilio. III. en Roma.

ca. Quiſquis. & c. Si quis 2. q. 6.

juntamente con el cuerpo: y que el dia del juyzio auian de resuscitar entrambos. Contra estos hereges escriuio singularmente Origenes, y los confundio por muchas y muy concluyentes razones: y ni mas ni menos hizo a los Helchesaytas, los quales no rescibian al Apostol sant Pablo, ni su doctrina: y tenian por opinió, que no peccaua vn Christiano negãdo a Christo con la lengua, por temor de los tormentos: con tanto que tuuiesse firme la fe en el coraçon. Tenia la Iglesia Catholica sosiego y paz en lo temporal, con auerse baptizado los Emperadores Philippos: y era tanta ya con ellos la autoridad del Pontifice Fabiano, que (segũ Eusebio affirma) queriendo vno de los Philippos comulgar en la Pascua de Resurreccion entre los otros Christianos: el Papa no le quiso dar el sanctissimo Sacramento, diziendo, que no podia darsele hasta que hiziesse penitencia de muchos peccados publicos, y crueldades que auia cometido. Y el Emperador (con lagrymas y con grande humildad) se confesso, y hizo penitencia publica dellos: y assi fue admitido a la comunion. Muertos despues los Philippos (el vno en Verona, y el otro en Roma: por industria de Decio su capitan) auiendo tenido el Imperio solos siete años, o (segun otros autores) no mas de cinco: succedio en el Imperio en su lugar el mesmo Decio. El qual (como cruel que de suyo era: y por odio de los Emperadores muertos, que sabia que auian sido Christianos) mouio contra la Iglesia la septima persecucion vniuersal que fue vna de las mas largas, y crueles que hasta entonces, ni despues los Christianos padescieron. Porque Decio la començo con grande heruor: y sus successores la continuaron por algunos años, como luego lo veremos. Murieron en ella infinitos Martyres, y muchas donzellas principales, y señaladas, como fueron las sanctas Agueda, y Apollonia. Entre todos el mas señalado que padescio martyrio, fue nuestro sancto Pontifice Fabiano, despues de auerlo sido catorze años, y vn mes, y onze dias. Padescio en Roma, a veynte dias del mes de Enero, del año del Señor, de dozientos y sesenta. Hizo cinco vezes ordenes, en el mes de Deziembre. Ordeno veynte Presbyteros, siete Diaconos, onze Obispos. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Calixto, en la via Appia. Algunos autores ponen la Scisma de Nouato en el Pontificado de Cornelio, successor de Fabiano: pero lo dicho es lo que dizen lo mas, y lo mas verisimil.

Helchefaitas hereges.

Decio Emperador.

Septima persecucion de la Iglesia.

Agueda y Appollonia martyres.

Fabiano martyr.

Año. 160.

Capit. XXIIII. En el qual se contiene la vida de Cornelio, Pontifice Romano.

22. Põti.

DVrando toda via en su mayor furia, la septima persecucion de la Iglesia Christiana por orden y mandamiento del cruel Emperador Decio, seys dias despues que fue martyrizado Fabiano, puso en su lugar el Clero Romano, al doctissimo, y no menos Sãcto varõ Cornelio hijo de Christino, ciudadano de Roma. Hallo Cornelio la Iglesia en grandissima perturbaciõ, y fatiga: porque, de mas del cuchillo temporal con que los fieles eran atrocissimamente castigados, no se auia aun acabado de desarraygar la heregia de los Nouacianos: la qual el con toda diligencia procuro confundir, y por su gran doctrina, y buena diligencia, se reduxeron muchos hereges al gremio de la sancta Iglesia Catholica. Y los demas Scysmaticos (con quien no basto cosa ninguna su buena diligencia) tuuieron manera como indignar al Emperador Decio, contra Cornelio, hasta tanto que Decio le desterro de Roma, y le mando yr a Centumcellas, o Cinceli, en la costa de Toscana. Antes que saliesse al destierro (por intercessiõn de Lucina, matrona sancta) saco de las Catacumbas los cuerpos de los bienauenturados Apostoles sant Pedro y sant Pablo, porque alli no estauan tan seguros como conuenia. El cuerpo de sant Pablo puso le Lucina en vna heredad suya propria, en la via Hostiense, cerca de donde fue descabeçado, adõde despues se edifico el sumptuosissimo templo que oy vemos. Cornelio tomo las reliquias de sant Pedro, y pusolas en el Vaticano: adonde se edifico, despues el templo de su nombre, junto al lugar adonde fue crucificado. Estando Cornelio en el destierro, escriuia muy a menudo al sanctissimo y eloquentissimo varon Cypriano, obispo de Carthago, y recibia del muchas cartas: las quales leemos oy entre sus obras. Sabida por el Emperador Decio esta comunicacion de los dos sanctos varones, recibio della grande indignacion: y mando traer ante si a Roma luego a Cornelio: y puesto en su presencia, dixole con grande Ira. Parecete Cornelio que hazes lo que deurias, pues ni a los Dioses tienes reuerencia, ni obedeces los mandamiẽtos Imperiales, ni tienes temor a mis amenazas, escriuiendo a los enemigos de la republica en gran perjuyzio della, y desacato mio? A esto respondio Cornelio. Las cartas que yo escriuo, ni las que en respuesta dellas recibo ni tienen que ver con la republica, ni tratan de negocios tocantes a ella: antes son en loor de Christo mi Dios, y sobre cosas cõuenientes a la salud de las animas. Enojado Decio de tan libre respuesta, mando açotar al sancto Pontifice, alli en su presencia: y despues de muy bien açotado, hizole lleuar al templo de Marte: cõ orden, de que sino quisiesse adorar los Idolos, le descabeçassen. Yendo por el camino (con determinacion de morir mil muertes, antes q̃ negar a su Dios y dolatrando) topo cõ Stephano Arcediano suyo: y encomendando le las cosas, y thesoros de la Iglesia, se dexo lleuar a la via Appia, cerca del Cimenterio de Calixto, adonde le fue cortada la cabeça. Tomaron su sancto cuerpo Lucina su deuota, y algunos Clerigos, y sepultaron le honradamente, junto a la heredad de la misma Lucina en vn arenal. Padecio Cornelio a catorze dias del mes de Setiembre, del año del Señor, de dozientos y sesenta y dos: auiendo tenido la silla Pontifical, solos dos años y algunos dias. No hallo que vuiesse celebrado ordenes: y la causa deuio de ser, el poco sosiego que tuuo, y lo poco que le duro la vida. En su tiẽpo se disputo en las Iglesias de Africa, vna reñidissima question, sobre si los baptizados por los hereges (si boluian al gremio de la Iglesia, y abjurauan los errores) auian de ser rebaptizados de nueuo. Iuntaronse a Concilio los Obispos Africanos, y con ellos el sancto Doctor Cypriano, y de comun sentencia de todos, declararon que los tales hereges auian de ser rebaptizados. Sabido esto por el summo Pontifice Cornelio: hizo el tambien juntar otro Concilio, de todos los Obispos, y Prelados de Italia: los quales todos approbaron la sentencia, y opiniõ antigua de la Iglesia: que sin contradicion alguna tenia lo contrario. Y declararon que bastaua que los hereges se reconciliassen, con sola la bendicion Episcopal, sin nueuo baptismo: attento que en ningũ caso se deue reiterar aquel sanctissimo Sacramento. Este decreto y determinacion de Cornelio, y del sancto Concilio Romano, siguieron y aprobaron luego los fieles, y todos los demas obispos, sugetando su parescer al juyzio de la Iglesia Romana: como a verdadera madre, que en las cosas necessarias a la salud de las animas, no podia, ni puede errar. De donde se deue aduertir, quanta fue siempre la veneracion y autoridad de la Iglesia Romana, y quan sin replica passauan todas las demas Iglesias, por lo que en ella se determinaua. De Cypriano toda via leemos que se quedo en aquel error, pareciendole que pues los hereges no tenian la gracia del Spiritu sancto, no podiã darla a los otros. Y sant Augustin dize, que la culpa que Cypriano pudo tener en no sentir con Cornelio, el Martyrio que padescio, basto para purgarla. Tenemos deste sancto Pontifice algunos Canones: y particularmente vno, que manda que ningun Sacerdote sea compellido a jurar. Y otro en que ordena, que qualquier que forçando le la necessidad, vuiere de jurar, lo haga en ayunas, y con gran veneracion: y q̃ no pueda jurar en juyzio ningun menor de catorze años. Algunos tienen a este sancto martyr por abogado del morbo caduco, que llaman gota coral: la razon porque lo sea, yo no la se, ni la he leydo: pero bien confiesso con la Iglesia Catholica, que las oraciones de los sanctos valen mucho ante Dios en todas las necessidades humanas: assi corporales, como Spirituales. De la perlesia no me marauillaria que fuesse abogado Cornelio, porque lleuandole al martyrio, sano a Salustria (que fue martyr con el) de aquella enfermedad. Es Cornelio vno de los cinco Pontifices, de quien hazemos memoria en el Canon de la Missa.

Cornelio martyr.

Stephano martyr.

Año. 262.

Concilio quarto Romano.

Baptismo no se deue reiterar.

S. Cypriano.

Reliquias d S. Pedro y S. Pablo

Cornelio dsterrado a Luciana Sancta.

2. q. 4. c. Sacramẽta

Jurar se deue en ayunas quãdo la necessidad lo pide.

2. q. 5. c. Homicidium

Capit. XXV. En el qual se contiene la vida de Lucio, Pontifice Romano.

23. Põti.

DAssados treynta y cinco dias despues de la muerte del sancto martyr, y Pontifice Cornelio: el Clero Romano, puso en la silla de sant Pedro a Lucio, hijo de Porphyrio, ciudadano de Roma. No passaron muchos dias despues de la creacion de Lucio, hasta que al malauenturado Emperador Decio, le mataron los Godos en vna batalla, por trayciõ, y trato d'Gallo su capitan proprio de Decio: el qual le hizo matar, o alomenos le metio en vn peligro en cierta batalla, adonde primero murio peleando Decio su hijo: y el de puro coraje, por no venir a manos de sus enemigos, se metio con el cauallo armado en vna laguna, en la qual se hundio, de tal manera, que nũca mas parescio. Succedio le Gallo en el Imperio, y en la crueldad: por que con la mesma inhumanidad que Decio mouio la septima persecucion, y la cõtinuo el, y por su mandado murio gran numero de martyres por Christo. Pero no se pudo mucho gozar: porque dẽtro de veynte y ocho meses, le vencio y mato Emiliano su capitan: y se alço con el Imperio, como el lo auia hecho matando a Decio. Emiliano tuuo poco tiempo para mostrar la voluntad que tenia para cõ la Iglesia: porque aun no cumplio quatro meses en

Muerte d'Imperador Decio

Gallo Emperador.

Emiliano Emperador.

ſes en el Imperio: como quiera que ſus meſmos ſoldados le mataron luego en ſabiendo q̃ las legiones y exercito que a la ſazõ eſtaua en los Alpes, auian leuantado por Emperador a Valeriano. Con eſtas mudanças y nouedades en el Imperio ſe quietaron vn poco los negocios de la religion, y nueſtro Pontifice Lucio (que fue deſterrado al principio por Gallo de Roma) pudo boluer a ella: y entender libremente en el negocio de ſu Prelacia. Mando q̃ ſiempre acompañaſſen al obiſpo dos Sacerdotes y tres Diaconos, que fueſſen como teſtigos y jüezes de ſu vida: porque ſu preſencia le hizieſſe viuir recatadamente. Auia en eſtos tiempos caſi en todo el vniuerſo mundo, vna tan general y cruel peſtilencia, qual nunca ſe lee auer viſto los hombres, antes ni deſpues. Tanto que affirman todos los autores, que no quedo caſa ninguna en el mundo, adõde no ſe muieſſe la mayor parte de los que morauan en ella. Duro diez años continuos, y comenҫo ſe en Ethiopia, y vino cundiẽdo poco a poco por todas las Prouincias del mundo. Tuuo ſe creydo entre los ſanctos varones, que nueſtro Señor embiaua vna tã cruel plaga, en caſtigo de las grandes vexaciones, que los Gentiles haziã a los Chriſtianos. Venido el Imperio Romano a poder de Valeriano, en los primeros meſes, moſtro tanto fauor a nueſtra ſancta religion, que ſu caſa eſtaua ſiempre llena de Chriſtianos: y pareſcia mas Igleſia que otra coſa. Deſpues (engañado por vn cierto encantador Egypciano, que le hizo entender que los dioſes ſe enojauan mucho de ver que los Chriſtianos no querian ſacrificar a ſus Idolos, como las otras gentes lo hazian) mudo de tal manera el parecer, que por publico edicto y ley, mãdo que los Chriſtianos fueſſen muertos y caſtigados atrociſsimamente: y anſi leuanto contra la ſancta Igleſia la octaua perſecucion. En la qual murieron tantos martyres que ſeria largo querer los contar, y entre ellos nueſtro ſancto Pontifice Lucio deſpues que lo auia ſido tres años, y otros tantos meſes, y dias. Lleuandole a Lucio al martyrio encomẽdo de ſu mano la Igleſia, y ſus ouejas a Stephano ſu Arcediano, que le ſuccedio en el Pontificado, como luego diremos. Fue Lucio (ſegun algunos autores dizen) el primero que mando que los Clerigos de orden ſacro, en ninguna manera lleuaſſen a ſus proprias mugeres (ſi a caſo las tenian, quando ſe ordenaron) ſo pena que ſi lo contrario hizieſſen, quedaſſen inhabiles para tener qualquiera officio Eccleſiaſtico: tanto, q̃ aun ſeruir al altar las vinageras no pudieſſen. Y porque en eſta materia de la continencia q̃ los clerigos ſon obligados a guardar, eſte dicho, para adelante lo que ay que dezir. Es de ſaber, que dende el tiempo de los Apoſtoles ſiempre fue ley muy inuiolable, que ningun Clerigo de orden ſacro pudieſſe caſarſe, deſpues de ordenado. Y anſi ſe guardo ſiempre y ſe deue guardar en la Igleſia Latina, aunque los Griegos en eſto no ſe conforman con noſotros. De lo qual tenemos algunos Canones en el Decreto, de lo que ſe vſo en la primitiua Igleſia. Lo qual es todo contrario a lo que en eſte articulo porfian eſtos hereges modernos, por cumplir con ſus appetitos. Los Canones van ſeñalados en la margen para los curioſos, y por eſſo no ſe pone aqui la ſentencia dellos. Celebro Lucio tres vezes Ordenes, y en ellas ordeno quatro Presbyteros, quatro Diaconos, y ſiete Obiſpos. Fue Papa ſolos tres años tres meſes y tres dias. Fallecio en el año de dozientos y ſeſenta y cinco. Sepultoſe en el Cimenterio de Calixto.

Valeriano Emperador.

Lucio deſterrado.

De conſe. di. 1. c. Iubemus.

Peſtilencia generaliſsima.

Euſe. lib. 7. cap. 10.

Octaua perſecucion.

Lucio martyr.

Ca. Mini. 81. diſtin. Clerigos q̃ no ſe caſen mãdo Lucio.

31. diſtin. Si quis. c. Propoſui-

Año. 165.

Capitul. XXVI. En el qual ſe contiene la Vida de Stephano I. Pontifice Romano.

24. Põt. Stephano Romano.

LA buena fama y reputacion de Stephano Arcediano Romano, era tã grande, que yẽdo a padecer la muerte por Chriſto los dos ſanctos Pontifices Cornelio, y Lucio, no tuuieron a quien encomendar ſus theſoros, y el cuydado de las coſas de la ſancta Igleſia ſino a el. A cuya cauſa el Clero Romano, treynta y cinco dias deſpues de la muerte del Pontifice Lucio, le eligio por ſu Paſtor y ſummo Pontifice. Andaua la perſecucion de Valeriano, y Gallieno ſu hijo en el mayor heruor: y morian cada dia en Roma y fuera della muy muchos martyres: pero no por eſſo Stephano dexaua de entender con mucho cuydado en los negocios ſpirituales. Tenemos entre otros vn Decreto ſuyo, por el qual manda, que las veſtimentas con que ſe ha de offreſcer a Dios el ſacrificio, ſean honeſtas y conſagradas, y nadie ſe las oſe veſtir ni tocar a ellas, ſino fuere hombre ſagrado: porque no le aconteſca lo que al Rey Balthaſar: que por tocar a los vaſos del templo, y vſar dellos para coſas prophanas vino ſobre el vengança del cielo. De donde ſe puede notar, quan antiguo es en la Igleſia Chriſtiana el vſo de los ornamentos, y veſtiduras ſagradas, con que tan ſin razon ſe offenden eſtos hereges. Y cierto no es meneſter prouar con muchas razones, que conuenga celebrar con apparato, y veſtidos differẽtes, vn tan alto ſacrificio: pues vemos que para otros ſin comparacion mucho menos accepto a Dios, vſauan los Sacerdotes Hebreos tan nueua manera de veſtiduras y ornato tan exquiſito. Auia toda via muchos Obiſpos que ſeguian la opinion de los Africanos, en lo del Baptiſmo de los hereges: entre los quales era vno Dionyſio obiſpo de Alexãdria, hõbre en lo demas ſanctiſsimo y doẽto: al qual con otros muchos Stephano hizo entẽder q̃ la determinaciõ de la Igleſia Romana hecha por Cornelio, era la verdadera, y ſe auia de ſeguir: y por ſus amoneſtaciones: Dionyſio y los demas dexaron ſu porfia: y aſsi ſe lo eſcriuio Dionyſio, agradeſciẽdole mucho que por ſu cauſa vnieſſen todas las Igleſias de Aſia, y Africa, ſalido de aquel error. En el Pontificado de Stephano le ſuccedio al Emperador Valeriano, vna grandiſsima calamidad y deſgracia en caſtigo y vengança de las muchas muertes que los Chriſtianos padeſcian por ſu cauſa. Y fue, que viniendo a batalla con Sapor Rey de Perſia, fue vencido y preſo: y ſu hijo Gallieno fue tan para poco, que nunca le reſcato, ni tuuo eſſe cuydado. Y por todo lo que la vida le duro, le traxo conſigo Sapor, y todas las vezes que auia de ſubir a cauallo, ponia el pie ſobre las eſpaldas del pobre Emperador. Cõ todo eſſo no ceſſaua la perſecuciõ: y cada dia morian infinitos martyres. Entre los quales el mas ſeñalado, fue en Carthago el doctiſsimo obiſpo Cypriano. No faltauan tampoco heregias algunas que trayã la ſancta Igleſia en grandiſsima inquietud. Principalmente en eſtos dias ſe começo a hazerſe conoſcer el peruerſo Paulo Samoſateno obiſpo de Antiochia: del qual adelãte ſe dira, lo que conuenga mas en particular. Ordeno (allende de lo dicho) Stephano, que ningun infame pudieſſe ſer admitido a dignidad Eccleſiaſtica. Finalmente, el era tal, y ſu vida y exẽplo tan loable, que por ſu predicaciõ muchos infieles ſe conuertiã cada dia: y de los fieles ſe animauan infinitos a padeſcer martyrio por Ieſu Chriſto. De lo qual enojados los Gentiles, le mandaron prender: y porque no quiſo adorar la eſtatua de Marte, falſo Dios de las guerras entre los Romanos, le martyrizaron a dos dias del mes de Agoſto, del año (ſegun Damaſo) de dozientos y ſetenta y dos. Auiendo ſido Pontifice ſiete años y cinco meſes. En dos vezes que hizo ordenes, las dio a ſeys Presbyteros, cinco Diaconos, y tres obiſpos. Su sãto cuerpo fue ſepultado en el cimẽterio de Calixto, entre otros muchos martyres.

Gallieno Ceſar.

De conſe. diſt. 1. ca. Veſtimẽta

Nota contra Luthero. q̃ ha de auer ornamentos para dezir Miſſa.

Dionyſio Obiſpo de Alexãdria

Valeriano Emperador.

Stephano martyr.

Año 272.

Capi. XXVII. En el qual ſe contiene la Vida de Sixto. II. deſte nombre Pontifice Romano.

25. Põti. Sixto II. Griego.

VEynte y dos dias deſpues del martyrio del ſancto Pontifice y martyr Stephano, fue puesto en la ſilla Pontifical, Sixto naſcido en Athenas, perſona de gran doctrina, aſsi en letras humanas, como en las diuinas. Hallo Sixto la Igleſia Chriſtiana en lo temporal no muy alterada, porque deſpues que Valeriano fue preſo en la guerra de Perſia, y ſu hijo Gallieno quedo ſolo en el Imperio, la perſecucion ſe fue vn poco mitigando, aunque no dexauan de morir algunos martyres. En lo Spiritual eſtaua nueſtra religion turbadiſsima, con dos muy perniciosas heregias, que tuuieron principio en eſtos meſmos tiempos. La primera fue, la de Sabellico Pentapolitano, blaſphemo y hombre deſatinado. La otra heregia, era lo que dixe q̃ inuento Cherintho, y en Egypto la ſuſtentaua Nepos hombre carnal, y muy vicioſo, pero con todo eſſo, no dexaron de creerlos hartos hombres engañados por el Demonio. El Pontifice Sixto como buen Paſtor de ſu rebaño, no dexaua de trabajar todo lo poſsible, para extirpar eſtas heregias. Y al mejor tiempo fue accuſado, de que no ſolamente era Chriſtiano, mas que con ſu doctrina conuertia muchas gentes a la fe de Chriſto nueſtro Redemptor, y eſtoruaua los ſacrificios y adoracion de los ydolos. Lo qual (aũ en tiempo de paz) era prohibido por edictos de los Emperadores: y como no quiſieſſe ſacrificar delante la eſtatua del Dios Mars, fue condẽnado a muerte. Al tiempo que le lleuauan al martyrio, ſalio a el con grandes lagrymas, Laurencio ſu Arcediano, hõbre ſanctiſsimo, y ſu diſcipulo muy amado. Al qual el bienauenturado Sixto auia encomendado los theſoros de la Igleſia, paraque los repartieſſe entre los pobres: y pueſto delante de los carnifices dixo. Adonde vas ſin tu hijo Padre mio? adonde vas ſin tu miniſtro Sacerdote ſancto? No tengas pena hijo (Reſpõdio Sixto) que no te deſamparo: mayor contienda te queda de paſſar por Chriſto, porq̃ dentro de tres dias ſeras martyrizado, y padeſceras muchos mayores y mas crueles tormentos, que los que yo voy a padeſcer agora. Cortarõ luego a Sixto la cabeça, y cõ el las cortaron a ſeys Diaconos ſuyos, Feliciſsimo, Agapito, Ianuario, Magno, Innocencio, y Stephano. Al tercero dia padeſcio martyrio el glorioſo Leuita Laurencio, hõra de nueſtra España.

Sixto martyr.

S. Laurencio martyr.

Feliciſsimo Agapito, Ianuario, Magno, Innocẽcio, y Stephano martyres.

D Y poco

Hyppolito martyr. Y poco despues murierō Hippolyto y otros: y ni mas ni menos muriera Vincencio,discipulo de Sixto,sino se huuiera partido pocos dias antes para España. Dixe arriba,q̄ Sixto padecio despues de la prision de Valeriano:porque assi lo dizen muchos authores. Pero si es verdad lo que Damaso dize que Sixto no fue Papa mas de vn año,y diez meses y veynte y quatro dias:yo creeria que le mādo matar el mesmo Valeriano, antes que se partiesse para la guerra,adonde se perdio. Y assi deuio ello de ser:pues tan cruel andaua la carniceria en los Christianos. Lo qual no es posible que anduuiera en tiempo de solo Gallieno:como quiera que todos los authores dizen del, que reuoco el edicto de su padre,en lo tocante a la perAño. 275. secucion. Padescio Sixto a siete dias del mes de Agosto,del año de nuestra Redempcion, de dozientos y setenta y cinco. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Calixto. Celebro dos vezes ordenes:y enellas hizo quatro Sacerdotes,siete Diaconos,y dos obispos. Tiene por cosa muy aueriguada que Sixto vino a nuestra España, y que della lleuo a Roma, al sanctissimo martyr Laurencio, natural de la noble ciudad de Huesca,en el Reyno de Aragon.

Capi. XXVIII. En el qual se contiene la vida del Papa Dionysio, Pontifice Romano.

26. Pont. EN lugar del sancto Pontifice Sixto, succedio (al cabo de treynta y cinco dias) en la silla Pontifical Dionysio hombre muy sancto, de cuya origē no se tiene otra noticia, mas de que fue Monje, de los que en aquel tiempo viuian vida recogida y apartada, no en monasterios, y cō habito distincto de los demas Christianos (como los que agora professan algunas de las Religiones) sino en los desiertos y montañas. Gozo Dionysio de la tranquilidad de los vltimos años del Imperio de Gallieno: y por esso pudo libremente disponer la cosas de su Iglesia, y poner las en orden. Repartio en Roma las Parrochias, y cimenterios entre los sacerdotes. Y en todas las Prouincias, donde auia Christianos (que ya casi en ninguna faltauan) puso limites a los Obispados señalando a cada Obispo su Dioceси: porque cada Prelado tuuiesse cuenta con sus ouejas y nadie se entremetiesse a juzgar fuera de su jurisdicion. En este sossiego y paz de la Iglesia, por industria del demonio, salio a luz, la blasphemia y desatino de Paulo Samosateno Obispo de Antiochia. Era Paulo hōbre tan soberuio y presumptuoso, y tā amigo de fausto, y apparato, que todos dizē del, que fue el primero entre los Sacerdotes Christianos, que se oso seruir de muchos criados: y que todas las vezes que salia de casa, lleuaua delāte y detras de si tanto acompañamiēto que todos tenian que dezir: y era tāto el escādalo que desto sentian los vulgares que muchos Gentiles por solo esso, dexauan de tornar se Christianos: y aborrescian a los que lo eran, y murmurauan dellos publicamente: pareSciendo les muy mal en vn Sacerdote tanta magestad: auiendo de ser exēplo y dechado de toda humildad y llaneza. No porque no conuenga que los Obispos: y Prelados tengan alguna mayor magestad y representacion, que les añada veneracion y authoridad (que cierto cō uiene que la tengan) sino porque las cosas no vsadas, y exquisitas necessariamēte hā de offender a los ojos de quien las mira: y de fuerça hā de engendrar escandalo en el pueblo. Este desuenturado y arrogante Obispo, como hombre vano y soberuio, procuro sembrar en la Iglesia la ponçoña de su dañado entendimiento, resuscitādo la secta del heresiarca y blasphemo Artemon. Era tanta la insolēcia del falso perlado Paulo, que no la pudiendo suffrir los Obispos comarcanos, se juntaron a Concilio, en la mesma ciudad de Antiochia: en el qual presidio Gregorio Obispo de Neocesaria (que despues fue martyr) y todos vnanimes, y d̄ vn cōsentimiēto y paresscer, cōdennaron la sentencia y opinion de Paulo, como heretica, y blasphema: anathematizando al author della: y declarādole por indigno de la dignidad, y officio que tenia: y haziēdo de hecho, pusieron en su lugar a Domno hijo de Demetriano, Obispo que auia sido de la mesma ciudad: lo qual en aquellos tiēpos se permitia. El peruerso Paulo, con todo esso, aunque priuado, no queria salir de la casa Episcopal, antes se hazia en ella fuerte: hasta que por mandado exprèsso del Emperador la huuo de dexar por fuerça: y se entro en ella Domno. Biē quisiera Dionysio hallarse en el Cōcilio, si su edad y occupaciones le dieron lugar a ello. Los padres q̄ en el se hallarō reconosciēdo el acatamiēto, y reuerēcia q̄ como a Sūmo Pōtifice le deuiā, embiarō sus letras a Roma: dando le particular cuenta de lo hecho en el Concilio. Porque primero le auian embiado a supplicar, se quisiesse hallar con ellos a la determinacion del negocio: lo qual el no pudiēdo hazer, les escriuio su paresscer, y aquel siguieron, y despues lo approbo, y dio por bueno todo lo hecho: Celebro

Dionysio monge Griego.

Dionysio repartio los obispados. 17. qō. 1 cap. uni.

Paulo Samosateno heresiarca

Concilio en Antiochia cōtra Paulo.

Gregorio Obispo Neocesariense.

Domno Obispo.

Nota contra Lutero Euse. li 7. cap. 30.

Dionysio dos vezes ordenes, en el mes de Deziembre: ordeno en ellas, diez Presbyteros, seys Diaconos, y siete Obispos. Algunos dizen que murio martyr, y esta es la mas prouable opinion, y no que fallescio de su enfermedad, aunque en su tiempo no huuo persecuciō ninguna: antes Gallieno mostro fauor y afficion a los Christianos. Y con ser tā remisso y descuydado en todas las cosas, que se le osaron atreuer en diuersas Prouincias treynta capitanes, a tomar nombre de Emperadores, alomenos esto tuuo bueno, que no solamente no persiguio la Iglesia: antes (como ya dixe) reuoco el edicto de Valeriano su padre. Durole a Dionysio el Pōtificado seys años dos meses, y quatro dias. Murio, segun la cuenta que yo lleuo, en el año del Señor de dozientos y ochenta y vn años. Su cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Calixto, entre otros Pontifices martyres como el.

Dionysio martyr.

Treynta tyrannos.

Año 281.

Capitulo. XXIX. En el qual se contiene la vida de Felix. I. deste nombre, Pontifice Romano.

27. Pon. ES tan obscura la memoria de las cosas que acontescierō en los tiempos adonde agora llegamos, que alomenos en la cuenta de los años a penas se hallaron dos escriptores conformes: aunque en lo que importa, todos conciertā. Digo esto, porque algunos authores ponen el Pontificado de Dionysio en el Imperio de Gallieno: y otros le passan adelante al de Claudio Cesar: y otros mas adelante, al de Aureliano. En esto ya tengo dicho, que por quitarme de referir opiniones, seguire a Damaso en su historia Pōtifical, hasta que se me acabe. Y por que no se nos pierda el hilo de los Emperadores, es de saber breuemente. Que Gallieno despues de auer Imperado quinze años, remissa y floxamēte, fue muerto en Milan, adonde se auia recogido a tomar plazer, y darse a deleytes y passatiempos. Succediole Claudio segundo deste nombre, el qual dio muestras de muy excellēte Principe, y al mejor tiempo (auiendo vencido a los Godos en vna batalla) se murio. Leuanto el exercito por Emperador en su lugar a Quintilio su hermano: y dentro de diez y siete dias le mataron. Tomo el Imperio tras el Aureliano, y tuuo le cinco años y medio. Vencio los Godos, y a la famosa reyna Zenobia, muger de Odenato, vno de los treynta tyrannos. Vn poco antes que Aureliano comēçasse a Reynar, murio en Roma el Papa Dionysio: por cuya muerte, dentro de cinco dias fue puesto en la silla Pontifical Felix primero deste nōbre, natural de Roma, hijo de Constancio. Tenia en los principios del Pontificado de Felix la sancta Iglesia Christiana paz y reposo: porque Aureliano mientras tuuo guerras en q̄ se occupar, no deuio de acordarse de perseguir la Iglesia: despues en viendose vencedor, tuuo gana de hazerlo: y estando para ponerlo en execucion (segū refiere Paulo Orosio) cayo delante del vn rayo del cielo: con el qual se atemorizaron estrañamente el, y los que presentes se hallaron: y de ay a pocos dias le matarō a traycion. Esta cuentan todos los escriptores antiguos, y modernos, por la Nouena persecucion de la sancta Iglesia, la qual (aunque pues la llaman persecucion deuio de hazer algun daño) no deuio de ser mucho: pues no se pudo poner en execucion el dañado proposito del Emperador Aureliano. Como quiera que Tacito, que le succedio, no pudo tampoco perseguir la Iglesia: porque dentro de seys meses le mataron en Ponto, y a Floriano ni mas ni menos, a los tres meses en Tarso: y tras ellos entro Probo. El qual (aunque tuuo seys años y mas la vida en el Imperio) tuuo tantas occupaciones, trabajos y difficultades, peleando con sus enemigos diuersas vezes, con varia fortuna: assi para librar las Gallias (y lo que oy llamamos Francia) de gentes Barbaras de diuersas naciones, que lo tenian todo occupado, como en allanar dos importantissimas, y muy difficultosas guerras que tenia, y le duraron (casi por todo lo que le duro la vida) contra Saturnino tyranno en el Oriēte, y contra Proculo, y Bonoso en Agrippina, que no pudo attender al negocio de la religion. Desta manera cesso en parte la persecucion de la Iglesia en lo exterior: aunque en lo spiritual se leuanto en estos dias otra mucho mayor: y harto mas dañosa. Porque si bien se mira, de las persecuciones, y cuchillo de los principes seglares, siempre resulto gloria, y augmento grande a la Iglesia Christiana, pues por ellas gānaron la corona de martyrio muchos sanctos varones q̄ resplā desdē oy en la Iglesia triūphāte del cielo, y son hōrados de los hōbres en la tierra. Y mientras mas Christianos morian, mucho mas se multiplicaua el numero de los fieles. Por las heregias se perdierō muchas animas: y lo que peores, que muchas vezes vemos caer en ellas, y dar cōsigo en el infierno, algunos hōbres que parecia que en Sanctidad y Religion, excedian a otros con grandes quilates. Resuscito pues en estos tiēpos, del Pontificado de Felix, el demo-

Felix. I. Romano.

Nona persecucion.

Tacito.

Floriano y Probo Imperadores.

Saturnino tyranno. Proculo, y Bonoso tyrannos.

Las persecuciones acrescēta-rō la religion y las heregias la disminuyen.

Claudio Emperador.

Quintilio y Aurelia no Emperadores.

zenobia Reyna.

el demonio enemigo de nueſtra ſalud, vna de las mas dañadas, y pernicioſas opiniones, que jamas ſe vieron en la Igleſia. El inuentor della fue vn Manes, Perſiano de nacion (del qual ſus ſequaces ſe llamaron los Manicheos) hombre muy loco, conforme al nombre que tenia (que Manes en lengua Griega, es lo meſmo que loco y ſin ſeſo). Eſte Barbaro, en nombre y coſtumbres, y ni mas ni menos, en el hablar con diabolica y abominable oſadia, hizo entẽder a muchos, que el era Chriſto, y el Spiritu conſolador. Iunto conſigo doze diſcipulos: comẽço a predicar nueua doctrina: componiendo ſus errores de diuerſas heregias antiguas, y ya extirpadas de la Igleſia: como ha hecho en nueſtros dias Luthero y ſus ſeq[illegible], y de tal manera ſe diuulgo por el mundo [illegible]a pon çoñoſa doctrina (començando dende Perſia, y Arabia, y deſpues en Africa, y en caſi todas las prouincias) que por mas de dozientos años, no ſe pudo acabar de deſarraygar de algunas gentes de todo punto. En tiempo de tanta turbacion, no dexaua el ſancto Pontifice de entẽder al negocio de ſu Prelacia, y ordenar algunas coſas ſanctas, y neceſſarias: como fue, que nadie oſaſſe celebrar, ſino ſolos los Sacerdotes. Y q̃ la Miſſa (ſin gran neceſsidad) no ſe pudieſſe dezir en lugar prophano, ni fuera del templo. Determino, que ſi por caſo ſe dudaſſe, ſi algun templo eſtaua conſagrado o no, que ſe puſieſſe en duda tornar a conſagrar: diziendo, que no ſe puede dezir que ſe torna a reiterar, lo que no ſe ſabe de cierto, ſi ſe hizo vna vez. Fue Felix el que inſtituyo, que ſe celebraſſen cada vn año las fieſtas, y martyrios de los ſanctos: y que ſe dixeſſen Miſſas en ſu honor y memoria. De donde ſe deue notar, quã ſancta y loable, y quã antigua coſa es honrar los ſanctos: poniendolos por interceſſores, entre Dios y noſotros: y dezir miſſa en memoria ſuya, y para nueſtro remedio, y quan fuera de razon reprehenden eſtos hereges lo que tã ſanctos y tan antiguos Padres ordenaron y hizieron. Todos los autores dizen, que Felix fue martyrizado: yo no puedo acabar de entender quien le martyrizaſſe, ſino dezimos que por el edicto de Aureliano, fueſſe mandado matar. Como quiera que ſea, la ſancta Igleſia le cuenta en el numero de los Martyres: y celebra ſu feſtiuidad en el dia que padeſcio: que fue a treynta de Mayo del año de dozientos y ochenta y cinco años, poco mas o menos: auiendo tenido la ſilla de S. Pedro quatro años, tres meſes, y veynte y cinco dias. Celebro dos vezes ordenes, en el mes de Deziembre: ordeno en ellas nueue Sacerdotes, cinco Diaconos, y otros tantos Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en vn cimenterio ſuyo proprio, en la via Aurelia: adõde el auia hecho y conſagrado vn templo, a dos millas de Roma.

Manicos hereges.

Solo el Sacerdote puede celebrar Miſſa q̃ no ſe diga en lugar Prophano

Nota contra Luthero, que celebrar las fieſtas ẽlos martyres, es coſa antiquiſsima

Felix martyr.

Año. 285.

Capit. XXX. En el qual ſe contiene la vida del Papa Euthichiano, Pontifice Romano.

28. Põti.

CInco dias ſolos eſtuuo la Igleſia Romana ſin Paſtor, por la muerte del Papa Felix primero, y al ſexto dia, fue puesto en la ſilla Pontifical Euthichiano hijo de Maximo, natural de la ciudad de Luna en Toſcana. Començó a gouernar la Igleſia, en tiempo que en algunas partes auia raſtro de la Nona perſecucion de Aurelia no. Porque aunque (como ya dixe) el no tuuo tiempo de poner en execucion ſu mala voluntad: no dexaron de ſalir algunos edictos, y proviſiones ſuyas por el mundo: y no faltaron juezes en diuerſas partes, que vſaron dellas: y executaron en los Chriſtianos grandes crueldades. Morian anſi meſmo dẽtro de Roma muchos martyres, a los quales el ſancto Pontifice conſolaua, y animaua con ſus ſanctas amoneſtaciones como buen Paſtor, antes que padecieſſen: y deſpues de muertos, el los enterraua con ſus proprias manos. Y anſi affirma del Damaſo que ſepulto en diuerſas vezes, trezientos y quarenta y dos martyres. Enterraualos con gran ſolẽnidad y para mas los honrar, mando que nadie oſaſſe poner a ningun martyr en la ſepultura, ſin veſtirle primero vna Dalmatica, o vn Collubio de grana, o purpura. Era Collubio cierta manera de ornamento Eccleſiaſtico. De donde ſe puede notar, quan antigua y vſada coſa fue ſiẽpre en la Igleſia Chriſtiana el ſepultar los muertos: y quan accepta obra delãte de Dios es, tener cuydado de dar honrada ſepultura a los cuerpos de ſus ſanctos. Digan los Lutheranos lo que quiſieren pues tenemos tãtos exemplos a quien imitar. Fue tambien Euthichiano el primero q̃ ordeno en bẽdezir las legũbres y fructos de la tierra: y con ſer coſa tã antigua, y el autor della tan ſancto, no dexã eſtos perfidos canes de morderla, y hazer eſcarnio dẽlla, como d̃ todo lo bueno ſuelẽ hazerle. Mãdo q̃ſe puſieſſe por eſcrito ante el juez qualquier accuſaciõ. Eſtoruo por vn d̃creto, q̃ ninguna Abadeſſa pudieſſe bẽdezir Mõja virgẽ, ni viuda, ſopena de excomuniõ. Pronũcio la meſma pena, cõtra los q̃ no quiſieſſen hazer penitencia, auiendoſe perjurado. Declaro ſer licito al infiel que ſe conuierte a la fe Catholica dexar

Euthichiano de Luna.

Sepultar los muertos cõpompoſa, colaiaa tiſsima.

Nota quan antigua, y loable coſa es ſepultar los muertos.

Bendezir los frutos coſa ſancta y antiquiſſima.

ca. ſtatui mus. 20. q. 2. c. Siquis gentilis. 28. qõ. 1.

xar la muger que tenia antes, o quedarſe con ella: conforme a la ſentencia del Apoſtol. Encareſcio muy mucho a los Chriſtianos la templança en el beuer vino: affirmando ſer abominable vicio la embriaguez: mayormente en los obiſpos y clerigos, y puſo pena de excomunion contra los que deſpues de amoneſtados, no ſe quiſieſſen emendar deſte vicio. Eſcriuio vna doctiſsima carta a los Obiſpos de la Andaluzia, en nueſtra Eſpaña: en la qual elegantiſſima y Catholicamente les declara la verdad de la encarnacion del hijo de Dios: y como ſin alteracion de ninguna de las dos naturalezas, Chriſto nueſtro Señor, es verdadero hombre. Otras dos cartas embio a los Obiſpos de Sicilia: exhortandolos a la fe, y a las obras de charidad. Yuaſe diuulgando mucho por el mundo la heregia de los Manicheos: contra la qual eſcriuio doctiſsimamente Anatholio Obiſpo de Laodicea: y lo meſmo ſe cree que hiziera nueſtro Pontifice Euthichiano, ſi la vida le durara vn poco mas. Pero como ſus obras erã ſanctiſsimas y muy notorias, no pudo huyr muchos dias la furia de los Gentiles: que ſe offendian de verle tan encendido en las obras de miſericordia. Por lo qual fue preſo y martyrizado: auiendo ſolos treze meſes, y vn dia, que regia (con gran acceptacion) la nauezilla de ſant Pedro. Algunos dizẽ que le duro muchos años el Pontificado: y para eſto allegan a Damaſo, que dize del que hizo cinco vezes ordenes en el mes de Deziembre. Y ſi anſi es, por fuerça viuio otros tantos años. Coſa es en que no va mucho: baſta ſaber la ſancta vida que viuio. En las vezes que hizo ordenes, las dio a catorze Presbyteros, cinco Diaconos, y nueue Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el cimenterio de Calixto, a los dos de Iulio, del año a mi cuenta de dozientos y ochenta y ſiete, de nueſtra ſalud.

Beuer vino dmaſiadamente grã vicio en los clerigos.

Anatholio obiſpo.

Euthichiano martyr

Año. 287.

Capit. XXXI. En el qual ſe contiene la vida del Papa Cayo Pontifice Romano.

29. Pont.

NVeue dias deſpues que fue martyrizado el ſancto Pontifice Euthichiano, el clero Romano eligio (de comun conſentimiento) por ſu Paſtor a Cayo, hijo de otro Cayo natural de la prouincia de Dalmacia (que oy llamamos Eſclauonia) y pariente muy cercano del brauo Emperador Diocleciano nueſtro capital enemigo. Començó el Pontificado de Cayo, ſegun la mas comun cuenta, que la verdadera no ſe puede aueriguar (como tengo ya muchas vezes dicho) en los poſtreros dias del Imperio de Probo: al qual (deſpues q̃ fue muerto en Smyrnio por los ſoldados) le ſuccedierõ Caro Narbonenſe, con ſus dos hijos, Carino y Numeriano. A Caro, antes que cumpliieſſe dos años en el Imperio, le mato vn rayo del cielo, en el real junto al rio Tygris: a Numeriano matole a traycion en ſu litera Arrio Apro. Y ſabida por el exercito ſu muerte, alçaron por Emperador al valeroſo y hazañoſiſsimo Diocleciano, pariente como dixe de nueſtro Pontifice Cayo. Succedio en el Imperio Diocleciano en el año de 288. Fue hombre baxo en linage: y de altiſsimos penſamientos. Hizo coſas ſeñaladiſsimas en armas: las quales yo no ſoy obligado a contar. Y vltimamente, deſpues de auer vencido diuerſas vezes a ſus enemigos en compañia de Maximiano Herculeo (al qual tomo por cõpañero en el Imperio) vino a Roma, y fue el primero entre los Emperadores, que le hizo adorar como Dios. Y porque no le faltaſſe nada para llegar a la cumbre de la impiedad, y ſoberuia, mouio la decima perſecucion contra la Igleſia Chriſtiana, la qual fue la mas cruel de todas, y la poſtrera. Duro muchos años, y en ellos nunca los infieles ceſſaron de quemar Igleſias, matar con exquiſitos tormentos hõbres, y mugeres, y niños, viejos y moços, y de toda ſuerte y cõdicion de Chriſtianos tomandoles las haziendas, cõ vna tan increyble inhumanidad, que a penas auia nadie que oſaſſe llamarſe Chriſtiano. Tanto que pareſce que el demonio ſe quiſo entregar en noſotros, por que ſabia q̃ dentro de pocos dias auiã de ceſſar las perſecuciones: y la Igleſia Chriſtiana auia d̃ venir a gozar de perpetua paz, y deſcanſo, con el fauor del piadoſiſsimo Principe Conſtantino Magno. Eſta crudeliſsima perſecucion, hizo a muchos Chriſtianos blãdear, con temor delos tormẽtos: y al nueſtro Põtifice Cayo puſo tãto miedo, q̃ cõ importunidades de algunos de ſus pariẽtes, acordo ponerſe en cobro. Metierõſe en vna cueua cõ el, Gabinio ſu hermano, y Suſanna ſu ſobrina: y anſi anduuo huyendo y (como dizen) a ſombra de tejados, haſta q̃ los perſeguidores tuuieron noticia del, y le prẽdieron juntamente con el hermano y ſobrina: los quales todos tres, con animo varonil padeſcieron martyrio por Chriſto. Fue Cayo el primero de los Pontifices que ſeñalo nombradamente los grados y ordenes Eccleſiaſticos, por donde auiã de paſſar qualquiera q̃ vinieſſe a ſer obiſpo, diziẽdo. No pueda nadie ſer conſagrado obiſpo, ſi primero no fuere legitimamẽte ordenado de Oſtiario, Lector, Exorciſta,

Caro Carino, y Numeriano Emperadores.

Vn rayo mato a Caro Emperador.

Diocleciano, y Maximiano Emperadores.

Decima perſecucion

Huyo Cayo, Gabinio, y Suſanna.

Cayo martyr.

11 q. 1. nemo. 2. q. 7 Pagani.

cista, Acolyto, Subdiacono, Diacono, Presbytero, y despues Obispo. Hizo tres vezes ordenes, y diolas a veynte y cinco Presbyteros ocho Diaconos, y cinco Obispos. Duro en el Pontificado onze años, quatro meses, y doze dias. Ordeno que ningun lego pudiesse lleuar al clerigo a juyzio, ni ningun pagano, o Herege pueda formar accusacion contra hombre Christiano. Escriuio Cayo vna elegantissima Epistola al obispo Felix, en la qual eloquentissimamente trata de la verdad de la Encarnacion del Verbo diuino. Celebra oy la Iglesia su festiuidad, a veynte y siete de Abril, porque
Año. 298. en tal dia fue martyrizado en el año del Señor de dozientos y nouenta y ocho. Su santo cuerpo esta sepultado en el cimenterio de Calixto.

Capit. XXXII. En el qual se contiene la vida de Marcellino, Pontifice Romano.

30. Pōti. TAN aspera y cruel la persecuciō de Diocleciano, que quien lee los trabajos que en aquellos diez años padescio la Iglesia Catholica, no puede dexar de llorar: oyendo tantas crueldades como los Infieles en los santos Martyres executarō. Bien es verdad que de los santos de aquel tiēpo, ya algunos autores dizen y tuuieron entendido, que aquella tribulacion, fue açote y castigo de Dios, por la dissolucion y peccados que se yuan acrescentando entre los Christianos: y que nuestro Señor por escarmētar y corregir a los suyos: permitio que fuessen fatigados tan asperamente de sus enemigos. Y cierto no vuo genero de crueldad que no se executasse entōces en los Christianos, porque a vnos despeñauan, a otros apedreauan, a otros quemauā viuos: y alguno vuo que le dessollaron viuo: y despues le echaron sal encima para mayor dolor y escozimiento, y le lauaron las llagas con vinagre. El numero de los que morian era tanto, que affirma Damaso, que en solos treynta dias padescieron en diuersas Prouincias passa-
Diez y siete mil martyres en. o. dias. dos de diez y siete mil martyres: sin otros muchos que por mucha honra no los matauan: contentandose, con quitarles los officios publicos, y desterrarlos de sus casas, y naturalezas, despojados de las haziendas. Si a caso algun Christiano seguia la guerra, echauan le ignominiosamente del campo: y las mas de las vezes le cortauan la cabeça. Y porque no quedasse nada por tentar, fue tanto el aborrescimiento, que al nombre Christiano tenian casi todos los Gentiles, que con diabolica furia se buscaron de diuersas partes grande numero de libros de la sagrada escriptura: y todos quantos pudieron ser auidos, los mandaron quemar publicamente. Y por concluyr, llego el negocio a tanto rompimiento, que en la Prouincia de Phrygia, se puso fuego a toda vna ciudad, y se dexaron quemar dentro innumerable multitud de hombres, mugeres, y niños: y con todo esso cada dia se baptizauan casi tantos como morian. Estando pues la santa Iglesia en esta tan grande tribulacion, succedio la muerte y martyrio del santo Pontifice Cayo: y por su fallescimiento, fue en su lugar elegido Marcellino, nascido en Roma, y hijo de Proiecto. El qual, no muchos dias despues, fue preso y lleuado a vn templo de Gentiles: mandandole que alli sacrificasse sin replica ninguna: y offrecisse a los Idolos encienso. Fueron tantos los terrores, y el espanto que con las amenazas le pusieron al flaco Pontifice, que de temor de los tormentos tomo en las manos el encienso: y no puso difficultad ninguna en offrecerlo delante de los Idolos. Con lo qual fue luego puesto en libertad, y le soltaron de la prision. Porque no pedian a ningun Christiano mas de que adorasse algun Idolo: y en adorandole (con solo poner vn poco de encienso sobre las brasas) era suelto. Tuuose luego noticia deste hecho de Marcellino, entre los Obispos de Italia. Y fue tan grande el escandalo q̄ dello se recibio, que solo para ver lo que se deuia hazer en el caso, se juntaron trezientos Obispos, y treynta Presbyteros a Concilio, en la ciudad de Sessa en el reyno de Napoles. Adonde fue mandado parecer Marcellino: y preguntando por el concilio, si era verdad lo que del se dezia, respondio negando terriblemente. Y en esta negatiua estuuo muchos dias, hasta que fue conuencido con treynta testigos. Ya entōces confesso publicamente su peccado, y hizo lo que luego dire. Bien se que Platina, y otros algunos autores, cuentan esta historia de otra manera: pero lo que yo aqui digo, es la pura verdad: y assi consta oy, de los Actos del Concilio Suessano: que anda en el primero volumen de los Concilios. Erro aqui Platina como en otras muchas cosas. Conuencido pues Marcellino de este peccado, estando vn dia los Padres en vna congregacion, en el ya dicho Concilio, entro a desora el santo Pastor, cubierto de vn saco, la cabeça llena de ceniza, ceñido vn cilicio: y con lagrimas en los ojos, reconosciendo su peccado publicamente, pidio a Dios y a ellos perdon del grandissimo delicto que auia cometido, diziendo estas palabras. Por el peccado que cometi, merezco ser

Martyrizo se vna ciudad entera en Phrygia.

Marcellino Romano.

Concilio de Sessa.

Marcellino hizo penitencia.

21. *distin. ca. Nunc autem.*

ser deputado del Pontificado. Por tanto yo excomulgo a qualquiera que a mi cuerpo diere sepultura. Visto por el Sacro Concilio, la penitencia, y humildad del sancto Pontifice: y cōsiderado por los Padres del, que el Summo Sacerdote Romano, es exempto de toda jurisdicion humana, dixeron todos a vna voz (segun lo affirma el Papa Nicolao en vn Decreto) estas palabras. Iuzga tu, o Marcellino tu causa con tu boca, y no con nuestro juyzio. No quieras ser oydo en nuestro juyzio, sino recoge en tu seno tu propria causa. De tu boca seras condennado: y de tu boca seras dado por libre. A la primera silla, nadie la puede juzgar. Si tu negaste, tambien nego Pedro tu Maestro, y no por esso le juzgo ninguno de los Apostoles. El se salio fuera, y lloro amargamente su peccado. Y pues esto es assi, alla te auen con tu causa. Desta manera se acabo el Concilio: y Marcellino, por su dignidad, no fue condennado: antes mereclo perdon y reconciliacion. Vinose luego el sancto Pontifice de Sessa a Roma: y alli (lleno de heruor, y de zelo sancto) con tanta osadia y confiança, quanto antes auia tenido temor, fue se luego al Emperador Diocleciano: y con vna libertad Christiana, comenco a reprehenderle de las crueldades, que contra los sanctos mandaua executar: y a darle en rostro, que por su causa auia tenido el atreuimiēto de negar a Christo su Dios: offreciendo encienso a los Demonios, que tales eran los Dioses a quien el, y los Gentiles adorauan. De lo
Marcellino martir qual enojado Diocleciano, mando que le fuesse cortada la cabeça. Lleuandole al martyrio, vio el sancto Pontifice a Marcello su Presbytero: y buelto a el amonestole, que en las cosas tocantes a la Religion se guardasse de obedescer al Emperador: y dixole assi. Pues yo fuy tan couarde que de temor obedeci a quien no deuia: y no tuue verguença de adorar a los falsos y suzios Dioses, a quien el adora: mira Marcello, que no des a mi cuerpo sepultura: porque quien tan grande vileza como yo cometio, no merece ser sepultado. Finalmente a Marcellino le fue cortada la cabeça. Y junto
Claudio, Cyrino, y Antonino martyres. con el padescieron Claudio, Cyrino, y Antonino. Estuuieron los sanctos cuerpos de todos quatro, en la plaça de Roma, por mandado de Diocleciano, treynta y seys dias enteros, sin que nadie les osasse dar sepultura. Hasta tanto que Marcello (amonestado en sueños por el Apostol sant Pedro) los recogio: y con grande acompañamiento de Sacerdotes, y Diaconos, cantando Hymnos, y Psalmos, los puso en vna camara, en el cimenterio de Priscilla, en la via Salaria. Note aqui agora por amor de Dios el Catholico Lector, el desatino grande destos hereges, que reprehenden el cuydado que tenemos de la sepultura Christiana: y de enterrar los muertos con Canticos, y con acompañamiento de clerigos. Que pues nuestros Padres antiguos, y los sanctos Pontifices y martyres en la primitiua Iglesia lo vsaron: biē podemos y deuemos nosotros vsarlo. No hallo que Marcellino aya dexado Decreto ninguno. Hizo ordenes dos vezes, en el mes de Deziembre: ordeno quatro Presbyteros, y cinco Obispos. Celebra la Iglesia su festiuidad en el dia de su sancta muerte: que fue a veynte y seys de Abril del año del Señor, de trezientos
Año. 307. y siete. Auiēdo tenido la silla Pontifical nueue años dos meses y medio. Dos Epistolas suyas
25. *que. I. Omne.* duran oy. En la primera, prueua la ygualdad entre las dos personas de la santissima Trinidad. La segunda, escriuio a los Obispos Orientales. En ella no haze mas de exortar los a viuir Christianamente. Celebrose en su tiempo el Concilio Prouincial Ancyritano. De lo que
Concilio Ancyritano Prouincial. en el se determino: yo no tengo tiempo de tratar: porque seria hazer muy larga digression: y no cumpliria con la breuedad prometida.

Nota contra los q̄ dizē q̄ no se han de sepultar los muertos cō pompa.

Capit. XXXIII. En el qual se contiene la vida de Marcello primero deste nombre, Pontifice Romano.

Tratase tambien el successo del Imperio Romano, hasta Constantino. I.

31. Pont. LA demasiada furia de Diocleciano, y la terrible tribulacion, q̄ los Christianos padescian en estos dias, tenia arrinconados a todos los que professauan la Religion Catholica, que ni osaron, ni tuuieron tiempo de proueer la Iglesia Romana de Pastor en muchos dias. Y assi affirma Damaso, y otros muchos autores despues del martyrio de Marcellino, estuuo vacāte la silla de S. Pedro, siete años y medio, y veynte y cinco dias mas. En estos dias de la vacāte, fue
Vacāte siete años y medio, y 25. dias la Iglesia Romana. rō grādes las mudāças que vuo en el Imperio Romano: y muchas las manos por dōde anduuo. Y segū mas, o menos crā los Emperadores, assi se yua encrueleciendo la persecucion de la Iglesia, o amansando la tribulacion y fatiga de los Christianos. Y por que para claridad de lo que a mi proposito haze, conuiene saber, lo que acerca del Imperio succedio (antes que passe mas adelante) quiero breuemente dezir la manera como el Imperio Romano vino a

poder del Catholico Emperador Conſtantino:por cuya piedad y bondad, la Igleſia Chriſtiana ſalio de tantas tribulaciones:y començo nueſtra ſancta religion a prevaleſcer en el mũdo:y a ſer recebida de todas las naciones publicamente.

Succeſſo del imperio Romano, dende Diocleciano haſta Conſtantino Magno

Es pues de ſaber, que Diocleciano Iouio (deſpues que vuo vencido en vna muy reñida batalla,a ſu competidor Carino)hizo Ceſar,y ſucceſſor ſuyo,a Maximiano Herculeo,varon eſforçado,y muy valeroſo. Tras eſto, viendo que los negocios del Imperio eran muchos, y muy peſados:y que ſolo el no baſtaua para dar cobro en tantas guerras)por honrar y autorizar la perſona de Maximiano)hizole Auguſto y Emperador,con ygual poder al ſuyo: communicando con el por yguales partes la Magestad Imperial. Andando los negocios adelante(como ſe alçaſſe con la Iſla de Bretaña, que oy ſe llama Inglaterra, vn Capitan llamado Crauſio:y en Egypto, otro Achyleo:y en Affirica los Quingencianos,que ſe rebellaron)tuuieron los Emperadores Diocleciano, y Maximiano neceſsidad de tomar quien los ayudaſſe a gouernar tantas y tan importantes guerras. Dieron el titulo,y nombre de Ceſares, a Conſtancio Cloro, y a Maximiano Galerio Armentario.Era Conſtancio caſado con Helena,y tenia della por hijo a Conſtantino. Y porque fueſſe mas firme la amiſtad entre los Principes,mandaronle que dexaſſe a ſu muger Helena,y que ſe caſaſſe con Theodora, antenada de Maximiano Herculeo.Eſtando los negocios de las guerras en la mayor furia,los dos Emperadores dieron, y deſpacharon) por todas las Prouincias del Imperio)ſus edictos,contra los Chriſtianos, por los quales edictos ſe començo y proſiguio la perſecuciõ de que vamos tratando.En el ſegũdo año de la qual (ya que los tyrannos y rebeldes al Imperio eſtauã allanados)el Emperador Diocleciano (canſado de negocios,y deſſeoſo de repoſar lo que le quedaua de la vida)acordo echar de ſi la carga del Imperio:y recoger ſe en vna aldea:por viuir alli libre de cuydados.Y no ſolo lo hizo el mas aun pudo tanto con Maximiano Herculeo ſu cõpañero,que le perſuadio, y acabo con el,que hizieſſe lo meſmo.Y anſi los dos de comun acuerdo,en vn meſmo dia, Diocleciano en Nicomedia,y Maximiano en Milan, ſe quitaron la purpura, y las demas inſignias Imperiales:declarando por ſus ſucceſſores enel Imperio a los dos Ceſares,Conſtancio,y Maximiano Armẽtario.Tuuo el Imperio Diocleciano veynte vn años enteros. Los dos nueuos Emperadores, nombraron luego por ſus Ceſares a Maximino,y a Seuero.Y por no ſe confundir en el mandar,partieron entre ſi las Prouincias,Conſtancio (como hombre poco ambicioſo y de ſuauiſsimas condiciones) contentoſe cõ ſolas las Eſpañas , y Francia,e Inglaterra: dexando a ſu compañero,todo lo que le cupo en la particion,y de lo ſuyo proprio,a Italia, y Africa.En las Prouincias del Imperio de Conſtancio, por todo lo que la vida le duro (que no fueron mas de dos años) tuuo la Igleſia Chriſtiana quietud y ſoſsiego:porque allende de que Cõſtancio de ſuyo era manſo,y miſericordioſo, y a todos trataua muy bien: tuuo particular afficion a los Chriſtianos:y en todo lo que pudo los fauoreſcio. Dexo el Imperio a ſu hijo Conſtantino,auido en Helena ſu primera muger,o ſegun dizen,amiga. De ſuerte, que por la renunciacion de los dos Emperadores Diocleciano,y Maximiano Herculeo,quedaron otros dos Emperadores, Conſtancio, y Maximiano,Armentario : y dos Ceſares Maximino,y Seuero.Tenia Seuero a cargo la gouernacion de Italia:y con el eſtauan los ſoldados Pretorianos,que ſon los que agora ſe llaman de la guarda:que tenian cuydado de la ſeguridad de la perſona del Principe,y alojauan en Roma,o junto a ella.Era Seuero mal acondicionado,y rezio de condicion:y tan mal quiſto de los Pretorianos, que ſe rebellaron contra el:y en ſu competencia eligieron por Emperador a Maxencio,hijo del Emperador Maximiano Herculeo:q̃ toda via viuia recogido. Succediole vn poco de tiempo bien a Maxencio:y vuo contra Seuero algunas victorias. Vino a fauorecer le Maximiano ſu padre:cõ intencion de tornar a cobrar el Imperio (que le peſaua de auerle dexado) pero no hallo en el hijo el aparejo que penſo:antes el meſmo hijo le quiſo matar : y le matara cierto ſi el no ſe boluiera preſto huyendo a Francia : y ſe recogiera en caſa de Conſtantino Emperador,que poco antes ſe auia caſado con ſu hija. Amparo le el yerno,como era razon : y en pago deſto, Maximiano(como hombre bullicioſo , y que no podia ſuffrir la vida particular(têto de matar a Conſtantino,y alçarſe otra vez con el imperio.Lo qual Conſtantino vino a ſaber : y le hizo matar en Marſella : y anſi acabo el deſuenturado malamente:en caſtigo de las crueldades que contra la Igleſia mando executar. El otro Emperador Maximiano Armentario,perſeguia crueliſsimamẽte la Igleſia Chriſtiana

Maximino y Seuero Ceſar.

Conſtantino Emperador.

Maxencio tyranno.

Mato Cõſtantino a Maximiano.

Cõſtancio Cloro Maximiano. Galerio Ceſares.

Diocleciano renuncio el Imperio.

Maximiano Herculeo renuncio el Imperio.

Crauſio tyranno. Achileyo. tyranno. Quingencianos rebeldes.

ſtiana en Aſia y como ſupo que Maxencio ſe auia hecho Emperador en Italia , determino yr cõ todo ſu poder contra el:y pueſtas a punto ſus gentes, dexo encomendadas las Prouincias a vn capitan ſuyo muy valeroſo, llamado Licinio. Llegado en Italia Maximiano, viẽdo el gran poder que Maxencio tenia , no ſe atreuio romper con el:y ſin hazer effecto ninguno,dio la buelta para Aſia.Eſtaua , quando el alla llego,tan pujãte y fauorido Licinio,que le peſo de auerle dexado en aquel cargo. Y tratãdo de aſſegurarſe del:diole Dios vna crueliſsima enfermedad,de vna peſtilencial apoſtema en vna ingle : que no baſto remedio ninguno humano,para guareſcer della. Viuio cõ aquel trabajo algunos dias rauioſamente:y penſando cobrar ſalud,pidiendola con humildad a Dios, permitio que ceſſaſſe por algunos dias la perſecuciõ:y aunque no la reuoco por edicto publico,alomenos diſsimuladamente començo a fauorecer a los Chriſtianos:y poco a poco ſe fue amanſando la furia de los Proconſules,y Gouernadores de las Prouincias de ſu gouernacion : y por las que Maximino ſu Ceſar tenia en cargo.Hizo llamar ante ſi algunos Chriſtianos,y perſonas ſanctas:y rogoles fueſſen interceſſores por ſu ſalud ante Dios:pero no por eſſo quiſo el tornarſe Chriſtiano. Y como deſpues vio que ni eſſo ni eſſotro no aprouechaua nada torno de nueuo a perſeguir la Igleſia con mas crueldad que nunca, haſta que plugo a Dios q̃ acabaſſen ſus dias malauenturadamẽte como el merecia.Quedaron por ſu muerte muy poderoſos en el Oriente Licinio y Maximino Ceſar.En Roma Maxencio:y en Frãcia,y en Eſpaña,el verdadero, y legitimo Emperador Conſtantino. Maximino a los principios no moſtro gana de fatigar, ni compeller a los Chriſtianos, a que contra ſu voluntad adoraſſen los Idolos. Antes con diſsimulada voluntad , dio mueſtra de querer los fauoreſcer: diziẽdo,q̃ pues tantas muertes y crueldades no auian baſtado para echar los de la Republica, ni hazerlos dexar aquella opinion en que tan firmes eſtauã,era mejor lleuar el negocio por halagos y ruegos , que no por rigor y fuerça. Con eſto ſe apaziguaron en el Oriente,y en Grecia muchas ciudades y pueblos. Y por eſpacio de ſeys meſes ceſſo la perſecucion:y tornaron a repararſe y frequentarſe los Templos, y a celebrarſe publicamẽte los oficios diuinos. Almejor tiempo quando ya penſauan que todo eſtaua ſeguro, buelue Maximino a rõper contra noſotros con mas furia que nunca y cõ nueuos edictos y leyes:mando caſtigar,y perſeguir la Igleſia Chriſtiana.Lo qual (allende de ſu natural crueldad)dizen que lo hizo,induzido por ciertos encantadores, a quien el mucho ſolia creer en todas las coſas:y principalmente por vn Theotechno magico Egipciano. El qual le hizo entender,que todas las victorias y buenos ſucceſſos en ſus negocios, y la fertilidad , y ſalud de ſus tiempos le dauan los Dioſes en pago del ſeruicio q̃ les hazia,en perſeguir y fatigar a los Chriſtianos. Pero plugo a Dios(que no ſuele oluidar tanto a los ſuyos, que no mueſtre tener cuydado particular de fauorecerlos)de embiar preſto vn caſtigo viſible,ſobre los que perſeguiã ſu Igleſia. Porque luego ceſſaron las lluuias : y de la grã ſequedad ſobreuino vna hãbre crudeliſsima : y tras ella tan gran peſtilencia, qual muchos años antes no ſe auia viſto en el mundo. Y el malauenturado tyranno ſe vio en tantos trabajos y guerras q̃ apenas ſe pudo librar de ſus enemigos. En Roma y por toda Italia no tenia la Igleſia menos trabajo,y perſecucion q̃ en el Oriẽte:porque Maxencio Ceſar, que la tenia tyranizada,era tan cruel enemigo nueſtro,quanto le auia ſido ſu padre Maximiano Herculeo. Acaboſe la perſecucion con la vida de Maxẽcio:al qual Conſtantino vencio,y mato junto a Roma , en aquella memorable batalla,en la qual Conſtantino vio en el cielo la ſeñal de la Cruz,en que Ieſu Chriſto nueſtro Dios padeſcio,con vna letra que dezia. Conſtantino , en eſta ſeñal venceras.En memoria y recordaciõ de lo qual , el Catholico Emperador deſpues, hizo poner en Roma vna eſtatua ſuya , con vna Cruz en la mano derecha:eſcriptas en ella eſtas palabras. Cõ eſta ſaludable ſeñal(indicio verdadero de fortaleza) yo libre nueſtra ciudad:ſacandola del jugo y ſeruidumbre del tyranno:y finalmente libre al Senado y pueblo Romano,y le reſtituy en ſu antigua claridad y reſplandor.Eran grandes amigos Conſtantino y Licinio , quando Maxencio fue vencido , y muerto:y como tales amigos ſe concertaron, en que ſe alçaſſe la mano de perſeguir la Igleſia Chriſtiana. Y no contentos con hazerlo ellos en ſus prouincias, eſcriuieron (vña y muchas vezes)a Maximino Ceſar , que mandaſſe lo meſmo en las ſuyas.Maximino por no deſſabrir a ſus compañeros, vuo de hazer lo que le rogauan,aunq̃ de mala gana.Eſtando en eſto la Igleſia en ſoſsiego y paz, antojoſele a Maximino de ſer Emperador Auguſto, como lo eran Conſtantino,y Licinio.Pareſciendole,que para

Licinio Ceſar.

Theotechno encãtador.

Hambre y peſtilencia contra los q̃ perſeguiã la Igleſia.

Cõſtantino vẽcio a Maxencio c la ſeñal d la Cruz.

Euſeb. lib. cap 9.

enough

para el era poco ser Cesar. Y no lo pudiendo hazer sino por fuerça, rõpio todas las capitulaciones que tenian puestas con los Emperadores, y principalmente la que tocaua en la paz d las Iglesias: y pronuncio nueuos edictos contra ellas: los quales se començaron a poner en execucion, con la mesma inhumanidad q̃ los años atras se auia hecho. Vinieron a batalla Licinio, y Maximino: de la qual Licinio salio vẽcedor, y Maximino huyendo y vencido. Buelto a sus Prouincias, mando matar a muchos de los encantadores que le auian traydo engañado: y de los Sacerdotes Gentiles, por cuyo consejo auia mouido la guerra, y renouado la persecucion. Y reconociendo el error que auia cometido contra Christo nuestro Señor, torno a reuocar los edictos y fauorescer las Iglesias: pensando por aquella via tener propicio y fauorable a Dios, para contra sus enemigos. Pero como el fin era mundano, no quiso nuestro Senor q̃ le aprouechasse aquella diligencia: porque estando entendiendo en aparejarse para tornar a prouar la Fortuna, con Licinio, le sobreuino vna crueliſsima dolencia: con tantos dolores, que se le saltaron los ojos: y vino a quedar tã flaco y consumido, que no tenia mas de los hueſſos y el cuero. Y al fin vino a morir rauiando. Con la muerte de Maximino quedaron solos Constantino, y Licinio en el Imperio: y tuuieron algunos dias conformidad, y paz: y ni mas ni menos la tenia la Iglesia. Hasta que Licinio en Asia (queriendole hazer señor absoluto) rompio la paz que tenia con el compañero: y començo, como sus anteceſſores, a molestar a los Christianos, con la mesma furia y crueldad que antes. Constantino como valeroso y excelente capitan tomo de proposito la guerra contra Licinio: y dioſe tan buen cobro, que le vencio y le mato: y con su muerte quedo el solo en el Imperio: y acabados los tyrannos, tuuo tambien fin la persecucion: y la Iglesia Christiana despues de tantas fatigas y tribulaciones, vino a gozar de la tranquilidad y sosſiego que desseaua: fauoreciendola siempre cõ diuersas buenas obras, el excellente Principe Constantino: como lo veremos adelante mas en particular. De suerte que si bien contamos en los años que duro la persecucion, fueron ocho los Emperadores que vuo: y los seys dellos la continuaron, solos dos, Constancio, y Constantino su hijo, la procuraron estoruar. Diocleciano y Maximiano la començaron: Maximiano Armentario, Maximino, Maxẽcio, y Licinio la procuraron lleuar adelante.

Maximino vencido de Licinio.

Maximino muerto rauiando.

Cõstãtino ẽcio y mato a Licinio.

Epilogo de Imperadores.

En esta persecucion puso el demonio, y sus ministros todo el resto de sus fuerças, para quitar del mundo la verdadera religion: y al fin quedo tan vencido, que no oso tornar jamas a combatir la con sangre. Esta variedad en la succession del Imperio, y la mucha fatiga de los Christianos, fuerõ causa (como dixe) de que la Iglesia Romana estuuiesse sin pastor siete años y medio, y algunos dias. Acabo de los quales, el Clero y pueblo Romano, nõbraron por Summo Pontifice a Marcello. Verdad es, que algunos autores hazen de Marcellino, y Marcello todo vno, engañados (a lo que creo) de la semejança del nombre. Pero dexadas opiniones aparte cosa es muy sabida, q̃ a Marcellino sucedio el Presbytero Marcello, a quien el (yendo a padescer) encomendo el cuydado de su Iglesia. Algunos escriptores de autoridad, no se acuerdan de poner esta vacante tan larga, y deuio de ser la causa, porque puesto que Marcello no tuuo el titulo, y nombre de Pontifice hasta lo vltimo de la persecucion, todos le llaman Papa porque solo el, entre todos los Sacerdotes Romanos, era tenido por merecedor de la dignidad: y de ninguno entre todos se hazia caso en los negocios, sino de solo el. Era Marcello hijo de Benedicto, nacido en Roma, en la via Lata. Luego que tomo el cargo de la gouernacion de la Iglesia, como los martyres eran muchos, y a penas auia donde los sepultar honradamente, persuadio a Priscilla Matrona Romana, que reparasse a su costa vn cimenterio. A Lucina otra Matrona muy rica, hizo la que repartiesse todos sus bienes con los pobres, y con las Iglesias. Repartio la ciudad de Roma en quinze Titulos, como Dioceses, o Parrochias: para que con mejor comodidad se baptizassen los que cada dia venia̅ a conuertirse: y se sepultassen mas honradamente los muertos. El tyranno Maxencio (que a la sazon residia dentro de Roma) como supo lo que Marcello auia hecho con Lucina, y con Priscilla, mandolos prender a todos tres: y poner los a muy buen recaudo en vna carcel, juntamente con otras muchas donzellas nobles. Y traydos a su presencia (como no pudo acabar con Marcello, que dexasse el Põtificado, y adorasse los Idolos: ni bastaron con el amenazas, ni halagos) mandole echar en el Cathabulo) que era vna casa publica, como Leonera, adonde se criauan diuersas maneras de bestias, como Tygres, Panteras, Leones, y Ossos, que se guardauan para matar las en fiestas y regozijos, como se mata̅ agora

Marcello Romano.

Lucina y Priscilla martyres.

Marcello condenado a ser Leonero.

gora en nuestra España los Thoros) puso le por guarda de estas. Estuuo Marcello en esta trabajosa y vil prision, nueue meses enteros: padeciendo grandes fatigas, en continuos ayunos y oraciones: sufriendo los trabajos con grandissima paciencia. No dexaua dende alli de escriuir muchas cartas a diuersas partes: exhortando a los fieles a la charidad, y a que tuuiessen cõstancia en la persecucion. Hasta que vna noche se juntaron muchos de sus Clerigos: y le sacarõ por fuerça de la prision. Recogiole la Santa viuda Lucina en su casa: en la qual se hizo despues la Iglesia del glorioso y bienauẽturado S. Marcello. Alli se jũtauan de noche con el Santo Pontifice muchos deuotos Christianos: y se ocupauan en ayunos y oraciones, y santas vigilias: como en cosas que siempre fuerõ muy aceptas a Dios: y por tales las ha tenido siempre la Santa Iglesia. Como el Tyranno Maxencio supo que los Clerigos auian sacado a su Pontifice del Cathabulo: y que le tenian en casa de Lucina, mando hazer de la casa Cathabulo: poniẽdo en ella sus canceles, y todo aparejo: y que se passassen a el, las bestias de el otro: y que Marcello tuuiesse alli cuydado de darles de comer. Adonde el bienauenturado Papa, de pura hambre, desnudez, y hedor, vino a morir: auiendo que lo era, cinco años y medio, y veynte y vn dias. Recogio sus santas reliquias la bẽdita viuda Lucina: y sepultolas en el Cimẽterio de Priscilla en la via Salaria: y por ello fue ella encarcelada, por mandado de Maxencio. Es oy en Roma muy frequentada la casa donde Marcello murio: y es Iglesia de su nombre: porque se le paguen en este mundo y en el otro los trabajos que padescio, en el mesmo lugar dõde los passo. Ordeno de vna vez mas Clerigos q̃ ninguno de sus anteceſſores, lo qual deuio de causar la larga vacante, fueron veynte y cinco los Presbyteros que hizo, y dos Diaconos, y veynte vn Obiſpos. Los titulos que Marcello señalo (como arriba dixe) son los que agora tienen los Cardenales: y por esso dizen algunos que Marcello instituyo aquella dignidad: pero en la verdad entonces, ni buenos años despues no auia Cardenales en el habito de agora. El como comẽçarõ, ver lo hemos adelãte en la vida d Eugenio Segũdo. Escriuio vna Epistola Marcello a los Obiſpos de la Prouincia de Antiochia, en la qual prueua la superioridad que la Iglesia Romana tiene sobre todas las Iglesias del mundo. Lo qual los Antiochenses concedieron: y aun añadieron de suyo, que no se pudiesse celebrar Concilio, sin volũtad y consentimiento del Romano Pontifice. Y es lo bueno, que lo que aquellos santos Padres no negaron, lo quiere agora negar Luthero, y sus falsos discipulos. Otra carta escriuio al tyranno Maxencio, exortandole a que alçasse la mano de perseguir los Christianos. Hizo vn Decreto, por el qual mando que los niños que se meten antes de la edad pupillar, en algun monasterio, quando llegarẽ a los quinze años, seles pregunte si quieren permanescer en el monasterio, a donde han tenido el habito y corona: y si dixeren que si, no se puedan mas arrepentir: y si les contentare salirse, lo puedan hazer libremẽte: porque no conuiene que a nadie se le haga fuerça en este caso. De donde notaremos, que ya en tiempo de Marcello, se vsauan las Religiones y votos, con habito y corona, distincto y diferente del seglar. Y pues es cosa tan antigua y vsada entre tan santos Martyres y Pontifices no ay porque murmurar della, como los hereges de nuestro tiempo lo hazen. Padescio nuestro santo Pontifice Marcello, a diez y seys dias del mes de Enero, del año de nuestra salud de trezientos y doze.

Marcello fuelto de la prisiõ por sus clerigos.

Nota contra los Lutheranos q̃ cõdenan el orar y ayunar.

Marcello otra vez preso y muerto.

Cardenales quãdo comẽçarõ.

6. ad Romanam. 2. q̃. 6.

Nota q̃ no se puede hazer cõcilio sin el Papa.

Religiones cosa muy antigua.

Año. 312

Capit. XXXIIII. En el qual se contiene la vida de Eusebio Pontifice Romano.

32. Pont. Eusebio Griego.

VEynte dias despues de la muerte del santo Papa y martyr Marcello, tomo la gouernacion de la Iglesia Romana en su lugar Eusebio, solo deste nombre, natural de Grecia, hijo de vn Medico. Començo su Pontificado en el principio de la tyrannia de Maxencio, y fue mucho poderse librar de sus crueles manos. Tenemos deste sabio y santo varon, cosas muy bien ordenadas, y santas. Principalmente mando, que en el desposorio de las donzellas se tuuiesse respecto a la voluntad de ellas, y no a la de los padres: y que la que vna vez fuesse desposada con vno, fuesse obligada a casarse con aquel: aluo si escogiesse vida religiosa. Mando que la consagracion del Santissimo Sacramento, se hiziesse sobre Corporales de lino blãquissimo y muy limpio, y consagrado por mano del Obiſpo: y no sobre seda, ni paño de ninguna color, como antes se vsaua. Porque assi como Christo nuestro Señor fue sepultado en vna sauana de lino: assi ni mas ni menos conuiene que se ponga su santo cuerpo consagrado sobre lino, nascido de la tierra. En tiempo deste santo Pontifice segun algunos autores, despues de muerto Maxencio, fue a Hierusalem santa Helena, madre del Emperador Constantino, a buscar el Sacratissimo madero de la cruz en que Christo padescio, por auer su

2. q. 7. ca. Desponsa tã de cõse. d. 1. c. Consulto.

Corporales q̃ se ade lino, y por que.

hijo

hijo vencido la vltima batalla contra Maxencio, en virtud de la mesma Cruz. Y por auer hallado a tres dias del mes de Mayo, el Papa Euſebio mando celebrar en aquel dia la feſtiuidad de la Cruz: como la Igleſia la celebra oy dia. Y aſsi pareſce que aquella es vna de las primeras fieſtas que ſe inſtituyeron en la Igleſia Catholica: y ſe puede ver, quan antigua coſtumbre es, la que ſe tiene de ſanctificar algunos dias del Domingo, para hõra de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y de ſus ſantos. Auia en aquellos dias en Roma muchos hereges Manicheos: de los quales muchos ſe conuirtieron a la verdadera Religion por la buena doctrina del Pontifice: y conſtandole que auian ſido baptizados, no quiſo que ſe tornaſſen a baptizar: y ſiguiendo en eſto el Decreto de Cornelio: ſolamente ſe contento con reconciliarlos. Encareſcio mucho en vna epiſtola el Santiſsimo Sacramento de la Confirmacion: afirmando q̃ nadie le puede adminiſtrar ſino ſolo el Obiſpo, atento que en tiempo de los Apoſtoles ſolos ellos ſe lee auerle adminiſtrado. Mando guardar inuiolablemente los ayunos ordenados por los Sũmos Sacerdotes. Tenemos vna inſtruction ſuya en la qual mueſtra, qual deue ſer la meſa de los Obiſpos, y de los otros Prelados, cuya vida ha de ſer dechado y exemplo por donde ſe han de regir y gouernar los inferiores, y las perſonas particulares. Y por que me pareſcio coſa digna de ſer ſabida, la quiſe poner aqui. Conuiene (dize) que ſe contente el Obiſpo con manjares moderados, y que ſi tuuiere combidados, no los fatigue, ni los importune, a que coman, ni beuan: antes les de con ſu templança exemplo para que ſe reglen en el comer. Quite el Obiſpo de ſu meſa, todo genero de deshoneſtidad: no aya en ella juglares ni donayres de chocarreros y truhanes: ni tampoco embaymiẽtos de manos. Leaſe ſobre meſa la ſagrada Scriptura: y tras ella vengan amoneſtaciones ſantas de palabra: porque no ſolamente ſe de alimento al cuerpo, ſino tambien al alma. Hallenſe con el Obiſpo a comer los peregrinos pobres y flacos: y reciban la bendicion de mano del Sacerdote: porque bendigan a Ieſu Chriſto: y ſea Dios de todos, y en todas coſas loado, por ſu hijo Ieſu Chriſto nuſtro Señor. Eſcriuio allende deſto dos cartas, vna a los Obiſpos de Francia, y otra a los de Egypto. Inſtituyo mas, que ningun lego pudieſſe acuſar ni traer a juyzio a ſu Obiſpo. Hizo ſola vna vez ordenes, y en ella ordeno treze Obiſpos. Algunos autores cuentan a Euſebio en el numero de los martyres: y eſta es la mas cõmun ſentencia, pueſto que Damaſo no le llama martyr, como ſuele llamarlo a todos los q̃ lo fueron. A otros les pareſce que no, porque (como ya diximos) deſpues que Maxẽcio fue vencido, y muerto pocos Chriſtianos padeſcieron Martyrio. Porque luego ſe amãſo la perſecucion. En el numero de los años que le duro el Pontificado, bien creo que ay yerro harto: pero ſiguiendo a Damaſo pondre los que el pone que fuerõ cinco o ſeys, poco mas o menos. Y ſegun eſto acaeſcio ſu muerte, en el año del Señor, de trezientos y diez y ſiete. Año 317.

C. Crucis Dominicæ de conſecra. d. 3. Nota del guardar las fieſtas contra Lutherо.

Qual deue ſer la meſa de los Obiſpos.

Euſebio martyr.

Capi. XXXV. En el qual ſe contiene la vida de Melchiades Pontifice Romano. 33. Põt.

DEſpues de la muerte del Papa Euſebio, no paſſaron mas de ſiete dias, quando fue pueſto en ſu lugar Melchiades, o Miltiades Africano de nacion. Ay tanta variedad en el tiempo quando comẽço ſu Pontificado, quanta ya vimos que auia en la ſuceſsion del Imperio Romano. Por lo qual no es de marauillar que variaſſen los eſcriptores: pues andaua el negocio tan intricado, que a penas lo entendian los que lo veyan paſſar. Pero como quiera q̃ no importa mucho, en coſa tan antigua errar quatro o cinco años, baſtara nos ſaber, que en el Pontificado de Melchiades tuuo fin la vltima perſecucion de la Igleſia. Y el fue (como dizen) el que cerro la plana: pues fue el vltimo de los Pontifices que padeſcieron martyrio por Chriſto, en aquella primera edad de la ſanta Igleſia: Dexonos Melchiades algunas coſas bien ordenadas: y principalmente, que no ſe pudieſſe ayunar en dia de Domingo, ni en Iueues: porque los paganos no ayunauan otros dias ſi aquellos no. Vna epiſtola ſuya tenemos que la eſcriuio a los Obiſpos de Eſpaña: en la qual ante todas coſas les mueſtra, como todos los Apoſtoles reconoſcieron a Sant Pedro cierta ſuperioridad. Reſpondeles pues a vna pregunta que le hizieron: qual era mayor Sacramento, el Baptiſmo, o la Confirmacion, y dize, que el Baptiſmo es de mayor neceſsidad, por que ſin el no ſe puede nadie ſaluar: pero que la Confirmacion es de mayor dignidad, porque no la puede dar ſino Obiſpo. Pone tambien deſpues los effectos del vno y del otro Sacramento: y adelante trata de los prouechos que los Apoſtoles ſintieron con la venida del Spiritu ſancto, y los que conſiguen los Chriſtianos, recibiendole en el Baptiſmo: y deſpues en la

Melchiades Africano. Año. 321.

Ayunar en Domingo es prohibido.

De conſe. diſt. 5. ca. Spiritus.

De conſe. diſt. 5. ma tus quoque

De conſe. diſt. 5. c. Ieiunia.

en la confirmacion. Hallo en Roma Melchiades muchos hereges Manicheos cõtra los quales ordeno muchas coſas, tocantes a la materia de las offrendas, y ſeruicios que ſe hazen a las Igleſias. Celebroſe (ſegun algunos dizen) en tiempo de Melchiades, el Concilio Prouincial en Neoceſarea, que oy ſe llama Trapiſonda, en el qual ſe ordenaron algunas coſas tocantes al eſtado de la Igleſia en aquellos tiempos. Vltimamente deſpues de auer eſte Sancto varon regido la Igleſia, ſancta y loablemente quatro años poco mas, o menos, fue martyrizado por mandado de Maximiano, ſegun dize el Breuiario Romano: aunque conforme a lo que arriba queda dicho, pareſce coſa dudoſa. Celebramos ſu feſtiuidad, en el dia de ſu muerte: q̃ fue a diez de Deziembre, del año de trezientos y veynte y vno. Ordeno de vna vez ſeys Presbyteros, cinco Diaconos, y onze Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el Cimenterio de Calixto, entre los otros martyres. De los quales el fue el poſtrero: y en el tuuo fin la primera edad de la Igleſia Chriſtiana ſegun la Metaphora y comparacion que yo profigo. Antes q̃ vẽgamos a la ſegunda, me pareſcio poner aqui por remate deſte libro primero, vna conſideracion que haze Paulo Oroſio, deſpues que ha contado los trabajos q̃ haſta llegar a eſtos tiẽpos la Igleſia Catholica padeſcio, para prouar que todas aquellas perſecuciones fuerõ como vn Criſol en que ſe vino a poner en el punto de la perfection nueſtra ſagrada Religion: y q̃ nunca Dios tuuo ſu ſancta Igleſia tan oluidada, que no embiaſſe luego tras las perſecuciones el caſtigo ſobre los perſeguidores.

Neoceſarea es Trapiſonda. Concilio Neoceſariẽſe en Trapiſonda prouincial.

Oroſius li. 7.

Recapitulaciõ de las diez perſecuciones.

DIEZ perſecuciones auemos viſto, contando por la primera la de Neron, en las quales fueron tantos los Martyres que por Chriſto padeſcieron, que no ſe pueden contar. Tanto que ſant Hieronymo, y otros algunos authores dizen, que ſi de todos los Martyres vuieſſemos de hazer commemoracion, y feſtiuidad en la Igleſia, tendriamos para cada dia cinco mil, y aũ hartos mas. Mucho les deuemos por cierto, y dignos ſon de grandiſsima veneraciõ: pues con ſu ſangre nos defendieron muriendo varonilmente, por la verdadera Religion: y cõ ſu ſancta vida y predicacion perſuadieron al mundo, todo lo que deuemos creer y obrar: y por puro eſfuerço y valentia, vencieron al Demonio tantas vezes: haſta dar con el en tierra, y hazerle perder la eſperança de lo que tanto procuraua: que no era otra coſa ſino quitar del mundo eſta ſancta Religion Chriſtiana: porq̃ ſabia que ſola ella, era la que le podia quitar el Reyno del mundo, q̃ tenia el tan tyrannizado. A eſtas diez perſecuciones correſpondierõ, como cõſidera Oroſio, otras diez plagas, ſemejãtes a las q̃ Dios nueſtro Señor embio ſobre Pharaon, y ſobre los Egypcios: por el maltratamiẽto que hizieron a ſu pueblo: y porque le eſtorbauan, que no ſalieſſe a ſacrificar, y a ſeruir con libertad a ſu Dios. El pueblo de Iſrael, y el Chriſtiano todo era vno. Igleſia y pueblo de Dios, eran los Hebreos entonces, como lo ſon agora los Chriſtianos. Tenia a los Hebreos en captiuidad los Egypcios y a los Chriſtianos, tenian los opprimidos los Emperadores Romanos, y el pueblo Gẽtil. La primera plaga de Egypto, fue la ſangre que manaua de los pozos, y corria de los rios. Anſi tras la perſecucion Neroniana, ſuccedieron en los Gentiles, muertes y guerras tantas, que de ſu ſangre ſe baño gran parte del mundo. La ſegunda plaga, fue de Ranas que andauan por las caſas, y corrompian, y enſuziauan todo lo que los Egypcios tenian. Aſsi ni mas ni menos, en la perſecucion de Domiciano, ſe vieron por las caſas de los perſeguidores, otras peores Ranas que fueron muchos ſoldados y miniſtros de las crueldades y deſafueros de los Principes y Gouernadores de las Prouincias, y del meſmo Domiciano. Los quales fuerõ cauſa de muchas muertes, y deſtierros de los enemigos de nueſtra ſancta Religiõ. La tercera plaga, fue de los moſquitos, que ſe llaman Scynifes: tan enojoſos, y crueles, que no dauan a los Egypcios vn momento de deſcanſo. Aſsi tambien en tiempo de Trajano, tercero perſeguidor nueſtro ſe leuantaron los Iudios, que andauan eſparzidos por el mundo: y como moſquitos, dieron al Emperador, y a ſus ſubditos tanta moleſtia y fatiga q̃ no ſe podian defender dellos. Dexadas a parte muchas ruynas de pueblos y edificios, q̃ en diuerſas partes del mũdo ſe vinierõ al ſuelo, cõ terremotos, y caſos no peſados. La quarta plaga fue, d̃ moſcas, q̃ ſuelẽ ſer cauſa de criar guſanos: y ellas ſe criã y engendrã de corrupcion. Aſsi ni mas ni menos, en la quarta perſecucion de Marco Antonio, recrecio luego tan contagioſa corrupcion en el ayre: que por toda Italia, y dẽtro de Roma, y en todos los exercitos Romanos, murieron infinidad de gentes. En la quinta plaga de Egypto, ſe murieron los animales de los Egypcios repentinamẽte. Aca en la quinta perſecucion de Septimio Seuero, con las guerras ciuiles, ſe mataron a ſi miſmos, y vnos a otros nueſtros enemigos. La ſexta plaga, fue de bexigas, y

gas,y llagas manantiales.Aca en la ſexta perſecucion(en la qual Maximino mando matar a ſolos los Obiſpos,y cabeças de la Igleſia)la inuidia,yra,y ſoberuia,bexigas harto mas hinchadas, que las de los Egypcios, fueron cauſa de morir,y matarſe entre ſi las cabeças y Principes de la Republica ſeglar, y Gentilica. En la ſeptima plaga,cayo del cielo granizo tan contagioſo,que corrompio los frutos de la tierra:y mato los animales que pudo alcançar. En la ſeptima perſecucion(que Decio la inuento, y Gallo, y Voluſiano la continuaron)ſuccedio por corrupcion del ayre vna cruel peſtilencia: la qual por todo lo que ſe eſtendia el Imperio Romano,dende el Oriente haſta el Occidente,no ſolamente mato los hombres, y las beſtias,mas aun los lagos y los rios corrompio:y los paſtos y manjares inficiono.La octaua plaga,fue de langoſtas,que cubrian la tierra, y deſtruyan todo lo que topauan:aſsi ni mas ni menos en la octaua perſecucion de Valeriano,entraron por las Prouincias del Imperio gentes barbaras,mas hambrientas que langoſtas, que fueron Scythas, Godos, Hunos, Sarmatas, Alanos,Catos,Ouados,Carpos, y otras naciones nunca oydas, ni conoſcidas en el mundo, las quales deſtruyeron con muertes,y fuego,todas las tierras por donde paſſauan. En la noueña plaga,vinieron ſobre Egypto tan eſpeſſas,y obſcuras tinieblas que no ſe veyã vnos a otros. Coſa cierto harto mas temeroſa y eſpantable, que no peligroſa:como la noueña perſecucion de Aureliano,en la qual fue mayor el miedo, que no el daño que la Igleſia ſintio. Pero con todo eſſo al perſeguidor eſpanto el rayo del cielo,que junto a el cayo:y dentro de ſeys meſes,murieron malas muertes tres Emperadores,Aureliano,Tacito, y Floriano. La decima y vltima plaga,fue la muerte de los primogenitos.La pena y caſtigo de la poſtrera perſecucion de Diocleciano, fue la muerte de lo que los Gentiles mas querian y ſobre todas las coſas amauan y tenian en mucho,que fueron los Idolos de ſus falſos Dioſes.Luego tras la decima plaga,el Rey Pharaon ſintio y entendio la grandiſsima potencia del gran Dios de los Hebreos:y dexo yr libremente aquel pueblo,y el ſalio de la ſeruidũbre, para nũca mas boluer a ella.Aſsi tãbiẽ aca, nunca mas el pueblo Chriſtiano fue compellido a ydolatrar. Entonces los Egypcios dieron a los Hebreos todos ſus vaſos y joyas de valor: aca los precioſos y ricos templos de los Dioſes, ſe conuertieron en Igleſias de Chriſto. Mas adelante paſſa Paulo Oroſio moralizando eſta ſu comparacion.yo no la quiero proſeguir, porque no haze tanto a mi propoſito, como lo dicho. Y aſsi me pareſce que podremos poner aqui fin al primer libro de la Infancia deſta nueſtra Igleſia, pues ya de aqui adelante veremos como va en creſcimiento:y comiençan a ſalir a luz, y hazerſe temer,y conoſcer en el mundo, los Pontifices y Prelados deſta Igleſia militante,que tan acoralados y affligidos auian eſtado.Pues en treynta y quatro Pontifices, que haſta eſtos dias la gouernaron,contando en ellos a Chriſto nueſtro Señor,ſolos Dionyſio,y Euſebio, dexarõ de ſer martyres:y los que no lo fueron, padeſcieron tantas tribulaciones y trabajos, que ſe les pueden contar por mas que Martyrio.Aunque en la verdad,lo que ſe tiene por mas aueriguado,y lo que yo creo y affirmo, es que todos los Pontifices paſſados,haſta Sylueſtro fueron Martyres,permitiendolo anſi nueſtro Señor,que treynta y tres ſucceſſores ſuyos le imitaſſen, muriendo por el, como el auia tenido treynta y tres años de continua peregrinacion, y trabajos en eſta vida: y al cabo dellos auia padecido tan ignominioſa muerte por ſu Igleſia,para ſubirſe reſuſcitado a los cielos:a donde viue y reyna por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

LIBRO SEGVNDO DE LA HISTORIA PONTIfical,y Catholica,en el qual ſe contiene la Niñez, y ſegunda Edad de la Igleſia Chriſtiana:con las vidas de los Summos Pontifices, Dende Syluceſtro. I. haſta Felix. III.

Prefacion,y argumento ſobre el Segundo Libro de la Hiſtoria Pontifical,y Catholica.

POS Sanctos Pontifices(cuyas vidas auemos viſto en el Libro paſſado) que con ſu ſangre ſuſtentaron la Igleſia Chriſtiana, fueron como columnas que tienen ſobre ſi el edificio deſta militante Hieruſalem. Era tan arduo y difficultoſo negocio el del Euangelio, que para introduzir en el mundo vna tan nueua doctrina,y echar della Idolatria(coſa tan antigua,y a que tan vſados eſtauan los hombres)venciendo y atrayllando los coraçones

coraçones de todos,fue meneſter mucho tiempo. Y porque ſe vieſſe que la predicacion,y acceptacion de eſta ley Euangelica,no procedia ni eſtriuaua en fuerças humanas, quiſo nueſtro ſoberano Dios y Señor, que vuieſſe guerra y competencia en el mundo,entre las dos Monarchias Spiritual y temporal:y que duraſſe tantos años como duro(que fueron como auemos viſto algo mas de trezientos)porque la perſecucion corporal, fueſſe como Criſol,adonde ſe apuraſſe y acendraſſe el oro de la vida, y conuerſacion ſpiritual.No pudo en todos eſtos trezientos años, auer entre los Principes ſeglares,y la Igleſia Chriſtiana paz que duraſſe:y ninguna guerra y perſecucion vuo,que no reſultaſſe della mayor gloria, y honor para los perſeguidos: que para los miſmos perſeguidores.Solos baſtauan para matar a los que de ſuyo eran mortales: y a tener a los fieles arrinconados,y affligidos:pero con todo eſſo,no pudo tãto el demonio,que no le fueſſen los juſtos ganando tierra.Tenian los Pontifices Romanos entonces pocas fuerças,y muy poca potencia:y faltauan les las riquezas temporales,con que ſe hazer temer. Mas deſpues que con el fauor diuino ſe recibio la Fee Catholica, y tuuo lugar en los coraçones de los Principes del mundo,ſalio nueſtra madre la Sancta Igleſia de los pañales,y començo a tomar fuerças,reteniẽdo toda via la innocencia y ſimplicidad.A cuya cauſa yo llame al libro ſegundo deſta mi Hiſtoria,Niñez de la Igleſia:por la ſemejança que tuuo entonces con la edad de los hombres, dende que dexan la cuna,haſta que vienen a los años de diſcrecion:quando ſe les entiende el bien y el mal.Veremos en eſte libro (con el fauor de Dios)muchos Pontifices ſanctos Cõfeſſores, como en el paſſado los auemos viſto Martyres: y veremos juntamente el gran crecimiento que nueſtra ſagrada Religion tuuo en aquellos años,quando por edictos publicos, y por leyes communes la fauoreſcieron los meſmos Principes y Reyes,que la ſolian contradezir.Lo qual hizierõ, no perſuadidos con alguna razon humana,ſino conuencidos con la fuerça de la verdad:que con tantos milagros,y con tanta y tan continua pelea de los S.Martyres,ſe vino a manifeſtar.Durara eſte libro y Edad, haſta Felix. III. y a buelta de lo dicho veremos otra nueua pelea, que la Igleſia nueſtra madre tuuo con el demonio,haſta deſarraygar la perfidia,y blaſphemia, cõ que Arrio,y otros hereges algunos porfiadamente procuraron introduzir ſus heregias,no con menos peligro de las almas,que los Emperadores Gentiles auian procurado ſuſtentar la Idolatria. Yra ſe alargando la materia,y hallaremos mas que dezir: porque mientras mas nos fueremos acercando a nueſtros tiempos,mas luz y noticia tendremos de las coſas paſſadas:y por conſiguiẽte,ſera mas guſtoſa la Hiſtoria,por la veriedad de los acaeſcimientos. Y con eſte preſupueſto,pido al amigo Lector atencion:que eſpero en Dios que no dexara de ſacar algun prouecho de lo que ſe dira.Pondre de aqui adelante algunos hombres ſeñalados,que floreſcieron en letras y ſanctidad:porque ſe renueue ſu memoria,y ſe les de la honra y gloria, que por ſus trabajos mereſcieron:y ſe animen otros con ſu exemplo a ſeguir el camino de la virtud, y con eſto vengamos en nombre de Dios,a proſeguir lo començado.

Capit.primero. En el qual ſe contiene la vida de Syluestro primero deſte nombre Pontifice Romano.

34. Põt. PRimero que comience a eſcriuir la vida de Syluestro(la qual por ſu orden tengo de proſeguir)quiero que aduierta el cuydadoſo Lector, q̃(como otras vezes tẽgo ya dicho)entre los eſcriptores antiguos,y aũ entre los mas modernos, ay variacio grãde en la cuẽta de los años. Yla razõ deſto,a mi pareſcer,ha ſido,q̃ los antiguos eſcriuian por la mayor parte por numeros todas las coſas de cuenta:y como los eſcriuientes ſe deſcuydauã vn poco, a las vezes añadian vna letra,o vn zero,que les hazia errar: y caſi por quãtas manos andaua la eſcriptura como no auia molde, por tantas ſe deſcontauan los numeros. Podriamos lo eſto moſtrar en muchos authores,y principalmente en Plinio, y en otros mas antiguos,ſino fueſſe coſa eſcuſada.Eſto digo,porque apenas ſe puede ſacar en limpio, en q̃ año puntualmente falleſcio el Papa Melchiades:ni ſi era ya muerto Maxencio, nueſtro capital enemigo:ni ſi acaeſcio la victoria de Conſtantino en ſu Pontificado, o en el de Syluestro.Arriba me acuerdo auer dicho q̃ en el tiempo de Melchiades, y que en el tuuo fin la perſecucion:aquello dixe, porque pocos dias deſpues ſe apaziguo la Igleſia,con el fauor de Dios y del buen Emperador Conſtantino. Preſupueſto pues,que no ſe puede affinar mas lo que al tiempo toca,baſtara poner la verdad de los negocios,ſin eſcrupulo de faltar ſolo vn punto.Porque en ella todos los authores ſe cõforman.Boluiendo pues al hilo de la Hiſtoria, digo que ſeys dias deſpues de la muerte del Papa y

Sylueſtro primero. Romano.

pa y Martyr Melchiades,fue pueſto en el gouierno de la Igleſia Romana Sylueſtro, hijo de Rufino,natural de Roma,varon de grã ſanctidad y reputacion.No eſtaua de todo punto ſoſſegada la Republica Romana:por las competencias que toda via durauan,entre Conſtantino, y ſus competidores: ni ſe auia mitigado

Sylueſtro huydo.

de rayz la perſecucion : a cuya cauſa Sylueſtro temiendo de no ſer preſo, y maltratado como los demas Chriſtianos,acordo quitarſe de roſtro:y guardarſe para otro mejor tiempo. Salioſe de Roma ſecretamente: y eſcondioſe en vna cueua en el monte Soracte, en los Phaliſcos,cerca de Roma, que agora ſe llama Sant Sylueſtro,por ſola eſta cauſa,adonde eſtuuo algunos dias: haſta que plugo a Dios,que Conſtantino adoleſcieſſe de vna lepra incurable llamada Elephancia.Para remedio de la qual, de conſejo de los Sacerdotes Gentiles , eſtaua el Emperador determinado de lauarſe con la ſangre de tres mil niños innocentes.Pero deſpues, pareſciendole mejor morir de aquella enfermedad,que no ſanar con vn remedio tã cruel, acordo dar los niños a ſus madres, y embiarlas alegres y llenas de dones. Aquella miſma noche apareſcio a Conſtantino Sant Pedro Apoſtol:y con el ſu cõpañero Sant Pablo. Y agradeſciendole la miſericordia que auia vſado cõ las madres y con los niños, dixeronle que embiaſſe al monte Soracte por el Pontifice de los Chriſtianos , que aquel le enſeñaria otro lauatorio,con que ſanaria de la lepra del cuerpo, y de la del alma. Embio luego por Sylueſtro el qual penſo que para martyrizarle le buſcauan, y contando el ſueño y reuelacion , luego Sylueſtro,perdido el temor de la muerte,comenco a predicar a Chriſto,y a perſuadir al Emperador a que ſe baptizaſſe. Lo qual el hizo luego, y ſubitamente ſano de la lepra. Poco deſpues, por orden de Sancta Helena madre del Emperador,ſe ordeno vna reñidiſſima diſputa:entre trezientos y tantos Iudios, y ſolo Sylueſtro,en la qual el Pontifice ſalio victorioſo: y reſuſcito con ſola vna palabra, vn Toro que vno de los Iudios por encantamiẽto auia muerto.Bien ſe que muchos authores graues tienen eſto de la lepra por fabula:y aſsi lo pareſcia,antes que ſe hallaſſen authores Griegos antiquiſſimos y muy graues que lo affirman, como ſon Nicephoro lib.7.c.33.y Zonaras, ſegũ que lo mueſtra oy Auguſtino Bibliothecario,contra Laurencio Valla. Quedo dende entonces Conſtantino afficionadiſsimo a la Religion, y edifico,ante todas coſas , junto a las Thermas de Diocleciano,en los huertos de Equitio vna Igleſia,y adorno la de precioſos dones , y hizo la titulo de Cardenal:y llamaſe oy,el titulo de Equitio Presbytero.Diole vna patena de plata que peſaua veynte libras,dos jarros de plata de cada diez libras,vn caliz de oro, que peſaua dos libras , y otras muchas pieças de plata y oro, de grandiſsimo precio , y doto la de muchas heredades en Roma, y en otras partes para la ſuſtentacion de los miniſtros della.De ay a pocos dias, hizo el ſumptuoſiſsimo templo de S.Iuan de Letran,adonde el tenia vn ſoberuio palacio de ſu nombre:y aſsi ſe llama oy la Baſilica Conſtantiniana.Adornole de riquiſsima baxilla de oro y plata,cobre y metal , y de muchas ymagines de nueſtro Señor , y de ſu madre,y Apoſtoles:todos de plata de grandiſsimo precio porque tal pieça huuo,que peſo dos mil y veynte y cinco libras de plata acendradiſsima.Diole dos coronas de oro puriſsimo, de cada quinze libras:y vna camarica toda cubierta de oro fino , que peſaua quinientas libras:ſin otros muchos vaſos de metal, ſembrados de piedras finas de diuerſas colores, y mas de quinientos calices,y vinageras de oro fino, lamparas grandes de oro (en que ſe quemaua no azeyte comun,ſino Nardino,ó puro balſamo)candeleros de metal guarneſcidos de plata,de gran precio,y de artificio coſtoſiſsimos. Dotola ſin eſto,de rentas y poſſeſsiones riquiſſimas para la fabrica y ſuſtentacion de los miniſtros , y de ciento y cincuenta libras de olores y ſahumerios,para encenſar los altares , en cada vn año. Todas eſtas coſas que Conſtantino hizo,otras muchas Igleſias que fundo y enriqueſcio, me hazen creer lo que acabo de dezir de la lepra:y que Conſtantino ſe baptizo y recibio nueſtra ſancta Religion,luego en acabãdo de ſanar de la enfermedad:y no que aguardo a baptizarſe(como algunos dizen)a los poſtreros dias de ſu vida. Y para creer eſto ſe fundan en que Euſebio dize que ſe baptizo al fin de ſus dias , no por eſſo hemos de penſar que fueſſe tan al cabo dellos,que aya ſido en el articulo de la muerte:pues podemos entẽder, que quando recibio el ſancto Baptiſmo,era ya hõbre de muchos años , y que tenia viuido los mas. Y preſupueſto por verdad, que no aguardo a baptizarſe tan tarde , es aueriguado que Sylueſtro le baptizo con ſus manos en vna Pila de Prophyro : que el meſmo Emperador mando hazer para eſto ſolo , guarneſcida por dentro y fuera , con tres mil y ocho libras de plata finiſsima , y del medio de la pila ſalia vn pilarico,

Conſtantino ſano de la lepra.

Conſtantino edifico Igleſia.

Conſtantino hizo a S. Iuan de Letran.

Imagines hizo Conſtantino.

Azeyte en lãparas cõ ſa antigua contra Luthero Encienſo en el ſacrificio coſa antiquiſsima contra Luthero.

Sylueſtro baptizo a Conſtantino.

pilarico,ſobre el qual ſe ponia vn bacin , que ſeruia de lampara:y en el(que todo era de oro puriſsimo)ardian cada vn año , dozientas libras de balſamo. Cerca de la fuente, o pila en vn borde della,eſtaua vn cordero de oro , que vertia agua:y peſaua treynta libras : y al vn lado vna Imagen del Saluador, y otra de S.Iuan Baptiſta,todas de plata macizas, con vna letra que dezia, *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Y para encenſar la pila, vn encenſario de oro,con quarenta y dos piedras precioſas engaſtadas en el , de vn precio ineſtimable. Diole renta y poſſeſsiones en diuerſas partes, dentro y fuera de Roma , y haſta en Africa, y Grecia.La tercera Igleſia que Conſtantino hizo, fue el ſumptuoſo, y rico templo de Sant Pedro en el Vaticano : en el qual puſo ſus Sacratiſsimas reliquias, en vna ſepultura de metal, pueſta ſobre columnas de gran valor : que las hizo traer de Grecia , y encima vna cruz de oro,que peſaua ciento y cincuenta libras , con vna letra que dezia , Conſtantino Auguſto,y Helena Auguſta, rodearon de oro eſta camara , para que reſplandezca a ſemejança de caſa real.Los candeleros,calices , y cruzes,patenas, lamparas,y encenſarios,y otros riquiſsimos vaſos,que en aquel ſancto templo puſo,ſerian largos de contar.Todos eran de oro,plata,y perlas de tanto valor,que pareſce coſa de no creer. Las rentas y proprios que le aſsigno fueron riquiſsimos,y en diuerſas Prouincias, en Antiochia , en Alexandria , por todo Egypto, y en Italia:ſeñalole reditos de eſpecerias, balſamos, açafran:encienſo , clauos, y canela,ſin cuento. Fundo luego tras eſta , por conſejo de Sylueſtro la Igleſia de ſant Pablo , en la via Oſtienſe : puſo alli los ſanctos hueſſos del Apoſtol, con la miſma veneracion, que los de Sant Pedro.Diole los meſmos vaſos de oro , plata , y perlas,y otra tanta renta en diuerſas partes.Hizieron luego Conſtantino, y Helena,la Igleſia de ſancta Cruz en el Palacio Seſſoriano:adonde puſieron parte del madero , y el titulo de la Cruz,como arriba ſe dixo largamente , en la vida de Chriſto nueſtro Señor. Llamo al templo Sancta cruz in Hieruſalem , anſi ſe llama oy dia.Diole riquiſsima baxilla de oro y plata : y doto la de reditos y poſſeſsiones de muy gran valor.Entre otras coſas, puſo al derredor de la ſancta Cruz, quatro candeleros de plata de cada ochẽta libras,a honor de los quatro Euangeliſtas.Edifico tambien otra Igleſia, a honor de la ſancta Virgen Ynes , a inſtancia de vna hija ſuya propria del meſmo Conſtantino : y en ella puſo pila de baptizar , para que recibieſſe el ſancto Baptiſmo la meſma hija , y Conſtancia hermana del Emperador. Otra quinta Igleſia fundo,en honor de ſant Laurencio martyr, en la via Tiburtina : la qual adorno , ni mas ni menos de riquiſsimos dones y allende de muchos vaſos de oro , y plata, hizo vna rexa de plata , que peſaua mil libras:y dio le ſus rentas y poſſeſsiones , como a las demas. En la via Labicana entre los dos laureles, hizo vn rico templo , en memoria de los ſanctos martyres Marcellino y Pedro:adõde ſepulto a ſancta Helena ſu madre: y diole para cada vn año , nueua cientas libras de olio Nardino, y ciento de balſamo , que ſe quemaſſen delante de los cuerpos de los ſanctos martyres : ſin los riquiſsimos vaſos de oro y plata , y ſin las poſſeſsiones que le dio , como a los otros. Fuera de Roma hizo tambien muchas Igleſias Conſtantino,a inſtancia de Sylueſtro.En Oſtia junto al puerto Romano,edifico la Igleſia de ſant Pedro,y ſant Pablo , y Sant Iuan Baptiſta. En Alba otra del Sancto Precurſor ſant Iuan Baptiſta. En Capua otra de los meſmos Apoſtoſtoles,y en Napoles otra. Y todas las enriqueſcio,y adorno de dones , y baxilla de ineſtimable precio.Coſa cierto marauilloſa , y que baſtaua ſola ella,para cerrar las bocas a eſtos canes ladrones, q̃ tan ſin propoſito reprehenden el edificar Igleſias , el hõrar las reliquias de los Sãctos, el arder lamparas en los templos , y el tener las Igleſias vaſos,y heredades para hõrar el culto diuino:viendo que todo eſto hizo con tanta deuocion, vn tã Caiholico y ſancto Principe como Conſtantino, de conſejo de vn ſanctiſsimo Põtifice,y tã docto, y amigo de Dios como Sylueſtro. Callen pues de oy mas, y no reprehendan lo bueno eſtos nueuos Prophetas,que con tan poca verguẽça llaman a lo bueno malo,y a lo malo bueno:y ay dellos, como dize el ſabio. No ſe contento Conſtantino cõ hazer Igleſias , en honra de Chriſto y de ſus ſanctos : porque tambien mando derribar los templos de los Idolos : y hizo vna ley , por la qual ordeno , que de ay adelante ningun malhechor padecieſſe muerte de cruz,y aſsi vino a ſer honrada , y reuerenciada la cruz, que ſolia ſer el mas vil y abatido genero de muerte, de quantos ſe dauan a los malhechores. Dio a Sylueſtro vna riquiſsima Thyara , o corona , ſembrada de riquiſsimas piedras, para que vſaſſen della el y ſus ſucceſſores por Mageſtad. Recibio la el Sancto Pontifice , aunque dizen que no ſe la puſo jamas:

Conſtantino hizo Igleſias en Alba Capua,y Napoles.

Nota contra Luthero.

Conſtantino derribo los tẽplos ã los Idolos.

Conſtantino mando q̃ no ſe vſaſſe el tormẽto de cruz Thyara Pontifical diola Conſtantino a Sylueſtro primero.

pero dexola a ſus deſcendientes que vſan della, ſiempre que ſalen en publico, veſtidos de Pontifical. Es comun opinion, que demas de todo eſto, hizo Conſtantino donacion al Papa Sylueſtro, y a ſus ſucceſſores de la ciudad de Roma, con toda Italia, y con todas las demas Prouincias del Occidente. Sobre la verdad de eſta donacion, ha auido y ay oy dia grandes diſputas: y aſsi entre Iuriſtas y Theologos (ſobre ſi ſe pudo hazer, y ſi deſpues de hecha valio) como entre Hiſtoriadores, ſobre ſi es verdad que ſe hizo. Muchos han dicho muchas coſas, que referir las aqui, ſeria coſa muy larga y faſtidioſa, y fuera del propoſito mio. Lo que toca a la deuocion ſi ſe pudo hazer, o no diſputenlo los Iuriſtas, que agora yo no ſoy ſino hiſtoriador. Quanto a la Hiſtoria, ſi es verdadera, o no: Laurencio Valla grammatico, y perſona que ſupo mas Latin que no hiſtorias, y que tuuo mas cuenta con hablar bien, que no con eſcriuir como Chriſtiano, hizo vn tratadillo impio, y lleno de blaſphemias, ſolo para prouar ſer falſo lo que Graciano trae en el Decreto, en prueua de la donacion de Conſtantino. Pero a eſte tratado ſe ſatisfizo baſtantiſsimamẽte por vn author moderno Auguſtino Obiſpo Eugubienſe, y Bibliothecario del Papa Paulo tercio. El qual con argumẽtos y razones inuencibles, y con authoridades de muchos authores Griegos, y Latinos grauiſsimos, prueua ſer hereticа y malicioſa la opiniõ de Laurencio Valla: y auer hecho Conſtantino aquella donaciõ, deſpues que ſano de la lepra, por el baptiſmo, quatro dias deſpues de baptizado. Y que eſto aya ſido aſsi, prueuaſe tambien por muchos textos del derecho Canonico, y por authoridad del Papa Gelaſio, que aprueua los actos de Sylueſtro, de donde Graciano tomo aquel texto: y por vna Epiſtola de Vrbano ſegundo, que anda entre los actos de la ſeptima Synodo. De lo qual todo ſe concluye, que Pero Mexia en la vida de Conſtantino, pudiera eſcreuir en eſtas dos coſas, de la lepra, y donaciõ, mas acertadamente de lo que las eſcriuio: y que ya oy no ſe puede dubdar deſtas dos coſas, pues tenemos authores grauiſsimos que lo affirman, anſi antiguos, como modernos. Ya eſta cauſa por agora quedo con eſta opinion, que pareſce razonable. Lo que ſe dezir es, que Conſtantino hizo grauiſsimos fauores, y donaciones a todos los Obiſpos de la Chriſtiandad: y hizo leyes muy fauorables para todos los Chriſtianos en general: y que ſu juſticia, clemencia, y deuocion fue tanta, y lo mucho que nueſtro Pontifice Sylueſtro pudo, y priuo con el, que no tengo a nada que le dieſſe a Roma. Y aſsi quadra bien (conſiderando todo eſto) dezir que la principal cauſa, que a Conſtãtino le mouio a dexar a Roma, y paſſar la ſilla y aſsiento del Imperio a Conſtantinopla) reedificando a la antigua ciudad de Bizancio, la nueua Roma) fue, por auer dado al Papa la poſſeſsion, y ſeñorio de la Roma vieja, que aſsi ſe llamo deſpues Roma. Si hizo bien o mal Conſtantino, en hazer ricos a los Obiſpos, no es nueſtro de juzgar: ni podemos dexar de alabar ſu ſancta intencion. Y cierto, ſi bien ſe mira, menoſter es que los Pontifices ſean ricos y poderoſos, para que ſean tenidos y reuerenciados: porque lo que los hombres indomitos, y ſoberuios, no hazen por bien, alomenos lo hagan, temiendo la potencia de los Perlados. Callen pues los q̃ reprehendẽ la Mageſtad del Papa y Obiſpos: que ſi fuera malo que tuuieran rentas, y poſſeſſiones, y grandes caſas, no es decreer, que aquellos ſanctos Pontifices Sylueſtro, Leon, y Marco, y otros antiguos reſcibieran los dones y gracias de los Principes ſeglares: ni Dios nueſtro Señor vuiera permitido tantos años, eſtar ſu Igleſia Catholica ſin deſengañarla. Y aſsi concluyamos con dezir, que las riquezas buenas ſon, ſi ſe vſa bien dellas: y la pobreza (aunque de ſuyo es buena, ſi es voluntaria) muchas vezes es cauſa de grandes males: la malicia, o bondad del poſſeedor, es la que haze a las riquezas y pobreza, buenas o malas: que de ſuyo ellas indifferentes ſon, y no ay paraque condennarlas: ni tampoco hazer caudal de alabarlas mucho.

Donaciõ de Conſtantino es verdadera.

96. diſt. c. Conſtantinus. De elect. li. 6. Fundamenta.

Las riquezas no ſõ malas, ni buenas, ſino el vſo dellas.

Contra Lutero.

Eſtando pues la Igleſia Chriſtiana, en la mayor tranquilidad y paz, que jamas auia tenido: y multiplicandoſe cada dia en grandiſsima cãtidad el numero de los fieles por todo el vniuerſo mundo (porque ya Conſtantino, como otro nueuo Hercules, auia echado del Imperio todos los monſtruos y portentos de los tyrannos ſus competidores, auiendo muerto por ſus manos a Maxencio, y Licinio: y ſiendo como ya he dicho, falleſcido de la enfermedad rauioſa el otro tyranno Maximino) el demonio nueſtro aduerſario, viendo que con diez perſecuciones de ſangre, no auia podido en trezientos años ſalir con ſu intencion, ni echar (como quiera) del mundo la Religion Chriſtiana, buſco otra nueua manera de pertrecho para cõbatirnos. Y para eſto eſcogio por ſu miniſtro, al malauenturado Arrio Presbytero de Alexandria en Egyptõ. Era Arrio muy conoſcido

Arrio Hereſiarcha.

cido en aquella ciudad, no por ſancto, ni muy virtuoſo, ſino por la buena diſpoſicion de ſu perſona: hombre ambicioſo, y amigo de honra demaſiadamẽte. El qual (por hazerſe conoſcer en el mundo) començo a publicar vna terrible blaſphemia, contra lo que Chriſto nueſtro Señor dixo por ſu boca. Yo y el padre, vna meſma coſa ſomos. Era Obiſpo de Alexãdria a la ſazon Alexandro varon ſanctiſsimo y muy docto. El qual con todas ſus fuerças, procuro remediar eſte mal tan grande: porq̃ auia mucha gente loca y liuiana, que daua credito a los deſatinos de Arrio. Y finalmente (viendo que no lleuaua remedio eſte daño) dio auiſo del al Summo Pontifice Sylueſtro, y al Emperador Conſtantino. Los quales por vltimo remedio, determinaron que ſe congregaſſe Concilio general de toda la Igleſia Chriſtiana, para q̃ en el ſe diſputaſſe del negocio, y ſe ſacaſſe en limpio la verdad, y lo q̃ ſe deuia creer. Determinoſe el Concilio, por interceſsion y ruegos del Catholico Emperador: y de conſentimiento y authoridad del Sũmo Põtifice Sylueſtro: al qual reconocieron todas las Igleſias del mũdo la ſuperioridad y abſoluto poder para conuocar Concilio. Señaloſe por lugar conueniẽte para el, la ciudad de Nicea, en la Prouincia de Bithinia. En la qual ſe cõgregarõ 318. Obiſpos, de todas las Prouincias: y entre ellos ſe ſeñalo mucho, Oſio Obiſpo de Cordoua. Halloſe preſente al Cõcilio, el Chriſtianiſsimo Emperador Cõſtãtino: y deſpues d grãdes alteraciones, los trezientos y vn Obiſpos, declararõ por erronea y heretica la opinion de Arrio. Los otros diez y ſiete porfiaron en la contraria: y no quiſierõ conformarſe cõ el juyzio y pareſcer de la Igleſia. Aunque deſtos diez y ſiete, deſpues ſe retrataron los onze, y quedo ſolo Arrio, cõ ſeys diſcipulos Obiſpos. Determino el ſancto Concilio, ſer el Padre, y el hijo de vna meſma ſubſtãcia, declarando ſu pareſcer y ſentencia con vna palabra Griega: diziẽdo, El hijo es Homouſio con el Padre. Confirmo Cõſtantino cõ ſu authoridad Imperial eſte decreto: y trabajo con Arrio, q̃ ſe confirmaſſe cõ la Igleſia vniuerſal: y nunca con el pudo acabar. Condenoſe tãbien en eſte ſancto Concilio, el error de Photino, Obiſpo de Gallogrecia: y el de los Hebionitas: y del reſulto aquel compendioſo Symbolo, q̃ llamamos de Athanaſio, y comiença, *Quicunque vult*: adonde ſe contiene la regla y ſumma de nueſtra fe, y lo q̃ qualquier Chriſtiano deue creer: y reprouoſe tambien la opiniõ de los Sabinianos. Otras coſas ſe determinaron alli, que por euitar prolixidad no las põgo: y entre ellas fue vna, que en la Miſſa ſe cantaſſe cada Domingo, el Symbolo que comiença, *Credo in vnum Deum*. De donde ſe collige claramente, q̃ auia entonces, y muchos años antes, Miſſa publica y particular, con ceremonias, como agora ſe vſa. Moſtroſe en eſte Concilio Conſtantino, zeloſiſsimo de la religion Chriſtiana: y obediẽtiſsimo hijo de la Igleſia: y entre otras coſas notables hizo vna, que no ſe deue callar: porq̃ aprẽdan todos los Principes ſeglares, a tener grã reuerencia y veneracion a las perſonas Eccleſiaſticas: y no ſe entremetan a juzgar de ſus vidas dellos, ni a quebrantarles ſus priuilegios y exẽpciones, como por nueſtros peccados vemos oy dia muchos q̃ ſe los quebrantã tan ligeramẽte, como ſino los tuuieſſen de mano del miſmo Dios. Era grandiſsimo el concurſo de las gẽtes de diuerſas naciones, que acudian al Concilio: aſsi para diſputar de la verdad de los articulos Arrianos, como para pedir juſticia, y deſagrauiarſe de muchas coſas que alli ſe auian de remediar. Acudian al Emperador cada dia muchos, con peticiones y ſcedulas: querellandoſe de algunos de los prelados que en el Concilio eſtauan: y de los auſentes. El Catholico Emperador, no hazia ſino recebir ſcedulas, y guardarlas ſin jamas abrir, ni leer ninguna. Vn dia eſtando todos los padres juntos, ſaco vn manojo dellas, y dixo, Hermanos mios, Dios nueſtro Señor os hizo Sacerdotes: y os dio poder para que juzgaſſedes a todos los hombres, y a mi con ellos. Segun eſto, yo deuo de ſer juzgado de voſotros, y voſotros no podeys ſer juzgados de mi, ni de nadie: de Dios ſolo eſperad ſer juzgados. Vueſtros pleytos y differencias, de qualquiera ſuerte q̃ ſean, reſeruenſe para el juyzio diuino. Y pues voſotros ſoys nueſtros Dioſes, pueſtos por la mano de Dios, no es razonable coſa, que el hombre juzgue a los Dioſes: juzgue los aquel ſolo, del qual dize la eſcriptura, Dios eſtuuo en la Synagoga y ayuntamiento de los Dioſes, y juzga en medio dellos. Dexemos pues eſtas alteraciones y contiẽdas: entendamos en el negocio de la fe, pues para eſto nos juntamos aqui. Y diziendo eſtas palabras, mando echar todos aquellos papeles en el fuego: porque no lo pudieſſe nadie leer, coſa cierto digna de tal principe. Ordenaronſe en eſta ſancta Synodo algunas otras coſas, tocantes a la gouernacion de la Igleſia: y conformes al eſtado que entonces tenia, las quales ſe contienen en veynte Canones, aunque algunos dizen que fueron ſeſenta. Acabado el ſancto Cõ-

Ioannes.

Alexãdro Obiſpo de Alexãdria.

Concilio Niceno. I. vniuerſaliſsimo de 308. Obiſpos d Cordoua.

318

Homouſion.

Photino Hereſiarcha.

Quicunq; vult.

Hecho notable d Cõſtantino.

11. qõ. 3. Sacerdotes.

96. diſt. in ſcripturis.

Pſal. 81.

Sylueſtro prouo el Concilio Niceno. Concilio Romano a 267. Obiſpos.

cilio,embioſe al Pontifice Sylueſtro la relaciõ de todo lo que en el ſe auia determinado:y de como Conſtantino auia condenado a deſtierro perpetuo,al peruerſo Arrio,con ſus ſeys cõpañeros. El Papa Sylueſtro, para con mayor confirmacion de la verdad, attento que por la gran diſtancia del camino, no ſe auia podido hallar en Nicea, conuoco el en Roma, otro Concilio.En el qual ſe juntaron dozientos y ſeſenta y ſiete Obiſpos:y todos de comun acuerdo y pareſcer(confirmando lo hecho por los trezientos y diez y ocho de Nicea)condenarõ de nueuo a Calixto, Arrio, Photino,y Sabellio Hereſiarchas.Hizoſe el ConcilioNiceno,en el año de trezièros y veynte y quatro de nueſtra ſalud:y en el(entre las otras coſas)ſe determino, ſer la Igleſia , Romana , cabeça de todas las Igleſias, y tras ella la mas preeminente,la de Alexandria,por auer la inſtituydo y ordenado el ſancto Euangeliſta Sant Marcos: la tercera en dignidad , es la de Antiochia , por auer en ella reſidido primero ſant Pedro, y dexado en ſu lugar a ſant Ignacio: y la quarta, la de Hieruſalem,adonde fue Obiſpo Sanctiago. Porque nadie pienſe que la ſilla de Chriſto nueſtro Señor(que es en los cielos)eſta en algun lugar de la tierra. Todas eſtas diligencias del Catholico Emperador Conſtantino,y del Pontifice Sylueſtro , no baſtaron para apagar la llama que del error de Arrio ſe auia encendido.Porque por muchos años no ſe pudo atajar: y la Igleſia Chriſtiana padeſcio tantas tribulaciones,y trabajos por ella,como por qualquiera de las perſecuciones paſſadas : y aũ mas, como adelant veremos. Tenemos de Sylueſtro muchos y muy ſaludables eſtatutos. Ordeno que en acabando de baptizar a vno, le ponga el Sacerdote la Chriſma en la frente, por la ocaſion del tranſito de la muerte.Mando tambien, que los corporales fueſſen en todo caſo de lino blanco,y no de ſeda,ni paño de color.Item que nadie pudieſſe recebir a la reconciliacion , a ningun Presbytero que fueſſe Arriano,ſino ſolo ſu proprio Obiſpo.Ordeno que ſolo el Obiſpo conſagraſſe la Chriſma , y pudieſſe confirmar con ella.Inſtituyo que ningun lego accuſaſſe a clerigo. Mando que los Diaconos vſaſſen Dalmaticas y Manipulos de lino en la mano yzquierda.Vedo a los clerigos yr a juyzio, y entrar en las audiencias ſeglares, por ninguna occaſion. Celebraronſe en eſtos tiempos algunos Concilios Prouinciales, para emendar algunos abuſos : entre los quales fue vno , y muy principal en Eſpaña en la ciudad

Calixto Hereſiarcha, Año. 324.

Quatro Igleſias mayores ſon,la Romana Alexandrina, Antiochena Hieroſolimitana.

Chriſma en el baptiſmo inſtituyo Sylueſtro.

Chriſma cõſagra ſolo el Obiſpo. Dalmaticas y Manipulos coſa antiquiſſima.

dGranada,q̃ ſe llamaua entõces(ſegũ algunos) Illiberis , y aſsi ſe llama el Cõcilio Illiberitano: aunque en la verdad Illiberis no fue donde oy es Granada,ſino alli cerca dos leguas. Opiniones ay(y no van muy fuera de camino)de auer ſe celebrado eſte Concilio en la otra Illiberis, que oy ſe llama Colibrè. Y aſsi pareſce coſa veriſimil, por auer preſidido en eſte Concilio Felix Obiſpo de Lenguadoc, alli cerca de Colibre,aunque otros dizen que preſidio el gran de Oſio Obiſpo de Cordoua. Eſte Concilio de Colibre, dizen que mando congregar el Emperador Conſtantino,que a la ſazon ſe hallaua en Eſpaña:y que ſe hallo en el ſancta Helena ſu madre. Y por auer venido en Eſpaña ſancta Helena hallamos fundada la ciudad de Helna en la halda de los montes Pyrineos, y corrupta la letra , ſe llama Helna por Helena: de lo qual dan teſtimonio Paulo Oroſio en ſu Ormeſta mundi,lib.7. y Eutropio en ſu hiſtoria lib.9.ambos diſcipulos de ſant Auguſtin , y frayles,y con ellos el Paralipomenon Gerundenſe libro.1. cap. 5. Tiene ochenta y dos Canones ſanctiſsimos,y muy Catholicos:los quales no pongo aqui por ſu prolixidad. Aunque quiſiera poder poner algunos, porque ſe viera, quan aſperas penas ponian los Sanctos Padres de aquel tiempo , por peccados que en los tiempos de agora no ſe caſtigan, o alomenos ſe caſtigan tan liuianamente, que apenas ſe dexan de cometer por temor de la pena.Otro Concilio Prouincial ſe hizo en eſtos meſmos dias en Arles en Francia : y otro en Paphlagonia,que ſe llama el Gangrenſe,y todos reconoſcieron la ſuperioridad al Romano Pontifice: y embiaron a Sylueſtro la ſumma , y relacion de lo que auian ordenado , para que lo confirmaſſe. Tras eſte, ſe hizo otro ſegundo en Arles.Los Obiſpos de Africa ſe juntaron tambien en Carthago,y ordenaron coſas muy ſanctas, que ſe podran ver en ſus proprios lugares. Yuaſe con eſto dilatando y enſanchando por el mundo la Religion Chriſtiana, aunque pocas Prouincias,ni aun ciudades auia , donde no vuieſſen embueltos Gentiles y Chriſtianos. Solo el Reyno de Scocia por publico Decreto,recibio en eſtos dias la Religion Chriſtiana , y aſsi quedo toda aquella Iſla conuertida : y fue la primera que profeſſo en el mundo la Chriſtiandad. Porque de dos partes que tiene aquella Iſla , la vna es Inglaterra, y la otra Scocia , y (como ya vimos arriba en la vida del Papa Eleutherio)Inglaterra fue la primera prouincia,que ſe conuirtio, por mandado

En Granada Concilio prouincial.

Granada ſe llamo Illiberis.

Concilio en Arles. I. Prouincial.

Concilio Gangrenſe prouincial

En Arles Concilio. II. prouincial Cõcilio Carthaginenſe. I. Prouincial.

Scocia ſe conuirtio a la fe.

dado del Catholico Rey Lucio:el qual ſe baptizo con toda ſu caſa y Reyno. En el mar mayor(que ſe llamo antiguamente el Ponto)ſe conuertieron tambiẽ en eſtos dias,los Iberos: y de la India mucha parte, por la predicacion de dos ſanctos hermanos,Ediſsio y Frumẽcio. Floreſcieron en aquella feliciſsima era , muchos varones ſeñalados en doctrina y ſanctidad:entre los quales fue vno,Paphnucio Obiſpo,q̃ hazia muchos milagros, como los Apoſtoles. El Obiſpo Spiridyon , y ſobre todos el bienauenturado padre ſant Antonio Hermitaño:al qual ſancta Helena madre de Conſtantino eſcriuio muchas vezes , encomendandole que rogaſſe a Dios nueſtro Señor por el Emperador ſu hijo.Fueron Illuſtriſsimos ſin eſtos el grande Athanaſio , Iuuenco Presbytero y Poeta Eſpañol, Oſio Obiſpo de Cordoua (que ſe hallo en el Concilio Niceno, y en el Illiberitano)Arnobio gran Philoſopho y maeſtro de Lactancio Firmiano. Dize de Arnobio Sant Hieronymo,que quãdo pidio el Baptiſmo,no le creyan que le pidieſſe de veras:y q̃ para deſengañar a los Chriſtianos , y moſtrar que no burlaua,eſcriuio vna Apologia y defenſion de nueſtra fee,tan elegante y llena de Spiritu,que le reſcibieron con grandiſsima voluntad al Baptiſmo, y deſpues fue ſanctiſsimo varon.Antes que concluya con la vida de Sylueſtro(que ya ſe acaba)quiero aduertir al curioſo Lector, que lo que algunos quiſieron dezir del Catholico Emperador Conſtantino que ſe baptizo en el articulo de la muerte en Nicomedia, y que fue herege Arriano ſe ha de entender de Conſtantino ſu hijo , y no del Magno,la ſemejança de los nombres cauſo el error. Lo que yo tengo arriba dicho(y para ello tengo bien fundada la verdad en tener autho res a Damaſo,que bien baſtaua ſolo el contra muchos,y a Zonaras autor Griego,y muy antiguo)es la verdad,que Conſtantino ſe baptizo en Roma y por mano de nueſtro Pontifice Sylueſtro,y que el meſmo Pontifice le ſano de la lepra,o por mejor dezir le ſano Dios por los ruegos,y oraciones de ſu ſieruo Sylueſtro. Dezir tambien que Conſtantino fue tocado de la heregia de Arrio,es blaſphemia:por que muchos ſanctos Doctores, como Sant Gregorio y S. Ambroſio le llaman ſancto:y aun dizen q̃ la Igleſia Griega le celebraua fieſta,por ſancto confeſſor,a veynte de Abril, como lo dize Volaterrano. Allende de las Igleſias(que arriba dixe,que Conſtantino edifico y doto)hizo Sylueſtro vn templo de ſu nõbre: que oy dura en Roma , juntõ a la columna de Trajano , al qual el Catholico Emperador adorno de muchas ricas joyas y baxilla:y ledio rentas,y poſſeſsiones,como a los demas.Cinco vezes hizo Sylueſtro ordenes en el mes de Deziembre:dio el grado a quarenta y dos Presbyteros, veynte y ſeys Diaconos, y ſeſenta y cinco Obiſpos.Dizen tambien que mudo los nõbres a los dias de la ſemana dende el Lunes al Sabado.Porque los Gentiles los llamauan de los nombres de los Planetas,Lunes por la Luna,Martes por Mars , Miercoles por Mercurio,Iueues por Iupiter , Viernes por Venus, y Sabado por Saturno. Y que Sylueſtro quiſo q̃ ſe llamaſſen Ferias. 2. 3. 4. 5. 6. Sabado.Pero eſta inſtitucion de Sylueſtro guardanla los Latinos,y no la guardamos en Eſpaña,porque toda via ſe nombran como antes. El Domingo llamauaſe dia del Sol, y Leon.I. le puſo nombre dia del Señor , que es lo miſmo que Domingo. Finalmente murio Sylueſtro deſpues de auer ſanctiſsimamente gouernado la Igleſia Romana,veynte y tres años, diez meſes y onze dias. Tienele la Igleſia Catholica,en el numero de los ſanctos Confeſſores:y celebramos ſu feſtiuidad,en el dia deſu muerte:que fue vltimo del mes de Deziembre,del año de trezièros y quatro,ſegun Hieronymo , en lo q̃ añadio al Chronico de Euſebio.Bien veo que por la cuenta que arriba lleuauamos auia de paſſar adelante algunos años , pero por yr con ſant Hieronymo , de aqui adelante ſe aura de ſuffrir eſta falta,ſi alguna es.Solo reſta por dezir, que la inuencion de la cruz (ſegun la mas comun opinion) acaeſcio en tiempo de Sylueſtro,y no de Euſebio. Y aun Nicephoro dize, que Sylueſtro acompaño a ſancta Helena haſta Hieruſalem,y ſe hallo alli preſente,quando la cruz fue hallada:en el miſmo año en que ſe acabo el Concilio Niceno. Cada vno crea lo que mas veriſimil le pareciere.

Iberia ſe cõuertio a la fee Ediſsio y Frumẽcio hermanos. Paphnucio Obiſpo Antonio Ermitaño.

Athanaſio Iuuenco. Arnobio.

Sylueſtro edifico vna Igleſia.

Sylueſtro confeſſor.

Año. 334.

Capit. II. *En el qual ſe cõtiene la vida de Marco Primero, Pontifice Romano.*

POR la muerte del ſancto Põtifice y Cõfeſſor Sylueſtro,fue pueſto en la ſilla de S. Pedro dẽtro de quinze dias, Marco natural de Roma,hijo de Priſco,viuiẽdo toda via el Catholico y deuotiſsimo Emperador Cõſtãtino.Hallo Marco la Igleſia Chriſtiana biẽ pacifica y fauoreſcida en lo exterior, por los Principes temporales: pero con todo eſſo alteradiſsima y pueſta en grandiſsima preſſura y affliction , por cauſa

35. Pont. Marco Romano.

de la diabolica heregia de Arrio, que se yua multiplicando en tanta manera, que segun algunos authores (aunque pocos, y que no se les suele dar mucho credito) el mesmo Constantino fue vn poco tocado della, o alomenos fauorescio a los que la professauan. De sus hijos Constantino y Constancio (que ya eran Cesares nombrados por su padre) no se dubda, sino que fueron Arrianos, como adelante se vera. No fue menos fauorescido del Emperador, el Papa Marco, que lo auia sido Syluestro su predecessor, y assi adorno y doto de riquissimas possessiones y vasos de oro y plata, dos tẽplos que Marco edifico a sus proprias expensas: el vno en la via Ardeatina, tres millas de Roma, y el otro dentro de la misma ciudad, que oy es vna de las casas que los Pontifices tienen para su viuienda: y se llama del nombre del que le hizo, Sant Marcos. Ordeno Marco que se cantasse en la Missa, despues de dicho el Euangelio, el Symbolo del Concilio Niceno, que comiença, *Credo in vnum Deum*. Y que mientras le cantassen los clerigos en el choro, le rezassen los legos entre si. Concedio al Obispo de Ostia, que pudiesse vsar de Palio, por el antiguo priuilegio que tiene de consagrar al Summo Pontifice. Hizo dos vezes ordenes en el mes de Deziembre, y en ellas ordeno veynte y cinco Presbyteros, seys Diaconos, y veynte y siete Obispos. Durole el Pontificado (segũ Damaso) dos años, ocho meses y veynte y vn dias. Su sancto cuerpo fue sepultado en el Cimenterio de Balbina: en la misma Iglesia que el hizo, en la via Ardeatina. Murio a siete de Octubre, del año de trezientos y treynta y siete en el qual dia celebramos oy su festiuidad, entre los sanctos Confessores.

Marco hizo dos tẽplos.

Credo ýse cãta en la Missa.

Marco cõfessor. Año. 337.

Cap. III. *En el qual se cõtiene la Vida del Papa Iulio primero de los assi llamados, Pontifice Romano.*

36. Pont.

COMO vuiesse estado vacante la Sede Apostolica veynte dias por muerte del sancto Pontifice Marco, fue collocado en ella por el Clero Romano, Iulio primero deste nõbre hijo de Rustico, natural de Roma. En el principio del Põtificado de Iulio o (segũ otros dizẽ) vn poco antes del, fallescio el excellente y muy Catholico Principe Constantino: auiendo sido Emperador, solo, y en cõpañia treynta y vn años. Dexo por sus successores, a tres hijos que tenia, Constantino, Constancio, y Constante: y dioles por Cesar, y acompañado a Dalmacio su sobrino. Partieron estos tres hermanos entre si las Prouincias. A Constantino cupo Francia, España, y la Isla toda de Inglaterra. A Constãte, Italia, Africa, Esclauonia y parte de Grecia. Y a Constancio, Thracia Constantinopla, y toda la Asia menor, con las demas Prouincias Orientales, en las quales tenia por su Cesar, y coadjutor a Dalmacio Cesar su primo, fueron estos tres hermanos, herederos de los bienes de su padre: pero no le parescieron todos ellos en la Christiandad y verdadera religion, porq̃ Constantino se mostro fauorable a la secta de Arrio: Aunque no pudo hazer mucho daño en la Republica: porque dentro de tres años murio en vna batalla que tuuo con su hermano Constante, cerca de Aquileya. Constancio fue mucho mas herege, y su porfiada opinion, hizo grandissimo dano a la Republica Christiana, como adelante veremos. Solo Constante tuuo constancia en la verdadera y limpia Fee de su padre: y en todo quanto pudo fauorescio a la Iglesia Catholica, contra los Arrianos, y contra sus hermanos Constantino, y Constancio. Luego que falto el buen Emperador Constantino, como se començo a turbar el mundo con guerras ciuiles, entre los hermanos, y entre algunos tyranos que se leuantaron con parte del Imperio, assi tambien se altero el negocio de la Religion. Porque Arrio (que toda via era viuo) y muchos de los de su opinion, hallaron calor en Constancio, y luego le fue alçado el destierro al Arrio. De donde nascieron tantas alteraciones y vandos en la Christiandad, q̃ la tuuieron en grandissimo desassossiego, por mas de treziensos años: y padescieron en el tantos Martyres, que pone gran lastima leerlo. El Papa Iulio no dexo de sentir su parte destos trabajos: porque Constancio tuuo maneras co mo le desterrar de Roma. En el qual destierro, y antes del, padescio grãdissimas tribulaciones. Era grãde el fauor q̃ Arrio tenia en el Emperador Cõstancio: por cuyo mãdado se congrego vn Concilio, en la ciudad de Laodicea, o (como algunos authores dizen) en Tyro: en el qual se hallaron muchos Obispos Catholicos, y Arrianos: y entre los Catholicos el mas señalado, fue Athanasio Obispo de Alexandria. Hallose alli el mesmo Arrio: y como se disputasse por muchos dias: y los hereges no pudiessen resistir a la grande doctrina y argumentos del Sancto varon Athanasio, no tuuieron otro remedio, sino calumniarle, y accusarle de cosas que jamas el auia hecho. Y al fin pudieron tanto con su Empe

Constantino, Cõstancio, Constante hermanos.

Dalmacio Cesar.

Constantino. II. Arriano. Cõstante mato a Constãtino. II. Constãcio Arriano.

Cõciliabulo en Laodicea.

Iulio Romano.

Iulio desterrado.

su Emperador Constancio, que Athanasio fue desterrado, y priuado de su Iglesia: y se vino a recoger en casa del Catholico Emperador Constante. Quedo con esto Arrio fauorescido y honrrado de muchas gentes: y su falsa doctrina muy en la cũbre. Pero al mejor tiempo, plugo a nuestro Señor darle vna muerte repentina, y tan vil, qual el la merecia. Porque estando satisfaziendo a la necessidad de naturaleza, se le salieron las tripas y las entrañas, y murio casi como otro Iudas. Muerto el malauenturado de Arrio, no por esso sus fallos discipulos se quietaron, antes con mucha mayor gana començaron a defender su opinion. El Emperador Constante recogio en su casa, con grandes fauores al Obispo Athanasio: y escriuio de su mano al Emperador Constancio, tuuiesse por bien de que Athanasio fuesse restituydor en su Iglesia: porque no lo haziendo, el estaua determinado yr a ponerle de su mano en Alexãdria: aunq̃ para ello vuiesse de auenturar todo su estado. Esta carta turbo harto a Cõstancio: y el (por no venir en rompimiento cõ el hermano) vuo de consentir, en que Athanasio tornasse en su silla. El Papa Iulio (viendo q̃ los negocios yuan de mala manera) hizo juntar en Roma Concilio, de ciento y diez y seys Obispos: los quales todos de comun parescer, condenaron de nueuo la opinion de Arrio: cõfirmando en todo lo hecho y determinado en el Sancto Concilio Niceno. En los mesmos dias se leuanto otro Heresiarcha Euphratas, contra el qual se hizo vn Concilio luego en Basilea: en que fue condenada su diabolica blasphemia. Pocos dias despues, Eusebio Obispo de Nicomedia, y principal defensor de la secta Arriana, y vn cierto clerigo, en cuyo poder auia quedado el testamento del Emperador Constantino Magno, persuadieron al Emperador Constancio, a que tornasse a desterrar al sancto Obispo Athanasio. Lo qual el hizo facilmente: como hombre liuiano. Y no contẽtos los enemigos de Athanasio, con verle despossey do, y fuera de su casa, escriuieron grandes quexas del al Papa Iulio. El Pontifice desseando hazer justicia) procedio por via juridica, y mando parescer ante si al accusado, y a los accusadores. Athanasio (confiado en su innocencia) vino luego a Roma: y parecio ante el Papa. Los contrarios (temiendose que en el juyzio se auian de descubrir sus calumnias) no osaron venir. Lo qual como vio Athanasio, determino yrse al Emperador Constante: y valerse de su fauor, en tan justa causa como tenia.

Muerte a Arrio heresiarcha.

Concilio en Roma de 116. Obispos.

Euphratas Heresiarcha Concilio en Basilea Prouincial. Eute. Nicomediense herege Arriano.

Constante accepto los ruegos del Obispo: y torno otra vez a escriuir a Constancio, rogandole no alterasse el negocio de la Fee: mi lo que en el Concilio Niceno se auia determinado: pues sabia que Constantino su padre auia conseguido siempre cumplida victoria de sus enemigos, no por otra cosa, sino por auer guardado la fee Catholica inuiolablemente. En este medio tiempo, auia tornado Iulio a Roma del destierro (vn año despues que se celebro el Concilio Laodicense) y como se vio restituydo en su dignidad, escriuio luego a los Obispos Orientales, reprehendiendolos, de que huuiessen hecho Concilio sin su consentimiento y licencia. Sabiendo ellos, que no se podia llamar Concilio, el que no fuesse conuocado por su authoridad y mandado: No recibieron con buen rostro estas reprehensiones los Orientales: antes (medio escarnesciendo del Pontifice Iulio) replicaron, que no tenia razon de reprehenderlos, pues del Oriente, y no de Roma, auian salido los Apostoles, y los Principes de la Iglesia: los quales auian dado Prelados, y Pastores a los Occidentales. El Pontifice Iulio (considerando que no era tiempo aquel aparejado para disputar esta question: y temporizando con ellos) acordo dissimular por entonces el negocio de su preeminencia. Lo qual (juntamente con el fauor, que los Orientales hallaron despues, en muchos de los Emperadores de Constantinopla) fue causa, de que por espacio de muchos años, estuuiesse en alguna disputa, esta superioridad, entre el Pontifice Romano, y los Occidentales de la vna parte, y entre los Patriarchas Constantinopolitanos, y los Obispos Orientales de la otra. Hasta que como veremos en su lugar el Catholico Emperador Phocas, restituyo a la Iglesia Romana su prerogatiua y authoridad: la qual por ambicion, y soberuia, pretendian quitarle algunas Iglesias Orientales: y aun Rauena y Milan en Italia, porfiaron algun tiempo, sobre esta question. En Constantinopla vuo tambien grandes alborotos, sobre la election del Obispo: y huuieron de parar, en que se celebro Concilio en Antiochia, sin authoridad del Põtifice Romano: hallandose en el presente, el Emperador Constancio. Con cuyo fauor los Arrianos prouaron de nueuo al sancto Doctor Athanasio: y pusierõ otro en su lugar, en la Iglesia de Alexandria. Con todo esso se determinaron en aql Cõcilio algunas cosas Sanctas y buenas: las quales algunos años despues, se aprouarõ en la

Cõpetencia de las Iglesias de Oriẽte cõ el Papa Iulio sobre la superioridad.

2. *quæst.* 6. *Ideo.* & *ca. qui fecit.*

Concilio Antiochia. *Ca. Sexta. Synodus. 16. dist.*

ſexta Synodo Conſtantinopolitana. Acabado eſte Concilio eſcriuio Euſebio Obiſpo de Nicomedia,principal caudillo de los Arrianos, al Papa Iulio:rogandole que tuuieſſe por bien de conoſcer de la cauſa de Athanaſio:pero plugo a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que antes q̃ Iulio pudieſſe reſponderle, murio el:y quedaron en ſu lugar por cabeças de la ſecta Arriana, dos Presbyteros llamados, Vrſacio y Valẽte. Los quales de ay a pocos dias fingidamente embiaron al Papa Iulio vn libello,en que confeſſauan ſu error:y proteſtauan tener y creer,lo meſmo que el Concilio Niceno, y la Igleſia vniuerſal confeſſaua y tenia : y aſsi fueron por entonces recebidos,a penitencia. Eſtaua(como dixe)deſpoſſeydo y deſterrado Athanaſio de Alexandria,y ni mas ni menos lo eſtaua tãbien Paulo, Obiſpo de Conſtantinopla : por el vando heretico, que auia preualeſcido contra el:y pueſto en ſu ſilla a Macedonio,De Ancyra tãbien auian echado los hereges a Marcello ſu Obiſpo:y de Gaza, a Aſclepio. Todos eſtos quatro vinieron juntos a Roma,a ſe preſentar ante el Pontifice Iulio, como ante ſupremo Iuez,para q̃ conoſcieſſe de ſus cauſas. Hizo Iulio diligente Inquiſicion del negocio de cada vno:y hallando los ſin culpa, reſtituyo los de palabra,y por ſu ſentencia en ſus Igleſias, y para la execució della, eſcriuio a los Obiſpos de Oriente,increpãdo los del mal tratamiẽto que auian hecho a tan Sanctos y venerables Perlados,ſin tener para ello cauſa ni razon alguna: reprehendiẽdolos aſperamẽte,de que no guardauan, ni creyan la determinacion del Concilio Niceno:y citãdo los que para cierto dia viniеſſen a ver y entẽder,como la cauſa de Athanaſio,y de los otros tres ſus compañeros,eſtaua bien ventilada:y la ſentencia auia ſido juſta. En reſpueſta deſto,eſcriuieron los Orientales vna carta muy bien compueſta:pero llena de ſoberuia y deſcomedimiento , y aun con algunas amenazas.Diziendo, que bien confeſſauan y era verdad que la Igleſia Romana , era por todo el mundo tenida en mucho , como Catholica,y como madre de piedad:pero que no tenian por menos Catholica y ſancta,ni por de menor authoridad a la Igleſia Oriental: en la qual auia gran numero de Dioceſes,y muchas perſonas de grande exemplo,y loable conuerſacion. Quexauanſe mucho de Iulio , porque auiendo condemnado ellos a Athanaſio , le auia el ſin ellos abſuelto. Dezian que ſi el tenia por bien de aprouar , y confirmar la condemnacion de Athanaſio,y de los otros : ellos holgarian de tener paz con la Igleſia Romana:de otra manera,no tenian obligacion de cõformarſe con ella:pues ſabia Iulio , que quando en Roma fue condemnado Nouato , y ſus opiniones,la Igleſia Oriental,le auia euitado y tenido por herege. Con todo eſſo , valio tanto con el pueblo la authoridad del Papa,Iulio, que Athanaſio fue recebido en Alexandria: aunque con grande alboroto , y difficultad : y en Conſtantinopla,recibieron a Paulo:de que no poco ſe altero el Emperador Conſtancio. Y luego embio ſus letras para Philippo , Gouernador de aquella ciudad : mandandole que prendieſſe a Paulo,y le echaſſe de la Igleſia : y puſieſſe a Macedonio en ella. Hizo Philippo dieſtramente , lo que el Emperador le mando:y por euitar el eſcandalo que ſe eſperaua ſeguir,embio a llamar a Paulo a vnos baños, cerca de la mar : y entrandoſe con el en vna camara , moſtrole las cartas de Conſtancio: y por vna puerta traſera , dio con el en vn nauio que tenia pueſto en orden:y mandole lleuar a Salonique (o Theſſalonica) de donde Paulo era natural.Salido de alli Philippo , tomo conſigo a Macedonio : y fueſſe con el a la Igleſia:para meterle de ſu mano en la poſſeſſion della. De lo qual el pueblo ſe altero en tanta manera , que ſe puſo luego en armas : y murieron en el ruydo,entre hereges y Catholicos,mas de tres mil y cien perſonas. Pero al fin,como los hereges eran muchos mas,y tenia de ſu parte al Gouernador,preualeſcieron contra los Catholicos:y Macedonio ſe quedo con el Obiſpado.Los Obiſpos de Egypto , enemigos de Athanaſio,como vieron que ſe quedaua en el Obiſpado, por infamarle con el pueblo,y con el Emperador,leuantaronle,que vẽdia y vſurpaua cierto trigo , que Conſtantino auia dexado a la Igleſia de Alexandria:para ſu ſtentacion y remedio de los pobres·El Emperador Conſtancio(que de ſuyo era liuiano , y creya qualquiera coſa de Athanaſio , por el odio que contra el tenia)mandole matar , ſin mas aueriguar ſu culpa : lo qual como Athanaſio vino a ſaber, puſoſe en cobro : y vinoſe huyendo al Papa Iulio. El Pontifice como ſupo que eſtaua en Roma y aun apenas oſaua parecer embio por el , adonde le dixeron que ſe auia eſcondido,y tuuole algunos dias conſigo : procurando ſaber la verdad deſta vltima calumnia : y por cartas de algunos Obiſpos Catholicos de Egypto , ſupo ſer falſo todo lo que al ſancto varon le imputauan los hereges. Eſcriuio de nueuo a ſus enemigos,

Vrſacio y Valẽte Arriano.

Paulo Obiſpo d Cõſtãtinopla. Macedonio herege Arriano.

Marcello Obiſpo de Gaza.

Eſcandalo entre Catholicos y Arrianos.

Otra cõpetencia entre Iulio. I. y los Orientales.

17. diſt. c. regula.

enemigos, reprehendiendo los aſperamente, de tantas moleſtias como hazian, a vn hõbre tan innocente y tan ſancto:y de que con tanta oſadia,vuieſſen ſin ſu licencia conuocado Concilio en Antiochia,y ſobre todo de que corrõpieſſen la verdadera Fe Catholica con nueuas opiniones,contra la determinacion del ſacro Concilio Niceno. El Catholico Emperador Conſtante, viendo los grandes inconueniẽtes que ſe ſeguian deſtas competencias, entre las Igleſias Orientales, y las del Occidente: y que cada dia recreſcia alborotos,y muertes de muchas gentes,eſcriuio vna carta muy encareſcida al Emperador Conſtancio ſu hermano:rogandole que tuuieſſe por bien de guardar inuiolablemente la fe y creencia de Conſtantino ſu padre,pues aquella meſma fe,auia ſido el principal medio de la conſeruacion,y acreſcẽtamiento de ſu Imperio:y con ella auia quedado vencedor de ſus enemigos. Obraron eſtas letras de Conſtante,que Conſtancio ſe allanaſſe vn poco:y por moſtrar que tenia gana de aueriguar la verdad deſtas opiniones , mando que ſe juntaſſen todos los Obiſpos a Concilio, en la ciudad de Sardys en Eſclauonia : paraque alli ſe diſputaſſe del negocio de la fe:y de la reſtitucion de los Obiſpos deſpojados: y del ſoſſiego y quietud de la Igleſia : vniuerſal. Iuntaronſe en aquella ciudad , trezientos Obiſpos Occidentales todos Catholicos:y de los Oriẽtales Arrianos,haſta ſeſenta,en el vndecimo año del Imperio de Conſtancio:y de nueſtra Salud de trezientos y quarenta y nueue. Vinierõ tan pocos obiſpos del Oriente , porque no tenian gana de venir en concordia con los Occidentales:y embiaronſe a eſcuſar , vnos por enfermos,y otros diziendo que Sardys no era lugar ſeguro para ellos : echando la culpa de ſu temor, al Pontifice Romano. Al tiempo del effecto,quando ya ſe queria començar a tratar de negocios:los obiſpos Orientales, proteſtaron que no ſe juntarian a diſputar de negocio ninguno,ſi primero no ſe ſaliã de la ciudad todos los amigos y fauoreſcedores de la cauſa de Paulo y Athanaſio.Los Catholicos (y principalmente el venerable viejo Oſio obiſpo de Cordoua,del qual en eſtos negocios,el Emperador Conſtante que mucho le queria,y todos los Catholicos, hazian grandiſsimo caudal :y con el Protogenes obiſpo de Cerdeña)no cõſintieron,que ſe ſalieſſen del Concilio los amigos de Athanaſio,y Paulo. Por lo qual todos los Orientales,aſsi como eſtauan ſe ſalierõ de la ciudad:y ſe fueron a Galipoli en Thracia:y alli hizieron ellos ſu Conciliabulo , en el qual temerariamente oſaron condennar la ſana opinion de los Homouſianos (que aſsi ſe llamauã los Catholicos)y condennaron de nueuo a los obiſpos Athanaſio,y Paulo, con todos ſus ſequaces. Los Occidentales que quedaron en la miſma ciudad de Sardys (conſiderada la malicia,y obſtinada perfidia,y dureza, con que los perfidos Arrianos auian rehuſado la carrera) ante todas coſas, condennaron la temeridad y locura de los Orientales,priuaron de ſus dignidades a los accuſadores de Athanaſio:cõfirmaron y approuaron la determinacion del Concilio Niceno, en lo que toca a ſer el hijo de Dios ygual y de la miſma ſubſtancia con el Padre:declarando por extenſo el ſentido de las palabras del ſacro Concilio. Y demas deſto,hizieron algunos ſtatutos ſanctos, y ſaludables, como lo podra ver,quien quiſiere leer el original deſte ſancto Concilio Sardicenſe. Aprouo eſta ſancta Synodo el Catholico Emperador Conſtante,con authoridad del Pontifice Iulio:y doliendoſe de la temeridad y locura d̃ Conſtancio,que dieſſe oydos a vna gente tan deſuariada,como eran los Arrianos,embiole a Oſio,y a otro Obiſpo,dende Sardys:y eſcriuiole con ellos pidiendole muy encareſcidamente,con ruegos embueltos en amenazas,que tuuieſſe por bien de creer a los dos Obiſpos que le embiaua,y reſtituyr a Athanaſio en ſu Igleſia,y a Paulo ni mas ni menos:pues por la bondad de Dios ſe auian ya deſcubierto las mentiras y engaños de ſus enemigos. Al cabo dezia, q̃ tuuieſſe por muy cierto,que ſi eſto no hazia por ſus ruegos , el eſtaua determinado de poner a rieſgo ſu perſona,y boluer con todas ſus fuerças,por la cauſa de Chriſto. Hallaron los ſanctos embaxadores a Cõſtancio en la ciudad de Antiochia:y por ſu mandado,fueron harto maltratados:pero al fin) recelandoſe de la potencia del hermano,que ya era ſeñor de todas las prouincias de Conſtantino el hermano tercero)toda via moſtro querer condeſcender a los ruegos de Conſtante.Eſcriuio luego al Athanaſio, aſſegurandole, que ſin temor ninguno ſe podia boluer a ſu Igleſia. Y porque Athanaſio no acabaua de creer,q̃ ſe lo dezia de veras , eſcriuiole por tres vezes. Tomaronle en Aquileya eſtas cartas , al ſancto Obiſpo Athanaſio. Vinoſe luego a Roma,y fue en ella recebido del Papa Iulio,y de todo el clero Romano,con gran regozijo, y contentamiento:porque viſtas las cartas de Conſtancio tan blãdas, creyeron que no deuia eſtar muy lexos,de cõformar-

Concilio vniuerſal en Sardys de 100. Obiſpos.

Año 349.

Protogenes Obiſpo de Cerdeña.

Conciliabulo en Galipoli.

formarſe en lo de la Religion, con la Igleſia Catholica. El Pontifice entretuuo conſigo al ſancto Doctor, y deſpachole con cartas para el clero, y pueblo de Alexandria, alegrandoſe con ellos, por la reſtitucion de ſu ſancto Obiſpo. Con eſtas cartas ſe fue muy ſeguro Athanaſio al Emperador Conſtancio: hizoſele buẽ acogimiento en lo exterior: y deſpues de algunas razones, que entre los dos paſſaron, el Emperador (deſſeando que no ſe deſarraygaſſe de todo punto de Alexandria la ſecta Arriana) dixole. Soy contento Athanaſio, que tu te bueluas a tu Igleſia: porque ſe ha viſto claramente, quan falſo ha ſido, todo lo que tus enemigos te imputauan: pero ruegote mucho, tẽgas por bien que en Alexandria, aya vna Igleſia a parte, adonde ſe puedan juntar, los que en la Religion diffieren algo, de lo que tu ſientes. El prudentiſsimo Athanaſio (conoſciendo la dañada intencion del Emperador, y el anzuelo que ſe aſcondia debaxo de aquellas dulces palabras) reſpondio diſsimuladamente, diziendo. Todo lo que tu ſeñor quiſieres es razõ q̃ ſe haga, e yo holgare de lo hazer: pero ſupplicote me cõcedas a mi otra gracia, en recompenſa de lo que mandas. Conſtancio (que no entendio lo que Athanaſio queria) dixo muy gozoſo, q̃ le plazia de hazerſela. Pues ſea anſi (dize) yo ſoy cõtento q̃ en Alexandria aya Igleſia particular de Arrianos, con tanto que ſeas ſeruido ſeñor, de que en todas las ciudades Arrianas, aya Igleſia particular de Homouſianos catholicos. Vioſe Conſtancio atajadiſsimo con eſta cautela: y ſuſpendio la reſolucion del negocio, haſta cõſultarle con ſus Arrianos. Los quales fueron de pareſcer, que no conuenia que ſe permitieſſen Igleſias Homouſianas, en las ciudades donde la mayor parte era de Arrianos. Y eſcogieron por mejor partido, que Athanaſio ſe fueſſe libremente, que no que ſe le concedieſſe lo que pedia. Deſpidiole con eſto el Emperador: y diole cartas para ſus feligreſes: encargandoles el buen tratamiento de ſu Obiſpo. Vinoſe Athanaſio por Hieruſalem. Vioſe alli cõ Maximo, obiſpo de aquella ciudad: y de ſu conſejo Maximo llamo a Synodo a todos los obiſpos de ſu Prouincia: y en el todos (de comun acuerdo) approuaron la fe del Concilio Niceno: y lo determinado en el Sardicenſe. Con lo qual, los dos grandes defenſores de la ſecta Arriana Vrſacio, y Valente, ſe conuertieron a la fe Catholica: y venidos a Roma, ſe retractarõ a los pies del Papa Iulio: y fueron recebidos a la reconciliacion, y gremio de la ſancta Igleſia.

Maximo obiſpo de Hieruſalẽ.

Concilio en Hieruſalem pro uincial.

Quedo con eſto la parte de los Catholicos algo mas fauoreſcida, y con algun ſoſsiego haſta que por los peccados del mũdo, permitio nueſtro Señor, que Conſtante Emperador Occidental, que la fauoreſcia, fue muerto por induſtria y maldad del tyranno Magnẽcio en Frãcia. El qual ſe hizo por ſu muerte ſeñor de Italia, y Africa. Con lo qual, y con que el exercito Romano en el Illirico (que oy ſe llama Eſclauonia) leuanto por Emperador a Bretaniõ, otro capitan valeroſo: y en Roma ſe leuanto tambien, Nepociano, nieto de Conſtantino: la republica ſe altero en gran manera: y Conſtancio quedo ſeñor del Oriente, como antes: y ſin que vuieſſe quien le fueſſe a la mano, en fauoreſcer la ſecta de Arrio. Aparejoſe luego Conſtancio para venir en Italia: con intencion de caſtigar el atreuimiento deſtos tyrannos: y de vengar la muerte de Conſtante. Con lo qual los Arrianos cobraron nueuas alas: y començaron a mouer nueua perſecucion contra ſu capital enemigo Athanaſio. Hallaron en Conſtancio el fauor que ſolian: y ſin mas oyrſe las partes, fueron de nueuo priuados, Athanaſio y Paulo: y reſtituydo en la Igleſia de Cõſtantinopla, Macedonio. A Paulo mataronle ciertos ſoldados, que le lleuauan al deſtierro: y Athanaſio pudo eſcaparſe huyendo: que de otra manera, tambien le mataran. Tornaronſe de nueuo a proueer las Igleſias a Obiſpos Arrianos: priuando los Catholicos, que auian ſido reſtituydos por orden de Conſtante. Y finalmente tomo Conſtancio por principal empreſa ſuſtentar la heregia. Macedonio con eſte fauor, como hombre cruel y vengatiuo, mouio guerra publica contra los Homouſianos: y puſo tanto, que les derribo muchas Igleſias: y en muchos dellos fueron executadas muertes, deſtierros, y crueldades, ni mas ni menos que ſolian executar en las perſecuciones paſſadas. De ſuerte, que por todo el Oriente, no quedo hõbre a vida, que oſaſſe publicamente profeſſar lá fe del Concilio Niceno: aunque por todo el Occidente auia muy pocos que ſe profeſſaſſen ſer Arrianos. Leuantoſe tambien en aquellos miſmos dias, Photino: el qual de nueuo comẽço a ſuſtentar el antiguo error de Paulo Samoſateno. Contra eſta blaſphemia, ſe hizo en Syrmio otro Concilio: por mandado del Emperador Conſtancio: en el qual ſe hallo tambien el ſancto obiſpo de Cordoua Oſio: mas por fuerça que no de ſu voluntad. Porque los Arrianos le auian hecho deſterrar: y trabajaron traerle a eſte Concilio, por autorizar con ſu firma, lo que en

Magnẽcio tyranno mato a Conſtãte.

Bretanion tyranno.

Nepociano martyr

Guerra entre Arrianos y Homouſianos

Concilio en Syrmio de Arrianos.

que en el ſe hizieſſe. Condenaron en Syrmio el error de Photino los Arrianos: porque no repugnaua en coſa ninguna a ſus opiniones, el condennarle: y a buelta deſto, tornaron de nueuo a condennar el Concilio Niceno: haziendo a Oſio por fuerça, y con grãdes amenazas que firmaſſe con ellos. Verdad es, que ſolamente condennaron lo que toca en eſta palabra, Homouſion (que ſobre eſta ſola eran todas las reſentencia y pareſcer de la Igleſia: como lo podra ver el curioſo Lector, en la Hiſtoria Eccleſiaſtica de Socrates. Eſtando la Igleſia Chriſtiana en eſtas tribulaciones y trabajos, plugo a nueſtro Señor, de lleuar a Iulio: deſpues que auia edificado a ſu coſta, dos Igleſias: vna dentro de la ciudad, en la via Flaminia, y tres cimẽterios, vno en la via Portuenſe, otro en la Flaminia, y otro en la Aurelia. Ordeno que ningun clerigo abogaſſe, ni litigaſſe publicamente. Puſo en Roma ciertos Notarios particulares, que tuuieſſen cuenta con eſcriuir los negocios perteneſcientes a la Igleſia. Eſtos dizen que ſon los que oy en la corte Romana ſe llaman Protonotarios: Hizo tres vezes ordenes, en el mes de Deziembre: y ordeno en ellas, diez y ocho Presbyteros, tres Diaconos, y nueue Obiſpos. Durole el Põtificado quinze años, dos meſes, y diez y ocho dias. Su cuerpo fue ſepultado en el cimẽterio de Calopodio a doze ðAbril, del año de trezientos y cincuenta y dos, de nueſtra Redempcion. Tenemos le en la Igleſia en el numero de los ſanctos confeſſores, y celebramos ſu feſtiuidad en el miſmo dia de ſu muerte.

Socra. l. 2. cap. 30

Iulio. I. confeſſor. Iulio edifico dos tẽplos.

Protonotarios hizo primero Iulio.

Año. 352.

Capitulo. IIII. En el qual ſe contiene la Vida de Liberio, Pontifice Romano.

37. Põti.

LA Igleſia Chriſtiana eſtaua en grandiſsima turbacion, con los alborotos que los Arrianos cada dia mouian, y (teniendo ellos el fauor poſſible en el Emperador Conſtancio, y auiendo ſe otra vez tornado a dañar los dos Presbyteros Vrſacio y Valente) fue pueſto en la ſilla Pontifical, Liberio, vnico deſte nombre, por muerte del ſancto Confeſſor Iulio. I. Era Liberio natural de Roma, hijo de Auguſto. Entre tanto que Conſtancio allanaua las rebueltas y alteraciones de ſu Imperio (continuando la guerra contra Magnencio, Bretanion, y Nepociano) ſe diuidieron los Arrianos, en opiniones falſas, y en heregias, coſa entre hereges muy ordinaria. Como quiera que el Demonio ſu maeſtro, como ſpiritu de diſſenſion, no puede tener paz conſigo. Leuantoſe pues en Suria Ecio Arriano, y con el Eunomio ſu diſcipulo: los quales ſembraron nueuas blaſphemias, en la opinion Arriana: y fueron cauſa de tanta diſcordia entre los meſmos hereges, que ya no era menor el odio que ſe tenian Eunomianos con Arrianos, que el que tenian con los Catholicos, los vnos y los otros. El Emperador Cõſtancio (queriendo allanar eſtas alteraciones) dioſe prieſſa en los negocios del imperio: y para mejor deſocuparſe, para en los de la religiõ, determino hazer ſu Ceſar a Gallo ſu primo. Vino de Oriẽte, y en pocos meſes, puſo a Magnencio en tales terminos, que (de pura deſeſperacion, el meſmo mato en Leon de Frãcia por ſus manos a ſu propria madre, y a vn hermano ſuyo, al qual hauia hecho Ceſar: y deſpues ſe dio a ſi miſmo de puñaladas. Britanion fue mas cuerdo, porque ſin eſperar a venir en rõpimiento con Conſtancio, ſe puſo en ſus manos: y fue bien tratado del, y viuio deſpues algunos años, rico y honrado en Bithynia. Gallo Ceſar en el entretanto hazia tantos deſafueros en el Oriente, que a Conſtãcio le fue forçado embiarle a matar ſecretamẽte: lo qual ſe hizo con tan buena mãña, q̃ Gallo fue muerto, y en ſu lugar Conſtancio hizo Ceſar a Iulia no hermano de Gallo, que deſpues le ſuccedio en el Imperio (q̃ no deuiera) como luego veremos. Acabadas todas eſtas rebueltas, y guerras tẽporales, quedauale a Cõſtancio de apaziguar las ſpirituales: poniendo en paz a los Arrianos entre ſi, y con los Catholicos. Para lo qual el tuuo gana de que ſe hizieſſe Concilio general: pero antes que ſe pudieſſe poner por la obra, los Arrianos hizieron vn Cõcilio prouincial en Antiochia (o por mejor dezir Conciliabulo) en el qual ſe hallaron haſta treynta obiſos Arrianos, y todos de comun acuerdo, condennaron de nueuo al ſancto obiſpo Athanaſio: y eſcriuieron por diuerſas partes de la Chriſtiandad, grandes calumnias del: imponiẽdo le grãdes culpas, de coſas que en el no auia. Quiſiera Conſtancio que ſe confirmara por toda la Igleſia eſte Decreto de los de Antiochia: y a eſte fin, tuuo maneras como ſe celebraſſe Concilio en Milan: y juntaronſe treziẽtos Obiſpos Occidentales. De los de Oriente vinieron muy pocos: porque tenian creydo, que la cauſa de Athanaſio, ſe auia de fauoreſcer, como ſiempre donde quiera que vuieſſe Homouſianos. Eſcuſaronſe, vnos por enfermos, y otros por ſer el camino muy largo, y peligroſo. Venidos a tratar de negocios entre los

Ecio herege.

Eunomio heregẽ.

Gallo Ceſar.

Iuliano Ceſar.

Cõciliabulo en Antiochia de 30 obiſpos Arrianos.

Concilio general ẽ Milan de 300. Obiſpos.

los vnos y los otros, los Orientales salieron luego con sus acusaciones contra Athanasio. Los Italianos, y principalmente Dionysio Obispo de Alba, y Eusebio obispo de Vercelli, leuantaronse dando vozes, y diziendo, que los Orientales querian por aquel camino destruyr la fe. Y con esto se altero de tal manera el Concilio de Milan, que no se pudo proceder adelante, a negocio ninguno, mas de quanto Constancio (que siempre fauoresçia la causa de los Arrianos) enojado de lo que Dionysio, y Eusebio auian dicho los mando desterrar cõ Athanasio, y con otros muchos Catholicos. Y no contento con esto, negocio con el Papa Liberio, con grandes importunidades, que consintiesse en la condennacion de Athanasio: y aprouasse la secta, y opinion Arriana. Liberio como Catholico (que entonces se mostro) no quiso condescender a los ruegos del Emperador. Por lo qual Constãcio le desterro de Roma, y estuuo desterrado, y fuera della tres años enteros. Desbaratado el Concilio de Milan, quisiera Constancio que se juntaran todos los obispos, assi Orientales, como Occidentales, en alguna ciudad a proposito, para el negocio. Y como vio que no auia commodidad para juntar los, mando que los Occidentales se juntassen en Arimino, en Italia, y los Orientales, en Nicomedia de Bithynia. Pero ni por aqui se pudieron concordar estas dissensiones: porq̃ los de Arimino, querian condenar absolutamẽte, y sin disputa la heregia de Arrio. Vrsacio, y Valente (que hazian cabeça del vando Arriano) dezian que se tuuiesse lo determinado, en el Concilio de Syrmio: en quanto a condennar esta palabra, Vsia, o Homousion. En estas alteraciones, passaron muchos dias: y por concluyr lo que conuenia, los Catholicos embiaron al Emperador veynte Obispos, con vna solenne embaxada, supplicandole que tuuiesse por bien, de que en la Religion no se alterasse, ni se predicasse otra cosa mas de lo que el sancto Concilio Niceno, y Constantino su padre, de sancta memoria, auian determinado. Antes que llegassen los Obispos, estauan ya cõ el Emperador Vrsacio y Valẽte: los quales como Arrianos, hallaron mejor audiencia: y fueron parte, paraque Cõstancio no quisiesse oyr la embaxada del Concilio: poniendo por escusa, que tenia grãdes occupaciones y guerras, que no le dauã lugar de entender en negocios de aquella qualidad. Los de Arimino, viendo que ante el Emperador preualesçia la causa de los Arrianos, acordaron yrse a sus casas: y assi dexaron el negocio indeciso. El otro Concilio que se auia de hazer en Nicomedia, no se pudo juntar alli, por vn terribilissimo terremoto que sobreuino, con que cayo gran parte de aquella ciudad, y por esso se juntaron los Orientales en Seleucia Isauria. Hallaronse alli ciẽto, y sesenta Obispos, y no mas, porque Macedonio se escuso por enfermo: y otros algunos por otras causas. Entre los presentes vuo grandes alteraciones: sobre si se auia de disputar el negocio de la fe primero, que se conosciesse de los delictos de ciertos Obispos accusados. El Emperador estaua tan vario en esto, que vnas veses escriuia por la vna parte, y otras por la contraria. Finalmente, nunca pudieron venir en acuerdo en cosa ninguna: y ansi se dissoluio aquel Conciliabulo. Dixe arriba que Constancio desterro a Liberio, porque no quiso consentir en la condennacion de Athanasio. Y si no temiera la prolixidad, pusiera vna platica, que passaron sobre este negocio Constancio y Liberio, como la pone Theodorito: pero contentare me con aduertir al Lector: de la poca riqueza que los Pontifices Romanos deuã de tener en aq̃llos tiempos, pues el mismo Theodorito dize, que Constancio mandó a Liberio (en Milan adonde passo la platica) que no bolui esse a Roma, sino que se fuesse a Berrea, en Thracia desterrado. Embio le quando se auia de partir, quinientos sueldos, para el camino: y el no los quiso rescebir, antes respondio. Dezidle al Emperador que tome sus dineros, que los aura menester para sus soldados. Embiole la Emperatriz otros quinientos: y aquellos tãbien embio Liberio a Constancio, diziendole, que los tomasse que le serian buenos, para la costa de las jornadas que auia de hazer. Dauale vn Eusebio Eunucho, otros quinientos, y ni aun aquellos quiso recebir: antes les dixo. Despues que has destruydo todas las Iglesias del mundo, me das limosna como a condennado. Partido Liberio al destierro, los Romanos de voluntad de Liberio, eligieron de entre si vn Presbytero llamado Felix, el qual se llamo papa: y aũque paraque lo fuesse, le ayudaron mucho los Arrianos, creyendo que los fauoresceria. Felix fue tan sancto, y catholico, que en todo les fue contrario. y padescio grandes tribulaciones como adelãte veremos. Passados dos años, y cerca de tres del destierro de Liberio, como Vrsacio, y Valente, y los demas Arrianos en los Concilios passados, no auian podido salir con su intencion: ni tampoco hallauan en Felix (papa sobrogado en lugar d Liberio) el calor

Dionysio obispo de Alba.
Eusebio obispo de Vercelli.
Concilio en Seleucia de 160. Obispos.
Liberio desterrado.
Concilio de Arimino é Cõcilio é Bithynia.
Theodorit. li. 1. c. 16.
Felix pro Papa.

el calor que quisieran, comẽçaron a trabajar con el Emperador, de que restituyesse a Liberio: y le alçasse el destierro. Hizose vn poco de rogar Constancio: hasta que estando vna vez el en Roma, las matronas Romanas en vnas fiestas le pidieron de merced, que les diesse su Obispo: porque sin el se hallauan muy solas: y no les paresçia que bastaua Felix: pues no era, ni podia ser Pontifice, mientras viuia Liberio. Constancio (por no se mostrar duro con las damas que se lo rogaron) dixo, que en buẽ hora, que boluiesse Liberio a Roma: y que fuessen dos Obispos, el y Felix juntamente: de tal manera, que se juntasse todo el pueblo, y se apartassen los de vna color a vn cabo, y los de la otra color a otro, y que Liberio fuesse obispo de los vnos, y Felix de los otros. El pueblo Romano (escarneseiendo de vn tan gran desatino como el de Constancio) alçaron grandes vozes, diziendo. Vn Dios, vn Christo, y vn Obispo. Visto esto por el Emperador, mãdo que boluiesse Liberio libremente: y que Felix se salieesse de la ciudad como lo hizo. Y assi fue Liberio restituydo en su dignidad, y cesso la scisma, si scisma se puede llamar, la eleccion de Felix, que se hizo sin alboroto, y no por malicia: sino teniendo a Liberio por impedido, de tal manera, que no podia entender en la administracion de la Iglesia. Buelto a Roma Liberio, comẽço (como todos o los mas authores dizen) a mostrar fauor a Vrsacio y Valente, y a los demas Arrianos. Y ansi le infaman algunos de flaco en esto. Muchos authores graues defienden a Liberio desta calumnia. De los antiguos es vno Nicephoro, y de los modernos Alberto Piggio, en el quarto libro de la Hierarchia Ecclesiastica. Y cierto no podemos negar, sino que se pueden allegar muchas razones en su defensa: pero al fin la mayor parte de los que escriuen, le culpan de incõstante. Con el fauor que Valente y Vrsacio hallaron en Liberio, pudieron vengarse bien de los Catholicos: y assi leuantaron contra ellos vna de las terribles persecuciones, que se pudieran pensar. En la qual se executaron en los Homousia nos, tantas crueldades, muertes, destierros, y cõfiscaciones de bienes, como en qualquiera de las persecuciones passadas. Y de mas de la fuerça, con que los Arrianos hazian recebir su opinion, vsaron Vrsacio y Valente, de vna cautela diabolica, para engañar con ella a los simples. Y fue, que salidos del Concilio Ariminense, ellos y los de su parcialidad, se fuerõ a la ciudad de Niça en Thracia, y celebraron alli vn Cõciliabulo (y en el hizieron Decretos, a proposito de su secta) y pusieron le por nombre Niceno. Y con semejança del nombre, andauan engañando el mundo, y diziendo, que cia. aquello que predicauan, era lo que se auia determinado en el Cõcilio Niceno: y era la verdad, que era hecho en Niça de Thracia, y no en Nicea de Bithynia: donde se hizo el Concilio Catholico y sancto. A los que no podian engañar con esta cautela, compellian los a recebir los Sacramentos de mano de los Arrianos, y sino querian, matauanlos cruelissimamẽte, y abrianles las bocas por fuerça, para hazer los comulgar de su mano. En esta turbacion tã grande (como el Emperador era Arriano, y el papa dissimulaua con los Arrianos, por no se ver otra vez desterrado) nacian a cada passo nueuas heregias. En Africa se leuanto Donato Asterio otro herege, escriuio grandissimas blasphemias y desatinos. Otro Apolinario, ni mas ni menos. Pero a buelta de tantos malos, no faltaron hombres sanctos y muy doctos: los quales con su doctrina defendieron la verdadera Religion: fundando con argumentos inuencibles, y con razones viuas, todo lo que deuemos creer Catholicamente, y confundieron estos errores con sus libros. Como fuerõ, Lucifero, Pancracio, Hylario, y Serapiõ Scholastico. Estando la Iglesia Christiana en estas y en otras muchas tribulaciones, y trabajos, murio el papa Liberio auiendo lo sido seys años y tres meses, y algunos dias mas, segun la cuenta de algunos autores. Primeramente mando que en quaresma, y en dias de ayuno, nadie anduuiesse en pleytos, ni cobrasse sus deudas. Itẽ, que los tales dias se viuiesse castamente y se tẽplassen los hombres de tratar, aun con sus proprias mugeres. Mando tambien, que en tiempo de hambre, o pestilencia, o de otra semejante tribulacion, se hiziessen processiones, y ayunos, y otras obras pias, para aplacar la ira de Dios. En tiempo desta Pontifice aconteseio en Roma aquel estraño milagro de la Nieue, q̃ nuestra Señora hizo, para mostrar a Iuan Patricio, y a su muger que queria ser su heredera: y que de los muchos bienes que tenian, se le hiziesse aquel sumptuoso templo, que oy se llama sancta Maria mayor. Celebra la Iglesia esta fiesta, a cinco de Agosto, y por ser cosa muy sabida del vulgo, no la pongo mas por extẽso. Celebro Liberio dos vezes ordenes en el mes de Deziembre, hizo en ellas diez y ocho Presbyteros, cinco Diaconos, y diez y nueue Obispos. Vn escrupulo podria engendrar el cuydadoso

Liberio boluio del destierro.
Nota que el Papa es vno y no mas, cõtra Luchero.
Nicepho. l. 11. c. 30
Persecuciõ de Arrianos contra Catholicos.
Cõciliabulo en Niça de Thra
Donato Asterio heresiarcha.
Lucifero Pancracio Hylario. Serapion.
24. qõ. 1. Qui cõtra 7. quæs. 1. Suggestũ.
Processiones y ayunos aplacan la ira de Dios.
Santa Maria de las Nieues.

doso Lector (quedando con la opinio mas comun de los escriptores) si Liberio pecco disimulando con los hereges: como se puede compadescer, que aya sido verdadero Pontifice: pues Christo dixo a sant Pedro. Yo rogue por ti, que no falte tu fe. Conforme a lo qual tenemos por articulo de fe, que la Iglesia Romana no puede errar en las cosas tocantes a ella. Si yo no escriuiera Historia (cuyo principal officio es, escreuir verdad, y no disputar questiones) pudiera meterme en tratar desta materia: pero por no vsurpar officio ageno passare por esto succinctamente: dexando lo disputar a cuyo es de hazer. Mas porque no quede de todo punto perplexo, el que esto viere, quiero dezir en dos palabras, que muy differente cosa es, ser vno Papa, y summo Pontifice, y hazer las cosas como papa, y vsando de su officio, o hazer las como hombre particular. El Papa, en quanto hombre, bien puede errar, y peccar, como los otros hombres en cosas de; las costũbres. Y como puede ser homicida, adultero, y auariento sin perjuyzio de su officio: assi tambien puede (siendo Catholico) disimular con los hereges. Pero si le tomamos en quanto Papa, y le figuramos, puesto en el gouierno de la nauezilla de sant Pedro: entonces, comun sentencia de Theologos, y Iuristas es, que no puede peccar, ni errar en las cosas de la fe: ni tampoco en las costumbres, en las cosas que son necessarias para la salud de las almas. Y si alguna vez errare, no sera con pertinacia, ni se dexara, que tarde, que ayna de emẽdar. Y desta manera no es posible que falte la fe de S. Pedro. Lo que acabo de dezir (que si alguna vez errare) entiendo, en quãto hombre particular: que aun entonces no sera pertinaz: que en quanto pastor decretando, o diffiniendo, nunca errara jamas, ni es posible que yerre. Esto digo simplemente, y sin disputa: sometiendo me en ello (como en todo lo demas) a la correction de la sancta madre Iglesia, y al juyzio de quien mejor siente. Antes que muriesse Liberio, y poco despues (que en esto ay variedad en las Historias) murio de vna Apoplexia el inconstante y poco Catholico Emperador Constancio, viniendo del Oriente a Italia, contra Iuliano Cesar su primo: el qual contra su voluntad se le auia hecho Augusto, y Emperador, con ygual poder al suyo. Dexo le el con todo esso por su heredero: y assi por esto, como porq̃ el ya se le tenia, Iuliano se quedo con el Imperio, y fue harto mejor Emperador, que Christiano: pues no se contento con ser herege, como su primo Constancio, sino q̃ dexo de todo punto nuestra sancta Religion: y se boluio (aunque baptizado y Christiano, y mõge) a la vanidad de los Idolos: y por esto tuuo por sobre nombre, el Apostata. Murio Constancio (segun S. Hieronymo en el Chronico) en el año de trezietos y sesenta y quatro, si la cuenta no anda errada, y si es verdadera, no se como sea posible, que Liberio le aya alcãçado de dias: y por esso me parece que ay yerro en la impression: pero en esto (como ya tengo dicho) es ordinario auerle: y no va mucho en ello. Por la cuẽta que yo lleuo, deuio de faltar desta vida nuestro Põtifice Liberio, en el año de nuestra salud de sesenta, poco mas sobre trezientos. Aunque otros muchos dizen, que en el de setenta: y por no andar vacilando en esto, seguire a estos postreros, y auremos de cõfessar que Liberio fue papa poco menos de diez y ocho años En el Põtificado de Liberio, nascio en la ciudad de Tagasta en Africa, el admirable varon Augustino, Doctor de la Iglesia: y en el mismo dia, nascio en Inglaterra, Pelagio Heresiarcha, y assi paresce q̃ al mismo pũto q̃ nascio la põçoña d̃ Pelagio, quiso nuestro Señor proueer a su Iglesia del antidoto y remedio, con la incõparable santidad y doctrina d̃ su sieruo Augustino.

Iuliano Apostata empador.

El papa no puede errar ẽ las cosas de la fe

Año. 71

Capi. V. En el qual se contiene la vida de Felix II. deste nombre Pontifice Romano.

DVesto que tomando el negocio en rigor, Felix. II. (de quien por su ordẽ tẽgo de tratar) no puede ser contado por verdadero Pontifice Romano: y mucho de los autores a quiẽ yo sigo, no le põe en el Cathalogo d̃los Põtifices, por auer sido elegido como en scisma: y porque viuiendo Liberio, no pudo auer otro Papa, sino el (pues el cuerpo mystico de la Iglesia militãte no puede tener dos cabeças sin ser mõstruoso) pero toda via, porq̃ Damaso papa le pone entre otros Pontifices, y el fue tal, q̃ merescio serlo, me paresció hazer del capitulo proprio: y escreuir breuemẽte su vida. Dexada a parte la opinio de los q̃ dizẽ, q̃ los Arrianos le eligierõ en scisma, y discordia, porque la verdad es en cõtrario, digo. Que auiẽdo sido (como dixe) Liberio desterrado, por el Emperador Cõstãcio, el clero Romano (queriẽdo tener Pastor, en ausencia del verdadero Põtifice, en tiẽpo de tãtas rebueltas) escogio para ello a Felix natural d̃ Roma hijo de Athanasio. El qual tomo d̃ buena gana el gouierno de la Iglesia, como Põtifice, o alomenos como vicario general de Liberio. Como quiera q̃ sea el gouerno

38. Põt. Felix. II. Romano.

no muy catholica y Christianamente. Los Arrianos (viendo que Liberio auia sido desterrado, porque no quiso consentir en la condennacion de Athanasio) pensaron que en Felix escarmentara: y que no se quisiera singularizar en esto, sino que luego condescendiera a sus peticiones: y hiziera lo q̃ Liberio no auia querido hazer. Pero el, como valeroso y sancto varon, no solamente no lo quiso consentir: mas antes con grande animo varonil, declaro al Emperador, por heretico Arriano: y sabido que allende de serlo auia sido rebaptizado por Eusebio Nicomediense, en vna aldea que se llama Aquilon cerca de Nicomedia en Bithinia, procedio contra el por cẽsuras: y descomulgole. Deste baptismo que Constancio recibio en Aquilon, nacio (segun todos dizen) el error de los que dixeron, que el Emperador Constantino Magno se auia baptizado en lo vltimo de su vida: y en Nicomedia, y que auia sido tocado de la heregia Arriana, lo qual todo se ha de tener por fabula (como ya dixe arriba) pues el que fue Arriano, y se baptizo en Nicomedia no fue Constãtino, sino su mal hijo Constancio. Recibio Constancio tan grã de enojo, de ver que Felix le auia osado descomulgar, que a lo (que yo creo) fue parte para conceder a Liberio la libertad: y venir en lo q̃ Vrsacio y Valente querian. Estuuo Felix pacifico en el Pontificado, año y medio, poco mas. Y assi por auer declarado a Constancio por herege, como por ser el de suyo Catholico y sancto, fue muerto en persecucion de los Arrianos, entre otros muchos que cada dia morian en defensa de la verdadera fe del Concilio Niceno. Para condennar a Constancio, hizo Felix en Roma vn Concilio de quarenta y ocho Obispos, y en el (allende de la condennacion del Emperador, y de todos los Arrianos, y de su secta) se mando, que todos los Obispos del mundo fuessen obligados a hallarse en qualquiera Concilio general, o alomenos a embiar a el, la razon que tenian para no yr. Lo qual se confirmo despues en el Concilio Carthaginense. Era Felix hombre rico (aun antes que fuesse Papa) y tan deuoto y sancto, que a su costa edifico en la via Aurelia vna Iglesia, y la doto de vna heredad rica q̃ tenia. Hizo vna vez ordenes en Roma, en el mes de Deziembre: y en ella ordeno mas de veynte Presbyteros, cinco Diaconos, y diez y nueue Obispos. Padescio martyrio este sancto varõ en la ciudad de Corona, en compañia de otros muchos clerigos y legos. Mataron los occultamente los hereges, a veynte dias del mes de Nouiembre: y pocos dias despues se juntaron muchos clerigos, y con ellos el sancto Sacerdote Damaso, y tomaron su cuerpo de noche, y le lleuaron a sepultar a su Iglesia, dos millas de Roma. Tenemos le en el numero de los sanctos Martyres: y en algunos obispados se celebra su fiesta a veynte y ocho de Iulio. Murio Felix quedãdo en el Pontificado Liberio: y no fue elegido despues de su muerte, como lo dize Pero Mexia en fin de la vida de Constancio, deuio de ser descuydo del Impressor a mi parescer, o por ventura escriuio aquello Mexia, creyendo que pues Damaso le pone entre los Pontifices, que lo deuio de ser algun tiempo solo: que de otra manera, no pudiera llamarse papa. Como quiera que sea, lo que yo aqui digo, es lo que todos dizen: y lo que mas color de verdad lleua. Y si Felix se pone en el Cathalogo, es por su sanctidad, y martyrio mas que por otra cosa. Vna cosa no quiero dexar de dezir en este lugar que la nota Nicephoro: y es, que aunque en la Iglesia Oriental auia ya Monges en habito distincto nunca en Europa se vieron hasta en estos dias. El habito que trayan era este. Vn manto sin mangas, vna piel de oueja, que la llaman Melota, vna cugulla, como capirote de niño, y vna cinta de cuero. Todas estas cosas tenian su significacion, que por no me detener no la pongo aqui. Esto puse para que se vea quan antigua cosa es auer Monges, y vestirse differentemente de los otros Christianos.

Constãcio declarado por heregе y descomulgado por Felix. II.

Felix martyr.

Cõcilio Roma de 48. obispos

Obispos q̃ se hallẽ en Concilio general.

Felix. II. edifico vn templo.

Nota q̃ Pero Mexia se engaño

Nicepho. *hist. Eccl. li. 9. c. 16*

Mõges antiguos que habito trayan.

Capitulo. VII. En el qual se contiene la vida del santissimo y muy docto Pontifice Damaso, primero deste nombre, y primero de los Pontifices de nuestra nacion Española.

39. Põti.

DOR muerte del papa Liberio (y no de Felix. II. como algunos piẽsã) succedio en la silla Pontifical, el doctissimo varon Damaso primero deste nombre, y primero Pontifice de los de nuestra nacion Española, hijo de Antonio, yo no he podido saber de que pueblo de Espaẽa fue natural: mas de que todos dizen que fue Espaẽol, y Portugues, nascido en vna ciudad dicha Egira: la qual antiguamente fue cabeça de Obispado, el que despues se passo a la Guardia, y por esso le llamamos en Latin Egitanensis. Por algunas conjecturas, se puede creer que Damaso fue natural de Vimarãs, o Guimarãs en Portugal. Verdad es que Peranton Beuter, en la Historia de España, dize que fue de Tarragona. Marineo Siculo dize que de Madrid. Vaseo mas cree que fue de Vimarans. Los vezinos

Damaso I. Español.

zinos de Madrid le tienen por ſu natural, y anſi ſe vee oy vna letra en la Igleſia deſſant Saluador de aquella Villa, que lo dize, la verdad deſto Dios la ſabe. Era bien meneſter en aquella coyuntura, vn Pontifice tan ſancto y Docto como Damaſo lo era: por la grandiſsima tribulacion en que a la ſazon eſtaua la Igleſia Chriſtiana. Porque demas de la heregia y blaſphemia de Arrio, auia otros muchos hereges (que deſcendian como arroyos de aquella) Eunomianos. Donatiſtas, Macedonianos, y Apolinatiſtas, todos entre ſi differentes en el blaſphemar: aunque conformes en apartarſe de la vnidad de la ſe Catholica, y de la cõfeſsion del concilio Niceno. Grande falta ſintieron los Arrianos con la muerte de ſu protector el Emperador Conſtancio, pero no por eſſo los Catholicos ſintieron aliuio porque Iuliano ſu primo, y ſucceſſor de Conſtancio, no ſe contentã do con ſer herege, de tal manera vino en abor reſcimiẽto de nueſtra ſancta ſe Catholica, que la dexo de todo punto (aũque en ſu mocedad auia ſido monge profeſſo) y ſe torno a la Gentilidad: engañado y perſuadido de vn cierto maeſtro de Rethorica, que tuuo en ſu mocedad. Tanto haze la buena o mala doctrina, tomada en los primeros años, como la leche en los niños. Moſtroſe Iuliano cauteloſamente a los principios algo mãſo y fauorable a la Igleſia Chriſtiana: y alço el deſtierro a muchos de los Obiſpos que en el eſtauan: y principalmente al grande Athanaſio, y a Melecio Obiſpo de Antiochia, y a los dos Obiſpos de Alba, y Vercelli. Euſebio y Hilario: los quales todos andauan fuera de ſus Igleſias: y viuã entre los ſanctos hermitaños, en los deſiertos de Thebayda en Egypto. Pero deſpues vino en tanta deſuerguença cõtra Chriſto nueſtro Señor el malauenturado Iuliano, que por todas las vias poſsibles, procuro extirpar del mũdo nueſtra ſancta Religion: y como aſtuto y ſagaz, no mouio contra noſotros ninguna perſecucion de ſangre, ſemejante a las paſſadas, ſino con halagos al principio, y cõ hazer que por todas partes ſe ſacrificaſſe a los Idolos, y ſe vſaſſen las antiguas cerimonias Gentilicas (honrando y fauoreſciendo a los que lo hazian) engaño a muchos flacos y puſillanimes. Y deſpues tuuo cuẽta con prouecr los oficios a perſonas crueles, y enemigos de Chriſtianos: diſsimulando qualquiera injuria que ſe les hizieſſe. Andauan por las calles los Gentiles alegres y honrados, burlauan y moſauan delos Chriſtianos. De ninguna coſa de honra, ni prouecho teniã parte. No les dauan officios ni lugares honrados: ni teniã vn ſolo momento de repoſo. Con lo qual fue grandiſsima la multitud de los que cayerõ de nueuo en el error de los Gentiles. Por que muchos (que no ſe dexaron vencer del cuchillo y fuego, y tormentos de los crueles tyrannos) fueron vencidos deſtos regalos y puntillos de honra: no pudiendo ſuffrir, el andar entre ſus enemigos y parientes abatidos y tenidos en poco. Porque el peruerſo Iuliano hazia grandes fauores a los que dexauan el Chriſtianiſmo: negando los ſiempre a los Chriſtianos, anſi en ſu caſa, como fuera della. Y anſi vino a dar en vn auiſo terrible, para derribar de todo punto (ſi pudiera) nueſtra Religion: y fue, mandar que ningũ Chriſtiano de ninguna ſuerte ni calidad, pudieſſe enſeñar, ni aprender ſciẽcia ninguna en los eſtudios generales a fin de que ſiendo todos indoctos, y faltos de doctrina, no vuieſſe de quien pudieſſe defender, diſputando, ni con razones viuas, la religion Chriſtiana. Eſte fue el mayor pertrecho q̃ jamas ningun enemigo nueſtro imagino. Porque muchos delos que tenian en poco los tormentos, y affrentas, y todos los demas daños: y deſcommodidades que ſe les ſeguian de Chriſtianos, y los que (poſpueſto todo el fauor mundano) ſe abraçauan toda via con nueſtra ſancta Fe: no podian ſuffrir que ſe les negaſſe el eſtudio, y exercicio de letras. Porque, o las enſeñauan con grande honra y prouecho, o ſu natural inclinacion los tenia tan afficionados a ellas: que no las podian dexar. Y anſi tomauan por partido de apoſtatar, y tornarſe de nueuo a la Gentilidad. Solo Proheresio Philoſopho, tuuo licencia de Iuliano, para poder enſeñar letras humanas en Athenas. Mas el no quiſo vſar della: antes eſcogio viuir pobre y abatido Chriſtiano, que no que ſe le quitaſſe la facultad de leer libremẽte toda ſuerte de letras en aquella inſigne vniuerſidad. Eſta blanda y ſagaz perſecucion de Iuliano la tienen todos los autores por la mas cruel de todas. Y no ſin mucha razõ: porque en ninguna de las otras paſſadas, ſe halla, que tantos vuieſſen caydo como en eſta. En las otras ſe podrian contar los Martyres, que glorioſamẽte triũpharõ de los cuchillos y tormẽtos: y en eſta, no tienẽ numero ni cuento, los que cayeron, y fueron muy pocos los que ſe ſeñalaron por fieles amigos de la religion Chriſtiana: menoſpreciando por ella las coſas deſte ſiglo.

Vino deſpues Iuliano a romper de todo pũto contra los ſanctos Obiſpos y torno de nueuo a deſterrar al grãde Athanaſio, y otros muchos

Ex Nicc. li. 10. c. 1

Melecio obiſpo de Antiocnia

Iuliano quito a los Chriſtianos las letras,

Terrible perſecucion la de Iuliano.

Proheresio Philoſopho.

chos, por induzimiento de los encantadores y falſos adeuinos, que conſigo traya: y de quien (en todos ſus negocios) ſe fiua mucho. Y paſſãdo adelante en ſu diabolica perfidia: yendo vna vez contra los Parthos, con ſu poderoſo exercito, entro en la ciudad de Hieruſalem: y mando reedificar el templo a los Iudios. Todo en aborrecimiento de Chriſto nueſtro Señor: al qual el malauẽturado llamaua ſiempre por eſcarnio, el Galileo. Reedificoſe luego el templo por ſu mandado: pero no duro mucho en pie, porque dentro de muy pocos dias, vino vn terrible fuego del cielo, que le quemo: lo qual fue cauſa, que muchos de aquellos Iudios ſe conuertieſſen a la fee de Ieſu Chriſto. A la partida de Hieruſalem, hizo vn ſumptuoſo ſacrificio a ſus falſos dioſes: haziendo juramento y voto ſolenne, con ſus acoſtumbradas cerimonias, de ſacrificar con ſangre de Chriſtianos, ſi boluia cõ la victoria de aq̃lla jornada. Mas hizolo Dios mejor (que no quiſo ſuſſrir mucho tantas blaſphemias) porque yendo el peruerſo Apoſtata en ſu litera, por vn deſierto, vino vna ſaeta (ſegũ ſe tuuo por cierto) del cielo que le hirio de tal manera, que vino a morir rauiando. Otros dizen que le mato vn hombre no conoſcido, de vna lançada, andãdo el por vn deſierto perdido, y ſolo con vn ſoldado a buſcar agua. Yaũ la Hiſtoria general de Eſpaña dize que ſe tuuo por cierto, que le mato Sant Mercurio martyr, con vna lãça que eſtaua en ſu ſepultura, la qual falto el dia y hora que Iuliano fue muerto, y otro dia de mañana la hallaron en ſu lugar teñida en ſangre. Y lo meſmo ſe lee en la vida d̃ Sant Baſilio, y traelo Sant Iuan Damaſceno en el Apologetico que haze en fauor de las Imagines, libro. 2. y. 3. Y aſsi parece que Chriſto nueſtro Señor le hizo matar en pago de ſus blaſphemias milagroſamente. Quando ſe vio herido, dizen que arrojo vn puño de ſu ſangre al cielo, y dixo: Venciſte Galileo. Conoſciendo que de Chriſto le venia aquel caſtigo. El meſmo dia q̃ Iuliano murio, fue elegido por el exercito Iouiano, vno de los principales Capitaães de ſu exercito: y tan fiel y Catholico Chriſtiano, que por no dexar la fee, auia dexado antes el cargo que tenia. Luego en ſiendo elegido, dixo al exercito, que no acceptaria la eleccion que del hazian, ſino profeſſauan la Religion Chriſtiana: porque no tenia intencion de ſer Emperador de Gentiles, ſino de Chriſtianos. Era tan grande el amor que todos le tenian: que a grandes vozes dixeron que les plazia de ſer Chriſtianos: porque los mas dellos lo eran y los que no lo eran lo ſerian luego. Y puesto breuemente el ſucceſſo deſtos Emperadores, por lo que toca ala charidad de lo q̃ yo voy eſcriuiendo. En el primer año del Imperio de Valentiniano (de quien luego dire) pone S. Hieronymo el principio del Pontificado de Damaſo: pero yo creo, que deue auer en eſto algun yerro.

Eſtando pues el mundo, y la Igleſia Chriſtiana en eſtas alteraciones y rebueltas, murio como ya dixe, Liberio: y tratãdoſe entre el Clero Romano de la election del ſucceſſor: como por nueſtros peccados auia creſcido la ambicion, y auia muchos que deſſeauan el Pontificado: como coſa que ya era muy honrada, y tenida en mucho entre los ſacerdotes: vuo grande alteracion entre nueſtro Pontifice Damaſo, y vn Vrſino, o Vrſicino Diacono. La qual no paro en ſolo vozes, y competencia de palabra, porque ſobre el negocio, los del vn vando, y del otro, vinieron a las manos en la Baſilica de Licinio: y vuo de vna parte, y de otra muchos muertos y heridos. Pero al fin auiendoſe porfiado ſeys o ſiete dias, ſalio la eleccion por la parte de Damaſo: aunque Vrſicino, ſe tuuo tambien algunos dias por Papa. Y aſsi fue eſta la ſegunda Sciſma, que en la Igleſia Romana vuo: no contando la de Felix ſegundo por Sciſma, como algunos la cuentan: porque en la verdad no lo fue. Pocos dias deſpues los afficionados de Vrſicino, viendo que no auian podido preualecer contra Damaſo, ſobornaron a dos malos hombres, llamados el vno Concordio, y el otro Calixto, los quales accuſaron al ſancto Pontifice de adulterio. Fue le neceſſario defenderſe publicamente ante todo el mundo: y como eſtaua innocentiſsimo, hizo juntar vn Concilio en Roma de quarenta Obiſpos. Los quales conoſcieron de ſu cauſa: y hallandole ſin culpa, condennaron a los accuſadores: echandolos del gremio de la Igleſia. Y en el meſmo Concilio, con acuerdo de los padres que en el ſe hallaron, ſe ordeno, que la pena que auia de auer en el acuſado ſe dieſſe de alli adelante al accuſador, conſtando de ſu calumnia y falſedad. En eſtos primeros años del Pontificado de Damaſo, ſuccedio la muerte del malauenturado de Iuliano: auiendo imperado ſolos dos años: y murio tambien el excellentiſsimo, y Chriſtianiſsimo Iouiano, de vn braſero con fuego que le metieron en la camara a donde dormia, no auiendo mas de ſolos ocho meſes que tenia el Imperio. Por la muerte de Iouiano, ſuccedio en ſu

Iuliano mãdo reedificar en Hieruſalẽ el templo de los Iudios.

Quemoſe el templo de los Iudios cõfuego del cielo,

Iulianomurio de vna ſaeta q̃ vino del cielo,

Iouiano Emperador.

Sisma ſegunda. Vrſicino antipapa ſegundo.

Cõcordio y Calixto accuſaron a Damaſo.

Cõcilio en Roma de 40. Obiſpos. 2. q. 7. Si quis. c. ca lumniator 2. q. 3.

Iouiano Chriſtiani ſimo Empe rador ma-

...ſio de vn ...rasero q... ...e pusiero ...n la cama ...a Valentinia ...no Empe... ...rador Ca... ...holico. Valéte Em ...perador Arriano.

lugar Valentiniano, Vngaro de naciõ, y de baxos padres: pero tan Catholico y de ſanctas costumbres, como ſu predeceſſor Iouiano. Tomo luego Valentiniano por compañero en el Imperio, a Valéte ſu hermano: inficionado de la heregia Arriana. Partieron los dos hermanos entre ſi las Prouincias. Valente ſe quedo en todo lo de Aſia, y Oriẽte: y Valẽtiniano tomo para ſi el Occidente. Fue Valente grandiſsimo perſeguidor de los Catholicos: quãto Valentiniano fue amigo como Catholico y excellẽte Principe. A cuya cauſa la Igleſia Oriental, padeſcio grãdes trabajos, y tribulaciones: y la Occidental tuuo paz y ſoſsiego. Porque aunque Valentiniano ſe logro poco (que no viuio en el Imperio doze años cumplidos) los q̃ deſpues del imperaron en el Occidente, ſiguieron ſiẽpre ſus piſadas, en ſer Catholicos, como luego veremos. Por el contrario, en la parte Oriẽtal, eſtaua tan fauoreſcido el error de Arrio: q̃ apenas auia nadie, que oſaſſe profeſſar publicamẽte la fe del Concilio Niceno. Padeſcieron muchos corona de Martyrio por ella, en diuerſas partes: y principalmente en Alexandria, Conſtantinopla, y Antiochia: y otros muchos ſanctos, y doctos varones, defendian con ſu exemplo, y doctrina la verdadera y Catholica religion, entre los quales eran, el grande Baſilio, Gregorio Nazianzeno, Pedro Obiſpo de Alexandria, que ſuccedio en la ſilla al Sanctiſsimo y doctiſsimo varõ Athanaſio. El qual (deſpues de auer con animo inuincible peleado con tantos trabajos por la verdad) vino a morir en eſtos dias cargado de años, y en ſancta y buena vegez. En el Occidẽte (como de ſuyo eſta parte de la Igleſia era Catholica: y el Emperador Valentiniano lo era ni mas ni menos) eſtaua la Chriſtiandad en paz y ſoſsiego: aunque tam poco faltauan en muchas partes, algunos que procurauan defender y propagar la ſecta de Arrio. Deſtos principalmẽte auia no pocos en Milan, y en algunas otras ciudades de Italia. Contra los quales ſe opponia varonilmente el doctiſsimo Pontifice Damaſo, ayudandoſe de la doctrina y ſanctidad de ſu ſecretario, el diuino y eloquentiſsimo Hieronymo Presbytero, y de la gran doctrina y bondad de Ambroſio Arçobiſpo de Milan, con cuyo fauor preualecia ſiempre la parte Catholica. Y anſi anduuieron los Arrianos arrinconados, haſta que plugo a Dios de lleuar para ſi (de vn fluxo de ſangre de narizes) al Catholico Emperador Valentiniano. Dexo por ſus herederos en lo que tenia del Imperio, a ſus dos hijos Graciano (q̃ ya en ſu vida auia ſido Ceſar) y a Valentiniano, niño de pocos dias, auido en Iuſtina ſu ſegũda muger, inficionada de la heregia Arriana. Pocos dias deſpues de muerto Valentiniano, ſuccedio la muerte repẽtina de Valẽte, el otro Emperador Arriano. El qual (en caſtigo de ſus blaſphemias, y de la mucha ſangre que por ſu cauſa ſe derramo de ſanctos Catholicos) permitio nueſtro Señor, que fueſſe desbaratado y vẽcido de los Godos en vna batalla de la qual el ſalio huyendo: y auiendoſe metido en vna caſa pagiza (por no venir en manos de ſus enemigos) ellos le vinieron a deſcubrir, y poniẽdo fuego en la caſa, le quemaron dentro viuo. Quedaron con ſu muerte ſolos en el Imperio, los dos hermanos Graciano y Valentiniano, toda via niño. Partieron otra vez entre ſi las Prouincias. Graciano holgo de dexar a ſu hermano las del Occidente: y el ſe fue luego a tomar las Orientales de Aſia, y Africa. Con eſta mudança de Emperadores ſe mudo de todo punto el eſtado de las coſas de la religion. Por que Graciano era Catholico, como ſu padre, y madre lo auian ſido: y como llego en Oriẽte, hizo luego leyes fauorables a los Catholicos. Alço los deſtierros a todos los que andauã fuera de ſus Igleſias. Reſtituyoles los officios y hazieñdas q̃ ſe les auia quitado. Mando por edicto publico, que nadie fueſſe oſado de ſentir ni predicar en la religion mas de lo que Damaſo Põtifice Romano ſentia y confeſſaua. Condenno de nueuo todos los hereges Arrianos. Eunomianos, Manicheos, Phorinianos, Apolinariſtas, Macedonianos: y todos los demas, que no confeſſaſſen la fe del Concilio Niceno. En Occidente no eran tan fauoreſcidos los Catholicos como antes: porque Valentiniano, como era niño, eſtaua debaxo del gouierno de Iuſtina ſu madre, Arriana. De ay a pocos dias, como los dos Emperadores hermanos, eran muy moços: y los negocios del Imperio muchos y muy peſados: y en el Oriente auia grandes guerras con los Parthos, y Godos, gente Barbara y muy feroz, acordaron los dos mancebos Emperadores de communicar ſu Imperio con alguno de ſus Capitanes, con quien pudieſſen deſcuydar de los negocios de guerra. Para lo qual, eſcogieron al excellentiſsimo y muy valeroſo varon, Theodoſio nueſtro Eſpañol, natural de Italica, vna ciudad que vuo antiguamente cerca de Seuilla. Tomo Theodoſio el cuydado del Oriente, adonde eſtaua toda la carga de los negocios: y Graciano vinoſe a Italia: porque anſi ſe concer-

Graciano y Valentiniano Emperadores Occidentales. Iuſtina Emperatriz Arriana.

Valẽte fue quemado de los Godos.

Baſilio, Magno. Gregorio Nazianzeno Pedro Obiſpo de Alexãdria. S. Hieronymo ſecretario del Papa Damaſo. S. Ambroſio Arçobiſpo de Milan.

Theodoſio Emperador.

ſe concertaron los hermanos, que Theodoſio gouernaſſe ſolo en el Oriente, y ellos dos juntos en el Occidente. De ay a poco, ciertos criados de Graciano, ſin tener cauſa para ello, le mataron a traycion, en Leon de Francia.

Graciano muerto a traycion.

Muerto Graciano, quedaron ſolos en el Oriẽte Theodoſio, y en lo demas Valentiniano, y ſu madre Iuſtina, que lo mandaua todo. Era Iuſtina (como tengo dicho) de ſuyo Arriana: y en vida de Valentiniano ſu marido, no ſe auia oſado declarar, teniendo ſu indignacion: porque ſabia, quan Catholico era. Mas deſpues, como vio muerto al marido y tras el a ſu antenado Graciano, y vio que Theodoſio eſtaua lexos, comẽço a deſcubrir ſu ponçoña, fauoreſciendo publicamente a los Arrianos: y perſiguiẽdo en quanto le era poſsible, al ſancto Arçobiſpo de Milan Ambroſio. Haſta que quiſo nueſtro Señor, que Maximo tyranno ſe leuanto cõtra ella, y contra Valentiniano ſu hijo, y los puſo en tanta fatiga, que fũe menester que vinieſſe de Conſtantinopla Theodoſio, con todo ſu poder: El qual cõ el fauor dDios, q̃ milagroſamẽte le ayudo, como lo dize Claudiano, Poeta, venció y mato al tyranno Maximo: y allano aquella rebellion. Poco deſpues, plugo a Dios que murio la Emperatriz Iuſtina, y a Valentiniano ſu hijo ahogaron en Viena de Francia, ſus criados. Aunq̃ algunos dizen, que ſe ahorco el meſmo. Con lo qual la Igleſia quedo en paz, y ſoſsiego: y la opinion de Arrio muy abatida, y opprimida, por medio del Emperador Theodoſio. Porq̃ en el Occidente, caſi no auia quien oſaſſe profeſſar la ſecta Arriana, ni otro error de los paſſados: y en el Oriente los Godos, que la beuieron en la leche, como dizen, porque el Emperador Valẽte les dio Obiſpos Arrianos, que les enſeñaſſen la fe de Chriſto, antes que ellos tuuieſſen ley ninguna, eran Arrianos: y algunos Obiſpos aunque pocos. Todos los demas eran ya Catholicos: y anſi comẽço a ponerſe en algũ ſoſsiego la Igleſia Catholica. Eſtãdo la Chriſtiandad en eſta paz caſi vniuerſal, comẽço a preualeſcer, y publicarſe la blaſphemia de Apolinario, la qual affirmaua cierto error, que no ay para que declararle: mas de que era contra lo que el meſmo Chriſto nueſtro Dios dixo en la noche de ſu ſagrada paſſion. Triſte es mi anima haſta la muerte: y contra lo que comunmente tiene la Igleſia Catholica, y ſe prueua de muchos lugares de la ſagrada Scriptura. El ſancto Pontifice Damaſo, luego que tuuo noticia de aquella blaſphemia, para remediar q̃ no paſſaſſe mas adelante, congre-

Maximo tyranno.

Valẽtinia no ahogado.

2. q. 3. ca. penulti.

go en Roma vn Concilio: en el qual ſe hallo el ſancto Obiſpo de Alexandria Pedro ſucceſſor de Athanaſio: y en el ſe condenno la opinio de Apolinario juntamente con todos los hereges de aquellos tiempos: como ſe contiene en vna Epiſtola (que la tenemos oy) de nueſtro Pontifice Damaſo, eſcripta a Paulino Obiſpo de Antiochia, cuyas palabras me pareſcio poner aqui por ſer ſanctiſsimas y tales, que dellas ſe conoſce claramente la ſubtilẽça de los errores destos hereges: y lo que qualquiera Catholico Chriſtiano deue tener. Dize pues Damaſo. Anathematizamos a todos aquellos que no confieſſan y predican, con toda libertad, ſer el Spiritu ſancto de vn meſmo poder, y de vna miſma ſubſtancia, con el Padre, y con el Hijo. Anathematizamos anſi meſmo a todos aquellos, q̃ ſiguẽ el error de Sabellio, diziendo, que el Padre y el Hijo ſon de tal manera vna miſma coſa, q̃ el miſmo que es Padre, aquel miſmo es el Hijo: porque el Padre no es Hijo, ni el Hijo Padre, anthematizamos a Arrio, y Eunomio, los quales cõ ygual impiedad, y blaſphemia, aunq̃ por differentes palabras, affirman, el Hijo, y el Spiritu ſancto ſer criaturas. Anathematizamos a los Macedonianos, los quales ſiendo de la meſma rayz, y ſtirpe de Arrio, no mudã la perfidia, ſino el nõbre. Anathematizamos a Photino: porque renueua la blaſphemia de los Hebionitas: los quales ſolamẽte cõfieſſan en Chriſto nueſtro Señor la humanidad, que recibio de la Virgen Maria ſu madre. Anathematizamos a todos aquellos, que en lugar del anima racional intelligible, dizen que anduuo el Verbo diuino en la carne: ſiendo la verdad en contrario: porque el meſmo hijo de Dios, q̃ es el Verbo, no eſtuuo en ſu cuerpo, en lugar de anima racional intelligible: antes es anſi, que tomo nueſtra anima racional intelligible, ſin peccado, y nos ſaluo. Otra carta eſcriuio al meſmo Paulino, en la qual elegantiſsimamente le enſeña dos coſas. La primera, que el hijo de Dios Chriſto nueſtro Señor, tomo toda nueſtra humanidad, anima y cuerpo, ſin peccado. Y la ſegunda, que el meſmo que es hijo de Dios, ab eterno, eſſe meſmo es hijo de la Virgẽ, naſcido della en tiempo. A los Obiſpos de Africa eſcriuio, auiſandoles, que las cauſas graues y de calidad y los negocios de los Obiſpos, no ſe podiã determinar ſin authoridad del Pontifice Romano. Vuo en la Igleſia primitiua vna manera de Sacerdotes que ſeruian como de acompañados de los Obiſpos, y aſsi ſe llamauan Corepiſcopos: y en aquella ſazon pa-

Concilio en Roma.

Carta de Damaſo a Paulino.

El Spiritu Santo ygual al Padre, y al Hijo. El Padre no es Hijo, ni el Hijo Padre. El Hijo, y el Spiritu ſancto en la Sanctiſsima Trinidad no ſoncrias turas.

Chriſto Dios y hõbre. Chriſto tuuo anima racional.

Chriſto hijo de Dios ab eterno y de la virgen en tiẽpo.

Corepiſcopos q̃ co'a fueron.

reſcio coſa neceſſaria que los vuieſſe: porque vno de los principales cuydados de los Obiſpos era prouecr a los pobres de lo neceſſario: y repartir entre ellos los bienes de la Igleſia, remediando los enfermos y neceſsitados: y era menester quien los ayudaſſe, porque vno ſolo no baſtaua. Eſtos Corepiſcopos, aunque de ſuyo no tenian mas orden, ni dignidad que los otros Sacerdotes començaron a enſoberuecerſe y a meter la mano en exercitar algunas coſas, que ſolamente pertenecian a la orden y grado Epiſcopal como era conſagrar Diaconos, y Subdiaconos, y Monjas, e Igleſias, hazer Criſma, y otras coſas ſemejantes. Yuanſe de tal manera enſoberueciendo, que fue menester poner remedio en el negocio. Y por publico Decreto y determinacion de la Igleſia, ſe mando que no vuieſſe mas eſtos Corepiſcopos: atento, que Chriſto nueſtro Señor ſolamente tuuo Apoſtoles, que ſon los Obiſpos, y diſcipulos q̃ repreſentan los Sacerdotes, Eſtaua toda via la Igleſia en eſtos tiempos en alguna duda en eſte caſo: la qual nueſtro Pontifice Damaſo acabo de quitar de todo punto, en vna Epiſtola. En la qual dize que en la Igleſia Catholica, no ay ni deue auer Corepiſcopos, ni ſu grado es algo en ella, ni ay para que ſea. Antes es coſa cõtraria y repugnante a los ſacros Canones, y coſa mala y peruerſa. Reprehende deſpues terriblemente a los Obiſpos, que por holgar y quitarſe de trabajo, toman acompañados: los quales no ſon otra coſa, ſino como los Mercenarios, que ſegun Chriſto nueſtro Señor lo dize, como no ſon Paſtores, quando veen el lobo, huyen y deſamparan las ouejas: y viene el lobo y come las. Y poco mas adelãte dize Los buenos Obiſpos y cuydadoſos Paſtores, han de guardar ſu rebaño con el meſmo cuydado, que Iacob dixo a ſu ſuegro Laban, que auia tenido en apacentarle ſus ouejas: y no echar a otros la carga, y darſe ellos a buena vida. El Catholico Emperador Theodoſio, viendo que Macedonio tenia alteradiſsima la Igleſia de Conſtantinopla, por dar fin a tan largas contiendas entre Arrianos, y Catholicos, mando juntar en Conſtantinopla vn Concilio general. En el qual ſe hallaron ciento y cinquẽta Obiſpos: y todos vnanimes y conformes, condẽnaron el error de Macedonio, confirmãdo la fe del Concilio Niceno. Hizieronſe ſiete Canones, en el vno delos quales ſe declaro, ſer la Igleſia Romana cabeça de todas las Igleſias del mundo; como madre y verdadera regla por donde nos deuemos regir. Pronunciose otro Symbolo, o Credo, ſemejante al q̃ oy canta la Igleſia. Eſte Concilio es el ſegundo de los quatro principales del mundo, y de ygual autoridad cõ el Niceno. Por que el Emperador le congrego, con facultad del Pontifice Damaſo, y el meſmo Pontifice le aprouo, y le dio fuerça y vigor de Concilio. Deſta manera vino nueſtro Señor a poner en paz por algunos dias ſu Igleſia, por medio del feliciſsimo, y muy Catholico Principe Theodoſio. Vio Damaſo eſta quietud de la Igleſia Chriſtiana: y alcanço a gozar deſta tranquilidad: y pudo occuparſe libremente en ſanctos y loables exercicios: anſi de letras como d̃ obras, y edificios ſumptuoſos. Eſcriuio breue y elegãtemente las vidas de todos los Summos Pontifices ſus predeceſſores: y a el he yo ſeguido haſta aqui, por ſu grande autoridad. Fue muy elegante poeta, y eſcriuio en verſo heroyco muchas coſas, las quales todas embiana ſiempre al doctiſsimo Hieronymo ſu presbytero, para q̃ las vieſſe y corrigieſſe. Edifico en Roma dos templos ſuptuoſiſsimos: vno dentro de la ciudad, en honra de ſu conterraneo el ſanctiſsimo Martyr Eſpañol Laurencio: con vn rico palacio que ſirue oy de Cancilleria, y ſe llama comunmente ſant Laurencio in Damaſo. Y otro fuera de Roma, en la via Ardeatina, Ad Catacumbas: a donde conſagro la Platonia, ſepultura del Apoſtol Sant Pedro. El primero que ordeno choros en la Igleſia, para que ſe cantaſſe alternatiuamente por verſos los Pſalmos de Dauid, fue Damaſo. Y para confuſion de los Arrianos: y para denotar la ygualdad entre las tres perſonas de la ſanctiſsima Trinidad: mando que en fin de cada Pſalmo ſe dixeſſe. Gloria Patri, & Filio, & Spiritu ſancto. &c. Porque los Hereges dezian. Gloria patri per filium &c. Ordeno tambien, que el Sacerdote, antes de començar la Miſſa, dixeſſe la confeſsion general como agora ſe dize. Dio authoridad a la tranſlacion de la Sagrada eſcriptura, hecha por el ſanctiſsimo, y no menos docto varon Hieronymo. Que haſta entonces, la de los ſetenta Interpretes ſe ſolia vſar comunmente. Dexo en el templo de ſant Lanrencio, muchos riquiſsimos dones. Tenemos de Damaſo algunos Canones en el Decreto: los quales por euitar prolixidad no pongo aqui. Celebroſe en ſu tiempo vn Concilio Prouncial en Valencia de Francia. Fueron aquellos tiempos de Damaſo, feliciſsimos en produzir hõbres doctiſsimos, y muy ſanctos, y exercitados en las letras diuinas, como fueron el bienauenturado, y nunca aſſaz alabado Sant Hieronymo Stridonenſe, Sant Ambroſio, Arçobiſpo de Milan, el grande Auguſtino Obiſpo de la ciudad de Bona, en Africa Baſilio Magno, Cyrillo, Gregorio Naziãzeno, y otros muchos, que por no me detener, dexo de contarlos. Finalmente, auiendo el ſancto Põtifice Damaſo, diez y nueue años, y tres meſes, y algunos dias, gouernado ſanctiſsima y loalebmẽte la Prelacia de la Igleſia Romana, paſſo deſta vida a la eterna, a onze dias del mes de Deziembre, del año, ſegun Proſpero del Señor, de trezientos y ochenta y ocho. Tenemosle en el numero de los ſanctos Confeſſores, y celebramos ſu feſtiuidad, en el miſmo dia de ſu glorioſa muerte, ſu ſancto cuerpo fue ſepultado con los de ſu padre, y madre en el templo que hizo el en las Catacumbas. Hizo cinco vezes ordenes en el mes de Deziembre: ordeno treynta y vn Presbyteros, onze Diaconos, y ſeſenta y dos Obiſpos. Entre otros hereges de menos cuenta, que ſe leuantaron en eſtos tiempos, fue vno Iouiniano, contra el qual eſcriuio elegantiſsimamente S. Hieronymo dos libros, llenos de grandiſsima erudicion. En Eſpaña tambien ſe publico la heregia de Priſciliano, la qual cõ las demas, nueſtro Pontifice Damaſo condenno. Y deſta veremos adelante, quando, y como ſe acabo. Baſta dezir aqui, que Priſciliano fue Obiſpo Eſpañol: y de Auila: y que fue llamado por Damaſo a Roma: y alla fue condennada ſu heregia: y el muerto en Francia, juntamente con Matroniano, ſu compañero, y con otros muchos de ſus ſequaces. Los quales fueron cõdennados en vn Concilio de Burdeos, y les fueron cortadas las cabeças por mandado de Maximo tyranno, ante quien ellos auian apellado penſando valerſe de ſu fauor: pero ſus errores duraron mucho tiempo, principalmẽte en la ciudad de Palencia, haſta que por caſtigo de Dios, y por las oraciones de ſancto Toribio Obiſpo de Aſtorga, el rio Carrion ſalio de madre, y anego la ciudad: y aſsi eſtuuo deſierta haſta que el Rey don Sancho de Nauarra el mayor, padre del Rey don Fernando el primero deſte nombre, la reedifico, ſegun lo veremos en ſu lugar.

Corepiſcopos que no los aya.

Obiſpos q̃ tengan el cuydado d̃ ſus ouejas como Iacob de las de Labã.

Concilio general en Conſtantinopla de 150 Obiſpos.

Damaſo eſcriuio las vidas d̃ ſus predeceſſores.

Damaſo poeta.

Damaſo hizo en Roma dos tẽplos.

Damaſo ordeno los choros para cãtar los Pſalmos con verſos.

Gloria patri. &c. en los Pſalmos.

La confeſſion general en la Miſſa.

4. q. eſt. 5. Nullus. 2. relatum 25. qõ. 1. Violatores

Concilio prouncial en Valencia de Frãcia.

Auguſtino Obiſpo. Cyrillo.

Año. 388.

Damaſo Confeſſor

Iouiniano hereſiarcha.

Priſciliano Hereſiarcha, en Eſpaña.

Concilio en Burdeos.

Palencia ſe hundio por la heregia de Priſciliano.

Capi. VII. En el qual ſe contiene la vida de Siricio, Pontifice Romano.

40. Põti. Siricio Romano.

SIricio puesto en la ſilla Pontifical, Siricio, natural de Roma, hijo de Tyburcio por muerte del bienauenturado Papa y Confeſſor Damaſo, en el Imperio del Catholico y muy valeroſo Principe Theodoſio. Hallo Siricio la Igleſia Chriſtiana en paz y ſoſsiego, aſsi en el Oriẽte, como en todas las otras Prouincias del mundo. Aunque no faltauan algunos hereges: porque aun no ſe determinaua de todo punto Theodoſio, a prohibir los ayuntamientos, y cõſultas de los Arrianos, con pena. Haſta tanto que por medio y perſuaſion de Amphilochio, varon ſancto, vino a promulgar vna ley, por la qual eſtoruo que no ſe juntaſſen en parte ninguna los Arrianos, a tratar del negocio de la Religion. Auia por diuerſas vezes Amphilochio ſuplicado a Theodoſio no conſintieſſe que los Arrianos tuuieſſen Igleſias publicamẽte, y nunca cõ el lo auia podido acabar: haſta que eſtando vn dia el Emperador en ſu throno imperial, con ſu hijo Archadio, y pueſtos los ojos en el Emperador, hizo ſu meſura y acatamiento, ſin hazer caſo de Archadio, ni mirarle. Theodoſio, como vio la poca corteſia, y el deſcomedimiẽto de Amphilochio, penſando que por deſcuydo dexaua de hazer la deuida reuerencia a ſu hijo, mandole que luego ſe llegaſſe a el y le ſaludaſſe. Reſpondio entõces Amphilochio. Baſta ſeñor la honra y acatamiento que a vueſtra Imperial perſona hize, ſin que haga otra tanta al Ceſar vueſtro hijo. Enojoſe Theodoſio eſtrañamente: penſando ya que de malicia, y ſoberuia dexaua de acatar la perſona de ſu hijo, a quien el auia hecho compañero en el Imperio. Amphilochio como le vio enojado, alço la voz con vna ſancta libertad, y dixo. O ſacro Emperador, ſi tanto ſientes, y tan de mal ſe te haze ver menoſpreciar y tener en poco a tu hijo, ſiendo mortal como los otros hombres, y tanto culpas a quien vſa con el de mala crianza: porque no miras que el omnipotente Dios, criador del cielo y de la tierra, aborreſce con mucha mas razon, a los que blaſphẽman de ſu vnigenito hijo: quitandole los quilates de ſu diuina eſſencia? Y porq̃ no miras que Dios eſta mal con los que le niegan ſu omnipotencia: como congente ingrata, a los infinitos beneficios que del han recebido? El Emperador, marauillado de la gran prudencia del ſancto varon, cayo en la cuenta, y luego mando remediar aquel daño con hazer la ley que ya dixe. Eſtando la Igleſia Catholica en eſte ſoſsiego, pudo Siricio gouernar la con mas commodidad: y adornar la policia Chriſtiana, con buenos eſtatutos y leyes. Auia entonces muchos Monges en los deſiertos que hazian vida ſolitaria: y deſtos, muy pocos venian a poblado, y auia gran duda, ſi podian ſer Sacerdo-

Amphilochio perſuadio a Theodoſio que caſtigaſſe los Arrianos.

Monges pueden ſer ſacerdotes

cerdotes. Lo quál Siricio declaro dando facultad paraque los Monges, siendo aprouados en loable vida, y conuersacion, pudiessen recebir las ordenes por sus grados, como los Clerigos seglares: hasta llegar al Sacerdocio, y aun a ser Obispos. Mando ansi mesmo, que las Ordenes se diessen por sus interuallos de tiempos, de tal manera, que vno no pudiesse recebir en vn dia dos grados de ordē sacro. Lo qual, por que en la Iglesia, sin razō ninguna se auia desusado, se renouo agora sanctissimamente en el Concilio Tridentino. Parecierō en Roma en esta sazon muchos hereges Manicheos: a los quales todos descomulgo Siricio, y haziendolos buscar los hizo salir de la ciudad; y mando, que si algun herege (dexando su error) se quisiesse reduzir al gremio de la Iglesia, y hazer penitencia, fuesse recebido: con tanto que fuesse obligado a entrar en algun monasterio: y hazer alli satisfacion, con ayunos y oraciones por toda la vida: y que al fin della, se les pudiesse communicar el cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo. Ordeno que solo el Obispo pudiesse consagrar Sacerdotes. Item, que el Bigamo (que es el que se casa con alguna viuda, o segunda vez, aunque sea con doncella) no pudiesse tener oficio ni retener la orden clerical que antes tenia. Mādo que no morasse muger ninguna sospechosa, en compañia de los Clerigos, conformandose con el Decreto del Concilio Niceno. Ordeno que el baptismo general, se diesse solamente en el Sabado Sancto, vispera de Pascua de Resurreccion, o de Espiritu sancto. Tenemos de Siricio, quatro Epistolas llenas de mucha doctrina, y de espiritu Apostolico. La primera escriuio a Hymerio, Obispo de Tarragona: la qual contiene quinze capitulos: y en ellos determina diuersas cosas tocantes a la buena administracion y gouierno de la Iglesia. No las pongo, porque seria nunca acabar. La segunda escriuio a la Iglesia de Milan, y en ella condena de nueuo el error de Iouiniano, aquel cōtra el qual arriba dixe que escriuio el sanctissimo Hieronymo. La tercera, embio por todo el mundo a todos los Christianos, encargandoles tres cosas. Que no hagan Obispo a ninguno que no lo merezca muy bien: que no den el sacerdocio a hombre que no sea muy conoscido: y la tercera que no hagan sacerdotes a tornadizos, y rezien baptizados, ni a los que poco antes erā puros legos. La quarta y vltima Epistola suya, es la que escriue al Concilio Telense prouincial, que estaua cōgregado cōtra Iouiniano, y sus sequaces: de lo qual, allende de lo que arriba se dixo en la vida del Papa Lucio a cerca del matrimonio de los clerigos, se nota claramente, que en aquellos tiempos, aunque los Sacerdotes y Diaconos tenian mugeres, no tenian con ellas ayūtamiēto carnal. Tornole el Concilio a respōder, con otra carta mas larga, toda llena de loores, quales los merescia su sancto cuydado, y loable cōuersacion cō grandes encarescimiētos de la virginidad. Podralas leer quien quisiere, en el volumē de los Cōcilios. Celebrōse en tiēpo deste sancto Pontifice tres Concilios Prouincianles en la ciudad de Carthago en Africa, los quales (cō otros que antes se auiā celebrado y los q̄ despues se hizieron) aprouo en todo la sancta Iglesia, en la sexta Synodo, que se cōgrego en Trullo, en Cōstantinopla: de lo qual adelante se hara mencion en su lugar. Hizo Siricio cinco vezes ordenes, en el mes de Deziembre: ordeno en ellas veynte y cinco Presbyteros diez y seys Diaconos: y treynta y dos Obispos. Gouerno la Iglesia en paz y sosiego, por espacio d̄ quinze años, onze meses, y algunos dias mas. Su cuerpo fue sepultado en la via Salaria, en el cimenterio de Priscilla, a veynte y siete dias del mes de Hebrero, del año de nuestra Redempcion, de quatrocientos y quatro. Añadio Siricio en el Canon de la Missa, aquella deuotissima clausula, y oracion, que comiença. (*Communicantes & memoriam venerantes, &c.* en honra de la Virgen nuestra Señora, y de los doze Apostoles, con otros tantos Martyres: y generalmente de todos los bienauenturados. En su tiempo floresció, entre otros muchos escriptores Ecclesiasticos, Didymo, ciego de nascimiēto: pero de tan alto y admirable ingenio, que de mas de las letras diuinas (en que supo todo lo posible) en las sciencias Mathematicas, adonde la vista corporal, es muy necessaria para percebirlas, alcanço a saber, todo lo que cō ella pudiera deprender, si la tuuiera. Auia tambien muchos sanctos Monges, discipulos del bienauenturado Abbad sant Antonio, que resplandescian en sancta vida, y loable conuersacion en Egypto, y en otras algunas Prouincias. Del grande Basilio de Cappadocia, que acerca destos tiempos viuia, no sera razon de passar en silencio lo que se cuenta del, que le acontescio con el peruerso Apostata Iuliano, y es. Que auiendo Iuliano escripto en vna carte a ciertos Sacerdotes Gentiles estas palabras, en blasphemia de nuestros sanctos y sagrados libros. Leylos entendilos, y condennelos: respondio Basilio. Leystelos, mas no los

36. *distin.* *Quicūque*

Siricio descomulgo los Manicheos.

77. *distin.* *Quicūque* 81 *distin.* *Fœminas*, *De consecrat. dist. 4.*

Nōratione Baptismo general quando se daua.

Concilio Telense prouincial.

82. *distin.* *Propositi, & ca. Plurimos.*

Tres Concilios en Cartago.

Año, 404.

Dídymo ciego.

los entendiste, que si los entendieras, no los condennaras. Que cierto no se pudo mas cortesanamente responder.

Capit. VIII. En el qual se contiene la vida de Anastasio, Pontifice Romano.

41. Pōt.

Orrian los años del Pontificado de Siricio, cuya vida acabamos de ver, quando murio el excellente, y muy Catholico Principe Theodosio: auiēdo Imperado, solo, y en compañia, diez y siete años, y viuiendo no mas de cincuenta, o segun otros sesenta. Tres años antes que muriesse: declaro por sus compañeros en el Imperio a sus dos hijos, Archadio, y Honorio a los quales el dexo despues de sus dias su lugar, dandoles por tutores y ayos, porque aun quedauan muy moços, a tres grandes primados que tenia, Stilicō, Rufino, y Guildon. En el tercero, o quarto año del Imperio destos, dos no muy bien afortunados hermanos, murio en Roma el Papa Siricio: y por su muerte fue puesto, al cabo de veynte dias, en la silla Pontifical Anastasio primero deste nombre, natural de Roma, hijo de Maximo. Tenia la Republica Christiana grādissima quietud y paz en lo Spiritual en estos dias, porque los dos Emperadores eran tan Catholicos como su padre lo auia sido, y demas de fauorescer la fe del Concilio Niceno, castigando las heregias, hizieron derribar por todas las Prouincias del Imperio, los templos de los Dioses Gentilicos, honrando, y fauorescien do todo lo posible las Iglesias Christianas. Verdades, que no faltauan hereges Arrianos, y Manicheos, que turbauan en algo esta tranquilidad y sosiego Spiritual. En lo temporal era muy al reues en aquella sazon, porque los tres tutores, que ya dixe, que quedaron a los Emperadores moços, pretendiendo cada vno dellos el Imperio para si, o para sus hijos: turbaron el mundo de tal manera, que fuerō causa de que el nobilissimo Imperio Romano se quebrantasse, y se desmembrasse, de tal suerte, que nunca mas torno a recobrar sus antiguas fuerças y potencia. Y el orbe Romano, que por mas de quatrocientos y cinquenta años, auia sido gouernado de vno, o a lo mas de dos, o tres Emperadores en compañia, vino a partirse en tantos Reynos, que casi no quedo Prouincia ninguna, donde no vuiesse nueuo Rey, y nueua manera de gouierno. Y por esso Blondo, y otros authores antiguos, y modernos, ponen en estos dias donde llegamos la inclinacion y cayda del Imperio Romano: la qual, como adelante se vera, fue principio y causa, de que creciesse en el mundo la Magestad y potencia de los Pontifices. Ruffino procuro tyrannizar para si el Imperio Oriental: y succediole tan mal, que Archadio le quito en poco tiempo la vida. Gildon se leuanto con Africa, y tambien le costo la vida. Stilicon quisiera hazer Emperador a Eucherio su hijo: y fue causa de grandes males, como se tocara succinctamente quā to fuere necessario, para la claridad de lo que yo tengo prometido de escriuir. Entre tanto q̄ todas estas guerras se tratauan, estaua nuestro Pontifice Anastasio pacificamente, administrādo las cosas Spirituales de su Iglesia. Ordeno lo primero, que todos los fieles estuuiessen en pie, y con la cabeça descubierta, entre tanto que en la Missa se cantasse el Euangelio. Item mando, que ningun hombre manco, o falto de sus miembros, pudiesse ser ordenado de Orden Sacerdotal: aunque Graciano atribuye este decreto al Papa Innocencio, y no a nuestro Pontifice Anastasio. Hallo tambien muchos hereges Manicheos, y Arrianos en Roma, de los quales el con su doctrina, conuertio muchos, y a los que no pudo desterro los perpetuamente de la ciudad: y escriuio a los Obispos de Alemaña, y Borgoña, que se guardassen de recebirlos en sus Iglesias: porque con su mala conuersacion, no inficionassen el rebaño del Señor. En Alexandria se celebro en estos dias vn Concilio sobre la condennacion, o aprobacion de las obras de Origenes, porque en muchas dellas auia errores intolerables, y principalmente en el libro de *Principijs*, que le llamo el Periarchon En Carthago tambien se hizo el quinto Cōcilio Carthaginense: aprobado, como los demas, en el Concilio, VI. Constantinopolitano. En estos mesmos dias, se celebro en la real ciudad de Toledo, el primero Concilio Toledano: en el qual presidio el Arçobispo de aquella ciudad, llamado Patrono, La principal occasion que tuuieron para juntarse a Cōcilio los Obispos de España, fue, por q̄ en la manera del ordenar los Clerigos auia mucha diuersidad entre ellos, de donde se seguian escandalos, y scismas muy perniciosas. Y presuponiendo primero, que en todas las cosas se deuia guardar inuiolablemente el Concilio Niceno, ordenaron algunas cosas muy sanctas: y al cabo ponē vna regla, y cōfesion de la fe que professamos, mas clara y particularizada, q̄ la del Cōcilio Niceno: para confusion de los herejes Priscilianistas, y mandose en el, que los Clerigos de España viuiessen en perpetua

Archadio Honorio Emperadores Stilicon. Ruffino. Guildon.

Anastasio I. Romano

Inclinacion del Imperio Romano.

c. Apostoli ca. de cōse, dist. 1.

Cōcilio en Alexādria cōtra Origenes.

Concilio V. Carthaginense.

Concilio Toledano primero. Patrono Arçobispo de Toledo.

castidad, sin casarse. Hallaronse en este santo Concilio, diez y nueue Obispos, o segun algunos originales, no mas que diez y ocho: de todas las Prouincias de España y cõfirmole despues el Papa Leon primero. En el Pontificado de Anastasio, passo desta vida a la eterna el santo y admirable Doctor, y defensor insuperable (como la Iglesia le llama) de nuestra sancta religion, el doctissimo Ambrosio, Arçobispo de Milã: al qual (entre otras muchas) deuemos dos cosas de grã importancia, y muy notables. La vna, que por su industria y cuydado, gano la Iglesia Christiana al grande Doctor Augustino, discipulo suyo, y hijo Spiritual por el Baptismo, porque el le saco con sus oraciones, y lagrimas de la ceguedad en que estaua metido, con la heregia de los Manicheos: y le libro de muchos vicios que tenian oprimido su diuino ingenio de tal manera, que luego en recibiendo el Baptismo, determino hazer vida religiosa y apartada. Para lo qual (tomada la bẽdiciõ, y licencia de Sant Ambrosio, y de Simpliciano su successor en el Obispado de Milan) se fue a viuir entre ciertos hermitaños, que hazian vida solitaria en las montañas de la Toscana: adõde hizo la primera regla de su orden. Murio sele de ay a vn año, su sancta madre Monica, y passose a viuir entre otros religiosos, que viuã en Cinceli (que es Centuncele, en la costa de Toscana) entre las ruynas de vn superbissimo edificio que alli edifico Hadriano Emperador. Alli ordeno Augustino la segunda regla de su orden, por que aquellos monjes no tenian regla ninguna cierta. De alli passo Augustino en Africa, su patria, y auiendo vendido se patrimonio: fundo vn pobre monesterio, y dio lo de mas a los pobres. Vino despues a ser conoscido de S. Valerio Obispo Hipponense, por la fama de su grãdissima doctrina y sanctidad. Diole Valerio la orden sacerdotal, y vn huerto donde edificasse otro mayor monasterio. Adonde se metio con muchos de los amigos que quisieron seguir su vida religiosa. A estos dio la tercera regla, que es la que oy professan los frayles de su orden, y otras quarenta y dos religiones, que militan debaxo della. Si S. Augustin en estos dias tuuo el habito y vestido q̃ oy vsan sus frayles, yo no lo quiero aueriguar aqui. Remitome en esto y en otras particularidades desta religion, a lo que diligentissimamẽte tiene ya escripto, y presto saldra en publico el docto varon fray Hieronymo Romã, professo desta orden, y natural de la muy leal ciudad de Logroño, quando y como se confirmo esta orden, y el incremento della, yremos lo viendo adelante, en el discurso de la Historia. Si los canonigos reglares, que oy retienen su nombre fueron instituydos por S. Augustin, o no, es cosa muy dudosa: pero lo mas cierto parece que son aquellos los que S. Marcos instituyo en Alexandria, reformados por S. Augustin: y que los canonigos Cathedrales, con las capas de choro son hechura deste glorioso sancto. La otra cosa que Ambrosio hizo, fue, introduzir en la Iglesia el vso de las Antiphonas, q̃ oy dura. Vsauanse antes del en la Iglesia Griega, por orden del sancto Obispo Ignacio, que afirmaua auerlas oydo cantar a los Angeles: pero los Latinos no las vsauan, hasta q̃ Ambrosio las introduxo en la Iglesia Latina. Duran hasta oy: y cierto es cosa de gran deuociõ, y q̃ adorna mucho el culto diuino. Del glorioso padre Augustino (q̃ toda via viuia en estos dias) no ay que dezir pues su incomparable doctrina es tan conoscida del mundo, por los muchos libros que nos dexo escriptos. Y si se miran sus muchos trabajos, y las heregias que cõ su doctrina confundio, que (segun refiere Sabellico) fueron pocas menos de ciento, no basta ningun encarescimiento para alabarle. Hizo Anastasio dos vezes ordenes, en el mes de Deziembre, ordeno ocho Presbyteros, cinco Diaconos, y ocho Obispos. Y despues de auer sancta y loablemente tenido el Pontificado tres años, y diez dias, passo desta vida: en el año de nuestra salud, de quatrocientos y siete. Su Sancto cuerpo fue sepultado en el cimintero q̃ se llama, Advrsum Pilearum: a veynte y vn dias del mes de Abril. Entre otros sanctos, y doctos Prelados, que floresçieron en aquel tiempo, fue vno Epiphanio, Obispo de Salamina en Cypro, el qual escriuio muchos y muy elegantes libros, contra todas las heregias. En la ciudad de Edessa, junto al rio Euphrates, adonde (como ya dixe) viuio el Rey Abagaro. Floresçio tambien, el doctissimo Diacono Ephrẽ el qual escriuio en lengua Syriana, cosas tã sanctas, y de tanta edificacion, que en muchas Iglesias del Oriente, se leyan sus libros publicamẽte en la Missa, despues de dicho el Euangelio: como aca leemos las Epistolas de Sant Pablo, y las de los otros Apostoles, tanta era la excelencia de sus palabras.

S. Ambrosio.

Antiphonas vso primero sant Ambrosio.

Epiphano Obispo.

Ephrem diacono.

Cap. IX. En el qual se contiene la vida de Innocencio Primero, Pontifice Romano.

42. Põti.

YVrando toda via el Imperio de los Catholicos Principes, Archadio, y Honorio: en el año, segun Prospero de nuestra Redempciõ, de quatrocientos y siete: por la muerte de Anastasio, I. fue collocado en la silla de S. Pedro, Innocencio tambien primero de los deste nombre: natural de Alba, en Italia hijo de Innocencio. Estaua, quando Innocencio començo à gouernar, la Iglesia Catholica en lo Spiritual, cõ toda prosperidad y descanso: y casi ya no auia memoria de los sacrificios Gẽtilicos, en ninguna de las Prouincias del Imperio Romano, y si algunos Gentiles auia eran los Barbaros, Hunnos, o Catos, q̃ los Godos, aunque herejes Arrianos, ya eran Christianos baptizados. Con esta tranquilidad de la Iglesia, yua creciendo en los Pontifices la veneracion y reuerencia: y ellos eran sanctos y buenos, y se tenia en el olor de aq̃llos felices tiempos de la primitiua Iglesia, y no entendian sino en augmentar la deuocion de los fieles, y proueerlos de auisos sanctos, para que mejor pudiessen seruir a Dios: y conseguir la bienauenturança. Y conforme a esto, Innocencio mando que el Sabado de cada semana se ayunasse: aunque agora nos contentamos con no comer carne en Sabado. La razon que tuuo para mandarlo fue, que pues solennizamos todos los Domingos, de alegria y regozijo, por auer en tal dia resuscitado de entre los muertos, nuestro Señor Iesu Christo: y ayunamos todos los Viernes, de dolor y tristeza de la muerte que en semejante dia Christo nuestro Señor padescio: razon es, que el Sabado hagamos algun sentimiento, pues es dia, medio entre el gozo y la tristeza: y sabemos que los Apostoles en aquellos dos dias estuuierõ tristes y ascondidos. Y por esta razon no se celebrã en ellos los Sacramentos en la semana Santa. Ordeno tãbien Innocencio, q̃ despues de la consagraciõ, antes que el Sacerdote comulge, se de paz al pueblo. Item, que no pueda ser clerigo, el que viere hecho penitencia publica. Ni nadie sea osado d̃ juzgar al Summo Pontifice. Ordeno que todos los fieles Christianos pudiessen vsar del olio consagrado por el Obispo, para la salud de los enfermos, en la Extrema vncion. Y que el sacerdote vngiesse con el tal olio a los enfermos, en el articulo de la muerte: vsando del, como ministro del sancto Sacramento de la Extrema vncion. Estauan en aquella sazon muy arrinconados los herejes Arrianos, y Manicheos: porque los Emperadores los castigauan asperamente. Y los Summos Põtifices, Anastasia, y nuestro Innocencio, los desterrarõ de Roma: y ansi lo hazian tambien todos los Obispos en sus Dioceses. Mas el demonio, que nunca se cansa, resuscito nueuos errores en la Iglesia: los quales la tornaron a inquietar, por industria de los Cataphrygas, y q̃ los Antropomorphitas. Estas heregias no hizieron tanto daño, aunque hizieron harto, como la blasphemia d̃ Pelagio Monje de Bretaña: el qual quiso encũbrar mucho las fuerças de nuestro libere aluedrio, y a buelta de los errores q̃ dixo en aquella materia, sustentaua otras muchas blasphemias. Condennolas todas entonces Innocencio, con sus authores, Pelagio, Celestino, y Iuliano, sus compañeros: y contra ellas escriuieron doctissimamente los sanctos Doctores Augustino, y Hieronymo, y otros algunos. Condennose tambien la heregia de los Cataphrygas, juntamente con la de los Antropomorphitas. Otros herejes tambien se leuantaron, que se llamaron los Predestinados. Todos estos errores condenno luego Innocencio: y en Africa se apago el fuego, que por ellos se començaua a encender, por la buena diligencia del Catholico Honorio, que en ella se hallo. Estando la republica Christiana en este estado en lo espiritual, se començaron a encender crudelissimas guerras: que fueron causa de la ruyna del Imperio Romano: d̃ las quales, la mas principal, fue la de los Godos: que en estos dias entraro por Italia, con gran poder, partido su exercito en dos partes. De la vna era capitan Radagaisso, y traya no menos de dozientos mil combatientes: y de la otra Halarico. Hallose en Italia cõ exercito muy poderoso, el vno de los tres tutores de los Emperadores, llamado Stilicõ. El qual se opuso valerosamente a la furia de Radagaisso: y despues de algunos rencuentros, le desbarato y mato: cõ perdida de la mayor parte de sus gentes. Halarico defendio mejor, y cõ todo esso fue vençido algunas vezes por Stilicon: y el le acabara de vencer si quisiera: y dexolo, porque para los designos que tenia (de hazer Emperador a su hijo Eleutherio) conuenia que los Godos no se deshiziessen del todo. Contentose Stilicon a esta causa, con hazer a Halarico algunos daños: y con ponerle en necesidad de pedir la paz. Y ansi vino el a concertarse con Honorio: con tal condicion, q̃ Halarico se passasse en Francia con su campo. Al tiempo que Halarico se auia de partir: y estaua assegurado de sus enemigos, y sin pensamiento de recebir de los Romanos daño ninguno, el perfido Stilicon (por enojarle, y tener el occasion para alçarse con el Imperio) mando a vn capitan suyo llamado Saul, Iudio de nacion y ley, que siguiesse el camino de los Godos. Ile-

Innocẽcio I. Italiano

ca. Sabbato de consecr. di. 3 Sabbado por q̃ no se come carne.

ca. Canones. 50. distinct. c. Nemo. 9 qõ. 3.

Cataphrygas y Antropomorphitas, hereges.

Pelagio heresiarcha.

Celestino y Iuliano heresiarchas.

24. qõ. 3. ca penul. Predestinados hereges.

Entrada d̃ los Godos en Italia.

Radagaisso Halarico. Godos.

Saul Iudio capitan.

uauan:

uauan: y procuraſſe trauar con ellos alguna batalla. Alcanço Saul el campo de los Godos, diaſeñalado de Paſcua de Reſurrection: y ſin cauſa ni razon ninguna, eſtando ellos ſobre el ſeguro de la nueua paz, començo a darles la batalla. Los Godos (como eran Chriſtianos, aunque Arrianos, como ya dixe) por no quebrantar el ſancto dia de la Paſcua, ni enſuziarle con ſangre humana, no ſe quiſierõ al principio poner en reſiſtẽcia. Mas deſpues como vierõ q̃ el negocio yua de veras, perdieron la paciencia: y tomaron tan de gana las armas que Saul y los ſuyos, fueron desbaratados, y Halarico quedo vencedor: y tan enojado de la perfidia de ſus enemigos, q̃ dio la buelta, dexando el camino que lleuaua: no paro haſta ponerſe ſobre la ciudad de Roma. Y de tal manera la puſo en aprieto, que la entro y ſaqueo: executando en los miſeros Romanos grandes crueldades: aun que por edicto publico mando, que ninguno de los ſuyos fueſſe oſado de injuriar a ningun enemigo que ſe acogieſſe a los templos de los Chriſtianos: y principalmente al del Apoſtol Sant Pedro. Por eſta maldad que Stilicon cometio, irritando a Halarico, le mando matar el Emperador Honorico: pero fue el tan deſcuydado, que no puſo en ſu lugar, a quien baſtaſſe para reſiſtir la furia de los Godos. Los Gentiles, que toda via eran muchos por todas las ciudades de Italia, y dentro de Roma, blaſphemauan de nueſtra ſagrada Religion, diziendo, que aquella plaga y captiuidad de la ciudad de Roma, y de todo el Imperio, y las calamidades, y deſaſtres, que en aquellos dias auian ſuccedido en el mundo, las embiauan juſtamente los Dioſes, en caſtigo de la ſubuerſion, y ruyna de ſus templos: y por auerſe dexado ſus ſacrificios, y fieſtas Circenſes, y otras diuerſas maneras de ſeruicios, y honras que les ſolian hazer. Deſta blaſphemia, tomo el doctiſsimo Auguſtino occaſion, para eſcriuir aquel famoſiſsimo libro, lleno de grandiſsima erudicion y doctrina, aſsi prophana, como ſagrada, al qual el llamo de la ciudad de Dios. Y no contento con eſcriuir el, y con prouar por inuincibles exemplos y razones, que nunca el mundo auia tenido menos deſaſtres, que deſpues que la doctrina, y ley de Chriſto ſe recibio en el: mando el ſancto Doctor a Paulo Oroſio nueſtro Eſpañol, y ſu familiar, hombre muy docto en letras humanas, que eſcriuieſſe los ſiete libros de la Hiſtoria Romana: en los quales, copioſa y muy elegantemente, diſcurriendo por todas las guerras, y tumultos, calamidades, y deſaſtres, ſuccedidos en el mundo, dende que Dios nueſtro Señor le hizo de nada, haſta en los tiempos en que eſtos dos Sanctos, y muy Doctos varones Auguſtino, y Oroſio eſcriuieron, ſe mueſtra clara y palpablemẽte, como nunca entre los Gentiles les faltaron guerras: y como las mas crueles y enſangrentadas, fueron las que el pueblo Romano tuuo conſigo meſmo: y cõ las otras gentes y naciones, en tiempo, quando con mayor cuydado y Religion, ſe honrauan y adorauan en Roma a los meſmos Dioſes. Y que ſi algun buen ſucceſſo tenian aquellas guerras, venia de mano de nueſtro Dios, que queria pagar a los Romanos en eſta vida, con bienes temporales, algunas virtudes heroycas, que en ellos auia: que no era razon que quedaſſen ſin premio, pues en la otra vida auian de padeſcer penas eternas, en caſtigo de la Idolatria, y de las abominaciones que cada dia cometian. Son aq̃llos dos libros: el de *Ciuitate Dei* de Auguſtino, y la Hiſtoria de Paulo Oroſio, tan excellentes, y dignos de ſer leydos, que no me pareſcio paſſar, ſin encarecerlos: y a mi pareſcer, el que tomaſſe trabajo de traduzir los en nueſtra lengua Caſtellana, haria vna coſa loable, y de mucho fructo, para los que no ſaben Latin: y por ventura lo hare yo algũ dia, ſiẽdo Dios ſeruido de me dar fuerças, para ello. Tomoſe la ciudad de Roma por Alarico, primero dia de Abril, del año de ſu fundaciõ de mil y ciento y ſeſenta y quatro: y de nueſtra Redẽpcion, corria el año de quatro cientos y doze. No ſe hallo en Roma el bienauenturado Papa Innocencio el dia q̃ los Godos la entraron: y (como dize Oroſio) quiſo Dios hazerle aquel fauor, de q̃ no vieſſe maltratar ſu pueblo: y ſacole de Roma, como ſaco a Loth de Sodoma, para deſtruyrla. Eſtaua entonces Innocencio en Rauena, en cõpañia del Catholico y poco afortunado Emperador Honorio. Llamole poco dichoſo, porque nunca le faltaron trabajos: aſsi en vida de ſu hermano Archadio, como deſpues en cõpañia de Theodoſio el ſegundo ſu ſobrino, que ſuccedio en lugar de Archadio ſu padre. En Francia y Bretaña, ſe le rebelaron, Conſtancio, Cõſtante, Maximo, y otros tyrannos: a los quales todos, aunque con mucha difficultad, vencio y mato por mano de ſus capitanes. Tuuoſe creydo, que fue caſtigo de Dios, y açote venido de ſu mano, eſta calamidad que Roma padeſcio, por ſus peccados: porque al tiempo que Halarico yua furioſo y ayrado cõtra ella, le ſalio vn Hermitaño ſancto varõ al camino, y le dixo, q̃ ſe acordaſſe que era hombre: y que templaſſe el enojo que lleuaua o ſe tornaſſe a lo qual Halarico reſpondio, Padre no es en mi mano bolueme: porque no falta quien me fatiga, y me da prieſſa que vaya, y deſtruya a Roma. Floreſcia en eſtos tiempos en Cõſtantinopla en ſanctidad y doctrina el ſancto varon y Obiſpo de aquella ciudad, Iuan Chryſoſtomo, que por ſu grande eloquencia ſe llamo aſsi. Que tãto quiere dezir Chryſoſtomo, como boca de oro. Mientras el Emperador Archadio viuio, fue grande el fauor que Chryſoſtomo tuuo con el: pero el era tan libre en el reprehender, y tan aſpero en caſtigar los delictos de los Clerigos, y legos, que de los vnos tenia muchos enemigos, y de los otros muy pocos amigos. El principal competidor que tenia, era Theophilo gran priuado de la Emperatriz Eudoxia: la qual queria eſtrañamente mal a Chryſoſtomo por ſu libertad y aſpereza. Tanto que por vengarſe del, y hazer fauor a Theophilo, ella le deſterro de Cõſtantinopla, y le depuſo de hecho de ſu Igleſia. Y porque ſabia que Innocencio auia de tener a mal aquella oſadia y rigor, ella le eſcriuio luego vna carta: dandole algunas diſculpas: y cargando grandes occaſiones de lo hecho, cõtra Chryſoſtomo. El Papa Innocencio no admitio el deſcargo de Theophilo, ni de la Emperatriz: antes deſcomulgo a ella, y al Emperador: y eſcriuio luego a Honorio, rogãdole hizieſſe juntar vn Concilio de los Obiſpos Occidentales. Holgo Honorio dello de buena gana, y pidio al Papa algunos Obiſpos, para que como legados ſuyos, fueſſen a tratar cõ Archadio del negocio. Hizolo Innocencio con diligencia, y los Obiſpos que fueron a Cõſtantinopla, lleuaron cartas de Honorio para ſu hermano en las quales le rogaua, tuuieſſe por bien, de q̃ aquellos Padres que alli yuan, ſe juntaſſen con los Obiſpos Orientales a Concilio: y que todos juntos conocieſſen de la cauſa de Chryſoſtomo: y que ſi le hallaſſen ſin culpa, le mandaſſe reſtituyr en ſu Igleſia. Archadio reſcibio las letras, y trato no muy bien a los mẽſageros dellas, y al fin, como la Emperatriz mandaua mas que no el: y como los juezes del negocio eſtauan ſobornados por ella, huuierõ de confirmar la ſentencia, y depoſicion del ſancto varon y tornaronle a deſterrar de nueuo, y de ay a pocos dias murio en el deſtierro. El dia de ſu ſancta muerte, moſtro bien nueſtro Señor, quanto auia ſido deſeruido con la injuria de ſu ſieruo: y en vengança della, cayo en Conſtantinopla vn muy terrible, y nunca viſto granizo del cielo, el qual derribo muchas caſas, y hizo grandiſsimo daño en la ciudad y fuera della, y dentro de veynte dias, murio la cruel Emperatriz Eudoxia. Tenemos deſte ſancto Pontifice Innocencio cinco Epiſtolas, llenas de ſancta y muy ſaludable doctrina: de las quales reſultan algunos Decretos ſuyos. En vno declaro ſer ſolo el Obiſpo y no otro Sacerdote ninguno el verdadero miniſtro del ſancto Sacramento de la confirmaciõ: y el que puede conſagrar Chriſma, para que con ella el Sacerdote haga la vnction a los baptizados. Declaro anſi meſmo, ſer vno de los Sacramentos de la ley de gracia, la Extrema vnction: y que el proprio miniſtro della, es el Sacerdote: y ni mas ni menos el Obiſpo. Como quiera q̃ ninguna coſa que el ſimple Sacerdote puede hazer, dexa de poderla hazer el Obiſpo, como ſuperior en grado, aunque ay muchas coſas, que las puede hazer el Obiſpo, y no el Sacerdote. Otros muchos Decretos y ſanctas inſtituciones reſultã deſtas cinco cartas, las quales yo aqui no põgo, por no me detener. En Toledo ſe celebro en eſtos dias el Concilio ſegundo Toletano, y eſtando los Padres ayuntados a el, recibieron vna carta de Innocencio, en la qual reprehende algunos abuſos que auia en Eſpaña en aquellos tiempos, en el conſagrar los Sacerdotes. Hizoſe tambien en los meſmos dias el Concilio Carthaginenſe. VI. y el Mileuitano. Los Obiſpos Africanos eſcriuieron a Innocencio auiſandole de que auian condenado los errores de Pelagio: tornoles a eſcriuir dandoles las gracias por el buen zelo que tenian, y cõfirmo lo determinado en ſu Concilio: condennando de nueuo a Pelagio y ſus errores. Confirmo tambien el otro Concilio Meleuitano. Edifico Innocencio en Roma vn templo, en honra de los glorioſos Martyres Geruaſio, y Prothaſio (con los bienes de Veſtina matrona Romana, la qual le hizo ſu heredero) y puſo en el muchos vaſos de plata y de oro, muy ricos, y doto la Igleſia de muchas y muy ricas poſſeſsiones. Hizo quatro vezes ordenes, en el mes de Deziembre. Ordeno treynta Presbyteros, doze Diaconos, y cincuenta y quatro Obiſpos. Finalmente deſpues de auer regido la Igleſia Romana ſanctiſsimamente, quinze años y dos meſes, y veynte y cinco dias: paſſo deſta vida a la eterna, a veynte y cinco dias del mes de Iulio, del año del Señor, de quatrocientos y veynte y dos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el miſmo templo donde Anaſtaſio ſu predeceſſor. Es contado en el numero de los ſanctos

Los Godos tornaron a Roma.

Cõſtãcio, Cõſtante, Maximo tyranno.

Sant Iuan Chryſoſtomo.

Eudoxia Emperatriz.

De conſe. d. 4. c. de presbyteris, 95 di. ca. Illud.

Concilio Toletano segundo.

Concilio Carthaginenſe. 6. Concilio. Mileuitano.

Innocencio I. edifico vn templo.

Año. 422.

Innocencio. I. ſancto cõfeſſor.

sanctos Confessores,y con mucha razon, por la sancta vida que hizo. En tiẽpo deste sancto Pontifice, los Iudios(viendo q̃ su ley se yua ya desuaneciendo,y menoscabando,casi de todo punto:y que la Religion Christiana, cada dia se yua ensanchando por el mundo)mandaron a dos Rabis de los mas sabios que se pudieron hallar,q̃ compusiessen vn libro de toda su ley, muy largo,y copiosamente declarado,Lo qual ellos hizieron con gran diligencia,y al cabo de muchos dias,sacaron vn libro mayor diez vezes que la Biblia,lleno de cien mil mentiras, y de questiones inextricables. Llamaronle Talmud:y pusieron entre si pena de muerte, contra todos los q̃ no creyessen lo contenido en aquel libro, aunque auia muchas cosas que repugnauan a naturaleza,y a su misma ley,escripta por Moysen. Confirmo Innocencio vltimamente el Decreto de Syricio,acerca de la continencia de los Clerigos, segun se dixo arriba, en la vida del Papa Lucio. Y en el segundo año de su Pontificado aprouo, y confirmo la Regla que sant Augustin tenia dada a los Hermitaños que con el viuian en Religion. Tuuo Innocencio amistad muy grande cõ Augustino:y concedio a su orden Indulgencias y priuilegios, con facultad para que pudiessen edificar hermitas Persiguieron esta sancta Religiõ de los Augustinianos terriblemente Petiliano Heresiarcha,y los hereges Circunceliones,pero defendiose tambien el mesmo Augustino, quanto se puede ver en los libros que escriuio contra Petiliano, y principalmente en el capitulo quarenta,del libro tercero, y en la exposicion del Psalmo.132.

Talmud de los Iudios

8 1. *distin Proposuisti.*

Capit. X. En el qual se contiene la vida de Sozimo, Pontifice Romano.

43. Põt. POcos años antes que faltasse desta vida el muy sancto Pontifice Innocencio,era ya muerto el Emperador Archadio,y por su muerte, reynauã ya solos en el Oriente Theodosio su hijo:y aca en el Occidente Honorio su tio. En cuyo Imperio,por muerte del Papa Innocencio,fue puesto en la silla Pontifical, Sozimo solo deste nõbre, hijo de Abrahamos, Griego de nacion. Estauan(quando Sozimo començo su Prelacia)muy rebueltas todas las Prouincias Occidentales: con las guerras que Honorio tenia con los barbaros Godos,Vandalos,Hunnos,y Visogodos en Italia,y España,con los Francos y Burgundiones en las Gallias, y con Bonifacio su capitan,en Africa: el successo de las quales breuemente dire, para claridad de lo que soy obligado a cõtar,y es,que despues de la muerte de Archadio, todas estas Prouincias que dixe,se desmembraron del Imperio Romano:y quedaron en poder destas gentes barbaras: de tal manera,que(como adelante mas en particular se dira)el mundo hizo tan notable mudança,que no quedo en el cosa que no se alterasse. Las Prouincias mudaron los nombres:las gentes la manera de viuir, y las lenguas y gouierno y donde solia auer Capitanes,o Proconsules que las regian, succedieron Reyes,q̃(sin reconocer al Imperio Romano superioridad ninguna)vsurparon para si el señorio de las tierras que ganarõ por sus manos. En este medio tiempo nuestro Pontifice Sozimo, attendia mas a sus negocios Spirituales, que no a cosas prophanas. Ordeno que el Diacono mientras el Sacerdote celebrasse, tuuiesse sobre el hombro y mano yzquierda,vna toualla, o paño de lino.Instituyo la bendicion del Cirio Pasqual, que oy vsa la Iglesia en el Sabbado sancto. Mãdo que los Clerigos se guardassen de beuer vino, y de banquetear en publico. Item que ningun esclauo pudiesse recebir Orden sacro. Encarescio mucho la obseruancia de los estatutos antiguos de los sanctos padres:diziendo, q̃ aun el Summo Pontifice,no los deue,ni puede alterar sin grande causa.Dos Epistolas tenemos de Sozimo en el volumen de los Concilios, las quales por su prolixidad aqui no pongo,ni hazen mucho al caso. Vna cosa cuenta Sigiberto q̃ acaescio en cierta Iglesia de Italia,en tiempo de Sozimo,que no me parescio passar sin contarla:porque de tan breue Pontificado, como el suyo,auia poco que dezir.Ciertas Iglesias de Italia,por descuydo erraron el Computo y letra Dominical:y el Ciclo solar,de donde se toma la cuenta para sacar el dia en que se deue celebrar la Pascua de Resurrection. Y como el cuẽto yua errado,pensarõ q̃ aquel año auian de celebrar la Pascua a veynte y cinco de Março:y su proprio dia era a veynte de Abril. En vna destas Iglesias(que no dizen qual era)se veya en cada año vn milagro muy grande,que el Sabbado Sancto manaua copiosamente vna fuente en la Iglesia: la qual se bendezia, y cõ su agua se hazia el Baptismo general:que (como ya dixe)en la primitiua Iglesia se hazia solas dos vezes en el año.Auiendo pues en aquella Prouincia ayunado ya los dias de la Quaresma,el Sabbado vispera de la fiesta, q̃ pensauã celebrar juntose el pueblo como solia,esperãdo a que el agua manasse:y falto aquel dia, cõ grande

Theodosio II. Emperador Oriental.

Sozimo. Griego.

Francos Burgũdiones.

Bonifacio tyranno.

Cirio Pascual instituyo Sozimo.

ca. Contra statuta.25 qõ.1.

Milagro grande sobre la celebraciõ de la Pascua.

grande admiracion y tristeza de todos,que no sabian que fuesse la causa de aquella nouedad. Despues el Sabbado adelãte a diez y nueue de Abril,quando era el verdadero dia de Pascua, mano la fuente en grandissima copia:y mirando en el negocio, cayeron en la cuẽta del yerro que trayan en el Cõputo,y emendarõle para adelante.Author graue es el que lo cuenta, y por esso me atreui yo a ponerlo aqui:aũque de mala gana suelo cõtar milagros que no son muy sabidos:por el peligro, de no ser tenido por amigo de nouellas, y cuentos que no sean muy aueriguados. Estaua,boluiendo a nuestro proposito,en aquellos dias muy fauorescida y diuulgada la heregia de Pelagio por toda la Prouincia de Africa:tanto, que para remedio, fue menester que se congregasse el Concilio Carthaginẽse Septimo, en el qual se jũtarõ dozientos,y diez y siete Obispos:y el Papa Sozimo embio a el por sus legados a Faustino Obispo,y cõ el otros dos Sacerdotes Romanos,para que presidiessen en el Concilio:o alomenos aduertiessen a los Padres del, que no podian sin authoridad del Summo Pontifice Romano, hazer Concilio ninguno,en que tratassen del estado vniuersal de la Iglesia Christiana. Los Conciliares disputaron de las heregias, y condennaron de nueuo a Pelagio, hizieron otros algunos Decretos, siguiendo en todo las pisadas y determinacion del Concilio Niceno:y embiaron con los mismos Legados a Sozimo la relacion de lo q̃ auian hecho,para que lo aprouasse.El Pontifice(viendo que todos los Canones del Concilio eran Catholicos y sanctos)dioles authoridad:y con esto quedo por todo el mũdo abominada, y aborrescida la blasphemia de Pelagio. Durole poco a Sozimo la vida en el Pontificado, porque no passo de vn año y dos meses,y onze dias. Y assi no tuuo tiempo para celebrar ordenes, mas de vna sola vez, y en ella hizo diez Sacerdotes, tres Diaconos, y ocho Obispos. Fue sepultado su cuerpo en la Iglesia de sant Laurencio, en la via Tiburtina. Murio, segun la cuenta que lleuamos, en el año del Señor de quatrocientos y veynte y tres.Otro decreto de Sozimo tenemos,por el qual reprehende a los Obispos, que por tener muchos Clerigos,ordenan a los que no lo merescen,ni tienẽ letras para ser ordenados.Aprouo Sozimo la regla de sant Augustin, y dio facultad a los Hermitaños, para que pudiessen predicar la palabra de Dios libremente por todo el mundo.

Concilio Carthaginense. 7.de 217. Obispos.

Faustino Obispo legado de Sozimo.

Año. 423.

Capit. XI. En el qual se contiene la vida de Bonifacio.I. Pontifice Romano.

DENZE dias despues de la muerte del Papa Sozimo, fue collocado en la silla Pontifical Bonifacio primero deste nombre,natural de Roma, hijo de Iocundo Sacerdote Romano.En cuya election vuo tantos alborotos y escandalos, quantos nunca antes del, se auian visto en Roma.Porque entre el clero Romano (a quien entonces pertenescia la election)y el pueblo,q̃ la solia aprouar, vuo diuision muy grande: y no se pudiendo concertar, se partieron en dos vandos.El vno de los quales se congrego en la Basilica de Iulio,y el otro en la Constantiniana,que es sant Iuan de Letran.Los de la Iulia,q̃ eran mas en numero,y mas calificados, eligieron a Bonifacio,y los de S.Iuan a Eulalio. Los vnos y los otros adoraron su Pontifice y ellos se tuuieron por tales:y assi vuo entonces la tercera scisma en la Iglesia Romana. Estauan a la sazon el Emperador Honorio, y Placidia su hermana en Milan de assiento:y como supierõ lo q̃ en Roma passaua, pareciole a Placidia q̃ para remediarlo, conuenia echar de Roma a los dos competidores,y hizose luego ansi, por mandado de Honorio.Estuuierõ en el destierro siete meses:y al cabo dellos, fue confirmada la electiõ de Bonifacio, y Eulalio priuado como Antipapa. Hizo el Emperador entonces vna ley,q̃ la tenemos oy canonizada en el Decreto, por la qual se determina, que si por caso,con temeridad y cõpetencia de los electores,se nõbraren dos Põtifices juntos,ni el vno, ni el otro lo pueda ser:sino de nueuo los electores tornen a hazer la tal election.Como se aya de entender este Decreto,no es mio de tratar en este lugar. Instituyo Bonifacio, q̃ ninguna muger,aunque sea cõsagrada Monja,pueda tocar los corporales:ni la Palia donde se cõsagra el Sanctissimo cuerpo de nuestro Señor: ni pueda poner el encienso que se ha de offrecer en el sacrificio.Item que ningun sieruo,ni otra persona que este obligada a seruidumbre, por deuda,o por otra razon alguna,que baste a quitarle la total libertad, no pueda ser recebido al Sacerdocio,ni a otra orden clerical. Hizo Bonifacio vn Oratorio muy deuoto, y en el Cimenterio de la sancta Virgen Felicitas:y adornolo de marmol:su sepulchro de la mesma Virgen y diole Calices,y vasos de plata muy ricos y costosos, para el seruicio del altar. La cosa mas celebre y notable que acontescio en el Pontificado de Bonifacio, fue la muerte del glorioso

Bonifacio I. Romano.

Tercera scisma en la Iglesia Romana Eulalio antipapa Placidia hermana de Honorio.

c. Si duo dist.79.

glorioso confessor Hieronymio, fuente de toda sciencia, y dechado de sanctidad. El qual (despues de auer trabajado en la viña del Señor, por espacio de cinquenta y cinco años cõ vigilias y ayunos, enseñando, y escriuiendo, y confundiẽdo todas las heregias de su tiempo) vino a tanta flaqueza, y consumpcion, por el continuo trabajo y estudio, que no podia en la cama menearse de vn cabo a otro: y para poderlo hazer, tenia el sancto Doctor, y venerable viejo, vn cordel colgado, de que se asia. Murio cargado de dias, y en buena y santissima vejez, de edad de nouenta y vn años. Dexo el mundo lleno de incõparable doctrina, y eloquencia, la qual (a juyzio de muchos hombres doctos) no fue en el menor, que en Ciceron, o en Lactancio Firmiano. Bien quisiera yo tener algo de su facundia, para poder alabar en parte sus grãdes virtudes, pero dexarlo he por ser carga de otros ombros q̃ los mios. Lo dicho baste por agora, para que qualquiera hombre amigo de letras, se afficione a tener deuocion a este glorioso sancto. La religion y ordẽ q̃ oy florece en la Iglesia Christiana, con el nombre de S. Hieronymo, ha tenido diuersos principios, y acrescentamientos, porque no se puede negar, sino que viuio sant Hieronymo vida solitaria junto a Bethleem, adõde Cyrillo Patriarcha de Hierusalem, le dio el sitio para que edificasse vn monasterio, en el qual viuio en compañia del sancto varon Eusebio Cremonense, y de otros hõbres religiosos, en habito de Hermitaño, y de sus discipulos, se fue propagando su orden por algunos años. Deuiose de perder cõ tiempo su manera de viuir, hasta que en los tiempos de Gregorio. XI. reynando en Espaẽa don Alonso. XI. vinieron de Italia, al Reyno de Toledo, dos Hermitaños sanctos varones, con cuyo exemplo se conuirtieron a vida religiosa, don Alonso Pecha Obispo de Iaen y Pero Fernandez Pecha su hermano, y Hernan Yañez Canonigo de Toledo (que siendo electo Arçobispo no quiso serlo) y cõ ellos otros muchos hombres nobles y de mucha suerte: los quales todos pidieron al Papa Gregorio. XI. les diesse habito y regla debaxo del nõbre de Hermitaños de sant Hieronymo. Dioles Gregorio la regla de S. Augustin, con el nõbre y habito que oy traen. Confirmose la ordẽ, en el tercero año del Pontificado de Gregorio. XI. dia de sant Lucas Euangelista. La orden que llaman de los Isidros (q̃ tambien es de S. Hieronymo) fue instituyda de ay a cincuenta años en tiempo de Martino. V. por fray Lope de Olmedo, hijo de la casa de Guadalupe: el qual saco de las obras de sant Hieronymo vna regla q̃ anda en el quarto Tomo de sus obras. Y con algunos que lo quisieron seguir con authoridad Apostolica, fundo algunos monasterios en Italia, que se llaman Isidros, o de la congregacion de fray Lope. De los primeros ay en España muchas y muy insignes casas, y principalmente ay quinze que se llaman Reales, de las quales se espera que sera la mejor, la que el Rey don Philippe labra agora en el Escurial, como abaxo se dira, ay, y ha auido en esta Orden muchos hombres señalados, que por breuedad no se ponen aqui sus nõbres. Poco despues de la muerte del sancto Confessor Hieronymo passo desta vida el Catholico Emperador Honorio en Rauena, acabando de hazer alli sas fiestas tricennales de su Imperio, segun la costumbre de los Emperadores antiguos: q̃ solian siẽpre celebrar el año decimo de su Imperio y hazer grandes fiestas, y representaciones de diez en diez años. Por muerte de Honorio, se altero grandemente el Imperio Occidental: porque como el no dexo hijos, vn capitan suyo llamado Iuan, tyrannizo el Imperio, y le tuuo algunos años, hasta que con el fauor de Theodosio segundo Emperador Oriẽtal fue restituydo en el Imperio Valentiniano tercero su primo hijo de Cõstancio, y de Placidia su tia. Las muchas guerras que en estos tiempos passaron y como los Francos y Burgundiones se apoderaron de Francia (que entonces se llamaua Gallia) y los Sueuos, Alanos y Godos occuparon nuestra España: y los Vandalos, a Africa, yo no soy obligado contarlo porque seria nunca acabar: y meterme en cosas fuera de mi proposito: y sobre todo seria trabajo escusado, pues lo tenemos en Español escrito cõ mucha claridad y verdad, por muy gentil y elegante estilo, por el magnifico y docto Caualliero Pero Maxia en las vidas destos Emperadores, al qual en todo me remito. En el Pontificado de Bonifacio, se celebro el octauo Concilio Carthaginense, en el qual se hallaron treynta y ocho Obispos; y se determinaron algunas cosas que pertenescian mal al estado que la Iglesia Christiana tenia en aquellos tiẽpos, q̃ no al de agora. Hallarõse en aquellos dias las sanctas reliquias de los glorioso martyres Stephano, Gamahel, y Abidõ. Floresciero muchos varones señalados en letras, como Eutropio discipulo del grande Augustino, y otros q̃ no cuẽto. En vna vez que Bonifacio hizo en Roma ordenes, consagro treynta y seys Obispos, treze

Muerte de S. Hieronymo.

Ficcias Imperiales diez en diez años.

Iuan tyrano.

Valentiniano Emperador Occidental.

Cencilio Carthaginense. 8. á treynta y ocho Obispos.

Eutropio.

treze Presbyteros, y seys Diaconos. Murio en Roma a veynte y cinco de Octubre del año de nuestra Redempcion de quatrocientos veynte y seys, auiendo sido Papa tres años, y ocho meses. Su cuerpo fue sepultado, junto a las sanctas Reliquias de la bendita Virgen Felicitas.

Año. 426.

Capit. XII. En el qual se contiene la Vida de Celestino Primo, Pontifice Romano.

45. Põt. Celestino primero Romano.

DEspues que falto desta vida el loable y sancto Pontifice Bonifacio, algunos de los amigos y apasionados de su antiguo competidor Eulalio, procuraron hazerle Papa, mas el (como algunos dizen) de enojo y desden que tenia de auer sido vencido de Bonifacio, o como yo mas creo, porque como discreto y prudente, menospreccio el Pontificado por seruir a Dios en religiõ: no consintio, que se tratasse de su negocio: y assi fue puesto libremente en el throno Pontifical Celestino primero, de los ansi llamados, natural de Roma, o (segun algunos dizen) de Campania: hombre Sanctissimo, y de muy grande bondad y exemplo. Eran ya pacificamẽte Emperadores los dos primos Theodosio segũdo, Valentiniano tercero hijo de Placidia. Porque Bonifacio capitan famoso auia vẽcido y muerto al tyranno Iuan. Rebelose despues Bonifacio (que fue grande amigo de sant Augustin) y passaron entre el, y el famosissimo Capitan Ecio, grandes batallas y rencuentros, de las quales resulto que Bonifacio vuo de pedir socorro a los Vandalos, que tenian su assiẽto en España, en el Andaluzia: y ellos passaron en Africa, en fauor de Bonifacio. Y por la buena diligencia de Genserico su Rey, en pocos lances se apoderaron de aquella Prouincia. Puso cerco sobre la ciudad de Carthago, y tomola: y despues sitio a Bona: adonde a la sazon era Obispo el S. doctor Augustino: al qual nuestro Señor lleuo para si, durãte el cerco: porq̃ no viesse las muchas muertes, y crueldades que los Vãdalos executaron despues en sus ciudadanos: tomando y saqueando la ciudad. Mientras estas y otras guerras passaua en el mundo, la Iglesia Christiana en lo Spiritual tenia paz y sossiego. Porque todos los hereges estauan ya condennados: y solos entre estos Barbaros Vandalos Alanos, Sueuos, Francos y Godos, se professaua publicamente la heregia de Arrio: pero no de manera, que la defendiessen con rigor, como despues hizieron. El Papa Celestino, entre tanto entendia en el gouierno de su Iglesia: y en augmentar el culto diuino. Mando que antes que la Missa se començasse, cantassen los clerigos todo el Psalterio de Dauid, repartiendo todos ciento y cincuenta Psalmos en el Introito, y en otras partes de la Missa. Porque antes en el Euangelio començauan, y luego se dezia la Epistola, y con estas dos cosas se acabaua la Missa de los Cathecumenos, que aun no erã baptizados: y luego se començaua la Missa de los fieles ya baptizados, en la qual se hazia la cõsagracion. De donde se ha de entender, que antiguamente se dezian dos Missas: y eran dos, la que agora llamamos vna. Los Cathecumenos que aprendian nuestra sancta Religion, no podian estar a la consagracion: salianse al offertorio, dauaseles la bendicion, quedauan los ya Christianos, hasta el fin, y con la otra bendicio se yuan a sus casas, y no sin ella. Los baptizados erã obligados a oyr entrambas Missas (como lo dispone el Concilio Agathense) en los Domingos y dias festiuos. Y conforme a esto, deuen notar los Sacerdotes, que pues no ay Cathecumenos en la Iglesia Christiana, tampoco ay necessidad, de que el Sacerdote de bendicio a la offrenda: pues no se ha de salir nadie, hasta que las Missas se acaban. Guardose en la Iglesia por muchos dias esta institucion de Celestino, de dezir los Psalmos de Dauid en la Missa. Despues como la deuocion se fue enfriando, por euitar aquella prolixidad, tomose por Introito de la Missa, vn verso de alguno de los Psalmos. Y tras la Epistola, el Gradual, que llamamos Responso, tambien es verso de Psalmo de Dauid. Sigue se luego tras el Euangelio la offrenda, y tras la Comunion, la Communicanda, que se tomaron assi mesmo del Psalterio, de suerte que podemos dezir, que en tiempo de Celestino se vsauan estas partes de la Missa, Introito, Gradual, Tracto, Offertorio, y Communicanda. Ordeno tambien las Collectas, y Oraciones, que en la Missa dezimos. El Alleluya que en ella dezimos, la instituyo sant Hieronymo, imitando a la Iglesia de Hierusalem: adonde se vso primero que en otra ninguna. Mando tambien el Pontifice Celestino, que el Sacerdote antes de començar la Missa, dixesse con la Confession general, el Psalmo de Dauid que comiença. *Iudica me Deus, &c.* Tenemos deste Sancto Pontifice dos cartas que escriuio a los Obispos de Francia. En la primera siguiendo las pisadas del Papa Innocencio primero. Condenna de nueuo los errores de Pelagio. Contiene esta carta nueue Capitulos, en los quales doctissimamente disputa y prueua otras tantas conclusiones Catholicas, con-

Ecio capitan.

Genserico rey de los Vandalos.

Murio S. Augustin.

Psalterio se cãtaua antes de Missa.

Missa de los Cathecumenos

Missa de los baptizados.

De consecra. di. 1. Missa.

Introito Gradual. Offertorio en la missa. Communicanda.

Collectas en la Missa orden Celestino. I. Alleluya.

tra los errores ya dichos. En la segunda carta reprehende aſperamente a los Sacerdotes Frãceſes de muchos abuſos y ſuperſticiones que vſauan en el veſtir, y en otras coſas. Y al cabo exorta, que ſi ſe quierẽ differenciar de las otras gentes, ſea en la buena vida, y confeſsion, y no en el habito ſolamẽte. Manda les que a ningun peccador (por malo que aya ſido) nieguen la Communion, y penitencia, en el articulo de la muerte. Eſtando la Igleſia en eſta quietud y ſoſsiego, el demonio nueſtro aduerſario, reſuſcito otro nueuo error y blaſphemia contra la diuinidad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, por boca de Neſtorio Obiſpo de Conſtantinopla. Cuya peruerſa y abominable opinion, altero en gran manera la Igleſia Chriſtiana. Procuraron luego Celeſtino y otros ſanctos Doctores, poner remedio en extirpar la Igleſia: y no le hallando mejor que el ordinario, negocio el Pontifice con el Emperador Theodoſio Segundo, que hizieſſe congregar vn Concilio general: lo qual Theodoſio hizo de buena gana. Celebroſe por dozientos Obiſpos, en la ciudad de Epheſo, preſidiendo en el en nõbre de Celeſtino, el doctiſsimo varon Cyrillo Obiſpo de Alexandria. Decretaronſe en eſte ſancto Concilio, treze Canones: y condennando, y anathematizando la impiedad y blaſphemia de Celeſtino, y Neſtorio, determinaron, que attento que Chriſto nueſtro Señor dende el inſtante de ſu concepcion, auian ſido juntamente Dios y hombre, y auia naſcido del vientre Virginal de ſu glorioſiſsima madre: trayendo conſigo en vn meſmo ſupueſto dos naturalezas (la diuina que ab eterno tenia: y la humana que tomo de la meſma madre) le conuenia a la Sacratiſsima Virgen Maria ſu madre, el nombre y titulo de madre de Dios: y le quadraua eſte glorioſo nombre Griego, Theothocos: que en Romance es lo meſmo que madre de Dios. Y que por communicacion de los Idiomas, ſe puede con verdad dezir, que Dios es hombre, y el hombre es Dios. Eſte ſancto Concilio Epheſino, es el tercero de los famoſos, que ſe han celebrado en la Igleſia Chriſtiana: contando por el primero y mas principal, el Niceno: y al Conſtantinopolitano por el ſegundo, en authoridad: la qual tienen grãdiſsima y la mayor deſpues de los ſanctos Euangelios. Inficionaronſe con la heregia de Neſtorio, algunas Prouincias: y principalmente la Iſla de Bretaña, que oy ſe llama Inglaterra: a la qual el Papa Celeſtino como buen Paſtor: embio luego al ſancto Obiſpo Aluiſiodorenſe Germano: por cuya predicacion, los hereges ſe conformaron con la determinacion del Concilio Epheſino. La otra parte deſta Iſla de Bretaña, que ſe llama Scocia, aunque antes auia ſido enſeñada en la Religion Chriſtiana, eſtaua ya caſi de todo punto oluidada: y deſſeauan los Eſcoceces, ſer enſeñados en ella cumplidamente. Para lo qual Celeſtino les embio al ſancto Prelado Paladio: y deſpues a ſant Patricio, ſobrino del glorioſo confeſſor y Obiſpo ſant Martin. Por cuya induſtria y diligencia, los Eſcoceces fueron de todo punto cõuertidos, y enſeñados en la fe Catholica. Allende de todos eſtos ſanctos trabajos, nueſtro Sancto Pontifice Celeſtino hizo tambien la Baſilica Iulia, y adorno la de muy ricos dones, y baxilla para el ſeruicio del altar. En tiempo deſte ſancto Pontifice, eſcriuẽ muchos Authores graues, que acaeſcio en la Iſla de Candia vna coſa notable, y muy eſtraña. Y fue, que por permiſsion de nueſtro Señor, vn demonio tomo cuerpo fantaſtico: y perſuadio, y hizo creer a todos los Iudios de aquella Iſla, que el era ſu Propheta y Meſsias, y nueuo Moyſen: que venia embiado de Dios a ſacar los dela captiuidad en que eſtauan: y lleuar los otra vez a la tierra de Promiſsion: paſſandolos la mar de la meſma manera que antiguamente paſſaron el mar Bermejo, en doze carreras, ſin mojarſe. Lleuo tras ſi con eſto, infinita multitud de Iudios, y quando vio que ya le tenian creydo: ſalio con ellos por vnas montañas, y por caminos aſperos, y trabajoſos, haſta deſpeñarles por vnas peñas, adonde los mas dellos ſe hizieron pedaços: y los que quedaron ſe conuirtieron a nueſtra ſancta Religion: y el demonio que los engaño, ſe deſaparecio: y nunca mas le vieron. Coſa cierto digna de notar, y que no es fabula. En eſtos meſmos dias, eſcriuẽ algunos, que Gunderico Rey de los Vandalos, tomo la gran ciudad de Seuilla: y executo grãdes crueldades, y deſacatos en la Igleſia, y miniſtros della: por lo qual nueſtro Señor le caſtigo viſiblemente, permitiendo que muriesſe endemoniado: y rauiando. Heredole vn hermano ſuyo, que al principio ſe moſtro Catholico, y deſpues ſe hizo tomo Iuliano Apoſtata. Celebro nueſtro ſancto Pontifice Celeſtino tres vezes ordenes, en el mes de Deziembre: hizo treynta y dos Presbyteros doze Diaconos, y quarenta y dos Obiſpos. Y deſpues de auer ſanctiſsima, y loablemente adminiſtrado la Igleſia Chriſtiana, nueue años, y diez meſes, y diez y ſiete dias, paſſo deſta vida a la eterna, a los ocho dias del mes de Abril,

Neſtorio hereſiarca Celeſtino hege.

Concilio general en Epheſo de 200. Obiſpos Cyrillo Obiſpo

Nueſtra Señora ſe llama propriamente madre de Dios.

er Germano Obiſpo.

Paladio Obiſpo Patricio Obiſpo, Scocia conuertida a la fe segunda vez.

Milagro en los Iudios de Cãdia.

Gũderico rey Vãdalo tomo a Seuilla.

Abril, del año de nueſtra ſalud, de quatrocientos y treynta y cinco. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el Cimenterio de Priſcilla, en la via Salaria. Tenemos de Celeſtino algunos Decretos notables, que por abreuiar van ſeñalados en la margen.

Año. 435. c. Ordinatos. 59. d. c. Docendas 62. di. c. Agnoui-mus. 66. q. 6.

Capitulo. XIII. *En el qual ſe contiene la vida de Sixto tercero deſte nombre, Pontifice Romano.*

46. Põt. Sixto. III. Romano.

POR la muerte del ſancto Pontifice Celeſtino, fue puesto en la ſilla de ſant Pedro Sixto, hijo de Sixto natural de Roma, y fue el tercero de los que han tenido eſte nombre, Imperando toda via en Roma y por todo el Occidente, Valentiniano tercero, hijo de Placidia, y en Conſtãtinopla Theodoſio ſu primo. Eſtuuo Sixto pacificamente en ſu Prelacia, por eſpacio de año y medio, poco mas: haſta que vn mal hõbre enemigo ſuyo llamado Baſo: le accuſo de vn delicto grauiſsimo. Que delicto aya ſido, no lo eſcriue ninguno de los authores que yo he viſto: pero todos conciertan, en que fue tan infamado y perſeguido el pobre Sixto, que el Emperador Valentiniano, y el Clero y Pueblo Romano, no communicauan con el: ni le tenian en la veneracion, q̃ por ſu dignidad ſe le deuia. El Sancto Pontifice, confiado en ſu innocencia, pidio con grande inſtancia al Emperador Valentiniano, que hizieſſe juntar vn Concilio en la Igleſia de ſant Pedro. Hallaronſe en el, cincuẽta y ſiete Obiſpos, los quales) hecha diligẽtiſsima inquiſicio) hallaron eſtar innocente, y ſin ninguna culpa Sixto: y pronunciarõ ſentencia de excommunion contra Baſo: echandole como a falſario y calumniador, del gremio de la Igleſia: con tãto que en el articulo de la muerte, ſe le pudieſſe dar la communion. Conociendo en el ſeñales de contricion. El Emperador Valentiniano, y Placidia ſu madre no ſe contentando con eſta pena, le condennaron a Baſo en deſtierro perpetuo de Roma: y confiſcaronle los bienes, applicandolos al fiſco de la Igleſia. De donde al deſuenturado ſe le ſiguio tanta confuſion, q̃ dentro de tres meſes murio de pura congoxa. El ſancto Pontifice Sixto, no ſolamente no recibio vẽgança deſu muerte, mas antes con vn exemplo grãde de charidad, hizo embalſamar ſu cuerpo y con muy honradas exequias, le mãdo lleuar a la Igleſia de S. Pedro, y tomandole con muchas lagrimas en ſus braços, le puſo en la ſepultura, entre los hueſſos de ſus padres. Fue muy ſabida por todo el mundo eſta perſecucion de Sixto, y eſtando en ella antes que en el Concilio conſtaſſe de ſu innocencia, le eſcriuieron los Obiſpos Orientales vna carta conſolatoria: y el les reſpondio con vna otra, que oy la tenemos harto elegante y digna de ſer leyda. Contiene cinco capitulos muy llenos de doctrina y eſpiritu Euangelico. En el primero (deſpues de darles las gracias por la conſolacion y memoria que le embian) los exorta a q̃ hagan ſiempre lo meſmo con todos los affligidos. En el ſegundo mando, que ningun hõbre de mala conuerſacion, ni tal que ſu fidelidad y credito, no ſea muy notoria y conoſcida, ſea admitido a poder accuſar al Sacerdote, mayormente ſi el tal accuſador es de vil condicio. El tercero capitulo, aprueua el remedio de la recuſacion, para los que tienen el juez por ſoſpechoſo. En el quarto (conforme al Decreto del Papa Damaſo) manda que el accuſador que no prueua el delicto de que accuſa ſea caſtigado con la pena del talion: y ſe le de la meſma que auia de padeſcer el accuſado, ſi ſe aueriguara el delicto. En el quinto y vltimo capitulo, dize, q̃ ſi el Obiſpo accuſado quiſiere ſer juzgado por el Summo Pontifice: y appellare para el, ſe haga en el negocio, lo que el Pontifice determinare, y no mas. Reedifico Sixto, y amplio a ſus proprias expẽſas, la Baſilica de Liberio, en hõra de la Sacratiſsima Virgẽ Maria nueſtra Señora, junto al Macello de Liuia. Llamoſe primero ſancta Maria ad Preſepe, y oy ſe llama ſancta Maria la Mayor. Eſte es el templo, que primero edifico Iuan Patricio, y deuio de ſer mucho menos ſumptuoſo que agora, quando ſe começo: y Sixto le puſo en la Mageſtad que agora tiene. Lo qual pareſce ſer anſi, por vna letra que oy dura en el primer arco de la puerta, que dize anſi. *Sixtus Epiſcopus plebis Dei.* Dio a eſte templo Sixto muy ricos vaſos de plata y oro: para el ornato y ſeruicio del altar. Dotole de muchas poſſeſsiones muy ricas, para ſuſtentacion de los miniſtros del. Demas de lo que Sixto hizo a ſu coſta perſuadio al Emperador Valentiniano, a que hizieſſe otro tanto: y a ſu ruego Valentiniano adorno y reparo muchos templos de Martyres. En el templo de ſant Iuan de Letran, torno a cubrir de plata la techumbre de la Capilla, como Conſtantino la cubrio primero: porque los Barbaros en el ſaco de Halarico lo auian robado. Dio a la Igleſia de ſant Pedro vna ymagen del Saluador de oro fino, ſembrada de

Concilio en Roma de 47. Obiſpos.

Exẽplo de charidad en Sixto. III.

Baſo accuſo a Sixto tercero.

2. q. 5. c. Mãdatis.

Edifico Sixto tercero, y hizo a Valẽtiniano q̃ edificaſſe Igleſia.

muy ricas piedras. Auia en Roma y en otras partes, toda via muchos hereges Pelagianos, de secreto entre los quales era vn peruerso Obispo Iuliano. El qual auia sido priuado del Obispado por herege:y sabido que andaua secretamente inxiriendo se, y sembrãdo entre algunos ignorantes la ponçoña de su error,el Papa con gran diligencia, y por medio de Leõ su Diacono(que succedio despues del en el Pontificado)descubrio aquella celada de Iuliano,y le hizo castigar:de tal manera que nunca mas oso parescer;de que el pueblo recibio grandissimo plazer.Fue Sixto el primero que celebro y mando que en la Iglesia se celebrasse la festiuidad que llamamos Vincula Sancti Petri:y se haze primero dia del mes de Agosto. La causa que tuuo para ello, fue, q̃ la Emperatriz Eudoxia, muger del Emperador Theodosio, hizo voto de visitar la casa sancta de Hierusalẽ: y yendo lo a cumplir, hallo alla los huessos, y Sanctas Reliquias,del Prothomartyr Sant Esteuan.Las quales traxo a Roma:y con ellas las cadenas con que S. Pedro fue preso la primera vez por mãdado de Herodes:quando el Angel le saco de la prision.Estas cadenas se juntaron en Roma,con otra, con que estuuo el mismo Apostol atado,en la vltima prision,quando padescio martyrio en aquella ciudad,por mandado de Neron.En memoria destos trabajos del sanctissimo Apostol,se acordo, que se celebrasse aquella festiuidad.Parescio cosa conueniente, que se pusiesse la fiesta primero dia de Agosto:porque aquel dia entre los Gentiles Romanos solia ser celebradissimo, en memoria de la victoria Actiaca,que Augusto Cesar alcãço de Marco Antonio su competidor: y de Cleopatra Reyna de Egypto: y assi oy es en Roma el mas celebrado con fiestas y representaciones,y cõbites de quantos dias ay enel año. Fue Sixto cũplido de todo genero de virtud: sobretodo limosnero y charitatiuo. No dexo muchos thesoros quando murio a sus herederos:porque todo lo q̃ no gastaua en hazer y reparar templos: lo daua y destribuya entre los pobres. Ordeno en diuersas vezes,veynte y ocho Presbyteros,doze Diaconos, y cincuenta y dos Obispos, y despues de auer gouernado sanctissimamente la Iglesia Catholica, murio de su enfermedad:y fue a recebir en el cielo, el premio de sus buenas obras. Durole el Põtificado ocho años,y diez y nueue dias.Su sancto cuerpo fue sepultado en la via Tiburtina, junto a las Sanctas reliquias del glorioso Martyr Sant Laurencio. Celebraronse en tiempo deste sancto Pontifice,algunos Concilios prouinciales de poca importãcia.El Regiense de treze Obispos. En el Agathense en Francia se hallallon treynta y cinco. Es concilio que tiene authoridad:y del ay muchos Canones en el Decreto deGraciano,en diuersas materias.Murio Sixto(segun la mas comun manera de contar) en el año de nuestra salud de quatrocientos y quarenta y tres.Otro Decreto suyo tenemos, en que se professa,ser defensor de la republica, como supremo pastor della.

Juliano herege.

Leon Diacono Romano,

La fiesta q̃ se llama Vincula S. Petri mando Sixto celebrar.

Concilio Regiense

Concilio Agathẽse.

Año. 443. 24. qõ. 1. Memor.

Cap XIV. En el qual se contiene la vida de Leon Primero deste nombre, llamado por sobre nombre el Magno,Pontifice Romano.

COmo estuuiesse vacante la silla de Sant Pedro,por muerte del sancto PontificeSixto tercero(cuya vida acabamos agora de cõtar)no auia nadie a quien de comun parescer de todo el Clero se pudiesse mejor encomendar el gouierno de la Iglesia Christiana que a Leon Diacono Romano:por su grandissima doctrina,y singular exemplo.Estauan (quando Sixto murio) en grandissimas cõpetencias,y guerras en Francia,dos capitanes del Imperio Romano , Ecio y Albino:y para ponerlos en paz,era ydo Leõ a Francia:como persona de tanto valor y authoridad, que del solo se podia confiar y tener esperança,que bastaria para persuadir a los dos competidores la concordia y paz, la qual importaua mucho para el sossiego vniuersal dela Republica. Viendo pues el Clero Romano, que no era de perder la occasion que se offrescia de proueerse de vn tã sancto y singular Prelado,embiaronle luego a llamar con grãde diligencia:y venido a Roma dentro de quarenta dias le dieron sus votos vnanimes y conformes: y assi fue puesto Leon en el Pontificado, en el año(como tengo dicho)de nuestra Redempcion de quatrocientos y quarenta y tres. Era Leon hijo de Quinciano,natural de Toscana. El primer cuydado suyo,fue limpiar de todo punto la Iglesia y pueblo Christiano, de las heregias y errores antiguos y nueuos:y buscando con toda diligencia , si auia en Roma,o fuera della hereges algunos , descubrio hartos Manicheos en Roma:y prendiendo aquellos supo(por cõfessiõ de los presos)de otros muchos que auia en diuersas partes:a los quales todos castigo,y hizo que cada obispo los castigasse en sus mismas ciudades. Y porque de todo punto se acabasse de extirpar aq̃lla blasphemia, hizo

47. Pon.

Leon Romano diacono natural de Toscana Ecio y Albino capitanes.

hizo quemar publicamente todos los libros Manicheos que se hallarõ en Roma:y por toda la Christiandad.Porque todos los Obispos en sus Prouincias(siguiendo el exemplo de Leon)hizieron lo mesmo. Imperaua toda via en Constantinopla Theodosio , y en el Occidente Valentiniano , y tenian la republica en grandes alteraciones:Mayormente en las Prouincias Occidentales por el concurso de tantas gentes Barbaras , como cada dia venian de la parte septentrional.Y porque a nuestro Pontifice Leon,le cupo gran parte destos trabajos:y el fue buen medianero para que los Hũnos no tornassen otra vez a saquear a Roma sera necessario poner con breuedad , la summa de todas estas rebueltas : assi para dar claridad a lo que yo voy tratando , como porque cosas tan notables,no se passen en silencio.Y lo que passa es lo siguiente.

Athila rey de los Hũnos.

Entre otras gentes que salieron de las partes Septentrionales, en tiempo de los Emperadores Archadio,y Honorio , los mas famosos , y los que con mayor poder entraron por las Prouincias del Imperio , fueron los Hunnos, gente ferocissima , y que alcanço a tener brauissimos,y muy valientes y discretos capitanes. Los quales con poco trabajo se hizieron señores de algunas tierras:y principalmente ocuparon la Prouincia,que quando ellos entraró en ella se llamaua Pannonia,y dellos tomo el nõbre que oy tiene,y se llamo Vngria.Dellos capitanes desta gente, el mas feroz y valeroso, era(el que los guiaua en este tiempo del Pontificado de Leon)el crueliſsimo y muy famoso Athila , el qual(despues que vuo muerto a Bleda su proprio hermano , por quedar solo en el mando)fauoreciendose de la amistad , y fauor de Valemir , rey de los Ostrogodos , y de Adarico capitan de los Gepidas.Sojuzgo las Prouincias de Achaia, Macedonia, Missa,y entrambas Thracias,y otras gentes comarcanas, que se le vinieron a rendir , por la fama de sus grandes hazañas. Viendose Athila tan pujante y poderoso,determino dexar estas Prouincias que eran del Imperio de Constantinopla: y entrar por las del Occidente , y destruyr todo el Imperio Romano,conquistando las.Para lo qual conuocadas,diuersas gentes , vino a tener en campo, quinientos mil combatientes:y sin poner dilaciõ en executar su proposito, entro por Frãcia,y Alemaña , destruyendo y arruynando como fuego,todo quanto topaua delante. El Emperador Valentiniano(q̃ a la sazõ estaua en Rauena)aunq̃ deuiera prouecr a vn daño tan terrible,no dizẽ del q̃ aya hecho diligẽcia ninguna para resistir a tan grande y peligroso enemigo. Hizo lo mejor el famoso capitan Ecio,en cuyas manos estaua entonces toda la importancia de los negocios del Imperio Roniano.Este valeroso capitan(como vio lo mucho que conuenia prouecr,a vn peligro tan conoscido(entendio luego en cõuocar sus gentes:y hizolo con tãto cuydado y diligẽcia: que en pocos dias se vio con tan copioso exercito,que le basto el animo para opponerse a la furia de Athila. Y confederandose con Theodorico,Rey de los Visogodos(de dõde descie de la linea y stirpe de nuestros Catholicos Reyes de España , como adelante veremos en su lugar)vino a ponerse,y presentar batalla,al enemigo Athila,en los campos Catalaunios , junto a la ciudad de Tolosa de Francia. No rehuso el animoso barbaro la pelea(antes desseando prouar sus fuerças con Ecio , al qual ya conoscia por fama)determino venir con el a las manos:y con grandissima saña y furia,se trauo entre los dos la mas cruel y ensangrentada batalla, de quantas ante , ni despues se vieron en nuestra Europa.Porque todos los escriptores conciertan,en que muricron en ella(en vn dia que duro, de la mañana hasta la noche)de la vna parte,y de la otra,ciento y ochenta mil hõbres:y fue tanta la sangre de los muertos,q̃ corrian arroyos della por los cãpos:y vn riachuelo q̃ alli cerca passaua, crescio tanto con la sangre,que se vino a enojar,como suelen hazer cõ las muchas lluuias:y lleuaua los hombres con furia,como si fuera rio caudaloso. Desta famosa batalla (en la qual murio Theodorico rey Godo de España)aunque no se conoscio mucho por ninguna de las partes la victoria:pero alomenos Athila quedo muy destroçado : y se trato como vẽcido:y tã desesperado estuuo, q̃ dizen q̃ de las sillas de los caualios muertos(a falta de leña)mãdo hazer vna hoguera:a fin d se quemar en ella, si se viesse en necesidad antes q̃ venir viuo a poder de sus enemigos. Pudiera Ecio destruyrle de todo pũto si quisiera, y dexolo de hazer(segun algunos dizen)maliciosamente.Aunq̃ otros le escusan , diziendo q̃ tuuo temor (si deshazia el poder de Athila)q̃ le seria difficultosa cosa dfender se de Turismũdo,hijo de Theodorico,q̃ quedaua por Rey de los Godos en España:y q̃ quiso dexar enteros a los Hunos, aunque atemorizados,por freno de la insolẽcia,y furia de los Godos. Sea como fuere , el successo de los negocios mostro despues , auer se engañado mucho el famoso

Bleda.

Valemir Ostrogodo.

Adarico Gepida.

Theodorico Rey de los Visogodos.

Batalla famosa entre Athila y Ecio.

Thurismũdo Rey de España.

Ecio:y aſsi fue cauſa de ſu perdicion eſte conſejo,que en aquella coyuntura pareſcia ſano.Porque a el mando matar, poco deſpues Valentiniano:y Athila ſe rehizo,y fue cauſa de la ruyna de la mayor parte de Italia,y Francia.Otro dia deſpues de la batalla,como Athilatuuo tiẽpo de deſcanſar y vio que Ecio no executaua la victoria, pudo reſpirar, y cobrando nueuo animo, recogio luego las reliquias de ſu exercito tan deſtroçado: y fueſe retirando hazia Alemaña,por la via de los Tungrios y Trecenſes:haziendo por todo el camino grandiſsimos daños,y crueldades. Algunos authores cuentã, que paſſando por la ciudad Trecenſe, le ſalio a recebir Lupo,ſancto varon, Obiſpo de aquella ciudad:y le pregunto con gran libertad. Di Athila,quien eres tu, que anſi deſtruyes y ſupplantas toda la tierra:a lo qual reſpondio el:yo ſoy Athila Rey de los Hunnos, y açote de Dios. El Obiſpo como eſto oyo, mando que le abrieſſen las puertas de la ciudad,diziendo. Venga en hora buena el açote de Dios. Entraron los barbaros por medio della:y por milagro, dizen ,que cegaron todos: y no hizieron daño ninguno a perſona viuiente. En eſta jornada de Athila, quando boluia de Francia vencido, dizen algunos eſcriptores, que padeſcieron martyrio por Chriſto nueſtro Señor, de la mano deſtos barbaros, la ſanctiſsima Virgen Vrſula,con ſu glorioſa compañia,de onze mil Virgines. Supo luego Athila que los Romanos juntamente con los Godos, hazian de nueuo gente:y exercito contra el:y por euitar otro ſemejante peligro al paſſado, retiroſe en ſu reyno de Vngria,con intencion de reforçar ſu campo,y venir ſobre Italia,y deſtruyr a Roma: como cabeça del Imperio que tanto el deſſeaua deshazer: y como ſupo la muerte de ſu cõpetidor Ecio, tuuo por cierta la victoria. Para paſſar de Vngria en Italia, el mas libre y deſembaraçado camino de todos es, por el Norico:que agora es parte del Ducado de Auſtria,o Bauiera.En paſſando los montes,la primera, y mas principal ciudad de Italia, era en aquellos tiempos Aquileya. Entrando pues Athila, con la furia acoſtumbrada, deſtruyo primero todos los lugares de la comarca: y vino a poner cerco ſobre la ya dicha ciudad: la qual por ſer de ſuyo muy fuerte, ſe pudo tener tambien, que Athila ſe detuuo en ganar la,tres años enteros. Durando toda via el cerco de Aquileya era tanto el temor, que todos los moradores de las ciudades de aquella Prouincia cobraron de ver tan cerca de ſi vn tan cruel y poderoſo enemigo, que(no ſe oſando fiar en ſus fuerças)determinaron dexar ſus caſas,y ciudades,y buſcar aſsiento y morada mas ſegura. Y anſi los principales y ciudadanos de Verona, Vicencia, Padua, y otras ciudades de la Prouincia de Venecia,tomaron lo mejor de ſus haziendas:y con ſus hijos y mugeres entraron ſe a viuir en ciertas Iſletas que auia en vna gran laguna, que alli cerca de Padua ſe hazia, con la entrada de muchos rios, en vna enſenada del mar Adriatiço. De aqui tuuo principio la riquiſsima y admirable ciudad de Venecia: la qual de tan pequeños,y flacos principios, de poco en poco ha venido a ſer la mas florida y pujante republica de quantas en el mundo ſe han viſto jamas:de cuya Mageſtad,y grandeza ſeria nunca acabar, ſi quiſieſſe yo aqui dezir lo que he viſto por mis ojos, en poco menos de vn año que en ella eſtuue:que cierto es mucho mas de lo que nadie podra encareſcer. Acabo Athila de ganar al cabo de tres años,la inſigne ciudad de Aquileya: y fue tanto el enojo que tuuo,de ver la larga reſiſtencia que ſe le auia hecho, que la deſtruyo de todo punto, de tal manera que no dexo piedra ſobre piedra:ni de tan grande y famoſa ciudad,quedo raſtro ninguno:mas de ſolo el nombre, que oy dura en el Patriarcha de Venecia, que toda via ſe llamaua de Aquileya:en memoria de aquella antigua ciudad,que fue madre de la meſma Venecia. Porque los que della eſcaparon,ſe fueron con las reliquias deſus templos, a viuir cõ los que eſtauan acogidos en las Iſletas de la laguna. Tomada y pueſta por el ſuelo Aquileya (proſiguiendo Athila en el propoſito que tenia,de no dexar en Italia coſa ninguna que no deſtruyeſſe)ſiguio ſu camino la via de Roma: y con el meſmo curſo de la victoria, tomo y ſaqueo muchas ciudades: y otras ſe le vinieron a dar,temiendo ſu demaſiada crueldad. Eſtando ya pueſto en camino, y deſocupado de todos otros negocios para yr ſobre Roma:y hazer della,lo meſmo que de Aquileya,el ſanctiſsimo Pontifice Leon, como verdadero Padre, mouido con zelo de piedad, y tambien por los ruegos del Emperador Valentiniano, que toda via ſe eſtaua quedo en Rauena,partio de Roma para el campo de Athila, El qual aun no auia paſſado, (ſegun algunos dizen)el rio Mincio, que paſſa por la ciudad de Mantua.Llegado el Sancto y eloquentiſsimo Pontifice delante del brauo rey Athila: dizen que le hablo deſta manera.El ſenado y pueblo Romano,el qual en tiempos paſſados, fue vencedor

Lupo Obiſpo. Athila açote de Dios.

Onze mil virgines.

Athila deſtruyo a Aquileya.

Venecia como comẽço a edificarſe.

Leon primero, hizo dexar el camino al rey Athila.

Platica del Papa

Leon. I. al rey Atila.

dor de todas las gentes del mundo:y agora ſe confieſſa ſer vencido de ti, o muy poderoſo Athila,Rey de los Hunnos, te ſupplica, y yo en ſu nombre te pido humilmente, le concedas la vida,y le otorgues perdon,ſi te ha enojado.Ninguna coſa te pudiera ſucceder entre tanta gloria como has alcãçado cõ tus memorables hazañas,tan honrada y parincipal, para en lo preſente,ni tan digna de memoria, para en lo por venir,quanto es, que aya venido a poſtrarſe ante tus pies vn pueblo, ante el qual en tiempos paſſados,ſe puſieron de rodillas todos los Reyes,y naciones del vniuerſo mũdo. Cierto es, o muy poderoſo Rey Athila, que ſin mentir,podras alabarte, que con tu valor y esfuerço,has vencido y ſubjectado a todo el mundo,pues fue tu ventura tan grande, que vencieſſes,y ſubjectaſſes al pueblo Romano, vencedor de todas las otras gentes. Ya no te queda mas (paraque ſeas el mas famoſo capitã del mũdo)ſino hazer lo que te rogamos y es, que alcances la mas difficultoſa, y ſeñalada victoria de todas:que ſera, ſi te vences a ti meſmo.Porque auiẽdo ya con tu valor excedido los limites de toda fuerça humana:y auiẽdo ſubido, adõde nadie ſe penſo que pudieras ſubir: no podras hazer coſa,que tan ſemejãte a Dios te haga,como ſera,que quieras, que por ti tengan la vida muchos mas, que no hã ſido, los que de ti han recebido la muerte. Ya han prouado y ſentido los malos y ſoberuios tu açote y caſtigo,ſientan agora,y conozcan los humildes tu clemencia.Lo qual es razon que tu quieras:aſsi,porque de ſu voluntad ſe rindẽ,y ſe conoſcẽ por vẽcidos de ti,como porque (d̃ muy buena gana)harã en lo por venir, todo lo que tu les quiſieres mandar.Miẽtras el ſanto Põtifice dezia eſtas efficaciſsimas palabras, eſtauan los Senadores Romanos pueſtos de rodillas, llorãdo,delẽte de aquel poderoſo tyranno. El qual a toda la platica eſtuuo pẽſatiuo,y cõ muy grande attencion pueſtos los ojos en el roſtro del venerable Prelado:ſin ſaber la determinacion que tomaria. Y deſpues de hauer eſtado vn rato ſuſpenſo,y callando, como vio delante de ſi proſtrado el ſenado que ſolia dar leyes al mũdo:cõſiderando la inconſtancia de las coſas humanas:y quã poco durã en ſu ſer las potẽcias y reynos de los hõbres:mando con grãde cortesia leuantar a los Senadores. Y buelto al Papa Leon, dixo. Eſtad padre ſancto de buen coraçon: y no tengays pena ninguna, que yo ſoy contento de os perdonar: y por vueſtro reſpecto,yo dare dende aqui la buelta para mi tierra,ſin proſeguir el camino q̃ lleuaua. Fue cierto coſa marauilloſa,y de que todos los capitanes de Athila ſe admiraron muy mucho, ver que vn hombre tan cruel, y tan amigo de derramar ſangre humana, ſe vuieſſe mudado tan repẽtinamente, y dexado yr de entre las manos,vna tan cierta y tan importante victoria,por ſolo auer viſto delante de ſi con lagrymas a ſus enemigos. Pregũtaronle muchos de ſus amigos y priuados, la cauſa de tan no acoſtumbrada blandura:y reſpondioles, que no ſe marauillaſſen de lo que auia hecho,ni creyeſſen que por ſolas las palabras del Pontifice ſe auia mudado de pareſcer,y querido condeſcender a ſus peticiones:porque les certificaua, que mientras el papa le eſtaua pidiendo el perdon, eſtauan a ſus lados,dos varones d̃ aſpecto mas que humano, con ſendas eſpadas deſnudas en las manos,amenazandole de matarle, ſino hazia lo que Leon le rogaua. Tieneſe por coſa muy aueriguada, que Athila dixo verdad: y que aquellos dos hombres que el dixo, eran los ſagrados Apoſtoles Sant Pedro y ſant Pablo,que aſsiſtian con ſu ſucceſſor a tã juſta demanda. Como quiera que ſea, es cierto, que Athila ſe torno dende alli a ſu reyno. Y pocos dias deſpues celebrando las bodas,con Idilcon donzella hermoſiſsima,con grandſsimo aparato de fieſtas y regozijo:comio y beuio tanto, que le ſobreuino vn fluxo de ſangre de narizes,que le ahogo eſtãdo durmiẽdo. Tal fin vuo eſte ſoberuio y cruel tyrãno,q̃ de pura hinchazon,y ſoberuia,ſe hazia llamar Athila Rey de los Reyes,açote de Dios. Y tal pareſcia el,por cierto,porque en todo era eſpãtable:aſsi en las faciones del roſtro,y pequeña y mal proporcionada eſtatura,como en las coſtũbres y condiciones aſperas y ſangrientas. Viuio ſolos cincuẽta y ſeys años:y aũ dizen,q̃ naſcio en el meſmo dia del naſcimiẽto de Iulio Ceſar:y q̃ murio tãbien en vn meſmo dia q̃ el,y aſsi pareſce, que el vno y el otro,naſcieron para quitar al pueblo Romano,el vno la libertad, y el otro la honra y reputacion.Quando Athila murio, ya era muerto el Emperador Theodoſio:y auia ſuccedido en el Imperio Oriental, el muy Catholico principe Marciano:de quien adelante diremos.Y dizẽ q̃ la meſma noche q̃ ſe ahogo Athila en ſu propria ſangre, vio en ſueños Marciano en Cõſtantinopla, que vn hombre quebraua con ſus manos el arco y ſaetas con q̃ Athila ſolia tirar. Con la muerte deſte cruel tyranno,ſe quieto en alguna manera el eſtado de las coſas del Imperio Romano:aunque du-

Milagro.

Muerte de Athila.

Marciano Emperador Oriental.

ro muy poco el sosiego dellas, porque dentro de vn año despues de la partida de los Hunnos de Italia, mato en Roma al Emperador Valẽtiniano, vn soldado del capitan Ecio, llamado Transilla, en vengança de la injusta muerte de su capitan. Viuio Valentiniano treynta años en el Imperio: y casi siempre residia en Rauena: y assi hizo grandes limosnas, y fauores a la Iglesia de aquella ciudad, y entre otras cosas, le dio vn palio blanco de lana: paraque vsasse del el Obispo: siendo cosa que solos los Emperadores Romanos podian hazer en aquel tiempo. Destos priuilegios y exempciones, que Valentiniano dio a la Iglesia de Rauena, nascio la insolencia, y alteracion entre el Obispo de aquella ciudad, con el Pontifice Romano, sobre la superioridad, pretendiendo el de Rauena, ser exempto de la jurisdiction del Pontifice, o ya que no fuesse mayor en dignidad, que alomenos era su ygual. Sobre lo qual vuo despues en la Iglesia Christiana grãdes rebueltas, como lo veremos en su lugar. Por la muerte del Emperador Valentiniano, succedieron nueuos tumultos, y desastres enel Imperio Romano. Y a la mesma ciudad de Roma, se le siguieron grandissimos trabajos: de los quales, a nuestro Pontifice Leon, le cupo gran parte. El que executó por su mano la muerte de Valentiniano, fue (como dixe) Transilla: pero hizo lo por consejo y mandado del peruerso priuado Maximo: por cuya persuasion Valentiniano auia hecho matar al capitan Ecio. Procuro Maximo, segun dizẽ la muerte de Ecio, por vengarse de la injuria que le hizo Valentiniano tratando deshonestamente con su muger. La qual el como discreto dissimulo muy bien: y por hazer mal al Emperador, y quitarle las fuerças, persuadiole que matasse a Ecio. No porque le queria mal, sino porque sabia, q̃ con su muerte, quedaua Valentiniano de todo punto sin fuerças, para resistir a sus enemigos. Y assi dizen que se lo dixo al Emperador vn amigo suyo, el qual, pregũtado que le parescia, si auia sido acertado el matar aquel capitã respõdio. Parescemeseñor, que en matar a Ecio, te cortaste la mano derecha, cõ tu mesma mano yzquierda. Y assi fue ello: porque nunca mas le sucedio cosa bien a Valẽtiniano. Occupo luego el Imperio Maximo: y no contento cõ tomarle tyrannicamente, tomo tãbien por muger (contra la voluntad della) a Eudoxia hermana, o (como algunos dizen) muger de Valentiniano: pensando con su cõpañia tener fauor en el exercito, y Prouincias del Imperio. Mas acontescio le muy al reues, de lo que pensaua: porque Eudoxia, con animo mugeril (que pocas vezes sabe perdonar injurias,) queriẽdo vengar la muerte de Valentiniano: y la fuerça q̃ a ella se le auia hecho: dissimulo con Maximo por algunos dias: y fingio estar muy cõtẽta del. Y para la vengança, penso en vn remedio, muy mas aspero y pernicioso para ella, y para la Republica, de lo que ella pudiera creer al principio. Y fue que con vn criado suyo, de quien mucho se fiaua, embio a llamar a Genserico rey de los Vandalos en Africa: prometiendo de le dar a Maximo en las manos, y cõ el la ciudad, y el Imperio de Roma. Genserico, que no desseaua otra cosa como hombre muy valeroso, jũto luego cõ gran diligencia, vn exercito de trezientos mil hõbres: y cõ vna presteza, y secreto increyble, casi sin ser sentido, passo con el en Italia: y puso se en la ribera del Tiber, junto a Roma. Fue tã grãde el espãto y terror, que en Roma, y por toda Italia se sintio, con vna cosa tã improuisa, q̃ casi todos los nobles, tomando sus mugeres y hijos, y lo que pudieron lleuar de sus haziẽdas, se salierõ de Roma, y se fueron a las montañas: y entre ellos, el desuẽturado de Maximo, causador de todos estos males. El qual aun no pudo huyr: porq̃ estãdose aparejãdo para ello, le mato Vr so ciudadano principal de Roma. El santo Põtifice Leõ, como piadoso padre, y animoso caudillo, cõ el mesmo zelo de charidad, cõ q̃ pocos años antes se auia opuesto a la furia de Athila) como supo q̃ Gẽserico era desembarcado: y q̃ venia cõ proposito de destruyr la santa ciudad) saliole al camino: y puesto en su presencia, cõ mucha humildad, le rogo q̃ se cõpadescsiesse de aq̃lla miserable gente. Y q̃ pues el auia hallado misericordia en el mas cruel y de sapiadado Barbaro que jamas se vio: no quisiesse vẽcerle en crueldad. Y si a caso tenia determinado de destruyr aquella ciudad, y ponella en poder de los suyos: paraque la saqueassen, que alomenos se doliesse de los sagrados templos: y de los soberuios, y hermosos edificios q̃ en ella hallaria, desamparados de los miseros ciudadanos. Era Genserico Christiano baptizado: pero herege Arriano, y por consiguiente enemigo de los Catholicos: y assi hizieron en el menos fructo, las santas amonestaciones y ruegos del Põtifice: y valio menos cõ el su authoridad que con el infiel y Barbaro Athila. Entrose en la ciudad sin resistẽcia ninguna, y por espacio de catorze dias, q̃ en ella estuuieron los Vãdalos fueron executadas grandes

Transilla mato a Valentiniano

Rauena cõpetio con Roma sobre la superioridad.

Maximo tyranno.

Gẽserico rey de los Vandalos gano a Roma.

Vr so mato a Maximo tyranno.

des abominaciones y crueldades. Arruynarõse muchos y muy hermosos edificios: y algunos templos, aunque no todos. Porque toda via se tuuo algun respecto a los ruegos del Põtifice. De los ciudadanos, la mayor parte huyo: y de los que quedaron, fueron presos los mas principales: y con ellos, la desuenturada Emperatriz Eudoxia. A la qual cõ los demas, Genserico embio luego en Africa. Esta es la segunda captiuidad que la misera Roma padescio, quarenta y tres años, despues de la primera, quando Halarico la saqueo, enel año del Señor de quatrocientos y cincuenta y seys: y en el del Imperio de Marciano. Salidos de Roma los Vandalos, destruyeron muchas ciudades de Campania: pusieron por tierra la ciudad de Capua: y assentaron cerco sobre Napoles: y no la pudiendo tomar, dieron la buelta para su tierra. Partido Genserico de Italia, osaron los Romanos boluerse a sus casas: y alçarõ por Emperador a vn Auito, de noble sangre de Senadores Romanos. Con el qual el mansissimo, y muy Catholico Principe Marciano, hizo luego paz, y amistad: por euitar los muchos males, que de la discordia que entre si tuuiessen, se esperauan sentir. Mientras las causas del Imperio, y Republica temporal estauan en estos trabajos y mudanças, el demonio (que siempre suele despertar dissensiones y sectas falsas, y blasphemias para engañar con cilasa los que poco saben) sembro en el mundo otro nueuo error, por boca de vn maluado Abbad, llamado Eutiches, el qual seguia en algunas cosas, la falsa opinion de Nestorio, condennada en el Concilio Ephesino. Como esta dañada opinion se sembro por la ciudad de Constantinopla, luego Flauiano Obispo de aquella Prouincia, contradiziendo a Dioscoro Obispo de Alexandria, y procurando extirpar tan diabolica persuasion, mostro con todas sus fuerças, ser la verdad Catholica muy contraria de lo que Eutiches dezia. Y procediendo contra el falso Abbad, condeno su opinion, Anathematizando al Author della, como a heretico y scismatico: y juntamente con el a Dioscoro que le fauorescia. Los amigos del heresiarcha Eutiches, agrauiandose de la sentencia de Flauiano, tuuieron fauor en el Emperador Theodosio, vn poco antes que muriesse, y con facultad suya, hizieron vn Concilio, o por mejor dezir Conciliabulo: en el qual, presidiendo el mesmo Dioscoro, fue absuelto Eutiches, y su opinion aprouada por sana y catholica. Y no cõtentos con esto, Dioscoro y sus sequaces, cõdenaron y depusierõ de hecho a Flauiano. Estuuo priuado Flauiano algunos dias: hasta que como dixe, murio Theodosio y por su muerte succedio en el Imperio Marciano: con el fauor de la santa virgẽ Pulcheria, hermana del Emperador muerto. El Emperador Marciano conosciẽdo q̃ la condennacion de Flauiano auia sido injusta, y fuera de camino, escriuio al Papa Leon, sobre el medio que se auia de tener, para confundir aquella dañada secta: y de comun parecer de los dos, el Pontifice Leon, publico Cõcilio general, en la ciudad de Chalcedonia Metropolitana de la Prouincia de Bithynia: al qual concurrieron de toda la Christiandad, el mayor numero de Prelados, que jamas se auian vistos jũtos. Por q̃ solos Obispos, vuo alli seysciẽtos y treynta: sin otros muchos Abbades y dignidades inferiores. El papa Leõ embio por sus Legados, para q̃ presidiessen en su nombre en el Concilio, a dos Obispos Paschasino, y Lucencio, y a Bonifacio Presbytero Romano. Hallose en todos los actos publicos, y sesiones, que se celebraron, el religiosissimo Principe Marciano: y demas de algunos santos, y saludables Decretos que se hizieron, de comũ parescer de todos los Obispos, y del mesmo Emperador, fue condennado el Cõciliabulo Ephesino, hecho por Dioscoro y sus sequaces: y todo lo que en el se auia Decretado. Principalmente la deposicion, y condennacion del santo obispo Flauiano. Declarose por heretica y blasphema, la heregia de Eutiches: condennando con ella al Author, y a sus fautores: y pronunciose, por conclusiõ Catholica, y articulo de Fe, que concurren en Christo nuestro Señor dos naturalezas diuina y humana, sin que la vna se confunda cõ la otra. Y que el mesmo Christo, es verdadero Dios, y junta mẽte verdadero hõbre: con las mesmas condiciones que los otros hombres: con anima racional sin peccado, y cuerpo humano, semejante a los cuerpos de los otros hombres. Este Concilio Chalcedonense, es el quarto de los Concilios generalissimos: de mucha authoridad, semejante al Niceno, Ephesino, y Constãtinopolitano: de los quales ya arriba se ha hecho mencion. Celebrose (segun algunos) en el año de quatrociẽtos y cincuẽta y cinco, de nuestra Redemption: aunque otros le ponen onze años mas atras. Y el original deste Concilio, en la translacion mas nueua le pone en la era de 488. que sera el año de. 450. segun la mas comũ manera de contar, dando a la era. 38. años mas que al nascimiento. Con este sancto Concilio,

Segũdo saco de Roma.

Año. 456.

Auito Emperador.

Eutiches heresiarca

Flauiano Patriarca de Constãtinopla.

Conciliabulo Ephesino.

Pulcheria virgen.

Concilio Chalcedonense general. el 4. mo de. 630 Obispos.

Paschasino, Lucencio, Bonifacio legados del Cõcilio.

Dos naturalezas en Christo.

Año. 450.

cilio,ſe amato luego la llama que deſta heregia Eutichiana ſe auia començado a encender: y ſe quieto de todo punto la republica Chriſtiana. Aunque pocos dias deſpues, ſe leuanto otra nueua heregia de los Acephalos,que quiere dezir gẽte ſin cabeça, porque no tuuieron maeſtro ninguno ſeñalado,de quien tomar el nõbre y appellido,como otros hereges lo ſolian hazer. Eſtos quiſieron otra vez reſuſcitar el error de Eutiches:y oſaron cõdennar el ſancto Oecumenico y vniuerſaliſsimo Concilio Chalcedonenſe,negãdo con pertinacia, las dos naturalezas en Chriſto nueſtro Señor.Contra los Acephalos,y Eutichianos, eſcriuio nueſtro ſancto y doctiſsimo Pontifice Leõ,muchas cosas en tan ãlto,dulce y elegante eſtilo, quanto otro eſcriptor Eccleſiaſtico jamas eſcriuio. Y cierto a juyzio de todos los que algo ſaben el eſtilo de Leon, en ſus Homilias, y en quanto del tenemos,es admirable.Y ſu doctrina enel pulpito, fue tan efficaz: que por excellencia le llaman y dizen del, que fue en el eſcreuir, vn Tullio Eccleſiaſtico: en Theologia vn Homero:en la viueza de las razones vn Ariſtoteles:en hazer oficio de Paſtor,vn ſant Pedro: y en el pulpito Chriſtiano, vn Apoſtol ſant Pablo. Tanto era dulce ſu lengua,y floridiſsima,y de tanta ſuauidad, allende de ſu mucha doctrina y eſpiritu Apoſtolico, que no ay eſtomago tan faſtidioſo, que ſe harte de leer ſus obras.A buelta deſtas tribulaciones:y calamidades del Imperio Romano: y de las alteraciones en la religion,que con eſtas heregias auia: no dexaua el ſancto Pontifice Leon de augmentar el culto diuino, cõ ſantas y loables inſtrucciones.Mando ſo graues penas, que nadie oſaſſe tratar las reliquias de los ſanctos, ni las ymagines ſuyas con deſacato y poca reuerẽcia. Fue el primero que ordeno deſpues del Offertorio en la Miſſa, ſe boluieſſe al pueblo el Sacerdote,y dixeſſe,*Orate fratres pro me*. Añadio al ſacro Canon de la Miſſa, aquellas deuotas palabras, *Sanctum ſacrificium,immaculatam Hoſtiam.* Vn milagro ſuyo leemos,que no le oſara yo affirmar por verdad,ſino le hallara en Authores grauiſsimos, y dignos de ſer creydos en todo lo que dixeren.Y es, que acabando vn dia Leon de dezir Miſſa, le llego a beſar la mano vna hermoſiſsima muger,y que de ſolo el tocamiento le ſobreuino vna terrible tentacion,de la qual el quedo tan afligido y deſconſolado,que por ſalir della, cumpliẽdo a la letra el precepto del Euangelio,ſe corto la meſma mano,que fue cauſa de ſu eſcandalo.Y que deſpues ſe la reſtituyo nueſtra Señora la virgen Maria: de la qual el era deuotiſsimo.

Acephalos hereſiárchas.

Leon eſcriuio eloquentiſsimamente.

Epithetos de Leon.

Orate fratres en la miſſa ordeno Leon.

Leon añadio al Canon.

Milagro de Leon.

Milagro ſegundo.

Otro milagro cuentan del,harto digno de memoria:que auiẽdo el eſcripto vna elegãtiſsima carta cõtra Eutiches,y Neſtorio,la puſo ſobre el ſepulchro del Apoſtol S.Pedro:y que auiendo primero macerado ſu ſancto cuerpo con ayunos,hizo oracion diziendo. Apoſtol bienauenturado,al qual Chriſto encomendo el cuydado de ſu rebaño,tu corrige y emiẽda lo que yo en eſta carta puedo auer errado. Paſſados quarenta dias,eſtando en oracion, apareſciole el ſanto Apoſtol,y dixole,Leon,ya ley,y emẽde tu carta.Y yendo a verla,alli donde la auia dexado,la hallo en algunas coſas emendada:y la embio a Fabiano Obiſpo de Conſtantinopla.Otra vez dizẽ que ſe hecho eſte ſanto Paſtor en oracion,al meſmo Apoſtol:ſupplicandole alcançaſſe de Dios el perdon de ſus peccados:y que S.Pedro le apareſcio, y le dixo. Ya he rogado por ti Leon:y tus peccados te ſon perdonados.Mas mira bien de aqui adelante a quien ordenas, y a quien das las dignidades, y beneficios Eccleſiaſticos. Si alguno con deuocion venia a pedir a Leon reliquias de algun ſancto,dezia luego Miſſa del miſmo ſancto:y partia los Corporales en que auia conſagrado el ſanctiſsimo Sacramento,y daualos por reliquias a quien ſe las pedia. Y ſi a caſo veya que no yua ſatisfecho con aquello, tomaua vn cuchillo,y punçaua los Corporales, y luego ſalia ſangre.Eſtos y otros milagros: eſcriuen deſte ſanctiſsimo varon, muchos authores graues:y por eſſo me atreui yo a ponerlos aqui:aunque coſa ſemejante la hago de mala gana. Quien quiſiere podra leer a Iuan Nauclero en el fin de la decima quinta generacion, de la primera parte de ſu Chronicon:y a Sigiberto que los ponen. Los quales dizen tambien, que aquel Propheta tan decantado, que el vulgo llama Merlin,fue en eſtos tiempos del Pontificado de Leon: y que no es fabula todo lo que del ſe dize vulgarmente. Pocos años antes deſto deſpertaron,o reſuſcitaron en la ciudad de Epheſo, los ſanctos ſiete Durmientes: cuya hiſtoria,por ſer muy ſabida, yo no la contare aqui, mas de dezir, que ſin duda ninguna durmieron (o por ventura eſtuuieron muertos,y deſpues reſuſcitaron, o deſpertaron) por eſpacio de ciento y nouenta y dos años: dende la perſecucion de Decio, haſta el Imperio de Theodoſio. I I. Llamauãſe eſtos ſiete hermanos Malcho, Maximiano, Marco, Dionyſio, Iuã Serapion,y Conſtancio. Inſtituyo (demas de lo

Milagro tercero.

Merlin.

Los ſiete durmiẽtes

de lo dicho)eſte ſancto Pontifice Leon, que el dia ſancto del Domingo ſe guardaſſe:y que en el,no hizieſſe nadie obra ninguna ſeruil, ni de trabajo.Mando a todos los fieles Chriſtianos, que no entraſſen en guerra ni batalla: y fuera bueno que lo vuieran guardado,alomenos de no pelear vnos Chriſtianos contra otros.Mando que ninguna Monja,recibieſſe el velo conſagrado,antes de auer viuido en vida caſta, y recogida quarenta años. Entendio allende deſto Leon con grandiſsimo cuydado,en reedificar y adereçar los tẽplos y edificios publicos,y particulares,que los Vandalos dexaron deſtroçados.Perſuadio a Demetria matrona ſanctiſſima, y muy rica,que edificaſſe el templo que oy dura del bienauenturado Sant Eſteuan, en la via Latina, tres millas de Roma. Edifico el meſmo a ſu coſta otra Igleſia,en la via Apia:en honra y memoria del ſancto Pontifice y martyr Cornelio.Hizo en los templos de Sant Pedro,y Sant Pablo,y Sant Iuan de Letran,en cada vno ſu camara para las reliquias. Inſtituyo el collegio, de los que oy ſe llaman Cubicularios: y puſo los por guardas,a los ſanctos ſepulchros de los Apoſtoles.Hizo tãbien otro monaſterio,junto a la Igleſia de Sant Pedro. Dio a diuerſas Igleſias valos,calices, y baxilla : y en otros adereço los que eſtauan quebrados. Finalmente auiendo eſte ſancto varon, gaſtado todos ſus dias, en obras virtuoſas y heroycas: defendiendo con ſu ſingular doctrina,la ſancta Religion Catholica:y ſiendo ya muy viejo, y canſado de muchos trabajos, deſpues que auia tenido el Pontificado con grande ſatisfaction de todo el mundo,veynte y vn años,vn mes y treze dias,paſſo deſta vida trabajoſa,a gozar de la bienauẽturança de la gloria.Murio en Roma a onze dias del mes de Abril,del año del Señor de quatroziẽtos y ſeſenta y tres.Tenemos le en la Igleſia,en el numero de los SanctosCõfeſſores,y celebramos ſu fieſta enel meſmo dia de ſu ſancta muerte. Y por auer ſido excelentiſsimo Paſtor, mereſcio que ſe le dieſſe el renombre de Magno que oy le dura. Hizo diuerſas vezes ordenes como ſus predeceſſores:y diolas a ochenta y vn Presbyteros, a treynta y vn Diaconos, y a ochenta y ſeys Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el Vaticano, jũto al glorioſo Apoſtol Sant Pedro.En el Pontificado deſte bienauenturado Papa (como fue largo, y la Religion Chriſtiana eſtaua ya bien eſparzida por el mundo)ſe celebraron en diuerſas Prouincias, muchos Concilios Prouinciales. De ſeys dellos tenemos noticia.En vida de Theodoſio, ſe celebraron el Aureſiacenſe tercero,el Vaſenſe,Carpentoractenſe,y el Arelatenſe en Francia:y el Venetico,y el Turinenſe en Italia.Ordenaronſe en todos eſtos, coſas muy importantes, y a propoſito del eſtado de las coſas de aquel tiẽpo:que no haze a mi propoſito eſcriuirlas.Vuo muchos ſanctos, y doctos Prelados: como fueron el elegantiſsimo Proſpero Aquitanico: y Paulino Obiſpo de Nola,del qual leemos que gaſto quanto tenia en redemir captiuos, de poder de los barbaros infieles:y al cabo quando ya no tenia que dar, ſe dio a ſi meſmo en reſcate de vn hijo de vna viuda. Y Mamerto Obiſpo de Viena,el que ſegun algunos,fue el primero que vſo hazer procesiones y Litanias,para aplacar la yra de nueſtro Señor, por muchos terremotos que cada dia ſe veyan por toda Francia. Tuuo eſte ſancto Pontifice,extremada diligencia, en examinar a los que venian a el a ordenarſe. Y allende de las buenas coſtumbres, y fama que pedia en ellos,jamas quiſo ordenar a ninguno, q̃ no ſupieſſe muy bien de coro, el Pſalterio de Dauid. Antes que paſſe adelante, para mayor claridad de lo que ſe ha de dezir,quiero poner breuemente el ſucceſſo de los Emperadores: porque los Occidentales ſe van acabando ya. En el Oriẽte antes que nueſtro Sancto Pontifice Leon murieſſe, falleſcio el muy Catholico Principe Marciano, ſuccedioſe en el Imperio Leon Griego,con fauor de Aſpar, matador injuſto de Marciano.El qual quiſiera auer el Imperio para ſi,o alomenos para ſu hijo Artaburio: y quando mas no pudo, negocio que lo fueſſe Leon.

Domingo q̃ ſe guarde mando Leon primero.

Demetria matrona ſancta.

Cubicularios Apoſtolicos ordeno Leõ I.

Concilio.4.en Francia Aurefiacenſe, Vaſenſe, Carpentoractenſe, Arelatenſe. Concilio Venetico Concilio Turinenſe.

Proſpero Paulino Obiſpo.

Mamerto Obiſpo.

Leõ Emperador primero affirmato a Marciano Artaburio.

En Italia andaua el negocio de los Emperadores mas alterado, porque como ya dixe arriba, Maximo hizo matar a Valentiniano, y hizoſe a ſi Emperador y durole ſetenta y ſiete dias el Imperio.En partiendoſe Genſerico de Italia,eligieron los Romanos(como ya dixe) a vn Auito noble Romano.En el primer año del Imperio de Leon murio Auito en Roma, auiẽdo ſido Emperador poco mas de vn año, y el exercito Romano, que de ordinario alojaua junto a Rauena, alço por Emperador a vn capitan ſuyo llamado Mayorano.Eſte que do en el Imperio Occidental, y Leon en el de Conſtantinopla,quando nueſtro Señor lleuo para ſi a nueſtro ſancto Papa Leon. Y cõ eſto paſſaremos adelante, con ſolo dezir que fue tã admirable ſu vida deſte ſingulariſsimo paſtor, que aun antes que murieſſe le llamo el Concilio Chalcedonenſe, tres vezes Sancto padre: tanta

Año. 463. Leõ I. ſancto cõfeſſor.

Concilio. 4.en Francia Aurefiacenſe.

Mayorano Emperador.

Leõ.I.llamado tres vezes Sancto.

tanta era la opinio que de ſu vida ſe tenia. Fue deuotiſsimo eſte ſancto Pontifice, y muy affi-cionado a la orden de ſant Auguſtin, y quiſo que ſus frayles ſe llamaſſen los Hermitaños, porque por muchos años ſiempre viuieron en lugares yermos, haſta los tiempos de Anaſtaſio.IIII. como lo veremos en la vida de Innocencio.III.

Capit. XV. En el qual ſe contiene la vida de Hilario, Pontifice Romano, que ſegun algunos ſe llamo Hylaro y no Hilario.

48. Pon. LVego que fue muerto el ſancto Papa Leon, el clero Romano, dentro de ſiete dias puſo en ſu lugar a Hilario, hijo de Criſpino natural de la Iſla de Cerdeña. En los primeros dias del Pontificado de Hilario, o (ſegun algunos dizẽ) muy poco antes murio el Emperador Mayorano: auiendolo ſido poco mas de tres años, y tomo el ſceptro Imperial immediatamente, Seueriano. Tuuo le quatro años, y ſuccediole Anthemio capitan, que auia venido de Conſtantinopla en ſocorro de Seueriano contra los Vandalos. Las muchas mudanças de Emperadores, y la poca potencia que ya tenian los Occidentales (que ya andaua aquel Imperio por acabarſe) fueron cauſa, de tener en aquellos tiempos muy alterada la republica: y aſsi la hallo Hilario eſtrañamente turbada. Porque Genſerico Rey de los Vandalos, no contento con auer vna vez ſaqueado a Roma, como vio que los Romanos andauan cada dia matando ſus Emperadores, quiſo otra vez boluer a Italia, y hazerſe Señor della. Pero no le ſuccedio como pẽ ſaua: porque Anthemio (ayudandoſe del fauor de Baſilico, capitan muy valeroſo, que le vino a ſocorrer de Conſtantinopla) le vencio y deſbarato: y le compellio a dar la buelta en Africa. Acabada eſta guerra, le ſuccedio luego otra no menos peligroſa, al Emperador Anthemio: porque Rithiner Godo, y ſu yerno del meſmo Anthemio, ſe le quiſo alçar cõ el Imperio. Y començaron los dos a tener grandiſsimas paſsiones: las quales ſe atajaron por medio y interceſsion del ſancto Obiſpo de Pauia Epiphanio, cuya authoridad y valor era tãto, que baſto a concordar a los dos ſuegros y yerno: y a eſtoruar las guerras, y muertes que ſe aparejauan. Verdad es que duro entre ellos poco la paz: porque de ay a pocos dias, Rithiner rompio las capitulaciones. Y ſin reſpecto ninguno de la reuerẽcia y fidelidad que a ſu ſeñor y ſuegro deuia, juntando vn muy poderoſo exercito, comẽço de hazer guerra muy cruel al Emperador. Y paſſando el Po, ſin hallar reſiſtencia ninguna que baſtaſſe a interromperle ſu camino, deſtruyo y talo grande parte de lo que oy ſe llama Lombardia. Y ſe hizo Señor de toda Toſcana. Y no paro haſta llegar cõ ſu exercito victorioſo, y poner cerco ſobre la ciudad de Roma. Tomo Rithiner a ſu ſuegro deſapercebido, y fuele forçado al pobre Anthemio dexarſe cercar en Roma. Tuuoſe el cerco algunos dias, haſta que de Francia vino en ſu ſocorro, Vilimer, ſu capitan: y de Conſtantinopla le embio tambien el Emperador Leon, a vn Olibrio excellente capitan ſuyo, con Olibrio antes que ſalieſſe de Rauena ſe concerto Anthemio: y de ſu voluntad le communico el titulo y nombre de Emperador. Vilimer ſe dio mas prieſſa a llegar con el ſocorro: y queriendo entrarſe en Roma, para mayor fortificaciõ y mas de defenſa de Anthemio ſu Señor, no pudo hazerlo ſecretamẽte, ſin que el maluado de Rithiner lo ſintieſſe, el qual ſe puſo en parte, dõde a Vilimer le fue forçado pelear, y deſpues de larga contienda, Vilimer fue muerto por Rithiner. Y el (executando la victoria) antes que Olibrio llegaſſe, entro en la ciudad, y ſaqueola la tercera vez, con gran crueldad: y como peruerſo y cruel, corto la cabeça a ſu Señor, y ſuegro. Anthemio, de quien tantos bienes auia recebido. Pero no quiſo Dios, que vn hombre tan malo, gozaſſe mucho tiempo deſta victoria: porque dentro de tres meſes, le ſuccedio vna terrible enfermedad, de la qual murio rauiando como mereſcia: y quedo pacifico Emperador Olibrio. Tãpoco eſte ſe logro mucho: porque dentro de ſiete meſes, murio de enfermedad. Eſtas y otras mudanças y rebueltas vuo en el Imperio Romano, en eſtos dias: y las demas (haſta que ſe acabo) dire las luego adelante en ſu lugar. El ſancto y loable Pontifice Hilario, entre tantas variedades y trabajos, no dexaua de entender con mucho cuydado en la adminiſtracion de ſu Igleſia. Mando ſo graues penas, que ningun Obiſpo ni otro Prelado, dexaſſe por via de ſucceſsion el Obiſpado ni otro beneficio Eccleſiaſtico, a ſus parientes, ni a otra perſona ninguna por benemerita que fueſſe. Como quiera que las prebendas y dignidades ſe han de proueer a juyzio de perſonas deſapaſsionadas, por via Canonica: ſin q̃ interuenga de parte del que los prouee, ninguna manera de affiçion ni amor carnal. Vn Decreto entre otros tenemos deſte ſancto Pontifice, contra los que ſe atreuen a quebrantar las conſtitu

Hilario, Sardo.

Seueriano, Anthemio Emperadores.

Baſilico capitan.

Rithiner Godo.

Epiphanio Obiſpo.

Rithiner cerco a Roma.

Vilimer capitan. Olibrio capitã y Emperador.

Rithiner ſaqueo la tercera vez a Roma, y mato al Emperador Anthemio.

25. qõ. 1. Nulli.

conſtituciones Pontificales. Ordeno Hilario que ninguna perſona Eccleſiaſtica recibieſſe Feudo, ni reconoſcieſſe vaſſallaje a perſona lega. Copilo el derecho Canonico, y los Decretos de los Põtifices ſus anteceſſores, embio los por toda la Chriſtiandad. Eſcriuio algunas Epiſtolas elegantiſsimas y llenas de doctrina, y ſpiritu Euangelico: en las quales condenno de nueuo la heregia de Neſtorio, y Eutiches: y cõfirmo los quatro Concilios vniuerſales, Niceno, Epheſino, Conſtantinopolitano, y Chalcedonenſe. Y confirma y prueua el primado, y ſuperioridad que la Igleſia Romana tiene, ſobre todas las Igleſias del mundo. Edifico en S. Iuan de Letran tres Oratorios muy adornados de oro y piedras, a honra del Sanctiſsimo Baptiſta, y de ſant Iuan Euangeliſta, y de la Sanctiſsima cruz. Las puertas deſtos Oratorios, hizo las de brõze, entalladas d̃ plata. En el Oratorio de la Cruz hizo poner el madero de la miſma cruz, en q̃ Chriſto nueſtro Señor fue crucificado, en oro finiſsimo, y ſembrado de piedras de grã precio. Puſo en todos ellos colũnas y lãparas, y otros vaſos de mucho valor. Hizo dos librerias muy copioſas, y vn monaſterio. No dexo en toda Roma tẽplo ninguno, adõde no puſieſſe grãdiſsima cãtidad d̃ vaſijas, calices, patenas: cãdeleros, lãparas, y otros vaſos de oro y plata. De dõde ſe puede ver, q̃ ya los Põtifices en eſte tiempo eran ricos. Y no por eſſo dexauan de ſer ſanctos y tenidos en mucho, de todo el mundo. Fue eſtrañamente limoſnero, y tan caritatiuo, que ninguna obra de miſericordia dexo de cumplir: enſeñando a los ignorantes, y proueyendo a todas las neceſsidades de ſus ſubditos. En ſu tiempo murio en Africa el Rey Genſerico, y ſuccedio le Honorico. El vno y el otro fueron grandiſsimos herejes Arrianos: y Honorico perſeguidor cruelíſsimo de los Catholicos. Tanto que de vna vez, deſterro de Africa trezientos, y treynta y quatro Obiſpos Catholicos: y les cerro las Igleſias: y los hizo morir en el deſtierro, de diuerſos generos de muertes. Celebro en Roma nueſtro Pontifice Hilario, vn Concilio, de cincuenta Obiſpos, a inſtãcia de los Obiſpos de la Prouincia de Tarragona en Eſpaña. Porque el Obiſpo de Barcelona, quiſo dexar ſu Obiſpado, por titulo de herencia, a Irineo amigo ſuyo: deſte Concilio ſalio el Decreto que arriba dixe, de la ſucceſsiõ de los beneficios. Tuuo Hilario algunas vezes Ordenes, en el mes de Deziembre: y ordeno en ellas veynte y dos Obiſpos. Y auiendo gouernado ſanctiſsimamente la Igleſia, ſeys años y algunos meſes, falleſcio deſta vida: y fue ſepultado, jũto al cuerpo del ſancto Papa, y martyr Sixto primero en la cuenta de ſant Laurencio extra muros.

Nota contra Luthero: que cõuiene que los Pontifices ſeã ricos.

Honorico rey de los Vãdalos.

314. Obiſpos deſterrados por Catholicos. Concilio en Roma de 50. Obiſpos.

Capit. XVI. En el qual ſe contiene la vida de Simplicio, Pontifice Romano.

49. Põt. DOR la muerte del ſancto Pontifice Hilario, fue puſſo en el throno Pontifical, otro no menos ſancto, y loable Pontifice, llamado Simplicio, hijo de Caſtino, natural de Tibuli: en el año (ſegun la mas comun opinion) de quatrocientos y ſetenta de nueſtra Redempciõ. Fue Simplicio eſtrañamente deuoto del glorioſo Apoſtol ſant Andres: y del Protomartyr ſant Eſteuan: a cuya honra y gloria, edifico en Roma a cada vno dellos vn templo. El de ſant Eſteuan en el monte Celio: y el de ſant Andres, junto a ſancta Maria la mayor, en el monte Exquilino. Eſte vltimo templo (ſegun lo refiere Platina) ſe acabo de caer pocos años ha: y en el dize que ſe leyan vnos verſos. Los quales yo puſe aqui, aſsi porque repreſentan la deuociõ deſte Sancto Pontifice: como, porque entiendan eſſos canes Lutheranos, q̃ edificar templos y honrar en ellos a los ſanctos no es vanidad como ellos dizen, ſino coſa muy acepta a Dios y meritoria. Pues aſsi lo dize en eſtos verſos, vn tan ſancto Papa como fue Simplicio. Los verſos dizen anſi para los que ſaben Latin.

Simplicio de Tibuli. Año. 470.

Hæc tibi mens validè decreui prædia Chriſti,
Cui teſtator opes, detulit ille ſuas.
Simpliciuſque Papa ſacris cæleſtibus aptans,
Effecit verè, muneris eſſe tui.
Et quòd Apoſtolici deeſſent limina vobis,
Martyris Andreæ, nomine compoſuit.
Vtitur hæc hæres titulis Eccleſia iuſtis,
Succedenſque domo, myſticè iura locat.
Plebs deuota veni, perque hæc commercia diſce,
Terreno cenſu, regna ſuperna peti.

Epitaphio de Simplicio.

Otros

Otros dos templos hizo tambien Simplicio, vno al meſmo martyr Sant Eſteuan junto a ſant Laurencio, y otro a la ſancta Virgen y martyr Viuiana cabo el Palacio de Licinio, para que con mayor cõmodidad ſe adminiſtraſſen en Roma los Sanctos Sacramentos (y principalmente el Baptiſmo y penitencia) ordeno que ſe mudaſſen a ſemanas los Penitenciarios de las tres Igleſias principales, Sant Pedro, Sant Pablo, y Sant Laurencio. Repartio entre los clerigos toda la ciudad, en cinco collaciones, o Parrochias: atribuyendo la vna Parrochia a S. Pedro, y las otras a Sant Pablo, ſant Laurencio, Sant Iuan de Letran, y ſancta Maria la mayor. Mando que ningun clerigo recibieſſe poſſeſſion, ni inueſtitura de beneficio Eccleſiaſtico, de mano de hombre lego: ni le reconocieſſe vaſſallaje en lo ſpiritual. Lo qual confirmaron deſpues, el Papa Gregorio, y otros ſus ſucceſſores. Declaro lo que otros muchos Concilios y Summos Pontifices auian ya antes del eſtatuydo y declarado: conuiene ſaber, que la Igleſia Romana tiene el ſupremo lugar y juriſdicion, ſobre todas las Igleſias del mundo. Y en reconoſcimiento deſta ſuperioridad fue accuſado ante el Pedro Obiſpo de Alexandria, de hereje Eutichiano. Los accuſadores fueron Acacio Patriarcha de Conſtantinopla, y vn hõbre doctiſſimo llamado Timotheo. Conoſcio Simplicio de la cauſa: y dioſe le al accuſado audiencia, y facultad para poder arrepentirſe: y como pertinaz, fue depueſto, y el fue tan malo, que caſi todo Egypto ſe inficiono de la heregia y error Eutichiano: y apoſtato de la Igleſia por ſu predicacion, y por la peruerſa conuerſacion de Dioſcoro. En lo reſtante de Africa, eſtaua la Igleſia muy affligida: porque el Rey Honorico, hijo del cruel Genſerico, perſeguia los Catholicos como Arriano: y con tanta furia, que a ſu propria mager Eudoxia, nieta del buen Emperador Theodoſio, porque era Catholica, la trataua tan mal, que no pudiẽdo ella ſuffrir la mala vida que le daua fingio, q̃ tenia hecho voto de yr a Hieruſalem: y poniendo por la obra eſte ſancto viage, deſpues de muchos trabajos, vino a morir en la miſma ciudad ſancta de Hieruſalem. En eſte tiempo dizẽ algunos que fue traſladado de Alexandria a Venecia, el cuerpo del glorioſo Euangeliſta S. Marcos, adonde oy es tenido en grandiſsima veneracion, y ninguna coſa ſe haze por la Rẽpublica, que primero no ſe inuoque ſu nõbre. En Seuilla floreſcio el glorioſo Confeſſor, y Arçobiſpo Fulgencio, y otros muchos varones ſanctos. Y entre los Principes ſeglares, fue en eſte meſmo tiempo el famoſo Rey Artus de Inglaterra. En eſta meſma ſazon ſe hallaron en Alexandria los hueſſos del ſancto Propheta Heliſeo, y las reliquias del Apoſtol ſant Bartholome. La coſa mas notable que en eſtos dias del Pontificado de Simplicio aconteſcio, fue la ruyna y total perdicion, y remate del Imperio Romano Occidental: que tuuo ſu fin, en eſta ſazon. Y porque vna coſa tan notable ſe entiẽda, para mayor claridad de lo que a mi propoſito haze, dire breuemente el ſucceſſo del Imperio dende que Tranſilla mato a Valentiniano, lo qual paſſa deſta manera.

Deſpues de la muerte del Emperador Valentiniano, haſta el tiempo de Simplicio (que ſerian veynte años poco mas o menos) eſtuuo el Imperio Romano en nueue o diez Emperadores: porq̃ (como ya dixe) Tranſilla mato a Valẽtiniano, por mãdado de Maximo: a Maximo mataro̅ los Romanos, quãdo Gẽſerico ſaqueo a Roma. Por muerte de Maximo, ſucedio Auito: murio Auito de ſu enfermedad, y occupo el Imperio Anthemio, matole Rithiner ſu yerno, y dentro de tres meſes murio, y quedo Olibrio, que no duro mas de ſiete meſes. Succediole Glicerio, y a Glicerio Nepos: y vltimamente vino a ſer Emperador Auguſtulo, hijo de Oreſtes. Imperando Auguſtulo vino en Italia, con gran poder Odoacer Rey de los Herulos, y Turingos. Entre Odoacer y Oreſtes, paſſaron diuerſos rencuentros y batallas, con varios ſucceſſos, haſta que al fin Oreſtes fue desbaratado y muerto: y ſu exercito ſe deshizo de todo punto, de tal manera, que Auguſtulo quedo ſin ningunas fuerças, y ſin eſperança de poderſe conſeruar: y vino a dexar de ſu voluntad el Imperio, y reduzirſe a vida particular, auiendo tenidole ſolo vn año. Quedo Odoacer con eſto, ſeñor abſoluto de toda Italia, llamoſe rey della. Durole el reyno quatorze años, haſta que Theodorico Rey de los Oſtrogodos, vino a Italia cõ facultad del Emperador Zenon Iſaurico, y le vencio, y mato: y el ſe quedo ſeñor y Rey abſoluto de Roma, y de todo lo demas de Italia. Theodorico y ſus ſucceſſores, la poſſeyeron por eſpacio de ſeteta años, como adelante veremos. Ceſſo en Auguſtulo, el nombre de Emperador Romano, por mas de trezientos y treynta años, haſta q̃ Carlo Magno, fue coronado Emperador, por el Papa Leon tercero, en premio de las muchas hazañas, que hizo en defenſa de la Igleſia Romana, como todo ſe vera mas particularmente

Pedro Obiſpo de Alexãdria hereje. Acacio Obiſpo de Conſtãtinopla. Timotheo

Honorico Rey vãdalo. Eudoxia reyna Sancta.

S. Marcos de Venecia.

Fulgencio Arçobiſpo de Seuilla.

Artus rey de Inglaterra.

Ruina del Imperio Romano Occidental.

Glicerio. Nepos Auguſtulo Emperadores Odoacer, Herulo rey de Italia.

26. qõ. 6 *Per totum*

mente adelante. Hazen todos los eſcriptores mucha cuenta, de ver, que el Imperio Romano aya comẽçado en Auguſto Ceſar, y feneſcido en otro de ſemejante nombre, aunque diminutio Auguſtulo. Y el Imperio de Conſtãtinopla que tuuo ſu principio en el feliciſsimo y muy Catholico Principe Conſtantino Magno, hijo de Helena, vino a feneſcer pocos años ha en Conſtantino Paleologo, hijo de Helena: al qual vncio y mato el grã Turco Mahometes. Pues el meſmo Imperio Oriental (que vn tiempo le tuuieron los Franceſes) el primero de aquela nacion que le tuuo ſe llamo Balduino, y el poſtrero ni mas ni menos. Son coſas eſtas, que aunque han ſuccedido aſsi a caſo, no deuen paſſarſe ſin conſideracion porq̃ arguyẽ la prouidencia de Dios, que gouierna las coſas deſte ſiglo, y particularmente tiene cuydado de los Reynos, y Monarchias del. Si bien ſe cõſidera ciertamente, todos eſtos años (dende el Imperio de los dos hermanos Archadio y Honorio haſta que el Imperio Romano feneſcio en Auguſtulo) fueron trabajoſiſsimos, y llenos de miſerables calamidades para Italia, y para todas las demas prouincias Occidentales. Y fue vna de las mayores y mas notables mudanças, que el mundo jamas tuuo: porque de todo punto, ſe altero el eſtado de todas las coſas. Mudoſe el gouierno, las leyes, las coſtumbres, los nõbres de las Prouincias, de los reynos, y de los miſmos hõbres: y aun el habito y trage, la lengua, y manera de hablar, la religion, y todas las otras coſas que ſe vſauan en el comercio, y conuerſacion de las gentes. Deſtruyõſe muchas ciudades, como Aquileya: naſcieron otras como Venecia, y creſcieron otras muy pequeñas, como Florencia. Conocio el mundo nueuos pueblos, nueuas leyes, y nueuas coſtumbres, y todo nueuo. En Eſpaña, Francia, y Alemaña, y aun en Italia, y Africa, mudaron las gentes la lengua q̃ tenian, y de la materna y natural de la tierra, donde viuian, mezclandola con la que trayan de otra parte, hizieron nueuos lenguajes, y maneras de hablar. Pannonia por los Hunnos ſe llamo Vngaria, o Vngria. Gaſcuña, por los Francos, y Burgundiones, ſe llamo en parte Frãcia, y en parte Borgoña. Britannia Ila por los Anglos, ſe llamo Inglaterra. Eſpaña (aunque toda ella no mudo el nombre) mudaron le ſus partes: porque la Prouinca Tarraconenſe por los Godos, y Alanos que ſe mezclaron en ella, ſe llamo Gothalania: corrompiendo el vocablo, Cathaluia. La Bethica, por los Vandalos, ſe llamo Vandaluſia, y mudado algunas letras, Andaluzia. Los Sueuos que occuparon a Galizia, tuuieron la tan pocos dias, que no tuuierõ tiẽpo para mudarle el nombre. Pues los hombres ſoliã llamarſe Ceſares, Iulios, Cayos, Quincios, Aelios, Octauios: y en lugar deſtos apellidos, comẽçaron de tomar los nombres de los ſanctos, y a llamarſe, Ioannes, Pedros, Alonſos, y Diegos, y de otros muchos nombres que ahora ſe vſan. Las religiones, no tuuieron menos mudança que las otras coſas: porque, demas de auer ceſſado caſi de todo punto la Idolatria, y auerſe la mayor, y mas principal parte de los hombres, reduzido a la verdadera fe de Ieſu Chriſto nueſtro Señor: entre los meſmos que ya eran Chriſtianos, vuo la diuiſion y contienda, que ya auemos viſto, y veremos, entre Homouſianos Catholicos: de la vna parte, y herejes Arrianos de la otra. Todas eſtas nouedades, fueron cauſa de grandiſsimas alteraciones y guerras. Porque naturalmente los hombres ſe afficionan a perſeuerar en ſus antiguas coſtumbres, y leyes, y querer los ſacar dellas, les ha de ſer a par de muerte. De aqui vino, a que los Emperadores Gẽtiles, perſiguieſſen a los Chriſtianos: porque les querian eſtoruar ſus antiguos ſacrificios: y hazerles entender, que los que adorauã tantos tiẽpos auia por Dioſes, eran demonios, que los trayan engañados. Y de la meſma cauſa, naſcio que todas las Prouincias, ſe puſieſſen en reſiſtencia, contra las nueuas gentes, que ſe venian a ellas, a quitarles ſu paz, y ſoſsiego, y a occuparles ſus haziendas, y lo que tantos años auia que poſſeyan pacificamente. Y pues el mundo tan notable mudança hizo, en eſtos dias: y el nobiliſsimo Imperio Romano, vino a feneſcer, en el Pontificado de Simplicio, razon ſera que acabe yo tambien aqui el ſegundo libro: pues no fue menor la mudança, que hizo en eſtos dias, la religion Chriſtiana, y la potencia de los Summos Pontifices, que la que hizieron todas las otras coſas. Mas antes que paſſe al Libro tercero, quiero començar a cumplir lo que tengo prometido, y poner mano en las coſas de Eſpaña: pues ya en eſtos dias adonde llegaremos, eran venidos a ella los Godos, y la poſſeyan como Señores. Viuio Simplicio en el Pontificado, quinze años y algunos dias mas. Ordeno cincuenta y ocho Presbyteros, y onze Diaconos, y ochenta y ſeys Obiſpos. Fue ſepultado en la Igleſia del bienauenturado Sant Pedro, en el año de quatrocientos y ochenta y ſeys, de nueſtra ſalud. Año. 486.

Notable conſideracion de la mudãça de las coſas del mũdo.

Capit. XVII. y vltimo. En que se trata que gente fueron los Godos, y la Origē, y descendēcia de los Reyes de España: que por linea recta descienden de Athaulpho Visogodo.

Godos, y Getas todo es vno.

DE saber es, ante todas cosas, que a los que nosotros (corrompiendo el vocablo) llamamos Godos, y en Latin se llaman Gothilos: antiquissimos authores los llamarō Getas. Su natural patria y assiento, fue en las riberas vlteriores, desse cabo del rio Istro, que oy se llama el Danubio, hazia el mar mayor, y Ponto Euxino, adonde antiguamente fue aquella remotissima y muy barbara ciudad de Thomo, tā llorada del Poeta Ouidio, en sus Elegias, y en los libros de Tristibus, por auer estado en ella desterrado. Llamaronse tambien antiguamente Dacos, o Dauos, y eran confines de los Germanos: y cercanos a las fuentes del mesmo Danubio. Fueron los Godos tenidos siempre por gente barbara, y feroz: menospreciadores de la muerte, y por consiguiente, crueles de su condicion. Partieronse al principio en dos nombres. Los mas cercanos al Oriente, llamaronse Ostrogodos: y los mas Occidentales Visogodos. La primera noticia que destas gentes se tuuo en el mundo, fue en tiempo que Lucio Lucullo Consul Romano, tuuo guerra con Mithridates, Rey de Ponto. Entraron por la Prouincia de Misia, y echolos della Lucullo, con vna victoria que dellos huuo. Tornaron segunda vez a entrar por las Prouincias del Imperio Romano, trayendo por su capitan a Berebista, y sojuzgaron toda la Thracia, Macedonia, y Esclauonia: y pusierō a los Romanos en harto cuydado: del qual les saco luego la muerte de Berebista. Augusto Cesar hizo en esta gente grandissimo estrago: y estuuo en poco de acabar los de todo pūto: porque de dozientos mil que serian, no dexo mas de los quarenta mil: y casi los sojuzgo, y se hizo Señor dellos. Algunos años despues los Godos vencieron y mataron a Oppio Sabino capitan Romano: y al cabo Cornelio Tusco, los vencio en diuersas batallas, en tiempo del Emperador Domiciano. El Emperador Trajano tuuo con ellos grandes guerras: y alcanço grandes victorias Antonino Caracalla los puso en grande trabajo: porque los tomo descuydados, y sin pensar que tuuiessen guerra con el.

Dacos, Dauos, Godos y Getas todo es vno.

Ostrogodos y Visogodos

Lucio Lucullo vēcio a los Godos.

Berebista capitan de los Godos

Augusto Cesar vencio a los Godos.

Vēcieron los Godos a Oppio Sabino Romano

Cornelio Tusco vencio a los Godos.

Trajano, y Caracalla vencierō a los Godos.

En tiempo de los dos Emperadores Gordianos, hizieron muchas entradas por las Prouincias del Imperio: y al fin los echo dellas Gordiano el menor. Despues desto, como de suyo eran gente inquieta, y amiga de guerras, y nunca les faltauan occasiones de molestar a sus vezinos juntarōse, hasta trezientos mil hombres dellos, y entraron por la Thracia, y Macedoni, siendo Emperador Philippo, el primero de los Emperadores, que recibio (como ya dixe) nuestra sancta Fe. El qual embio contra ellos a Decio su capitan (que despues fue Emperador) ni siendo lo, ni antes que lo fuesse, pudo ganar con ellos mucha honra. Gallo, y Voluſiano Cesares, hizieron paz con esta gente, bien desauentajada, y no muy honrosa para el imperio: la qual los Godos quebrarō presto, y confiandose en la floxedad y descuydo de Gallo, tentaron de ganar la Asia menor: y molestaron la Misia, y a Macedonia, hasta que Mar[illegible] entro con ellos en batalla en Achaia, y q[illegible] y los hizo boluer casi huyendo a su t[illegible] narō de ay a poco, mas de trezient[illegible] llos, y hallaron tan grande resistenci[illegible] leroso Emperador Claudio, que ca[illegible] ninguno de todos trezientos mil, q[illegible] dio, o mato: Y si la vida le durara es[illegible] los acabara de destruyr de todo pun[illegible] mo eran infinitos, luego se tornar[illegible] rehazer, y entraron de nueuo por el Imperio, siendo Emperador Aureliano: el qual los vencio en la primera batalla que con ellos huuo. Constantino Magno los fatigo con diuersas guerras: y al fin los puso en tanto trabajo, que por muchos años no tornarō a alcabeça. Algunos años despues estando ellos descuydados en sus tierras y pacificos, vinieron del Septentrio los Hunnos gēte barbara y m[illegible] defuiada de nosotros, hazia los montes Rifeos, y echarō a los Godos de sus proprias casas: porque aunque la religiō en q̄ los Godos [illegible] era frigidissima, y casi inhabitable, la de los Hunnos era tā mala y fuera de toda bondad del cielo, que les parecio la de los Godos vn parayso, cōparado cō la suya. Era entonces Emperador Valēte, y fueles necessario a los Godos buscar donde viuir, porq̄ se lo auian quitado los Hunos. Los Ostrogodos entrarōse sin pedir licēcia por los cōfines del Imperio. Mas los Visogodos, como gēte mas comedida, embiarō a pedir licēcia al Emperador Valēte, para assentar, y viuir en la Misia, deste cabo del Danubio, prometiēdo de recebir todos la fe de Christo nuestro Señor: y de ser buenos amigos, y defensores del Imperio Romano. El Emperador Valēte holgo de acceptar este partido, dandoles Obispos Arrianos q̄ los baptizassen, y les enseñasen la fe de Iesu

vencieron a los Godos.

Decio capitan fue vēcido de los Godos.

Gallo y Voluſiano hizieron paz cō los Godos.

Macrino vēcio a los Godos.

Claudio. II. Emperador hizo en los Godos grandissimo daño.

Aureliano vēcio a los Godos.

Cōstātino Magno vēcio a los Godos.

Hūnos vencierō a lo Godos.

Valēte hizo paz cō los Godos y los infecciono d la heregia d Arrio.

Iesu Christo nuestro Señor, embioles a Lupicino, y Maximo, dos principales hombres, para que repartiessen entre ellos la tierra, y les diessen su assiento y orden en el viuir. Huuieronse tan cruel y tyrannicamente con ellos estos dos capitanes, en el repartir de las tierras, que (no pudiendo los Godos suffrir el mal tratamiento, y hambre, que por culpa de los dos padescian) tomaron las armas, y destruyendo todo la Misia, passaron a Thracia: y sojuzgaron la. Entraron en batalla con el Emperador Valente: vencieronle con gran ventaja, y al fin le quemaron viuo, en vna casa pagiza. Passarō adelante con la victoria, y pusieron cerco sobre Constantinopla: y tuuo harto que defender la dellos la Emperatriz Dominca muger de Valente la qual se tuuo dentro hasta que Valentiniano, hermano de Valente, vino a socorrerla, y los hizo leuantar el cerco. El Emperador Theodosio, nuestro Español, tuuo a los Godos fatigadissimos: y auiendolos vencido en muchas batallas, hizo los que le siruiessen por su sueldo. Y ansi estuuieron debaxo del Imperio Romano, por todo el tiempo que Theodosio viuio. Concedioles Theodosio la paz que pidieron: y estando el muy al cabo, de vna enfermedad de que murio fue a visitarle a Constantinopla, el Rey Athanarico, y adolescio el alla, y murio en pocos dias: y de alli adelante, ni tuuieron Rey ni capitan, mas del que les daua Theodosio. El qual como fue muerto en Milan, dexando, como ya diximos, por sus successores en el Imperio: a los dos moços hijos suyos, Archadio y Honorio como los dos peruersos tutores, Rufino y Stelicon, pretendian mañosamente vsurpar el Imperio, el vno para si, y el otro para su hijo, fue les necessario turbar el mundo, con guerras, porque con la serenidad de la paz, no se pudiesse echar de ver sus traycion[illegible]es, y no hallando quien mejor lo pudiesse hazer que los Godos, gente de suyo bullicios[illegible]a y amiga de guerras, el vno y el otro tuuieron manera, como negociar, que los Godos se pusiessen en armas. Y para poderlo mejor hazer, ellos mesmos elegieron de entre si por su Rey al brauo Halarico, de la noble familia de los Balthos. Con el qual se junto luego el capitan Radagaiso, con poco menos de trezientos mil Godos: y dexando sus proprias moradas, que ya tenian en Misia, entraron con mano armada destruyendo quanto topauan por Macedonia, Thessalia, y Esclauonia. Y por que siendo tantos, no les podia sustentar la tierra, partieronse en esquadrones por diuersos caminos, entraron haziendo grandes daños por Italia. Radagaiso entro primero, y por caminar inconsideradamente metiose en lugar tan desauentajado, que sin mucho trabajo fue desbaratado y muerto. Halarico entro luego tras el en Italia: y succediole lo que ya arriba tengo dicho, hasta que tomo y saqueo a Roma. Y queriendo proseguir con la victoria passo con el exercito la via de Sicilia: y murio en la ciudad de Consencia subitamente. De manera q̄ el primero Rey de los Visogodos despues que recibieron la fe de Christo nuestro Señor, fue Halarico. El qual, con los demas sus successores por muchos años, fue Arriano: porque (como ya dixe arriba) el Emperador Valente, les dio Obispos Arrianos, que los conuertiessen, y los enseñassen, y assi beuieron la heregia en la leche.

Valēte vēcido d los Godos y muerto.

Theodosio vencio a los Godos.

Athanarico Rey Visogodo.

Halarico I Rey.

Radagaiso capitan de los Godos.

Año. 413.

Athaulpho.

Athaulpho, rey de los Visogodos.

POR la muerte del valeroso Rey Halarico, leuantaron los Godos por su Rey al capitan Athaulpho su pariente. El qual tomo por muger a Placidia, hermana del Emperador Honorio: y por respecto del parentesco, aunq̄ dio la buelta por Roma, y acabo de saquear lo que Halarico auia dexado, toda via quiso dexar a Italia libremente, a Honorio su cuñado. Vinose a Francia, adonde ya estauan muy pujantes los Burgundiones, y Francos, y destruyan aquella Prouincia, y con la venida de los Godos, començaron a recogerse, y andar mas recatados. Hallaron tambien los Godos en la Gallia a los Vandalos, Alannos, y Sueuos, gentes tambien Septentrionales y barbaras, a quiē ellos auian echado de Vngria. Los quales todos (de temor de los Godos) desampararon s Francia, y passaronse a nuestra España. Los Alannos se quedaron en Cataluña: y los Vandalos passaron al Andaluzia con su Rey Gogidisco: y los Sueuos a Galizia. Athaulpho quedo en Francia, embuelto en guerras con los Francos, y Borgoñones: y a su despesar, se apodero de lo mejor de aq̄lla Prouincia: y puso su assiento en Tolosa. Despues (como supo que los Vandalos hazian en España grandes daños: y lo mesmo hazian los Alannos, y Sueuos) passo aca contra ellos: y al mejor tiempo, quādo auia de poner en execucion su buen proposito, le mataron los suyos en Barcelona, auiendo reynado tres años, murio año del Señor de 416. esta sepultado en aquella ciudad junto a la Iglesia mayor.

Año. 416.

Sigeri-

Sigerico.

Sigerico. Rey de los Vnlo-dos.

MVerto Athaulpho, hizierõ los Godos su Rey a Sigerico, hombre muy valeroso, aunque coxo de vna cayda que dio de vn caballo. Reyno solo vn año: y porque hizo paz con los Romanos, le mataron los suyos a puñaladas, y por auer viuido tan poco, algunos authores no le ponẽ en el numero de los Reyes Godos.

Vualia.

Vualia 4.

EN matando al Rey Sigerico, leuantarõ los Godos por Rey a Vualia: porque le tenia̅ por hombre muy guerrero, y diestro en las armas: y de hecho lo era: mas luego que se vio Rey, mudo la condicion, y hizo paz con los Romanos: y con el Emperador Honorio: y cumpliẽdo las capitulaciones que tenia hechas con el Imperio, vino de Tolosa donde era la filla de los Reyes Godos, en fauor de Constãcio capitã Romano, que tenia en España guerra con los Vandalos y Alannos. Y cõ su fauor salio de España, y se passo en Africa Gunderico Rey de los Vandalos, y auiendo sojuzgado a España, dio la buelta para Tolosa, y alli murio de vna enfermedad larga, auiendo Reynado solos tres años: aunque algunos dizen que reyno veynte y dos, y a estos sigue Vaseo, poniendo su muerte en el año quatrocientos treynta y siete.

Año. 437.

Theodorico.I.

Theodorico. I.

POR la muerte de Vualia, succedio en el Reyno de los Godos Theodorico. I. (o segun otros le llaman) Theudoredo, quebrãtando la paz con los Romanos: y tuuo al principio con ellos algunas guerras, y al fin se torno a confederar con el Emperador: y murio auiẽdo reynado treynta años en aquella famosa batalla de Athila, y Decio, en los campos Catalaunios. Otros le dã solos catorze años de Reyno, dando los demas a Vualia, como acabo de dezir, murio año. 453.

Año. 453.

Thurismundo.

Thurismũdo. 0.

HIzieron luego los Godos Rey, a Thurismũdo, hijo del mesmo Theodorico. Ayudo a los Alannos contra Athila: era tan cruel y vicioso, que los suyos no le pudieron suffrir: y mataronle con vna sangria, sus dos hermanos Theodorico, y Frederico. Y el (como era brauo y valiente) sintio que se moria, y leuantose como rauiando de la cama, y cõ vn cuchillejo que huuo a las manos, mato a dos, o tres de los que le dauan la muerte. Durole el Reyno tres años, murio el año de. 456.

Año. 456.

Theodorico.

Theodorico. II.

THeodorico. II. hijo de Theodorico, y hermano de Thurismundo, succedio luego en el Reyno de los Godos, hõbre mãso y de suaues cõdiciones, aunq̃ valiente y esforçado. Tuuo guerras cõ los Sueuos, q̃ tenian a Galizia: y mato a Richiario su Rey, entre Astorga y Leõ. Sojuzgo cõ esta victoria a los Sueuos: y dioles por capitã (sin titulo de Rey) a vn criado suyo llamado Aliulpho. El qual como ingrato, se le rebelo luego: mas Theodorico le vencio y le mato en vna batalla. Passo con el exercito a Portugal, y teniendo casi ganada la ciudad de Merida, y queriendola saquear, dexo lo de hazer por cierto milagro q̃ nuestro Señor obro, a intercession de la santa Virgẽ martyr Eulalia, natural de aquella ciudad. Dẽde Merida cambio sus capitanes al Andaluzia, y a Galizia: y sojuzgo casi a toda España. Dio la buelta para Tolosa, y pocos dias despues de llegado a ella, le mato Eurico su hermano, auiendo reynado treze años, en el de quatrocientos sessenta y nueue. Celebrarõse en su tiẽpo algunos Concilios en España, vno en Tarragona, dõde se ordeno q̃ la solẽnidad del Domingo comẽçasse el Sabado a Visperas. Y algunos dizẽ q̃ d'alli comẽço a no se comer carne en Sabado. Otro en Girona, y otro en Caragoça, otro quarto en Lerida, y otro quinto en Valẽcia, dõde se ordenõ q̃ el Euangelio se cantasse en la Missa antes de la offrenda, porque los Cathecumenos, que se salian entonces de la Iglesia: como arriba se dixo, no se fuessen sin oyrla.

Theodorico. 7.

Aliulpho.

Año. 469. Concilios en España, Tarragona, Girona, Caragoça, Lerida, y Valẽcia.

Eurico.

Eurico. 8.

DEspues q̃ Eurico vuo muerto a Theodorico su hermano, quedose con el reyno: y tuuo le diez y siete años. Hizo cosas muy señaladas. En Francia gano a Marsella, y Arles. En España cõquisto muchas ciudades. Hasta entõces los Godos, aun no tenia̅ leyes escriptas: juzgauan por costumbres, y fueros antiguos. Este Rey les dio leyes, y como ya los Godos estauan enseñoreados de casi toda España, y se auia̅ hecho a la tierra, acabaron de conformarse cõ los naturales: y los vnos y los otros se gouernaron de ay adelante por las mesmas leyes. Murio Eurico en Arles de su enfermedad en el Pontificado del Papa Simplicio, siendo Emperador en Constantinopla Zenon, acerca de los

Eurico dio leyes a los Godos.

Año. 483.

los años del Señor de quatrocientos y ochenta y tres.

En el estado que auemos dicho, estauan las cosas de España, quando el Imperio Romano se acabo en Augustulo vltimo Emperador Romano. Y si bien se quiere aduertir, hallaremos que en vn mesmo tiempo començo la Monarchia de España, y se acabo la del Imperio Occidental. Dexaremos en Eurico, por agora la relacion de las cosas de España: presuponiendo que en estos dias, todas las Prouincias dellas eran Catholicas, y solos los Godos Arrianos: lo demas veremos adelante, en fin del libro tercero.

LIBRO TERCERO DE LA HISTORIA PONTIFICAL, Y CATHOLICA, EN LA QVAL SE CONTIENE LA TERCERA EDAD, Y ADOlescencia de la Iglesia: Con las vidas de todos los Summos Pontifices, dende Felix. III. deste nombre, hasta Gregorio Primero.

Prefacion y Argumento sobre el Tercero Libro de la Historia Pontifical, y Catholica.

VISTO auemos en los dos libros passados, con el fauor de Dios, el nascimiento y successo de la predicacion Euangelica, y sus dos primeras Edades, la Infancia, y estado de la Innocencia, quando los Pontifices Romanos: no solamente no tenian authoridad, y mando entre los hombres en lo temporal: pero ni aun reputacion entre las gentes, assi por la mucha pobreza en que viuian: como por la nueua doctrina y nunca oyda ley, que professauan. Y si a caso erã reuerenciados, aquella reuerencia les nascia de la sanctidad, de la inculpable vida q̃ hazia̅: y de los milagros q̃ a las vezes obrauã. Y al fin pudierõ tãto cõ lo vno y lo otro, q̃los Principes seglares, cõuertidos cõ la fuerça de la verdad, abaxarõ sus cabeças, y se metierõ sus entẽdimiẽtos, hasta recebir la Religiõ, q̃ por tãtos medios auia̅ procurado echar dl mundo. Despues q̃ ya los mesmos Emperadores q̃ cõtradezia̅ esta sancta Religiõ, la vinieron a ceerr: comẽçarõ los Põtifices Romanos a crescer en reputaciõ, y a tener bienes tẽporales. Y como aun entõces no auia tenido lugar la malicia humana de corrõper las costũbres de los Christianos, durana toda via la mesma Innocencia, y simplicidad en los miembros, y en la cabeça deste cuerpo mystico de la Iglesia militante. Y por esso (como ya tengo muchas vezes dicho) llame yo aquellas dos edades, Infancia, y Niñez de la Iglesia. Despues desto, como Constantino Magno mudo la silla del Imperio, de Roma a Constantinopla: y el Imperio Romano en el Occidente, se començo a debilitar, hasta venir (como acabamos de ver) a se acabar de todo põto: quanto la potencia temporal se desminuyo, tanto la de los Pontifices se fue augmentando. Pero esto, no mas de en quanto los Summos Sacerdotes, eran dignos de ser reuerenciados, y tenidos, por su sancta vida, y conuersacion. Porque como la ciudad de Roma quedo sin Principe, ni caudillo que la gouernasse y defendiesse de sus enemigos con las armas: era les necessario a los Romanos, valerse del fauor de su Põtifice, y obedecerle mas de lo que solian. Y assi por lo q̃ veremos en este libro tercero, se vera como la Iglesia crescio, y con ella la potencia spiritual, y temporal de los Pontifices: como en los hombres en la tercera edad, crescen las fuerças y authoridad, hasta llegar a su perfection. Durara hasta la venida de los Longobardos en Italia. Y veremos tambien como se fue corrompiendo de poco en poco la perfection de los Christianos: y se abrio la puerta (por nuestros peccados) a muchos abusos, que agora tiene el mũdo en los trabajos que todos vemos. Y con este presupuesto començaremos a tratar lo prometido, hasta poner fin en lo que tenemos entre las manos.

Capit. Primero, en el qual se contiene la vida de Felix tercero deste nombre, Pontifice Romano. Al qual llaman algunos Felix segundo.

50. Põt.

CVando en las Prouincias Occidentales se acabo el nombre y magestad Imperial, por la voluntaria renunciacion, q̃ del Imperio hizo Augustulo hijo de Orestes, imperando en Constantinopla el Emperador Zenon Isaurico, por muerte de Leon. I. y de Leõ su hijo d'Zenõ, y nieto dl mismo Leõ primero, murio en Roma el Papa Simplicio: y fue puesto en la silla Põtifical Felix. III. d los assi

Zenon Isaurico Emperador.

H llamados,

Felix.III. Romano.

llamados,hijo de Felix Presbytero,natural de Roma. Tenia entonces la Iglesia Catholica en el Occidente paz y reposo:porque aunque en Italia, y en las otras Prouincias del Imperio Romano auia tãtas guerras y alborotos:y andaua el mundo tan reboluto, con tãtos Barbaros,y nueuas gẽtes,q̃ no entẽdiã sino en quitar a los naturales de las tierras,sus asientos y moradas,y tomarlas para si: en lo q̃ toca a la Religion, no hallo q̃ vuiesse mudança ninguna. Antes era grande ya para todo el mundo, el zelo y heruor que los hõbres tenian de sustẽtar nuestra sancta Fe: y auia muchos Obispos sanctissimos,y de tanta authoridad,por su buena vida y fama,que bastauã ellos a componer y allanar muchas contiendas, y debates q̃ nascian entre los Principes seglares. Como lo vimos de Epiphanio Obispo de Pauia en Italia, el qual basto a poner paz(aunque no muy firme)entre Anthemio Emperador, y su yerno Rithiner. Y apenas succedia debate,ni renzilla ninguna que no fuesse Epiphanio el arbitro y tercero,para concordarla. Y ni mas ni menos, fue medianero entre Odoacer, Rey que ya se llamaua de Italia, y Theodorico Rey de los Ostrogodos,de quien adelãte diremos lo que conuenga acerca desto. De suerte que en Italia,y en toda nuestra Europa, se professaua la fe del Concilio Niceno, sin peligro ninguno. Porque los Godos aũque(como tẽgo dicho) eran Arrianos,no por esso estoruauan a nadie, que professasse la Catholica Religion de los Homousianos. En Africa era muy al reues: porque Honorico hijo de Genserico, Rey de los Vandalos(como ya dixe) desterro de vna vez,como refiere Paulo Diacono,trezientos y tantos Obispos Catholicos:y les cerro las Iglesias:executando en el pueblo, y gente comun: grandes crueldades. En el Oriente no faltauan tampoco Arrianos:porq̃ allende de los Ostrogodos,lo era Aspar y Ardaburio su hijo,poderosissimos capitanes Los quales,pretendiendo occupar aquel Imperio, pusierõ en harto trabajo al Emperador: y fuele bien menester el fauor que tuuo del vando de los Catholicos. Viuian tambien entre los Obispos Orientales, Acacio, y Pedro, que toda via sustentauan el error de Eutiches:a los quales el Papa Felix cõdenno dè nueuo:conformandose con el Concilio Chalcedonẽse. Despues como por letras del Emperador Zenon,aunque falsas, supo q̃ Acacio y Pedro estauã arrepentidos de su peccado,el Pontifice Felix embio a Constantinopla a Mesenio,y Vidal Obispos, para que conociessen de la causa, y si hallassen ser vẽrdad, lo que destos dos se dezia,los absoluiessen. Llegados Mesenio y Vidal a la ciudad de Heraclea,adonde se auia de ventilar la causa, y hazerse la Inquisicion deste negocio, fueron tan flacos y auarientos,que se dexaron corromper con dineros:y procedieron en el negocio floxamente, y no como deuian. Lo qual sabido por el Papa, congrego luego vn Concilio de Obispos,que assi era costumbre hazerse en las cosas arduas,antes que viuesse Cardenales, del habito y authoridad q̃ agora tienen,y de acuerdo de todos los que en el Consistorio se hallaron, el Papa depuso y anathematizo a Mesenio y Vidal, y a los mesmos Acacio y Pedro: aunque de ay a poco, al Mesenio se le dio absolucion,porque confesso su peccado, y pidio penitencia. Auia en Africa fuera de los Arrianos,muchos que hazian profession de Catholicos y con parecerles que lo eran, acostũbrauan a rebaptizarse. Lo qual sabido por el Papa Felix,convoco muchos Obispos:y con voto y parescer de todos ellos,condenno aquella mala costumbre,poniendo grauissimas penas, a todos los que della vsassen,como lo tenemos en vn Canon del Decreto. Celebrose en tiempo deste Pontifice,el Concilio Tarraconense Prouincial. En el qual se hallaron solos diez Obispos Españoles,y ordenaron algunas cosas saludables,tocantes a la honestidad,y decencia del estado Eccleslastico. Declaro tambien Felix,q̃ assi como el sancto Sacramento del Baptismo,no se puede reiterar,assi tampoco nadie puede ser confirmado dos vezes. Edifico Felix vn templo,a honra del Sancto martyr. Agapito,junto a Sant Laurencio martyr. Y finalmẽte despues de auer hecho dos vezes ordenes en el mes de Deziembre,y ordenado en ellas, veynte y ocho Presbyteros,y cinco Diaconos, y treynta Obispos,passo desta vida, auiẽdo tenido el Pontificado sanctissimamente, ocho años,y onze meses,y diez y siete dias. Algunos le cuentã en el numero de los sanctos Confessores,y no sin mucha razon. Su sancto cuerpo fue sepultado en la Iglesia del Apostol S. Pablo en la via Hostiense. Fallescio, segun la mas comũ cuenta,en el año del Señor de quatrocientos y nouenta y cinco, siendo ya Rey de Italia Theodorico Rey de los Ostrogodos:del qual y del successo de las cosas del Reyno de Italia, sera menester tratar aqui vn poco breuemẽte, para que se entienda mejor lo que adelante se ha de dezir.

Mesenio y Vidal legados del Papa Felix.

Cõcilio en Roma.

Concilio en Roma contra los Rebaptizadores, v. Eos, de Cõc. d. 4 Concilio Tarraconense, de diez Obispos. c. Dictum. de conse. dist. 5.

Felix.III. fanuo.

Año. 491

En la relacion breue q̃ arriba hize,de q̃ gẽte fueron

fueron los Godos, y lo que les succedio hasta venir a dar leyes, y enseñorearse de nuestra Espaã:dixe q̃ los Godos entre si, se partieron en dos vandos,y nombres differentes. Los mas Oriẽtales se llamaron Ostrogodos,y los q̃ nacierõ mas hazia el Occidẽte se dixerõ Visogodos. Destos postreros descriẽdẽ nuestros Reyes de Espaã:y dellos fue Halarico, el q̃ tomo a Roma. De los Ostrogodos, no tẽgo yo obligaciõ de tratar en particular, lo q̃ les succedio hasta llegar a los tiempos del Papa Felix,porq̃ va fuera de mi proposito, de aqui adelãte sere obligado a poner los breuemẽte. Digo pues, q̃ quãdo en Constantinopla imperaua Leon primero, era Rey de los Ostrogodos Theodemir. El qual despues de auer hecho su liga y amistad con aquel Imperio, vino a morir siẽdo ya Emperador Zenõ. Dexo Theodemir el Reyno a su hijo Theodorico: lo qual sabido por el Emperador Zenon, embio sus Embaxadores a Theodorico,dandole el parabiẽ del nueuo Reyno, y rogãdole se viniesse a ver cõ el en Constantinopla,para q̃ con mayor commodidad,tratassen de los negocios de su paz y amistad. Holgo Theodorico de oyr esta embaxada: y puso se luego en camino para Constantinopla, adonde fue muy bien recebido, y tratado,con grandes fiestas y regalos, dandole nueuos titulos y priuilegios,para el, y para toda su gente. Los Godos(que de su natural condiciõ no podiã suffrir la ociosidad)importuna rõ a Theodorico, no quisiesse passar la vida en regalo:sino que buscasse alguna occasion para mostrar su valor, y la nobleza de la sangre de dõde descendia. Theodorico, por no parescer a los suyos floxo y descuydado, holgo de buscar la occasion:y parescioles a todos que la mejor de todas era pedir al Emperador Zenõ la conquista de Italia, porque Odoacer Rey de los Herulos la tenia vsurpada:y auia,como ya vimos, deshecho de todo punto el Imperio Occidẽtal. Hizo Theodorico vna muy solẽne platica y razonamiento al Emperador Zenõ, pidiẽdole esta cõquista. El qual,cõ acuerdo del Senado,holgo de hazer lo q̃ se pedia:y capitulãdo cõ los Godos, las condiciones q̃ les parescierõ razonables, Theodorico se encargo desta cõquista,y puso luego a pũto sus gẽtes. Vino a Italia:y en diuersos rencuẽtros y batallas, q̃ cõ Odoacer le acontecierõ,las quales yo soy obligado a cõtar, Theodorico fue tã valeroso, y biẽ afortunado, q̃ vencio y mato al tyranno Odoacer:y se quedo el por solo y absoluto Señor d̃ Italia y Roma:y de todo lo q̃ del Imperio Occidental no estaua occupado de alguna nacion Barbara,de las q̃ arriba auemos dicho. Llamose luego Rey de Italia,y fue lo pacificamẽte muchos años,cõ grãdissima felicidad. Y sino fuera tocado de la heregia de Arrio, como los otros Godos, auia sido de los mejores Principes del mundo. Y assi fue vno de los q̃ mejor gouernaron en todo el: y de los que mas ennoblescierõ a Italia, Roma, y Rauena, y a otras muchas ciudades. Porq̃ con ser Arriano, era tanta su mansedũbre y liberalidad que los Catholicos y sus Iglesias teniã en el,el mesmo fauor q̃ solian tener en qualquiera de los Emperadores Catholicos. Casose con hija de Clodoueo Rey de los Francos,llamada Andefreda. A sus hijos y hijas,casolos cõ hijos de los Reyes Visogodos, Burgundiones,y Alemanes, por tenerlos a todos ganados. Y particularmẽte casolo la segũda hija cõ Halarico segũdo Rey de España. De algunas cosas suyas haremos adelante particular memoria. Por agora bastara lo dicho: y concluyremos cõ dezir que en el septimo año del reynado deste valeroso Rey,passo desta vida nuestro Pontifice Felix de quien acabamos de tratar.

Theodemir Ostrogodo rey Theodorico Rey Ostrogodo.

Andefreda casa cõ Theodorico Rey de Italia.

Capit II. En el qual se contiene la vida de Gelasio I. deste nombre, Pontifice Romano.

51. Pont.

Gelasio. I. Africano.

Inco dias despues de la muerte del sancto Põtifice Felix, succedio en el gouierno de la Iglesia vniuersal, Gelasio primero de los ansi llamados, Affricano de naciõ,y hijo de Valeriano. Quãdo Gelasio comẽço su Põtificado;aunque no faltauã en Roma algunos heregesManicheos, y Theodorico Rey de Italia,era Arriano, toda via,tenia la Iglesia sosiego grãde en el Occidente. En las Iglesias de Grecia, y por toda Thracia,era muy al reues:porque todos los q̃ cõfessauã las dos naturalezas en Christo,cõforme al Cõcilio Chalcedonẽse,erã muy perseguidos de los Eutichianos: y particularmente de Acacio,Obispo de Cõstãtinopla:y de Pedro de Alexãdria,a quiẽ diximos q̃ Felix anathematizo. Auia grãdes Alborotos, y muertes por toda Grecia:y muchos Sãctos varones padescierõ martyrio,por la cõfesiõ d̃ la fe Catholica. Entre los quales fue vno Iuã,Obispo d̃ Alexãdria, q̃ auia sido puesto en lugar del Apostata Pedro. Era Iuã hõbre doctissimo y de muy Sãcta vida:y cõ zelo de la verdad Catholica, vino a Roma a quexarse al Papa Gelasio, d̃ la tyrãnia y crueldad d̃ Pedro,y d̃ sus sequaces. El Põtifice,queriẽdo remediar este daño, cõgrego luego vn

Iuã Obispo y martyr.

Concilio en Roma. go vn Concilio: en el qual entre otras cosas fue restituydo en su dignidad Mesenio: el que auia sido depuesto por el Papa Felix por Simoniaco, attento que en el Concilio cõsto de su penitencia, y verdadero arrepentimiento. Condennose Pedro y Acacio tambiẽ, en perpetua deposicion dandoles cierto termino, dẽtro del qual se pudiessen arrepentir, y retractar su falsa opiniõ. Con esta cautela se procedia entonces contra los rebeldes a los mandamientos de la Iglesia, porque assi conuenia al estado presente de las cosas. Que como la Religion no era tan antigua en su acceptaciõ, como despues lo fue, no se leuaua el castigo con tanto rigor, como se lleuo despues, y se lleua agora. Y para lo vno y lo otro ay mucha razon: porque si entonces no quemauã a los hereges pertinaces, era, porque demas de ser ellos muy poderosos no tenia el Papa essas fuerças, ni el fauor necessario en los Principes seglares, para executar la pena que los perfidos hereges merecian. Pero despues que por todo el mundo se ha estendido la sancta Fe Catholica, y por tantos Principes Christianos ha sido recebida, y con tantos milagros euidentes de Sanctos, se ha confirmado, y las heregias por tantos Concilios se han refutado y conuencido, y el Summo Pontifice se ha hecho poderoso, justo es, que contra los que quieren inuentar nouedades, o resuscitar las opiniones viejas, y ya condennadas, se proceda cõ atrocissimas penas corporales. Y que no se contenten los juezes con solas censuras: sino que vsen de remedios mas asperos: para sanar los entendimientos depravados, de los que con malicia quierẽ sembrar nueua zizaña, en la simiente del Euãgelio. Todo esto he querido dezir, para satisfazer breue mente, a los que murmurã del castigo riguroso que se da a los herejes: allegãdo en su fauor, lo que antiguamente se solia hazer, en este caso. Y no miran que los tiempos son muy differentes: y que entonces aquello bastaua: y agora aun lo que se haze es poco, para lo que merece quien se quiere singularizar, apartandose del comun sentimiento de la Iglesia vniuersal Romana.

Nota contra los q̃ dizẽ q̃ los Hereges no han de ser castigados cõ rigor.

En el segundo año del Pontificado de Gelasio nuestro Pontifice, murio en Constantinopla el Emperador Zenon, auiendolo sido diez y siete años, y succediole Anastasio hombre muy virtuoso y Catholico, de su condiciõ: sino le depraua y corrompiera el peruerso Acacio. Por cuya persuasion y mal consejo, Anastasio cayo en el error dañado d̃ Eutiches.

Anastasio I. Emperador.

Gelasio excomulgo al Emperador Anastasio.

Por lo qual el Pontifice Gelasio, procedio cõtra el Emperador, y le excomulgo, vsando del poder, que como supremo juez tenia: y sus successores tienen, sobre todos los Christianos de qual quiera calidad, y condicion que sean, para castigar los en este crimẽ de heregia y proceder contra ellos, hasta deponer los del Throno y magestad Imperial: como adelante veremos, que muchos Põtifices lo hizierõ: assi por ser los Emperadores hereges, como por desobedientes, y rebeldes a los mandamientos de la Iglesia. Excomulgo tambien Gelasio al Rey Honorico Vãdalo: porq̃, como ya dixe, perseguia la Iglesia Catholica en Affrica. Hizo buscar en Roma todos los hereges Manicheos, q̃ se pudieron hallar, y desterrolos de la ciudad, Y recogiendo todos los libros q̃ pudo hallar de aquella secta: hizo los quemar publicamẽte delante de la plaça de sancta Maria la mayor. De todos los Reyes, y Principes de la Europa, solos los Frãcos eran Gẽtiles: porq̃ los demas. Godos Vandalos, Hunos, Suenos, y Turingos todos erã Christianos, aũ q̃ como muchas vezes esta dicho, estauan en el error de Arrio. Era entonces Rey de los Francos Clodoueo: y estaua casado con la sancta muger Clotildis, Christiana, y muy Catholica. La qual pudo tãto con el Rey su marido que le hizo baptizar: y assi se baptizo con el toda aquella nacion de los Francos, de suerte que el primer Rey Christiano de Francia, fue Clodoueo.

Gelasio excomulgo al Rey Honorico.

Clodoueo Rey de Frãcia Clotildis reyna de Frãcia.

En el Pontificado de Gelasio, acaescio aquel celebradissimo milagro, de la Apparicion del Archangel sant Miguel, en el monte Gargano de la Pulla, junto a Mamphredonia, dicha antiguamente Siponto: la qual Apparicion celebra la Iglesia, en veynte y nueue dias del mes d̃ Septiembre. Fue Gelasio liberalissimo, y muy limosnero, edifico en Tibuli la Iglesia de sancta Eufemia Virgẽ. En Roma la de los Martyres Nicãdro, y Eleutherio, en la via Latina: y la Iglesia de nuestra Señora, en la via Laurentina. Fue vno de los mas amados, y bien quistos Põtifices, que la Iglesia de Dios ha tenido, por sus grandes virtudes y charidad. Escriuio hymnos, en loor de los Sanctos, imitado a Sancto Ambrosio. Hizo cinco libros de grande erudiciõ, contra los errores de Eutiches, y Nestorio, y otros dos contra Arrio. Tuuo gracia particular en predicar la palabra de Dios con grandissima eloquencia. Tenemos del algunas Oraciones, y Epistolas de grãde importancia, y singular estylo. Libro la ciudad de Roma de grãdes trabajos, y peligros. Y particularmẽte, remedio

Ca. Quis. 10. dist. q. 1. Baptizatis. 93. dist. Diaconos. 96. dist. Duo sunt. 88. dist. cõsequẽs.

medio a muchos pobres cõ su hazienda, en tiẽpo de necessidad y hambre. Todos sus predecessores celebraron las ordenes en el mes de Deziembre, y Gelasio fue el primero que las passo a las Quatro temporas, y assi se ha vsado despues aca. Tenemos del vn copiosissimo Decreto, por el qual nos enseña, quales son las escripturas authenticas, y Catholicas, y que como tales se pueden leer: y quales son apocryphas y sin authoridad. Compuso el Canon de la Missa, y los nueue Prefacios, que oy se vsan en la Iglesia vniuersal. Hizo algunas Prosas, de las q̃ se cantan en la Missa. Celebrose en su tiempo el Concilio Prouincial Epanuense en el qual se hallaron setenta Obispos: y se ordenaron hasta quarenta cosas, todas tocantes a la honestidad, de los Sacerdotes. Finalmente despues de auer Gelasio tenido el Pontificado, quatro años, ocho meses, y diez dias, con gran satisfactiõ de todo el mundo: y auiendo ordenado en las Quatro temporas, treynta y dos Presbyteros, dos Diaconos, y sessenta y seys Obispos, murio de su enfermedad, en el año de nuestra Redẽpcion de quatrocientos y nouenta y nueue. Su sancto cuerpo fue sepultado en el Vaticano, a veynte y cinco dias del mes de Nouiẽbre, del año ya dicho. De sus obras, que como dixe, fueron muchas, y de mucha erudicion, tomo Graciano muchos pedaços q̃ los tenemos oy por Decretos. Van señalados en la margen, para que los curiosos y letrados los puedan ver si quisieren.

Ordenes q̃ se hagã en las Quatro tẽporas, ordeno Gelasio.

Prosas en la Missa hizo Gelasio. Cõcilio Epanuense de 70. Obispos.

Año. 499.

Capitu. III. *En el qual se contiene la vida de Anastasio Segundo deste nombre, Pontifice Romano.*

52. Põt. NVerto el sancto y doctissimo Põtifice Gelasio: fue collocado en el Throno Pontifical Anastasio, segũdo deste nombre, hijo de Fortunato, natural de Roma: siendo Emperador toda via en Constantinopla Anastasio: y reynando en Italia el gran Rey Theodorico: No basto la buena diligencia de los sanctos Pontifices, Felix y Gelasio, para confundir de todo punto el error de Eutiches y la malicia de los dos pertinaces hereges, Acacio Constantinopolitano, y Pedro Alexãdrino. Porque aunque Acacio, como luego veremos, era ya muerto, no faltauan discipulos suyos, que fauoresciessen el mesmo desatino: viniendo contra el sancto Concilio Chalcedonense. Mayormente, que como ya dixe, el Emperador Anastasio, estaua tocado desta ponçoña y excomulgado, por Gelasio. De los que sustentauan aquella blasphemia entõces era vno y muy principal Fotino Diacono Thessalonicense: al qual Anastasio comẽço a los principios a resistir, y algunos dizen q̃ excomulgo de nueuo al Emperador. Mas despues como hombre mudable, dio muestras de fauorescer a Fotino, y a sus sequaces: por complazer al Emperador. Escriuiole luego vna carta, por la qual siente vna cosa que Graciano author del Decreto, la tuuo por erronea: y es, que los hereges pueden baptizar y ordenar, y q̃ el baptismo, y orden, dado por los hereges, no se ha de reiterar; porq̃ assi como los rayos del Sol, passando por cosas hediondas y suzias, no se inficionã del mal olor y suziedad, assi tãpoco, los sanctos Sacramentos no pueden ensuziarse, aunque el ministro dellos sea malo, y aborrescible delante del acatamiento diuino, con tanto que guarde la forma de la Iglesia, y tenga intencion de hazer lo que ella haze. Desta carta de Anastasio, tenemos vn pedaço en el Decreto. Deste occulto fauor, que pensauan falsamente que Anastasio daua a los hereges, nascio contra el vna sospecha grandissima, tal como la que le tuuo de Liberio, de q̃ fuesse en algo Eutichiano: y muchos no cõmunicauã con el: y assi dizen, q̃ Dios justamente le castigo: porq̃ dentro de muy pocos dias murio la mesma muerte, que el Heresiarcha Arrio, echãdo las entrañas por el lugar diputado por naturaleza para descargar el vientre. Esta es la opinion de casi todos los escriptores antiguos y modernos: a lomenos de los que despues de Graciano, han escripto, como son Platina, Sabellico, Volaterrano y otros. Entre los quales todos, Anastasio es disfamado de poco Catholico: y de que por tal murio mala muerte. Mas oy dia, sera razon q̃ demos mas credito a quiẽ le defiende desta calumnia, q̃ no a los q̃ incõsideradamente le calumniaron: no mirãdo la razõ que tenian para ello. El doctissimo y muy Catholico Doctor Alberto Pighio, en vn tratado que hizo de Ecclesiastica Hierarchia, en el libro quarto, capitulo octauo, toma por principal intenciõ de defender a Liberio, Anastasio segundo, y Honorio, Romanos Pontifices, y a otro qualquiera de los successores de sant Pedro, y prueua por muy efficaces, y cõcluyentes razones lo que pretende. Y tratãdo de Anastasio, entre otras razones, breuemẽte, para su escusa y defensiõ pone dos, las quales sin replica, a mi juyzio cõcluyẽ. Las causas q̃ Graciano tuuo, para cõdẽnar tã resolutamẽte, d̃ sospechoso en la fe, al Pontifice Anastasio, fueron dos. La vna, porq̃ auia procurado restituyr en su dig-

Anastasio II. Romano.

Fotino rege.

Ca. Sed dũ di.

Anastasio II. infando de rco Catholico.

Albert Pighio. Anastasio defendido de la calũnia.

nidad al Obispo Acacio. Y la otra, porq̃ aprouo los Sacramentos, rescebidos por mano de los herejes. Estas dos causas prueua bien Pighio ser falsas. La primera q̃ quiso restituyr a Acacio, no puede ser verdadera: porque Acacio murio, en vida del Papa Felix: y assi lo dize Euagrio, author de aquel tiempo, en el libro tercero, capitulo veynte y tres: y si era muerto, mas auia de seys años, como le pudo fauorescer Anastasio? La segunda causa, es tambiẽ falsa, porque lo mesmo q̃ Anastasio determina, tiene la Iglesia Catholica por verdad: y es conclusion sana y verdadera, que qualquier hereje (siendo baptizado, como Christiano, y cõsagrado como Obispo) retiene el character destos sacramentos: y por virtud del, puede administrar el sacramento del baptismo, y el de la orden, y baptizar, y ordenar guardando la forma y regla de la Iglesia, y q̃ el baptismo y orden que diere (teniendo intencion de hazer lo que la Iglesia pretende) el tal Sacramento, no se ha de reiterar, sino q̃ basta la reconciliacion del ordenado, y baptizado, como quiera que reconozca su error. Assi lo determino Anastasio, y lo tienen los Doctores Canonistas, sobre aquel Capitulo. *Secundum. 19. distinct.* Fue opinion de sant Augustin: tienela el muy Reuerendo Padre Fray Alonso de Castro, en el tratado de *Hæresibus*. Sancto Thomas en la. 3. parte. quest. 67. Y el Maestro de las Sentencias en el. 4. en la distinction. 5. De suerte que no tuuo razon Graciano, ni la tienen los que le siguen, de disfamar a este sancto Pontifice, de vna culpa y vicio tan grande: y assi es razon q̃ le tengamos por Catholico. Y cierto le tengo yo por tal, y para ello me mueue (allende de lo dicho) la grande authoridad del Reuerendissimo Prelado, y doctissimo Maestro mio, don Diego de Couarruuias, y de Leyua, Obispo dignissimo de la ciudad de Segouia, el qual se allega en esto, a la opinion de Pighio: y defiende muy bien, a nuestro Pontifice Anastasio, en el lib. 4. de las Varias Resoluciones en el cap. 13. adonde pone en substancia, todo lo que acabo de dezir.

ō Diego de Couarruuias Obispo de Segouia.

Era ya en estos dias, muerto en Africa, el cruel Rey Honorico: y auiale succedido otro muy peor, Trasamundo su hijo. El qual hizo grandes molestias a los Catholicos: desterrando y matando los que su padre auia dexado. Dos cosas acontescieron en Africa milagrosas, para confusion de los Arrianos, que no me parescio passarlas en silencio. Estandose bañando publicamente en Cartago, vn Obispo Arriano, que se dezia Olimpio (porque blasphemaua de la Trinidad sanctissima, conforme a su heregia) cayeron del cielo, vno tras otro, tres rayos: con los quales, el malauenturado se abraso de tal manera, que nunca mas parescieron sus huessos, ni rastro de su desuenturado cuerpo. Que paresce que todas las tres diuinas personas, de la sanctissima Trinidad, se manifestaron en tres rayos, en vengança, de que a todas tres, y a cada vna dellas, hazia este notable injuria. Otro Obispo llamado Guthero, estaua baptizando vn hombre, que se llamaua Barba, y auiendo de dezir las palabras, que la Iglesia Catholica tiene, por forma de aquel sanctissimo Sacramento (que son. Yo te baptizo en el nombre del Padre y del Hijo, y del Spiritu sancto) dixo el Obispo, Barba, Yo te baptizo en nombre del Padre, por el Hijo, en el Spiritu sancto: y al tiempo que le queria echar el agua encima, se le desaparescio de entre las manos: y no tuuo agua con que le baptizar. El que queria recebir el Baptismo, como vio el milagro, fuese de alli: y busco vn Obispo Catholico que le baptizasse. Estos y otros milagros haze Dios, siempre que ay necesidad, para confirmacion de la fe que deuemos tener. Floresciero en tiempo deste Pontifice, algunos hombres señalados en letras. En Africa, Fulgencio Obispo de Tanjar Catholico: el qual fue desterrado con otros muchos: y estando en Cerdeña, en el destierro escriuio doctissimamente de la Trinidad, del libre aluedrio, y reglas de la fe, y otras cosas muy prouechosas. Egysippo escriuio tambien algunas cosas: y en Francia Fausto. Durole a Anastasio el Pontificado solo vn año, y diez meses: y en ellos ordeno, diez y seys Obispos, y doze Sacerdotes. Su cuerpo fue sepultado en el Vaticano, entre los otros sus antecessores. En el año de nuestra Redẽpcion, de quinientos y vno.

Milagro.

Trasamũdo Rey de os Vãdalos.

Milagros contra los Arrianos.

Olimpio herege.

Fulgencio Obispo.

Egysippo Fausto.

Año. 501.

Capit. III. En el qual se contiene la Vida de Simacho I. deste nombre, y Pontifice Romano, llamado por sobrenombre Celio.

Siendo en tan pocos dias acabado el Pontificado de Anastasio segundo: y passados solos quatro dias, despues de su muerte, luego se junto el clero Romano, a tratar de la election del successor: y no se pudiendo conformar en los votos, huuo diuersos pareceres: y llego a tanto la competencia, que se partieron en dos vandos. El vno se recogio en sant Iuan de Letran: y el otro, en sancta Maria, In via.

53. Põt.

Scisma. 4. en la elecion.

Los de sant Iuan, erã los mas en numero y qualidad: y eligieron por Summo Pontifice, a Simacho. I. natural de Cerdeña, hijo de Fortunato, hombre de muy grandes letras, y muy sancta y Catholica vida y exemplo. Los de sancta Maria, dieron sus votos a vn Laurencio, Presbytero Romano. Los vnos y los otros, porfiaron en sustentar cada parte su Papa: de donde se siguio grande diuision, y escandalo en el pueblo: y fue esta la Quarta scisma, que en la Iglesia Romana se ha visto. Duro por algunos dias esta question: sin q̃ se pudiesse averiguar, qual de los dos cõpetidores, era el verdadero Põtifice, hasta que se dio parte deste negocio, al Rey Theodorico, que residia en Rauena. El qual, como muy singular Principe, aunque Arriano, desseando apaziguar esta cõtienda: hizo juntar en Rauena vn Concilio, y en su presencia mãdo que se disputasse del negocio hecha diligẽte examinacion, y paresció auer sido legitima, y conforme a derecho la election de Simacho, por lo qual Theodorico mando que Simacho fuesse recebido, y que Laurencio dexasse de llamarse Papa. Era Simacho (como dixe) de suauissimas condiciones: y no nada vengatiuo, y assi se mostro tan manso, para con su competidor Laurencio, que le hizo Obispo de Nucera. Estuuo pacifico en el Pontificado algunos años: y siempre se occupaua en sanctissimas obras. Fauorescia con gran charidad a los pobres: redemia los captiuos: y sobre todo, tuuo grandissimo cuydado de remediar las necesidades de Eugenio, y de otros mas de doziẽtos Obispos que estauan en Cerdeña, su patria, desterrados de Africa por mandado del cruel Trasamundo. Estando assi pacifico en su prelacia el sancto varon (como siempre a los buenos no les faltan trabajos) permitio nuestro Señor, que ciertos clerigos malos, a quien offendia la sancta vida de Simacho (valiendose del fauor de Festo, y Probino, dos hombres principales de Roma) tornaron a renouar la scisma, queriendo hazer que Laurencio fuesse preferido, y puesto en el Pontificado: achacando a Simacho, de que auia sido viciosamente elegido, y opponiendole otros crimines, que en el no auia. Siguiose desto grandissima alteracion en la ciudad. El Rey Theodorico quiso remediarlo: y como hombre no entẽdido, en lo que de derecho Canonico se deuia hazer en el caso, embio al Obispo de Altino a Roma, con titulo de visitador, y cõ facultad de que congregasse Concilio en Roma, y en el se conosciesse de los delictos que a Simacho se le opponia.

Simacho I. Sardo.

Laurencio Antipapa.

Cõcilio en Rauena.

Festo y Probino scismaticos.

Concilio en Roma.

Todo esto hazia Theodorico, con intencion de que Simacho fuesse priuado, y Laurencio ni mas ni menos: para que el Obispo de Altino quedasse en el Pontificado. Hizose el Cõcilio como el Rey lo mando: y los Obispos y Prelados, q̃ en el se hallarõ, ante todas cosas declararõ, q̃ ni el Rey Theodorico, ni su visitador, auian tenido facultad para cõgregar Concilio: ni para conoscer de los excessos que al Põtifice le opponiã. Porq̃ para q̃ el Cõcilio fuesse legitimo, era necessario el cõsentimiento y authoridad del mesmo Simacho como de verdadero Sũmo Põtifice, pues esta era principalmẽte, la preeminẽcia y superioridad, q̃ la Iglesia Romana tenia, sobre todas las Iglesias del mũdo. El Rey Theodorico no puso en esto embaraço ninguno: antes subjectãdo su entẽdimiẽto a la determinaciõ de los padres del Cõcilio, respõdio, q̃ pues assi les paresçia, el no tenia q̃ ver en aquel negocio: q̃ hiziessen ellos, lo q̃ cõforme a la ley diuina deuiã de hazer: y lo guiassen como cõuenia, teniendo attenciõ, a q̃ la ciudad se pacificasse: y en la Iglesia Christiana cessassen los inconueniẽtes, q̃ de semejãte alteracion se esperauan seguir. Entẽdida la buena respuesta de Theodorico, luego cõuoco el Papa de nueuo otro Concilio, en el qual se juntaron ciento y veynte Obispos: ante los quales Simacho mostro su innocẽcia cũplidissimamente: de tal manera, q̃ todos quedarõ satisfechos, y para mejor pacificacion del estado Ecclesiastico, cõ voluntad de todo el Cõcilio, depuso y desterro a sus dos cõpetidores, Pedro y Laurencio. Cõ todo esso, Probino, porfiando sustentar el vando de Laurẽcio, puso el negocio en resistencia: y entre el y Fausto ciudadano de Roma (q̃ fauorescia la justa causa de Simacho) se siguieron grãdes alteraciones, q̃ fueron causa de muchas muertes, y crueldades entre los del vn vãdo y del otro. Tanto q̃ Probino, puso las manos, y mato muchos Sacerdotes, y aun monjas, porq̃ seguian la parte de Simacho. Entre los quales fue muerto vn sancto Presbytero, llamado Gordiano, jũto al Monasterio de S. Pedro ad Vincula. Y llegara el negocio a mayor mal sino lo atajara Fausto Consul, cõ sus armas y authoridad. Con cuyo fauor: finalmẽte Simacho preualescio: y quedo pacifico en el Põtificado, por todo lo q̃ le duro la vida: la qual el gasto siẽpre, en sanctissimos exercicios. Edifico jũto a S. Pedro vn hospital, y prouyole d̃ todo lo necessario para la sustẽtaciõ d̃ los pobres, q̃ a el se acogiessen. Gasto grandes thesoros en redemir captiuos de diuersas partes. Hizo el templo de

Concilio en Roma de. 120. Obispos.

Gordiano Presbytero.

Obras de Simacho.

sant Andres junto al de sant Pedro: y los portales, de la Iglesia del mismo Principe de los Apostoles: con muy ricas columnas, y labores de Mosayco, para mayor magestad. Ensancho las gradas por donde se sube al mesmo templo: y añadio otras de nueuo, sobre las que antes auia. En la via Aurelia, labro vna Iglesia en hõra de la Virgen Sancta Agueda. Hizo assi mesmo el templo de sant Panchracio, y puso en el, vn rico arco de plata. Renouo vn arco de la Iglesia de sant Pedro, y hizo en el vn baño muy costoso. Fundo la Iglesia de los Sanctos, Syluestro, y Martino. Adorno las Thermas de Trajano. Hizo las gradas de sant Iuan de Letran: y las de sant Iuan y Paulo. Ensancho la Iglesia de sant Miguel, camino de Tibuli. Hizo en sant Cosme dos Capillas muy ricas. Reparo assi mesmo la Iglesia de sancta Felicitas: y el arco de sancta Ynes. En estas y en semejantes obras de charidad, gasto sus bienes: y no en guerras, cosas prophanas como otros algunos en el mũdo los han gastado. No se descuydo con todo esso, de limpiar la Iglesia de las heregias y errores antiguos: porque hizo con gran diligencia buscar, si auia libros Manicheos, y herejes de aquella secta en Roma, y a los libros que pudo auer, hizo los quemar publicamente, y a los herejes desterro los de Roma. Conuertiose en estos dias, segun algunos dizen, a nuestra sancta fe Alamundo Rey de los Sarracenos: y cuentã del vna cosa muy notable, y es, que dos Obispos herejes Eutichianos, vinieron a el, con intencion de atraerle a su opinion, luego que fue baptizado. Y estando ellos allegandole sus falsas razones, estuuo vn rato callando: y quando los vio hartos de hablar, dixoles muy disimuladamente. Sabed Padres, que me han venido oy cartas, con vna nueua, la mas estraña que jamas oystes. Sabed venerables Sacerdotes, que ayer en aquel dia, murio en el cielo, el Archangel sant Gabriel. Los falsos Obispos (no entendiendo la cautela de Alamundo) respondieron sonriendose. No creays señor Rey tal cosa como essa: porque los Angeles son immortales, y conforme a su naturaleza, no es posible que mueran. Dixo entonces el Rey, con muy buena gracia. Pues si es assi, que los Angeles no pueden morir, como es posible que Iesu Christo muriesse (como todos creemos, y es verdad que murio) sino tenia mas de sola la naturaleza diuina? y pues confessays que murio, y realmente ello es assi: necessariamente a ueys de confessar en el, las dos naturalezas diuina, y humana. No supieron que responder aquellos

Alamũdo Rey d los Sarracenos se cõuertio.

perfidos herejes: y sin mas tratar cõ el de aquel negocio, se fueron confusos, y auergonçados.

Estaua en esta sazon muy fauorescida la secta de Arrio, casi en todo el mundo. Porque en el Oriente Anastasio Emperador, era Arriano: en Africa Trasamundo, en Italia Theodorico, y en España Halarico Segundo, todos Reyes muy poderosos, que fauorescian la secta con las armas. En sola Francia, era Catholico Clodoueo: assi por los buenos consejos de la muy Catholica Reyna Clotildis su muger: como porque, en vna batalla que tuuo cõ los Alemanes, alcanço la victoria, inuocando el glorioso nõbre de Iesu Christo nuestro Dios. En reconoscimiento de lo qual, prometio de siempre perseguir los herejes: y a qualquiera q̃ no confessasse la fe de los Concilios Niceno, y Chalcedonense. Y assi hizo luego guerra, al Rey Halarico Segundo de España: y le mato en vna batalla (como adelante lo veremos en su lugar) y hizo otras muchas hazañas: las quales por ser fuera de mi proposito, no las cuento. Ordeno Simacho, allende de todo lo que tengo dicho, q̃ en las festiuidades de los Martyres, se cantasse en la Missa, *Gloria in excelsis Deo*. Mando so graues penas, que mientras el Sumino Pontifice fuesse viuo, nadie osasse tractar de darle successor. Tenemos en el derecho Canonico, muchos Decretos deste sancto Pontifice. Particularmente, estoruo que no se *jeßiones.* enajenassen, sin gran necessidad, los bienes rayzes de las Iglesias: y otras muchas cosas, que por huyr la prolixidad no las digo. Celebro en Roma cinco Cõcilios muy notables: y hizo en todas los cosas, lo que a bueno y sancto Prelado conuenia. Dos Concilios Prouinciales, se hizieron en su tiempo aca en España, el vno en Lerida, de ocho Obispos: y el otro en Valẽcia, de seys. Ordenaronse en ellos algunas cosas muy necessarias, para la buena gouernacion de la Iglesia, conformes al estado que entõces tenia. En tiempo de Simacho, escriuio Gennadio doctamente vn Catalogo de *Viris Illustribus*: y fue muy conoscido en letras, y sanctidad, el doctissimo Boecio Seuerino. Vltimamente, auiẽdo Simacho tenido el Põtificado quinze años, y seys meses, y veynte y quatro dias, passo desta vida para la eterna, a diez y nueue dias del mes de Iulio, del año de quinientos y diez y siete. Su cuerpo fue sepultado, en la Iglesia de sant Pedro. Hizo quatro vezes ordenes, en las Qúatro temporas: y ordeno nouenta y dos Presbyteros, diez y seys Diaconos, y ciento y diez y siete Obispos, en diuersas Iglesias.

Cap. 1. dis. 40. ca. Bene quidẽ. 96. di. 16. qõ. 1. pos.

Cinco Cõcilios celebro en Roma Simacho. Cõcilio en Lerida. Concilio en Valencia.

Boecio. Seuerino.

Año. 517.

Capit.

Capit. V. En el qual se contiene la Vida del Papa Hormisda, Primo deste nombre, Pontifice Romano.

54. Põt. Anto es el valor y fuerça de la virtud, que (como dize Tullio) a los no conoscidos que la tienen, haze que sean amados de quien nunca los vio: y aun a los enemigos, en quien esta, no los podemos de todo punto aborrescer. Digo esto, porque tengo por cierto, que dara gusto, y cõtentamiento, al que lo leyere, ver que en quinientos años, que ya dexamos atras desta Historia, de cincuenta y mas Pontifices que auemos visto, ninguno ha sido notado d̃ vicio alguno corporal: ni de costumbre, ni peccado, digno de reprehension. Y si muy buenos Põtifices dexamos en lo passado, no los toparemos peores, de aqui adelante. Y assi creo, que recebira consolacion el deuoto Lector, considerando quan Sanctos Prelados escogia Dios para su Iglesia: y viẽdo como ya en estos dias, la Iglesia Christiana yua cobrando fuerças: y la Magestad del Pontifice Romano, auia llegado a osar excomulgar a los Emperadores como Gelasio vimos que excomulgo al Emperador Anastasio de Constantinopla, porque sentia mal de la fe. De los muy buenos Pontifices, que la Iglesia Catholica y Romana ha tenido, fueron los dos que agora se siguen, como luego lo veremos.

Viniendo pues a mi proposito digo, que muerto el sancto y loable Papa Simacho (despues de auer estado la Iglesia Romana siete dias sin Pastor) fue puesto en la silla Põtifical, Hormisda primero hijo de Iusto natural de Frusinon en Campania. Luego que Hormisda tomo el cargo de la administracion de la Iglesia) viendo que la fe Catholica estaua en gran conflicto, porque las dos heregias Arriana y Eutichiana, estauan muy fauorescidas de Anastasio Emperador, de Theodorico en Italia, y de Trasamundo en Africa) tuuo maneras, como Theodorico diesse calor, para que se celebrasse en Roma vn Concilio: a fin, que de nueuo, muy de proposito, se disputasse de la verdad de la religiõ Catholica. Vino de buena gana Theodorico, en que se hiziesse, porque (aun que Arriano) era toda via muy buen Principe: y desseoso de que la Iglesia se pacificasse. Hizose luego el Concilio: en el qual se condenno de nueuo el error de Eutiches: y se confirmo, y approuo el Concilio Chalcedonense. Y porq̃ vno de los principales defensores desta falsa secta Eutichiana, era Iuan Patriarcha de Constantinopla, embio le Hormisda sus mensajeros amonestandole, se apartasse de aquella secta: y confessasse en Christo nuestro Señor dos naturalezas. El falso Patriarcha, cõ el fauor de Anastasio, no solamente no obedescio el mandamiento del Papa: mas antes (añadiendo peccado a peccado) trato muy mal d̃ palabra a los Embaxadores (de los quales el principal era Euodio, Obispo de Pauia) y mandoles, que luego saliessen de Constantinopla: y hizo los poner en vn nauio viejo, y mal reparado, con grãdes amenazas, de que los mandaria matar, si no mauan puerto en toda Grecia. Mas nuestro Señor (que nunca dexa sin castigo semejantes desobediencias) tuuo por bien de mostrar su potencia con este mal Obispo Iuan, porq̃ antes que Euodio llegasse a Italia, embio de su mano Dios, vn rayo sobre el, que le mato: y por su muerte dexo vacante la Iglesia de Cõstantinopla. La respuesta del Emperador Anastasio, al Papa Hormisda, no fue menos soberuia, que la del Patriarcha: porque con los mesmos Embaxadores, le embio a dezir, que no pensasse el Pontifice Romano, que tenia jurisdiction para mandar al Emperador: antes supiesse que el proprio officio de los Emperadores era hazer leyes, y darlas a todos, y no recebir las de ninguno. Pero tampoco se quedo esta soberuia respuesta, sin castigo del cielo como la de Iuan: porque, si para el vno huuo vn rayo, que le mato: para el desobediente Anastasio, no falto otro, que le quito la vida, y el Imperio.

Euodio legado Apostolico.

Anastasio Emperador murio d̃ vn rayo.

Murio este mal Emperador, auiendo veynte y siete años que lo era: y por su muerte, plugo a nuestro Señor, que succediesse en el Imperio Iustino, hombre baxo de linaje (que se auergua auer en su mocedad guardado ouejas) pero tan sancto, y Catholico principe, quanto su predecessor auia sido malo, y herege. Luego que Iustino començo a reynar, embio por sus Embaxadores, a dar al Papa Hormisda la obediencia: como a verdadero Vicario de Christo nuestro Señor, con animo de reconoscer la superioridad de la Iglesia Romana, sobre las otras Iglesias del mundo: y con zelo, de que por su medio, fuessen reduzidas a concordia, las opiniones que en la religion andauan tan diuisas. Luego que Hormisda recibio esta embaxada de Iustino, dio cuenta al Rey Theodorico, y con su consentimiento, porque sin el no osara, por el mucho recatamiento con que se procedia entonces en los negocios. Por no enojar a vn Rey tan poderoso, embio Hormisda sus

Iustino. I. Emperador.

Hormisda primero d Frusinon.

Concilio en Roma.

Iuan Patriarcha d Constantinopla heresje.

Embaxado

Embaxadores a Constantinopla, que fueron. Germano Obispo de Campania, Iuan Blando Presbyteros, Feclice, y Dioscoro Diaconos suyos. Fue grande la honra y acatamiento que el buen Emperador Iustino hizo, a los Embaxadores: porque el mesmo los salio a recebir con gran acompañamiento de Monjes, y de personas de religion, y de linaje muy illustres, con grande applauso, y regozijo de todos los Catholicos, y de la mayor parte del pueblo. Porq̃ los que auia dubdosos en la fe, se confirmaron en ella, viendo a su Principe tan Catholico. Que assi suele ser ordinariamente, que quales son los Principes, tal es el pueblo, y los subditos. Los herejes Eutichianos, como vieron que Iustino fauorescia los Catholicos y hazia tanta honra, y buen tratamiento a los mẽsajeros del Pontifice Romano, temiendo algun mal successo en sus negocios metieronse todos en vna Iglesia, haziendose fuertes en ella: y de alli embiaron a dezir al Emperador que su vltima determinacion era, no venir en el parecer, y sentẽcia de la Iglesia Romana, en lo tocante a la secta de Eutiches, sino se les daua sufficiente satisfaction de las razones que auia para q̃ Acacio, y Eutiches, y sus sequaces fuessen condẽnados. La respuesta del Emperador fue mandar, que luego todos se saliessen de la ciudad. Despues q̃ Germano y sus compañeros huuieron tratado cumplidamente con Iustino de los negocios, tomaron licencia, y dieron la buelta para Roma muy alegres y contentos, de ver, que las cosas de la religion en Oriente, yuan de buena manera. El Papa Hormisda, siguiendo el exẽplo de sus antecessores, hizo buscar si auia libros algunos Manicheos: y quemo los que hallo publicamente: y desterro a los que los tenian, y estauan inficionados de aquella secta.

Germano, Iuã y Blando, legados del Papa Hormisda.

Y ya el negocio de la religion Catholica cada dia de bien en mejor: porque en el Oriente, Iustino la fauorescia. En Africa, plugo a Dios que se acabassen los trabajos de los Catholicos, cõ la muerte de Trasamũdo. El qual, y sus predecessores auian perseguido crudelissimamente la Iglesia, por espacio de setenta años. Succedio en el Reyno de los Vandalos, Hilderico hijo de Trasamundo, y de vna hija del Emperador Valẽtiniano tercero. Este Hilderico (siguiendo antes los buenos consejos de su madre sancta y Catholica, que no el mal exemplo de su crudelissimo padre) alço el destierro a todos los Obispos, que Trasamundo auia desterrado: y restituyoles sus Iglesias, y los bienes de que auian sido despojados. Con tan buenos Principes, y con tan sancto Pastor, florescia estrañamente la religion, por todo el Oriente, en Africa, y en Francia: y cada dia venian a Roma, dones, y presentes de cada vno destos Principes. El Rey Clodoueo, embio muchas y muy ricas perlas, y vna patena de oro, que pesaua veynte libras. Iustino hizo presente, de vn libro de los Euangelios, enquadernado en tablas de oro, y sembrado de perlas de grande estimacion, con vna patena de oro riquissima. Theodorico, aunque hereje, embio para ornato del templo del Apostol sant Pedro, vna grande barra de plata, que pesaua mil y quarenta libras, y otras dos pieças de lo mesmo muy ricamente labradas, que pesauan sesenta libras. El Papa Hormilda por no ser vencido de los Reyes seglares en liberalidad, y deuocio puso delante del altar de sant Pedro, vna corona, y seys cantaros de plata: y dio a la Iglesia de sant Pablo diez Calices de lo mesmo, y tres anillos muy ricos para ponerlos en el thesoro de la Iglesia, por memoria y magestad. Tuuo siempre grandissimo cuydado, de enseñar a sus subditos, lo que les conuenia para saluarse, instruyendo a los presentes de palabra, y a los ausentes con cartas. Tenemos oy noticia, de cinco suyas, llenas de grandissima doctrina, y de espiritu Euangelico. La vna escriuio a los Obispos Españoles: en la qual los exhorta, a q̃ guarden los Canones, y preceptos antiguos: y les muestra quales deuen ser, los que han de ser puestos en el Sacerdocio: como se puede ver en el Decreto. Amonestales, no consientan a nadie, comprar ni vẽder, las cosas sagradas: y que hagan cada vn año Synodo Prouincial. La segunda carta suya, es a los mesmos Obispos de España, auisandoles, de que ya el Patriarcha de Constantinopla se auia reduzido al gremio de la Iglesia, y auia conoscido su error. Otra escriuio a Epiphanio, Obispo y Patriarcha de Constantinopla, despues de Iuan, sobre la reconciliacion y concordia entre las dos Iglesias Romana, y Constantinopolitana. La quarta Epistola, embio a Salustio, Arçobispo de Seuilla, cometiendole sus vezes, sobre toda la Prouincia de la Andaluzia. Y la vltima escriuio a los Obispos de la mesma Prouincia, dandoles el parabien, de que tuuiessen ya paz entre si, que auian estado diuisos algunos dias. Mando, que ninguno fuesse osado, de dar orden Sacerdotal al penitente, a quien por sus culpas, se le huuiesse dado en penitencia que viuiesse recluso en algun monasterio. Estoruo el Matrimonio clandestino y el hecho por fuerça, y ordeno otras

Presentes de los Principes seglares a la Iglesia Romana.

Hilderico Vãdalo Catholico.

Ca. Inscriptiones. Nos negamus dist. 61.

Salustio Arçobispo de Seuilla.

Ca. Si illud dist. 50. Nullum. q̃. 5.

Ca. Depti. 31. q̃. 2.

otras muchas cosas, q̃ las dexo por euitar prolixidad. En diuersas vezes que hizo ordenes, consagro cincuẽta y cinco Obispos, y veynte vn Presbyteros. Y despues de auer tenido el Põtificado nueue años, y diez y ocho dias, passo desta vida sanctissimamente, a veynte y cinco dias del mes de Agosto del año de nuestra salud, de quinientos y veynte y seys. Celebraronse en su tiempo algunos Concilios Prouinciales. Vno en Orliens de Francia: de cuya letura podra ver quien fuere curioso, la grandissima deuocion, del buen Rey Clodoueo. Otro se hizo en Girona, ciudad de Cathaluña. Otro tercero en Aragon en Caragoça. En cada vno dellos, se ordenaron cosas muy sanctas, quales conuenian para la buena administraciõ de las cosas Spirituales.

Año. 516. Concilio en Orliẽs. Cõcilio en Girona. Cõcilio en Caragoça.

Capit VI. En el qual se contiene la vida del Papa Iuan. I. de le nombre, Pontifice Romano.

55. Pont.

DEsto que la Iglesia Catholica perdio mucho, en faltarle tan sancto pastor como lo era Hormisda, no quedo de todo pũto desamparada, quedando el Sceptro Imperial en el muy deuoto, y Catholico Principe Iustino, y el Reyno de Francia en poder de Clodoueo: y el de Africa debaxo del gouierno de la Reyna viuda, y de Hilderico su hijo. Mayormente auiẽdose puesto en lugar del Pontifice muerto, dentro de seys dias despues que fallescio, otro no menos Sancto y loable varon, que fue Iuan primero de los que se han llamado deste nombre, hijo de Constancio, natural de Toscana. Concurriã en este Sancto Pontifice, doctrina, sanctidad de vida, y todas las buenas partes que en vn Prelado se requieren: que tales se buscauan para las dignidades Ecclesiasticas: y principalmente para la suprema, sin tener respecto a riquezas, ni linaje, ni a otra qualidad, de las que el mundo estima y tiene en mucho. Luego como Iuan comenco el Pontificado, tuuo cuydado muy grande de augmentar el culto diuino, con edificios sanctos y loables. Hizo vn Cimenterio en la via Ardeatina, en honor de los Sanctos martyres, Nereo, y Achileo. Otro en nõbre de los martyres, Felix, y Adaucto: y otro en honra de sancta Priscilla Virgen. Adorno el altar de sant Pedro, de muchas joyas de oro, y de piedras de gran valor. En este medio tiempo, el Catholico Emperador Iustino, queriendo reduzir todo el Imperio Oriental, a la vnidad de la fe, extirpãdo los dos principales errores, que le tenian diuiso, con las sectas de Arrio, y Eutiches, hizo vna ley y edicto publico, por el qual mando cerrar todas las Iglesias Arrianas: y desterro de sus pueblos, a todos los hereges, que con pertinacia negassen la ygualdad de las personas en la sanctissima Trinidad, con Arrio: y las dos naturalezas diuina, y humana, en vn mesmo Christo, con Eutiches. Como Theodorico supo esto en Rauena, luego comenco a temer de Iustino, que con su virtud, y con el fauor que hazia a las Iglesias Catholicas, auia de venir a ser tan poderoso, que le seria facil cosa quitar a el y a sus succesores el Reyno de Italia, que tenia el tyrannizado. Recatauase con esto cada dia mas, de algunas personas de valor: y de todos los que via aficionados a las cosas del Emperador Iustino: entre los quales erã, el doctissimo Boecio Seueriano, y Simacho su suegro, hombres principalissimos y de mucha cuẽta, en la ciudad de Roma. A estos, y a otros algunos, mando Theodorico prender, assi por ser amigos de Iustino: como porque le yuan a la mano, y le reprehendian, porque fauorescia tan de veras la secta Arriana. Y no contento con prenderlos, embio luego sus Embaxadores a Iustino con grandes amenazas, requiriendole tuuiesse por biẽ de mandar abrir las Iglesias Arrianas, y alçar el destierro a los que auia echado de sus casas: permitiendolos viuir libremente en su opinio: si queria tener su amistad. Porque de otra manera, le prometia y juraua de se vengar en las Iglesias y pueblos de Italia, destruyẽdolas de todo punto: y passando a cuchillo todos los Obispos Catholicos. Escogio el tyranno Theodorico, para esta cruel embaxada, a nuestro sancto Pontifice Iuan, y a vn Theodoro, y dos Agapitos, y por quitar alguna sospecha dellos, dioles por acompañado al Obispo de Rauena.

Simacho suegro de Boecio.

Iustino mãdo cerrar las Iglesias Arrianas, y desterro los Arrianos, y Eutichianos.

Iuã. I. fue por embaxadora Cõstãtinopla, cõ Theodoro, y dos Agapitos.

Partierõ pues los Embaxadores cõ este triste despacho a Cõstãtinopla, y cuẽtã algunos q̃ llegãdo a Corintho tomo el sancto Pontifice vn cauallo prestado d̃ cierto cauallero, en el qual solia caminar su muger, y q̃ tornado el cauallo a su dueño nũca cõsintio a la dueña, sobre si: dãdo a entẽder Dios por aq̃l milagro, q̃ dõde se auia puesto su Vicario, no auia de ponerse ninguna muger. Partieron pues los Embaxadores de Corintho, y el buen Emperador Iustino, como supo que venian, saliolos a recebir con grandissima pompa, y acompañamiento. Y llegando a ver al sancto Pontifice, con vna humildad profundissima, salto del cauallo, en que yua: y puesto ante el de rodillas, adorole, como a Vicario de Iesu Christo nuestro Señor

Obras de Iuan. I.

ñor en la tierra. Entrando por la puerta de la ciudad, dio el ſancto Papa la viſta a vn ciego, poniendole las manos ſobre los ojos. El dia ſiguiente fueron admitidos los Embaxadores a Cõſiſtorio y propuſierõ en preſencia del Emperador ſu embaxada: la qual fue oyda del y de todos los preſentes, con grandiſsima copia de lagrimas. Diſputoſe largamente, ſobre lo que conuenia hazerſe, y con gran perplexidad, porque de vna parte eſtaua la cauſa de la fe, y el peligro y daño grandiſsimo de las almas) en caſo que los Arrianos fueſſen reſtituydos) y de la otra parte, eſtaua el peligro de la miſera Italia, q̃ quedaua deſamparada en poder de vn crueliſsimo tyranno, que tan a ſu ſaluo, y ſin mucho trabajo ni peligro ſuyo, facilmẽte la podia deſtruyr, no auiẽdo en Europa fuerças humanas que baſtaſſen a reſiſtirle. Finalmente deſpues de grãdes altercaciones, reſoluieronſe en que entonces conuenia diſsimular el negocio de la fe: y eſperar otro tiempo mas opportuno, para caſtigar los hereges. Pues ſe deuia tener eſperança en nueſtro Señor que preſto vendria tiẽpo, y occaſion, para que ſe remediaſſe aquel daño: y de otra manera (ſi a caſo vna vez Theodorico ſe deſuergonçaua, y encrueleſcia contra Italia) con ninguna coſa ſe podrian recompenſar los grandes males, inſultos y muertes, que de alli ſe auiã de ſeguir: y no ſe ſabia que vuieſſe fuerças, que baſtaſſen a reſiſtir las fuerças de los hereges. Por eſtas y por otras razones, vuo por entonces, el Catholico Iuſtino, de venir a conceder a Theodorico lo que queria, harto cõtra ſu volũtad. Las Igleſias Arrianas, ſe abrieron y los deſterrados tornarõ a ellas. Fue muy notable el regalo, y buen tratamiento, que el Pontifice y los demas Embaxadores tuuieron en Conſtantinopla. Al tiempo que ſe vuieron de partir para Italia, el Emperador dio al Papa vna fuente de oro muy rica, que peſaua veynte libras: y vn caliz de lo meſmo, que peſaua cinco, todo ſembrado de finiſsimas piedras. Y antes que partieſſe quiſo ſer coronado de ſu mano con grande apparato y pompa. Y aſsi fue Iuſtino el primero de los Emperadores, que ſe corono de mano del Summo Pontifice Romano. De todas eſtas honras y buen tratamiento, que Iuſtino hizo al Papa, y a los otros Embaxadores, le peſo mucho a Theodorico: y le crecieron tanto las ſoſpechas que tenia del y dellos, que con auerſe hecho lo que pedia, quedo tan deſcontento, caſi como ſino ſe hiziera. Y no fueron biẽ llegados a Rauena quãdo al Papa, y a todos los mando poner en vna carcel muy obſcura y ſuzia. En la qual fueron tan maltratados, que de hedor y hambre ſe murieron en pocos dias. En ſabiendo que eran muertos, mando cortar las cabeças a Boecio, y a Simacho, que toda via eſtauan preſos en Pauia: y hizo otras muchas coſas tã crueles y mal hechas, que donde haſta alli auia ſido vno de los mejores Principes del mundo: y que en la clemencia, liberalidad, y prudencia, podia ſer comparado con Trajano, Alexandro, y Antonino, y con otro qualquiera de los Emperadores buenos, de alli adelante (en lo poco que viuio) ſe hizo tan malo y cruel, que apenas fuerõ tan malos, Commodo, Eliogabalo, ni Domiciano, ni otro de los muy abominables. Pero no pudo hazer tanto mal como quiſiera, porque no paſſaron cien dias enteros, deſpues de la muerte del ſancto Pontifice Iuan, quando el malauenturado de Theodorico vino a morir mala muerte. Vnos dizen que murio de apoplexia ſubitamente: otros que de camaras. Procopio author de aquellos tiẽpos, dize, y refiere lo Blondo, y Sabellico, que dos, ó tres dias antes que murieſſe, eſtando cenando Theodorico, le traxerõ en vn plato la cabeça de vn pece, y antojoſele que aquella era la cabeça de Simacho a quien el auia mandado matar: y dixo que aquella cabeça eſtaua mirandole, y mordiendo los labios, como que le amenazaua. De lo qual le cayo tan grande ymaginacion, que de ay a dos dias murio como atonito y paſmado. Y no fuera mucho auer muerto corporalmente, ſino muriera tambien ſu alma, para ſiẽpre jamas con los dañados en el Infierno. Porque muchos authores grauiſsimos, affirman auerſe tenido deſto reuelacion. Y particularmente el glorioſo doctor ſant Gregorio en vn Dialogo, refiere, que vn ſancto hermitaño que viuia en el deſierto de la Iſla de Lipar, dixo, que el meſmo dia que Theodorico murio, lleuauan ſu anima como preſa, las animas del Papa Iuan, y de Simacho, y la echarõ en vn Vulcan de fuego, que ay en aquella Iſla. Adonde, o por mejor dezir en el Infierno, pagara cõ pena eterna, por juſto juyzio de nueſtro Dios ſu infidelidad, y las otras crueldades que hizo en eſta vida. Tan mal fin vuo eſte deſuenturado Rey: deſpues de auerlo ſido en Italia treynta y ocho años. Dexo por ſu heredero a ſu nieto Athalarico, hijo de la muy valeroſa y ſancta muger Amalaſiuntha, y de Eucherio hombre nobiliſsimo, como adelante lo veremos mas en particular. De la manera que arriba dixe, murio en la carcel nueſtro ſancto Pontifice Iuan: y aſsi le tiene la Igleſia Catholica, en el numero de los ſanctos Martyres. Celebramos ſu feſtiuidad, a veynte y ſeys dias del mes de Mayo. Fue Papa ſolos dos años, y ocho meſes. Falleſcio en el año de nueſtra Redempcion, de quinientos y veynte y nueue. Celebro ordenes en Roma antes que ſe partieſſe a Conſtantinopla: y en ellas ordeno quinze Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue lleuado de Rauena a Roma, y ſepultado en la Igleſia de ſant Pedro. Eſcriuio vna carta al Arçobiſpo Zacharias, de la qual Graciano tomo vn Decreto, por el qual amoneſta a los feligreſes no reprehendan a ſu Obiſpo, o Cura. Otra carta eſcriuio a los Obiſpos de Italia, tratando del Rey Theodorico: y exhortandoles a que ſe guardẽ de la ponçoña de los Arrianos. Mando tambien que ningun Obiſpo deſpojado de ſu Igleſia, fueſſe obligado a venir a juyzio, ni reſponder a ſus aduerſarios y accuſadores, haſta que ante todas coſas, fueſſe reſtituydo en ſu hazienda. En tiempo deſte ſancto Pontifice, comenҫo a ſer conoſcido en el mundo el ſancto Abbad Benedito, del qual dire adelante alguna coſa.

Iuan I. ſano vn ciego.

Boecio y Simacho martyres.

Theodorico fue llebado al Infierno.

Iuſtino fue el primero de los Emperadores que ſe coro no ẽ mano del Papa.

Athalarico Oſtrogodo Rey de Italia.

Amalaſiuntha.

Eucherio Iuã. I. mar tyr.

Capit. VII. En el qual ſe contiene la vida de Felix, quarto deſte nombre, Pontifice Romano.

Año 529. 56. Pont.

Vego q̃ en Roma ſe ſupo la muerte del Sancto Pontifice Iuan ſe entẽdio en darle ſucceſſor. Mas no pudo hazerſe tan ayna, que no paſſaſſen primero ſeſſenta dias, o poco menos: al cabo de los quales, fue pueſto en ſu lugar en la ſilla de ſant Pedro. Felix. IIII. de los anſi llamados, natural de Samino en Italia, hijo de Caſtorio. Fue coſtumbre muy vſada entre los antiguos de llamar a los hombres ſiẽpre, con ſolos los nombres proprios: y en lugar de los nombres appellatiuos de que oy vſamos, para differenciar vnos de otros, ponian el nombre proprio del Padre de aquel que nombrauan, diziendo (*verbi gratia*) Iuan hijo de Pedro, Felix hijo de Caſtorio, y anſi de los demas. Eſta coſtumbre tan antigua, ſe guarda haſta oy en Roma en todas las eſcripturas publicas y en las Bullas, y Breues Apoſtolicos, de poner el nombre del Padre de aquel que ſe nõbra en el inſtrumento. He querido dezir aqui eſto, porque ſe entienda la razon: porque de todos los Pontifices, que haſta aqui auemos viſto, y de los que mas põdremos ſaber, los he pueſto y pondre, el nombre del Padre de cada vno, como todos los authores lo hazen. Eſto preſupueſto, digo que Felix. IIII. deſte nombre, comenҫo ſu Põtificado, en los vltimos dias de la vida d Theodorico por cuya muerte la Igleſia Romana, y las Igleſias de toda Italia, comenҫarõ a ſer muy fauorecidas. Porque Amalaſiuntha, madre del niño Rey Athalarico, era Catholica y muy differente en todas las coſas de ſu Padre Theodorico y como tal, fauoreſcio en quanto pudo a los Catholicos. Murio tambien el excelente Principe Iuſtino, dentro del meſmo año que Theodorico: y ſuccediole el valeroſo Iuſtiniano, el qual (aunque de ſu condicion era Catholico, y muy buen Principe) tuuo por mas principal cuydado el ampliar, y conſeruar el Imperio, que no el defender la Religion Chriſtiana, y Catholica, cõtra los Arrianos, a cuya cauſa dio lugar, a que el Patriarcha de Conſtantinopla tornaſſe a ſe apartar de la vnion de la Igleſia Romana. Contra el qual Patriarcha, nueſtro Pontifice Felix, procedio luego por ſus cenſuras, haſta anathematizarle. Ay muy poca noticia entre los authores de las coſas que Felix hizo, y aun algunos le paſſan entre renglones, a el y a Bonifacio ſegũdo, que le ſiguio luego, pero toda via ſabemos del, que edifico el Templo de los ſanctos Martyres Coſme y Damian, dentro de Roma, en la via Sacra, junto al foro Romano como ſe collige de ciertos verſos, que oy ſe leen en el meſmo Tẽplo, eſcriptas al Moſayco. Reparo, y adereҫo el Tẽplo de ſant Saturnino, en la via Salaria, que ſe quemo por deſcuydo. Yuaſe enſanchando en eſtos dias, muy mucho la Religion Chriſtiana: porque las heregias ſe yuan ya deſuanneciẽdo: y cada dia perdian mas el credito los hereges: y venian a recebir el Baptiſmo nueuas gẽtes, Baptizaronſe en tiempo de Felix. IIII. los Herulos y ſu Rey: y con ellos Gorda, Rey de los Hunnos, con toda aquella nacion. De ſuerte, que no quedaua en toda Europa, gente ninguna, que no fueſſe Chriſtiana y Catholica: ſino ſolos los Reyes Godos de Eſpaña. Los quales aſsi como fueron los poſtreros en echar de ſi la ſecta de Arrio, como coſa que la auian recebido en el Baptiſmo, aſsi tambien fueron, y han ſido ſiempre y ſeran, los que con mayor zelo, y heruor han defendido, y defienden oy la religion Catholica. Vna Epiſtola tenemos del Papa Felix a todos los Obiſpos en la qual manda principalmente, que no permitan que ſe diga Miſſa, ni ſe celebren los diuinos officios, en lugares prophanos ſino ſolamente en las Igleſias y templos conſagrados para ſolo aquel effecto: ſaluo en caſo de muy vrgente neceſsidad. Porque aſsi como no pueden tratar

Felix. 4. Italiano en los Sãtos.

Iuſtiniano Imperador.

Herulos ſe baptizarõ en tiempo de Felix. IIII. Gorda rey de los Hũnos ſe baptizo.

Ca. Sicut non. de cõ ſec. diſt. 1.

tar los mysterios de la Missa, sino solos los Sacerdotes, y las personas consagradas para ello: assi tampoco se deuen celebrar en lugares que no sean sagrados, y muy decentes. Decreto es este por cierto, que se deuria oy guardar mejor de lo que se guarda: porq̃ ya por nuestros peccados, en cada casa, sin mas respecto ni reuerencia se dize Missa, como sino estuuiesse prohibido por este sancto Pontifice, y por otros muchos Concilios. Y lo que peor es, que se celebra muchas vezes, en lugares tan prophanos, que no se puede dezir sin grande lastima. Y cierto se deuria poner remedio en ello, porq̃ desta poca reuerencia: suelen nascer inconueniẽtes, que no se pueden despues remediar, y bẽdito sea el Señor que ya se remedio en el Concilio Tridentio: el sea seruido que como alli se ordeno assi se guarde. Celebro Felix dos vezes ordenes, en las quatro temporas, hizo cinquenta y cinco Sacerdotes, quatro Diaconos, y veynte y nueue Obispos. Viuio en el Pontificado quatro años, dos meses y treze dias. Murio en el año del Señor de quinientos y treynta y tres. Su cuerpo fue sepultado, en la Iglesia d̃ S. Pedro. Floresciero en su tiempo algunos hõbres sanctos, como Casiodoro mõge, y el glorioso Padre Sant Benito: y muchos señalados en letras, entre los quales fue vno Prisciano Grammatico Cesariense, y Arato poeta Christiano, que compuso en verso Heroyco la historia Euangelica: y Iustino Obispo de Valencia muy grande predicador.

Año. 533.

Casiodoro.

Prisciano

Arato.

Capi. VIII. En el qual se contiene la vida de Bonifacio, segundo deste nombre, Pontifice Romano.

PARA mas claro entendimiẽto, de lo que adelante tengo de tratar, antes q̃ vẽga a escriuir lo poco q̃ ay q̃ dezir de la vida de Bonifacio. II. sera menester referir breuemente, el estado de las cosas temporales destos tiempos, adonde agora llegamos: porq̃ no se podra bien entender lo q̃ haze a mi proposito, no teniendo alguna luz de los negocios que en estos dias acontescieron en el mundo. Digo pues q̃ muerto el Emperador Iustino, quedo por successor Iustiniano su sobrino hijo de hermano, al qual el en vida auia hecho Cesar, y despues Augusto y compañero en el Imperio. Era Iustiniano, quando començo a reynar de edad de quarenta años, hõbre muy animoso, y de altos pensamientos: y como tal penso luego como podria reduzir al Imperio

537. Põt.

las prouincias q̃ por negligẽcia d̃ sus predecessores se auiã desmembrado del, y estauã en poder de los Barbaros: y principalmẽte entendia cobrar, las que estauan en poder de Gentiles, o Arrianos. En Affrica poco antes auia sido muerto malamente el Catholico Hilderico, por mano de Gilimer el qual como herege Arriano, torno a perseguir la Iglesia Catholica, y a poner la Arriana en el estado en que antes solia tener. Trasamundo en Italia murio pocos años despues de su abuelo, el Rey Atalarico su hijo de Amalasiuntha, muger prudẽtissima y muy valerosa. La qual viẽdo q̃ su hijo era muerto, hizo de su mano Rey a Theodato su primo, hõbre mas docto q̃ valiente, y mejor philosopho q̃ leal ni agradescido. Porque sin proposito ninguno, mas de por quedar el solo en el Reyno, hizo morir ingratissimamente a la muy valerosa Reyna Amalasiuntha. El Emperador Iustiniano, cõ esta occasion de vẽgar las muertes de Hilderico: y de Amalasiuntha, publico luego guerra cõtra los Godos, y Vandalos. Tuuo grãdissima felicidad, en q̃ alcanço a tener dos capitanes, de los mas valientes y bien afortunados, q̃ jamas vuo en el mũdo, q̃ fuerõ Narses, y Bellisario. Este vẽcio primero a los Persas, y despues a Gilimer: y cõ el deshizo de todo pũto el Reyno de los Vãdalos: despues q̃ auiã sido señores de Africa, nouẽta y seys años. Lleuo preso a Gilimer, y triumpo del en Constantinopla. Acabada la guerra de los Vandalos, vino a Italia, so color de querer vengar la indigna muerte de Amalasiuntha. Tuuo cercada, y gano la ciudad de Napoles: y metiola a saco. En el principio desta guerra, eligieron los Godos por su Rey a Vitigis, el qual hizo luego matar a Theodato: Matole Optaris vn caualler Godo, no tãto por cũplir la volũtad de Vitigis, quãto por vengarse de cierta injuria q̃ de Theodato auia recebido. En ganãdo a Napoles vinose Bellisario a Roma: cercole dentro Vitigis, y tuuole en harto aprieto, hasta q̃ Bellisario se determino de salir a pelear cõ el: y tuuo tã buena ventura, q̃ le vencio, y le vuo en su poder preso, y le lleuo a Cõstantinopla.

Los Godos que quedaron en Italia, hizieron su Rey a Hildebrando, y despues a Errario. Murieron entrambos, en muy pocos dias: y succedio en el Reyno Totila, del qual diremos adelante lo que sera menester: porque esta guerra fue muy larga, y de las mas famosas que ha auido en el mundo: el fin que vuo, ver lo hemos en su lugar. Fue Iustiniano a los principios muy Catholico: aunque despues

Gilimer Vandalo Arriano.

Theodato Rey d'Italia.

Narses y Bellisario capitanes d̃ Iustiniano desbaratzieron el reyno de los Vandales y Godos.

Vitigis Rey d'Italia.

Bellisario vencio a Vitigis.

Hildebrando Rey de Italia. Errario Rey de Italia. Totila rey de Italia.

Obras de Iustiniano.

pues se dexo engañar, y cayo vn poco en el error de Eutiches. Copilo el derecho Ciuil: y cõ su doctrina (que no era poco) y ayudose de los tres doctissimos priuados suyos, Theophilo, Dorotheo, y Triboniano hizo la Instituta, y el Volumẽ, y cinquẽta famosissimas leyes entre otras, muy celebradas de los Iuristas. Hizo vna obra de la Encarnacion del hijo de Dios, muy Catholica y elegante. Edifico en Constantinopla aquel celebradissimo templo de sancta Sophia, que, a dicho de todos, es el mejor que jamas se vio en el mundo. Tuuo poca ventura en casarse, porque le dio Dios vna muger poco Catholica, y tan soberuia, y apassionada, q̃ le puso en terminos de perderse como adelãte veremos. He dicho todo esto aqui, porq̃ vaya el Lector aduertido en lo por venir, y tenga alguna noticia destos Principes, quando viniere la occasion de mentarlos, que por fuerça vendra de aqui adelante a cada passo.

Boluiendo pues a nuestro proposito, digo, que luego que fue muerto el Papa Felix. 4. vuo alteracion muy grãde entre el Clero Romano, sobre la election del successor. Y no se pudiendo concertar, parte se metieron en S Iuan de Letran y parte en la Basilica Iulia. Los de S. Iuã, dierõ sus votos a vn Dioscoro: y los otros leuantaron la voz de su electo, y llego a tanto rõpimiento el negocio, que vuo muchas muertes, y alborotos en la ciudad. Y assi vuo Scisma, y diuision en la Iglesia: y fue la quinta que la Iglesia Romana tuuo. Mas no duro muchos dias, porque plugo a nuestro Señor de poner fin en esta cõpetencia, con la muerte de Dioscoro, que murio luego de su enfermedad, dentro de veynte y ocho dias. Como Dioscoro falto, luego sin cõtradicio ninguna, fue recebido Bonifacio por toda la ciudad. Era Bonifacio Presbytero y Cura parrochial, de la Iglesia de sancta Cecilia Virgen, o como agora dezimos, Presbytero Cardenal del titulo de Sãcta Cecilia. Es el segundo de los deste nombre: y por esso le llama Bonifacio Iunior, que en Romance, es lo mismo que dezir, Bonifacio el mas moço, a respecto del otro Bonifacio primero. Era Bonifacio, natural de Roma, hijo de Sigilbundo, o Sigenultes. Luego que se vio pacifico, y sin contradicion en el Pontificado, procurãdo remediar que no succediessen despues de su muerte, los daños que suelen en las largas vacantes de la Iglesia, mando por vn Decreto, que siempre que vuiesse, vacante, por muerte del Summo Pontifice, se trabajasse todo lo posible, por darle successor, dentro de tres dias. Confirmo tambien, lo que otros sus predecessores dexaron ordenado, que ningun Prelado, ni aun el mesmo Pontifice, pudiesse en vida nombrar successor para su Iglesia. Esto hizo, porque sintiendose el vna vez mal dispuesto, auia hecho juntar Consistorio, y auia nombrado por Summo Sacerdote, para despues de sus dias a Vigilio Diacono, mas despues aduertiendo, que de derecho no lo podia hazer, reuoco el nombramiẽto, y hizo el Decreto, que acabo de dezir: y assi lo confirmarõ despues muchos de sus successores. Mando tãbien Bonifacio, que en el templo mientras se dizen los diuinos officios, estuuiessen los Clerigos apartados de los legos en su Choro. Y cierto se deuria guardar assi, y euitar seyã hartos inconuenientes, que vemos seguirse, de entrar los legos a sentarse entre los Clerigos, en el choro. Este Decreto renouo en estos dias el Concilio Toledano, y se guarda con todo rigor, en su Arçobispado. Fue Bonifacio de su condicion, muy liberal y limosnero: y mostro lo diuersas vezes cõ los pobres, y principalmẽte, en vna necessidad grande de hambre q̃ sobreuino en la ciudad. Alcanço Bonifacio por sus sanctas costumbres, y buena vida, mucho fauor con el Rey Athalarico, y con Amalasiũtha su madre: y por su respecto, la Iglesia Catholica, fue dellos muy fauorecida: aunq̃ Athalarico demas d̃ ser Arriano, era vn moço muy vicioso y desconcertado. Pero toda via, por contẽplacion de Bonifacio, hizo y promulgo algunas leyes fauorables a la Iglesia. Mãdo assimesmo Bonifacio, que ningun Prelado, aunque fuesse Patriarcha, pudiesse consagrar Obispo, sin licencia del Summo Pontifice. Encarecio mucho la libertad Ecclesiastica. Tenemos desde sancto Pontifice vna Epistola, que la escriuio a Eulalio Obispo Alexãdrino, de la qual resulta vn Decreto, que le pone Graciano, a dõde da la razon porq̃ en la Iglesia se ordeno que vuiesse grados: y que vnos fuessen mayores, para amar y enseñar a los menores: porque de aquella diuersidad, nasciesse la concordia entre los hermanos. Tornole a responder Eulalio, y en la respuesta: reconosce la superioridad que la Iglesia Romana tiene sobre todas las Iglesias del mundo. Muchos sanctos y doctos varones floresciero en estos dias. Mauro y Placidio, Patricios Romanos, dexaron el siglo, siguiendo la predicacion del sancto Abbad Benito, y se fueron a viuir con el, al monte Casino: como lo hizieron otros muchos nobles, y personas de calidad. Dionysio Abbad, escriuio doctissima

Scisma. 5. en la election.

Dioscoro Antipapa.

Bonifacio. II. Romano.

Choro en la Iglesia ordeno Bonifacio.

Eulalio Obispo de Alexãdria c. ad hoc. dist. 89.

Mauro y Placidio monges.

doctissimamente el Cõputo: y Facundo otro
Dionysio Abbad. Facundo. monge, escriuio contra los Eutichianos. En estos dias fue hallado, en los desiertos de Egypto, el cuerpo del bienauẽturado S. Antonio Abbad, y le traxeron con grandissima veneracio a la ciudad de Alexandria. Viuio Bonifacio en el Põtificado solos dos años, y otros tãtos dias. No hallo q̃ aya celebrado ordenes, como sus predecessores. Su cuerpo fue sepultado en el
1. Año. 535. Vaticano. Murio en el año de nuestra salud d̃ quinientos y treynta y cinco.

Cap. IX. En el qual se contiene la vida de Iuan, segundo deste nombre, Pontifice Romano.

58. Pont. NInguna ley tan justa y razonable haran los hombres, que la malicia humana no la quebrante alguna vez. Digo esto, porq̃ como acabo de dezir, Bonifacio. II. dexo mãdado muy de veras, que se tuuiesse gran cuenta, con que la Iglesia Romana se proueyesse de Pastor, dẽtro de tres dias, despues de la muerte del Põtifice, por euitar los grandes inconuenientes, que se seguian de la larga vacacion: y no solo no se guardo en la primera occasion esto, mas antes a̅penas se auia visto tanta dilacion, en el nõbrar Põtifice, como se vio luego que falto el: porque antes q̃ se eligiesse Papa en su lugar, passaron mas de sesenta dias. Al cabo de los quales fue puesto en el throno Pontifical, Iuan. II. deste nombre, llamado Mercurio, hijo de Proiecto ciudadano Romano. La primera cosa que Iuan hizo, fue condennar y anathematizar, al Patriarcha de
Antemio Patriarcha de Cõstãtinopla herege. Constantinopla Anthemio por herege Eutichiano. Era ya reconoscida por todo el mũdo, la authoridad, y magestad del Pontifice Romano: y sin contradicion ninguna, le reconoscian superioridad, en lo espiritual, todas las Iglesias, y Principes del mundo (que fuessen Catholicos) y tenian ya por costumbre los Emperadores y Reyes, de hazer lo que oy dia hazen, de embiar sus Embaxadores al nueuo Pontifice: a
Dar los Principes la obediẽcia al Papa, cosa antiquissima. darle la obediencia, y el para bien de la nueua dignidad. Y porque oy dia por nuestros pecados, la principal calumnia que los Hereges de nuestros tiempos quieren sustentar, contra el Summo Pontifice, cabeça de la Iglesia, es querer le negar esta superioridad: y hazer entẽder a los ignorantes y flacos, que el Papa no tiene essa preeminencia, y que sin razõ se tiene vsurpada, la magestad y throno que todos los Catholicos Christianos (de qualquier condicion que sean) le reconoscemos. Para confusion desta blasphemia, y malicioso desatino, quiero poner aqui la embaxada que Iustiniano Emperador, doctissimo y poderossissimo, embio a nuestro Pontifice Iuan. Paraque de oy mas ninguno sin grandissima malicia, pueda poner dolencia, en cosa tan aueriguada. Y para que pueda ver cada vno, sin mucha dificultad la hincha zon y soberuia deste malauenturado Apostata Luthero, que con ser el vn hombre tan vil, y la horrura del mundo, osa poner la boca en el cielo: y se desdeña de sugetarse, a quien (sin pensar que perdia nada de su magestad) se inclino; y sugeto vn Principe tan poderoso, que con sus armas sojuzgo la mayor parte del mundo, y quebranto las fuerças de las mas poderosas y brauas naciones de todo el, que fueron (como poco ha dixe) los Parthos, Vãdalos, y Godos.

Es pues aueriguado, que Iustiniano Augusto, luego que tuuo noticia de la nueua electiõ del Pontifice Iuan. II. despacho de Constantinopla para Roma, dos muy principales Obispos, llamados Hypacio y Demetrio, personas de muy grande authoridad para que en su nõbre viniessen a dar al Papa la obediẽcia: y embio con ellos riquissimos presentes, para el tẽplo de sant Pedro. Que fueron, vna hermosa copa de seys libras de oro, toda rodeada de piedras de inextimable valor: dos taças grandes de plata de cada doze libras: y otras cosas. Escriuio al Papa con ellos vna carta: la qual pondre aqui en Romance (aunque me detenga vn poco) para que todos vean, si es cosa
De summa Trin. & fide cath. Iustin. reddentis. nueua, y sin fundamento, obedescer los Principes, y todos los Christianos al Papa: y si le deuẽ reconocer los pequeños, pues le adorã y reuerencian los Principes del mundo. Tenemos esta carta oy hecha Ley, en el Codice: y con ella inserta la respuesta del mesmo Pontifice: que dizen de esta manera.

IVSTINIANO VENCEDOR, PIO, FELICE, TRIVMPHADOR: semper Augusto. A ti Iuã, Sanctissimo Arçobispo, Patriarcha y Sũmo Pontifice Romano. Salud.

TEniendo nos intencion, de honrar y reuerenciar (como deuemos) essa sancta Sede Apostolica: y con ella tambien a vuestra Sanctidad, beatissimo Padre, assi como lo auemos desseado siempre, lo desseamos y queremos hazer oy dia. Y dando a vuestra Sanctidad el acatamiento q̃ como a verdadero Padre se le deue, le auemos querido por

por esta, dar auiso con breuedad, de todo lo que toca al estado de la Iglesia. Porque cierto, siempre tuuimos grandissimo cuydado, de conseruar, y de no nos apartar de la vnidad de vuestra sancta Sede Apostolica: y de no mudar el estado de las sanctas Iglesias de Dios. Dura nos toda via este cuydado: y sin contrariedad ninguna, ni otra mudança, permanesce en nuestra voluntad. Por lo qual (con toda la diligencia posible) auemos siempre procurado de venir y sugetar a vuestra Sanctidad, todos los Obispos, y Sacerdotes del Oriente. Y para esto parecionos que seria cosa conueniente y necessaria, dar noticia y auiso a vuestra Sanctidad, de ciertas cosas, que al presente se han mouido y alterado, aunque de suyo ellas eran claras, y manifiestas, y en ellas no auia para que dudar: porque las han tenido y predicado siempre, todos los Sacerdotes, conforme a la doctrina de vuestra sancta silla Apostolica. Hazemos esta diligencia, de auisar a vuestra Sanctidad de lo que passa, porque no permitiremos jamas, que se mueua, ni altere cosa ninguna, de las tocantes, al estado Ecclesiastico (por muy clara y manifiesta que sea, y por muy aueriguada y sin dubda que todos la tengan) que a vuestra Sanctidad no se de luego cuenta della. Pues vuestra Sanctidad es la cabeça de todas las sanctas Iglesias. Y ciertamẽte (como ya auemos dicho) en todas las cosas, procuramos que crezca el honor y authoridad de la Iglesia Romana. Hazemos pues saber a vuestra Sanctidad, como vnos pocos hombres, Infieles, agenos de la Sancta Iglesia Catholica, y Apostolica, han osado contradezir, Iudaycamente, y como Apostatas y malos que son, a lo que todos los Sacerdotes (conformandose con vuestra Sanctidad, y con su Sancta doctrina) sienten y creen, glorifican, y predican. Y parece que quieren seguir, y de hecho siguẽ la peruersa doctrina d̃ Nestorio. Sacados estos pocos Infieles, y Apostatas, todos los demas Sacerdotes, de la Sancta, Catholica, y Apostolica Iglesia, y los Reuerendissimos Abbades, de los sanctos Monasterios, siguiendo a vuestra Sanctidad, y guardando la vnidad, y el estado de las sanctas Iglesias de Dios, la qual vnidad tienen y han recebido dessa silla Apostolica, de vuestra Sanctidad, sin mudar cosa alguna del estado Ecclesiastico (segun que hasta agora se ha guardado y guarda, y se cree y confiessa) todos de comun consentimiento, confiessan glorifican y predican, que nuestro Señor Iesu Christo, vnigenito hijo y verbo de Dios (el qual siendo engendrado del Padre, ante todos los siglos sin tiempo, esse mesmo verbo diuino, en fin de los siglos, y en los vltimos dias del mundo, descendio de los cielos, encarno por obra del Spiritu sancto en el vientre de la sancta y glorioſa Virgen Maria, madre de Dios: y nacio della hecho hombre: y fue crucificado) aquel mesmo, es vna de las tres personas de la sanctissima Trinidad, consubstancial. Y confiessan, y predican, que el mismo Christo deue ser adorado, ygual, y juntamente con el Padre, y con el Spiritu sancto. Porque no conoscemos, ni creemos los fieles Christianos, que sea vno el verbo diuino, y otro Christo: sino que vno y esse mesmo Christo, es consubstancial al Padre, segun la diuidad, y semejante a nosotros, segun la humanidad: passible en la carne, y el mesmo impassible en la deydad. Y assi como es perfecto Dios en quanto a la diuinidad: assi el mesmo hombre perfecto, y acabado en la humanidad. Porque en vna mesma subsistencia, recibimos la deydad, y confessamos, ser Christo con Dios, lo que en Griego dize Homousion. Y por quanto el vnigenito hijo de Dios, el verbo diuino, engendrado del Padre, ante todos los siglos, y sin tiẽpo, tãbiẽ descẽdio del cielo, en los vltimos dias: y encarno por Spiritu sancto, en el viẽtre de la Sancta, y glorioſa siempre Virgen, y madre de Dios: y el mesmo Iesu Christo hecho hombre, propria y verdaderamente, es, y se deue llamar Dios: por tanto dezimos y confessamos tambien, que la Sancta y glorioſa Virgen Maria, propria y verdaderamente, es, y se deue llamar madre de Dios. No porque Dios verbo tomo della principio, sino porque en los vltimos dias, descendio de los cielos, y encarno en ella, y se hizo hombre, y nascio della. El qual Iesu Christo confessamos (como dicho es) ser, y que es, consubstancial al Padre, segun la deydad: y q̃ el mismo, segun la humanidad, es de la misma naturaleza, con nosotros los hombres. Lo qual confessamos, conociendo los milagros que hizo, y las passiones que por nosotros suffrio en su carne. Recebimos allende desto, los sanctos quatro Concilios: conuiene a saber, el Concilio de los trezientos y diez y ocho sanctos Padres, que se juntaron en la ciudad de Nicea en Bithinia. El Concilio de los ciento y cinquenta Sanctos Padres, que se congregaron en esta Imperial ciudad de Constantinopla. El Concilio de los Sanctos Padres, que se juntaron en la ciudad de Epheso, la primera vez. Y el sanctos Concilio de los seys cientos y treynta Obispos, que se hallaron en Chalcedonia, conforme a como vuestra Sanctidad y essa Sancta Sede Apostolica los aprueua, enseña y predica. Todos los Sacerdotes (siguiendo la doctrina de la Sancta Iglesia Catholica y

Apostolica de Roma)assi lo creen,confiessan y predican, como lo auemos dicho y confessado. Por lo qual tuuimos toda diligencia,en dar a vuestra Sanctidad noticia de todo esto,por mano de Hypacio y Demetrio,beatissimos Obispos.Porque vuestra Sanctidad no dexe de saber, lo que algunos pocos monges han negado,mala y ludaycamente, siguiẽdo la falsa secta de Nestorio.Pedimos pues a vuestra Paternal afection, endereceys a nos vuestras letras : y escriuays al sanctissimo Patriarcha y Obispo desta Imperial ciudad, hermano vuestro:pues el tambien escriue a V.S.con los mesmos mensageros , con animo de seguir en todo la doctrina dessa sancta Sede Apostolica de V.S.Y por sus cartas V.S. nos haga saber si recebis,Padre beatissimo , a todos los que confiessan,lo que arriba esta dicho:y si condẽnays la perfidia de aquellos que ludaycamente han osado negar la recta y verdadera fe.Porque si ansi vuestra Sanctidad lo haze , crecera el amor que todos los fieles os tienen,y recibira grande augmẽto la authoridad de vuestra silla:y sera guardada,sin turbacion ninguna,la vnidad que con vos tienen las Iglesias, quãdo por nuestra boca supieren todos los Sanctos Obispos la syncera y limpia doctrina de vuestra beatitud:acerca de lo que por esta carta se le ha hecho relacion.Pedimos ansi mesmo a vuestra Sanctidad rogueys a Dios por nosotros:y nos ganeys la gracia,y amor diuino.Dios nuestro Señor conserue a vuestra Sanctidad por muchos años,Sancto y religiosissimo Padre.

La Respuesta del Papa,dize desta manera.

Iuan Obispo de la ciudad de Roma embia salud a Iustiniano Augusto.

Carta del Papa Iuã II. a Iustiniano.

ENTRE las resplandecientes , y claras alabanças de vuestra sabiduria y mansedumbre,Christianissimo sobre todos los Principes Iustiniano Augusto,la virtud, que con mas clara luz en vos resplandece,a semejança de vna reluziente y hermosa estrella, es esta , que con el amor de la fe, con el zelo y desseo de la charidad (como Principe sancto, y enseñado en las Ecclesiasticas disciplinas)Catholicamente conseruays la reuerencia y magestad de la Sancta Iglesia Romana : y sugetando a ella todas las otras Iglesias, las traeys al gremio y vnidad de la Iglesia Catholica.Teniendo attencion,a que Christo nuestro Señor por
Ioan. 20. su boca dixo al Author y principio desta sancta Iglesia , sant Pedro Principe de los Apostoles. Apacienta Pedro mis ouejas.Ser la Iglesia Romana,cabeça de las otras Iglesias , declaranlo las reglas de los sanctos Padres antiguos,y los statutos,y leyes de los Principes:y testificandolo , las reuerendissimas palabras de vuestra piedad.En vos Christianissimo Principe,parece estar cum-
Prouer. 8. plido lo que dize la Sabiduria.Por mi reynan los Reyes,y los legisladores , por mi hazen leyes justas.Cierto ninguna cosa pude auer en vn Principe,que con clara luz en el resplandezca, mas que la recta,y pura fe.Y ninguna cosa mas perpetua se puede hallar,ni que menos temor pueda tener de venir a parecer , que la verdadera religion. Porque como quiera que la recta fe , y la verdadera religion,tienen por objecto al author de la luz,con gran razon, estas dos cosas alançan de si las tinieblas,y no son sugetas a defecto ninguno.Por lo qual,glorioſissimo Principe,cõ todo nuestro effecto,deuocion,y oraciones,suplicaremos y alcançaremos de la diuina Clemencia,conserue por largos tiempos vuestra piedad,en esse ardor de la fe, en essa deuocion del entendimiento,y en esse cuydado de la entera religion:sin que falte jamas.Lo qual tenemos creydo,que ansi conuiene:y ansi tambien importa al estado de las Iglesias:pues esta escripto.El Rey con los labios gouierna.Y en otro cabo dize Dios.Por mi reynan los Reyes, &c. Y el coraçon del Rey,en la mano del Señor:el le inclinara , adonde fuere su voluntad. Esta saludable confession de la fe,y la reuerencia que reconoceys a la Iglesia Romana,es lo que haze firme,y estable vuestro Imperio,y lo que conserua vuestros reynos.Porque la paz de la Iglesia, la vnidad de la Religion,y la Tranquilidad que al principe agrada y aplaze,essa misma vnidad y tranquilidad, conserua y guarda al causador dellas,leuantandole en alto.No es pequeño el galardon , y recõpensa,q̃ la potẽcia diuina suele dar a los Principes,por cuyo medio la Iglesia no se diuide,ni aparta,cõ arrugas ningunas:ni se parte, ni se varia,y ensuzia con mãzillas.Que escripto esta mientras el Rey justo estuuiere sobre la silla real , ninguna cosa maligna le seria contraria , ni le podra empecer:porende con la deuida y acostumbrada reuerencia , recebimos la carta de vuestra Serenidad,por mano de Hypacio y Demetrio,sanctissimos Obispos , y hermanos nuestros, por cuya relacion ansi mesmo , supimos en como,con amor y zelo de la fe , propusiste a los fieles Christianos,vn edicto y ley,para extirpar y deshazer la intencion dañada de los Hereges. Conformando os en todo,con la doctrina Apostolica:interuiniendo el consentimiento de los Obispos

pos nuestros hermanos. Y porque el tal edicto,es conforme a la doctrina Apostolica , confirmamos le con nuestra authoridad.Cosa clara es y muy manifiesta,Emperador glorioſissimo,y ansi lo muestra vuestra carta,y la relacion de vuestros Emperadores,que teneys cuydado muy particular , de saber la fe Catholica : y sabida fauorescerla. Que ciertamente vos sentis de la fe Catholica,y de la Religion Christiana:y vos escriuistes,pronunciastes,y publicays a los pueblos fieles , lo mesmo que tiene determinado la Sede Apostolica: y lo que la veneranda doctrina y authoridad de los Sanctos Padres enseña:y lo que nosotros tenemos,y en todo y por todo confirmamos.Cosa pues muy a proposito sera,sereniſsimo Principe,exclamar con el Propheta,diziendo.Alegrese el cielo,y de abundancia dende arriba:echen de si los montes regozijo, y alegrense los collados,con gozo y alegria.Tales cosas como estas , es bien que se escriuã en los coraçones de los fieles : y que se guarden como las niñetas de los ojos. Porque ninguno de aquellos , en quien esta feruiente la charidad de Christo,aura que pueda contradezir a tan recta,y verdadera confession , como es la de vuestra fe. Pues que condenando(como cuidentemente condenays)la impiedad de Nestorio,y Eutiches,y de todos los otros hereges,guardays inuiolablemente:y con firmissimo,pio,y deuoto entendimiento para con Dios , vna verdadera y Catholica,fe instituyda por enseñamiento de nuestro Dios y Saluador Iesu Christo : y predicada por todo el mundo,por boca de los Apostoles y Prophetas:confirmada por el vniuerso mundo con las confesiones de los Sanctos Martyres:semejante al paresçer y sentẽcia de los Padres, y doctores antiguos , y conforme nuestra doctrina. Los que a vuestra profession contradizen, son aquellos solamente,de los quales la Scriptura diuina dize. Pusieron la mentira por su esperança: y confiaron de ser cubiertos con ella. Y aquellos tambien,que dizen a Dios , segun el Propheta.Apartate de nosotros que no queremos la sciencia de tus caminos. Y ansi dize dellos Salomon.Erraron en los senderos de su propria labor:y por esso cogen con sus manos , lo que no les trae fructo,ni prouecho ninguno.Esta es pues esclaresçido Principe,vuestra fe:y esta es la cierta Religion.Lo que vos creeys han creydo,y predicado todos los Padres de Sancta memoria:y los Prelados,y Pontifices de la Iglesia Romana:a los quales en todas las cosas deuemos seguir.Esto mesmo ha enseñado,y predicado siẽpre la S.Sede Apostolica:y lo ha tenido y guardado,sin alteraciõ.Qualquiera q̃ contradize a si mesmo,por ageno de la sancta cõmunion,y estraño de la Iglesia Catholica.Aqui en Roma hallamos a Cyro monge del monasterio Cumirense,y con el algunos sequaces suyos a los quales,con Apostolicas amonestaciones,los procuramos traer a la recta y verdadera fe:y tornarlos al rebaño del Señor,como a ouejas perdidas,y descaminadas.Porque las lenguas tartamudas(como dize el Propheta)aprendiessen a hablar cosas de paz.Mas a estos,y a todos los que no creen el Apostol S.Pedro les dize con Esayas. Andad a la luz de vuestro fuego,y alumbraos a las llamas que vosotros encendistes. Endurecioseles el coraçon,porque(como ya esta escripto)oyendo no entendiessen. Las ouejas que no erã nuestras, no quisieron oyr nuestra voz. Y por esso guardando yo la ley que ellos mesmos instituyeron, no los quise recebir a nuestra communion : y pronuncielos por agenos y estraños de la Iglesia Catholica:en caso que no quisiessen luego condenar su error,y recebida la Canonica professiõ, no affirmassen incontinenti nuestra doctrina. Porque cosa muy justa es,que sean auidos por estraños de nuestras Iglesias,los que no obedescen a nuestros statutos.Pero como quiera que la sancta Iglesia,nunca cierra el regaço,ni niega la puerta,al que a ella se buelue,rogamos a vuestra clemencia,Emperador Augusto,que si por ventura Cyro,y los suyos(dexando su error,y echãdo de si aquella mala intencion)quisieren boluerse a la vnidad de la Iglesia Catholica , los recibays a vuestra communion:y no executeys en ellos el castigo de vuestra indignaciõ:y les otorgueys por nuestro respecto,la gracia de vuestro benigno y piadoso animo.Rogamos a nuestro Dios y Saluador Iesu Christo,tenga por bien Inclyto Emperador , de guardaros, por muy largos,y pacificos tiempos:y conseruaros en esta verdadera Religion , y vnidad,en la veneracion desta Sede Apostolica,cuyo principado(vos como Christianissimo y pio Emperador)conserueys en todas las cosas. Loamos muy mucho Sereniſsimo Principe , las personas de vuestros Embaxadores,Hypacio y Demetrio,nuestros hermanos y compañeros : los quales ser agradables a vuestra clemencia lo manifiesta bien,el auerlos elegido para negocio tan importãte:porque , cosa de tanta qualidad como esta , no se podia encomendar sino a personas perfectas en Christo.Ni es de creer,que palabras de tanta piedad como las vuestras, y tan llenas de reuerencia y veneracion,tuuierades por bien de nos las endereçar por mano de personas que no fueran

Isayæ. 28. *Iob. 22.*

Cyro Mon ge hereges

Isayæ. 1.

de vos muy amadas, y aceptas a vuestra gracia y benignidad. La gracia de nuestro Señor Iesu Christo, la charidad de Dios padre, y la communion del Spiritu sancto, sea siempre con vos pijssimo hijo, Amen. El omnipotente Dios perpetuamente guarde vuestro Reyno, y salud, glorioſsimo, y clementiſsimo hijo, Emperador Augusto, Amen.

De las palabras de la carta del Emperador, bien claro se puede collegir, su grande obediẽcia y Catholico zelo: quan aueriguada, y sin disputa, era la preeminencia y superioridad del Romano Pontifice. De la respuesta del Papa, se vee muy bien la gran sanctidad y doctrina, de quien la escriuio: y quales eran los que se escogian para Summos Sacerdotes: que verdaderamente parece, que hablaua en ellos el Spiritu sancto. Viuio tan poco este sancto Pontifice en la prelacia, que no se tiene noticia de cosa notable que hiziesse en ella, mas de lo dicho. Porque algunos authores dizen, que fue Papa solo vn año: y los q̃ mas le dan, son dos años, y quatro meses. Hizo vna vez ordenes en las Quatro temporas: y diolas a quinze Sacerdotes, y a veynte y vn Obispos. Escriuio otra carta muy docta al Obispo Valerio: en la qual cõ muchas y muy efficaces authoridades y razones, prueua el hijo de Dios, la segunda persona de la Sanctiſsima Trinidad, ser ygual al Padre en todas las cosas. Celebrose en su tiempo en España, el segundo Concilio Toletano, en el quinto año del reyno de Amalarico, o segun yo creo, siendo Rey de los Godos Theudio: q̃ assi le llamaua el Arçobispo don Rodrigo, en el segundo libro de su historia, y el Obispo de Girona, en el Anacephaleosis, o recapitulaciõ de los Reyes de España, capit. 21. Adonde dizẽ que el Rey Theudio, con ser herege Arriano, dio facultad, a los Obispos Catholicos, para q̃ se juntassen en la real ciudad de Toledo: y ordenassen alli lo que les pareſcieſſe que conuenia al estado Eccleſiastico. Hizieronse en este Sancto Concilio, algunos Statutos, que por no me detener no los pongo aqui. Murio este Sancto Pontifice Iuan en el año del Señor, de quinientos y treynta y siete. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de sant Pedro en el Vaticano. Tenemos vn Decreto suyo, que trata de los Capellanes que los monges han de tener, en las Iglesias que posseen.

Valerio Obispo.

Concilio Toletano segundo.

Año. 537. 16. q̃. 2. *uisis.*

Cap. X. En el qual se contiene la vida del Papa Agapeto. I. deste nombre, Pontifice Romano.

59. Pont.

VCho perdio la Iglesia Christiana, con acabarse tan presto el Pontificado del Sancto Papa Iuan: y auiase remediado esta perdida, si nuestro Señor fuera seruido de dar larga vida, al que le succedio: el qual fue Agapeto. I. deste nombre, hijo de Gordiano, natural de Roma. Era Gordiano su padre, Clerigo, o Cardenal de la Iglesia de los hermanos Martyres, sant Iuan, y Pablo, auido de legitimo matrimonio. En los mesmos dias, que Agapeto començo su Pontificado, succedio en Rauena la indigna muerte de la muy valerosa y Catholica Reyna Amalasiunta, hija del Rey Theodorico: a la qual, como arriba tengo dicho, hizo ingratissimamẽte matar su primo hermano, el Rey Theodato, a quien ella de su voluntad auia hecho Rey. Esta muerte de Amalasiuntha, sintieron la mucho todos los Principes del mundo: porque de todos era muy amada, por sus grandes virtudes: pero el que mas mostro sentirla, fue el Emperador Iustiniano. El qual (como de suyo estaua desseoso de cobrar a Italia, de los Godos que la tenian desmembrada de su Imperio) tomo esto por achaque, para hazer guerra cruel a Theodato: y assi se publico luego por el mundo, que Iustiniano embiaua su exercito muy grueſso, con el valeroso capitã Belisario. Theodato (que con ser cruel era couarde, y para poco) mostro luego grandissimo temor: y por todas las vias posſibles procuro desenojar al Emperador. Y como era doctissimo, y gran Philosopho, y tenia mejor lẽgua que manos, ni esfuerço, escriuiole muchas y muy elegantes cartas. Y entre otras escriuio vna a la Emperatriz Theodora, a manera de Dialogo: en la qual introduzia a Italia y a Roma, que pedian con grãde efficacia la paz al Emperador: llamandole pijssimo, doctissimo y amador de la patria. Y pareſciendole cõ todo ello que no bastaua para quitar a Iustiniano del proposito que tenia, acordo embiarle rogadores, personas de valor, y authoridad, a quien el Emperador no pudieſse dexar de complazer. Y para esto rogo muy ahincadamente a nuestro Põtifice Agapeto, quisieſse tomar este trabajo pues era negocio en que tanto yua. El sancto Pontifice desseando la paz, y quietud de su patria, no rehuso de hazer lo que Theodato queria. Y determino hazer este viage, por estoruar, si pudiera la guerra entre dos Principes tã poderosos. Atheſorauan tan poco entonces los Pontifices, que no tuuo Agapeto dineros, los que fueron menester para tan largo camino: y era tan auariento y escaso Theodato, que aũ con yr el Papa tan lexos, y a su negocio proprio del, no le quiso proueer de lo necessario. Y assi le fue forçado al Pontifice, empeñar algunas joyas del Templo de sant Pedro. Llegado el Sancto Pastor a Constantinopla, salio le a recebir Iustiniano, con grandiſsima pompa: y adorole con grande humildad, puesto de rodillas ante el: como ante Vicario de Christo nuestro Señor. Hizose le en casa del Emperador grandiſsimo regalo, y buen tratamiento: y valieron tanto con Iustiniano, las sanctas razones del Pontifice, que mitigo muy mucho su yra: y prometio con blandas palabras de no vengar por entonces la muerte de la Reyna Amalasiuntha. Con lo qual Theodato se assegu-

Agapeto I. Romano.

Iustiniano fauorecia los Eutichianos.

ro, mas de lo que deuiera: como adelante lo veremos. Acabada de negociar con Iustiniano esta paz y seguridad, el quisiera boluerse luego a Roma: pero antes que se le dieſse licencia, para dar la buelta, succedio que Iustiniano (que en los principios de su Imperio auia sido tan Catholico y religioso Christiano, quanto se puede collegir de la carta que acabo de referir, tan acertada y Catholica, que no ay mas que desſear) estaua ya tan mudado de parecer, que de todo punto creya y sentia en la fe con los Eutichianos: vencido con los halagos de la Emperatriz Theodora su muger, y engañado con la falsa doctrina del Obispo Anthemio, su gran priuado. Queriendo pues el Emperador autorizar esta su opinion hablo al Papa, y con halagos y blandas palabras rogolo, que hizieſse congregar vn Synodo, y que en el aprouaſſe la sentencia de Euthiches, como Catholica. Congregose luego el Synodo, de algunos Obispos: en el qual, el Sancto Papa, como Catholico y valeroso pastor, no solamente no quiso aprouar, ni autorizar aquella heregia, mas aun dixo, y protesto publicamente que la opinion de Euthiches, era heretica y erronea. Y que a quien quiera que lo contrario osaſſe affirmar, el no podria dexar de anathematizarle. El Emperador como le vio en tã firme proposito dexados los ruegos, quiso lleuar el negocio por fuerça: y pensando vencer la constancia del Sancto varon con amenazas, mandole muy enojado, que hizieſse lo que el queria, dõde no que le desterraria, o le haria matar. El Sancto Pontifice, como hombre animoso, y constante fue tan libre en el respõder, que oso dezir al Emperador estas palabras. Quando parti de Roma para Constantinopla, pense que venia a negociar con vn Principe Religioso, y Christianiſsimo: mas agora veo que no vine sino a casa de vn Diocleciano, perſeguidor de la Iglesia. Fueron estas animosas palabras de tanta fuerça: y agradole tanto a Iustiniano esta Christiana libertad, que dexo luego el error en que auia caydo, por engaño de su muger, y de malos consejeros: y professo publicamente la verdadera Religion, y conforme al Concilio Chalcedonense. Y de acuerdo y parecer de todo el Synodo depuso y desterro al Patriarcha Anthemio: y dio facultad al Papa Agapeto, para que de su mano puſieſse en aquella Iglesia, otro Prelado Catholico. El qual lo hizo assi, y puso en aquella Iglesia, a Mena hombre docto, y de sancta vida. Acabada desta manera su embaxada, al tiempo que Agapeto queria dar la buelta para Roma, quiso nuestro Señor lleuarle para si, y darle presto en el cielo el gualardon de tan heroyca obra, como hizo en reduzir al gremio de la Iglesia Catholica vn tan poderoso Principe como Iustiniano. Murio de su enfermedad, alla en Constantinopla: auiendo solo vn año que era Papa. Llama a este sancto Pontifice Graciano en vn Decreto, vaso Catholico, trompeta Euangelica, y pregonero de la justicia. Y no sin mucha razon, que tal lo fue el por cierto, pues no temio el peligro de la muerte, ni las amenazas de vn rey que tan facilmente le pudiera matar. Tenemos vna Epistola suya elegantiſsima, escripta al Patriarcha Anthemio, en la qual con muchas y muy concluyẽtes authoridades, y razones, prueua las dos naturalezas en vn suppuesto de Christo nuestro Señor. Algunos authores dizen que Agapeto instituyo las Processiones que se acostumbran de hazer los Domingos, y fiestas principales, antes de la Missa mayor. Murio este Sancto Pontifice en el año de quinientos y treynta ocho. Su sancto cuerpo fue traydo a Roma, en vna caxa de plomo, y sepultado en la Iglesia del Vaticano, junto a las reliquias del Apostol sant Pedro. Hizo vna vez ordenes, diolas a onze Obispos, y a quatro Diaconos.

Agapeto fue por Embaxador a Iustiniano.

Anthemio Obispo herege.

Concilio en Constãtinopla.

Iustiniano se corrigio del error en que auia caydo.

Mena Patriarcha de Constantinopla Catholico.

Agapeto murio en Constantinopla.

c. Agapetus, de cons. dist. 1.

Processiones en los Domingos ordeno. Agapeto. I. Año. 538.

Capit. X. En el qual se contiene la vida de Syluerio, Pontifice Romano.

60 Põt.

IVego q̃ en Roma se supo la muerte del bienauenturado Papa Agapeto, passados al pie de sesenta dias, o segun otros dizen, despues de seys meses, por negocio del Rey Theodato, fue puesto en la silla de sant Pedro Syluerio, hijo (segun algunos

algunos dizen)del Papa Hormisda,nascido de legitimo matrimonio: que assi se ha de creer de vn tan sancto varon.Fue la election de Syluerio,casi hecha por fuerça: y la primera que sabemos auerse hecho por negociacion de Principe ninguno temporal.Porque Theodato, estaua tan vsano, y confiado de la buena respuesta que tuuo de la embaxada del Papa Agapeto,que sin ningun respecto del Emperador Iustiniano se entremetio en hazer Papa de su mano,siendo ya costumbre muy vsada(porque los Pontifices lo permitian assi)de hazerse las elections,con authoridad de los Emperadores Orientales. No que las hiziessen ellos: sino que despues de tomados los votos del clero,se embiaua el auiso al Emperador,y el daua la aprobacion, para que el electo vsasse de su officio,como se collige claramẽte de los actos de los Pontifices Romanos, y lo trae Graciano en el capit.Agatho, en la distin. 63.adonde los Canonistas disputan esta materia mas a la larga: no la trato aqui mas en particular por no me detener.Sabido pues por el Emperador Iustiniano,que Theodato se auia entremetido en este negocio: y que le vsurpaua la preeminencia,que conoscidamente le pertenescia(no pudiendo ya sufrir la insolencia,y atreuimiento del Rey) tomo por vltima resolucion de romper guerra contra el,al descubierto. Verdad es que no auia menester mucho para romperla, porque de suyo el lo tenia gana: y assi con pequeña occasion, lo puso por la obra. Embio luego a Italia, con gruesso exercito,a Belisario su famosissimo capitan:el qual ganada primero a Sicilia,tomo tierra en Italia.Los Godos como vieron que la guerra yua muy de veras:y que Theodato era hombre flaco,y para poco,determinaron tomar otro Rey que fuesse tan valiente que bastasse a resistir a Belisario: y sin dar cuenta del negocio a Theodato,leuantaron por su Rey a Vitigis:hombre baxo de linage, pero muy esforçado y para mucho.Como Theodato lo supo tuuo tan poco animo, que no oso esperar en el campo: y puesto en huyda,tomo el camino para Rauena, adonde fue preso por los criados de Vitigis:y ellos le cortaron la cabeça, y assi pago la muerte de la valerosa Reyna Amalasiuntha su prima, a la qual con tanta ingratitud el auia hecho matar. Fue muy reñida esta guerra, entre Belisario y Vitigis: y passaron en ella muchas cosas, que yo no soy obligado a contarlas.La summa della es, que Belisario puso cerco sobre la gran ciudad de Napoles: Ganola y saqueola con gran crueldad: sin perdonar a niños, ni mugeres,ni aun a los templos y Sacerdotes y monjas. Vinose de Napoles a Roma, y metiose en ella, sin resistencia ninguna, echando fuera los Godos, que estauan alli de guarnicion.Vitigis (como hombre muy animoso)junto mas de ciẽ mil hombres:vino sobre Belisario, y cercole en Roma. Duro este cerco mas de vn año: y passaron en el dentro y fuera, grandes cosas, que Blondo y otros authores las cuentan. Principalmente la hambre que los cercados padescieron, fue crudelissima. Porque la auia entonces, casi en todo el vniuerso mundo. Entre tanto que duraua este famoso cerco, acaescio,que vn cierto Diacono Romano llamado Vigilio, hombre ambicioso,y alterado,conociendo que la Emperatriz Theodora,era toda via hereticа de la opinion Eutichiana escriuiole vna carta diziẽdo. Que ya su Magestad sabia como el Pontifice passado Agapeto,sin causa ni razon alguna,auia puesto y desterrado al Patriarcha Anthemio y auia puesto en su lugar a Mena:por tanto que le parescia que su Magestad, agora escriuiesse al Papa Syluerio, mandandole que priuasse a Mena, y restituyesse al Anthemio, porque pues Belisario estaua dentro de Roma, y tenia en su poder a Syluerio, y a toda la ciudad, seria cosa facil de hazer esto. Y que si el Papa no quisiesse venir en ello de grado, Belisario se lo haria hazer por fuerça. La Emperatriz Theodora, como de suyo era cruel y aspera, y amiga de hazerse adorar, escriuio luego a Syluerio, mandandole, con grandes amenazas y fieros, que luego sin poner escusa ninguna, restituyesse al Anthemio, y priuasse a Mena. El sancto Pontifice como hombre valeroso y Catholico, respondio,que en ninguna manera el haria tal cosa:porque hazerla era contra todo derecho: y seria cosa de muy mal exemplo, deshazer el, lo que con tanta razon, su predecessor Agapeto auia hecho. Enojose desta respuesta Theodora estrañissimamente:y escriuio luego a Belisario, que sin dilacion ninguna, prendiesse a Syluerio, y le quitasse el Pontificado, y pusiesse en el a Vigilio, si le prometia de restituyr a Anthemio, y priuar a Mena. Belisario estaua tan apretado y puesto en tanto trabajo, que no se pudo entremeter en este negocio, por entonces, y remitiole a su muger Antonina. Ante la qual, Vigilio) con testigos falsos y sobornados) prouo que Syluerio trataua con los Godos, de entregarles la ciudad. Con lo qual Antonina pronuncio vna sentencia:y mando a Syluerio que luego renunciasse el Pontificado:y tomasse habito de monje:y se saliesse de Roma desterrado a la Isla Poncia.Syluerio de temor de la muerte,vuo de renunciar que quiso que no:y saliose de la ciudad al destierro, hecho monje.De la manera que tengo dicho, cuentan algunos authores graues, esta deposicion de Syluerio. Otros escriptores dizen que no tuuo la culpa Vigilio,sino que andando el negocio del cerco muy caliente,se otorgaron ciertos dias de tregua,Belisario,y Vitigis:y que en estos dias,Belisario embio por su muger Antonina, que la auia dexado en Napoles: y que tres dias despues,que ella llego a Roma, vinieron algunos malsines,a dezir a Bellisario, que supiesse por muy cierto,que Syluerio Pontifice, trataua cõ los Godos de darles la puerta de sant Iuan de Letran. Y que estando en esto, vino Syluerio a caso, a visitar a la Antonina, como a reziẽ venida:y la hallo en la cama, y a Belisario su marido sentado a la cabeçera. Y dizen que en entrando Syluerio se leuanto Antonina muy de repente:y sentada en la cama,començo a dar grandes vozes,como suelen las mugeres ayradas,y con gran furia y soberuia començo a dezir.Quando os mereci yo Syluerio,y quando os lo merecio Bellisario mi Señor,que le fuessedes traydor? y tratassedes de dar la ciudad a los Godos? y de poner nos a el y a mi,en poder de nuestros enemigos? Y luego diziendo y haziendo sin dexarle responder, ni sola vna palabra, le quitaron de presto el habito, y las insignias Pontificales, y le vistieron como a monje,y assi le embiaron desterrado a la Isla Poncia.Lo que yo mas creo en esta variedad, es lo que el mesmo Papa Syluerio dize(segun lo refiere Graciano en vn Decreto)cuyas palabras a la letra son estas. Bellisario nuestro Patricio,me embio a llamar a su posada,pacificamente,para tratar comigo,en el palacio del Principe,algunos negocios Ecclesiasticos.A la primera,y segunda puerta, detuuieron al pueblo, y clero, que yua comigo acompañando me,y no dexaron entrar a nadie mas de a mi, y a Vigilio nuestro Diacono. Echaron luego mano de mi:y lleuaron me por fuerça,adonde estaua Bellisario,y de alli me embiaron a este destierro: adonde. me sustento agora, y viuo con pan de tribulaciones,y con agua de angustias. Mas por esso ni dexe,ni dexo mi officio: antes con los Obispos que pude juntar, anathematize a los que tal osaron hazer contra mi. Y juntamente con ellos, y de consentimiento de todo el Concilio, mande y ordene, que de oy mas, nadie sea osado de hazer con otro, lo que comigo se hizo. Y si por caso en tiempo alguno viniere quien sea osado de engañar a ningun Obispo,como me engañaron a mi, sea (el que tal hiziere)maldito,y anathematizado ante Dios y sus Angeles. Y tu Vigilio,y todos los que contigo sienten, tomad y tened esta sentencia de cumplida condennacion:y entiende tu,que te es quitado el nombre,y officio de la orden Sacerdotal,siendo como eres condẽnado por juyzio del Spiritu sancto,y por la authoridad Apostolica. De todo lo dicho se collige por verdad(sin dubda ninguna)que Syluerio fue desterrado por fuerça:y que le lleuaron a la Isla que dixe:adonde dentro de pocos dias murio,de puro trabajo sanctamente. Y se deue creer que le lleuo nuestro Señor a gozar de su gloria,con los sanctos Martyres:pues todas estas tribulaciones las padescio, por no querer condescender a las injustas peticiones, de la soberuia Emperatriz Theodora.Fue Papa solamente vn año, y cinco meses, y doze dias.Murio en la Isla Poncia, o(segun otros) en Chersona,en el mar mayor, en el año del Señor de quinientos y quarenta, poco mas, o menos. Hizo vna vez ordenes, y diolas a catorze Presbyteros, y consagro diez y nueue Obispos. Tenemos a Syluerio en el numero de los sanctos Martyres:y celebramos su fiesta, a veynte de Iunio.

Syluerio hijo de Hormisda.

Emperadores aprobauã la election del Pontifice.

Belisario saqueo a Napoles.

Scismaseta.

Syluerio perseguido por la Emperatriz.

Antonina muger de Belisario.

Syluerio renuncio por fuerça el Pontificado.

23. qõ. 4ª c. Bellisarius.

Syluerio Martyr.

Año. 540.

Cap. XII. En el qual se contiene la vida de Vigilio Primero deste nombre, Pontifice Romano.

61. Pont.

PVdo tanto(como acabamos de ver) la negociacion de Vigilio primero Diacono Romano:que sin razon, ni causa ninguna justa, hizo despojar, y morir desterrado,al sancto y bienauenturado Pontifice Syluerio.El qual como fue muerto,y aun antes q̃ muriesse,el clero Romano, mas por complazer a la Emperatriz Theodora, y al capitan Bellisario,y a Antonina su muger, que assi lo querian,que por merescimientos,ni partes que en Vigilio conociessen, le pusieron en la silla Pontifical.Era Vigilio natural de Roma, hijo del Consul Iuan.Como la election se hizo engañosamente,y con malos medios:assi el tambien a los principios,fingio, que queria conoscer de la causa, del destierro de Syluerio: con intencion de restituyrle,si le hallasse sin culpa.

Vigilio I. Romano.

Mas como no lo nazia de hana, passo por lo hecho: y Syluerio se quedo desterrado, y vuo el fin que vimos arriba en su vida. Luego que la Emperatriz Theodora, por auiso de Antonina y Belisario, supo que Vigilio estaua pacificamente en el Pontificado, embiole sus mensajeros: rogandole que hiziesse, lo que le auia prometido acerca de la absolucion, y restitucion de Anthemio: y que priuasse a Mena de la silla Constantinopolitana. Pero como quiera que nuestro Señor, tiene en su mano, los coraçones de los Principes: y mas particularmente, los de sus Vicarios, que rigen y gouiernan su Iglesia, fue seruido de mudar, de tal manera la voluntad de Vigilio su Pontifice, que el hizo despues tambien su officio, y fue tan sancto y loable Pontifice, quanto se pudiera desear. Porque no solamente, no quiso hazer lo que la Emperatriz le pedia, mas con cosa del mundo no se pudo acabar con el, que lo consintiesse. La Emperatriz que como muger ayrada y de coraje diabolico, tenia con sus regalos y lisonjas, subjecto al Emperador Iustiniano, su marido, y hazia del todo lo que queria, hasta hazerle creer sus vanidades y heregias, acabo con Iustiniano, que escriuiesse a Vigilio, encargandole lo mesmo. El sancto y constante varon, respondio, que nunca Dios quisiesse, que siendo como el era Vicario de Iesu Christo en la tierra, fauoreciesse ni honrasse a quien tan sin razon blasphemaua del mismo Christo, negando en el, las dos naturalezas. Y que jamas se acabaria con el, que rescibiesse a la communion Ecclesiastica, a vn hombre, como Anthemio: a quien los dos Pontifices, Agapeto y Syluerio, sus predecessores, auian anathematizado. Y que si el como flaco y peccador, antes de ser Pontifice, auia prometido lo que no podia hazer sin grandissima infamia suya, y sin daño enormissisimo de toda la Republica Christiana, agora que ya era Vicario de Christo, y supremo Pastor de sus ouejas, no entendia cumplir lo mal pedido, y peor prometido. Fue grandissimo el enojo, y alteracion que la Emperatriz con esta respuesta de Vigilio rescibio, por verle tan mudado de lo que antes auia prometido, y ella esperaua. Pero como los negocios de la guerra estauan en el mayor heruor, y Belisario muy apretado en el cerco por Vitigis, no le parescio aquel tiempo conueniente para vengarse del Pontifice: antes (dissimulando con el por entonces) no quiso que se tratasse mas de aquel negocio. Pocos dias despues, como Belisario, segun ya dixe, salio de Roma vna vez, y en vna batalla que tuuo con Vitigis, le vencio y prendio, parecciole a Theodora que ya era tiempo de vengar su coraçon contra Vigilio. Y tomo por medio para esto, hazer parecer al Papa en Constantinopla, y accusarle que por su culpa, y malas mañas, y falsas persuasiones, auia sido priuado Syluerio: y que demas desto, el auia mandado matar sin culpa ninguna, vn mancebo Romano. Belisario y Antonia su muger, no estauan ya en Roma, ni tenian commodidad para poder apoderarse de la persona del Papa: y por esso no les cometio a ellos este negocio la Emperatriz. Por lo qual ella encomendo la prision, a vn gran priuado suyo, llamado Anthemio Scribon: y mandole que se partiesse luego para Roma: y que de parte del Emperador mandasse a Vigilio que dentro de cierto tiempo, se presentasse en Constantinopla personalmente. Y que si le pareciesse que no bastarian palabras para hazerle parecer, que le prendiesse, y le traxesse consigo a muy buen recaudo. Vinose Anthemio con esto a la ciudad de Roma muy dissimuladamente: y estando vn dia Vigilio en la Iglesia de la gloriosa, y bienauenturada Sancta Cecilia, celebrando la fiesta de su nascimiento: y dando muchas estrenas al pueblo (como antiguamente hazian los Principes, en semejantes dias) entro a deshora Anthemio con mano armada, y prendiole. No hallo resistencia ninguna en prenderle, porque Vigilio era mal quisto del pueblo: que tenia fresca la memoria de la crueldad que auia vsado con Syluerio: antes hallo Anthemio fauor en algunos Romanos, parientes y amigos de Syluerio. Y tanto era el odio, que con Vigilio el pueblo tenia, que quando Anthemio salia con el en vna barca, por el rio, para lleuarle a Constantinopla, salio a el casi todo el pueblo, tirandole piedras y lanças, que por poco le mataran. Y echandole maldiciones, dezian. Malas obras hemos recebido de ti Vigilio: plega a Dios que todos los males vayan contigo. Alla yras donde pagaras el mal que hiziste. Quando Vigilio fue preso, ya eran passados algunos años despues de la prision del Rey Vitigis: y ya Belisario auia triumphado del en Constantinopla. Y los Godos auian perdido a Ildouado, y Ararico, dos reyes suyos, era su Rey el valeroso Totila. Con cuya industria tenian ya cobrado casi todo lo que Belisario les auia tomado, en siete años que en Italia estuuo de vna vez. Tenia Totila puesto

Notable mudança de Vigilio d mal enbie

Vigilio acusado.

Vigilio llamado preso a Constãtinopla.

Ildouado y Ararico Reyes Godos. Totila cerco a Roma.

puesto cerco sobre Roma, quando Vigilio fue lleuado a Constantinopla: y era tan grande la falta de mantenimientos, que dentro se padescia, que alomenos de pan, no se hallaua solo vn bocado. Viendo pues Vigilio la necessidad en que dexaua a su patria) no se acordando de la mala voluntad, con que le auian echado de Roma) llegado a Sicilia, compro de sus dineros gran cantidad de trigo, y embiolo por mar a los cercados. Verdad es que Platina, y otros algunos authores, ponen alguna difficultad en creer esto: porque si Vigilio era tan mal quisto en Roma, y fue tan mal tratado como diximos en la partida, no es cosa verisimil, que con tanto cuydado, quisiesse proueer a su necessidad. Mas quien considera el officio y lugar de Vigilio, y como despues que era Papa, se auia mudado tanto, que no parescia el, no tendra por cosa muy fuera de camino, creer que pudo mas con el, la charidad y amor de su patria, que no el desseo de vengarse. Y que siguiendo el exemplo de Christo nuestro Señor (cuyo Vicario era) quiso dar bien por mal. O alomenos no perder tan buena occasion, como se le offrecia para ganar las voluntades de su pueblo, y reconciliarse con sus enemigos. Como quiera que sea, ello es ansi, que Vigilio reparo en Sicilia, y estuuo algunos dias: y de consentimiento de los que le lleuauan preso, consagro algunos Obispos, y Sacerdotes, y entre ellos, a vn Amphiato Presbytero. Y embio dende alli a Valentino Obispo, a Roma por su Vicario y lugar teniente para que tuuiesse cargo de la administracion y gouierno de su Iglesia, por todo el tiempo que su ausencia durasse. Hecho esto, partio para Constantinopla. Como Iustiniano supo su venida, saliole a recebir con grande pompa y acompañamiento: y prostrado ante sus pies adorole como a Vicario de Christo nuestro Señor en la tierra y lleuole con la mesma pompa, hasta el sumptuosissimo templo de Sancta Sophia, adonde le estaua aparejado muy ricamente el aposento. Estuuo algunos dias Vigilio en Constantinopla muy bien tractado, sin q̃ se hablasse en el negocio, porque auia sido preso. Y en este medio tiempo, se celebro en aquella Imperial ciudad, la Quinta Synodo, general Constantinopolitana segunda, contra quatro famosos Heresiarchas Pedro, Anthemio, Seuero, y Zoara. Presidio en la Synodo, el Patriarcha Mena, porque aun no deuia de ser llegado a Constantinopla Vigilio. Affirmaua este Pedro Obispo de Antiochia, que en aquel Cantico que los Griegos llaman Trisagio, y nosotros en Latin dezimos, *Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sanctus & immortalis*, Se deuia añadir al cabo. *Qui crucifixus est pro nobis.* De donde se seguia tacitamente, vna proposicion heretica, en confusion de las tres personas de la Sanctissima Trinidad: y de las dos naturalezas en Christo nuestro Señor. Escriuieron muy elegantemente muchos Obispos Orientales contra esta blasphemia de Pedro: y al fin se vuo de hazer sobre ello, este quinto Concilio. En el qual se condenno la opinion, y el author della: con los otros tres Heresiarchas Anthemio, Seuero, y Zoara. Condennose tambien su blasphemia en este Sancto Concilio: y a buelta desto, se hizieron otros algunos estatutos, que no haze a mi proposito referir los aqui. Passados algunos dias despues que Vigilio llego a Constantinopla, la porfiada Emperatriz Theodora començo a tratar con el, de la restitucion de Anthemio, que tanto ella lo auia desseado: y procuro persuadirle con muchas y muy buenas palabras, a que viniesse, en querer lo hazer: el Sancto Pontifice, como varon Catholico y valeroso, dio por respuesta, que en ninguna manera lo haria: y que antes padesceria mil muertes, que deshazer lo que con tanta justicia y razon sus predecessores, Agapito, y Syluerio, auian hecho, y por el Sancto Concilio, vltimamente auia sido confirmado. Porfio con todo esso la Emperatriz, con halagos y amenazas, y por muchas cosas que hizo, no le pudo vencer: antes dizen que dixo a Theodora, las mesmas palabras que Agapito dixo a Iustiniano. Pense Señora, que venia a casa de algun Principe Religioso, y Catholico, y parece me que vine a negociar con Diocleciano. Alço entonces la mano vno de los criados de la Emperatriz, y sin tener reuerencia a su Sacrosancta dignidad, y dio a Vigilio vna bofetada en el rostro, y luego cargaron sobre el todos los demas: y le acocearon y maltractaron: de tal suerte, que por poco le mataran. Escapose de alli como pudo: y acogio se el pobre Pontifice, al Templo de Sancta Eufemia: de donde le sacaron abiltadissimamente, con vna soga en su cuello. Y despues de auerle traydo arrastrando por las

Valentino Obispo Vicario de Vigilio.

Cõcilio general. 5. en Constãtinopla. Pedro, Anthemio, Seuero, y Zoara, Heresiarchas.

las calles,metieronle en vna carcel:adõde por algunos dias, no le dieron otro mantenimiento, mas que pan y agua. Suffrio Vigilio todas estas ignominias y trabajos, pacientissimamẽte:diziendo siempre. Mucho mas es lo que yo merezco:que no lo que he padescido,ni podre padescer. De creer es, que todos estos martyrios,los suffria como Christiano,y paciente varon: y que se consolaua en estos trabajos con pensar que se le rescibirian en buena cuenta,en recompensa de sus culpas. A todos los que con Vigilio auian ydo, mando los la cruel Theodora embiar a diuersas partes a sacar piedra y metales. Que aquella era la pena,que antiguamente se vsaua dar a los malhechores, como agora los echan a las galeras. Entretanto que Vigilio estaua en la prision, andauan en Italia los negocios de la guerra,entre Totila y Belisario,muy encẽdidos:y la parte de los Godos, yua cada dia preualesciendo. Gouernaua la Iglesia Romana,en nombre del Pontifice preso, Pelagio Diacono Romano(que despues fue Papa)hombre de suyo muy rico,y de grãde authoridad. Tenia Totila puesto cerco muy apretado,sobre la ciudad de Roma : y al fin la vino a tomar, por cierto tracto que hizo con algunos soldados de los de dentro. Vso desta victoria Totila mansissimamente : y no consintio que se hiziesse ningun enojo, ni injuria en la ciudad,ni en persona della:todo con intẽcion de no enojar a Iustiniano, pensando que podria traerle a algun buen medio de paz. Y para esto acordo embiarle sus embaxadores: offreciendole qualquiera honesto partido : y rogandole, no diesse lugar, a que Italia se acabasse de destruyr. Los embaxadores fueron, el mesmo Pelagio,y Theodoro excellente orador Romano. Llegaron con buen tiempo a Constantinopla:y fueron muy bien recebidos del Emperador Iustiniano. Propusieron con muchas lagrimas su embaxada, supplicando al mesmo Emperador, tuuiesse por bien de no negar a Totila, lo que con tanta humildad le pedia : y que no diesse lugar a los grandes males,que de la guerra se esperauã seguir:porque le certificauan,que Totila tenia determinado, de poner por el suelo la insigne ciudad de Roma. Que se doliesse de los moradores della, o alomenos de los sagrados Templos y soberuios edificios que en ella auia. Era ya Iustiniano muy viejo y caduco : y teniale su muger tan subjecto, que no tenia otro cuydado, sino de contentarla. Y no osando resoluerse sin ella en cosa ninguna, dio a los Embaxadores por respuesta,que el tenia encomendada la guerra de Italia a Belisario,que no entendia hazer en cosa ninguna tocante a ella, mas de lo que el quisiesse: por tanto que negociassen con el, lo que les paresciesse,que aquello daua el por biẽ hecho. Rescibieron los Embaxadores alteracion muy grande,con tan seca respuesta : y toda via,por vna y muchas vezes tornarõ a importunarle, se resoluiesse en vna honesta paz. Pero al fin como Iustiniano tenia mas cuydado de no enojar a su muger, que no del biẽ publico : nunca del se pudo sacar otra respuesta mas de la primera. Estauase toda via el pobre Vigilio en la carcel, sin que bastasse con el ruego ninguno,para la restitucion de Anthemio. Y paresciendole a Iustiniano, y a su muger q̃ Pelagio bastaria,rogaronle que fuesse el mediadero,y lo persuadiesse a Vigilio. Mas ni esso, ni essotro aprouecho para mouerle su sancto proposito. Entonces(dizen algunos)que la Emperatriz (viendo su gran porfia)le mando sacar por las calles ignominiosamente. Tuuosele muy mucho a mal a Pelagio,que vuiesse querido importunar vna cosa tan fuera de razon: y no dexo de pegarsele harta infamia,entre los Catholicos. Porque se tuuo por cierto, que fauoresscia secretamente al Patriarcha Antemio por ganar las voluntades de los Principes. Mas el despues se purgo bien desta calumnia y sospecha,como lo veremos adelante. Embiaron de ay a poco al Sãcto Papa,desterrado a la Isla de Proconesso, en compañia de los suyos que alla estauan. Dieron presto la buelta para Roma los Embaxadores Pelagio y Theodoro:y como el Rey Totila vio,que no trayan resolucion ninguna de la paz que pedia, fue tan grande el enojo que recibio, que(despues de auer estado perplexo, y dudando en lo que haria)determino de vẽgar su coraçon:y con vna furia crudelissima, mando derribar la mayor parte de los muros de Roma. Puso fuego al Capitolio,y a otros muy ricos y soberuios edificios:y de tal manera destruyo toda la ciudad, que no quedo en ella hombre viuiente. Porque la gente baxa y popular, se salio huyendo: y a los Senadores y personas nobles se los lleuo el preso a Rauena. Estaua en este medio tiempo Belisario en la cama,de vna grauissima enfermedad,que le sobreuino de puro pesar,de auer perdido vna batalla. Y luego que conualescio (como Totila estaua lexos de Roma)entrose dentro della : con animo de la reedificar y reparar. Y tan buena maña,y priessa se dio, que en solos veynte y siete dias, rehizo gran parte del

Vigilio martyr.

Pelagio Diacono.

Totila toma a Roma.

Pelagio y Theodoro embaxadores ã Totila.

Vigilio desterrado.

Totila destruyo a Roma.

Belisario reedifico a Roma.

del muro:metio dentro mucho trigo, y bastimientos:embio a llamar a los Romanos adõde estauan desparzidos, y en pocos dias torno a tener forma de ciudad. Lo qual como supo Totila,boluio con su exercito a cercarla. Diole vn terrible assalto,dos dias vno tras otro : y defendieron la tambien los dedentro que tuuo por bien de leuantar el cerco, y yrse a Tibuli. Passaron entre Belisario, y Totila,otras muchas cosas y rencuentros en muchos años que duro esta guerra con el,y con otros Reyes sus antecessores,que yo no tengo obligacion de contarlas hasta que Antonina se fue a Constãtinopla, a suplicar al Emperador Iustiniano mandasse a Belisario, dexasse ya a Italia, y se fuesse a descansar a su casa. De lo qual Iustiniano holgo sin mucha difficultad : y assi se torno Belisario a Constantinopla, auiendo ya cinco años que estaua en Italia esta vltima vez. No fue bien ydo Belisario,quando Totila torno a cercar a Roma:y al cabo de algunos dias, la entro por cierto tracto. No vso tan asperamente Totila desta vltima victoria, como lo auia hecho de la primera:porque no permitio que se hiziesse injuria,ni agrauio a ningun Romano: ni que se destruyesse,ni maltratasse ningun edificio. Mayormente los Templos, y los que a ellos se recogiessen. Antes embio por diuersas partes,a llamar a los ciudadanos que andauan huydos. Reparo mucho de lo caydo y mostro tanta gana de ennoblecer, y reparar aquella ciudad, quanta antes la auia mostrado de destruyrla. Lo qual dizen algunos que hizo por cumplir vn voto, y promesa que tenia hecho al Apostol sant Pedro. Otros dizen, que no,sino porque assi le paresscio que cõuenia al estado de la Republica. Pero lo que mas a mi me quadra,es lo que el glorioso Doctor, y Pontifice sant Gregorio,pone en vn Dialogo. Adõde dize,q̃ passando vn dia el Rey Totila por Bauro en compañia,junto al monasterio donde el sanctissimo Abbad Benito tenia su habitacion, como vuo noticia de la sanctidad de aquel bendito Monje, tuuo grande gana de conoscerle,porque le auian dicho que tenia spiritu de prophecia, y quiso prouar si era verdad. Y para esto mando vestir a vno de los suyos en habito Real:y fue se el en su cõpañia, al monasterio dissimulado, por ver si le conoscia S. Benito. En entrando Totila por el aposento del Sancto Abbad(dexando al Rey fingido)fue se Benito derecho a Totila : y con vn largo y graue razonamiento, començo a persuadirle:q̃ vsasse de alli adelante de clemẽcia, y benignidad con los vencidos : y que no fuesse tã aspero como lo auia sido cõ la ciudad de Roma. Y al cabo dixole. Otra vez tomaras a Roma,y de alli yras a Sicilia, y moriras en el noueno año de tu reyno en vna batalla. Y assi cõcluye S. Gregorio y otros,q̃ las buenas amonestaciones deste sancto varon fuerõ parte para ablandar la furia del Rey. Ganada Roma esta vltima vez, prosiguio Totila su victoria: hizose Señor de casi toda Italia, sin que en ella quedasse ninguno q̃ tomasse la voz del Imperio. Embio despues cõtra del Iustiniano,a Germano su primo,hõbre de mucha cuenta,y authoridad:y muriendose este antes que llegasse a Italia,dio aquel cargo,al valeroso,y famosissimo capitã Narses Eunucho , no menos Religioso y Catholico,que valiente y esforçado. Y assi se dize del , q̃ de las muchas victorias que vuo,las mas todas las alcãço cõ ayunos, y oraciones, mas q̃ con industria ni fuerças humanas. Tomo Narses tierra en Venecia, edifico alli despues dos Templos. Recogio su exercito en Rauena:y partio luego la via de Roma. Topose en Arimino, con vn capitã de enemigos y matole. Entre tãto doze mil Longobardos que el auia dexado en Brexillo,entrarõ en batalla con Totila. En la qual el Rey fue vencido y muerto. Por muerte de Totila,leuantarõ los Godos por su Rey a Teya. Prosiguio Narses con todo esso su viaje : sitio a Roma y tomola. Salio ã alli en demãda del nueuo Rey Teya:topose cõ el jũto a Nucera, y matole en vna batalla. Y de tal manera destroço su exercito, q̃ de aquella vez no quedo memoria del Reyno de los Ostrogodos en toda Italia,desde cabo del rio Po. Y finalmente en pocos dias,se dio tã buẽ cobro,q̃ no dexo hõbre dellos q̃ tomasse armas:y assi quedo toda Italia sin cõtradictiõ ninguna,subjecto al Imperio:y tuuo en ella fin,el Reyno de los Ostrogodos,al cabo ã sesenta años q̃ la auiã tenido,dẽde q̃ Theodorico la gano, de poder de Odoacer Heruleo. Acabada con tã buen successo esta guerra(despues q̃ auia durado diez y ocho años, dende q̃ Belisario la comẽço)hizo Narses su assiẽto en Roma,dõde fuerõ infinitas las cosas notables q̃ dexo hechas. Reedifico muchos Templos y edificios:hizo otros muchos de nueuo:y finalmẽte ennoblescio de tal manera la ciudad,que en pocos años no se le veya el daño que Totila hizo en ella. Y lo q̃ mas se le deue agradescer es,que por su medio y buena diligencia, el Emperador Iustiniano,saco ã del destierro y prisiõ al Sãcto varõ Vigilio:y a otros muchos Sacerdotes,

Totila cercó segũda vez a Roma.

Milagro de S. Benito cõ Totila

Germano capitã primo de Iustiniano. Narses renouo la guerra contra Totila.

Teya Rey de Italia. Narses cobro'a Roma,y puso fin al Reyno de los Ostrogodos.

Vigilio sale del destierro al cabo de quinze años.

oiligi V

cerdotes, y nobles Romanos que con el eſtauan: Porque aſsi ſe lo pidio a Narſes, el pueblo Romano muy affectuoſamente: y valia tanto con el Emperador, q̃ ſin dilaciõ ninguna ſe hizo en pidiendolo el. Embio luego Iuſtiniano a las Iſlas, Giſpo y Proconeſſo, a donde el buen Pontifice y los ſuyos, con tanto trabajo auian eſtado, no menos que catorze, o quinze años. Traxeron los a Conſtantinopla: y de alli cõ ſu licẽcia ſe les dio recaudo, para que ſe pudieſſen yr libremente a Roma. Deſta manera fue reſtituydo eſte ſancto Pontifice en ſu ſilla, al cabo de diez y ſeys años que auia, que fue preſo en Roma, por Anthemio Scribon. En los quales paſſo y ſuffrio, con grandiſsima paciencia, tantos trabajos y fatigas (por no amanzillar ſu fama, haziendo lo que no deuia) que baſtaron bien para ſatisfaction de los medios no muy juſtos, con que auia conſeguido el Põtificado, adonde tantos inconuenientes hallo: penſando hallar deſcanſo y hõra. Que tales ſon las proſperidades y mandos deſte mundo, que halagã con el roſtro alegre, y dentro tienen eſtas, y otras ſemejantes çoçobras. Partioſe Vigilio de Conſtantinopla, con grande alegria y contentamiento de todos los que con el venian, y de los Romanos que le eſperauan con gran deſſeo. Porque ya por ſus buenas obras, era tan querido como antes auia ſido mal quiſto y aborreſcido. Mas no fue nueſtro Señor ſeruido de cumplir les aquel deſſeo, porq̃ llegando a Sicilia le ſobreuino a Vigilio, vn dolor de coſtado de que vino a morir en pocos dias.

Vigilio murio en Sicilia.

Deſta manera acabo la vida eſte Põtifice, lleno de trabajos y miſerias: las quales todas le cauſo la dignidad, que para ſu deſcanſo tanto el procuro. Viuio en el Pontificado diez y ſiete años y medio, y algunos dias mas. Su cuerpo fue traydo de Sicilia, y ſepultado en la Igleſia de ſant Marcello en la via Salaria. Murio en el año del Señor, de quinientos y cincuenta y ocho. En ſu tiempo reſcibieron el Baptiſmo (ſegun refiere Euagrio) los Herulos gente natural del Illirico. Celebraronſe en ſu Pontificado, algunos Concilios Prouinciales. En Arles tres, el ſegundo, tercero, y quarto Arelatenſes, y el Aluernenſe, todos en Francia. Huuo en Conſtantinopla vna terrible peſtilencia: para remedio de la qual (por voto de toda aquella ciudad) ſe inſtituyo la feſtiuidad de la Purificacion de nueſtra Señora, que ſe celebra oy, a dos de Hebrero: y luego ceſſo la peſtilencia: aunq̃ Nicephoro dize que Iuſtiniano inſtituyo eſta feſta, y lã de la Natiuidad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Algunos hombres ſeñalados floreſcieron en eſtos tiempos en letras, aunque ya ſe yuan perdiendo. En Francia fueron muy conoſcidos, Medardo, y Gildardo, hermanos, naſcidos de vn vientre, que murieron en vn dia, auiendo ſido hechos Obiſpos en otro dia. En Sicilia fue muy celebre, la fama de Theophilo: del qual ſe dize, que ſiendo hombre de ſancta vida, tuuo gana de ſalir con cierto negocio, y quiſo ayudarſe del demonio, y para que ſe hizieſſe lo que el auia meneſter, el demonio le pidio vna cedula, en que prometia de renegar la fe: y que deſpues ſe arrepintio y hizo penitencia: y por medio de nueſtra Señora recaudo ſu cedula. Murio en eſtos meſmos dias, el glorioſo Padre ſant Benito: cuya vida y milagros fueron tan notables, que requerian otra hiſtoria particular. Dexo inſtituyda la ordẽ de ſus Monjes: en la qual por muchos años, vuo muchos Sanctos varones. Y no podemos negar, ſino que de ninguna de las religiones, han ſalido tantos hombres ſeñalados como deſta: porque della veremos adelante treynta Papas: y ſe halla que ha auido, ciento y ochenta y tres Cardenales, mil y quatrocientos y ſeſenta y quatro Obiſpos, y Arçobiſpos: diez mil y quinientos y ſetenta Abbades: cinco mil y quiniẽtos, y mas Sanctos. Hombres ſeñalados en letras, ha auido tambien muchos deſta orden: a lo menos a ella ſe deue la reſtauracion, que en nueſtros dias auemos viſto de las bueuas letras: porque en los tiempos quando ſe acabarõ de perder, caſi las ſciencias todas, ellos guardaron en ſus monaſterios los buenos libros: y ſi algun hõbre docto auia en el mundo, era mõje de S. Benito. La deuociõ grãde de q̃ muchos Chriſtianos tuuieron a eſta ſancta Religion, bien ſe puede colligir de las muchas donaciones que le hizieron, de las ſoberuias caſas que les edificaron, y de las riquezas que oy poſſeen: que (como todos vemos) ſon ineſtimables. Y lo que mas admira es, que en vn meſmo tiempo, auia treynta y ſiete mil Abbadias de ſu orden como lo dizen Ioan Baptiſta Folẽgio ſobre el Pſalmo ciento y dos. De donde ſe confunde tambien el error deſtos hereges, que reprehenden el edificar, y dotar monaſterios. Aunque vaya algo fuera de propoſito, quiero poner aqui dos milagros que aconteſcieron en tiempo del Papa Vigilio, para confuſion de los hereges Sacramentarios, que niegan la verdad del Sanctiſsimo Sacramento del altar: porque los ponen Nauclero, y otros authores graues. Y el meſmo dize que el Papa Vigilio

Año. 518. Herulos ſe baptizarõ.

Concilios tres en Arles. Cõcilio, en Auuernia. Purificaciõ de nueſtra Señora, y ſu feſtiuidad, ordẽ no la Vigilio.

Niceph. l. 17. c. 28. feſta d la Natiuidad, inſtituyo Iuſtiniano.

Medardo y Gildardo, hermanos, murieron en vn meſmo dia.

Theophilo Sancto murio.

S. Benito.

Religiõ d S. Benito.

Vigilio fue el primero que mando ſo graues penas que ninguna perſona oſaſſe tomar en la boca las palabras de la conſagracion, ſino fueſſe Sacerdote, veſtido de las veſtiduras Sacerdotales, y teniendo el pan ſobre Ara de piedra cõſagrada. Y porque (en quanto fueſſe poſsible) el vulgo las ignoraſſe, y no pudieſſe traerlas en la boca, mando tambien que el Sacerdote quãdo conſagra, diga aquellas Sanctiſsimas palabras en tono muy baxo, que nadie las pueda oyr. El primero milagro acaeſcio en Conſtantinopla: el qual affirman que paſſo deſta manera. Fue coſtumbre antiguamente en la Igleſia Griega (y aun oy dia lo es) de conſagrar el cuerpo Sacratiſsimo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto en panes grandes, como los que ſe hazen para comer. De aquellos panes conſagrados, comulgauan al pueblo: y ſi algunas reliquias ſobrauan en la cuſtodia, llamauã en ciertos dias, a todos los niños de la ciudad, y dauan les a comer aquellas ſanctiſsimas particulas del Sacramento. Acaeſcio vn dia que llamandoſe a la Igleſia, los niños de cierta parrochia, ſaliendo de vna eſcuela, ſe fueron a tomar las reliquias: y entre ellos ſe metio vn niño de vn Iudio. Tardo con eſto el Iudio en acudir a caſa de ſu padre: y quando llego a ella, preguntole el padre de donde venia: y dixo que de la Igleſia de los Chriſtianos, y que auia comido del pan, que dauan a los otros mochachos. Tomole al Iudio tan grande yra cõtra el hijo, que ſin eſperar mas razones, dio con el niño en vn horno de Vidrio, que tenia en caſa ardiendo, q̃ era el official de hazerle, y en metiẽdo el mochacho, cerro el horno y dexole dentro. La madre quando vino pregunto ſi ſabian del hijo: y no hallando raſtro, ſalio huyendo a buſcarle fuera de caſa, y era grandiſsimo el llanto q̃ por el hazia. Paſſados tres dias como la madre lloraua paſſo a caſo junto con el horno: y oyola el niño llorar, y dixo a vozes. Abridme madre que aca eſtoy. Acudio luego alli deſbalida: y como vio a ſu hijo viuo en medio del fuego, quedo attonita. Y preguntãdo al niño, como ha ſido hijo mio? como no te has abraſado? Reſpondio el, Madre vna muger veſtida de grana ha venido aqui de rato a rato, a echar agua en eſtos carbones y me ha traydo de comer, quando lo auia gana. Supo eſto el Emperador Iuſtiniano: y mando luego baptizar al niño: y a la madre, que lo quiſieron, y al padre que no ſe quiſo conuertir, hizole poner en vn palo. El otro milagro no es menos admirable: y Procopio autor grauiſsimo, dize q̃ le vio por ſus ojos ſegun lo refiere Euagrio, en el libro quarto capitulo catorze, adõde dize, que Honorico rey de los Vandalos, al tiempo que perſeguia en Africa la Igleſia Catholica, entre las crueldades que mando executar en los que no querian confeſſar la ſecta de Arrio fue vna, que hizo cortar las lenguas a muchos dellos, y deſterrar los de todo ſu reyno. Deſtos deſlenguados dize ſe, que fueron muchos huyendo a Conſtantinopla: y que los vio hablar tambien como ſi tuuieran lenguas. Y dize mas que dos dellos, porque quiſieron hablar cõ ciertas mugeres deshoneſtamente, perdierõ de todo pũto la habla. Coſas ſon eſtas que ſe deuen creer, porq̃ mas puede hazer nueſtro Señor: y quando ay neceſsidad de milagros, para confirmacion de la fe, ſiempre los haze Dios por ſu diuina bondad. Los authores que los ponen ſon tan graues, que yo no tuue miedo de ſer tenido por mentiroſo, y por eſſo me atreui a poner los aqui.

Noten los Sacerdotes, q̃ las palabras d la cõſagracion ſe digan en tono baxo.

Milagro en Cõſtantinopla.

Otro milagro.

Capit. XIII. En el qual ſe contiene la vida de Pelagio primero deſte nombre, Pontifice Romano.

62. Pont.

CAſi ninguno de todos los Pontifices que dexamos atras, ſe ha podido ſaber coſa ninguna notable, que le aya ſuccedido, antes q̃ vinieſſe a la cumbre de la dignidad Pontifical: y por eſſo nos auemos haſta agora contentado con ſaber dellos, ſolo el padre y la patria, ſin particularizar ſus vidas, ni lo que hizieron ſiendo perſonas particulares. La cauſa de todo eſto ha ſido la antiguedad, la qual ſuele tener ſepultadas otras coſas de mas importancia. Y tambien lo ha cauſado la poca diligencia de los eſcriptores de aquellos tiempos, que no aduertian a eſcreuir coſas menudas: las quales a las vezes, aũque no importan mucho, alomenos no dexan dar guſto, a quien las oye. El Papa Pelagio primero deſte nombre (de cuya vida por ſu ordẽ ſe ha de tratar en eſte Capitulo) ſera caſi el primero, de quien podremos dezir algo, de lo que hizo antes q̃ lo fueſſe: y poco a poco vendremos adelante (con el fauor de Dios) a deſcubrir tanta tierra, que hallaremos algun Põtifice que nos de mas que dezir, de lo que hizo en lo primero de ſu edad, que no deſpues en la prelacia. Viniendo pues a lo que haze al caſo, digo que Pelagio fue natural de Roma, hijo de Iuan Vicariano, hombre nobiliſsimo, y muy rico, y que por lo vno y por lo otro, era tenido en grandiſsima veneracion, ſiendo lego, y mucho mas deſpues que ſe ordeno de Diacono. Era tan Sancto y de loable vida, y

Pelagio I. Romano.

da,y exemplo, que a marauilla le amaua todo el pueblo.En el primer cerco que Totila puſo ſobre Roma fue(como ya dixe)grandiſsima la hambre y neceſsidad, que dentro ſe padeſcio. La qual Pelagio, con ſu gran liberalidad y miſericordia,remedio en gran parte,fauoreſciendo y ayudando con ſu hazienda a los pobres y neceſsitados,repartiendo entre ellos dineros,y de lo que en ſu caſa tenia: animando y conſolando a todos,para ſuffrir aquel trabajo. Vino a ſer tan terrible la neceſsidad de los cercados, que les fue forçado pedir a Totila tregua de algunos dias, con tal condicion, que ſi dentro dellos no les viniesſe ſocorro, fueſſen obligados a darle la ciudad libremente. Para pedir eſta tregua, no ſe hallo perſona de mas valor que Pelagio y anſi ſalio de Roma, y entro en el campo del enemigo. Totila conoſcia ya biẽ por fama, quien era Pelagio: y como ſabia la neceſsidad que los enemigos padeſcian, entendio luego a lo que Pelagio podia venir, poco, mas o menos. Reſcibiole con buen roſtro y honradamẽte mas(ſin dexarle hablar ſola vna palabra)comẽçó el vna larga platica:en la qual con palabras muy aſperas, dio en roſtro a los Romanos,los muchos beneficios,que del Rey Theodorico,y de todos los Reyes Godos auiã recebido:y el poco agradeſcimiento que de ſu parte moſtrauan: y al fin vino a concluyr que no eſperaſſen del concierto ninguno bueno, ſino que luego derribaſſen los muros de la ciudad:y ſe puſieſſen en ſus mnnos:y entendieſſen que auian de paſſar,por lo que el les mandaſſe, ſin replica ninguna. Como Pelagio vio la dura reſpueſta de Totila(pareciendole, que ruegos no auian de hazer al caſo)contentoſe con dezirle.Ora pues Rey Totila,pues anſi es,que aun oyr vna ſola palabra de mi embaxada no queſiſte,antes anticipaſte tu reſpueſta, ſin oyr las razones que tenemos para no hazer lo que pides, auremos de boluer a nueſtro Señor: y pediremos fauor y ayuda,al que ſuele,cõ ſu juſto juyzio,amanſar y confundir la ſoberuia de los hombres. Dicho eſto,dio la buelta para la ciudad,harto triſte y deſconto,por el ruyn deſpacho que lleuaua.Finalmente,el negocio fue de manera,que al cabo de algunos dias, Totila vuo en ſu poder la ciudad,por trato de ciertos ſoldados. Entro la de noche y mando que nadie ſe deſmandaſſe,ni ſalieſſe de orden, haſta q̃ fueſſe venido el dia. Huyeron luego los Romanos:y como fue amaneſcido, ſalio Totila de ſant Iuan de Letran, adonde ſe auia recogido aquella noche,y entro por la ciudad, caminó de ſant Pedro, con vn eſquadron de gente, con las eſpadas deſnudas. Ya que Totila llegaua cerca del templo de ſant Pedro, hallo a Pelagio veſtido como Sacerdote,con vn libro de los Euangelios en las manos,y acompañado de muchos clerigos,que le ſalian a recebir cõ muchas lagrimas y ſoſpiros.Como llego a el, proſtroſe Pelagio ante ſus pies de rodillas,y como vio Totila coſa tã nueua dixo. Que hazes Pelagio?ſoy yo Dios,que vienes a hazer oracion ante mi?NoSeñor(reſpõdio el)mas puesDios ha querido hazer tus eſclauos a ſus Sacerdotes,razon es,q̃ nos inclinemos delante de ti, y pues Dios nos ha hecho tuyos, razon es que te duelas de noſotros.Fueron de tãta fuerça eſtas humildes palabras de Pelagio,que luego Totila mãdo que nadie fueſſe maltratado, ni ſe hizieſſe injuria, ni affrenta a perſona viuiente:y porque no ſe pudieſſe quebrantar ſu mandamiẽto,aſsi como yua, anduuo por toda la ciudad, eſtoruando las fuerças y robos que los ſuyos començauã ya de hazer.Diziẽdoles, q̃ no ſiguieſſen,ni executaſſen con crueldad la victoria:que ſe acordaſſen de la inconſtancia y mutabilidad de las coſas humanas: y que no dieſſen lugar a q̃ fueſſe deſtruyda vna tan inſigne ciudad,q̃ antiguamente auia triumphado, y ſido ſeñora del mundo y que puſieſſen delante el temor de Dios, y vſaſſen con los vencidos de miſericordia, pues no ſabian en lo que ſe auian de ver, ni la fortuna q̃ les eſtaua guardada.Aſſegurоſe cõ eſto la ciudad:y Totila quedo pacifico ſeñor della: y deſſeando dar fin a las guerras, y viuir en paz lo que le reſtaua de la vida,acordo embiara a Iuſtiniano ſus Embaxadores,requiriendole con la paz:y pidiendole tuuieſſe por bien de cobrarle por amigo, porque de otra manera,el eſtaua determinado de poner fuego a Roma, y deſtruyrla de todo punto. Eſcogio Totila para negocio tan importante por ſus Embaxadores a Pelagio y a Theodoro,y ſuccedioles alla en Conſtantinopla, lo que acabo de dezir en la vida de Vigilio. Pueſto Pelagio en Conſtantinopla, quiſo Iuſtiniano aprouecharſe de ſu authoridad, para perſuadir a Vigilio, que eſtaua en la priſion, a que reſtituyeſſe a Anthemio, y depuſieſſe a Mena. Pelagio deſſeando ganar la voluntad de Iuſtiniano, para la buena concluſion del negocio principal que lleuaua, dio muestras de querer hazer lo que ſe le encargo:: y anſi yua y venia muy a menudo a la carcel. Y aunque todos tenian creydo, que rogaua a Vigilio, que hizieſſe la voluntad del Emperador,

Loores de Pelagio. I.

Emperador,ẽ la verdad el lo hazia muy al reues.Porque antes le perſuadio lo contrario, y le animaua y confortaua, para ſuffrir con paciencia los trabajos de la priſion que padeſcia por la juſticia.Y aſsi ſe vio por la experiencia: pues Vigilio jamas quiſo condeſcender, a lo q̃ Theodora y Iuſtiniano tanto deſſeauan. Eſtas ydas y venidas a la carcel de Vigilio, fueron cauſa de tanta infamia para el innocente Pelagio,q̃ ſabidas en Roma, fue increyble el odio y aborreſcimiento, que todo el pueblo le començo a tener:y donde haſta entonces auia ſido tan amado,y reuerenciado de todos,de alli adelante le aborrecieron como al demonio. Mayormente q̃ ſe tuuo por muy cierto, q̃ no ſolamente el auia querido perſuadir a Vigilio, lo q̃ Theodora pedia, mas que todas las injurias,y malos tratamientos,que al Sancto Pontifice ſe le auian hecho, las auia procurado Pelagio con ambicion, por ſuccederle en el Põtificado.Boluioſe deſpues deſto Pelagio a Roma,y aunque mal quiſto, y en deſgracia de toda la ciudad,toda via tuuo la Vicaria, y adminiſtracion de la Igleſia Romana, por todo el tiempo que duro la priſiõ de Vigilio,que(como ya dixe)fueron quinze,o diez y ſeys años. Haſta que Narſes Eunucho,acabo de deſtruyr a los Godos, y alcanço de Iuſtiniano, q̃ dieſſe libertad aVigilio:y ſuccedio lo q̃ en el capitulo paſſado acabo de contar. Gouerno ſiempre la Igleſia Pelagio,prudentiſsimamẽte: aunque deſpues que boluio de Conſtantinopla, no le podian ya ver:y le aborreſcian eſtrañamente, por las ſoſpechas ya dichas. Sabida deſpues en Roma, la muerte del Papa Vigilio(que murio en Sicilia)fue grandiſsima la competencia y alteracion que vuo, ſobre la creaciõ del nueuo Pontifice. Porque los merecimiẽtos y partes de Pelagio, eran conoſcidamente mayores que las de otro ninguno,para que el fueſſe preferido.Pero como de otra parte eſtauan,la infamia y odio que del ſe tenia,no baſtauan algunos amigos ſuyos,para hazer con el Clero,que le eligieſſen por ſu Prelado.Finalmente, al cabo de tres meſes enteros (deſpues de grandes debates y contiendas)no obſtante la mala voluntad,que por la mayor parte todos le teniã, vinierõ a darle ſus votos, mas por gratificar al Emperador Iuſtiniano(q̃ ſabiã que lo queria) q̃ no por hazer plazer,ni buena obra al electo. Aſsi van las coſas deſte mundo, y anſi ſe mudã las voluntades de los hombres cada dia:y mayormẽte las del vulgo(q̃ como dize vn ſabio) es beſtia de muchas cabeças.Quien vio a Vigilio tan aborreſcido del pueblo,que no contentos cõ verle preſo,le quiſieran matar, quando Anthemio le ſaco de Roma?y quiẽ vio a Pelagio tan adorado del vulgo, q̃ no ſabian cõ que le agradeſcer las buenas obras,que cada dia les hazia?y en pocos dias todo tan mudado,Vigilio vino a ſer tan querido, que la primera gracia que el pueblo Romano pidio a Narſes,fue ſu libertad:y a Pelagio ſolo por cauſa del meſmo Vigilio,ya no le podian ver.Hecha la election fue tanto el deſabrimiento de la mayor parte del clero Romano, que no vuo ſino ſolos dos Obiſpos, y el clero de Hoſtia,q̃ ſe quiſieſſen hallar a ſu conſagracion. El capitã Narſes, como ſupo la diſſenſion que el clero Romano tenia,con Pelagio: y ſabia la poca culpa que en el auia,entendio luego en deſengañar al pueblo.Para lo qual ordeno vna ſolenniſsima proceſsion, adonde concurrio caſi toda la ciudad,con el meſmo Narſes y con Pelagio. Llegada la proceſsion a ſant Pedro, el innocente Pelagio(porque aſsi eſtaua ordenado, entre el y Narſes)ſubioſe al pulpito:y pueſto de rodillas ante el Sanctiſsimo Sacramento, con las manos ſobre los ſanctos Euangelios,juro y dixo con muchas lagrimas eſtas ſemejantes palabras. Yo Pelagio, indigno ſieruo de Dios, y Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, en la tierra,Iuro ſolenniſsimamẽte,por Dios,y por aquel ſanctiſsimo Sacramento,y por los Euangelios,q̃ con mis manos toco,que jamas aconſeje,ni perſuadi al ſancto Papa Vigilio, coſa q̃ el no la pudieſſe hazer con buena conſciencia, ni le rogue que abſoluieſſe a Anthemio, ni jamas fuy en dicho,hecho,ni cõſejo,para q̃ Vigilio fueſſe maltratado, affligido,ni affrentado, ni tengo culpa en coſa ninguna, de quantas de mi ſe han dicho,en eſta materia,y ſi en coſa de las que aqui digo miento, Dios omnipotente me confunda, y nunca el me ayude, ni eſtos Sanctos y ſagrados Euãgelios me aprouechen. Fueron tan efficaces eſtas ſanctas palabras, y la compurgacion del Sancto Pontifice, que todos le dieron entero credito: y recibieron tan cumplida ſatisfaction, q̃ de todo punto le perdieron la mala voluntad:y el hizo deſpues tan cumplida y loablemẽte ſu officio,que le tornarõ a tener el meſmo amor que antes,y mucho mayor. Porque ſi muy biẽ auia gouernado la Igleſia Catholica como Vicario, muy mucho mejor la adminiſtro deſpues, como Paſtor y Pontifice. Y ſi muy limoſnero, charitatiuo, affable,y manſo auia ſido antes,aſsi lo fue tambien deſpues,y aun mucho mas: porque tuuo

Iuramẽto de Pelagio primero.

mas

mas aparejo para poder lo hazer. En la primitiua Iglesia, y hasta los tiempos de Pelagio, no se daua a los hereges otra pena (ni el Derecho la ponia) mas de sola la deposicion y anathema: pareciendoles a los Sanctos padres, que bastaua por pena de qualquier delicto, echar al peccador del gremio de la Iglesia, y priuarle de la participacion de los sanctos Sacramẽtos. Y cierto, si bien se considerasse, no ay pena de muerte tan aspera como esta, porq̃ no se puede comparar daño ninguno corporal, con la muerte del alma, y con el quitarle el mantenimiento de la gracia q̃ se le da por los Sacramẽtos. Y ansi en aquellos felicissimos tiempos de la infancia y niñez de la Iglesia, era tan temida de todos esta pena, que por sola ella, se escarmentauan tanto los Christianos, y se retrayan de peccar, como agora se abstienen con el temor de la muerte y alfrẽta corporal. Mas despues que por nuestros peccados vino a crecer la malicia, y se endurecieron tanto los coraçones de los Christianos, que vinierõ a no sentir las censuras, fue menester vsar de remedios mas asperos, en la opiniõ de los hombres, aunque no tan nociuos, como la Excommunion, que fueron, el fuego y cuchillo material, y la infamia y affrenta del mundo. Considerando pues el Sancto Pontifice Pelagio, q̃ ya las censuras començauan en sus dias a ser tenidas en poco, mando q̃ de ay adelante, la justicia seglar castigasse con seueridad los hereges, y scismaticos, executando en ellos las penas corporales, que contra los que offenden la Magestad humana de los Reyes, y Principes se suelen executar: en caso que los tales hereges no quisiessen reconocer su yerro, y pedir misericordia. Instituyo tãbien Pelagio, que los clerigos cada dia rezassen las siete horas que llamamos Canonicas. Y q̃ los Abbades, por Canonica eleccion, pudiessen subir a otra mayor, dignidad. Y porq̃ muchas vezes los absentes suelẽ ser castigados sin culpa, ordeno, que en el fuero Canonico, no se recibiesse accusacion, si el reo no estuuiesse presente. Item (attento q̃ el negocio de las prouisiones de los beneficios Ecclesiasticos, se yua ya corrõpiendo, y podian mucho en este negocio las dadiuas y la ambicion) para remediar estos incõuenientes, hizo vn Decreto) a instancia de Narses) por el qual mando, q̃ ninguno pudiesse ser ordenado, ni se proueyesse beneficio, por ruegos, ni negociaciones, de personas poderosas. En los postreros dias del Põtificado dPelagio (o no mucho despues) murio, en Cõstãtinopla el Emperador Iustiniano auiendo q̃ lo era, treynta y nueue años. Murio en edad ya decrepita, de mas de ochenta años. Dizen algunos, que perdio el seso poco antes q̃ muriesse: y a la locura, que le trastorno el juyzio, atribuyen todos la poca constancia, q̃ tuuo en la fe: y assi se deue del creer. Porq̃ en la moçedad, y mientras tuuo salud, y entero entendimiento, siempre fue Catholico, aunque vn poco de tiẽpo, le traxo engañado su muger Theodora, con sus halagos Succediole en el Imperio Iustino. II. su nieto, hijo de hija suya, y muy differẽte a el en todas las cosas. Porque de mas de ser floxo y remisso, y no nada valiẽte, fue muy vicioso, y poco Catholico, como adelante veremos. Hizo luego Pelagio, thesorero de la Iglesia a Valentino su notario: hõbre muy Catholico, y de gran bondad y confiança. No porque tuuiesse intencion de atheserar riquezas, sino para tener que gastar, en obras pias y sanctas. Y ansi comẽço a edificar la Iglesia de los Apostoles Sant Philippe y Santiago: aũque no la pudo acabar. Aprouo y confirmo Pelagio la costumbre antigua, que la Iglesia tenia, y tiene, de hazer Sacrificios, y oraciones por los diffunctos. Escriuio vna Epistola singularissima, y llena de grande doctrina y de spiritu, a Vigilio Obispo: en la qual con muchas razones, y authoridades de la Scriptura, prueua como el Padre, y el Hijo, y el Spiritu sancto, son tres personas, y no mas de vn Dios: para enseñamiento de algunos ignorantes, que dezian que no podian entẽder, como era posible, que el Padre, y el Hijo fuessen vn mesmo Dios. Celebraronse en Francia, en su tiempo algunos Concilios prouinciales: el Arelatense quinto, en tiempo del Rey Chyldiberto: el Turonense segundo, y el Parisiense primero, y en cada vno destos, ay Canones sanctissimos, de donde se collige claramẽte, el grãde heruor, que entonces tenian los Christianos en la Fe: y el demasiado recatamiento, con que viuian virtuosa, y muy honestamente. Ya casi por todo lo poblado del mundo, se adoraua y creya la Fe de nuestro Señor Iesu Christo, incorrupta y limpiamente, y sin zizañas de heregias. Porque los Vandalos de Africa, erã ya acabados: y ni mas ni menos los Ostrogodos de Italia. Solos los Visogodos que teniã a nuestra España eran Arrianos, toda via: y mas que ninguno lo era, el Rey Aguila, que reynaua en estos dias. El qual en menosprecio de nuestra sancta Fe Catholica, mouio guerra cõtra la ciudad de Cordoua: y de tal manera prophano el sepulchro de los sanctos Martyres Aciscio y Victoria, que hizo del caualleriza, y pesebres para sus bestias.

Penas corporales a los hereges ordeno Pelagio. I.

Iustino segũdo Emperador.

Valentino theserero de la Iglesia.

Concilio Arelatense. 5. Concilio Turonense 2. Concilio Parisiense. 1.

Aguila Rey Godo.

Horas Canonicas instituyo Pelagio. I.

bestias. Mas no se tardo mucho el castigo del cielo: porque en la primera batalla que tuuo, le mataron vn hijo, y perdio la mayor parte de su exercito, y todo el thesoro, y riquezas que tenia: y de ay a pocos dias, le mataron los suyos en Merida. Finalmẽte despues d auer Pelagio hecho ordenes dos vezes, y ordenado en ellas veynte y seys Presbyteros, onze Diaconos, y treynta y nueue Obispos, plugo a Dios lleuarle desta vida: auiendo tenido el Pontificado, onze años, y diez meses. Fue sepultado en la Iglesia de sant Pedro, en el año de nuestra Redempcion, de quinientos y setenta. Muchos Canones ay en el Decreto de Graciano, que se atribuyen a Pelagio, pero no se puede aueriguar, si son del primero, o del segundo destе nombre.

Año, 570.

Capit. XIIII. En el qual se contiene la vida del Papa Iuan. III. deste nombre, Pontifice Romano.

63. Põt. IAS muchas guerras y continuos mouimientos, que acaescieron en Italia, y en casi todas las Prouincias del mundo, en los quarenta años poco mas, o menos, del Imperio de Iustiniano, aunque trabajaron, y desassosegaron el mundo, con los desastres que la guerra suele ordinariamente traer consigo, no solamẽte no fueron causa de desminuyrse la religion Christiana, mas antes parece, que dexaron los hombres respirar a la Iglesia Catholica: y q̃ con aquellas mudanças, rescibio ella augmento grande: y se limpio de los errores, que la tenian alterada. Y ansi es cosa natural, creer lo spiritual, siẽpre que se deshaze lo corporal. Con ser Iustiniano buen Principe, y sus dos capitanes Belisario, y Narses, tan valerosos y Catholicos, y cõ auer tenido en su tiempo la Iglesia Romana tã sanctos Prelados no quedo en todo el Oriẽte, pueblo, ni Iglesia ninguna, que osasse professar publicamente las heregias antiguas de Arrio, y Eutiches. En Africa, ni en Italia tãpoco. Los que quedaron en España con esta manzilla, tampoco tardaron mucho en lauarse della: como luego lo veremos. El Emperador Iustino. II. aunque no fue tan virtuoso como deuiera, pero tampoco fue herege al descubierto. En Italia por muchos años, basto la gran bondad, y las heroycas virtudes dNarses: para no dexar que se sembrassen nueuos errores ni se osassen sustentar los antiguos. Luego que falto desta vida el Papa Pelagio. I. el capitan Narses (que viuia de assiẽto en Roma) fue parte, para quietar las competẽcias que sobre la election auia: y al cabo de tres meses, y medio, fue puesto en lugar del defuncto, en la silla Pontifical, Iuã hijo de Anastasio, ciudadano de Roma, hõbre principalissimo. III. deste nombre. Eran grandissimos amigos el Papa Iuan, y Narses: y como el vno, y el otro, erã religiosissimos, y sanctos varones, crescia estrañamẽte la deuocion del pueblo, y el heruor de la religion, assi en Roma como fuera della. Y assi rescibierõ en aquellos dias la religion Christiana (por publico Decreto) los Armenios, que hasta entonces auian sido ydolatras, y subjectos al señorio de Cosdroes Rey de Persia. El Pontifice Iuan entendia siempre en augmẽtar el culto diuino: y ansi hizo reparar los Ciminterios de los sanctos Martyres, que cõ las guerras, y sacos passados, estauan muy mal adereçados. Acabo tambien con mucho cuydado el templo de los Apostoles sant Philippe y Santiago, porque (como dixe) Pelagio, no le pudo acabar, por faltarle la vida. Fueron estos tiempos, adonde agora llegamos, tan faltos de buenos authores, como lo lloran Blondo, y Sabellico y otros que apenas podemos tener noticia, de cosa ninguna notable, que en el mundo aya acaescido en los diez años, q̃ passaron, despues que se acabo la guerra de los Godos en Italia. Y ansi ay muy poca memoria, de lo que nuestro Pontifice Iuan hizo, en el Pontificado, ni antes del. Sola vna cosa muy insigne, acõtescio en estos dias, que fue la venida de los Longobardos en Italia, de dõde succedieron cosas muy notables: de las quales yo por fuerça, tengo de hazer mencion: y por esso no sera fuera d proposito, poner aqui el principio y occasion della para mayor claridad, de lo que adelante se ha de dezir, porque sin saber esto, es imposible entenderse lo que yo tengo prometido.

Iuan. III. Romano.

Armenios se conuierto a nuestra fe Cosdroes Rey d Persia.

Es cosa tan ordinaria en todos los hombres famosos, y excellentes en algun genero de virtud, tener emulos y personas que con inuidia reprehendan sus buenas obras, que apenas podriamos hallar vno de los Illustres capitanes, a quien la inuidia no aya mordido con su diente canino y rauioso. Y si alguno jamas vuo en el mundo, que muy injustamente fuesse maltratado de sus enemigos, con la lengua, fue Narses, de quien arriba tantos loores auemos dicho. Porque auiendo el, con singular esfuerço, vencido tantas y tan importantes empresas: y administrado con grandissima integridad, los negocios de la guerra, y de la paz, y auiendo del recebido sus Principes tan buenos seruicios, y la republica tan crescidos benefi-

Lõgobardos passaron a Italia.

cios,no pudo con todo eſſo librarſe de las len-
Sophia Emperatriz. guas de ſus emulos,ni huyr los baybenes de la fortuna Era(como eſta dicho)Emperador de Conſtãtinopla Iuſtino.II.y tenia por muger a la Emperatriz Sophia,muger loca,y ſemejante en los vicios,y diſſolucion a ſu marido. Tenia Narſes con Iuſtino, la meſma priuança y credito, que antes auia tenido con Iuſtiniano: mas la Emperatriz no tenia ſana voluntad para con el.Lo qual como entendieron algunos malos hombres a quien en Roma offendia la mucha bondad y juſticia de Narſes, eſcriuierõ a Sophia,diziendo,que el pueblo Romano, y toda Italia eſtauan corridos, de que ſe les hizieſſe tan grande injuria,de darles a Narſes, hõbre afeminado,en lugar de Rey por tanto que ſupplicauan a ſu Mageſtad fueſſe buena medianera cõ Iuſtino ſu marido, para que el les dieſſe de ſu mano, vn hombre tal,a quien ſe hõraſſen de ſeruir y acatar,como a la meſma perſona imperial. Ya buelta de todo no dexaron de imponerle algunos exceſſos,q̃ en el no auia,cõ intenciõ de diſfamarle,acerca del Emperador. Eran Iuſtino y Sophia (como dizen para en vno)tan locos y liuianos,que ſin otra informacion,dieron entero credito a eſtas calumnias,y acordaron de remouer a Narſes de la adminiſtracion de Italia:y darla a Longino, vn caualliero gran priuado ſuyo. Y no contentos con quitarle el officio,hizolo Sophia tan deſcomedidamente,que le affrento de palabra,diziẽdo. Pues Narſes no es hombre entero,mejor le ſera venirſe a Conſtantinopla,y eſtarſe entre las damas,repartiendoles el hilado,y las labores, q̃ no quedar en Italia entre las armas y exercitos.No ſintio Narſes pena ninguna de ſu priuacion:antes como hombre modeſto,y harto ya de negocios,holgaua viuir en ſu caſa,vida particular.Lo q̃ le hizo grãdiſſima impreſsiõ en el pecho(ſin poderlo jamas digerir)fue la injuria de las palabras, q̃(por affrentarle)dixo la Emperatriz. Y aſsi dizen q̃ reſpondio,quãdo ſupo lo q̃ paſſaua.Bien haze Sophia en embiarme a repartir hilado entre damas, q̃ yo le prometo mi fe,de vrdirle vna tela,que ni ella, ni ſu marido la ſepã deſtexer. Y ſin moſtrar otro enojo,ni peſadumbre, tomo cõſigo toda ſu caſa,y fueſſe a viuir a Napoles,adõde eſtuuo algunos dias cõ eſtraño amor y hõra de la ciudad,y de toda Italia.Eſtãdo en Napoles(por cumplir lo q̃ auia prometido)comẽço a vrdir vna tela,q̃ a Iuſtino,y aSophia,y aũ a todo el mũdo,coſto
Alboyno Lõgobardo. biẽ cara.Porq̃ dẽde alli,eſcriuio al Rey Alboyno,de los Longobardos,que a la ſazon poſſeya la Vngria : y por muchas razones y auiſos q̃ le dio,perſuadiole,a que ſe viniеſſe a Italia , porq̃ la hallaria deſamparada:y vendria a tan buena coyuntura,que ſin reſiſtẽcia ninguna,ſe podria hazer ſeñor de toda ella. Aduertiendole q̃ Italia era la mejor tierra del mundo,y la mas fertil y abundoſa de todas las coſas neceſſarias para la vida humana. Y para prueua deſto embiole de las fructas, y regalos de Italia muchas coſas:con que Alboyno ſe acobdicio a la empreſa , y(como deſpues veremos)la puſo por la obra,y ſalio cõ ella.El Põtifice Iuã,como en tẽdio la indignaciõ y juſtas q̃xas d̃ Narſes, y el grãdiſsimo daño,q̃ d̃ no le aplacar ſe eſperaua ſeguir en la Republica , acordo yr el a Napoles,ſolo a deſenojarle. Valieron tanto las buenas razones,y la authoridad del Papa,cõ el mã ſiſsimo Narſes , que le perſuadio a que ſe bolnieſſe cõ el a Roma.De lo qual fue tanto el regozijo de todo el pueblo, como ſi fuera padre de todos.Y por mas le honrar,y reſtituyrle en ſu antigua reputacion nombraronle Conſul aquel año, en cõpañia de Baſilio Patricio Romano.Reſcibio Narſes aquel officio muy alegremente:y como de ſu condiciõ era hombre facil,y bien acondicionado,y no nada vengatiuo,deſenojoſe de todo punto:y peſole muy de veras de auer dado auiſo al Rey Alboyno:y comẽço cõ toda diligencia, de ponerle eſtoruos, y deſaconſejarle la venida en Italia. Y tieneſe por cierto,que ſola ſu authoridad baſtara para eſtoruarla:y que el Rey no paſſara en Italia,o ſi paſſara , alomenos no ſuccederia lo q̃ ſuccedio, y que el lo remediara todo. Mas plugo a nueſtro Señor Dios de acabarle la vida,al mejor tiẽpo.Murio Narſes en Roma , muy rico y honrado.Lleuoſe ſu cuerpo y theſoros a Cõ
Mu. de Narſes ſtantinopla:y quedo ſin el Italia , tan huerfana y ſola,que en pocos años ſe mudo de todo pũto el eſtado della:cõ grã daño y perdida de los naturales , como luego lo diremos: y de aqui naſcieron las guerras que veremos adelãte en ſu lugar. Fue Narſes deuotiſsimo de nueſtra Señora , y dize Nicephoro en el libro diez y ſiete,capitulo treze,que ſe le apareſcia muchas vezes la miſma Virgen en las batallas,de dõde ſalia vencedor con ſu ayuda. Tenemos deſte Pontifice Iuã tercero, vna Epiſtola , eſcripta a todos los Obiſpos de Alemaña, y Frãcia, en la qual ante todas coſas, condenna los coajutores de los Obiſpos, que(ſegun arriba diximos)ſe llamauã antiguamẽte Cor Epiſcopi, aſsi como antes del los auiã condẽnado,Damaſo y Leon primero,y con ellos el Concilio Neoceſarienſe.De

ſe.Demueſtra lo ſegundo eſta Epiſtola,como los Sanctos Pontifices Lino,Cleto,y Clemẽte,
Cd.Si.Petrus. 8. q. 1. tuuieron la ſilla Apoſtolica,de mano del meſmo Apoſtol S. Pedro.Y vltimamente enſeña a los Obiſpos,y Prelados,quantas fatigas y trabajos ſon obligados a paſſar por ſus ouejas. Murio el Papa Iuan el meſmo año que ſu amigo Narſes, auiendo que tenia la ſilla de Sãt Pedro, doze años, y onze meſes, y algunos dias
Año 581 mas,en el año del Señor,de quinientos y ochẽta y vno. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S.Pedro. Muchos Obiſpos Sanctos vuo en eſtos dias,que floreſcierõ en letras y Sanctidad,
Paulo Patriarchad Aquileya Felix Obiſpo. Fortunato,y Germano Obiſpos. 16. q. 3 Porro. eſpecialmente Paulo Patriarcha de Aquileya, Felix Obiſpo de Treuiſo , Fortunato , y Germano Obiſpos de Paris,por cuyo conſejo todos los Reyes de Francia que los conoſcierõ, adminiſtraron loablemẽte las coſas tẽporales, y eſpirituales de aquel Reyno.Vn ſolo Decreto hallo deſte Pontifice, en materia de Preſcripciones,no ay para q̃ dezir la ſubſtancia del.

Cap. XV. En el qual ſe contiene la vida del Papa Benedicto primero deſte nombre , Pontifice Romano.

64.Pon. Ien quiſiera yo cierto , ſi fuera poſsible cumplir con lo q̃ tengo entre las manos, y eſcriuir el eſtado de la Igleſia Chriſtiana,cõ las vidas de los Sũmos Pontifices,ſin entremeterme en contar Hiſtorias prophanas,ni negocios de guerras,ni mudanças de Reynos,porq̃ para mi fuera menos trabajo,y no puſiera a tanto peligro,de no ſalir con honra,de vn negocio tan difficultoſo y largo como tengo prometido. Pero como quiera q̃ lo vno ſin lo otro,no ſe pueda biẽ entẽder:y ſi ſolamente trataſſemos las vidas y hechos de los Pontifices , la narracion ſeria muy ſeca, y poco guſtoſa , tendre licencia de entremeter lo vno cõ lo otro,y lleuar lo todo enhilado:con proteſtacion, de q̃ alomenos en lo ſeglar, abreuiare todo lo mas que me fuere poſsible.Y cõ eſte preſupueſto digo,q̃ muerto(como vimos)en Roma,el Papa Iuan tercero deſte nombre , paſſaron poco menos de quatro meſes,que no ſe pudieron los electores cõcordar en la election del ſucceſſor:y al cabo dellos
Benedicto. I. Romano. fue pueſto en el throno Põtifical,Benedicto.I. de los anſi llamados , natural de Roma , y de muy principal linage.En los primeros dias del Põtificado de Benedicto,acabo el Rey Alboyno de poner en execucion la jornada de Italia q̃ tenia ya determinado de hazer, por induzimiento de Narſes Eunucho. Viuian entonces los Longobardos, en la Prouincia de Pãnonia: y dexaron la en poder de los Hunnos ſus amigos,de quiẽ tomo el nõbre de Vngria , q̃ oy le duca.Fue eſta guerra de los Longobardos larguiſsima,y llena de grãdes aconteſcimiẽtos: de los quales en el proceſſo de nueſtra Hiſtoria, ſe hara la relacion neceſſaria: porque dellos le ſuccedieron a Italia,grãdes trabajos , y calamidades , y a la Igleſia Romana , le cupo mucha parte.Deſcẽdio Alboyno en Italia por Bauiera y Auſtria.Entro en el Frioly, adonde gano algunas ciudades, haſta poner cerco ſobre Pauia.La qual gano tambien al cabo de tres años, ſin q̃ Longino capitã del Emperador Iuſtino, ſe lo pudieſſe eſtoruar. No gozo mucho Alboyno de la victoria , porque pocos dias deſpues de ganada Pauia,le hizo matar ſu propria muger Roſimũda,en vengãça de la muerte de Comũdo ſu padre al qual Alboyno auia hecho matar , y de la cabeça del,hizo vn vaſo en q̃ beuia.Era Comũdo rey de los Gepidas,y ſu hija Roſimũda,no pudiendo ſuſſrir tã notable injuria como del marido auia recebido,cõ certoſe con vn cauallero mãcebo llamado Almachildes,de que mataſſe al Rey,prometiendo de caſarſe cõ el. Hizo lo anſi Almachildes, y Roſimũda cumplio de ſu parte lo prometido:aunq̃ no ſe gozarõ mucho en el matrimonio.En el principio deſtos mouimiẽtos murio enCõſtantinopla elEmperador Iuſtino.II.deſpues de auer eſtado loco algunos años,de pura cobdicia de atheſorar dineros.Succediole en el Imperio,el ſanctiſsimo varon Tiberio. II.deſte nombre,vno de los mejores,y mas Catholicos Principes del mundo,dotado de todas las virtudes,que ſe pueden deſſear en vn buẽRey, y ſobre todo grandiſsimo limoſnero. Tanto, que a penas le baſtauan ſus rentas y theſoros, para las continuas limoſnas que hazia . Era grandiſsima la familiaridad, y muy eſtrecha la amiſtad que tenian entre ſi , el Papa y el Emperador Tiberio : a cuya cauſa , por ruego de Benedicto , el Emperador embio a Roma dende Egypto , vna grandiſsima cantidad de trigo, para remediar vna muy cruel hambre, que auia en caſi toda la Europa: y ſobre todas las Prouincias en Italia,y dentro de Roma, aſſi por la eſterilidad de los tiempos , como por las muchas y muy continuas guerras , que en Italia auia ordinariamente, con la venida de los Longobardos. Los quales aunque ya eran Chriſtianos tenian por Rey a Cleſis , vno de los mas crueles hombres que jamas ſe vieron , y como tal fueron infinitos

Roſimũda muger de Alboyno. Comũdo Rey d̃ los Gepidas.

Almachildes.

Tiberio. II Emperador.

Clefis rey Lõgobardo.

los templos que mando derribar, y las injurias que hizo a las Igleſias y perſonas Eccleſiaſticas. Y la meſma ciudad de Roma eſtuuo a peligro de ſer deſtruyda, y ſi nueſtro Señor no lo remediara cõ la repẽtina muerte deſte mal rey; el qual mataron los ſuyos de ay a poco, antes q̃ cũpliesſe dos años en el reyno. En el Oriẽte tenia en eſtos tiẽpos grandiſsimo ſoſsiego la Igleſia Chriſtiana, porque ſi algunos hereges auia, no ſe oſauan manifeſtar por la grã Chriſtiandad, y Catholica doctrina del Patriarcha Iuan de Conſtantinopla, ſucceſſor de Mena: y tambien porq̃ Tiberio (como religioſiſsimo Principe) los caſtigaua cõ ſeueridad. Deſte ſingular Emperador (aũque ſalga vn poco de mi propoſito) quiero dezir aqui vna coſa que he hallo eſcripta, y no quiſo poner en ſu vida Pẽro Mexia (el ſupo porque) põdre la yo ſi quiera para que los Principes y grandes Señores, y los ricos deſte mundo ſe animẽ a ſer liberales, para cõ los pobres, y no dexẽ de hazer limoſnas de temor que les ha de faltar de que la dẽ. Porque los theſoros de Dios jamas ſe pueden agotar, en el que con charidad reparte lo que tiene con los neceſsitados. Era Tiberio tã profuſo en el gaſtar cõ los pobres, que en vida de Iuſtino (ſiendo el ya Ceſar ſuyo) como tenia ſiẽpre la mano en la hazienda, y gaſtaua tanto quãto Iuſtino allegaua, ſolia dezir Sophia, q̃ todo el Imperio jũto no podria baſtar para ſus prodigalidades. A lo qual el ſiempre reſpõdia. No tengays pena Señora que Dios dara. Eſte refran Dios dara (que ſolia el traer le en la boca) vino a cumplirſe le, deſpues que quedo ſolo en el Imperio. Porque (demas de las rentas ordinarias del, que en aquellos tiempos eran inmenſas) le dio nueſtro Señor en quatro vezes, tanta cãtidad de riquezas, que apenas ſe podian contar. Vino a ſu poder (ante todas coſas) todo el dinero y joyas, y theſoros que Narſes Eunucho gano en tantos años en Italia. Longino ſu capitan y Exarcho de Rauena (que fue el primero de los Exarchos q̃ vuo en Italia, en acabandoſe los Godos en ella) le embio todo el dinero, y joyas de ineſtimable valor, q̃ dexarõ la Reyna Roſimunda, muger de Alboyno Lõgobardo, y Almachildes ſu ſegundo marido: de vna victoria que alcãço de los Parthos, le embio vn capitã ſuyo riquiſsimos deſpojos, y mas de veynte Elephantes cargados de oro. Al cabo de todo (ya que no auia de dõde le vinieſſe que gaſtar) acaeſcio, que andãdoſe Tyberio vn dia paſſeãdo por ſu Palacio, en los huertos vio vna piedra en el ſuelo, en la qual vio ſeñalada vna Cruz: y pareſciendole coſa indecente, que aquella ſanctiſsima ſeñal eſtuuieſſe en tierra, donde ſe pudieſſe piſar, mando la luego quitar de alli. Alçada aquella piedra, pareſcio otra debaxo con la meſma figura: y quitada aquella otra tercera, y quitando las todas, comenco a pareſcerſe vn riquiſsimo theſoro, que en muchos dias no ſe pudo agotar. Deſta manera prouee nueſtro Señor a los que en eſta vida ſon buenos deſpenſeros de Chriſto y ſe acuerdan de los pobres que nos dexo el meſmo encomendados, y no allegan dineros para tenerlos por Idolos, ſino para hazer dellos theſoro en el cielo. El ſoſsiego del Oriente, con tan buen Principe, y tan Catholico como Tiberio, era tan grande, como la cõgoxa, y afliction de la miſera Italia, porque el maluado rey Cleſis, hazia en ella grãdes crueldades: y puſo cerco ſobre la ciudad de Roma: aunque no plugo a Dios que la tomaſſe. Pero alomenos baſto para ſer cauſa de la muerte del Sancto Pontifice Benedicto. I. el qual como buen padre ſolicito de la ſalud de ſu familia, viendo que la furia de los Lõgobardos yua tã ſin rienda, y que en Italia no auia fuerças humanas que lo pudieſſen remediar, adoleſcio de pura laſtima y triſteza, tan de veras que vino a morir: auiẽdo ſolos quatro años y vn mes que tenia el Pontificado. Vna Epiſtola ſuya tenemos llena de myſterios: y de grandiſsima crudicion: la qual eſcriuio a Dauid Obiſpo Eſpañol. En ella prueua manifieſtamẽte cõ mucha copia de razones y authoridades, la verdad de la ſanctiſsima Trinidad, contra muchos Obiſpos Andaluzes, que dezian que no auia razones cõ q̃ ſe prouaſſe la eſſencia diuina, ſer vna en eſſencia, y Trina en perſonas y no ſer mas de vn Dios. Falleſcio Benedicto. I. en el año del Señor de quinientos y ochenta y cinco, poco mas o menos: porque en eſto ay variedad en los authores.

Iuan Patriarcha de Conſtantinopla.
Tiberio humanero.
Dios da dezia Tiberio.
Longino Exarcho, I. de Rauena.
Benedicto I. murio congoxa.
Año, 185

Cap. XVI: En el qual ſe contiene la vida de Pelagio. II. deſte nombre, Pontifice Romano.

TEnia el crudeliſsimo Rey Cleſis, 65. Põt
pueſto cerco muy apretado ſobre la ciudad de Roma: quando plugo a nueſtro Señor de lleuar para ſi al Sancto Pontifice Benedicto. I. el ſucceſſo deſta guerra de los Lõgobardos ſobre Roma, fue q̃ no pudiẽdo ganarla, los meſmos matarõ a Cleſis. Auia ſido eſte rey tã mal para los ſuyos, como para los eſtraños: a cuya cauſa los Lombardos

bardos (eſcarmentados de la mala gouernaciõ de Cleſis) acordaron de no elegir rey, ſino gouernarſe por capitanes. Eligieron de entre ſi, treynta como tyrannos, los quales tomarõ cada vno ſu ciudad, y gouernarõ los negocios de la guerra, defendiendo cada vno lo q̃ le cabia: y a las vezes todos jũtos cõtra Lõgino Exarcho. Duro entre ellos eſta manera d̃ gouierno diez años enteros: y dieronſe tã buena maña, q̃ ſubjectaron toda la Pulla, y Calabria, y la Marca de Ancona, y la mayor parte de Lõbardia: con tanta furia y crueldad, q̃ no dexaron Igleſia ni monaſterio, ni coſa ſagrada, q̃ no la deſtruyerõ y prophanaró. Porq̃ aunq̃ erã ya Chriſtianos, ſu condicion era tan barbara y cruel, q̃ obraua en ellos muy poco la Chriſtiãdad. Deſtruyerõ caſi todos los edificios nobles antiguos. Theatros y Termas, y otros lugares publicos. Sola la ciudad de Roma nunca vino a ſu poder, ni entrarõ en ella, porq̃ ellos (de eſtudio y ſobre pẽſado) no quiſierõ ganar la, pareſciẽdoles q̃ ganãdo los miembros, ſeria deſpues muy facil de conquiſtar la cabeça, pues de flaca o por hãbre ſe les auia neceſſariamente de rendir. Y aſsi fue ello, porq̃ aunq̃ no vino, a ſu poder la ciudad deſpues q̃ lo tuuierõ todo en la mano, ſe cõcertaron con el Exarcho Longino, q̃ ſe quedaſſen ellos cõ lo que tenian, y q̃ Roma ſe gouernaſſe por vn preſidente, o Adelantado pueſto por el Emperador. Cõ eſtos tumultos y alteraciones: y cõ eſtar la ciudad de Roma cercada, quãdo Benedicto murio, vuo de ſer muy larga la vacante: aſsi dizen algunos q̃ duro diez meſes (aunq̃ otros ponen menos) al cabo de los quales, fue pueſto en el throno Põtifical Pelagio. II. natural de Roma, hijo de Vinigildo. Eſtaua la ciudad en tanto aprieto y los caminos de toda Italia, tan mal ſeguros, que no fue poſsible q̃ nadie oſaſſe ſalir de Roma, para yr a Conſtantinopla, por la aprobaciõ Imperial: que (como ya tengo dicho) era neceſſaria entonces, para q̃ la electiõ fueſſe tenida por valida. Por lo qual el nueuo Põtifice, luego q̃ ſe vio libre del cerco (porq̃ los Longobardos le alçaron) acordo embiar ſus embaxadores al Emperador Tiberio temiendoſe mucho no eſtuuieſſe deſto enojado, eſcuſandoſe con el, de q̃ ſin ſu aprobacion ſe auia oſado entremeter, en la gouernaciõ de la Igleſia, porque lo auia hecho, no por otra coſa ſino por no auer tenido cõmodidad, para darle el auiſo cõ tiempo, como lo aduierte Platina en eſte lugar. Para negocio tã importante, como eſte, era meneſter vna perſona de calidad, y por eſto eſcogio Pelagio al Sanctiſsimo y no menos noble varõ, Gregorio Diacono Romano, que deſpues fue Papa, y vna de las quatro lumbres que la Igleſia Catholica tiene: deſpues de los Sãctos Euãgeliſtas, como en ſu vida mas largamente lo veremos. Partio de Roma Gregorio cõ eſta Embaxada: y ſucediole en ella, lo que adelante dire en ſu lugar. No dizen los authores, que yo he viſto lo que Tiberio reſpondio a la embaxada: pero quien conſidera ſu gran bondad, y ſu animo verdaderamente Chriſtiano, facilmente podra creer, q̃ recibiria manſamente las diſculpas de Pelagio: y q̃ a Gregorio le haria el buen tratamiẽto, y regalo, que ſu Sanctidad, y letras merecia, por todo lo que viuio. Que (como luego veremos (antes que Gregorio ſe tornaſſe a Roma, murio Tiberio, y ſuccedio en el Imperio Mauricio ſu yerno. El qual no fue tã buẽ Principe como el ſuegro, aũque no tã malo, que no aya auido otros peores. De Mauricio dize Nicephoro li. 17. c. 28. que inſtituyo la feſtiuidad de la Aſſumpcion de nueſtra Señora que celebramos a quinze de Agoſto. Eſtauan las coſas de Italia, en grãdiſsimo trabajo: y viendo el Papa Pelagio, que de Lõgino Exarcho de Rauena, no tenia ni podia eſperar ſocorro ninguno, eſcriuio a ſu embaxador Gregorio q̃ eſtaua en Conſtantinopla, vna carta del tenor ſiguiente.

Treynta capitanes Lõgobardos.
Embaxada d̃ Pelagio al Emperador Tiberio por Gregorio Diacono.
Mauricio Emperador.
Aſſumpciõ de nueſtra Señora inſtituyo Mauricio.
Pelagio ſe gũlo Romano.

Pelagio Obiſpo a Gregorio Salud.

Carta de Pelagio a Gregorio Diacono.

DE todas las coſas que me pareſcio que cumplian, te di Gregorio auiſo particular, por medio de Horacio nueſtro criado. Son tãtas las calamidades y trabajos, q̃ los Longobardos (viniendo contra ſu propria fe y juramento) nos cauſan cada dia, que no baſta lengua humana para contarlas. El Obiſpo Sebaſtiano, me prometio de dar relaciõ al pijſsimo Emperador, de la mucha neceſsidad, y peligro q̃ toda Italia padeſce. Tractad pues los dos juntamẽte cõ ſu Mageſtad, del medio q̃ ſe podra tener, para eſtoruar nueſtros males, y trabajos: porq̃ os certifico q̃ el conflicto y aprieto, en que nueſtra Republica queda, es tã grãde, que ſi Dios no inſpira en el Principe, quedamos metidos en todo genero de anguſtia. Porq̃ Roma y ſu tierra, eſtã mas deſamparadas d̃ ſocorro, q̃ otra ninguna parte d̃ Italia, y Exarcho nos eſcriue, que no nos le puede embiar, porq̃ las fuerças que tiene, apenas baſtan para defender a Rauena.

Con esta carta negociaron Gregorio, y los demas embaxadores, cõ el Emperador Mauricio (que ya Tiberio era muerto, auiendo Imperado solos quatro años) q̃ embiasse socorro a Italia, cõ lo qual Gregorio se vino a Roma. Pocos dias despues de su venida, los Longobardos (hartos ya de gouernarse por capitanes) alçaron por Rey a Antharis, hijo mayor de Clefis: con el qual los Romanos hizieron tregua, y por algunos años viuieron en paz, y con algun sossiego. Y porque a nuestro Pontifice Pelagio, no le faltassen trabajos, acabada que fue la guerra temporal, leuantose la otra intrinseca, porque Iuan Obispo de Rauena (demas de ser herege, y sentir mal de lo determinado en el Concilio Chalcedonense, confiado en el fauor de Smaragdo successor de Longino: y. II. Exarcho de Rauena) començo a quererse salir de la obediencia de la Iglesia Romana: y dehecho lo puso por la obra, y por authorizar su opinião atraxo a si a Seuero Patriarcha de Aquileya, y otros tres Obispos de su metropoli. Los quales al principio le fauorescieron: pero despues (conosciendo el error que hazian) se fueron todos estos quatro Prelados, y otros Obispos a Muran (ciudad en la Laguna, junto a Venecia, adonde se haze el vidrio famoso, y alli conuocaron algunos Obispos comarcanos, y de comun consentimiento de todos, declararon ser la Iglesia de Rauena, y todas las Iglesias del mundo subjectas a la Romana. Condennando la insolencia, y atreuimiento de Iuan, y de todos sus sequaces. Esta competencia y rebellion de la Iglesia de Rauena, contra la Romana duro despues muchos años: y vuo el fin que veremos en su lugar. El Papa Pelagio rescibio la reconciliaciõ del Patriarcha dAquileya: y dlos demas sus sequaces: y los absoluio a todos, aprouando el Concilio de Muran. Acabada por entonces esta competencia, y puesta en algun sossiego Italia, con la tregua que se assento con el nueuo rey Antharis plugo a nuestro Señor fatigar el genero humano, con nueuos desastres y calamidades, y hazer guerra cruel a la mayor parte del mũdo, por diuersas vias. Porque las lluuias fueron tantas y tan continuas, que pensaron los hombres que venia otro diluuio, semejante al de Noe. Hundierõse muchos de los pueblos, que estauan edificados en lugares baxos. Crescierõ tanto los rios por toda la Europa, que saliẽdo de sus madres, ahogaron todo el sembrado, y muchas gentes y ganados. El Tiber sobre todos crescio de manera, que por poco anegara la ciudad de Roma. Tras estas aguas (como no se cogio pan, y se perdieron todos los fructos de la tierra) vino vna tan cruel hambre, q̃ pensaron todos perescer della. Y sobre todo con las grandes humidades y nieblas, el ayre se corrompio de tal manera, que sobreuino vniuersal pestilẽcia. La qual por toda Italia, y principalmente dentro de Roma, mato infinidad de gẽtes: y entre otros vino a morir della nuestro buen Pontifice Pelagio despues q̃ lo auia sido (con grandissimos trabajos y alteraciones) diez años y dos meses, y diez dias. Fallescio en el año de nuestra Redempcion, de quinientos y nouenta y dos. Tenemos deste Sancto Pontifice quatro cartas. En la primera de las quales, entre otras cosas determina, que sin licencia del Romano Pontifice, no se puede congregar Cõcilio general. En la segunda dize como no se deuen los Obispos mudar de vna Iglesia a otra, por auaricia ni desseo de honra, sino solamente por causa de necessidad, o vtilidad: no suya dellos, sino de las ouejas. En la tercera exhorta y amonesta, con grande heruor y zelo, a todos los Obispos de Italia, tengan mucha solicitud, y cuydado de sus Iglesias, pues los tiẽpos tan rebueltos lo quieren. En la quarta y vltima, responde a los Obispos de Alemaña y Francia, a vna pregunta que le hizieron, sobre quantas Prefaciones, o Prefacios deuian vsar en las Missas: y dizeles, que conforme al vso Romano, las Prefaciones son nueue, conuiene a saber, de la Resurrection, de la Ascension, de Pentecostes, de la Trinidad, de la Epiphania, de la Natiuidad, de los Apostoles, de la Cruz, y del ayuno de la Quaresma. Edifico Pelagio el Ciminterio de Sancto Hermes Martyr, y la Iglesia de sant Laurencio. Celebraron se en su tiempo algunos notables Concilios Prouinciales, como fueron el primero, y segũdo Maticenses. En Seuilla se hizo otro, y presidio en el, el Sanctissimo varon Leandro Arçobispo de aquella ciudad: y en el, entre otras cosas, se ordeno, q̃ los bienes de los Obispos los heredassen sus Iglesias: y que los Prelados, no attendiessen a dexar mayorazgos, ni enriquescer a sus parientes. El otro Concilio q̃ se celebro en estos dias fue el Toletano. III. en el qual el gloriossissimo Rey Flauio Recaredo, renũcio (por publico Decreto) la pestilencial secta Arriana: y en el començarõ los Reyes de nuestra Espaã, a viuir Catholicamente. La manera como passo, lo que en este Sancto Concilio Toletano se hizo, dezir lo he en el capitulo siguiente: adonde tratare de la succesion, y linea

Antharis rey Lõgobardo.

Smaragdo Exarcho. II.

Cõpetencia entre Rauena y Roma sobre la superioridad. Concilio en Murã.

Estrañas calamidades por el mundo.

Año 592.

c. Multis. distin. 17. cap. Sicut frater. 7. quæst. 1.

c. Inuenimus. de cõ sc. distin. 1.

Concilios Maticenses dos. Concilio en Seuilla.

Concilio Toletano. 24. q. 1. c. 17 d. multis. c. 1. c. d. 24. qõ. 1. Scisma. 23. qõ. 5. nõuos &c. seq. 16. q.

1. d presentiũ. 34. distin. Fraternitatis

linea de los Reyes Godos de Espaã: cumpliẽdo lo que tengo prometido arriba muchas vezes. Algunos Decretos tenemos de Pelagio, demas de los ya dichos, dexo los por la breuedad. Y van puestos en la margẽ para los curiosos: con el presupuesto que arriba dixe, que no se auerigue bien si son suyos, o de Pelagio primero.

Cap. XVII. Y vltimo en el qual se pone la descendencia de los Reyes Visogodos de Espaã, dende el Rey Eurigo, hasta Recaredo.

Comence a dar particular relaciõ, en fin del libro segundo desta Historia, de los Reyes que en nuestra Espaã han sido Señores, tomando la linea recta dellos, dende Halarico, primero Rey de los Visogodos, hasta llegar con ella a los tiempos del Papa Simplicio, adonde se acabo la segunda edad de la Iglesia, y començo la Iuuentud, de que en este tercero libro auemos tractado. Agora en esta segunda particion, de las cosas tocantes a nuestra Espaã (q̃ como muchas vezes tengo aduertido van aparte, para q̃ mejor se puedan entender, y tenerse en la memoria) pondre todos los Reyes que faltan, hasta llegar a los tiempos en que agora andamos. Pues en ellos se acabo de extirpar la secta de Arrio de entre los Godos, y quedo en Espaã la limpia y Catholica fe de la Iglesia Romana, conforme a la determinacion del sancto Concilio Niceno: sin que dende entonces aca, se aya professado entre nosotros error ninguno. Y tomando lo de donde se dexo. Digo que passo desta manera. *Halarico. II.*

Halarico. I. 9.

Muerto el Rey Eurigo, o Enrico (q̃ anssi le llaman algunos) el qual contando dende Halarico el q̃ gano a Roma, fue el octauo Rey de los Visogodos y de Espaã: leuantaron los Godos por su Rey, a Halarico su hijo, segũdo deste nombre. Tuuo guerra muy reñida, con Fludingio Rey de los Francos: en la qual despues de auer reynado veynte y tres años, murio en vna batalla, junto a Pictauio en Francia. Otros dizen que Clodoueo Rey de Francia le mato, como arriba esta dicho. Murio año de quinientos y nueue. *Giselayco.*

Año. 509.

Gisela-yco. II.

DEl Rey Halarico. II. quedaron dos hijos, el vno bastardo llamado Giselayco, y el otro legitimo se llamo Amalarico, auido en vn hija bastarda de Theodorico de Italia, el famoso Rey d los Ostrogodos, no en Amalasiũtha, como algunos quieren dezir, sino en otra hija, cuyo nõbre yo no he podido saber. Destos dos hijos reyno primero el bastardo, porq̃ el otro era niño de cinco años, quãdo su padre murio. Fue Giselayco tã vil, y de baxos pensamiẽtos, quãto lo era en linage, d parte d su madre: y como tal, no hizo cosa buena, ni emprẽdio negocio q̃ salieSse cõ el. Vinose de Tolosa huyẽdo de sus enemigos, acogiose a Barcelona: y estuuo en ella algunos dias, esperando a ver lo q̃ succederia, y no se teniẽdo aũ alli por seguro, passo en Africa, cõ intenciõ de pedir socorro a los Vãdalos. Y como no se le dieron, tornose sin el a Francia: y de alli (de temor del rey Theodorico, que fauoresscia a la parte de Amalarico su nieto) se torno a salir de Frãcia, y tres leguas de Barcelona vino a batalla cõ vn capitan de Theodorico. El qual le vencio y mato: assi quedo Amalarico su hermano sin competidor. Durole a Giselayco, quatro años solos el reyno: Fallescio en el año de quinientos y treze. Algunos dizẽ que fue hijo bastardo de Eurico, y no de Halarico. *Amalarico.*

Año. 513.

Amalarico. II.

AVnque despues q̃ Giselayco fue muerto en la batalla junto a Barcelona, se apodero del Reyno de Espaã, Theodorico Rey de Italia, y le tuuo doze años pacificamente, pero porq̃ mas le posseyo como tutor de su nieto Amalarico, q̃ no por cosa suya propria, por esso no ay para q̃ poner a Theodorico en el Catalogo de los Reyes d Espaã: y assi põdremos en este lugar al mismo Amalarico, hijo de Halarico. II. La reyna su madre temiẽdo d la tierna edad deste moço, diole por tutor a Theudio su pariente. Reyno Amalarico cinco años, sin los de su aguelo: murio en vna batalla q̃ tuuo cõ Childiberto rey de Frãcia su cuñado, otros dizen que le mato, porq̃ como Arriano trataua mal a Totila su muger, hija de Clodoueo. Murio Amalarico en el año de. 530.

Año. 530.

Theudio.

Theudio. 12.

POR la muerte del rey Amalaricio, tomarõ los Godos por su rey, a Theudio. q̃ auia sido tutor de Amalarico. Este Theudio (aunq̃ era herege como los otros sus anteceSSores) toda via permitio a los Catholicos viuir en su ley pacificamente, y dio facultad a los Obispos, para hazer el segũdo Cõcilio en Toledo. Vẽcio a los Francescs, que vinieron con gran poder sobre la Prouincia de Tarragona. Matole vn hombre que (para poderle matar a su saluo) se fingio ser loco: y anduuo como tal, muchos dias antes por las calles, echando piedras, segun lo refiere el Obispo don Alonso en el Anacephaliosis. Cap. 21. Antes que passe mas adelante, quiero aduertir al Lector: de vna contrariedad que hallo con los authores

Concilio Toletano.

Eſpañoles acerca deſto,aunque yo no me quiero meter en aueriguar la verdad,dexolo para los curioſos deſtas coſas ſeglares. El Arçobiſpo don Rodrigo,y el Obiſpo de Burgos,dizẽ, que Amalaſiuntha, madre de Athalarico, tomo por tutor de ſu hijo a Theodio,y q̃ Theodio la mato en vn baño:y que a Theodio quiſo matar Belliſario, por mandado de Iuſtiniano:y que antes que lo pudieſſe hazer le mato a el el loco,que acabo de dezir.Si yo no me engaño,eſtos dos authores equiuocan en ello, y atribuyen los negocios de los Oſtrogodos de Italia, a los Viſogodos de Eſpaña. Bien pudo ſer Halarico caſado con hija de Theodorico: mas eſta no ſe llamo Amalaſiuntha, ni es verdad que Theodio la mato. Lo que paſſo(y lo que todos los authores graues dizen de Amalaſiuntha,y anſi lo auemos viſto arriba)es que fue hija de Theodorico,muger de Euchario y madre de Athalarico Rey de Italia, que ſuccedio en el Reyno de Italia,luego tras ſu aguelo.Murioſe eſte rey muy moço:y Amalaſiuntha tuuo maneras como hazer Rey de Italia (no de Eſpaña)a Theodato, y no a Theodio. Theodato fue el que la hizo matar, y contra Theodato el de Italia,vino Belliſario de Conſtantinopla:no contra Theodio. A Theodato mataronle los ſuyos auiendo hecho Rey de los Oſtrogodos a Vitigis: como todo eſta dicho arriba, en las vidas de Agapito Syluerio, y Vigilio.De ſuerte que a mi juyzio,o Theodio no fue Rey de Eſpaña,o ſi lo fue,no mato a la Reyna Amalaſiuntha.Reyno Theodio,ſegun todos dizen diez y ſiete años:y murio en el de quinientos y quarenta y ſiete.

Año.547.

Theudiſelo.

Theud-ſelo.13. LVego que murio Theudio,leuantaron los Godos por ſu Rey,a Theudiſelo, Capitan que a la ſazon era del exercito de Theudio. Durole el reyno ſolo vn año, porque los nobles no pudieron ſuffrir ſus deshoneſtidades,y mataronle en Seuilla eſtando comiendo:en el

Año.548. año de quinientos y quarenta y ocho.

Agyla.

Agyla.14. EL decimo quarto Rey de Eſpaña,fue Agyla(o ſegun otros le llamã)Agla, el mayor perſeguidor de la Igleſia Catholica de quantos antes del auia auido. Hizo guerra cruel a los Cordoueſes. Prophano los Templos haziendo de los altares, peſebres para ſus cauallos. Perdio en vna batalla (como arriba eſta dicho)quanto theſoro tenia y con ello a vn hijo: y deſpues le mataron los ſuyos en Merida auiendo reynado cinco años, en el de quinientos y cinquenta y tres.

Año.553.

Athanagildo.

Athana-gildo 15. ANtes que murieſſe el cruel Rey Agyla comẽço a ſentir el caſtigo de ſus impiedades,porque vn cauallero noble llamado Athanagildo,ſe le rebelo, y quiſo quitarle el Reyno, con el fauor del Emperador Iuſtiniano. No pudo Athanagildo ſalir con ello;mientras Año.555. Agyla viuio, mas luego que fue muerto, ſe quedo el apoderado en el reyno.Dizen del algunos que fue Catholico. En tiempo deſte Rey, ſe conuertio a la fe Catholica, Theodomiro Rey de los Sueuos,en Galizia: y el y todos los ſuyos,dexaron la ſecta de Arrio,por la predicaciõ de vn Sãcto Obiſpo llamado Martino: el qual deſpues fue Arçobiſpo de Braga, por cuya diligencia ſe celebraron dos Concilios,el Bracharenſe.II. y el de Lugo en Galizia en el año de.574.Viuio Athanagildo en el reyno catorze años:y murio de ſu enfermedad en Toledo. En ſu tiempo floreſciõ en Eſpaña S. Milan Abbad de Vergegio llamado por ſobre nombre ſant Milan de la Cugulla. Falleſcio Athanagildo en el año del Señor de quinientos y ſeſenta y ſeys.

Theodomiro ſeco uirtio.

Martino Obiſpo.

Concilio en Braga. II.

Concilio en Lugo S. Milan.

Año.566.

Luyba.

MVerto Athanagildo, vuo entre los Godos gran difficultad, ſobre quien ſeria Rey, y ſegun algunos, eſtuuieron ſin el ſeys años enteros:aunque otros dizen, que no mas de cinco meſes. Finalmente vinieron a concordar en que lo fueſſe Luyba. En el ſegundo año de ſu reyno, tomo Luyba por ſu compañero en el reyno a Leouigildo ſu hermano:y partiendo con el de ſu voluntad las tierras,dio le todo lo de Eſpaña, y fueſſe el a Tolola,contentandoſe con ſolo lo de Francia. Viuio deſpues deſto ſolo vn año. Fue hombre pacifico y murio de ſu enfermedad en Narbona , en el Año. 570 año de quinientos y ſetenta.

Leouigildo.

POR la muerte de Luyba,quedo ſolo en el Reyno Leouigildo ſu hermano: caſo con Leouigil-do.16. Theodoſia , hija de vn valeroſo,y Catholico capitan,de la Prouincia de Carthagena,llamado Seueriano. Eſte Seueriano deſcendia de la ſangre real:y aun ſegun don Lucas de Tuy,fue hijo del Rey Theodorico de Italia. Tuuo por muger a Theodora Illuſtre tambien en linage:y vuo della muchos y muy excellentes hijos y hijas. De los hijos, fueron los dos Arçobiſpos de Seuilla,ſant Leandro , y ſant Iſidoro, y el otro Obiſpo de Ecija , y deſpues de Carthagena,

thagena,Fulgencio tambien ſancto. De las hijas, la vna caſo con el Rey Leouigildo, y la otra , fue Florencia Virgen, Abbadeſſa de vn Monaſterio.Fue Leouigildo grandiſsimo perſeguidor de los Catholicos:tanto , que no perdono a ſu propria ſangre, porque de dos hijos varones que tuuo,Recaredo y Herminigildo, al Herminigildo , le hizo matar cruelmente, porque no quiſo confeſſar la ſecta Arriana : y aſsi le tenemos en el numero de los ſanctos Martyres. Fue Leouigildo valeroſo en las armas,ſojuzgo muchas tierras y alcanço muchas victorias,gano a Leon: y hizo la llamar de ſu nombre , como lo dize ſant Iſidro en la vida deſte Rey:aunque ſegun la mas verdadera opinion los ſoldados de quatro legiones,que Nerua Emperador Romano embio a Eſpaña deſhizieron a Sublancia, y edificaron vna ciudad, y llamaronla Legio,y deſpues corrompiendo el vocablo ſe dixo Leon , como pareſce por vna piedra antiquiſsima que eſta en ſant Iſidro de Leon,junto a la Capilla de los Reyes. Gano y allano a Vizcaya,y otras muchas Prouincias,y ciudades.Mouio guerra muy de propoſito contra los Suenos de Galizia:y deshizo los de todo punto al cabo que auia ciento y ſetenta y ſiete años que la poſſeyan. En el qual tiẽpo vuo en Galizia los Reyes ſiguientes. Hermerico fue el primero v reyno. 32. años. Rechila. 7. Recciario. 9. Maldra.3. Frumario. 4. Remiſmundo, eſte ſiguio la ſecta de Arrio , y el otros ſus ſucceſſores la defendieron por eſpacio de cien años , haſta que ſuccedio Theodemiro que fue Catholico,y viuio.6.años.Miron.13.y Eborico. 2. Andeca fue tyranno y en el vno fin el Reyno de los Sueuos, ſegun ſant Iſidro:y lo meſmo diz Vuolfango libro ocho de *migratione gentium*.Enſancho mucho Leouigildo, los limites de ſu Reyno. Perſeguio deſpues a los Catholicos de propoſito.Deſterro a ſu cuñado ſant Leandro de Seuilla, y a Mauſona Arçobiſpo de Merida,y a otros muchos.Tomo para ſu fiſco las rentas de las Igleſias.Quito les los priuilegios que tenian: y hizo a muchos paſſar a la ſecta Arriana , a vnos por fuerça y con tormentos:y a otros con halagos y dadiuas. Hizo apoſtatar a Vincencio, Obiſpo de Caragoça. Y no contento con ſer Arriano, vſaua la rebaptizacion , como algunos hereges antiguos. A muchos mato por quitarles las haziendas , y a otros por hazerles caer en la ſecta Arriana. Enriquecio con eſto ſu fiſco eſtrañamente : porque entre los otros vicios,fue auariento ſobre manera. El primero de los Reyes Godos que vſo throno y veſtidura real,fue Leouigildo : que haſta entonces no veſtian,ni ſe tratauan los Reyes ſino de la meſma ſuerte que los ſoldados. Reformo las leyes de ſus anteceſſores:añadiendoles muchas coſas con gran vigilancia.Durole el Reyno,diez y ocho años enteros.Murio en Toledo de ſu propria muerte. En el articulo della mando a Recaredo ſu hijo , que alçaſſe el deſtierro al Arçobiſpo ſant Leandro ſu tio:y encargole , que en todas las coſas hizieſſe lo que Leandro,y Fulgencio le aconſejaſſen. En toda la vida fue malo , mas en eſto vltimo , acerto tambien,que no pudiera dexar a ſu hijo mejor herencia de la que le dexo con tan ſancto conſejo, ſegun que le veremos luego.Falleſcio en el año del Señor de quinientos y ochenta y cinco, y no faltan authores que digan que conocio ſu error en el articulo de la muerte,y q̃ lloro ſiete dias ſus peccados, confeſſando la fe de la Igleſia Romana.

Año.585.

Seueriano padre de los Sãctos Leãdro Iſidoro, y Fulgencio, y Sãcta Florencia.

Herminigildo martyr.

24. qõ. 1. excepit.

Sueuos perdieron a Galizia.

Reyes Sueuos en Galizia.

Mauſona Arcobiſpo de Merida

Recaredo.

Recaredo 17. Año.585. EN el año de nueſtra Redempcion,de quinientos y ochenta y cinco , imperando en Conſtantinopla,el muy valeroſo Emperador Mauricio,y ſiendo Summo Pontifice Romano Pelagio.II.por muerte del cruel Rey Leouigildo,plugo a nueſtro Señor , de limpiar de la manzilla de la ſecta Arriana,la nobiliſsima gente de los Viſogodos de Eſpaña:y con ella a todas las Prouincias deſte cabo de los montes Pyreneos.Porq̃ ya,caſi no quedaua en el mundo gente ninguna que no profeſſaſſe la fe Catholica,conforme al Concilio Niceno.Muerto pues el Rey Leouigildo,luego fue ſin contradicion alguna recebido por Rey, el muy Catholico,y muy pacifico Recaredo,de ſemejante en todo a las malas coſtumbres de ſu padre:como aquel que auia ſido criado a los pechos de Theodoſia ſu madre,y enſeñando cõ las ſanctas amoneſtaciones de Leandro Iſidoro,y Fulgencio ſus tios.Eſte glorioſo Rey,fue el primero de los Godos,que renuncio,y echo de ſi la perfidia Arriana:y por publica ley mãdo,que por todos ſus Reynos ſe tuuieſſe la profeſsion y fe Catholica,como la Igleſia Romana la confieſſa. Y para que con mayor fuerça y firmeza ſe reſcibieſſe la fe,limpia y ſin manzilla,hizo juntar en el quarto año de ſu Reyno, ſeſſenta y dos,o ſetenta y dos Obiſpos de Frãcia,y Eſpaña,y el y ellos,celebraron el tercero Concilio Toletano , del qual arriba ſe hizo mencion. Y porque en aquel Sancto Concilio paſſaron algunas coſas dignas de eterna memoria,

moria, y aquella es la profesion a que todos los Españoles particularmente estamos obligados, como succesores de los que alli prometieron de guardar la: quise poner aqui la substãcia del mismo Cõcilio, aunq̃ me detẽga vn poco mas de lo justo, lo qual passa desta manera.

Relacion del Concilio Toletano III.

Concilio Toletano. III.

EN el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, en el año quarto, Reynando el glorioſisimo Recaredo, pijssimo, y fidelisimo, a siete de Mayo, era de. 589. se junto esta sancta Synodo, en la sancta y real ciudad de Toledo, por los Obispos de España y Galizia, que abaxo firmaron sus nombres.

Año. 58.

Razonamiento de Recaredo al Concilio.

Como el glorioſisimo Principe vuiesse mandado congregar en vno todos los Pontifices de su Reyno, conforme a la synceridad y limpieza de su fe, como quien el es, para que en el se gozassen todos, assi por la conuersion del mesmo Rey, como por la renouacion de toda la gente de los Godos, y juntamente diessen infinitas gracias a nuestro Señor por tan gran beneficio y merced, el ya dicho Serenisimo Principe, hablo al Concilio desta manera.

Bien creo que os es notorio, Reuerendisimos Sacerdotes, como yo os he hecho llamar, y venir ante mi, para restaurar la forma de la disciplina Ecclesiastica. Y porque en los tiempos passados, la heregia que en toda la Iglesia Catholica estaua sembrada, no daua lugar a q̃ se pudiessen hazer negocios Synodales: Dios nuestro Señor (que fue seruido de quitar por mi mano, de por medio el estoruo de la heregia) me inspiro, a que procurasse reparar nuestras instituciones, conforme a la disciplina Ecclesiastica. Tened pues Padres mios grande alegria, y regozijaos mucho. Porque con la gracia de Dios, por nuestra gloria, ya la costumbre Ecclesiastica, es reduzida a los terminos de los Sanctos Padres antiguos. Mas ante todas cosas, os amonesto y exorto que os ocupeys primero en ayunos, y oraciones, porque nuestro Señor os alumbre, y os trayga a la memoria, lo que el oluido de largos tiempos, os auia quitado.

Como el glorioso Rey vuo acabado de hablar, dieron todos los presentes gracias a nuestro Señor: y mãdose que todos ayunassen los tres dias siguientes.

Despues desto, a los siete dias de Mayo, dicha la Missa del Spiritu sancto, y estando los Padres cada vno en su lugar, entro en el Concilio, el Serenissimo Principe, y hizo oracion juntamente con los Sanctos Prelados, y lleno de Spiritu diuino hablo desta manera.

Otro razonamiento de Recaredo.

No creo que dexays de saber, Sanctos Padres, quantos tiempos ha que nuestra España esta fatigada, con el error de la secta Arriana, y se muy bien, q̃ pocos dias despues de la muerte de mi padre, quando (como sabeys) me hize consorte y miembro de la Iglesia Catholica, vosotros recebistes grande y eterno regozijo y contentamiento. A cuya causa venerables Padres mios, determine de hazeros jũtar aqui, para que celebremos esta sancta Synodo: y deys todos gracias a nuestro Señor, por tantas personas, como nueuamente han venido a la verdadera fe. Todo lo que de palabra os pudiera dezir, acerca de vuestra fe, y esperança, aqui lo hallarcys escripto en esta cedula: hazed lo leer en medio de vosotros, y despues que lo ayays examinado, Synodalmente, hazed de manera que nuestra gloria, quede clara, y manifiesta, y declarada por el testimonio de la fe.

Recibieron entonces los Padres del Concilio, de mano del Rey, vn instrumento y cedula de su confesion. Mandaron a vn Notario q̃ la leyesse publicamente: y hallaron que tenia y creya la fe Catholica, conforme a la determinacion de los Sanctos quatro Concilios generales, Niceno, Constantinopolitano, Ephesino, y Chalcedonẽse. Estaua en lo vltimo la firma del Rey, que contenia estas palabras. Yo Flauio Recaredo Rey, subscribo esta mi confession, conformando me con las sanctas Escripturas, y con las constituciones de los Concilios, por testimonio diuino, y con toda simplicidad de coraçon. Reclamaron entõces todos con grande applauso, y començaron a dar muchas gracias a nuestro Señor Dios, por tan grã beneficio. Y alabando muy de veras al Christianisimo Principe dixeron, Gloria sea al Padre, y al hijo, y al Spiritu sancto pues tiene cuydado particular de prouer a la paz y vnidad de su Iglesia Catholica. Leuantose entonces vno de los Obispos Catholicos (por orden de todo el Concilio) y buelto a los Obispos, Clerigos, Religiosos, y personas ancianas, nueuamente conuertidos a la fe Catholica, dixo les estas palabras. El cuydado que a nuestro officio paternal deuemos, nos compelle (hermanos mios en Christo) a que ayamos de preguntar a vuestra charidad, que cosas son las que condenays en la heregia passada: y que es lo que creeys dentro de la vnion de la Iglesia Catholica. Luego todos los Obispos, y con ellos sus Clerigos y todos los nobles y grandes

grandes de los Godos, dixeron a vna voz. No embargante, que lo que vuestra Paternidad agora nos pide, y estos sanctos Padres quieren que hagamos, y desseays oyr de nuestras bocas, lo ayamos ya dicho antes de agora, quando (imitãdo a nuestro glorioſisimo Rey Recaredo) nos passamos a la Iglesia Catholica, anathematizando la perfidia Arriana, con todas sus superſticiones, pero cõ todo esso, agora de nueuo haremos de muy buena gana lo que nos pedis, por la charidad y deuociõ que deuemos a Dios, y a su sancta Iglesia. Y si otra cosa mas desto os paresciere que conuiene, hazer lo hemos, ni mas ni menos.

1 Dezimos pues de todo coraçon. Lo primero, que qualquiera persona viuiente que dessea tener, y creer toda via, la fe y Communion, q̃ desciende de Arrio: y la que nosotros hasta oy auemos retenido, y qualquiera que la tal fe no condenna de todo coraçon, sea maldito, y anathematizado.

2 Qualquiera que negare, el Hijo de Dios nuestro Señor Iesu Christo, ser engendrado de la substancia del Padre, sin principio, y negare ser ygual al Padre, y ser de la misma substancia, sea anathematizado.

3 Qualquiera q̃ no creyere, que el Spiritu sancto, procede del Padre, y del hijo: y el que no confessare, el mismo Spiritu sancto ser coeterno al Padre, y al hijo, y ser de la misma substãcia con ellos, sea anathematizado.

4 Qualquiera que en el Padre, y en el hijo, y en el Spiritu sancto, no distinguiere, y apartare las personas, conosciendo ser vna la substancia de la diuinidad, sea anathematizado.

5 Qualquiera que affirmare, que en la diuinidad, el hijo de Dios, nuestro Señor Iesu Christo, y el Spiritu sancto, son menores que el Padre: y qualquiera q̃ al hijo, y al Spiritu sancto, apartare en grados, o dixere que algunos dellos es criatura, sea anathematizado.

6 Qualquiera que dixere, que el hijo de Dios, no sabe todo lo que sabe, y entiende Dios Padre, sea anathematizado.

7 Qualquiera q̃ atribuyere principio, al hijo ó Dios, o al Spiritu sancto, sea anathematizado.

8 Qualquiera que fuere osado, de dezir, que el hijo de Dios (segun la diuinidad) es visible: y q̃ puede padescer, sea anathematizado.

9 Qualquiera que no creyere que el Spiritu sancto es Dios verdadero, omnipotente ni mas ni menos que lo son, el Padre y el hijo, sea anathematizado.

10 Qualquiera que dixere, que puede auer fe que sea Catholica, ni otra communion mas de la fe y communion, que tiene y confiessa la Iglesia vniuersal Romana, y la que tienen y confiessan los Decretos de los quatro Concilios, Niceno, Constantinopolitano, Ephesino primero, y Chalcedonẽse, sea anathematizado.

11 Qualquiera que en honra, gloria, o diuinidad, haze alguna diuision, o differencia, entre el Padre, y el hijo, y el Spiritu sancto, diziendo que el vno es mas honrado, mas glorioso, o tiene mas diuinidad que el otro, sea añathematizado.

12 Qualquiera que no dixere, Gloria sea al Padre, y al hijo, y al Spiritu sancto, sea anathematizado.

13 Qualquiera que alabare por buena, la obra sacrilega del Rebaptizar: y cree, o creyere ser licita, y la haze, o hiziere, sea anathematizado, y maldito.

14 Qualquiera que no reprouare, y condenare, de todo su coraçon, el Concilio Ariminense, sea anathematizado.

15 Sean condennados en el Cielo, y en la tierra, todas y qualesquier cosas que condenna y reprueua esta Sancta fe Catholica. Sean recebidas en el Cielo, y en la tierra, todas las cosas que recibe, y aprueua esta sancta fe, reynando nuestro Señor Iesu Christo, al qual juntamente con el Padre, y cõ el Spiritu sancto, sea gloria por todos los siglos de los siglos, Amen.

Firmaron esta confession de la fe, todos los Obispos, Sacerdotes, y Diaconos, que se auian conuertido, de la secta Arriana: y todas las personas Illustres, y ancianas de los Godos.

Passaron adelante con el Concilio: y ordenaron veynte y dos Canones sanctissimos, los quales por euitar prolixidad aqui no se ponen. Acabado el Concilio, hizo el Religiosissimo Rey vna platica muy larga: y mando que en todas las Iglesias de España, y Galizia, se dixesse el Symbolo, antes de la consagracion, conforme a la costumbre de la Iglesia Oriental. Y todo acabado, cõfirmo lo por vn edicto publico, y firmo lo de su nombre.

De la manera que auemos dicho se conuirtio este glorioſisimo Rey, a nuestra sancta fe Catholica: y demas de la gloria, y premio eterno que nuestro Señor le dio en la otra vida, en esta le començo a fauorecer, porque en todas las cosas fue bien afortunado. Tuuo guerra cõ los Franceses: y en vna batalla, vencio y mato mas de sessenta mil dellos, con solos trezientos hombres: que fue cosa de grandisimo milagro. Y dize don Lucas de Tuy, que los enemigos

gos venian en fauor de los Arrianos. Tuuo otras muchas guerras cõ los Romanos y Gascones, y en todas salio vencedor. Fue de los suyos muy amado, conseruo las Prouincias que le dexo su padre, con grande amor de todos sus subditos. Era sobre manera hermoso de rostro: y muy mas hermoso en las costumbres y cõdiciones. Restituyo a las Iglesias, todo lo q̃ su padre les auia quitado. Embio vn rico presente al Papa Gregorio. I. el qual le escriuio vna carta, y en reconoscimiento del presente, le embio vn eslauon de la cadena, con que Sant Pedro estuuo preso, y vna Cruz en que estaua engastado vn pedacico del *Lignum Crucis*, y algunos cabellos de Sant Iuan Baptista, y embio a Sant Leandro vn Pallio. Finalmente gasto este buen Rey toda su vida en limosnas y buenas obras, y ansi le dio nuestro Señor la muerte sancta, qual lo auia sido la vida. Durole el reyno solos quinze años. Murio en Toledo con gran dolor de todos sus vassallos. En Recaredo tuuo principio la fe Catholica en los Reyes Godos de España, aunque Miro Rey de los Suenos en Galizia, y otros algunos Reyes fueron Christianissimos y Catholicos: y ansi la han conseruado hasta oy, los Reyes sus descendientes, como lo veremos adelante en su lugar. Y con esto passaremos al libro quarto: reseruando la narracion de los Reyes de España para adelante. Pondrase la tercera parte en fin de la vida de Constantino Papa, en cuyo tiempo fue la infelice captiuidad de nuestra España, y el fin de la Monarchia de los Godos en ella. Fallescio Recaredo en el año de seyscientos y vno, de nuestra Redempcion. Año.601.

LIBRO QVARTO DE LA HISTORIA PONTIFICAL, Y CATHOLICA, EN EL QVAL SE CONTIENE LA VIRILIDAD, Y QVARTA Edad de la Iglesia Christiana, con las vidas de todos los Summos Pontifices, y Papas de Roma. Dende Gregorio Magno Primero deste nombre, hasta Gregorio Quinto.

Prefacion Sobre el Libro Quarto.

BIEN creo, que quien con attencion aura leydo los tres libros que quedan atras desta Historia Pontifical, tendra entendido cumplidamente el augmento grande, que nuestra sagrada Religion, y la Iglesia Christiana y Catholica rescibio, en sus seys cientos años primeros: y aura visto como se ha ydo estendiendo, juntamente con la extension de la Iglesia, por sus Edades poco a poco la Magestad en los Pontifices Romanos, en lo Spiritual. De aqui adelante cõ el fauor diuino veremos como sus fuerças y potencia en lo temporal, se fueron augmentando y creciendo, dende los tiempos adonde agora llegamos. Porque hasta agora, la authoridad del Romano Pontifice fue reconoscida en lo Spiritual, por cabeça de la Iglesia Catholica: y fue confessada la silla Romana por madre y regla de todas las otras Iglesias del mundo. Aunque no dubdo la Iglesia de Rauena, de ponerse con el Papa Pelagio I. en competencia sobre la superioridad. Mas de aqui adelante, como Italia con la venida de los Longobardos, se partio en tantos vandos y opiniones, el Papa tuuo buena occasion para cobrar algo mas de fuerças y potencia. Porque en Roma, el era casi el todo en el mando temporal, tenianle respecto por vna parte los Longobardos, y por otra los Emperadores de Constantinopla: porque los vnos y los otros, le auian menester para sus designos, y assi por medio del mesmo Pontifice, se confederaron los Romanos, con los Longobardos: no como sugetos, sino como compañeros en la guerra, y en la paz. Y lo mesmo hizieron con el Exarco de Rauena: desta manera se augmento la potencia y authoridad temporal de los Pontifices. Pocos años despues, como el Imperio de Grecia, vino en diminucion, en tiempo del Emperador Heraclio, y comenco a perder las fuerças, primero con los incursos de los Esclauones, y despues con las entradas de los Persas, y cõ la potencia del falso Propheta Mahoma, y de sus Agarenos: y vltimamente con la furia y gran poder de los Turcos, ya no le quedaua al Papa a quien temer: ni tampoco quien le defendiesse de de las injurias de los Longobardos, que con la ruyna del Imperio, quedaron muy mas poderosos que

que nunca. Por lo qual viendo el Papa que sus fuerças solas no bastauan a resistir a la de sus enemigos, vuo de occurrir por el fauor que le solian dar los Emperadores de Grecia, y pedirle a a los Reyes de Francia. Los quales, como muy Catholicos, y no menos poderosos, tomaron de buena gana la defensa de la Iglesia Romana: y en gratificacion de las buenas obras que en tal seruicio hizieron, el Summo Pontifice de su authoridad, dio principio a otro nueuo Imperio, passando la silla del antiguo Imperio Romano, de Constantinopla, en Alemaña: y poniendola en cabeça del famoso Carlo Magno. Estas competencias antiguas, entre los Reyes y Principes de Italia, y los Summos Pontifices de Roma, han sido causa de estender la potẽcia temporal de la Iglesia Romana. Porque nunca al Papa, por marauilla le ha faltado quien le defiẽda de sus enemigos: y por la veneracion de su sagrada dignidad, ha sido siempre vencedor cõ ventaja, o a lo menos ha sido vencido con mucho respecto. Y de aqui es, que de poco menos de mil años a esta parte, todas las guerras que en Italia se han visto, o la mayor parte dellas han sido por occasion de los Pontifices: sin culpa suya, solo para su amparo, y para defender los de los malos Principes y desacatos. Y pues en estos dias adonde agora llegamos, la religion Christiana en lo Spiritual, estaua ya en la cumbre, y la fe de nuestro Señor Iesu Christo, era ya recebida sin macula de errores, ni heregias, en casi toda la redondez de la tierra: y la potencia, mando, y authoridad de los Pontifices Romanos, estaua tan estendida en lo temporal, con gran razon podremos dar aqui principio, a la quarta Edad, de la Iglesia Christiana, y al quarto libro desta Historia. Llamando a esta Edad, la virilidad de la Iglesia, y de la potencia de los Papas: a semejança (como ya esta dicho arriba) de la Edad madura de los hombres, quando tienen sus fuerças y vigor entero, viuen en el verdor y loçania de sus años. Durara esta quarta Edad, hasta que lleguemos, con el fauor de Dios nuestro Señor, a ver la Magestad Pontifical, fuera de la sugecion Imperial, tan de veras, que no se tenga por legitimo Emperador, el que no tuuiere la gracia, confirmacion, y beneplacito de la Sede Apostolica para serlo. Veremos abuelta de todo esto, como los Summos Põtifices, primero se hazen temer con las censuras, y reuerenciar con las Indulgencias: y a las vezes con las armas, se defienden de sus enemigos: y ayudan tambien como los otros Principes a sus amigos. Yrase dilatando la materia, mientras mas a nuestros tiempos nos acercaremos, y por consiguiente sera mas gustosa la narracion, con la variedad de los acaescimientos. Y con este presupuesto, pido al Lector attencion, y a nuestro Señor fauor y ayuda, para no errar, Amen.

Capit. Primero. En el qual se contiene la vida del Papa Gregorio Primero de los deste nombre, llamado el Magno, vno de los quatro Doctores de la Iglesia.

66. Pont.

GRAN razon ay por cierto, de començar alegremente, y de buena gana, el quarto libro, y Edad de la Iglesia Catholica, y Christiana pues en la primera occasion, se nos offrece por buẽ principio, la vida del bienauenturado, sanctissimo, y no menos docto varon Gregorio Magno, regla y dechado de sanctos Põtifices, y vno de los quatro Doctores, que como columnas sustentan con su diuino ingenio, y doctrina incomparable, el edificio de nuestra sagrada religion. Al qual yo suplico humilmẽte, sea intercessor a nuestro Señor Iesu Christo (cuyo negocio tratamos) me de gracia para proseguir, a honra suya lo começado. Fue Gregorio natural de Roma, hijo de Gordiano Patricio, nieto del Papa Felix. III. de linage illustre, y muy rico de patrimonio. Dende su niñez fue virtuoso, y tan bien inclinado, que siẽpre se tuuo del grande esperança que auia de ser lo que despues mostro por experiencia. En el estudio de las letras humanas y diuinas, aprouecho siẽpre cõ grande aceptacio de todos los que le conoscian. Luego en llegando a Edad de discrecion, siguio el camino de la Religion, en habito de monge, de la orden de sant Benito, el qual fue el primero que de potestad Pontifical aprouo aquella ordẽ, hasta que fue ordenado Diacono. Era de su condicion liberalissimo, principalmente para con los pobres: tanto que de su propria hazienda, fundo en Sicilia seys Monasterios, y de la casa de su padre hizo en Roma otro muy sumptuoso: en el qual con grandissima charidad, recogia y sustentaua todos los pobres, q̃ acudian a Roma de diuersas partes. Estas buenas obras, y el exemplo grãde q̃ con sus heroycas virtudes, y sancta conuersacion daua en el pueblo, le hazian tan querido y amado de todos en general, que ninguno en toda la ciudad se le ygualaua en credito y autoridad, y ninguna cosa de importancia se negociaua, sino por su mano. El Papa Benedicto le ordeno de Diacono, por sus grãdes merecimientos. Que no se ordenauã entõces, sino los

Gregorio. I. Romano, mõge nieto de Felix. III.

que

que lo mereſcian por ſus buenas obras y ſanc-
ta vida. Vio vn dia Gregorio a vẽder dos eſ-
clauitos hermanos muy hermoſos, pregunto
de que nacion eran, y ſi erã Chriſtianos. Y co
mo le dixeſſen que eran Ingleſes de nació, y hi
jos de Gentiles reſpondio. Por cierto el nom-
bre les quadra muy bien, que mas parecen An
geles que otra coſa: y de verdad que es laſtima
grande, que ſe pierdã en la Idolatria, vnos hõ-
bres con quien Dios repartio tãta hermoſura.
Anglos o- Eran los Anglos nueuamente conoſcidos en el
cuparon a mundo, y auia poco que ſe auian apoderado
Bretaña. de la Iſla de Bretaña, que tomo dellos el nom
bre que agora tiene, y toda via eſtauan en ſu
Gentilidad. Dende alli procuro Gregorio cõ
gran diligencia, que el Papa embiaſſe alguna
perſona de ſanctidad y doctrina que predicaſ-
ſe en aquella Iſla la Fe de Chriſto. El Pontifi-
ce Benedicto, no hallando quien lo pudieſſe
mejor hazer que el meſmo Gregorio, enco-
mendole a el eſte negocio: y deſpachole para
Inglaterra. El pueblo Romano como lo ſu-
po (viendo la gran falta que haria la auſencia
de tan principal hambre) fueronſe al Papa, y
aduertieronle la gran falta que haria en em-
biar de la ciudad a vn hombre tan neceſſario
en ella. Acabaron con el que le embiaſſe a lla-
mar: y aſsi ſe vuo de boluer del camino, y
quedo por entõces aquella jornada. Eſtaua to-
da Italia alborotada con la venida de los Lon
gobardos: y la ciudad de Roma pueſta en tan-
to trabajo, que quando el Papa Pelagio fue ele
cto Pontifice, no fue poſsible poder embiar
por la aprobació que tenian vſurpada los Em
peradores, cõmo poderoſos violentamente a
Conſtãtinopla. Por lo qual como ya diximos,
Pelagio vuo de embiar por ſu Embaxador a
Gregorio, eſcuſandoſe cõ Tiberio, de q̃ vnieſ-
ſe acceptado el officio ſin ſu conſentimiento.
Llegado Gregorio a Conſtantinopla, pudo tã
to con Tiberio que las eſcuſas de Pelagio ſe
acceptaron: y a el le tuuo conſigo algunos dias
el Emperador. Detuuoſe el ſancto varon en
Conſtantinopla por muchos años: y alla (por
no perder el tiempo) eſcriuio aquella diuina
Morales de expoſicion Moral, ſobre el profundiſsimo li-
S. Grego bro de Iob, a requiſicion del ſancto varõ Leã-
rio. dro nueſtro Eſpañol Arçobiſpo de Seuilla, cõ
quien por cartas tenia muy eſtrecha familiari
dad. Era (quando Gregorio eſtuuo en Con-
Eutihio ſtantinopla) Patriarcha de aquella ciudad, Eu-
Patriar- tichio perſona bien docta, aunque en algunas
cha de Cõ coſas no muy acertada. Eſcriuio Eutichio vn
ſtantino- libro, de la reſurrection de la carne: en el qual
pla. entre otras coſas tenia por opiniõ q̃ nueſtros
cuerpos, deſpues del dia del juyzio auiã de ſer
mas ſubtiles que el viento, y por conſiguiente,
que como coſa incorporea, no ſe podrian pal-
par. Offendio luego eſta opiniõ, los oydos de
algunos hombres doctos: y principalmẽte los
del doctiſsimo Gregorio. El qual (viendo que
conoſcidamente repugnaua a las palabras de
Chriſto nueſtro Señor, Palpadme, y ved que Lucæ. 24.
no ſoy Spiritu, que el Spiritu no tiene carne ni
hueſſos) procuro venir en diſputa cõ Eutichio:
y en preſencia del Emperador, le hizo confeſ-
ſar la verdad, y reuocar todo lo que auia eſcri-
pto en aquel articulo. Murio de ay a poco Ti-
berio, y ſuccedioſe en el Imperio Mauricio ſu
yerno: con el qual Gregorio tuuo muy eſtre-
cha priuança: y le ſaco de pila vn hijo q̃ le naſ-
cio antes q̃ Gregorio ſe vinieſſe a Roma. An-
dauan en eſte medio tiempo, los Longobar-
dos muy victorioſos en Italia: y tenian a Pela-
gio cercado en Roma, y tan fatigado que no
tenia remedio, ſi Mauricio no embiaua nue-
uo ſocorro. Para lo qual, Pelagio eſcriuio a
Gregorio la carta que arriba puſe en ſu vida.
Embio Mauricio luego a Italia, por ſu Exar-
cho a Smaragdo, con gente y recaudo, para fa
uoreſcer la Republica contra los barbaros. Cõ
eſte Smaragdo partio Gregorio para Italia.
Tomaron los dos puerto en Rauena, y con ſu
venida los Romanos cobraron algun aliuio:
porque Smaragdo en el primer rencuentro q̃
tuuo con los enemigos, ſalio cõ victoria, y los
Longobardos (que ya eſtauan hartos de gouer
narſe por los treynta Duques) hizieron ſu rey,
a Antharis hijo de Clefis, con el qual de ay a
pocos dias, Smaragdo hizo aſsiento de paz, en
cierta manera con grandiſsimo contentamien
to de toda Italia, eſperando q̃ con aquella paz,
ſe pondria fin a tantos trabajos. Guardo muy
mal Antharis eſta tregua, o paz, por que la rõ-
pio antes de tiempo: y aun antes que ſe rom-
pieſſe de todo punto, fueron infinitos los in-
ſultos, y deſafueros que los Longobardos hizie
ron por toda Italia: y particularmente en Ro-
ma, y en Rauena. Luego que la tregua ſe aſſen
to, embio Smaragdo por Preſidente, o adelã-
Germano tado de Roma, a Germano Patricio, natural
Patricio de Conſtantinopla, y con el juntamente ſe fue
Adelanta- Gregorio a Roma: adonde fue recebido con
do de Ro grandiſsimo regozijo, y contentamiento, aſsi
ma. del Papa Pelagio ſegundo, como de todo el
pueblo Romano, como lo mereſcian las bue
nas obras, que del auia recebido la republi-
ca Chriſtiana, y cada vno en particular. Gran-

de fue la mudança de todas las coſas, cõ la ve-
nida de Smaragdo en Italia, y de Gregorio a
Roma: y todos cobraron nueuo aliuio, y eſpe
rãça de que con el fauor de Smaragdo, ſe de-
fenderian de la furia de los Barbaros: y cõ las
oraciones y ſanctidad de Gregorio, aplacariã
la ira de Dios. Mas nueſtro Señor lo ordeno
de otra manera, porque ni Smaragdo valio
mucho contra los enemigos: ni quiſo nueſtro
Señor dexar de caſtigar el mundo, con gran-
des deſaſtres y calamidades. Porque (como ya
dixe arriba (la guerra que no hizieron los hõ-
bres, la començaron a hazer los elementos,
con las demaſiadas lluuias, hambre y peſtilen-
cia crudeliſsima, que ſobreuinierõ. De la qual
entre otros, vino a morir (como vimos) el Pa
pa Pelagio. Muerto el Pontifice, quedaua en
Roma ſolo Gregorio, en quien todos puſieſ-
ſen los ojos para conſuelo y aliuio de tanta mi
ſeria, y paraque con ſus oraciones aplacaſſe la
ira de nueſtro Señor. El ſancto varon, lleno
de heruor de charidad, y viendo ſu pueblo en
tãta fatiga, y afflictiõ, no perdio el animo, ni re
huſo la carga de importunar a nueſtro Señor
con muy continuos ayunos, limoſnas y oracio
nes, alçaſſe ſu indignacion de ſobre ſu pueblo.
A todos viſitaua, a todos animaua, y a todos
ſocorria en las neceſsidades. Y porque ſiendo,
como era el pueblo tan grande, el ſolo no ba-
ſtaua para viſitar y confortar a todos en parti
cular, hizo juntar todo el pueblo, a veynte y
nueue dias del mes de Agoſto, en el tẽplo de
ſancta Sabina, y ſubido en el pulpito, hizo les
vn ſermon, del tenor ſiguiente.

Sermon de Sant Gregorio en la peſtilẽcia.

Razõ ſera hermanos mios muy amados, que
temamos ya los açotes de Dios, pues los tene-
mos preſentes, y paſſamos por ellos, ya que, co
mo deuieramos, no los temimos antes que vi
nieſſen. Abranos la puerta para conuertir nos,
el dolor que padecemos: y regale y ablande la
dureza de nueſtro coraçon, la pena que ſuffri
mos. Porque ya ſe ha cumplido lo que dixo el
Propheta, Llegado ha el cuchillo, haſta topar
en el alma. Bien veys como la ira de Dios hie
re a todo el pueblo con ſus ſaetas: y como to-
dos caen de muerte repentina. Ya no preuie-
ne la enfermedad a la muerte, antes, como biẽ
veys, la muerte ſe adelanta, y viene primero q̃
la enfermedad. El que deſte mal es herido, pri
mero muere, que pueda occurrir a llorar con
penitencia ſus peccados. Cõſiderad hermanos
muy queridos, qual deue yr delante de la pre-
ſencia de vn juez tan riguroſo, el peccador, q̃
aun no tuuo tiempo para llorar lo que pecco.
Los que moran juntos en vna caſa, no muerẽ
vno a vno, como ſolian, antes todos caen jun-
tos a la par. Las coſas quedan deſiertas: los pa-
dres veen morir a ſus hijos: y los herederos vã
delante, de aquellos a quien penſarõ heredar.
Acojamoños pues hermanos mios, a los llan-
tos y ſoſpiros de la penitencia, mientras tene-
mos tiempo. Antes que venga la herida, pon-
gamonos ante los ojos de nueſtro entendimiẽ
to, todo lo que peccando cometimos, y caſti-
guemos llorando lo que mal hezimos. Preuẽ
gamos con la confeſsion, la venida y preſen-
cia del Señor: y como el Propheta nos amo-
neſta, alcemos nueſtros coraçones con las ma
nos al Señor. Porque alçar el coraçon al Se-
ñor con las manos, es leuãtar el eſtudio de la
oracion, con el mereſcimiento del bien obrar.
Da nos cierto, da nos gran confiança en eſte te
mor, aquel que por el Propheta clama dizien- Ezech. 18.
do. No quiero la muerte del peccador, ſino q̃
ſe conuierta y viua. No deſeſpere nadie, de po
der alcançar perdon de ſus maldades, porque
la penitencia de ſolos tres dias limpio las enue
jecidas culpas de los Niniuitas: y la emiẽda de
la vida, mereſcio galardon, aun en la meſma
ſentencia de muerte, que cõtra Niniue ſe pro-
nuncio. Leuãtemos pues los coraçones, y crea-
mos confiadamente, que ya auemos recebido
lo que pedimos. Mas preſto ſe inclina el juez
a los ruegos, quando el que ruega, corrige ſus
vicios. Y pues nos amenaza, y tenemos encima
de las cabeças, el cuchillo de tan aſpero ca-
ſtigo, inſiſtamos cõ importunas lagrimas. Por
que la importunidad, que a los hombres ſuele
ſer enojoſa, al Iuez de la verdad es muy agra-
dable. Quiere nueſtro piſsimo y miſericor-
dioſiſsimo Dios, que con oraciones le ſaque-
mos, como por fuerça el perdon, porque no ſa
be enojarſe de noſotros, tanto como mereſce-
mos. Y por eſto dize el Pſalmiſta. Llama me
en el dia de tu tribulacion, ſacarete della, y tu
me honraras por ello. El es buen teſtigo, de q̃
deſſea auer miſericordia de los que llaman,
pues el los amoneſta que lo hagan. Por tanto
hermanos mios, muy amados, vengamos ma-
ñana en amaneſciendo, con los coraçones con
tritos, y con las vidas emendadas, a la Proceſ-
ſion, y Ledania, que con deuocion quiero que
hagamos, por la orden q̃ abaxo dire. No vaya
nadie mañana al campo a trabajar: ni ſe occu-
pe nadie en negocio ninguno. Y remos todos
a la Igleſia de la madre de Dios: y pues todos
juntos auemos peccado, lloraremos todos jun
tos lo que hezimos: porque nueſtro juſto Iuez
(vien-

viendo que nosotros castigamos nuestras culpas) reuoque la sentencia de condennacio que tiene dada. La procession de los Clerigos, salga de Sant Iuan Baptista. La de los Legos, salga de Sant Marcello. La processio de los Mõges, salga de Sant Iuan y Paulo: la de las Mongas, salga de S. Cosme y S. Damian: la procession de las mugeres casadas, salga de la Iglesia de Sant Esteuan Protomartyr. Y la de los pobres, y niños salga de sancta Cecilia.

Era tan estraña la furia de la pestilencia, q̃ en lo poco que duro este sermon, se cayeron muertas ochenta personas en la Iglesia. Recibieron todos gran consolacion, con tan santas palabras, y con grandes llantos y dolor, se aparejaron para hazer otro dia la procession: la qual se hizo en la mesma forma, que estaua concertada. Hizose vna y muchas vezes, hasta que plugo a nuestro Señor oyr los ruegos de su siruo Gregorio: y la pestilencia fue amansando vn poco. Seys meses y mas, auia q̃ ya era muerto el Papa Pelagio, y aun no le auian dado successor. Por que la tribulacion era tanta, que no tenian lugar de occuparse en otra cosa mas de en morir y sepultar. Como la pestilencia se fue vn poco amansando, luego començaron a tratar de elegir Pontifice. No era menester mucha disputa, para entender que Gregorio lo auia de ser (porque todos a vna voz, le pedian por su Pastor) mas el estaua muy lexos de querer lo acceptar, antes lo rehusaua quanto era posible. A este proposito (luego que vio muerto a Pelagio, temiendo se de que el clero le auia de querer echar a cuestas aquella gran carga) escriuio al Emperador Mauricio, suplicandole muy encarecidamente, le hiziesse tanto fauor, de no aprouar la election, que del se hiziesse, si acaso el clero Romano intentasse darle el Pontificado. Entendio esto Germano Prefecto de Roma, y tuuo maneras, como auer a sus manos las cartas: y en lugar de embiarlas, escriuio otras de su mano, por las quales aduertia al Emperador Mauricio lo mucho que importaua, que Gregorio fuesse hecho Pontifice: por tanto que si a caso alla fuesse la election, la confirmasse de muy buena gana, por que assi conuenia al bien publico. Finalmente el clero Romano, le nombro para su pastor: y Mauricio, q̃ le conoscia muy bien, y sabia quan acertada era la election, no puso difficultad ninguna en aprobarla: en el septimo año de su Imperio, y de quinientos y nouenta y vno, del nascimiento de nuestro Señor, aũ que algunos lo ponen dos o tres años mas adelante. Dizen algunos authores, segun refiere Nauclero, que quando Gregorio supo que venia la aprobacion, quiso huyr secretamente: y mudo el habito, y se fue a vna montaña: y que andandole a buscar vierõ vna columna de resplandor, que descendia del cielo, sobre el lugar donde estaua escondido, y de alli le traxeron a Roma casi por fuerça. Despues que ya se vuo de consentir consagrar (como la pestilencia toda via duraua) mando continuar las Letanias, lleuando delante vna deuotissima imagen de nuestra Señora, que oy dia esta en Sancta Maria la mayor: y es fama, que Sant Lucas Euangelista, la pinto. Y dizen algunos authores, y el mesmo Nauclero lo escriue que visiblemente se veya yr el ayre corrupto, delante de la imagen: y q̃ se oyeron vozes de Angeles q̃ cantauan, *Regina cæli lætare, Alleluya* &c. y q̃ Sant Gregorio añadio al cabo, *Ora pronobis Deum Alleluya*. Y dizen que el mismo Gregorio vio vn Angel encima del Castillo q̃ metia vna espada sangrienta en la vayna, de donde se llamo despues el Castillo de sant Angel, el que antes se llamaua Moles Adriani. Cosas son estas marauillosas, pero mayores las suele Dios hazer por los suyos. Luego que Gregorio vuo acceptado el officio, aunque contra su voluntad, mostro por la experiencia quã acertada auia sido su election. Procuro con toda diligencia poner orden y sossiego en la ciudad: porque los Lõgobardos sin respecto de la tregua haziã cada dia mil insultos: y dẽtro de Roma no se podiã suffrir ciertos soldados que vinieron de Grecia, para guarnicio de la ciudad, por los muchos vandos, y dissensiones que entre ellos auia. Pero aprouecho muy poco, la diligencia del Sancto Pontifice: aunque le ayudaũ a quietar la ciudad, Leon exconsul, y Laurencio Cartulario. Acabada la tregua, començo el Rey Antharis de proseguir la guerra. Gano algunos lugares en Lombardia, y tomo y saqueo la ciudad de Como: de cuyos despojos, se hizo tã rico y poderoso, que le començarõ a temer el Papa, y el Emperador. Y para poder mejor resistir le negociaron con el Rey Childiberto de Frãcia, que le hiziesse guerra muy de proposito por la parte del Piamonte: a fin de alexar la guerra de Roma. Para lo qual el Emperador Mauricio por ruego de Gregorio embio al Rey de Frãcia grã summa de dineros. Estaua Childiberto resabiadissimo de Antharis, porque no le auia querido dar por muger, vna hija que tenia (que se la nego, por dar la a nuestro Christianissimo rey Reca-

Año. 591.

Reginace li, quando se oyo a los Angeles.

Castillo de Sant Angel, por q̃ se llamo.

Leon exconsul.

Laurẽcio Cartulario.

Antharis saqueo a Como.

Childiberto rey de Francia.

Retaredo casado cõ hija de Antharis.

Recaredo) y no fue menester mucho, para persuadirle lo q̃ el Papa desseaua. Començo Childiberto esta guerra, con gran furia, no contra el mismo Antharis, sino contra el Rey de los Bauaros, o de Bauiera, suegro de Antharis. Y si como se començo la guerra, la quisiera Childiberto lleuar al cabo, creese que viniera a grã difficultad y trabajo, los negocios de los Longobardos. Mas el, dexo de executar la victoria, paresciendole, que si los Longobardos perdian a Italia, se hazia en ella Mauricio muy gran señor: y para sus negocios, no conuenia tener vezino tan poderoso. Hizieronse pues las pazes, entre los dos reyes. Y de ay a pocos dias murio el Rey Antharis: y no se pudiendo los suyos concertar, en quien lo seria, dexaron lo en la voluntad de la Reyna Theodelinda, para que fuesse Rey, aquel a quiẽ ella escogiesse por marido. Ella escogio al Duque Agilulpho de Turin: el qual en los primeros dias de su Reyno, tuuo tanto que hazer, en apaziguar ciertos mouimientos, que contra el leuantarõ algunos de sus Capitanes, que no pudo hazer guerra a los estraños. Y assi se viuia en Roma y en las otras ciudades Imperiales con algun sossiego. Era ya ydo a Constantinopla, por mandado del Emperador, Smaragdo Exarcho: y tenia en su lugar aquel officio, el Prefecto Romano. El qual mientras duraua las dissensiones entre Agilulpho y los suyos, se vino a meter en Roma, con intencion de apaziguarla. Y reforçando dende alli su exercito, cobro algunas ciudades de las perdidas: y Roma y su comarca, començaron a respirar acabo de tantos trabajos. El sanctissimo Pontifice (desseando augmentar la Republica spiritual) luego q̃ se vio desocupado de negocios quiso poner por la obra la conuersion de los Ingleses, que tanto el auia dessado. Y para esto embio a Inglaterra a tres sacerdotes Romanos, Melito, Augustino, y Iuan: y con ellos algunos Monjes de los que viuian en el Monasterio, que diximos que hizo el, de la casa de su padre. Los quales todos con el fauor de Dios, bastaron a cõuertir a los Anglos, a la Fe y creencia de nuestro Señor Iesu Christo. Cõ esto se yua acrescentando estrañamente, el culto diuino: y aun en los negocios temporales, bastara la prudencia, y valor del sancto Pastor, para que fueran las cosas de bien en mejor, si el demonio (que siempre suele sembrar zizañas) no metiera passiones y enojos, entre el Papa y el Emperador, que tan amigos auian sido. Lo qual causo el Exarcho Romano. Porque auiendo a los principios alcançado algunas victorias, se hizo vicioso y malo, que Gregorio no le podia suffrir: y lo que peor era, que no solamente no defendia la parte Imperial contra los enemigos, mas antes tenia tractos occultos con ellos. Y aunque le venian occasiones de pelear no lo queria hazer, ni tampoco consentia, que los Romanos hiziessen tregua, ni paz con los Longobardos: como se collige de vna Epistola que el mesmo Gregorio escriue a Sebastiano Obispo de Fermo. Con estos desafueros, y maldades del Exarcho, sentia el sancto Pontifice grandissima congoxa. Porque veya mal tratar su pueblo, y no lo podia remediar. Pero muy mayor passion le causo cierta ley injustissima, que Mauricio hizo contra el estado Ecclesiastico: por la qual mando, que ningun soldado, pudiesse dexar la guerra para seguir vida religiosa, ni meterse frayle ni ordenarse, si no fuesse estando manco de sus miembros, o inhabil para pelear. Fue grande el enojo que desta ley sintio Gregorio: y como varon animoso no menos q̃ sancto, escriuio vna y muchas vezes a Mauricio, afeandole vna cosa de tan mal exemplo, y tã perjudicial a la salud de las animas: como era estoruar a los Christianos, q̃ no pudiessen dexar vn estado tã peligroso para conscięcias, como era el seguir la guerra, para seguir la milicia de Christo en la religion. Dezia y escriuia, contra esta injustissima ley, muchas cosas con libertad Christiana, publicando, q̃ jamas principe ninguno, Gentil, ni Christiano, auia hecho ley tan pernicioса como aquella. Y q̃ Mauricio daua malas gracias a nuestro Señor, por auerle leuantado de vn estado tan baxo, a la cũbre de la magestad Imperial. Y que el mesmo Dios, tendria cuydado de boluer por su pueblo, y de castigar aquien tan notablemente le offendia. No se contento Mauricio, con solo hazer aquella ley tã perjudicial, porque sobre todo lo hecho, dio calor y osadia al Patriarcha Iuan de Constantinopla, para que negasse al summo Pontifice Romano, la superioridad. Y por authorizar su negocio, el Patriarcha llamo a Concilio muchos Obispos de su prouincia: y con ellos hizo vn Decreto, por el qual pronunciaron, que el Patriarcha de Constantinopla, se deuia llamar Ecumenico, que es lo mismo que vniuersal, y q̃ assi como la suprema Magestad secular, tenia el assiento y silla en Cõstantinopla: assi ni mas ni menos la deuia tener alli el Sũmo Sacerdote, y no en Roma. Despues d̃ hecho todo esto, el mesmo Emperador escriuio a Gregorio

Theodelinda muger de Antharis.

Agilulpho Rey Longobardo.

Romano Exarcho;

Melito Augustino, y Iuan conuertierõ a los Ingleses.

Passiones entre Gregorio y Mauricio.

Concilio q̃ bulo en Cõstantinopla.

dandole particular cuenta, de lo qne en aquel Conciliabulo se auia determinado: y amonestãdole (como con amenazas) que passasse por ello, y reconociesse a Iuan por su superior y q̃ no tuuiesse con el bregas, ni dissensiõ ninguna. En la respuesta q̃ a tã desuariadas cartas dio Gregorio, mostro bien su valor, y la Illustre sangre de donde venia, porque, como en cosa que le tocaua en la honra suya y de su silla, rõpio la paciencia. Y con santa ira, respondio en substancia (despues de auer tocado por buẽ arte, los vicios, que en Mauricio conoscia, de auariento, descuydado y floxo) diziendo. Veynte y siete años a Mauricio Emperador, que ando entre las armas, y lanças en Roma. En todos estos años, hallo que la Iglesia Romana ha gastado y despendido, en las necessidades cotidianas de la republica temporal, grandissima cantidad de dineros. Lo qual se deuiera gastar, no de los bienes Ecclesiasticos, sino de los thesoros y rentas, que se recogen en Rauena, donde esta el erario y fisco de la republica, y de toda Italia. Y pues en el gastar de los dineros, no te parece señor que deues seguir la orden comun, alomenos ten por bien de no te entremeter en los negocios spirituales, de los quales yo solo soy juez: y aquien tan solamente pertenece el conocimiento dellos, como a vnica cabeça de la Iglesia Christiana. Las llaues del Reyno delos cielos, no ay dubda, sino que S. Pedro las rescibio. El poder de absoluer, y de atar, a S. Pedro se concedio: y a el se encomendo el cuydado del rebaño de Christo, y a sus successores. Pone al cabo de todo vna muy copiosa y elegante exclamacion: en la qual muestra biẽ el infelice estado que en aquella sazon tenian todas las cosas en el mundo. En medio de todos estos trabajos y cuydados del sancto Pontifice, plugo a nuestro Señor aliuiar a su santo Vicario de gran parte dellos, cõ la muerte de su principal emulo Romano Exarcho: en cuyo lugar, Mauricio embio por Exarcho y gouernador de Italia, a Gallinico, hõbre virtuoso, y bien differente en todas las cosas, a su predecessor. El qual (por poner los negocios de Italia en buenos terminos: y queriendo tambiẽ reduzir a buena orden, lo q̃ Romano auia dexado tan estragado) siguiendo en todo, el consejo y parescer del sancto Põtifice, assento tregua con el Rey Agilulpho. Cõ esta buena mudança de gouierno, y con la paz y trãquilidad que della se siguio, quedo Gregorio desoccupado de negocios, y cuydados, y pudo mas libremẽte occuparse en obras santas, y de ocio loable. Ante todas cosas (aprouechãdose de la tregua) negocio con la reyna Theodelinda, muger de Agilulpho, que tratasse con su marido, de la entera conuersion de toda la nacion de los Longobardos: porque hasta alli, aũque eran Christianos, auian tenido gran parte de los ritos y cerimonias gentilicas, y no tenian la luz necessaria, en las cosas de nuestra fe. Basto la buena diligencia desta sancta reyna, para q̃ de todo punto, se recibiesse por aquellos Barbaros, nuestra sancta religiõ, y para que echassen de si de todo punto, la gentilidad. Escriuio entonces, el doctissimo S. Gregorio, aquel excelente tratado, que llaman los Dialogos, y dedicole a la misma Reyna, proponiendo en el muy muchos exemplos, y milagros que en su tiempo, y en los años passados, auian acontescido en el mundo. Con los quales se declara la verdad y certidumbre, de nuestra sancta fe Catholica. Con esta sancta diligencia, se conuertio Agilulpho, y todos los suyos: y se restituieron a las Iglesias y monasterios, todas las possessiones y riquezas, q̃ los Lõgobardos les auiã quitado. Y vino a tener la Iglesia Christiana en lo Spiritual, el mas felice, y florido estado, q̃ jamas, antes ni despues auia tenido, ni tuuo hasta oy. Porq̃ ya en todas las prouincias del Imperio, y casi en todo el mũdo, se predicaua y creya la fe de nuestro Señor Iesu Christo: y de ninguna gente, sino de solos los Persas, sabemos q̃ fuesse Gentil. Ya se auian extirpado del mũdo, los sacrificios de los Idolos: ya todos los Barbaros q̃ soliã ser Arrianos, o Eutichianos, auian acabado de echar de si, la ceguedad de sus errores. De suerte que podemos dezir, que en tiempo deste bienauenturado Pontifice, llego la religion Christiana, a lo supremo de sus fuerças. En las quales en duro despues mucho: porque luego el demonio resuscito, el Spiritu de blasphemia, del falso y peruerso Propheta Mahoma: con cuya pernicioса doctrina, se començo a desembrar este cuerpo mystico dela Iglesia Christiana militante: y apostataro̅ y se apartaron de nuestra sancta Religion y Fe, tãta multitud de gentes, Prouincias, y Reynos. Hasta q̃ (por nuestros peccados) d̃ poco en poco ha venido la Christiandad estrecharse tãto, q̃ la tenemos arrinconada, en solas estas pocas tierras de nuestra Europa. Segun q̃ todas estas cosas, las yremos apuntando particularmente en sus lugares. Estando pues los negocios de nuestra sagrada Religion Christiana en tã grã prosperidad, y teniendo la ciudad de Roma, el sossiego que ya dixe, tuuo nuestro sancto Ponti-

Carta de Gregorio a Mauricio.

Gallinico Exarcho.

Longobardos acabaron de cõuertirse.

Dialogos de S. Gregorio.

Estado felicissimo la Iglesia.

Pontifice tiempo para entender en sus sanctas occupaciones, escriuiendo cosas de grandissima vtilidad, y sancta doctrina: reformando el estado Ecclesiastico y augmentando el culto diuino. Escriuio vn doctissimo libro de los Sacramentos. Hizo el Antiphonario, Nocturno, y Diurno, las Homilias, y comẽtarios, que oy tenemos, sobre el Propheta Ezechiel, y sobre los Euangelios. Escriuio otro libro, a Iuan Obispo de Rauena, instruyendole en la orden q̃ deuia tener, en administrar las cosas Ecclesiasticas, y llamole el Pastoral. Ordeno la musica de los Prefacios, que ya en la Iglesia Romana se vsauan: y fue el inuentor del canto llano, que se vsa en el culto diuino. Compuso las santas cerimonias de la Missa: y bendiciones, Collectas, Hymnos, Antiphonas, y otras sanctissimas cosas, llenas de mysterio, para prouocar a los fieles a deuocion. Añadio a las feys semanas de la Quaresma, los quatro dias, que agora se ayunan, dende el Miercoles de la Ceniza, hasta el Domingo siguiente, porq̃ fuessen justos los quarẽta dies de nuestro ayuno, a imitacion del ayuno de Christo, aunque la Iglesia de Milan guarda su antigua costumbre, de no ayunar, hasta la primera Dominica de Quaresma. Ordeno que se dixesse luego tras el Introito de la Missa kyrie eleyson, Christe eleyson, nueue vezes. Mando que se cantasse Alleluya, en todo el año, saluo en la Septuagesima. Y finalmente, puso en la orden que agora esta alumbrado por el Spiritu sancto, el sanctissimo sacrificio de la Missa, con las partes y ceremonias, que oy la Iglesia Romana, y todas las Iglesias del mũdo vsan, saluo la Iglesia Griega, que sigue la orden del Missal, que ordeno sant Iuan Chrysostomo, y la Cathedral de Milan, que vsa el Missal Ambrosino. De suerte q̃ podemos dezir, que entonces tambien se acabo de perficionar la Iglesia, en las cerimonias que se vsan, y se deuen vsar, en el sacrificio Sacratissimo de la celebraciõ del cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo en la Missa. La qual fue poco a poco, poniendose en esta ordẽ, alũbrando siempre el Spiritu sancto, a los Vicarios de Christo nuestro Señor. Porq̃ es cierto que Sant Pedro y los Apostoles, sobre los quales descendio visiblemente el Spiritu sancto, para q̃ viessemos que todo lo dispuesto por ellos, y sus successores era dispuesto por el Spiritu sancto. En la primitiua Iglesia, antes de la consagracion del Sanctissimo cuerpo de nuestro Señor, auiã dispuesto y ordenado, se cãtasse, o rezassen diuersas partes del Testamento viejo y nueuo, y algunas oraciones, y despues de la cõsagracion, se dixessen otras partes de la sagrada Scriptura y oraciones, y porq̃ los Apostoles en sus prouincias auiã dispuesto y ordenado, vnos q̃ se dixesse ciertas partes de la Scriptura, y otros otras: y porq̃ esto les parescio indifferente a los Põtifices Romanos de la Iglesia y Vicarios de Christo, fueron poniendo (alũbrados del Spiritu sancto) esta orden que agora se tiene, para que viuiesse conformidad en el Sanctissimo sacrificio de la Eucharistia. Y assi el Papa Celestino ordeno el Introito. El Gloria in excelsis Deo. Thelesphoro, los chyries, nuestro Pontifice Gregorio. I. las Colectas. Gelasio la Epistola, y Euangelio, Sant Hieronymo, y por su causa Damaso. I. El Credo mãdo el Concilio Niceno, que se cantasse en los Domingos. Alexandro. I. hizo aquella clausula. *Qui pridie quam pateretur.* Sixto. I. el Canticо, *Sanctus Sanctus.* Innocencio. I. la paz. Leon I. *Orate fratres*, y en la Secreta aquellas palabras, *Sanctũ sacrificium immaculatã hostiam.* Y otros, otras cosas particulares, como arriba ya esta notado. Y con ser la Missa vna cosa tan sacro sancta, tan loada y aprouada, del vniuersal consentimiento de toda la Iglesia Christiana instituyda por nuestro Señor Iesu Christo en la cena, dispuesta por los Apostoles inspirados por el Spiritu sancto q̃ visiblemẽte sobre ellos se vio descendir, y ordenada por tãtos, y tã excellentes Pontifices, todos Martyres, o Confessores, glorioſisimos, no tienẽ empacho y verguença estos canes rabiosos, maldizientes, y blasphemos, de reprehender vna cosa tã pia y diuina y tan bien ordenada, con tanta desemboltura. Pero no es de marauillar, que gente tã ciega en todas las otras cosas, de en semejãte desatino como este. Quise aduertir aqui esto, para tener lo dicho para delante: y porque veã los Catholicos Christianos, el credito que deuen dar a vna gente, que contradize y reprehẽde vna cosa tan razonable, y tambien ordenada como esta. Finalmẽte, Gregorio vino a poner en la perfection que agora esta el negocio Ecclesiastico. Y porque el mundo en su tiẽpo auia tenido tan poca paz, añadio en el Canon aquellas palabras, *Diesq. nostros, in tua pace disponas.* Hizo congregar vn concilio en Sant Pedro, y en el emendo algunos abusos, que auia en algunas particulares Iglesias. Mãdo que no se ordenassen los Bigamos: y que se euitassen de la Cõmuniõ los publicos peccadores. Ordeno q̃ en vna prouincia, no vuiesse mas de vn metropolitano. Lo qual hizo en fauor de Cã-

Libros q̃ escriuio S. Gregorio.

Kyrie eleyson ordeno Sant Gregorio

Missal Ambrosino.

Missal llego a perficionarle é tiempo de S. Gregorio.

Cerimonias de la Missa que las ordeno

Concilio en Roma.

diano,Obiſpo de Grado, en Venecia, contra Iuan Obiſpo de Aquileia. Mando q̃ el clerigo, accuſado de algun delicto,ſe pudieſſe compurgar con ſu proprio juramento. Eſtoruo q̃ las mugeres legas,no pudieſſen entrar en monaſterios de Monjes,ni Frayles,ni aun Monjas. Y que los frayles no adminiſtraſſen los Sacramentos,ſino ſolo el baptiſmo particular. Hizo a ſu coſta los monaſterios que arriba dixe, y la Igleſia de ſancta Agueda, en la calle q̃ ſe llamo antiguamente Suburra. Tales como auemos viſto erã las obras deſte ſancto Pontifice:y con todo eſſo no le faltaron emulos, y enemigos q̃ le reprehendieſſen:y que murmuraſſen de ſus coſas. Calumniarõle algunos falſamẽte,de q̃ auia deſtruydo, y afeado muchos edificios ſumptuoſos,a fin de que los peregrinos que vinieſſen a Roma, no ſe occupaſſen en ver y alabar las antiguallas,y coſas prophanas de aquella ciudad. Coſa fuera eſta no muy digna de reprehenſion, pero cõ todo eſſo, no ſe deue creer del,ſiendo tan generoſo y tan amigo de ſu patria q̃ queria quitar le el luſtre,y mageſtad antigua q̃ tenia, por cauſa tã liuiana. Y aſsi le ſaluã todos los authores deſta calumnia:y dizen que los Barbaros, y no Gregorio, deſtruyeron los edificios antiguos, y aquellas ſoberuias Thermas,aguaduchos,y arcos triumphales, que los Emperadores antiguos hizierõ para moſtrar ſu magnificẽcia y grandeza. No duro muchos dias la paz y ſoſsiego de Italia:porque el Rey Agilulpho(cõfiado en cierta liga, y confederacion que hizo con los Frãceſes,Hunos,Bauaros,y Eſclauones gẽtes barbaras,y confines a Italia) quebranto la tregua q̃ tenia con los Romanos:y anſi ni mas ni menos, la quebrantarõ todos los Capitanes,y Duques Lõgobardos. El primero que mouio la guerra,fue Zoto, Capitan y ſeñor de Venauẽ te en el reyno de Napoles. El qual ſalio cõ mano armada,y deſtruyo de todo punto el monaſterio de S. Benito, en el monte Caſino: y cõ mucha difficultad,ſe pudo acabar con el, q̃ dexaſſe ſalir a los Monjes con ſus habitos,y cõ cada ſendos libros. Murioſe luego Zoto,y ſucediole Arrigis. Al qual nueſtro ſancto Pontifice Gregorio, eſcriuio algunas cartas,exhortãdole,a q̃ reedificaſſe aq̃l Sãto monaſterio. Por otra parte Agiſulpho,Duque de Toſcana, fue con mano armada ſobre la Campaña de Roma,y puſo en harta cõgoxa y trabajo a la miſma ciudad:y captiuo muchos ciudadanos Romanos,y gran numero de labradores, que los tomo deſcuydados en el campo. Delos quales s vendio muchos por eſclauos: y los embio a Francia,como el meſmo S. Gregorio lo llora,en algunas Epiſtolas ſuyas. El Exarcho Gallinico(deſſeãdo caſtigar eſta oſadia de los Lõgobardos)ſalio de Rauena cõ ſu exercito. Vino ſobre Parma, y apoderoſe della:y prendio a vna hija del Rey Agilulpho. De lo qual vuo tanto enojo, que luego començo a fatigar las ciudades Imperiales que eſtauã deſte cabo del Po:y dellas gano a Padua, y puſo la fuego de pura rauia:y ſo meſmo hizo de otras algunas ciudades. Lo qual pudo hazer libremente, por que al mejor tiempo que Gallinico ſe apareja ua para yr contra el, adoleſcio en Rauena de vna terrible enfermedad,que en pocos dias le quito la vida. El Emperador Mauricio (que toda via tenia mala voluntad a Sant Gregorio)embiole otra vez por Exarcho a Smaragdo ſu enemigo,creyẽdo que con ſu venida haria que el pueblo perdieſſe el amor que con el Pontifice tenia. Llegado a Rauena Smaragdo, luego embio por Prefecto de Roma,a vn caualliero llamado Gregorio, y por maeſtre de campo,de mil ſoldados q̃ fueron de guarnicio a Roma, ſeñalo a Caſtorio. Pueſtos en Roma,tuuo manera Mauricio, como no los pagaſſen ſus miniſtros:a fin de que mouieſſen algun ruydo en la ciudad:con que deſaſſoſſegaſſen al Sancto Paſtor Gregorio. Mas el, conſiderando la mucha neceſsidad que tenia Roma,de aſſegurarſe de los enemigos, ſuplia eſta falta,y pagaua de ſus proprios bienes, el ſueldo que el Emperador era obligado a pagar,y ſeñalo a los ſoldados cierta cantidad de trigo para ſuſtentacion, y mantenimiento. De ay a pocos dias el capitan Agilulpho de Toſcana, pidio paz a los Romanos:y para ver ſi conuenia otorgoſela:juntoſe Gregorio con el Prefecto y con el maeſtre de campo:y de parecer de todos tres,aſſento la paz con Agilulpho. Y para que la tuuieſſe por buena Smaragdo, eſcriuiole Gregorio vna carta, y al Obiſpo Iuã de Rauena otra,perſuadiẽdoles a q̃ concedieſſen lo que entre ellos eſtaua determinado,por que anſi conuenia al eſtado de la republica. El Exarcho,o porq̃ no ſe oſo determinar en eſte negocio, ſin communicarle con el Emperador,por ventura,porque ſe ſintio baſtante para traer guerra con Agilulpho no quiſo reſpõder al Papa coſa ninguna. Y el viẽdo q̃ no le reſpondian, hizo la paz, ſin eſperar otro conſentimiento,mas del de Caſtorio,y Gregorio Prefecto. De lo qual Smaragdo ſe ſintio mucho,y pareſciendole aq̃lla buena occaſion,para ca-

Calumniadores ſtuuo S. Gregorio.

Agilulpho quebranto la tregua.

Zoto Duque de Venauẽte deſtruyo a mõte Caſino.

Arrigis Duque de Venauẽte

Agiſulpho Duque de Toſcana.

Gallinico tomo a Parma.

Agilulpho quemo a Padua,

Smaragdo Exarcho,

Gregorio Perfecto Romano

Caſtorio Maeſtro de Campo.

ra calũniar al Papa, embio a Conſtantinopla vn criado,y amigo ſuyo llamado Nordulpho,para que informaſſe a Mauricio, falſamente,y le hizieſſe entender, que todos los males que en Italia auian ſuccedido en aquellos años los auia cauſado el Papa. Y que ſi auia hecho paz con Agilulpho, era porque ſe acrecentaſſen mas las fuerças de los enemigos. No era aũ llegado eſte menſajero a Conſtantinopla,quãdo el meſmo Exarcho hizo paz con el Rey Agilulpho:porque ſe vieſſe claramente, quan malicioſamente reprehendia en el Papa, lo q̃ el hazia. Con la embaxada de Nordulpho, holgo muy mucho Mauricio,pareſciendole q̃ ya de alli adelante, no auria nadie que a el le imputaſſe culpa de los daños de Italia, pues auia quiẽ echaſſe el cargo dellos a otro. Y por hazer bueno ſu hecho,eſcriuio al ſancto Pontifice,cartas llenas de ira,y de malas palabras y affrentas. Y por hazerle mal y dexarle ſolo,y aparejado para recebir daño de los enemigos mando que luego ſe ſalieſſe de Roma,la gente de guarnicion que en ella eſtaua:y que ſe alojaſſen en Narnia,y en Peroſa,y de alli hizieſſen guerra al Duque Ariulpho:porque no pareſcieſſe que ſe guardaua la paz que el Papa cõ el auia aſſentado. Pero ſuccedio muy al reues, de lo que Mauricio penſaua:porque con todo eſſo, Agilulpho no quiſo romper la amiſtad, que con el Papa tenia, antes ſe alio de nueuo con el:aſsi por tenerle gran reſpecto, y veneracio,como porque no queria que Agilulpho ſe hizieſſe tan poderoſo:que intentaſſe hazerſe ſeñor de toda Italia. Eſtaua en eſta ſazon, el Rey Agilulpho pueſto en orden para yr ſobre Mantua,y Cremona,y como entendio las paſsiones,que auia entre el Papa, y el Emperador,acordo de dexar aquella empreſa,y venir ſobre Roma: pareſciendole que le ſeria facil coſa tomarla, no teniendo el Papa quien le fauoreſcieſſe. No embargante, que poco antes, por medio de la Reyna Theodelinda ſu muger,auia dado al Pontifice muy buenas palabras,y grande eſperãça de paz. La primera coſa q̃ Agilulpho hizo fue forçar al Duque Ariulpho que quebraſſe la paz que tenia con el Papa. Y antes que en Roma ſe pudieſſe proueer coſa ninguna, ya el eſtaua con ſu exercito en Toſcana. El valeroſo Pontifice,cõ ver al enemigo tan cerca,y la ciudad tã ſola y deſampara da,no por eſſo perdio el animo, antes con vn eſfuerço de mas q̃ Sacerdote,ſalio juntamente con el Prefecto,dexando a Caſtorio en guarda d̃ la ciudad:y anduuo en perſona por todos los lugares de la comarca, reconoſciendo las fuerças, y poniendo el mejor recaudo poſsible para la defenſa. Vino Agilulpho con gran preſteza, en demanda del Papa,con intencion de prẽderle:y por poco le vuiera a las manos. Y como no pudo acercoſe con el campo a la ciudad de Roma,y puſo cerco ſobre ella.

Agilulpho hizo guerra al Papa Gregorio

Agilulpho cerco a Roma.

Fueron tantas las calamidades y trabajos q̃ en eſte cerco la miſera Roma, y el ſancto Pontifice padeſcieron, que quebra el coraçõ leerlos, como el meſmo Gregorio los pinta en algunas Epiſtolas que eſcriue a amigos ſuyos,y en ciertas homelias, donde tambien haze mencion dellas. Que con todos ſus trabajos, no dexaua de eſcriuir y predicar. No ſe cõtento Mauricio con ver pueſto al Pontifice en tantas tribulaciones, porque aun durando el cerco le hizo diſfamar, de que auia muerto injuſtamente ſin oyrle al Obiſpo Malcho. A eſta falſiſsima calumnia, reſpondio Gregorio con tal eſtomago,que dela reſpueſta ſe collige bien no auer ſido menor en el valor y animo, que en la ſanctidad y letras. Porque en vna carta que eſcriuio a Sabiniano,dize eſtas palabras: Vna coſa te ruego digas de mi parte al Emperador, que ſi mi officio fuera matar hombres, y ſi yo quiſiera auerme entremetido en menear las armas,que los Longobardos no tuuieran oy Rey,como le tienen en Italia, ni vuiera entre ellos Duque,ni Condes, como los ay: porque yo ſolo baſtara para cõfundirlos. Mas porque temo a Dios, recelome de matar a nadie. El Obiſpo Malcho nunca eſtuuo preſo, ni yo ni nadie le tuuimos en affliction ni trabajo ninguno: antes el meſmo dia que vino a ſer juzgado ſe murio el ſubitamẽte. Quiẽ dize que yo le mate, no dize verdad, porque le mato quien pudo que es Dios, y a el reſeruo yo el caſtigo de tan gran maldad, como ſe me ha leuantado. Eſtando toda via cercada Roma,y el pueſto en grandiſsima congoxa y neceſsidad,ſupo que los Sarracenos de Arabia auian venido por mar,y tenian pueſta en grãdiſsimo trabajo, la Isla de Sicilia: y que auian robado todas las coſtas della. Eſcriuio Gregorio a los Sicilianos,conſolandolos en la tribulacion (aunque el no la tenia menor que ellos) y aconſejandoles, que pues con armas no podian reſiſtir a ſus enemigos, que acudieſſen a Dios por el fauor con lagrimas y oraciones. Supo tambien, que los Eſclauones ſe aparejauã para venir ſobre Hoſtia:y como buen marinero (prouyendo a todas partes) eſcriuio a los Obiſpos de aquellas prouin-

Carta de S. Gregorio contra el Emperador Mauricio.

Sarracenos cerca ron a Sicilia.

cias,estas palabras. Oydo he que los Esclauonas vienen sobre vosotros,y sabe Dios quan estrañamente me turbo y me congoxo. Congoxome por los males que vosotros esperays, que ya yo los siento,y padezco en vosotros: y turbome,porque para venir en Italia essa gente barbara,es essa la puerta.Con tantos cuydados como tenia, no se descuydo tan poco de escriuir a nuestro Catholico Rey Recaredo, animandole a que perseuerasse en la Religiõ, que como catholico auia professado:y alabandole mucho, porque supo que no auia querido rescebir de los Iudios de su reyno, vna grã summa de dineros que le offrescian, porque mitigasse cierta ley,q̃ contra ellos auia hecho. Escriuia tambien cada dia con gran cuydado a la Reyna Teodelinda rogandola q̃ trabajasse con su marido no que alçasse el cerco que tenia sobre Roma,sino que dexasse cierta heregia que professauan, el y algunos de los Obispos del Frioli.Acabo Teodelinda esto facilmente con su marido:mejor que cõ los Obispos,que no quisieron tã ayna reduzirse al gremio de la Iglesia. Antes que el cerco se quitasse, nascio entre el Rey Agilulpho, y nuestro sancto Pontifice otra nueua contienda. En la qual Gregorio al fin salio vẽcedor, aunque en las armas era vencido. Y fue, que auiendose muerto Laurencio, Arçobispo de Milan, el Rey y sus Longobardos, dieron aquella Iglesia de su mano,a vn clerigo de su nacion,sin esperar la confirmacion del Papa.Lo qual sabido por Gregorio, escriuio luego a los Obispos de la ribera de Genoua, que se juntassen en Synodo,y eligiessen Obispo para la Iglesia de Milan, porq̃ al que ellos nõbrassen confirmaria el.Hizieronlo anssi los Obispos:y el Papa confirmo al q̃ ellos eligieron:y despues de alguna competencia,al fin quedo con la Iglesia el confirmado por Gregorio. Auia ya vn año entero q̃ Roma estaua cercada, y como Agilulphovio lo poco q̃ aprouechaua,y la grã diligencia con q̃ el Papa, y los cercados se defendian, acordo lleuantar su campo: y dio la buelta para Milan.Ya el Emperador Mauricio, q̃(como auemos visto) cada dia buscaua nueuas maneras de molestar al sancto Pontifice estaua mudado en voluntad, y muy arrepẽtido d auer sido enemigo suyo.No por amor que le tuuiesse, sino por q̃ Dios le amõnesto, por vn milagro q̃ lo hizieste.Acaescio en Constantinopla,q̃ estãdo a la plaça de la ciudad llena de gente, aparescio en ella vn hõbre en medio del dia,en habito de Monge, cõ vna espada en las manos:y dixo a grãdes vozes.Cõ esta espada morira presto Mauricio,y su muger, y sus hijos,y luego se desaparecio,q̃ nunca mas fue visto,ni se pudo saber quien fuesse. Luego que Mauricio supo esto,comẽço de hazer penitẽcia de sus peccados,y a llorar sus culpas,pidiendo a nuestro Señor perdon,de las muchas offensas q̃ auia hecho sin razõ a su sieruo Gregorio.Estando en esta penitencia,y arrepentimiento, soño vna noche que le degollauan a el,y a sus hijos y muger,cõ la espada de vn soldado,q̃ se llamaua Phocas.Este sueño vino de ay a pocos dias a ser verdad,porque Phocas se alço con el Imperio,y viniendo con gran poder sobre Mauricio, el se puso en huyda, y en Calcedonia le alcançaron, y le cortaron la cabeça,auiendo veynte y vn años que imperaua. Assi permitio nuestro Señor q̃ pagasse en esta vida,las vexaciones y agrauios,q̃ auia hecho a su Vicario Gregorio.Con la mudança del Imperio,y con auerse retirado del cerco Agilulpho,quedo nuestro Pontifice algo mas descãsado:porq̃ el nueuo Emperador Phocas (por confirmarse en el Imperio,que auia vsurpado por fuerça) quiso ganar las voluntades de todos sus subditos,y principalmente de los Romanos,y de su Pontifice,como auia ganado las de su exercito,y de los grandes de la ciudad de Constantinopla. Y para esto escriuio luego a Gregorio,y al pueblo Romano, dãdoles cuẽta muy particular del successo d sus negocios: y rogandoles q̃ tuuiessen por bien de recebirle por su Principe, como las demas gentes le auiã recebido. Y por mayor señal de amor, embioles vn retracto suyo,y otro de Leoncia su muger. Pidiendoles, que los hiziessen poner en algun lugar honrado, y eminente en la ciudad.El Pontifice y todo el pueblo Romano,recibieron con grande aplauso las cartas, y pusieron los retractos en vna capilla, en Sant Iuan de Letran:y Gregorio le escriuio dando le el parabien del Imperio,y offreciendole las voluntades y seruicio de toda su ciudad, y rogandole que se acordasse,que el principal officio de los Emperadores Romanos, era conseruar a los pueblos su libertad. Porque los Emperadores tenian por honra y principal nombre, ser señores de gente libre, assi como los demas Reyes,y tyrannos del mundo, lo eran de pueblos subjectos, y puestos en seruidumbre. Y por mas authorizar su Imperio, y mostrarle amor y buena voluntad,embiole vn Diacono suyo, con facultad de Legado de latere, para que en la corte Imperial tuuiesse sus vezes, conforme a como lo vsan oy dia los Põtifices Romanos. Y creo yo que fue Gregorio el primero que lo vso. El Legado fue muy alegremente recebido de Phocas: y del se informo muy en particular del estado de las cosas de Italia,y de como en aquellos dias atras,el Rey Agilulpho (entendiendo las dissensiones que auia entre Mauricio y el) auia destruydo a Cremona,y q̃ Mãtua se le auia dado a partido sin q̃ el Exarcho Smaragdo,ni su gente se lo vuiessen podido estoruar. Con el nueuo Imperio de Phocas se puso luego Italia,y casi todo el Imperio en buena ordẽ, porque Agilulpho(como supo el successo de Phocas)tuuo por bien de ganarle la voluntad, y ser su amigo. Y sin hazerse mucho de rogar, holgo de assentar tregua por vn año con el Exarcho,y con los Romanos,y con su Pontifice. Y por assegurarse de todas partes, trauo parentesco con el Rey Theodoberto de Francia,desposando a Odoardo su hijo niño d quatro años,con vna hija de Theodoberto.

Con lo qual toda Italia, y las demas Prouincias Occidentales,y generalmẽte toda la Christiandad quedaron en vna vniuersal quietud y sossiego, permitiendolo anssi nuestro Señor, por las oraciones de su sieruo y Vicario Sant Gregorio.Estando puesta en toda paz,y tranquilidad la ciudad de Roma,y toda Italia(despues que el Sancto Pontifice Gregorio auia padescido por la Republica, tantos trabajos) plugo a nuestro Señor lleuarle para si, y darle el premio de la bienauenturança, que por tan sanctas obras merescia. Y de vna graue dolencia que le sobreuino,fallescio gloriosamente, a doze dias del mes de Março,del año del Señor de seys cientos y cinco, auiendo tenido el Pontificado, treze años y medio.Fue su muerte tan llorada y sentida de todo el pueblo, y de todo el mundo, quanto lo merescia su sanctissima vida. Sepultaron su sagrado cuerpo con muchas lagrimas, en la Iglesia de Sant Pedro. Tenemos le en la Iglesia Catholica, en el numero de los sagrados Doctores, y Confessores: y es vno de los quatro principales, que la Iglesia tiene recebidos por de mayor authoridad, entre todos los escriptores Ecclesiasticos. Fue Sant Gregorio por sus heroicas virtudes merecedor del renombre de Magno,que se acostumbra en el mundo a dar a los hombres famosos: como a Pompeio le dierõ los Romanos,y a su rey Carlos le pusieron los Franceses. Viuio siempre muy apassionado de dolor de estomago, como el lo dize en algunas partes: y sobre todo tuuo gota, y mal de riñones que le fatigaron de tal manera,que alguna vez estaua vn año entero, sin se poder leuantar de la cama.Lo q̃ del se dize que miẽtras dezia Missa,no le dolia nada,y que por esso la dezia cantada,y que a este fin inuento la cantoria della,y que estando celebrando vio a Christo nuestro Señor,que le echaua sangre del costado:y otros milagros, y cosas que comunmente estan recebidas. Entre los estraños y grandes milagros que deste sanctissimo Põtifice se cuentan (que son muchos)el que a todos sobrepuja,es el que comunmente se dize que por las oraciones y lagrimas de Sant Gregorio,salio del infierno el Emperador Trajano.Sobre lo qual,varios,varias cosas han escripto.Vnos affirmãdo esto por verdad, y otros teniendolo por imposible. A mi pobre juyzio, de los que menos acerca deste articulo han acertado,es vno Pero Mexia, en la vida del Emperador Trajano. Porque dezir(como el dize) que es fabula,o trufa dezir esto:y que affirmarlo, es leuantar testimonio al cielo, y al infierno,y dezir que no ay author antiguo, ni moderno(que sea digno de fe)que tal diga, tengolo yo por cosa de risa,y anssi lo es cierto. Porque S.Iuã Damasceno,author grauissimo, en vn sermon dize estas palabras formales.Estando Sant Gregorio vn dia en oracion,y rogando a Dios por el anima de Trajano, oyo vna voz del cielo que le dixo. Oydo he Gregorio tus vozes, y yo perdono a Trajano, y desto son testigos todo el Oriẽte,y el Occidẽte.Estas son las palabras de Damasceno:y refierelas Sãcto Thomas,en el.4.contra Gentiles,y en otros muchos lugares. Disputan esta questiõ todos los Doctores Theologos,en el.4.de las Sentencias. Y entre todos, ninguno es tan incredulo, que ose dezir lo que dixo Mexia. Por que solamente disputan,si fue possible salvarse Trajano, y salir del infierno:que auer acontescido realmẽte lo que dize Damasceno, ninguno lo niega.Saluan este caso los Theologos de diuersas maneras:y dizense en el diuersas cosas, que son mas para tratarlas en las escuelas, que no para escriuirlas en este lugar. Yo tengo por muy aueriguado que las oraciones de los sanctos, valen mucho en el acatamiento de Dios,a quien nada es imposible, que pudo acaescer aun fuera de la ley ordinaria condescendiendo Dios a las peticiones de sus sieruos por particular priuilegio:y assi tengo por temeridad cõtradezir a lo que Damasceno,tan de veras oso affirmar:y paresce me

Carta de S. Gregorio a los Obispos de Esclauonia.

Agilulpho alço el cerco.

Milagro en fauor de S. Gregorio.

Mauricio muerto por Phocas.

Phocas Emperador.

Año. 605.

Nuncio Apostolico en la corte Imperial, vso Gregorio antes que otro Papa.

Trajano se saluo por las oraciones de Sant Gregorio.

Gregorio se llama Magno.

Gregorio doliente de estomago.

atreuimiento,tener por fabula,lo q̃ los Theologos no tienen por mẽtira,ſin penſar que de creerlo,ſe leuanta teſtimonio,al cielo,ni al infierno.Algunos authores dizen tambien, que la peſtilencia de que arriba hezimosmencion, no era de landres,ſino que ſe cayan los hombres muertos,eſtornudando caſi ſubitamente. De donde dizen que quedo en coſtumbre lo que oy ſe vſa de ſaludar a qualquiera q̃ eſtornuda,con vn Dios te ayude. Lo que yo ſe dezir en eſto es,que no ſe puede aueriguar de q̃ morian los hombres en aquella peſtilencia: y antes creo que cayan de landres, que no de eſtornudos.Mas quando fueſſe verdad,que de eſtornudar moriã, yo ſe que muchos años antes que Sant Gregorio naſcieſſe, era coſtumbre muy vſada entre Gentiles,de ſaludar al q̃ eſtornudaua. Anſi ſe collige de lo que Plinio dize, en el cap.2. del libro.28. de ſu hiſtoria natural. A donde(preguntando ſi ay alguna fuerça medicinal en palabras, como la ay en yeruas) dize.Yo no ſe ſi ay fuerça en las palabras:mas ſi no la ay,porque quando vemos fructa nueua dezimos.Buen ogaño, mejor otro año?y por que quando eſtornudamos, nos ſaludan?q̃ anſi queria que le ſaludaſſen el Emperador Tiberio, con ſer el hombre mas triſte, y mohino del mundo.Sea como fuere,la coſtumbre de ſaludar al que eſtornuda,es mas antigua que la peſtilencia del tiempo de S. Gregorio, y harto mas acertada coſa es dezir Dios te ayude,al que eſtornuda, que no quitalle la gorra,como ſe vſa entre gẽte corteſana, y de palacio. Y no ſe a que propoſito, ſino es porque ſe toma el nombre de Dios en la boca:q̃ ſi anſi es, tal ſea mi vida.Mas a lo que yo creo,no es eſſa la cauſa,ſino opiniones de los corteſanos, o por ventura,porque el que eſtornuda, haze corteſia con la gorra al que le ſaludo, agradeſciendole ſu buena volũtad.Muchas coſas ſin las que arriba tengo dichas,ordeno en la Igleſia eſte ſanctiſsimo Pontifice,como ſon las Ledanias ſolennes,que la Igleſia haze entre Paſcua y Paſcua : y las proceſsiones, y Bendiciones de Ramos,y Candelas,que ſe hazẽ el dia de Ramos, y de la Purificacion de nueſtra Señora.La bẽdicion del Cirio,que hazemos el Sabado ſancto,ſuya es en la letra,y en la muſica,ſegũ algunos dizen,aunque en la verdad,la lẽtra compuſo Sant Ambroſio, y la muſica Paulo Diacono.299.años deſpues de Sant Gregorio : pero no fue el el primero que mando que ſe bendixeſſe el Cirio,que ya ſe vſaua en la Igleſia para alumbrarſe en aq̃lla ſanctiſsima noche de la Reſurrection,con luz nueua y bendita. Y anſi ſe ordeno en el Concilio Toletano. IIII. no por coſa nueua,ſino dando la razon porque ſe haze.Ordeno tambien Gregorio, la bendiciõ de la Ceniza,q̃ ſe haze el primero dia de Quareſma,y el lauatorio que vſan los frayles en el Iueues Sancto.Cõfundio muchas heregias publicas y particulares,con ſu incomparable doctrina. La de los Donatiſtas en Africa: de los Manicheos en Sicilia, y la de los Arrianos en Eſpaña,porq̃ con ſu ayuda, ſe conuertio Recaredo.La de los Agoniſtas en Alexandria: y en Frãcia la de los Neophitas, y con fauor y medio de la Reyna Brunichildis, y de los Reyes Teodorico:y Theodoberto.Inſtituyo el colle gio de los Cãtores,q̃ oy dura en Roma,y edificoles vna caſa en que viuieſſen. Dexo compueſto el Miſſal de q̃ oy vſamos en la Igleſia, muy differente del que dexo Sant Ambroſio. No fue tan recebido en la Igleſia, ni ſe vſo del por algunos años, haſta q̃ deſpues en tiempo del Emperador Carlos Magno, por cierto milagro que contaremos adelãte en la vida de Adriano,ſe reſcibio el Miſſal de Gregorio, y el Ambroſino q̃do en ſola la Cathedral de Milã.Algunas coſas notables aconteſcieron en el Pontificado deſte Sancto Doctor, las quales dexo por no ſer mas largo. Solo dire q̃ ſiendo Papa Gregorio naſcio en Perſia, el malauẽturado,y falſo Prophcta Mahoma,en el año del Señor,de quinientos y nouenta y ſiete.Su vida y parte de lo que hizo diremos lo en ſu lugar. Muchos Decretos deſte ſancto Pontifice pone Graciano,en diuerſas materias, que poner los aqui ſeria prolixidad,y por eſſo ſe dexan. Fue Gregorio entre otras virtudes, humilde por extremo,y por eſſo fue el primero q̃ vſo a poner,en las bullas Apoſtolicas,*Gregorius Epiſcopus ſerus ſeruorum Dei*, como ſe vſa oy dia. Ordeno en dos vezes, ſeſenta y dos Obiſpos, treynta y nueue Presbyteros, y cinco Diaconos.

Saludar al eſtornudo, porq̃ ſe haze.

Ledanias ſolennes ordeno Gregorio

Bendiciones de Ramos, y candelas,

Bendicion de la ceniza.

Lauatorio el Iueues de la Cena

Cerimonias del viernes Sancto Agoniſtas hereges.

Collegio de cantores.

Miſſal Gregoriano.

Cap. II. *En el qual ſe contiene la vida de Sabiniano, Pontifice Romano.*

67. Pont.

DExo el pueblo Chriſtiano,en el eſtado q̃ arriba vimos, el ſanctiſsimo PõtificeGregorio,cõ mucha pazen lo tẽporal(aunq̃ no duro mucho)y con grãdiſsimo augmento en lo ſpiritual:pues caſi en todo el mundo,ſe adoraua ya,el glorioſiſsimo nõbre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y aſsi podremos cõ grã razon llamar feliciſſimos aq̃llos tiẽpos:aunq̃ trabajos y calamidades no faltauan hartas.Muy ſentida y llorada fue la muerte del ſancto Pontifice Gregorio:y grã de la falta que con ella ſintieron todos los buenos.Cinco meſes y algunos dias,eſtuuo la Igleſia Romana ſin Paſtor:y al cabo dellos fue nõbrado para ello Sabiniano, hombre de baxo y obſcuro linage, naſcido en Blera en Toſcana. La primera coſa que Sabiniano hizo, fue alargar por otro año mas,la tregua que Gregorio dexo aſſentada, entre Agilulpho,y Phocas. En eſte tiempo,aunque faltaua guerra,no le faltauan al Papa trabajos, porque en Italia toda, ſe padeſcia grandiſsima hambre.Eſtaua el pueblo Romano acoſtumbrado a occurrir al Pontifice,en ſemejantes neceſsidades: y penſaron que como Gregorio les ſolia ſocorrer, aſsi lo haria tambien Sabiniano: pero el, no ſolamente no fauoreſcia a los neceſsitados, mas aun daua por reſpueſta, a quien algo le pedia, que Gregorio como vanaglorioſo por ganar el fauor popular,auia dexado deſtruyr, el patrimonio Eccleſiaſtico:moſtrandoſe en eſto, y en todo ſu capital enemigo. Y por ponerle mal con el pueblo,y eſcureſcer ſu memoria, calumniauale,q̃ auia hecho derribar las eſtatuas antiguas,y quitarles las cabeças,porque ſe perdieſſe la memoria de algunos linages nobles.De lo qual S. Gregorio eſtaua tan ſin culpa, quãto lo eſtaua de auer deſtruydo los edificios ſumptuoſos, de que fue accuſado ſiendo viuo.Llego a tãto exceſſo la inuidia de Sabiniano,que tuuo pẽſado, de quemar publicamẽte las obras de ſant Gregorio:y començando a quemarlas,vn Diacono Romano le dixo, que ſeruia de poco hazerlo, pues el mundo eſtaua lleno dellas,y que le certificaua,auer viſto ſobre la cabeça de ſant Gregorio vna paloma,que repreſentaua el Spiritu ſancto.Con lo qual Sabiniano dexo de proſeguir,el quemar de las obras, de aquel glorioſo Doctor. No es de marauillar, que a ſant Gregorio como a varõ Illuſtriſsimo,no le aya faltado ſu emulo, pues es coſa muy ordinaria en los hõbres ſeñalados tener quien con inuidia les perſiga,como lo tuuieron Virgilio,Homero,y Tullio,entre los Gentiles, y nueſtro ſanctiſsimo Doctor Hieronymo,y otros muchos. Aunq̃ Sabiniano era tal para cõ ſu predeceſſor, y no muy piadoſo para con el pueblo,toda via no ſe oluido en todo,del officio que tenia,porque no dexo de hazer algunas coſas buenas. Fue el primero que puſo orden en el rezar,partiendo el officio en las ſiete horas, q̃ llamamos Canonicas.Puſo les el nombre, conforme a la manera de contar que tenian los antiguos,en la diuiſion del dia. Llamando a la primera hora Prima,a la ſegunda Tercia,a la tercera Sexta,a la quarta Nona,y a las dos vltimas del dia,Viſperas,y Completas,y a la Septima hora maytines. Y porque el pueblo Chriſtiano ſupieſſe, quando en el Templo ſe cantauan eſtas horas, mando que a cada vna dellas ſe tañeſſen las cãpanas:y que entre tãto que ſe dezian, ardieſſen en el altar velas de cera, para mayor ornato y Mageſtad.Vieronſe en eſtos tiẽpos, muy muchas horrendas y eſpantables ſeñales en el cielo,y en caſi todos los elementos.Las quales fueron indicio y pronoſtico,de los grãdes males, que poco deſpues ſe ſiguieron en el mundo. Naſcio en Italia vn niño cõ quatro pies, y vioſe vn muy eſpantable Cometa, que duro por muchos dias. Viuio pacificamente Sabiniano en el Pontificado, vn año,y cinco meſes:y antes que ſe acabaſſen las treguas, le ſobreuino vn terrible dolor de cabeça,de que murio.Murio en ſant Iuan de Letran:y ſu cuerpo fue lleuado con gran pompa, por fuera de la ciudad, a ſepultar en ſant Pedro.Floreſcia entonces,eſtrañamente, la religion Catholica en Eſpaña : y auia en ella algunos varones ſeñalados:eſpecialmente,Liciniano Obiſpo d̃ Carthagena,y Seuero ſu compañero. Y en Conſtantinopla era muy celebre,la fama del Patriarcha Iuan,y de otros algunos ſanctos Obiſpos, que ſeguian ſu exemplo,y eran fauoreſcidos del Emperador Phocas: Murio Sabiniano, en el año de ſeyſcientos y ſiete.Ordeno.26.Obiſpos.

Sabiniano d̃ Blera en Toſcana.

Sabiniano quiſo quemar las obras de S. Gregorio

Sabiniano partio las horas Canonicas y dioles el nombre q̃ oy tienẽ.

Tañer c panas a las horas ordeno Sabiniano.

Señales horrẽdas.

Liciniano Obiſpo de Carthagena, y Seuero.

Año. 607.

*Capit.*III. *En el qual ſe contiene la vida de Bonifacio.*III. *deſte nombre Pontifice Romano.*

68. Pont.

POR la muerte de Sabiniano, eſtuuo la Igleſia Romana, ſin Paſtor onze meſes enteros:haſta tanto que fue elegido,Bonifacio.III.de los deſte nombre,natural de Roma,hombre ſancto y de buena vida.

Bonifacio III. Romano.

Duraua toda via,la tregua entre el Emperador Phocas,y el Rey Agylulpho:y gozaua Italia(y caſi toda la Republica Chriſtiana)de vna paz general en lo temporal:aunque en lo ſpiritual,la Igleſia de Conſtantinopla, torno a ſu antigua porfia, de querer que ſu Patriarcha ſe llamaſſe Ecumenico, y que no reconoſcieſſe a la Igleſia Romana:penſando hallar fauor para ello en el Emperador Phocas, como antes lo auia tenido en Mauricio.Dezian los Orientales,que la cabeça de la Igleſia Chriſtiana, en lo ſpiritual, auia de eſtar en la miſma ciudad, adonde eſtaua la ſilla del Imperio. Los Occidentales,y el pueblo Romano,dezian que Cõſtantinopla,

Cõpetencia entre Conſtantinopla y Roma.

stantinopla, era Colonia de Roma, y su hija: pues Constantino la auia fundado, de las reliquias de Roma, llamando la Roma nueua. Y que la Roma antigua, era la cabeça del mũdo, como se via claro, en lo que los mesmos Griegos confessauã: pues a su Emperador no le llamauan Emperador de Constantinopolitanos, sino de Romanos. Dexado a parte, que era cosa muy sabida, que el Principe de los Apostoles, S. Pedro (al qual la vniuersal Iglesia reconoscio la superioridad, y el primado entre los otros Apostoles) siempre fue tenido por Vicario de Iesu Christo, y caudillo de su pueblo, y no auia tenido la silla, en Constantinopla, sino en Roma. Y que el mesmo Apostol S. Pedro, y con el sant Pablo su compañero, predicador de las gentes, auian consagrado aquella sancta ciudad, con su sangre y martyrio. Estas y otras muchas razones (que por breuedad yo las dexo) allegauan los Romanos, en fundamẽto de su justicia. Y porque en lo por venir, cessasse esta cõtienda, y se acabasse de aueriguar de vna vez: el Papa Bonifacio permitio que el Emperador Phocas, conosciesse de la causa. El qual (aunque auia començado a vsar mal del Imperio, y en sus cosas no correspõdia a los buenos principios, y esperanças que del se auian concebido) hizo vna ley, y Decreto publico por el qual declaro el Pontifice Romano, ser el verdadero, y solo Vicario de Iesu Christo nuestro Señor, y cabeça desta Iglesia visible, y militãte: y que sola Roma la vieja, y no Constantinopla, ni Rauena, ni otra ninguna ciudad del mũdo, se deuia cõfessar ser el lugar deputado por Christo nuestro Señor, y por sus sagrados Apostoles Pedro y Paulo, para el assiento, y morada de sus Vicarios, y de la silla Põtifical y Apostolica: y para la prelacia y suprema jurisdictiõ Spiritual, deste cuerpo mystico de la Iglesia Catholica. Con este Decreto (que mas fue declaracio del derecho diuino y antiguo, que no determinacion nueua, porque antes del, todos los que bien sentian, auian tenido esto por cosa sin dubda) siempre despues aca, se ha tenido y tiene por todos los fieles y Catholicos Christianos, por cosa aueriguada, y sin dubda, esta superioridad de la Sancta Iglesia Romana como el Concilio Niceno capitulo seys, y Raymundo Rufo lo prueua extensissimamente cõtra hereges deste tiempo, amigos de nouedades. Y assi lo sera de aqui adelante, hasta la fin del mundo.

Phocas declaro por ley que la Iglesia Romana es la cabeça de la Iglesia vniuersal.

Despues que el Emperador Phocas, vuo hecho vna tã saludable, y tan importãte ley, para el sossiego felicidad, y total quietud de la Christiandad: el Papa Bonifacio congrego vn Concilio de setenta y dos Obispos, y treynta Presbyteros, y tres Diaconos: y en el (entre otras cosas) ordeno, que muerto el Summo Pontifice assi como no se deuia dilatar la electiõ del successor assi tampoco se auia de hazer tan precipitada, y repentinamente, q̃ no passassen, si quiera dias. Y puso pena de excommunion, contra quien este precepto quebrantasse. Mando assi mesmo, so la mesma pena, que nadie negociasse Obispado ni dignidad Ecclesiastica, con dinero, ni dadiuas, ni con otro fauor humano. Ordeno que la election del Obispo, perteneciesse al Clero de la ciudad, y la aprobacion desta election, perteneciesse al Señor temporal de la tal ciudad, con el consentimiento, y confirmacion del Summo Pontifice. Estos dos Decretos, que entonces parescieron saludables, y aun por vẽtura lo serian agora: el tiempo los ha derogado: como otras muchas cosas sanctas y loables. Fue tan poco, lo que a este sancto varon le duro el Pontificado, que no tuuo tiempo de hazer otra cosa notable, mas de las dichas. Viuio Papa, solos nueue meses, y algunos dizen, que año y medio. Fallescio en el año del Señor, de seys cientos y ocho. Algunos authores hallo q̃ atribuyen a Bonifacio tercero, el Decreto de Phocas, y otras algunas cosas, de las q̃ auemos dicho de Bonifacio. III. Pero lo dicho, es lo que mas color tiene de verdad.

Concilio en Roma de. 72. Obispos. 10. Presbyteros. 3. Diaconos. 79. dist. Nullus.

Año. 608.

Cap. IIII. *En el qual se contiene la vida de Bonifacio, Tercero deste nombre, Pontifice Romano.*

TODA via duraua el Imperio de Phocas, en el Oriente, y en Italia, tenian tregua con el los Longobardos, quando fallescio el Papa Bonifacio Tercero por cuya muerte, el Clero Romano dio la silla Pontifical, a otro del mesmo nombre (que fue el quarto entre los Bonifacios) natural de Valeria, ciudad en Italia, en los Marsos, no muy lexos de Roma y no de nuestra Valencia del Cid, como algunos piensan. Fue hijo de vn medico llamado Iuan. Entre tanto que los Longobardos gozauan de la paz con los Romanos, plugo a Dios q̃ no faltasse quien vengasse en ellos, las muchas injurias y desafueros que en Italia auian hecho. Porque Cacano Rey de los Auaros, vino contra ellos con gran poder: y en la Prouincia del Frioli, junto a la ciudad, que entonces se llamaua Forum Iulij, vencio y mato, al Rey Agilulpho. Y a los que escaparon de la batalla: los cerco en ella, y puso la ciudad

69. Pont.

Bonifacio III. de Valeria en Italia.

Cacano Rey de los Auaros, mato al Rey Agilulpho. Forũ Iulij puesta por tierra.

la ciudad por tierra, sin dexar piedra sobre piedra. Tenia nuestro Pontifice Bonifacio cõ esto gran quietud: y las cosas de la Iglesia Romana, yuan en gran acrescentamiento. Porque, aunq̃ Phocas en otras cosas era cruel Principe, y auariento, alomenos era Catholico, y muy aficionado a las cosas de la Iglesia Romana; y amigo grande del Papa Bonifacio. Tomo el Papa Bonifacio vn Templo en Roma sumptuosissimo, que Marco Agripa ciudadano Romano fabrico, en honra de los dioses, y le puso por nombre, el Pantheon, que en Griego quiere dezir casa de todos los dioses. Es este Templo redondo, y sin otra ventana, mas de la que para luz tiene en lo alto del, en medio de todo el edificio. Hizole Agripa assi redõdo por yguala a todos los dioses: y no poner a vno, en mas honrado lugar que a otro. A juyzio de todos los que entienden algo de Architectura, es el mas soberuio, y perfecto edificio, de quãtos ay en el mundo. Hizo deste Tẽplo Bonifacio vna Iglesia, la qual consagro luego, en honra de la Sacratissima Virgen nuestra Señora, y de todos los Sanctos, lo qual al Emperador Phocas parescio muy bien. Hizo esto el Papa, porque assi como entre los Gentiles, se auian antes adorado, con falsos y suzios sacrificios, los demonios y toda la chusma de los dioses de la Gentilidad, en aquel soberuio Templo, se adorassen de alli adelante, en el mesmo lugar, la madre Sagrada del verdadero hijo de Dios, y cõ ella toda la corte celestial, y los Sanctos Martyres, porque aun entonces no se celebrauan en la Iglesia las fiestas de los Cõfessores. Llamo esta fiesta Bonifacio: Sancta Maria ad Martyres, y quiso que se celebrasse a nueue dias del mes de Mayo, despues Gregorio quarto, la passo a las Calendas de Nouiembre. Llamase oy esta Iglesia, Sancta Maria la Redõda: y el dia de todos Sanctos, primero de Nouiembre, se celebran en ella con grandissima solennidad, y concurso de gente los diuinos officios, en honra de la Virgen nuestra Señora, y de todos los Sanctos. En esta sazon, como ya el Emperador Phocas era mal quisto, y no se podian suffrir sus malas costumbres y desafueros, se rebelaron contra el, Prisco su priuado, y Heracliano gouernador de Africa. Antes que pudiessen poner en execucion su negocio, entro por las Prouincias Orientales del Imperio, el Rey Cosdroes de Persia: y sin hallar quien le resistiesse, llego a ponerse sobre la sancta ciudad de Hierusalem, que entonces se llamaua Elia, dende que Elio Adriano Emperador la reedifico. Entro Cosdroes la ciudad, y saqueola: y entre otros despojos, lleuo della consigo a Persia, del Sacratissimo madero de la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, la parte que la gloriosa y bienauenturada Sancta Helena dexo en el monte Caluario. Verdad, es que Cosdroes la tuuo en grandissima veneracion, y la puso en vn throno de oro, en figura de cielo. Auia Phocas embiado a Rauena en lugar de Smaragdo, por su Exarco, a Iuan Campsino (o Lemugio) hombre soberuio, y de tan malas costumbres, que los de Rauena no le pudiendo suffrir, le mataron a el, y a quantos Griegos con el auian venido. El Papa Bonifacio, en este medio tiempo, entendia en obras pias y sanctas: y despues que vuo consagrado el Pantheon, por no ser menos liberal de lo suyo proprio que de lo comun y ageno. Hizo vn Monasterio de la casa de su padre, y puso en el Monjas, y adjudico les todo su patrimonio, que no era poco. Auia en estos tiẽpos en España muchos Prelados sanctos, y muy doctos: principalmente Iuan Obispo de Girona Lusitano de naciõ, natural de Scalabi, y doctissimo en las lenguas Griega, y Latina, y tan Catholico, que con su doctrina, conuencio algunos Arrianos q̃ auian quedado de la conuersion vniuersal del Rey Recaredo. Eutropio Arçobispo de Valencia, fue tambien muy docto, y Sancto varon. Y en Francia fue muy conoscido, y celebrado, el sancto Monge Colũbano, y otros muchos. Entre los quales todos cuentan por sanctissimo a nuestro Pontifice Bonifacio. El qual despues de auer loablemente presidido en la Iglesia de Dios, seys años, y ocho meses, passo desta vida, para la eterna, en el año del Señor, de seys cientos y catorze. Su sancto cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro, entre sus predecessores. Hizo algunos decretos, y porque no hazen mucho al caso me contento con ponerlos a la margen.

Cosdroes: aunq̃ Gẽtil, honra la Cruz de Christo.

Iuan Cãpsino Exarcho. VI. Bonifacio IIII. hizo vn Monasterio de Monjas.

Iuã Obispo de Girona Sancto Lusitano.

Eutropio Arçobispo d̃ Valẽcia. Colũbano Mõge Frãces.

Año. 614. 16. q. 1. *fue nonnulli.* 79. *distin.* Nullus.

Sãcta Maria Rotũda en Roma Téplo.

Prisco y Heracliano se cõjuraro cõtra Phocas. Cosdroes gano a Hierusalem.

Capit. V. En el qual se contiene la vida del Papa Deus Dedit (que en Romance es) Dios le dio, Pontifice Romano.

UN poco antes que fallesciesse el sancto Pontifice Bonifacio. V. de quien acabamos de tratar (o en los mismos dias) acabaron Prisco y Heracliano, de poner en execucion, la muerte del Emperador Phocas, y segun algunos dizen, le quemaron viuo, auiendo ocho años que lo era, y pusieron en el Imperio a Heraclio. Alteraronse con muchas mudanças todas las cosas, de tal manera, que por mas de ocho meses, no se pudo el

70. Põt.

do el Clero Romano concordar, en la electiõ del Pontifice, haſta que en Roma ſe ſupo, que ya Heraclio era pacificamente recebido por Emperador, y ſe auia coronado con gran põpa, de mano de Sergio Patriarcha de Conſtantinopla. Entonces ſe acabaron de concertar: y fue elegido Deus Dedit, natural de Roma, hijo de Stephano Subdiacono, hombre ſancto, y de tales coſtumbres, que todos dezian, que concertaua ſu nombre con las obras, y que Dios le auia pueſto de ſu mano, en el Pontificado. En los dias primeros del Imperio de Heraclio, vino a Italia vn grã priuado ſuyo, llamado Eleutherio al qual el Emperador embio a inquirir y caſtigar, los que hallaſſe culpados en la muerte del Exarcho Iuan: y a poner en orden las coſas de Italia. Deſembarco Eleutherio en Raue na, y auiẽdo caſtigado todos los que pudo auer a las manos, fue a viſitar al Pontifice Deus Dedit. Fue del recebido con grande amor, porque de todos era Eleutherio alabado por hombre muy diſcreto, y affable, y cierto tal ſe auia moſtrado, aunque fingidamente, porque anſi le cũplia para poder poner en execucion lo q̃ traya penſado. Eſtando en Roma, ſupo que vn caualliero Napolitano, llamado Iuan Campſino, ſe auia rebelado contra Heraclio ſu Señor, y por apagar aquel fuego, antes q̃ fueſſe mas adelãte, junto Eleutherio toda la gente que pudo: y fue contra el, y en pocos dias le encerro en Napoles, y le tuuo cercado haſta que le vuo a las manos, y le corto la cabeça. Dio luego la buelta para Rauena: y moſtrandoſe con todos muy liberal y manſo, gano las voluntades de caſi toda Italia. Y quando vio que ya tenia bien entablado ſu negocio para poderſe hazer Rey de Italia, hizo paz con los Longobardos alargãdo la tregua (que toda via corria) por otros diez años. El Emperador Heraclio, en eſte medio tiempo, eſtauaſe en Conſtantinopla, entendiẽdo en darſe a plazer, ſin cuydado ninguno de los negocios de la Republica: aunque no le faltaron algunos trabajos. Porque ſu muger la Emperatriz Eudoxia ſe murio de parto, de vn hijo que le quedo viuo, y el ſe caſo con Martina, hija de vna hermana ſuya propria. Tuuo Heraclio relacion, de los buenos ſeruicios que le auia hecho Eleutherio, y en pago dellos hizole Exarcho de Rauena. El Pontifice Deus Dedit (mientras eſto paſſaua) entendia en adminiſtrar los negocios de la Igleſia, cõ gran ſatisfaction de toda la Republica. Tuuo grandiſſimo amor y afficion, al eſtado Eccleſiaſtico: y acreſcẽto cõ grãde charidad, el Clero Romano. Muchas coſas notables aconteſcieron en el mundo en eſtos dias: que hizieron inſigne y muy celebre, el Pontificado de Deus Dedit. Vioſe vn terremoto grãdiſsimo en Italia: y vna enfermedad nueua, en la mayor parte del mũdo, de vna lepra tan ſuzia, y eſpantable, que ponia tan feos y desfigurados a los que la tenian, que no auia quien los quiſieſſe mirar. Tenia mucha ſemejança con las buuas (o mal Frances) que de pocos años aca, ſe ha viſto en nueſtra Europa: y aſsi creen algunos, que fueſſe la meſma, que torno al mundo, a cabo de nueue cientos, y mas años. Era tanta la ſanctidad deſte bendito Papa, que yendo vn dia el por la calle, encontro con vn enfermo deſtos, tan feo y aſcoroſo, que todos los que con el venĩa ſe ataparon los ojos, por no le ver. Mas el ſancto y piadoſo Pontifice (mouido de conmiſeracion) llegoſe al enfermo, y beſandole en el roſtro, dexole tan ſano, como ſi nunca mal vuiera tenido. Fue Deus Dedit, el primero que eſtoruo el Matrimonio entre los hijos del padrino, y el ahijado que vno ſacaſſe de Pila. Permitio q̃ contra el Simoniaco, pudieſſen teſtificar los infames y mugeres publicas, en aborreſcimiento del vicio abominable, de la Simonia. Como el Pontifice era Sancto, aſsi auia muchos Prelados que lo eran, Arnulpho Obiſpo de Mez en Lorena, Amando Obiſpo de Trajecto, y ſobre todos el ſanctiſsimo y no menos docto Iſidoro, Arçobiſpo de Seuilla. Algunos dizen del, que fue Aleman de nacion pero la verdad es en cõtrario, porq̃ fue Eſpañol como arriba eſta dicho. Por cuya buena diligencia, y predicacion, juntamente con la de ſant Eladio Arçobiſpo de Toledo, ſe acabo nueſtra Eſpaña de todo punto de limpiar, de la heregia de los Monotelitas. Celebroſe en tiempo deſte ſancto Pontifice, el Concilio Prouincial Antiſiodorenſe: en el qual ſe determinaron algunas coſas, ſanctas y loables, que no tengo lugar de cõtarlas. Falleſcio finalmente eſte ſancto Pontifice, auiendo lo ſido tres años y veynte y tres dias, a los ocho del mes de Nouiembre, del año de nueſtra Redempcion, de ſeys ciẽtos y diez y ſiete. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de ſant Pedro, reynando en Eſpaña el Catholico rey Siſebuto, como adelante veremos. En tres vezes ordeno Deus Dedit, veynte y nueue Obiſpos, catorze Presbyteros, y quatro Diaconos.

Heraclio Emperador.

Deus Dedit, Romano.

Eleutherio Exarcho. 7.

Enfermedad nueua en el mũdo ſemejãte a las buuas.

Deus Dedit ſano a vn leproſo con beſarle.

3. q. 1. per uenit.

Arnulpho Obiſpo de Mez en Lorena. Amando Obiſpo de Trajecto. Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla. Eladio Arçobiſpo de Toledo.

Concilio Antiſiodorenſe. 45. diſt. de Iuuæn.

Año. 617.

Capit. VI. En el qual ſe contiene la vida de Bonifacio Quinto deſte nombre, Pontifice Romano.

Fue

71. Pont.

Fue tan largo el Imperio de Heraclio: y tan varias, y notables las coſas, que aconteſcieron en treynta y vn años, que duro (y todas caſi tocantes a la Hiſtoria Põtifical, que vamos eſcriuiẽdo) que neceſſariamente (debaxo de la breuedad prometida) ſe auran de eſcriuir todas, o alomenos lo ſubſtancial dellas, en las vidas de los Põtifices, que ſuccedieron en la ſilla de S. Pedro, dende Deus Dedit, haſta Theodoro, en cuyo tiempo, a Heraclio ſe le acabo la vida, con el Imperio. Yr las hemos tocando en ſus tiẽpos, poco a poco como fueron ſuccediendo. En los meſmos dias que paſſo deſta vida el ſancto Põtifice Deus Dedit, el Exarcho Eleutherio, trataua ſecretamente de hazerſe Rey de Italia. Para lo qual le ayudaua mucho, el amor grande que le tenia la gente de guerra: y tãbien la floxedad y deſcuydo de Heraclio, que ſe eſtaua dando a plazer y regalo, como rezien caſado en Conſtantinopla. Los Romanos entendierõ luego en dar ſucceſſor al Põtifice muerto: y al cabo de mes y medio, eligieron a Bonifacio, hijo de Iuan, natural de Campania, o de Napoles, que fue el quinto de los que han tenido eſte nombre. Era Bonifacio perſona muy ſancta, y de loables coſtumbres. Luego que fue electo, quiſiera el Clero conſagrarle, con gran fieſta y ſolennidad: y al tiempo que ſe eſtauan aparejãdo para ello, vino vna nueua que lo eſtoruo: de como ya Eleutherio ſe auia hecho llamar rey de Italia: y era partido de Rauena para Roma, con toda la gente de guerra, con propoſito de apoderarſe de aquella ciudad, y de las demas fuerças y plaças importantes. Fue grande el temor, q̃ a todos puſo, vna nouedad como eſta: pero plugo a nueſtro Señor de remediarla cõ tiempo, porque los miſmos ſoldados que auiã hecho rey a Eleutherio (arrepentidos de ſu liuiandad) quiſieron mas ſeruir al Emperador legitimo, aunque no muy bueno, q̃ no cõ traycion, faltar de la fidelidad que le deuian. Y llegando a vn lugar que ſe dezia Luceolo, le mataron: y aſsi acabaron con la vida, ſus locos y vanos penſamientos. Boluieronſe donde alli a Rauena, con la cabeça de ſu nueuo rey: y embiaronſela en preſente al Emperador Heraclio, a Conſtantinopla, con la relaciõ de lo ſuccedido. El Emperador holgo mucho con la cabeça: y proueyo luego de Exarcho, a vn gran priuado ſuyo, llamado Iſacio. Llego Iſacio a Italia con el officio, al tiempo que por la muerte del grã Agilulpho rey Longobardo, quedaua en ſu lugar, Odoaldo ſu hijo niño, debaxo de la tutela de Theodolinda ſu madre, muger prudentiſsima y muy ſancta. La qual baſto, con ſu buena maña, a tener en paz y ſoſsiego a toda Italia, en diez años que Odoaldo viuio. De lo qual ſe ſiguio grande paz y quietud, en la Igleſia Romana. Luego que ſe ſupo en Roma, el fin de los negocios de Eleutherio, ſe hizo la cõ ſagracion de Bonifacio. El qual gouerno ſanctiſsimamente el pueblo Chriſtiano, porque en ſanctidad y buenas coſtumbres, pocos de ſus predeceſſores le hizieron ventaja. Particularmente fue alabado de humaniſsimo, y eſtrañamente affable y miſericordioſo. El primero q̃ dio a las Igleſias, y lugares ſagrados la inmunidad y priuilegio que oy tienen, de que en ellas eſten ſeguros los delinquentes y deudores, fue Bonifacio. V. Eſta libertad ſe guarda oy en Eſpaña, mas q̃ en ninguna Prouincia de la Chriſtiandad: aunq̃ no tan bien como ſe ſolia guardar, en tiempos paſſados: la culpa deſto yo no ſe quien la tiene. Y cierto pues entre los Romanos, el Aſylo tuuo tan inuiolablemente eſta preeminencia, no es mucho que la tengan entre los Chriſtianos las Igleſias. Mayormente, q̃ a los Reyes de Eſpaña, de caſta les viene, de hazer gran veneracion a los Templos, pues Halarico rey Godo, cõ ſer como era Arriano) de quien ſe precian, y con razon deſcendir) hizo tanto caudal de los Templos, que quando ſaqueo a Roma, quiſo que no fueſſen maltratados, los que a ellos ſe acogieſſen. Ordeno tambien Bonifacio, que los Clerigos de menores ordenes, no pudieſſen tocar a las reliquias de los Sanctos Martyres: porque el tocarlas, es priuilegio de los Sacerdotes, y de los que tienen orden Sacro. Puſo pena de excommunion, a todos los que cometieſſen qualquier eſpecie de Sacrilegio: y mando que los Principes y juezes ſeglares, tuuieſſen cuydado particular, de hazer cumplir los teſtamentos, y vltimas voluntades de los defunctos al pie de la letra. Item declaro, que los Monges y Religioſos (que por Decreto del Papa Syricio) podian recebir orden Sacerdotal por el conſiguiente, tenian poder de ligar y abſoluer, como los otros Sacerdotes ſeglares. Fue Bonifacio eſtrañamente afficionado a honrar y reuerenciar a los buenos Clerigos, y perſonas Religioſas. Eſtauan (con tan buen Pontifice, y con la paz que en Italia, duraua, por la buena gouernaciõ de la Reyna Theodelinda, y del Exarcho Iſacio) las coſas del Occidente, en grandiſsima quietud, y en Eſpaña mas que en otra parte ninguna. Porque reynaua en ella el Chriſtianiſsimo y deuoto Rey Siſebuto.

Bonifacio. 5. de Cãpania Napolitana.

Eleutherio Exarcho ſe llamo Rey de Italia.

Iſacio Exarcho. VIII.

Odoaldo Rey Lõgobardo.

Inmunidad Eccleſiaſtica para los delinquentes concedio Bonifacio. 5.

Reliquias no las deuen tocar ſino los Sacerdotes.

sebuto. Mas en el Oriente era muy al reues.

Guerra entre Cosdroes y Heraclio.

porque el brauo Cosdroes Rey de Persia(no contento con auer pocos años antes destruydo las Prouincias de Mesopotamia, y Iudea, y la sancta ciudad de Hierusalem) torno otra vez a entrar por las Prouincias del Imperio,haziẽdo grãdissimos males y crueldades en los Christianos, como pagano y cruel. Llego hasta Egypto.Y tomo la gran ciudad de Alexãdria. Detuuose alli vn poco,porque supo que Heracliano,padre del Emperador Heraclio, venia contra el con gran poder. Mas como plugo a nuestro Señor,por su occulto juyzio,que Heracliano muriesse breuemente de vna enfermedad, y que con su muerte se deshiziesse de todo punto su exercito,el poderoso Cosdroes, passo adelante con el suyo, y en pocos dias,se apodero de toda Africa,tomando y saqueando a Carthago(que oy es Tunez,o alomenos Tunez se hizo de las ruynas de Carthago)y auiẽdo executado en los Christianos, grandissimas inhumanidades,dio la buelta para su Reyno de Persia.El floxo Emperador Heraclio,estaua-se a todo esto muy descuydado,en fiestas y regozijos,con su nueua muger Martina,en Constantinopla. Mas al fin como vio que la cosa yua de veras: y que su credito y reputacion,se yua de todo punto a perder con el Imperio (despues de auer tentado de hazer paz cõ Cosdroes,con partidos vergonçosos, y con embaxadas humildes) entendio, que el soberuio enemigo no queria dar oydos a ningun buen medio.Antes como Gentil y barbaro, embio a dezir a Heraclio ,q̃ en ninguna manera haria cõ el assiẽto ninguno de paz, si primero no renegaua la fe de Iesu Christo,y se hazia ydolatra como el.Esta soberuia y blasphema embaxada, obro tanto en el Catholico Emperador que de floxo, descuydado y para poco,se vino a hinchir, de vn Sancto zelo y corage, el qual le mudo de todo punto. Y desseando boluer por la honra de nuestro Señor,y por la suya propria ,cobro esfuerço de valerosissimo Principe,y de Catholico y deuoto Christiano. Y con toda la diligencia humana,començo de se aparejar para la jornada, assi de gentes y de otros pertrechos necessarios para la guerra, como de ayunos, limosnas, y oraciones,y otras obras pias,y deuotissimas processiones. Suplicando a nuestro Señor, boluiesse por su pueblo:y castigasse en aquel tyranno infiel,la blasphemia que contra su Magestad auia cometido.Salio pues de Constãtinopla,el deuoto Heraclio a tan sancta guerra,lleuando siempre en la mano derecha vna ymagen de Christo nuestro Señor,y de su glorioso madre,como capitan suyo (la qual ymagen fue fama que auia caydo del cielo)y passando el Mar,cõ muchas y muy luzidas gentes,entro por la Asia, en demanda del enemigo. El qual como supo que el Emperador le venia a buscar a su casa, con tan gran poder(aunque no oso el esperarle en persona porque assi se lo aconsejaron sus amigos,que le quitasse del peligro) alomenos dexo vn poderoso campo,y muy valientes capitanes,para defensa de lo ganado del Imperio, y de lo suyo proprio. Passaron en esta guerra (que duro poco menos de seys años)grandes y muy notables rencuentros,y hechos de armas, que seria largo y superfluo, querer los contar. La summa del negocio es, que toda la guerra se resoluio,en tres brauissimas, y muy reñidas crueles batallas campales,de poder a poder.La primera tuuo Heraclio:en passando el monte Tauro:y el rio Sarõ en la qual desbarato y puso en huyda,a Saluaro capitan fortissimo. La se-

Saluaro capitan de Cosdroes

guunda batalla fue el año siguiente con Sathin: otro brauo capitan:la qual fue tã reñida y porfiada:y los Persas se auentajaron tanto(desseã do cobrar la honra, que auian perdido en la passada) que se vio Heraclio en grandissimo peligro de perderse:y ya que los suyos tratauan de huyr plugo a nuestro Señor,de oyr las oraciones,y lagrymas de su capitan Heraclio:y subitamente embio del cielo , vna terrible tempestad de viento y agua, y granizo:la qual daua a los infieles en el rostro , y los cegaua de manera,que no pudiendo pelear,començaron a huyr:y los Imperiales cobraron nueuo animo , entendiendo que Dios milagrosamente los ayudaua. Y alçaron otra segunda victoria tan grande y mayor que la passada. Vltimamẽte el año adelante, torno Heraclio la tercera vez a batalla de poder a poder,cõ Razaranes, otro valerosissimo capitan. En la qual se vuo tan animosamente el Emperador que de todo punto quebranto la soberuia y fuerças de Cosdroes,y el le fue forçado retirarse , vencido y maltratado,a lo interior,y mas seguro del Reyno de Persia. De lo qual al malauenturado se le siguio total perdicion:porque queriendo el dexar recaudo bastante,en las fronteras (para que no se le entrassen por sus tierras los enemigos)hizo a su hijo menor Medarses su compañero en el Reyno,y dexole con gente en la defensa.De lo qual Siroes,o Sirichio,su hijo mayor(a quien de ley natural pertenescia el Reyno:y el por su valor lo merescia)recebio tanta

Razarines capitã de Cosdroes.

Medarses hijo menor d Cosdroes Siroe hijo mayor de Cosdroes.

indignacion,

indignacion,con su proprio padre,que por vẽgarse de la injuria recebida tracto secretamente de conciertos , y paz con Heraclio. Y al fin entre ellos se vino a concluyr,con ciertas condiciones:entre las quales era vna , que Sirichio entregasse al Emperador(viuos o muertos) a su padre y hermano , y con ellos la Cruz de Christo nuestro Señor,que en su poder tenia y a Zacharias Patriarcha de Hierusalem,que alla estaua preso:y que el se quedasse con el Reyno de Persia,restituyendo al Imperio,todo lo q̃ sus mayores le auian quitado : y que assentasse paz perpetua con los Christianos. Estas capitulaciones,se vinieron a cumplir a la letra:y Cosdroes,y Medarses fueron muertos, y la Cruz de Cristo restituyda , y con ella el sancto Patriarcha Zacharias.El Emperador Heraclio(q̃ entonces era muy bueno y deuoto Christiano)quiso dar gracias a nuestro Señor Iesu Christo por tan insigne merced como le auia hecho , y restituyr el sacratissimo madero de la Cruz en su lugar. Y para esto fue a Hierusalẽ y queriendo poner la sancta Cruz , adonde auia de estar,ordenose vna sumptuosissima procession,en la qual Heraclio salio vestido de riquissimas ropas con los çapatos sembrados de piedras de inestimable valor:y con la Cruz acuestas,a imitaciõ de nuestro Redẽptor. Y acaescio, que saliendo ya por la puerta de la ciudad camino del monte Caluario, el Emperador se paro con la Cruz,y queriendo passar adelante, no pudo en ninguna manera mouerse. De lo qual,el y todos los presentes quedaron marauillados:no sabiendo que pudiesse ser la causa de tan estraño milagro.Entõces el Patriarcha Zacharias(que yua al lado del Emperador)buelto a el,dixo estas palabras.Miedo tengo Christianissimo Principe,no sea la causa , de que no te puedas mouer,la que agora dire.Tu serenissimo Emperador,lleuas la Cruz acuestas,procurando imitar a Christo,que la lleuo por este mismo camino: y si bien miras en ello , no la lleuas como cõuiene,ni como el la lleuo.Porque tu lleuas atauios riquissimos : y el lleuaua vna vestidura vil. Tu lleuas corona Imperial en la cabeça,y el la lleuaua de crueles espinas.Y finalmẽte el lleuaua los pies dꝺcalços por el sue lo llenos de poluo , y tu los lleuas metidos en purpura,y en preciosas perlas. Paresciole a Heraclio que Zacharias tenia razon,y mado luego traer vna ropa de poco valor:quitose la corona y los çapatos,y assi descalço , y mal vestido,pudo proseguir con la procesion,hasta poner la Sacrosancta Cruz en el mismo lugar, de donde Cosdroes la auia quitado catorze años antes.Es esta restitucion de la Cruz, oy dia solẽnizada,por la Iglesia Catholica:y celebramos la fiesta de la Exaltacion, en el mismo dia que ello acontescio:que fue a catorze de Setiẽbre, del año de seys cientos y veynte quatro. Fue se de alli Heraclio a Constantinopla:y en ella se le hizieron las fiestas,que en tan señalada victoria se deuiã hazer.Mas en lo por venir, no fue tan buen Principe,ni tan Catholico como deuiera,segun adelante se vera. Todas estas cosas, aunque se començaron en el Pontificado de Bonifacio. V. vinieron a se acabar despues de sus dias.Puselas yo aqui por mayor claridad , y porque partidas,no se entendieran tambien. El Sancto Pontifice Bonifacio,auiendolo sido cõ gran satisfaction de todo el mundo,cinco años y diez dias,passo desta vida para la eterna:con estraño dolor ꝺ toda la Christiãdad,de la qual era muy querido , como sus benditas obras lo merecian Consagro el Cimenterio de S. Nicomedes. Y fue su cuerpo sepultado , entre los de sus predecessores, en S. Pedro , en el año de nuestra Redempcion,de seys cientos y veynte y dos.Algunos authores hallo que no ponen a Bonifacio quinto en este lugar confundiendose con la semejança de los nombres: pero la mas comun opinion,es la que yo he seguido. Ordeno en dos vezes , veynte y nueue Obispos,veynte y seys Presbyteros , y quatro Diaconos.

Año. 624.

Año. 622.

Milagro ꝺ la Cruz cõ Heraclio.

Victoria de Heraclio cõtra Cosdroes.

Capit.VII. En el qual se contiene la vida de Honorio.I. Pontifice Romano.

ENtre tanto que el inconstante, y vario Emperador Heraclio trataua la guerra cõ los Persas (de q̃ agora acabo ꝺ escriuir.)Muerto,como vimos, el sancto Põtifice Bonifacio.V. fue puesto en su lugar. Honorio.I. deste nõbre, hijo de vn principal hombre llamado Petronio , natural de Campania , de linage consular. Fue Honorio vno de los buenos y Sanctos Pontifices, que la Iglesia de Dios ha tenido : y bien semejante a sus predecessores Deus Dedit , y Benedicto. Estaua Italia (quando començo Honorio su Pontificado)muy segura y pacifica , con la tregua que duraua con los Longobardos. Porque la prudencia,y bondad del Exarcho Isacio, era muy grande. Y aunque falto en aquellos dias, la muy Catholica y valerosa Reyna Theodelinda:y a Odoaldo su hijo , le quito el Reyno por fuerça,Arioaldo su pariente no por esso se turbo la paz comun:ni se dexo de proseguir la mesma

72. Põt.

Honorio. I. de Cãpania.

Arioaldo Rey Longobardo.

meſma tregua. Con eſta buena occaſion, no dexo el Pontifice Honorio de aprouecharſe del tiempo, y de augmentar el culto diuino, en tan quietos y ſoſſegados dias. Todo ſu eſtudio y cuydado, puſo en coſas ſanctas y loables. Reformo de todo punto el eſtado Eccleſiaſtico, aſsi con ſu buena vida y exemplo, como por ſu gran doctrina y predicacion: inſtruyendo ſiempre a los ignorantes, conſolando a los afligidos, y remediando con gran charidad, las neceſsidades de los pobres. Con lo qual fue tan amado de ſu pueblo, quanto lo requerian ſus ſanctas coſtumbres y heroycas virtudes. Porque ſiempre gaſtaua ſus bienes, y los de la Igleſia, en coſas pias y ſanctas. Dizen que a ſu coſta, reparo y adereço, todas las Igleſias de Roma: y con conſentimiento del Emperador Heraclio, quito del templo de Iupiter (que toda via duraua en Roma) muchas tejas de cobre y metal con que eſtaua cubierto, por encima: y con aquellas y otras hizo el cubrir la Igleſia de ſant Pedro, y la puſo de la manera, que agora la vemos. Edifico dende los fundamentos, muchas Igleſias. La de Sancta Ines, en la via Nomentana: la de Sancto Apolinario martyr en la via Hoſtiẽſe, ſiete millas de Roma: la de los quatro coronados: el Templo de S. Seuerino, en la via Tiburtina veynte millas de Roma, el de los ſanctos martyres Marcellino, y Pedro, en la via Lauicana: el de ſant Pancracio, en la Aurelia: las Igleſias de ſancta Lucia, y ſant Adrian. Y en el lugar q̃ antiguamẽte ſe dezia Ad aquas Saluias, y agora ſe llama las tres fontanas (adonde fue degollado el Apoſtol ſant Pablo) hizo otra Igleſia, en honra del glorioſo martyr Anaſtaſio. El qual fue martyrizado en la guerra de Coſdroes, y ſu cuerpo entre los demas deſpojos, traxole de Perſia el Emperador Heraclio: y embiole a Roma con la nueua de ſu victoria, adonde floreſcio, con infinitos milagros. Allende de todos eſtos Sanctos edificios para rogar a nueſtro Señor, por la conſeruacion del felice eſtado que entonces la Igleſia Chriſtiana tenia, ordeno Honorio que cada Sabado, ſe hiziſſe en Roma vna proceſſion, dende S. Apolinar, haſta ſant Pedro: de donde por ventura, quedo la coſtumbre, que oy ſe guarda en muchas Igleſias, alomenos ay la en la mia, de hazer proceſſion cada Sabado. Mientras el Sancto Pontifice eſtaua entendiendo en eſtas y en otras ſemejantes obras Sanctas y loables, el deſcuydado Emperador Heraclio, deſpues d̃ aquella memorable victoria, ſe eſtaua en Conſtantinopla, entendiendo en fieſtas y regozijos: y dandoſe a regalos y paſſatiempos. Los quales fueron cauſa de ſu perdicion: y aun por ventura de la ruyna y cayda, de la mayor parte del mundo. Porque como es ordinario q̃ las grandes proſperidades, hazen a los hombres que ſe oluiden de ſi meſmo, y aun las mas de las vezes de Dios, aquel que en tiempo de neceſsidad, con tanta humildad y deuocio, ſe ſolia encomendar a nueſtro Señor, y poner en ſus manos todos los negocios (no le oſando fiar de ſus fuerças proprias, mas antes poniendo en el toda ſu eſperança) y el que como fiel amigo de Dios, ſolia alcançar el fin deſſeado, en todas ſus empreſas, encenegado ya en los regalos demaſiados, començo a entender en curioſidades, y a darſe a ſciencias, y artes prohibidas, y mathematicas, y principalmente, a la Aſtrologia Iudiciaria: y a querer ſaber las coſas por venir, y a los ſecretos que nueſtro Señor tiene reſeruados para ſi ſolo. Con lo qual vino de lance en lãce, a hazerſe ſuperſticioſo, y agorero: y a creer en Pronoſticos, y ſeñales vanas. Entre otras coſas, tuuo entendido, por ciertos conjuros, que gente circũciſa auia d̃ ſer cauſa de ſu total perdicio: y penſando remediarlo, y huyr ſu deſtino y mal hado hizo baptizar a todos los Iudios de ſu Imperio, y negocio con Dagoberto, Rey de Francia, y con nueſtro Rey Siſebuto de Eſpaña, que hizieſſen lo meſmo en ſus Reynos: y lo hizieron caſi todos los demas Principes del mundo. Deſuerte, que apenas quedo Iudio en el que de fuerça, o de grado no ſe baptizaſſe: y al que no queria, le hazian matar. Aprouechole muy poco a Heraclio eſta diligẽcia, por que circunciſos y no Iudios, le vinieron a deſtruyr, que fueron los diſcipulos del falſo Propheta Mahoma como veremos en ſu lugar. Finalmente fue tãta la ceguedad a que llego eſte deſuenturado Principe, que vino a parar en lo que ſuelen, los que de todo punto ſe dexan yr tras los vicios: que deſpues de eſtregada la voluntad, viene a corromperſe les el entendimiẽto: y caer en el ſupremo de los males, que es la infidelidad y heregia. Aſsi vino Heraclio a caer en el error y blaſphemia de los Monotelitas, que ponen en Chriſto ſola vna voluntad: y por conſiguiente niegan las dos naturalezas, con Eutiches, y Neſtorio, y con los hereges cõdenados ya en el Concilio Chalcedonenſe. En eſta heregia conſintio Heraclio, por induzimiẽto de dos peruerſos maeſtros, que a ſu lado tenia ſiempre: el vno era Pyrrho, Patriarcha de Conſtantinopla, y el otro Cyro, Obiſpo de Alexandria. El Sancto Pontifice Honorio, como ſupo

Obras de Honorio. I.

Dagoberto rey de Francia.

Siſebuto Rey de Eſpaña.

Heraclio herege.

Proceſsiones en los Sabados, ordeno Honorio. I.

Pyrrho, y Cyro falſos Obiſpos.

mo ſupo lo que el Emperador tenia y creya en eſte negocio (conſiderando el peligro, que a la republica Chriſtiana ſe eſperaua ſeguir, ſiẽdo el Emperador herege, y teniendo en ſu caſa tan malos prelados) eſcriuiole luego con gran de heruor: increpandole de ſu error, y tanto hizo con ſus continuas letras que al fin, aunque no pudo ſanar de todo punto la locura del Emperador, toda via acabo con el, que deſterraſſe, y echaſſe de ſi, a Pyrrho y a Cyro, y que los embiaſſe deshonrados a Africa. Mando allende de lo dicho el Papa Honorio, celebrar cada vn año, la fieſta que dixe en el capitulo paſſado, de la exaltacion de la Cruz. Eſtando pues, con la buena adminiſtracion deſte ſancto Pontifice, y con la paz vniuerſal que Italia, y todo el Oriente tenia, la Igleſia Chriſtiana, en la mayor felicidad que jamas auia tenido: y creyendoſe, y predicandoſe a la ſazon en toda caſi la redondez de la tierra, la fe de Ieſu Chriſto nueſtro ſoberano Señor y Redemptor: porque en el Oriente toda la Aſia, ſaluo las Prouincias de Perſia, y lo vltimo de la India, q̃ no ſabemos q̃ vuieſſe en ellas Chriſtianos, era llena de la miſma religion y ni mas ni menos, Egypto, y toda Africa. En nueſtra Europa, no faltauan ſino las remotiſsimas Prouincias ſeptentrionales: que todo lo demas el Ponto Euxino que oy ſe llama el mar mayor, donde fue el Imperio de Trapiſonda: toda la Thracia, Grecia, Illirico, Pannonia, Alemaña, Francia, Eſpaña, Italia, cõ las Iſlas del mar Mediterraneo, y la Iſla de Inglaterra en el Oceano, era de Chriſtianos, y todos Catholicos: fue nueſtro Señor ſeruido, por los peccados del mundo, y por ſu occulto conſejo y juyzio de permitir que de pequeños principios, ſe encendieſſe en la Chriſtiãdad vn fuego, que poco a poco, a ydo quemando la mayor parte del mundo, y tiene oy dia occupadas toda la Aſia, y Africa, y mucha parte de la Europa: y plegue a nueſtro Señor no ſe acabe de perder, lo que nos queda della, que nueſtros peccados bien mereſcido lo tienen. Eſte fuego y mortal peſtilencia, con que el genero humano ſe inficiono: y ſe ha perdido, y pierde cada dia, la mayor parte de los hombres, encendio, y ſembro en el mundo: en eſtos dias del Imperio de Heraclio, y del Põtificado de Honorio, aquel Spiritu de blaſphemia, hijo de perdicion, el falſo embaydor, y Propheta del demonio Mahoma, nueſtro aduerſario, y verdadero enemigo del genero humano. Y porque conforme a lo que yo tengo prometido, ſoy obligado a hazer particular mencion deſta plaga, y perſecucion de la Igleſia Chriſtiana que fue y es, la mayor de quantas ha padeſcido, põdre aqui con toda breuedad, lo que deſte malauenturado Apoſtata he podido ſaber: y los principios que tuuo, y la manera de predicacio y vida: que no creo que deſagradara, a quien eſto leyere ſaberlo como ello paſſo.

Relacion de las coſas de Mahoma.

EL peruerſo Mahoma, ſegun la mas comũ opinion, fue natural de la Prouincia de Arabia, naſcido de padres viles y debaxo ſuelo, aunque no falta quien diga, que fue Perſiano, y de noble linage. Siendo niño y de tierna edad, le captiuarõ de caſa de ſus padres, los Scenitas, gente Oriental: que a la ſazon viuian en el mundo, ſin morada de cierta, como oy dia viuen los Alarbes en Africa, y los Tartaros en la Scythia. Eſtos Scenitas vendieron a Mahoma, a vn riquiſsimo mercader llamado Abdomanoples, Hiſmaelita: el qual (viendo aquel moço dotado de muchas gracias naturales, porque era ſobre manera hermoſo de roſtro, y bien diſpueſto, y juntamente con eſſo muy habil, y agudo de ingenio) criole regaladiſsimamente, no como a eſclauo, ſino como ſi fuera ſu proprio hijo. Luego que llego a edad de diſcrecion, y aparejada para començar a entender en negocios (como era tambien entendido, y baſtante) hizole ſu fator en la mercancia: metiendole en poder, toda ſu hazienda, con libre adminiſtracion de todos ſus negocios. Como de ſuyo era bullicioſo y entremetido, pueſto en la mercancia, aprendio mucho mas de lo que ſabia: y tratando, como es ordinario entre mercaderes, con diuerſas gentes, vino a tener amiſtad, y particular conoſcimiento, con hombres de differentes leyes, y maneras de viuir: como eran Chriſtianos, Iudios, y Gentiles: con lo qual fue conoſcido de muchos. Y de tal manera cayo en la gracia de Abdomanoples ſu Señor, que ya el no tenia coſa propria, ni ſe hazia en ſu caſa mas de lo que Mahoma queria. Entre otros Chriſtianos, con quien Mahoma tuuo particular familiaridad, fue vno, Sergio monge, Chriſtiano baptizado, herege de la ſecta de los Neſtorianos: el qual por temor de ſer caſtigo por ſu heregia, que ya por la gracia de Dios, no ſe conſentian hereges, ſe fue huyendo de Conſtantinopla: y ſe recogio en caſa de Abdomanoples Señor de Mahoma. Eſtando Sergio en aquella caſa, puſo los ojos en aquel mancebo: y como le vio tambien entendido, y conoſcio ſu

Mahoma nacio en Arabia.

Sergio Mõge maeſtro de Mahoma.

cio ſu condicion, que naturalmente era curioſo y amigo de nouedades, vomito en el ſu diabolica ponçoña: enſeñandole diuerſos errores en la religion Chriſtiana: y ſin mucha difficultad le hizo baptizar, y le hizo diſcipulo de ſus nouedades y deſatinos. Con lo qual Mahoma quedo inſtructo, y enſeñado medianamente, en todas tres leyes y maneras de viuir, que a la ſazon auia en el mundo. Porque ſu padre era gentil y dolatra: ſu madre Iudia, del linage de Agar la ſierua de Abraham: y de Sergio aprendio lo que de Chriſtiano el le quiſo enſeñar: y aſsi vrdio el aſtutamente de todas tres leyes, la tela, con que deſpues engaño el mundo. Muerto de ay a pocos dias Abdomanopies, como no tenia hijo ninguno, hizo heredero de todos ſus bienes a ſu eſclauo Mahoma: con lo qual vino a ſer libre, y riquiſsimo ſobre manera. Otros dizen que no a el, ſino a

Cadiga muger de Mahoma.

Cadiga ſu muger, dexo ſu hazienda: y que ella, aunque ya era muger de pocos menos de cinquenta años, ſe caſo con ſu criado, de conſejo de todos ſus parientes, y principalmente del monge Sergio. El peruerſo Mahoma, con ſus buenas mañas, y hechizerias (que ſabia hartas) gano de tal manera la voluntad de Cadiga ſu muger, que ella ſe moria por ſus amores. Solamente le deſcontentaua, verle que muy a menudo le tomauan ciertos deſmayos, como de gota coral, o mal de coraçon: pero el como era mañoſo, ſabia muy bien diſsimular aquella falta. Haziendo entender a Cadiga, que no era enfermedad aquella: ſino cierto ſecreto que no podia deſcubrirle a nadie. Aſsi la traxo algunos dias ſuſpenſa, haſta que eſtando los dos vn dia ſolos, ella le importuno mucho que le deſcubrieſſe aquel myſterio: pues no era razon q̃ entre ellos vuieſſe coſa ſecreta. Entonces el falſo Mahoma que ya eſtaua aduertido de ſu maeſtro Sergio de lo que deuia hazer, reſpondio cõ mucha difficultad diziendo: no te eſpantes ſeñora de lo que vees que me acaeſce tan a menudo: ni creas q̃ enfermedad ni otro defecto natural, cauſe en mi eſtos accidentes: antes te hago ſaber, que yo ſoy Propheta de Dios: el qual me embia continuamente vn Angel con auiſos de lo q̃ tengo de hazer. Y como quiera que yo ſoy hombre, y no tengo fuerças naturales para ſuffrir ſu diuino acatamiento, es neceſſario que cayga, como me veys, amorteſcido por algun rato: haſta que cobre eſfuerço para me leuantar. Y no tengas en mi eſto por coſa nueua, q̃ ni mas ni menos aconteſce ſiempre a todos los Prophetas. La buena vieja (que eſtaua ciega de los amores de ſu nueuo marido) nõ fue muy dura de creerle todo lo que le dezia: como es natural condicion de mugeres, y mas ſi eſtan afficionadas. Y de tal manera vino a dar credito a ſus vanas palabras, que ya no ſolo le amaua como a marido, ſino que le acataua y le tenia en gran veneracion, como a Propheta, y coſa celeſtial. Y tanto vino a quererle, que quando murio, que nõ tardo mucho, le dexo por vniuerſal heredero de lo ſuyo, y de lo q̃ ſu marido Abdomanoples le auia dexado. Muerta la muger (como Mahoma ſe vio tan rico, y tambien acreditado, con muchas gẽtes) començo a venderſe publicamẽte por ſancto, y por Propheta de Dios: y ſalio a predicar vna nueua doctrina, compueſta de diuerſas leyes: como aquel que todas las ſabia muy bien. Seguianle, y yuanſe tras el muchas gẽtes: y principalmente mugeres vanas, que ſe creen ſiempre de ligero. Y eſtauan ya en aquella opinion todas, de tenerle por Propheta, porque Cadiga ſu muger le auia publicado entre ellas ſecretamente por tal. Vino de dia en dia, el negocio, a tanto creſcimiento, que como el de ſuyo era rico, y ya ſe yua todos tras el, ſi a caſo alguno ſe deſmandaua, y oſaua poner lengua en ſu doctrina, y reprehenderla, tenia fuerças y poder para caſtigarle aſperamente. Deſuerte que a vnos por amor, a otros de miedo, ya tenia infinitas gentes conſigo: y para mejor poder ſalir cõ ſu intenciõ, puſo el negocio en armas, aprouechandoſe de la buena coyuntura. Porq̃ Heraclio eſtaua en ſus regalos, y los Reyes de Perſia que lo pudieran eſtoruar eſtauan muy deſhechos de la guerra paſſada, que con Heraclio auian tenido (como arriba ſe dixo) y por ventura Heraclio ſe deſcuydo a los principios, pareſciẽdole que no auia de que temer. Deſpues, ſin quererlo el hazer, le dio a Mahoma armas, con que le acabaſſe a el, y a los Reyes de Perſia. Porque los Sarracenos, q̃ de muchos años atras eran ſtipendiarios, y ſeruian al Imperio por ſu ſueldo, fuerõ del Emperador Heraclio y de ſus capitanes tan maltratados, y tan eſcaſſamente pagados, que no lo pudiendo ellos ſuffrir, ſe amotinaron: y como no tenian otra coſa de que viuir, ſino de la guerra, ſe juntaron con Mahoma (que les offreſcio grandes mercedes) y ellos ſolos fueron parte para hazerle tan poderoſo, que oſo venir ſobre la Suria, y tomando por fuerça de armas la inſigne ciudad de Damaſo, aſſento en ella la ſilla de ſu Reyno. De alli fue contra los Perſas, y en pocos dias desbarato a Syroes: y deſpues a Adeſer ſu hijo

Mahoma como a Dios.

ſu hijo y vltimamẽte a Hormiſda, Reyes de Perſia: y deshizo de todo punto aquel Reyno, y le dexo en herẽcia a ſus ſucceſſores. Dizen algunos, que Mahoma pidio a Heraclio tierras en que pudieſſe viuir, con ſus gentes a deuociõ del Imperio: y que auiendoſelas concedido (como los Mahometanos eran muchos y la tierra q̃ tenian no baſtaua para ſuſtentarlos) ellos ſe dieron a robar y deſtruyr la tierra: y el ſe boluio con ellos, a ſu naturaleza en Arabia: y alla les dio ſu ſecta, la qual como eſta dicho cõpuſo de pedaços de las otras leyes, q̃ el ſabia, como hombre aſtuto y ſagaz: por no deſcontentar a los ſuyos, que ſe le auian ayuntado de diuerſas religiones. Y anſi no quiſo deshazer de todo punto las otras leyes, ſino tomar algo de cada vna: y reprehender en ella, lo que le pareſcio conuenirle. A los Perſas que eran Gentiles, deziales que no ſe marauillaſſen, ſi los Dioſes auian deſtruydo a Coſdroes, porque ſe auia querido hazer adorar como Dios. Hazia burla de los Iudios, porque no querian creer, q̃ Iheſu Chriſto auia naſcido de madre virgẽ, por obra de Spiritu ſancto, y que auia venido a ellos: pues lo teniã anſi Prophetizado en ſus eſcripturas: y lo veyã cumplido al pie de la letra. Moſaua de los Chriſtianos, porq̃ teniendo entẽdido (como era verdad) que Chriſto ſu maeſtro era varon eſcogido de Dios, y hijo de tan preciosa, y limpia madre, creyan que ſe auia dexado maltratar, eſcupir, y crucificar de vna gente tan vil, y como eran los Iudios. Y hazia burla de los meſmos Chriſtianos, porque yuã a Hieruſalem a viſitar, y adorar el ſepulchro de Chriſto, no ſiendo poſsible, auer ſepulchro, de quiẽ ni auia muerto ni podia morir: antes ſe auia ſubido al cielo inuiſiblemente: como hombre impaſsible: y concebido por obra de Spiritu Sancto. Dezia q̃ Chriſto auia de boluer a juzgar el mundo, como ſupremo Propheta de Dios. Con eſta doctrina ſophiſtica, atraxo a ſi de tal manera los coraçones de los q̃ le ſeguiã, que ſin buſcar razones de lo que enſeñaua, como gente ignorante y vana, le dieron entero credito, a todo lo que dezia: y pudo a ſu ſaluo eſcriuir el Alcoran de ſu nueua ſecta, que tanto quiere dezir Alcoran, como ayuntamiento de preceptos. Y porque ſabia, que ſi ſe venia a diſputa ſobre ſu doctrina, y ſe adelgazaua cõ buenas razones la verdad ſe auia neceſſariamente de deſcubrir la falſedad della: la primera coſa q̃ mando, fue que ſo pena de muerte, ninguno fueſſe oſado de diſputar ſobre la razõ y verdad de ſu ley: antes todos los ſuyos fueſſen obligados a defenderla cõ las armas de qualquiera q̃ la quiſieſſe contradezir. En lo qual (ſi los que le dieron credito no fueran tã ciegos) auiã de ver que los engañaua: pues no queria que ſe auerigualſſe, ſi era bueno o malo lo que les enſeñaua. Fue eſtraña ſu aſtucia, y la ſagacidad, con q̃ gano a todos los ſuyos las voluntades. Y porq̃ muchos dellos, eran Chriſtianos, en todo el Alcorã, no hizo, ſino alabar a Chriſto nueſtro Señor, llamandole varon ſanctiſsimo, y de excellentiſsimas virtudes. Subele al cielo en loores: vnas vezes, le llama verbo de Dios, otras Spiritu, y anima diuina. Dize que naſcio de la virgẽ precioſiſsima: y alabala eſtrañamente, todas las vezes que la nombra. Affirma, ſer verdaderos los milagros, que ſe cuentan de Chriſto en el Euangelio: en lo que no contradizen a ſu doctrina. Dize q̃ los diſcipulos de los Apoſtoles de Chriſto, corrompieron la ley Euangelica: y que a el le embio Dios, a q̃ la emẽdaſſe. Y finalmente, por engañar de todo punto a los Chriſtiands, quiſo que Sergio le baptizaſſe publicamẽte. Y como quiera que por relacion del meſmo Sergio, ſabia muy biẽ que entre los Chriſtianos auian naſcido varias opiniones, y ſectas por no tener a ninguno deſcõtẽto, recibio en ſu Alcorã diuerſas heregias. La dSabelio, la de los Manicheos, la de los peruerſos hereges, Arrio, Eunomio, Macedonio, y Cerdõ: y vltimamẽte permitio a los ſuyos tomar muchas mugeres. Por complazer a los Iudios, recibio la circuncciſion, y lauatorios y baptiſmos de los Phariſeos: y vedo a los ſuyos, el comer carne de puerco. Aprouo el teſtamento viejo: aunq̃ dize q̃ eſta vicioſo, y corrõpido en muchas partes. Finalmẽte para engañar a los vnos, y a los otros eſcõdio el anzuelo d ſu falſa doctrina en el ceuo dulce de los deleytes mundanos, permitiendoles el ayuntamiento carnal a rienda ſuelta: y con el todos los regalos, y paſſatiempos de la ſenſualidad haſta ponerles la bienauenturança de la otra vida, en deleytes carnales, Haziendoles entender, q̃ deſpues deſta vida mortal ſe auian de yr con el, a gozar de vna vida regalada: y llena de banquetes, y de fieſtas: como las que aca ſe vſan. Con eſtas y con otras ſemejantes perſuaſiones, engaño eſte diabolico embaydor, a aquella liuiana gente: y mientras viuio fue querido y honrrado de los ſuyos: y muy poderoſo Señor por las armas: aunque algunas vezes fue vencido. Durole por toda la vida, aquella paſsion del coraçon, y fatigole mucho: por que ſiempre ſe dio deſenfrenadamente al vino,

Adeſer Rey d Perſia. Hormiſda vltimo Rey d Perſia.

Mahoma deshizo el Reyno de Perſia.

Mahoma ſe baptizo.

y la luxuria:y hizo otros exceſſos contrarios a la mala diſpoſicio que tenia. Y lo mas de reyr, en todos ſus preceptos, y mas donoſo de todo es,que con ſer el tan buen beuedor, mando a los ſuyos que no beuieſſen vino: diziendo que lo beuia el,por eſpecial priuilegio. Y en la verdad,el les quito el vino,porque no ſe emborrachaſſen, y con el beuer demaſiado vinieſſen a tener aquel mal de coraçon ſuyo:y cayeſſen en la cuenta de que en el era enfermedad, y vicio corporal:y no coſa diuina y venida del cielo. Prophetizo de ſi muchas coſas: de las quales pocas o ninguna ſuccederō como el las dixo. Eſpecialmente hizo entender a ſus gentes que muriendoſe el,auia de tomar ſu cuerpo, y lleuarle al cielo viſiblemente. Eſtando ya pacifico en ſu Reyno,y en grandiſsima proſperidad (muy deſcuydado de penſar que nadie le tratta ua la muerte) quando el menos ſe recataua, ſe conjuraron contra el,los parientes de Cadiga ſu muger(a los quales el, con engaño auia defraudado de la herencia q̄ de derecho les pertenecia)y le dieron ponçoña,con que le mataron,ſiendo de edad de quarenta y dos años, o ſegun algunos de quarenta. Como los ſuyos le vieron muerto, creyēdo que haria lo que auia prometido de lleuar al cielo ſu cuerpo dexarō le por algunos dias en lugar publico, haſta que viendo que ya eſtaua corrompido, y olia muy mal, le metieron en vna caxa de hierro:y le puſieron en la ciudad de Mecha,en vna camara labrada toda de piedra iman. Y como quiera que la natural fuerça de aquella piedra es de atraer a ſi el hierro, de aqui viene que el arca eſta ſuſpenſa en el ayre, porq̄ de cada parte de la camara tira della la piedra: y no pudiendo yr mas a vn cabo,que a otro, queda el hierro en el medio. De ſuerte,que aquello que ſe haze por via natural:y por occulta propriedad de la piedra,pienſan los Moros que procede, de milagro que ſu Propheta haze. Dura oy dia eſte ſepulchro:y es viſitado con gran veneracio de ſus ſequaces deſte falſo Propheta: a los quales mando,que ſe llamaſſen Sarracenos:porque ſe preciaua el deſcender de la caſta de Sarra, legitima muger de Abraham,ſiendo la verdad, q̄ venia de la ſtirpe de Agar ſu eſclaua, y de gēte Hiſmaelita y reprouada. Y por conſiguiente ſe deuen los ſuyos llamar Agarenos. Llamanſe oy comunmente Moros, por la nacion de los antiguos Mauros de Africa, que fue vna de las mas principales gentes, que ſe paſſaron a eſta dañada ſecta. Dellos ay tambien algunos, que de muchos años,aca ſe llaman Turcos,de cuya origen, y ſucceſſo ſe dira adelante en ſu lugar. Tales principios como eſtos tuuo el malauenturado Mahoma:y con eſtas mañas ſembro en el mundo ſu ponçoñoſa doctrina:la qual ha ya nueue cientos y treynta años, y mas que dura en el mundo: y por los peccados del cada dia va creſciendo,y tenemos,ſi Dios por ſu infinita miſericordia no lo remedia, que yra augmentandoſe mucho mas. Pero no ay que temer, porque quando ſe cumpliere el tiempo q̄ Dios tiene determinado,el lo prouera como mas fuere ſeruido. Murio Mahoma ſin dexar hijos,ſegun la mas comun opinion, aunque la Hiſtoria general de Eſpaña en la vida de don Fruela, dize que Mahoma dexo dos hijos, y vna hija. Quando y como murio(allēde de lo que eſta dicho)verſe ha en ſu lugar y lo que ſucedio deſpues de ſus dias en ſu Reyno, yremos lo viendo en el diſcurſo de la Hiſtoria.

Mahoma murio en pōçoñado.

Sarracenos han de llamarſe Agarenos.

Moros por que ſe llaman anſi.

Eſto es lo que breuemente me pareſcio poner aqui de las coſas de Mahoma para que ſe vea,quando y como ſe comenco a yr deſmembrando,y diſminuyendo,el numero de los fieles: y como comenco de Aſia la ruyna de la Chriſtiana deuocion:en el meſmo tiempo que en el Occidente en nueſtra Eſpaña, principalmente, viuia con grande zelo,y heruor del ſeruicio de nueſtro Señor y maeſtro Ieſu Chriſtro lo qual ſe collige bien ſer anſi verdad,por los Concilios ſanctiſsimos, que en eſtos meſmos dias ſe celebraron en Eſpaña. El primero que ſe congrego,fue en la muy inſigne ciudad de Seuilla,y fue el ſegundo de los que en ella ſe han celebrado:en el qual preſidio el Sanctiſsimo,y admirable doctor ſant Iſidoro,Arcobiſpo de aquella ciudad. Y demas de algunos ſaludables Decretos, que alli ſe hizieron: por la buena induſtria y buen ingenio de Iſidoro, ſe condēno la heregia de los Acephalos: y ſe retracto publicamente, vn Obiſpo de Syria que la defendia. En la real ciudad de Toledo,ſe celebro el quarto Concilio Toletano,por ſeſenta Obiſpos,ſin algunos Vicarios, de los que no pudieron venir a el. Cōtiene aq̄l Cōcilio ſeſenta y nueue Canones, todos perteneſcientes a la buena orden q̄ ſe deue tener,en el rezar las horas Canonicas y celebrar los diuinos officios,a la honeſtidad de los clerigos,y a la ordē que ſe auia de tener,en cōmunicar cō los infieles,y cō los Iudios. Pocos dias deſpues, ſe hizo el quinto Concilio, en la miſma ciudad de Toledo. Preſidio en el,Eugenio, Arcobiſpo de aquella ciudad:y hallaronſe con el,otros veynte Obiſpos. Todo lo que en eſte Cōcilio ſe tracto,fue en fauor

Concilio II. en Seuilla.

Concilio Toletano IIII de 60. Obiſpos.

Concilio Toletano V. Eugenio Arcobiſpo de Toledo.

Concilio Toletano VI de 50. Obiſpos

Concilios dos en Braga.

Priſcilianiſtas hereges.

en fauor del eſtado real. Luego tras eſte,ſe celebro el ſexto Toletano:preſidio el miſmo Eugenio:y hallaronſe preſentes, cincuenta Obiſpos y mas,ſiendo Rey de Eſpaña Suyntilla. En Portugal ſe hizieron dos entrambos en Braga: que ſon el primero, y ſegundo que llamamos Bracharenſes. La principal cauſa que vuo,para hazerſe,fue confundir la heregia de los Priſcilianiſtas, que negauan con Sabellio la Trinidad,en las perſonas diuinas: y en Chriſto nueſtro Señor la diuinidad, con Paulo Samoſateno,y tenian otras blaſphemias, que no ay para que referirlas aqui. Baſta dezir que Priſciliano, Obiſpo de Auila, quiſo en Eſpaña(muchos años antes deſte tiempo adonde agora llegamos)reſuſcitar caſi todos los errores de Marcion,Paulo,Cerdon, Manes, y de otros Hereſiarchas, y aun muchos de los deſatinos de los Gentiles: los quales todos ſe condennaron en eſte Concilio Bracharenſe primero,por diez y ſiete Canones,excellentiſsimos y dignos de ſer leydos:los quales, por no me detener, yo no los puſe aqui. En el ſegundo Cōcilio. Bracharē ſe,ſe determinarō algunas coſas,perteneſciētes a la diſciplina Eccleſiaſtica. Tāto era el heruor de la fe,q̄ en aquellos feliciſsimos tiēpos,tenian los Eſpañoles,que no ſe entendia en otra coſa, ſino en perfecionar la religiō,y apurar las verdades della,extirpando los errores antiguos, y modernos:para que mas deſembaraçadamente pudieſſen los fieles, ſeruir a nueſtro Señor. Muy al reues deſto,hazian entonces los Ingleſes:porque como gente mudable, eſtuuieron en poco de dexar de todo punto nueſtra religiō, y boluerſe al paganiſmo. Que cierto, aq̄lla gente jamas ha tenido mucha conſtancia en eſto,como lo han moſtrado biē claro,en nueſtros dias: y lo veremos adelante. Arioaldo tambien, Rey de los Longobardos fue en eſtos dias tocado vn poco de la heregia de Arrio:aū que torno luego a ſentir con la Igleſia Romana, por la buena diligencia de nueſtro ſancto Pontifice Honorio. El qual tuuo en aquella meſma ſazon grandiſsima difficultad en cōponer vna diſſenſiō que naſcio entre los Obiſpos del Frioli:porque los Longobardos, que nunca acabauan de ſubjectarſe a la Igleſia, porfiando por paſſar la ſilla Patriarchal de Venecia, de la ciudad de Grado donde eſtaua, a ſu primer aſsiento,que como ya vimos arriba:era la antigua ciudad de Aquileya, la que Athila deſtruyo,como no pudiendo acabar eſto,con los de Grado,y Venecia,hizieron de hecho, y puſieron en Aquileya por Patriarcha, a Fortunato herege Arriano. El qual,como hombre atreuido, confiandoſe en las armas de los Longobardos,fue de improuiſo,con mucha gente,ſobre Grado: y entro la con tanta furia y crueldad,que ſaqueo la Igleſia matando todos los q̄ ſe quiſieron poner en reſiſtirle:y tomando todos los deſpojos(que no eran pocos)ſe boluio para Aquileya,con ellos. El Papa Honorio, como lo ſupo(informandoſe primero de la verdad)condenno a Fortunato por herege Arriano:y priuandole de la dignidad, puſo en ſu lugar en la Igleſia de Grado, a Primogenio Diacono Romano. Hazianle los Longobardos cada dia infinitos daños: tanto que a Primogenio,le fue forçado embiar a pedir fauor, y ſocorro al Emperador Heraclio. El qual por eſtar occupado en otros negocios,no ſe le embio:aunque toda via, dio a los Embaxadores muy ricos vaſos de oro y plata, y otras joyas, para reparar los daños que la Igleſia de Grado auia recebido de los Longobardos:y con ellos embio tambien la Cathedra del Euangeliſta ſant Marcos, que la vuo Heraclio entre los otros deſpojos,del Rey Coſdroes,que la ſaco de Alexandria quando la tomo y ſaqueo.

Ingleſes ſiēpre hā ſido poco firmes en la fe.

Primogenio Arcobiſpo de Grado.

Cathedra de S. Marcos.

Lo qual todo hizo Heraclio, por cōplazer a los Venecianos que ſiempre en todos los tumultos de Italia,auian ſido Imperiales:y en todas las coſas,auian fauoreſcido al Imperio cōtra los barbaros. Eſtando pues la Igleſia Occidental,en la quietud que tengo dicho:y comēçandoſe ya el Oriente, a perturbar con la perdicion y potēcia del falſo Propheta Mahoma, el qual ſegun la mas comun opinion,ſalio a luz en el mundo,en el año del Señor,de ſeys cientos y treynta,plugo a nueſtro Señor,de lleuar para ſi,a ſu ſancto Vicario y Pontifice Honorio, el año adelante de ſeys cientos y treynta y cinco auiendo que gouernaua, con gran ſatisfaction de todo el mundo la Igleſia Romana,treze años,menos vnos pocos de dias. Fue ſu muerte tan ſentida y llorada de todos,quanto ſu ſancta y loable vida lo auia merecido: y ſu cuerpo fue ſepultado en el Vaticano. En tres vezes que hizo ordenes, conſagro ochenta y ſeys Obiſpos, treze Presbyteros, y onze Diaconos.

Venecianos antiguos amigos del Imperio.

Mahoma ſalio apredicar, año de.610.

Año.615.

Capit.VIII. En el qual ſe contiene la vida de Seuerino I. deſte nombre, Pontifice Romano.

73. Pōt.

COſa es muy ordinaria, y cada dia vemos della exemplos muchos en el mundo, que tales ſon los miniſtros, y gouernadores de la Republica,

quales son los Principes y Reyes que los ponẽ. Y si nũca se vio esto alomenos en Isacio Exarcho de Rauena, se pudo experimentar. Porque es ansi, que auiendo sido muy excellente juez: y en todas las cosas muy acertado, miẽtras Heraclio fue buen Principe, no fue bien mudado el Emperador de su buen estado, a la floxedad y ocio, regalos y vicios semejantes, quando se mudo tambien Isacio: y de muy buen gouernador, se hizo soberuio, y auariento sobre manera. Muerto q̃ fue el sancto y loable Pontifice Honorio: el Clero Romano (a quien toda via tocaua la election del Summo Sacerdote) nõbraron para ello, a Seuerino, natural de Roma, hijo de Labieno. Pero como quiera que para vsar del officio de Pontifice, era necessario, porque assi lo querian los Emperadores, y como mas poderosos salian cõ ello, aunque sin razon que interuiniesse la aprobacion, y consentimiento del Emperador, o alomenos del Exarcho de Rauena, que tenia sus vezes, fue tãta la maldad de Isacio, que detuuo la aprobacion maliciosamente, mas de diez y nueue meses, que nunca se pudo acabar cõ el, que la embiasse dende Rauena. Diziendo (siempre que se la pedian) que muy presto seria el en Roma, y alla la daria. Todo esto hazia Isacio, porque tenia pensada vna maldad, y sacrilegio diabolico, y que despues le puso por la obra. Estuuose con esto la Iglesia Romana, todo el tiempo q̃ dixe, vacante, sin que Seuerino osasse entremeterse, en la administraciõ de las cosas de su Iglesia. Vltimamente (a cabo de tantos dias) vino Isacio a Roma: y de consentimiento de Heraclio (a quien primero dio parte de lo que pensaua hazer, entro vn dia en sant Iuan de Letran adonde los Pontifices viuian entonces, y viuieron hasta que la corte Pontifical se passo a Frãcia: y alli tenian entonces, su recamara, y el thesoro de la Iglesia, assi en dineros, como en vasos de oro, y plata, de los muchos que Constantino Magno, y otros Principes Catholicos, auian presentado a la Iglesia sin mucha copia de ornamentos riquissimos, para el culto diuino) y con la sed grande que tenia de hartar su auaricia, en aquellas riquezas, quisiera robarlo todo. No se oso determinar, sin dar parte del negocio, a la gẽte de guerra: y por hazerlo mas a su saluo, dissimulo por entonces, y antes que aprobasse la election, concerto con Mauricio Carthulario (gouernador de Roma, por el Imperio) lo que tenia pensado, que se hiziesse para auer en sus manos el thesoro de la Iglesia. Mauricio, por complazerle (sabida la volũtad de Isacio) hizo llamamiento de todos los magistrados, y officios de la ciudad, y de la gente de guerra. Y corrompiendo los primero con dadiuas: para que fauoreciessen el negocio que pensaua tratar, llamo vn dia a todos los soldados en sus alojamientos, y hizoles vna larga platica encareciendoles mucho, y haziendoles entender que el Papa Honorio, auia sido auariento y cobdicioso, y que mientras viuio, siempre mostro tener odio, y mala voluntad a la gente de guerra: y que todo el dinero que el Emperador embiaua, para pagarles a ellos sus sueldos, lo auia Honorio vsurpado: y lo tenia en sant Iuan de Letran, en la recamara Pontifical. Rogoles que tomassen las armas, y que le siguiessen porque el estaua determinado, de cobrar por fuerça (quando de otra manera no pudiesse) el sueldo que tan injustamente se les auia tomado. No pudo Mauricio hazer este razonamiento, con tanto secreto, que no lo viniesse a saber Seuerino: el qual con toda la presteza possible junto gran numero de amigos suyos y clerigos. Metiolos dentro en sant Iuan biẽ armados, y cerro los en vnas pieças. El Põtifice muy dissimuladamente, espero a la puerta del Templo, a que viniesse Mauricio, como que no sabia nada. Estandose Seuerino passeando, cõ algunos amigos suyos, vio venir a Mauricio, con muchos soldados a punto de guerra, y con semblante de querer hazer algun alboroto, salio a el luego, y rogole que se detuuiesse vn poco, y le dixesse lo que queria: porque si era cosa juita de hazer, no seria menester lleuarlo por fuerça de armas. Y no bastando con el palabras, tomole por la mano, y subiole a lo alto de la casa: y abriendo las puertas, adonde estauan sus amigos, dixo. Si te parece que podras quebrãtar las cerraduras del thesoro, veys las alli: mas deffenderte las han estos hombres honrados que alli vees, porque no estan aqui a otra cosa. El Mauricio (como vio, quan a recaudo estauan las riquezas, y el peligro grande que se le podia seguir, de querer vsar de fuerça) mostrose luego muy blãdo, pensando por halagos hazer, lo que tenia acordado. Començo a escusarse con el Papa, diziendo, que su venida, no auia sido con intencion de hazer cosa q̃ no deuiesse: sino de estoruar, que nadie se desmandasse, ni osasse poner las manos en el thesoro de la Iglesia, mientras duraua la vacante. Dicho esto rogo a Seuerino, que se pusiessen nueuas cerraduras y llaues al thesoro: y que se sellassen muy bien, con dos sellos, vno del Imperio, y otro del Papa: y que se pusiesse de mas desto, gente de guarda en cierto numero, la mitad por el Pontifice, y la otra mitad por Isacio. Lo qual todo se hizo assi: porque a Seuerino le pareceo: que no conuenia porfiar mas en el caso. Dio luego Mauricio auiso al Exarcho (el qual aquel dia era ydo fuera de la ciudad) y luego vino a Roma. No fue bien llegado, quãdo mando prender, a muchos de los que con Seuerino se auian hallado en guarda del thesoro: y desterro de Roma los mas principales clerigos: achacandoles, que auian escandalizado, y puesto en alboroto, y ruydo la ciudad. Aprobo luego tras esto la election: y otro dia, fue a S. Iuan de Letran, como que queria visitar aquella casa, y registrar el thesoro: y sin auer quien le osasse yr a la mano, tomo toda quãta riqueza dentro hallo, y mandolo lleuar a su posada. De ay a pocos dias embio al Papa vna pequeña parte dello y con lo demas, partiose para Rauena: auiendo primero repartido entre los soldados, alguna cantidad de dinero. Dende Rauena, escogio de entre todas, algunas pieças muy ricas, para embiarlas al Emperador Heraclio: y quedose el con todo lo demas. Desta suerte se auian con la Iglesia, el mal Emperador Heraclio, y sus peores ministros. Pero no se tardo mucho el castigo del cielo: porque el mismo año, que cometieron este sacrilegio, se le rebelaron a Heraclio los Sarracenos: y juntandose con Mahoma, le quitaron la Prouincia de Suria: y le hizierõ otros muchos daños, como arriba esta dicho. Consintiẽdo en su election Seuerino, vso del officio que tenia, con grandissima sinceridad, y gouerno la Iglesia sanctissimamente: por ser hombre sobre manera religioso, y de muy honesta vida y conuersacion, y sobre todo muy limosnero, y amigo mucho de pobres, y gran gastador, en obras pias y sanctas. Durole muy poco el Pontificado: y assi no ay cosa notable que del se pueda escriuir: mas de que siendo Seuerino Summo Pontifice acaescio la muerte del malauenturado Mahoma, de la manera que ya la tengo cõtada. Succẽdiole despues en el Reyno Calipha: y luego tras el Haly. Luego adelante en el mes de Agosto, fallescio nuestro Pontifice Seuerino, auiendolo sido solos catorze meses, en el año del Señor, de seys cientos y treynta y seys. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro. Consagro de vna vez nueue Obispos.

Seuerino, I. Romano.

Isacio Exarcho quiso robar el thesoro de la Iglesia.

Isacio robo el thesoro de S. Iuã de Letran.

Calipha successor de Mahoma y Haly.

Año. 636.

Cap. VIIII. En el qual se contiene la vida de Iuan Quarto, Pontifice Romano.

POR la muerte del bueno y Sancto Pontifice Seuerino, fue collocado en la silla de S. Pedro Iuã quarto deste nõbre hijo d̃ Venãcio, natural de Dalmacia, q̃ oy es parte d̃ la Prouincia q̃ llamã Esclauonia. Era Iuã hõbre de grã bõdad, y de sancta vida, y por tal fue escogido para tan alta dignidad. Pocos dias antes q̃ Iuã fuesse electo, era muerto en Lõbardia, el Rey Arioldo, y por su muerte auia succedido en el Reyno d̃ los Lõgobardos, Rotharis, hõbre prudentissimo, y dotado de todas las virtudes, q̃ en vn buẽ Rey se puedẽ desear: y sobre todo muy docto en letras humanas: y tal q̃ pudiera ser cõtado entre los muy buenos Principes, si todas aq̃llas virtudes, no las amanzillara, cõ vn perniciosissimo mal q̃ fue la heregia de Arrio. La qual el fauorescio tãto (estãdo ya casi oluidada en el mũdo) q̃ a tuerto, o a derecho, hizo q̃ en cada Iglesia, de las de su reyno se recibiesse vn Obispo Arriano, juntamẽte con el Catholico, q̃ antes tenia. Y assi vuo por muchos dias, en todas las Iglesias dos Obispos. Tuuose entẽdido q̃ Rotharis no hizo esto por odio ni aborrescimiẽto q̃ tuuiesse cõtra la Religiõ Catholica (ni porq̃ creyesse q̃ la opinion Arriana era verdadera) sino por sembrar diuisiõ, entre los afficionados a la parte del Põtifice, por debilitar desta manera sus fuerças, y su potẽcia en lo tẽporal: atẽto q̃ el Papa era Imperial, y de vãdo contrario al suyo. Esta diuisiõ y discordia, q̃ sembro Rotharis en la Christiãdad, fue causa d̃ q̃ casi toda ella se alterasse, y se tornassen d̃ nueuo a resuscitar, algunas d̃ las heregias antiguas y q̃ tãbien en el Oriẽte, començassen otra vez, a querer negar al Põtifice Romano, la superioridad. Crescio ansi mesmo, el brio y corage, de los Longobardos: los quales viẽdo q̃ Heraclio estaua tan descuydado, y q̃ sus negocios, yuan muy de cayda (porq̃ cada dia los Mahometanos, se le entrauã por el Imperio) tornarõ a resuscitar la guerra en Italia: que ya auia diez años q̃ no se trataua della. Era Rotharis tã excellẽte y discreto capitã, quanto docto y enseñado en las letras: y como tal, se vuo tã valiẽtemente, q̃ en pocos dias, se hizo Señor de toda la Toscana: y de la ribera de Genoua, y vino despues a osar hazer guerra a los Venecianos, q̃ ya se yuã haziẽdo grãdes, assi por mar como por tierra. En los principios desta nueua memoria y renouacion de la perfidia Arriana, començo el buẽ Põtifice Iuan. 4. su prelacia. El qual, aunq̃ sintio dllo el dolor q̃ se puede creer, no tuuo tiẽpo para poderlo remediar: porq̃ la vida le duro poco. Lo que viuio gastolo todo en obras

74. Põt. Iuan. IIII. Dalmacia.

en obras ſanctas:y en remediar pobres, y redemir captiuos, tanto que ſi algo dexo Iſacio en el theſoro d̃ la Igleſia,todo lo gaſto el,en eſtas y en otras ſemejantes obras pias.Hizo ſolo vn Decreto,contra los que occupan las poſſeſsiones,y bienes de la Igleſia:y mando que de mas de la pena del ſacrilegio,le pagaſſe el ſacrilego con el quarto tanto. Fue Papa(ſegun algunos) poco mas de vn año : y otros dizen que tres,y caſi no ay dos authores que concierten en el tiempo.Como quiera que ſea,ello fue bien poco : y por ventura le quiſo Dios lleuar para ſi, porque no vieſſe las grandes alteraciones, que en Italia ſuccedieron, por culpa de Rotharis.
Año. 639. Murio a lo q̃ yo creo en el año del Señor de ſeys cientos y treynta y nueue. Sepultoſe con ſus predeceſſores: en la Igleſia de ſant Pedro. Ordeno en dos vezes, diez y ocho Obiſpos,y diez y nueue Presbyteros, y cinco Diaconos.

Capit. X. En el qual ſe contiene la vida del Papa Theodoro.I.deſte nombre,Pontifice Romano.

75. Põt. Theodoro.I. Griego.

Varenta dias deſpues de la muerte del Papa Iuñ,fue pueſto en ſu lugar, por concorde conſentimiento del Clero Romano Theodoro,hijo de Theodoro Obiſpo Griego,natural,por ſu antigua deſcendẽcia de la ciudad de Hieruſalem. Començo el Pontificado de Theodoro, en los vltimos años del Imperio, del infelice y mal Emperador Heraclio:y entonces caſi a la par, vinieron a ſentir el caſtigo y açote de nueſtro Señor,el miſmo Heraclio,y todos los que participaron en el ſacrilegio y robo, del ſagrado theſoro de ſant Iuan de Letran, como lo ſuelẽ hazer,todos los que ſe enſuzian con ſemejantes deſacatos.El primero que ſintio el galardõ, como le merecia por tan gran maldad, fue Mauricio Carthulario.El qual(viendo que las fuerças del Imperio ſe yuan deſminuyendo, y caſi eſtauan ya deshechas de todo punto)començo a tener en poco al Exarcho Iſacio:y pẽſo hazerſe con aſtucia Rey de Italia, achacando primero a Iſacio, que trataua de hazerlo. Pero fue Iſacio,mas auiſado,q̃ no el:porque cõ buena mañ̃a le vuo preſto en ſu poder:y con el a todos los que ſe auian moſtrado en ſu fauor de Mauricio. Embiolos dende Roma preſos a Rauena : y antes que alla llegaſſen hizo cortar a Mauricio la cabeça, con intẽcion de hazer de los q̃ quedauã lo meſmo.Pero fue Dios ſeruido de hazer juſticia del antes q̃ la pudieſſe el hazer de ſus enemigos: porque eſtando vn dia en ſu poſada,bueno y ſano, ſe cayo muerto repentinamente.Los de Rauena holgaron tanto con ſu muerte,que de puro regozijo, ſoltaron a todos los preſos. El Emperador Heraclio(como ſupo las alteraciones de Italia, y la muerte del Exarcho)embio luego en ſu lugar, con aquel cargo,a vn principal hombre llamado Theodoro Caliopa. Eſtaua el deſuenturado Emperador muy viejo,y canſado de viuir, y de reynar, mas que de vicios y deleytes. Y no obſtante,que deuiera ſentir los açotes y caſtigo que Dios le auia embiado por ſus peccados)porque los Sarracenos Mahometanos le auian ya quitado,caſi todo lo que en Aſia tenia : y las Prouincias de Africa, y Egypto)el eſtaua tan oluidado deſto,y de las mercedes q̃ (mientras fue bueno)Dios le auia hecho,y tan endureſcido en ſus peccados, que no ſentia las puntadas:y cada dia añadia peccado a peccado. Y finalmente deſpues de ſer agorero,encantador,y herege,vino a tanta deſuerguença,q̃ muriẽdoſele la muger ſe caſo(ſegũ dizẽ algunos) con vna hija della,de otro marido.Por el qual matrimonio(tan inceſtuoſo y abominable)cayo el viejo loco, en tanto aborrecimiento de todo el mundo, que ya no auia nadie que no blaſphemaſſe del. Mas no quiſo Dios, que gozaſſe mucho,deſtas vltimas bodas: porque antes que ſe cumpleſſe vn año, vino a morir ſubitamente Vnos dizẽ,que de hydropeſia:otros que de vna ſuzia enfermedad,digna de tan deſhoneſto,y luxurioſo viejo,qual el lo era.Murio caſi rauiando, a los treynta y vn años de ſu Imperio:auiendo ſido algun tiempo tan buen Emperador,como los muy buenos:y a lo vltimo mas malo que los medianamente malos:y en lo vno y en lo otro extremado,como otro Alcibiade.Holgoſe con ſu muerte,todo el mũdo:porque a todos offendia ſu mala vida. Dexo vn hijo llamado Conſtantino de la primera muger: y a Heracelona, de la Emperatriz Martina. El vno y el otro fueron Emperadores. Conſtantino no duro mas de quatro meſes porque le hizieron matar el hermano, y la mala madraſta , como deſpues lo veremos. Luego que Heraclio murio , el Patriarcha Pyrrho(que como diximos, eſtaua deſterrado en Africa por herege) como hombre ſagaz, y mañoſo, deſſeando cobrar la dignidad que auia perdido , vinoſe a Roma,fingiendo arrepentimiento y penitencia: y pueſto a los pies del Pontifice Theodoro , pidio perdon de ſu yerro : y ſupplicole, tuuieſſe por bien de reſtituyle en ſu Igleſia. El Papa

Theodoro Caliopa. Exarcho 9.

Murio Heracio,

Conſtantino y Heracleona hermanos Emperadores.

Papa creyendo que la penitencia era verdadera)como de ſuyo era blando y piadoſo , holgo mucho con Pyrrho : y ſin mucha difficultad,hizo luego lo que le pedia. Fueſe con eſto Pyrrho a Conſtantinopla:y pareſciendole, q̃ para conſeguir,lo que tanto deſſeaua, el mejor medio era , ganar la gracia , y fauor de la Emperatriz Martina,y de ſu hijo, el ſe ſupo tã bien inxerir , que luego fue admitido a muy particular priuança:y todos tres de comun acuerdo,fueron en tratar la muerte,al buẽ Emperador Conſtantino. III. y ſe la dierõ como acabo de dezir. Era muy bien quiſto y amado del pueblo Conſtãtino:y a todos peſo mucho de ſu muerte: y propuſieron vengarla. En la primera occaſion,prendieron a la madre , y al hijo,y a ella cortaron la lengua blaſphema, y a el las narizes:y al Pyrrho,vuieronle a las manos,aunque ſe puſo en huyr , y mataronle. Y anſi no permitio, que gozaſſe, lo que con fingida,y falſa penitẽcia,auia procurado cobrar. Deſpoſſeydo y deſterrado Heracleona, y ſu madre ſin lengua y narizes,puſo luego el Senado de Conſtantinopla,en el Imperio, a Cõſtante, hijo de Conſtantino, y nieto de Heraclio. Algunos le llaman Conſtancio , y otros Conſtantino,llamarele yo Conſtante , como lo haze Pẽro Mexia:porque no nos confundamos.Es bien llamarle anſi, porque ſe parecio mas al mal Emperador Conſtante , que no a Conſtantino Magno. Iuntamente con dar el Imperio a Conſtante , dieron la ſilla Patriarchal a Paulo:y en lo vno y en lo otro acertaron tan mal,que apenas pudieran errar , mas de lo que erraron:porque el vno y el otro eran hereges,Monotelitas y Arrianos y fueron cauſa de perturbar la paz, y tranquilidad de la Igleſia , como preſto lo veremos . El Papa Theodoro como ſupo que Paulo ſentia mal de la fe,embiole luego ſuscartas,y monitorios, exhortandole , ſe conformaſſe en ſus opiniones,con la Igleſia vniuerſal:y como no lo quiſo hazer vuo de proceder cõtra el,por rigor,y cenſuras,y priuarle por heretico y ſciſmatico. Lo qual aprouecho muy poco, paraque Paulo ſanaſſe de aquella locura : porque el Emperador Conſtante le fauoreſcio luego publicamente : profeſſando el lo miſmo que Paulo. Entre tanto el ſancto Pontifice Theodoro no dexaua de exercitarſe en obras de virtud, remediando con gran Charidad , las neceſsidades de los pobres, y edificando ſu Igleſia , con buẽ exemplo y ſancta doctrina.Fue Theodoro deuotiſsimo ſobre manera. Honraua eſtra-

Coſtante, II Emperador.

Paulo Patriarcha hered ta fe,embiole luego ſuscartas,y monitorios, rege.

ñamente las reliquias de los ſanctos mãrtyres. Traſlado del Arenario de la via Nomentana, a la Igleſia de Sant Eſteuan,en el mõte Celio, los cuerpos de los ſanctos Martyres,Primo, y Feliciſsimo:y por ſu deuocion , adorno aquella Igleſia de muy ricos dones de oro y plata. Edifico del fundamento, vna Igleſia en la via Flaminia:y dos oratorios,o capillas, vna en S. Iuan de Letran,en honor de Sant Sebaſtian :y otra en la via Hoſtienſe,a honra de Sant Epulo martyr. En eſtas y en otras ſanctas occupaciones, gaſto Theodoro todo lo que le duro el Põtificado,que fuerõ ſeys años,menos diez o doze dias. Paſſo deſta vida a doze de Mayo del año de nueſtra Redempcion,de ſeys,cientos y quarenta y ſiete,poco mas o menos.Fue ſepultado en Sant Pedro, con ſus paſſados. En vna vez que celebro ordenes,en el mes de Deziembre,ordeno quarenta y ſeys Obiſpos , y veynte y vno Presbyteros,y quatro Diaconos. Cuentãle algunos en el Cathalogo de los ſanctos Confeſſores.

Año. 649.

Cap XI.En el qual ſe contiene la vida de Martino Primero de los anſi llamado, Pontifice Romano.

66. Pon.

Martino. I. Tuderſe.

Incuenta años,poco mas o menos,auian ya paſſado,dende el Pontificado del bienauenturado Papa Gregorio Magno,haſta eſtos dias que agora llegamos,y en todos ellos la Igleſia Chriſtiana,auia tenido paz ſin que ſe turbaſſe,con heregia ninguna publica. Porque ſolo Rotharis,oſo poner en las ciudades de ſu reyno , vn Obiſpo Arriano , con otro catholico. Mas ya quãdo el Papa Theodoro vino a morir , quedaua la Igleſia en eſto muy turbada. Porq̃ Rotharis en Italia , proſeguia en ſu mal propoſito y en el Oriente Conſtante,y Paulo defendian porfiadiſsimamente el error de Arrio,y el de los Monotelitas que(como eſta dicho ponian en Chriſto ſola vna voluntad,negando en el por conſiguiente, las dos naturalezas.Por muerte del Pontifice Theodoro,vino a tener la ſilla de S. Pedro,Martino. I. deſte nõbre natural de Tuderto,ciudad en Toſcana,hijo de Fabricio, hombre ſanctiſsimo, y de heroicas coſtumbres. El qual luego que tomo el gouierno y adminiſtracion de la Igleſia Chriſtiana,puſo todo el cuydado a el poſsible, en extirpar las heregias, que tornauan a reuiuir. Y como diſcreto medico (acudiendo primero a remediar lo mas peligroſo) deſpacho con

con breuedad sus embaxadores a Constantinopla,con letras suyas,para el Patriarcha Paulo:rogandole amorosamente,no tuuiesse porfia en defender aquellos errores, tantas vezes condennados por los Sanctos Padres, en tantos y tan solennes ayuntamientos y concilios. Pero como quiera que Paulo de suyo era soberuio y obstinado,y tenia d su parte al Emperador,no solamente no quiso hazer lo q̃ Martino le mandaua,mas aun tuuo medios, como Constante hiziesse prender y maltractar a los Embaxadores: y desterrarlos a diuersas Islas: adonde padescieron grandissimos trabajos y calamidades.Lo qual como supo Martino, acudio al remedio,ordinario en semejantes negocios,y congrego Concilio en Sant Iuan de Letran: adonde se juntaron ciento y cinco Obispos, y auiendo de nueuo disputado de las questiones de la Fe,pronunciaron diez y siete Canones:por los quales condennaron, y anathematizarõ, todas las heregias antiguas, y cõ ellas a Pyrrho,Cyro,y Sargio Patriarchas, ya defunctos priuando, y execrando a Paulo y a todos sus sequaces, de qualquiera dignidad o condicion que fuessen. Y porque el santo Concilio,y todo lo demas que en el se auia tratado fuesse notorio y viniesse a noticiad todo el mũdo,mãdo el Papa Martino hazer del muchos transumptos: y embiolos por diuersas partes. Hecho esto,puso luego la mano en lo de Italia,trabajando de sacar a Rotharis del error Arriano.No pudo hazer lo cõ palabras y santas amonestaciones, y por no dexar remedio ninguno,que no prouasse,negocio cõ el Exarcho Theodoro Calliopa (que era Catholico y bueno, aun entonces) que mouiesse guerra a los Longobardos.El Exarcho,holgo de complazer al Papa,y juntando sus gentes,fue ende manda de los enemigos: y cerca de Modena, vino a las manos con Ratharis. Y plugo a nuestro Señor(por su occulto juyzio)que los Catholicos fueron vencidos:y el herege Rotharis salio con la victoria, y se quedo por entõces en su error. En este medio tiempo, como el Emperador Constante.II.supo lo que Martino auia hecho en el Concilio Lateranense, fue tan grande el enojo que recibio, que propuso prender, o matar al Papa, en vengança de la injuria,que le parescia auer dl recebido. Para lo qual embio luego a llamar a Theodoro(porque sabia que siendo Catholico, no haria lo que se le mandasse de buena tinta) y en su lugar, dio el Exarchado de Italia,a Olympio su camarero, herege tambien como el. Diole particular mandado para que en llegãdo a Italia, tembrasse en ella la heregia: y si a caso el Papa se lo quitasse estoruar,q̃ le prendiesse,o le matasse,como mejor sele adereçasse aquella maldad. Luego que Olympio llego a Rauena recogio la mas gente que pudo: y dio consigo, bien a punto en Roma: y comenco a tratar del negocio a que venia, con muchas personas principales,persuadiendoles, a que no dexassen de complazer en este caso, al Emperador. Todos assi clerigos como seglares, le dieron por respuesta, que no entendian creer ni confessar, mas de lo que su Pontifice,en el Concilio Lateranense auia determinado. El Exarcho viẽdo que ruegos no aprouechauan)penso si seria bien prender al Papa: y parescienole cosa difficultosa, poderle sacar de Roma,donde tambien quisto era,y tãtos amigos tenia,determinado mandarle matar. Dio el cargo de hazerle,a vn soldado criado suyo. El qual entro vn dia con esta determinacion en la Iglesia de Sancta Maria la mayor,adonde Martino estaua con muchos Clerigos celebrando. Y plugo a nuestro Señor,cegar marauillosamente a aquel cruel sayon:de tal manera,que jamas pudo atinar a ver ni conocer al Papa:y assi se fue,sin poner en execucion aquel tan horendo sacrilegio: y assi se libro por entonces,el santo Pontifice, de aquella persecucion.

En estos mismos dias,los Sarracenos Mahometanos(a los quales de aqui adelãte, para mayor claridad yo llamare Moros)tomarõ y saquearõ la famosa insula de Rodas:y deshizierõ aq̃lla insigne y milagrosa estatua del Sol, q̃ los Gentiles llamaron Coloſſo : y es contada, entre los siete milagros del mundo. Y cõ razon,por que todos dizen,que era tã grande, q̃ por el hueco de vn dedo de los de su mano, podia passearse vn hombre libremente enpie. Era de piedra,y cubierta de metal. Y para que se vea si era bien grande, basta dezir, qne despues de deshecha,cargaron los Moros de metal q̃ della se saco,nueuecientos camellos. Executaron los Moros en aq̃lla Isla grandes crueldades:y despues que la tuuierõ toda destruyda, passaron a Sicilia(despues de auer ganado muchas de las Islas Cicladas,q̃ estan en aquil mar Egeo) y hizieron en ella,grandes daños : assi en la costa , como en algunos lugares de dentro de tierra. El Exarcho Olympio (como Sicilia caya en su gouernacion)acordo yr con su exercito:contra los Moros:y reconciliandose primero con el Papa Martino, partio de

Concilio en Roma de vos, Obispos cõtra el Emperador Constante. 11. 26. qõ. 5

Non sicut 30. ult. c. ultim. 44 di. non licet. De consec. dist. 2. nõ oportet. 17. q. Si quis furtum.

Constante prendio a Martino. I. Olympio Exarcho.

Milagro que hizo Dios por el Papa Martino.

Los moros saquearõ a Rodas.

Estraña grandeza del Coloſſo de Rodas.

de Roma para Napoles,con su bendicion. Rehizo se alli,de gente y de nauios, y passo en Sicilia:adonde vino a batalla , con los Moros y los vencio:aunque con tanta perdida de su gẽte,que quedo el poco menos destroçado , que los vencidos. Y del gran trabajo de la batalla, vino a morir dentro de pocos dias. Todos estos eran açotes y castigo de Dios,contra la dureza y obstinacion,del mal Emperador Constante,mas aprouecharon le a el tan poco,que (en lugar de emendarse) como supo la muerte de Olympio, torno a embiar por Exarcho a Theodoro Caliopa.Diole cargo de que luego prendiesse al Papa: y se le embiasse a muy buen recaudo. Y porque del(aunque ya yua mudado,de lo que antes solia ser) no se fiaua mucho,dio le por acompañado,para el negocio de la prision a Paulo Pellario,criado suyo de quien tenia satisfaction, que haria fielmente lo que le mandasse. Auia hecho tambien su officio Theodoro la vez passada,con tanta justicia y rectitud,que de toda Italia , y del mismo Papa era muy querido. Y assi se holgaron infinito,con su nueua venia:aunque en la verdad,con la mala conuersacion del Emperador,venia ya muy mudado,en todas las cosas. Luego que desembarco en Rauena sin detenerse mucho, partio cõ toda su casa para Roma. Estuuo enella cõ grã dissimulacio,algunos dias tratando,y conuersando,familiarissimamente con el sancto Pontifice.El qual como innocẽte,estaua bien descuydado de la traycion que Theodoro le tractaua Vn dia estando el Papa en su posada,en S Iuan de Letran, vino Theodoro a visitarle:y sin que pudiesse valer, echole mano , y pusole en prisiones muy asperas,y con ellas,entregole a Paulo Pellario. El qual de presto dio con el en Rauena: y de alli en Constantinopla.Holgose el maluado Constante , con esta presa,todo lo posible , y despues de auer con halagos y promessas tentado al sancto Pontifice,pensando poder vẽcer por alli su sanctissimo proposito,como le vio inexpugnable,embiole desterrado a la ciudad de Cherſona,en el vltimo del Ponto Euxino tierra frigidissima,y casi inabitable,adõde muchos años antes,el Sancto Papa Clemẽte estuuo desterrado. Fue alla tan maltractado y afligido el bienauenturado Martino que dentro de pocos dias,vino a morir, con grandissima paciẽcia,como glorioso martyr de Christo nuestro Señor año, de seys cientos y cincuenta y quatro, a diez dias del mes del Noviembre,en el qual dia celebramos oy su festi uidad en la Iglesia Christiana.De la qual el fue dignissimo prelado,seys años,y vn mes,cõ grãdissimos trabajos y fatigas, padescidas todas por reduzir al rebaño, de Iesu Christo nuestro Señor,las ouejas perdidas y descaminadas. En premio de lo qual,goza oy con los Sãctos de la bienauenturança.

En España en estos tiempos estaua quieta y sossegada la religiõ Christiana,mas que en ninguna otra prouincia:porque los Reyes della, casi todos eran Christianissimos y muy deuotos,especialmente Suyntilla.I. Sisenando, Suyntilla segundo Tulga,Cindasuindo,y Recensuynto todos hombres religiosissimos , como lo veremos adelante en su lugar.Entre los quales floresçia estrañamente la sanctidad y doctrina,del Sancto varon Eugenio.II. Arçobispo de Toledo. Por cuya diligencia,se congregaron en Toledo,en tiempo deste sancto Põtifice Martino.I.tres Concilios.El octauo Toletano, que contiene onze Canones sanctissimos. El noueno , que se hizo en el septimo año del Rey Recensuynto. Hallaronse en el diez y seys Obispos , y hizieronse XVII. Decretos saludables.El decimo se congrego,en el año adelante.En el qual se instituyo la festiuidad,que llamamos de nuestra Señora de la O, que se celebra en nuestra España principalmẽte,y en otras algunas partes por deuocion.No por la Expectacion del parto , como algunos dizen:sino por razon de que ordinariamente la Annunciacion de nuestra Señora (quãdo el Angel Gabriel la vino a saludar,y por su consentimiento ella concebio al verbo diuino, en sus preciosissimas entrañas) cae en el mes de Março,en los mesmos dias en que la Iglesia celebra las exequias de la Passiõ del hijo de Dios ó su gloriosa Resurrection, y en tales dias no se puede solennizar,como conuenia,la Encarnacion del mismo Christo nuestro señor.Por lo qual les parescio y muy bien, a nuestros sanctos progenitores, que seria cosa sancta diputar vn dia señalado, para la celebration de tan alto mysterio: y quisieron que fuesse a diez y ocho dias del mes de Deziembre ocho dias antes de la Natiuidad. En este Concilio ay vn Decreto,digno de ser leydo, y que del se colige claramente la grandissima deuocion que aquellos sanctos Obispos tenia:y el huuor grãde de su charidad:y el cuydado grandissimo q̃ tenian de guardar la castidad y limpieza , las personas eccleſiasticas . Porque se refiere alli vn estraño caso que acontescio con Potamio Arçobispo de Braga,el qual auiendo cometido

Paulo Pellario prẽdio a Martino.

Martino I. martyr. Año 654.

Concilios Toletanos 8. 9. y 10.

Fiesta de nuestra Señora de la O. quando y porque se instituyo.

Potamio Arçobispo de Braga, y su penitencia.

do secretamente vna flaqueza carnal, se vino alli accusando su peccado, y con muchas lagrimas suyas, y de todos (porque lo quiso el) le priuaron de su Iglesia, y la dieron a Fructuoso Obispo de Dimias, y a Potamio pusieronle a donde perpetuamente viuiesse en lagrimas y trabajos. Algunos authores dizen que Martino, fue el primero de los Pontifices, que mando que los Clerigos no se casassen: ya podra ser assi, pero no es averiguado, y por esso lo dexo en dubda, affirmando lo que arriba queda dicho, en la vida del Papa Lucio. Hizo Martino dos vezes ordenes, y diolas a veynte y quatro Obispos, onze Presbyteros, y cinco Diaconos.

Clerigos que no se casen.

Cap. XII. En el qual se contiene la vida del Papa Eugenio. Primero deste nombre, Pontifice Romano.

77. Pon. GRande fue el sentimiento y pesar, que el pueblo Romano sintio, con la prision y destierro del Sãto Pontifice Martino. Y como la ciudad de Cherſona, es tan lexos de Roma, y entonces auia tan poca contraccion, y comercio con las gentes apartadas de nosotros, primero passaron catorze meses, que en Roma se supiesse su sancta muerte. Despues de sabida, y muy llorada, fue puesto en la silla Pontifical Eugenio I. deste nombre, hijo de Rufiniano, natural de Roma. Era Eugenio bien semejante, en la vida y sanctas costubres a su predecessor Martino: y tal lo fue, por todo lo que la vida le duro. En el principio de su Pontificado, murio en Constantinopla, el Patriarcha Paulo, principal perseguidor, del bẽdito Martyr Papa Martino, y succedio le en la dignidad Pedro, herege tambien como el: aunque no tan errado en sus opiniones, como Paulo. El qual (por tẽtar al Papa Eugenio) le escriuio vna carta, con la resolucion de lo que sentia de la fe. No eran sus opiniones tan escandalosas y malas, como las de los otros hereges: pero toda via eran tales, que quando Eugenio las hizo leer, en vn ayuntamiento de Sacerdotes, fue tanta la alteracion que todos sintieron, de oyrlas, que dixeron, que si luego no condennaua y anathematizaua aquellas opiniones de Pedro, ni le oyriã su Missa, ni cõmunicarian con el. Hizolo luego assi Eugenio, como se lo pedian y condenno, y de puso a Pedro, como auiã hecho Martino y los Obispos, a Paulo en el Cõcilio Lateranense. En este medio tiempo, murio en Lombardia el Rey Rotharis, y succedio en su reyno, Rodoaldo, aunque se logro poco: por que vn hombre que le tomo con su propria muger, con quien andaua en amores, le mato. Heredo el reyno Aritpherto, hombre justissimo, y tan singular principe, que se dize del, q̃ andaua de noche y de dia disfraçado, por las ciudades de su reyno, inquiriendo lo que las gentes dezian del, y de sus ministros con intencion de remediar, si alguna cosa se hazia, como no conuenia que se hiziesse. Fue tan Catholico, y afficionado a la Iglesia Romana, que quito los Obispos Arrianos, que Rotharis auia puesto: y fue parte, para que en Italia cessassen, por entonces las heregias. Y juntamente cessa rõ las gueras, por ser este singular Principe, amicissimo de paz. Pero como a los malos ordinariamente, les suele offender, la vida y costumbres de los buenos Principes, tãto como es razon que se offendan los buenos, con la tyrannia de los malos Reyes, no faltaron ciertos hombres peruersos, que mataron al Catholico Rey Aritpherto. Quedaron del dos hijos, Perterite, y Gundiberto. Los quales, aun q̃ tuuieron paz con el Exarcho y con la Iglesia, no la tuuieron entresi: de donde se les siguio, q̃ Grimoaldo, Duque de Venauento, les tomo a entrambos el reyno, de que ninguno dellos auia querido dar parte al otro, sin que Clodoueo segundo Rey de Francia (que vino a fauorescer los) bastasse para se lo resistir. Mientras entre los Reyes de Italia, passauan estas cõtiendas, el santo Papa Eugenio regia su Iglesia con gran satisfacion de todos. Durole la vida en el Pontificado solos dos años, y nueue meses. Fue, segun algunos dizen Eugenio, el primero de los Pontifices, que permitio a los Obispos que tuuiessen carcel publica, para guardar los clerigos delinquentes. Fallescio a tres dias del mes de Iunio, del Año del Señor de seys cientos y cincuenta y siete. Celebrose en su tiempo en Francia el Concilio Prouincial Cabilonense: en el qual, entre otros, ay vn Decreto, que pluguiesse a Dios que se guardasse: y es, que en las Iglesias y hermitas, y en otras casas de deuocion, a donde se suele yr en Romeria y hazerse vigilias, no se hagan bayles, ni danças, ni regozijos deshonestos, ni se canten cosas prophanas. Y cierto es lastima muy grãde, que ya oy dia, por nuestros peccados, estas romerias, no siruen sino de casas de plazer: y alli se van ya ordinariamente, todos los q̃ quieren holgarse, y no ay banquetes ni fiestas, sino en los lugares, que se hizieron para llorar, y hazer penitencia, de lo que se pecca por aca en el mundo

Eugenio. I. Romano.

Patriarcha herege.

Rodoaldo Longobardo Aritphertorey Longobardo.

Perterite y Gundiberto.

Año. 657.

Concilio Cabilonẽse en Francia.

Bayles, ni juegos q̃ no se hagã en las casas de deuocion.

mundo. Cosa es esta que requiere remedio: y tienele bueno, si los Prelados mandassen cerrar de noche todas la casas de deuocion: y que no vuiesse en ellas la grita, y poca deuocion, y los demas inconuenientes, que vemos que ay ordinariamente, en semejantes lugares.

Capi. XIII. En el qual se contiene la vida de Vitaliano, Pontifice Romano.

78. Pon. Incuenta y cinco dias despues que passo desta vida el Sancto Pontifice Eugenio. I. fue colocado en la silla Pontifical, Vitaliano, hijo de Anastasio, natural de Signino en Italia, entre los Volscos. Estauan, quando Vitaliano començo su Prelacia, las del Occidente sossegadas, y quietas en lo spiritual: porque Grimoaldo Rey de los Longobardos, era Catholico: y los demas Principes de Italia, y de las otras prouincias Occidentales lo eran. Mas el Emperador Cõstante, que toda via Imperaua en Constantinopla, no contento con ser herege, y con sustentar al Patriarcha Pedro, y a todos los que lo eran, p̃nso vna maldad estraña, y como la imagino, assi la puso despues por la obra. Ante todas cosas, por engañar al nueuo Pontifice Vitaliano, embiole sus embaxadores, para darle la obediencia: no teniendo intencion de reconocerle, ni de hazer cosa de lo que mandasse, como era obligado. Y por mas le assegurar embio con los Embaxadores, vn rico presente para la Iglesia de sant Pedro, de vn muy hermoso libro de los Euangelios, escripto con letras de oro, y enquadernado costosissimamente, con muchas piedras de gran valor. Embiole a dezir (y assi lo hizo publicar luego por todo el mundo) que con la mayor breuedad que le fuesse posible, entendia venir en Italia: para poner en libertad aq̃lla prouincia: y sacar la de la seruidumbre de los Longobardos. Antes que partiesse de Constantinopla para Italia, acõtescio vna cosa digna de memoria: la qual soy yo obligado acontar, por ser tocante al augmento de nuestra sagrada religion. Y fue, que la Reyna de los Parthos, segun Sabelico, y no de los Persas, como Platina, y otros quieren dezir, y no es posible que acierten, porque ya en estos tiempos no auia Reyes en Persia, que Mahoma los auia deshecho de todo punto. Digo pues q̃ Cesaria Reyna de Parthia, infiel, como su marido lo era, y toda aquella nacion, tocada de alguna sancta inspiracion, y con desseo de baptizarse, y recebir nuestra Fe, la qual auia oydo alabar muchas vezes, se salio vn dia de su palacio real secretamente, y sin dar parte a su marido de lo que entendia hazer: y con solos vnos pocos Christianos, que consigo tenia, se vino a Constantinopla, adonde fue recebida sumptuosissimamente, por el Emperador Constante. Y propuesta ante el, y ante toda la ciudad la causa principal de su venida, aparejose vna solennissima fiesta: en la qual la Reyna Cesaria recibio el sancto Sacramento del baptismo. El rey su marido, como supo adonde su muger estaua (que auia tenido della grandissima congoxa) embio luego a Constante sus embaxadores: pidiendole muy encarescidamente, le diesse a su muger: pues ella no auia podido dexarle, ni salir de su casa, sin su licẽcia. El Emperador respondio, que ni el, ni otra persona del mundo, le tenian a su muger contra la voluntad della: y que si se queria boluer con su marido, ella tenia facultad y libre poder para ello: por tanto, que fuessen a ella, y le preguntassen lo que determinaua hazer. Preguntada Cesaria lo que queria, dixo. Que en ninguna manera pensaua boluer con su marido, entretanto que el perseueraſſe en la gentilidad, por tanto que fuessen al Rey, y si le cõtentasse baptizarse, que luego a la hora, ella se yria con el. Buelto con esta respuesta los Embaxadores, como el Rey vio la determinacion de Cesaria, tomo consigo quarenta mil hombres, todos de paz, y sin armas: y con semblante de corte, muy copiosa y honradissima, vinose a Constantinopla. Adonde Constante le hizo vn solennissimo recebimiento, y mucha fiesta: y auiendo primero el, entendido toda la substancia de nuestra religion, holgo de recebirla, pareſciendole cosa razonable: y tambien por cõplazer a su muger, que la queria mucho. Al fin se baptizaron el, y todos los que con el vinieron: y con grande alegria, y contentamiento se boluio con su muger a su casa. Pocos dias despues, de partidos estos huespedes, puso Cõstante en orden su partida para Italia: y con muy grueſſo y luzido exercito, caminãdo por tierra, vino hasta la insigne ciudad de Athenas, que toda via durauа: y embarcose en el puerto de aquella ciudad, que se llamo antiguamẽte el Pyreo: y con prospero viento, tomo tierra en Taranto, en Calabria. Comenco luego a dar guerra cruel a la tierra, a la qual auia publicado, que venia a ponerla en libertad. Y no hallando quien le resistiesse: tomo algunas ciudades, executando en ellas grandes insultos, robos y

Vitaliano Signino.

Cesaria Reyna de los Parthos se cõuirtio.

bos y crueldades. Y despues de auer tenido algunos rencuentros, con Grimoaldo rey delos Longobardos, fuesse a la ciudad de Napoles (q̃ toda via estaua por el Imperio) y de alli partio pacificamẽte, como lobo carnicero en piel de oueja, publicãdo q̃ yua en romeria, por cierto voto que tenia hecho, a visitar los cuerpos de los sagrados Apostoles, Sant Pedro y Sant Pablo, a la santa ciudad de Roma. El Papa Vitaliano (creyendo ser ansi) saliole a recebir, cõ grandissima pompa: y acompañamiento, hasta seys millas fuera de la ciudad. Adonde Constante, se mostro muy humilde, y obediente hijo de la Iglesia: y se apeo del cauallo, y adoro al Pontifice, con tanta dissimulacion, que basto a que todos creyessen q̃ lo hazia de veras. Vinieronse mano a mano hablando, hasta llegar a Sant Pedro. Apearonse, y el Emperador se entro en el templo: y hecha oracion, muy deuotamente, offrescio vn riquissimo palio de oro. Aquel dia y otros quatro siguientes, estuuo muy pacifico, el y toda su gente: visitando templos y antiguallas, con gran deuocion y curiosidad, tan manso y apazible para con todos, q̃ se morian por el. Alos seys dias ya que le parescio que lo tenia todo seguro, comenco a robar, y destruyr la ciudad: y tal priessa se dierõ el, y los suyos, que en solos siete dias, porque por todos no estuuo en Roma mas de doze, no dexo en toda ella, estatua, ni colũna, ni cosa publica, ni particular que le paresciesse bien, que no la tomasse para si. No vuo templo, ni Monasterio ninguno, de donde no sacasse todo el oro y plata y vasos, y ornamentos ricos, y lo robasse: de tal manera, que a lo que todos dizen en estos siete dias hizo mas daño Constãte en Roma, que los Hunnos, ni Godos, ni otras gentes barbaras auian hecho, en espacio de dozientos y cincuenta y ocho años que auian passado, dede que Halarico la destruyo. Recogio todos estos despojos el perfido Emperador: y poniendolos en ciertos nauios, quãdo vio que no auia mas que robar, sin despedirse del Papa, ni dezir (como dizen) quedaos a Dios, partiose para Sicilia: que poco antes acabaua de ser saqueada de los Moros. Huose tan liberalmente con los pobres Sicilianos, que fue mas el daño que del recibieron, con nueuas imposiciones y tributos, que los males que los infieles auian hecho y executado en ellos. Lo qual el Emperador hazia, publicando, que en lo que lleuaua de Italia, y pẽsaua lleuar de Sicilia, aun no tenia harto, ni cõ mucho, para lo que auia menester, para cierta jornada que tenia determinado de hazer, muy importante a la Republica. Y en la verdad no era sino para hartar, si pudiera, su insaciable cobdica. Estuuose algunos dias en Çaragoça de Sicilia, dando se buen tiempo: y quando el menos pensaua, vn dia estandose bañando, le mataron los suyos a puñaladas, por consejo de Mezencio. Al qual luego los soldados alçaron por Emperador. Tal fin como este, vuo este desuenturado Principe: auiendolo sido tyranicamente veynte y siete años. En este medio tiempo, el loable y sancto Pontifice Vitaliano, entendia en consolar su pueblo affligido. Y entre otras cosas que hizo, para el augmento del culto diuino, fue vna, componer muchos Cañticos: y acrescentar la musica en los officios, y horas Canonicas. Introduxo el vso de los Organos, con que oy se solennizan las fiestas en la Iglesia. Florescian en este mismo tiempo en España estrañamente, las cosas de la sagrada Religion: ansi por la gran Christiandad del Rey Recensuintho que a la sazõ reynaua en ella, como con la incomparable doctrina, y gran santidad del bienauenturado Arçobispo de Toledo santo Illefonso. El qual cõ lengua melliflua, y llena de dulçor, y con vn estilo, y eloquencia mas q̃ humana, defendio varonilmente la virginidad, dela purissima Virgen nuestra Señora, madre de Dios, antes del parto, y despues del parto, y en el, cõtra la blasphemia, y error de Heluidio, y Pelagio, hereges Frãceses, que andauã por toda España, predicãdo lo cõtrario. En premio y galardõ de lo qual, la Sacratissima Reyna de los Angeles, descẽdio del cielo a visitar su deuoto seruo Illefonso: y le vistio de su mano, de aquella precio sissima casulla, que con tanta veneracion se guarda oy en la Iglesia de Ouiedo. Antes que Vitaliano fallesciesse, sucedio en el Reyno de España, el religiosissimo Rey Bãba de cuya vida haremos presto menciõ, y en el quarto año de su reyno (viuiẽdo Vitaliano) se celebro el vndecimo Cõcilio Toletano. En el qual, y en el tercero Bracharẽse (que se hizo en el mesmo tiempo) ay Canones, y Decretos sanctissimos, q̃ no tengo yo tiempo, ni obligaciõ de referirlos aqui. Los Ingleses en estos dias, tornauan otra vez a vacillar en la Fe: y para confirmarlos en ella, embio nuestro Põtifice Vitaliano alla, dos religiosos y santos varones, Teodoro Arçobispo, y Adriano Abbad. Los quales cõ su santa doctrina y exẽplo, hizierõ en aquella gẽte grãdissimo fructo. En estas y otras santas occupaciones, gasto Vitaliano catorze

Mezencio mato a Constante.

Vitaliano cõpuso los Canticos, y musica é los officios diuinos. Organos instituyo Vitaliano. Illefonso Arçobispo de Toledo.

Heluidio Heresiarcha cõtra quien disputo Illefonso. Casulla de S. Illefonso.

Bãba rey Godo.

Concilio Toletano XI.

Concilio Bracharense III.

catorze años y medio, que la vida le duro en el Pontificado: y al cabo dellos vino a morir,

Año. 671. en el año de nuestra Redempcion, de seys cẽtos, y setenta y vno, a veynte y quatro dias del mes de Hebrero. Su santo cuerpo fue sepultado en la Iglesia de sant Pedro entre sus predecessores. Quatro vezes hizo ordenes, y en ellas consagro nouente y seys Obispos, veynte y dos Presbyteros y onze Diaconos.

Cap. XIIII. En el qual se contiene la vida del Papa Adeodato, Pontifice Romano.

76. Pon. Adeodato Romano, monge de S. Benito.

ARdose quatro meses y algunos dias, en hazer la election del nueuo Pontifice, despues de la muerte de Vitaliano de buena memoria: y al cabo dellos, fue en su lugar electo Summo sacerdote, Adeodato, que en romance quiere dezir dado de Dios, hijo de Iouiano natural de Roma, monge de profession, y tan santo, y de loable vida y costumbres, que parescio bien dado de Dios, como su nombre lo dezia. Estaua la Iglesia Christiana en paz y sossiego: assi por auer en ella faltado el mal Emperador Constante, como porque los Reyes Lombardos eran Catholicos. Este sossiego auia en lo spiritual, porque faltauan heregias publicas: pero en lo temporal estaua Italia puesta en armas, y ni mas ni menos el Oriente. Porque Mezencio, el que hizo matar a Constante, y se alço en Sicilia con el Imperio, tuuo guerra muy reñida con Constantino, hijo del Emperador muerto: y al fin Mezencio fue desbaratado y muerto: y Constantino se quedo en el Imperio, y fue el quarto de los deste nombre. Los Moros tornaron otra vez a Sicilia: ganaron a Çaragoça, y llegaron a tan buen tiẽpo, que vuieron en poder, todo lo que Constante auia robado en Roma: y assi no quiso Dios que gozassen dello, el ni sus herederos. En Italia los dos hermanos, hijos de Arioperto, andauã desterrados: y Grimoaldo tenia su Reyno con quietud. La qual vino a ser vniuersal en toda la Republica Christiana: porque Constantino el nueuo Emperador, era singular Principe, y muy Catholico, como adelante se vera. Con todo esso fue muy insigne y señalado tiempo, este del Pontificado de Adeodato, por las terribles nouedades que se vieron, en todos los elementos. Porque demas de las continuas, y nunca vistas lluuias, fue tãta la multitud de los rayos, que cada dia cayan del cielo, que pensauan los hombres ser hundidos. Viose vn terrible cometa en el cielo que duro por espacio de tres meses, y tras el vn fuego, que por diez dias enteros, parescia que el cielo se quemaua. La demasiada humidad, causo corrompimiento en el ayre, y en todos los mantenimientos: de donde se siguio luego hambre y pestilencia terrible. De tal suerte, que no sabian las gentes que se hazer. El sancto Pontifice Adeodato, en esta tribulacion, velaua sobre su grey, con ayunos y oraciones: y continuas Ledanias: suplicando a nuestro Señor, alçasse la ira de su pueblo. Era con esto el sancto varon de todos muy amado: y nadie le auia menester, que no le hablasse. Tenia entre otras virtudes, vna por excellencia, que nunca nego a persona cosa que le pidiesse, siendo justa. Era tan sancto y amigo de Dios, que sano vn leproso, con solo darle paz en el rostro, como su predecessor Deus dedit. Y finalmente, el era en todas las cosas tal, que correspondian los hechos con el nombre. Consagro, y reedifico, la Iglesia de Sant Pedro en la via Portuense. Ensancho a su costa, el Monasterio de Sant Erasmo, adonde el auia sido Monge: y diole muchas ricas possessiones. Durole la vida en el Pontificado, quatro años, dos meses, y cinco dias, y al cabo dellos, se fue al cielo, a recebir el premio de sus buenas obras. Falleçio en el año del Señor, de seys cientos y setenta y cinco. En su tiẽpo, entre otros sanctos y doctos varones, fue muy celebre y notable, la fama del venerable Beda, en Inglaterra: cuyas Homilias, y las otras cosas que escriuio, son oy tenidas en gran precio en la Iglesia Christiana. Edifico tambien Adeodato la Iglesia de sancta Euphemia: y castigo asperamente, a ciertos Mõges suyos, por que los hallo inficionados de la heregia de Nestorio. Hizo vna vez ordenes: y diolas a catorze Presbyteros, a veynte y vn Diaconos, y a quarenta y seys Obispos.

Adeodato hizo milagros.

Año. 671.

Beda escriptor Eccle siastico.

Cap. XV. En el qual se contiene la vida del Papa Domno, Pontifice Romano.

80. Pon.

LA demasiada congoxa y alteracion que con las tempestades de los elementos, tenian casi todos los hombres en el mundo quando murio Adeodato, y principalmente en Italia, y dentro de Roma, fueron causa, de que el clero Romano, se descuydasse de dar successor al Pontifice muerto: y que passassen poco menos de cinco meses, antes que tratassen de la election. Porque todo el tiempo gastauan, en ayunos, y Ledanias, y otras obras pias, temiẽdo que queria venir el dia del Iuyzio: segun se abria el cielo

Estrañas señales del cielo.

lo

lo cada dia con truenos y relampagos: y con tan continuos rayos, que a cada passo se veyan hombres muertos. Finalmẽte, ya que nuestro Señor fue seruido, de dar algun aliuio y vagar, a tanta tribulacion, luego se entendio en dar a la Iglesia su Prelado: y por concorde eleccion, fue nombrado para ello, Domno hijo de Mauricio, natural de Roma, hombra sancto, y en ninguna cosa dessemejante a su predecessor Adeodato. Porque demas de ser virtuosissimo y muy religioso, fue sobre manera docto en letras diuinas. Alcançó Domno los tiempos algo mas quietos que sus predecessores: porque la guerra de los elementos cesso luego, y los Longobardos, por muerte de Grimoaldo, recibieron por su rey, a Perterito hijo de Arioperto, vno de los dos hermanos, a quien arriba dixe, que Grimoaldo auia desposseydo de aquel Reyno. Entre Christianos, no auia guerra: aunque los Moros (que assi llamo ya a los Mahometanos) no dexauan cada dia de molestar, las costas de Thracia y Grecia, dende Alexandria de Egypto, que ya era silla de los Amiratos y Reyes suyos. El Emperador Constantino, era muy buen Principe, y muy Catholico: y ansi tomo de proposito la guerra, contra los Moros: y en seys años que duro, les hizo grandes daños: y al fin le pidierõ paz, haziendose sus tributarios. Con esta quietud de la Republica, pudo Domno libremente administrar el officio que tenia. Y porque no auiendo ya heregias publicas, la cosa q̃ mas importaua que se allanasse era la superioridad que la Iglesia de Rauena aun no acabaua de reconocer a la Romana, procuro Domno de acabar la de aueriguar y pudo tanto con el fauor de Constantino, y del Exarcho Theodoro, que el mesmo Obispo de Rauena, renuncio qualquiera derecho y causa, que pudiesse tener a la exempciõ: y se sometio a la Iglesia Romana: poniendo fin a la contienda tan reñida: y conformandose con la determinacion delos Concilios passados, y del Emperador Phocas, Con lo qual hasta oy cesso aquella competencia: y nunca se hablo en ella mas. Supo Domno que en el Monasterio de Boetio auia ciertos Monges, Surianos de nacion, tocados de la heregia de los Nestorianos: y por limpiar la Republica de aquella roña, repartio los Monges por diuersos monasterios, entre religiosos Catholicos: y quiso que su casa se prophanasse: y que no uuiesse mas en ella Monges: y hizo donacion de la casa, al pueblo Romano. Tuuo grandissimo amor a sus clerigos. Acrescentoles la dignidad, y honra en quãto pudo. Procuro siempre augmentar el culto diuino, honrando y hermoseando los templos, y lugares sagrados. Hizo allanar y enlosar, de muy fino marmol, la entrada del Templo de Sant Pedro (tan bien que la llaman oy el paraysso) cõ quatro soportales, que tiene. Reparo en muchos lugares la Iglesia de S. Pablo, y la de sancta Euphemia. En lo qual, y en otras semejantes buenas y sanctas obras, gasto cinco años y cinco meses, y algunos dias que le duro la vida en el Pontificado, Murio sanctissimamente, y con gran dolor de todo el pueblo, a onze dias de Abril, del año del nascimiento de Iesu Christo nuestro Señor, d̃ seys cientos y ochẽta, vno mas o menos. Fue sepultado con muchas lagrimas, en la Iglesia de S. Pedro, entre sus predecessores. Sola vna vez hizo ordenes: y en ella consagro, seys Obispos, diez Presbyteros, y cinco Diaconos.

Domno Romano.

Perterito Rey Longobardo.

Año. 680.

Constantino IIII. hizo tributarios alos Moros.

La Iglesia de Rauenna se acabo de someter a la Romana.

Cap XVI. En el qual se contiene la vida del Papa Agatho, vnico deste nombre, Pontifice Romano.

81. Pon.

SVccedio en el Pontificado, por la muerte del Santo Põtifice Domno, Agatho Monge, hijo de Panonio Siciliano de nacio tã santo y de acabadas costumbres y vida, que se dize del, lo que de los dos santos Põtifices Deus dedit, y Adeodato, que con solo vn beso, sano vn enfermo de lepra. Era de condicion aplazible, que jamas de su presencia salio nadie descontento: conforme al precepto del buen Emperador Tito Vespasiano: que solia dezir, que del acatamiento del Principe no auia de salir ninguno triste, ni desabrido. Hallo Agatho la Iglesia Occidental harto sossegada: por que los Reyes de nuestra España, continuauan su deuocion y Christiandad: y lo mesmo hazian los de Francia. En Italia era ya Rey, Perterito (como dixe) y el era Christianissimo, y muy deuoto de la Iglesia Romana. La Iglesia Oriental estaua muy alterada, porque Gegorgio Patriarcha de Constantinopla, siguiẽdo las pisadas de los Patriarchas passados, Sergio, Paulo, Pyrrho, Cyro, Pedro, y Theodoro, defendia porfiadissimamẽte la opinion dañada de los Monothelitas. Era tambien desta opinion, Machario Patriarcha de Antiochia, y otros algunos Obispos sus suffraganeos. Venia de mas atras esta question y ya en vida del Papa Domno, se auia tratado, de parte del Catholico Emperador Constãtino. IIII. de que se pusiesse remedio

Agatho Siciliano Mõge de S. Benito.

Agatho hizo milagros.

Cap. Agatho. 63. distin.

Gegorgio Patriarcha de Cõstantinopla herege.

Machario Patriarcha de Antiochia herege.

Concilio general de 189. Obispos en Cõstantinopla III. In Trullo.

16. *distinc. Sexta.*

dio en este nẽgocio. Y para ello tenia ya publicado Concilio en Constantinopla, con authoridad del Pontifice Romano: cuya es la preeminencia, de poder congregar Concilio general. No se pudo este Concilio hazer, en tiempo de Domno, por las muchas occupaciones de Constantino: y por lo poco que al Pontifice le duro la vida. Ya en estos dias, auia Constantino acabado la guerra de los Vulgaros, gente Septentrional de la Scythia: los quales le pusieron en peligro de perder la vida, y el estado: y al fin se contentaron, con que Constantino les diesse la Prouincia de Misia, para su viuiẽda. La qual el les dio, y la llamaron Vulgaria: y ansi se llamo mucho tiempo, y la tuuierõ estas gentes muy bien defendida: y fuerõ como vn reparo de la Christiandad, contra los infieles. Aunque ya (por nuestros peccados) pocos años ha la sojuzgaron los Turcos: como lo veremos en su lugar. Luego pues que Constantino se vio desoccupado de negocios, procuro que se pusiesse en execucion, el Concilio que ya estaua conuocado. El Papa Agatho embio por sus legodos, que presidiessen en su nõbre, a Iuan Obispo Portuense, a Gregorio Presbytero, y a Iuan Diacono, Romanos, hallaronse en Constantinopla con estos legados, y otros ciento y ochenta y nueue Obispos, de diuersas Prouincias. Iuntaronse todos en vna grã sala del palacio Imperial, que se llamaua el Trullo: y hallandose el Christianissimo Cõstantino a todas las Sessiones, y ayuntamientos (que fueron por todos diez y ocho) se determino por articulo de fe, que en Christo nuestro Señor, ay dos Voluntades, ni mas ni menos que ay dos Naturalezas. Y que con la voluntad diuina (que corresponde a la naturaleza diuina) dezia Christo. Yo y el Padre, somos vna misma cosa: y con la humana, como verdadero hombre, dixo. El Padre, mayor es que yo. Pro uose esta Catholica verdad, con tantas authoridades y razones q̃ con la fuerça dellas, Georgio y Machario, y todos los demas sus sequaces, quedaron confundidos. Y Georgio, como mas discreto, se retracto publicamente, conformandose con la determinacion del Sacro sancto Concilio. Lo qual en ninguna manera se pudo acabar con Machario, y assi fue depuesto de su dignidad: y le embiarõ desterrado a Roma. Este es el sexto Concilio vniuersalissimo, y de los mas insignes, y de mayor authoridad, de quantos en la Iglesia Christiana se han celebrado. Porque en el se confundio la heregia de los Monothelitas, ni mas ni menos que en cada vno de los cinco generales, se aueriguo la verdad, contra otros cinco blasphemias importantissimas. Por que en el Niceno (que fue el primero destos seys, y fece lebro en tiempo del Papa Iulio. I. y del Emperador Constantino Magno) se anathematizo Arrio, y todos los que ponen desigualdad, en las tres personas dela sanctissima Trinidad. El segundo, que se hizo en Constãtinopla, en tiẽpo de Damaso. I. y de Graciano Emperador, fue contra Macedonio. El Ephesino primero, en el Pontificado de Celestino, y siendo Emperador Theodosio, contra Nestorio. El Chalcedonense, se celebro en tiempo de Leon primero, y de Marciano, contra Eutiches. El Constantinopolitano segundo, siendo Papa Vigilio, y Emperador Iustiniano. I. contra Theodoro. Y este sexto, que se llama In Trullo, por el lugar donde se celebro, fue contra Georgio y Machario. En el primero se determino la ygualdad, entre el Padre, y el Hijo, y el Spiritu Santo: y la vnidad de la essencia en las personas diuinas. En el segundo, Que el Espiritu Santo, es Dios, ni mas ni menos que el Padre, y el Hijo, y no menor que ninguno dellos. En el tercero. Que la Virgẽ Sacratissima nuestra Señora pario al Verbo Diuino, hecho hombre: y q̃ Iesu Christo nuestro Señor, salio de su Sacratissimo vientre, con la diuinidad, como Verbo Hijo de Dios ab eterno, y cõ la humanidad, con anima racional, y con cuerpo mortal passible, como verdadero y proprio hõbre sin pecado. En el quarto. Que estas dos Naturalezas, quedarõ en vn mismo supuesto distinctas, sin q̃ la vna se cõfundiesse con la otra. En el quinto. Que pues ansi era, q̃ la Sacratissima madre y Virgen, auia parido, propria, y verdaderamẽte al Hijo de Dios hecho hõbre, ella se podia y deuia propriamẽte llamar, a boca llena, Theotocos, q̃ es lo mesmo, q̃ Madre de Dios. En este vltimo se acabo de echar el sello, diziendo. Que ansi como Christo tuuo dos Naturalezas, ansi tambiẽ tuuo, y tiene dos voluntades. Acabado y cõcluydo este sancto Concilio, en el qual al cabo de tantas dissensiones, y contiendas, se vinieron a vnir las dos Iglesias, Griega y Latina, el Obispo Portuense, legado Apostolico, hizo jũtar todo el pueblo en la Iglesia de sancta Sophia, el Domingo de Casi modo, para dar gracias a nuestro Señor, por tã grãde merced y beneficio, como de su mano se auia recebido, cõ tã prospero successo de los negocios del Cõcilio. Y alli en presencia dl Emperador dixo Missa el mis-

Vulgaros se apoderaron de la Misia.

Iuan Obispo, George presbytero, y tuã Diacono Legados del Papa.

Georgio Patriarcha se retrato en el Concilio.

Substancia de los seys Concilios famosos.

Vnion de las Iglesias Grega y Latina.

mo Legado al modo Romano. Porque en la manera d dezirla, differiã mucho los Griegos de nosotros. A todos los que alli se hallaron, les cõtento mucho nuestra manera del sacrificar, y la tuuierõ por mas acertada que la suya: y assi recibieron gran parte de las cerimonias Romanas. No pudo el Sancto Pontifice Agatho, gozar de la buena nueua del felice estado del Concilio. Porque antes q̃ se acabasse, le acabo a el la vida, de vna terrible pestilencia, q̃ en toda Italia succedio, despues de vn espantoso Eclypsi del Sol, y otro de la Luna. Murierõ desta pestilencia innumerables gentes, en solos tres meses q̃ duro, y entre otros vino tãbien a morir el sancto Pontifice, auiendolo sido dos años y medio, y quinze dias mas. Fallescio con gran sentimiento de toda la ciudad, a
Año. 682. doze de Enero, del año del Señor, de seys cientos y ochenta y dos. Su cuerpo fue sepultado entre los de sus predecessores, en S. Pedro. Flo
Ediltrudis sancta y virgen. rescio en estos dias la sancta virgẽ Ediltrudis, la qual cõ auerse casado tres vezes, permanescio virgen. Tenemos de Agatho vn Canon, que por la breuedad no digo su substancia. Ordeno diez y ocho Obispos, diez Presbyteros, cinco Diaconos.

Cap. XVII. En el qual se contiene la vida del Papa Leon Segundo deste nombre, Pontifice Romano.

82. Pon. LA gran turbaciõ que en Roma causo la pestilencia (de la qual diximos que murio el Pontifice Agatho) fue causa de que la Iglesia vniuersal estuuiesse sin Pastor, año y medio, poco menos. Y si esta no fue la causa de tan larga vacante (por que no se auerigua muy bien, qual fue) por vẽtura seria, porque en el Concilio que se hazia en Constantinopla, estauan los negocios suspẽsos, hasta ver en que parauan las cosas del Con
Leon. II. Siciliano. cilio. Finalmente al tiempo que se acabo de cõcluyr, fue puesto en la silla de Sant Pedro. Leõ segundo deste nombre, hijo de Paulo Siciliano, tambien como su predecessor, y tan santo como el, y mucho mas docto en letras diuinas y humanas. Luego que Leon fue puesto en el Pontificado, despacho sus mẽsageros, para Cõstantinopla: con ellos escriuio vna elegantissima y muy Catholica carta, al Emperrdor Cõstantino, dandole las gracias, por el Catholico y sancto zelo, con que auia hecho congregar, y concluyr el sancto Concilio: aprobando todo lo que en el se auia determinado: y juntamente cõ ello, todos los otros cinco Concilios vniuersales: y anathematizãdo todos los errores arriba dichos, cõ los authores dellos. Era Leõ (allẽde de ser muy docto en todas las scie
Leon. II. cõpuso los tonos de los Psalmos. cias) muy gentil musico y diestro en el cantar. Y porque en su tiempo estaua muy corrompido el cãto llano que Gregorio. I. compuso, tomo Leon los originales que pudo hallar, y reformo la musica de los Psalmos y otras cosas
Canto llano quãdo se puso en perfectiõ. tocãtes a la musica Ecclesiastica. Algunos años despues Paulo Diacono, en tiempo de Carlo Magno torno a reformarla. Guido de Aretio la puso en arte, como adelante se dira, despues se mezclo el canto llano con la musica mensurable, que llaman cãto de organo, y cõtrapunto: hasta venir a estragarse, de manera
Canto de organo en el officio diuino. que Iuan. 22. Pontifice Romano mando q̃ no se vsasse canto de organo en el officio diuino, como parece por la extrauagante docta Sanctorum. Y segun yo fuy aduertido desto y de
Docta. de uit. & hon. cleri. In cõmu. otras cosas de Bartholome de Queuedo, Racionero en la sancta Iglesia de Toledo, hombre en letras humanas, y en la musica muy docto, es cierto q̃ de la musica y canto llano que S. Gregorio compuso solas tres terminaciones de psalmos se vsan oy, y las demas se han inxerido en la Iglesia por abuso que en la musica se ha introduzido. Puso Leõ en muy dulce armonia, los Hymnos que se cantã en la Iglesia:
Paz en la Missa de no. Leon. II. y compuso algunos dellos. Fue el primero q̃ ordeno q̃ se diesse en la Missa paz, a todos los que la oyessen. Para subjectar de todo punto la insolencia de los Obispos de Rauena, que toda via con el fauor de los Exarchos estauã duros en subjectarse a la Iglesia Romana, hizo Leon vn Decreto, por el qual mando, que el electo de Rauena no pudiesse vsar el officio de prelado, sin que precediesse primero la cõfirmacion del Pontifice Romano. Mando tãbien (lo que pluguiera a nuestro Señor que se vuiera vsado en el mundo hasta oy, y por vẽtura no estuuiera tã estragado como le vemos) q̃ las expediciones y priuilegios, y dispensaciones, se diessen en la curia Romana graciosamẽte, y sin interes de dineros. Cõ estas y cõ otras sanctas leyes, y con sus heroicas virtudes, era Leon estrañamente, amado de su pueblo: especialmente, por verle clementissimo, y sobremanera muy religioso: y si la vida le durara mucho creese del, que fuera vno de los mejores Pontifices, que la Iglesia de Dios auia tenido. Pero no fue nuestro Señor contento, de dexarle mucho aca en el mundo: porque antes que cumpliesse diez meses en el Pontificado fallescio: y su sancto cuerpõ fue sepultado en la Iglesia de Sant Pedro, a veynte y ocho dias

dias de Iulio, del año de nuestro Redemptor,
Año. 683. de seys cientos y ochenta y tres.

Era ya muerto en España el excellente y muy religioso Rey Bamba: y reynaua en su lugar Eruigio sobrino de Recensuyndo. El qual aunq̃ occupo el reyno tyranicamẽte, por q̃ por mas cercano a la linea Real, pertenecia a Theodoro su primo, hijo del mismo Recensuyndo (como lo diremos en su lugar) pero cõ todo esso, Eruigio era muy Catholico, y en el primer año de su reyno (viuiendo nuestro Põtifice Leõ. II.) se celebro el duodecimo Concilio Toletano. En el qual se hallaron treynta y cinco Obispos, y gran numero de Sacerdotes, y prelados menores. Hizieronse treze Canones, o Decretos, muy sanctos y Catholicos, que no hazen a nuestro proposito, y por esso no los pongo aqui. Tenemos a este doctissimo Põtifice en el numero de los sanctos Confessores, y llamasse Leon el mas moço. Consagro veynte y tres Obispos quarenta y tres presbyteros, y cinco Diaconos.

Concilio Toletano xij.

Leon. II. Sancto.

Capit. XVIII. En el qual se contiene la vida de Benedicto Segundo deste nombre, Pontifice Romano.

83 Pon. NO he podido aueriguar, la causa de tã largas vacantes, como en estos tiempos a dõde llegamos auia: mas todos conciertan, en que por la muerte de Leon. II. estuuo sin Pontifice la Iglesia Romana, vn año entero: el qual passado, fue puesto por concorde election en la prelacia, Benedicto. II. de los ansi llamados, hijo de Iuan ciudadano Romano. Era Benedicto en todas las cosas semejante a su predecessor Leon: y assi fue vno de los mejores Papas q̃ auemos tenido, porque de mas de ser doctissimo, y muy exercitado en las letras diuinas, la vida y costũbres, correspondian bien al officio y nõbre de Benedicto que tenia. Era humanissimo sobre manera, religioso y muy deuoto, y por esso de todos muy querido y honrado, y principalmente de los principes Christianos: y mas que ninguno de todos ellos era estimado y reuerẽciado, del muy Catholico principe Constantino IIII. por contemplacion deste sancto Pontifice. Hizo Constantino vna cosa muy sancta y loable. Ya auemos arriba muchas vezes aduertido, que los Emperadores Romanos, de muchos tiempos atras tenian vsurpada cierta superioridad, por la qual (como mas poderosos q̃ los Pontifices) no consentian que el Romano Pontifice, vsasse del officio y prelacia, sin que primero se aprobasse la election por ellos, o por su Exarcho y lugartiniẽte en Italia. Permitian esto los Pontifices, por bien de paz, y por q̃ no lo podian estoruar. Viẽdo pues el Christianissimo Constantino, quã indigna cosa era, que el Vicario de Iesu Christo, y el supremo juez de las almas, vuiesse de reconoscer, en ninguna cosa, superioridad a ningun hombre (como quiera que en lo espiritual el Emperador le era subdito, como los otros Christianos) quiso de su buena gracia, y por gratificar al Papa Benedicto, renunciar de todo punto, qualquier derecho, que el y sus succesores los Emperadores Romanos tuuiessen a la aprobaciõ del Romano Pontifice: y q̃ de alli adelante el electo, por el Clero Romano, pudiesse sin otra aprobaciõ exercitar el officio de Papa. De suerte, que podemos dezir, que Benedicto. II. en los pocos dias q̃ viuio fue causa, de q̃ se acrescentasse estrañamente la dignidad Pontifical. Y fue el primero, q̃ comenco a engrandescer en lo temporal. Porq̃ por esta libertad q̃ Constantino le dio por sus grãdes virtudes, vinierõ los Põtifices, a cobrar authoridad grandissima: y fuerõ poco a poco vsando de su magestad, y poder: hasta que vinierõ a poner y quitar de su mano los Emperadores: como presto lo veremos. Era entre las demas virtudes, este sancto Põtifice, liberalissimo cõ los pobres, y muy amigo de ennoblescer, y adornar los templos. Cubrio y hizo pintar de muy ricas piedras y labores de Mosaico, las Iglesias de S. Pedro, y S. Laurencio In Lucina: la de S. Valentiniano en la via Flaminia: y la de Sancta Maria la Redonda. Y a cada vna dellas, dio muy ricos dones de oro, y plata, y riquissimos ornamentos de seda y brocado. Hizo tambien que Perterito, y Rodelinda su muger, Reyes Longobardos, edificaron en Pauia (que entonces era silla de su Reyno) dos muy sumptuosos tẽplos. En estas y en otras sanctissimas obras gasto Benedicto, solos onze meses que le durola vida en el Pontificado: que no fue poco dolor y perdida para la Iglesia. Fue sepultado su Sancto cuerpo en el templo de Sant Pedro, con muchas lagrimas, en el año de nuestra Redempcion, de seys cientos y ochenta y quatro. Vuo en estos dias en España vna de las mayores necesidades de hambre, que jamas en ella se han visto: Vna sola vez hizo Benedicto ordenes, y diolas a veynte y dos Obispos.

Benedicto II Romano.

Rodelinda Reyna.

Constantino IIII. renuncio al Pontifice Romano lo q̃ tenia vsurpado los Emperadores.

Año. 684.

Cap XIX. En el qual se contiene la vida del Papa Iuan Quinto deste nombre, Pontifice Romano.

4. Pon. TAN poco tendremos que dezir, en las vidas de los dos Pontifices que agora se siguen, como auemos tenido, en las que acabamos de escriuir: porque todos estos Pontifices, parece que andauan a porfia, en ser vno mejor que otro, y en viuir, vno menos q̃ otro. Muerto pues tan breuemente Benedicto II. succedio en su lugar, dentro de tres meses, Iuan, hijo de Ciriaco, nascido en la ciudad de Antiochia en Suria: y fue el quinto de los Põtifices deste nombre. Era Iuan hombre muy docto: y auia se dado mucho a conoscer, en vn librico que compuso de la dignidad del Pallio Pontifical: y assi por este como por ser sus costumbres sanctissimas, fue elegido para tan alto officio: que tales se buscauan entonces para el: y no se tenia cuenta con linages, ni cõ otros fauores mundanos, sino con solos los merescimientos y virtudes. Luego en siendo nombrado se consagro, y començó a vsar el officio de Papa: como quiera que ya no auia que esperar la aprobacion del Emperador. Consagraronle en Sant Iuan de Letran, tres Obispos, el de Hostia, Porto, Velitre, y dende entõces tiene este priuilegio, el de Hostia, de consagrar al Papa. En el Pontificado deste Sancto Papa Iuan V. fue muy señalada, la muerte del muy Catholico; y singular principe Constantino. IIII. llamado por sobre nombre Pogonato, o Barbudo en el año diez y siete de su Imperio. Dexo dos hijos en su muger Anastasia, de los quales le succedio, el mayor, llamado Iustiniano. II. Algunos le llaman Iustino Tuuo el Imperio algunos años con trabajos y variedades como adelante veremos sumariamente. En el principio tuuo Iustiniano guerra muy reñida, con Abimelech Amirato de los Moros (que assi llamauan ya los Sarracenos Mahometanos a su Rey) el qual en vida de su prdre auia començado a molestar la prouincia de Africa: y tenia ganadas en ella muchas tierras. El fin q̃ vuo esta guerra, fue muy honroso para el Imperio: porque los Moros pidieron paz, y concedieron tributo por diez años, prometiendo de dar a Iustiniano, mil ducados cada dia, y vn Sarraceno puesto a cauallo. Muriose en estos dias en Lombardia Perterito Rey de los Lõgobardos, y reynaua ya en su lugar Condiperto, principe muy Catholico: y por esta razon, assi en Italia como en todo el Occidẽte, y casi en todo el Imperio se tenia mucha paz y tranquilidad: porque Iustiniano era Catholico, como su padre. Era el Papa Iuan quinto de su complexion enfermissimo sobre manera: y al fin le cargaron tanto las enfermedades, que vino a morir, auiendo solo vn año que lo era, con gran opinion de sanctidad. Fue sepultado en la Iglesia de Sant Pedro, en el año de nuestro Redemptor y Saluador Iesu Christo, de seys cientos y ochenta y cinco, vn año mas o menos, porque en esto ay alguna variedad: la qual (como esta ya dicho) es muy ordinaria en la cuẽta de los años, y nasce de no se poder biẽ aueriguar estas cosas, tan antiguas: pero en esto va tan poco, que no por esso pierde la historia su certidumbre, y entero credito y authoridad. Treze Obispos hallo auer consagrado este sancto Pontifice, en vna vez que celebro ordenes.

Iuan. V. de Antiochia

Consagra al Põtifice el Obispo de Hostia

Iustiniano II. Emperador

Abimelech Amirato delos Moros.

Cõdiperto Rey Longobaruo.

Año, 685.

Capit. XX. En el qual se contiene la vida del Papa Conon, Pontifice Romano.

85. Pon. POR la muerte del bueno y loable Pontifice Iuan V. succedio en la election del Summo Pontifice, vna muy reñida competencia, entre el Clero Romano, y el exercito ordinario, que tenia su alojamiento en Roma, para guarnicion y defensa de la ciudad: El qual exercito de muchos años atras, se entrometia en la election, y la ratificaua y aprobaua, como todo el Clero Romano juntamente lo hazia. El Clero queria que fuesse Pontifice, Pedro Sacerdote: y el exercito resistia, desseando fuesse electo Theodoro Archipresbytero. Duro esta competencia poco menos de tres meses: y no se pudiendo los electores conformar en ninguno de los nombrados: plugo a Dios, de poner en coraçon del Clero Romano, que nombrassen a Conon, o Cuno, sacerdote natural de Thracia, y criado en Sicilia: hombre de tan santa vida y reputacion, que luego que se oyo su nombre, sin difficultad ninguna le juzgaron todos, digno de tan alta dignidad. Porque demas de ser religiosissimo, deuoto, doctissimo y muy aprouado en todas las cosas, el era tan hermoso de rostro, y de tan honrada presencia y authoridad, por sus muy honestas y biẽ puestas canas, que todos los que le conoscian le llamauan Conon el Angelico. Y cierto tal lo era el, assi en lo del cuerpo, como en lo interior. Porque su integridad, modestia, mãsedumbre, justicia, y profundissima humildad, eran increybles: y sobre todo, tenia grandissima pru-

Exercito Romano se entremetia en la electiõ del Papa.

Pedro antipapa. 7.

Theodoro antipapa. 8

Scisma. 7.

Conon de Tracia.

Conõ llamado Angelico.

prudencia en el menear de los negocios, cosa que importa muy mucho en los hombres de gouernacion: y con todo esto, tenia vna estraña liberalidad y misericordia para con los pobres. Holgo toda Italia infinito, quando supieron que Conõ era Papa, y mas que ninguno el viejo Exarcho Theodoro, que toda via viuia. El qual embio luego sus embaxadores a darle el para bien y obediencia, y beneplacito. Muriose luego Theodoro, y vino en su lugar Iuan hombre principal, y muy priuado de Iustiniano. Fuera Conon excellentissimo Pontifice (segun lo prometian del sus heroicas virtudes) si nuestro Señor fuera seruido, de guardarle algunos dias. Pero (o que los peccados del pueblo no lo merescieron: o por otra occulta causa, que Dios sabe) el fue seruido, de que luego encomençando el Pontificado enfermasse: y tan grauemente, que no se pudo leuantar de la cama. Dende la qual (en essos pocos dias que viuio) negocio con el Emperador Iustiniano. II. q̃ toda via era buen principe, aunque se estrago despues, como veremos, q̃ descargasse de los tributos, Constantino su padre auia puesto a la Isla de Sicilia, y a otros algunos lugares de Calabria y Pulla. Escriuiole al Papa vna carta el Emperador Iustiniano, si fue fingida, y por cumplir con el o no, Dios lo sabe, pero alomenos, lo que despues el hizo, no concerto con lo que escriuio. Porque en esta carta dizen, que prometio de creer y defender la fe que su padre auia confessado en el Cõcilio passado. Estando el Sancto Pontifice Conon en la cama (conosciendo en su disposicio, que la vida se le yua acabando, porque la enfermedad se le agrauaua ordinariamente) hizo recoger todo el dinero y joyas que tenia, de que podia disponer, y mando a vn Sacerdote suyo llamado Pascual, que repartiesse todo aquello entre pobres y necesitados y Monasterios, dõde sintiesse que faltaua lo necessario. El malo de Pascual, no solamente no hizo la buena obra que Conon le mando, mas antes viendo q̃ no podia viuir mucho y que presto auia de vacar el Pontificado, tocado del diabolico vicio de la ambicion, penso aprouecharse de aquel dinero, para hazerse Papa: y en lugar de darle a pobres, repartiolo entre el Exarcho Iuan, y otros juezes y personas principales d̃ la ciudad porque le prometiessen su fauor, para hazerle Papa. Todos prometieron de hazerlo, y que quando de otra manera no pudiessen, harian por fuerça que lo fuesse. Con lo qual el quedo muy contento: y despues le succedio lo que veremos en el capitulo siguiente. En este medio tiempo, el Sancto Pontifice Conon (vencido de la fuerça de la enfermedad, y no la pudiendo resistir) dio el anima sactissimamente a su criador. Auiendo solo onze meses, que tenia su lugar en la tierra. Su cuerpo fue sepultado con mucho dolor, en la Iglesia de sant Pedro, en el año del Señor, de seys cientos y ochenta y seys. Ordeno solos onze Obispos, en vna vez que hizo ordenes.

Iuan Exarcho. II.

Pascual engaño a Conon.

Sisma.

Año. 686

Cap. XXI. En el qual se contiene la vida de Sergio Primero deste nombre, Pontifice Romano.

86. Pon. EN los onze meses del Põtificado del Angelico Pontifice Conon, gozo el mundo (segun todos los escriptores dizen) de vna paz vniuersal, entre todos los principales del. Porque en España y en las otras prouincias, que ya dias auia estauã desmẽbradas del Imperio Romano, viuiã en todo sossiego, los Reyes q̃ las tenian. En Italia, y en Oriẽte, ni los Lõgobardos hazian guerra como solian al Exarcho, ni los Moros al Emperador Iustiniano. La misma paz que los hõbres tenian en lo temporal, tenia tambien nuestra sancta Iglesia Catholica, porque ya en todas partes, auiã cessado las heregias, y nadie publicamente osaua professar error ninguno de los antiguos. Solo en Roma, cõ la muerte del Papa Conon, auia grãdes alborotos, causados por la malicia y ambicion del Arcediano Pascual, a quien arriba diximos, q̃ Conon encomendo la distribucion de sus thesoros entre los pobres. El qual (con la sed de verse en el throno Pontifical) traya toda la ciudad en grãdes vandos, y dissensiones. El clero Romano trabajaua por hazer Papa otra vez a Theodoro, como en la election de Conon lo auian hecho. El Exarcho y los juezes, que ya estauan sobornados de Pascual, querian (si pudieran) cumplir con el lo prometido. Pero como quiera que los vnos y los otros, pretendiã interes humano, porque si los juezes estauan ya pagados, el pueblo põsaua ser lo, porq̃ Theodoro era muy rico: no quiso nuestro Señor, que ninguna destas parcialidades salieste cõ su intencion. Puesto pues el negocio en terminos de venir a votarse, Theodoro, y los de su vando, entraronse dentro en Sant Iuan de Letran: Pascual y los suyos q̃daronse fuera en la calle. Llego la cosa entre ellos a tãto riesgo, y vozes, que por poco vinieran a las manos. Estando en la mayor furia del negocio, como el

Competencias sobre la election.

pueblo era mucho y el ruydo grande, que ſe confundian vnos a otros, ſalieron ſe de entre la gente algunos de los mas principales de todos tres eſtados, Clero, Pueblo, y Exercito, y conferido y platicado entre ſi el negocio, parecioles que ninguno de los dos cõpetidores, tenia merecimientos, ni las qualidades que ſe requerian para ſer Papa, y de comun acuerdo (inſpirados por el Spiritu ſancto) concordo el Clero en elegir a Sergio ſacerdote de muy buena vida, natural de Antiochia en Suria. Eſtaua Sergio, entre la gente biẽ deſcuydado de tanta felicidad: y quando no ſe cato, viole lleuar en hombros, apellidando. Viua Sergio Papa. Leuaronle luego a S. Seſario alli cerca: y aujendole adorado por ſu Pontifice, tornarõ con el a S Iuan, a donde los de Theodoro eſtauan encaſtillados: y quebrando por fuerça las puertas, echaron los a todos fuera. Theodoro como vio que todos adorauan a Sergio, no curo de porfiar mas en el caſo: antes fue luego el a hazer lo miſmo. El Paſcual viẽdo el pleyto mal parado (que quiſo, q̃ no) vuo de hazer lo q̃ todos, mas por fuerça que de ſu voluntad. Y deſta manera, quedo Sergio con el Pontificado. Enſa'iendo de alli, eſcriuio luego Paſcual al Exarcho Iuan, auiſandole de lo que paſſaua: y requiriendole (con grande inſtancia) vinieſſe a cumplir cõ el, lo q̃ le tenia tambien pagado: offreciendole nueuas dadiuas. El Exarcho como vio las cartas, partioſe luego d Rauena: y llegado a Roma, como vieſſe q̃ todos a vna voz apellidauã por Sergio, no le parecio que auia que tratar del negocio de Paſcual: mas como era codicioſo, penſo ſacar de Sergio el interes que Paſcual le offrecia. Lo qual en ninguna manera pudo acabar con Sergio y quando mas no pudo, tomo de S. Pedro algunas pieças de oro y plata, para hartar ſu auaricia, y dio la buelta para Rauena. Auia Sergio venido de Antiochia, en tiempo del Papa Adeodato: el qual, conociendo en el grãdes partes por ſu doctrina y ſancta vida, le hizo ſacerdote, y poco a poco creſciendo por ſus grados, vinó a ſer cura parrochial de la Igleſia de ſancta Suſanna, que en aquel tiempo era lo miſmo q̃ oy es Cardenal: porque (como adelante dire en ſu lugar) eſte nõbre de Cardenal es algo nueuo en la Igleſia: aunque el officio es bien antiguo, y ſiempre fue muy honrado, pero no tãto como agora Era de ſuyo Sergio tan humilde, q̃ no ſe enſoberuecio nada quando le dieron el curado, ni aun deſpues quãdo ſe vio Papa. Frequentaua muy a menudo (antes que fueſſe Pontifice) las Igleſias y cimenterios pobres, y holgauaſe de celebrar en ellos, por humildad. Cõ lo qual, y con otras muchas virtudes que tenia, vino a tanto credito, que ſin negociar lo el, le vino a tanto credito, que ſin negociar lo el, le puſieron ſus mereſcimientos, donde no le pudiera tan ayna poner otra negociacion humana. Acabada eſta competencia, quedo la ciudad y la Igleſia Romana, en la paz y quietud vniuerſal, que toda via duraua. Pero eſte ſoſſiego del mundo, ſe altero preſto, cõ la locura y poco juyzio del moço y mal conſiderado Emperador Iuſtiniano el qual ſin cauſa ni razõ alguna, y aun lo que peor es, ſin tener fuerças ni aparejo baſtante para ello, mouio guerra a los Moros, quebrantando (ſin occaſiõ ninguna) la tregua que con ellos tenia eſſentada. Y puesto que a los principios comẽço a ganar algunas tierras, deſpues ſe ſupo dar tan mal cobro, q̃ le fue forçado pedir la paz, harto deſuentajadamente, y con mengua ſuya. Acabada eſta guerra, como Iuſtiniano de ſu condicion era hõbre vano, y bullicioſo: antojoſele de hazer guerra a los Vulgaros, q̃ como diximos, tenian la Miſia, que oy ſe llama Vulgaria penſando ganar con ellos, la honra q̃ con los Moros acabaua de perder. Succediole muy al reues, por q̃ tambien boluio con perdida deſta jornada como de la otra de los Moros, q̃ acabo de contar. Puesto tã deſaſtrado fin a estas dos guerras, aunque ſi el Emperador Iuſtiniano fuera diſcreto, y hombre prudente, y bien conſiderado, pudiera facilmẽte conoſcer de ſi, que en caſtigo y pena de ſus muchos peccados, le daua Dios tan mal ſucceſſo en todos los negocios en que ponia mano, no por eſſo ſe emendo nada antes (queriẽdo turbar la paz Spiritual de la Igleſia, como auia hecho la tẽporal) como herege y mal Chriſtiano, penſo acabar, que ſe reuocaſſe el ſancto Concilio que ſu padre auia mandado hazer. Y por engañar al Põtifice Sergio, embiole a dezir que ſu voluntad era de que ſe hizieſſe vn Concilio general para confirmacio del paſſado: y para que en el ſe hizieſſen algunas coſas que en el otro ſe auiã oluidado. El Pontifice Sergio creyendo q̃ no auia engaño en ſus palabras embio luego ſus legados a Conſtantinopla, para que preſidieſſen en ſu nombre en el Concilio. Hizoſe llamamiento de Prelados, y juntaronſe hartos en la miſma pieça que ſe llamaua el Trullo. Hizieronſe ciento y dos Canones, que los tenemos oy en el volumen de los Concilios, y ſon Catholicos y muy buenos, y de authoridad como coſa hecha legitimamente, en Concilio vniuerſal. Al qual porque fue como añadidura, y ſuplemento del Concilio paſſado, adonde no ſe auia hecho Canon ninguno, mas de condennar la heregia de los Monotelitas, le llamamos al Synodo Quinifexta. Verdad es que el malo y apoſtata del Emperador Iuſtiniano tuuo maneras, como entre lo bueno y catholico ſe entremetieſſen algunas coſas hereticas, y eroneas: y procuro con engaño, que los Legados Apoſtolicos, firmaſſen lo malo entre lo bueno, ſin ſaber ellos lo que ſe hazian. Sabida deſpues por el Papa la malicia del malo y peruerſo Emperador Iuſtiniano, reuoco y condẽno todo lo mal hecho en aquel concilio: y con ello anathematizo, a todos los que auian ſido cauſa de aquella falſedad. De lo qual el Emperador Iuſtiniano ſe altero eſtrañamẽte: y por tomar vengança del Papa Sergio, embio con mucha breuedad a Roma vn cierto capitan ſuyo llamado Zacharias, cõ facultad y expreſſo mandato de que prendieſſe al Papa, y que a buen recaudo ſe lo traxeſſe a Conſtantinopla: Venido Zacharias a Italia, hallo la tierra muy al reues delo que el traya penſado, porque en ella ſe ſabia la cauſa de ſu venida. Y como el Emperador Iuſtiniano, por ſus crueldades y deſatinos, era muy mal quiſto, y por el contrario, el Papa era querido y amado de todo el mundo, eſtauan todos en Italia pueſtos en defender le de la tyrannia de Iuſtiniano, y matar a Zacharias y a otro qualquiera que le pẽſaſſe enojar. Llegado Zacharias a Roma (ſegun algunos dizen) tuuo aparejo para prender al Papa Sergio: y hizolo luego en llegando. Pero antes que pudieſſe aprouecharſe del, ni ſacarle de Roma, llegaron alla las compañias de ſoldados, que alojauan en la ciudad de Rauena, y otros muchos de toda la tierra, y entrarõ por la ciudad de Roma, apellidando, con grandes vozes. Mueran traydores, y muera Zacharias. El deſuenturado verdugo, como ſe vio perdido, no ſupo que ſe hazer ſino acudir por el remedio a la gran bondad y clemencia del Sancto Pontifice Sergio. Y poniendole en libertad, ſuplicole, ſe dolieſſe del, pues era mãdado, y le libraſſe de aquel Peligro. El piadoſo y mãſo Pontifice, oluidando las injurias (como vicario de quien le enſeño a las oluidar) conforto a Zacharias, y offreciole ſu fauor. Y para poder ſele dar, metiole en vna camara bien a recaudo. Eſpero a la gente de guerra, ſentado en ſu Throno Pontifical: y como entrarõ por la ſala pidiendo por Zacharias para hazerle pieças, leuantoſe a ellos, y con palabras mãſiſſimas, y verdaderamente Chriſtianas començo de aplacar la ira de los ſoldados, diziendo. Hermanos mios aſſeguraos vn poco, por mi amor: y no deys lugar a vueſtra indignacion. Yo eſtoy ſano, y ſin liſiõ alguna. Tengo os en mucho la voluntad con que veniſtes a ſacarme de peligro: y pues nueſtro Señor a mi y a voſotros nos ha hecho tan creſcida merced, d̃ librarme ſin injuria de nadie, y hazer de manera q̃ no fueſſen meneſter vueſtras armas, razon es q̃ le demos muchas gracias: y q̃ en reconoſcimiento de tan grã beneficio: procuremos hazerle ſeruicio, y ſacrificarle nueſtras voluntades: venciendo el apetito de la vengança. Lo que os pido de gracia, es que perdoneys a Zacharias: Como mandado de ſu Señor, no pudo hazer menos de prenderme: mas como hõbre humano, y cortes, me ha tratado muy biẽ. Perdonemos le lo que hizo por fuerça: en pago de lo que merece ſu buena criança.

Yo os le ſacare aqui bien arrepentido, y cõ fuſo: baſte ſu verguença y arrepentimiento, para caſtigo de ſu grande atreuimiento. No aya mas pues que todo ſe ha hecho tan a vueſtro guſto. Eſtas y otras palabras ſanctas y graues, que el ſancto Pontifice Sergio les ſabria dezir, obraron tanto en los coraçones de aquella gẽte, que baſtaron a mitigar ſu gran furia e indignacion: y ſobre palabra que no le harian injuria ninguna, el miſmo Pontifice Sergio entro por el capitan Zacharias: y le traxo alli delante de todos, y le perdono: y hizo que todos los que alli eſtauan le perdonaſſen. Y el (de ay a poco) bien corrido y affrentado, ſe partio dela ciudad de Roma, dando la buelta para Conſtantinopla. Eſtas y otras malas obras, y grandes deſuarios, que el Emperador Iuſtiniano cada dia hazia, fueron cauſa de ponerle en el mundo en el mayor aborreſcimiento que jamas Principe tuuo: y puſieron animo a muchos, d̃ quitarle la vida y el Imperio. Entre los quales, fue vno, Leoncio caualiero principal, y esforçado. El qual (aprouechandoſe del fauor de Gallinico Patriarcha de Conſtantinopla, y de otros muchos hombres principales) tuuo manera como hazerſe Emperador: y ſalio con ello. Y auiendo alas manos a Iuſtiniano, contentoſe con quitarle el Imperio, y con el, las narizes, y las orejas: y anſi feo y abominable en el cuerpo, como lo era tãbien en el alma, embio le deſterrado a Cherſona, a donde ſu aguelo Conſtante auia puesto al ſancto Papa Martino pocos años antes. Quedo con eſto priuado Iuſtiniano auiendo ſido Emperador

Sergio. I. Suriano.

Iuſtiniano II. hizo guerra a los Moros y fue vencido.

Iuſtiniano quiſo matar a Sergio. I. Zacharias comiſſario de Iuſtiniano.

Iuſtiniano II. venciendo de los Vulgaros.

Concilio. II. en Trullo, que ſe llama Synodo. Quinifexta.

Cura en Roma era antiguamẽte lo miſmo que agora Cardenal.

Leoncio conjuracõtra Iuſtiniano.

Iuſtiniano II. deſterrado y ſin narizes.

Leoncio imperador:

perador diez años enteros: y Leoncio se quedo con el Imperio. Y puesto que a los principios, se mostro valiente, y buen Principe: y cõtinuo, con buen esfuerço, con sus capitanes, la guerra de Africa, contra Abimelech Amiratho, despues se canso de ser bueno bien presto: y dandose a deleytes y regalos, vino a caer el tãbien en aborrescimiento del pueblo: y vn capitan suyo, llamado Tiberio (q̃ quedo en Africa con el exercito, entre tanto que Iuan el q̃ le tenia a su cargo, yua a Constantinopla por dineros, y gente para reforçar el campo) se alço contra el: con fauor de la prouincia de Africa en poder de los Sarracenos, se fue a Constantinopla: y de tal manera se tracto, que en poco rato vuo a manos a su competidor Leoncio, y le hizo el mesmo juego, que Leoncio auia hecho a Iustiniano. Porque le corto luego las narizes, y las orejas, y le echo en vna carcel bien aspera, con intencion de darle presto castigo mayor. De suerte que si bien lo contamos, tenia entonces el mundo tres Emperadores, con no mas de vnas narizes, y dos orejas, y el vno era tyranno, y los dos estauã presos y desterrados: Que tal pago suele dar el mundo a los suyos, y casi castiga Dios, a los q̃ no se acuerdan de agradescerle las mercedes q̃ del reciben.

Tiberio se alço cõtra Leoncio.

Origen y causas por donde los infieles se vinieron a hazer señores dela mayor parte del mũdo.

Estas rebueltas y mudãças de Principes, fueron causa del mayor mal q̃ jamas el genero humano ha recebido. Porque si biẽ discurrimos en el negocio, hallaremos q̃ de aqui han nascido todas las guerras y males que ha auido enel mundo, en poco menos de nouecientos años, que ha que passo lo que tengo contado. De aqui tuuo principio la perdicion de la mayor parte de la tierra: y esta fue la causa de que la Republica Christiana (que estaua en estos tiẽpos disparzida por todo el Oriente, en Africa, Egypto, por el mar mayor, y casi en todo el poblado del mundo) se aya oy venido arrinconar a solo vn poco de la Europa. De aqui nascieron todos los males, que nuestra España ha padecido, por espacio de ocho cientos años y mas. Y finalmente, deste desuario y competẽcia de Iustiniano, Leoncio, y Liberio, y de los que adelante veremos, que tyrannizarõ el Imperio, vino a cobrar fuerças y poder la falsa secta de Mahoma: y nuestra sagrada Religion, començo a yrse disminuyendo poco a poco, hasta venir a lo que agora podemos bien llorar, y mal remediar. La causa de todo esto, porque nos entendamos, fue que los Emperadores se occuparõ en desposser, y affrentar, el vno al otro: y en vengar sus proprias injurias, y dexarõ la guerra de los Sarracenos. Y como ellos se vieron cõ las armas en las manos (con tan buena occasion para hechar de si la seruidumbre, en q̃ los auia dexado, el Catholico y valeroso Emperador Constantino. IIII.) dierõ se tan buena maña y priessa a conquistar tierras, q̃ en menos de quatro años, se hizierõ absolutos señores, de toda la tierra de Egypto, y de Africa con todas las prouincias de la Mauritania Tingitana, de donde tomaron el nombre, q̃ ya les dimos arriba, y oy retienen, llamãdose Moros. Ganarõ todo lo q̃ ay de costa, y dentro de tierra, dende el Nilo, hasta el Occeano, dentro de las Columnas de Hercules, y estrecho de Gibraltar. Y no diez años despues, como todo lo veremos mas en particular adelãte, passarõ a nuestra España, y la ganarõ toda: con que nos han dado en q̃ entender hasta oy: pues apenas los hemos podido echar de nuestras casas: ni los echaramos jamas, sino fuera por la grã bondad, y esfuerço de nuestros Reyes Catholicos, que los acabaron aura setenta años, o poco mas. He hecho aqui esta pequeña digression, para mayor claridad de lo q̃ tengo de dezir: y para que vean los Principes Christianos, si a caso fuere yo tan dichoso, que alguno dellos lea esto, el grandissimo mal, que al mundo ellos han hecho, y hazen, y han de hazer, todas las vezes q̃ no tuuieren paz entresi. Porque allende de la experiencia, que nos lo ha mostrado, no puede faltar de ser verdad, lo que Sant Pablo dize (aconsejando la paz entre los Christianos.) Si vnos a otros os mordeys, necessariamente os aueys de gastar y consumir vnos a otros: y assi lo dicho baste por agora, y Dios quiera que lo por venir se emiende, pues lo passado se puede mal remediar.

Ad Galatas 5.

Boluiendo a nuestro proposito, el sancto Pontifice Sergio, miẽtras todas estas cosas passauan en el mundo, se estaua quieto y pacifico, entendiendo en los negocios espirituales de su Iglesia, con grandissima satisfaction de todo el: attendiendo a reparar, y edificar templos, y adornar los de muchos y ricos dones. Fue muy dichoso, en que milagrosamẽte hallo en vn rincõ de la Iglesia de Sant Pedro, vn buen pedaço de la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo metido en vn cofre de metal. Reparò la Iglesia de S. Pedro, y adorno la entrada, cõ ricas pinturas de Mosaico. Traslado el cuerpo del sancto Papa Leon primero, del lugar donde estaua no muy honrado, y hizole vn muy

Sergio, I. hallo vn pedaço de la Cruz de Christo.

muy rico sepulchro. Renouo los vultos de los sanctos Apostoles, sant Pedro y sant Pablo, que ya de viejos, estauan muy gastados. Dio a este sancto Templo muchos candeleros, calices, y otros vasos de oro y plata. Y no dexo en toda la ciudad, Iglesia ni monasterio que tuuiesse necesidad de ornato, y reparo, que no lo hiziesse a su costa. Fue Sergio el primero que ordeno, que en la Missa, mientras el Sacerdote parte la hostia, y comulga, se cantasse tres vezes,

Agnus Dei tres vezes ordeno Sergio. I.

Agnus Dei, &c. y que en el postrero, se pidiesse la paz a nuestro Señor. Mando que cada vn año se hiziesse en Roma vna processiõ, dia de nuestra Señora de Março, y otro, dia de sant Simon y Iudas. Confundio con su gran doctrina y diligencia ciertos hereges de Aquileya q̃ no recebian el Concilio de Constantinopla: y acabo cõ ellos que se reduxessen al gremio de

Saxones conuertidos anuestra fe.

la Iglesia. Estauan toda via los Saxones, gente barbara, en su infidelidad: y tuuo cuydado y maña, como hazerlos conuertir a nuestra Santa fe. En su tiempo dizen algunos que se rebelaron contra los Moros en Suria, los Christianos que entre ellos viuian, y que no pudiendo suffrir el mal tratamiento que los hazian tomaron las armas, y mataron mas de cien mil infieles, y algunos dizen doziẽtos mil. En estas y en otras semejantes buenas obras gasto nuestro Papa Sergio, treze años, y ocho meses, y veynte y tres dias, que le duro el Pontificado. Murio de su enfermedad, a diez dias del mes de Setiembre, del año del Señor de siete cientos vno mas o menos. Su sancto cuerpo fue sepultado en la Iglesia de sant Pedro: con el sentimiento y honra, que tal Prelado merecia. En tiempo deste sancto Pontifice, se celebraron en España siendo Rey della Erui gio, otros dos Concilios en Toledo, el decimotercio, y decimoquarto. El primero no tiene cosa notable,

Año 700.

Concilio. 13. y 14 en Toledo.

de que ayamos de hazer aqui memoria, ni el otro tampoco: basta hazer dellos mencion para que se vea, quanto cuydado tenian aquellos deuotos Reyes, y los Prelados de aquel tiempo, de acrescentar la Religion y encaminar al cielo las almas, pues tan a menudo se juntauan a hazer Concilios. Vn Canon suyo tenemos en

De consec. distin. 2. Triforme est.

el Decreto, que pone las causas porque en la Missa partimos la Hostia en tres partes. Orden en dos vezes, diez y seys Obispos, diez y ocho Presbyteros, y quatro Diaconos.

Cap. XXII. En el qual se contiene la vida del Papa Iuan. VI. deste nombre, Pontifice Romano.

Vedaua en el Imperio Romano el tyranno Tiberio Abstimaro, al tiempo que en Roma vaco la silla Pontifical, por muerte del Papa Sergio: que seria, como dixe en el año de siete cientos, poco mas, o menos, y estauã toda via los otros dos Emperadores detenidos Iustiniano en Chersona, y Leoncio en la carcel. La republica de Venecia, que ya era cosa grande y muy importante, hasta alli se auia gouernado, dende su origen, por ciertos Tribunos: y considerando los muchos inconuenientes, que de aquella manera de gouernacion se les seguian, tomando el sano cõsejo de Christophoro Arçobispo de Grado, su Patriarcha (determinaron elegir vn Principe, que los rigiesse.) No quisieron darle nombre de Rey, porque no fuesse causa, de q̃ les quitasse su libertad. Llamaronle Duque, y limitaronle el poder, y mando: de tal manera, q̃ pudiessen tener en el, caudillo para defenderse de sus enemigos, y no tyranno que se siruiesse dellos, como de esclauos. Tenian necesidad de vn capitan diestro, que los acaudillasse, y assegurasse de muchos corsarios por la mar: y d otros vezinos por la tierra, porque en Italia, y fuera della, tenia muchos enemigos: los quales todos auian cobrado, por auer siempre seguido el vãdo del Imperio, y de la Iglesia Romana. El primero Duque de Venecia, fue Paulo Heraclie se: por cuya industria y valẽtia, crescio mucho la reputacion de aquella Republica: y de alli adelante, ha tenido tanta felicidad que siempre ha preualescido contra sus enemigos: y ha venido a ser, la mas larga y bien gouernada, y florescicnte Republica, de quantas jamas en el mundo se han visto. Porque Lacedemonia, ni Athenas, ni la famosa Roma, no duraron con mucho, tantos años, como ha que dura Venecia en su libertad: y segun ella es bien regida tiene arte, de permanescer para siempre, en aquel felice estado que agora tiene. He querido hazer aqui esta breue memoria, desta tan insigne Republica, porque en el processo de la Historia se aura de hazer en muchas cosas particular cuenta della. Boluiendo pues a mi proposito, digo que por muerte del loable Pontifice Sergio, passados pocos mas de cinquenta dias, fue puesto en la silla de sant Pedro, Iuan. VI. deste nõbre, de nacion Griego: hombre de no menos sancta vida, y exemplo que sus predecessores, Conon, y Sergio. En los primeros dias de su Pontificado, el tyranno Emperador Tiberio (queriendo proueer de su mano, a los negocios de Italia) embio a ella por Exarcho, a

Duques en Venecia quando començaro.

Paulo Heracliense. 1. Duque de Venesia.

Iuan. VI. Griego.

vn

vn camarero suyo,llamado Theophilacio.Pero como ya en Italia,era odioso aquel officio, y los Emperadores con sus guerras intrinsecas, yuan perdiendo las fuerças,y la reputacion,luego se pusieron los de Rauena, y toda la otra gẽte de guerra Imperial,en no recebir a Theophilacio,que venia por Exarcho.Lo qual hizieron de mejor gana,quando supierõ, que no venia(como todos los Exarchos solian venir)a desembarcar a Rauena.Antes se vino por Sicilia:y tomo el camino derecho para Roma.Lo qual como supieron los soldados, acordaron hallarse en Roma,antes que llegasse:y matarle en llegando a el,y a quantos con el venian.Entendido esto por el Pontifice Iuan(con desseo de estoruar los males que se podrian seguir,de aquel insulto enojando tan notablemente al Emperador Tiberio)tuuo maneras,como aplacar la yra de los soldados : y por su consejo el Exarcho vino de paz,y rompio vna lista y memorial,de ciertas personas que traya condennadas a muerte.Andauan las cosas de Italia con estas mudanças,y tyrannias del Imperio, muy turbadas: porque los Longobardos de Campania,y del Reyno de Napoles, y su principal Señor Gisulpho,Duque de Venauente,mouieron guerra contra el Imperio : y Gisulpho se apodero de algunos lugares del:y entre ellos d Sora,y Arpino.El Pontifice Iuan,era tan amigo de la paz,que luego embio dos Sacerdotes suyos,a Gisulpho encargandole,dexasse las armas:y restituyesse lo que auia vsurpado al Imperio:amenazandole, que sino lo hazia , vendria sobre la yra del cielo, por todos los insultos,y males,que de la guerra se siguiessen.Y como era tan liberal,y limosnero, dio a los mismos Embaxadores gran summa de dineros,para redemir los captiuos que hallassen. Gisulpho dio muy grata audiencia a los Embaxadores:y como hijo obediente,hizo luego todo lo que se le mandaua : y despidiendo el exercito, se boluio pacificamente a su casa.

Theophilacio Exarcho.

Gisulpho Duque de Venauẽte.

Iustiniano II. cobro el Imperio.

En este medio tiempo,el desterrado Emperador Iustiniano,aunque sin orejas , ni narizes, y aun segun algunos dizen sin lengua, no dexaua de negociar muy secretamente(por medio de algunos amigos suyos)d recobrar el Imperio. Lo qual entendido por los Chersonenses (adonde ya por sus asperas y duras condiciones era mal quisto)ansi por esto, como por ganar la gracia de Tiberio,dieronle luego auiso, de los tratos de Iustiniano y trataro de prẽderle,y embiarsele.Al mejor tiempo vino a entenderlo Iustiniano:y salibse huyẽdo de la ciudad y con grandes fatigas y trabajos,se pudo venir hasta llegar a Bauaria,o Bauiera:adonde Cayano Rey de aquella mesma Prouincia, le recogio y le hizo muy buen tratamiento: y aun se caso con Theodora,su hija mayor. Estãdo alli Iustiniano descuydado,y en algo mejor fortuna,el tyranno Tiberio començo a negociar secretamente cõ el suegro, de q̃ se le pusiesse en las manos:y ya q̃ lo tenia acabado con el (por vna grandissima summa de dineros,que suelen acabar otros negocios mas difficultosos : y hazer q̃ se oluide todo vinculo y deudo natural) vino a sentirlo Iustiniano : y sin osar esperar mas,por auiso de su muger,q̃ ya auia del parido vn hijo, se salio huyendo:y se fue a recoger en casa de Trebelio , rey de los Vulgaros. El qual no solamente se dolio de su miseria , mas aun hizo tanto por el , q̃ junto luego vn muy buen exercito:y se partio al punto con el , para Constantinopla.Y de tal manera se vuierõ los dos,que en pocos meses,vencieron a Tiberio: y Iustiniano, torno a recobrar el Imperio : al cabo de nueue años que auia estado desterrado, y vagãdo por el mũdo. La primera cosa q̃ hizo fue,cortar las cabeças publicamente,a sus dos competidores:a Leoncio q̃ toda via estaua en la carcel, y a Tiberio que le tenia en ella : y sacar los ojos al Patriarcha Gallinico, que auia sido en desposseerle:y assi,sin ellos le embio a Roma desterrado:y puso en su lugar otro Patriarcha.Quedo Iustiniano de alli adelante , el mas cruel,y desapiadado Principe , que jamas se vio:y su cuydado,no era otro,sino perseguir y matar a todos los que en la persecucion y destierro suyo,le auian sido contrarios. Tanto q̃ affirman del,que tenia destos muchos presos, como en caponera:y q̃ todas las vezes q̃ echaua mano a las narizes,para limpiarse las,como no las hallaua , hazia matar vno dellos. Cosa cierto q̃ espanta,oyr q̃ aya caydo, en vn hõbre que se tenia por Christiano,tal crueldad.El fin que vuo este desuenturado Emperador , diremos le adelante en su lugar , quedese aqui por agora.

Iustiniano corro las cabeças a Leoncio y Tiberio.

Crueldad de Iustiniano.

Algunos Authores Latinos hallo , que ponen la destruycion de nuestra España , y la venida de los Moros a ella , en estos dias del Pontificado de Iuan. VI. mas los Españoles (como son el Arçobispo de Toledo don Rodrigo , y don Alonso Obispo de Burgos) la ponen mas adelante a los quales seguire yo , como a testigos de casa , que segun derecho , se presume que saben mejor, lo que en ella se haze , que no los de fuera. Y cierto,

cierto,como veremos en su lugar,estos tienen mas razon:porque la venida de los Moros,fue diez o doze años mas adelante, de donde agora llegamos.Fue Iustiniano tan malo,y desdichado Principe,como auemos visto:pero con todo esso, tuuo vna cosa muy buena , que casi siempre , guardo el respecto y deuocion a la Iglesia Romana ; despues que boluio al Imperio:aunque antes no lo auia hecho ansi. Dizen del,que escriuio luego a nuestro Pontifice Iuã, offresciendole todo fauor y amistad:y dandole libre facultad para que de nueuo hiziesse cõgregar vn Concilio : prometiendo de que haria,que lo que en el se determinasse acerca de la fe,se guardasse inuiolablemente en todo su Imperio:y que si algo hasta alli el auia defendido contra ella,estaua presto de lo emẽdar. No pudo el Pontifice Iuan,hazer lo que Iustiniano le offrecia:porque antes que lo pusiesse en execucion,le falto la vida. Algunos dizen , que fue Martyr:mas yo no veo como sea posible , ni quien le pudiesse martyrizar, en tiempo de tãta quietud y paz en lo Spiritual,siẽdo todos los Principes del Imperio Christianos Catholicos: y no auiendo venido infieles a Roma,en aquellos tiempos, ni aun vinieron en hartos años despues.Reparo la Iglesia de sant Andres en el Vaticano:y el techo de la Iglesia de sant Marcos.Offrescio muy ricos dones, para el ornato del altar mayor de sant Pedro:y puso al derredor del vnas columnas muy ricas, q̃ agora duran alli.Viuio Iuan en el Pontificado,tres años y otros tantos meses:y fue su cuerpo sepultado en la Iglesia de sant Eteuã. Fallescio en el año del Señor de siete cientos y tres , o segun otros en el de siete cientos y cinco. Consagro quinze Obispos,nueue Presbyteros,y dos Diaconos.

Año. 703.

Iuan. VII. Griego.

Capi. XXIII. En el qual se contiene la vida del Papa Iuan. VII. deste nombre, Pontifice Romano.

88. Põt.

POR la muerte del Papa Iuan. VI. deste nombre, cuya vida agora acabamos de escriuir(segũ algunos escriptores)fue puesto en el Pontificado Leon. III. deste nombre. Pero como quiera que en el Catalogo de los Papas, no aya memoria de tal Pontifice:ni se acuerdan del , ninguno de los Authores a quien se deua dar credito,no ay para que hazer aqui memoria del. Basta auer apuntado esta dubda:porq̃ no quede con ella el Lector,si a caso en alguna parte, hallare hecha mencion deste Leon. Siguiendo pues la mas comun y aueriguada opinion , digo,que muerto el Pontifice Iuan. VI. fue puesto dentro de cinquenta dias en su lugar , otro Iuan. VII. entre los que ansi se han llamado, hijo de Platon,Griego de naturaleza, tãbien como su predecessor. Parecieronse mucho estos dos Põtifices,assi en el nombre y patria,como en la bondad y sanctas costumbres:aunq̃ en las letras,este hazia al passado alguna ventaja. Fue el Põtificado de Iuan. VII. aunque no muy largo,alomenos insigne, y muy notable: pues q̃ presidiendo el en la Iglesia de Dios, comẽço la Iglesia Romana,a crescer en bienes temporales.Porque como quiera que la donacion(que segun diximos) Constantino Magno le hizo, no le estuuiesse entõces cierta,porque los Emperadores de Constãtinopla,tenian vsurpados el Señorio de Roma,y de las demas tierras de aquella donacion, y otras estauan en poder de Longobardos,no tenia la Iglesia tierras ningunas en possession y propriedad ni hallo que tuuiesse jurisdicion temporal el Pontifice,en ninguna ciudad de Italia.Pero en estos dias, el Catholico Rey Arithperto , o segun otros le llaman Iuniperto:que siempre en estos nombres barbaros ay variedad entre los antiguos, hizo gracia y donacion,al Apostol sant Pedro , y a los Romanos Pontifices,de toda la Liguria , q̃ oy se llama la ribera de Genoua,y de gran parte de las Alpes Coctias,que son los montes que diuiden a Italia de Francia,adonde oy es el Piamonte con todo lo que ay de alli , a los confines de Francia.De donde comiençaron los Põtifices a tener bienes temporales y riquezas,para defender con las armas materiales su dignidad y hazerse temer con ellas,de las gẽtes que con inobediencia y desacato, menospreciã las censuras,que son armas inuisibles que no sacan sangre.Era el Emperador Iustiniano tã vario, y tan liuiano en todas las cosas,que aunque pocos dias antes,auia mostrado gran deuocion a la Iglesia Romana,y se offrecio , como ya dixe,a dar calor a vn Concilio Catholico;como cada dia tenia nueuas imaginaciones,y no estudiaua sino en como turbar el mundo , embio dos Obispos al Papa Iuan. VII. a requerirle, jutasse vn Concilio , en el qual compeliesse a los Obispos del Occidẽte,lo mesmo q̃ el entendia compeller a los Orientales:conuiene a saber, a que creyessen y confessassen,ser verdadera la heregia de Arrio. Y porque no se pudiesse dudar de los articulos que se deuian tener,embio con los Obispos sus memoriales , y la copia de las conclusiones , que queria que se aprouassen en el Concilio. Y rogo al Papa , que las firmasse de

Iurisdicion temporal en los Põtifices quãdo comẽço.

Arithperto, o Iuniperto dio a la Iglesia toda la ribera de Genoua y otras tierras.

Liuiandad y perfidia Iustiniano.

de su nombre,como las auia el firmado.El santo Pontifice mas manso en cosa tan peruersa, y desatinada,de lo que deuiera,no tomo el negocio,con la cholera que conuenia:y contentose con responder,que en ninguna manera entendia hazer cosa, de las que se le pedian. Boluieronse con esto descontentos los Embaxadores aConstantinopla.Fuele tenido a floxedad, y poco animo, a nuestro Pontifice,el no auer procedido por censuras hasta descomulgar, y anathematizar, aquellas conclusiones, y con ellas al mesmo Emperador, y a todos sus ministros,y sequaces.Pero quien considera la calamidad,y miseria de aquellos tiempos: y la demasiada crueldad, y braueza de aquel furioso Emperador, no podra dexar de escusar al santo Pontifice Iuan,pues por ventura se mouio a vsar con Iustiniano desta blãdura,por no encruelecerle mas,ni darle occasion,paraque hiziesse algun desatino,con que aruynasse el mũdo: y por no yr contra aquel adagio,que dize en Latin, *Non oportet irritare cabrones*.No conuiene enojar a las abispas: pues sin enojarlas suelen ellas picar,aun a quien no les haze mal.

Non oportet irritare crabrones.

Era Iuan VII.de tan santa vida,y tan discreto y prudente,que se deue creer,que lo que no hizo,no cõuenia,que se hiziesse:y assi lo mostro la experiencia:porque Iustiniano callo por entonces: y no torno a tratar de aquel negocio. Hizo este Pontifice en sant Pedro, vna muy hermosa capilla,labrada al mosayco(cosa que entonces se vsaua mucho en Roma)y puso en ella los vultos,y estatuas de algunos de los Põtifices sus predecessores:y consagrola de su mano,en honra y gloria de la Virgen nuestra Señora.Reparo a su costa la Iglesia de santa Eugenia:y los Ciminterios de Damaso Papa,y de los martyres Marcellino, y Marco. Era Iuan. VII.allende de las gracias y virtudes del alma, vno de los mas hermosos, y bien dispuestos hombres,que vuo en sus dias,y de tanta representacion y buena presencia,que los pintores y estatuarios de su tiempo, para auer de pintar o hazer de vulto vna ymagen o figura de algun Põtifice,o persona graue,le sacauan a el al proprio. Y assi se hallan oy en Roma muchos retratos suyos,en diuersas Iglesias de las que el hizo,o reparo.Viuio muy poco en el Pontificado.Y nos dizen,que vn año, y otros mas:aunq̃ ninguno sube de tres.Fallescio(a mi cuenta)en el año del nascimiento del Señor,de siete ciẽtos y cinco, poco mas o menos. Murio en el mes de Octubre.Y ordeno diez y ocho Obispos,diez Presbyteros, y dos Diaconos. Onu-

Iuan. VII. hermosissimo.

Año. 707.

phrio pone su muerte en el año de. 707. y assi anda esta cuenta entre los authores differente, en dos o tres años,en ello va poco,pero es biẽ aduertirlo,porque nadie ponga por esto dolencia en el credito y fe de la Historia.

Cap. XXIIII. En el qual se contiene la vida de Sysinio,Osozimo,Pontifice Romano.

86. Pon

TRatandose de poner successor en la silla Pontifical,por muerte del Papa Iuan.VII.vuo tal competencia entre Sysinio(Osozimo que assi le llamã algunos)y vn cierto Sacerdote llamado Dioscoro,que tardaron los electores tres meses enteros en concertarse.Dizen algunos authores,q̃ vuo Scisma en esta election:pero si la vuo, deuio de ser de poco momento:y assi no se haze caudal della.Como quiera que sea, despues de alguna competencia y dilacion, fue puesto en la administracio de la Iglesia Catholica y Romana,Sozimo.Fue tan dichoso, que se tardo mas en hazer su nombramiento, que no tardo el en morirse: porque solos veynte dias viuio Papa.Era natural de Suria,hijo de Iuan,hõbre muy enfermo y gotoso:pero cõ todo esso, era persona de mucha cuenta y de quien el pueblo Romano tenia grãdissima satisfaction,por muchas buenas obras q̃ del auian recebido.Y cierto si la vida le durara,se cree que fuera singular Põtifice:porque en essos pocos dias que viuio, dio muestra dello.Y assi desseando fortificar y defender la ciudad(si a caso algunos barbaros la quisiessen entrar)mando juntar grandissima copia de materiales, para reparar los muros. Mas la muerte(que acaba otros pensamientos mayores)atajo estos de Sysinio,porque estãdo vn dia en su camara,no sano(porque nunca lo estuua)pero alomenos sin sospecha de que estuuiesse con peligro de la vida,le hallaron muerto,sin q̃ jamas se supiesse de que. Fue muy llorada y sentida su muerte,por las buenas esperãças,que del auia concebido todo el pueblo.No pudo hazer cosa notable,en veynte dias del Põtificado:ni nadie la escriue del, mas de lo que tengo dicho.Algunos dizen,que en estos veynte dias,no se supo quien hurto el cuerpo del Sãcto Abbad Benito,del monasterio de Monte Casino,y le lleuo a Francia,adõde oy dia esta, en grandissima veneracion.Algunos authores ay tambien, que passan en silencio este Pontifice:y deuio ser la causa,la breuedad de su vida. Otros dizen que en aquellos pocos dias,consagro vn Obispo solo.

Sozimo de Suria.

Hurtaron el cuerpo de S. Benito.

Capit. XXV. En el qual se contiene la vida del Papa Constantino.I.Pontifice Romano.

90. Põt.

Constantino I.de Suria.

SIendo acabado en tan pocos dias, el Põtificado de Sysinio,fue luego puesto en su lugar,sin contradiction ninguna,Constantino. I. deste nombre, hijo de Iuan, natural de Suria tambien como Sysinio,hombre de gran vida y exẽplo,y grandissimo limosnero:como se vio en los tres primeros años de su Pontificado,en las grandes limosnas que hizo, mientras duro vna muy rezia hambre,que vuo en Roma, y en toda Italia en estos dias.Estauan ya en esta sazon,las cosas de la Iglesia Christiana,en buen estado:por que Iustiniano,que hasta entonces auia tenido alguna repunta de hereje, y desobediente a la Iglesia,ya auia venido de todo punto en reconoscimiento de su yerro:y se auia hecho gran de amigo del Papa,y de sus cosas. Y si el en todo se emendara,como en esto de creer es, q̃ no le succedieran los negocios tan desastradamente como le succedieron Auia Iustiniano, segun algunos dizen,embiado su Exercito,a vẽgar en sus enemigos los Chersoneses, las injurias q̃ le auian hecho,miẽtras estuuo en aquella ciudad desterrado.Y es assi,que desta guerra,pudiera tener alguna escusa, mas en otra que hizo luego,a Trebellio Rey d̃ los Vulgaros,se mostro ingratissimo,y mal hombre,por auer tan presto oluidado, el beneficio grande que de Trebellio auia recebido:pues por su medio vino a recobrar el Imperio.Mas Dios nuestro Señor, miro a la justa causa de Trebellio: y fue seruido,que Iustiniano boluiesse de la jornada, con perdida de gente y reputacion. Estauan los de Rauena mal contentos,de que su Iglesia fuesse subjecta a la Romana:y no podian suffrir cõ paciencia, que su Obispo viuiesse de esperar la confirmacion del Papa:y aun pagar cierto tributo, que ya acostumbrauan a pagar por ella.

Iustiniano.II torno a sentir bien de la fe.

Felix Arçobispo d̃ Rauena.

A cuya causa muriendose en estos dias el Arçobispo de aquella ciudad, el nuuamente elegido,que se dezia Felix,comẽço a rehuyr,de no embiar por la confirmacion, ni pagar el tributo.Fue muchas vezes requerido que lo hiziesse:y como el Papa Constãtino, vio que no bastauan ruegos,ni amenazas,embio grãdes querellas del,a Iustiniano: pidiendole, embiasse a mandar a Felix,que hiziesse lo q̃ deuia.El Emperador(que desseaua en todas las cosas complazer al Papa)dio sus letras para Theodoro, Capitan de su armada,que a la sazon estaua en Sicilia,mandandole,que luego se partiesse para Rauena:y que castigasse asperamente a Felix, y a todos los que hallasse culpados, en aquel articulo.Venido cõ este recaudo a Rauena Theodoro,hallo la ciudad tan alborotada,que le fue forçado poner el negocio en armas:y prendiẽdo,y matando muchos de los que le quisieron resistir,vuo en su poder a Felix, y embiole a muy buen recaudo, preso a Constantinopla. Adonde Iustiniano le hizo quitar la vista de los ojos con vn instrumento concauo de metal ardiente con que se offuscan los ojos, el qual fue muy vsado genero de pena en aquellos tiempos,y assi ciego le embio desterrado al Põto. Pesole al Papa cierto de castigo tan aspero:pero fue bien menester,para allanar las cosas de Rauena.Crecia cada dia en Roma,y por toda la Christiandad,la fama del Pontifice Constãtino,por sus heroycas virtudes y sancta vida,y venian a Roma de diuersas partes solo a verle:y Iustiniano entre otros, desseo infinito conoscerle,y comunicar con el, sus negocios. Y no pudiendo el venir commodamente a Italia,embio a rogar al Papa,muy affectuosamẽte, tuuiesse por bien de tomar trabajo,de llegarse a Constantinopla:porque desseaua sobre manera,gozar de su vista,y sancta cõuersatiõ. Lo qual Constantino hizo de buena gana:y dexando encargados los negocios de la Iglesia,de la ciudad de Roma a quatro Sacerdotes suyos, partiose lo mas presto que pudo,para Constãtinopla.Topose de camino,en Sicilia,con Ioanes Tozocopos, q̃ venia prouey do por Exarcho a Italia:y fue del muy honrado,y reuerenciado Constantino.Mas el malo de Ioanes,no fue bien llegado a Roma quando começo a tyrannizar el pueblo:y ponerle nueuos tributos.Llego a matar algunos de los Vicarios del Papa,porque se lo querian estoruar:y quando estuuo harto de hazer mal en Roma, fuese a Rauena,y alla,no pudiendo suffrirse sus cosas, le mataron dentro de pocos dias.Antes q̃ Constantino saliesse de Sicilia, llego alli el Capitan Theodoro,con el armada,que venia de Rauena,de castigar los rebeldes a sus mandamiẽtos. Venia Theodoro muy mal dispuesto,y tanto, que se temia de su salud,pero con todo esso, se hizo lleuar ante el Pontifice:y prostrado a sus pies le adoro,y plugo a nuestro Señor,por los merecimientos de su Vicario, de dar salud a Theodoro milagrosamente.Quando Constãtino llego a Constantinopla,no estaua Iustiniano en la ciudad:pero auia dexado alli, a Tiberio su hijo y compañero en el Imperio, solo a fin de que recogiesse y hospedasse al Pontifice: y le

Constantino I. fue a verse con Iustiniano II. a Constãtinopla.

Constantino sano vn enfermo.

Tiberio Cesar hijo de Iustiniano, II.

y le llenaſſe cõ toda la honra, y mageſtad poſsible, a Nicomedia, adonde le entendia eſperar. Salio Tiberio con grandiſsima pompa, al recebimiento del ſancto Papa, con el Patriarcha, y mucho numero de caualleros, y perſonas principales haſta dos leguas de la ciudad. Hizoſele todo el honor y regalo poſsible: y deſpues que vuo alli repoſado algunos dias, del trabajo de la nauegacion, partieronſe el Pontifice y Tiberio para Nicomedia. Eſtaua ya alli Iuſtiniano, eſperando ſu buena venida: y cierto fue eſtraño el contentamiento que recibio con verle: y la gran humildad y reuerencia, con que le adoro y acato, en todo lo que alla eſtuuo. Dixo el Papa Miſſa, y comulgo a Iuſtiniano de ſu propria mano. Communicaronſe muy familiarmente por algunos dias, y ſiempre cõ el amor y reſpecto, que hijo muy obediente pudiera tener a ſu proprio padre. Y ſi Iuſtiniano quiſiera en todas las coſas creer al Sancto Pontifice como le obedeſcia en algunas, no vuieran ſus negocios y vida, el deſaſtrado fin que vuieron. Eſtaua Iuſtiniano determinadiſsimo, d embiar vna muy gruеſſa armada y exercito, cõtra Philippico ciudadano de Conſtantinopla: al qual el tyranno Tyberio auia deſterrado a Cherſona, ſolamẽte porque le oyo dezir, que auia ſoñado, que ſe le ponia vna Aguila ſobre la cabeça. Y pareſciendole, que aquel era pronoſtico, de que auia de ſer Emperador, quiſo quitarle de roſtro, y embiarle deſterrado, contentandoſe con eſto ſin quitarle la vida. Succedieron las coſas de Leoncio, y Tyberio como ya vimos, y torno Iuſtiniano a cobrar el Imperio: y toda via Philippico ſe eſtaua pobremente en ſu deſtierro: y aconſolado con ſu fortuna, ſin tratar ni paſſarle por penſamiento de mudarla. Mas Iuſtiniano (que ſiempre buſcaua nueuas occaſiones de guerra, y como podria executar ſu crueldad) pareſciendole que aun cõ auer muerto a Tiberio y a Leoncio, no eſtaua ſeguro ſino mataua tambien a Philippico, determino embiar contra el (como dixe) ſu exercito. Trabajo el Papa Conſtantino todo lo que pudo con el, que dexaſſe eſta jornada diziendole que no deſpertaſſe a quien dormia: y por coſas que le ſupo dezir, nunca pudo acabarlo con el. Lo qual es de creer, que permitio nueſtro Señor, para que Iuſtiniano pagaſſe con la muerte ſuya, y de ſu hijo, tantas crueldades y peccados, como auia cometido. Que a las vezes es anſi, que quando Dios quiere caſtigar a vno, y derribarle del eſtado, y felicidad que tiene (porque ſus peccados aſsi lo mereſcen) ſuele taparle los oydos y no dar lugar, a que crea y ſiga los buenos conſejos. Y aſsi dize muy bien Velleyo Paterculo. *Ineluctabilis fatorum vis, cuiuſcunque fortunam mutare conſtituit, conſilia corrumpit.* Entendiendo por fato, no como los Gentiles comunmente lo han entendido, ſino entendiẽdo como ſant Auguſtin, y otros Sanctos, fatum por la voluntad de Dios que es en ſubſtancia lo meſmo, que acabo de dezir. Finalmẽte, deſpues de auer Conſtantino trabajado todo lo poſsible, por deſuiar a Iuſtiniano de aquel mal propoſito, el ſe deſpidio: y con ſu buena gracia, el Papa dio la buelta para Roma: y Iuſtiniano, proſiguiendo en ſu deſigno, embio ſus capitanes y exercito contra Philippico. Y ſuccedio, q̃ en lugar de yrle a matar, como Iuſtiniano era mal quiſto, los capitanes ſe cõcertaron cõ Philippico, y le alçaron por ſu Emperador: y con la gente que lleuauan y con mas que Philippicõ tenia ya pueſta en orden para ſu defenſa, dieron la buelta contra Iuſtiniano. El qual no por eſſo perdio el aũimo: antes, juntãdo todo el mayor exercito que pudo, eſpero al enemigo en campo: y a doze millas de Conſtantinopla, ſe trauo entre los dos vna crudeliſsima batalla. En la qual, deſpues de alguna reſiſtencia, Iuſtiniano fue vencido y muerto y con el ſu hijo y heredero Tiberio: y Philippico quedo pacificamente en el Imperio, y vino (que no deuiera) a cumplirſe el ſueño que le auia tenido tantos años deſterrado. Fue eſte Philippico, malo y herege: como adelante veremos. Y es de creer que quiſo Dios vſar del, aunque malo para verdugo de las maldades de Iuſtiniano, el qual deſta manera, vino a pagar ſus peccados: auiendo imperado, eſta poſtrera vez ſiete años y por todos, dende la primera, veynte y ſeys. El nueuo Emperador Philippico llamado por ſobre nombre Bardanio luego que ſe vio ſin contradicion en el Imperio, començo a moſtrar el animo que auia ſiempre tenido y como herege que el antes era, y tambien en aborreſcimiento de nueſtro Sancto Pontifice, porque auia ſido tan amigo de Iuſtiniano, quito luego la ſilla Patriarchal de Conſtantinopla, a Cyro, porque era Catholico, y dio la a Iuan, Monge, hereticо como el. Y procurando q̃ la heregia Arriana ſe tornaſſe a profeſſar en todo ſu Imperio, eſcriuio luego al Papa, y Clero Romano: mandandoles qnè creyeſſen, y publicaſſen en el articulo de la ſanctiſsima Trinidad, lo meſmo que Arrio condenando lo que los Homouſianos tenian. Y no contento con eſto, inuentando de ſuyo nueuos errores, y heregias, hizo raer de todos

Philippico Emperador.

Batalla entre Philippico y Iuſtiniano. II.

Philippico herege imagiario.

Nota.

todos los templos las imagines de los ſanctos, y quebrar todos los vultos, y retablos que en ellos auia: diziendo, que no ſe podiã adorar las imagines. Y aſsi dio, eſte peruerſo tyrãno, principio a la heregia de las imagines: que deſpues fue cauſa en la Chriſtiandad, de tantos males: y oy dia la han reſuſcitado eſtos hereges modernos, que no viuen de otra coſa, ſino de deſenterrar ponçoña, con que mueran ellos, y matẽ a quien los ſigue, como ſe vera en ſu lugar. El ſancto Papa Cõſtantino, no quiſo cõſentir en la blaſphemia de Philippico, ni ſe atemorizo nada, con ſus amenazas: antes hizo luego congregar vn Concilio en Roma, de muchos Obiſpos, y Prelados: y de comun acuerdo de todos ellos, condenno de nueuo la heregia de Arrio, y pronuncio contra el Emperador vna riguroſa ſentencia, qual nunca otro Põtifice antes del la oſo pronunciar: mandando, que ni en los officios diuinos ni en actos publicos ni en otra ninguna coſa, ſe hizieſſe mencion del Emperador, ni de ſu Imperio: y que ſu memoria, ſe rayeſſe de los libros: y el no ſe contaſſe en el numero, y Cathalogo de los Emperadores Romanos. Declarandole por priuado, e indigno del: y anathematizandole, como a publico herege y Apoſtata. Y aprouando de hecho y de palabra, el ſancto y loable vſo de las imagines, hizo renouar todas las q̃ en Roma auia: y pinto otras muchas, en el portal de S. Pedro. Eſta juſtiſsima ſentencia plugo a nueſtro Señor Dios, q̃ vinieſſe a executarla en el malo, y peruerſo tyrãno Philippico ſu mala vida, porq̃ aſsi ſe moſtraua herege y rebelde a la Igleſia, como por otros muchos inſultos, y crueldades, el pueblo conſpiro contra el: y eſtando deſcuydado, le prendieron, y le ſacaron los ojos, y puſieron en ſu lugar a vn muy hõrado y Catholico caballero, llamado Arthemio Anaſtaſio: auiendo ſolos ſeys meſes q̃ Philippico imperaua, o ſegũ otros, año y medio. Blondo y otros authores, dizen que quando Philippico fue depueſto, ya nueſtro Pontifice Conſtantino era muerto: mas Platina, y otros a quien por agora entiẽdo ſeguir, dizẽ que toda via era viuo: y que el nueuo y Catholico Emperador Arthemio, le eſcriuio luego, offreciendoſele con ſu perſona, y cõ todas ſus fuerças, de que haria guardar en todo ſu Imperio, lo que por los Sanctos Concilios eſtaua determinado, cerca de los articulos de la fe, y el lo hizo anſi, por todo lo que el Imperio le duro: que fue menos de dos años, porque en vn motin, los ſoldados ſe rebellaron contra el: y por fuerça, hizieron a vn hombre honrado, y no muy principal, llamado Theodoſio, que que ſe llamaſſe Emperador. Contra el qual, Arthemio paſſo en Aſia, y junto a Nicea cabeça de Bithinia, vino con el a batalla, y fue vencido en ella, y Theodoſio le hizo, que ſe ordenaſſe Sacerdote: y ſe quedo pacificamente en el Imperio. Fue Theodoſio el tercero de eſte nõbre: y ſi el mundo le mereſciera, auian acertado muy bien los ſoldados en hazerle Emperador. Porque demas de ſer valiẽte, y muy virtuoſo, el era muy Catholico Chriſtiano, y anſi luego reuoco los edictos y malas leyes de Philippico: y mando creer, y confeſſar la fe de la ſancta Igleſia Romana, y de los Sanctos Concilios: y hizo tornar a poner en los Templos, las imagines que Philippico auia quitado. Mas tampoco quiſo nueſtro Señor Dios que ſe lograſſe mucho: porque los peccados del mundo eran tantos, que no mereſcian tan buen Principe. Alçoſe contra Theodoſio, vn valeroſo capitan, que auia ſido de Arthemio: a titulo, de que queria vẽgar la injuria de ſu Señor, y reſtituyrle el Imperio. Llamauaſe eſte capitan Leon: y queriendo eſte dar guerra cruel a Theodoſio: el era tan bueno y ſancto, que no permitio que por ſu cauſa ſe alteraſſe la paz del mũdo, ni ſe ſiguieſſen las muertes, y daños que la guerra trae conſigo: y de ſu voluntad ſuccedio el Imperio en Leon, y ſe metio en vn Monaſterio, a hazer penitencia de ſus peccados. Con lo qual ſe quedo (que no deuiera) con el Imperio: y (como luego veremos) fue cauſa, de turbar la tranquilidad, y paz de la Igleſia Catholica. De ſuerte, q̃ ſi bien lo miramos, auia en eſtos dias quatro Emperadores viuos. Leon que lo era de veras, Philippico ciego, y en la carcel. Arthemio clerigo, y Theodoſio monge. Entre eſtos tumultos y alteraciones, le tomo a nueſtro Sancto Pontifice Conſtantino la muerte, auiendo ſiete años, y veynte dias, que gouernaua ſanctiſsimamente la Igleſia de Dios. Murio (ſegun algunos dizen) de peſtilẽcia: y vn poco antes del murieron de la meſma enfermedad, dos Reyes, o grandes Señores Saxones, muy Sanctos, que auian ydo en Romeria, a viſitar los Sanctos templos y reliquias de Roma. Falleſcio, a doze dias del mes de Hebrero, del año del naſcimiento de nueſtro Redemptor, y Saluador Ieſu Chriſto, de ſietecientos y treze, vn año mas o menos. Y porque en eſtos dias, o no mucho deſpues, ſuccedio en nueſtra Eſpaña, aquella lamentable plaga, y captiuidad quando los Moros paſſaron de Africa, y la ganaron caſi toda; deshaziendo en ella la Monarchia, y Reyno de

Imagines perſeguidas por Philippico.

Conſtantino condenno a Philippico.

Arthemio Emperador.

Theodoſio. 3. Emperador.

Leon Emperador.

Quatro Emperadores viuos.

Año. 713.

Deſtruyciõ de Eſpaña.

de los Godos, y eſta es mi propria materia, y lo que yo ſoy obligado a contar, en particular, como perſecucion y plaga de la Igleſia Chriſtiana, y negocio proprio de mi patria, pondre aqui, con breuedad, lo que me pareſce que ſe
Año. 605. deue ſaber: boluiẽdo por la linea de los Reyes Godos dende el glorioſo y muy Catholico Recaredo. I. adonde la dexamos, en fin del libro paſſado, haſta venir a eſtos infeliciſsimos tiempos del Rey don Rodrigo, el que perdio a Eſpaña. Y aſsi ſera eſta, la tercera Section, o parte de la relacion de las coſas de Eſpaña que yo tengo prometida.

Capit. XXVI. En el qual ſe contiene la Tercera parte de la relacion de las coſas de nueſtra Eſpaña: y la Genealogia y deſcendencia, de los Reyes Godos, que Reynaron en ella dende la muerte del glorioſiſsimo Rey Recaredo. I. haſta el desdichado Rey don Rodrigo, y la manera como Eſpaña ſe perdio, quando los Moros la ganaron.

DEſpues que en nueſtra Eſpaña, ſe reſcibio por publica ley, y Decreto, la fe de la ſancta Igleſia Romana (lo qual, ſegun ya arriba ſe dixo, fue en el año de nueſtra Redempcion, de quinientos, y nouenta) tuuo el Reyno de los Godos, el glorioſo, y muy Catholico Rey Recaredo, haſta el año de ſeys cientos y cinco, ſegun la mas comun cuenta. Dende aquel año, por otros ciẽto y nueue años haſta el de ſiete cientos y catorze, quando los Moros paſſaron de Africa, Reynaron en Eſpaña los Reyes ſiguientes, con grãdiſsima felicidad, y deuocion, en obediencia de la ſancta Igleſia Romana, aunque algunos dellos, y principalmẽte los poſtreros fuerõ muy malos. Y anſi tienen muchos authores graues por muy cierto, que la perdiciõ y p'aga de eſta nueſtra patria, fue açote y caſtigo que Dios embio ſobre los malos Principes que la gouernauan, y ſobre los malos pueblos, que imitauan a ſus Reyes en la mala vida. Paſſa pues el negocio de Eſpaña, de la manera ſiguiente.

Luyba. II.

Luyba. Iu. POr la muerte del muy ſereniſsimo Rey Recaredo, reſcibieron los Godos por ſu natural Rey, a Luyba ſu hijo, auido en vna muger de baxo ſuelo. Era Luyba mancebo muy bien inclinado, y de ſingulares coſtumbres: y bien ſemejante, a la Illuſtre caſa de donde venia: coſa q̃ ſuelen pocas vezes hazer los hijos de ruynes madres. No auia quando comenco a Reynar mas de ſolos catorze años. En el ſegundo año de ſu Reyno, ſe leuanto contra el, vn cauallerõ de ſangre real, que ſe llamaua Victerico, el qual pudo alçarſe con el Reyno: y no contento con quitarle la hazienda, le quito cruelmente la vida, haziendole cortar primero la mano derecha. No pudo Luyba hazer coſa digna de me- Años. 610.
moria, por ſu poca edad, y por lo poco que le duro el Reyno, y la vida. Mataronle en el año del Señor de ſeys cientos y tres.

Victerico.

Victerico. VIcterico gouerno el Reyno de Eſpaña con poca honra: porque en caſtigo de la crueldad que vſo con el innocente Luyba, nunca Dios le dio victoria en ninguna guerra, de muchas que tuuo, con los Romanos, que toda via pretendian recobrar parte deſtos Reynos de Eſpaña, ni vencio, ſino ſola vna batalla. Finalmente, auiendo Reynado ſiete años, le matarõ los ſuyos, por los muchos deſafueros que cada dia les hazia. Era tan aborreſcido de todos, que deſpues de muerto, le trataron ignominioſamente: y apenas vuo quien le quiſieſſe dar ſepultura. En ſu tiempo, comenco a ſer conoſcido el falſo Propheta Mahoma: y ſe perdio Hieruſalem, quando Coſdroes Rey de Perſia la gano. Era Pontifice Romano Deus Dedit, Año. 60
y los que con el concurrierõ, ſegun arriba eſta dicho. Murio en el año de ſeys cientos y nueue, en el ſexto año de ſu Reyno.

Gundemaro.

Gũdemaro. EN el año del Señor, de ſiete cientos y nueue, comenco a reynar en Eſpaña, Gundemaro, hombre noble y muy eſforçado. Alcanco de los Gaſcones vna muy notable victoria: y tuuo cercados a ciertos ſoldados Imperiales. Mando que los malhechores, eſtuuieſſen ſeguros en las Igleſias. Fue muy Catholico. En ſu tiempo, cobro el Emperador Heraclio, la cruz de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que Coſdroes auia lleuado de Hieruſalem. Reyno ſolos dos Año. 611
años, ſegun los authores Eſpañoles, a quien yo (como tengo dicho) creo, mas que a Volaterrano, y a otros eſtrangeros, que le dan veynte y ocho. Falleſcio en el año de ſeys cientos y Siſebuto
onze. 22.

Siſebuto.

POr la muerte del Catholico Rey Gundemaro, tomo la gouernacion y Reyno de Eſpaña, el muy valeroſo y Chriſtianiſsimo rey Siſebuto tan zeloſo y deuoto de la honra de Dios, que con buena intencion, aunq̃ inconſideradamente, (o ſegun algunos dizen) por induzimiento del Emperador Heraclio, mando baptizar todos los Iudios de ſu Reyno, y a los que

Siſebuto hizo baptizar alos Iudios. 45. diſtin. capit. de Iudeis.

que no lo quiſieron hazer de grado, los compellio por fuerça: haſta matarlos ſino ſe querian conuertir. La intencion (como dixe) fue buena aunque nueſtra ſancta ley, no ſe deue recebir, ni darſe por fuerça. Fue Siſebuto hõbre muy valeroſo, y guerrero. Conquiſto algunas ciudades, q̃ los Romanos aun tenian en Eſpaña. Floreſcieron en ſu tiempo en Sanctidad, y vida los dos ſingulares Prelados, Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla, y Heladio de Toledo. Demas de ſer muy cumplido de todo genero de virtudes fue muy docto y eloquente affable y piadoſo, y muy ſingular capitan. Alcanco muchas victorias de los Aſturianos, y de otras gentes. Triumpho dos vezes de los Romanos: y ganoles muchas ciudades: y otras que no pudo ganar, dexo las tan fatigadas, que con poco trabajo, las vuieron deſpues ſus ſucceſſores. Si algun enemigo venia captiuo a ſu poder, dauale libertad por ſu reſcate, y todo el dinero que de alli ſacaua, gaſtaualo en reſcatar captiuos de los ſuyos. Edifico la Igleſia de ſancta Leocadia en Toledo. Reyno ocho años, y medio: y murio
Año. 619. ſegun dizen, de yeruas que le dieron o de curarſe demaſiado, en el año de. 619 poco mas, o menos. Dexo vn hijo niño, que ſe murio luego tras el. En el tiempo que Siſebuto reynaua en Eſpaña, andaua ya Mahoma ſembrando en el mundo ſu maldita zizaña.

Recaredo II.

Recaredo II. LA gran bondad y valor de Siſebuto baſto para que Recaredo ſu hijo aunque niño, fueſſe recebido, y obedecido por rey, en ſu lugar. Mas el duro tã poco deſpues de ſu Padre, que no pudo hazer coſa digna de memoria. Viuio Rey ſolos ſiete meſes: y algunos authores, aun no le ponen en el numero de los Reyes Godos.

Suyntilla.

Suyntilla. I. 24. DEL excellente y muy Catholico Rey Recaredo. I. al tiempo que murio quedaron dos hijos: el vno fue Luyba, que le ſuccedio y el otro Suyntilla. El qual por la tyrannia de Victerico, y Gundemaro, no pudo alcançar el Reyno que le pertenecia de derecho: mas por ſer muy excellente cauallero, le caſo el Chriſtianiſsimo Siſebuto, con vna hija ſuya, y le hizo capitã general en todas ſus guerras: y por ſus grãdes virtudes, y valeroſas hazañas, fue alçado por Rey, luego q̃ murio ſu cuñado el niño Recaredo. Auia Suyntilla conquiſtado muchas ciudades de los Romanos, para Siſebuto ſiendo ſu capitã, y las que faltauan acabolas de ganar para ſi, quando fue Rey. De ſuerte q̃ vino a ſer Señor vniuerſal, y Monarcha primero que ninguno de los Reyes Godos, de todo lo que llamamos Eſpaña, dende los montes Pyreneos, haſta el eſtrecho de Gibraltar, como toman el vn mar, y el otro. Vencio en Nauarra, cõ ſola ſu preſencia ſin otra guerra a los Vaſcones: y hizoles edificar la villa de Olite, aun que algunos dizen que a Valladolid. Demas de ſer excellentiſsimo capitan en la guerra, fue ſingulariſsimo Rey en la paz, muy Catholico, prudente, juſto, y diſcreto liberal, y miſericordioſo para con los afligidos: y anſi le llaman padre de pobres. Vuo tres hijos en Theodora ſu muger, a Richimiro, Cintilla, y Siſenãdo. Al mayor dellos Richimiro, tomo el por ſu compañero en el Reyno. El qual fue no menos virtuoſo, y Catholico que ſu padre. Murieron padre y hijo caſi juntos, en el duodecimo año de ſu Reyno. Y ſu muerte fue muy ſentida y llorada de todos ſus ſubditos como era razon. Falleſcio Suyntilla, en el año de ſeys ciẽtos
Año. 631. y treynta y vno: deſta manera le alaba ſant Iſidoro pueſto que del Concilio Toletano. IIII. ſe collige auerſe deprauado a lo vltimo de ſu vida, y auer ſido priuado del Reyno, como lo nota Vaſco en ſu Chronica.

Suyntilla. I. Monarcha de Eſpaña.

Syſenando.

Syſenando. AVnque ſegun la orden natural, de los dos hijos que quedaron de Suyntilla, deuiera reynar primero Cintilla, por ſer el mayor, mas con todo eſſo, Reyno primero Syſenãdo: porque pudo tyrannizar el reyno de ſu hermano. Pareſcioſe poco Syſenando en las virtudes y valor, a ſu padre, pues quito a ſu hermano por fuerça, lo que le pertenecia de derecho, pero con todo eſſo, fue muy buen rey, Catholico, y juſto. Hizo congregar el quarto Concilio Toletano, ſiendo Arçobiſpo de Toledo Iuſto. No tuuo Syſenando guerra ninguna. Es fama que hizo el, las leyes que llamamos en Eſpaña, el Fuero juzgo. Murio enel quinto año Fuero juzgo, hizo Syſenãdo.
de ſu reynado: y en el de ſeys cientos y treynta y Año. 636.
ſeys del naſcimiento de Chriſto, ſiendo Sumo Pontifice Theodoro. I. Authores ay muy graues que affirman no auer ſido Syſenando hijo de Suyntilla, y lo meſmo dizen de Cintilla.

Cintilla.

Cintilla. COntentoſe Cintilla, el hijo mayor de los dos que dexo Suyntilla, con ſucceder a Syſenando ſu hermano: ya que no pudo entrar luego tras el padre. Fue muy buen rey, Catholico, y amigo de paz. Hizo celebrar el quinto, y ſexto Concilio en la ciudad de Toledo, en

tiempo de sant Eugenio Arçobispo de Toledo. Adonde entre todos los Prelados, que se jũtaron, el mas sancto y docto fue sant Braulio Obispo de Caragoça. Murio en tiẽpo de Cintilla el glorioso sancto Isidoro, auiendo el en vn Sermon, prophetizado primero su muerte. Darole a Cintilla el Reyno, quatro años no mas. Floresció en tiempo deste Rey, entre otros sanctos pastores, Tonancio Obispo de Palencia, varon sanctissimo, y muy docto en la musica Ecclesiastica. Falto desta vida Cintilla, en el año de seys cientos y quarenta.

int Braulio.

Tonancio Obispo de Palencia.

Año. 640.

Tulgas.

Tulgas. 27

POR no auer dexado hijos legitimos, el Catholico Rey Cintilla, pusieron los Godos en el Reyno, a Tulgas cauallero principal, d̃ la sangre y stirpe Real. Y paresció lo el muy bien porque en todas las cosas, fue semejante a los buenos Reyes sus predecessores. Conseruo sus tierras en mucha paz y justicia: y confirmo los Concilios passados. Murio en Toledo, su muerte natural: auiendo Reynado solos dos años, en el año del Señor de. 642.

Año. 642.

Cindasuyndo.

Cindasuyndo. 28.

MVerto el rey Tulgas, sin dexar successor, luego se apodero del Reyno de España (mas por fuerça y tyrania, que por voluntad de los Godos) Flauio Cindasuyndo, cauallero muy poderoso. El qual, aunque vuo el Reyno por ruynes medios, el le administro tan bien, que se mostro merecedor de otra cosa mayor. Fue muy Catholico Christiano, y zeloso de la honra de Dios. Hizo juntar el septimo Concilio de Toledo: y en el dize el Arçobispo don Rodrigo, que vuo entre los Padres, grandissima fatiga, porque en toda España, no se hallauan los Morales, y exposicion que hizo el glorioso Papa sant Gregorio Magno, sobre el prodigiosissimo libro de Iob: y dize que Cindasuyndo embio a Roma por ellos al Obispo Tajõ, supplicando al Papa, le hiziesse gracia de aquel tan necessario libro. El Obispo Tajon, no hallo en el Pontifice tan buena respuesta y despacho como quisiera: porque le dezia siempre q̃ no auia lugar de buscar aquel libro en la libreria, adonde estaua entre otros muchos, y q̃ seria muy malo de hallar. Echose el sancto Obispo, vna noche en oracion en sant Pedro: y aparecio le sant Gregorio, en compañia de los sanctos Apostoles, y de muchos sanctos Pontifices, y reuelole adonde hallaria el libro q̃ buscaua. Hallole, y boluiose con el a España muy gozoso. Pues vn hombre tan graue y de authoridad, como el Arçobispo don Rodrigo, cuẽta esto por verdad, bien puedo yo creerlo, y escriuirlo. En el sexto año de su Reyno, tomo Cindasuyndo por su compañero, a Recensuyndo, o Recisuntho su hijo. Fue singular Rey en todas las cosas. Trato con el Papa (y acabo lo) q̃ la Iglesia de Toledo, tuuiesse la Primacia sobre todas las Iglesias de España, como la tiene oy dia. Gouerno en paz temporal y spiritual, sin guerras, ni heregias diez año. Hizo de poner de la silla Arçobispal de Seuilla a Theodisto por sus demeritos. Y dizen algunos que dende entonces perdio Seuilla la Primacia de las Españas: porque Theodisto se passo a los Moros, y renego la fe. Y oy dia se vee en Seuilla vna puerta cerrada, por dõde Theodisto salio, y en detestacion de su peccado, nunca nadie salio mas por aquella puerta. Busco con gran diligẽcia este rey por el mundo, todos los buenos libros de los sanctos Padres y Doctores de la Iglesia: y traxolos a España, que auia en ella grãdissima falta dellos. Murio en Toledo, en el año de seys cientos y cincuenta y dos.

Milagro sobre los Morales de S. Gregorio.

Arçobispo de Toledo Primado de España.

Año. 645.

Recensuyndo, o Recisuntho.

POR la muerte del muy Catholico rey Cindasuyndo, quedo solo en el Reyno de los Godos, su hijo Recensuyndo (que ya era rey en vida de su Padre) al qual fue siempre en las virtudes muy semejante: y tan amado de los suyos, como si de cada vno fuera padre natural, por su gran bondad, mansedumbre, liberalidad, y misericordia. Fue en la paz singular Principe y muy deuoto, y Catholico: y en la guerra muy escogido capitan. Vencio en muchas batallas, a los Gascones. En el quinto año de su Reyno, hizo celebrar el octauo Concilio Toletano: y de ay a dos años, el noueno, y el año siguiente el decimo. De todos estos Concilios he yo dicho arriba lo que basta: y por esso no hago mas de traer los aqui a la memoria. Tuuo este deuoto Rey, entre otras virtudes, vna sed insaciable, de saber los secretos y mysterios de la Sagrada escriptura. Y ansi jamas estaua, ni comia, sin tener consigo grandes Theologos a quien ordinariamente preguntaua cosas muy profundas, y necessarias para su saluaciõ. En el noueno año de su Reyno, fue puesto en la silla de Toledo, el glorioso Monje Illefonso, discipulo de sant Isidoro. Tuuo particular deuocion este Christianissimo rey, con el bienauenturado Precursor: Virgen y Martyr sant Iuan Baptista: y en honor y gloria suya, vemos oy vna Iglesia aunque pequeña, muy hermosa, y de muy gentil y costoso edificio, en la villa de

Recensuyndo. 29.

de Baños, lugar del Conde de Oforno, vna legua pequeña de la villa de Dueñas, donde yo nasci, edificada por este mesmo Rey Recisuntho: como lo demuestran vnos versos para en

Iglesia antiquissima en Baños.

aquel tiempo bien elegantes, que los mando el poner en vna piedra harto hermosa, que dizen desta manera, y los he leydo yo alli muchas vezes.

Præcursor Domini, Martyr, Baptista Ioannes,
Posside constructam, æterno munere sedem,
Quam tibi deuotus Rex, Recisunthus, amator
Nominis ipse tui, proprio de iure dicaui.
Teltij post decimum Regni comes, Inclytus anno
Sexagies decies, Era nonagesima nona.

La sentencia destos Versos, muestra bien el tiempo en que aquella Iglesia se hizo: y cõcierta muy bien con las Historias. Porque para los q̃ no saben Latin, quieren dezir. Precursor del Señor, Martyr, y Baptista suyo, Señor sant Iuã, tomad Señor este assiento, para eterno seruicio mio: el qual assiento y casa, yo el Rey Recisuntho, amigo y deuoto de vuestro nombre, os offresco, y cõsagro de mis proprios bienes. En el año decimotercio, de mi Reyno, contãdo en ellos los seys que fuy compañero de mi padre y en la Era del Cesar, de seys cientos y nouenta y nueue. Que vendra a ser en el año del nascimiento de Christo, de seys cientos y sesenta y vno. He querido poner aqui esta curiosidad, ansi por ser cosa de mi tierra, y que pocos la saben, como porque tengo para mi, que en España ay agora pocas cosas mas antiguas. Y es cosa de notar, que aya quedado aquella Iglesia, sana y entera, auiendo passado por ella la destruycion de España. Y a lo que yo puedo cõjecturar, tengo entendido que la causa porque los Moros no la destruyeron, fue por respecto del sancto Baptista, con el qual ellos tienen mucha deuocion. Deuio cierto de ser cosa bien celebre en aquellos tiempos, aquel lugarejo: porque junto a la Iglesia que digo, de sant Iuã, esta vna de las mas hermosas fuentes, que ay en España, de agua tan dulce y sana, q̃ pone grã admiracio a todos los q̃ cõsiderã el lugar dõde nasce, q̃ naturalmente auia de ser agua salobre, o gruessa. Murio este sancto Rey en Bãba: junto a Valladolid: y sepultose en el mismo lugar: auiẽdo Reynado por todo diez y ocho años. Quedo del, solo vn hijo llamado Theodofredo: al qual algunos años despues, le saco los ojos el Rey Vitiza. Y fuera mejor que le matara, porque no engendrara a los dos hermanos, Costa y Rodrigo, que fueron por su mala vida, los que causaron la plaga incurable, de la ruyna de España, como veremos luego. Murio Recensuyndo en el año de seys cientos y setenta y dos, de nuestra Redempcion. Opiniones ay que fallecio en Toledo, pero en esto va muy poco.

Theodofredo hijo de Recensuyndo.

Año. 672.

Bamba.

EL lugar a donde segun fama, murio Recẽsuyndo, se llamaua antiquissimamẽte Gerticos, y en estos tiempos ya se dezia Bãba: y a lo q̃ yo puedo conjecturar, deuia de ser vezino, o Señor de aquel pueblo vn cauallero de sangre Real, llamado Bãba (aunq̃ Peranton Beuther, no se porq̃ le llama hijo de Recẽsuyndo) a este Bãba, por sus excellẽtes virtudes, y por vẽtura, por hallarle alli a la mano, los Godos le leuãta rõ por su Rey: porq̃ Theodofredo: hijo de Recẽsuyndo, quedo muy niño quãdo murio su padre. Era tãta la modestia y bõdad de Bãba, que cõ ninguna cosa se podia cõ el acabar, q̃ acceptasse el Reyno: pareciendole q̃ no deuia quitar al niño su herẽcia. Pero al fin, con amenazas, y medio por fuerça, se lo hizierõ tomar: y cõ tal cõdicion lo hizo, q̃ le lleuassen a Toledo, y que alli de consentimiẽto de todos los estados del Reyno, le tornassen a elegir: y le coronassen y vngiessen, conforme a la costumbre q̃ se vsaua entre los Godos. Lleuaronle luego a Toledo, cõ grãde alegria: y hizose todo a la letra como el lo pidio, cõ la mayor magestad, y põpa possible. Y todos los grãdes del Reyno, le jurarõ por su Rey: y el juro de viuir en la fe Catholica: y de guardar a los pueblos sus libertades. Dizese por muy cierto, q̃ estãdole coronando, se vio salir de su cabeça, vna aueja q̃ se fue volãdo hasta el cielo: de donde se tomo buẽ anuncio, y señal de q̃ auia de ser singular Principe, y que por el se auia de acrescentar, la honra y gloria de los Godos. En el primer año de su Reyno: se rebello cõtra el vn Cõde en la Prouincia de Narbona: el qual, cõtra la voluntad del Catholico Bamba, permitio a los Iudios q̃ viuiessen en aquella Prouincia. Embio luego Bãba contra el a su capitan Paulo, Griego de nacion. El qual, no fue llegado a Francia, quando se hizo

Bãba. 30.

Paulo capitã se rebello contra Bãba.

O 2 llamar

llamar Rey de España:y começo a hazer guerra con su Señor,apoderandose de Narbona, y de otras ciudades de aquella comarca Iuntaronsele luego muchos Franceses,y Gascones:y vino a estar tan poderoso,que no dubdo de entrarse por España, y venir en demanda del Rey Bamba.Estaua Bamba quando esto supo junto a Vizcaya con muy poca gente: y aunque los suyos le aconsejauan que se boluiesse a Toledo,y que alli reforçassen su campo:y que entonces fuesse a buscar,al enemigo, el como esforçado(confiando en su justa causa, y en el fauor diuino)determino de hazer la guerra,con aquella poca gente y aparato que tenia.Con la qual,entro por Gascuña,ganando sin difficultad,quanto delante topaua:con tanta disciplina y bondad,que si alguno de los suyos,se desmãdaua a hazer cosa que no deuiesse, le castigaua con grande rigor.Dio la buelta para Cataluña, y cobro a Barcelona,que la tenian ya los rebeldes occupada.Y despues a Girona, y todo lo q̃ ay de alli a Narbona: y con ello tambien essa ciudad.Prendio a Victimiro,capitan del tyranno Paulo:y con el algunos malos Obispos,que seguian su partido.Passo adelante,en seguimiẽto de Paulo,y encerrosele en la ciudad de Nimes.Adonde le tuuieron cercado primero sus capitanes:y antes q el llegasse con todo el exercito,ya los suyos tenian la ciudad:y en su poder al tyranno Paulo.Traxeronle luego preso,ante el piadoso Rey:y en llegando Paulo,pusose de rodillas ante su Señor:y quitandose la cinta, con que venia ceñido, echosela al cuello, y dixo;Señor yo confiesso que mi maldad,y traycion es tan grande,que no merece ningun perdon:y pues yo me hize digno de morir muerte vil,razon es,que yo mismo me ponga el lazo con que se me quite la vida, de la qual me hize tan indigno.El clementissimo Bãba, mouido a misericordia,con lagrimas en los ojos, hizole gracia de la vida:contentandose con darle carcel perpetua,y dio la libertad a todos los que a Paulo auian seruido por su sueldo. Hizo reparar los muros de aquella ciudad de Nimes: enterrar luego los muertos:y curar los enfermos y heridos:y mando que se boluiesse a las Iglesias,todo lo que se les auia robado.Y reformadas las cosas de aquella Prouincia, y echados della los Iudios,pago muy bien su exercito, y despidiole, y tornose con gran triumpho a Toledo.Adonde entro con el tyranno Paulo, y con sus sequaces, descalços y apie delante de si,con los cabellos y barbas raydas. Ennobleciò mucho la ciudad de Toledo, cercãdo la de muros y torres muy fuertes En el quarto año de su Reyno,hizo celebrar el vndecimo Concilio Toletano. Vencio a los Moros, en vna batalla de mar,que venian con mas de dozientas velas,a tomar tierra en España. Ganose las todas,y pusoles fuego.Estando con estas victorias muy temido y acatado,y estrañamẽte querido de sus Reynos,se leuanto contra el, Eruigio,hijo de vna hermana del Rey Cindasuyndo,primo hermano de Recensuyndo. Y pensando matarle en vna comida,le dio yeruas,de las quales(aunque no murio)alomenos quedo como loco,y desmemoriado:y no con entero conoscimiento. Por lo qual el, viendose inhabil para gouernar el Reyno recibio los sanctos Sacramentos de mano del Arçobispo de Toledo:y de su voluntad, con consejo del mismo Arçobispo,y de los grandes del Reyno, metio se Monge en el Monasterio que auia entonces en la villa de Pampliga, auiendo nueue años q̃ reynaua.Viuio siete años en el Monasterio,cõ grande opinion de sanctidad, y murio de su enfermedad en el. De Bamba dizen todos, que partio los Obispados de España, señalando las tierras,q̃ cada Obispo auia de tener:Esta sepultado en Sancta Leocadia en el alcaçar de Toledo,y es fama que alli esta tambien su antecessor Recensuyndo, aunque en la verdad oy se hallan reliquias de la sepultura de Recensuyndo(que ansi le llama la Historia general)en Bamba,junto a Valladolid donde murio.

Concilio Toletano XI.

Bãba dexo el mũdo y fue tio frayle.

Año. 681.

Bãba partio los Obispados.

Eruigio.

POr la renunciacion del sancto y Religioso Rey Bamba,pertenecia el Reyno de derecho a Theodofredo,hijo de Recensuyndo,que ya era de edad mediana, para poder Reynar. Mas como pudiesse mas la fuerça,y fauor, que la justicia,vuo tyrannicamẽte el Reyno de España,Eruigio,el que dio tosigo al Rey Bamba.Tuuo medios como hazerse rey,sin mucha difficultad:porque por parte de la madre, era (como dixe)primo de Recensuyndo:aunque de parte de su padre, venia de casta de Griegos.El principal cuydado de Eruigio, fue asegurar el Reyno que auia vsurpado. Y para esto,penso agradar a los parientes de Bamba: y por ganarles la voluntad, caso vna hija que tenia, con Egyca primero hermano de Bamba.Fue Eruigio,aunque tyranno, Catholico y zeloso de la Religion. Celebraronse por su mandado (como ya arriba esta dicho) el duodecimo, decimotercio, y decimo quarto Concilios Toletanos: en el tiempo del glorioso

Eruigio 31.

glorioso Confessor sant Iulian Pomer.El qual con ser nascido de casta de Iudios,florescio como rosa, entre las espinas. Fue Arçobispo de Toledo:y compuso vn libro llamado, *Pronostico futuri seculi.* Y por sus sanctas obras, todos los authores le llamã sancto. Muriose en estos tiempos en España,la mayor parte de la gente de pura hambre. Durole el Reyno a Eruigio (al qual,porque no se confunda nadie, Iuan de Mena le llama Eurigo)quinze años.Murio el año de seys cientos,y ochenta y ocho. Siendo Emperador Iustiniano. II. y Papa,Conon, o Benedicto.II.

Concilios Toletanos. XII. XIII. y XIIII. S. Iuliã Pomer Arçobispo de Toledo. Hãbre en España.

Año. 688.

Egyca.

LVego que murio Eruigio,se apodero, sin contradiction ninguna, del Reyno de España,Egyca su yerno,primo hermano del rey Bamba:aunque poco semejante a el,en las virtudes y valor.En este mal rey Egyca,se comẽço a enfriar la virtud, y esfuerço de la sangre Illustre de los Godos. Y fue perdiẽdo su fuerça poco a poco,de alli adelante, el zelo y heruor de la Religion, y valentia en los Reyes Godos, hasta venir en pocos años a perderse de todo punto,ellos y su Reyno.Era Egyca de la sangre y stirpe de los Godos: y con serlo, aborrecia estrañamente,a los de su nacion. El primero año de su Reyno,echo de si a su propria muger: diziendo que no podia suffrir en su compañia,la hija, del que con tãta crueldad auia dado veneno a su primo el rey Bamba. Con todo esso fue Catholico, y hizo celebrar el Concilio decimo quinto Toletano: en el qual se hallaron setenta Obispos,de sola España.Porque los de Narbona(que tambien eran del Reyno de España)se escusaron por vna terrible pestilencia.En este Concilio, pidio Egyca relacion del juramẽto de fidelidad,que auia hecho a Eruigio su suegro,a fin d̃ repudiar despues a su muger.Otros dos Concilios,decimo sexto,y decimo septimo hizo tãbien celebrar. Hallose el en ellos personalmente, y prostado de rodillas,pidio a los padres, rogassen a Dios que le perdonasse sus peccados.Hizo gouernador de Galizia,a su hijo Vitiza auido en la primera muger Cisalion,hija de Eruigio:y mandole que residiesse en la ciudad de Tuy: porq̃ tenia alli en destierro,al Duque Fafilla,que fue padre del excelente infante don Pelayo,restaurador de nuestra perdida,y hijo segun algunos del Rey Cindasuyntho. Hizo Vitiza lo que su padre le mando:y por cierto enojo que de Fafilla vuo,le dio con vn palo y le mato. Murio Egyca,en el año de siete cientos y dos,del nacimiento de Christo,y en el decimo tercio de su Reyno.

Egyca.32.

Concilio Toletano XV.

Cõcilios Toletanos. 16. y 17.

Fafilla padre de dõ Pelayo.

Año. 702.

Vitiza.

YVA ya desfalleciẽdo,en los Reyes de nuestra España,la antigua nobleza, y el valor de la sangre Illustrissima de los Godos. Y de vno en otro,se yuã empeorando.Porq̃ si Eruigio fue tyranno,y su yerno Egyca fue mucho peor al vno y al otro los vencio en maldad y abominacion,Vitiza,hijo de Egyca,que succedio en el Reyno,por muerte de su padre. Y si biẽ se considerã sus maldades y peccados, y los que por su causa vino a cometer contra Dios, el pueblo y Clero de España(que tan Catholicamẽte auia viuido, en los cien años atras, destos adonde alcãço el Reyno de Vitiza)verase claramente,q̃ fue açote,y justo castigo q̃ Dios embio sobre esta Prouincia, la venida y cruel inundacion de los barbaros Mahometanos en ella.Começo a Reynar Vitiza,luego en muriendo su padre. A los principios(por cobrar buena opiniõ)dio algunas buenas muestras,de affable,piadoso,y liberal: y permitio celebrar en Toledo vn Cõcilio,el qual no anda con los demas Toledanos,q̃ fuerõ hasta nuestros tiempos,17.como abaxo se vera cõ este son.18. Mas no tardo mucho en descubrir,como mal paño, la manzilla de los vicios abominables, q̃ tenia encubiertos en el coraçõ.Ante todas cosas,desterro de sus Reynos, al infante don Pelayo, hijo de Fafilla,a quiẽ el auia muerto, temiẽdo no quisiesse vengar la muerte de su padre. Pelayo,por no venir a otro tanto,saliose huyẽdo de Castilla:y fuese a viuir a Cantabria,q̃ es Logroño.Adõde nuestro Señor le guardo,p̃ recogiesse despues las Reliquias de su p̃ Tras esto,comẽço Vitiza a darse,descu y desuergõçadamẽte a todo genero de v y principalmẽte,a la deshonestidad y luxu tomãdo publicamẽte muchas mãcebas.Y pc hazer menos feo su peccado,hizo vna ley abominable,por la qual permitio , q̃ cada vno pudiesse tener en su casa , vna o muchas barraganas.De lo qual se siguio en España,la total corrupcion en las costũbres,ansi en los Legos,como en los Clerigos.Y llegãdo cõ sus desatinos a lo vltimo de la desuenguença,como es ordinario en los Principes, q̃ la pierden al mundo, y a Dios el temor,dio facultad a todos los Clerigos de su Reyno,para q̃ se casassen:y aũ a muchos dellos,los hizo casar por fuerça. Derribo los muros de muchas ciudades:y hizo gastar y deshazer las armas en todo su Reyno,diziẽdo. Que en tan profunda paz como sus tierras tenian,

Concilios Toletanos XVIII.

Vitiza hizo casar a los Clerigos.

cian,y auian de tener,ni auia necesidad de armas,para offender a nadie,ni tampoco de muros,para defenderse. Dauale grandissima fatiga y congoxa Theodofredo,hijo del Rey Recensuyndo, que viuia en Cordoua:y se estaua a su plazer,bien descuydado,de cobrar el Reyno de su padre. Auiase casado con Rocillon, muger noble,y tenia della dos hijos (que fueron dos rizones) o landres, para España) Costa y Rodrigo, de quien luego diremos. Hizo Vitiza grandes diligencias, por prender a Theodofredo,y a sus hijos,y con ellos á Pelayo. Este y los dos moços Costa y Rodrigo, escaparonse le por ventura:y Theodofredo, que se descuydo vn poco aprendiose,y quebrole los ojos. Quito Vitiza el Arçobispado de Toledo, sin causa ni razon al santo Arçobispo Synderedo, por darle al maluado Olpas, su hermano proprio: á fin de que como el auia corrompido el estado seglar, corrompiesse Olpas el Ecclesiastico, como de hecho lo hizo. Finalmente sus crueldades, desafueros y deshonestidades, eran tantas, que ya no le podian sufrir los suyos:y con ser el aborrescido de todo el mundo tuuo buena occasion don Rodrigo, hijo de Theodofredo, de rebelarse contra el. Y con los fauores que le causo la buena memoria del Catholico Recensuyndo su abuelo, con poca difficultad, pudo alcarse con el Reyno:y prendiendo al maluado Vitiza, le saco los ojos, y le embio desterrado a Cordoua, adonde murio malauenturadamẽte, como sus muchos peccados merecian. Durole el Reyno nueue años. Dexo dos hijos, a Siseberto y Eua:los quales, se fueron a morar, de miedo de don Rodrigo: y se recogieron en casa de Ricilla, Cõde de aquella ciudad. Alli se juntaron despues con los Moros, y destruyr a nuestra España.

Olpas Arçobispo de Toledo hermano de Vitiza.

Año. vii.

Año. vii.

Costa, y Rodrigo.

LA conjuracion y trato, que se hizo en España, para quitar el Reyno al tyranno y abominable Rey Vitiza, vnos la atribuyen a Costa, hijo mayor de Theodofredo, y otros a Rodrigo su hermano. Y ansi ponen algunos escriptores, en este lugar, a Costa, luego tras Vitiza. Otros sin hazer mencion del ponen a don Rodrigo. A lo que yo puedo conjecturar, la verdad deue ser, que los hermanos juntos mouieron cruel guerra contra Vitiza, y que Costa como mayor, en alcançando la victoria se llamo Rey, en compañia de su hermano dõ Rodrigo:y que començaron los dos juntos a reynar en el año de setecientos, y onze. Costa murio dentro de vn año, o dos, despues q̃ quedaron pacificos:y muerto el, se quedo solo en el Reyno don Rodrigo. Como quiera q̃ sea, la verdad es, que en el año de setecientos y catorze (quãdo los Moros acabarõ d̃ vẽcer, y ganar a Espaã) ya dõ Rodrigo reynaua solo. Y assi dexãdo el reyno de Costa, hare mẽcion de solo don Rodrigo, para venir a concluyr la perdida de España, para cuyo entendimiento, se hã puesto aqui todos los Reyes passados. Era don Rodrigo, hombre muy sabio, y valiẽte como hijo y nieto de tales padres: pero ya, como la malicia de los Españoles auia creçido: y en ellos estaua la virtud ahogada con la mucha floxedad y regalo, auiase el tambien dado a los vicios de sus vezinos y demas de ser cruel, y nõ muy justo era mas deshonesto, de lo que a su real estado conuenia. Vna cosa cuenta el Arçobispo don Rodrigo, y comunmente se tiene por verdad, que si no la hallara yo en tan grane auctor, no la osara poner aqui. Dize que auia en Toledo vn palacio y casa real cerrado de muchos tiẽpos atras, que nadie lo osaua abrir, ni se sabia lo que dentro estaua, y que el Rey don Rodrigo (tocado de la curiosidad) contra voluntad de todos los grandes del Reyno, le hizo abrir, y hallo dentro vna caxa, con vn paño de lienço, en que estauan pintados, hõbres a cauallo, tocados a la morisca y escriptas al derredor vnas letras Latinas: cuya sentencia era, Quando estas cerraduras se rompieren, y se abriere esta caxa, y palacio, vendran en España, gentes del habito y trage, de los que aqui estan dibuxados, y sojuzgaran esta Provincia. El principio y origen de su perdicion nascio, de vnos desordenados amores, que dõ Rodrigo tuuo, de la Caua su donzella, hija del Conde don Iulian. Era en aquellos tiempos, entre los Godos, costumbre muy vsada que todos los grandes del Reyno, embiauan sus hijas, a la corte del rey, a que aprendiessen crianca, y buenas costumbres. Entre estas, era vna y muy hermosa llamada Caua. Y demas de ser ella hermosa, y muy graciosa, era su padre hõbre principalissimo, y de tan alto linaje, Señor de Consuegra y Algezira, y de otras muchas villas, en la costa del Andaluzia. Y era Conde de Spartaria que es la mancha de Aragon, de linage de Romanos. Tuuo el rey necesidad de embiar cierta embaxada, allende el mar, a vn rey Moro:y no hallando quien mejor la pudiesse hazer q̃ dõ Iulã, embiole cõ este recaudo. Entre tãto, crescian sus amores estrañamẽte, y auiẽdo solicitado por todos los medios posibles a la Caua,

Palacio cerrado en Toledo.

Caua hija de dõ Iulian.

Don Sancho sobrino de don Rodrigo

Caua, nunca della pudo alcançar, lo que tanto desseaua. Lo qual ella dizen que rehuso (allen de de ser muy honesta) porque pensaua casarse con el Rey, y no queria hazerlo, sin licencia de su padre hasta q̃ boluiesse de Africa. El pobre Rey estaua tan aficionado, que toda tardança le parescia intolerable. Y viendo q̃ ruegos no bastauan, acordo lleuar el negocio por fuerça, y que quiso que no, quito a la Caua su honestidad, estando en la villa de Pancoruo. La noble y casta dueña, sintio mucho esta injuria, y no fue bien llegado su padre de la embaxada, quando le dixo con muchas lagrimas, lo que passaua. Dissimulo Iuliano el negocio, con gran astucia, sin dar muestra ninguna de estar enojado, aunque presuponiendo de vengarse con crueldad, de quien tan notablemente le auia querido deshonrar. Teniendo ya tramado lo que pẽsaua hazer, saco a su muger de la corte, con cierto achaque y quando la tuuo en Africa, boluiose a Toledo. Pocos dias despues fingio que le auian venido cartas, q̃ su muger Fandina estaua muy al cabo, y que tenia grandissimo desseo de ver a su hija Caua, antes que muriesse. Sintio don Rodrigo todo lo possible, que se la lleuassen: pero al fin, no pudo negar al padre lo que era suyo. Como se vio don Iulian con todas sus prendas fuera de España, luego comenco a solicitar a Muça Moro, gouernador de Africa por el Miramamolin Abulic, o Vlit, a que passasse con exercito en España: prometiendole fauor, y su industria, para q̃ sin mucha difficultad se hiziesse Señor de toda ella. Embio luego Muça, con el Conde, a vn capitan suyo llamado Tarif, con alguna gente para que tomasse el tiento del negocio. Succedio le muy bien a Tarif, en todo lo que puso mano:y con la buena relacion que lleuo de aca, tomole gana al mesmo Muça, de passar el, cõ todo el poder de su Rey Vlit. Traxo consigo, hasta doze mil hombres. El Rey don Rodrigo (como supo lo que passaua) embio luego a dõ Sancho, sobrino suyo, con gente y todo recaudo, para que resistiesse la furia de los Moros. Trauo don Sancho con ellos, muchas escaramuças y batallas:y en todas siempre lleuaua lo peor. Al fin Muça le desbarato, y le mato en vna dellas. Con lo qual los Moros (que siẽpre tenian al Conde don Iulian por su guia) cobraron tanto animo, que osaron entrarse por el Andaluzia, y Estremadura, robando y destruyendo quãto topauan. El Rey (viendo q̃ la cosa yua tan de veras) junto la mas gente q̃ pudo: y determino de yr el en persona a esta tan importante jornada. Iuntaronse los dos campos cerca de Xerez de la frontera, en las riberas del Rio Guadalete:y cõ el mayor corage y denuedo, que nunca se vio, trauaron entre si, vna de las largas y crueles batallas que se han visto en el mundo. La qual duro toda vna semana entera, que de dia y de noche, no hazian otra cosa sino pelear. En todo este tiempo, no se conoscia por ninguna de las partes la victoria: hasta q̃ ya vn Domingo de mañana a onze dias del mes de Setiembre el Conde don Iulian, y los Godos que con el peleauan, en el exercito, fueron apretados de los Moros, de tal manera que de todo punto los desbarataron. Y aun cõ todo esso, no fueran los Christianos vencidos, sino fuera porque los dos hijos de Costa, sobrinos del Rey, se passaron, al mejor tiempo, a los enemigos, por trato que cõ ellos tenian hecho, de passarse: con que les darian el Reyno, que su tio les tenia vsurpado. Lo qual los Moros no cumplieron despues. Hallose el desuenturado Rey, personalmente, en esta cruel guerra: y dizen que entro en la batalla vestido de oro y brocado, con vna riquissima corona, con sceptro real de oro, y con vnos çapatos llenos de muy preciosas piedras, sentado en vna litera de marfil, de inestimable valor, que la lleuauan dos muy hermosas azemilas, como a tan alto y poderoso Rey pertenescia. Nũca viuo ni muerto, pudo ser visto, mas de que a la orilla del rio, se hallaron sus vestidos y el sceptro, y corona, y vn cauallo que tenia el en mucho, llamado Orelia. Muchos años despues, se hallo en Portugal junto a Viseo, vn Epitaphio en lengua Latina que dezia desta manera.

Batalla reñidissima de ocho dias enteros.

HIC IACET RODERICVS, Vltimus Rex Gothorum.

Epitafio d̃l Rey dõ Rodrigo.

Maled Ctus furor impius Iulian. qui pertinax.
Indignatio eius quia dura.
Vesanus furia, Animosus indignatione, Impetuosus furore, Oblitus fidelitatis, Immemor Religionis, Crudelis in se, Homicida in Domum, Hostis in domesticos. Vastator in patriã, reus in omnes, Memoria eius in omni ore amaresçet, Et nomen in æternum putresçit.

La sentencia del Epitaphio en Romance es esta.

Aqui jaze Rodrigo vltimo Rey de los Godos. Maldito sea el furor impio de Iulian, que tan pertinaz y porfiado el fue. Maldita su indignacion porq̃ fue tan dura. Loco y cruel le

torno la furia. Animoſo le hizo la indignaciõ, Impetuoſo el furor, Oluidado de la fidelidad, deſacordado de la Religion, Cruel para ſi miſmo, Homicida contra ſu Señor. Enemigo de los de ſu caſa y nacion, deſtruydor de ſu patria, culpado y malhechor para con todos. Amarga ſera en la boca de todos ſu memoria, y para ſiẽpre ſe corrompera y ſe podrecera ſu nombre. Tenia el Rey en eſta guerra, mas de cien mil Chriſtianos: pero eſtauan todos muy flacos y debilitados; de la hambre muy terrible, y peſtilencial, que en Eſpaña auia ya durado dos años enteros. Dexado a parte, que con la larga paz, y demaſiado vicio, y regalos, y a los Eſpañoles no eran los que ſolian. Ganaron los Moros eſta memorable batalla, en el año (ſegun eſta dicho) del naſcimiẽto de nueſtro Redemptor y Saluador Ieſu Chriſto, de ſiete cientos y catorze. Del Reyno y error del falſo Prophe ta Mahoma, eran paſſados ſolos nouenta y dos años. Y del Reyno de Eſpaña, dende Theodoredo (o ſi contamos dende Halarico) auia corrido, trezientos y veynte y dos años. Murieron en eſta vltima batalla haſta diez y ſeys mil Moros. Dende alli adelante (ſin hallar reſiſtencia) diſcurrieron por toda Eſpaña, y ganarõ todo lo que ay, dende el eſtrecho de Gibraltar, haſta los montes Pyreneos, y deſpues entraron por Frãcia, y ganarõ haſta dentro en Auiñon, adonde era la raya del Reyno de los Godos. Y ſino fuera por la mucha reſiſtencia, que hallaron en Carlos Martel, que a la ſazon era Gouernador de Francia, por la impotencia de Childerico Rey natural della, paſſaran mas adelante. Paſſaron deſpues el mar, y ganaron a Mallorca, y Menorca, y todas las otras Iſlas menores, de aquel mar haſta Cerdeña. Solos los Vizcaynos, por ſu valentia, y por la aſpereza de ſu tierra, ſe defendieron deſta calamidad, y nunca fueron conquiſtados, y aſsi ſon alabados por todos los eſcriptores, de muy valiẽtes, y de gran fidelidad y conſtancia. Porque la poſtrera nacion del mundo, que vino a poder del Imperio Romano fueron ellos, y deſpues que Auguſto Ceſar los acabo de conquiſtar, ellos fueron los que vltimamente deſampararon el Imperio. Y aſsi tambien en eſta perſecucion quedaron con ſu libertad, ellos y los Auſtrianos, que tampoco paſſaron a ellos los Moros. Fue grandiſsimo y lamentable el daño y eſtrago, que los Moros hizieron en eſta Prouincia de Eſpaña, porq̃ cõ ſu venida, ſe mudo de todo punto el eſtado de las coſas. No dexaron Igleſia Cathedral, que no la derribaron por tierra.

Año. 714.

Cuẽta de los años.

Vizcaynos gente valentiſsima.

No quedo pueblo ninguno, q̃ de grado, o por fuerça, no ſe les entregaſſe. Aunq̃ en Toledo, en Valencia, en Caragoça, y en otros algunos lugares principales, que ſe dieron a partido, nũca dexo de auer Chriſtianos que viuian en ſu ley, y tenian Obiſpos y Sacerdotes. El falſo Arçobiſpo Olpas, andaua con los Moros, y perſuadia a los Chriſtianos, a que ſe rindieſſen. Dexaron a algunos viuir en la ley de Ieſu Chriſto, aunque les quitauan q̃ no dixeſſen Miſſa publicamente. Los q̃ ſe quedaron a viuir entre los Moros Alarabes, retuuieron la Miſſa q̃ oy llamamos Mozarabe, q̃ ſe dize en Toledo, y en algunas Igleſias, en cierta manera differente de la Miſſa comun. Llamaſe la Miſſa, como ſe llamauan los q̃ la dezian, q̃ ſe deziã los Mixtiarabes, y corrompiendo el vocablo Mozarabes, q̃ en Romance es lo meſmo, que dezir los mezclados entre los Arabes, que aſsi ſe nombraron al principio los Moros que ſe vinierõ de Arabia, y deſpues los llamamos Alarabes. Otros dizen que de Muça, ſe llamarõ Muçarabes. Eſta Miſſa y el officio que conforme a ella ſe dezia en tiempo de los Godos, compuſieron el ſancto Arçobiſpo de Seuilla Fulgencio y ſu hermano ſancto Iſidoro. Eſte officio vſaron los Chriſtianos entre los Moros haſta q̃ don Alõſo Sexto, gano a Toledo, y ſuccedio lo que en ſu vida veremos llamandoſe ſiempre (deſpues que los Moros ganarõ aquella tierra,) la Miſſa Moçarabe, como ſe llama oy dia. Robaron eſtos infieles todo el Theſoro, y riquezas de las Igleſias. Prometian a los rendidos muchas coſas, y ninguna cumplieron. Finalmẽte los miſeros Eſpañoles, padeſcieron vna de las mas terribles perſecuciones, por ſus peccados q̃ no erã pocos, de quantas jamas nacion ninguna padeſcio. Quedaron algunos ſanctos Obiſpos, y mõges, en quien perſeuero la virtud, y recogimiẽto Chriſtiano. Eſtos ſaluaron en Aſturias, gran parte de las reliquias, y theſoros de las Igleſias, y alli ſe guarecieron, con el Catholico Infante don Pelayo, los que (como dize la eſcriptura) no ſe arrodillaron delante del ydolo de Baal. Lo que Pelayo, y los ſuyos hizieron veremos lo adelante en ſu lugar, quando tornemos a la relaciõ de los Reyes de Eſpaña, y alli veremos lo mucho que eſtos Paganos dieron en q̃ entẽder a nueſtros paſſados, por eſpacio de mas de ſiete cientos y ſetenta años, haſta que nueſtros inuictiſsimos, y muy Catholicos Reyes, don Hernando, y doña Iſabel, les acabaron de quitar, lo que tan injuſtamente poſſeyan. Y veremos como, lo que los Moros tardaron en ganar

ganar poco mas de dos años, lo defendieron tan porfiadamente, que apenas oy los hemos podido echar de noſotros. Eſto es lo que me pareſcio dezir aqui breuemente de la muy inſigne, y lamentable plaga, y perſecucion, que la nobiliſsima y muy catholica prouincia de Eſpaña padeſcio, de la qual, ſegun muchas vezes he dicho, fue la cauſa principal, la corrupcion de las coſtumbres en los Reyes, y en el pueblo. Y tomandolo de vn poco mas atras, el que fue la culpa de todos eſtos males, y calamidades que la republica Chriſtiana padeſcio, fue el deſuariado Emperador Iuſtiniano ſegundo, y los Tyrannos, Leoncio, Tiberio, y Philippico. Los quales por entender en executar ſus paſsiones, y ambicioſos deſſeos, deſcuydaron de yr a la mano a los infieles, y ellos ſin tener aquien temer, ſe deſmandaron a lo que nunca ellos ni nadie penſo. Los Emperadores que ſuccedieron luego, Arthemio, y Theodoſio, aunque no tuuieron culpa, porque no fue mas en ſu mano, no careſcieron della, pues fueron tan para poco, que no ſe ſupieron defender del peruerſo y heretico Emperador Leõ, que les ſuccedio. De ſuerte, que ſi bien queremos conſiderar el eſtado que la Igleſia y republica Chriſtiana tenia en los tiempos adonde agora llegamos, veremos facilmente, que anſi en lo temporal con la inundacion de los Barbaros infieles, como en lo eſpiritual, cõ las nueuas heregias que Leon tercero quiſo ſuſtentar el mundo eſtaua en la mayor tribulacion que jamas antes auia tenido, ni aun por ventura le tuuo haſta agora. Sino queremos dezir, que en eſtos nueſtros vltimos dias, no es menos la calamidad que el mundo padeſce, pues allende de lo mucho que los Moros y Turcos nos tienen occupado, tenemos acueſtas eſtos perfidos hereges Lutheranos, q̃ con ſus nouedades han alterado la paz y vnion vniuerſal de la Igleſia Chriſtiana. Y con eſto paſſemos adelante enel proceſſo de nueſtra Hiſtoria, boluiendo a las vidas de los Summos Pontifices, que nos quedan. La quarta parte de las coſas de Eſpaña, ſe pondra adelante, en el fin deſte libro quarto.

Gregorio II. Romano.

Cap. XXVII. En el qual ſe contiene la vida del Papa Gregorio ſegundo deſte nombre, Pontifice Romano.

91. Pon. AN infelice y trabajoſo eſtado, como acabamos de ver en el capitulo paſſado, tenia el mundo, y nueſtra ſancta madre Igleſia Chriſtiana, al tiempo que paſſo deſta vida el ſancto Pontifice Conſtantino primero. Por cuya muerte, el Clero Romano eſcogio, para dignidad y prelacia Pontifical, de la ſancta Igleſia Catholica Romana, a Gregorio. II. hijo de Marcello, natural de la ciudad de Roma. Bien es verdad, q̃ Blondo, author graue y de no pequeño credito (ſiguiendo como lo aduierte Marco Antonio Sabellico, los Añales de Guillelmo Bibliothecario Apoſtolico, que en eſte articulo andan muy errados) pone luego tras Conſtantino a vn Stephano, que le llaman el Segundo, pero la mas comun opiniõ de todos los eſcriptores es, no hazer mencion deſte Stephano: y anſi pondre yo en eſte lugar, a Gregorio. El qual ſiendo en Roma muy conoſcido, por ſus grandes virtudes, y excellẽte doctrina, fue meritiſsimamente eſcogido, para tan alta dignidad. El Papa Sergio le ordeno de las primeras ordenes, y antes que ſubieſſe a otro grado mayor mereſcio por ſu buena opinion, que ſe le dieſſe en guarda, la libreria, y los oratorios de la ſancta Igleſia Romana. Lo qual no ſe ſolia encargar a perſona que no fueſſe muy aprouada en letras, y de muy buena vida, y de mucho credito, y fidelidad. Dio deſpues en todo tan buena cuenta de ſi, que mereſcio ſer ordenado Diacono: coſa que en aquellos tiempos ſe tenia en tanto, como agora el Obiſpado, y no ſe daua ſino a quien ſus merecimientos lo grangeaua: no por dadiuas, ni como quiera que le pidieſſe. Fue muy querido ſiempre Gregorio del Papa Conſtantino, y pocas vezes ſe hallaua ſin el: y anſi le lleuo conſigo a Conſtantinopla. Adonde en muchas diſputas que ſe offrecieron, en coſas de la Fe, y del entendimiento de la ſagrada Eſcriptura, ſe moſtro ſiẽpre doctiſsimo, en el reſponder, y en dar ſu ſentencia, en qualquiera queſtion, que ſe tratalſe. De donde vino a cobrar mucha fama, y reputacion de letrado. Deſpues muriẽdo el Papa Cõſtantino, fue ſin difficultad pueſto en ſu lugar. Procuro luego reparar los muros de la ciudad que eſtauan en algunas partes gaſtados: y adereço en los templos de ſant Pedro, y Sant Laurencio extra muros, algunas coſas, que con el tiempo eſtauan muy maltratades. Moſtroſe, en todas las coſas liberal, y tan diligente, en redemir neceſsidades de pobres, y de Monaſterios neceſsitados, que ſeria largo contar lo mucho que en eſtas buenas obras gaſtaua. Hizo a ſu coſta vn Monaſterio en la via Hoſtienſe, junto a Sant Pablo, y otro de S. Andres, adonde puſo Monges. Tuuo grandiſsimo cuydado de que la Fe de nueſtro Señor Ieſu Chriſto ſe multi-

multiplicasse por el mundo. Y como quiera que en las prouincias de Alemaña, auia muchas gentes barbaras, que por falta de doctrina aun no auian recebido la religion Christiana: y si la tenian estauan en ella poco instruydos, tuuo gran diligencia, en hazer que se conuirtiessen a nuestra sancta Religion. Y para esto embio a Alemaña vn sancto Monge llamado Bonifacio. El qual hizo tambien su officio, q̃ con su singular doctrina y exemplo, traxo al conocimiento de la verdad Christiana, infinitos millares de gentes. Y con la fama que alla tenian de la sanctidad del Pontifice, venia a Roma cada dia, muy muchos a verle: y a recebir de su mano el baptismo. Estaua el mundo en el estado, q̃ arriba vimos: y tenia el Imperio Romano el Emperador Leon tercero. Porque de sus competidores, Philipico estaua en la carcel, y sin ojos: Arthemio era toda via Clerigo, y Theodosio Frayle. En Italia era Rey de los Longobardos Luytprãdo: y en Francia esclarescian las marauillas y hazañas, de Carlos Martel: del qual descendio despues la nobilissima familia de los Emperadores de Alemaña, Carlos Magno, y Ludouico y los demas que veremos en su lugar. Tenia Luytprando, guerra muy ordinaria, con los Bauaros de Alemaña, y Vngria, sus comarcanos: y a esta causa, diziendo, que con la donaciõ que Aritpherto su predecessor auia hecho ala Iglesia Romana, le auia disminuydo mucho su Reyno: intento de quitar al Papa, todas aquellas tierras, pero fue tanta la buena maña de Gregorio, y su diligencia, que acabo con Luytprando confirmarse la donacion. Acontescieron en estos dias grandes señales en el cielo, y en la tierra, que fueron pronostico y anuncio de los desastres y calamidades, que luego adelante succedierõ, por la tyrannia de Leon. Crecio el rio Tiber tanto, que en espacio de siete dias no se pudo andar por la ciudad de Roma, sino en barcas grandes, y cayeronse muchas casas, y edificios principales: y siguieronse infinitos daños, en los panes y arboles. Viose vn Cometa estraño, que arrojaua terribles rayos, dẽ de el Oriente hazia el Septentrion. Vuo vn nunca visto Ecclipsi en la Luna: muy de otra suerte, de lo que ordinariamente suele acontescer, por via natural. El sancto Pontifice (conosciendo, que todas estas cosas, eran señales de estar nuestro Señor ayrado, y con razõ contra su pueblo) no cessaua de hazer cada dia processiones, y Letanias, y de occuparse en ayunos y oraciones: suplicãdo a nuestro Señor alçasse su indignacion de sobre el pueblo Christiano. Estando el en estas sanctas occupaciones, le vino nueua, de como el Duque de Venauente, por engaño se auia apoderado de la fortaleza de Cumas, que era del patrimonio de Sant Pedro: y pertenescia a la Iglesia Romana. Escriuio luego Gregorio al Duque, amonestandole que dexasse lo que no era suyo, cõ apercebimiento, de que no lo haziendo, procederia cõtra el por sus censuras, hasta excomulgarle. Eran en el mundo bien temidas las armas Espirituales del Papa, aunque despues lo vinieron a ser harto mas. No quiso con todo esso el Duque hazer lo que se le mãdaua. Por lo qual el Papa le fue necessario, escriuir a la ciudad de Napoles, y embiar con las cartas gẽte de guerra, mandandoles, que luego pusiessen orden como quitassen al Duque lo que tan injustamente auia vsurpado. Embio para esto por su legado a Teudino Diacono Romano, el qual, en pocos dias, se dio tal recaudo, que cobro la fortaleza: y traxo captiuos, quinientos Longobardos: sin otros trezientos que murieron en la batalla. De suerte que ya los Pontifices començauan a se aprouechar de las armas corporales, quando las Censuras no bastauan: vsando de remedios mas asperos, quãdo la inobediencia no se podia curar, cõ palabras y buenas amonestaciones. Y por ventura fue esta la primera guerra, que la Iglesia Romana hizo a nadie, para cobrar lo suyo, vsando del remedio del derecho natural, que permite, repeller vna fuerça contra mayor. De lo qual no ay porque murmurar, pues lo que naturaleza enseña a todos los animales, que es la defensa, no se puede negar a los Sacerdotes, ni al Romano Pontifice, digo esto (de passo) para satisfazer a estos Lutheranos, que tan caninamente reprehenden, que el Papa se defienda con armas de quien sin razon pretende injuriarle. Con esta victoria de Teudino, quedo el Papa Gregorio sin alteracion ni desasosiego ninguno: y desoccupado para entender libremẽte en los negocios de la Iglesia. Reparo, y puso en buena orden, el templo de sancta Cruz en Hierusalem, que ya dias auia estaua desamparado, y hizo en el vn portal muy hermoso. Edifico vna capilla, y oratorio en el Monte Celio. Hizo de la casa de su madre, vn Monasterio en hõra de sancta Agatha virgen y martyr, y dotole de muy buenas possessiones. Ganaron en estos dias los Moros la Isla de Cerdeña, y Luitprando rey de Lombardia, saco della (antes que los Moros llegassen) el cuerpo del

Bonifacio Monge.

Luytprando Rey de Longobardos y Martel Rey de Francia.

Guerra entre Gregorio y el duque de Venauente.

Teudino Diacono.

Gregorio II. fue el primero que hizo guerra a sus enemigos. L. illum. ff. de iust. & iur.

Guerra justa puede hazer el Papa.

Cerdeña ganada de los moros

Cuerpo de S. Agustin

po del glorioso doctor Agustino, que auia ya dozientos años y mas, que los Catholicos, huyendo de la furia de los Bandalos Arrianos, le auian traydo alli de Bona. Pusole este deuoto rey en Pauia, adonde fue tenido en grandissima veneracion. En el Oriente auia grandissimos tumultos, porque los Moros de Asia, y Zulemon su Amiratho, vinieron en grandissimo numero, con armada de trezientos nauios, sobre Constantinopla, y cercaron dentro al Emperador Leon. Fue este vno de los porfiados y largos cercos, que nunca jamas se han visto, porque duro tres años enteros, y passaron en el muy muchas cosas, que no soy obligado a contarlas. Padescieron los cercados, y los cercadores, grandissimos trabajos y fatigas, y creese que los Moros tomaran la ciudad, sino fuera por los Vulgaros, que (como Catholicos Christianos y buenos amigos del Imperio) vinieron a socorrer al Emperador, y mataron mas de treynta mil Moros. Muriose Zulemon, durante el cerco, de donde nascio entre los suyos grandissima dissencion, sobre quien seria Amiratho. Mientras duro esta pendẽcia, no tuuieron atencion al cerco, y despues Ahumar, que fue elegido, tuuo harto que hazer en confirmar su reyno. Defendianse los cercados con las armas quanto podian, y mucho mas cõ ayunos, y oraciones, y Ledanias que cada dia se hazian. Por lo qual nuestro Señor fue seruido, que los infieles se retiraron tan perdidos y destroçados, que los mas dellos murieron de hambre frio, y dolencias, y las naues casi todas se quebron, antes que salliessen del puerto. No quedo muy alegre la ciudad con la partida de los Moros, porque luego le sobreuino vna terrible pestilencia, tal que affirman auerse muerto en pocos dias, mas de trezientas mil personas. Deuieran bastar todas estas persecuciones y fatigas para sanar el mal animo del Emperador Leon, y deuiera el como agradescido, dar gracias a nuestro Señor Iesu Christo, porq̃ tan milagrosamente le auia librado de las manos de tan poderoso y cruel enemigo, y entender que aquella pestilencia, y los demas trabajos se los embiaua Dios, en castigo de sus peccados, y de los del pueblo, y deuiera como buẽ Christiano emendarse dellos. Mas el era tan malo, que todas estas cosas obraron en el lo contrario de lo que deuian obrar. Porque luego en acabandose la guerra con los Moros, la començo el a hazer a sus pueblos, con tyrannias y robos, y a fatigar a Italia y a Roma con nuevos tributos y empresti[illegible]

Zulemon Amiratho cerco a cõstantinopla.

Pestilẽcia en Constãtinopla.

Leon. 3. heretico luego apostata.

to con esto, comenco a robar los templos y lugares sagrados, quitandoles las proprias, y rẽtas que tenian. Y sobre todo (mostrandose he rege, y defensor de la perfidia de Philippico) mando raer y quemar, todas las estatuas, y las Imagines de los sanctos por toda la ciudad, affirmando ser Idolatria, tener Imagines en los templos, ni adorarlas. El Papa Gregorio (como esto entendio) procuro luego el remedio posible, oponiendose en todas las cosas, a la furia y desatino del Emperador. De donde se le siguio, odio grandissimo con el. Y por su mãdado, ciertos ciudadanos de Roma, peruersos y malos, a quien offendia la sancta vida del Põtifice, se conjuraron contra el con determinacion de matarle. Fueron las cabeças desta conjuracion, Basilio Iordan Cartulario, Iuan Diacono, y Marino capitan de la gente Imperial en Roma. Los quales tentaron atraer a si, a Paulo Exarcho de Rauena. No pudierõ estos negocios hazerse tan secreta y recatadamente, que el pueblo no lo viniesse a sentir, y como Gregorio era comunmente bien quisto, y todos los buenos le amauan estrañamente, luego se puso en armas toda la ciudad, en fauor de su Pontifice. Acudieron sobre los conjurados, y matando al Diacono Iuan (que pudieron auerle a las manos) hizieron a Basilio, q̃ se metiesse en vn Monasterio, adonde despues murio. El Emperador Leon, como supo la resistencia, que el pueblo auia hecho en fauor del Papa, y q̃ el estoruaua sus exactiones, y tributos: embio a mandar expressamente a Paulo Exarcho que le prendiesse, o le matasse como mejor pudiesse. Procuro Paulo hazer lo que el Emperador le mãdaua. Mas el mesmo pueblo Romano que le libro del peligro passado, con fauor tambien de los Longobardos, que tenian el mesmo desseo de seruir a Gregorio le saco deste peligro, como del primero. No le faltauan con todo esso otros muchos trabajos, porque por vna parte el Duque de Spoleto, le tenia ocupada la ciudad de Narnia, y por otra, Luitprando rey de los Longobardos (q̃ ya tenia rompida la paz con el Emperador) auia tenido muchas vezes cercada a Rauena, y como no la pudo tomar, reboluio sobre la tierra de Roma, y tomo a Clusi, y otros lugares. El mal Emperador Leon (como supo todo lo que en Italia passaua) recebio dello grandissima pena y enojo, pero de ninguna cosa tanto como de ver que Gregorio se le vuiesse ya escapado dos vezes de entre las manos. Y para concluyr (si pudiera) la muerte del Papa, tanto por

Leon. III. quiso hazer matar a Gregorio. II.

to por el deſſeada,embio a Italia otro capitan y criado ſuyo,mandandole que ſe juntaſſe con el Exarcho Paulo,y mataſſe a Gregorio en todo caſo. Venido eſte capitan a Rauena, tomo de la gente de guerra,lo que le pareció que baſtaua,y partioſe luego para Roma, a dõde ya el Papa y el pueblo eſtauan auiſados,de lo que venia a hazer,pero tan ſin recaudo para eſtoruarſelo,q̃ ya tenian al Papa por muerto. Mas nueſtro Señor que nunca ſe deſcuyda de los ſuyos, remedio al ſancto Pontifice, de donde y como el no penſaua.Porque el meſmo rey y Luitprando,y el Duque de Spoleto(ſin que ſe les pidieſſe)le embiaron a offreſcer ſocorro, aſsi por el zelo de Chriſtiandad que les mouio como porque en todas las coſas deſſeauan cõtradezir y enojar al Emperador Leon . Fueronſe los Longobardos a Roma, y juntandoſe con los Romanos,que ya quando ellos llegaron,eſtauan pueſtos en armas. Salieron a toparſe con los Imperiales,los quales llegando a la puerta Salaria,cayeron en vna celada que el Duque de Spoleto les tenia pueſta, y el los hizo boluer corridos y mal pareciendo, ſin que oſaſſen tornar a hazer lo que les era mãdado.

Embaxada impia de Leon III. al Papa Gregorio II.

Como eſto ſupo Leon (viẽdo que ya ſus fuerças no baſtauan) embio a offrecer al Papa ſu amiſtad y paz,pero fue con vno de los mas abominables partidos, que ſe pudieran penſar. Diziendo que ſi queria ganar ſu gracia , y ſer del y de ſus gentes y vaſſallos honrado, y obedeſcido,mandaſſe luego quemar y raer de los templos, las Imagines de Chriſto, y de ſus ſanctos por toda la Chriſtiandad,como el lo auia hecho en Conſtantinopla.Recibio deſta blaſphemia,tan grande alteracion el Põtifice,quãto era razon. Y precediendo primero las moniciones ordinarias, pronuncio contra Leon ſentencia de excomunicacion , y priuacion de la dignidad Imperial, eſcriuiendo y mandando por toda la Chriſtiandad , que nadie le tuieſſe por Emperador , ni le obedecieſſe por tal.Lo qual ſin contradicion ninguna ſe obedeſcio,y los de Rauena,que ſolian ſer como la camara,y cabeça del Imperio en Italia,le quitaron luego a Leon la obediencia,y lo meſmo hizieron los Venecianos,y otros pueblos Imperiales.Y aun era tanta la authoridad del Papa,que muchos principes y pueblos de Italia trabajaron con Gregorio, que como auia priuado a Leon de palabra , le priuaſſe tambien de hecho, y eligieſſe el de ſu mano otro Emperador que fueſſe Catholico, y digno de aquel ſceptro,mas que no lo era Leon.Lo qual Gregorio,no quiſo hazer,por no abrir nueua puerta y occaſion a guerras y diſſenſiones, entre el , y el que nueuamente ſe nombraſſe . Y tambien creyendo que Leon ſe emendaria.Pero con todo eſſo los de Rauena , y otros pueblos echaron de ſi al Exarcho, y criaron ciertos Duques,para que los gouernaſſen, ſin reſpecto del Emperador. Por lo qual vn cierto Duque de Roma llamado Martino y Adriano ſu hijo , tomaron la voz del Imperio , y començaron a hazer guerra en nombre de Leon,contra algunos pueblos de Campañia.

Martino Duque de Roma.

Pero los Romanos mataron luego a Martino y Adriano, y hizieron Duque a Pedro ciudadano de Roma, y los de Rauena mataron al Exarcho Paulo. Y a eſta cauſa, tũbien los Lõgobardos occuparon algunos pueblos Imperiales,y a bueltas dellos, otros de la Igleſia.En lugar del Exarcho Paulo,embio luego Leon a Eurithio Eunucho mandandole , que en todas las coſas que ſe offreſcieſſen, contradixeſſe con todo ſu poder al Papa, y a ſus amigos , y miniſtros . Para lo qual Eurithio , luego que llego a Rauena, procuro hazer paz con Luitprando, y con todos los rebeldes al Imperio, offreſciendoles muchas dadiuas, y partidos auentajados,por tener mejor occaſion de oprimir y matar al Papa. Y junto con eſto , eſcriuio a Roma muchas cartas a perſonas,que a el le parecio que holgarian de hazer al Emperador eſte plazer, hinchiendoles de promeſas, y eſperanças grandes. No ſe pudieron eſtas cartas encubrir tanto , que no vinieſſen a noticia del pueblo, y haziendolas leer en publico, todo el vulgo a vna voz apellidaron contra el Emperador, y contra ſu Exarcho pidiendo al Papa los anathematizaſſe de nueuo,como a ſacrilegos , y hereges. Era grandiſsimo el peligro del Pontifice,y de toda la ciudad,y para remedio deſto, tomoſe por vltimo partido hazer paz con los Longobardos , y dexarles todo lo que auian occupado en los diasatras.De lo qual Luitprando holgo mucho, porque tenia particular afficion a las coſas del Papa , y porque juntãdo ſus fuerças con las de la Igleſia,tendria mas commodidad, para defenderſe del Exarcho,y domar a los Duques de Spoleto,y Venauente,que no le obedecian como eran obligados.Con eſta nueua paz q̃ Luitprãdo aſſento con el Pontifice,y cõ el pueblo Romano,que todo era vna coſa,vinierõ eſtos Duques a ſu obediencia. Y tornandoſe a ſu caſa, paſſo con el campo,por junto a la ciudad,y de alli embio a dezir a Gregorio, que con ſu licencia

Eurithio Exarcho.

cencia queria viſitar los cuerpos de los ſanctos Apoſtoles pacificamente. Holgo el Pontifice deſſo,aunque los Romanos, recelandoſe de la poca conſtancia y fidelidad que auian hallado en Luitprando ſe recogieron dentro de la ciudad. Mas el Papa y ſus Sacerdotes , eſperaron al Rey en el Vaticano , ſin recelo ninguno , y el ſe poſtro de rodillas a los pies del Summo Pontifice: y le beſo el pie con mucha humildad. Y deſpues de auer viſitado los ſanctos Tẽplos y reliquias de la ciudad, ſin injuria de perſona viuiente,ſe ſalieron los Longobardos della,y ſe fueron pacificamente con ſu Rey a Pauia.El Exarcho no oſo de alli adelante enojar al Papa:y pidiole humilmente le abſoluieſſe. Lo qual el Pontifice holgo hazer,y mando le que ſe boluieſſe pacificamente a Rauena,como lo hizo.Entonces el Emperador Leõ viẽdo que cada dia yua perdiendo el credito y authoridad en Italia , y que ya en Roma no le obedecian,y en Rauena muy poco : ſabido q̃ no auiã querido en Italia imitarle,en la impiedad de las Imagines: en lugar de emendarſe, propuſo en Conſtantinopla vna ley abominable,por la qual mando quemar publicamente todas las Imagines,y Crucifixos de nueſtro Señor, y de todos ſus ſanctos q̃ ſe hallaſſen, aſsi en las Igleſias,como en oratorios,y lugares publicos , y particulares. Y que las que no ſe pudieſſen mouer,para lleuarlas aquemar a la plaça,fueſſen raydas de los retablos,y paredes dõde ſe hallaſſen.Lo qual hizieron muchos de temor,y a los que no lo querian hazer, mando los matar. Y priuo de la Igleſia al Patriarcha Germano,porque ſe lo quiſo eſtoruar,dando la a vn herege amigo ſuyo,llamado Anaſtaſio. El qual oſo eſcriuir al Papa , deſuergonçadamente,diziendo,y amoneſtandole, que mandaſſe hazer lo meſmo en Roma,y en toda Italia.El Papa procedio de nueuo contra los dos, priuando y anathematizando al Patriarcha , y eſcriuiendo muy amenudo al Emperador, ſe emendaſſe , y no dieſſe lugar a tantos eſcandalos,y males como por ſu cauſa ſuccedian en el mundo cada dia. Mas el eſtaua tan obſtinado y endureſcido, que ningun fructo hizieron en ſu porfiado coraçon, las ſanctas amoneſtaciones del Papa. El qual finalmente deſpues de auer gaſtado ſus ſanctos dias, en limoſnas , ayunos y oraciones,auiendo reparado , y edificado muchos Templos, y hecho que otros tambien los edificaſſen(y particularmente a Pertinax ciudadano de Breſa, q̃ reedificaſſe el Monaſterio de Monte Caſino, que cien años antes los Longobardos,le auian deſtruydo)paſſo deſta vida tan trabajoſa y llena de peligros, para la eterna bienauenturança. Gouerno Gregorio ſanctiſsimamente la Igleſia Chriſtiana, diez y ſeys años nueue meſes y onze dias. Ordeno ciento y quarenta y ocho Obiſpos,treynta y cinco Presbyteros,y quatro Diaconos. Y (ſegun Sigiberto) fue el primero que mando que ſe ayunaſſen los Iueues de la Quareſma,q̃ antes tãpoco ſe ayunauã los Iueues, como agora no ſe ayunauan los Domingos. Fallecio a catorze de Hebrero,año del Señor,de ſiete cientos y treynta y vno.

Ayuno de los jueues de quareſma.

Año. 731.

Anaſtaſio Patriarcha herege.

Cap XXVIII. En el qual ſe cõtiene la vida del Papa Gregorio tercero, Pontifice Romano.

92. Pon.

TEnia la republica Chriſtiana en la alteracio, y deſaſſoſsiego que auemos viſto,el peruerſo Emperador Leon Iſaurico , quando falleſcio el Papa Gregorio ſegundo,en cuyo lugar , fue pueſto en la ſilla Pontifical de Sant Pedro , otro del meſmo nombre,que fue el tercero de los Gregorios, hijo de Iuan, natural de Suria, no menos ſemejante a ſu predeceſſor en la ſancta vida,coſtumbres,y doctrina, que en el nombre, y tan docto en las letras,y en las lenguas Griega y Latina,quanto otro ninguno de ſu tiempo. Era gran felicidad, que eſtando el mundo tan corrompido en todas las coſas, como entõces lo eſtaua,ſe hallaſſen tales hombres,como ſe hallauan para la gouernacion de la Igleſia vniuerſal.Y cierto es de dar gracias a nueſtro Señor por ello.Era Gregorio tercero tan ſancto como docto,y ſobre todo ſubtiliſsimo,en interpretar la ſagrada Eſcriptura,principalmẽte el Pſalterio de Dauid, que le ſabia de coro. Y con grãdiſsima facilidad le declaraua en diuerſos ſentidos,con gran profundidad de myſterios. Y allende deſu buena doctrina edificaua el pueblo poniendo por la obra lo que predicaua. Y ſobretodo eſto, fue vno de los Pontifices,que con mas eſtomago y animo defendio la fe , ſin tener temor de caer por ello en deſgracia de los principes Chriſtianos , en el nombre,y no en las obras, como adelante dire. Era humaniſsimo, charitatiuo, limoſnero, y muy liberal en redemir captiuos,y en pagar por los pobres,y viudas,las deudas honeſtas, q̃ ſabia el que no las podian pagar. Por lo qual todos le llamauan y le tenian por ſu padre.El primer cuydado ſuyo , fue occurrir al remedio de la heregia de las Imagines, que Leon y ſus ſequaces la procurauã introduzir en la Igleſia,

ſia,quitando della(tan ſin razon) lo que por vſo de mas de ſeteciẽtos años eſtaua en ella introduzido,y por dos Concilios vniuerſales,y muchos otros Prouinciales, eſtaua prouado. Y con mucha razon, pues las Imagines no ſe ponen en el templo,ni en otra parte,para que las adoren los Chriſtianos, parando en ellas, ſino en lo repreſentado por ellas, ni ſe ponen para idolatrar como hazian los Gentiles, ſino para exhortar,y prouocar a deuocion el pueblo Chriſtiano, y para leuantar los penſamiẽtos al cielo, adorando a Dios nueſtro Señor, en la memoria que ſe deſpierta, por la Imagẽ ſuya, y alabando a ſu bondad por la repreſentacion que hazen las Imagines de ſus ſanctos. Pues nadie ha de ſer tan neſcio,ni loco,que no vea que la Imagen de piedra,o de madero, o pintàda, ni es Dios,ni es el Sancto, ni a ella ſe deue la adoracion en quanto tal, ni en ſi,ſino en reſpecto de Dios,o del ſancto repreſentado por la imagen.Embio pues Gregorio ſus embaxadores,y deſpacho ſus breues en forma,para Leon y Conſtantino ſu hijo, que ya era cõpañero de ſu padre en el Imperio,y en la hereſia,y en los de mas vicios. Pero aprouecharõ tan poco eſtas amoneſtaciones, como las de ſu predeceſſor Gregorio. II. El Papa (viẽdo la obſtinaciõ de tan malos Principes) conuoco en Roma vn Concilio de todos los Obiſpos y prelados de Italia, los quales a vna voz determinaron ſer ſancto y loable,el vſo de las Imagines, y que ſe deuen tener, y vſar en los templos,y fuera dellos.Porque(allende de otras muchas cauſas, que para tenerlas ſe puedẽ allegar)es anſi, que las Imagines, cauſan en los ignorantes,y en los que no ſaben, entender la eſcriptura:y hazẽ el meſmo effecto que las letras en los que las ſaben.Porq̃ ayudan las Imagines a los ſimples,a traerles a la memoria:cõ los ojos, lo que con las letras no ſaben ellos hazer.Allende deſto, en el meſmo Concilio, anathematizo Gregorio de nueuo a los Emperadores,y (aprouando cõ las obras, lo que el Sancto Concilio auia determinado) mando renouar todas las Imagines, y pinturas antiguas y hazer otras muchas de nueuo, y muy ricas y deuotas.Hecho eſto, entẽdio luego en reparar los muros de Roma, y de otros pueblos de la Igleſia,porque ſabia que no le auian de faltar guerras, y trabajos. Succedieron en eſta coyuntura grandes alteraciones,y rebueltas, entre Traſimundo Duque de Spoleto, y Luitprando Rey de Lõbardia. Porque el Duque ſe rebelo contra ſu Rey,y el vino a caſtigarle con mano armada, y auiendole quitado algunos lugares,le hizo ſalir huyẽdo de ſu tierra,y acogerſe a Roma. Recibiole Gregorio debaxo de ſu amparo, y Stephano, Duque o gouernador de Roma le prometio fauor.Sin tioſe mucho deſto Luitprando, y embio a requerir al Pontifice le entregaſſe a Traſimundo,lo qual el no quiſo hazer.El rey vino a poner cerco ſobre Roma, y como vio que no la podia entrar(porque Stephano ſe la defendio muy bien)leuanto el cerco, y reboluio ſobre algunos lugares comarcanos, y tomo a Orta, Ameria,Blera,y Polimarcio,ciudades de la Igleſia.De alli boluio al Ducado de Spoleto,ganole y diole a Heldirico.Fueſe luego a Venauente,y quito aquel eſtado a Gilulpho hijo de Grimoaldo, y diole a Gregorio ſu nieto propio,y con eſto ſe boluio a Pauia. En llegando adoleſcio,tan grauemente,que penſo morir,y hizo ſu cõpañero y ſucceſſor en el reyno a Hildebrando, otro nieto ſuyo. Acabada deſta manera la guerra con Luitprando, tuuo Gregorio ſoſsiego y quietud algunos dias, haſta que los Romanos (no pudiendo ſuffrir q̃ Luitprãdo les tuuieſſe vſurpadas aquellas quatro ciudades)hizierõ gente y aparato de guerra, a titulo de que querian reſtituyr en ſu eſtado,al Duque de Venauente.Stephano Duque ſalio de Roma,y Traſimundo por otra parte. Ganaron a Spoleto,y otros lugares, y querien do recobrar las tierras de la Igleſia, el Rey ſalio a recebirles,y vino con ellos a batalla.Dela qual el Rey ſalio con victoria, y el Papa (viẽ do que ſi la coſa yua adelante,no ſeria mucho que ſe perdieſſen otras tierras, mas importantes,que las que ſe entendia cobrar) mando al Stephano,que dexaſſe la guerra,y q̃ ſe vinieſſe a Roma.Con lo qual el rey pudo facilmente tornar a deſpoſſeer a Traſimundo, y puſo en orden ſu gẽte para hazer al Papa guerra cruel. En eſte lugar, ay gran variedad entre Blondo y Platina, la qual naſce de poner Blondo (como arriba dixe)vn Pontifice Stephano,adonde nadie le pone,luego tras Cõſtantino. Pero el ſe engaño, ſegun ſe vee claro por dos Decretos, que tenemos, que al predeceſſor deſte Gregorio. III.le llaman Gregorio,y no Stephano. Blondo dize, que Gregorio de quien vamos eſcriuiendo) murio quando Luitprãdo gano a Spoleto, la ſegunda vez, y Platina dize,que murio adelante.Marco Antonio Sabellico, author muy graue y diligentiſsimo, y harto buẽ juez en eſtas diſſenciones,en coſa q̃ toque a Pontifices,ſiempre ſe huelga de creer a Platina(por que eſcriuio de propoſito ſus vidas)antes que a Blondo que las toca de paſſo. Y anſi yo me conformo en eſto,con el pareſcer de Sabellico, y Platina, y dexo a Blondo porque no nos confundamos. Eſto he querido dezir aqui, para ſatisfazer al Lector, por q̃ ſi alguna vez viere,que yo cuento alguna coſa de otra manera,que como el lo ha viſto en algun author,no ſe marauille,ni me tenga por mentiroſo,porque yo no eſcriuire nada, que no lo aya viſto en author digno de fe. Digo pues(boluiendo a mi cuento)que Luitprando (enojado de q̃ los Romanos le vuieſſen querido moleſtar,ayudando a ſu enemigo)vino cõ todo ſu poder ſobre Roma, y aſſento ſu campo en cerco della.Por lo qual el Papa tuuo neceſsidad de buſcar fauor,porque ſus fuerças no baſtauan a reſiſtir a tan poderoſo enemigo. Y como quiera que ya los Emperadores de Cõſtantinopla, ni del Exarcho de Rauena) que caſi no le auia)no ſe podia eſperar ſocorro(como en tiempos paſſados le ſolia tener el Põtifice en ellos muy cierto)fuele al Papa neceſſario,acudir al mas poderoſo principe,que a la ſazõ auia entre Chriſtianos,el qual era el muy Catholico y valeroſo Carlos Martel, capitan general de Francia, y caſi Rey,por la inabilidad de Childerico. Al qual Gregorio eſcriuio luego,ſignificandole,el peligro grande en que Luitprando le tenia pueſto, y rogando le mucho tomaſſe el cuydado de le defender.El Catholico Carlos Martel, tocado del zelo de la religion,eſcriuio luego al rey, pidiẽdole muy encarecidamente,alçaſſe el cerco, y dexaſſe la guerra que al Pontifice hazia,porque ſi porfiaua en lleuarla mas adelãte, el no podria dexar de venirle a ſocorrer.Era tanto el reſpecto q̃ todo el mundo tenia a Carlos Martel,q̃ Luitprando ſin difficultad ninguna, hizo luego lo que ſe le rogo, y ſin paſſar mas adelante en la guerra,ſe aſſentaron las pazes a contento y ſatisfaction del Papa. Con lo qual el ſancto Pontifice quedo deſoccupado, y libre para poder entender en ſus Sanctos exercicios, de limoſnas y edificios ſanctos.Ordeno,y hermoſeo el altar mayor de la Igleſia de Sant Pedro, con muy ricas colũnas de piedra Onyx, y puſo encima dellas vn coronamiento, y cubierto con vigas de plata,o alomenos guarnecidas dello, y encima muy ricas y hermoſas Imagines, de nueſtra Señora,y de los ſanctos Apoſtoles.Hizo tambien vna capilla muy rica en la meſma Igleſia puſo en ella muy muchas reliquias de ſanctos,y dotola, para que cada dia ſe dixeſſe en ella vna miſſa. Añadio Gregorio en el Canon de la Miſſa ciertas palabras que dizen. *Quorum ſolemnitas, in conſpectu maieſtatis celebratur Domine Deus noſter toto in orbe terrarum.* Pero ni entonces ſe recibierõ, ni agora las vſamos.Dio anſi meſmo, a eſta Igleſia de S. Pedro,muchos y muy ricos vaſos de oro, y plata,y mando labrar vna riquiſsima Imagen de nueſtra Señora,con ſu ſagrado hijo en los braços de oro finiſsimo. La qual dura oy,en ſancta Maria la Mayor.Reparo la Igleſia de ſant Griſogono,y puſo Monges en ella,y lo meſmo hizo en otras muchas partes. Dioles rentas y poſſeſsiones con que ſe ſuſtentaſſen, y la regla y orden que auian de guardar.Mando q̃ en la Igleſia de S. Pedro,vuieſſe la frequencia y ordẽ en el celebrar los officios Diuinos,que oy dura que antes del no auia tanta. Con eſtas y con otras ſemejantes occupaciones,era Gregorio amado de Dios,y del mundo, y quando nueſtro Señor fue ſeruido lleuarle para ſi,embiole vna enfermedad,de la qual vino a morir, en el año del Señor,deſetecientos y quarẽta y vno. Auiendo que regia la Nauezilla de S. Pedro, diez años, ocho meſes,y veynte y cinco dias. Falleſcio a veynte y nueue de Nouiembre,y fue ſepultãdo en la Igleſia de S. Pedro.Eſtaua toda via en Alemaña el ſancto Abbad Bonifacio,entendiẽdo en los negocios de la conuerſiõ de los infieles. Tenemos vna carta de Bonifacio a Gregorio, con la reſpueſta del meſmo Papa.De la vna y de la otra ſe collige bien el grande zelo que los dos tenian,de la ſalud de las almas, y tambien la mucha authoridad,que eſtaua recebida en el mundo del Pontifice Romano,pues no ſe oſaua hazer nada ſin el, en parte ninguna. Hizo Gregorio tres vezes ordenes,y diolas a ochenta Obiſpos veynte y quatro Presbyteros,y tres Diaconos.

c. Perlatis de conſec. d. 3.

Conſtantino Ceſar.

Concilio en Roma en fauor de las Imagines.

Luitprando cerco a Roma.

Luitprando cerco ſegunda vez a Roma.

Gregorio tercero pidio fauor a Carlos Martel cõtra Luitprando.

Año. 741.

Capit. XXIX. En el qual ſe contiene la vida de Zacharias, Pontifice Romano.

93. Pon.

LAS coſas de la Republica Chriſtiana eſtauã en el eſtado que acabo de dezir y duraua toda via el largo y mal Imperio de Leon y Conſtantino. Y ſiendo en Italia muy grande la potencia de Luitprando,ocho dias deſpues de la muerte del ſancto Pontifice Gregorio.III fue puesto en la gouernacion de la Igleſia vniuerſal Zacharias, vnico deſte nombre,Griego de nacion,perſona de grandiſsimo valor,y bondad, y vno de los mejores Pontifices que la Igleſia de Dios ha tenido. Porque de mas de ſer manſiſsimo,

Zacharias Griego.

Anteceſſ. 11. q. 3. c. ſor. &c. Quod predeceſſor.

fisimo, y de suauisimas condiciones,y dotado de todo genero de virtudes, fue estraño el amor que tuuo al pueblo Christiano teniendo a todos generalmente por hijos, como lo erã. Enojauase muy pocas vezes y muy tarde, y cõ mucha razon, y mouiase a misericordia facilmente. A nadie jamas dio mal por mal, antes (imitando a su maestro Iesu Christo) vencia siempre los malos,haziendoles bien. Y quando se vio sublimado en el throno Pontifical, por ninguno hizo tanto, como por sus enemigos, de quien auia recebido mal. Durauan toda via las antiguas enemistades,entre Luitprãdo, y Trasimundo. Duque de Spoleto, y anda ua Trasimũdo muy acossado,porque sus fuerças no eran tantas,que bastassen a resistir a vn tan poderoso rey, mayormente faltandole el socorro de la Iglesia,la qual(como vimos) tenian assentada paz con el rey. Desseando pues el Papa pacificar a Italia,y poner aquellos dos Principes en cõcordia, renouo la antigua paz con Luitprando,y en ella saco por condicion, que se le restituyessen las ciudades y tierras, q̃ los años atras auia vsurpado,y prometio el Papa,de fauorescer al Rey contra Trasimundo. No porque le desseasse hazer daño, sino por a traerle a que se rindiesse, viendo perdida de todo punto la esperança de fauor, pues sabia, que al cabo auia de lleuar lo peor necessariamente. No se engaño nada el prudente Pontifice,porque luego Trasimundo, se puso libremente en las manos de Luitprando,y el se cõtento con hazerle ordenar de Missa, y dio aql estado a otro nieto suyo llamado Agiprando. Importunaua el Papa cada dia con sus cartas al rey, cumpliesse con el su palabra,pero a el nunca le faltauã escusas, para no lo hazer. Por lo qual Zacharias determino de verse con el en Narnia, adonde Luitprando se auia ydo a descansar. Como el Rey supo su venida, salio le a recebir con toda su corte, ocho millas fuera de la ciudad,y como llego a el, luego se apeo,y besandole el pie con grandissima humildad y veneracion,le tomo por la rienda, y nunca mas quiso subir a cauallo en todo el camino. El dia siguiente, dixo el Papa la Missa, y en ella hizo vna larga y elegantissima platica al Rey,ya todos los grandes de su casa:exhortandolos a la paz y quietud, y al seruicio de Dios,con tanta authoridad,y eloquencia (poniendo les delante los muchos inconuenientes que de la guerra se seguian,y lo mucho q̃ Dios se offendia con derramarse la sangre humana, y con las fuerças y robos que se cometian en la guerra)que pudo tanto con el Rey, y con todos los suyos,que le ablando estrañamente, y le hizo que luego restituyesse a la Iglesia lo que tenia della,y aunque le hiziesse (como le hizo)donacion de otras muchas tierras entre los Sabinos:las quales auian tenido los Longobardos mas de treynta y quatro años. Con estas tierras,le dio al Papa, la mesma ciudad de Narnia,adonde estauan,Ancona, y Sutrio, cõ el Valgrande,y alargo la paz, y liga cõ la Iglesia,por otros diez años, poniendo en libertad todos los captiuos de Roma y Rauena. Con lo qual,el sancto Padre, se boluio a Roma cõtento, acompañado de Agiprando nieto del Rey,y de Remingo Duque de Toscana. Los quales entregaron al Papa(de camino)las quatro ciudades,sobre que auia sido la contienda, y el Rey deshizo su campo, y se boluio pacificamente a Pauia.

Luitprando hizo donacion a Zacharias de muchas tierras.

Entre tanto que todas estas cosas passauan en Italia,los dos tyrannos Leon, y Constantino,perseguian mas que nũca las Imagines,martyrizando crudelissimamente, todos los que no las querian quemar,y raer, como ellos lo tenian mandado. Casose en estos dias Constãtino. V. con Irene hija de Cacano Rey de Bauiera, muger sancta y muy Catholica, como lo veremos adelante y tan maltratada por esso del suegro,y marido,que por poco le quitaran la vida. Muriose tambien entonces, el valeroso Capitan y apar de Rey,Carlos Martel, en Francia,dexando tres hijos el vno bastardo Grifon,y de los legitimos Carlo Mano, y Pipino, de los quales dire en su lugar, lo que conuenga,porque de Pipino,nascio el famoso Emperador Carlos Magno,y el vno y el otro fauorescieron valerosissimamente a la Iglesia Romana. Buelto pues a Roma el sancto Pontifice Zacharias, fue increyble el regozijo y plazer de todo el pueblo, y las gracias que todos dauan a nuestro Señor por tan singular Prelado como les auia dado de su mano. Y en reconoscimiento de las mercedes,que con tan buen despacho auian recebido de la mano de Dios,mando Zacharias que se hiziessen processiones,y letanias, y entre otras se hizo vna muy sumptuosa, en sancta Maria la Redonda. Duro en Italia esta paz,no mas de vn año, porque Luitprando(que no sabia guardar palabra,ni tener sossiego) al mejor tiempo que todos estauan descuydados vino con gran poder y puso cerco sobre Rauena. De lo qual el Papa sintio grandissimo dolor, y embio luego por sus embaxadores,al Obispo de Tusculo,y

Muerte de Carlos Martel.

Luitprando cerca Rauena.

lo,y al Primicerio Romano Ambrosio, para que de su parte rogassen al Rey,con grande instãcia leuãtasse el cerco, y se acordasse de guardar las capitulaciones hechas en Narnia. No por esso dexo Luitprando, de proseguir en la guerra,y poner en harta congoxa al Exarcho Eutichio,que defendia la ciudad valerosamente,aunque le faltauan fuerças,para suffrir el cerco mucho dias. El Papa,como vio que sus embaxadores no bastauan(confiado,de q̃ su presencia no dexaria de obrar mucho cõ el Rey) partio luego de Roma,para Rauena. Lo qual como el Rey supo,luego leuanto el cerco,por que no pudo suffrir,a ver el rostro venerable del Papa Zacharias,a quien auia poco guardado la fe prometida. Tomo el camino de Pauia,y de passo,saqueo la ciudad Classense,junto a Rauena. El Pontifice,no por esso dexo su camino,antes se fue en su seguimiento. Alcançole desse cabo del Po,y el Rey (viendo que ya no podia menos hazer)saliole al camino,y recibio con la mesma veneracio que la vez passada, y por su respecto, hizo todo lo que se le pidio,restituyendo a sus dueños,lo q̃ en aquella jornada auia ganado. Despues de auer en casa del Rey descansado algunos dias,dio la buelta para Roma,y fue recebido con gran triumpho,y dieronse a nuestro Señor loores cõ Ledanias,y fiestas,por tan gran beneficio. Antes q̃ los regozijos se acabassen, vino la nueua bien alegre,de la muerte de Luitprando:con la qual toda Italia se holgo mucho, pareciendoles que faltando en ella vn hombre tan bullicioso, y guerrero,duraria muchos años la paz tan desseada. Succediole en el Reyno Hirprando su nieto,y porque,o el se murio, o le quitaron el Reyno(que de todo ay auctores)el duro pocos dias en el, y los Longobardos eligierõ por su Rey a Rachisio vn capitan muy famoso y valiente entre los Longobardos. El qual(mostrandose muy Catholico,y obediẽte a la Iglesia)hizo paz por veynte años, con el Papa Zacharias. En esta sazon,o poco antes, murio ya en Constantinopla, el mal Emperador Leon. III. auiẽdo sido mas de veynte y quatro años, siempre herege, y rebelde a los mandamientos de la Iglesia. Lo qual(y principalmente el odio que tuuo con las Imagines)dizen que se le pego,de vna conuersacion muy intrinseca, que tuuo en su mocedad con ciertos Iudios. Tanto puede en los hombres la mala compañia,y lo que se aprende en los primeros años. Dexo en el Imperio a su hijo Constantino. V. rto peor aunque su padre,aunque no era po co poderlo ser tan santo. Dizen deste mal Emperador Constantino,que quando le baptizaron se ensuzio en la pila, lo qual deuio de ser pronostico, de la poca reuerencia que auia de tener,y siempre tuuo a los sanctos Sacramentos,y vuiera sido bueno,q̃ se ahogara en aquella agua antes que baptizarse. Holgose todo el mundo con la muerte de Leon. Y holgaranse mas, sino vieran que quedaua en su lugar quiẽ no se esperaua que seria mejor que el. Aunque toda via el sancto Papa Zacharias(confiado de que por ventura se emendaria, faltandole el Padre)le escriuio, dandole el para bien del Imperio y consolãdole de la muerte de su padre,y junto con esto le embio vna instruction muy larga y Catholica de lo que el auia de hazer,y creer,para saluarse. Exhortandole siempre a la obediencia de la Sancta Madre Iglesia de Roma, como cabeça de todas las Iglesias. Quando los embaxadores del Papa salieron de Roma con este recaudo,era ydo Constantino en vna armada,contra los infieles que tenian occupada la mayor parte de Egypto:aunque toda via entre ellos auia algunos Christianos Boluiose desta jornada muy presto a Cõstantinopla: porque al tiempo que queria tomar tierra en Alexandria, le vino nueua,que Arthausto,hombre bullicioso se le auia hecho Emperador. Y sin mas detenerse dio buelta, y con tanta diligencia salto en tierra, y entro en la ciudad, que Arthausto no tuuo tiempo de proueerse, y Constantino le vuo en su poder, y le saco los ojos. En acabando de pacificar aquel tumulto, oyo con buena gracia, la embaxada del Papa,y algunos dizen que dio buena esperança de si con la blanda respuesta,aunque otros dizen que no la dio buena, ni mala, como son Blondo, y quien le sigue. A mi parescer,segũ el era,fue harto que no la dio muy mala: pero basta que despues lo hizo todo al reues de lo q̃ Zacharias le amonesto. En Francia, en estos mesmos dias por la inhabilidad del Rey, tenian partida la gouernacion de las tierras entre si los dos hermanos Carolomano, y Pipino hijos del valeroso Carlos Martel. Que Grifon, era tan malo y robador que por esso le pusieron aquel nombre. Tuuieron algunos dias los dos el Reyno partido entre si,a titulo de gouernadores, y de ay a poco el Carolomano (como hombre Sancto y deuoto que entonces era) vino en tanto aborrecimiento de las cosas de todo el mundo,que de su prompta voluntad renuncio al hermano todas las tierras que tenia, y se fue a Roma

Hirprando Rey Lõgobardo.

Rachisio Rey Longobardo.

Constantino. V. llamo Pr[illegible] conime, porque s[illegible] ensuzio en la pila del Baptismo.

Arthausto se rebelo cõtra Cõstatino. V.

Carolomano y Pipino gouernadores de Francia.

Carolomano se metio mõge.

P y puesto

y puesto a los pies del Papa Zacharias, le pidio el orden Sacerdotal. Diosela el Pontifice de muy buena gana, y con ella el habito de sant Benito, y embiole a Monte Casino, porq̃ assi lo pidio el haziẽdo voto de viuir y morir alli: aunque despues no lo guardo, como despues lo veremos. En lo que le duro su buena intencion, hizo con el Papa que le diesse licencia para lleuar el cuerpo del sancto Abbad Benito, del Monasterio Floriacense a Monte Casino. Pero, aunque el Papa escriuio al Rey Pipino y al Abbad Floriacense, y aunque el Rey por mandarselo el Papa embio tres Obispos para que sacassen al Sancto cuerpo, y le entregassen a los Monges de Monte Casino, no fue Dios seruido que se sacasse, antes vino sobre los tres Obispos vna tal ceguedad, que no pudierõ hazer lo que queriã, y anssi se quedo el sagrado Abbad adonde antes estaua. Segun lo refiere largamente Menegaldo author antiguo, cuya historia yo vue y la tengo de mano, y no se q̃ande impressa aunq̃ cierto lo merece. Quedo con esto Pipino solo en la administracion del Reyno, y pareciose en todas las cosas tanto a su padre, que hizo señaladissimas hazañas en armas contra los infieles, y contra otras gentes q̃ seria largo quererlas yo contar. Finalmente, las cosas del Rey Childerico, eran tan insuffribles, que ya no auia paciencia que bastasse a cõportarlas. Y tanto vino a crescer la estimacion y authoridad de Pipino, que (de acuerdo de todos los estados del Reyno) se começo a tratar de quitar el titulo del Rey Childerico por incapaz y dañoso a la Republica: y darle a Pipino que tambien le merescia. Dando y tomãdo en este negocio, los Francesses acordaron pedir parecer y consejo al Papa Zacharias, de lo que harian. El qual consideradas las calidades del vno y del otro Rey y los grandes inconuenientes q̃ de la floxedad y poca discrecion de Childerico se podian seguir: y lo mucho que todo aquel Reyno, y la Iglesia Romana, deuian a la casa y familia de Pipino, pareciole muy buen consejo aquel: y procediẽdo en el negocio, por via juridicia, como supremo juez, a quiẽ en las cosas arduas, y en los debates y contiendas entre los Principes que no reconoscen superior, pertenece la determinacion de las causas, pronuncio sentencia de priuacion contra Childerico, y absoluiendo a todos sus subditos, del juramento y omenage, que como a Rey le teniã hecho, dio a Pipino el titulo y corona Real de todas las tierras que a Childerico pertenesciã. Como de todo esto tenemos authoridad y testimonio del Papa Gelasio, escriuiendo al Emperador Anastasio, y lo tenemos puesto en vn Decreto. De suerte, que ya la Magestad Pontifical, en estos dias, auia llegado a poner y quitar Reyes en el mundo: y aun llego a poner Emperadores, como presto lo veremos. El Rey Childerico no hizo ninguna resistencia, antes se ordeno y se metio en vn Monasterio.

Milagro sobre la trãslacion de S. Benito.

Menegaldo Mõge.

Zacharias dio el Rey no a Pipino.

Cd. Alim. Item. 15. q. 6.

Mientras todas estas cosas passauan en el mundo, el Rey Rachisio de Lõbardia, oluidado de la paz que tenia capitulada con el Papa y con el Imperio, salio de Pauia con gran poder; y entrando por las tierras del Exarcho puso cerco sobre Perosa. Partiose luego de Roma Zacharias cõ el cuydado q̃ solia para estoruar que Rachisio no executasse la intencion que tenia de destruyr aquella ciudad. No lleuo cõsigo gente ni pertrechos de guerra, sino su gran autoridad y eloquencia. Con las quales pudo harto mas, q̃ otros con armas. Porq̃ no solamẽte acabo con Rachisio que dexasse la guerra: mas aun le persuadio de tal manera a dexar el mundo que sin difficultad ninguna, en llegando a Pauia (para donde se torno) hizo renunciacion del Reyno y de todas sus pompas en Aystulpho su hermano, y tomando sus hijos y muger se boluio a Roma: suplico al Papa le ordenasse. Y assi dexo el mundo, y se metio Mõge, imitando a Corolomano: de los quales adelante veremos el fin q̃ vuieron. De la manera q̃ auemos visto, administro la Iglesia Christiana este sancto Pontifice, gastando siẽpre su tiempo en poner pazes entre los principes: y estoruando los males y daños q̃ de las guerras se suelẽ seguir. En lo qual gasto casi todo el tiẽpo de su Pontificado, q̃ fueron diez años y tres meses. Y si algũ rato le sobro destas occupaciones y jornadas, todo lo empleo en adereçar y reparar tẽplos y lugares Sagrados en Roma. Hizo en S. Iuan de Letrã vna torre, y vn muy hermoso y ancho portal. Ensancho muchos apossentos: puso rexas de hierro, y puertas de metal. Mando pintar en el portal, vn Mappamũdi muy copioso. Renouo muchas Imagines de Sãctos: y hizo otras de nueuo para cõfusion de los hereges Imaginarios. Dio rẽta particular a todas las Iglesias de Roma para las lãparas. Mãdo labrar vn riquissimo frontal para el altar mayor đ S. Pedro, đ oro y perlas, cõ el nascimiẽto đ nuestro Señor Iesu Christo bordado en el. Edifico, đ los fũdamẽtos, la Iglesia đ S. Gregorio in Velabro: y puso alli la cabeça del mismo Sãcto. Cinco millas fuera đ Roma hizo vna capilla de Sãcta Cecilia, camino de Tibuli, y otra

Rachisio cerco a Perosa, y por ruegos de Zacharias dexo la guerra y el mundo.

Aystulpho Rey Lõgobardo.

y otra de sant Cyro Abbad, Labro a su costa todo el techo del Monasterio de sancto Eusebio que se cayo. Dexo renta, para cierta limosna cotidiana en sant Iuan de Letran. Mando a los Venecianos, que so pena de excommunio, no señalassen en el rostro ningun esclauo Christiano, para vender a los infieles. Fue demas de lo dicho, muy docto en lenguas, Griega y Latina. Traslado de Latin en Griego, los Dialogos de sant Gregorio, con zelo, de que los Griegos gozassen de aquellos exemplos. Tenemos oy algunas cartas del Abbad Bonifacio (el que conuertia los barbaros de Alemaña) para el papa Zacharias, y las respuestas del mismo Pontifice. En la vna de las Epistolas de Bonifacio, le pregunta cosas muy importantes: de las quales, y de la respuesta, que por su prolixidad yo no las ose poner aqui, se collige claramente, la grande authoridad que el Papa tenia en el mũdo, y como para congregar Concilio (do quiera que fuesse) auia necesidad de pedir al Summo Pontifice licencia. Estas fueron las sanctissimas occupaciones de Zacharias: y assi se deue creer, que le lleuo Dios a gozar de su gloria en pago dellas: fallescio a treze de Março del año de nuestra Redempcion, de siete cientos y cinquenta y dos. Hizo tres vezes ordenes, en las quales consagro, ochenta y cinco Obispos, y treynta Presbyteros y cinco Diaconos.

Año. 752.

Capit. XXX. En el qual se contiene la vida del Papa Stephano Segundo deste nombre Pontifice Romano.

94. Põt. VEgo en faltando desta vida, el excellente y valeroso Pontifice Zacharias (q̃ tã amado auia sido de todo el mundo) fue collocado en el throno Põtifical vn Sacerdote Romano, llamado Stephano, del qual ninguno de los authores haze caudal, ni le ponen en el Cathalogo de los Põtifices: porque vn dia o dos despues que fue electo, antes que vuiesse lugar de consagrarle, le hallaron muerto de Apoplexia, y por ventura de contento de verse papa: que no es cosa nueua morirse los hombres de plazer. Solo Onuphrio pone este Pontifice en el numero de los Stephanos, y le llama el segundo, y assi pone vn Stephano mas q̃ ninguno đ los escriptores, yo no hare cuẽta cõ el por no peruertir la orden comũ, aunq̃ en la verdad si auer viuido poco, no era causa bastante para quitarle del Cathalogo de los Pontifices, pues lo fue tanto quanto tiempo. Muerto este Stephano, sin dilacion ninguna, porque en entrambas elections no se tardaron sino solos doze dias, eligieron otro del mesmo nombre, que fue el segundo entre los Stephanos. Era Stephano natural de Roma, hijo de Constantino, tan sancto, y bien acreditado, que por sus conoscidas virtudes, y bõdad auia subido por todos los grados Eccle siasticos, hasta el Sacerdocio: y despues mereçio el Pontificado. Hizose la election de Stephano en sancta Maria la Mayor: y como el era tan bien quisto, fue tan grande el regozijo de todo el pueblo, que le lleuaron en hõbros, hasta S. Saluador: y de alli a sant Iuan de Letrã. Era sobremanera docto, y gran Predicador, y muy limosnero: lo qual todo vso mucho mas despues: que se vido Papa, que antes q̃ lo fuesse, y anssi administro la Iglesia, singularmente como adelante se vera. En los primeros, meses del Pontificado de Stephano todas las cosas de Italia, estuuieron sossegadas, y en paz: porque Aystulpho, el nueuo Rey, aun no auia começado a mostrar su crueldad, y tyrannia, hasta q̃ ya (no pudiẽdo mas dissimular su mal animo) rompio, sin proposito ninguno, la tregua que Rachisio su hermano tenia con la Iglesia, y cõ el Exarcho. Lo qual el hizo, dentro de tres meses, despues que Stephano fue hecho Papa. Antes que passe mas adelante, quiero aduertir al lector, que lo que Platina, y la comun opinion de los Authores dizen deste Pontifice, lo atribuyen Blondo, y los que le figuẽ, como Nicolo Machiabelli, a los dos Gregorios. II. y. III. Pero a esto ya yo tengo satisfecho arriba: y no ay que dudar, sino que Blondo se engaño. Y con este presupuesto, digo que Aystulpho (sin respecto, ni verguença ninguna) començo a hazer guerra al descubierto, en las tierras de la Iglesia, y del Exarchado: executando en ellas, grandissimas crueldades, y desafueros. Como el papa supo, luego començo a tratar con el de paz: y tantos fueron los ruegos y dadiuas, que al fin, Aystulpho concedio la tregua nueuamẽte, por veynte años, con grandes juramentos, y fuerças. Era de su condicion Aystulpho cruel, y fementido; y como tal, antes que passassen quatro meses de la tregua, embio a dezir al Papa, que si queria tener paz con el, y que los Longobardos no le molestassen, en todo caso le concediesse tributo, de vna moneda de oro, sobre cada vna cabeça, de todos los moradores de Roma, y de las otras tierras de la Iglesia. Desta Tyrannia y maldad, se altero el Papa, como era razon: y procuro amansar al Rey, con halagos y dadiuas. Y como vio que todo era en vano, escri-

Stephano Papa dos dicho por algunos el. II.

criuio luego al Emperador Constantino, haziendole saber el estado de las cosas de Italia, y certificandole, que si de su parte con breuedad, no venia el remedio, no tardarian mucho los Longobardos, en hazerse señores de Roma, y de todo el restante de Italia. El Emperador aunque no puso el cuydado que deuiera, toda via recibio pena desta nueua, y escriuio al braue Rey Aystulpho, cõ vn secretario suyo, llamado Iuan: rogandole alçalle la mano de molestar al Pontifice, y al Exarcho. Embio con estas cartas Stephano, a vn hermano suyo llamado Paulo, persona muy calificada, que despues le succedio en el Pontificado, y auia sido embaxador a Constantino. Fueron estos dos a Rauena: que ya el rey estaua apoderado della. Trataron cõ el muchas cosas: y no pudieron concluyr ninguna: mas de q̃ Aystulpho embio con Paulo y Iuan, a vn criado suyo para que los tres tratassen del negocio, cõ el Papa: y de alli se fuessen a hazer lo mesmo cõ el Emperador. El Pontifice conosciendo el grãde peligro, en q̃ las cosas de la Iglesia queda uan, si auia de guardar el remedio de tã lexos, de vn principe tan malo y rebelde, como Cõstantino, escriuio al Emperador, con mas cõlera, que hasta alli: apercibiendole, que si con breuedad no le embiaua socorro, le seria forçado, buscarle de otra parte, q̃ sus fuerças no bastauã a defenderle, de vn tan poderoso enemigo. No erã bien partidos para Constãtinopla estos embaxadores, quãdo llegarõ a Roma otros de Aystulpho, cõ los quales resoluta mente embiaua a dezir al Papa q̃ luego a la hora le entregasse a Roma, y todas las fuerças del estado de la Iglesia: porq̃ sino se hazia como el lo mãdaua vendria mas presto de lo q̃ ellos pensassen: y sin respecto ninguno passaria a cuchillo a qualquiera que le quisiesse hazer resistẽcia. Con estas crueles amenazas, fue increyble el temor que el Põtifice, y todo el pueblo Romano sintiron, y cõ mucha razon, por q̃ en cosa de crueldad y robo, sele podia creer muy biẽ al Rey, todo lo que prometiesse. Y viendo, que ya no auia remedio humano q̃ esperar (porque lo de Constantinopla yua muy ala larga) acordo como Santo y catholico pastor de occurrir al fauor y ayuda de nuestro Señor, que siẽpre nos socorre, antes q̃ a las fuerças humanas. El dia siguiente, hizo juntar todo el pueblo en Sant Iuan de Letran: y con infinitas lagrimas y sospiros, les puso delante el grandissimo aprieto y peligro en que por los pecados de todos estauã puestos. Dixoles q̃ pues viã q̃ para resistir a vn tã Barbaro y cruel enemigo, no teniã fuerças ni poder, occurriessen al vltimo remedio q̃ les quedaua: pues era mas baltãte que otro ninguno: el qual era, el fauor de Dios, q̃ jamas suele faltar, al q̃ cõ entera fe y deuociõ le llama. Y pues para alcãçar la misericordia de nuestro Señor, el mas cierto y verdadero camino, era el de la penitẽcia: y la deuociõ acompañada cõ ayunos y lymosnas, que se aparejassen todos cõ todo coraçon, y con limpieza de las almas, para vna procession, que tenia pensado hazer el dia siguiente. Parecioles a todos sancto cõsejo aquel: y otro dia de mañana, se hizo vna solennissima Litania, dende S. Iuan de Letran, hasta Sancta Maria la Mayor. Y para que el pueblo se mouiesse mas a indignacion, cõtra el perfido y femẽtido rey, mãdo lleuar colgados de la Cruz, los capitulos, y el juramento de la paz, q̃ poco antes auia prometido: para q̃ se viesse ante Dios y el mundo la maldad de aquel Tyranno que tã desuergonçadamente venia contra su proprio juramento. Con todo esto no dexaua el cuydadoso Pontifice, de embiar cada dia mensajeros al rey, offresciendole nueuos partidos, por entretenerle: y rogandole restituyesse a su dueño a Rauena, y lo que tenia en su poder dl Exarchado. Y junto con esso (como ni de Cõstantino, ni de su Exarcho, no le venia socorro) escriuio con grã diligencia y solicitud al nueuo rey Pipino de Frãcia (con el mayor secreto q̃ fue posible: porque Aystulpho, viniẽdolo a saber, no se exasperasse mas de lo que estaua) pidiẽdole encarecidamente le fauoresse, como Catholico principe, qual el lo era, cõtra vn tã aspero, y cruel enemigo de Dios, y dl mundo. Y porq̃ el negotio mejor se pudiesse disimular, aduertio al rey Pipino, quãto importaua el secreto, y q̃ para encubrirse de Aystulpho, el mejor medio era, que Pipino, como de suyo escriuiesse al Papa, rogandole mucho, se viniesse a ver con el en Paris, para ciertos negocios que tenia que le communicar: y para cõfirmacion de la gracia, q̃ de la Sede Apostolica auia recebido en la nueſtitura del Reyno de Frãcia. Entre tãto que de Frãcia venia la respuesta deste recaudo, llegaron a Roma Paulo y Iuã que trayan la del Emperador Constantino. La qual no era de socorro ni fauor ninguno: a mas de quãto el Emperador Constantino aconsejaua al Pontifice, no dubdasse de yr a verse con Aystulpho, porque no era posible que dexasse de obrar mucho cõ el su authoridad y presencia. Pareciole a Stephano

Stephano II pidio socorro al rey Pipino.

Stephano II. se rabo a Frãcia a verse con Pipino.

no razonable consejo este: y determinose luego de hazerlo ansi: mayormẽte, que para auer de yr a Francia (como pensaua yr sin dubda ninguna) era aquel el camino derecho, auiendo de yr por tierra. Estando el aparejando lo necessario para la jornada de Pauia, llegaron de Francia vn Obispo, y otra persona principal, con el recaudo dissimulado, a suplicar al Pontifice de parte del Rey Pipino, tuuiesse por biẽ de tomar trabajo de yrse con ellos a Francia: porque para dar assiento en ciertos negocios importantes de aquel Reyno, era muy necessaria su persona, y authoridad Pontifical. A lo qual con muy buena dissimulacion respondio Stephano, que le plazia de hazerlo, y con toda breuedad partio de Roma, la via de Pauia: que ya Aystulpho era buelto a ella. El qual como supo la venida del Papa, aunque no se oso descomedir a hazerle injuria ninguna, embiole a dezir, que si queria verse con el, y passar por su tierra seguro a Francia, que le auisaua, no tratasse del negocio de la guerra: porque en ninguna manera pensaua mudar el proposito que tenia: ni quebrar de los partidos que le auia offrecido, alomenos que no le pidiesse la restitucio del Exarchado, porque no entendia darle a nadie, pues el le auia ganado justamẽte. Venidos despues a juntarse el Papa, y el Rey en Pauia (como el vltimo partido de la paz, consistia en la restitucion de Rauena, y el estaua resoluto de no la dar) no vuo orden de tomar assiento, ni resolucion en el negocio. Lo qual como vieron los embaxadores de Francia, requirieron al Rey Aystulpho de parte de Pipino, con grãdes protestaciones, que diesse libre facultad y passo al papa Stephano por todas sus tierras para yr a Francia: porque no auian ellos venido a otra cosa sino a lleuarle. Sintio esto estrañamente Aystulpho: y cierto quisiera estoruar esta jornada, pero al fin, temio resabitar a Pipino: y tuuo tambien respecto a la Magestad del Pontifice, y assi le dexo yr libremente, aunque contra su voluntad, como el Rey Pipino supo que el papa venia, embiole al encuentro a su hijo mayor Carlos (el que fue Emperador) para que le acompañasse, y siruiesse por todo el camino. Toparonse Carlos y el papa cien millas antes de llegar a Paris, y en todas ellas fueron grandes las fiestas, y muchos los regalos q̃ al Sancto papa se le hizieron. Quando ya llegaua cerca de la ciudad, salio el Catholico Rey Pipino vna legua fuera de Paris: y llegando delante de la presencia del Pontifice, salto del caballo y fuele a besar al pie con grandissima humildad y veneracion: y quando se le vuo besado, tomole por la rienda, y lleuole a pie hasta el aposento que le tenia ricamente aparejado. Quiso Aystulpho estoruar este camino del papa, y pesole de auerle dexado salir de su casa: y ansi embio luego tras el ciertos criados suyos principales a rogarle se boluiesse, que su voluntad era ya de hazer lo que le pedian, y de dar alguna buena orden en los negocios, y a contento y satisfaction de todas las partes. Mas el papa se dio tanta priessa, temiendo alguna fuerça que los mensajeros no le pudieron alcãçar. De lo qual Aystulpho recibio tan grande alteracion y enojo, que dizen que estuuo en poco de yrse luego a Rauena y poner la fuego: y hazer lo mesmo de todas las ciudades del Exarchado para poder mejor despues destruyr de todo punto a Roma, que no desseaua otra cosa. Y si lo dexo de hazer, no fue por misericordia, ni por otro buen respecto sino creyendo q̃ no le faltarian mañas ni medios para detener a Pipino: y estoruarle que no passasse en Italia. Para lo qual embio luego al monasterio de Monte Casino, por Carolomano el monge, hermano de Pipino: y acabo con el, que fuesse luego a Francia, y trabajasse con el hermano, q̃ dexasse la empresa de la defensa del Papa y de la Iglesia Romana: offreciendole a el si lo negociaua, grandes cosas, y a Pipino si lo hazia, mucho mayores. Acepto el ruyn monge esta embaxada, en lo qual demas de quebrantar el voto que tenia hecho de no salir jamas del monasterio hizo vna cosa, q̃ todo el mundo se la tuuo muy a mal: por fauorecer a vn Rey tan malo y tyrãno contra su proprio padre el Põtifice Romano, y cõtra el sosiego y paz de toda Italia. Quando Carolomano llego a la corte del Rey de Frãcia, ya el papa tenia cõcluydo su negocio cõ el Rey: y el estaua determinado de passar en Italia cõ todo su poder en defensa de la Sancta madre Iglesia, y llego a tiempo, q̃ el Pontifice, como era muy viejo, aunque auia sido muy bien tratado en el monasterio de sant Dionysio q̃ se le dio posada: estaua enfermo, de tal manera, q̃ se temio grandemẽte de su salud. Cõ todo esso, el rey se daua toda la priessa posible, para poner en ordẽ su partida para Italia: y como oyo la embaxada del hermano, recibio della grãdissimo enojo cõtra el: affeãdo le mucho de q̃ vuiesse dexado su quietud, y la vida solitaria, q̃ cõ tãto loor dl mũdo, auia professado, por venir a fauorescer a vna causa tã injusta, y dl mas cruel y tyrãno rey dl mũdo, cõtra su Iglesia, de quiẽ tãto biẽ auiã recebido. De lo

Carolomano no salio del monasterio.

qual Carolomano quedo tan confuſo, que no ſupo que ſe reſponder: y el Rey le embio deſterrado al Monaſterio de Viena: adonde dētro de pocos dias, de pura cōgoxa y peſar murio harto deſaſtradamente. Tenia el Sancto Pontifice gana muy grande de ſanar la furia de Ayſtulpho: y deſſeaua la guerra, por el fin q̄ ſe deue deſſear, que es la paz: y ſobre todo, quiſiera el eſtoruar el rompimiento entre eſtos dos Reyes tan poderoſos, porque ſe eſcuſaſſen los males que del ſe eſperauan ſeguir. Y anſi (puſſo que ya tenia Pipino muy apunto lo neceſſario para ſu partida) alcanço del, que eſcriuieſſe ante todas coſas al Rey Ayſtulpho, requiriendole de nueuo con la paz: y que reſtituyeſſe a la Igleſia y al Imperio, todo lo que tenia vſurpado: porque ſi lo hazia, no auia para que tratar de otra guerra, ſino de toda paz y conformidad. Ninguna coſa obro en el eſta diligencia, y buē comedimiento. Con lo qual la guerra ſe pregono publicamente por todo el reyno de Francia: y el Rey dio mandado a todos ſus capitanes, que ſe ſalieſſen a cierta parte a juntarſe con el. Deſpues que todo el exercito eſtuuo junto, para conuencer y confundir la malicia de Ayſtulpho, hizo el Papa, que ſe le notificaſſe de nueuo, que concedieſſe lo que tan juſtamente ſe le pedia antes que ſe començaſſe a romper la guerra porque vna vez començada, no auria lugar de oyrle ningun medio que pidieſſe. A lo qual Ayſtulpho, como ſoberuio y obſtinado, dio tan ruyn, y deſcomedida reſpueſta, que ya ſe perdio la eſperāça, de que palabras auian de hazer fructo: y anſi proſiguio Pipino ſu jornada. Tenia el rey Ayſtulpho muy bien fortaleſcidos los paſſos eſtrechos de los Alpes, por dōde los Frāceſes auian de paſſar: mas vnos pocos cauallos ligeros (q̄ yuan ſiempre delante del exercito de Pipino a reconoſcer) ſe dierō tan buena maña, q̄ rompierō a los Longobardos: y les ganarō todos los paſſos, y pudo todo el cāpo facilmente ſin hallar reſiſtēcia, llegar haſta Pauia, ſin que Ayſtulpho hizieſſe mas de fortaleſcer la ciudad, y dexarſe cercar en ella. Duro el cerco algunos dias: y en ellos fuerō grandes los daños q̄ los Franceſes hizierō por toda la tierra, con gran ſentimiento y dolor del Papa, q̄ trabajaua todo lo poſsible, por eſtoruarlo. Y porq̄ como padre piadoſo, a el ſolo conuenia procurar el remedio (queriendo mas que Ayſtulpho ſe cōuertieſſe a mas ſanos conſejos, q̄ no deſtruyrle del todo, aunque pudiera: y el ſe lo mereſcia muy biē) toda via el ſanto Pōtifice, rogo muy encareſcidamente al rey Pipino, mouieſſe tratos de paz cō Ayſtulpho, y ſela otorgaſſe: que riēdo el reſtituyr a la Igleſia, y al Exarcho, todo lo que tenia vſurpado. De lo qual Pipino holgo por complazer al Pontifice: y Ayſtulpho no le peſo de oyrlo, y finalmente ſe le otorgo la paz: y el prometio de entregar al Papa, y al Exarcho todas las fuerças que eſtauan en ſu poder, alabando eſtrañamente la bondad y clemencia del Papa: q̄ pudiendole deſtruyr de todo punto, auia vſado cō el de tanta miſericordia. Con eſto ſe alço luego el cerco, y el rey Pipino ſe torno a Francia pacificamente: dexando con el Papa vn capitan principal, y muy priuado ſuyo, que ſe dezia Varnerio, para q̄ tuuieſſe cuydado de hazer q̄ ſe cumplieſſe lo capitulado: porq̄ Ayſtulpho pidio cierto termino para entregar las fuerças, y reformar y poner en orden las coſas de la ciudad, que con el cerco auian ſido muy maltratadas. El Papa Stephano, y el capitā Varnerio (entre tanto que ſe paſſaua el termino) fuerōſe a Roma confiados de q̄ Ayſtulpho haria lo que deuia, mas (el como de ſu condicion era fementido, q̄ mas por fuerça q̄ de ſu voluntad auia cōſentido en la paz) como vio deshecho el campo del rey Pipino: y al papa Stephano tan lexos de ſi, recogio de preſto ſus gentes: y ante q̄ nadie lo pudieſſe ſentir, dio conſigo en Rauena, y de alli a grandes jornadas, fue ſobre Roma: y cerco dentro al papa, y a Varnerio. Tuuo la ciudad cercada tres meſes enteros, y fueron tantas las crueldades, y robos, y quemas de caſas, y deſtroços que hizo en ella, y en toda la comarca, q̄ affirman todos los authores, q̄ deſta ſola vez, hizo Ayſtulpho a Roma mucho mas daño, q̄ todos los Barbaros Hunnos, Godos, y Herules, ni los meſmos Longobardos, auian hecho en trezientos y quarēta y mas años, q̄ auia que la fatigauan, dēde el tiempo de los dos hermanos, Archadio y Honorio Emperadores. Luego q̄ el muy Sancto papa Stephano ſe vio cercado, deſpacho lo mas preſto q̄ pudo al capitan Varnerio, y a otros dos familiares ſuyos, al Rey Pipino, dandole auiſo deſta perfidia y maldad de q̄ el Rey Ayſtulpho auia vſado. Quando los embaxadores llegaron a Francia, ya el Rey Pipino ſabia muy biē lo que paſſaua en Italia, y a muy grā prieſſa ſe apareja ua, para boluer a ſocorrer al pontifice, y anſi no tardo muchos dias en ponerſe en camino.

El Emperador Conſtantino (a quien principalmente tocaua eſte negocio, y cuyo era de

Guerra entre Pipino y Ayſtulpho.

Pipino cerco a Pauia

Pipino boluio segunda vez a Italia.

de defender el Exarchado, como coſa ſuya propria: y la Igleſia, como protector y amparo della) eſtauale bien deſcuydado, de remediar los grandes males que Italia padeſcia. Lo qual el hazia por el odio natural, que como hijo de tal padre tenia, al Papa: y a la Igleſia, como he rege, y tambien, porque no le faltauā alla guerras y trabajos hartos, porq̄ los Moros de Affrica, y Egypto le fatigauan eſtrañamente. Y cierto fueran eſtos infieles baſtantes a deshazer del todo aquel Imperio Oriental, ſino ſuccediera a caſo q̄ de la Scythia Europea, vinieran, en eſtos dias los Turcos, gente Barbara, y muy poco conocida en el mundo, en aquellos tiempos. Los quales (ſaliendo de los Montes Ripheos, adonde Alexandro Magno, muchos años atras, los auia encerrado, ſegun lo affirman S. Hieronymo y otros authores) vinieron entonces a la prouincia de los Alanos, y al mar mayor: y llegaron haſta las dos Armenias, y a las prouincias de Aſia menor: y dierō tāto que hazer a los Moros Sarracenos (los quales como ya vimos, tenian deshecho el antiguo reyno de Perſia) que por fuerça los echaron de todo el, y le reſtituyerō a ſus antiguos reyes, queriendo los Turcos mas ſer ſubjectos a los Perſas, que no a gente tan vil y deſuentura da, como los Moros lo eran. Quedaronſe entonces eſtos Turcos en Perſia: y como quādo alli vinieron eran Gentiles, ſin ley ninguna, recibieron la Secta y opinion del falſo Propheta Mahoma, que la hallaron mas a manos: y eſtuuieron grandes tiempos ſin hazer coſa ninguna de memoria, haſta que deſpues, de entre ellos ſe leuanto Othomano, tan excellente y valeroſo capitan, que dio principio al florētiſsimo Imperio de los Turcos, que por nueſtros peccados, oy le vemos tan pujāte y poderoſo: ſegun que todo eſto lo veremos adelante mas en particular. Ha ſido biē meneſter hazer aqui eſta pequeña digreſsion, para q̄ ſe ſepa quienes fueron los Turcos pues lo mas y lo mejor de toda nueſtra Hiſtoria (en los vltimos años della) ha de tractar de ſus negocios: y dellos mas que de otra gēte ninguna, la Igleſia Chriſtiana, ha ſido muy fatigada, y lo es oy dia. Grandiſsimos daños y moleſtias ha recebido el Imperio de Grecia deſtos Turcos, haſta deshazerle ellos del todo: pero alomenos en eſtos dias del Pontificado del Sancto Papa Stephano, ſi por ellos no fuera, el Imperio (ſegun ſe cree) acabara de perecer. Fue eſta venida de los Turcos, harta felicidad, para Conſtantino: pero no por eſſo dexaua nueſtro Señor: de moſtrar con el ſu indignacion: como ſiempre lo ha hecho, contra los rebeldes, a los mādamientos de ſu ſancta Igleſia Catholica Romana: ſegun lo veremos por muchos exemplos, con el fauor de Dios para confuſion de los que en eſtos miſerables tiempos, con tanta furia la perſiguen. Embio pues nueſtro Señor en eſtos dias (para eſcarmiento de las impiedades y blaſphemias deſte mal Emperador Conſtantino) vna tan cruel y terrible peſtilēcia en toda la Thracia, y dentro en Conſtantinopla, q̄ por poco ſe aſſolara la ciudad. Eſtando pues Conſtantino en eſtos terminos llego a ſu corte el Secretario Iuan: y ſupo del, como el Papa ſe auia ydo a valer del rey Pipino de Frācia: y que el auia venido a Italia ſolamente por ſocorrerle. Y puſſo que Conſtantino a los principios auia tenido en poco que ſe perdieſſe Rauena: y el Exarcho: y auia diſsimulado con que los Longobardos ſe apoderaſſen del, viendo q̄ ſi Pipino lo ſacaua del poder dellos, lo auia de dar al Papa, cuyo acreſcentamiento a el auia de ſer tan enojoſo, penſo como podria eſtoruar, que el rey Pipino, no hizieſſe la venida. Y para ello, torno con diligencia, a deſpachar al meſmo Iuan, y a Gregorio ſu Secretario mayor, para que fueſſen a Roma, y deſaconſejaſſen al Papa la yda de Francia. Quando eſtos llegaron a Roma, ya los Embaxadores de Stephano eſtauan en Francia, y por echar los de ſi el Papa, aconſejoles, que ſe fueſſen ellos tambien a tratar deſte negocio con el Rey Pipino. Lo qual acceptaron de muy buena gana, y no fueron bien partidos de Roma, quando el Sancto Papa embio por otra parte dos ciudadanos hombres muy principales a rogar al Rey que ſin tener reſpecto ninguno a lo que los Griegos le dixeſſen proſiguieſſe ſu camino. Deſembarcaron todos eſtos Embaxadores en Marſella: y alli ſupieron como ya el rey Pipino yua a grandes jornadas con ſu campo, la via de Italia, y eſtaua caſi deſſe cabo de los Alpes. De lo qual Gregorio y Iuan recibieron grandiſsimo peſar. Quiſieran dexar a los Romanos: y como no los podian echar de ſi (q̄ ya ſe auian juntado con ellos en Marſella) vna noche ſecretamente, adelantoſe Gregorio y a grādes jornadas, vino a alcançar al rey bien cerca de Pauia. Y deſpues de auerle hecho grandes offertas de parte del Emperador, y ganada la gracia del Rey, con muchos preſentes, y ſeruicios, rogole de parte de Cōſtantino, dexaſſe aquella demanda, y ſe boluieſſe a ſu reyno: que ſi a caſo determinaua proſeguir

Turcos y ſu primer origen.

Peſtilēcia en Conſtinopla.

en su proposito, q̃ le pedia (y aun le requeria) que viniendo a su poder la ciudad de Rauena, y su Exarchado tuuiesse por bien de lo restituyr al Imperio, cuyo ello era: y no le passasse por pensamiento de ponerlo en poder del Papa. Alo qual Pipino respondio (como Catholico y deuotissimo principe, qual el lo era) diziendo, que si el año passado, y agora al presente, el se auia mouido de su casa con exercito, y puesto su persona y estado en riesgo y auentura, no lo auia hecho cierto, con animo de adquirir nueuas tierras y reynos (que a el no le faltauan las que auia menester) antes lo auia hecho, por hazer algun seruicio a Dios, en recõpensa de sus muchos peccados, amparando y defendiendo su Iglesia: y estoruando, que su Vicario (que en la tierra representa la mesma persona de Iesu Christo) no fuesse oprimido, ni molestado de los impios y crueles Barbaros. Conforme a lo qual, su determinacion y proposito, era principalmente de estoruar q̃ al Papa no sele hiziesse ningun agrauio: y librarle del peligro y trabajo, en que tã injustamente Aystulpho le tenia puesto. Y que si Dios fuesse contento y seruido de darle victoria contra los enemigos de su Iglesia, el entendia, y protestaua, que todo lo que en aquella demanda se ganasse y conquistasse de nueuo, lo queria para la mesma Iglesia: y que dende luego se offrescia, y le hazia gracia y libre donacion de todo ello. Y que ya esta era su determinada voluntad, y por ninguna cosa del mundo dexaria de la executar, dandole Dios para ello su fauor y grácia: sin ruegos ni amenazas, de persona viuiente, le pudiessen apartar de su buen proposito. Con lo qual Gregorio se despidio del rey, y luego se partio para Constantinopla. Quando el rey Pipino llego a Pauia, ya el rey Aystulpho (que supo su venida) auia alçado el cerco de Roma: y estaua recogido (a lo que yo puedo conjecturar, que los authores aun no lo declaran bien) dentro de Pauia, adonde Pipino le cerco segunda vez: con tanta furia, que Aystulpho perdio la esperança de poderse tener: y mouio luego tractos de paz, con las mesmas condiciones, y aun con algunas otras algo mas duras, que la otra vez passada. El rey Pipino se holgo mucho de concederselas: mas porque no acontescisse como antes, nunca quiso alçar el cerco, hasta que el Papa estuuiesse entregado en todas las fuerças y ciudades del Exarchado, y de la Iglesia. Para lo qual embio Pipino a Fulcãdo Abbad, cõ vna compañia de Infantes, a que tomasse las llaues y la possession de Rauena, y de todas las otras ciudades en nombre de la Iglesia. Contenιase en el Exarchado (segun refiere Bibliothecario y Blondo) dos prouincias en que el esta partido. La vna se llama la prouincia de Pentapolitana, porque auia en ella cinco ciudades: q̃ son Rauena, Cesena, Clasis, Forojulio, y Foro Popilio. La otra se dezia Emilia: y contenia las ciudades siguientes, Bolonia, Modena, Rezo, Parma, Plazencia, Imola, Mantua, y todo lo que ay dende el Po, hasta el Apenino, q̃ oy se llama los Alpes de Bolonia: y como toma todo el mar Adriatico, por la costa, y dẽtro de tierra. Todas estas ciudades y pueblos anduuo el Abbad Fulcando, y de todos tomo la possession pacificamente en nõbre de la Iglesia: como de cosa ganada por el rey Pipino, en justissima guerra, y concedida en donacion, al mesmo Põtifice, y a la Iglesia, y al bienauenturado Apostol Sant Pedro, y a sus successores los Romanos Pontifices. Por manera, que si bien lo aduertimos, que do de aquella vez la Iglesia Romana cõ el justo y legitimo dominio y señorio de la mayor y mejor parte de Italia. Porq̃ por la donacion de Aritperto, hecha (como vimos) al Papa Iuã septimo, ya dias auia, era suya la Ribera de Genoua, y gran parte de los Alpes Coctias, que parten a Francia de Lombardia: y con esta donacion de Pipino, adquirio lo que agora acabamos de dezir. Y segun esto, no se yo con que verguença pueden estos maluados y peruersos hereges, reprehender tã falsamente las riquezas y potencia tẽporal en los Pontifices: pues que tan sanctos reyes, como eran Pipino y Aritperto: y tan sanctos Põtifices, como Iuã y Stephano, y otros, los vnos dieron ala Iglesia y los otros recibieron en su nombre, tantas ciudades y tierras. Como si ser Pontifice fuesse ser frayle Frãcisco, o los Papas vuiessen professado probreza. O como Iesu Christo nuestro Señor les vuiera mandado que no tuuiessen proprio. De suerte, que no ay para que reprephender las riquezas, que no en ellas, sino en el vso dellas esta el mal, o el biẽ: como ya esta dicho muchas vezes. Gano tambiẽ en esta guerra Pipino, otras muchas tierras de esse cabo de los Alpes de Bolonia: y casi todo lo que ay, dende los mesmos Alpes, hasta lo que oy dia se llama el Reyno de Napoles: y todo lo vno y lo otro, lo dio al Papa Stephano en propriedad por bienes y patrimonio de Sant Pedro. Aunque esto que acabo de dezir, opiniones ay, de que no lo vuo la Iglesia de Pipino,

El Exarchado vino al dominio de la Iglesia por donacion de Pipino

pino, sino de Carlos Magno su hijo. Y ansi podemos dezir, que ya en estos tiempos el Sũmo Pontifice era muy poderoso: y estaua su potẽcia y Magestad, muy cerca de llegar a la cumbre, y al supremo estado, adonde de ay a pocos años llego. Auia ya Fulcando tomado la possession, de casi todas las ciudades: y no le faltauan mas de Faença, y Ferrara: las quales Aystulpho, con mañas y achaque, dilataua entregar. Y porque en estas como en las demas, no vuiesse estoruo ninguno, plugo a nuestro Señor de quitar del mundo a vn tan mal rey: porque subitamente, sin saber de que le hallaron muerto, que andando el a caça, cayo del cauallo, de vn desmayo, o Apoplexia q̃ le dio: aunque algunos dizen (y es cosa de creer) que cayo vn rayo del cielo que le mato. Yo no dexo de tener esto por cierto, porque pocos o ninguno, de los que en esta vida desfauorescieron a la Iglesia Romana han dexado de morir mala muerte, y de ser castigados visiblemẽte de Dios, en este mundo: para serlo despues en el otro perpetuamente. Con la muerte deste mal Rey, tuuo Pipino por acabada su empresa, y pareciendole que ya la Iglesia Romana y su Pontifice, no tenian peligro ninguno, dio la buelta para Francia muy alegre y victorioso.

Luego que en Italia se supo la muerte de Aystulpho, se alteraron los Longobardos, sobre la succesion del Reyno. El primero que oso tomar appellido de Rey, fue Desiderio, Gouernador de Toscana, confiandose en vn muy buen exercito que tenia. No aceptaron estos los grandes del reyno: antes (desseando quitar a Desiderio las fuerças) persuadieron al viejo rey Rachisio (que como vimos, se auia metido Monge) a que tornasse a cobrar su reyno. Lo qual el como hombre vano y de poca Constancia, hizo de buena gana. Y con fauor de la mayor parte de los grandes, junto grãde Exercito contra Desiderio. El qual (como vio que sus fuerças no auian de bastar contra las de Rachisio) acudio por fauor al Papa Stephano: prometiendo de ser obediente hijo de la Iglesia y de que guardaria inuiolablemente las capitulaciones de la paz: assentada con Aystulpho: offreciendose con grandes juramentos de ser perpetuo defensor de la libertad, y patrimonio de la Iglesia: aunque despues no lo cumplio como deuia. El Papa Stephano (considerando el estado de las cosas, y tambien porque le offendio la liuiandad de Rachisio, que tã inconsideradamente vuiesse querido boluerse al mundo) acordo de fauorecer a Desiderio de consejo tambien del Abbad Fulcando. Declaro por su sentencia pertenecerle el reyno. y cõ ella embio por sus embaxadores a Paulo su hermano, y al mesmo Abbad Fulcando para que diessen orden y asiento en la paz cõ Desiderio. Lo qual se hizo ansi, y el rey confirmo los capitulos passados, y otros de nueuo cõ todas las fuerças y solennidades posibles y necessarias. Luego tras esto Stephano embio vn Presbytero suyo al monge Rachisio y a los q̃ seguian su opinion: mandandoles, que en ninguna manera resistiessen a la creacion de Desiderio: la qual el por muy justas causas auia hecho y ansi mesmo les amonestaua, que no hiziessen otra cosa, sino querian sentir su indignacion y la del rey Pipino, por cuyo consejo y parecer se auia decretado. Esta communicaciõ del Papa basto paraque Rachisio y sus sequaces, siguiessen en todo el vando y valia de Desiderio. El qual, en reconocimiento desta buena obra, acabo de entregar al Papa los lugares que faltauan del Exarcho: y cumplio todo lo que Aystulpho auia de hazer de su parte. Con lo qual la Iglesia Romana quedo absolutamẽte cõ el señorio de todo el Exarchado: y cesso para siempre en Italia aquel officio, al cabo de ciento y sesenta y cinco años que auia q̃ Narses Eunucho, en vida del Emperador Iustiniano, le introduxo en Italia. Y de alli adelãte los Emperadores Griegos, quedaron casi despossseydos de todo lo que en Italia solian tener. Quedo ansi mesmo Italia y todo el Occidente pacifico y quieto: saluo nuestra España, adõ de los Moros estauan muy pujantes: y los reyes de Leon embueltos con ellos en continuas guerras como lo veremos adelante en su lugar. Desta viuersal pacificacion de Italia se deuen las gracias a la buena industria y prudẽcia de nuestro Pontifice Stephano segundo, y con ella pudo el sancto varon attender libremente al gouierno de la Iglesia Christiana: y a exercitarse en obras sanctas, y conformes a su officio. Como fueron corregir y emendar las costumbres de los clerigos: y reformar las cerimonias Eccleſiasticas: castigando siempre con clemencia los delictos: enseñando los ignorantes y reduziendo (como discreto Pastor) al camino los errados. Y porque a nuestro Señor se le diessen las gracias del felice estado a q̃ auia venido su Iglesia, ordeno tres Litanias muy sumptuosas, en tres Sabados, vno tras otro. La primera le hizo a Sancta Maria la Mayor: la segunda a sant Pedro, y la tercera a sant Pablo.

Desiderio vltimo Rey Longobardo.

Rachisio salio de la Religiõ a uerer cobrar el Reyno.

Stephano. II. se confedero cõ Desiderio cõtra Rachisio.

Cesso el Exarchado en Italia, al cabo de ciẽto y sesenta cinbo años.

Reparo

Reparo Stephano muchas Igleſias, de las que fuera de la ciudad de Roma dexo deſtruydas Ayſtulpho trabajando por cobrar muchas reliquias, que dellas auian lleuado y prophanado los barbaros. En eſtas y en otras ſanctas obras le hallo occupado a eſte Sancto varon la muerte, la qual le ſuccedio en el año de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, de ſetecientos y cincuenta y ſiete: auiendo ſido Sumimo Pontifice cinco años, y algunos dias mas. Su muerte fue muy llorada con grande ſentimiento como era razon, y ſu cuerpo ſepultado en la Igleſia del glorioſo Apoſtol ſant Pedro.

Año. 757.

3. q̃æ. 4. Nullus. 3. q. 11. c. 1. 2. q. 5 Accuſatores. 2. 3. q. 6 vl. tra. 2. q. 8. Per ſcripta.

Tenemos algunos Decretos ſuyos, que por huyr prolixidad ſe ponen en la margen, podra los ver quien quiſiere. Ordeno Stephano de vna vez quinze Obiſpos, dos Presbyteros, y dos Diaconos.

Cap. XXXI. En el qual ſe contiene la vida del Papa Paulo, Primero deſte nombre, Pontifice Romano.

96. Pont.

GRãdiſsimo deſſeo dexo de ſi, el bueno y loable Pontifice Stephano ſegundo, y tratãdoſe de darle ſucceſſor qual conuenia para conſeruaciõ del ſoſsiego, que la Igleſia tenia, muchos de los del eſtado ſeglar querian que lo fueſſe Theophilacio, Arcediano Romano. Pero la mayor parte y mas calificada de los nobles y perſonas de cuenta, que ſe acordauan de lo mucho que ſe deuia, a la buena memoria del Pontifice muerto, por los muchos trabajos que auia padecido por la republica, y teniendo reſpecto a que ſiẽpre en los negocios importantes auia trabajado ſu parte Paulo hermano del Papa, queriendo gratificar al viuo, y moſtrarſe agradecido al defunto, acordaron poner a Paulo en ſu lugar. Luego que ſe ſupo en el pueblo, parecio muy biẽ a todos: y ſin tranctarſe mas de Theophilacio fue elegido Paulo en el Pontificado. Porque cierto en el concurrian las partes neceſſarias, para tan alta prelacia: y de todos era muy querido, por ſus grandes virtudes. Porq̃ demas d̃ ſer muy docto, tenia por eſtremo ſuauiſsimas coſtumbres, manſedumbre, miſericordia, y liberalidad. Fue tã creſcida la compaſsiõ, y piedad q̃ cõ los pobres tenia, q̃ ſe ſalia cõ dos, o tres criados de noche: y andaua viſitando de caſa en caſa los pobres y enfermos: y a todos conſolaua, y a ninguno dexaua ſin limoſna, y lo q̃ auia meneſter. Yua muy a menudo a las carceles, y ſacaua dellas los preſos por deudas, pagandolas de ſu dinero. Los huerfanos y viudas, tenian en el padre, y amparo en todas ſus neceſsidades. Hizole Dios a Paulo por eſtas buenas obras, vna muy crecida merced, q̃ por todo lo que le duro el Pontificado duro tambien la paz y ſoſsiego, que Stephano dexo en la Igleſia, porque ſu bondad y ſanctas occupaciones, y la protection y amparo, que la Igleſia Romana tenia en el Chriſtianiſsimo Rey Pipino, baſtaron para que nadie oſaſſe deſmandarſe, a perturbar la quietud de la Republica. Y el Rey Deſiderio, tuuo tanto amor a la memoria del Papa Stephano, que la conſeruo ſiẽpre con ſu hermano Paulo. En el Oriente era muy al reues: porque Conſtantino, y ſu hijo Leon (al qual auia ya tomado por compañero en el Imperio, y le auia caſado, con la ſancta muger y no menos hermoſa Irine) como ſupieron que ya el Papa era Señor de todo el Exarchado: y que con la amiſtad que con Frãcia tenia, yuan los negocios de la Igleſia en grã creſcimiento (por diſminuyr, ſi pudieran el credito, y Mageſtad de la Igleſia Romana) comẽçaron a perſeguir con mayor furia que nunca, las Imagines: quemandolas publicamente, y matando (con gran crueldad) a todos los que no hazian lo meſmo. Entre los quales martyrizaron al ſancto varon Conſtantino, Patriarcha de aquella ciudad, porque oſo reprehenderles, aquella impiedad y blaſphemia. La qual entre los peruerſos Emperadores, llego a tanto rieſgo, que no dexaron coſa rica, ni ornamento, ni poſſeſsion de Igleſia ninguna, en toda ſu tierra, que no la robaſſen, y aplicaſſen a ſu fiſco dando el cargo deſte tan grande ſacrilegio, a vn Eunucho, muy gran priuado ſuyo. El qual eſtaua por Gouernador de la Prouincia de Thracia, y no entendia en otra coſa ſino en quemar todas quantas Imagines auia y anſi meſmo robar todos los bienes que podia hallar en las Igleſias, y venderlos en publica almoneda, para embiar el dinero a Conſtantinopla. De lo qual Conſtantino guſtaua tanto, que con deſuergonçada eloquencia le eſcriuio vna carta al Eunucho, alabandole mucho, porque ſe daua muy buena maña a robar: y al cabo puſo aquellas palabras que Dios dixo del Sancto Rey Dauid. Hallado he vn hombre ſegun mi coraçon. Entre todos los Principes Chriſtianos, no vuo nadie que ſe oſaſſe poner en reprimir la furia deſtos maluados Principes, ſino ſolo Theleſio, Rey de los Vulgaros. El qual como muy Catholico (no pudiendo ſuffrir tan gran maldad) junto el mejor exercito que pudo: y entro con el por la Thracia: haziendo mucho daño en los hereges, y en las tierras que

Theophilacio Antipapa. 11. Scisma. 9.

Paulo. I. Romano.

Conſtantino. V. y Leõ ſu hijo.

Conſtantino Patriarcha y martyr.

Theleſio Rey de los Vulgaros defendio las Imagines.

que obedecian a Conſtantino. Lo qual como el lo ſupo, hizo luego llamamiento de gentes: y ſalio al encuentro a Theleſio: y viniendo cõ el a batalla, plugo a Dios (por ſu occulto juyzio) que el Catholico y buẽ rey Theleſio fueſſe vencido de los hereges y malos Emperadores: y que de aquella rota boluieſſe tan deſtrocado y perdido, que no fue bien llegado a ſu tierra, quando le mataron los ſuyos y puſieron en ſu lugar a Sabino. El qual (penſando q̃ por alli podria conſeruarſe mejor) por cõplazer a Conſtantino, començo el tambien a perſeguir las Imagines. Pero como los Vulgaros eran muy Catholicos, luego ſe alterarõ deſto: y tomaron las armas contra Sabino: y no le pudiendo auer, porque ſe fue huyendo a Conſtãtinopla, quitaronle el Reyno, y dieronle a vn muy excellente y Catholico capitan, llamado Pagano. Era tanta la furia y rabia de Conſtantino, que no contento con maltratar en ſus tierras las Imagines, y robar las Igleſias, tuuo manera como fueſſen moleſtados los Chriſtianos que viuian en Aſia entre los infieles. Y a eſte fin hizo paz con Abdala, Amiratho de los Moros: con tal condicion, que fueſſe Abdala obligado a mandar a los Chriſtianos ſus vaſſallos que quemaſſen publicamẽte las Imagines. Recibia de todas eſtas coſas nueſtro Pontifice Paulo la pena y congoxa que ſe puede creer: y penſando poder remediar algo dellas eſcriuio muy affectuoſamente al Emperador (exhortãdole, ſe emendaſſe de vn error tan deſatinado) y amenazandole q̃ ſino lo hazia, le deſcomulgaria. Pero ninguna coſa pudo aprouechar en el endurecido coraçon de Conſtantino, y anſi ſe quedo por entonces en todo el Oriẽte aquella perſecucion: haſta que nueſtro Señor puſo en ella el remedio que adelante veremos. En Roma, y en todo el Occidente ſe viuia con grã quietud y repoſo: y el Papa entendia en ſus ſanctas occupaciones. Traſlado el cuerpo de Sancta Petronilla hija de ſant Pedro, de vn ſepulchro en la via Salaria (adonde ſu padre le puſo con vna letra que dezia, *Petronillæ filiæ dulciſſimæ*) y paſſole a la Igleſia del Vaticano, porque el padre y la hija eſtuuieſſen en vn meſmo Templo.

Sabino Rey de los Vulgaros

En el decimo año del Pontificado de Paulo, vino a morir en Francia el muy Catholico y valeroſo Rey Pipino, deſpues de auer hecho famoſiſsimas coſas en armas por ſu perſona, y con ayuda de Carlos ſu hijo. Fue Pipino el primero rey de Francia en quien començo la linea de los Reyes de la nacion Alemana: porq̃ en Childerico ſe acabaron todos los Reyes de la ſtirpe famoſa de los Francos. Y duro aquel Reyno de Francia, muchos años en la caſta de Pipino: haſta que ſalio della, y vino a poder de otras familias, como adelante (ſi viniere a propoſito) lo diremos con la muerte del Rey Pipino, ſe acabo la paz de Italia: porque luego el Rey Deſiderio començo a moſtrar que mas de temor que por otro buen reſpecto, auia conſeruado la concordia cõ la Igleſia. Mas en eſto quiſo nueſtro Señor pagar al ſancto Pontifice Paulo ſus buenas obras, que no quiſo q̃ vieſſe en ſu vida las grandes alteraciones que luego ſuccedieron. Porque muy pocos dias deſpues fallecio Pipino, y le lleuo Dios de ſu mano para darle en el cielo el premio de ſus buenas obras. Fue Paulo Papa diez años y vn mes, y ſu muerte fue muy ſentida y llorada. Sepultoſe en ſant Pedro el año del naſcimiento de ſetecientos y ſeſenta y cinco, dos mas o menos. Algunos authores dizen, que en la election de Paulo vuo Scisma: y cuenta Theophilacio por Antipapa: pero fueron pocos los dias que duro en el Põtificado porque ſe le hizieron dexar por fuerça. Cuentan eſta por la nouena Scisma de la Igleſia. Ordeno Paulo tres Obiſpos, doze Presbyteros, y dos Diaconos.

Año. 765.

Reyes Frãcos ſe acabaron en Childerico.

Capit. XXXII. En el qual ſe contiene la vida de Stephano Tercero Pontifice Romano, y de Conſtantino Antipapa.

96. Põ.

PVeſto que algunos authores ponẽ en eſte lugar, luego tras el Pontificado de Paulo. I. al Papa Cõſtantino. II. haziendo del particular cuenta, y poniendole en el Cathalogo de los Sũmos Põtifices: yo no quiſe apartarme de la orden de Platina, y de otros authores que le tienen a Conſtantino por Antipapa: como de hecho lo fue. Y anſi no quiſe hazer de ſu vida capitulo proprio: ſino ponerle debaxo del titulo, del que todos los eſcriptores confieſſan auer ſido el verdadero Vicario de Ieſu Chriſto. Y con eſte preſupueſto, digo, que no fue bien muerto el rey Pipino de Francia, quãdo el rey Deſiderio, començo (como ya dixe) a dar muestras del mal animo que tenia (que deſpues le moſtro deſcubierto) de perſeguir y fatigar la Igleſia Romana. La primera coſa q̃ hizo fue, que ſabiendo que el papa Paulo eſtaua muy al cabo, eſcriuio luego a Tutõ Duque de Nepe, ſu grande amigo, que a la ſazon reſidia en Roma, encargandole que tuuieſſe muy grande cuenta, con que luego en muriendo, Paulo

Deſiderio perſiguio la Igleſia Romana.

Tutõ Duque de Nepe.

Paulo fueſſe puesto en el Pontificado Conſtantino, ſu hermano del meſmo Duque. No obſtante, que Conſtantino era lego, y no muy calificado, para que mereciesſe tan alto lugar en la Igleſia dDios. Luego pues q̃ fallecio el Papa Paulo, comenco a ponerſe en vandos y parcialidades la ciudad, ſobre la election del nueuo Pontifice. Y juntandoſe a vn cabo algunos Sacerdotes por perſuaſion de algunos nobles de la ciudad, hizieron de ſu mano Papa a Philippico monge. Lo qual como ſupo el Duque Tuton (acordandoſe de lo que Deſiderio le auia encargado) embio por gente a Nepe ſu tierra, que no es lexos de Roma, y con la que de alli le vino, y con mas que el ya tenia en Roma, pudo tanto que por fuerça, ſin que nadie ſe lo pudieſſe eſtoruar, quito el Pontificado a Philippico: y puſo en el a Conſtantino. Y cõ la miſma fuerça y violencia, hizo que el Clero Romano, le obedecieſſe: y ordenandoſe de todas ordenes, que haſta alli no tenia ninguna: el ſe hizo luego conſagrar y comenco a vſar el officio de Pontifice. Platina y algunos authores, dizen que le conſagro Gregorio Obiſpo de Paleſtina: y que nueſtro Señor moſtro con vn milagro, que le deſplazia de aquella conſagracion. Porque de tal manera ſe le ſecaron a Gregorio las manos, que nunca mas pudo llegarlas a la boca. Con todo eſſo Conſtantino, proſiguio en llamarſe Papa: y en exercitar los negocios Spirituales y temporales, como tal: ordenando y conſagrando Obiſpos, y exercitando la adminiſtracion de los ſanctos Sacramentos. Eſtuuoſe Conſtantino pacificamente en el Pontificado vn año entero: haziendo coſas indignas del lugar q̃ tenia, y tyrannizãdo la Igleſia, q̃ por tan illicitos medios auia occupado. Lo qual el pueblo Romano ſentia tanto, que no pudiẽdo ya mas ſuffrir ſus deſafueros, ſe puſieron en reſiſtencia, y tomando por ſu caudillo, al Primicerio Chriſtophoro, ſe juntaron en ſant Adrian: y alli de comun conſentimiento el Clero eligio a Stephano hijo de Olybrio natural de Sicilia, y dentro de ocho dias le conſagraron, y fue el tercero de los que han tenido eſte nombre. Era Stephano perſona muy docta, y de gran reputacion en el pueblo por ſu Sancta vida: y demas de todo eſto, era hombre muy diſcreto y prudẽte en todos los negocios, aſsi Spirituales, como temporales. Auiaſe criado en Roma dende ſu niñez: y por ſus buenas partes auia ſiempre ſido muy amado de todos los Pontifices paſſados. Gregorio tercero lo puſo de ſu mano, y le dio el habito de Monge en el monaſterio de S. Griſogono, adonde ſe ordeno de todas ordenes, haſta el Sacerdocio. El Papa Zacharias (viẽdo ſu Sancta vida) le ſaco de aquel monaſterio: y lo puſo en ſant Iuan de Letran, para que alli predicaſſe y adminiſtraſſe los Sacramentos, y le hizo Cardenal de Sancta Cicilia, que ya en eſtos dias los Curas de las Igleſias ſe llamauan Cardenales. En todos los negocios importantes ſiempre ſe le dio particular lugar, aſsi por el Papa Zacharias, como por Stephano. II. y por Paulo. Mas el que ſobre todos le eſtimo ſiempre en mucho, fue Paulo: porque nunca le quito de ſu lado, y en ſus manos vino a dar el anima a Ieſu Chriſto. Todas eſtas coſas, y la tyrannia de Conſtantino fueron parte, para q̃ a Stephano ſe le dieſſe meritiſsimamente el Põtificado, el qual acepto luego, y deſſeãdo quietar la Igleſia, y poner fin en la Sciſma, porque Deſiderio eſtaua claro que auia de querer ſuſtentar ſu negocio, el excellente Pontifice Stephano comenco a tratar con todos los Principes Catholicos, de que ſe hizieſſe en Roma vn Concilio vniuerſal: aſsi para poner en paz la Igleſia, y deshazer la ſciſma que en ella auia, porque Conſtantino toda via ſe llamaua Papa, como para determinacion de lo que ſe auia de tener, de las Imagines, que tan cruelmente eran perſeguidas por los Emperadores Orientales. Embio ante todas coſas Stephano ſus Embaxadores a Francia, y por todas las otras Prouincias de la Chriſtiandad, rogando y amoneſtando a los Principes embiaſſen luego a Roma ſus Obiſpos, y perſonas doctas, para q̃ con ellos ſe tuuieſſe Concilio, y ſe determinaſſen los negocios que occurriã. Blondo y otros algunos dizen, que Stephano embio eſtos embaxadores a Pipino, que aun no ſabia que fueſſe muerto: y que quando alla llegaron, ſe hizo la embaxada a Carlos, y a Carlo Magno hijos de Pipino. Y ya eran Reyes en ſu lugar, pero a mi parecer, mas color de verdad lleua lo que dize Platina, que a Carlos, y no a Pipino eſcriuio Stephano, porque auiendo ya mas de vn año que Pipino era muerto, no es de creer que auia dexado de ſaberſe en Roma ſu muerte, que era vn Rey tan poderoſo, y amigo de la Igleſia, que no ſe dexaria de auiſar por todo el mundo. Como quiera que ſea, conſta que Carlos y Carolomano, oyeron la embaxada de muy buena voluntad: y aſsi ellos, como todos los demas Principes Catholicos, embiaron ſus Obiſpos y letrados al Concilio. Entre tanto que

Conſtantino Antipapa.

Sciſma 10.

Philippico Antipapa. 13.

Stephano II. Siciliano mõge

Carlos y Carolomano Reyes de Francia.

que los Obiſpos venian, al Rey Deſiderio y a Conſtantino Antipapa, deſſeando derribar a Stephano, parecioles, que el mejor medio era, leuantar el apellido del Imperio, a titulo de querer reſtituyr al Emperador Conſtantino quarto, la ciudad de Roma, y todo el Exarchado: y juntandoſe con Afyarata, capitan del Imperio, y perſona muy poderoſa, puſieron el negocio en grandiſsima difficultad. Y ſuccedierõ en Roma grandes alborotos y muertes de hõbres. Mas los Romanos, temiendo los grandes inconuenientes y peligros que ſe eſperauan ſeguir, ſi el Emperador preualecia, puſieron tan de gana la mano en reſiſtir al capitan q̃ le mataron a el, y a muchos de los ſuyos: y al deſuenturado Antipapa Cõſtantino le ſacarõ los ojos, ſin que el Papa Stephano lo pudieſſe eſtoruar, aunque lo procuro todo lo poſsible. Acabadas eſtas alteraciones, y venido ya los prelados, el Concilio ſe comenco con mucho heruor. La primera coſa que en el ſe trato, fue del negocio de Conſtantino, para deponerle y caſtigarle como mereſcia: por auerſe oſado meter por fuerça en el Pontificado. Para lo qual le mandaron parecer en Concilio perſonalmente: y acuſandole todos alli, de que por tan malos medios, y ſiendo puro lego ſe auia hecho papa, el ſe comenco a eſcuſar mucho, echando la culpa de todo lo ſucedido a algunas perſonas eſcandaloſas y malas, que ſin quererlo el le auiã pueſto por fuerça en aquel negocio. De lo qual dixo eſtar muy arrepentido: y que ſi auia errado, pedia dello a Dios perdon, y eſtaua preſto de ſatisfazer con la penitencia que ſe le impuſieſſe, proſtrandoſe a todo eſto en tierra cõ muchas lagrimas. Tanto que todos creyeron que lo hazia de veras y mouidos a compaſsion le hizieron leuantar del ſuelo: y porque era ya tarde, dexoſe para otro dia ſiguiente la determinacion de ſu negocio. A la mañana, tornados los Obiſpos al ayuntamiento, llamaron a Conſtãtino para concluyrcõ el. Vino tan mudado de lo que la noche antes auia dicho, que en lugar de arrepentimiento y lagrimas, comenco a dezir con grande hinchazon y ſoberuia. Que ſi auia aceptado el pontificado, el lo auia podido muy bien hazer, porque ſu election auia ſido Canonica, y que no le impedia nada, dezir que ſiẽdo lego, no podia ſer electo, porque Sergio y Stephano Obiſpos, el vno de Rauena, y el otro de Napoles, auian ſido electos antes de ſer Clerigos: y no por eſſo ſe auia tenido por inualida ſu election. Alteroſe con eſto el ſancto Cõcilio, como era razon: y mandandole echar fuera ignominiolamente, de comun ſentencia de todos los padres, le declararon por ſciſmatico, y anathematizado: y reuocaron todo lo q̃ por el auia ſido hecho, como coſa hecha por Antipapa, intruſo ſymoniaticamente, y por medios illicitos: y mandaron que no fueſſe ſu nõbre pueſto en el Cathalogo y numero de los Pontifices. Ordenoſe anſi miſmo, que todos los Obiſpos que vuieſſen ſido conſagrados de ſu mano, fueſſen depueſtos: y que ſe reduxeſſen al eſtado en que antes eſtauan, quedandoſe en la orden que tenian, quando recibieron la conſagracion: con tanto, que ſi el pueblo adonde eran Obiſpos eſtuuieſſe ſatisfecho de ſu vida, y adminiſtracion, ſe quedaſſen en ſus Obiſpados con ſola la confirmacion Apoſtolica, conſagrandoſe de nueuo por facultad del Pontifice legitimo. Lo miſmo que ſe mando en los Obiſpos, ſe ordeno tambien en los Clerigos de menor dignidad, cõ pena de que no pudieſſen ſubir a otra orden mayor de la que al preſente tenian. Acabada de concluyr la cauſa de Conſtantino, paſſaron adelante en el Concilio: y por euitar otro inconueniente como el paſſado, determinoſe, que en lo por venir, ningun lego pudieſſe ſer electo Pontifice Romano, ſi primero no auia ſubido por ſu orden, alomenos haſta el Sacerdocio. Tratoſe vltimamente, deſpues de otras muchas coſas, de la queſtion de las Imagines: y bien viſto y diſputado en el negocio, condenaron alli vn Cõcilibulo, que por mandado de los Emperadores ſe auia hecho en Conſtantinopla, en que ſe auia condenado el vſo dellas: y declaroſe por ſentencia y opinion Catholica, que ſe deuian tener en los Templos y lugares publicos, y particulares, Imagines, y Cruzes, en memoria y repreſentacion de Dios nueſtro Señor, a quien no podemos ver con los ojos corporales, y de ſus Sanctos que en eſta vida le ſiruieron. Vna razon, entre otras muchas, que para eſto ſe traxeron, fue dezir, que pues en el mundo ſe ha tenido por coſa muy acertada celebrar con Imagines, y con eſtatuas, las hazañas, y hechos notables d los hõbres ſeñalados, anſi en armas, como en otra coſa virtuoſa, poniendolas en las plaças, y lugares publicos, para que los que las miran, ſe animen, y eſfuercen con aquel ſtimulo de honor, a ſeguir, y imitar a los tales: mucho con mayor razon ſe deue proponer en publico las eſtatuas, y figuras de los Sanctos Martyres, y Confeſſores: para que nos acordemos de lo q̃ hizieron: y procuremos yr por el camino que fueron ellos a la bienauenturança: y alabemos en

Conſtantino Antipapa. 12. cieg.

Concilio en Roma.

Conſtantino Antipapa depueſto.

79. diſt. Oportebat. cũ duo ſeq. Imagines aprobadas en el Concilio Romano.

2. q. 1. Deuotionem manifeſta.

en ellos a Dios, que les dio animo y perſeuerãcia, para ſeguirle: y ſupliquemos a ellos que nos ayuden con ſus interceſsiones: y a nueſtro Señor, que nos fauorezca a noſotros, como tuuo por bien de fauorecer y ayudar a ſus Sanctos. Con eſta buena concluſion, ſe puſo fin al Sancto Concilio, y otro dia ſiguiente, ſe hizo vna ſolenniſsima proceſsion, dende ſant Iuan de Letran, haſta ſant Pedro. En la qual ſe junto todo el pueblo, y el meſmo Pontifice, y el y todos la anduuieron deſcalços, y ſin cubrir las cabeças, con grandiſsima contricion y con tantas lagrymas de plazer y regozijo Spiritual, que pareſcia que todos eſtauan en la Gloria. Porq̃ nueſtro Señor les vuieſſe dado tan ſancto Paſtor: y el Concilio ſe vuieſſe concluydo tan proſperamẽte. Tales proceſsiones como eſtas auian de ſer, las que oy ſe hazen en el pueblo Chriſtiano: y eſte exemplo auian de imitar los Prelados, y por ventura alcãçariamos en ellas de nueſtro Señor, lo que no alcançamos, por pedir lo que pedimos tibiamente, y con poca deuocion. Con eſta buena diligencia del Pontifice Stephano, ſe aſſeguro por algunos dias el eſtado de la Igleſia: y Stephano pudo con quietud, exercitarſe en buenas obras: aunque Deſiderio no dexaua de cozer todas eſtas coſas, y aparejarſe ſecretamente para deſaſſoſſegar la quietud vniuerſal, como deſpues lo hizo. En eſta ſazon ſuccedio en Rauena, vn eſcandalo grandiſsimo, por la muerte de Sergio Arçobiſpo de aquella miſma ciudad porque con el fauor de Deſiderio, y de Mauricio Duque de Spoleto, ſe apodero de la Igleſia, y ſe llamo Arçobiſpo. Vn hõbre lego llamado Michael, en competencia de Leon Archediano, a quien el pueblo y la mayor parte de los caualleros auiã elegido. Llego a tanto el atreuimiẽto y deſuerguença en Michael, que oſo eſcriuir al Papa Stephano, penſando corrõperle con dadiuas, y rogarle tuuieſſe por bien de le confirmar. De lo qual Stephano ſe altero, como era razon: y enojado de ſu deſatino le embio a mandar, q̃ luego ſo pena de excommunion, dexaſſe libremente la ſilla que tenia occupada contra derecho. Mas el confiandoſe en el fauor de Deſiderio, no quiſo hazerlo, antes porfio, y ſe eſtuuo intruſo muchos dias: haſta que el Rey Carlos de Francia vino a meter la mano en el negocio, y embio ſobre ello ſus embaxadores al Papa. Los quales, con otros que Stephano nõbro por ſus acompañados, fueron a Rauena, y pudieron tanto, que deſpojaron a Michael, y tornadoſe a la election, como de primero, eligieron de concordia de todos a Leon: y el Papa le confirmo, y el quedo con la dignidad. De donde quedo tan ſentido el Rey Deſiderio, q̃ de alli adelante, en todas las occaſiones, no dexaua de moleſtar al Papa y ya caſi al deſcubierto, ſe le moſtraua enemigo. Tanto, que a Stephano le fue forçado dar parte dello al Rey Carlos y pedirle que embiaſſe a rogar a Deſiderio, ceſſaſſe de moleſtar a la Igleſia. Lo qual el Rey Carlos hizo de buena gana: y de mejor viniera luego, a ſocorrer, y ſeruir a la Igleſia, con las armas, ſi las muchas guerras, que cõ los ſuyos tenia, deſpues que Carolomano ſu hermano murio no ſe lo eſtoruaran. Era tanto el reſpecto y temor, que Deſiderio tenia al Rey Carlos, que con ſolo eſto reprimio el odio interior que tenia con las coſas de la Igleſia: por algunos dias (a lomenos al deſcubierto) el no oſo moſtrarſe contrario al Papa. Antes, como hõbre aſtuto, y mañoſo, por engañarle ſe fingio ſer grãde ſu amigo: y tuuo maneras, como ſin que el pareciеſſe que lo queria, el meſmo Pontifice le embiaſſe a llamar, y le rogaſſe, ſe vinieſſe a ver con el a Roma, y el lo hizo, con tanta demonſtracion de humildad, y de afficiõ a las coſas de la Igleſia, que el Papa y todos creyeron que lo hazia de veras: porque en la primera viſta, dixo coſas, y hizo al Papa tantos offrecimientos, que ſe tuuo por muy cierto, q̃ mientras Deſiderio viuieſſe, nunca entre la Igleſia, y los Longobardos, auria diſſenſion, ni guerra ninguna. Y anſi lo vino Deſiderio a jurar, encima del altar de ſant Pedro. Eſtaua en eſta ſazon en Roma Paulo, camarero del Emperador Conſtãtino: el qual, aunque ya no gouernaua, ni tenia cargo ninguno en Roma a titulo de Duque, ni por el Emperador, que ya en Roma no le reconoſcian, porque della, y de todo lo demas del Exarchado, era ya el Papa Señor abſoluto, con todo eſſo, no dexaua de retener algo, y mucho, de ſu antigua authoridad, y de valer mucho en Roma, porque no faltauan algunos ciudadanos bullicioſos y amigos de nouedades, que tenian el vando Imperial en el pecho, y viuian mal contentos de ſer gouernados de Sacerdotes. No les faltaua fauor del Rey Deſiderio, cuyo deſigno era, que el Imperio tuuieſſe ſu: authoridad en Roma: porque el Papa, y los Reyes de Francia, no ſe hizieſſen Senores abſolutos de todo. De eſte Paulo ſe aprouecho ſecretamente Deſiderio, para engañar al Papa: y para turbar el ſoſsiegõ, y paz de la Republica. Hizolo con eſtraña cautela: porque publicando que queria caſtigar a

gar a todos los quẽ auian fauoreſcido al Papa Conſtantino, en la ſciſma paſſada, reprehendio muy de veras, y con gran cholera a Paulo: afeandole mucho, de que eſtãdo el en la ciudad, vuieſſe dado lugar, a vn eſcandalo tan grande, y de que no le vuieſſe caſtigado aſperamente. Y junto con eſto, aconſejole, que prendieſſe a algunos de los culpados, pues hallaria hartos en la ciudad: y que los caſtigaſſe muy de veras, para eſcarmiẽto de los demas. Paulo, que no deſſeaua otra coſa, ſino aquello, prẽdio luego muchos de los principales del vando Frances, y entre ellos a Chriſtophoro Primicerio, perſona de grandiſsima calidad en Roma, y principal caudillo de los que trataron de elegir a Stephano, en competencia de Conſtantino, al qual, ya Sergio hijo del meſmo Chriſtophoro, les ſaco luego los ojos ſin q̃ el Papa lo pudieſſe eſtoruar: de que no poca fatiga ſintio. Hecho eſto, pareciendole a Deſiderio, que ya dexaua bien ſembrada la diſcordia que deſſeaua partioſe de Roma, y boluioſe a Pauia, dexando a Paulo muy poderoſo, y fauoreſcido de la mayor parte de los nobles. Tanto que pudo ſin reſiſtencia executar grandes crueldades, en muchas perſonas principales: fingiendo ſiempre que lo hazia por caſtigar a los que auian hecho algun deſſeruicio al Papa. Y en la verdad, ſu principal intencion, no era, ſino de mouer humores y alterar la quietud y ſoſsiego de la Republica: como lo hizo. Porque luego naſcieron tantas alteraciones, y vandos que tardaron hartos dias en allanarſe. Mas plugo a nueſtro Señor, de ſacar a nueſtro Pontifice Stephano, de en medio de tantos trabajos: porque de vna enfermedad q̃ le ſobreuino, ſe le ſiguio la muerte: auiendo ſolos tres años y medio que regia ſanctiſsimamente la naue de ſant Pedro. Fallecio en el año de nueſtra ſalud de ſietecientos y ſeſſenta y ocho, aunque Onuphrio pone ſu muerte en el año de ſiete cientos y ſetenta y dos, a dos dias de Hebrero. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de ſant Pedro, entre ſus predeceſſores. En vna vez que hizo ordenes, conſagro algunos Obiſpos, y cinco Presbyteros, y dos Diaconos.

Año. 768.

Cap XXXIII. En el qual ſe contiene la vida de Hadriano. I. deſte nombre, Pontifice Romano.

97. Pont.

Grandiſsima era la neceſsidad, que la Igleſia Romana tenia en los tiẽpos adõde agora llegamos, de vn Pontifice bueno ſabio, valeroſo, y magnanimo: aſsi para remediar los grãdes males que el Oriente todo padecia, con la perfidia de los Apoſtatas, Conſtantino, y Leon, perſeguidores de las Imagines: como para occurrir a la malicia, ſagacidad, y potencia del Rey Deſiderio, capital enemigo de la Igleſia Romana. Y cierto ſin vn tal prelado, qual yo he dicho, corria grãdiſsimo peligro toda la Republica Chriſtiana. Y aſsi fue nueſtro Señor ſeruido, de inſpirar en los coraçones del Clero Romano, q̃ nõbraſſen vn tal Pontifice, qual era meneſter, y de dar al electo animo, y perſeuerancia, para que boluieſſe varonilmente por ſu honor, y darle larga vida en el Pontificado, para que lo vno y lo otro ſe remediaſſe. Paſſados pues nueue dias deſpues de la muerte del papa Stephano. III. fue puesto en la ſilla pontifical por concorde election, Hadriano I. de los anſi llamados, hijo de Theodoro, natural de Roma, hombre de nobiliſsimo, y muy antiguo linage, y junto cõ eſſo de ſanctiſsima vida y coſtumbres: valeroſo, y diſcreto, y de gran prudencia, y finalmẽte, tal qual la Igleſia Catholica le auia meneſter. Porque no era peor para capitan, ſi fueſſe meneſter guerra, que para prelado, en tiempo de paz: ni menos diſcreto, que Religioſo, y cierto digno del officio que tenia, y de ſer como fue, amigo de los mejores Reyes que auia en el mundo, que fue Carlos Magno. Con el qual (como adelante veremos) tuuo amiſtad muy eſtrecha. Y el vno y el otro, ſe dieron tan buena maña, que por ſu induſtria, vino la Igleſia Romana en ſu tiempo, a la mayor mageſtad, y riquezas, que nunca antes, ni deſpues ha tenido: y anſi dizen, que Hadriano. I. fue el mas rico de todos los Pontifices, porque tuuo mas tierras que ninguno ha tenido jamas: y cierto las mereſcio el muy biẽ. La primera coſa q̃ el Pontifice Hadriano hizo (y en lo que dio luego mueſtras de ſu gran prudẽcia) fue ſoltar de la priſion a todos los que Paulo tenia preſos, y alçar el deſtierro a los deſterrados. De lo qual Deſiderio ſintio grande enojo, pero como tenia conoſcido, el grande eſtomago y valor del Pontifice, y ſabia que Carlos Rey de Francia, no auia de conſentir agrauio ninguno, que a la Igleſia ſe hizieſſe, andaua toda via, con reſpecto, en los negocios del papa. Y como por via de guerra, no penſaua poder preualecer, penſo ſi le pudiera engañar por arte. Y para eſto embio al papa ſus embaxadores, requiriendole, q̃ aſſentaſſe con el paz perpetua, a fin de aſſegurarle, para poderle tomar deſapercebido. Mas el papa, que entendia muy bien ſus intẽciones, reſpondio, que cierto el no deſſeaua otra coſa,

Hadriano. I. Romano

Hadriano fue el mas rico de los Põtifices.

mas que tener paz con los Longobardos, y cõ todo el mundo: pero que aquella paz, auia de ser tal, que no fuesse en algun tiempo causa de mayor, y mas peligrosa guerra. Y que como quiera que el tenia por imposible, que con vn Rey tan bullicioso, y amigo de nouedades, se pudiesse assentar paz que durasse, tenia por mejor estar suspenso en este negocio: y acordaua, ni tener paz con quiẽ no la auia de conseruar: ni tener tampoco guerra mientras el no la quisiesse, por ser cosa fuera de su profession. Y q̃ todo esto le auia enseñado la experiencia: por auer visto quan mala amistad auia sido, la que Desiderio tuuo cõ el papa Stephano su predecessor. Cõ esta resoluta respuesta, se estuuierõ los negocios suspensos por algunos dias: hasta que la fortuna, offrecio a Desiderio vna occasion: de donde, pensando de vengar su coraçõ, y de poner en execucion sus malas intẽciones, se siguio la total perdicion suya, y de todo su reyno. Lo qual breuemẽte passa desta manera.

El Rey Pipino, de quien arriba tantas vezes tenemos hecha mencion, dexo dos hijos al tiẽpo que murio. El vno se llamaua Carolomano, y el otro Carlos. Estos dos nombres, porq̃ los que poco saben no se confundan, son nombres proprios, y que los vsauan poner los Reyes de Francia a sus hijos. El Magno q̃ se añadio al Carlos es nombre appellatiuo, y que le gano Carlos, por sus hazañas como Alexãdro, y Pompeyo: porque Magno quiere dezir grãde, y ansi le llamaremos a Carlos de aqui adelante. Estos dos hijos de Pipino, partieron entre si los Reynos, y tierras de su padre: que entonces eran mucho mayores, de lo que agora tienen los Reyes de Francia. Porque demas de lo que oy llamamos Francia, que es dende los Alpes, hasta los Montes Pyreneos: y del mar Oceano al Mediterraneo, tenia Pipino las dos Borgoñas Flandes, Brauante, y la mayor parte de las Prouincias de Alemaña. Esta diuision entre los dos hermanos duro, hasta tanto que Carolomano murio, dexãdo vn hijuelo, en su muger la Reyna Berta. El qual, de uiera succeder en el Reyno de su padre: pero los grandes del Reyno, considerando el peligro grande, que se esperaua, de tener vn Rey niño, y los muchos merescimientos del Rey Carlos Magno, quisieron que se tornassen a juntar los Reynos: y se hiziesse todo vno, y lo posseyesse Carlos Magno, como hombre que merescia ser Señor del mundo, por sus muy grandes virtudes. Sintiose desto mucho Berta, la Reyna viuda, que quisiera ver puesto a su hijo, en la herencia de Carolomano su padre, y no hallando otro remedio, para cobrarle, pẽso en vno, que fue causa de su total perdicion. Y no pudiendo suffrir la magestad grande de Carlos Magno, y de Hildegarda su cuñada, tomo el theforo, y las mas joyas que pudo recoger, y fuese a casa del Rey Desiderio: confiada que si el la tomaua debaxo de su amparo, podria negociar con el Summo Põtifice Hadriano la coronacion de su hijo. Holgose en gran manera el Rey Desiderio con su venida paresciendole, que si el Papa Hadriano, de grado, o por fuerça, que assi pensaua el alcançar lo del, vna vez, coronaua al hijo de Berta, todos los grandes de Francia se auian necessariamẽte de partir en vandos: y por consiguiente, se auia de disminuyr la potencia de Carlos: y nasceriã entrẽ el y el papa nueuas passiones: de donde vendria su partido, a ser mas aduentajado, y podria libremente molestar al papa, y quitarle a Roma y el Exarchado, y las demas tierras que tenia, y hazerse Señor absoluto de Italia toda. Con esta intencion, recogio de muy buena gana en su casa Desiderio, a la Reyna viuda, y a sus hijos. Al principio, tento de importunar al papa, por ruegos, a que coronasse al moço hijo de Berta: mas pareciendole, que por aquel camino no auia de alcançar nada, puso el negocio en fuerça descubierta, y començo a mouer por toda Italia grandes rumores, y alteraciones: y particularmente en Rauena. Lo qual como vieron los Tribunos de la ciudad (que assi se gouernaua ya, despues que faltaron los Exarchos) embiaron con grande instancia a pedir socorro al papa. El qual, ante todas cosas, por conuencer la malicia de Desiderio, embiole a mandar, y requerir, que luego alçasse la mano de molestar las tierras de la Iglesia: y restituyesse a sus dueños, si algo auia tomado. A estas amonestaciones, respondio Desiderio, como hombre soberuio, y descomedido. Que si el papa alguna cosa le queria pedir, no tenia necesidad de embiarle recaudos con tercera persona: sino venir, el a tratarlo por si mesmo: que viniesse, y por ventura seria posible, q̃ se diesse algun buen corte en los negocios. Entre tanto que andauan estas demandas, y respuestas, Desiderio prosiguia su guerra, apoderãdose d̃ Vrbino, y de Senogalla, y de otras ciudades del Exarchado, y de algunos pueblos principales de la Toscana. Yuan cada dia, y venian del Papa al Rey embaxadas. El Papa pedia que se le boluiesse lo suyo: y el Rey porfiaua siempre porque viniesse el Papa a verse con el, pero ni lo vno,

Guerra entre Hadriano. I. y Desiderio.

lo vno, ni lo otro se hizo: antes vino el Rey a desmandarse, tanto, que oso embiar a dezir al Papa, que presto le veria sobre Roma, con tã buen exercito, que tuuiesse harto que hazer de defenderse del. Lo qual Hadriano tomo tan de veras, que luego començo a ponerse en orden, y a fortificar la ciudad, para suffrir el cercõ. Recogio todo el theforo, y ornamentos de las Iglesias de S. Pedro, y S. Pablo, que estã fuera de la ciudad, y metiose con todo ello en sant Iuan de Letran. Embio sus embaxadores al Rey Carlo Magno, rogãdole muy encarescidamente, que viniesse a socorrer la Iglesia, de la furia de aquel Barbaro, siguiendo el exemplo de Pipino su padre. Como Desiderio supo, que Hadriano estaua bien a recaudo, y q̃ auia embiado por fauor a Francia, tomo a la Reyna Berta, y a sus hijos, y fuesse a meter cõ ellos en Spoleto: por estar mas cerca de Roma, y tener mas particular auiso de los negocios del Papa. En llegando embiole a dezir, q̃ no temiesse, por que su intencion no era enojarle, ni desseruirle: antes supiesse que queria yr a verle con el de paz: y lleuar consigo a Berta y a sus hijos, para que su Sanctidad los viesse, y les conociesse. Entendio muy bien Hadriano lo q̃ Desiderio pretẽdia: q̃ no era: sino entrarse vna vez en Roma, y despues, por fuerça, q̃ de otra manera no podia, hazer, que se coronasse el hijo de Berta: para sembrar en Francia los vandos, que suele siempre auer, donde ay muchos Reyes. Y con tener esto entendido, el se paso tan a punto, quando supo que el Rey venia de paz, como si le dixeran, que venia con grande exercito. Puso muy buenas guardas a la ciudad y a los Templos de S. Pedro, y sant Pablo: y quando entendio que llegaua ya Desiderio cerca de la ciudad, embio le a dezir, que se detuuiesse. Llegaron a el los Obispos de Alba, Preneste, y Tibuli, con vn requirimiento, y mandato, de parte del Papa: por el qual so grandes cõminaciones, y censuras, le mandaron, que sin passar mas adelante, se boluiesse con todos los que con el venian: y que no fuesse osado de entrar en Roma, sin ver otra mas expressa licencia del Summo Põtifice. Eran tan temidas entonces las censuras, y excomuniones, q̃ Desiderio (con ser vn hombre tan ambicioso, y desobediente) no las oso incurrir: y assi se boluio bien triste, sin passar adelante: y se salio de toda la tierra, y jurisdicion de la Iglesia. En esta coyuntura, llegaron á Italia los Embaxadores de Carlo Magno, con instruction, de que, si quando ellos a Italia llegassen, el Rey Desiderio no uuiesse restituydo a la Iglesia, lo que le auia quitado ni emendado los agrauios, que del auia recebido el Summo Pontifice, se fuessen al Rey, y de su parte le requiriessen, que lo hiziesse: y no lo queriendo cumplir, le notificasse la guerra: y le apercibiessen, que se tuuiessen por su enemigo. Hizieron los embaxadores esto, a la letra: pero con todo esso no se pudo acabar con Desiderio, que hiziesse lo que deuia. Antes les dio tan aspera respuesta, q̃ se boluieron descontẽtos, y muy mal tratados a Francia. Y de mandamiento del Papa, q̃ se lo encargo assi, pidieron a Carlo Magno con grande instancia, no dilatasse mucho su partida para Italia, por q̃ si tardaua mucho, el Rey se haria tã poderoso q̃ despues seria doblado el trabajo, q̃ se tẽdria, d̃ resistirle y q̃ toda Italia se acabaria d̃ perder.

Entre tanto que todas estas cosas passauan en Roma, los malos Emperadores Constantino Quinto, y su hijo Leon, proseguian en la persecucio de las Imagines, y entre otros muchos, mataron al Patriarcha Stephano. Y por solo, que no querian quitar de los Templos las Imagines, hizierõ guera cruel a los Vulgaros. Mas nuestro Señor que no permite, que los malos gozẽ mucho de la prosperidad, fue seruido, que se le perdiessen a Constantino, ca si dos mil velas, que traya de armada, por la mar: y a el le sobreuino vna terrible lepra, tan hedionda, y espantable, q̃ no auia quien le pudiesse esperar: de la qual vino a morir malauẽturadamente, y rauiando de ay a poco.

Murio cõstantino.

Puso luego el Rey Carlo Magno en ordẽ su partida para Italia, con el mayor poder, q̃ le fue posible jũtar. Antes q̃ se pusiesse en camino por justificar su causa, hizo lo q̃ Pipino su padre, cõ Aystulpho. Embio sus embaxadores a Desiderio, requiriẽdole de nueuo con la paz, y exortandole a q̃ la quisiesse con el Papa: restituyendo todo lo que le tenia vsurpado: pero tampoco aprouecho esta diligencia, ni otra que se hizo de ay a poco, para q̃ Desiderio quisiesse hazer, lo que se le pedia. Antes tenia ya puesto muy buen recaudo en los passos de los Alpes: aun que no tal, que bastasse a resistir la furia de los Franceses: de los quales solos vnos pocos cauallos, que yuan delante a reconoscer, ganaron los passos: y allanaron el camino, de tal manera, q̃ quando Carlo Magno llego, pudo passar en Italia libremẽte cõ todo el cuerpo del exercito. Penso Desiderio, que lo mejor q̃ podia el hazer, para alcançar la victoria, era entretener al enemigo, y alargar

Carlo Magno se passa en Italia.

gar la guerra: paraque de cansados los Frances (que no suffren dilacion como gente muy cholerica) se boluiessen a sus casas. Y assi acordo hazerse fuerte dentro de Pauia, para resistir a su enemigo, y suffrir alli vn cerco, aun q̃ fuesse largo. Para lo qual (por quitarse de costa, y tener mejor commodidad de detenerse muchos dias) despidio gran parte del exercito que tenia, quedandose con sola la gente, que le paresçio que bastaua, para guarnicion de la ciudad. Hecho esto, embio a la Reyna Berta, y al hijo della, a Verona, y con ellos, a vn hijo suyo mayor, llamado Adelgisio. Este consejo que el Rey Desiderio tomo por mejor, fue causa de su total perdicion: por que no vuo el bien despedido el campo, quando començarõ todos los grandes señores, y Duques del reyno, a temer de sus negocios, y a tenerle por perdido. Y Carlo Magno (como lo vio sin gente) cargo con todo su exercito, y poder, sobre Pauia: tan de veras que ya Desiderio yua perdiendo la esperança, de poderse defender. Cõ lo qual todos los Grandes de Italia (proueyẽdo con tiempo sus negocios) començaron a rendirse al Summo Pontifice, y a Carlo Magno. El primer pueblo, que se fue a poner en las manos del Papa, fue Spoleto: y luego Rauena, y otros lugares algunos de aquella comarca. La forma que Hadriano quiso que se guardase en el darse, era, embiarles primero saluo conducto: con el qual, venian a Roma, algunos de los mas principales del pueblo, y en presencia del Papa, les cortauan las barbas largas, que los Longobardos vsauan a traer (de donde tomaron aquel nombre, segun dizen) y ni mas ni menos les cortauan los cauellos: y juraua en las manos del Summo Pontifice, de guardar fidelidad, y obedencia al Apostol Sãt Pedro y a sus successores. Vso Hadriano desta victoria clementissimamente, sin hazer a los rendidos vexacion ninguna, antes hizo Duque de Spoleto, a Hildebrando Longobardo, hombre muy principal: del qual despues la Iglesia recibio muy buenas obras, y seruicios muy grandes. Venianse assi mesmo cada dia muchos Longobardos a viuir a Roma por su deuocion: y por escapar, y huyr de los peligros de la guerra. a los quales Hadriano les dio vn barrio entero, en que viuiessen a su plazer: y despues el mesmo Papa dio parte en aquel barrio a los Saxones: y assi se llamo por muchos años despues, aquella, la calle de los Longobardos, y Saxones: adonde despus edifico Innocencio tercero deste nombre, vn Hospital que se llama oy, *Sanctispiritus in Saxia*. Vinieronse a rendir tambien a la mesma sazon, los Picences, que son los pueblos de la Marca de Ancona y los de Fermo, Auxino, y otros: Durava toda via el cerco de Pauia: y por que Desiderio no pensasse, que se auia de cansar embio Carlo Magno a Francia por su muger, hijos, y familia: con muy firme proposito de no leuantar el cerco hasta conquistar la ciudad. Luego que la Reyna llego al campo, dexo Carlo Magno, encomendado el negocio del cerco, a Bernardo su primo: y el se partio luego para Verona: con determinacion, de auer en su poder a Berta su cuñada, y a sus hijos. No oso Adelgisio esperarle, por que entendio, que Berta tenia intencion de rendirse: y assi se salio de Verona, y se fue huyendo a Constantinopla. Con la qual la ciudad y toda su tierra, se puso libremente en poder de Carlo Magno. Auia ya seys meses que Desiderio estaua cercado, quãdo se gano Verona: y por q̃ venia la semana sãcta, y todavia se defẽdia, quiso Carlo Magno tener la Pasqua de Resurrection, en Roma por oyr en ella los officios diuinos. Partiose para ella lleuando consigo todos los Obispos y Abbades, que consigo traya, que no eran pocos. Y passando sin difficultad por Toscana (que se cree, que estaua por la Iglesia, pues en ella no auia gente de guerra) llego a Roma en la semana sancta. Aparejole Hadriano vn solẽnissimo recebimiento, de mas de treynta mil personas de lustre. Esperole el Papa en las gradas altas de sant Pedro. Apeose Carlo Magno en viendo al Papa, y subio las gradas con tanta humildad, y veneracion, que en ninguna dellas puso el pie, que no la besasse primero, puesto de rodillas. Llegado al Pontifice, prostrose en tierra, y besole el pie. Leuantole Hadriano con grandissimo contentamiento: y auiendole dado paz en el rostro, entraronse mano a mano, en el Templo. Despues que vuieron hecho oracion, llegaronse al altar de S. Pedro y sobre el, con grandes juramentos y solennidad, le prometieron el vno al otro paz, y amistad perpetua. Salidos de la Iglesia, fuese Carlo Magno a posar dentro de la ciudad. Visito luego a S. Iuã de Letran y todas las demas Iglesias, y lugares sanctos, con gran deuocion. Quatro dias despues que llego ya que auia visitado todos los templos y Reliquias: y gozado de ver las antiguallas, y curiosidades de la ciudad, fue le Hadriano a visitar a su posada: y con palabras amorosas, pidiole, que tuuiesse por bien, de cõfirmar a la Iglesia Romana, la dona-

Hildebrando Duque de Spoleto.

Humildad grande de Carlo Magno.

donacion, que el Rey Pipino su padre, le hizo del Exarchado, y de las demas ciudades. Lo qual Carlo Magno hizo de muy buena gana: y para mayor seguridad, dio al Papa sus priuilegios, y solennes escripturas: Las quales Blõdo, y Bibliothecario, affirmaron auer visto en la Iglesia de sant Pedro: y que en ellas se cõtiene, casi toda Italia, dende los Alpes, hasta el Reyno de Napoles: y con ello la Isla de Corcega. Y assi podemos bien dezir, lo que arriba se dixo, que Hadriano fue el mas rico de todos los Pontifices Romanos. Detuuose Carlõ Magno en Roma solos ocho dias: y con la bendicion del Papa, tornose a Pauia: la qual de ay a poco, se puso en su poder: y el Rey Desiderio, ni mas ni menos. Carlo Magno le recibio muy humanamente: y sin le hazer maltratamiento ninguno, se le lleuo consigo a Frãcia, y le tuuo en su casa, y en Leon. Algunos dizen, que le desterro a cierta Isla, adonde viuio vida particular, hasta que murio, de su enfermedad. Acabose en Desiderio, el Reyno de los Longobardos en Italia: auiendo que durava en ella, dozientos y quatro años, dende que Alboyno gano aquella prouincia. Acaescio la prision de Desiderio (segun la cuenta de Sabellico) en el año del Señor, de siete cientos y setenta y seys. Y fueron por todos (segun el mismo Sabellico) los Reyes Longobardos, treynta y quatro. Trato muy bien aquella gente Carlo Magno: por que sin hecharles otro pecho ni tributo, mas del que antes tenian les dio Gouernadores, y Iuezes Franceses, que los trataron muy bien: y en algunas ciudades, puso Duques de la misma nacion. Boluiose luego a Francia: y alla, tuuo guerras muy importantes, con algunas gentes comarcanas a su reyno: en las quales alcanço grandes victorias: y hizo cosas dignas del nombre de Magno, que se le puso. Principalmente, acabo de conquistar, y conuertir los Saxones, que a penas auiã querido recebir nuestra sancta religion. Antes que Carlo se boluiesse a Francia, dizen algunos que se torno aver en Roma con el Papa: y q̃ se hallo presente en vn Concilio, que Hadriano mando juntar, de ciento y cinquenta y tres Obispos. Otros dizen, que en absencia de Carlo Magno, se hizo el Concilio. La primera opinion se prueua, en vn Canon que tenemos en el Decreto, que comiença. *Hadrianus Papa*. En el qual se contiene, que Hadriano hizo venir a si al Rey Carlo Magno, despues q̃ vuo prendido a Desiderio: y q̃ cõ authoridad del Cõcilio, le concedio a Carlo Magno, la dignidad del Patriarcado Romano: y el derecho y libre facultad, de approbar la election del Romano Pontifice: y ordenar la sede Apostolica, amparandola y defendiẽdola de los schismaticos herejes: y ã dar y prouer la possessiõ (por las sobre dichas causas, de resistir a los herejes y schismaticos) de todos los Obispados, y Arçobispados de la Christiandad. Cosa cierto estraña, y que pone admiracion: pero al fin passa assi, y no ay que dubdar: por que la misma preeminencia de approbar el Romano Pontifice vemos que la dio el Papa Leon. VIII. al Emperador Othon primero. Pero como quiera que sea no creo yo, que vsaron della. Carlo Magno, ni sus successores, por que Gregorio quarto (en vna Epistola que la tenemos tambien en el Decreto, que comiença, *Cum Hadrianus secundus*) dize, que en la electiõ de Hadriano. II. no tuuieron razon de agrauiarselos Embaxadores del Emperador Ludouico: de que no seles vuiesse dado parte. Materia esesta mas para en disputa, que para tratarla en Historia, basta auer la tocado: y passaremos con esto adelante en lo que toca a la narracion de las cosas pertenescientes a nuestro proposito.

Carlo Magno confirmo la deuocion de Pipino a la Iglesia.

Carlo Magno tuuo en su poder a Desiderio.

Fin del reyno de los Longobardos q̃ duro. 204. años.

Año. 776.

Saxones conuertidos.

Cõcilio en Roma de 153 Obispos.

c. Hadria. 63. distin.

Puesta de la manera que auemos visto, en sosiego y paz, la ciudad de Roma, y con ella toda Italia, en libertad, fuera de la dura seruidumbre de los Longobardos, el valeroso y Sãcto Pontifice Hadriano, començo luego a gastar su tiempo, y hazienda, en obras de charidad, y en cosas importantes y necessarias, assi a la religion, como al ornato de la ciudad, y Republica Romana. No dexo en toda ella, templo, ni edificio publico, sagrado, ni particular, que no le reparasse a su costa. Hizo emprender el patio de Sant Pablo, de muy hermosas, y galanas losas. Dio renta bastante, a la Iglesia de Sant Iuan de Letran, para que se alimentassen en ella cada dia, cien pobres: y para en que comiessen, hizo aderezar vna sala, y pintar en ella los pobres comiendo. Adereço tambien a sus expensas algunos de los conductos, y fuentes, que venian a la ciudad, que estauan en muchas partes quebrados: especialmente los caños de las fuentes, Sabbatina, Claudia, Virgo, y Iulia, de cuyas qualidades, y muy soberuios edificios, quien quisiere ver todo lo que basta y saber la magestat, y excessiuos gastos, que hizieron aquellos antiguos Romanos, para solo beuer de fuentes, teniendo vno de los mejores Rios que ay en el mundo, y para lauarse con aquellas aguas, en las Termas, o ba-

Obras de Hadriano.

6. distin. Hadriano. I. cõcedio a Carlo Magno el derecho de elegir Papa.

ños que para solo esto hizieron, lea a Iulio Frontino que haze destas fuentes, y Thermas, vn tractado. Viose bien la gran charidad y prudencia deste singular Pontifice en vna terrible crescíente del Rio Tibre, que vuiera de anegar la ciudad: en la qual crescíente, fue tan excessiua la necessidad, que sino fuera por la mucha diligencia, y liberalidad del Papa Hadriano, murieran de hambre muchos pobres: y aun ricos en ella. De las muchas lluuias (que causaron esta inundacion del Tibre) se siguio el año adelante, vna hambre cruel en toda Italia: por que no se pudo coger el pan, que estaua sembrado.

En esta miseria fue increyble la liberalidad y misericordia del Papa Hadriano: y lo mucho que gasto, y trabajo, por remediar a los pobres, y proueer los pueblos de pan. Reparo, y fortifico, con todo esso la ciudad de Roma, y otras fuerças del estado, y patrimonio Ecclesiastico. Tentaron de leuantarse contra el Pontifice Hadriano, el Duque de Benauente, Aregisio, y sus dos hijos Childebrando, y Grimoaldo: pero remediose luego este mal con que Carlo Mano escriuio luego al Duque no molestasse al Papa, por que en caso que otra cosa hiziesse, no podria dexar de vengar sus injurias. Estuuo quedo con esto Aregisio, por todo lo que viuio, que fueron muy pocos dias: y sus hijos, que heredaron el estado, fueron siempre buenos amigos de la Iglesia Romana, y aun en fauor della, tuuierõ guerra con los Griegos: que tenian por el Imperio a Napoles, y a Manfredonia, y otros lugares de Pulla, y Calabria, y con ellos, a la Isla de Sicilia.

El Emperador Constantino, en esta sazon (mientras Carlo Magno trahia guerra con los Saxones, por conuertirlos a nuestra santa fe) trabajaua de hazer apostatar, a los Vulgaros, y de que quitassen las Imagines, que tanto el aborrescia. Y a este fin, torno a renouar la guerra contra ellos: la qual se començo con gran determinacion, y furia de vna parte, y de otra. Pero no quiso nuestro Señor Iesu Christo suffrir ya mas vn tã mal principe: por que antes que la guerra passasse muy adelante, se le agrauo tanto la enfermedad de la lepra, que vuo de dexarla, con razonables medios: y poco despues de hecha la paz, murio malauenturadamente, auiendo treynta y cinco años que Imperaua, con tanta impiedad, y tirannia.

Guerra entre Constãtino. V. y los Vulgaros sobre las Imagines.

Dizen algunos, que murio desesperado de la miseridordia de Dios: y que las postreras palabras que dixo, fueron, Condemnado voy a fuego eterno. Y ansi se deue creer, por q̃ quiẽ tan mal auia viuido, no podia morir mejor. Por su muerte, quedo, sin contradicion ninguna en el Imperio, su hijo Leon, quarto deste nombre, auido en la muy Catholica, y valerosa, y no menos acabada en hermosura, la Emperatriz Irene. Era el Emperador Leon casado con otra Irene Athenienese hermosissima mucho mas, que su suegra, y era vna de las mas excellentes y señaladas mugeres en todo genero de virtudes, y de Christiandad, de todas quãtas la fama celebra: de la qual Emperatriz, adelante se hara mas particular mencion. En los quatro primeros años (de cinco, que a Leõ le duro el Imperio) fue buẽprincipe, y mostrose algo Catholico, por que no osaua contradezir a Irene: mas despues en el postrer año de la vida començo a perseguir, y a matar los que sabia, que tornauan a poner las Imagines en los tẽplos. Y llego a tanto sacrilegio, que robo del tẽplo de sancta Sophia, vna riquissima corona de oro, y perlas que el Emperador Mauricio le auia offrecido, para poner en la sacratissima cabeça de la Image de nra Señora para ponerse la en la suya sacrilega. En pago de lo qual le embio Dios fuego sobre ella, de vn ardentissimo carbunco, q̃ en pocos dias le mato. Dizen, que entre otras piedras de inestimable valor, que aquella corona tenia, auia en ella algunos carbuncos, y que el mesmo dia, que se salio a passear por la ciudad con ella en la cabeça, boluio a casa herido de aquella enfermedad. Por que la gloria del carbunco frio, se conuertiesse en tormento ardiente, que le castigasse. Murio rauiando tambien como su padre: y dexo el Imperio a Cõstantino sexto su hijo, debaxo de la tutela dela Catholica Irene su madre. Era Constantino muy niño, quando heredo el Imperio, y tan mal inclinado como su padre, y aguelo: aun q̃ por el respecto, que a su madre tenia, no se osaua desmandar. En el primer año del Imperio deste moço quẽtan todos, que estando vn labrador cauando, descubrio vna sepultura: en la qual estaua vn cuerpo muerto, que tenia en cima de los pechos vna plancha de oro, con vnas letras latinas, que dezian, *Christus nascetur ex Virgine Maria, Credo in eum Sub Constantino, & Irene, o Sol iterum me videbis.* Christo nascera de la Virgẽ Maria: en el creo. O Sol, ver me has otra vez, quando reynaren Constantino, y Irene.

Leon. 4. de lo Emperador.

Constantino. VI.

Caso notable. Halla se vna plancha de oro en Constãtinopla.

Cosa

Cosa es que se escriue por muy cierta: y deuia de ser algun sancto Propheta, el que alli estaua sepultado. Acaescio esto en Constantinopla, segun todos dizen. Tuuo Constantino a los principios alguna contradiction: por que Nicephoro tio suyo hermano de Leon, se quiso hazer Emperador. Pero la diligencia y valor de Irene pudo tanto, que en pocos dias se allano este negocio: el Nicephoro se hizo clerigo, y a los que le fauorecian, mandoles Irene cortar los cabellos, que entonces era cosa muy affrentosa, como agora cortar las orejas. Como lo nota entre otros Pierio Valeriano, en el libro treynta y dos de las letras Hieroglificas, lo qual conforma con lo que dize Ouidio. *Turpe pecus mutilum, turpis sine gramine campus. Et sine fronde frutex, & sine crine caput.* Que quieren dezir, Fea cosa es el ganado sin lana, y el prado sin yerua. El arbol sin hojas, y la cabeça sin cabellos. Luego que Irene se vio libre destas alteraciones (como muger santa y Catholica, qual ella lo era, y siempre lo auia sido, y tambien acordandose que en vida de su marido Leon auia vencido a ella el Patriarcha Paulo, y en vn muy largo razonamiẽto, la hauia pedido de Parte de Dios, que procurasse remediar el abuso, y heregia de los que desechauan las Imagines: por que el por no morir anatematizado, se yua a meter en vn Monasterio como lo hizo) procuro luego que se vio libre de occupaciones, poner en orden aquel negocio, y otros errores, en que la Iglesia Griega discrepaua de la Latina. Para lo qual se ayudo mucho de la gran doctrina y bondad de Theranno, Tharasio, Patriarcha de Constantinopla, hombre sancto, y muy Catholico. De cuyo consejo y parecer, la Catholica y sancta Emperatriz Irene, hizo vna solennissima embaxada a nuestro Pontifice Hadriano: por la qual le significo la gran voluntad y desseo, que siempre auia tenido de reduzir a concordia y vnidad, las Iglesias Latina y Griega, y de venir a la obediencia y deuocion de la Iglesia Romana vniuersal: por tanto que su determinacion, y parecer era, que se celebrasse vn Concilio para el qual, ella y su hijo Constantino, darian todo el calor necessario: y que lo que en aquel Concilio se determinasse, lo haria ella guardar inuiolablemente. Oyo esta sancta embaxada, nuestro Põtifice Hadriano con grandissimo contentamiẽto, como era razon, en cosa que tanto importaua: y torno a embiar sus mensajeros, para tratar del negocio del Concilio. Y dandose, y tomandose en el, se vino a concluyr, que se hiziesse en la ciudad de Nicea, cabeça de Bithinia, adonde se celebro el solennissimo Cõcilio, primero de los vniuersalissimos, en tiempo de Constantino Magno contra Arrio. Nombro el Papa por sus Legados (para que presidiessen en el Concilio en su nombre) a Pedro Arcipreste Romano, y a otro Pedro Monge. Iuntaronse alli trezientos y cinquenta Obispos, en el año de nuestra Redempcion de siete cientos y ochẽta y vno: hallose presente, Tharasio Patriarcha. En la primera sesiõ parecieron tres Obispos, de los de la opinion del Conciliabulo Ephesino, adonde se auian condemnado las Imagines. Estos eran Basilio, Theodoro, y Theodosio, Obispos de Ancyra, Myron, y Amorio: los quales, retractando publicamente sus errores, confessaron la Fe Catholica, conforme a los Cõciliosvniuersales: y junto con esto, ser loable, y sancta la adoracion, y vso de las Imagines, y el poner a la Sacratissima madre de Dios, y a todos los otros sanctos, por intercessores ante Dios, para que nos alcançen los dones del cielo: y la veneracion de las reliquias. Tras estos vinieron otros muchos Obispos de la mesma heregia, y todos pidieron misericordia, y fueron recebidos, con sola la reconciliacion. En la segunda Session, se leyeron muchas Epistolas de diuersos Pontifices, y sanctos Doctores, en comprobacion del loable vso de las Imagines. Leyose entre ellas, vna Epistola de nuestro Papa Hadriano, al Patriarcha Tharasio: en la qual aprueua el vso que la Iglesia tiene, de pintar a sant Iuan Baptista, con vn cordero en las manos, señalandole con el dedo. Acabadas de leer todas estas cartas, y authoridades de los sanctos Doctores, preguntaron los Presidentes al Patriarcha, que le parecia dellas, y del primado de la Iglesia Romana, sobre todas las otras Iglesias. A lo qual Tharasio, y despues todos los Obispos respondieron, Nosotros recibimos y aprobamos el loable, y santo vso de las Imagines de Dios, y de su Madre, y de los Angeles, y Sãctos todos: y protestamos, que no creemos en las Imagines, ni les damos a ellas por si parando en ellas la adoracion latria, sino a solo Dios, a quien se deue en si, y parando en el. Y confessamos la preeminencia de la Iglesia Romana, sobre todas las del mũdo. En la tercera Sesion, despues de approbados los Concilios vniuersales, y la fe que en ellos se contiene, se pone vna concluyente razon, que bastaria, en buena criança, para con-

Concili Niceno. II. general de 350. Obispos.

Tharasio Patriarca de Constãtinopla. Embaxada de Irene al Papa Hadriano.

Pedro Rõmano y Pedro Monge, legados Apostolicos. Año. 781.

Pintura de S. Iuan Baptista.

uencer

uencer la malicia destos nueuos hereges, que resuscitan esta vieja blasphemia, quitando (como adelante veremos) las Imagines de los Templos. Dize pues el sancto Concilio, Que adorar, y reuerenciar las Imagines de los sanctos, es cosa, que redunda en honrra, y loor de Dios: por que pues ellos, y nosotros todos somos siernos de vn mismo Señor de creer es, que de nosotros honrrar à los buenos criados suyos, recibira el Rey muy grande contentamiento y regozijo. Y q̃ pues el los honrra, teniendolos consigo, y obrando por intercesiõ dellos huessos y reliquias, tantos milagros, como cada dia vemos que obra, no es menos, sino que quiere que los honrremos tambiẽ no sotros: lo qual hazemos, poniendo delante, las Imagines y vultos suyos, para recordacion de las hazañas con que agradaron a Dios, y ganaron el Reyno que posseen. Porque (como dize sant Basilio) no hazemos la honrra a la Imagen, sino al que representa la Imagen y figura. En la quarta action, despues de auerse recitado muchas authoridades del viejo y nueuo Testamento (para cõprobar el vso de las Imagines) llegandose a vna authoridad, è Historia, en que dize sant Gregorio, que todas las vezes que veya vna tabla que tenia en su casa, con la Historia del sacrificio de Isaac, lloraua, leuantaron todos los Obispos vna voz, y dixeron, Pues si a vn tan sancto varõ como Gregorio, para hazer llorar, y para mouerle, le era menester que viesse la Imagen de Isaac, que haran los ignorantes? Y si el sancto Papa Gregorio, sentia prouecho de las Imagines, que haran los frios, y los que tienen poca deuocion? Otros dixeron, Si la Imagen y figura de Isaac mouia tanto a Gregorio, q̃ hara la Imagen de nuestro Señor Iesu Christo crucificado? Buenas son luego las Imagines. Y si las Imagines agora no hazẽ milagros tan frequẽtemente y tan a menudo, no es por que Dios no las tiene por buenas, sino por que ya no son menester milagros, despues que la fe de Iesu Christo esta bien fundada en nuestros coraçones. En la quinta Sesion, se satisfizo a ciertas authoridades que los hereges allegauã por la parte contraria, contra las Imagines: y al cabo proclamaron todos los padres diziendo. Nosotros recibimos las sanctas Imagines: y quien no las recibe, maldito sea. En la sexta action se reprouo el Conciliabulo, que el Emperador Leon tercero heretico, hizo congregar en Constantinopla, contra las Imagines.

Razones concluyẽtes en fauor del vso de las Imagines.

Contiene aquella reprobacion seys partes, y la principal razon, por que no valio nada el Concilio, dize que fue, por faltar la autoridad del Romano Pontifice. En los otros cinco tomos, o partes, se pone vna larga disputa entre los hereges, y el Concilio: en la qual se satisfaze, a las falsas y sophisticas razones, q̃ se podian allegar cõtra las Imagines. Y cierto es cosa digna de ser leyda, y si yo no temiera la prolixidad, la pusiera aqui. Pero los que poco saben no lo han menester, y los doctos alli lo podran leer, sin que yo canse a ellos y a mi, con ponerlo aqui. En la septima, y vltima sesion, el Sancto Concilio, de comun consentimiento de todos los padres, que en el se hallaron, despues de auer aprouado los sanctos Concilios passados, y la fe que en ellos se contiene, aprueua y loa y confirma la antigua y sancta costumbre, y vso de las Imagines, del encienso, y cera, que se gasta en las Iglesias: la veneracion de las reliquias, conoscidas y verdaderas de los Sanctos. Mandando que por los Templos, y por las calles, y por los caminos, y en las casas, se pongan cruzes, Imagines, y pinturas de Christo nuestro Señor, y de todos sus sanctos, y de su gloriosa Madre. Y finalmẽte vienen a ponerse los Canones siguientes.

Approbacion de las Imagines.

Qualquiera que allegare authoridades de la sagrada escriptura las que hablan de los Idolos, y las traxere a consequencia, contra las Imagines, sea anathematizado, y maldito. Y lo mesmo sean todos los que hizieren o dixeren lo siguiente.

Los que llamaren a las Imagines Idolos, Malditos sean, y los que dizen, que los Christianos adoran las Imagines, como Dioses.

Los que a sabiendas communican con quiẽ tal dize, M.S.

Quien dixere, que otro fino Christo nuestro Señor, nos libro dela seruidumbre, y adoracion de los Idolos, M.S.

Quien osare dezir, que en algun tiempo la Iglesia Catholica recibio los Idolos, M.S.

Quien quiera, que defendiere a los hereges Imaginarios, ni a ninguno dellos, M.S.

Qualquiera que dixere, que Dios, en quanto se hizo, y es hombre, no se puede pintar, M.S.

El que no recibiere las pinturas, y las historias del Euangelio debuxadas, M.S.

Qualquiera que no saludare, y hiziere acatamiento a las Imagines, en nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y de sus sanctos, M.S.

El

El que no guardare, y vsare las costumbres y tradiciones, que la Iglesia vsa, por costumbre, sin escriptura, o con ella, M.S.

Finalmente, toda la substancia, y conclusiõ deste tan reñido, y disputado negocio, se vino a resoluer en dos Versos, que oy se leen en Venecia, encima de vna Imagen de Iesu Christo nuestro Señor, traduzidos de Griego en Latin, que dizen desta manera.

Nam Deus est, quod Imago docet, sed non Deus ipsa:
Hanc videas, sed mente colas, quod carnis in ipsa.

Los quales en Romance suenan lo que se sigue.

Dios es lo que la Imagen representa,
Mas no es ella Dios, ni tal se piense,
Con los ojos corporales, mira su figura,
Y con el alma, adora lo que sientes.

He querido poner aqui esta materia, algo mas largamente de lo que suelo, por que sirua para confundir a los hereges de nuestros tiempos, que con tanto atreuimiento, y desuerguença, quieren seguir antes el desatino de vn Apostata furioso, y endemoniado, que lo que firmaron, y disputaron trezientos y cinquenta Obispos, sanctos, y doctissimos: y lo que por mil y quinientos años la Iglesia Catholica con tantos exemplos, y milagros, tiene recebido. Este es el septimo Cõcilio de los generalissimos: y al que se da la mesma authoridad y credito, que a los seys vniuersales, que arriba se han visto. Con el qual la Iglesia Catholica, quedo quieta, y en sossiego: y lo estuuo, hasta que Constantino crescio en edad. Pero luego que se vio en disposicion de poder lo hazer, començo a desenfrenarse: y seguir el camino de los vicios, como su padre. Y por que la sancta muger Hyrene, le yua en muchas cosas a la mano, acordo hecharla de si: y con vna crueldad increyble, le quito la administracion y mando, que solia tener en todos los negocios. Como se vio sin ella, luego torno al vomito como su padre: y dio en perseguir de nueuo las Imagines: executando en los Catholicos crueldades nunca vistas. Tanto que dizen del, que no tenia otro gusto, ni entretenimiento, que mas contento le diesse, que ver sacar los ojos, de los que adorauan las Imagines. Vino a tanto atreuimiento contra Dios, que sin causa ninguna, repudio a su legitima muger Maria, por casarse con Theodora, criada de la Emperatriz, de quien estaua enamorado. Hizose con esto tan mal quisto, y aborrecido de todo el mundo, que se conjuraron cõtra el, ciertas personas pricipales: y trataron de matarle, y dar el Imperio a Nicephoro su tio, que (como ya dixe) se auia hecho Clerigo. Pero no se supieron dar tan buena maña, q̃ Constantino no lo viniesse a saber: y sin que se pudiesse remediar, el prendio al tio, y le saco los ojos, como tenia por costumbre de hazer a otros.

Constantino. VI. tor no a perseguir las Imagines.

Entre tanto que todas estas cosas passauan en el Oriente, el valeroso Rey Carlo Magno, entendia en allanar sus tierras: y venciendo a los Saxones, y a otras gentes barbaras, los hizo recebir de todo punto, la fe de Christo nuestro Señor. Hizo paz con Tassillo, Duque de Bauiera, por intercesion y medio del Papa Hadriano. Aunque el Duque, no la guardo muy bien a los principios: y Carlo Magno le apreto de tal manera, que Tassillo, tuuo por bien de dexarle su estado, y meterse con vn hijo suyo en vn Monasterio. Tento Constantino, tambien en estos dias, de cobrar a Italia: pensando, que como Carlo Magno estaua occupado en estas guerras, no auria quien le fuesse a la mano: pero defendieronse del tambien los Franceses, que quedaron en Italia, que sin que Carlo Magno les viniesse a socorrer, refrenaron la furia de los Imperiales. Vencio tambien Carlo Magno en esta sazon a los Esclauones, y Hungaros, y otras gentes barbaras: y auiendo allanado toda aquella tierra, boluiose a reposar a Franconia, su propria naturaleza. Adonde quito muchos abusos en la Religion, y extirpo el error de los que desechauan las Imagines (que auia y do poco a poco cundiendo hasta aquella tierra) con vn Concilio, que hizo celebrar en Maguncia por orden del Papa Hadriano. El qual embio alla por sus legados a Theophilo, y Stephano Obispos, y alli se condeno de nueuo el error de los que desechauan y contradezia las Imagines. Tal como auemos visto, fue la vida deste singular Pontifice. El qual despues de

Concilio Prouincial en Maguncia por las Imagines.

stas guerras,no auria quien le fuesse ala mano: pero defendieronse del tambien los Franceses,que quedaron en Italia, que sin que Carlo Magno les viniesse a socorrer, refrenaron la furia de los Imperiales. Vencio tambien Carlo Magno en esta sazon a los Esclauones, y Hungaros, y otras gentes barbaras, y auiendo allanado toda aquella tierra, boluiose a reposar a Franconia su propria naturaleza. Adonde quito muchos abusos en la religion: y extirpo el error de los que desechauan las Imagines (que auia ydo, poco a poco cundiendo hasta aquella tierra) con vn Concilio que hizo celebrar en Maguncia por orden del papa Hadriano. El qual embio alla por sus legados a Theophilo, y Stephano Obispos, y alli se condeno de nueuo el error de los que desechauã, y contradezian las Imagines. Tal como auemos visto, fue la vida deste singular Pontifice. El qual despues de auer gouernado sanctissimamente la Iglesia Christiana, veynte y quatro años, menos algunos dias, passo desta vida en veynte y cinco de Dezembre, del año de Año.795. nuestra Redempcion de siete cientos y nouẽta y cinco. Sepultose su sancto cuerpo, con muchas lagrimas, en la Iglesia de sant Pedro. Vn Decreto sanctissimo, entre otros tenemos de ste sancto Pontifice, contra los parleros y mal dizientes, harto digno de ser leydo. En dos vezes consagro, ciento y ochenta, y cinco Obispos, veynte y quatro Presbyteros, y siete Diaconos.

Cap. XXVIII. En el qual se contiene la vida del Papa Leon, tercero deste nombre, Pontifice Romano.

98.Pont. CON la mucha prudencia, y larga vida, del Sancto Papa Hadriano primero, y con el fauor y bondad grãde, del Rey Carlo Magno, vino la Iglesia Romana, al crescimiento y magestad, que en el capitulo passado acabamos de ver: y cobro las fuerças y authoridad, con que poco despues, llego a la cumbre y supremo grado, segun luego lo veremos. No ayudo poco a esto el successor que Hadriano tuuo: el qual fue Leon. III. deste nõbre, natural de Roma, Presbytero Cardenal de sancta Susanna, hijo de Azupio, valeroso y sancto varon, qual lo auia sido su predecessor. Fue grandissima la alegria y contentamiento, que todo el pueblo recibio con la election deste singular Pontifice, por la mucha fama que tenia de Sancto. Eligieronle el segundo dia de Nauidad del año de sietecie tos y nouenta y seys, y el dia siguiente, se consagro con gran solemnidad y alegria: por que todos tenian esperança, de que con el no se hauia de sentir la falta de Hadriano. Tenia yaen estos dias la Iglesia Romana mucha paz y prosperidad, por estar como estaua, debaxo del amparo y defensa del gran Carlo Magno, aunque guerras no faltauan hartas en el Occidente: assi entre el mismos Carlos y los barbaros sus comarcanos, como aca en España, entre nuestros Reyes, y los Moros. La Iglesia Oriental estaua ya otra vez alterada, y en grãdissima confusion. Por que el mal Emperador Constantino. VI. perseguia crudelissimamente, los que adoraua y tenian las Imagines: y executaua en los suyos, grandes tyrannias y desafueros: sin que la valerosa y Catholica Hyrene su madre, lo pudiesse estoruar. La qual finalmente, no pudiendo ya suffrir las maldades de su hijo, como muger animosa, y q̃ debaxo del hermosissimo y delicado cuerpo d̃ muger, tenia vn animo, mas q̃ de hõbre, emprẽdio vna de las mas nueuas cosas, que jamas se vieron: y fue, que ayudandose de algunos hombres principales de la ciudad, se leuãto publicamente contra su proprio hijo: y le prendio, y le hizo sacar los ojos, como el los auia mandado sacar a otros muy muchos, y assi ciego y desuenturado le puso en vna carcel, adonde murio de pura rabia y coraje. Fue cierto, cosa muy nueua, y de notar, q̃ vna muger flaca, osasse emprender vna tan valerosa hazaña: y que oluidando las leyes de naturaleza, hiziesse morir a su proprio hijo tan cruelmente. Si crueldad se puede llamar, vn tan justo castigo. Pero lo que mas admiracion pone, es ver q̃ se supiesse tambien gouernar que sola, y sin marido, ni hijos, y en tierra estraña, se conseruasse algunos años en el Imperio. El qual ella administro prudentissimament: y an si cessaron luego los insultos y males, que Cõstantino solia hazer: y se pusieron Imagines por todos los templos. Por poder mejor conseruarse, mando a los suyos (que estauan en Italia) tuuiessen siempre paz y amistad con los Franceses, y con la Iglesia. Y embio sus Embaxadores a Carlo Magno, con grandes presentes, escusandose del mal tratamiento que auia hecho a su hijo. Esta paz y sosiego vniuersal, dio a nuestro Pontifice Leon, tiempo y commodidad para exercitarse en obras Sanctas y religiosas, como aquel que dende su niñez, hauia sido religiosissimo, casto, pacifico, docto, y muy amigo de los q̃ lo eran. Y ansi los hazia buscar

Estraño hecho de Hyrene contra Constantino. VI. su hijo.

buscar, por todo el mundo, y los fauorescia y honraua estrañamente. Era increible su charidad, y misericordia: y el cuydado que tenia de visitar los enfermos, y remediar sus necessidades: exercitando todas las obras de misericordia, corporales y espirituales. Era manssissimo de condicion, y tan affable y gracioso, que jamas sabia enojar a nadie: aunque fuessen reprehendiendo: por que lo hazia con tanto amor, que atraya los coraçones de todos, a que le amassen. Iamas se enojaua, sino era con grãdissima causa, y durauale muy poco el enojo. Su deuocion y abstinencia era muy grande, y cõ todo esso, grande el cuydado que tenia de cõseruar la libertad y patrimonio de la Iglesia. Tal como he dicho era este sancto Pontifice: con ser tan inculpable su vida, fue vno de los mas perseguidos, y maltratados hombres, que jamas se vieron. Por que por toda su vida nunca le faltaron emulos, que con inuidia de sus sanctas obras, le fatigaron, leuantandole lo que el no hazia, solo por desacreditarle con el pueblo. Aunque con todo esso no basto la malicia de sus enemigos para hazerle perder la gran reputacion que tenia. Auia entre otros malos, y sedicios Sacerdotes en Roma, dos atreuidos y escandalosos, Pascul Primicero, y Campulo presbytero: los quales (no pudiendo suffrir que seles fuesse ala mano en sus desafueros, y vicios publicos) determinaron perseguir al sancto varon, leuantandole falsos testimonios, y poniendole crimines grauissimos. Llego a tanto el atreuimiento, y desuerguença destos dos malos hombres, que osaron prẽder al Papa en vna procesion: y fue tan aspero y cruel, el tratamiento que le hizieron, q̃ por poco no saliera viuo de entre sus manos. Pero al fin le sacaron los ojos con las vñas: y con vna inhumanidad nunca vista le cortaro la lengua. Y quitandole las insignias Pontificales, le pusieron en vna carcel muy escura, con asperas prisiones, en el monasterio de sant Erasmo. Era tan sancto varon este Pontifice q̃ (segun affirman muchos authores graues) estando en aquella aspera prision, le restituyo nuestro Señor Dios milagrosamente, la vista de los ojos y la habla. Y no es cosa, que no se pueda muy bien creer, pues otras mayores hazen nuestro Señor, cada dia por sus fieruos. Tenian los malos de Pascual, y Campulo, determinado, de matar dentro en la carcel al Sancto Pontifice Leon. Pero fue tanta la diligencia de Albino su camarero del mismo Papa, q̃ tuuo maneras, como sacarle aquella noche de la prision y lleuarle secretamẽte a sant Pedro. Estuuose alli escondido algunos dias, y embio a pedir fauor, a Vinigisio, Duque de Spoleto: el qual vino con diligencia, y tambien acompañado, que pudo sacar al Papa de la ciudad, y lleuarle consigo sin que Pascual, y Campulo se lo pudiessen estoruar. Los quales, como vieron que se les auia escapado de entre las manos, saquearon las casas de Albino, y las de su padre Leon, con tanto impetu y furia, que las pusieron por tierra. Acudieron luego a visitar al Pontifice en Spoleto, muchos Obispos y personas graues, y virtuosas, a quien auia pesado estrañamente de sus trabajos. Y de consejo de sus amigos acordo Leon yrse de alli a Carlo Magno a dar sus desculpas, y pedirle fauor, como a vnico defensor de la Iglesia. Los malos de sus aduersarios, como supieron que Leon yua a verse con el Rey Carlo Magno, embiaron a gran priessa sus procuradores, con gran des querrellas, y accusaciones contra el Papa: auisando a Carlo Magno no le creyesse: porq̃ ellos darian sufficientes desculpas de lo hecho, y prouarian los delictos de que le accusauan. Oyo Carlo Magno a los vnos y a los otros, y como hombre prudentissimo, no quiso por entonces conoscer de aquella causa: antes escriuio a Pascual, y Campulo, que por estar occupado en las guerras que tenia muy ordinarias, y tambien por que tenia llamadas sus prouincias a cortes en Aquisgran, el no podia entender, en aquel negocio tan ayna: por tanto, que se assegurassen vn poco: que con la mayor priesa, que le fuesse posible, se desembaraçaria de todos los negocios, y seria con ellos, en Roma: y alla se trataria dla causa del Papa: y se averiguaria, quien tenia la culpa. Hecho esto, persuadio al Pontifice, que se boluiesse a descãsar a Roma, en el entretanto: prometiendole, de yr alla, lo mas presto que pudiesse. Y por q̃ no fuesse solo, ni a mal recaudo, diole muy hõrado acompañamiento de Obispos, y personas principales, que le acompañassen, por el camino, y le assegurassen en Roma, la persona: por que sus enemigos no le maltratassen. Boluiose con esto Leon a Roma, muy contento: y quando los Romanos supieron que venia aparejaronle muy sollenne recibimiento: ycõ grandes acclamaciones, y regozijo de todos los buenos, de los quales el era tan amado, como de los malos aborrecido, le lleuaron hasta su posada: y tuuieron de alli a delante mucho auiso, y recaudo de su persona hasta que Carlo Magno, despues de acabadas las cortes,

Leon. III. perseguido sin culpa.

Pascual, y Campulo perseguidores de Leon. III.

Milagro en Leon. III.

Albino Camarero libro al Papa Leon III. de la muerte Vinigisio Duque de Spoleto.

vino a cumplir lo que tenia prometido. Lo qual el no pudo hazer tan presto, que no passassen, poco menos de dos años. Al cabo de los quales, passo en Italia, llevando consigo a Pipino su hijo mayor. Y despues de auer en Ravena puesto en orden algunos movimientos, que auian succedido entre aquella ciudad, y el Duque de Benauente, llego a Roma en principio del mes de Deziembre, en el año (segun todos dizen) del Señor, de ochocientos años justos. Es tan aduertido este año de los Authores, porque en el (como luego veremos) tuuo principio, y se torno a restaurar el Imperio Romano, en el Occidente. Hizosele a Carlo Magno, el recebimiento y hõra, que a vn tan gran principe y tan benemerito de aquella ciudad, y de toda Italia, pertenescia. Fuese de camino, a visitar, y hazer oracion, al Templo del Apostol S. Pedro, y de alli, a su posada, dentro de la ciudad, en el mesmo Palacio de S. Iuan de Letran, a donde entonces tenian su aposiẽto los Pontifices. Ocho dias despues que llego, mando, que se juntasse en S. Pedro todo el Clero, y pueblo Romano: y los emulos y accusadores del Papa, para oyr, en presencia de todos, los delictos, de que le acusauan. Parecieron Pascual y Campulo, con grandes accusaciones, y querellas de Leon: y como vuieron acabado de leerse, el Rey en alta voz, dixo. Que os parece padres mios, Obispos, y Prelados, que aqui estays? que se deue hazer en este negocio? porq̃ yo no querria errar en el, ni hazer mas de lo que fuere justo y conforme al seruicio de Dios. Estuuieron todos vn rato callando, sin que vuiesse nadie, que osasse hablar: y despues que se vuieron esperado vnos a otros, para responder, leuantaronse todos a vna voz, diziendo. No es licito a nadie juzgar la primera silla. Al Sũmo Põtifice, solo Dios le puede juzar. El Summo Põtifice, a nadie reconosce, el se es juez de si mesmo. Esto se ha guardado simpre: y assi esbien, y conuiene que se guarde agora. Nadie se entremeta a juzgar al que es Iuez supremo de todos. Duro esta grita gran rato, y quando se assossego el pueblo, el Catholico Carlo Magno, respõdio, pues assi es, padres mios, y pues assi os parece, yo soy contento, de no me entremeter en lo que no puedo: quedese este negocio para Dios, cuyo es el conoscimiento de sta causa. Subiose entonces el sancto, e innocente Pontifice Leon, en vn pulpito, y dixo, señores y hermanos mios, ya veys, lo que el Inclyto, y Catholico rey ha dicho, y entendeys, que yo no soy obligado a dar satisfaction de las culpas, que se me imputan pero con todo esso, yo quiero dar mis desculpas. Ruego os, por amor de Dios que mañana os torneys a juntar a qui, porque os quiero hablar muy de espacio. Otro dia a la mesma hora, y en el mesmo lugar, acudio todo el pueblo, y Leon se subio en el pulpito, y en vn libro de los sanctos Euangelios, que tenia de lante, juro solennissimamente, que todo lo que se dezia del era falso, y de todo ello, el estaua innocentissimo, y que si el tuuiera otra satisfaction que darles, lo hiziera de buena gana: pero que no teniendo otra, ponia testigo a Dios, de que no mentia, en cosa de lo que auia jurado. Era tanto el credito de Leon, y la buena fama que acerca de los buenos tenia, que todos le dieron entera fe: y quedaron tan satisfechos, como si con mil testigos, vuiera prouado su innocencia. Hecho esto, comenco el Papa otra platica muy larga: en la qual, trayendo a la memoria, los muchos seruicios, que Carlo Magno auia hecho a la Iglesia Romana: y como el solo, y su padre el Rey Pipino auiã sido los verdaderos defensores de la Iglesia, a quien Roma, y toda Italia estauan en grandissima obligacion, de agradecerles tantas buenas obras: y principalmente, el auerlos sacado de la dura seruidumbre de los Longobardos, dixo, que si les parecia, el estaua d̃ acuerdo, de dar a Carlo Magno, el titulo, y nombre de Emperador Romano: attento, que por la renunciaciõ de Augustulo, alomenos en el Occidente, vacaua el Imperio, y aun poniendo el negocio en rigor, se podia tambien dezir, que estaua vacante el Imperio de Grecia, pues le tenia casi tyrannizado vna muger. Y que si lo tenian por cosa cõueniente, o no, q̃ lo mirassen muy bien, y para el dia de Nauidad, luego siguiente (que seria seys, o siete dias adelante) se tornariã a juntar, para dar su parecer, en lo que conuenia, se hiziesse en este caso. Venido el dia de la festiuidad, tornaron otra vez a juntarse, el Pontifice, y todos los Prelados, que alli estauã: y de comun parecer de todos, se vino a concluyr, que a la Republica Christiana conuenia, inthronizar a Carlo Magno, y darle el sceptro Imperial: para que con mejor titulo, de alli adelante, el, y todos sus succesores, los Emperadores de Alemaña, tomassẽ por principal officio, la defensa, y amparo de la Iglesia Romana. Con esta determinacion, otro dia siguiente, el Papa celebro la Missa, con grande pompa, y magestad, y cõ solennes cerimonias,

Carlo Magno entro tercera vez en Roma.

Año. 800.

El Papa de solo Dios a de ser juzgado.

2. 1. 4. 11 ditum.

El Imperio de Alemaña comenco en Carlo Magno en el año d. 800

nias, dio en ella a Carlo Magno, la corona y ceptro, y las de mas insignias Imperiales: y el pueblo le hizo las acclamaciones, y salutaciones, que se acostumbrauan a hazer a los Augustos, diziendo Dios de vida, salud, victoria, y triumpho a Carlos Augusto, coronado de Dios, Magno, Pacifico. Vngiole luego tras esto, en el hombro, con olio sancto, a imitaciõ de los Reyes del testamento viejo. Acabada la coronacion de Carlos, de consentimiento, de todo el pueblo se dio a Pipino, su hijo mayor, el titulo, y nombre de Rey de Italia: y el Papa le vngio, y corono, con otras differentes cerimonias. Concluyda tan solenne fiesta, luego el Papa, Emperador, y Rey se pusierõ a cauallo, y passearon toda la ciudad, cõ el mayor regozijo, y contentamiento de todo el pueblo, que jamas se vio: y con tanto concurso de gente, que no podian caminar por las calles, sino era deteniendola con derramar moneda. Desta manera se dio principio otra segunda vez, al Imperio Romano Occidental, trecientos y treynta años, despues que en Augustulo se auia acabado, y quatrocientos y sesenta y ocho, dende que Constantino Magno, passo a Constantinopla, la Silla Imperial. Y torno assi mesmo, a auer reyes en Italia. Los Emperadores duran hasta oy, aunque cõ menos magestad, y potencia que nunca tuuieron: porque sino la tienẽ de otra cosa, sino del Imperio, es poca la que puedẽ conseruar. Los Reyes de Italia, no duraron casi nada, y assi dende entonces ha variado, infinitas vezes, el estado de aquella prouincia, mudandose el señorio della, y de sus ciudades, y tierras d̃ vnos Señores en otros, siendo vna vez del Imperio otras de la Iglesia, y alguna vez de Infieles, como mas en particular lo veremos adelante con el fauor de Dios.

Dende aqui començaron los summos Põtifices a vsar de su derecho, y exercer el mando y sceptro, sobre los Emperadores: por que antes de aora los Emperadores como mas poderosos se lo tenian vsurpado (como ya tengo dicho) a los summos Pontifices. Ya nos pende del summo Pontifice, como de Vicario d̃ Iesu Christo, y padre y señor en la tierra la cõfirmacion y electiõ de los Emperadores. Leõ. III. fue el que comenco esta preeminencia, y Gregorio. V. la vino a perficionar, como en su vida lo veremos. En cuyo tiẽpo, acabo la dignidad Põtifical, de llegar al supremo grado en su exercitio, y vino a ser la mayor de todas las q̃ los hõbres pueden alcançar, ni dessear en esta vida mortal: pues le reconoscen generalmente en lo spiritual, y casi en lo temporal, todos los Principales, y Reyes de la Christiandad. Acabadas las fiestas, y regozijos de la coronacion, hizo el nueuo Emperador buscar cõ diligencia, a los falsos accusadores del Papa Pascual, y Campulo, y hallando por sufficiente probança, que le auian accusado falsamente, los condenno a muerte natural. Pero el manso Leon, trabajo tanto por ellos, que se resoluio la pena, en solo destierro. Dizen algunos, que desta vez concedio Leon al Emperador, el derecho de que aprobasse la election del Romano Pontifice, y todos los demas Obispos de la Christiandad. No sabre yo dezir, si fue ello assi; o no, pero tambien leemos, q̃ se lo concedio el Papa Hadriano, como arriba dixe, y assi se prueua en vn Canon, que comiença, *In Synodo* en la distinction. 63. Pero todos dizen, que Carlo Magno no quiso vsar desta preeminencia, y que si priuilegio tuuieron los Emperadores, q̃ por no vsarlo le perdieron, y assi lo ha mostrado la experiencia, pues vemos que la electiõ no esta de muchos años aca, en los Emperadores, sino en el Collegio de los Cardenales, como adelante lo diremos. Lo que todos los authores confiessan es, que despues de coronado Carlo Magno, el puso en orden las cosas de Italia, de consejo y parecer del Papa, y que por complazer a los Longobardos, les concedio que viuiessen libremente en las leyes que antes viuian, y les dio por habitaciõ todo lo que ay dẽde los Alpes, hasta el rio Po, y quiso que su tierra se llamasse Lombardia, tomãdo dellos el nombre. Y porque se conosciesse la nobleza de Italia, y sus antiguos moradores, dioles a estos la otra parte de Italia, dende el Reyno de Napoles, hasta el Po, y quiso q̃ tuuiesse por nõbre la Romania. Esto hizo Carlo Magno, por no echar de Italia a los Longobardos, como algunos se lo acõsejauã: porque le parescio inhumanidad, quitarles vna tierra, q̃ la auiã possey do ellos por espacio de dozientos y treynta y dos años, y donde ya estauan tan emparẽtados, y entrexeridos con los naturales de la tierra, que a penas se podia saber quales eran los vnos ni los otros. Dio se tras esto, el gouierno y administracion de Roma, en lo temporal al nueuo Rey Pipino, y dexandole encargado, q̃ hiziesse guerra a los Griegos de la Pulla, y Calabria (hasta echar los de toda Italia) se partio Carlo Magno para Frãcia, y el Rey se comẽço a poner en ordẽ para la guerra.

Pipino rey de Italia.

Computacion d̃ los tiempos.

Pontifices sobre puja a los Emperadores

Lõbardia quando y por que tomo este nõbre.

Estan

Estando el Emperador en Spoleto, y Pipino en Venauente, succedio en Roma vn terremoto espantable, y ni mas ni menos, en otras ciudades en diuersas prouincias: del qual se cayeron muchos edificios: y entre otros, la Iglesia de S. Pablo se vino casi todo al suelo, la qual el Papa Leon torno a edificar muy mas sumptuosamente, que antes estaua. Entre tanto, q̃ Leon entendia en esta, y en otras sanctissimas occupaciones (q̃ como ya susemulos no le osauan molestar tenia tiẽpo para todo) el rey Pipino, proseguia la guerra contra los Griegos con muy buen successo. Al mejor tiempo, llegaron Embaxadores de la Emperatriz Irene, con tan honestos partidos de paz, q̃ al Emperador Carlo Magno le parecio, que no deuia rehusarla. Entre otras cosas, pedia la Emperatriz Irene por marido, a Pipino: lo qual parece, q̃ no vuo effecto, aun que en lo demas, se acceptaron: y la paz se hizo en cierta manera, sin poner limites ningunos al vn Imperio, ni al otro: sino q̃ cada vno se llamasse Emperador, y se quedasse libremente, cõ lo que tenia, sin injuria del otro, y q̃ los Venecianos (q̃ ya eran muy poderosos) quedassen libres: y con ygual amistad, cõ el vno, y el otro Imperio. Quedo desta vez Irene cõ lo q̃ ay dende Napoles a Manfredonia, y cõ la Isla de Sicilia: y Carlo Magno cõ el restãte de Italia, sacado lo q̃ arriba tenemos dicho, q̃ Pipino su padre, y el, dieron a la Iglesia Romana. Y cierto si esta paz entre los Imperios durara muchos años, creese, q̃ facilmẽte se pudiera cobrar todo lo q̃ estaua perdido del, y reduzirse el Imperio Romano, a su antigua magestad, y grandeza. Pero al mejor tiempo, q̃ la prudentissima Irene, se estaua pacificamente, gouernãdo la parte q̃ le pertenescia, se leuanto contra ella, vn caballero llamado Nicephoro: y le quito el Imperio, tomandole para si, y a ella embiola en destierro a la Isla de Lesbo. Renouo luego Nicephoro, la paz con el Emperador Carlo Magno, cõ las mesmas condiciones q̃ la tenia Irene assentada, aunq̃ despues la rompio, como veremos en su lugar. Otras muchas guerras tuuo, despues desto Carlo Magno, cõ los Saxones, y Danos (q̃ son los que oy habitan la Prouincia de Dinamarcha) y en todas ellas, le fue siempre muy bien: y no soy obligado a cõtarlas, y por esso las dexo. Cõ la ausencia de Carlo Magno, tornarõ otra vez los enemiges del Papa Leõ, a molestarle de diuersas maneras, tanto q̃ le hazian viuir descontentissimo: y tã aborrecido, q̃ buscaua maneras como salirse de Roma, y assi se holgò infinito, quando le vino vn recaudo de Carlo Mano: por el qual le encargaua fuesse a Mãtua, a hazer diligẽte examinaciõ de vn milagro, q̃ pocos dias antes auia acõtecido en Antiochia de Suria: el qual passo realmente desta manera. Vn Christiano de Antiochia, tenia vn crucifixo de madera muy deuoto: y temiẽdose del Emperador Cõstantino. VI hijo de Irene, q̃ como perseguidor de las Imagines, se le tomaria, o le mandaria matar, si le tenia en su casa, acordo darle a guardar a vn amigo q̃ tenia Iudio. El qual recibio la Imagen sacratissima, y queriendo hazer escarnio della, llamo muchos Iudios vezinos suyos: y todos juntos tomarõ el crucifixo, y executarõ en el, todos los autos de la passiõ, que sus passados auian dado a nuestro Redemptor Iesu Christo. Y llegando a la lãçada q̃ le dieron despues de muerto, arremetio vno de aquellos Iudios cõ vna lança: y fue nuestro Señor seruido, q̃ del costado saliesse milagrosamente gran copia de sangre. Los Iudios, como vierõ aquell milagro tan estraño, recogierõ en vna redoma, toda la sangre, y cõuertieronse luego a la fe de nuestro Señor Iesu Christo. Desta preciosa sangre, por cierto caso, vino vna buena parte a la ciudad de Mãtua: y porq̃ hazia muchos milagros, y con ella sanauan muchas enfermedades, quiso el Emperador Carlo Magno, q̃ se aueriguasse la verdad. Para lo qual, por su orden y suplicacion, el Papa Leon fue luego a Mãtua, y hecha diligentissima examinacion, puso aquella bendita sangre, en la Iglesia mayor de aq̃lla ciudad, a donde oy dia, se tiene en grãdissima veneracion, y yo soy dello testigo de vista. Y aun de la mesma sangre, he visto en Venecia, vna reliquia en la Iglesia mayor, la qual se muestra cõ grãdissima solennidad, el Viernes sancto a todos los q̃ aquella noche acompañan la procession de los disciplinãtes. Y cierto, es vna cosa q̃ mueue infinito a deuocion. Tenia el Papa Leon tã poca gana de viuir en Roma, por las muchas molestias que cada dia le hazia sus enemigos, que en acabãdo de aueriguarla verdad del milagro, se partio para Frãcia, assi por huyr toda occasion de ser molestado, como por dar al Emperador muy particular cuenta del negocio de Mantua, y de otros muchos q̃ tenia, que comunicar con el. Mientras Leon estaua en Francia, hizo el Emperador Nicephoro paz harto vergonçosa, y con desauentajados partidos, con Aron Amiratho de los Moros, temiendo su gran potencia y valor.

Milagro de la sangre de Mãtua.

Diuisiõ entre los imperios Oriental y Occidental.

Nicephoro se alço contra Irene, y vurpo el Imperio.

Leon. III. passo a Frãcia.

Aron Amiratho.

De

De ay a pocos dias de cõsejo del Emperador Carlo Magno, el Papa se boluio a Roma biẽ acompañado, y hallo la ciudad algo mas quieta, y sossegada, y sus negocios en mejores terminos que los auia dexado, porque de los buenos era el muy querido: y los malos temiendo la potencia de Carlo Magno, no se osauan desmandar contra el. Vinose de Francia Leon, por el Friuuli y reparo algunos dias, en Treuiso, a dõde fue muy seruido y regalado de Fortunato Patriarcha de gradõ. En gratificacion de lo qual, en llegando a Roma le embiõ Leõ vn muy rico Pallio, que solia estar encima del cuerpo del Apostol sant Pedro: para q̃ se honrasse con el, y le tuuiesse por reliquia en su Iglesia. Era ya el Emperador Carlo Magno muy viejo, y cansado, y por que entre sus hijos y nietos, auia grandes dissensiones, sobre la manera como le auian de succeder (para quitarlos de pleytos y guerras) hizo llamamiento a Cortes de todos sus estados. En las quales despues d auerse tratado otros algunos negocios, el Emperador hizo su testamento cerrado, y por mayor solẽnidad, y firmeza del, embiole al Papa Leon, para que el le firmasse de su nombre y le guardasse, hasta que Dios dispusiesse de su vida. Antes que Carlo Magno muriesse, succedieron entre Pipino su hijo, y el Emperador Nicephoro, grandes guerras, y ni mas ni menos entre Pipino y los Venecianos, las quales guerras, yo no tengo tiempo ni obligacion de contarlas. Los Moros hizierõ en estos dias grãdes daños, en las Islas de Corcega, y Cerdeña, y en otras prouincias de la Christiandad. Lo que en España passaua con ellos, ver lo hemos adelante en su proprio lugar. Tuuo despues Carlo Magno guerra con el Rey Gotiphredo de Dinamarcha, la qual duro hasta que Gotiphredo murio. En concluyendose la guerra de Venecia, murio en Milan el Rey Pipino, primogenito de Carlo Magno, de que el buen viejo sintio grandissimo dolor, porque le queria entrañablemente. Dio el Reyno de Italia a Bernardo nieto suyo, y pocos dias despues se le murio tambiẽ en Alemaña Carlos, el hijo segundo. Que la fortuna no sabe dexarse de pagar, con semejantes desastres de los que della han recebido grandes regalos, como lo auia hecho este buen Emperador. El qual (viendose ya muy viejo, y solo con su hijo Ludouico, que se llamo por sobre nombre Pio) hizo luego juntar Cortes en Aquisgran, y en ellas declaro por su vniuersal heredero, para despues de sus dias a Ludouico, y le hizo jurar por Rey de todos sus estados, y dende luego le tomo por su consorte, y compañero en el Imperio.

Testamento de Carlo Magno.

Bernardo II. Rey de Italia.

Ludouico Pio Emperador Occidental.

En el de Constantinopla no auia menos mudanças y varied ades: porque Nicephoro, murio en vna batalla que tuuo con los Vulgaros, auiendo tenido el Imperio nueue años. Succediole su hijo Stauracio: al qual dentro de cinco meses, le despojo del Imperio Michael su tio: y de ay a pocos, dias prosiguiendo el la guerra que Nicephoro dexo començada con los Vulgaros, entro con ellos en vna batalla, de la qual salio huyẽdo: y de puro corrido, aborrecio el mundo, y de su voluntad renuncio el Imperio, y los nobles le dieron a Leon, que fue el Quinto de los assi llamados. El qual vengo varonilmente la muerte de Nicephoro, y la verguença de Michael matando en vna batalla, a Cruno Rey de los Vulgaros. Con lo qual puso el Imperio Oriental, en paz y sossiego. y en la mesma estaua el Occidental, quando al Catholico y excellentissimo Emperador Carlos, le dio en Aquisgran, vn dolor de costado: que en siete dias le quito la vida. Acaecio esta muerte en el año de nuestra Redempcion, de ochocientos y quinze auiendo quarenta y siete años que con grãdissima gloria, y magestad reynaua en Francia y Alemaña: y quarenta y dos que (deshaziendo el Reyno de los Longobardos, con la victoria de Desiderio) se hizo Rey de Italia, y catorze enteros, y algo mas que fuera coronado en Roma de mano de nuestro Pontifice Leon Tercero. Muriose Carlo Magnõ, vno de los mejores Principes, que la fama celebra, y vno de los mas valientes, venturosos y discretos Capitanes, que jamas se vieron. Con lo qual concurrieron todos los demas dotes de naturaleza, y Fortuna, que se podian dessear. Porque en la disposicion, y buena composturà del cuerpo, ninguno de los hombres de su tiempo le hizo ventaja: tãto que algunos dizen que se llamo Magno, porque fue grãdissimo de cuerpo. Tuuo todas las virtudes, q̃ en vn buen Rey se pueden dessear: porq̃ fue liberal, magnanimo, misericordioso, justiciero, y sobre todo Christianissimo y muy deuoto de la Iglesia Romana. Amo estrañamẽte las letras, y los hõbres, doctos de los quales no era el el menor. Hizo grãdissimas limosnas: y hasta en tierras de Infieles edifico Hospitales, para recogimiẽto, y amparo de los pobres. Instituyo las vniuersidades de Parias, y Pauia. Vencio infinitas batallas: y fue vencido

Stauracio Emperador Oriẽtal.

Michael Emperador Orientall.

Leon. V. Emperador Oriental.

Año. 815.

tan

tan pocas vezes, que aun aquella insigne victoria, que las Historias Españolas cuentan, que vuo del, nuestro Rey don Alonso, no falta quien nos la ponga en duda: yo no la quiero aueriguar, porq̃ no es mi proposito esse: alla, quando ponga la vida del Rey Don Alonso, dire breuemente lo que aca tenemos por aueriguado: aunque es cosa tan vulgar, que basta tocarla para recorrer solamente la memoria. Finalmente Carlo Magno fue consummadissimo principe: y murio tambien como viuio: y assi se puede creer, que se fue agozar al cielo, de otro reyno mejor, que el que aca tenia. Succediole su hijo Ludouico Pio: y no dexo de parecerle, en muchas cosas: como adelante veremos. De las fabulas de los doze pares, y destos Roldanes, y Paladines de Francia, estan llenas las Historias: y compuestas de vna verdad, muchas mentiras: alla las lea, y las cuente, quien gusta de semejantes vanidades. Falto en el mundo Carlo Magno, a coyuntura, que si el viuiera mucho (aunque estaua viejo con setenta y vn años, que tenia de edad) se cree, que cobrara muchas tierras de los Moros. Porque poco despues de su muerte, succedieron entre los mesmos Infieles, tãtas discordias, q̃ si vuiera por quiẽ, no fuera mucho deshazerlos de todo punto. Pero fue nuestro Señor seruido por su occulto cõsejo (el sabe por q̃) ni nosotros merecimos tan crescida merced. La diuision que nascio entre los Moros fue, q̃ no auiendo hasta alli tenido mas de vn Amiratho, hizierõ dos, y despues quatro tyrãnos, que partieron entre si las tierras. El vno se quedo cõ Affrica y Egypto. Lo de España partierõlo entre si, dos dellos, y el otro occupo la Syria y Palestina. Luego (en muriẽdo Carlo Magno) hizierõ paz entre si los dos Emperadores, Leon. V. y Ludouico Pio: el qual hizo guerra muy d̃ proposito a los Dacos, y para ella embio a llamar a Bernardo Rey de Italia.

Mientras en lo seglar succedian todas estas mudanças (las quales yo he referido summariamẽte, por dar luz a la narracion de las cosas de la religion) nuestro Põtifice Leon comẽço a sentir luego la falta de Carlos Magno, su protector y amparo, porque sus emulos tornaron (como de primero) a molestarle, con falsas calumnias. Porq̃ ni el podia suffrir la dissolucio, y libertad de algunos malos clerigos, ni ellos podiã tolerar sus castigos y reprehensiones, tanto q̃ vinieron a tratarle la muerte. Pero como nũca faltã entre los malos algunos buenos, vuo quiẽ le auisasse, de lo q̃ contra el tramauan sus enemigos, y el se dio tan buen cobro, que prendio a muchos dellos, y executo algunos castigos biẽ asperos, aunque no tãto como ellos merecian. Sabido esto por el Emperador Ludouico, embio luego a Roma al rey Bernardo, para q̃ allanasse aquel negocio, y no permitiesse que el Papa fuesse mal tratado. En llegãdo Bernardo a Roma, le dio vna calentura de que llego a punto de muerte, y no pudiendo el entẽder en la pacificacio de la ciudad, y castigo de los culpados, cometiolo al Conde Geraldo, el qual lo allano todo con buena maña, y cõ castigar exemplarmẽte, algunos sediciosos y malos ciudadanos. Pero no duro mucho este sosiego, porq̃ con estas justicias y castigos, el Papa se auia ya hecho muy mal quisto, y sin merecerlo el, se le desseaua la muerte. Y el se salio de la ciudad, y se fue a Biera, adõde le dio vna enfermedad de q̃ murio. Antes que muriesse se altero Roma, a voz de pueblo, y cõ furia popular derribarõ todos los edificios y tẽplos que Leõ auia edificado, porq̃ no quedasse memoria del en la ciudad. De lo qual el recibio tanta congoxa, q̃ le cargo la enfermedad hasta matarle, y cõ su muerte, puso fin a tantos trabajos y persecuciones, los quales durarõ casi por veynte y vn años, q̃ le duro el Põtificado. Murio en el mesmo año de ochocientos y quinze, en que falto Carlo Magno, aunque algunos quitan desta cuenta vn año. Su cuerpo fue sepultado en S. Pedro. Celebrarõse en su tiẽpo dos Concilios prouinciales, por orden de Carlo Magno, el vno en Maguncia, y el otro en Vormes. Contiene el vno y el otro, cosas notables, que no hazen a mi proposito, y por esso las dexo. Hizo Leon. III. (segun algunos) el arrabal de S. Pedro que llamã, Ciuitas Leonica. Tenemos del algunos Decretos, que van puestos en la margen por huyr la prolixidad. En tres vezes ordeno ciento y veynte y seys Obispos, treynta Presbyteros, onze Diaconos.

Leon. III. murio desterrado en Biera.

Año. 815. Concilio en Maguncia, Concilio en Vormes.

2. 4. quest. 8. igitur. & ea. Scire uos. 63. d. inter uos 12. quest. 2 monemus. 26. quest. 5. fortes. qu. 3. illud

Cap. XXXV. En el qual se contiene la vida de Stephano, Quarto deste nombre, Pontifice Romano.

99. Pon.

POr auer faltado en vn mesmo año del Señor de ochocietos y quinze, los dos principales estados de la Christiandad (el Imperio, por muerte de Carlo Magno, y el Pontificado Romano, por la del Papa Leõ. III.) en el Imperio, succedio Ludouico Pio, principe catholico, y el Põtificado se dio por cõcorde nombramiẽto, y electiõ a Stephano IIII. deste nombre, hijo de Iulio, natural de Roma, vno de los buenos y santos Prelados q̃ la Iglesia de Dios ha tenido. Aunque le duro la vida tã poco, q̃ no tuuo tiẽpo para mostrar su grã valor: pero en essos pocos dias q̃ viuio, se mostro ser verdadero Prelado, y excellẽte imitador de las virtudes de los dos Põtifices passados, Hadriano, y Leõ, con quiẽ el se auia criado. Hallo Stephano la ciudad de Roma muy alterada, con los escandalos, y alborotos q̃ cada dia hazia los enemigos de Leõ. Para remedio de lo qual, el discreto Pontifice (considerãdo, que quiẽ esto podia remediar era solo el Emperador Ludouico, como aquel q̃ por su bondad, y por la herẽcia de sus mayores, auia de ser amparo de la Iglesia Roma, y de sus ministros) acordo yr en persona a pedir el socorro y fauor necessario, para la pacificacio de la ciudad. Hallo Stephano al Emperador en Orliens, y fue del solẽnissimamẽte recebido, y tãbien tratado, quãto el lo mereciera, y de tã Christiano principe se podia esperar. Hizole Ludouico su adoracio ordinaria, diole riquissimo aposento, y todo lo q̃ Stephano se detuuo en su corte, siẽpre le dio parte de todos sus negocios. Y porq̃ aun no auia recebido la cerimonia d̃ la coronacio, quiso recebirla de su mano. De lo qual Stephano holgo muy mucho, y celebro la fiesta cõ grãde aparato. Era este santo varõ, virtuosissimo estrañamẽte, y sobre todo muy misericordioso, y como tal, quiso aprouecharse del fauor de Ludouico, vsando de misericordia, y cõpassioncõ los desterrados, que en Frãcia estauan, muchos de los que por las pasiones, y molestias del Papa Leon fueron castigados. Y assi pidio muy affectuosamente al Emperador, le hiziesse gracia de todos ellos. Lo qual Ludouico hizo de buena gana por la mucha satisfaction, y contento que tenia de su sancta vida, y conuersacion, de la qual Ludouico gustaua tãto, que jamas quiso comer sin el, en todo lo que en su casa le tuuo. Acabados de concluyr los negocios que Stephano tenia con el Emperador, quiso boluerse a Roma, assi por visitar su Iglesia, como porque Ludouico se yua a la guerra, que tenia con Bretaña, y Gascuña, y con otras prouincias que se le auian rebelado. A la partida recibio Ludouico la bendicio del Pontifice, y diole vna riquissima Cruz de oro, para la Iglesia de S. Pedro, con la qual, y con todos los capitulos y prisioneros q̃ el pudo recoger, de toda Francia, se boluio gozosissimo a su Iglesia, adonde era muy desseado, y fue solennemente recebido. Pocos dias despues d̃ llegado a Roma, supo como era muerto el Obispo de Reate, y trayendole la electiõ del successor, nunca la quiso aprobar sin que primero diesse parte, y lo communicasse con el Emperador Ludouico. Y assi lo escriuio el mesmo Pontifice al Conde Guido, escusando se de que no auia consagrado al Obispo, por no detenerse al Emperador, como parece por vn Decreto que oy tenemos, entre los de Graciano de donde se collige claro argumento, que los Emperadores tenian de costumbre y antigua preeminencia de aprobar las electiones de los Obispos de Italia, aunque el derecho de la election era del Clero de cada ciudad. Este respecto que los Pontifices Romanos entonces tenian a los principes seglares, imagino yo, que nascia de la mucha necessidad que tenia de su fauor, para conseruar su dignidad, y defendrse de sus enemigos. Adolecio de ay a poco Stephano de vna graue dolẽcia, de la qual vino a morir, auiẽdo solo siete meses que tenia el Põtificado. Dexo de si a todos los buenos, grandissimo desseo, y sepultaronle cõ muchas lagrymas en S. Pedro. Acaescio su muerte, en el año del Señor de ocho cientos y diez y seys. Ordeno. 15. Obispos. 9. Presbyteros, y 4. Diaconos.

Stephano 4. coronoa Ludouico Pio.

Capit. XXXVI. En el qual se contiene la vida del Papa Pascual, Primero deste nombre, Pontifice Romano.

100. Pon.

DOs dos dias tardo el Clero Romano en elegir successor al Pontifice Stephano. IIII. y dieron la silla de S. Pedro a Pascual su ciudadano hijo de Bonoso, Mõge y Abbad de S. Stephano, y Cardenal, Presbytero del titulo de Sãta Praxedis. Accepto Pascual su electiõ sin esperar el cõsentimento del Emperador Ludouico, y comẽço a vsar el officio de Põtifice. Lo qual hizo cõtra su voluntad, y por induzimiẽto del Clero y pueblo Romano, que ya viuiã mal contentos, de q̃ su Põtifice viuiesse de esperar aprobaciõ de otro principe ninguno, pues ya lo q̃ los Emperadores Griegos teniã d̃ preeminẽcia vsurpada en este caso, la auia libremẽte renũciado el Emperador Cõstãtino. IIII. en persona de Benedicto. II. Y si despues el Papa Hadriano. I. auia querido tornar a cõceder esta preeminencia, a los reyes de Frãcia, en reconocimiẽto de lo mucho q̃ la Iglesia Romana les deuia, el no auia podido perjudicar a sus successores. Tenia ya gana el pueblo Romano d̃ salir de aquella subjectiõ, y a esta causa cõpellieron a

Año. 816.

100 Pon.

Pascual. 1. Romano Monge.

ron a Pascual,a q̃ sin esperar otra aprobacion, se entremetiesse en los negocios de su prelacia.No quiso Pascual contradezir a la voluntad del pueblo:pero toda via(temiendo no se indignasse desto Ludouico)le escriuio vna carta,y con sus embaxadores(q̃ para solo esto le despacho)se escuso de no le auer pedido parecer y aprobacion, echãdo la culpa de todo al pueblo,y a ciertas personas q̃ le auiã compelli do a q̃ lo hiziesse.El Catholico y deuoto Emperador Ludouico,no solamẽte no recibio pena de lo hecho,mas antes escriuio vna carta, la qual tenemos oy en el Decreto,en la distin ction sesenta y tres, cuyas palabras quise poner aqui ala letra, assi porq̃ todas hazẽ al proposito de mi Historia, cõmo porque los principes del mundo vean la liberalidad, y moderacion con q̃ aquellos Catholicos Emperadores,tratauã a los Põtifices,y lo mucho q̃ honrarõ, y fauorescierõ a la santa Iglesia Romana.Dize pues el priuilegio desta manera.

C. Ego Ludouicus. 63. distin.

Concessiõ de Ludouico Pio a la Iglesia Romana.

YO Ludouico Emperador Romano Augusto,señalo y concedo(por este pacto de mi confirmacion) a ti Apostol Sant Pedro, principe de los Apostoles bienauenturado, y por ti le concedo,a tu Vicario el señor Pascual Summo Põtifice, y a todos sus succesores,para siempre (assi como vosotros, y vuestros predecessores, hasta oy lo aueys tenido, en vuestro poder y dominio, y aueys dispuesto dello) conuiene a saber la ciudad de Roma, con todo su Ducado, y con sus arrauales y caserias, con todo su territorio,montañas, y costas,y riberas del mar, puertos,ciudades,castillos, y villas, pueblos y aldeas,en toda la Toscana. Item, les concedo y otorgo , que quando la voluntad de Dios nuestro Señor fuere, que falte y muera el Papa desta sacratissima Iglesia Romana, ninguna persona de nuestro Reyno,ora sea Frances,o Longobardo,vezino y morador de qualquiera parte de toda nuestra jurisdiction, no tenga licencia ni poder contra los Romanos , ni puedan juntarse publica ni secretamente , a entremeterse en la election del Romano Pontifice,ni nadie presuma ni sea osado,de hazer mal ni daño en las ciudades,ni pueblos pertenecientes al poder y jurisdictiõ del Apostol Sant Pedro. Antes los Romanos tengan licencia,y libre facultad, de sepultar su pontifice muy honradamente , y con todo sossiego,con toda veneracion , y sin alboroto ninguno. Y aquel a quien todos los clerigos Romanos, por inspiracion diuina , y por intercession del Apostol S. Pedro,de vna concordia y consejo , sin alguna symonia ni promessa, eligieren por su Pontifice le puedan consagrar ellos conforme a la costumbre canonica,sin ninguna duda. Y despues que fuere consagrado, vengan a nos embaxadores,o a nuestros successores los reyes de Francia, para que se assiente,y capitule paz,charidad, y amistad entre nosotros: y el tal Pontifice.

Desta carta,o priuilegio toman algunos argumento para dezir que Ludouico Pio renũcio el derecho que tenia a la aprobacion:pero la más comun opinion es, q̃ Ludouico. II. su nieto le renuncio expressamẽte. Estaua Ludouico en Aquisgran,quando Pascual fue electo,y en vnas solennissimas cortes que alli tuuo,declaro por su consorte, y compañero en el Imperio,a Lothario su hijo mayor, y dio el reyno de Aquitania o Gascuña a Pipino su hijo segundo,y el Ducado de Bauiera con titulo de rey diole a Ludouico el hijo menor.Otro hijo tuuo en otra muger llamado Carlos Caluo,del se hara mencion adelante. Rebelosele tras esto,el rey Bernardo su sobrino,induzido para ello por algunos malos Obispos Italianos.Contra el qual Ludouico formo luego su exercito tan de proposito, que Bernardo se vio perdido, y no teniendo esperança de poderse defender del tio,y pensando que vsara con el de misericordia, sin esperar a hazer resistencia ninguna se puso en sus manos. Recibiole Ludouico blandamente , y mandole echar en prisiones , y dando el reyno de Italia a Lothario su hijo proprio, procedio contra Bernardo por via de justicia . Fue por los juezes condenado Bernardo a muerte, como traydor y rebelde , y sin remission ninguna. Ludouico mando en el executar la sentencia. Siguieronsele tras esta, otras algunas guerras mas importantes y reñidas, y de todas alcanço la victoria y al cabo della se le murio la muger, que(segun algunos) se llamaua Hernegar,y otros la llaman Ermengarda.En Cõstantinopla Imperaua toda via Leon quinto, y gouernaua pacificamente, aunque tenia resabios de no muy Catholico , y no sentia bien en lo de las Imagines. Por lo qual(y por algunos desafueros,que començo a hazer a sus vasallos) se rebello cõtra el vn Camarero suyo, llamado Michael hombre de baxa suerte, a quien el auia leuantado a gran fortuna. Pudo tanto despues este Michael, que vuo en su poder a Leon, y le hizo cortar la cabeça , y el se quedo en el Imperio. El mesmo año que Lothario començo a reynar en Italia,començo tambien

Lothario Emperador.

Pipino reyde Gascuña.

Ludouico rey de Bauiera.

Bernardo rey de Italia preso y por justicia muerto.

Michael 2. Emperador Oriental.

Pascual. 2. corono a Lothario.

tambiẽ Michael a Imperar en Constantinopla. El pontifice Pascual por gratificar a Ludouico, procedio rigurosamẽte cõtra los fautores del rey Bernardo,y depuso a muchos obispos,y luego recibio a Lothario en Roma sumptuosissimamente , y le corono como a Emperador,que ya era con voluntad de su padre,y juntamente le dio la vnction, y titulo de rey de Italia. Hallo Lothario a Roma,y a toda Italia muy alborotada,con los mouimientos passados del tiẽpo del rey Bernardo , por que muchos de sus amigos estauan muy mal contentos del aspero castigo que se auia executado en el. A cuya causa Lothario no era biẽ visto , ni obedecido como conuenia. Para lo qual tuuo maneras, como hazer que su padre passasse en Italia,y quando supo que estaua en Pauia,partio de Roma con intencion , de tomar de la gente q̃ Ludouico traya, y boluer a castigar algunos insultos , que se auian hecho en su tiempo,no fue bien salido de Roma Lothario, quando se alborotaron algunos hombres sedicios y malos,y recudieron sobre los q̃ sustentauan el vando Imperial,y sacaron los ojos,y mataron a Theodoro Primicerio , y a Leon persona muy principal. Tenia ya Lothario dos capitanes con gente q̃ su padre le auia dado, quando le vino esta maia nueua, y con ella no faltaron algunos enemigos del Papa Pascual,q̃ le vinieron a calumniar,ante el Emperador,de que auia sido en culpa de las muertes de Theodoro y Leon.Sintieron grandissima pena desto los dos Emperadores:pero como hombres discretos,y Catholicos no quisieron enojarse contra el Papa , hasta saber primero la verdad del negocio . Y para saberla de todo punto,embiaron por sus embaxadores a Roma,al Abbad Hadalango,y al Conde Hũfredo. Antes q̃ llegassen estos a Roma, estauan ya en Pauia el Obispo de Nouauilla , y Benedicto Arcediano Romano, a satisfazer a los principes de parte del Papa, y lauarle de la calũnia,con que los enemigos le imputauã las muertes,y escandalos succedidos. Llegados a Roma el Abbad y el Conde, luego hizo Pascual congregar vn Synodo de treynta Obispos,en el qual,el purgo su infamia,y prouo su innocencia,cõ probanças,y testigos bastãtes,y cõ su proprio juramento. Y como hõbre de estomago mãdo prender a los matadores de Theodoro,y Leon:y conociendo diligentissimamente de su causa, hallo que auian sido justamente muertos:y dio por libres a los presos. Despues de lo qual los embaxadores se boluieron a Pauia,y Pascual embio con ellos, a tres familiares y amigos suyos , q̃ fueron el Obispo de Sutrio , Sergio Bibliothecario , y Leon maestro de los caualleros de S . Pedro: de los quales todos cinco , los Emperadores entẽdieron la verdad del negocio del Papa, y recibieron alegremente sus disculpas , como quiera q̃ Ludouico era manssissimo de su condiciõ,y muy afficionado a las cosas de la Iglesia,segun lo mostro en todas las ocasiones, assi con el Papa Pascual,como cõ todos los Põtifices,q̃ fueron en su tiempo. Y no solamente se dio por satisfecho Ludouico , de que el Papa no auia sido en la muerte de aquellos dos, mas aun hizo vna liberalidad estraña cõ el, y cõ su Iglesia. Porq̃ dudandose quales ciudades y tierras erã de la jurisdiccion Ecclesiastica,y a que tãto se estendia el priuilegio y cõcessiõ,de que arriba se hizo memoria,el embio al Papa con aquellos tres embaxadores, vna muy particular minuta,y nueuo instrumẽto de las ciudades y villas, q̃ pertenecian al patrimonio de S. Pedro conforme a como copiosamente lo refiere Bibliothecario.Raphael Volaterrano en el tercero libro de sus Cõmentarios dize, que vio en la libreria del Vaticano , vn libro antiguo , a donde estaua escrita a la larga esta donacion,y el la refiere al pie de la letra, cuya sentencia(por ser cosa que toca a la riqueza y magestad,que los Pontifices Romanos vinieron a tener en esta quarta edad de la Iglesia) soy obligado a ponerlo a qui,aun q̃ Pero Mexia la puso en la vida de Ludouico Pio. Que pues el la puso , no teniendo tanta obligacion a ello, no sera mucho que la ponga yo . Dize pues assi.

Pascual. 2. calumniado ante Ludouico Pio.

Abbad Adalango,y Hũphredo Conde.

Pascual se compurgo en vn Synodo.

Concessiõ y liberalidad de Ludouico Pio para con la Iglesia.

IN nomine Dei omnipotentis,&c. Yo Ludouico Emperador,concedo a ti el Bienauenturado S.Pedro, principe de los Apostoles , y por su respecto y por ti,cõcedo a tu Vicario el santo Pascual Sũmo Põtifice,y a sus successores perpetuamẽte la ciudad de Roma,cõ su jurisdicciõ,y cõ todas las tierras a ella comarcanas, ciudades,puertos y lugares maritimos de la Toscana,en la mesma prouincia te cõcedo dẽtro de tierra,a Ciuita vieja,Balneo regio , Viterbio Saona,Populonia,Roselas,Perosa,Maturano,Sutrio,y Nepe. Hazia la parte de Cãpania,las ciudades de Anagnia,Signio,Ferẽtino. Alatro,Patrico,Frusinõ,cõ todos los lugares, y aldeas de su comarca. Y juntamẽte cõ esto, te cõcedo el Exarchado de Rauena entero,d la mesma manera q̃ mi padre Carlo Magno,y mi abuelo Pipino,d̃ glorioso memoria le cõ-

R cedieron

cedieron al bienauenturado sant Pedro. Conuiene a saber Rauena, Bouio, Emilia, Poropopuli, Furil, Faeca, Imola, Bolonia, Ferrara, Comaclio, Adria, y Ceruia, En la Marcha te cõcedo a Pesaro, Senogalla, Ancona, Auxino, Numana, Esio, Foro sempronio, Feltro, Vrbino, el Territorio Valdense, Calio, Luceolos Eugubino. En Campania te doy, y concedo a Sora, Aquino, Arpino Theano, y Capua. Item te doy los patrimonios siguientes, que pertenecen a nuestra jurisdiction, conuiene a saber, el patrimonio de Venauẽte, y Salerno, la Calabria Superior y la Inferior, y cõ ellos el patrimonio de Napoles. Y con esto juntamente el Ducado de Spoleto, Tuderto, Otriculi, Narnia, y todo lo mas de su jurisdiccion y señorio. Item las insulas del mar Baxo, Corcega, Cerdeña, y Sicilia. Todo lo qual nuestro abuelo Pipino de pia memoria, y despues del Carlo Emperador nuestro padre concedierõ por escrito, al bienauenturado Apostol Sant Pedro, por mano de los Abbades, Atherio, y Mainardo embiados por ellos a solo esto, de su propria voluntad, y motiuo. Y ansi nos lo aprobamos, y concedemos. Allende de lo qual, queremos que el Concilio Romano tenga libre facultad y poder para elegir el Romano Pontifice (con tanto, que la eleccion se haga sin discordia) y que despues de consagrado, vengan a nosotros Embaxadores, y a nuestros succesores, a fin de hazer, entre nosotros y el Papa verdadera paz y amistad, assi como fue costumbre de hazerse en los tiempos de Carlo Martelo nuestro visabuelo, y de Pipino nuestro abuelo, y de Carlo Magno nuestro Padre. La qual donacion, y esta nuestra voluntad confirmamos, y fortificamos cõ nuestro juramento, y por esta escriptura, y la embiamos al santo Papa Pascual, por mano de Theodoro su legado, y assi lo firme de mi nombre.

Yo Ludouico.

Firmaron tambien esta escriptura sus tres hijos, Lothario, Ludouico, y Carlos, y con ellos diez Obispos, ocho Abbades, y quinze Condes: y otros officiales de la casa del Emperador. Confirmo despues esta donacion (segun el mesmo Volaterrano lo refiere) el Emparador Othon, en vida del Papa Iuan XII. en el año de nouecientos y setenta y dos, y despues del el Emperador Henrico, la confirmo, ni mas ni menos. Con esta nueua donaciõ quedo la Iglesia Romana muy rica y en grã prosperidad, y nuestro Pontifice Pascual muy poderoso, y fauorescido de los Emperadores, y temido, y honrado de todo el mundo por sus grandes virtudes. Porque dende su niñez auia sido deuotissimo, y muy religioso, y por ser tal le hizo el Papa Stephano quarto presidente, y Abbad en el manasterio del bienauenturado sant Esteuan Martyr en el Vaticano. Tenia Pascual muchas reliquias de sanctos, recogidas, que las auia quitado de lugares indecentes, a donde estauan con poca reuerencia. Pusolas todas en parte, a donde fuessen muy hõradas, y tenidas en la veneracion que conuenia. Fue muy limosnero, y charitatiuo, Redemia muy ordinariamẽte de su hazienda captiuos. Edifico del fundamento, la Iglesia de sancta Praxedis Virgen, y Martyr, donde el fue Cardenal junto a otra de la mesma Virgẽ, que estaua para se caer de muy vieja. En esta Iglesia celebraua el muy a menudo, y alli puso gran parte de las reliquias, que dixe. Labro vna rica capilla de Sancta Ines, y adorno la de muy sumptuosos oramentos. Hizo tambien la Iglesia de sancta Cicilia Virgen y martyr, y puso en ella el cuerpo de la mesma virgen, y el de S. Valeriano su esposo, juntamente con los del bienauenturado Sant Tiburcio y Maximo Martyres, y Vrbano, y Lucio Põtifices, como lo demuestran oy vnos versos que alli se leen. Dio a aquel Templo muchos y muy ricos dones. Reparo (con harta difficultad y costa) el techo de Sancta Maria, que estaua para se caer. En lo qual, y en otras muchas sanctissimas occupaciones, gasto Pascual siete años, tres meses, y algunos dias mas, que le duro el Pontificado. Fallescio a treze de Mayo en el año de nuestro Señor Iesu Christo de ochocientos veynte y quatro, y fue sepultado en la Iglesia del bienauenturado Apostol Sant Pedro, entre sus predecessores. Ordeno en dos vezes siete Presbyteros, tres Diaconos.

Obras de Pascual.

Año. 824.

Cap. XXXVII. En el qual se contiene la vida del Papa Eugenio. II. deste nombre, Pontifice Romano.

101. Pon.

POcos dias despues de muerto el Papa Pascual, se començo a tratar entre el Clero Romano, de la eleccion del succesor. Pero como quiera que las elecciones se hazian con mas libertad (por que ya los Emperadores auian alçado la mano de se entremeter en ellas) y como tambien el Pontificado era cosa

c. Tibi domino. 63. distin.

cosa de tan suprema excellencia, que auia muchos golosos para el, vuo al principio grande competencia en la eleccion. Y no se pudiendo los electores concertar con sus votos en vno solo, salieron dos Pontifices de dos vãdos.

Zinzino antipapa. 24. Scisma. 11.

El vno se llamaua Zinzino, el nombre del otro, ningun author que yo aya visto le pone, ni tampo dizen lo que duraron en el Pontificado. Pero ello deuio de ser cosa de tan poco momento, que no vuo necessidad de aduertirlo. Mayormente, que todos los Historiadores dizen, que se remedio luego esta Scisma. Porque algunos principales ciudadanos, se metieron de por medio, y acabaron con los electos depusiessen de conformidad el Pontificado, y ellos (que deuian de ser personas virtuosas, y honradas) lo hizieron de buena gana. Y teniendose por legitimamente vaco el Pontificado, tornose a entender de nueuo en la election, y de comun concordia, eligieron a Eugenio hijo de Boemundo, natural de Roma (q̃ fue el segundo de los Eugenios) persona de mucha bondad, y reputacion, por auer sido siẽpre tan limosnero, que comunmente le llamauan padre de los pobres. Era Eugenio primo Arcipreste de S. Iuã de Letran, y despues fue cura de sancta Sabina, o (segun algunos le llaman) Cardenal de sancta Sabina. Dixe que algunos le llamauan Cardenal: porque en estos tiempos, a donde agora llegamos, o poco antes començarõ a llamarse Cardenales, los curas de las parrochias de Roma. Deste nombre, Cardenal, ay varias opiniones, y quando y como començo a vsarse en la institucion, y principio de aquel celebre, y supremo Senado de los Cardenales, que assisten con el Papa en los negocios, quando, y como tuuo su origen. Nicolo Machabelli, en la Historia Florentina dize, que el Papa Pascual. I. cuya vida acabamos de ver, fue el. I. que dio authoridad, a este nombre, y collegio. No le puse yo en su vida, porq̃ no hallo author ninguno q̃ diga, lo que aquel Volaterrano en la vida de Innocẽcio. IIII. dize q̃ antiguamente este nombre Cardenal, denotaua vn titulo de honra, como si dixessemos, Canonigo Cardenal, o Clerigo Cardenal, de la manera, q̃ dezimos, Capellan mayor. Vsauase este nombre solo en Roma, como quiera q̃ los clerigos Romanos, erã tenidos por los mas honrados, y calificados de todos los del mundo, como clerigos del mas preeminente prelado de todo el. El Papa Euaristo (como arriba vimos) fue el primero que assigno titulos, o parrochias, a los presbyteros Romanos. Estos intitulados eran los curas de las Iglesias de Roma, y assistiã con el Papa, en todos los negocios arduos, y de calidad, principalmente, en los q̃ tocauan al estado vniuersal de la Iglesia Catholica. Fueron creciendo estos curas, poco a poco en authoridad y riquezas, como yua creciẽdo el Põtifice, y (por excellencia) como nosotros llamamos al cura por algun titulo honroso, començaron ellos a llamarse Cardenales. La mas antigua noticia, q̃ se tiene deste nombre, es del tiẽpo del sancto Põtifice Damaso primero, y assi no parece muy fuera de proposito, llamar Cardenal, y pintarle como a tal, a nuestro sanctissimo Doctor S. Hieronymo, pues fue presbytero, y Secretario del mesmo Põtifice Damaso. Vna Epistola tenemos tãbien de S. Gregorio, en la qual escriuiendo a los de Populonia, dize. Ay os embiamos a nuestro amado hijo Alõso, presbytero Cardenal. Mas adelante en el tiẽpo de Pipino, y Carlos Magno, cerca del tiempo a donde agora estamos, era ya mas frequente y vsado este titulo, y assi dize Volaterrano, que vio ciertos priuilegios de S. Anastasio, en vn monasterio de Roma, firmados de Carlo, y del Papa Leon, y de Guillelmo Cardenal de sancta Sabina.

Eugenio. 2. Romano.

Cardenales quando y como començarõ.

S. Hieronymo si fue Cardenal, o no.

Onuphrio Panuinio frayle Augustino Author graue y moderno, en vn tratadillo que hizo de los titulos de los Cardenales, puso en mejor orden esta materia. Ante todas cosas es de presuponer lo que ya en parte arriba se ha tocado, conuiene a saber, que en la primitiua Iglesia siempre vuo Iglesias y oratorios, a dõde los Christianos concurrian y se ayuntauan en vno a celebrar los officios diuinos, a oyr la doctrina Euangelica, y a recebir los Sacramẽtos. Destas Iglesias auia muy pocas en Roma quando el Apostol Sant Pedro passo a ella la silla Pontifical, pero es de creer, que por su orden se hariã algunas, como las auia en Hierusalem, y en Antiochia, y en otras ciudades del mundo. Demas desto es aueriguado, que el mesmo Apostol a fin de poner orden y cõcierto en la policia Christiana, instituyo el estado Eccleiastico: escogiendo de entre todos los fieles, los mas anicianos y aprobados en vida y costumbres, a los quales (por auer sido electos en la parte y suerte del Señor) les puso nombre distincto de los otros, llamãdolos Clerigos desta palabra Griega, Cleros, que quiere dezir suerte. Como si dixera, fortidos y apartados de los otros por particular parte y herencia del Señor. Este peculiar estado de

Hierarchia Ecclesiastica.

clerigos. porque se llamaron ansi.

los clerigos repartiole Sant Pedro en diuerſos grados, conforme a la diuerſidad de los officios que auian de tener. A los mas ancianos, encomendoſeles el officio del predicar y enſeñar, y la adminiſtracion, y exercicio de los Sacramentos. Y llamaronſe presbyteros, que vale tanto como viejos. Y como quiera que mientras el numero de los fieles no fue muy grande, los Chriſtianos viuian en comun, comian juntos, y tenian juntas ſus haziendas, como lo hazen agora los que viuen en religion. Era neceſſario que vuieſſe de entre los Clerigos algunos que tuuieſſen cuydado de recoger las limoſnas, y theſoros de la Igleſia, deſeruir a las meſas, procurar y defender las cauſas de los huerfanos y viudas, y proueer a las neceſsidades de los hermanos. Por tãto (a imitacion de lo que los Apoſtoles auiã hecho en Hieruſalem, quando eligieron a S. Eſteuan y a ſus compañeros) hizo tãbien S. Pedro en Roma Diaconos (que quiere dezir Miniſtros, o ſiruientes) y dio ſeles la ſegunda orden, o lugar en el Clericato. A eſtos Diaconos ſe les dierõ por acompañados otros algo menores miniſtros, que ſe llamaron en Griego Hypodiaconos, y noſotros los llamamos Subdiaconos. Eſtas tres ordenes ſe tuuieron ſiempre por las mayores y ſe llamaron ſagradas como ſe llaman agora. Las otras quatro ordenes menores, tenien officios mas baxos en la Igleſia. Los Oſtiarios tenian las llaues del Templo, y el cuydado de guardarle, y por eſto ſe llamaron Oſtiarios que quiere dezir porteros, de Oſtiũ, q̃ en Latin quiere dezir la puerta. Los Exorciſtas conjurauan y expelian los demonios. Los Lectores leyan los libros ſagrados en el Tẽplo. Y los Acolytos tenian cuydado de las lamparas y luzes, que ſiempre ſe vſaron en la Igleſia en el exercicio del culto diuino, aſsi por mageſtad y repreſentaciõ, como por q̃ por la mayor parte ſe hazian los officios y ayũtamientos de noche, por miedo de los Gẽtiles, y tambien por quedar deſocupados los fieles para trabajar y ganar la vida de dia. Segũ que todo eſto ſe puede collegir de la carta q̃ arriba ſe puſo en la vida de Anacleto, q̃ Plinio eſcriuio al Emperador Trajano. De mas de las ordenes clericales, que arriba ſe han puſto, vuo ſiempre Obiſpos que ſuccedieron en lugar de los Apoſtoles. Llamaronſe Obiſpos que en Griego vale tanto eſta voz, Obiſpo, como ſobreſtante, o velador ſobre la grey de Chriſto. De todos eſtos eſtados y ordenes clericales ſolos los tres tienen en ſi eſte nombre de Cardenal. Porque en la Igleſia Romana ay Obiſpos, Cardenales, presbyteros Cardenales, y Diaconos Cardenales. Los Presbyteros ſon los mas antiguos, y tras ellos los Diaconos. Y los mas modernos en eſte nombre ſon los Obiſpos. El origen y naſcimiento de los quales, es deſta manera. Preſuponiendo primero que Cardenal (como eſta dicho) quiere dezir principal, o mayor.

Presbytere que ſignifica.

Diaconos que ſignifica.

Subdiaconos.

Oſtiarios.

Exorciſtas Lectores. Acolytos.

Obiſpo q̃ ſignifica.

Auiendo creſcido en Roma el numero de los fieles por la predicacion del Apoſtol S. Pedro y de ſus diſcipulos Clemente, Lino y Cleto fue meneſter que el Summo Pontifice ſe ayudaſſe de algunos de los presbyteros, anſi en la predicaciõ del Euangelio, como en el exercicio y adminiſtraciõ de los Sacramentos. Y porque los Chriſtianos eſtauã eſparzidos por diuerſos barrios de la ciudad, y por toda ella auia Igleſias q̃ ſe llamauan titulos, el Papa Cleto, puſo en cada titulo deſtos vn presbytero, y cõ el algunos otros clerigos menores, y ſeñalãdoles los parrochianos con quien auia de tener cuenta en las coſas eſpirituales. Deſta manera quedaron los titulos hechos parrochias, y los presbyteros dellas tenian el meſmo officio que tienen agora los curas. A los principios el presbytero titular no ſe podia llamar, ni ſe llamaua Cardenal, porq̃ como era ſolo, no auia menor, en cuyo reſpecto ſe pudieſſe llamar mayor, o Cardenal, q̃ todo es vno. Andando los tiempos vn poco mas adelante, como cada dia ſe multiplicaua la Igleſia, y era infinito el numero de los que venian a baptizarſe, el Papa Hyginio, acerca de los años del Señor de ciento y cincuenta, conſiderando que vn presbytero ſolo no baſtaua para tãtos parrochianos, puſo en cada Igleſia titular y parrochia mas presbyteros, conforme al numero de los Feligreſes, y ſeñalo a los presbyteros vn mayor, y cabeça a quien obedeciеſſen, y quiſo que aquel mayor ſe llamaſſe el Cardenal presbytero de tal titulo. De ſuerte que den de los tiempos de Hyginio començo a ſer conocido en la Igleſia Romana, el nombre de presbytero Cardenal. Paſſados deſpues deſto, como cien años poco mas, o menos, el Papa Dionyſio, viẽdo q̃ ya la Igleſia eſtauaua muy acreſcentada, hizo nueuo reparamiento de los titulos entre los presbyteros, y dioles cargo de los cimẽterios en q̃ ſe ſepultauã los muchos Martyres, que cada dia padeſcian por Chriſto. Vn poco mas adelante el año de trezientos y ſeys el Pontifice Marcello. I. repartio toda la ciudad en quinze titulos presbyterales, y

Presbyteros Cardenales.

rales, y anſi vinieron a ſer quinze los presbyteros Cardenales. Duraron en eſte numero ſin acreſcentarſe, haſta que plugo a Dios que las perſecuciones ceſſaron. Y entonces como el buen Emperador Conſtantino començó a edificar Igleſias y dotarlas, començaron tambien los Pontifices a fundar nueuos titulos. Syluestro primero hizo el titulo de Equicio. Marco. I. El de Sant Marcos. Iulio. I. El de Sancta Maria Tranſtiberim. Damaſo, Liberio, Syricio, Anaſtaſio, y otros algunos pontifices hizieron lo meſmo, de tal manera, que quãdo vino a preſidir en la Igleſia Sozimo, q̃ ſeria cerca del año de quatrocientos y veynte y dos auia ya en Roma veynte y ocho parrochias, o titulos presbyterales, y en cada vna auia vn presbytero Cardenal, y deſta manera ſe cumplio el numero de veynte ocho presbyteros Cardenales, de dõde nunca hã ſubido haſta oy, porq̃ ningun Põtifice ha querido edificar Igleſia titular, ni puede nadie hazer titulo presbyteral ſino ſolo el Romano Pontifice. Los nombres deſtas veynte y ocho prrochias ſon los ſiguientes.

Presbyteros Cardenales ſon. 28. en numero.

S. Iulio, alias Santa Maria Tranſtiberim.
S. Griſogono, Tranſtiberim.
S. Cecilia Tranſtiberim.
S. Anaſtaſia ſub Palatio.
S. Laurentio in Damaſo.
S. Marco ad Palatinas.
S. Syluestro, alias Equitij.
S. Sabina in Auentino.
S. Priſca in Monte Auentino.
† S. Creſcentiana.
† Faſciola.
† S. Cayo.
S. Marcello.
S. Suſanna Ad duas domos.
Baſilica. 12. Apoſtolorum. Eſta nunca ſe llamo titulo, ſino Baſilica.
S. Ciriaco in Thermis Diocletiani.
S Euſebio.
S. Potentiana.
S. Geruaſio, alias Neſtine alias S. Vitalis.
† S. Mattheo in Merula.
S. Clemente.
S. Praxedis.
S. Petro ad Vincula, alias Eudoxie.
S. Laurentio in Lucina.
† S Emiliana.
† S. Nicomedes.
S. Iuan y Paulo.
† S. Tigrida.

Duraron enteros eſtos veynte y ocho titulos haſta los tiempos de Gregorio Magno, en cuyo Pontificado, o cerca del cayeron los ſiete que van ſeñalados con vna Cruz, en lugar de los quales, en el Concilio Romano que ſe celebro en tiempo de Gregorio primero ſe puſieron los titulos que ſe ſiguen.

S. Baluina in Auentino.
S. Nereo & Achileo.
S. Sixto.
S. Marcellino & Petro.
S. Cruz in Hieruſalem.
S. Stephano in Monte Celio.
SS. Quatro Coronados.

Deſtos veynte y ocho Titulos ſolo el de S. Ciriaco in Thermis falta oy, y todos los demas eſtan en pie. Aquel que ſe cayo de viejo paſſole Sixto Quarto a la Igleſia de los ſantos Quirico y Iulita. La razon porque ſon veynte y ocho y no menos, veremosla deſpues q̃ no es poco digna de ſer ſabida.

El origen y principio de los Diaconos Cardenales: fue deſta manera. El Apoſtol Sant Pedro (como ya dixe) inſtituyo Diaconos en Roma, imitando a lo que el, y los demas Apoſtoles, auian hecho antes en Hieruſalẽ, quãdo eligieron a S. Eſteuan, y a ſus compañeros por ſer pocos los Chriſtianos al principio, ni puſo numero cierto de Diaconos el Apoſtol, ni tampoco repartio la ciudad entre ellos. El Papa Euariſto (como en ſu vida lo vimos) ſeñalo el numero de los Diaconos, y quiſo que fueſſen ſiete, y q̃ cada vno tuuieſſe cuenta con dos Collaciones, o regiones, porque a la ſazõ eſtaua toda ella partida en catorze regiones. Creció deſpues el numero de los Fieles, y para mayor commodidad, añadio Fabiano Põtifice otros tantos Diaconos, poniẽdo vno en cada region, y anſi llegaron a ſer catorze. Tenia cada vno ſu Igleſia, no parrochial como los Presbyteros, ſino era como vn oratorio, cõ ſu caſa de apoſento. Llamauanſe eſtas Igleſias Diaconales, Martyria, y Diaconias. Y por q̃ los Diaconos tuuieſſen vno a quien obedeſcer, quiſo Fabiano q̃ el vno deſtos catorze ſe llamaſſe Arcediano, q̃ vale tanto, como dezir Cabeça, o Principe de los Diaconos; y llamo ſe juntamẽte Diacono Cardenal, a imitacion de los Presbyteros. Algunos años deſpues, como la ciudad toda vino a recebir la Religion Chriſtiana, erã tantos los negocios q̃ no baſtaua vn Diacono para cũplir cõ los de ſu Collacion, y fue meneſter poner en cada Igleſia Diaconal muchos Diaconos, y dar a cada vna

su Cardenal De suerte que vinieron a ser por todos catorze los Diaconos Cardenales, como erã catorze sus Diaconias, o Iglesias. Vltimamente, viendo las cosas de la Iglesia Romana a la grandeza y Magestad q̃ agora tiene, pusieronse en Sant Iuan de Letrã (que como luego se dira es la principal Iglesia de Roma) otros quatro Diaconos Cardenales, para que sirviesen al altar siempre que celebrasse el Sumo Pontifice. Desta manera vinierõ a ser diez y ocho los Diaconos Cardenales, en el qual numero duraron, hasta q̃ en nuestros tiempos Paulo. III. hizo otra Diaconia, y assi vino el a tener el año de mil y quinientos y quarenta y cinco, diez y nueue Diaconos Cardenales Los nombres de las diez y ocho Diaconias son los que se siguen.

S. Maria in Dominica, assiento del Arcediano.
S. Lucia in Circo.
S. Maria Noua.
S. Cosme y Damian.
S. Hadrian.
S. Sergio y Baccho.
S. Theodoro.
S. Georgio in Velabro.
S. Maria in Cosmedin, alias Schola Græca.
S. Maria in Porticu.
S. Nicolas in carcere Tulliano.
S. Angelo in Piscina.
S. Eustachio iuxta Pantheon.
S. Maria in Aquiro.
S. Maria in via Lata.
S. Agatha in equo Marmorea.
S. Lucia in Silice, alias in capite Suburre, alias in Orephea.
S. Vito & Modesto in macello Martyrũ.

Todas estas Iglesias Diaconales auia en Roma quando sant Gregorio primero, tenia el Pontificado, y duran casi todas hasta oy, saluo la de sancta Lucia in Circo que se cayo. El Papa Leon decimo, añadio la Iglesia de Sãt Onuphrio Vaticano. Duro en la Iglesia Romana por mas de mil años esta costũbre, de no dar ninguna Iglesia Diaconal a Presbytero, ni por el contrario Titular a Diacono Cardenal, hasta que Sixto quarto, confundio esta orden, y dio cinco Diaconias, a otros tantos Presbyteros, y otros Pontifices han dado despues aca Titulos Presbyterales a Diaconos.

Obispo Cardenal, cosa es.

Este nombre de Obispo Cardenal, no fue conoscido antiguamente en la Iglesia Romana, porque todos los Obispos eran yguales en authoridad, excepto los Patriarchas y Primados, por lo qual no auia razõ porque se dixesse vn Obispo Cardenal respecto de los otros. Mas andando el tiempo, como la Iglesia Romana por costumbre antigua tuuiesse introduzido que siete Obispos comarcanos a Roma celebrassen en sant Iuan de Letrã o assistiessen al Pontifice quando celebraua, començaron aquellos siete Obispos a llamarse Cardenales. A los principios ninguna prerogatiua tenian en los assiẽtos, ni en otra cosa de hõra, hasta los tiempos de Gregorio. VII. y Vrbano. II. quãdo la Iglesia Romana vino a grandissima potencia en lo temporal, y los Pontifices echarõ el freno a los Emperadores, y vino a quedar la election del Pontifice en solos Cardenales (segun que adelante lo veremos mas en particular) entonces començaron los Obispos Cardenales a preceder a todos los otros Obispos, Patriarchas y Primados, y vinieron a ser verdaderamente Cardenales de hecho, como antes lo eran en solo el nombre. Estos Obispos eran siete solos al principio, y son los que se siguen.

Obispos. Cardenales son siete.

Hostiense.
Portuense.
De sancta Rufina y Secunda, alias Syluæ candidæ.
Sabinense.
Prenestino.
Tusculano.
Albano.

De todos estos solo el Obispo Hostiense solo consagra el Romano Pontifice, y tiene vso del pallio de la consagracion. Bien es verdad que Leon. IX. Pascual II. Clemente. III. Antipapa. Vrbano. II y otros algunos Pontifices han alguna vez alterado este numero, y dado el nombre y prerogatiua de Cardenal a otros Obispos, como a los de Velitre, Labicano, Nepe, y al de Parma, y a otros. Vino por tiempo a perderse, y arruynarse la Iglesia de Sancta Rufina que se llama Siluæ Candidæ, y Calixto. II. hizo vnion della a la Iglesia Portuense. Y ansi quedaron solos seys Obispos Cardenales ordinarios, lo quales duraron dẽde Innocencio. II. hasta nuestros tiempos, mayormente despues que Eugenio. IIII. vino a vnir la Iglesia de Velitre, que algun tiempo fue Cardenal, con la Iglesia Hostiense: priuando de aquel honor a la Iglesia de Tibuli. De lo dicho queda entẽdido el origen de los Cardenales, assi Presbyteros como Diaconos y Obispos, y contando el numero antiguo y ordinario, viene a ser el numero de los Cardenales de la Iglesia Romana cincuenta y tres, veynte y ocho Presbyteros, diez y ocho Diaconos, y siete Obispos. La orden que se tiene entre los Cardenales en la succesion de los Titulos y Obispados no haze a mi proposito de tratarla, y por esso la dexo. Solo quiero aduertir, que antiguamente se tenia por tanto mayor, y se estimaua tanto mas la dignidad Episcopal, que la de los Cardenales, que ningun Obispo tomara capello aunque se le dieran, antes de ordinario de Cardenales venian a subir a ser Obispos. Y en el punto que vno venia a ser Obispo, dexaua el Cardenalato, como dignidad mucho menor, ni mas ni menos que agora dexa vno qualquiera beneficio curado en alcançando vna Iglesia Episcopal. Hasta que despues viniendo la Iglesia Romana y Alexãdro. III. Pontifice aprevalecer contra el brauo Emperador Frederico Barbarroxa, crescio tanto su magestad en lo temporal, y con ella la de los Cardenales, que siempre hã ydo creciendo con el crecimiẽto de su Iglesia, que començo a ser la dignidad de Cardenal desseada y estimada mucho mas que la de ningun Obispo, como lo es agora. Y ansi despues aca vemos, que todos los Prelados por grandes que sean procuran y negocian subir a esta suprema dignidad, como a la que ya sin contradiction es la mayor despues del Pontificado, por auer quedado en solos los Cardenales el verdadero derecho de la election del Pontifice, segun que mas en particular se vera en el discurso desta Historia. Es tambien de saber, que destos seys Obispos Cardenales, que agora el mas antiguo se llama Decano del Collegio, al mas antiguo de los Presbyteros llamamos Archipresbytero Cardenal, y el mas antiguo de los Diaconos, se llama Arcediano Cardenal, duro esto por largos tiẽpos, hasta q̃ Paulo. IIII. en nuestros tiempos ordeno, que el Obispo mas antiguo de los que residiessen en la corte Romana fuesse el Decano del Collegio, aunque el otro de los Obispos Cardenales fuesse mas antiguo en el capello De todas estas tres ordenes de Cardenales, aunque los Diaconos son los de menor grado en dignidad, toda via tienen algunas preeminencias mas que los otros de las quales vna es, que solos ellos coronan al Pontifice, con las ceremonias que abaxo se veran en parte en la vida de Iuan Anglico. Vltimamente es bien que se sepa, que despues que la dignidad de los Cardenales vino a ser tan grande como auemos dicho, y la comẽçaron a procurar y a recebirla los Obispos y Prelados mayores, se tomo en costumbre, y dura oy en la Iglesia, de llamar al Cardenal que antes era Obispo desta manera. Verbi gratia. Francisco Dei gratia Presbytero Cardenal de la sancta Iglesia Romana del Titulo de Sant Eusebio, perpetuo administrador del Obispado de Palencia. Como quiera que parece que repugna, que baxe vno de Obispo a ser Presbytero, o Diacono, y que tenga en titulo vna Iglesia parrochial de Roma, y vn Obispado fuera de ella, pero si el Obispo viene a ser Diacono Cardenal, llamase de alli adelante, electo del Obispado que antes tenia, y esto por que en tiempos passados las Iglesias Diaconales de Roma no se solian dar sino a los que solamente eran electos y no confirmados, ni consagrados. Lo qual duro inuiolablemente hasta los tiempos de Clemente. V. quando la Corte se passo a Francia, a donde se inuentaron estos nombres, que oy se vsan de tener vn Obispado, o beneficio en titulo, en encomienda, o en perpetua administracion. Y assi acontescia muchas vezes tener vno tres y quatro Obispados, vno en titulo, y los demas en encomiendas, &c. Lo qual por ser cosa introduzida por abuso, se remedio en el sacro Concilio Tridẽtino en nuestros dias. Y ansi se puede creer que de oy mas se guardaran en esto los sacros Canones antiguos q̃ disponen, que no se de a vna persona mas de vn beneficio curado.

C. de mut. ta de preb. cũ simil.

Esto es lo que me parescio poner aqui para que sepa de rayz el origen y principio desta dignidad tan principal y estimada en la Iglesia Catholica Romana, porque en lo de adelãte vaya el Lector aduertido de lo que ocurriere en esta materia. Solo resta que digamos la razon, porque en la Iglesia Romana no auia, ni vuo por grandes tiempos, mas de veynte y ocho Presbyteros Cardenales, y siete Obispos tambien Cardenales, y veamos de que manera estan repartidos para el acrescentamiento de la Magestad Pontifical, que cierto es vna curiosidad harto gustosa y apazible. Fabricaron los Pontifices en Roma antiguamente, o hallaron ya en pie fabricadas, entre otras, cinco Iglesias principales en la ciudad, q̃ cada vna dellas tiene su palacio, y casa d'apose to biẽ sumtuosas. Las quales se llamã las cinco Basilicas patriarcales, porq̃ Basilicas en Griego quiere dzir casa real. Las cinco basilicas sõ estas S. Iuan de Letran, alias Constantiniana, o de Sant Saluador.

Presbyteros Cardenales, por que son 28 y no mas.

Obispos Cardenales por q̃ son siete, y no mas.

S. Pedro in Vaticano.

Iglesias patriarchales en Roma son. S. Pablo extra muros, en la via de Ostia.
S. Maria Mayor, alias ad Præsepe.
S. Esteuan, y Lorente extra muros en la via de Tiburi.

Estas cinco Iglesias, o Basilicas se llamã propriamente Patriarchales, como se collige destos Versos antiguamente compuestos.

Paulus, Virgo, Petrus, Laurensis, atque Ioannes.
Hi Patriarchatus nomen in Vrbe tenent.

Llamaronse Patriarchales estas Iglesias (segun algunos piensan) porque toda la Christiãdad esta partida en cinco Patriarchados, el mayor y vniuersal de los quales, y que comprehende toda la redondez de la tierra es, el Pontifice Romano, a quien todos los Christianos tienen por padre y Patriarcha vniuersal, y le reconoscen superioridad, y obediencia. El segundo es el de Constãtinopla. El tercero el de Alexandria. El quarto, el de Antiochia, y el quinto el de Hierusalem. Y como quiera que siendo como es la ciudad de Roma la cabeça del mundo, de fuerça, alguna vez en ella se auian de celebrar Concilios y ayuntamientos, a los quales auian de venir los otros Patriarchas, cõuenia que tuuiesse cada vno dellos en la ciudad su particular Iglesia y aposento, a donde posasse (viniendo a negocios a Roma) como en casa propria suya, y que assi como el Pontifice tenia por su palacio y Templo particular la Basilica de Constantino, que se llama Sant Iuan de Letran, assi tambien el Patriarcha de Constantinopla tuuiesse el palacio de S. Pedro. Y el de Alexandria, el de Sãt Pablo. El de Antiochia, el de Santa Maria Mayor. Y el de Hierusalem el palacio de Sant Lorenço. Otros quieren dezir, que no fue esta la razon porque se llamaron Patriarchales estas Iglesias, sino para de notar, q̃ assi como el Romano pontifice tiene dominio sobre estas cinco Basilicas, assi le tiene sobre todos los Patriarchas, y sobre todos los Prelados del mundo, y dizen que la Basilica de Sant Iuan de Letran representa la vniuersal Iglesia, la qual cõprehende todo el orbe Christiano: porque assi como es la mayor, y la principal Iglesia de Roma, assi el Papa es el principal Prelado del mundo, y residio en ella poco mas de mil años, hasta q̃ la Corte Romana se passo a Frãcia. Verdad es, que despues que Gregorio vndecimo torno la corte a Roma, siẽpre los Põtifices hã posado en S. Pedro en el Vaticano. Las otras quatro Iglesias dizen q̃ representan las quatro principales partes del mũdo, q̃ son, Oriente, Poniẽte, Septentrion, y Medio dia. Siendo pues estas cinco Iglesias Patriarchales las mas preeminentes de toda la ciudad, y dedicadas para los mayores Prelados del mundo, parecio cosa conueniente, q̃ a cada vna dellas se le assignassen, como por suffraganeas, y sugetas cada siete Iglesias, o titulos de los Cardenales. Desta manera, q̃ a la Iglesia de S. Iuan siruiessen y reconociessen los Obispos, Cardenales, celebrãdo en ella, o ayudãdo y siruiendo al altar quando el Pontifice celebrasse. Y a cada vna de las otras quatro, la siruiessen y reconociessen cada siete Iglesias, y sus siete Presbyteros Cardenales, celebrando en ellas, o assistiendo al Patriarcha de cada vna quãdo celebrasse. Y porq̃ quatro vezes siete, son veynte y ocho, y otros tãtos Cardenales, y no mas eran menester para el seruicio, magestad, y ornato de las Iglesias Patriarchales, por esso les parecio a los Padres antiguos, q̃ no conuenia q̃ los Presbyteros Cardenales, ni los titulos dellos passassẽ de 28. La manera como estas Iglesias y Cardenales estauã repartidos, es la siguiẽte.

A la Basilica de Sant Iuan de Letran, ya esta dicho que le cupierõ los siete Obispos Cardenales que arriba se nombraron, aun q̃ oy (como vimos) no ay mas de seys.

Presbyteros Cardenales, como esta repartidos entre las quatro Iglesias Patriarchales.

La Iglesia de S. Pedro representa el Oriente, tiene Arcipreste Cardenal, y Canonigos, y siruenle siete Iglesias Titulares, es el palacio del Patriarcha de Constantinopla. Las Iglesias que le reconoscen, son estas.

S. Maria tras Tiberim.
S. Chrysogono.
S. Cecilia.
S. Anastasia.
S. Laurencio in Damaso.
S. Marcos.
S. Martin in Montibus.

La Basilica de Sant Pablo representa el Occidente, y pertenesce al Patriarcha de Alexandria. Rigese por vn Abbad, y Monges de sant Benito. Siurenla los Cardenales siguientes, y sus siete Iglesias.

S. Sabina.
S. Prisca.
S. Balbina.
S. Nereo, y Achileo.
S. Sisto.
S. Marcello.
S. Susanna.

La Basilica de Sancta Maria Mayor, representa el Septentrion, y es propria del Patriarcha de Antiochia. Rigese por vn Arcipreste Cardenal, y Canonigos. Pertenecen le siete Cardenales, y sus Iglesias que son estas.

Los doze Apostoles.
S. Ciriaco.
S. Eusebio.
S. Prudenciana.
S. Vital
S. Marcellino, y Pedro.
S. Clemente.

La Iglesia de sant Lorente pertenece al Patriarcha de Hierusalem, y representa el medio dia. Solia tener Abbad, y Monges. Agora esta dada en encomienda, y tiene Canonigos reglares de sant Saluador de Scopeto. Los siete Cardenales que le siruen al altar, y sus Iglesias son estos.

S. Praxedis.
S. Pedro ad Vincula.
S. Laurencio in Lucina.
S. Cruz in Hierusalem.
S. Esteuan in monte Celio.
S. Iuan, y Paulo.
SS. Quatro Coronados.

De lo dicho queda entendido el numero, y orden que antiguamente vuo de Cardenales en la Iglesia Romana, los quales, como esta dicho, eran entre Obispos, Presbyteros, y Diacono cinquenta y tres. Duro por mucho tiempo entre los Pontifices esta costumbre, que luego en muriendo vn Presbytero Cardenal, luego se prouey a su titulo, hasta que Honorio Segundo, por ciertos respectos, y principalmẽte por los muchos inconuenientes que se veyan en las elecciones quando los votos eran muchos, començo en el año de. 1125. a peruertir esta ordẽ, y a dexar sin Rector y Cardenal el titulo q̃ vna vez vacaua. Imitaron a Honorio en esto algunos de sus successores tã de veras, que vino de tal manera descrescciendo el numero de los Cardenales, que quando Vrbano. IIII. fue electo Pontifice, auia solos dos Presbyteros Cardenales viuos. Desta manera se vino a corromper el numero que solia ser cierto, y vinieron a descrecer primero, de cinquenta y tres a quarenta Cardenales, de alli a treynta y cinco, despues a treynta, y de ay a poco veynte y cinco, y vltimamente a quinze, y a diez, y alguna vez no vuo mas de siete, como se vio en la creacion de Nicolo. III. De alli adelante torno a crecer el numero poco a poco, y de siete subieron a quinze, despues a veynte, aunque nunca llegaron a treynta hasta los tiempos de Sixto. IIII. Mayormente por auerse decretado en el Concilio de Constancia, que no pudiesse auer mas de veynte y quatro Cardenales de todas ordenes. Sixto. IIII. quebranto el Decreto del Cocilio, y tras el Alexandro. VI. aunque nunca se determino ninguno dellos a subir mas que hasta el antiguo numero de cinquenta y tres, ni aun llegaron a el. El Papa Leon. X. fue el primero que passo de alli en aquella creacion que veremos que hizo de treynta y vn Cardenales de vna vez, tanto que llegaron a ser en tiempo de Leon hasta sessenta y cinco Cardenales. Paulo. III. tuuo sessenta y tres, y Paulo. IIII. subio hasta setenta. Por lo qual fue necessario criarse nueuos titulos para nueuos Cardenales. El primero que dio nombre de titulo a la Iglesia de sant Nicolas inter Imagines, fue Sixto. IIII. Leon. X. restituyo el nombre de titulo a sant Matheo in Metulana, que auia mas de mil años que lo auia dexado de ser: y sin este hizo otros onze titulos nueuos todos Presbyterales, que son estos.

S. Iuan de Porta Latina.
S. Cesareo in Palatio.
S. Ines in Agone.
S. Apollinario.
S. Lorente in pane & Perna.
S. Syluestro in campo Marcio.
S. Thomas in Parione.
S. Pancracio.
S. Calixto.
S. Bartholome in Insula.
S. Maria de Ara celi, alias in Capitolio.

El Papa Iulio. III. el año de mil y quinientos y sinquenta y tres, hizo tres titulos que son estos. Sancta Maria in Via. Sancta Barbara. S. Simeon. Paulo. IIII. el año de cinquenta y siete dio nombre de titulo al Monasterio de Sancta Maria de la Minerua.

Insignias de Cardenales quãdo començaron.

Esto es lo que me parecio escoger de lo mucho q̃ en esta materia escriue Onuphrio, y otros authores en la materia de los Cardenales acerca de su origẽ, y la razon porque fuerõ instituydos en la Iglesia Romana. El habito, y sombrero, y bonete colorado, que oy vsan los Cardenales, fueronlo poco a poco ganando diuersos Pontifices, concedieron a este sancto Collegio preeminencias grandes, hasta venir a quedar en solos ellos la election del Romano Pontifice, segun que adelante se vera en sus proprios lugares. Digo pues q̃ Eugenio nuestro Pontifice, era quando le dieron el Pontificado, Cardenal de Sancta Sabina. Luego que el Emperador Ludouico supo en Francia la nueua de su election, embio al Emperador Lothario

Lothario su hijo(que ya era Rey de Italia)a Roma, para que juntamente con el Papa(de cuyas buenas partes se tenia mucha relacion) pusiessen en orden las cosas de aquella ciudad y Prouincia. Quando Lothario partio para Roma,se partio tambien Ludouico para Bretaña,con los otros dos hijos,contra ciertos rebeldes,que se le auian alçado con aquella tierra. Recibio Eugenio con gran solennidad, y aparato a Lothario:y los dos(de comũ acuerdo)reformaron el estado de las cosas de Italia, poniendo nueua manera de gouernacion y magistrados en Roma, y en otras ciudades. Era Emperador de Constantinopla en esta sazon,Michael Traulo,el que diximos, que mato a Leon. V. Este Michael (como hombre poco Catholico)no solamente quiso resuscitar la antigua heregia de las Imagines,mas aũ tenia otros errores nueuos. Pero con todo esso, como tenia assentada paz con Ludouico (temiendo por ventura,que estos errores suyos,no fuessen causa de romperla)embio Embaxadores a Frãcia:ro ãto a Ludouico,le auisasse,lo que el,y su Reyno sentian de las Imagines. Quando estos Embaxadores llegaron a la Corte de Ludouico,estaua el de partida para Bretaña:y con tanta priessa,que no tuuo tẽpo para oyrlos: y mandolos esperar en Rothomago,que es Ruan. Y como la guerra no duro mas de solos quarẽta dias,boluio luego, y entendida la embaxada,dio por respuesta,q̃ aquel no era negocio,que se auia de tratar cõ el,sino con el Papa. Porque en las cosas de la fe,el y todos los Christianos,tenian, y erã obligados a tener y sentir lo mesmo, que cree, y confiessa la Iglesia Romana:por tanto, que se fuessen a Roma, y que alli se les daria resolucion de aquel negocio. Partieronse con esto los Embaxadores para Roma:y trataron con el Papa Eugenio desta question. Ninguno de los authores,que yo pude ver, pone el successo desta embaxada. Pero es de creer que en cosa ya tan averiguada,el Papa se remitiria en todo,a la determinacion del Concilio vltimo general de Nicea. Lo que se sabe es, que en el Emperador Michael, obro muy poco esta diligencia,porque ni el se emendo de sus desatinos:ni dexo de proseguir adelãte en sus errores. Y assi le dio Dios siempre trabajos y calamidades grandes:y permitio, q̃ en poco mas de nueue años, que le duro el Imperio, nunca le faltassen guerras,con vn cauallero principal llamado Thomas que le tuuo muchos dias cercado en Constantinopla, y le traxo acossadissimo: aunque al cabo, el Emperador salio vencedor. Pero no por esso le faltaron trabajos:porque los Moros le menoscabarõ el Imperio:ganandole muchas tierras:y particularmente la Isla de Creta (que oy la llamamos Candia)y mucha parte de Sicilia. Detuuose Lothario muy pocos dias en Roma,por la necessidad muy grande, que su padre, y hermanos tenian de su persona,para en muchas guerras,y negocios graues, que cada dia se offrecian. Pero el se vuo tan diestra y prudentemente, en lo poco que en Roma estuuo,que(con industria del Papa Eugenio)dexo toda la tierra, puesta en muy buena orden:y assi despues de partido el para su padre, tuuo buen aparejo Eugenio de emplearse en obras sanctas y virtuosas,especialmẽte en la liberalidad,y limosnas:con lo qual tuuo la ciudad, muy prouey da de todas las cosas necessarias, para la vida humana:en tiempo, que en otras partes, auia falta grande de pan,y de otros mantenimientos. Tenia cuydado grandissimo de proueer a las necessidades de los pobres, y huerfanos: y tomaua por proprios los negocios de las viudas,y personas miserables. Reedifico, y puso en buena orden, la Iglesia de Sancta Sabina, donde el auia sido Cardenal. Hizo buscar,con gran diligencia, por diuersas partes grandissimo numero de captiuos, y desterrados y rescatandolos de su propria hazienda, hizo venir a todos los que dellos eran pobres, a Roma,y alli los sustentaua a su costa. Valia tanto por todo el mundo la authoridad del Pontifice Romano:y era Eugenio tan reuerenciado, y obedescido de todos los Principes Christianos, por su gran valor,y merescimientos, que por solo su ruego, dexo vna guerra muy rennida, Syco Duque de Benauente, que tenia puesto cerco,sobre la ciudad de Napoles, aunque algunos dizen, que aprouecharon poco sus amonestaciones de Eugenio, y que toda via Syco prosiguio en la guerra:puesto que en la mesma sazon los Moros tenian ganada la mayor parte de Sicilia. En estas, y en otras semejantes buenas obras, y sanctas occupaciones,gasto Eugenio tres años,que le duro la vida en el Pontificado. Murio en Roma: y fue sepultado,con muchas lagrymas en S. Pedro, en el año del Señor de ochocientos y veynte y siete en el mes de Deziembre.

Las cosas de fe,no las determina sino solo el Pontifice.

Thomas se rebello cõtra Michael Traulo.

Los Moros ganaron a Cãdia, y parte de Sicilia.

Obras de Eugenio.

Syco Duque de Benauente.

Año. 827.

Vna cosa muy admirable, y nunca vista. Escriuen todos,que acontescio en Francia, en tiempo deste Sancto Pontifice:y dizen,que en el mes de Iunio, estando el cielo sereno, y el dia

dia muy seguro,vino repentinamente vna terrible tempestad, de piedra que mato muchos millares de animales, y hombres: y cayo del cielo vn pedaço,como de yelo durissimo, de quinze pies en largo, seys de ancho, y dos de gruesso. Lo qual,y otras muchas cosas, que en aquellos dias acontecieron, fueron indicio, y pronostico,de los enormissimos daños y calamidades,que poco despues,la Christiandad recibio,de mano de los infieles,que la fatigaron estrañamente,como luego lo diremos.

Estrañapedra q̃ cayo del cielo

Capit. XXXVIII. En el qual breuemente se pone la vida de Valentino, Pontifice Romano.

102. Pon. Luego en faltando desta vida el buẽ Pontifice Eugenio.II. se juntaron a darle successor. En lo qual vuo muy poca difficultad:porque ya todos tenian puestos los ojos en Valentino Diacono Cardenal, vezino y natural de Roma: cuyas virtudes y vida heroyca,eran tales,que siẽpre dende muy moço auia sido muy tenido y hõrado de los sanctos Pontifices Pascual,y Eugenio,porq̃ demas de ser de sanctissimas costumbres,era muy docto,y eloquente y persona de gran prudencia y destreza,en los negocios: y sobre todo piadoso, benigno,limosnero, y muy humilde:y finalmente tal, que para hazerle Papa,no esperaron a que fuesse Sacerdote. Era tal Valentino, que se concibio del certissima esperança,q̃ fuera vno de los mejores Pontifices que la Iglesia ha tenido pero los peccados de los hombres,no deuieron merecer que viuiesse mucho: (y assi nuestro Señor, por su occulto juyzio)le lleuo para si antes de los quarenta dias de su Pontificado. Dexo su Iglesia en grandissimo llanto y tristeza:y fue sepultado con muchas lagrimas en el Vaticano. Y porque su muerte fuesse mas sentida y llorada,acaescio luego en muriẽdo el,que Syrcado Duque de Benauente,hijo de Syco (el q̃ acabo de dezir,que tuuo a Napoles cercada) prendio a Theodato Abbad de Monte Casino:pensando,que(como le auian informado) le sacaria vna gran summa de dineros:y pusole en vna carcel tan estrecha,y aspera, que en pocos dias le quito la vida. Y assi murio aquel Sancto Abbad, con grande opinion, de que vuiesse sido Martyr,por la gran paciencia,con que suffrio todos aquellos trabajos, y la mesma muerte.

Valentino Romano.

Cap XXXVIII. En el qual se trata la vida de Gregorio. IIII. deste nombre, Pontifice Romano.

Puesto que los tiempos adonde agora llegamos,eran harto corrompidos:y auia muchos peccados en el mundo,toda via no era grande la falta que auia en Roma de buenos Sacerdotes,y assi no fue muy mala de suplir la falta, q̃ sintio la Iglesia Romana,cõ la muerte de Valentino Papa,que tan presto la dexo tan descõsolada. Por que dentro de tres dias se concertaron a elegir a Gregorio Cardenal de S. Marcos,hijo de Iuan,natural de Roma(que fue el Quarto entre los Papas que se llamaron Gregorios)persona de gran suerte,y en quien concurrian muchas y muy excellentes virtudes. Hallo Gregorio los tiempos tan rebueltos, y el mundo tan alterado,y affligido,por la mucha potencia que los Moros ya tenian,y la poca paz que auia entre los Christianos,que por todo el tiempo que le duro el Pontificado, q̃ fueron artos años:nunca le faltaron trabajos y fatigas,ni tuuo solo vn dia de descanso. Era Gregorio,de su condicion tan modesto, y tan comedido,que en ninguna manera se pudo acabar con el,que acceptasse el Pontificado,hasta que viniessen,como vinieron,a Roma Embaxadores del Emperador Ludouico Pio, a ver como auia sido su election canonica,y justamente hecha. Cosa bien aspera parece, que Ludouico,auiendo ya renunciado lo que vsurpado tenian los Emperadors en la aprobaciõ del Romano Pontifice,se entremetiesse en aprobar esta election del Sũmo Pontifice Gregorio. Pero desculpanle desto todos los escriptores diziendo,que no lo hizo por ambicion: sino por no perjudicar al Imperio,y a sus preminẽcias,mas lo q̃ yo tengo por mas cierto,es, que le mouio a esto,el desseo que tuuo,de que Gregorio no rehusasse la carga del Pontificado con aquel achaque. Qual quiera cosa destas o otra causa justa se puede creer de Ludouico, antes que no que quisiesse tyranizar este derecho de la aprobacion:pues se sabe,quan deuoto y obediente fue siempre a los mandamientos de la Iglesia:y lo mucho que fauorescio a libertad Ecclesiastica. Como se puede ver en algunas leyes que hizo en fauor della:y principalmente,en vna,por la qual mando,que ningun Sacerdote,ni persona Ecclesiastica,pudiesse ser esclauo,ni subjecto a seruidumbre humana. Y en otra,por la qual ordeno,que las Iglesias de su Reyno tuuiessen possessiones, y rentas para sustentacion de los ministros dellas: por que la pobreza no los necessitasse a mendigar,o a hazer otra cosa mas fea,en menosca

103 Pon.

Gregorio IIII. Romano.

bo

bo de su recogimiento, y autoridad. Y demas desto, en vn Synodo que hizo jũtar en Aquisgran, en el año de ocho cientos y treynta, ordeno, que los Clerigos anduuiessen honesta, y decentemente vestidos: pero que no pudiessen en ninguna manera traer oro, ni seda, ni otra ninguna suerte de vestido, ni arreo de su persona, con que engendrassen escandalo en el pueblo: ni tampoco gastassen los Ecclesiasticos, sus haziẽdas, en criar perros, ni aues de volateria, ni otro ningun genero de caça, pues eran sus bienes propriamente diputados para sustentacion de los pobres. Algunos auctores affirman auerse hallado presente Gregorio en este Concilio: pero yo no lo osaria certificar, por que no lo escriuen, los que particularmente suelen hazerlo.

Gregorio. IIII. se halło en Aquisgran, a vn Concilio con Ludouico Pio.

Estauan en esta sazon los Moros de España muy pujantes, y auian auido algunas victorias, contra nuestros Reyes, y contra los Franceses: y tenian ocupada gran parte de Cathaluña: y toda la prouincia de Narbona, y Gascuña. Con lo qual, los Moros Affricanos, y los de Asia, cobraron nueuo animo y osadia: y comẽçaron (con mayor furia y poder) a molestar las prouincias de la Christiandad. El primero que se mouio cõtra los Christianos, fue el rey de Babylonia: el qual vino con gran poder sobre la Mesopotamia: y estoruo, por vna ley rigurosa, que ningũ Christiano pudiesse entrar en Hierusalem, ni visitar los lugares sanctos de aquella tierra. Los Moros de Affrica vinieron de nueuo con grande exercito y armada de mar sobre la ysla de Sicilia, y ganaron muchos puertos y ciudades principales della. El Emperador Michael de Constantinopla, cuya era la defẽsa de aquella tierra, no hizo otra mayor diligencia para ella, que mandar, o requerir a los Venecianos que no negociassen, ni metiessen mercaderia ninguna en tierra de Moros, pensando con esto, ponerlos en necessidad tal, que holgassen de tener paz con los Christianos. Y encargoles muy mucho armassen algunas galeras (que ya tenian hartas, aunq̃ no tantas como agora) y que fuessen a defender a Sicilia. Lo vno, y lo otro, holgaron dehazer los Venecianos: por que aunque no erã subjestos a ninguno de los dos Imperios, toda via tenian respecto, y cuenta, de no enojar al Emperador: y guardando su amistad, hazian siempre lo que se les encargaua, siendo cosa justa, como esta lo era. Salieron los Venecianos cõ su armada a tiempos, que ya los Moros de hartos de robar, se yuan a sus tierras: y assi no fue menester pelear con ellos: por quẽ antes que los Venecianos llegassen a Sicilia, se passaron ellos en Affrica. El Rey de Babylonia en estos dias, andaua muy pujante: y tenia ganado, casi todo lo que los Christianos tenian en Egypto: que toda via durauã algunos pueblos de Christianos: y en los mas auia Iglesias, principalmẽte en Alexandria. Robauan entonces los Moros las Iglesias Christianas, a fin de adornar cõ las riquezas dellas, sus Mezquitas: de donde vinieron a tener en su poder los Venecianos, el cuerpo del glorioso Euangelista sant Marcos su principal patron, y abogado. Lo qual por q̃ es cosa muy notable, quiero poner aqui como passo: aunque me detenga vn poco.

Traslacion del cuerpo de S. Marcos a Venecia.

Presupuesto que el sancto Euangelista sant Marcos, fue Obispo de Alexandria: y que en ella estaua sepultado: acontecio, que andando los Moros en aquella ciudad destruyendo el templo suyo, en el qual auia muchas columnas y otras piedras de mucho valor, dos mercaderes Venecianos, Bono, y Rustico, naturales el vno de Malamoche, y el otro de Torchelo, lugares de la Laguna de Venecia, sabiendo, que en aquella Iglesia estaua el sagrado cuerpo del Euangelista, pensaron, como podrian auerle en su poder: para lleuarle a Venecia, a donde no osauan boluer, temiendo la pena, que estaua puesta, contra los que passauan mercaderias a tierras de moros: pareciendoles que con tan buen presente, podrian alcançar la gracia del Senado. Para poner en execucion su desseo, trataron con Stauracio, y Theodoro, Sacristanes, o guardas de aquel templo, de que les diessen aquellas sanctas Reliquias: pues estauan alli tan mal seguras, y no podrian dexar de venir a poder de los moros, que necessariamente las auian de prophanar. Fue harto difficultosa cosa, poder acabar esto con los Clerigos: pero al fin, dadiuas, y buenas razones bastaron a conuencerlos. Y por que la mayor dificultad, era poder sacar el cuerpo, y lleuarle a las naues, para engañarlos, sacaron el sancto cuerpo de vna caxa donde el estaua, y pusierõle en vna espuerta: y encima del, hecharon muchas berças, y lechugas, y otras legumbres, y cosas de comer, y sobre las legumbres vnos pedaços grãdes de tozino: cosa que los moros abor recen como la muerte. Tomaron dos hombres de sus marineros, vestidos vilmente: y pusieronles en poder aquella espuerta, y con toda la dissimulacion posible, tiraron con ella camino del puerto. Los Moros que no dexauan passar cosa, sin registrarla, y ver lo que se lleuaua

lleuaua, como llegauan a la espuerta, y vian el tocino hazian luego ascos: y dezian a voces, Cancir, cancir, que en su lẽgua quiere dizir tocino. De mano en mano, con este Canzir llegaron al puerto, sin que les enojasse ningun Moro. En entrando en los nauios, alçaron las velas, y con prospero viento llegaron a Venecia: adonde fueron recebidos con grandissima fiesta, quando se supo la riquissima mercaderia que trayan. Fueron perdonados de la pena en que auian incurrido: y hizieron se les grandes mercedes. Era entonçes Duque de Venecia, Iustiniano Particiaco: el qual recibio el Sãctissimo cuerpo: y començó a edificar el mas sumptuoso templo, que agora, ay en toda Europa: segun se tiene entendido por las muchas y raras columnas y piedas de mucho valor, q̃ en el ay: y cierto, yo no he visto cosa mas admirable. En este riquissimo templo pusieron el cuerpo: y alli esta oy dia, aun que no falta quien ponga en ello dubda: pero ellos, alli dizen que le tienen: y no se puede encarecer, la deuocion que con sus cosas conseruã hasta oy. Por que en el templo tienen su theoro: y junto a el, la casa principal, que es morada de los Duques: y adonse se hazen todos los negocios de justicia. En todas las cosas que hazen, inuocan luego a sant Marcos. Traen por armas y estandarte el Leon de sant Marcos con vna letra que dize, *Pax tibi Marce Euangelista Meus*. Y finalmente, a el atribuyen, y agradacẽ todos los buenos successos suyos, y el aumento grande, que aquella Republica ha tenido, hasta llegar a la Magestad, en que oy esta: q̃ no es menor, que la de qualquier principe Christiano, como mas en particular lo veremos adelante.

Pocos dias despues que los Moros dexarõ a Sicilia tan mal tratada, boluieron a ella, con mayor furia que antes. Y el Emperador Michael, torno a requerir a los Venecianos que fuessen a socorrerla: porque sus fuerças no bastauan para ello. Lo qual ellos hizieron luego de buena gana, pero hallaron a los moros tan poderosos y fuertes, que se boluieron a Venecia, sin hazer cosa ninguna importante. El Sancto Papa Gregorio, que via estos males, y no los podia remediar, doliendose del gran peligro que Italia corria con tan malos vezinos, embio, vna y muchas vezes a requerir a los Emperadores Ludouico, y Lothario, fuessen a socorrer a Italia, y a Sicilia. Oyeron ellos esta embaxada con gran dolor, mostrando gana de remediar estos males: pero no dierõ otra mejor respuesta que dezir, que aquello era de hazer del Emperador Michael, en cuyo Imperio estaua Sicilia: que a el acudiessen con esta demãda. Los mas de los Autores lo dizen, como yo lo tengo escripto: aunque Blondo dize, que no fue tan seca la respuesta: sino que embiaron luego, Ludouico y Lothario sus Embaxadoaes a Michael: requiriendole, que se juntassen con ellos para esta jornada. Como quiera q̃ ello aya sido, es averiguado, que ni ellos, ni Micha el pusieron la mano en remediar este mal: y si Dios no lo remediara por otra parte, yua harto perdido el negocio. Por que lo que los prin cipes, y Emperadores no hizierõ, siendo a ello obligados, lo hizo el Conde Bonifacio, señor de la Isla de Corcega: el qual (como muy excelente Capitan, y zeloso de la honra de Dios jũtando consigo a Bertario hermano suyo, y algunos otros Condes y señores principales de la Toscana, armaron algunas fustas (que no fueron muchas) y entre Corcega y Cerdeña, hizo algunos saltos bien importantes cõtra los moros, q̃ por alli passauan. Y (tomando el auiso, q̃ antiguamente tuuo Scipion Affricano, para hechar de Italia al cruel Capitan Annibal) passo el en Affrica, y tomo tierra en Cepta, y Tunez: y en quatro batallas campales que trauo con los naturales de la tierra los vencio, y los traxo a terminos, que tuuierõ necesidad de embiar a llamar a los suyos q̃ estauan en Sicilia: y ellos dexaron lo ageno, por yr a socorrer sus casas, y haziendas. Con lo qual la republica Christiana quedo por entonçes en algun sosiego, y el excellente Conde Bonifacio se boluio a Corcega victorioso y muy honrado, y rico. Dura ra muchos dias esta quietud y sosiego, sino sucediera luego tras esto: vna estraña y muy no pensada desgracia, que fue la dissension y guer ras mas que ciuiles entre el buen Emperador Ludouico Pio, y sus tres hijos Lothario, Ludouico, y Pipino. Los quales (con achaque de que el queria hazer heredero a Carlos su hijo menor, auido en Iuditha su segunda muger: y de que honraua mas que deuia al famoso Caualiero nuestro Español Bernardo del Carpio, que a la sazon viuia en su casa, y por otras causas aparentes mas que verdaderas que las quisieron tomar por achaque, y color de su ambicion y desobediencia) se rebelaron contra su piadoso y buen padre: sin que le aprouechassen muchos comedimientos, y offertas que les hizo: ni que hechasse como hecho de si a su muger, que dezian ellos ser la causadora de todos estos males. Por que sin respecto ninguno le quitaron

Bonifacio señor de Corcega y Bertario su hermano.

Ludouico Pio tuuo guerra cõ sus hijos.

Bernardo del Carpio

quitaron la gouernacion, y las insignias Imperiales: y le pusieron en vna carcel adonde estuuo, suffriendo aquella tan aspera calamidad sin ayrarse demasiadamente contra sus malos hijos, por espacio de vn año. Hasta que Lotharío, cayendo en la cuenta de su gran yerro, le saco de la prision, y le restituyo en su primer estado y dignidad, mostrando grande arrepẽtimiento, de todo lo hecho: y dando muchas disculpas dello. Las quales Ludouico como verdaderamente pio, y manso padre acepto de buena gana: y perdono a Lotharío, y a sus hermanos: y sin castigar asperamente a los q̃ auian fauorescido su partido dellos, contra el los recibio a todos en su gracia. Entretanto q̃ Ludouico y sus hijos andauan en estas dissensiones, y el Emperador Michael se estaua dando a buena vida en Constantinopla, los Moros, que no esperauan sino hallar ocasiones para dañarnos, juntaron vna poderosa flota de nauios, y galeras, y vinierõ a tomar puerto, en Ciuita vieja: y sin hallar resistencia ninguna, entraron aquella ciudad: y poniendo la fuego passarõ hasta llegar a Roma. En la qual el Papa Gregorio y los ciudadanos se hizieron fuertes: dexando el Vaticano y Burgo de sant Pedro, desamparado: por no tener gente ni aparejo, para defenderlo. Entraron los moros en el Burgo: y saquearon las casas, robaron el tẽplo, y sacro palacio. Y despues que no tuuierõ mas que robar pusieronle fuego.

Los moros ganaron a Ciuita vieja.

Los moros destruyerõ el tẽplo de S. Pedro del Roma.

Quemose todo lo q̃ era de madera: sin quedar mas de los pilares, de piedra. Algunos Autores dizen, que desta vez los moros tomarõ a Roma: pero lo mas, y de mayor authoridad lo cuentan como tengo dicho. Tuuieron cercado al Papa muchos dias, el qual viendo que de Francia, ni de Constantinopla, no podia esperar socorro, embiole a pedir a Gudio, Marques en Lombardia, y el, como bueno y Catholico cauallero, junto luego la mas gente, q̃ pudo de sus amigos y vassallos, y caminando a grandes jornadas, fue a librar al Pontifice de aquel peligro. No le osaron los moros esperar: antes como supieron su venida alçaron el cerco, de camino robaron, y quemaron el tẽplo de sant Pablo, en la via Ostiense, y desuiandose vn poco de la mar, fueron a Monte Casino, y destruyeron el Monasterio de sant Benito. De alli fueron talando, y destruyendo la tierra, hasta llegar al Rio Lyris, que oy llamã el Garellano, y por el abaxo, se pusieron en las galeras, que los estauan esperando: y sin esperar mas en Italia, se passaron en Affrica: llenos de riquezas, y de muy hermosos despojos. Y descargado lo que lleuauan, dieron la buelta sobre Sicilia: y de alli fuerõ sobre la ciudad de Otranto en Calabria. En estos tumultos, dize Platina, que traslado Sicardo Duque de Venauente, de Lipar a su ciudad el cuerpo del Apostol sant Bartholome. Quisiera el Emperador Michael, poner remedio en tantos males, y passados algunos años, despues que los moros auian saqueado el Burgo, y los arrabales d̃ Roma, embio a mandar a Theodosio, Capitan general de sus galeras, que fuesse luego en demãda de los infieles: y procurasse hecharlos de la costa, de Italia, y Sicilia. Theodosio se aparejo luego: y tratando con los Venecianos de que se juntassen con el, ya que se ponian a punto para la jornada, sucedio la muerte de Michael con que se deshizo aquel aparato de guerra: y los infieles se quedaron en su prosperidad. Sucediole a Michael en el Imperio su hijo Theophilo, harto semejante a el en no ser muy Catholico. Por q̃ tambien sentia mal de las Imagines, como su padre: aunque fue en las costũbres menos vicioso. Luego tras Michael murio en Francia, el buen Emperador Ludouico auiendo que lo era, veynte y seys años, y q̃ naciera, 64. No se puede saber qual murio primero Ludoucio Pio, o nuestro Pontifice Gregorio: pero es aueriguado, que dentro de quarenta dias murierõ Michael, Ludouico, y Gregorio: y assi vacaron en breue tiempo, las tres dignidades mayores de la Christiandad. Durole a nuestro Pontifice Gregorio, cerca de diez y seys años el Pontificado: y si assi es, fallecio en el año de ochocientos y quarenta y quatro: y no en el de quarenta como dize Mexia. Y no es de marauillar, que no concierte la cuenta suya con esta, por que de todo ay autores, y no va mucho en que cosa tan antigua, vayan dos años poco mas o menos. Fue Gregorio doctissimo en letras humanas y diuinas diligente, y gran negociador: cuydadoso estrañamente de aprouechar a su pueblo. Honraua mucho a los buenos: hazia cuenta de los pobres: y remediaua con gran charidad sus necessidades corporales y espirituales: consolando los tristes, y reprehendiendo con buenos medios y con mansedumbre grande, los vicios, por lo qual fue estrañamente amado de sus Clerigos. Reparo muchos templos a su costa: traslado de vna Iglesia a otra, el cuerpo del glorioso Doctor, y Pontifice sant Gregorio, y lo mesmo hizo, de los sanctos Martyres, Tiburcio, y Valeriano, passandolos de vn Cimenterio

Guido marques d'Lombardia libro al papa Gregorio. III. del cerco.

Muerte d̃ Ludouico Pio.

Año. 844.

menterio de su nombre a la Iglesia de sant Pedro. La festiuidad de todos los Sanctos, q̃ Bonifacio. IIII. mando que se celebrasse en Roma en el templo de sancta Maria Redonda (que como ya vimos arriba, se llamaua entre los Gentiles Pantheon) mando Gregorio, que se guardasse en toda la Christiandad, y se celebrasse en honor de la sanctissima Trinidad, y de todos los Angeles, Patriarchas, y Prophetas, Confessores, y Virgines, y generalmẽte de todos los bienauenturados, que antes solo se celebraua (como arriba se dixo) en memoria de la Virgen sacratissima, y de todos los Martyres. Passo Gregorio esta festiuidad al primer dia de Nouiembre, por ser aquel tiempo mas abastado de mantenimientos para la mucha gente que acudia a Roma en el tal dia, como lo dizen Guillelmo en la Racional, y Baptista Mantuano en los Fastos. En loor desta solennidad y fiesta de todos los Sanctos, escriuio elegantissimamente en Verso heroyco, el doctissimo y excellente Theologo Rabano, que floresçia en estos tiempos. Sepultose Gregorio. 4. en S. Pedro entre sus predecessores. Hizo tres vezes ordenes y dio las a. 185. personas, entre Obispos, Presbyteros, y Diaconos.

Rabano maure.

Cap. XXXX. En el qual se contiene la vida de Sergio. II. deste nombre, Pontifice Romano.

104. Põ.

AS cosas de la Christiandad estauã en la tribulacion, y trabajo que acabamos de ver (por la gran pujança con q̃ los Moros enemigos de nuestra sagrada Religion, andauan fatigando las costas de Italia, y de Sicilia) quando fue puesto en la silla Pontifical de sant Pedro, por concorde nombramiento y election, Osporci, ciudadano Romano, hijo de Sergio, hombre de grandissima calidad: assi por ser de muy Illustre linaje, como por las muchas y excellentes virtudes, que en el concurrian. Y cierto el era tal, que ninguna cosa hallauan en el que se pudiesse reprehender, sino solo el nombre: el qual a todos offendia por ser algo feo, y deshonesto: como quiera que Osporci en Latines lo mesmo, que si dixessemos en Romance, Boca de puerco. Por lo qual pareciendo a todo el pueblo Romano, que aquel nombre no conuenia a vna tan alta y preeminente dignidad, trabajaron con el que le mudasse: y el sin hazerse mucho de rogar, quiso que le llamassen de alli adelante Sergio: porque assi se llamaua su padre, y assi le llaman Sergio. II. Dende alli quedo en costumbre segun todos affirmã, de quitarse los Pontifices el nombre proprio, el dia de su coronacion, y tomar vno de los nombres, d̃ alguno de sus predecessores: y por la mayor parte, de los que hã sido despues de Syluestro primero. Algunos no hã querido hazer esto, sino quedarse con su proprio nõbre como poco ha lo vimos en Marcello. II. que no quisõ mudarle. Otras causas dã los Juristas desta mudança del nombre: diziẽdo que se haze, para denotar que el Summo Pontifice, de puro hombre se haze Vicario de Iesu Christo, y otro Dios en la tierra. O por que Christo nuestro Señor, quiso que Simon, se llamasse Cephas, y no Pedro, como antes: pero en esto no va mucho. Y otros tienen por habilla dezir que Sergio se llamaua Osporci.

Sergio. II. Romano Llamado Osporci.

Mudar el nombre de los Sanctifices dõde dimano porcilio.

Estauan (como arriba dixe) los moros muy pujantes en Italia: y tenian cercada la ciudad de Taranto: y Theodosio general de la armada de Cõstantinopla, que se auia detenido por la muerte del Emperador Michael, desseaua estrañamente, romper con los infieles, y hazerles algun notable daño. Lo qual tãbien les embiaua a mãdar, el nueuo Emperador Theophilo, y para esto acabo con los Venecianos, q̃ juntassen con las suyas, sesenta Galeras, q̃ tenian puestas en orden. Y assi todos juntos fueron en demanda de los moros, cuyo Caudillo era Saba Rey. El qual, como supo la venida d̃ Theodosio, fingiendo temor, o por ventura teniendole de veras, leuanto el cerco y secretamente dio consigo en Cotron. Y a caso, sin saberlo, ni aun quererlo, los vnos, ni los otros, se vinieron a topar, en parte, que no pudierõ escusar de escaramuçar liuianamente, sin intencion de hazer jornada. De poco en poco, vinieron a calentar de tal manera, la batalla, que fue vna de las crueles, y reñidas peleas de mar que jamas se han visto. De la qual (por los pecados de la Christiandad) permitio nuestro Señor q̃ los moros lleuassen lo mejor: con tanta vẽtja, que sin perder ellos muchas Galeras, no dexarõ ninguna de las sesenta Venecianas que no diessen cõ ellas al fondo: y de las de Theodosio, quedarõ tan pocas, q̃ a penas pudo el escapar huyẽdo. Esta desastrada batalla, fue causa, de q̃ los moros quedassen de todo pũto libres, para hazer los innumerables daños, q̃ hizierõ en las costas de Esclauonia, Epiro, Grecia, y Italia, y por todo el mar Ionio, a donde robaron ciertas naues, q̃ venian de Leuante cargadas de riquissimas mercaduria: a las quales vinieron dãdo la caça, hasta dẽtro en Trieste que es en la costa, bien cerca de Venecia.

Theodosio General de las galeras.

Batalla de mar cõ los moros.

Saquearõ y pusierõ fuego,a la ciudad de Ancona,y lleuaron presos la mayor parte de los vezinos.De todos estos daños,y calamidades eran causa,las grãdes dissensiones,y crudelissima guerra,q̃ en esta sazõ trayã entre si,elEmperador Lothario,dela vna parte:y Ludouico y Carlos sus hermanos,de la otra,sobre el partir de las tierras,q̃ su padre les dexo. Por que Lothario,como hijo mayor,dezia q̃ todo era suyo,y ellos dezian , que aun de lo que tenia les auia de dar.Fue esta(segun todos los authores affirman)vna de las mas reñidas,y porfiadas guerras que jamas se han visto en el mundo,entre dos muy crueles enemigos , quanto mas entre hermanos.Y tomaronla tã de veras,q̃ no bastaron el Papa Sergio,ni otros muchos Principes Christianos,q̃ se metieron en medio,para poderlos cõcertar:hasta que ya ð cansados la dexarõ El que mas trabajo,por ponerlos en paz,fue nuestro Pontifice Sergio: el qual(con zelo de verdadero padre,y por obuiar los grãdes males,q̃ desta discordia se siguian)embio en Francia por su Legado a Gregorio Arçobispo de Rauena,cõ trezientos hombres de cauallo,paraq̃ tratasse con los vnos , y cõ los otros, de concordia. Para q̃ negociasse mejor,diole muchas y muy ricas joyas, con q̃ ganasse las voluntades de los priuados de cada vno de los Reyes:q̃ suelen ser mas parte en estos negocios,que los mesmos Principes . Puso el Arçobispo Gregorio toda la diligencia posible por acabar este negocio: yendo y viniendo del vn cãpo al otro muy a menudo, con tãpoco fructo,q̃ en medio de los tratos de paz,se vinieron a dar los hermanos vna de las mas crueles,y ensangrẽtadas batallas,de quãras hasta entonçes se auian visto en el mũdo.Por q̃ todos los auctores affirman,q̃ assi en el numero de gẽtes,como en esfuerço y porfia,yua muy poca diffrẽcia desta batalla , a la q̃ antiguamente se dieron en los cãposCathalaunos, aquellos dos famosissimos capitanes Athila, y Ecio.No he visto auctor q̃ ponga el numero de los muertos,pero segun lo encarecẽ, serian sus ciẽto y cinquenta mil, antes mas que menos.Hallose a caso en aquella batalla el buen Arçobispo Gregorio cõ sus trezientos hõbres y no pudiendolo escusar,vuo de pelear: arrimãdose a la parte,que(a su parecer)era mas justa. Y por su desgracia fue vencido Lothario a quien el quiso ayudar.Apenas le quedo hombre de los suyos:y perdio todas las joyas y riquezas que lleuaua.Salio desta batalla Lothario tãn destroçado,que no paro hasta meterse en Aquisgran:y aun alli no se tuuo por seguro.Fuese a Viena de Francia:a donde torno a recoger sus gentes:y pensando de cobrar la honra perdida,quiso prouar la fortuna segunda vez:y plugo aDios que tambien fue vencido.Pero de tal manera quedaron el y sus hermanos gastados y flacos,que ya por no poder mas se vinieron a concertar en cierta manera con tanta ventaja de Carlos y Ludouico, que a Lothario le quedo lo menos de las tierras de su padre.Esta mas que ciuil guerra como ya dixe,fue causa de los grandes males que la Christiandad recibio en aquella sazon. Pero tãpoco se fue dello alabando Francia.Por que de aquella vez quedaron tan flacos y deshechos,vencedores y vencidos,q̃ nunca mas fue Francia lo que solia ser,ni hasta oy torno a su antigua magestad y fuerças.Porque(allẽde de q̃ se desmembraron las prouincias de Vngria y Alemaña,y otras tierras de la corona real) mientra los hermanos se matauan , entraron por Frãcia ciertos barbaros,nũca hasta alli oydos en el mũdo:q̃ se cree que vinierõ deDinamarcha,o de mas alla del Septẽtriõ, llamados Normãdos infieles y sin ley ninguna. Y dierõ tanto en q̃ entender a los naturales,q̃ les vinierõ de dar tierras en que viuiessen:y ellos escogieron lo que oy por su causa se llama Normãdia.Esta guerra,y la batalla de mar entre los moros y Theodosio,v cierto naufragio q̃ adelãte cõtaremos en la vida de Leõ, lo cuẽta Pero Mexia vn poco differẽte de lo que yo aqui digo.No se altere nadie por esso que yo lo mire muy biẽ,y tẽgo para mi que lo puso por la ordẽ q̃ ello acõtecio.Por vẽtura me engañe,pero cierto no lo hazia a sabiendas : en ello va poco,pues todos en lo substãcial dezimos vna misma cosa.Luego q̃ Lothario se vio libre de la guerra cõ sus hermanos,procuro asegurarse de lo q̃ le quedaua en la particion. Y para esto hizo su cõpañero en el Imperio a Ludouico su hijo mayor,y diole titulo ð rey de Italia.Embiãdole cõ bastãte exercito a q̃ tomasse la possessiõ del.Algunos dizẽ q̃ se fue el en su cõpañia:pero no es de creer , q̃ si fueran juntos,se desmãdara Ludouico a hazer lo que hizo:por q̃ todos affirman,q̃ Ludouico entro por Italia,mas como enemigo,que como rey della:y q̃ por do quiera q̃ passaua,hazian el y los suyos grãdissimos daños y fuerças.Con lo qual toda Italia se puso en grãdissimo temor. En llegando q̃ llego a Roma, quando todos pensauan q̃ auia de hazer alli lo q̃ en las otras partes,quiso Dios mudarle el coraçon, como suele

Guerra entre Lothario y sus hermanos

Sergio procura la paz entre Lothario y sus hermanos.

Normãdos gente nũca quando començaron a ser conocida

Ludouico II. Emperador Occidental

suele hazer a los Reyes(q̃ particularmẽte tiene sus voluntades en la mano , como dize la scriptura)y de presto se mostro mãso,y affable,para cõ todos:y assi le hizo vn solẽne recibimiẽto y grãdes fiestas.Salieron los clerigos en processiõ cantãdo,Benedictus qui venit in nomine Domine,hasta llegar al Vaticano,q̃ ya por la buena diligẽcia del Papa Sergio,estaua reparado de la ruina y fuego q̃ los moros le pusieron,adonde el Papa estaua aguardãdo vestido de Põtifical , y acõpañado de muchas personas principales. El qual como vio llegar cerca de si a Ludouico, tomole por la mano:y lleuole hasta las puertas del tẽplo:las quales el auia mãdado cerrar. Y buelto a el,cõ vn rostro muy graue y seuero , cõ animo varonil,y cõ libertad Apostolica,le dixo estas palabras,Si vienes,o Rey Ludouico a visitar este sãctissimo tẽplo y ciudad,como amigo,abrirse te hã luego estas, y podras entrar en el,Pero si a caso vienes como enemigo y robador,mira lo q̃ hazes: no toques a cosas,ni te passe por pẽsamiento.Porq̃ te certifico,q̃ te hare sentir,quãto mayor fuerça tiene el cuchillo de Dios,q̃ yo pondre sobre tu cabeça,q̃ no la espada de que tu puedes vsar cõtra los hõbres.A lo qual Ludouico respondio mansamente y cõ humildad , por cierto Padre sãto,yo no vẽgo como enemigo:ni para robar,ni hazer enojo a nadie.Antes como Christiano y Catholico, vengo a visitar este sancto tẽplo:a honrar y adorar sus sanctas reliquias,y no aprophanar las como sacrilego: ni hazer cosa,q̃ no pueda yo hazerla como Rey Christiano.Cõ esto las puertas se abrieron:y hecha oracion,el rey se fue a su posada. Y despues de auerse cõmunicado los negocios entre los dos,cõ algunas sospechas ð vna parte a otra,finalmente se vinieron a concertar:y Sergio holgo de coronar y vngir a Ludouico,como a Emperador y rey de Italia.

Y porq̃ cõ todo esso,cõ auerle el rey mostrado tanta humildad y mansedũbre,no auia ordẽ para estoruar a los suyos q̃ ni hiziessen mil desafueros y fuerças en la ciudad,el Papa,por euitar otro mayor mal,tuuo manera como echar della presto aLudouico:y librar su pueblo de la insolẽcia de los Frãceses:q̃ de su condiciõ,como son en el seruir muy abatidos,sõ quãdo mãdan intolerables. Y porq̃ se fuessen presto,acordo concederle a Ludouico todo quãto le pedia:y aun algo mas.Cõ lo qual se partio breuemente de Roma cõ grãdissimo cõtentamiẽto de los q̃ en ella quedauã.Dãdo a Dios muchas gracias por ello: y alabãdo estrañamente la prudẽcia y destreza del Põtifice,q̃ cõ tãta discreciõ les auia echado de acuestas vna gente tã pesada como aq̃lla.Por esta y por otras muchas buenas obras q̃ de Sergio cada dia recibiã,era increyble y grande la satisfaction y amor q̃ tenia del todo el pueblo.Edifico en Roma vn hospital muy rico: y llamole de S.Pedro y de S.Pablo.Reparo, como dixe,el tẽplo de S.Pedro,y la Iglesia ð los glorioſos sanctos Syluestro y Martino:y puso en ella las reliquias de aquellos Santos: y juntamete con ellos,las de los sanctos martyres,Stephano,Soter,Asterio,Ciriaco,Mauro,Smaragdo,Anastasio,Innocencio, Quirino,Leon,Arthemio,Theodoro, y Nicãdro. Finalmente todos los tres años que la vida le duro en elPontificado,los gasto en obras sanctissimas:y en premio dellas es de creer que le dio nuestro Señor la bienauenturança en el cielo.Su cuerpo se sepulto en S.Pedro , en el año de nuestra redẽpcion,de ocho cientos y quarenta y cinco:o(segũ otros)de quarenta y siete.Ordeno de vna vez veynte y tres Obispos,ocho Presbyteros,y tres Diaconos.Lo q̃ arriba dixe,q̃ Sergio se llamaua Osporci,y que en el se començaron a mudar los nõbres los Pontifices,dixelo,como cosa que se tiene por verdad,y por tal la cuentã casi todos los Escriptores.Onuphrio auctor moderno , lo tiene por fabula.Cada vno crea lo q̃ le pareciere,que no va mucho en ello. Yo para mi tengo por cosa de risa dezir que de causa tan liuiana naciesse vna costumbre tan fundada en razon.

Palabras notables de Sergio. 2. a. Ludouico. 2.

Sergio coronoa Ludouico.

Obras de Sergio.

Cap. XXXXI En el qual se contiene la vida del Papa Leon quarto, Pontifice Romano. 105.Pon.

DOs meses y medio passarõ,despues de la muerte del Papa Sergio .II. antes que se pusiesse successor en la Iglesia Romana:y al cabo dellos, o segũ algunos el mismo dia q̃ Sergio fallescio,fue electo Põtifice,y Vicario de IesuChristo nuestro Señor,el muy excellente, y escogido varon,Leon quarto hijo de Rodulpho natural de Roma,de muy noble, y antiguo linaje.Cuyas virtudes,y merescimientos,fueron tales siempre , dende su niñez , que por ellos merescio ser tenido en grandissima reputaciõ y estima,de los Pontifices sus predecessores,y particularmente de Sergio segundo,el qual(cõsiderando la innocencia, religiõ,humanidad, y sanctas costumbres suyas y con ellas su mucha doctrina,y eloquencia)

Leon.IIII Romano.

Loores de Leon. 4.

sin querérlo Leon, le hizo presbytero Cardenal del titulo de los sanctos Quatro Coronados. En el qual officio, el se vuo tã sancta, y discretamẽte, q̃ mereſcio ſer collocado en la silla Põtifical, con grãde alegria, y cõtentamiẽto de todo el pueblo. Era Leon tã valeroſo, y esforçado, como sancto: y tã bueno para capitã, y caudillo en la guerra, como diſcreto, y acabado en los negocios de paz. Y finalmẽte ſe dize del, q̃ a la letra cũplio el precepto de Chriſto, ſiẽdo ſimple, y mãſo, como paloma y prudente como ſerpiẽte. Eſtaua el mũdo tã rebuelto y alterado, quãdo Leon començo a regir la Igleſia Chriſtiana, quanto nunca los hombres le auian viſto. Por q̃ las fuerças de Francia (q̃ ſolian ſer amparo y remedio de la Chriſtiandad) eſtauan tan debilitadas con las guerras ciuiles, y cõ la venida de los Normandos a ella, q̃ no auia eſperança, de que Lothario, ni ninguno de ſus hermanos, auian de reprimir la furia de los infieles. En el Oriente, el Emperador Theophilo, tenia harto q̃ defenderſe de los moros: que Sabba rey Affrica no, andaua tan victorioſo y pujante, por todo el mar Mediterraneo, que no auia en todas las coſtas del coſa ſegura. Viendo pues el ſancto Pontifice Leon, q̃ las fuerças de los hombres, no baſtauan para poner remedio en tan tos males: y que de ſolo Dios ſe podia, y deuia eſperar el fauor (puesta en el toda ſu eſperança) como cuydadoſo padre y deuoto paſtor, començo con muy continuas oraciones y ſacrificios, a pedir a nueſtro Señor, ayuda, y remedio en tan terrible tribulacion, ſuplicandole fueſſe ſeruido y contento, de alçar la ira, con q̃ juſtamente caſtigaua ſu pueblo, y de reprimir la ſoberuia, y cruel furia de ſus enemigos. Fuerõ las oraciones y ayunos, del ſancto varõ, de tanta efficacia que por ellas, fue nueſtro Señor ſeruido, que eſtando los Moros muy alegres y contentos, cargados de deſpojos y de captiuos les ſobreuino repentinamẽte, vna de las terribles tẽpeſtades que jamas ſe vieron. De la qual (no ſe pudiendo defender) ſe les anegaron caſi todas las fuſtas que trayã, y con grandiſsima difficultad, eſcaparõ algunas tan perdidas y deſtroçadas, que apenas pudieron llegar a ſu tierra. Y con eſto plugo a Dios, que la miſera Italia, y las otras prouincias, ſe puſieſſen en alguna quietud y deſcanſo por algunos dias. El ſancto varon Leon, dio por eſta merced muchas gracias a nueſtro Señor, con ſolenniſsimas proceſsiones y ſacrificios. Y por que la ciudad de Roma eſtaua mal ſegura (principalmente el Burgo y Vaticano) puſo luego todo ſu cuydado en fortificarla: gaſtando en ella ſu tiempo y todos los theſoros de la Igleſia: y ayudandoſe de las limoſnas, y ſocorro de Lothario Emperador, y deſus hermanos. Los quales d̃ buena gana embiarõ, cada vno el dinero que pudo para la obra. Ante todas coſas hizo quinze muy fuertes y hermoſas torres, de diuerſas partes dela ciudad: y las dos dellas ſobre el rio en los mõtes Aueñtino, y Ianiculo, para guardar el paſſo del, porque no pudieſſen llegar a la ciudad, los nauios de los enemigos. Reparo todas las puertas y muros, donde auiã meneſter reparo. Y porq̃ el Burgo y Vaticano, con el tẽplo del bienauenturado ſant Pedro, y la caſa Põtifical, eſtauan muy a mal recaudo: y ſin cerca ninguna (y a eſta cauſa auian ſido tã mal tratados, y ſaqueados poco antes, en tiempo de Gregorio. IIII.) determinoſe Leõ como hombre magnanimo, a cercalo todo de muy fuerte y hermoſo muro: qual oy lo vemos. Y paraq̃ a Dios ſe dieſſe la honra de tan inſigne obra, mando poner en tres puertas deſta fortificacion, en cada vna ſu oraciõ, a nueſtro Señor, eſcripta en vn pilar de marmol. En la puerta q̃ va a S. Peregrino, dezia deſta manera. Señor Dios (el qual dãdo a S. Pedro bienauenturado Apoſtol tuyo, las llaues del reyno de los cielos, le diſte facultad y poder de ligar y abſoluer, como a verdadero Pontifice tuyo) concedenos Señor, por interceſsion del miſmo Apoſtol, q̃ ſeamos ſueltos y libres de las ataduras malas de peccado. Haz Señor que aqueſta ciudad, la qual agora nueuamẽte, cõ tu ayuda y fauor auemos edificado, eſte para ſiẽpre ſegura de tu ira: y alcance nueuos y muchos triũphos, de tus enemigos, por cuyo temor ha ſido fortificada. En la otra puerta junto al caſtillo de S. Angel eſtauã eſtas palabras. Señor Dios, que has tenido por biẽ de guardar eſta ſancta Igleſia Romana Catholica y Apoſtolica de la furia de ſus enemigos, y de confirmarla dende ſu principio, emienda Señor el contracto y obligaciõ que tenemos contra noſotros, por nueſtra iniquidad. Y por los ruegos de tus ſanctos Apoſtoles ten por bien, de que permanezca ſegura de todas las aſſechanças de los enemigos eſta ciudad, la qual agora de nueuo, a tu Sancto nombre auemos dedicado. En la tercera puerta que ſale al barrio, que llamã Eſcuela de los Saxones, dezia. Rogamos te Señor Dios Omnipotente, y miſericordioſo tengas por

Naufragio milagroſo de los moros.

por bien de concedernos eſta gracia, que todos los que de coraçon te llamamos, conſigamos de tu piedad, indulgẽcia y perdõ, por los ruegos del bienauẽturado Apoſtol S. Pedro. Y eſta ciudad la qual yo, tu ſieruo Leõ. IIII. Obiſpo de Roma, cõ tu fauor he querido, q̃ de mi nõbre ſe llame Leonina. Suplicote por tu clemẽcia, q̃ permanezca ſegura, y ſin leſiõ alguna. Comẽçoſe eſta obra en el primer año del Põtificado de Leon, y tardoſe en hazer cinco años enteros. Puſo en ella Leõ por moradores, a los vezinos de Corregia, pueblo de la coſta, q̃ ſe auian venido huyẽdo de temor de los moros. Llamaſe haſta oy, aquel Burgo, la ciudad Leonina, y durã toda via los muros, y las miſmas torres: aunq̃ otros Pontifices las han reparado, y añadido a la fortificaciõ, algunos beſtiones, para mayor ſeguridad. Antes q̃ Leon acabaſſe la obra de ſu ciudad, (o poco deſpues de acabada) tuuo nueua q̃ los moros venian ſobre Roma, con grãde armada, y cõ propoſito de deſtruyrla. Para remediar eſte peligro, embio luego a pedir ſocorro a Lothario, y a ſus hermanos: d̃ los quales (ſegũ algunos dizẽ) ninguno vino a ſocorrerle. Verdad es, q̃ Volaterrano dize, q̃ vio en Roma, vna piedra eſcripta, por la qual cõſtaua, q̃ Carlos Caluo, hijo de Ludouico Pio, vino a ſocorrer a Leon. 4. y que con ſu fauor, vencio a los moros, jũto a Oſtia. Pero la mas comũ opinion es, q̃ Leon, ſin fauor de Principe ninguno, hizo gẽte, y ſe puſo a punto de guerra para ſalir a reſiſtir a los moros: y que antes que ſalieſſe dela ciudad, hizo q̃ todos los ſuyos ſe cõfeſſaſſen, y comulgaſſen: y cõ ellos ſe fue para Oſtia. Llegaron a tiẽpo, que los infieles eſtauan en tierra, y venian con grãde furia ſobre la ciudad. El valeroſo Pontifice, oluidado de ſu profeſsion, y lleno del zelo dela fe, y defenſion de la Republica, viendo q̃ en tan extrema neceſsidad, le era licito, y aun meritorio, defenderſe con las armas materiales, determino de dar a los enemigos la batalla. Deſpues de auer animado a los ſuyos, como muy dieſtro y esforçado Capitan, puſoſe, como deuoto, y Catholico Paſtor, las rodillas por tierra, en oracion diziẽdo, Señor mio Ieſu Chriſto, cuya mano dieſtra leuanto a ſant Pedro ſobre las aguas, porq̃ no ſe ahogaſſe: y libro a ſu cõpañero Pablo, del tercero naufragio, y peligro del mar, oyenos Señor, y danos tu diuino fauor: y por los merecimiẽtos deſtos ſanctos Apoſtoles, ten por bien, de q̃ eſtas hueſtes de tus ſieruos, que contra los enemigos de tu nõbre han de pelear, ſean cõfortadas, y animadas con la dieſtra de tu Mageſtad: y tomẽ eſfuerço, y valẽtia, por q̃ alcancẽ eſta victoria y triũpho, y ſea tu nõbre ſiempre alabado, y glorioſo entre todas las gẽtes. Acabadas de dezir con mucho heruor y deuociõ, eſtas palabras, echoles a todos ſu bẽdicion, haziẽdo ſobre ellos, la ſeñal de la Cruz, y començo a dar con gran furia en los enemigos: con tanto animo, q̃ aunque los moros ſe defendieron valeroſamẽte, al cabo plugo a Dios, de dar a los nueſtros, vna muy ſeñalada victoria: con tanto deſtroço y daño de los enemigos, que matando la mayor parte dellos, a los demas hizieron yr huyendo a ſus nauios tan eſpãtados, y llenos de temor, q̃ ſin eſperar vn momẽto, ſe dierõ ala vela, y ſe boluierõ a ſus caſas. Deſta inſigne hazaña, ſe precia Leõ en vna Epiſtola, q̃ eſcriuio a Ludouico, diziẽdo, q̃ los Sacerdotes en vna neceſsidad ſemejãte, pueden muy bien tomar las armas, en defenſa de la republica: y q̃ todos los q̃ muerẽ peleando por ſu fe, y patria contra los infieles, merecẽ por ello: ante Dios grandiſsimo premio, y le alcançarã en el cielo ſegun q̃ deſto tenemos algunos Decretos del meſmo Leon. IIII. Vuo en eſta batalla Leon muy ricos deſpojos, y muchos catiuos de los quales (ſin q̃ el los pudieſſe eſtoruar) los ſuyos ahorcaron algunos, por atemorizar a los que por alli paſſaſſen de los moros: y los demas, lleuolos a Roma, para q̃ trabajaſſen en la fortificaciõ y en las otras obras, y reparos, q̃ cada dia ſe hazian. De muy pocos Pontifices leemos, q̃ ayã edificado tanto como Leon. Hizo los poyos de marmol, q̃ oy ſe veen en Sant Iuã de Letran: y acabo alli vn corredor, que Leon tercio dexo començado. Buſco con diligencia los cuerpos de los ſanctos. IIII. Coronados (cuyo Cardenal el auia ſido) y reparando muy ricamẽte ſu templo, puſo los debajo del altar mayor: y con ellos puſo tambien las reliquias de los ſanctos martyres, Seuero, Carpophoro, Seuerino, Victoriano, Mario, Felicíſsimo, Hyppolito, Agapito, Haquila, Priſco, Aquino, Narciſſo, Marcellino, Felix, Apollonio, Benedicto, Venancio, Diogenes, Liberal, Feſto, Marcello, Protho, Cicilia, Alexandro, Sixto, Sebaſtiano, y Praxedis. Edifico d̃l fundamẽto, la Igleſia de ſancta Maria Noua, o In via Noua: y (ſegũ algunos dizen) el hizo la torre de las campanas, que oy vemos en S. Pedro. Torno a hazer vnas puertas de plata, para la meſma Igleſia: por que los Moros

Ciudad Leonina.

Leon 4. entro en batalla cõ los Moros

c Igitur. et. c. ſcir. cũ. ſeq. 23 q. 8.

Obras de Leõ. IIII

auian robado las que antes tenia. Poblo de nueuo a Ostia, q̃ estaua casi yerma, de temor de los moros, y traxo alli a viuir gente de las yslas Cyrno, y Cerdenya. Puso muchas piedras de gran valor en la Cruz que Carlo Magno dio a Sant Pedro, por q̃ faltauan muchas de las q̃ ella tenia de antes. Hizo algunos estatuos santos y loables: principalmente, vno q̃ se deuria guardar mejor de lo que oy vemos que seguarda, que ningun lego pudiesse estar en el choro, entre los officios. Mando, que se celebrasse con gran solennidad, la fiesta del Apostol S. Pedro a veynte y nueue de Iunio. Mostro nuestro Señor, algunos milagros, por las oraciones desse sancto Pontifice, Por q̃ demas de la victoria, que acabo de contar, y el naufragio de los moros que se pueden bien contar por milagros, succedio en Roma vna cosa nunca oyda, con que acabo Leõ de ser tenido por sancto, y amigo de Dios. Y fue, que en vna boueda de la Iglesia de Sãcta Lucia, se crio vn Basiliſco, animal perniciosissimo, y tan ponçoñoso, que mata con sola la vista, y de tal manera inficiona con el huelgo el ayre, q̃ de muy lexos, basta a matar quantos passan por donde el esta, tanto que se ha visto yr vn hõbre encima d̃ vn cauallo, y matar el Basiliſco con vna lança, y subir la ponçoña por la misma lança, y matar al caualle-ro, y al cauallo. Auia ya este pernicioso animal, hecho grandissimo daño en Roma: y no auia hombre, q̃ osasse entrar en la Iglesia dõde el estaua, ni aun passar por la calle. Mas el sancto varon Leon (confiado en la misericordia de Dios) auiẽdo primero echo su oracion muy deuota, no dudo de entrar adonde el Basiliſco estaua: y haziendo sobre el la señal de la Cruz, luego cayo muerto. Tanto puede la oracion de los buenos ante Dios, a quien siruen. Cessaron assi mesmo por las oraciones y Ledanias deste sancto Pontifice, muchos teremotos y tẽblores de tierra, q̃ acõtescian cada dia en Roma, y en otras partes. Era ya muerto el Emperador Theophilo, de Cõstantinopla, quando Leõ vencio la batalla q̃ dixe: y tenia el Imperio de Grecia, Michael su hijo niño, debaxo de la administracion de Thedora su madre. La qual gouerno bien, pero duro le poco: por que luego en creciendo Michael, vso con ella, lo que Constantino. Sexto, con Irene su madre, que le quito luego el mando y parte que tenia en los negocios. El Emperador Lothario estaua en Francia descansando, despues de aquella tan reñida guerra, que tuuo con sus hermanos. Al mejor tiempo no faltaron algunos malsines y malicioſos, que desseando meter zizaña, y rãcor entre el, y el Papa, le hizieron entender, q̃ el Pontifice trataua secretamente con Michael, de passar otra vez la silla del Imperio Romano a Constantinopla: y priuarle a el, del titulo y nombre, q̃ tenia de Emperador de Alemaña. De lo qual Lothario se altero estrañamente: y para poner en ello remedio, acordo passar en Italia, y verse cõ el Papa. Venido que fue a Roma, como Leon oyo vna cosa que jamas le passo por el pensamiento, hizose muy marauillado de tan gran maldad, como cõtra el se trataua. Y tales disculpas, y satisfactiõ supo dar de su innocencia, que Lothario se desengaño y dio entero credito, a las palabras del Pontifice. Los malsines que le auian puesto en aquella sospecha fueron castigados asperamente, los dos quedaron muy mas amigos q̃ antes. Era grãde el cuydado q̃ Leon tenia, de corregir y castigar los excessos de sus clerigos: y para emẽdar algunos abusos q̃ se vsauan en el clero Romano, congrego vn Cõcilio de quarenta y siete Obispos. En el qual fue depuesto Anastasio, Presbytero Cardenal de Marcello, por ciertos delictos de q̃ fue conuencido: no tã atrozes, que en los tiẽpos de agora no se passan en dissimulacion, otros mas graues. Lo q̃ mas offendio al Concilio y la causa por q̃ fue Anastasio castigado tã asperamente, fue por q̃ se aueriguo, q̃ auia estado cinco años, ausente de su Iglesia. Porque vee los q̃ tienen Iglesias y beneficios cõ administracio, o cura d̃ animas, lo mucho q̃ offenden a Dios, sirviendo los por capellanes, sin ver jamas sus feligreses, ni tener cuenta sino de lleuar las rẽtas y gastarlas, en la corte, y en otras partes. Reynaua en estos tiẽpos en Inglaterra, Alfidulpho, deuotissimo Rey, y estrañamẽte afficionado a la Iglesia Romana. El qual desseãdo ver al Papa Leon por las grandes virtudes q̃ del se dezian, fue a Roma y lleuo consigo, a Alfredo su hijo. Y en reconoscimiento de la deuocion que tenia al Apostol sant Pedro, concedio a la Iglesia Romana tributo de vna moneda de plata, por cada persona, de todas las de su Reyno, que se le pagassen cada vn año perpetuamente, y assi la pago, el y todos mientras viuio: y se pago por mas de seyscientos, y tantos años, hasta que en nuestros dias, el perfidio Rey Enrico Octauo negando, impia y diabolicamente la obediencia al Romano Pontifice, mando que no se le

Fiesta de S. Pedro.

Milagros de Leõ Basiliſco muerto por Leon IIII.

Michael Emperador Oriental. Thedora Emperatriz.

Sospechas entre Lothario, y Leon. III

Concilio en Roma de 47. Obispos.

Residir en su Obispado.

Alfidulpho Rey de Inglaterra concedio a la Iglesia Romana tributo de vna moneda de plata.

Lothario Emperador renuncio el Imperio y se metio mõge.

Cap. XXXXIII. En el qual se escriue la vida de Benedicto III. desse nombre, Pontifice Romano.

206. Põ.

POR La muerte del sancto, y valeroso Pontifice Leon Quarto, [illegible] luego el clero Romano, puso en la silla de S. Pedro a Benedicto. III. de los ansi llamados, natural de Roma, hijo de Pedro. Eran las costumbres, y sancta vida de Benedicto, tales, que le quadraua muy bien el Benedicto nombre que tenia. Por que demas de ser doctissimo en las letras diuinas, era en todas las cosas inculpable, y muy acabado: y por tal, le dio el papa Gregorio quatro la orden Subdiaconal (que no valia entonçes tan barata, como agora) y Leon le mostro grandissimo fauor por todo el tiempo que viuio, y le hizo Cardenal del titulo de sancta Maria Transtyberim. Estaua este sancto varon tan lexos de negociar y querer por malos medios el Pontificado, que luego que se oyo nombrar para el, començo a llorar amargamente: y a rogar al Clero con grandissimo dolor, no le echassen a cuestas vna carga tan pesada: protestando delante de Dios, que sus fuerças no bastauan para lleuarla. Pero con todo esso el Clero le hizo fuerça, y que quiso que no, lo vuo de aceptar. Hizose la election de Benedicto, en sant Pedro, de donde le sacaron con gran regozijo, en vn cauallo blanco, y le lleuaron a Sancta Maria la Mayor. Alli estuuo tres dias enteros en ayuno y oracion: suplicando a nuestro Señor le encaminasse, y le diesse luz y auiso como pudiesse dignamente: y cõforme al seruicio suyo, y vtilidad de sus ouejas, administrar tan difficultoso officio, y regir su sancta Iglesia. En estos tres dias mientras el Sancto varon estaua ocupado en tan sancta obra, no faltaron algunos escandalosos y atreuidos, que por complacer a Rodoaldo Obispo Portuense (que no auia consentido en la election de Benedicto) tuuieron atreuimiento de elegir ellos, otro Pontifice de su mano: y no falta quien diga que el electo fue Anastasio Cardenal de Sant Marcello, al qual arriba diximos, que depuso en el Concilio, el Papa Leon Quarto. No duro mucho esta Scisma, por que plugo a nuestro Señor, que los mismos scismaticos, conoscien do su error, se juntaron con todo el Clero Romano, y se fueron al Papa Benedicto, que estaua toda via en oracion y le adoraron, y reconosçieron por verdadero Põtifice, sin q̃ al Antipapa le quedasse fauor de persona viuiente. Sacaronle de Sancta Maria con grandissimo aplauso y regozijo: y el dia siguiẽte, le cõsagraron, besandole todos el pie. Luego q̃ el Emperador Ludouico. II. supo la electiõ de Benedicto, embio sus Embaxadores, a dar le al obediencia: y tambien a darle la aprobacion, que toda via los Emperadores pretendian esta preeminencia: aunq̃ luego este mismo Ludouico la renuncio de todo punto. Ninguna cosa muy notable leemos, que aya acõtescido en los pocos años del Põtificado deste sancto y bendito Papa por que entre los Reyes Christianos no vuo guerras: ni cõ los infieles se tuuo el trabajo, que solia, dende que Leõ. IIII. los vencio en Ostia. Solo en España andauan nuestros Reyes embueltos con los moros, pero desto no tengo de dezir a qui nada, por que lo reseruo para en su lugar. Del Papa Benedicto (segun lo refiere Sabellico) cuenta Bonitendio Scriba, Auctor antiguo, y de aquellos tiempos, que por intercesion y ruegos de Ines Maurocena Abbadessa

Benedicto III. Romano.

Scisma en la Iglesia Romana. XII.

Anastasio anti papa.

Besar el pie al papa començo en Benedicto. III.

Ludouico II. renuncio el derecho de aprouar el Summo Põtifice.

badessa del Monasterio de sant Zacharias, en Venecia, el Papa fue a visitar aq̃lla ciudad: y

Benedicto III. estuuo en Venecia.

q̃ boluio a Roma muy contento de la Religion y sancta vida, que en aquella casa se hazia: y q̃ les embio en presente, los sanctos cuerpos de los martyres, Pancracio, y Sabina. Cosa es, que se puede creer: aunque como no ay otro que lo diga, mas de Bonitendio, no se tiene por muy aueriguado. Todos alaban a este sancto Pontifice de muy cuydadoso, en reparar los templos, y remediar las necessidades de los religiosos y personas necessitadas. Mando, q̃ quando en Roma muriesse algun Obispo, o Cardenal, que el Papa se hallasse con los Clerigos en hazerle las exequias. Andaua de noche secretamente, de casa en casa, remediando necessidades de gẽte vergonçosa y pobre. Tenia particular cuydado de los negocios de pobres viudas, y huerfanos. Consolaua los tristes, y holgauase con las prosperidades de sus proximos: y finalmente, era tal, qual para el officio que tenia, conuenia que fuesse. Gouerno la Iglesia dos años y medio, sanctissimamente, y fue sepultado delante de las puertas

Año. 858.

de sant Pedro, en el año del Señor de ochocientos y cinquenta y ocho, a ocho dias del mes de Abril. Ordeno de vna vez, veynte Obispos, seys Presbyteros, y solo vn Diacono.

Cap. XXXXIIII. En el qual se contiene la vida de Nicolao I. deste nombre, Pontifice Romano, llamado el Magno.

107. Põ.

GRandissima confusion deurian ser Benedicto tercero, de quien agora acabamos de tractar, y Nicolao primero, de quien luego auemos de escriuir, para los que con medios ilicitos, y negocios mundanos, procuran las dignidades y officios publicos. Pues siendo estos dos sanctos y dotos hombres, Benedicto no osaua aceptar el Pontificado (ni despues que ya por fuerça se lo hizieron tomar se atreuio a vsar del, sin hecharse en oracion a nuestro Señor Iesu Christo, y suplicarle por fauor, y gracia: para exercitarle) y Nicolao, no solamente no tuuo negociacion, para q̃ le hiziessen Papa, mas fue menester buscarle con diligencia, y sacarle de donde estaua escondido, paraque lo fuesse. Muy al reues delo que muchos han hecho, que sin merecerlo, ni hazer se de rogar, procuran las dignidades con todas sus fuerças. Viniendo pues a mi proposito digo, que muerto el sancto Pontifice Benedicto tercero, el clero Romano (desseando acertar en otro tal prelado, qual le acababa de perder) se juntaron, a rogar a Dios, los alumbrasse para elegir vn tal Põtifice, qual conuenia para su Iglesia. En lo qual se tardo solos cinco dias, y en ellos se hizieron muchos sacrificios y oraciones en el tẽplo de S. Dionisio. Finalmẽte, viniendo a la conclusiõ del negocio todos a vna voz (como por inspiracio diuina)

Nicolao I. Romano.

pusierõ los ojos en Nicolao, hijo de Theodosio, natural de Roma, porq̃ de todos era conocida su sanctidad, y loable cõuersacion, y por ser el tal, le ordeno Sergio segundo, de Subdiacono, y Leon quarto le hizo Diacono Cardenal. Vltimamente, quando Benedicto murio, yà era el tenido por sanctissima persona, y de tanta authoridad, q̃ solo el, tomo en sus manos, el cuerpo del Papa Benedicto, para meterle en la sepultura. Por lo qual sin difficultad ninguna fue electo, de comũ voz de todos, para su successor. No estaua Nicolao presente, quando se hizo su election: y como vino a su noticia (pensando echar de si aquella carga, q̃ a otros se les haze tã liuiana y dulce de lleuar, y para el era pesadissima) escondiose muy de veras, en S. Pedro, y siendo buscado cõ diligẽcia, y por fuerça, llorãdo y rehusando quãto le fue posible, al fin le lleuarõ en hõbros a S. Iuã de Letrã, adonde en aquellos tiẽpos teniã los Põtifices su habitacion, y alli se intronizauã, y tomauã la possessiõ, y corona Põtifical. Estaua a caso, a la sazõ en Roma el Emperador Ludouico. II. o (segun dizen algunos authores) vino a ella, pocos dias despues, y teniẽdo la electiõ de Nicolao, por muy acertada, luego la aprobo: q̃ toda via los Emperadores de Alemaña vsauã esta preeminencia. Acepto cõ esto, aunq̃ de mala gana el Ponaificado Nicolao: y fue el primero de este nõbre, y vno de los mejores prelados, q̃ la Iglesia d'Dios a tenido. Assentauasele muy biẽ el Pontificado: porq̃ de mas de ser acabado, y perfectissimo en todo genero de virtud y dotrina, era tan biẽ dispuesto y de venerable presencia, q̃ representaua vna estraña magestad en el rostro. Estuuose de aq̃lla vez Ludouico, algunos dias en Roma: cõunicãdose entre el, y el papa, negocios importãtes, y de mucha calidad, para la administraciõ de las cosas de la Iglesia vniuersal, y del estado de Italia, y de las demas prouincias de la Christiãdad. No dizen los authores q̃ yõ aya visto, q̃ negocios fuerõ: y aun algunos hazen tã poca mencion de las cosas deste Emperador q̃ casi le passan en silencio: y otros confundẽ sus

sus negocios, cõ los de Ludouico Pio su abuelo, engañandose con la semejança del nombre. Saliose de ay a poco el Emperador de Roma: y fuese cõ su casa a cierta ciudad alli cerca, que no dizen qual era. Estãdo alli tuuo el Papa necessidad de verse cõ el, y por no le hazer boluer a Roma, fuese el a dõde Ludouico estaua muy acõpañado de personas de calidad. Saliole el Emperador a recebir, vn quarto de legua, y apeose en llegando al Papa, y lleuole de rienda, hasta su posada. Comierõ siempre a vna mesa los dos, en lo poco, q̃ alli se detuuo Nicolao: y negociado a su sabor lo q̃ queria, dio la buelta para Roma.

Crescien te del Tybre.

Llego a tiempo que hallo la ciudad en grandissimo peligro, de vna cresciente del Tybre tan excessiua, que por poco se anegara toda. Viose bien en esta necessidad el mucho valor, y liberalidad del Põtifice: porque fue increyble la diligencia que tuuo, en proueer la ciudad de mantenimientos: y hazerlos lleuar en barcos a las casas cercadas de agua, donde estauan infinitas personas, q̃ si por el no fuera perecieran de hãbre. Fue aquel año insigne, y muy celebre, en cosas portentosas, y nũca oydas, q̃ acõtescieron: porque el Tybre, sin esta, crescio otra vez en el mes de Octubre, mucho mas aun q̃ la primera. En la ciudad de Bresa, en Lõbardia, llouio tres dias arreo sangre, tan viua y natural, como si fuera de vn palomino. En Francia vino tanta multitud de Lãgostas, q̃ por do quiera que passauan cubrian el Sol, y no dexauã cosa verde, ni fruta, q̃ no la talassen. Quãdo ya no teniã mas q̃ comer, leuantose vn viento de tierra, q̃ dio con ellas en la mar, a donde se ahogaron, y poco a poco el agua las echo de si a la ribera, y en tal manera se inficiono el ayre, con el mal olor, y corrupcion de las Lãgostas muertas, q̃ succedio luego vna terrible pestilencia: la qual (por donde anduuo) mato la tercia parte de la gente. Imperaua en esta sazon, en Constantinopla Michael. III. hijo de Theophilo, y Theodora, solo ya y sin la compañia, que con su madre solia tener. Era Michael vicioso, y de corrompidas costumbres, como moço y suelto: pero junto con esso era muy Catholico, mas que su padre, ni ninguno de los Emperadores cercanos a su tiẽpo. Y como tal Catholico, y obediente a la fe Catholica, y a la Iglesia Romana, embio sus embaxadores al Papa Nicolao: dandole el parabien de su nueuo Põtificado (aunque despues vuo entre ellos passiones, como veremos) y cõ la embaxada, embio vn rico presente, de vn caliz de oro muy hermoso, con su patena, todo sembrado de piedras de mucho valor. Holgo infinito Nicolao, de ver q̃ el Emperador Michael reconociesse a la Iglesia Romana, y hizo a los embaxadores muy hõrado tractamiento: y tornolos a embiar cõtentos, y cõ ricos dones a Constantinopla. Otra embaxada le vino a Nicolao luego tras esta, de la qual el cõ gran razon recibio grandissimo cõtentamiento: y fue, que el Rey de los Vulgaros (persuadido por cartas y santas amonestaciones del mismo Põtifice) se sometio en todas las cosas, a si, y a todo su Reyno, a la fe, y creencia de la Iglesia Roma, q̃ no fue pequeña felicidad: porq̃ los Vulgaros (aunque eran Christianos) errauan en muchas cosas, assi por la mala vezindad de los Emperadores Griegos (que por la mayor parte eran hereges) como porq̃, como gente nueua y amiga de guerras, no auian tenido, quien los enseñasse perfectamente nuestra fe y la sagrada religion. Negociaron esto cõ el rey de los Vulgaros, de parte de Nicolao, tres Legados suyos, Leopardo Obispo de Ancona, Dominico Obispo de Treuiso, y Syluestro Subdiacono Romano: los quales pudieron tanto con el rey, que no solamẽte le persuadieron a que se cõuertiesse, mas aun a que dexando este mundo y sus pompas, se metiesse en religion (como se metio) dando el reyno a su hijo mayor, con tal condicion que no se apartasse jamas de la obediencia, y fe de la Iglesia Romana, so pena que por el mismo caso se entendiesse auer caydo en priuacion del reyno. Tuuo el hijo algunos dias, el lugar de su padre, y no guardando la condicio (por que luego comenco a desuiarse de lo q̃ auia prometido) el Catholico padre, a fin de castigarle, salio del monasterio, y formãdo exercito contra su propio su hijo, le quito el reyno por fuerça, y le dio a su hijo menor, llamado Alberto, cõ la misma condicion, la qual cumplio mejor que no el hermano. Pero al fin esta diligencia del sancto rey, aprouecho poco: porque no muchos años despues, los Vulgaros se inficionaron de los errores dela Iglesia Griega, y tornaron a su antigua ceguedad.

Vulgaros se sometieron a la Iglesia Romana. 23 q. 8. *si nulla.* Leopardo Dominico y Syluestro legados Apostolicos. 15. qõ. 4. *ciscitanti bus* 28. d. *consulendum.*

Llouio sangre viua en Brescia. Langostas y pestilencia.

Embaxada del emperador Michael al Papa Nicolao.

Fue el Papa Nicolao de su condicion mũso, y misericordioso: pero junto con esso, a las vezes mostro aspereza, en castigar los excessos y delictos: mayormente en las personas costituydas en dignidad: cuyos peccados suelen

Castigo exemplar por desobediencia contra la Iglesia Romana.

suelen dañar mas con el exemplo, a quiẽ los vee, que no a los mesmos que los cometen. Lo qual mostro bien en el escarmiento, y pena bien rezia, de que vso con Iuan Arçobispo de Rauena. Era este Iuan hombre atreuido, y no muy honesto: y cada dia se le yuan a quexar del a Nicolao. Por lo qual el Papa le mando parecer en Roma personalmente, a dar sus disculpas, y descargarse de los excessos de que le acusauan, y no queriendo el venir a su llamado, procedio por sus censuras, hasta descomulgarle, y deponerle del Arçobispado. Luego que el lo supo, fuese a quexar al Emperador Ludouico, que estaua en Pauia: y como no hallo en el tan buena entrada, como penso, pidiole diesse cartas de fauor, para que el Papa se viuiesse con el piadosamente. Diolselas Ludouico de buena gana: y con ellas vn Embaxador para suplicar al Pontifice, tuuiesse por bien de dar al Arçobispo entrada segura en Roma: porque el queria yr a descargarse y dar sus disculpas. Hizose como el Emperador queria: y para quitar toda sospecha, hizo Nicolao juntar en Roma vn Synodo de todos los mas Obispos y prelados que se pudieron auer, para que conociessen de la causa de Iuan. El qual parecio en el Concilio, y en presencia del Papa, con muchas lagrimas pidio misericordia, confessando sus peccados. Compadeciose del Nicolao: y de voluntad y parecer de todos los presentes, holgo de perdonarle: con condicion, que ante todo el Concilio retractasse cierto error y heregia, de que estaua infamado. Y en pena y escarmiento dela cõtumacia, y porfia que tuuo en no parecer, mandosele, que cada vn año fuesse obligado a venir vna vez a Roma: y que de alli adelante no pudiesse consagrar Obispo ninguno, en toda su Metropoli, sin particular licencia del Romano Pontifice, y que no estoruasse a sus sufraganeos, el yr a Roma, siempre que quisiessen.

Concilio en Roma.

Item que no pudiesse poner tributo, ni exaction alguna, en todo su districto y jurisdiction: ni hazer ley, ni introduzir costumbre, fuera de lo q̃ por los sacros Canones estaua dispuesto. Y que no pudiesse disponer de los bienes d̃ su Iglesia, ni recebir otros de nueuo, sin particular y expressa licencia de la Iglesia Romana. Lo qual todo le parecio justamente a Nicolao, ser necessario para reprimir la insolencia, y soberuia deste Arçobispo, y de sus successores: porque acabassen ya de vna vez de reconocer la superioridad, que tan de mala gana confessauan. Parecieron tan justas todas estas penas a los padres del Synodo, q̃ sin mudar cosa ninguna dellas, salierõ todos a vna voz diziendo. Iusto y recto es el juyzio del Summo Pontifice, Iusta es la determinacion, y sentencia del pastor de la Iglesia vniuersal, saludable institucion es esta, para los discipulos de Christo, Assi nos plaze, a todos. Assi lo entendemos: y assi lo juzgamos. El accusado consintio sobre la sentencia: y juro solennemente de cumplirla, sin faltar cosa della. Con lo qual se deshizo el Synodo, y el Arçobispo se boluio a su Iglesia. Quedo con esto Nicolao desocupado, para emplearse en obras pias y sanctas. Reparo con mucha costa y trabajo suyo, la Iglesia de sancta Maria la vieja: y pusola tan de otra manera, de como antes estaua, que de alli adelante se llamo al reues Sancta Maria la nueua. Succedio en esta sazon, vn escandalo grande en Constantinopla: que ciertos vandoleros, y escandalosos ciudadanos, cõ fauor del Emperador Michael, quitaron de hecho, y con mano armada la silla Patriarchal de aquella ciudad, a Ignacio legitimo Patriarcha: y por su propria authoridad pusieron en ella a Phocio, hombre seglar, y sin merescimientos ningunos para tan principal prelacia. Quexose desto Ignacio al Papa Nicolao: y el (desseando hazerle justicia, y restituyrle en su Iglesia) escriuio al Emperador, rogandole y exortandole, no diesse lugar a que passasse adelante vna cosa tan fea y mal hecha. El Emperador no solamente no quiso remediarlo, mas como hõbre atreuido y desmandado, escriuio vna carta al Papa, llena de mil injurias y desuerguenças. A la qual Nicolao respondio con estomago, y justa indignacion, vna muy elegante carta que oy la tenemos, digna de ser leyda: en la qual, al principio (guardando la modestia, y honor suyo) se enoja Christianamẽte, y reprehende con aspereza al Emperador y sin perder el derecho de su persona, le pone qual el merece. Y luego prueua con infinitas razones, quanta reuerencia y acatamiento se deua tener a los Sacerdotes: y lo mucho que los sacros Emperadores antiguos auian acatado, y tenido en veneracion a los Sũmos Pontifices, trayendo para esto por exemplo, vna carta que el Emperador Honorio escriuio al Papa Bonifacio, y lo que se lee en las Historias Ecclesiasticas. Muestra tras esto, como no es justo, que nadie litigue ante juez sospechoso, o enemigo suyo. Muestra lo tercero,

Ignacio Patriarcha de Constantinopla.

Phocion instituto de Constantinopla.

21. dist. In multis cõsequent

Carte de Nicolao al Emperador Michael.

c. Victor. 97. dist.

cero, como el descomulgado no puede descomulgar a otro. Enseña despues elegantissima y muy doctamẽte, como las ouejas y súbditos no han de reprehender, ni juzgar a su pastor, prouandolo cõ las lagrimas que David derramo, por solo auer cortado al Rey Saul, vn poco de la falda del sayo en la cuenta. Prueua assi mesmo con muchos exemplos, que la Iglesia Romana, no deue ser juzgada por nadie en el mundo, sino por solo Dios. Y a esta occasion pone muchas cosas de la preeminencia, y superioridad de la Iglesia Romana. Desta Epistola tomo Graciano muchas cosas, que las puso por Canones en su Decreto: como lo podra ver el curioso Lector: yo no lo põgo aqui por no cansarle, basta que vayan en la margen.

66. Iust. In Scripturis & in tantũ 31. dist. c. Nec aute 21. Iusti.

Acabose por entonces aquella contienda del Papa, con la muerte del Emperador Michael: al qual mato Basilio Cesar aquien el auia subido de baxa Fortuna, hasta ponerle en aquella dignidad. Durole a Michael, treze años el Imperio: y quedose en el Basilio, su matador. El qual (como veremos adelante, siendo necessario) aunque vino a ser Emperador por malos medios, no fue mal principe, sino harto mejor, q̃ muchos de sus predecessores. Tuuo luego tras esta, nueuo Pontifice Nicolao vna terrible competencia, cõ Lothario hermano del Emperador Ludouico, aquel de quiẽ diximos arriba, que vuo en herencia de su padre, la prouincia, que por su causa se llamo Lothoringia. Era ya muerto Carlos rey de Narbona, el otro tercero hijo del Emperador Lothario: y auiã partido entre si, sus tierras, los dos hermanos, Ludouico y Lothario. Este postrero viendose mas rico y poderoso de lo que antes solia ser, començo descontentarse de Theoberga su legitima muger: sin temor de su conscientia, y con poca reuerencia del sancto Sacramento del Matrimonio dexando a Theoberga, casose publicamente con Guadralda, muger principal y de muy poderosos parientes. De lo qual se siguieron grandes passiones, y rebueltas entre los deudos d̃ la vna muger, y d̃ la otra. Sabido esto por el Papa Nicolao, como quiera que a el, como a pastor vniuersal, pertenescia remediar vna cosa de tan mal exemplo, escriuio luego al rey Carlos Caluo de Francia (el que despues fue Emperador, tio de Lothario) rogandole, tomasse la mano en remediar este atreuimiento de su sobrino, y que no se espantasse, si se procedia contra el, sin oyrle: pues su peccado era publico, y escandaloso: y tal que ninguna disculpa se podia dar del, que fuesse bastante, para escularle de grandissima culpa, como lo tenemos esto en el Decreto.

Basilio Emperador Oriental.

Lothario rey anatematizado por Nicolao.

96 distin. Vidimus.

No basto la diligencia del sancto Pontifice, ni la intercession del tio, para que Lothario dexasse la segunda muger, y tornasse a hazer vida con la primera: antes auia muchos Obispos, que le fauorescian, y sustentauan su error. Por lo qual el Papa escriuio a los Obispos de Italia, y Francia vna carta, para que tuuiessen a Lothario por descomulgado, y a todos sus fautores y defensores; por depuestos y anathematizados: diziẽdo en ella estas palabras. La maldad y peccado, que cometio el rey Lothario (si rey se deue llamar: el q̃ con ningun saludable regimiento refrena el apetito de su cuerpo, antes dexandose vẽcer del, da lugar a sus illicitos mouimientos affemina damente) ya sabeys que es manifiesto, pues dexo su legitima muger Thoberga: y se caso cõ Guadralda. Dias ha, q̃ nos vinierõ a dezir (y casi todo el mũdo lo sabe) q̃ Theogaldo, y Guntario Obispos, fuerõ sus fautores y defensores en este tan feo delicto. Por lo qual de consentimiento de todo nuestro Synodo, son auidos por depuestos, y priuados del officio Sacerdotal, y descomulgados y despojados de la jurisdiction Episcopal. Eran estos dos prelados, el Theogaldo Arçobispo de Treuiris, y Primado de la Galia Belgica: Gũtario Arçobispo de Colonia. Y con ser tan principales prelados, no dudo Nicolao, de castigarles tan asperamente. Bastarõ todas estas diligencias, para que Lothario echasse de si a Guadralda, aunque secretamente no dexaua de comunicar con ella. Por lo qual ella fue descomulgada por el Papa: reseruando en si solo la absolucion: y Nicolao escriuio a Lothario vna carta, encargandole se guardasse de communicar cõ ella: porque no incurriesse en las mesmas censuras, y exhortandole, q̃ viuiesse bien, con estas palabras. Deuen entẽder los que presiden en el mundo, que si cometen algun peccado publico, de tatas muertes son deudores, quantos son los subditos: q̃ con su exemplo se atreuen a peccar. Entonces recibio Lothario a su primera muger: y vidio con ella algunos dias, pero al fin torno a su peccado: y duro en el casi toda la vida, sin que bastasse ningun genero de correctiõ, para hazerle echar de si a Guadralda.

2. qõ. 1. c. Que Lotharius.

c. Scelus. 2. q. 1. & 4 q. 3. An non c. Theugaldum. 11. qõ 3. 27. q. 2. Scripsit.

Estando el sancto Pontifice Nicolao, pacifica-

cificamente entendiendo en su gouernacion,
Andalisio Duque de Benauente se rebelo contra Ludouico. II
succedio que Andalisio Duque de Benauente se rebello cõtra el Emperador Ludouico: leuantando en Italia el vando y voz del Emperador Basilio, que toda via los Griegos tenian en Calabria y Sicilia, algunas tierras. Hizo Ludouico vn buen exercito contra el, y puso le en tanta necessidad, que le compellio a rendirse: y por intercession del papa Nicolao (q̃ se metio d̃ por medio) le vino a perdonar. Diose entre ellos vn medio, con q̃ todas las partes quedarõ cõtentas, y el Emperador se asseguro del Duque: tanto que se cõfio del, y se metio por su tierra, y casa, muy descompañado. Y teniendole Andalisio a su contẽto, tracto de matarle: y fue harto, q̃ no lo pudo poner por la obra. El Emperador cõ los pocos familiares que tenia consigo, se defendio varonilmente: y pudo ponerse en saluo, y venirse a Roma, a donde con parecer y voluntad del Pontifice, hizo nueuo aparato de guerra, contra el mal Duque, para castigar su traycion, y el negocio se tomo tan de veras, q̃ no osando el parar en toda Italia, le fue forçado salirse huyendo de toda ella, y passarse a Cerdeña. No dexauan en este medio tiempo de hazer algunos saltos los Moros en la costa de Italia: y alguna vez, osaron salir en tierra, y llegar hasta Benauente. Pero siempre se les hizo la resistencia necessaria, por el cuydado grande que Nicolao tenia: con el fauor y ayuda del Emperador, que nunca dexaua de hallarse con su gente: y occurrir a donde auia necessidad de socorro. Muchos Decretos tenemos en el derecho Canonico, en diuersas materias hechos por este singular Pontifice: los quales yo no los põgo aqui por euitar prolixidad, y porque no haze a nuestro proposito, quiẽ los quisiere ver, lea la Summa de los Cõcilios, q̃ alli los hallara puestos por sus titulos. Entre otras cosas mando, que ningũ principe tuuiesse derecho de entrar en Synodo cõ los Obispos, saluo el Emperador, el qual pudiesse entrar en el Concilio general, siempre que se tractasse de negocios tocantes a la fe, como de cosa que es comun a todos: y q̃ toca assi a los legos, como a los clerigos. Otros tres Decretos estan en la misma Distinction,
96. distinct. Vbi nam. cum. 4. sequentibus,
que el passado, todos tractan de la libertad Ecclesiastica, no quiero determinarme en ponerlos a qui. Basta dezir, que toda la vida deste sancto Pontifice, fue exemplar: y que toda la gasto el en sanctissimos exercicios, por los quales merecio el renombre de Magno, como Sant Gregorio. I. y Leon. I. y otros. Y assi es de creer, que le dio nuestro Señor el premio de la bienauenturança. Fue Papa nueue años, nueue meses, y veynte y siete dias. Falleçio a treze de Nouiembre, en el año de nuestra salud, de ocho cientos y setenta y siete. Año. 877.
Mandose enterrar a la puerta de la Iglesia de S. Pedro, junto cõ el Papa Benedicto su predecessor. Ordeno por todos en diuersas vezes, sesenta y cinco Obispos, siete presbyteros, y quatro Diaconos. Acerca de los tiempos deste Põtifice floreçio en Francia Theodulpho Obispo de Orliens, del qual se dize, que estando en prision oyo passar dia de Ramos la procession, y canto aquellos dulces versos, que comiençan (*Gloria laus & honor tibi sit rex Christe Redemptor cui puerile decus prompsit Osanna pium, &c.*) De los quales vsa la Iglesia despues aca en aquella solennissima festiuidad.
Theodulpho Obispo de Orliens en Francia.

Cap. XXXXV. En el qual se tracta la vida de Hadriano. II. deste nombre, Pontifice Romano.

108. Pon.

IVA se estendiendo de tal manera cada dia la potencia y autoridad de los Pontifices Romanos; q̃ ya (en los tiempos a donde agora llegamos) tenian echado de si el yugo y subjectiõ que los Emperadores Occidentales tyranicamente pretendian tener cerca de la aprobacion de los Pontifices electos, porque ni ya hazian mucho caso los electos, de pedirla, ni tampoco los electores tenian cuenta, con cõmunicar el negocio de la election cõ el Emperador, ni con persona suya, que en Roma se hallasse. Lo qual todo se vio por experiencia, en la eleccion que se hizo, luego que passo desta vida el sancto papa Nicolao primero: porque passa assi, que tractandose entre el Clero Romano, de dar successor al Pontifice muerto, sin difficultad ninguna se concertaron, en poner en la silla Põtifical a Hadriano hijo de Talario, natural de Roma, presbytero Cardenal de la sancta Iglesia Romana. Hizose esta eleccion, sin mucho deliberar en el negocio: porq̃ las virtudes y merecimientos de Hadriano eran tantas y tan conocidas, que sin esperar otra solenne disputa, mas de lo que todos a vna voz dezian, fueron a buscarle a su casa: y no le hallando alli, supieron que en sancta Maria Mayor estaua escondido: y de alli le sacaron en hombros con gran regozijo, y le lleuaron a Sant Iuan de Letran y le adoraron por su Pontifice. Estauan a la
Hadrianus II. Romanus.
63. dist. Si forte.
sazon en Roma, ciertos embaxadores del Emperador Ludouico, los quales se agrauiaron mucho, porque no se les auia dado parte de aquel negocio: ni se les auia cõmunicado cosa alguna, como de personas que representauan la mesma persona del Emperador. Dio se les a esto por respuesta. Que cierto no se auia hecho por menosprecio dl Emperador ni suyo de los embaxadores: sino solo, por no introduzir costumbre, para en lo por venir: y por que no se diesse occasiõ, a que otro dia pretendiessen derecho en la election, o q̃ se deuian esperar sus votos para ella. Con lo qual, los embaxadores quedaron satisfechos: segun se contiene en vn Canon que comiença, Cum Hadrianus en la distinction sesenta y tres. A donde se ha de aduertir para los Iuristas, que communmente esta errado el Titulo de aquel Texto, que adonde dize, Item Gregorius Quartus, ha de dezir, Item Gregorius Quintus. Estando el pueblo Romano en esta altercacion, con los Embaxadores del Emperador, llegarõ cartas suyas del mesmo Ludouico, en las quales el como muy catholico principe, dana las gracias al pueblo Romano, porque sin esperar el voto, ni parecer de sus embaxadores, ni de otro ningun estrangero, auian dado el throno pontifical, a vn tan excelente, y santo varõ, qual le dezia, que Hadriano lo era. Diziendo q̃ assi conuenia, le hiziesse siẽpre: pues era cierto, que nadie podia saber quien era bueno, para prelado, y pastor, mejor que los mesmos subditos, que le auian de suffrir: ni podia conocer ninguno mejor las costũbres, y vida del electo, que los que le auiã tractado, y conuersado cõ el, toda su vida. Palabras eran estas cierto dignas de vn tal principe, qual lo era Ludouico, y conformes a lo que por los Canones antiguos estaua ordenado, como se collige de lo que Sant Leõ primero Pontifice Magno, escriue en vna carta, que tenemos oy suya, al Obispo Thesalionicense Anastasio, dõ de dize estas palabras. Quando se tractare de la election del Obispo aquel sea preferido, a quien de concordia pidiere el Clero, de arte, que a nadie se de prelado, cõtra su voluntad: porque de otra manera, necessariamente aura d̃ ser el Obispo mal quisto, o tenido en poco. Muchas eran las virtudes, que hizieron merecedor al Papa Hadriano (segundo de la dignidad Pontifical (porque cierto el era mãso, benigno, casto, docto, y verdaderamente Christiano) pero la virtud que mas en el resplandecia era la misericordia, y liberalidad para con los pobres. Tanto que se dize del, que muchas vezes siendo clerigo, no muy rico le faltaua que comer, por auer dado a los pobres lo que tenia. Y cuentan por verdad, vn milagro que le acontecio: y fue que auiendole el Papa Sergio. II. dado quarenta dineros de plata, el los dio a vn criado suyo, para que los repartiesse entre los pobres, que hallaria a la puerta de su casa, esperando li-
Milagro q̃ le acontecio al Papa Hadriano dando limosna.
mosna. Fue el moço a repartirlos: y quando llego a casa, vio tantos pobres, que no se atreuio dar a ninguno: porque no auiendo para todos, temio embiar a los mas dellos descontentos. Buelto para Hadriano, diole los dineros, diziendole la causa, porque se los boluia. El sancto varon (confiado en la misericordia y bondad de nuestro Señor) tomo los dineros en la mano, y fuese para casa. En llegando acuden infinitos pobres a el, y comiença de dar a cada vno, tres dineros, y quiso Dios multiplicarlos de tal manera, que vuo para todos, y sobrarõ muchos mas de los que antes auia. Acabados de despedir los pobres, boluiose Hadriano a su criado, y dixo. Veys amigo? veys quan largo es el Señor, para con los q̃ vsan cõ los pobres de liberalidad? Este tan noble hecho y otras muchas cosas de gra̅ bondad, y exemplo bastaron, para que sin cõtradiction ninguna, fuesse Hadriano escogido para vicario de Christo nuestro Señor, por todo el Clero Romano, y approbado por el Emperador Ludouico, sin tener respecto a su preeminencia.

Estaua en esta sazon la Iglesia Oriental, y principalmente la ciudad de Constantinopla, estrañamente alterada con la tyrãnia de Phocion, y sus sequaces: los quales (como ya dixe arriba en el capitulo passado) con fauor del Emperador Michael, depusieron de la silla patriarchal a Ignacio legitimo y Catholico patriarcha, y no solamente porfiauan por sustentar su deposicion, y conseruar la creaciõ de Phocion, mas aun osaron tornar a resuscitar la antigua heregia contra las Imagines. Y como tenian a Michael de su mano, congregaron vn Conciliabulo en Constantinopla: y en el con osadia diabolica, condenharon al Papa Nicolao, y a todos los que con el sentiã en lo de las Imagines: y hizieron otros desatinos estraños, con que perturbaron la quietud de la Iglesia Oriental. Quiso remediar esto el Papa Nicolao, antes que muriesse: y en vn Synodo que hizo en Roma cõdeno aquel
Concilia bulo en Constantinopla contra las Imagines.

aquel Conciliabulo,y a Phocion,y sus sequaces:y con ellos a Michael Emperador. Pero como eran muy poderosos,quedose Ignacio priuado:y assi lo estuuo muchos dias, hasta q̃ plugo a Dios,que Basilio Cesar (como ya vimos)mato a Michael:y se q̃do el en el Imperio. Era Basilio muy buen Christiano, y catholico,y sobre manera deuoto de la Iglesia Romana:y desplaziale mucho la tyrannia d̃ Phocio. Para remedio de la qual(luego q̃ supo que Nicolao era muerto, y q̃ ya era papa Hadriano. II.)comenco a tractar con el,del remedio de aquella alteracio, y scisma, que tan alterada tenia, la Iglesia Griega. El papa tenia desto ya grãdissimo cuydado:y auia hecho otro Concilio en Roma, en confirmacion del que Nicolao hizo: y de nueuo tenia condennado a Phocion,y a su Conciliabulo, y a todos los que seguian su opinio. Y como supo q̃ Basilio estaua de buena tinta en este negocio,holgo infinito dello, y dando y tomando en el caso,vinieronse a resoluer en el vltimo remedio(q̃ suele serlo,en semejantes desordenes)que es hazer Concilio vniuersal. Señalose por lugar conueniẽte para el,la mesma ciudad de Constantinopla. Y hecho llamamiento de Obispos y prelados,el Concilio se comenco con trezientos y ochẽta y tres Obispos. Presidieron en el,por el Papa Hadriano, Donato Obispo de Ostia, Stephano Obispo d̃ Nepesino,y Marino Diacono Cardenal Romano. Hallose presente el Emperador Basilio:y por diez Sessiones, que se hizieron,casi no se entendio en otra cosa, sino en deponer a Phocion,y restituyr a Ignacio. Comparecio Phocio dos vezes en el Concilio,y no bastaron amonestaciones ni ruegos del Emperador,ni de los Legados, para hazerle q̃ se conuirtiesse, y confessasse auer sido tyranica y contra derecho su promocio. Al fin le anathematizaron a el,y a algunos Obispos,que siguieron con pertinacia su opinion. En la Sesion octaua se subio en vn pulpito vno de los Legados del Papa, solo a dezir estas palabras. Anathematizo el Concilio, q̃ toda via brama, y anda reprehendiendo las Imagines. Anathematizo a todos los que toman y allegan cõtra las Imagines,las authoridades de la sagrada escriptura:las q̃ se suelen traer y hablan cõtra los Idolos. Torno a leer y a repetir todo el septimo Concilio vniuersal,hecho en tiempo de Constantino,y Irene su madre:con lo qual se acabo el Cõcilio,promulgãdose veynte y siete Canones, en diuersas materias, principalmente en fauor de las Imagines,y cõtra Phocion,y sus fautores. Ya lo vltimo firmarõ el Cõcilio,primero los Legados Apostolicos,y luego el Patriarcha Ignacio,tras el,los Vicarios de las Iglesias Oriẽtales:y al cabo firmaron Basilio,y Constanti no,y Leon,sus hijos y compañeros en el Imperio:que no se pudo acabar cõ ellos,que firmassen antes. Tãta era la veneracion, que se tenia, y se deue tener,a los Sacerdotes, y personas,q̃ representã la magestad Ecclesiastica. Este es el octauo Concilio generalissimo, y de la mesma authoridad, q̃ los siete passados. Algunos authores hallo,que dizẽ:que en este Concilio se trato de la conuersion de los Bulgaros:y que alli se declaro,que Bulgaria deuia seguir los ritos,y cerimonias de la Iglesia Latina. Y dizen,que Hadriano .II. y no Nicolao.I. embio al Rey de los Bulgaros, aquellos tres Legados,q̃ arriba dixe. Pero no se como pueda esto ser verdad:pues en todo el original deste Concilio, no ay memoria de tal cosa. Y por esso tengo por mas verdadera,la opinion de los q̃ ponen esta conuersiõ en tiẽpo del Põtifice Nicolao.I. y assi la puse yo alli. Cada vno crea lo que le pareciere: como quiera que sea,ni los Vulgaros, ni los demas Griegos,durarõ mucho en la Fe Catholica: ni dexarõ de desuiarse en muchas cosas,de la vniõ de la Iglesia Romana: de donde vinierõ a perderse:como lo veremos en su lugar. Algunos statutos saludables tenemos de este santo Pontifice Hadriano. Especialmente ordeno,q̃ ningũ principe seglar se entremetiesse en la electiõ de Obispo,ni Patriarcha. Verdad es,q̃ el Papa Leon. VIII. altero esta disposicion,como en su vida lo veremos.

Estaua toda via el Rey Lothario, porfiadamente en sus vicos: y sin respecto de las censuras del Papa Nicolao, tenia toda via en su compañia la segunda muger. Por lo qual Hadriano le descomulgo de nueuo, y el ya de confuso, y corrido (aunque no verdaderamente arrepentido) fue a Roma a pedir absolucion, y a desculparse con el Papa. El qual(creyendo que fuesse verdadera su penitentia)le absoluio, y aun diole de su mano, el sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, a el, y a otros muchos caualleros, y personas principales. A lo que despues parecio,todos deuieron comulgar indignamente, y en peccado: por que se aduertio, y se tuuo por cosa de milagro,que ni Lothario,ni ninguno de los que con el comulgaron, viuio vn

Concilio en Roma.

Concilio general en Constanti nopla, de 383. Obispos.

Donato, Stephano, y Marino Legados d̃ Adriano. II.

Por las Imagines.

63.di.c.2

Basilio, y Constanti no Emperadores.

C. Nulle &c. Hadrianus. 63. dist.

vn año entero. Los otros murierõ en diuersas partes, y a Lothario, tomo le la muerte en el camino:porque en Plasencia le dio vna enfermedad,de q̃ vino a morir. Yua en esta sazon en gran crecimiento la ciudad y Republica de Venecia, y porque la Isla de Rialto era la mas frequentada de vezindad entre todas las otras d̃ la laguna parecioles al Duque Mauricio de Venecia y al Patriarcha de Grado, que seria bien ennoblescer a Rialto, con Iglesia Episcopal, y a su requisicion el Papa Hadriano.II. puso la silla Obispal,en la Isla de Castello,junto a Rialto, y dio el Obispado a Obeliato hijo de Eneagrio Tribuno de Malamocho. Y assi se llamo por muchos años el Obispo de Venecia,Obispo de Castello,hasta que Nicolao. V. passo a Venecia la silla Patriarchal de Grado, como abaxo lo veremos en su vida. Solos.5. años,y algunos dias le duro a nuestro Pontifice Hadriano,la vida en el Pontificado, y todos los gasto en sanctas,y virtuosas occupaciones,y assi se deue creer que le dio nuestro Señor el premio de la bienauẽturança. Fallescio en el año del Señor, de 872. primero dia de Deziembre.

Año. 872.

Capi. XXXXVI. En el qual se contiene la vida del Papa Iuan.VIII.deste nombre, Pontifice Romano.

109.Pon.

PRimero que mas adelante passe con la Historia,quiero aduertir,que en las cosas destos tiempos,a donde agora llegamos,ay tanta confusion, y variedad, q̃ no basta diligencia humana para poderlas sacar a luz. Y dexados a parte otros muchos autores que en ellas se confunden,solo Blondo escriptor moderno, y diligentissimo, en llegando a esta coyuntura,interrũpe de tal manera el curso de su Historia,que sin hazer casi memoria,de.IIII. Pontifices passados, Leon. IIII. [redacted],Benedicto.III.Nicolao. I. se passa en silencio los veynte y vn años del Imperio de Ludouico,sin ponerle en el numero,y cuenta de los Emperadores de Alemaña,y si algo escriue de Carlos Caluo,es tã confuso en ello, que a penas se pueden bien entender. Y si en lo que atras dexamos desta Historia se ha tenido trabajo, en sacar a luz cosa tan antigua(que ya casi las tenia el tiempo sepultadas)en estos setenta años,que agora se siguen, sera sin comparacion mucho mayor la difficultad. La razon que yo hallo desto es, porque como la magestad, y gloria de los nueuos Emperadores Franceses (que comenco con tanta claridad a resplandescer, en el inuictissimo Carlo Magno)yua ya en grandissima diminucion,por auerse su Reyno partido en tantos arroyos,entre sus hijos, nietos,y visnietos, hasta desuanecerse y acabarse de todo punto las letras(que con el fauor de los Emperadores auian tornado a florescer)se tornaron casi a morir de todo punto,y como faltaron los que las fauorescia, faltaron tambien hombres que se aplicassen a ellas. Y por consiguiente no vuo quien tuuiesse cuydado de escriuir las cosas de aquellos infelices años,y si algunos vuo, fueron tan poco elegantes,y discretos en poner las en buena orden, que a penas se supieron dar a entẽder,ni guardar las leyes de la Historia. Tendremos luego poco q̃ dezir en estos veynte Pontifices q̃ se seguiran,tras Hadriano, por q̃ aun Bibliothecario que entonces viuia,cõ ser hombre muy docto,en lenguas Griega y Latina,escriuio dellos tan poco,que a penas nos dio noticia de sus nombres,ni de donde eran naturales. Tomara pues el benigno lector lo q̃ hallare,q̃ yo de mi parte procurare de ponerlo de manera que se entienda, y tenga algũ gusto. Digo pues,que por muerte del excellente Pontifice Hadriano. II. succedio en el Pontificado Iuan. VIII. de los assi llamados, hijo de Gundo natural de Roma, hombre santo y de loables costũbres,y muy exercitado en letras, diuinas y humanas:cosa bien rara para en aquellos tiempos:q̃ ya se yua perdiendo las artes, y sciencias con la floxedad de los hombres. Escriuio Iuan quatro libros bien elegantes,de la vida del Papa Gregorio Magno. Quando este buen Pontifice comẽço a gouernar la Iglesia Christiana,tornauan ya los Moros, a molestar las costas de Italia, y de toda la Christiandad:y casi no auia otra cosa en que los principes Christianos se exercitassen, sino en defenderse de la furia destos Infieles. Alcançaron en estos dias los Venecianos(segun todos dizen)vna muy señalada victoria,de los Moros que tenian a Otranto: siendo Duque de Venecia Vrso Particiaco.

Iuan.8.Romano.

Vrso Particiaco Duque de Venecia, vencio a los Moros.

Poco despues que Iuan. VIII.comenco su Prelacia, vino a morir el Emperador Ludouico. II. auiendolo sido veynte y vn años enteros segun fama. No dexo hijo ninguno, q̃ le succediesse:lo qual fue causa de gran discordia, entre sus dos tios, Carlos Caluo rey de Francia, y Ludouico rey de Alemaña,sobre qual dellos seria Emperador. Porque aunque ya

Carlos II. Caluo Emperador d̃ Alemaña.

ya eran muy viejos, toda via querian adquerir nueuas tierras, y dignidades. Era Carlos algo mas moço: y tan ambicioſo de cõdicion, que ſin reſpecto del hermano mayor, puſo grandiſsima diligencia en preuenirle: y aſsi paſſo en Italia, con tan buen exercito, q̃ venido a Roma, el Papa no pudo hazer menos de darle el titulo y corona Imperial, de conſentimiẽto de todo el pueblo Romano. Luego en coronandoſe, con gran pompa, y mageſtad, dio la buelta para Francia. Sintio Ludouico mucho el deſcomedimiẽto de ſu hermano: y para vẽgar eſta injuria, allego la mas gente que pudo, con propoſito de hazerle cruel guerra: pero antes que pudieſſe toparſe con el Emperador, ſe le acabo la vida, dexando tres hijos, Ludouico, Carlomano, y Carlos. Los quales partieron entreſi las tierras de ſu padre: y todos juntos heredaron el odio q̃ ſu padre tenia con Carlos Caluo ſu tio, y vinieron con el en rompimiento, haſta vencerle en vna batalla, con lo qual ſe contentaron ſin querer ſeguir la victoria: y aſsi quedo Carlos con el Imperio, aunque gano poca honra en la guerra. Entre tanto que el Emperador andaua embuelto con ſus ſobrinos en eſta cõtienda, le lleuo de caſa, vna hija que tenia, vn cauallero principal llamado Balduino: el qual (para huyr el caſtigo del Padre) acordo meterſe con ella en vnas mõtañas, y boſques ſolitarios, y no conoſcidos, que auia en la prouincia, q̃ agora llamamos Flandes, y tan bien ſe ſupo eſconder, y defenderſe de la furia del Emperador, que le buſcaua para matarle, q̃ nunca le pudo auer a las manos. Y al cabo, por interceſsion de algunos Prelados, y perſonas religioſas, el Emperador vino a perdonar al Balduino: y a cõſentir que ſe caſaſſe publicamente con ſu hija: dãdole en dote aquellas tierras, dõde el ſe auia hecho fuerte: y haziendole ſeñor dellas con titulo de Conde. Alli tuuo principio aquel condado de Flandes, que oy es tan rico, y poblado de excelentes ciudades, y villas: y de lãce en lance, por diuerſos acaeſcimiẽtos, ha venido a meterſe en la Corona de Caſtilla: y por juſto titulo de herencia, le poſſe nueſtro Sereniſsimo Rey Don Philippe. II. como lo veremos adelãte.

Carlos Caluo hizo guerra a los Moros en Pulla.

En el entre tanto q̃ el Emperador Carlos eſtaua occupado en las guerras, con ſus ſobrinos, y yerno, los Moros de Affrica (q̃ no dexauan perder occaſion ninguna) tornaron otra vez a moleſtar la Pulla, y Calabria. Puſieron la en tanta fatiga, y trabajo, que al Papa Iuã Octauo, le fue neceſſario auiſar al Emperador Carlos, de lo q̃ paſſaua. El qual, paſſo luego en Italia, con tan buen exercito, que cõ el y con la gẽte que el Papa tenia, hizo retirar a los Moros. Los ſobrinos (que toda via deſſeauan quitarle el Imperio) como ſupierõ que eſtaua en Italia tuuierõ por mas ſeguro ſu negocio, y juntãdo las mas gẽtes que pudieron, adereçaróſe para yrle a buſcar. El Emperador, aunq̃ viejo, era tã animoſo, que no dudo de yrle a topar cõ ellos. Y ſabiẽdo q̃ venia a entrar en Italia, por la via de Trẽto, fue a eſperar los alli, y antes q̃ alla llegaſſe, quiſo Dios q̃ adoleſcio en Mantua, de vna enfermedad mas rezia q̃ peligroſa. En la qual vn Iudiome dico, q̃ le curaua, le dio vna beuida cõ ponçoña, de que le mato, auiẽdo ſolos dos años, que Imperaua. De la muerte del Emperador Carlos Caluo, ſe ſiguieron en el mundo grãdes rebueltas, y trabajos, y a nueſtro Põtifice Iuã le cupo harta parte dellos. Cõpetierõ luego ſobre el Imperio, Ludouico Balbo (q̃ quiere dezir, el Tartalo) hijo del Emperador Carlos el Craſſo, que es tãto, como dezir en romãce, el Grueſſo. Era eſte Carlos, vno d̃ los hijos d̃ Ludouico Rey de Alemaña, cõpetidores, y enemigos del Emperador Carlos Caluo. El Ludouico Balbo, procuro fauor del Papa, pẽſando q̃ por aquel camino podia cõ mas facilidad traer cõ ſu intẽcio. Pareciole por entonces al Põtifice, que cõuenia moſtrarſe por la parte de Ludouico, y ſin otra deliberaciõ, acordo darle el titulo, y nõbre de Emperador. Pero el pueblo, y Senado Romano, y otras muchas gẽtes y perſonas de cuẽta inclinaron a la parte d̃ Carlos Craſſo, y porq̃ no pudierõ perſuadir al Papa, q̃ reuocaſſe la declaracion, que auia hecho en fauor de Ludouico, ſe atreuierõ ſacrilegamẽte, a poner las manos en el, y cõ vna oſadia diabolica, le prẽdieron. Pero tuuo tã buenos amigos, que dentro de pocos dias, le puſierõ en libertad, y el no ſe teniẽdo por ſeguro en Roma) determino de yrſe a la corte de Ludouico ſu amigo. Al qual vngio Rey de Frãcia, en llegando, y le dio de ſu mano la corona del Imperio. En ſabiendo Carlos Craſſo, que el Papa Iuã auia deſamparado a Roma, luego ſe puſo en camino para ella, y cõ el fauor de ſus amigos, entro en ella, y ſe inititulo y corono Emperador, y fue obedecido por tal. De ſuerte que podemos dezir, que auia Scifma en el Imperio, llamandoſe, y tratandoſe como Emperadores los dos primos, Ludouico y Carlos. Detuuoſe en Fran-

Muerte del Emperador Carlos Caluo.

Ludouico Balbo, y Carlos Craſſo competidores ſobre el Imperio.

Scifma en el Imperio.

Concilio Trecẽſe.

Francia el Papa Iuan, vn año entero, y en el allano y puſo en orden, ciertas differencias q̃ auia, entre Sigiberto Obiſpo de Nimes, y vn cierto Abbad, que ſe le auia metido por fuerça en vna Abbadia annexa al Obiſpado, y puſo en ella al meſmo Abbad. Vino ſe luego d̃ Arles donde reſidia, a la ciudad Trecenſe, y alli hizo juntar a Concilio, muchos Prelados de Francia, y con ellos ordeno muchas coſas tocantes al culto diuino, y a la reformacion del eſtado Eccleſiaſtico, y prouey o de Obiſpo, al nueuo condado de Flandes, que ya Balduino le yua poblando, y ennobleſciendo eſtrañamente. Eſtando en eſto, le vino nueua, como los Moros eſtauã en Italia, y tenia deſtruydo el Monaſterio de mõte Caſino. Auiſole deſto el Emperador Carlos Craſſo (q̃ toda via eſtaua en Roma) pareſciendole q̃ para remdiar eſtos males ſeria bien oluidar las paſsiones, y recõciliarſe cõ el, y embiole a rogar q̃ ſe vinieſſe a Roma, ſeguramente. Lo qual el Papa hizo de buena gana, y por juſtas cauſas q̃ le deuierõ de mouer, reuoco la declaraciõ de Ludouico, o ſin reuocarla, como algunos dizẽ, corono a Carlos cõ grãde ſolẽnidad, y aparato. Y los dos jũtos, tuuierõ tan buena ordẽ, en lo de la guerra, q̃ hizieron ſalir de Italia los Moros. Eſta vltima determinaciõ del Papa, en lo d̃l Imperio, ſe tuuo por mas juſta y razonable, porq̃ Ludouico fue luego tenido por priuado del Imperio, y aſsi ay muchos q̃ no le cuẽtan en el numero de los Emperadores, y Carlos Craſſo, quedo (ſin cõtradicion ninguna) cõ el nombre y officio Imperial. Murioſe de ay a poco Ludouico Balbo, dexãdo a ſu muger preñada de vn hijo q̃ deſpues naſcio, y ſe llamo Carlos el ſimple. Las guerras y diſſenſiones q̃ cõ la muerte de Ludouico ſe ſiguierõ, no haze a mi propoſito contarlas, aunq̃ fuerõ muchas, y por eſſo las dexo. Tuuo deſpues Carlos Craſſo, grãdes guerras, y trabajos cõ los Normãdos: en las quales, deſpues de auer acõteſcido varios ſucceſſos, ſalio el Emperador con la victoria: y ſeles otorgo a los Normãdos la paz: cõ condicion q̃ recibieſſen la Fe de Chriſto nueſtro Señor, que haſta alli erã Gentiles, y ſu rey Gotiphredo ſe baptizo: y fue ſu padrino el Emperador y de alli adelante ſe llamo aquella prouincia Normãdia. En eſtos meſmos dias, o no mucho deſpues, ſe cõuirtio a nueſtra ſagrada religiõ, Sueropilo rey de los Sclauinos, q̃ habitauã en la prouincia de Dalmacia, cõ toda ſu gẽte. Y d̃ alli ſe llamo aquella tierra Sclauonia, de ſuerte q̃ en eſtos dias del Põtificado de Iuan. VIII. ſe acreſcẽto nueſtra Religiõ, en eſtas dos prouincias Sclauonia y Normãdia: y cõ ellas ſe comẽço a cultiuar el Cõdado de Flãdes. Acabadas las cõtiendas entre los dos Emperadores, quedo el Papa pacifico y deſocupado para exercitarſe en obras de virtud y en letras a q̃ era afficionado, aprouechãdoſe de la induſtria, y gran doctrina de Anaſtaſio Bibliothecario, el que eſcriuio las vidas d̃ los Põtifices: y por interceſſiõ del Emperador Carlos Craſſo, que tambiẽ fue muy catholico Principe y grãde amigo de las buenas letras, y de los que las profeſſauã, traslado de Griego en latin el ſeptimo Concilio general, y los libros de la celeſtial Hierarchia de Dionyſio Areopagita. Finalmẽte deſpues q̃ el Papa Iuã vuo ſancta y loablemẽte gouernado ſu Igleſia, diez años, y dos dias vino (como los demas) a morir. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S. Pedro. Faileſcio Iuã. VIII. ſegũ la mas comũ opiniõ, en el año de nueſtra Redẽpciõ, de. 882. Decretos algunos ay deſte Põtifice, que ſe dexan por abreuiar, y vã pueſtos en la margen.

Normandos Chriſtianos, Gotiphredo rey de los Normandos ſe baptizo.

Carlos Craſſo ſe coronee Roma.

Sueropilo Rey de los Sclauones ſe conuierte.

Año. 882. 23 q. 5. Ad miniſtrato res. 23. q. 8. Præterea. 17. q. 4. Quiſquis. 16. q. 3. Porro. & ultimo.

Capi. XXXXVII. En el qual ſe contiene la vida de Martino. II. deſte nombre, Pontifice Romano, alias Marino I.

CIento y nueue Pontifices Romanos, auemos viſto, en lo q̃ atras d̃xamos deſta Hiſtoria, de los quales ninguno puede ſer reprehẽdido d̃ algũ vicio. Liberio, y Anaſtaſio, ya los defendimos de la calumnia, que cõmunmente ſe les ſuele achacar: de que fuerõ flacos en lo de la Fe. Todos los demas fueron ſantiſsimos, y dotados de muy heroycas virtudes y doctrina. En los años, que nos quedã, toparemos algunos, muy ſingulares Pontifices, y en quiẽ reſplandecieron heroycas, y ſantas virtudes. Digo pues, que muerto el Papa Iuan de buena memoria, vno de los enemigos ſuyos (de los q̃ fuerõ en prẽderle en las cõperencias d̃ los Emperadores Carlos, y Ludouico) tuuo tãto negocio, y fauor en los Electores q̃ alcãço el Põtificado, y ſe llamo Martino Segũdo: aũque algunos por la ſemejãça del nõbre le llamã Marino. Era Martino Toſcano de nacio, hijo de Palumbo hõbre rico, y muy principal. Durole tanpoco la vida, q̃ ninguna coſa notable pudo hazer en el Põtificado. Y aſsi ay algunos autores que concluyen ſu vida, con ſolo poner ſu nombre. Viuio diez y ſiete

Martino Toſcano.

Põ.

T meſes

meses Pontifice, y en ellos murio en Constãtinopla, el Emperador Basilio, desastradamẽte, porque andando a caça le mato vn ciervo. Quedo en su lugar, en el Imperio, su hijo Leon. VI. que se llamo el Philosopho, por q̃ ya se le auia muerto Constantino, el hijo mayor, el que se hallo en el VIII. Concilio vniuersal. Dexo tambien Basilio otro hijo, que se dezia Alexandro. Este Leon. VI. fue buen Emperador, y muy Catholico, y deuoto de los sanctos, y sus imagines, y assi tuuo en su tiempo reposo la Iglesia Oriental, por espacio de mas de veynte y cinco años. Murio Martino. II. en el año de ochocientos y ochẽta y quatro, en el mes de Março.

Leon. 6. el Philosofe Emperador Oriental.

Año. 884.

Cap. XXXXVIII. En el qual se contiene breuemente la vida de Hadriano tercero, Pontifice Romano.

111. Põt. Hadriano. 3. Romano

EL Papa Martino. II. tuuimos poco que dezir, por la corta vida q̃ tuuo en el Pontificado, y lo mesmo tẽdremos en la de Hadriano. III. que le succedio, que tambien viuio muy poco. Fue Hadriano natural de Roma, hijo de Benedicto, hõbre muy principal, y generoso. Llamauase antes Agapito, y assi se parece, q̃ comẽçaua a vsarse ya el mudar los nombres de los Pontifices. Acaescio la creaciõ de Hadriano en tiempo que Carlos Crasso estaua en Frãcia enbuelto en vna peligrosa guerra, cõ los Normandos, que se auiã tornado a rebellar, y como le vio Hadriano lexos de si y ocupado en negocio tã peligroso, cõsiderãdo los muchos inconuenientes, y escãdolos, q̃ en los tiempos passados se auian seguido a la Iglesia Romana, de auer tenido los Emperadores Romanos el derecho y preeminencia, de la aprobaciõ (que Ludouico. II. casi le renuncio) desseando Hadriano poner fin en esta cõtiẽda, de voluntad del pueblo Romano (que ya se tractaua como mas libre, que hasta alli) hizo vna ley y Decreto, por la qual declaro, no pertenecer a los Emperadores la aprobacion, que tenian vsurpada, ni tener ellos, ni sus Embaxadores, o procuradores aprobacion en la eleccion del Summo Pontifice, la qual, por antiquissima, y muy razonable costumbre, pertenecia al Glero Romano libremente. Y junto con esto mando, que en lo por venir, fuesse tenido por Summo Pontifice, aquel a quien el Clero Romano, canonicamẽte nombrasse por su prelado sin esperar parecer de ningũ Principe seglar, ni de otra persona estrãgera. Este Decreto hizo muy notable el Põtificado de Hadriano. 3. y fue para el, cosa de mucha hõra, y estimaciõ, por q̃ Nicolao. I. tẽto de hazerlo, y no salio cõ ello. Desta manera quedo en lo por venir (casi de todo pũto) libre la magestad Põtifical. Dio cõ esto Hadriano, muestras de q̃ fuera buẽ Prelado, si la vida le durara mucho: pero plugo a nuestro Señor, lleuarle al mejor tiẽpo, en el primer año de su Põtificado. Murio en el año de 885. años, y fue (con lagrimas de todo el pueblo) sepultado en S. Pedro entre sus predecessores.

La eleciõ y cõfirmaciõ del Põtifice a solo el Clero Romano pertenecia.

Año. 885.

Cap. XXXXIX. En que se escriuie la vida de Stephano quinto deste nombre, Pontifice Romano.

112. Pon. Stephano V. Romano.

LVego que falto en Roma el Papa Hadriano. III. el Clero Romano (vsando de su nueuo decreto) eligieron libremente a Stephano V. deste nombre, natural de Roma llamado antes Basilico, cuyo padre se llamo Hadriano. Comẽço Stephano a vsar el officio de Põtifice, sin esperar otra aprobaciõ, mas de sola la electiõ canonica, y assi lo lleuo adelante por todo el tiẽpo q̃ le duro la vida, que ferõ seys años enteros, en los quales ninguna memoria tenemos de cosa notable, q̃ el aya hecho, tanta fue la floxedad, y negligencia de los escriptores, de aq̃llos tiẽpos. Estos seys años del Põtificado de Stephano, aunque sus hazañas no los hizierõ notables, a lomenos acontecierõ en ellos, tres cosas de notar, q̃ me parescio ponerlas aqui, por q̃ la Historia no fuesse tã desnuda, y tambiẽ porq̃ no van fuera de mi proposito. La primera cosa digna de memoria, q̃ en estos años acontescio, fue la venida de los Hunnos, la segunda vez en Vngria, los quales Hunnos, saliẽdo de las mesmas tierras Sepretrionales d̃ dõde Athila, y los otros antiguos Reyes salierõ para poner el mũdo en los trabajos, q̃ arriba vimos, entraron de nueuo por las mesmas prouincias de Pãnonia, a dõde sus parientes auiã tomado su assiẽto, y echarõ dellas a los Auaros, y Gepidas, y executãdo grãdissimas crueldades: por todas las tierras a dõde llegauã (como gẽte que comiã carne humana) passarõ hasta Alemaña, y Frãcia, sin hallar resistẽcia ninguna, y vuierõ el fin que adelãte veremos, si se offreciere ocasiõ para dezirlo, hasta que se conuirtierõ a nuestra Religiõ. La segunda cosa notable q̃ dixe, fue que auiendo el Emperador Carlos Crasso, tenido, y administrado singularmẽte el Imperio de Alemaña diez años enteros, le sobreuino vna cierta enfermedad, y flaqueza de entẽdimiẽto, q̃ algunos quisieron dezir, q̃ fuesse locura, o mania, de la qual, el quedo tã trascordado, floxo, y remisso, q̃ vino a perder el ser grãde q̃ tenia, y le hizo de todo pũto inhabil para reynar. Cõ lo qual vino a ser menospreciado, y tenido en poco de sus subditos tãto q̃ los Grãdes del Imperio, se determinarõ de quitarsele, y ponẽdolo en execuciõ, eligierõ en su lugar a vn hõbre valeroso, aũ q̃ de baxo suelo, llamado Arnulpho. Algunos dizẽ, y aun es cosa verisimil, q̃ era sobrino del mesmo Emperador: pero comunmẽte se tiene q̃ en Carlos Crasso fenescio la generosa stirpe y linage de Carlo Magno, y q̃ en el se acabo el Imperio, saliẽdo de su progenie, y casta al cabo de nouenta años, q̃ con tãta gloria, la auia el fundado. La tercera, y vltima cosa de las tres, fue q̃ en estos dias se traslado el glorioso cuerpo del Sãto Cõfessor Apostolado S. Martin Obispo, q̃ de temor d̃ los Normãdos, le passarõ de la ciudad de Furo, a dõde estaua, a la ciudad Altissiodorẽse, y le pusierõ en la silla de S. German a donde acotescio vn estraño milagro, y fue q̃ dudandose, como se llamaria de alli adelãte aquel tẽplo, si se diria de S. Martin, o de S. German, cuyo cuerpo santo estaua tãbien alli, auia grãdes pareceres, y rebueltas, y no sabiẽdo qual parte era la mas acertada, sacarõ los cuerpos sanctos, y pusierõ en medio dellos vn leproso, y milagrosamente sano luego del lado, hazia dõde estaua S. Martin, y para sanar del otro, pareciole a el, q̃ seria bien boluerse, y luego fue sano. De donde se entendio, q̃ el santo Obispo German, quẽria dar la ventaja a su buen huesped S. Martin, y assi se llamo la Iglesia de alli adelante, de su nõbre. Fama es oy dia que el cuerpo deste santo Prelado esta en Turon, deuio de boluerse alli, passada la furia de los Normãdos, como sabemos que se boluieron a Leõ los cuerpos de S. Froylon y de otros santos q̃ se auiã lleuado al valle de Balcaçar, por medio de Almãçor, q̃ tomo aquella ciudad, quãdo fue cobrada por los Christianos. Estauase en este medio tiẽpo el Papa Stephano quinto en su Iglesia, gozando de la paz y tranquilidad, que Roma, y toda Italia tenian, y cõuersando con algunos hombres de letras con quien el se holgaua mucho, y al mejor tiẽpo (entrando ya en el septimo año de su Pontificado) fallescio desta vida, en el año de ocho cientos y nouenta y vno, a nueue dias de Mayo. Hizo vn Decreto, contra los padres, que ahogan por descuydo los niños en la cama.

Hunnos vienen la segunda vez a Vngria.

Año. 891.

Traslaciõ de S. Martin.

Carlos Crasso muere loco.

214. 5. cõ fuluisti.

Cap. L. En el qual se escriue la vida del Papa Formoso, Pontifice Romano.

113. Põt.

AVIase estendido tanto el mando, y potencia de los Põtifices Romanos, y juntamẽte cõ ella, la malicia y ambiciõ de los hõbres, q̃ ya no solamẽte se hallaua quiẽ no hiziesse de rogar para tomar el Põtificado, mas aun auia algunos, que le procuraua por todas vias. Lugo pues que murio el Papa Stephano quinto cõmẽçaron a negociar el Põtificado dos Obispos muy ricos, y emparentados, el vno era Formoso Obispo Portuense, y el otro Sergio Diacono Cardenal Romano. Y como quiera q̃ Formoso era mas poderoso y rico, tuuo mas amigos, y salio cõ su intẽcion, y assi fue puesto en la silla Põtifical. De lo qual Sergio quedo muy descõtento y corrido, aunq̃ Sergio se trato algunos pocos de dias como Papa, y tuuo la Iglesia en scisma, que fue la XIII (que ha auido) hasta que por fuerça le hizierõ renunciar el Põtificado, segũ Onuphrio.

Sergio antipapa. Formoso Romano.

Scisma.

Era (como arriba vimos) en estos dias Emperador d̃ Alemaña Arnulpho por la impotencia de Carlos Crasso, q̃ toda via viuia, pobre, y sin hõra ninguna, medio loco y desmemoriado, q̃ tales son los desastres desta vida. Salio Arnulpho muy valeroso, y buen Principe, y muy deuoto y grande amigo de nuestro Papa Formoso, El qual, tenia en Roma grandissimos trabajos, y desassossiegos, cõ los amigos, y allegados de Sergio, su cõpetidor; q̃ por ser muy rico, y emparẽtado, tenia muchos Duques, y Condes de su vando. Estaua el Emperador Arnulpho muy ocupado, en muchas guerras, assi cõ los Franceses, y Normandos, como con ciertas gentes Barbaras, ses Barbaros. q̃ se dezian los Megarẽses, con los quales despues de algunos rencuentros, se cõcerto, y les dio la prouincia que oy se llama Morauia, jũto a Bohemia, para en q̃ viuiessen. Lo que cõ estas gentes le succedio al Emperador, yo no tẽgo para que cõtarlo. Entre tanto que el entendia en estas guerras los Longobardos de Italia, y principalmente Berengario, Duque de Frioli, o Foro Iulio: en la prouincia de Venecia, y Guido Duque de Spoleto, trayan entre si grandes vandos, pretendiendo hazerse cada vno dellos Rey de Italia, o como algunos dizen, Emperador. Y preualeciendo

Megareneses barbaros.

Berengario Duque del Frioli se llamo Emperador.

Guido Duque d̃ Spoleto.

la parte de Berengario, el se llamo Emperador, o almenos se tuuo por tal, y Arnulpho tuuo por bien de confederarse, y concertarse en cierta manera. Para poner orden en las cosas de Italia (que tan alterada la tenian Berengario y Guido) el Emperador Arnulpho (rogado y requerido del Papa) determino passar en Italia cõ su exercito, y dãdo la mejor ordẽ que pudo en las cosas de Alemaña, entro muy poderoso por Lõbardia, mostrãdose enemigo de todos los q̃ lo eran del Papa. De los quales era vno Ambrosio Duque y señor de la ciudad de Bergamo. Y començãdo por este, cercole en su ciudad y vuole a las manos, hizole ahorcar publicamente. Y ansi hizo otros muchos castigos, en los que pudo auer. Con lo qual passo adelante, hasta llegar a Roma, a dõde se pusieron en no le dexar entrar en la ciudad, y no fue parte el Papa para meterle dentro, hasta q̃ el puso cerco a la ciudad, y la puso en terminos q̃ a mal de su grado le vuieron de recebir. Entrando dentro, prendio a muchos de los contrarios enemigos del Papa q̃ no le obedescian como era razon, y estauan obligados, y hizo grandes y rigurosos castigos, en muchos dellos, hasta dexar al Põtifice seguro, y pacificamẽte obedescido. El qual en reconoscimiento desta buena obra, corono cõ mucha põpa al Emperador, y despues de auer estado los dos juntos en grandes fiestas, y regozijos, Arnulpho salio de Roma, en demanda de Guido Duque de Spoleto, q̃ no le queria reconoscer y con determinacion de castigarle, puso cerco sobre la ciudad de Spoleto, teniendo dentro della, al mesmo Duque, y a su muger. La qual tuuo maneras como engañar con dadiuas y buenas palabras, a vn familiar, o camarero del Emperador, y acabo con el que le diesse vna cierta beuida, haziendole entẽder, q̃ con ella le haria muy querido suyo. Y en beuiendola le sobreuino tal sueño, que se pẽso que nũca mas despertara, porque durmio tres dias enteros tan profundamente, que todos temiã que fuesse muerto. Al fin desperto tan mal dispuesto y falto de memoria, q̃ para cõualecer acordo leuantar el cerco, y tornarse a su casa, dando en las cosas de Italia el mejor corte, y orden que pudo. En los mesmos dias que Arnulpho salio de Italia, murio en Roma nuestro Pontifice Formoso, dexãdo de si fama de buen capitan, y hõbre valeroso, y para mucho en negocios del mundo. Durole el Põtificado cinco años y medio, hizo pintar en S. Pedro algunas cosas d̃ pinzel. Murio en el año del Señor de ochocietos y nouẽta y seys, primero dia d̃ Enero. Fue Formoso el primero de los Pontifices, q̃ subio de Obispo a ser Papa. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro. Vaco por su muerte la Iglesia Romana, solos dos dias.

Arnulpho passo a Italia.

Arnulpho gana a Roma la primera vez que los Alemanes la ganaron, Formoso corono al Emperador Arnulpho.

Año. 895

Capi. LI. En el qual se contiene breuemente la vida del Papa Bonifacio. VI. Pontifice Romano

VEron tan infelices, los años donde agora llegamos, q̃ cõ auer poca noticia de las cosas que en ellos acontecierõ, la que ay es tal, que fuera mejor a mi parescer que no supieramos nada dellas. Porque la virtud letras, y otros honestos exercicios estauã tan oluidados en el mundo, que ni en los Principes seglares hallaremos, el esfuerço, valor y magnanimidad, que los Emperadores antiguos solian tener y representar, ni tãpoco en los subditos, la fidelidad y obediẽcia, q̃ en ellos se requeria, de suerte q̃ por estas causas, vuo en el mundo muchas, y muy injustas guerras, escandalos, y alborotos crueldades, y pernicios exemplos, por culpa de los Emperadores. Y junto cõ esto, prevalecieron estrañamente los vicios, y sobre todo, la ignorãcia, faltãdo las letras, y quien se aplicasse a ellas. Desta gran confusiõ, y poca Christiandad, nascio la variedad de los acontecimientos, y la poca luz para poderlos sacar en limpio, y escriuirlos, tãto que paresce que adrede se escurescierõ los authores, y no quisieron darse a entender. Y si en todas las otras cosas no tenemos la experiẽcia, bastara lo q̃ tenemos entre las manos, por que todos los authores conciertan, en que luego q̃ fallescio el Papa Formoso, fue puesto en su lugar Bonifacio. VI. natural de Roma, hijo de Hadriano Obispo y sobre el tiẽpo que le duro el Põtificado, ay tãta diuersidad de opiniones, q̃ vnos dizen que fueron doze años, y otros, q̃ no mas de quinze dias. Lo que mas verisimil parece es, q̃ viuio muy poco, pues del no tenemos otra noticia, mas de solo su nombre, y patria. Platina dize, que viuio Papa, solos veynte y seys dias, y Onuphrio dize que quinze. Dizen del que auia siempre sido muy bueno, y assi creo yo que le lleuo Dios presto: porque los hombres dé aquel tiempo no le merecia. Bastara lo dicho, para que no se interrumpa el hilo de la historia, y cõ esto podremos passar adelante.

114. Oõ.

Bonifacio VI.

Capi. LII. En el qual se pone la vida de Stephano. VI. Pontifice Romano. Alias el VII. entre los Stephanos.

115. Põt.

NO dexara de ser pesada, y enojosa la historia, en esta parte, assi por el mucho menudear destos Pontifices, como por lo poco, que dellos tenemos que dezir. Y cierto es cosa de notar que en los doze años, que agora se siguẽ, despues de la vida del Emperador Arnulpho (cuya muerte contaremos luego) vuo en Roma no menos de ocho Papas. Muerto pues en tan pocos dias el papa Bonifacio. VI. succedio en su lugar Stephano. VI. tãbien, como su predecessor, natural de Roma, y Obispo de Anagnia, hijo de Iuan, Presbytero Cardenal. El qual hizo vna cosa, en la qual despues hã querido imitarle (y no se porque) todos sus successores, que fue reuocar, y anullar todas las Constituciones, y actos publicos, hechos por su predecessor Formoso, al qual, el sin causa ninguna aborrescia estrañamẽte. Y viniẽdo a particularizar la renouaciõ, depuso de hecho, todos los Obispos y Sacerdotes, por el ordenados, mandando q̃ fuessen auidos por puros legos. Reprehẽdierõ todos vna cosa tã fuera de razon, assi por no auer sido Formoso tã poco prudente Põtifice, que no se pudierã tolerar sus cosas (q̃ antes se vuo muy bien en el gouierno y administraciõ del Pontificado) como por q̃ Formoso le auia fauorecido a el mucho miẽtras viuio. Desta reuocaciõ q̃ Stephano. VI. hizo de los actos de Formoso, dizen todos, que tomaron los Põtifices el estilo, que oy tienen, de reuocar el primero dia despues de su coronacion, todas las reglas, y statutos de sus predecessores: pero luego lo tornan a confirmar.

Stephano. 6. Romano

Stephano. 6. reuoco todo lo hecho por su antecessor Formoso.

En los mesmos dias que Stephano. VI. començo su Pontificado, estãdo el Emperador Arnulpho en Alemaña, descansando de las guerras, y trabajos passados, le sobreuino vna nueua y pocas vezes vista enfermedad, q̃ casi todo el se conuirtio en tãta y tã enojosa multitud de piojos, q̃ le sacaron el alma. Murio casi comido dellos, y no basto remedio humano, para le guarecer. Luego en muriendo el, declararõ por successor, los principes de Alemaña, a Ludouico su hijo, q̃ fue el. 4. deste nõbre, el qual es tenido por verdadero Emperador, aunq̃ nunca fue coronado por el Papa, como sus antecessores, no obstante, que Berẽgario en Italia se llamaua Emperador. Durole a Stephano, quinze meses, la vida en el Pontificado. Murio en el año del Señor, de 899. aunque algunos añaden vn año, o dos, y otros les quitan.

Arnulpho murrio comido de piojos. Ludouico. 4. Emperador de Alemaña.

Año. 899.

Cap. LIII. En que breuemẽte se escriue la vida de Romano, solo deste nõbre, Pontifice Romano.

116. Põt.

MVerto Stephano. VI. vuo el Põtificado Romano, natural de Galesio en Toscana, hijo de Constantino, y nieto del Papa Marino. Su principal cuydado de Roma no fue pagar en la mesma moneda al Papa Stephano, y reuocar todo quanto el hizo, y principalmente saco el cuerpo de Formoso, de donde estaua, y sepultole en lugar decente. Y cierto en esto fue Romano digno de loor. No se pudo saber, q̃ tal era Romano, porque solamente le duro el Pontificado, tres meses, y pues viuio en tiẽpos tã obscuros, su historia no pudo ser muy larga, como quiera, q̃ yo tengo de escriuir la verdad, y lo q̃ passo, aunque vaya seca la historia, y no fingir mẽtiras, por dar gusto y sabor a quien lo leyere. Aunque dixe, q̃ Romano fue natural de Galesio, algunos affirman que fue Español, y Onuphrio le llama Frances.

Romano de Galesio, en Toscana.

Romano Español.

Capi. LIIII. En que se contiene la vida del Papa Theodoro, segundo Pontifice Romano.

117. Pon.

TAmpoco puede ser, sino breue, la vida de Theodoro. II. deste nombre (el qual succedio a Romano en el Põtificado, pues su vida fue la tercia parte, y no mas, de lo q̃ Romano viuio, y Pontificado de solos veynte dias, no pudo tener acontecimientos muy largos. Era Theodoro Romano, hijo de Phociõ, y pocos, o muchos, los dias q̃ viuio Papa, los gasto en mostrarse fauorable, a las cosas de Formoso, cuyo amigo muy grande el auia sido. Començo Theodoro a fauorescer a los amigos de Formoso, y como el tambien era natural de Roma, tenia muchos, que seguian su parescer, pero plugo a Dios de atajarle los pensamiẽtos, con la muerte, dentro de veynte dias, despues q̃ fue hecho Papa. En estos medios, los Moros (a su saluo) robauan, y destruyan las costas de Italia. Tomaron a Monte Sanctangelo, que es el que los antiguos llamaron el Gargano, cerca de Siponto, o Manfredonia, en Pulla. Mudo el nõbre este monte, por el milagro que en el acontescio, de la reuelacion de Sant Miguel, que celebra la Iglesia a veynte y nueue de Septiẽbre. No se fueron los Moros alabando desta presa, que lleuauan, por que los naturales de la tierra, se juntaron

Theodoro. II. Romano.

Los Moros tomaron a Mõte sanctangelo.

taron en gran numero y dieron tras ellos, y les quitaron la presa, y los hizieron retirar, mas que de passo a sus navios.

Cap. LV. En que se escriue la vida del Papa Iuan. IX. deste nombre, Pontifice Romano.

118. Pōt. Iuan. IX. Romano. Monge.

MVerto el Pontifice Theodoro. II. dentro de pocos dias fue puesto en su lugar Iuan. IX. deste nombre, monge de sant Benito, natural de Tibuli, hijo de Rōpoaldo. El qual antes todas cosas aprobo todo lo decretado por el Papa Formoso cuyo amigo muy grande el auia sido. Alborotarōse desto algunos de los ciudadanos de Roma enemigos q̄ auian sido de Formoso, q̄ toda via les duraua la passion de tal manera, que por poco se pusiera toda la ciudad en armas. Y cierto se siguieran muchas muertes, y escandalos, si el Papa Iuan no se saliera de Roma, porque con su absencia, cessaron todos los inconuenientes, y la ciudad se puso en paz. Fuese el Pontifice a Rauena, y alli hizo llamamiento de Obispos, y Prelados: cō los quales celebraron vn Synodo, en q̄ se hallaron sesenta y quatro Obispos y de consentimiento de todos ellos reprobo, y dio por ningunos todos los Decretos: y statutos del Papa Stephano. VI. Hizo quemar publicamente, vn Concilio, dōde se condenno la memoria de Formoso, loose y aprobose todo lo por hecho, declarando, q̄ no se deuiā tornar a consagrar los Obispos, por el ordenados. Todos estos daños eran a culpa de los Emperadores, y Principes Christianos por la floxedad, y descuydo con q̄ gouernauan la republica temporal. Porque de ser ellos de poco valor, y fuerças, los Sacerdotes, y Pōtifices de Roma, los teniā en poco. El Emperador Arnulpho (q̄ ya era muerto) hizo se descuydado, y floxo en sus postreros dias. El Rey Carlos, hijo del Emperador Carlos Craso, que reynaua en Francia llamauase el simple, y eralo de hecho. Nuestros Reyes dē España tenian continua guerra con los infieles, allende q̄ estauan muy desuiados de Roma, para poder remediar estos males. El Emperador Berengario, tenia bien que hazer en defender a Italia de la furia de los Hunnos, o Hungaros, q̄ ya tenian desolado lo mejor de Francia, y Alemaña, y querian hazer lo mesmo de Italia. En el Oriente, era ya muerto el Emperador Leon Philosopho y Alexandro su hermano, q̄ Impero tras el, solos quatorze meses. El Emperador Constātino hijo

Concilio en Rauena de 64 Obispos.

Alexandro Emperador Oriental Constātino. 7.

de Leon, tenia continuamente guerra cō los Moros de Asia, y Affrica. El Emperador Ludouico. IIII. aun q̄ era valiente, y esforçado Principe, tenia pocas fuerças, porq̄ los Hungaros le auian vencido en vna batalla, y para cōprar dellos la paz, vuo menester quāto oro pudo allegar de sus tierras. En Roma no auia quien fuesse temido, sino solo el summo Pōtifice, y tenia tan pocas fuerças por la calamidad de los tiempos, que no bastaua el solo para el remedio de tantos males, hasta que plugo a nuestro Señor, de reduzir las cosas a mejor estado, como adelante se vera. En todolo que nuestro Pontifice Iuan. IX le duro el Pōtificado (que fueron dos años, y cinco dias) ninguna cosa hizo de memoria. Con estar la republica tan estragada, y confusa, como auemos visto, tenīa los Moros harto tiempo, y commodidad de fatigarla. Passaron de Affrica en Pulla, y Calabria, y auiendo destruydo, y arruinado la mayor parte de aquella tierra, tenian puesto cerco muy apretado sobre la ciudad de Cosencia. Estādo ya casi a punto de entrarla, fue nuestro Señor seruido, q̄ cayo vn rayo del cielo, y matoles al capitan que trahian, de lo qual ellos quedaron tan atemorizados, que sin esperar mas, se tornarō a su Galeras, y se passaron en Affrica. En esta coyuntura dizen todos q̄ murio el Papa Iuā, que seria en el año del Señor, de nueuecientos, poco mas, o menos.

Emperador Arriental.

Año. 900.

Cap. LVI. En que se escriuie la vida de Benedicto. IIII. deste nombre, Pontifice Romano.

119. Pon. Benedicto IIII. Romano.

NO estaua oluidada, ni muerta de todo punto, la virtud en estos infelicissimos tiempos, en los quales tā desenfrenadamente reynauan los vicios, porque toda vida, no faltauan algunos hombres sanctos, en quien se pudiessen hallar reliquias, y olor de la religion y honestidad Ecclesiastica Entre los quales, plugo a nuestro Señor guardar vno, para que fuesse pastor, en tiempos tan corrompidos. Este fue Benedicto, hijo de Mammolo natural de Roma, al qual el Clero Romano eligio libremente, para que fuesse su prelado, y Summo Pontifice, y fue el quarto de los que se han llamado Benedictos, persona religiosa, y muy sancta, y por tal tenida en mucho en Roma. Que aunque, por la mayor parte donde reynan los malos, suele faltar a la virtud su premimio: pero al fin, ella es de tanta fuerça, que se haze amar, aūn de los que no la tienen. Deuense le cierto a Benedicto muchas gracias,

gracias, porque entre tantos vandos y discordias, entre tantos vicios y peccados, el se vuo sanctamente, assi en el alcançar el Pōtificado, como en gouernarle. No ay tanta luz de las cosas que Benedicto hizo, q̄ podamos saber señaladamente, quales fueron: pero basta que todos los authores dizē del, que su principal cuydado fue apaziguar los vāndos y dissensiones que auia en la ciudad. Concluyamos pues su vida con dar gracias a nuestro Señor que tuuo por bien, de dar a su Iglesia vn tan santo pastor. Viuio en el Pontificado tres años, y quatro meses, y segun otros, quatro años y medio y quinze dias, y vino a morir primero de Iunio, en el año del Señor, de nueuecientos y cinco, al tiempo que entre los principes Christianos, andauan tantas guerras y dissensiones, q̄ no ay cabeça que las pueda contar. Porque Ludouico. IIII. vnas vezes con sus vezinos, y otras cō los Hungaros, nunca tenia paz. Berengario con los mesmos Hungaros renouo la guerra, y despues compro la paz. En el Oriēte, Constantino. VII. Imperaua bien y con hartos trabajos, aunque le tenia tyrannizado a el mesmo, vn grā priuado suyo llamado Romano. No me quiero parar a contar estas cosas, por menudo, por q̄ no son de mi Historia, y no quiero cargarla de cosas agenas de mi proposito, pues aū que agora no tiene de suyo, que digamos adelante tendra tanto, q̄ temeremos antes la prolixidad y fastidio, que no la sequedad, que en esta coyuntura nos pone en trabajo.

Año. 905.

Estrañas guerras, por todo el mundo.

Capi. LVII. En el qual se contiene breuemente la vida de Leon V. deste nombre, Pontifice Romano.

120. Pōt.

VEgo que falto desta vida, el buen Pontifice Benedicto, fue puesto en su lugar. Leon quinto deste nombre, cuyo linaje y naturaleza no se sabe, aunque algunos dizen que fue de Ardea, lugar cerca de Roma. Deuia de ser hombre virtuoso: pero mal lo pudo mostrar, por los pocos dias que le dexaron gozar el Pontificado. Porque vn criado suyo llamado Christophoro, a quien el auia hecho mucha hōra y dado en su casa mas lugar y māndo que merecia, tocado de ambicion y desseo de māndar sin ninguna causa se alço contra el. Y fauorescido de algunos sus amigos, y de otras gentes q̄ se le allegaron vino a tāto poder, que prendio a su amo Leon, y poniendole en vna carcel muy obscura y aspera, se oso llamar summo Pontifice, y por tal se hizo adorar. De la passion que desto recibio el Papa Leon, vino a tanta congoxa y sentimiento, q̄ de puro pesar murio en la prision, auiendo solos quarēta dias, que era electo Pontifice. No hizo, ni pudo hazer cosa digna de notar, en tan pocos dias, y por esso passaremos a dezir lo que a su successor le acontescio.

Christophoro intruso.

Christophoro prēdio a Leō. V. y llamo se Papa. Scisma. 14

Cap. LVIII. En que breuemente se escriue la vida de Christophoro intruso, Pontifice Romano.

121. Pon. Christophoro incognito, o seguōtros Romano.

POco antes que Leon. V. acabasse la vida, començo Christophoro a vsar el officio de Pontifice. Mas tienese tā poca noticia del, q̄ algunos escriptores dizen que era hōbre de tā baxo suelo, que nunca se pudo saber su naturaleza ni linaje, aunque otros dizē que fue Romano hijo de Leon y Presbytero Cardenal, del titulo de S. Laurēcio in Damaso, el qual tuuo animo para emprender vna cosa tan sacrilega, y maña para salir con ello, como acabamos de dezir. Mas como quiera que las cosas violentas no puedē durar mucho, ni Dios quiere que los malos exemplos queden sin castigo, el fue seruido, que auiendo siete meses que indignamente tenia vsurpada la silla Apostolica con tanta tyrannia, se leuanto contra el, todo el Clero y pueblo Romano, y por fuerça se la quitaron, y le hizierō meter en vn Monasterio, para que alli hiziesse penitēcia de sus peccados, y de vn tan grande atreuimiento y crueldad como con el Papa Leon auia vsado. Esta pena de reclusion en vn monasterio, era en aquellos tiempos muy ordinaria, y la vitima que se daua a los delinquentes Ecclesiasticos. Pero despues no falto quiē se la agrauasse, como luego veremos. No se puede biē sacar en limpio quiē Imperaua en estos dias, porque vnos dizen que Ludouico. IIII. y otros q̄ Berengario. A mi parescer deuian de viuir entrambos, no quiero pararme a disputar esto: porque en ello va poco, y no soy obligado yo a lo aueriguar. Basta dezir que Christophoro fue depuesto en el año dl Señor de nueuecientos y seys, y que en estos tiempos andauan las cosas de España, muy pujantes contra los moros, por el gran valor y memorables hazañas del Conde Fernāgō calez, q̄ a la sazon viuia. Dexo esto para en su lugar, y por esso me cōtento cō solo tocarlo.

Christophoro depuesto por indigno.

Cap. LIX. En que se contiene la vida del Papa Sergio III. deste nombre, Pontifice Romano.

122. Pōt. Sergio. 3. Romano.

LVego q̃ el Clero Romano, depuso y declaro por indigno de la silla Pōtifical al intruso Christophoro, eligio por Summo Pontifice a Sergio natural de Roma, y hijo de Benedicto, y fue el. III. de los Sergios. Ante todas cosas, pareſciēdole que para Christophoro auia ſido poco caſtigo, meterle en vn monaſterio, lo primero q̃ hizo fue ſacarle del, y pu ſole en vna carcel eſcura y aſpera, como el auia hecho a Leō. V. ſu ſeñor, y hizo otros caſtigos grādes. Hecho eſto acordo de yrſe a Fracia, porque el Rey della, que dizen que ſe dezia entonces Lothario, era grande ſu amigo, dende el tiempo de Formoſo. Detuuo ſe en Francia, ſiendo muy bien ſeruido, y regalado del Rey, muchos dias.

Lothario rey de Frācia

Sergio paſſo a Francia.

Entre tāto, que gouernaua la Igleſia Chriſtiana, el Papa Sergio. III. murio en Alemaña, el Emperador Ludouico. IIII. auiēdolo ſido doze años, aunque algunos autores, a quiē ſigue Pero Mexia, dizen, que Berengario le corto la cabeça en Verona: pero eſto q̃ yo digo parece mas veriſimil. Porque al que Berēgario corto la cabeça, fue otro Ludouico, y no eſte, como adelāte lo veremos. Acaboſe en eſte Ludouico de todo punto, la caſta de los Reyes de Francia, deſcendientes de Carlo Magno, digo de los que fuerō Emperadores y naſcieron luego por ſu muerte, grandiſimas cōpetēcias, ſobre el Imperio. Porque en Italia le tuuo vſurpado Berengario, y dos deſcendientes ſuyos del meſmo nombre, hijo y nieto. Los Principes de Alemaña, pretendieron ſer ſuyo el Imperio, y que de entre ellos auia de ſalir Emperador, como quiera q̃ Carlo Magno, lo auia ſido, como Rey de Alemaña. Los parientes de Carlo Magno, que teniā los Reynos de Frācia, dezia que a ellos les venia de linaje, y que auian de ſucceder por ſu ordē, en el Imperio, como en los demas reynos. Y como quiera q̃ por entonces no ſe pudo aueriguar por las armas, cuyo era el mejor derecho, ni los Pōtifices tenian autoridad tāta que ſe vuieſſe de ſeguir ſu parecer, y ſentencia, como antes cada vna deſtas partes, hizo ſu Emperador. Los Italianos ſe quedarō con ſus Berengarios, los Franceſes nōbraron a Ludouico. V. hijo de Boſon rey de la Prouença, y los Alemanes, eligieron a Conrado, Duque de Franconia, porque Othon Duque de Saxonia, no lo quiſo ſer, aunque le combidaron a ello. De ſuerte q̃ en el Imperio Occidental, auia tres Emperadores, Berēgario, Ludouico, y Conrado. Pero a eſtos, y a todos los que les ſuccedieron haſta Othon primero, comūmente los tienen por tyrannos, atento que no fueron electos legitimamente. En Cō ſtantinopla auia otros dos Emperadores, Cō ſtantino. VII. y Romano. Eſtas diſenſiones, y diſcordias del Imperio, cauſaron grandiſimos daños y deſaſtres, en la Chriſtiādad. Porque el Imperio Oriental, no eſtaua mas pacifico q̃ el del Occidente, por las cōtinuas guerras, que Conſtantino y Romano temian con los Infieles. Italia principalmente padecia grā diſsima vexacio, de los Hungaros, los quales deſpues de auer deſtruydo las prouincias de Alemaña, baxaron en grā numero al Frioli, y pulieron a la inſigne ciudad de Venecia, en grandiſsima neceſsidad, y por poco la tomaran. Pero al fin, los de dentro ſe defendieron varonilmente, y el Emperador Berengario ſe concerto con los Hungaros, por vna grandiſsima cantidad de dinero, y acabo con ellos que ſe boluieſſen a ſus caſas. Succedio luego tras eſto la muerte de nueſtro Pontifice Sergio, q̃ (ſegun la mas comun opinio) acaecio en el año del Señor, de nueuecientos y treze, auiendo tenido el Pontificado. 7. años y tres meſes. En eſte tiempo tuuo ſu origen, el moneſterio Cluniacenſe de la ordē de S. Benito: cuyo fundador fue Odon Monge ſanto.

que de Frāconia Emperador. Othon Duque de Saxonia no quiſo elimperio Romano Emperador Oriental.

Competēcias ſobre el Imperio

Scisma en el Imperio

Berengario en Italia. Ludouico V en Frācia Emperador, Cō rado Duque de Franconia.

Hungaros en Italia.

Año. 913.

Capi. LX. En el qual ſe tracta la vida de Anaſtaſio. III. deſte nombre, Pontifice Romano.

123. Pōt. Anaſtaſio. 3. Romano.

AVor la muerte de Sergio Tercero, fue pueſto en ſu lugar Anaſtaſio, tābien. III. deſte nombre natural de Roma, y perſona de buena vida, hijo de Luciano. No ſuſtētō paſsiones, ni entendio en vengar injurias, ni tampoco reuoco los Decretos de ſus anteceſſores. Hallo el mundo Anaſtaſio tā rebuelto, como arriba vimos: y aū mucho mas q̃ los años atras auia eſtado. Porq̃ el tyrāno Emperador Romano, de Cōſtantinopla, enojado del pueblo d̃ Roma, dōde el auia nacido, y deſdeñandoſe, d̃ q̃ las tierras, q̃ toda via eſtauā por el Imperio Oriētal, en el reyno de Napoles, Pulla, y Calabria, no le obedeciā tān bien, como el quiſiera: y de que ſus miniſtros, no fueſſen en Italia obedecidos, embio vn capitā ſuyo cō gente, y con grandes amenazas, de q̃ auia de deſtruyr a Roma, ſino le recibiā en ella de paz: y ſe ſometiā al Imperio de Cōſtātinopla. El primero, q̃ ſe opuſo a la ſoberuia, y blaſones deſte capitā Griego, fue Lan-

Año 916.

Iſdulpho Duque de Benauēte.

Landulpho Duque de Benauente. Al qual Berengario eſcriuio luego: prometiendole de embiar ſocorro breuemente. Pero Landulpho ſe dio tan buen cobro, que ſin ſer menester ayuda de nadie, le desbarato: yle hizo boluer mal pareciendo a Conſtantinopla. Con lo qual, por entonces, Italia quedo pacifica, por aquella parte: aunque deſta victoria de Landulpho, ſe le ſiguieron deſpues grādes daños como lo veremos adelante. Entre tanto Anaſtaſio ſe eſtaua pacificamente en Roma, gouernando ſu Igleſia. Durole la vida en el Pontificado, dos años: y algo mas, y fue ſepultado en ſant Pedro, en el año de nouecientos y quinze.

Año. 915.

Cap. LXI. En que ſe contiene la vida de Lando vnico deſte nombre, Pontifice Romano.

124. Pō. Lando Sabino.

VErto el Pontifice Anaſtaſio, el Clero Romano, puſo en ſu lugar a Lando Sabino, hijo de Tamo. Algunos le dexan de poner en el numero de los Pontifices. La cauſa principal de auer muy poca noticia de ſus coſas, deuio de ſer, por lo poco que le duro la vida en el Pōtificado. Con todo eſſo no ſabemos, que aya hecho coſa digna de reprehenſion. Antes algunos dizen del, que por euitar los daños, y muertes, que ſe ſuelen ſeguir de las diſcordias entre los grandes Señores, tuuo maneras como hazer paz entre el Emperador Berengario, y Rodulpo hijo del Duque Guido de Spoleto, ſu antiguo competidor. Que cierto fue coſa digna del officio Pontifical, que tenia: y en ella deuio de gaſtar quatro meſes y medio ſolos, que le duro la vida en el Pontificado. Murio en el año de nouecientos diez y ſeys. Fue ſepultado en ſant Pedro.

Año 916.

Cap. LXII. En el qual ſe trata la vida de Iuā X. deſte nombre, Pontifice Romano.

125. Pōt.

AN los meſmos dias, o poco antes, que faltaſſe deſta vida el Pontifice Lando, eſtaua Italia pueſta en grādiſsimo peligro y trabajo: por que los Emperadores Orientales Conſtantino, y Romano, aſsi por vengar la affrenta que el Duque Landulpho hizo a ſu Capitan, como por enojo, que Romano tenia de los Romanos ſus naturales, y de todos los demas Italianos: porque ſabia que murmurauan del, y le tenian en poco, por que conoſcian, quan indigna era de la fortuna que tenia, por el baxo linage de donde venia: y porque ſabian q̃ no tenia otros merecimientos, mas de ſer hombre de grandes fuerças, y de buena diſpoſicō determinaron los dos vna coſa perniciosiſsima, y de mal exemplo, para deſtruyr a Italia que fue traer en ſu fauor y a ſu ſueldo, los infieles de Affrica, como a gente cruel, y que ſabian, que ſin miſericordia ninguna, harian la guerra contra los Chriſtianos. Viendo pues el Clero Romano, la neceſsidad grande que auia de vn Pontifice valeroſo, que tuuieſſe animo y corage, para defender la ciudad, y a toda Italia deſtos trabajos, pues era muy poco el fauor y ſocorro que ſe podia eſperar de ninguno de los Emperadores, Conrado, Ludouico, y Berēgario, por las muchas guerras que entre ſi, y con otras gentes trahian, rogaron a nueſtro Señor, les alumbraſſe, para q̃ ſe acertaſſe a nombrar vna perſona real, qual era menester para vna tā eſtrecha neceſsidad. Fue nueſtro Dios ſeruido de no deſamparar ſu Republica, y prouey o a ſu Igleſia de lo q̃ auia meneſter. Por que ſin mucha diſputa puſieron todos los ojos en Iuan, hijo de Iuā hōbre principal, naſcido en Roma, que fue el Dezeno deſte nombre. Y aun ſegun algunos auctores, dizen, no fue natural de Roma, ſino de vn lugar no muy lexos della, que ſe llama Taxiñano. Auia Iuan ſido Obiſpo de Boloña, y deſpues Arçobiſpo de Rauena: y auian le deſpojado de ſu Igleſia ſin razon ninguna, en vn alboroto y eſcandalo popular. Pocos dias deſpues que Iuan fue electo Papa, ſe ſupo en Roma por nueua cierta, q̃ los moros eran deſembarcados en Pulla con gran poder: y antes, que ſe pudieſſe poner en orden exercito que baſtaſſe a reſiſtir ſu furia, tenia ya ſojuzgada toda aquella prouincia, y la Calabria y caſi todo el reyno, que oy Hamamos de Napoles, y ſin hallar eſtoruo ninguno, llegaron tā cerca de Roma, q̃ ſe temio que la tomarian, y la puſieran fuego, como ellos publicauan que lo auian de hazer. No auia principe ninguno ſeglar, ni Emperador de los tres, que ſe mouieſſe a remediar eſto: por que Cōrado trahia cruelisſima guerra, con Henrico Duque de Saxonia, hijo de Othon, el que le auia hecho dar el Imperio. Ludouico hijo de Boſon, eſtaua lexos: y aun tenia harto que ſuſtentar ſu reyno. Berengario el hijo, que ya por muerte deſu padre, ſe tratua como Emperador, atendia a conſeruar ſu nombre: y poner recaudo a Lombardia, por que no ſe le entraſſen los Hungaros, o Conrado ſu competidor. De ſuerte, que ſi el Papa Iuan no tomaua

Constantino y Romano lizieron guerra contra Italia.

Iuan. X. Romano.

El Papa Iuā X vēcio a los Moros en batalla.

maua el officio de Capitan,no auia de donde esperar remedio,para tan vrgẽte necesidad. Lo qual considerado por el valeroso Pontifice,començo luego a hazer gente,y a ponerse en ordẽ para salir a oponerse a la furia de los moros. Y para mayor seguridad, embio a pedir socorro al Marques,o Duque de Toscana Alberico que(segun fama)era su hermano proprio:aunque despues no le hizieron obras de hermanos:y assi creo yo, que no lo deuian ser. Holgo Alberico de fauorecer a tã justa causa:y recogiendo la mas:y mejor gente que pudo,fuese con ella a Roma, adonde ya el Papa,con gran diligencia,tenia puesto a punto vn buen exercito:y sin detenerse mucho,salieron de la ciudad en demanda de los moros:haziendo el Papa,el officio de Capitã general,que lo sabia muy bien hazer.No tardaron mucho en toparse con los enemigos: porque andauan en la Campaña de Roma talando,y destruyendo los cámpos,con grandissima furia,y crueldad. Y poniendo en orden sus gentes,el Papa les presento la batalla: la qual ellos no rehusaron:y aunque los Moros se defendieron muy bien, y la pelea fue muy sangrienta,y reñida,y estuuo gran parte del dia dudosa la victoria:al fin plugo a nro Señor,q̃ los moros fueron desbaratados,y se pusierõ en huyda. El Papa,y Alberico siguieron el alcance,con tal animo,esfuerço, y gana,que dentro de pocos dias, forçaron a los enemigos a reparar,y tornar otra vez a pelear de poder a poder. Diose esta segunda batalla:con no menos animo,y peligro,que la passada,junto al rio Garellano:en la qual,los moros fueron vencidos,cõ mucho mayor estrago, y matança,que en la primera:y quedarõ tan flacos,y perdidos,que vuieron de desamparar todo lo que auian ganado. Y recogiendo toda la gente,que tenian puesta de guarnicion por los lugares,se hizieron fuertes en el Monte Sanctangelo,que(como esta dicho) es el Gargano en Pulla,jũto a Manfredonia, o Siponto:adonde duraron por muchos años:y fueron causa de grandes males, y calamidades para Italia. Y cierto, no carecio de culpa,el descuydo del Papa, y de Alberico:q̃ no executaron esta victoria,como pudieran: que les fuera muy facil cosa, acabar aquella vez,a los moros,sin dexar las reliquias,q̃ despues tan dañosas fueron. Engañaronse el Põtifice,y Alberico,y aũ los Emperadores Griegos,y por que los vnos creyeron,que los Moros con aquellas dos batallas que auian perdido,se tornaran a sus casas:y los Emperadores pensaron,que con su ayuda,podrian sojuzgar a Italia,y hazerlos salir della, pagandoles su sueldo. Pero ellos lo hizieron de otra manera:por que fabricarõ en el Gargano, vna fuerça tal,que se pudieron defender en ella, muchos años:y fueron tan malos de desarraygar de Italia,quanto lo veremos adelante. Acabada con tan prospero sucesso esta jornada, el Papa Iuan,y Alberico,se tornaron a Roma: en la qual entraron triumphando,y con gran dissimo regozijo,y fiestas,por vna tan importante victoria,pero dentro de pocos dias, se turbo esta paz,y sossiego,por culpa de Alberico:el qual(ensoberuecido con ver que le hazian grande acatamiento,y todos le tenĩa en mucho)començo a ser insuffrible: no pudiẽdo tolerar,que al Papa se le diessen las gracias y loor de aquella empresa. De lo qual nasciẽron entre los dos tantas,y tan reñidas passiones,que el pueblo Romano,tomando la voz del Papa,començo a mostrarse enemigo de Alberico:y en pocos dias vino el ser tan mal quisto,que le fue forçado,salirse de Roma... co. Hizolo con tanto enojo,y desabrimiẽto(pareciendole,q̃ se le pagaua mal,lo q̃ auia trabajado por la Republica)que determino vẽgar su coraçon,aunque fuesse con perdida, y daño de toda Italia. Para lo qual, tuuo tractos con los Hungaros(gẽte en aquella sazõ mercenaria,y que no viuia sino de guerras, siruiẽdo aquien se lo pagaua, y robando a sus comarcanos con grandissima crueldad) de que viniessen a Italia. Lo qual ellos oyerõ de muy buena gana:por que sabian quan fertil,y rica tierra yuan a destruyr:y sin tener cuenta con la paz,que poco antes auian assentado cõ Berengario,passaron en Italia, vn numero de ellos increyble. Pero permitio nuestro Señor,para castigo,de quien los auia llamado, que en ninguna parte hiziessen daño,sino en sola la tierra del mesmo Alberico:la qual,aũ que con el tenian assentado locontrario,ellos la robaron,y la destruyeron de tal manera, q̃ casi la dexaron yerma, y despoblada. Y como se vierõ ricos y llenos de despojos,no quisieron esperar mas en Italia,sino boluerse luego a su tierra,sin hazer daño a Roma,ni a otra tierra mas de a la de Alberico. Desta jornada,en que tambien les sucedio a los Hungaros,quedaron ellos engolosinados, que gran tiempo despues tuuieron por estilo, de pasar cada vn año en Italia:y coger los fructos,que los naturales tenian sembrados, como si fueran suyos proprios. De suerte que la misera Italia padecia mil calamidades,assi de los moros de Pulla,como de los Hungaros que venian a ella por la parte de Toscana: sin que Berengario segundo,se mouiesse a remediarlo:contentandose con tener segura la Lombardia que era su proprio reyno: y por tener mejor comodidad de defenderse de Ludouico,hijo de Boson,con el qual tuuo guerra muy reñida muchos años:hasta que al fin Ludouico fue vencido en batalla:y recogiendose en Verona,le cerco dentro Berengario y le vuo a las manos:y le saco los ojos, o le mato,segun otros dizen. Lo qual a mi parecer lleua mas camino,que sea este Ludouico, a quien Berengario vencio,que no el quarto como algunos piensan. Pero como yo tengo aduertido,la obscuridad y poca luz que tenemos de las cosas destos tiempos,causan estas variedades,engañandose los Auctores con la semejança de los nõbres. Luego que los Hungaros se fueron de Italia,pareciendole al Papa Iuan.X.que no deuia quedar sin castigo la maldad y traycion de Alberico, persuadio a los Romanos que le hiziessen guerra: y assi parece que no deuian de ser hermanos como algunos piensan:aunque a las vezes las srenzillas y odio,entre los hermanos,suele ser ineurable. Como quiera q̃ sea,la guerra se començo muy de veras:y en pocos dias, Alberico se vio tan fatigado,que se vuo de meter en Cortona ciudad suya:adõde los Romanos le cercaron:y entrando la ciudad por fuerça,le cortaron la cabeça. Estuuose despues desto algunos años el Papa en quietud:gouernando biẽ su Iglesia,hasta que (viendo que los Moros del monte Gargano,cada dia hazian grandes daños en correrias y saltos que ordinariamẽte acostumbrauan a hazer:y que auian llegado a ser tan poderosos que no dexauan cosa segura:y tenian puesto cerco sobre Benauente)despues que supo q̃ la auian tomado y puesto por tierra,le parecio que ya no era de sufrirlos:y juntando sus gentes como la vez passada,embio a pedir socorro a vn cierto Conde de Guido de aquella comarca,y los dos salieron en busca de los moros. Ellos temiendo su furia,se fueron retirando a su fortaleza. Desta vez gano el Papa muchas tierras y ciudades de Pulla,y Calabria,assi de las que los moros tenian,como de las que solian estar subjectas al Imperio de Constantinopla:y entre ellas,dizen que gano tambien a Napoles,y toda su tierra: subjectandola al dominio de la Iglesia. No embargante,que ya todo aquello era patrimonio de sant Pedro,conforme a la donacion,y priuilegios de los Emperadores, Carlo Magno,y Ludouico Pio. Este tiene todos por el verdadero titulo y señorio directo que la Iglesia Romana puede pretender y oy conserua al Reyno de Napoles,concediẽdole en Feudo,con cierto tributo,a quien el Sumo Pontifice le parece que conuiene. Y dende entonces aca,todos los que son,y han sido Reyes de Napoles, pagan cierto tributo a la Iglesia Romana,en reconoscimiento del directo dominio y propriedad,que a la Iglesia pertenece,assi por la donacion de los dichos Emperadores,como por auerlo ganado y cõquistado el Papa Iuan dezimo, de poder de los moros,que lo tenian casi todo ocupado. Es menester,que el curioso Lector, tenga particular cuenta con este punto de la Historia: por que dẽde aqui se ha de tomar el derecho y succesion del Reyno de Napoles,y entenderse,que aquel tiene el verdadero titulo a el que fuere intitulado,y tuuiere la,la inuestidura,por concesion del Summo Pontifice,y no de otra manera. Las mudanças, que en aquel Reyno ha auido hasta oy,yr las emos viendo en el processo de la Historia: Esto he querido dezir aqui,por ser cosa tocante a mi proposito: pues soy obligado a hazer particular relacion de la extension temporal de la Iglesia Romana,y de los Pontifices della:y tambien,por dar luz, a lo que adelante se dira.

Buelto pues a Roma victorioso, y muy alegre el Papa Iuan,despues de vna tan insigne victoria,sucediole vn desastre estrañ̃o, de dõde menos el pensaua,que tales son las prosperidades desta vida:y fue que el mal Cõde Guido,con cobdicia de hazerse gran Señor: por inuidia,que le tomo de ver al Papa tan bien quisto,y fauorescido, se leuanto publicamẽte contra el:y sin respecto de su sacro sancta dignidad,tuuo atreuimiento para prenderle y le puso en vna muy estrecha carcel:adonde de ay a pocos dias,con sacrilega, y abominable osadia,le hizo dar vn garrote:o(como otros dizen)le mando ahogar,entre dos almohadas,estando durmiendo. Cosa cierto nephanda,y q̃ pone horror,pensarla,quãto mas osarla hazer:que vn hombre no muy poderoso,se atreuiesse a matar a vn Summo Pontifice,tan benemerito de la Republica, y de quien el mesmo Conde Guido,auia recebido muy buenas obras. Dexando a parte, que por ser Summo Sacerdote,aunque fuera ma-

lo,

Alberico Duque de Toscana.

Otra batalla entre Iuan. X.y los moros

Moros en el mõte Sãctangelo.

Guerra entre el Papa y Alberico.

Hungaros otra vez en Italia

Berengario mato a Ludouico hijo de Boson.

Alberico Duque de Toscana muerto por los Romanos.

Otra guerra entre Iuã X.y los moros Guido Cõde.

El Papa Iuan Gano a Napo

les de los moros,y por esso cobro la Iglesia el tributo por via de feudo.

El Conde Guido prẽdio al Papa Iuan y le mato.

lo,deuria ser inuiolable.Pero tal era la miseria,y corrupcion de aquellos tiempos, que al fin el Conde Guido,lo oso hazer, y se salio con ello como Tyranno cruel, y martyrizo a este Summo Pontifice.Auia,quando el Papa Iuan fue muerto,treze años, y dos meses, que lo era:y en ellos auia padecido hartos trabajos,y fatigas,con las continuas guerras, que ordinariamente tenia con los moros, y con los Hungaros.Al principio del Pontificado de Iuan decimo,fue hecho(como dixe arriba)Emperador en Alemaña Cõrado.Fue so siete años enteros,y casi todos ellos tuuo guerra con Henrico Duque de Saxonia. To mole la muerte en lo mas viuo della:y al tiẽpo que sintio que se le acabaua la vida, hizo llamar a todos los grãdes del Imperio,y posti poniendo el particular odio,que tenia cõ Hẽrico,al bien publico,y vniuersal de la Republica Christiana:encargoles,que despues de su muerte,eligiessen por Emperador al mesmo Henrico su capital enemigo:por que en el conoscia partes,y valor,que le hazian digno de otra cosa mayor.Fue cierto este vn estraño exẽplo y bondad,que pocas vezes se ha visto:de la qual se arguye la gran nobleza,y magnanimidad de Conrado,y juntamẽte su grã prudẽcia.Los grandes de Alemaña,siguierõ su consejo,y el fue tã sano y biẽ acertado,quãto fuera posible. Por que Henrico fue singular príncipe:y mostro muy bien,que Conrado no se auia engañado nada,en mandarle poner en el trono Imperial. Y cierto parescio cosa ordenada por mano de Dios:porque en diez y ocho años,que Henrico tuuo el Imperio,hizo cosas de muy buẽ principe,y muy prouechosas para la republica christiana.La mejor,y mas importante fue, engendrar al muy Catholico,y valeroso Emperador Othon primero deste nombre,y de cuyas virtudes,adelante se hara cumplida memoria, viniendo a proposito.Muchos años auia ya, que en la Iglesia Catholica cessauan las heregia:por que la vltima de todas(que fue cõtra las Imagines)estaua casi oluidada : y las mas antiguas,de todo punto muertas, mas en estos dias del Pontificado de Iuan Dezeno, se començo(segun Volaterrano)a sembrar en el mundo,la heregia,y error de los Anthropomorphitas:que affirmauan,que Dios tenia pies y manos,y los demas miembros que nosotros tenemos.Cosa ridicula,y que no cabia en juyzio de hombre ninguno de razon:pues es cosa muy clara,que Dios es puro Spiritu,y no tiene cuerpo: y por consiguiente, no ay para que tenga miembros como nosotros los tenemos.Contra esta blasphemia y desatino escriuio elegantissimamente Fantino Obispo de Verona.Murio el Papa Iuan Decimo (segun la mas comun cuenta) en el año del Señor,de nueueciento y treynta, primero dia del mes de Mayo.

Henrico.I Emperador de Alemaña.

Caso notable de Conrado.IIII.

Anthropomorphitas Hereges.

Fantino Obispo de Verona.

Año.930.

Cap.LXIII. En el qual se contiene breuemente la vida de Leon.VI. deste nobre, Pontifice Romano.

926.Pon.

NO paro la osadia,y maldad del Conde Guido,en solo matar con tanta crueldad al Papa Iuan. X. de quien tanto bien auia recebido : por que no contento con ser sacrilego,quiso tambien ser scismatico,y como auia muerto vn Pontifice,poner otro de su mano. Y ansi con diabolico atreuimiento(contra voluntad del Clero Romano)hizo de su mano Papa,a vn cierto amigo suyo muy grande llamado Iuan. Pero preualesciendo despues la verdada, el Clero se puso en resistencia:y deponiendo al Antipapa Iuan,todos de comun parecer, eligieron a Leon,ciudadano de Roma, que fue el Sexto de los ansi llamados. Era Leon hõbre sancto,y de buena vida,y no nada amigo de vandos,y parcialidades,antes muy manso y pacifico:y estrañamete amigo de reformar el estado Ecclesiastico,y de reduzir a concordia las passiones y competencias passadas,que aun no estauan oluidadas de todo punto. Finalmente dio muestras,de q̃ fuera vn muy buen Pontifice,mas no fue nuestro Señor seruido,de que viuiesse mucho:porque a los siete meses de su pontificado,vino a morir:dexãdo el mundo bien embuelto en guerras y trabajos,de las quales quiso Dios sacarle, para darle el cielo. Sepultose en sant Pedro, con gran sentimiento de toda la ciudad.Algunos Autores ponen a este Iuan, que dixe arriba, en el numero de los Pontifices, y le llaman Iuan.XI.Pero creo,que se engañan. Verdad es que Onuphrio autor, para mi de mucho credito,y pone en este lugar a Iuan. XI. y no haze memoria de scisma ninguna,que aya acontecido en esta election. Yo puse a Iuan. XI.luego tras Stephano.VII.siguiendo a los mas.Echemos desto la culpa a la demasiada obscuridad,que(como ya dixe)tenemos de las cosas destos tiempos:y passemos por ellas,como mejor pudieremos.Pone Onuphrio la muerte del

Leon.VI Romano.

Cap.

Capi.LXIIII. En el qual se escriue la vida de Stephano.VII. deste nombre, Pontifice Romano. Alias,es octauo de los Stephanos.

927.Põt.

DEndito sea nuestro Señor que vamos topando Pontifices tan buenos,y sin tacha ninguna, aun que en la verdad,ningnno auemos topado hasta aqui que la aya tenido notable.En lo qual se parece claramente la prouidencia particular que nuestro Señor siempre ha tenido de proueer a la Iglesia Romana de Põtifices por la mayor parte sanctissimos, y de vida,y doctrina inculpable y exemplar. Pues to caso,que para la reuerencia y veneracion qũe al Summo Sacerdote se deue, no ay necesidad de considerar en el si es bueno o malo,sino solamente se ha de mirar,si preside legitimamente en el lugar que tiene de Dios en la tierra.Lo qual se prueua claro por las palabras que Christo nuestro Señor dixo a las cõpañas y a sus discipulos por sant Matheo en el capit. 23. donde dize sobre la Cathedra de Moysen se sentaron los Scribas y Phariseos, hazed lo que os enseñan,y guardad lo que os mandan,y no los imiteys en las malas obras que hazen.Lo qual concierta muy bien con lo que Dios tenia dicho en el Deuteronomio quando mando al pueblo de Israel yle dixo. Si alguna question o dubda se te offreciere, acudiras a los Sacerdotes del Tribu de Leui, (en cuyo lugar esta oy en la Iglesia el Pontifice Romano con el Collegio de sus Cardenales)los quales(dize Dios) te enseñaran la verdad y la justicia.Dando a entender, q̃ sin disputar de la verdad,ni mirar a las costũbres del Summo Sacerdote,ni de su Collegio y costumbres,deuen creer los subditos lo que su cabeça les enseña,y obedecer,y cumplir lo q̃ les manda, teniendo solamente respecto a la silla y Magistrado que ocupa,y no a la vida que haze. Y para encarecer nuestro Señor esta obediencia:es de notar , que no puso a los transgressores deste precepto pena menor q̃ de muerte,diziendo.El que no obedeciere al mandamiento del Sacerdote que preside en la Cathedra(no dize al Sacerdote bueno y sãcto)sino al Sacerdote que preside en la Cathedra,Morte moriatur.Muera de muerte. Y para que se entienda que la vida del Pontifice malo,mientras es tolerado, no impide su officio,aunque sea notoriamente viciosa y escandalosa,como lo era la vida de los Scribas y Phariseos,que perseguiã a Christo.Por esso tuuo el mesmo Señor cuydado de aduertir a su Iglesia con las palabras que arriba puse de sant Matheo diziendo Guardad y obedeced lo que os mandaren,y creed lo que os enseñaren,no porque son buenos,que ya veis quan malos son,sino por que estan sentados en la Cathedra. Y esto es,por que residen en la silla Pontifical. Y añade, No hagays lo q̃ hazen si es malo,para denotar,que no repugna ni es cosa que no se puede cõpadecer, huyr de la vida del mal prelado,y por otra parte,obedecer lo que manda,y creer lo que enseña,por que como hõbre puede viuir mal, como Vicario de Christo, no puede sino acertar en lo que enseña,y hazer justicia en lo que manda. Y ansi el mesmo Señor auiẽdo de poner Vicario en su Iglesia,no le puso de todo punto sin pecado,ni dio su lugar a Sãt Iuan Baptista que no le nego,sino a sant Pedro q̃ le acabaua de negar. Presupuesto pues esto por verdad infallible contra las murmuraciones destos canes Lutheranos,digo q̃ demos gracias a Dios,porque mientras mas vamos,mas sanctos Pontifices vamos topando que algunos proximos passados. Muy buen Pontifice fue Iuan. X. pues que le podemos loar de buen Capitan,y de muy religioso:y es le mucho de agradecer que empleo su buen animo en seruicio de Dios: y en guerras justas,y necessarias para el sossiego,y augmento de nuestra sancta religion.Leõ. VI.de quiẽ agora acabamos de dezir,fue muy bueno: y dio muestras,de que lo fuera si viuiera mucho.De aqui adelante hallaremos hartos buenos,y algunos muy excellentes, y valerosos Pontifices:que ya parece verdaderamente, q̃ se yua reformando el mundo:y que se acercaua el felice Imperio de Othon:el qual acabo de reduzir a sus antiguos terminos y Magestad,ansi el Imperio,como el Pontificado,segun veremos presto.Luego pues que fallecio el Papa Leon Sexto,sin contradiction ninguna,fue puesto en su silla Stephano Septimo deste nombre,natural de Roma hõbre manssissimo y muy religioso:y tal, que si en los Principes Christianos,el hallara el aparejo necessario,se cree del, que pudiera reformar el estado corrupto de la Republica. Pero eran tantas las guerras,que entre si trahiã, que podria ser,que jamas se vieron tantas, ni tan crueles passiones entre ellos, como en aquellos años.Por que los Emperadores Constantino,y Romano,tenian porfiadissima cõpetencia con los Vulgaros sus ordinarios, y capitales enemigos,y con los infieles de Asia, y Affrica

Stephano VII. Romano.

y Affrica. Aca en el Occidente, se proseguian las guerras que de muchos años atras estauã començadas: cuya summa y succesſo, para dar luz a la Historia que yo prosiguo, pondre aqui, sin entremeterme a particularizar, lo que no toca a mi principal proposito. De los Emperadores Occidentales, el que mejor y mas justo titulo, parece que tenia al Imperio, era Henrico primero deste nombre, hijo de Otton Duque de Saxonia: por que el verdadero asſiento del Imperio Romano, era ya Alemaña, como lo es oy. Tenia Henrico grãdiſſimo trabajo, en reſiſtir la furia de los Hungaros, q̃ acabauan de ſalir de Italia. Berẽgario II. (que toda via ſe llamaua Emperador en Italia) luego q̃ vuo hechado de ſi a los Hungaros (como le parecio, que no tenia de q̃ temer) quiſo reformar las coſas de Italia: y reduzir a buena orden la gouernacion della, quitando algunos abuſos, q̃ con las rebueltas paſſadas ſe auian introduzido. De lo qual ſe reſabiaron tanto algunos de los grandes del Reyno, que para yrle a la mano a Berengario, hizieron venir a Italia, con mano armada a Rodulpho, Duque de Borgoña: dandole o tomandoſelo para ſi, el nombre y titulo de Emperador. Eſte Rodulpho pudo tanto con el fauor de los que le llamaron, que a Berengario le fue forçado ſalirſe de Italia, y paſſarſe huyendo a Alemaña. Durole a Rodulpho el Imperio ſolos tres años haſta q̃ ſabiendoſe en Italia, q̃ los Hungaros tornauan otra vez a ella los naturales, que no tenian ſatisfaction ni concepto, del que baſtaria ſu induſtria y animo para defenderlos de aquella calamidad, embiaron a llamar a Hugo Duque de Arles, offreciendóle el nombre y titulo de Emperador. El qual holgo de paſſar en Italia y dioſe tan buena maña y cobro en el negocio, que vencio, y hizo ſalir della a los Hungaros, y con ellos al meſmo Rodulpho, el qual, ſin poderlo eſtoruar, ſe boluio a ſu Ducado de Borgoña. Duro Hugo en eſte Imperio y proſperidad, diez años enteros: y teniendo el guerra muy reñida cõ Arnoldo, Duq̃ de Baviera, q̃ le quiſo deſpoſſeer, murio en Alemaña Berẽgario II. Tomo ſu voz y apellido, vn ſobrino ſuyo del meſmo nõbre, nieto del I. Berengario, auido de vna hija ſuya. Eſte Berengario Tercero, ſe dio tã buen recaudo, q̃ viniendo en Italia, quito el Imperio a Hugo: y ſe quedo el pacificamẽte con el. Lo qual no deuio de ſer en eſtos meſmos años del Pontificado de Stephano VII. ſino mucho deſpues

Summa de los emperadores Occidentales q̃ concurrieron cõ Henrico I. Berẽgario II. emperador tyranno.

Rodulpho Duq̃ de Borgoña Emperador tyrauno.

Hugo Duq̃ de Arles Emperador tyranno.

Arnoldo Duq̃ de Baviera. Berengario I. Emperador tyranno.

que por la inconſtancia de los autores, aũ no ſe puede apurar de todo punto la verdad. He lo puesto anſi en ſumma por q̃ nos entendamos, y pondrale mas en particular adelante ſiendo neceſſario. Con eſtas variedades y mudanças del Imperio, no podian los Pontifices Romanos valer mucho: ni moſtrarſe haziendo coſa ninguna señalada. Por que ſu patrimonio eſtaua vſurpado en diuerſos tyrannos: y ſu authoridad opprimida, por no auer ningun principe muy poderoſo que los fauoreciesſe. Y aſsi no tenemos que dezir de Stephano. VII. mas de que en ſu tiempo, dizẽ algunos eſcriptores, q̃ ſe conuirtio a nueſtra Fee, con todos ſus ſubditos, el Duque Eſpitiñeo de Bohemia. Aunque en eſto, yo põdria alguna dubda: por que Eneas Syluio, q̃ fue deſpues Papa Pio ſegundo Eſcriptor diligenteſſimo, y de grandiſsima authoridad, dize en la Hiſtoria de Bohemia, que el primero Duque de aquella prouincia que ſe baptizo, fue Borſibeyo, hijo de Noſtiricio, y padre de Eſpitiñeo, en tiempo del Emperador Arnulpho. El qual como auemos dicho, impero algunos años atras, de donde agora llegamos. De ſuerte, que la conuerſion de los Bohemios anueſtra fe, fue algo mas antigua: aun que ſegun ellos han tenido poca coſtancia en ella, fuera mejor que nunca ſe conuirtieran. Moſtrole ſiempre Stephano bueno y ſanto Prelado, por todo lo que la vida le duro, q̃ fueron dos años y vn mes. Fallecio en el año de nueſtra ſalud de. 932. Fue ſepultado en la Igleſia de ſant Pedro. En ſu tiempo dizen algunos que murio mala muerte, como lo merecia el cruel y ſacrilego Conde Guido, matador del Papa Iuan X. La manera como murio, no hallo muy auerigũada, y por eſſo ladexo de dezir. En la cuenta de los años, y en todo lo demas ay grandiſsima confuſsiõ, en los tiempos adonde llegamos. Suffra el Lector las faltas, ſi algunas hallare, pero ſi queremos ſeguir la cuenta de Onuphrio, que a mi me contenta harto, pondremos ſu muerte de Stephano. VII. en el año. 935.

Conuersion de los Bohemios.

Borſibeyo Duque de Bohemia.

Año. 935.

Cap. LXVI. En que ſe pone la vida de Iuan. XI deſte nombre, Pontifice Romano. Segũ otros es duodecimo.

128. Pon.

NO es menor trabajo a las vezes, para quiẽ ha de eſcriuir hiſtoria, no hallar q̃ dezir, q̃ ſobrar materia, y diuerſidad de negocios q̃ contar. Pero la mayor fatiga de todas, es auer muy poco

poco que eſcriuir, y hallar lo cõfuſo y en mala orden, como me ha aconteſcido haſta aqui en alguno de los años, que a tras quedan. Y cierto ſi de Pontifice nos ha faltado noticia: y poca memoria de ſus coſas, es vno Iuan. XI. de quien por ſu orden nos cabe de tratar. Muerto como ya dixe, el Papa Stephano ſeptimo, fue puesto en la ſilla de Sant Pedro, Iuan, natural de Roma, y ſegun lo dize Platina, fue hijo del papa Sergio, tercero. En lo qual, como dize Sabellico, parece que Platina ſe contradize: porque arriba dixo, que Iuã dezimo fue hijo de Sergio: y agora dize que lo fue el. XI. De donde ſe ſigue, o que Sergio tuuo dos hijos de vn nombre, y entrambos Papas, o que Platina ſe confunde. Lo mas acerta lo es. conformandonos con Blondo, q̃ Iuan decimo fue naſcido en Taxiñano, y el. XI. fue hijo de Sergio. En lo vno y en lo otro va muy poco: y ſi tuuiera yo mucho, o algo que dezir deſte Pontifice, no me detuuiera en eſto. Todos alaban a Iuan. XI. de buen prelado alomenos ninguno dize que fue malo. Yo no hallo del eſcripta coſa que ſea denotar ni reprehender: aun que no viuio muy poco en el Pontificado, pues le duro poco menos de cinco años. Algunos dizen, que el nueuo Emperador, o Rey de Italia Hugo de Arles, ſe vino a ver con el Papa Iuan vndecimo, a Roma: pero no pone la cauſa, que le lleuo alla. Fallecieron en vn miſmo año que fue, el de nueue cientos y treynta y ſiete, el Papa Iuan y el muy catholico principe, y valeroſo Emperador Henrico primero, deſpues q̃ auia tenido el Imperio diezy ſiete años. Dexo en ſu lugar, al ſingular y excelentiſsimo Emperador Othon primero, del qual adelante auremos neceſſariamente de hazer cumplida memoria. Acaeſcio ſu muerte, en el año del Señor, de nueue cientos treynta y ſite. Llamãle todos Henricos el Caçador: por la natural inclinacion, y continuo vſo q̃ tuuo de la caça.

Iuan. XI. Romano.

Oton I. Emperador. Año 917.

Cap. LXVI. En el qual ſe contine la vida de Leõ VII deſte nombre, Pontifice Romano.

129. Põt.

LA grande confuſion y deſorden, q̃ vuo en el mũdo, dende que el Emperador Arnulpho començo a reynar, haſta los primeros años del felicisſimo Imperio de Othon, adonde agora con el fauor diuino llegamos, haze andar a todos los eſcriptores aſsi antiguos, como modernos, caſi a tino, y ſin poder hallar (como dizen) adonde aſſentar el pie. Mas luego llegan adonde eſtamos, deſcanſan, y cobrã nueuos ſpiritus: como quien ha andado perdido por algun boſque, y torna a hallar el camino que deſſeaua topar. Y cierto es deſcanſo muy grande para mi, auer ſalido de tan eſcabroſa y ſeca materia: y anſi creo yo que ſe holgara de aqui adelante el cuydadoſo Lector, cõ hallar mas luz, y claridad en todas las coſas. Cõ eſte preſupueſto, boluiendo al hilo, y proceſſo de la Hiſtoria, digo, que luego, que falto de ſta vida el Pontifice Iuan vndecimo, fue en ſu lugar elegido Leon Septimo, de los anſi llamados, natural de Roma. No hizo Leon (ſegun todos dizen) coſa digna de memoria: aũque en los dos años y medio que le duro el Pontificado, acaeſcieron en el mundo algunas bien ſeñaladas. Principalmente en la ciudad de Genoua, dizen que vna fuente mano ſangre algunos dias: lo qual fue pronoſtico, y ſeñal, dela deſaſtrada calamidad, que en ella poco deſpues aconteſcio. Por que los moros Affricanos, paſſaron en Italia, con grande armada, y poniendo cerco ſobre eſta ciudad, en pocos dias la tomaron, y mantando todos los que ſe quiſieron poner en reſiſtencia, robarõ todo lo q̃ en ella pudierõ hallar: y lleuarõ captiuas las mugeres, y niños, ſin dexar en ella ſola vna perſona viuiente, y anſi quedo aquella rica, y populoſa ciudad, yerma, y deſpoblada: y lo eſtuuo muchos dias haſta que algunos de los naturales, que ſe pudieron eſcapar, y otros que eſtauan abſentes, quando los moros vinieron, tornaron a poblar, y reparala, de tal manera, que en no muchos años, ſe torno a poblar, aun que no tanto, como antes, eſtaua. Algunos autores dizen, que no gozarõ los moros deſta preſa: por que antes que llegaſſen en Affrica, ſe la quitaron: pero no dizẽ quien, ni yo ſiento como ſea poſsible, pues en eſtos dias nõ auia armada de Chriſtianos q̃ baſtaſſe a ello ſi ya no dixeſſemos, que los Venecianos ſe la quitaron. En eſte tiempo floreçieron dos ſanctos varones, caualleros, y perſonas de ſingular vida, y exemplo: el vno fue Igilberto Duque de Lothoringia: y el otro, Vincislao hijo de Spitiñeo Duque de Bohemia, o alomenos ſobrino ſuyo, y creemos a Pio ſegundo, que en la Hiſtoria de Bohemia dize, que Spitiñeo no tuuo hijo ninguno, y q̃ Vincislao fue hijo de Vradislao, ſu hermano. Es tenido Vincislao por martyr, y por tal le celebra la Igleſia: porque Boleslao ſu hermano le mato, por quitarle el Reyno: aunque le coſto deſpues bien caro. Por que el Emperador

Leon. 7. Romano.

Vna fuente mano ſangre en Genoua. Los moros ganan a Genoua y la deſtruyen.

S. Igilberto Duque de Lotheringia. Vincislao Martyr.

dor Othon(indignado cõtra el,por vna cruel dad tan grande)le hizo guerra,y despues de auerle maltratado muy mucho,le hizo lu va sallo,y tributario.En este medio tiempo lleuo Dios para si,a nuestro Pontifice Leon,a- uiẽdo que lo era,dos años y medio. Fallecio a quinze de Mayo, el año de nuestro Señor Año. 904. Iesu Christo,de nueuecientos y quarẽta: y fue sepultado el la Iglesia de sant Pedro.

Cap. LXVII. En el qual se trata la vida de Stephano VIII. deste nombre, Pontifice Romano. Alias Noueno de los Stephanos.

130. Pon. Reynta dias despues que murio el Papa Leon. VII. fue declarado Pontifice Stephano octauo, de los deste nombre de nacion Aleman, hombre de sancta vida, y de aprobadissimas costũbres: las quales le hizierõ tan aborrescible de los malos, y sedicioſos ciudadanos de Roma: q̃ (o porq̃ no era como ellos: ni dissimulaua sus malas obras, o por vẽtura, porq̃ era estrã gero, y ellos quisierã tener el papa Romano) fue tã mal quisto y aborrescido, q̃ no tuuo so lo vn dia de descãso: ni faltaron vandos, y dissensiones, con q̃ viuio descontentissimo algunos dias, y despues en grandissima congoxa y desabrimiẽto. Porq̃ llego a tanta osadia, y sacrilegio la maldad de sus enemigos, q̃ no falto quiẽ con atreuimiento diabolico dio al in nocente Põtifice, vna cuchillada en el rostro desa qual el quedo tan feo, y maltratado, que dizen del, q̃ jamas quiso salir en publico, ni dexarse ver. Tiẽpo era aquel aparejado para q̃ qualquier malo se osasse a treuer a vna cosa tã abominable: por la poca potencia, q̃ en lo tẽporal tenian los Pontifices: y tambien por q̃ los Principes, y Emperadores, de quien ellos se solian aprouechar, para vengar las injurias publicas y particulares, estauan ocupados. El Emperador Othon, tenia en Alemaña reñidissima guerra cõ Boleslao Duque de Bohemia, en vengãça de la indigna muerte de Vincislao: y tãbien con Henrico su hermano menor, con Sigiberto Duque de Lotharingia cuñado suyo, y con Ebrardo otro gran Señor, q̃ todos procuraron despojarle del Imperio, y reyno. Pero el se vuo tan valerosamente, q̃ en pocos dias los sojuzgo a todos, y los hizo venir a su obediencia. La manera como esto passo, yo no soy obligado a contarla: y por esso la dexo. Del Emperador, o rey Hugo de Arles, q̃ toda via reynaua en Lõbardia, tãpoco podia Stephano esperar fauor: aunq̃ Hugo nob

Stephano VII. Aleman.

Stephano fue herido en el rostro malamente.

Boleslao Duque de Bohemia.

desseo estrañamente castigar a aq̃l diabolico atreuimiẽto: pero no pudo, porq̃ (como ya dixe arriba en summa) Berengario el. III. vino de Alemaña con buen exercito contra el: y a Hugo le fue bien menester toda la diligẽcia q̃ puso en defenderse: la qual fue bastante, para q̃ Berengario por aquella vez le tornasse a retirar sin poner en execuciõ lo que traya pensado, y assi se quedo sin castigo el diabolico y delatinado atreuimiento q̃ le tuuo cõtra nuestro Pontifice Stephano. El qual murio sin hazer cosa digna de memoria al cabo de tres años, quatro meses y quatro dias, que auia sido puesto en el Pontificado. Fallescio en el año del Señor, de. 945. y segun otros, en el de. 942. primero dia de Nouiembre.

Año. 945.

Capi. LXVIII. En el qual se escriue la vida de Martino III. deste nombre, Pontifice Romano. Dicho por algunos Marino. II.

131. Pon. Vando en Roma murio el Papa Stephano octauo, estaua en Alemaña el Emperador Othon, entendiẽdo en las guerras q̃ arriba toque. En Italia toda via se llamaua Emperador Hugo de Arles, aunq̃ Platina dize, q̃ ya era muerto. Pero, por dezir verdad, yo no doy mucho credito a Platina, en lo q̃ toca a los negocios seglares, q̃ el mezcla con su Historia de Pontifices, porq̃ demas, de que pone muchas cosas muy al reues de lo q̃ dizen otros Autores de tanta y mas, authoridad que la suya, muchas vezes le vee claro q̃ quita cosas de vn tiẽpo para ponerlas en otro, por hinchir su plana, y lleuar encadenado lo de los Pontifices, con lo de los Emperadores, sin tener mucha cuenta con la computacion de los años. Esta falta le yo, que le ha quitado a Platina mucho de su credito: y q̃ algunos hõbres graues le estimã menos, de lo q̃ el por ventura merece. Verdad es que Sabellico Autor graue, y muy diligente, siempre se huelga de seguirle en lo que toca a los pontifices como a persona que sea de creer q̃ veria con cuydado, lo que se ponia a escriuir tã de proposito. He querido dezir aqui esto, porque entienda quien lo leyere, que en estas cosas muy antiguas, nunca dexa de auer opiniones. Boluiendo pues a mi proposito, digo que por muerte de Stephano octauo, sucedio en la silla Põtifical Martino tercero natural de Roma: y no nada Romano en las condiciones: porque ya casi todos eran soberuios, y bellicosos: y el por el contrario era humilde, manso, y pacifico, y

Othon. I. passo en Italia.

A Platina q̃ tanto se le ha de creer.

Martino Romano.

co, y muy affable: y tan amigo de paz, que todo su estudio fue, procurarla entre los Principes Christianos. Fue amicissimo de pobres y gran limosnero, en lo qual y en reedificar algunos Templos que lo auian menester, gasto su tiempo y hazienda. Mientra el se estaua en Roma, entendiendo en estos y otros sanctos exercicios, el Emperador Othon (q̃ ya tenia allanadas las competencias y debates, que entre el y sus deudos auian durado algunos años) determino pasar en Italia: con intencion de hechar de ella al tyranno Emperador Hugo de Arles, y a otros algunos Señores de menor calidad, que la tenian oppremida. Como quiera que aquella prouincia por antiguo derecho, pertenecia toda al Imperio Occidental: saluo las tierras que la Iglesia en ella tenia, por concesion de los Emperadores passados, y por las victorias que el papa Iuan decimo gano de los moros, segun arriba se ha tocado bien particularmente. No vino Othon contra el Rey Lothario (como Platina dize) por que aun entonces Lothario no era Rey: sino contra Hugo. Al qual el hallo tan bien apercebido, que por entonces no vuo effecto su venida: ni pudo conseguir el fin que pretendia. Por que Hugo estaua muy bien en orden: y tambien por que el Papa Martino (considerando los grandes daños que de la guerra se podian seguir, y la hambre grandissima que en aquella sazon hauia en toda Italia) se puso de por medio: y valio tanto con el vno y con el otro principe que se vinieron a concertar en cierta manera: y Othon holgo de complazer al sancto Pontifice: y se boluio para su tierra pacificamente. No he podido saber otra cosa digna de memoria, q̃ Martino aya hecho: ni que en su tiẽpo aya acontescido: mas de que en esta coyuntura, los ciudadanos de Constantinopla depusieron a Constantino el. VII. auiendo gouernado bien y como Catholico treynta y ocho años, solo y en compañia de Romano su suegro. Otros dizen que no le depusieron, sino q̃ murio su muerte natural: y todos conciertan en que le sucedio Romano. II. su hijo de Constantino, y nieto de Romano su compañero. Durole a nuestro Pontifice Martino, tres años y medio la vida en el Pontificado: y vino a morir en el año del Señor de nueuecientos y quarenta y ocho. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de sant Pedro entre sus predecessores. Algunos Autores llaman a este Pontifice Marino, y si assi es, sera el segundo de los Marinos. Los quales vulgarmente por la semeça del nombre se llaman todos Martinos, y por esso son cinco los Pontifices deste nombre, deuiendo ser no mas de de tres.

Romano. Emperador.

Año. 948.

Cap. LXVIIII. En que se contiene la vida de Agapeto. II deste nombre Pontifice Romano.

132. Pon. Vchas gracias se deuen dar a nuestro Señor, por que nunca desampara su Iglesia, de tal manera, que si alguna vez permite que sea regida por algun Pontifice no tal (que la causa de sto no la podamos aca saber) alomenos de quando a quando, siempre a tenido cuydado y le tendra perpetuamente de prouerla de pastores sanctos, y dignos de tan alto lugar. Si fue muy bueno y sancto Pontifice Martino, de quien acabamos de dezir, no fue peor Agapeto. II. que le sucedio. Lo qual se deue tener en mucho, segun era grande la falta, que en aquellos tiempos auia de hombres virtuosos. Era Agapeto nascido en Roma: y de mas de ser persona muy honesta, y de gran recogimiento, y bondad, cõcurrian en el, prudencia, y valor, qual era menester para tan alta dignidad, en tiempos tan rebueltos, y necessitados, de paz y de otras virtudes. Estauase toda via pacifico en Italia Hugo el Emperador, sin q̃ vuiesse nadie de quiẽ el tuuiesse recelo: pero como las prosperidades desta vida no saben estar siẽpre en vn mesmo ser, sucedio que Berengario el tercero, q̃ andaua en Alemaña en la corte del Emperador Othõ (desseando recobrar el reyno, q̃ su abuelo y tio auiã possey do, y le auian perdido quando Rodulpho, Duque de Borgoña se apodero del) cõ fauor y gentes que Othon le dio (y ayudandole algunos otros Principes de Alemaña, amigos suyos) passo en Italia, bien en orden cõtra Hugo. Y como quiera que ningun Rey es tan malo, que no le queden amigos, entre los q̃ mal le quieren: y como naturalmente los hõbres dessean mudar señor, pensando de mejorarse, no fue bien entrado en Italia Berengario, quando se le juntaron muchos pueblos y Señores. Con los quales, y con las gentes que cõsigo traya, el se hizo tan poderoso, que Hugo perdio la esperança de poderse tener, y embio luego sus embaxadores, pidiendole a Berengario que viniesse con el a algun buen medio. A lo qual Berengario dio muy buena respuesta: y despues de alguna contienda se vinieron a resoluer en q̃ Hugo se boluiesse a Francia: y que en Italia, quedassen Reyes

Agapeto 2. Romano.

Berẽgario 3. despojo al tyranno Hugo.

con ygual poder, Lothario mayor hijo de Hugo, y el mesmo Berengario. Con lo qual Hugo (que auia tenido a Italia diez años y mas) se fue a su ducado de Arles: y alla murio de ay a pocos meses. Estuuieron algunos dias en paz Berengario y Lothario. Pero como en el mandar pocas vezes se compadece compañia, y sin esto Berengario era hõbre ambicioso, y soberuio, supplanto de tal arte a Lothario que aunque quedo con el nombre de Rey, en la verdad el no lo era: ni en negocio ninguno, se hazia, mas de lo que Berengario ordenaua. Poco despues vino a morir Lothario, dexando viuda a su muy hermosa y casta muger Adelhayda. Luego que Berengario se vio solo, comenco a tyranizar el reyno y a hazer infinitas fuerças y desafueros. Defẽdio al Duque de Bauiera Henrico, hermano del Emperador Othon, la entrada q̃ quiso hazer en Italia por el Frioli. Quando Henrico partio de su tierra para Italia, salieron de sus casas grã multitud de Hungaros, sus capitales enemigos, pensando aprouecharse del tomãdole en tierra agena: y quãdo llegaron a Frioli, Henrico era ya buelto a Bauiera. Ellos (por no se boluer en vano) començaron a robarla tierra: y como Berengario sintio que sus fuerças no bastarian para resistirlos, concertose con ellos en cierta manera, y con vna gran sũma de dineros que les dio, holgaron de salirse de Italia. Partidos los Hungaros, quedo Berengario tan poderoso y desmandado, que sin respecto de Othon, de quien tantas buenas obras auia recebido, se hizo llamar Emperador: y declaro a Roberto su hijo Rey de Italia: y comenco con mas soltura y crueldad, a maltratar a sus vassallos, con nueuas imposiciones, y hazerles tantos agrauios y desafueros, que en ninguna manera se podian suffrir. Sin proposito ninguno, prendio a la hermosa Adelhayda, viuda, muger que auia sido de Lothario su compañero, a fin de que no se pudiesse casar con algun gran principe, que tomasse por ella la voz del reyno de su marido. El Papa Agapeto, de quien vamos tratando, como vio la tyrania y crueldad de Berengario, y los muchos males que Italia padecia, doliendose dellos como verdadero padre cada dia fatigaua a Berengario: amonestandole cõ sus cartas que se emendasse en el tratamiento que a los suyos hazia. Y como vio que sus sãctas exhortaciones aprouechauan poco: dando parte del negocio a ciertos amigos suyos, y personas de calidad: escriuio al Emperador Othon rogándole, que pues a el: como verdadero Emperador y Señor pertenecia remediar las fuerças y agrauios, que en Italia se hazian viniesse con mano armada, a reprimir la furia de Berengario: que ya era tanta que en pocos dias se temia, q̃ no se podria resistir, dexandole hazer muy poderoso. A lo qual el buen Emperador Othon, dio muy apazible respuesta: como quiera que de suyo era muy deuoto de la Igl sia: y estaua inclinado a querer recobrar a Italia: como otra vez lo auia tentado. Y sin poner en el negocio mucha dilacion, entro en Italia, por la puerta ordinaria por donde se suele venir a ella dende Alemaña, que es la ciudad de Trente, con cincũ ta mil hombres de pelea y acompañado de muchos grandes de sus Reynos. Y tan buena maña se dio, que en pocos trances se apodero de casi todas las fuerças del Reyno de Berengario. El qual no le oso esperar: y se anduuo entreteniendo en algunos lugares fuertes: hasta que Othon llego a poner cerco sobre Pauia, cabeça del Reyno, y la entro por fuerça y hallando alli a la viuda de Lothario Adelhayda no solamente la saco de la prisiõ, mas aun la tomo por muger: por que poco antes auia el tambien embiudado. De lo qual Luitolpho su hijo mayor de Othon fue muy mal contento: por que no quisiera tener madrasta. De donde despues, vino el hijo a rebelarse contra su proprio padre: y sucedio lo q̃ luego dire. Allanada y puesta en sossiego, desta manera Italia: luego el Emperador dio la buelta para Alemaña no tanto por negocios que alla tuuiesse, como por que entendio q̃ su hijo se auia ydo delante descontento: y cõ proposito de forjar contra el alguna liga: por el enojo de auerse casado segunda vez, contra su voluntad. Dexo Othon en Italia, por su gouernador y lugarteniente a Conrado su yerno. Con lo qual quedo el Pontifice Agapeto muy alegre y contento: assi por auer echado de si a Berengario, y Alberto que tan tyranicamente gouernauan a Italia, como por que Conrado lo hazia bien: y estaua muy obediente a sus preceptos y consejos. Los tyranos padre y hijo, conosciendo que por fuerça les era imposible recobrar el Reyno tomaron el consejo de Conrado, aun que Pero Mexia dize que no lo supo el, y confiados de la clemencia de Othon, fueron a ponerse libremente en sus manos: y el con su acostumbrada mansedumbre y liberalidad holgo de perdonarlos. Y recibiendolos en su gracia

Lothario rey de Italia.

Adelhaida muger de Lothario.

Ag per dõ a Otho Emperador primer.

Otho. torna a Italia.

Otho se cõ Adelhaida. Luitolpho se rebela contra su padre.

Conrado gouernador de Italia.

y gracia, y seruicio (por que assi se lo suplicaron ellos) dioles en tenencia la gouernacion de Italia: por que le prometieron de le seruir en aquel officio, como muy leales. En lo qual se pudiera bien loar la liberalidad y generoso animo del Emperador, sino uuiera sido inconsiderado en dar a sus enemigos, lo que de fuerça auia de quitar, y lo quito de hecho ha Conrado su yerno. Finalmente, el era tan facil, y bien acondicionado, y tan manso para con los que se le rendian, que dando assiento entre Berengario, y el Papa en algunas cosas sobre q̃ tenian differencias los embio contentos a Italia con aquel officio. Esta liberalidad y el casamiento de Adelhayda, fueron para Othon causa de muchos trabajos. Por q̃ Luitolpho, y Conrado, sus hijos, juntandose con algunos de sus enemigos, se rebellaron cõtra el, y le dieron cruel guerra, en la qual passarõ grandes cosas, que yo no tengo lugar de contarlas. Othon tuuo cercado a su hijo en Maguncia, y despues en Ratisbona, y le desbarato de tal manera, que no le quedo campo ninguno: y se fue huyendo, de temor de la ira grã de del padre, que siempre le amenazaua que le auia de matar. Y aun que fueron muchos en rogarle que le perdonasse, no basto nadie para alcançarlo del hasta que vn dia andando el Emperador a caça se le puso Luitolpho delante de rodillas, y con muchas lagrimas le pidio perdon de sus culpas, imitando al hijo prodigo. El piadoso padre, enternecido del amor natural, no pudo menos hazer de perdonarle. Que cierto fue vn exemplo notable, y que se deue tener en la memoria.

Notable exẽplo de clemencia en Othon Primero.

No pongo aqui la platica y razones que padre y hijo passaron, por que no puede nadie escriuirlas con mejor gracia que lo hizo Pero Mexia, en la vida de Othõ: al qual remito al Letor que cierto es passo digno de ser leydo. Fue de alli adelante Luitolpho muy obediente y buen hijo: y el padre le quiso mucho como a tal. Otras muchas guerras tuuo en esta coyuntura el Emperador con los Esclauones y Hungaros: y por librar de la prision al rey Luys de Francia su cuñado, casado con vna hermana suya: y en todas salio siempre con victoria. Pero entretanto que el estaua entendiendo en ellas los dos tyrannos Berengario y Alberto (pensando que Othon estaua lexos o alomenos no podia desocuparse para venir contra ellos (tornaron de nueuo a perder la verguença al Papa, y hazer los mesmos desafueros que antes, y muchos mas. Tanto que sin respecto del Papa (que le embio a mandar, no lo hiziesse) hizo vna armada de ciertos nauios en Comaclo, cerca de Rauena: y cõ ella se entro por el mar de Venecia: y comẽço a hazer officio de cossario: robando a quãtos passauan. Por lo qual los Venecianos (como gente a quien cabia mas parte deste atreuimiento, que a otro ninguno) armaron sus galeras: y vinieron sobre Comaclo, y la pusieron fuego. Estando con esto Italia muy turbada y confusa, pluego a nuestro Señor lleuar para si al sancto Pontifice Agapeto a los nueue años y siete meses, y algunos dias mas de su Pontificado. Murio al tiempo que se aparejaua para remediar (por si, o por tercera persona) los desatinos de Berengario, y Alberto. Por lo qual fue su muerte muy sentida, pero fuelo mucho mas despues por los grandes males que della se siguieron, como luego veremos. Fallecio Agapeto, segun la mas comũ cuenta, en el año del nascimiento de nuestro Señor Iesu Christo, de nueuecientos y cincũta y siete, dos años poco mas o menos.

Año. 957

Leon VIII

Cap. LXX. En el qual se pone la vida de Iuan dezimo deste nombre, Pontifice Romano.

133. Põt

POr lo que fue muerto el sancto y Religioso Pontifice Agapeto, permitio Dios nuestro Señor, que se viessen monstruosas señales del cielo y de la tierra, porque todos affirman, que cayo en Roma del cielo, vna piedra de grandissima cantidad, qual jamas se auia visto. Y poco despues se vierõ cruzes de sangre en las capas de los hombres, assi a deshora, que causaron grandissimo terror. Cosa es que se ha visto en el mundo algunas vezes: y pocos años ha se vieron en Alemaña, y deuieron de ser pronostico de la pestilencial doctrina Luthe rana, q̃ en ella se sembro, poco despues. Luego en muriendo el Põtifice Agapeto (como cõ la tyrania y poca justicia de Berengario: y cõ la larga absencia de Othon, andauan todas las cosas en confusiõ y turbadas, de tal manera, que cada vno se atreuia a hazer lo q̃ queria) vn hombre principal ciudadano de Roma llamado Alberico, desseando hazer Papa a Octauiano su hijo, tuuo maneras como (parte con dadiuas y sobornos, parte con amenazas y fieros) corrompio casi todo el pueblo, y a pesar de los dos Cõsules, y de los Gouernadores, y del prefecto Romano, puso a Octauiano en la silla pontifical, y le hizo adorar

Cruzes de sangre en las capas de los hõbres.

dorar,y recebir por Summo Pontifice: y el mudandoſe el nombre,ſe llamo Iuan, q̃ fue el Duodecimo de los Iuanes. Era Iuan mancebo diſtraydo,y por tal era aborrecido de todo el pueblo.Es laſtima grande conſiderar qual eſtaria la miſerable Italia,teniẽdo en Roma tal paſtor y fuera tan crueles y aſperos ty rannos,como Berẽgario,y Alberto.A lo qual nadie baſtaua a poner remedio, ſino ſolo el buen Emperador Othon.El Papa (deſpues q̃ lo fue)no ſe auia emendado nada:por lo qual ciertos Cardenales,y perſonas principales (y entre ellos dos que ſe llamauan Iuanes)determinaron de dar relacion al Emperador,y noticia de todo lo que paſſaua : ſuplicandole tuuieſſe por biẽ de yr en perſona a lo remediar y eſtoruar tantos agrauios y tyrannias como cada dia padecian.Lo qual ſabido por el Papa (por diſsimular algo el negocio) eſcriuio el tambien al Emperador,rogandole,no dexaſſe de hazer aquella jornada.Llegaron al Emperador eſtas cartas: al tiempo que acabaua vna peligroſiſsima guerra, que tuuo con los Hungaros:de los quales gano vna memorable batalla,adonde ſe vio en grandiſsimo peligro: y al cabo le ſucedio tambien que aquella ferociſsima gente(que no tenian otro offi cio ſino robar las prouincias comarcanas a las ſuyas)de alli adelante quedo tan reprimida y caſtigada,que nunca mas oſaron ſalir de ſus caſas:y poco deſpues(como veremos)ſe acabaron de conuertir a nueſtra ſancta Fe.

Iuan.XII. Romano.

Othon I. paſſo a Italia tercera vez.

Hallandoſe pues con eſto Othon deſocupado,determino hazer la jornada de Italia:y no pudiendo el aſsi tan ayna deſocuparſe de algunos negocios que tenia de deſpachar,embio delante a Luitolpho(ſu ya obediente hijo mayor)con baſtante recaudo de gente,para que començaſſe la guerra.El qual luego en entrando por Italia,tuuo algunos rencuẽtros con Berengario:y fuele biẽ en ellos,Pero con la mudança del ayre,Luitolpho adolecio preſto:y antes que el padre llegaſſe murio, de lo qual Othon ſintio grandiſsimo dolor,porque cierto le queria mucho.Como ſupo ſu muerte,a preſſuro ſu partida,y entrando por Lombardia con muy buena gente ſe apodero de muchas ciudades della, por que Berengario no le oſo eſperar y ſe hizo fuerte en cierto caſtillo:y Alberto ſe paſſo huyendo a Corcega.El papa Iuan en eſte medio tiempo, vino a ſaber el auiſo que los dos Cardenales Iuanes auian dado al Emperador: de lo qual el recibio muy grandiſsimo enojo: y hizo en ellos vn cruel eſcarmiento : cortando al vno las narizes, y ſacando al otro los ojos: y lo meſmo mando hazer a otros muchos,que ſupo que auian eſcripto al Emperador,cortandoles las manos derechas:con que auian tomado la pluma para eſcriuir . Llego deſpues deſto a Roma Othon:y como ſus grãdes hazañas y virtudes eran muy conoſcidas en el mundo:y en aquella ciudad le eſperauan cõ grandiſsimo deſſeo(por que entendian que la venia a poner en libertad,y ſacar la de poder de tyrannos)fue recebido del pueblo , y del miſmo Põtifice(que no oſo hazer otra coſa) con grandiſsima pompa y mageſtad. Y deſpues que vuo gaſtado algunos dias,en poner en orden los negocios y gouernacion de la ciudad,trato con el Pontifice,de que le coronaſſe,y vngieſſe conforme a la coſtumbre antigua, que ya eſtaua interrumpida dias auia con tantos tyrannos como auemos viſto ; q̃ ſe llamaron Emperadores,dende que Arnulpho lo fue.Hizoſe la coronacion ſumptuoſiſsimamente:y antes della Othon hizo aquel ſolemne juramento que le tenemos oy en el Decretos:cuyas palabras quiſe poner aqui , q̃ ſon las ſiguientes.

Iuan.XII. coronoa Othon.II.

C.Tibi mino 63. Iuramẽto del Emperador Othon.

Yo el Rey Othon,prometo,y juro a ti el ſeñor Iuan Papa,por el Padre,y por el Hijo, y por el Spiritu ſancto,y por eſte madero de la viuifica Cruz,y por eſtas ſanctas Reliquias que ſi Dios me hiziere merced , de que yo pueda entrar en Roma , enſalçare la Sancta Igleſia Romana,y a ti Gouernador y Prelado della,en quanto me fuere poſsible. Y prometo,y juro,que jamas por mi conſejo, conſentimiento,o exhortacion,perderas la vida, dignidad, honra, ni miembro alguno : y que en Roma no hare ley,ni ordenança alguna, tocante,ni perteneciente a ti,ni al pueblo Romano,ſin tu conſejo,y parecer. Item juro , y prometo,que te reſtituyre libremente, qualquiera tierra,ciudad,o villa , del patrimonio de la Igleſia,que a mi poder viniere. Y que aquien quiera:a quien yo diere la gouernaciõ y tenencia de Italia , le hare jurar , que ſera ſiempre en tu ayuda,y fauor , para defender en quanto fuere ſu poſsibilidad , la Igleſia de Sant Pedro,y ſu patrimonio. Palabras ſon eſtas cierto dignas de vn tan Catholico , y valeroſo Principe : y dellas podemos aduertir y ponderar , que con ſer Othon vn tan poderoſo Señor , y que ſabia y conoſcia , que el Papa era hombre no muy ſancto:con todo eſſo , entretanto que era tolerado y ſufrido, no

Crueldad del Papa Iuan Anni papa.

El Papa deſ q̃ ſea mal ha de ſer horrado y tenido.

no dudo de llamarle ſeñor , y de offrecerſele cõ la vida,y hazienda porq̃ vean los perfidos hereges de nueſtros tiẽpos, y aun los q̃ no lo ſon,quan poca licencia tienen,de poner la lẽgua en los Sacerdotes:principalmente en el Sũmo Pontifice,aunque ſea malo, y notoriamẽte indigno del officio,y lugar q̃ tiene : que al fin,por muy vicioſo que ſea , no dexa de ſer Sacerdote y Prelado,y por el officio q̃ tiene ha de ſer tenido,y honrado entretanto que le dura.Conforme a lo que Chriſto nueſtro Señor dixo por ſant Matheo,en el ca.23. Sobre la Cathedra de Moyſen eſtan ſentados los Scribas y Phariſeos,hazed lo que os mandan y no cureys de mirar ſus malas obras Como arriba mas largamente en la vida de Stephano ſeptimo lo acabo de dezir . Acabada con gran fieſta y regozijo la coronacion quedoſe toda via Othon en Roma por algunos dias. En los quales por muchas, y diuerſas vezes, blanda,y amigablemente,exhorto,y rogo affectuoſamente al Papa,q̃ ſe emendaſſe de ſus vicios:pues veya el eſcandalo grande, que de llos el pueblo padeſcia : y el daño iremediable,que al mundo ſe ſeguia con ſu mal exemplo.Pero todas eſtas diligencias aprouecharõ tan poco,en el obſtinado coraçon de Iuan, q̃ en ninguna manera vuo orden,de poderle refrenar deſus malas coſtumbres.De lo qual enojado y con mucha razon el Emperador, hizo juntar vn Concilio,de todos los Cardenales,y de muchas otras perſonas graues,y en preſencia de todos(guardando la moderaciõ, que a ſu perſona,y a la del reprehendido conuenia)le dio vna dura reprehenſion , afeandole mucho, ſus mocedades y vicios . De lo qual el Papa ſe ſintio eſtrañamente . Y el Emperador teniendo toda via eſperança , de que con el tiempo ſe emendaria,no quiſo proceder con rigor:antes ſe ſalio de Roma , con intencion de dar fin a la guerra q̃ tenia contra Berengario,que ſupo que ſe auia fortificado en el Monte de ſant Leon , en vna fortaleza,que alli tenia,adonde le puſo cerco muy apretado , que duro algunos dias.

Paſsiones entre Othon. I. y el Papa Iuã. XII.

Entre tanto que el cerco duraua el Pontifice Iuan (que tan reſabido auia quedado del Emperador,aprouechandoſe de la ocaſiõ de ſu abſencia,para vengar ſu coraçon) embio a Corcega,por el Rey Alberto:y con ſu fauor comeñço a tyranizar de nueuo,moſtrandoſe al deſcubierto , enemigo del Emperador : y executando muy grandes crueldades ,en los que ſabian que le eran muy afficionados. Lo qual como Othon lo entendio(pareciendole que ſe deuia eſto remediar con tiempo, antes que creciesſe mas eſta llama)dexo el cerco,que tenia ſobre Berengario:y de preſto(antes caſi que pudieſſe ſer ſentido)reboluio ſobre Roma.Mas por preſto que pudo llegar, ya el pontifice ſe auia puesto en cobro(ſabiẽdo quan juſta cauſa traya Othon,de venir,enojado)y ſe auia eſcondido en ciertos montes,en el Aruzo.Como el Emperador llego a Roma,y entendio de los Cardenales , y de otras muchas perſonas, los inſultos,y crueldades,que de nueuo el Papa auia hecho,peſole mucho dello:y embiole a requerir que viniese libremente,y ſobre ſu palabra, y ſaluo conducto,a purgarſe de lo hecho, y a dar ſus diſculpas.Pero con todo eſſo,el Papa no ſe atreuio a tornar a Roma: Como vieron que no parecia,acudieron todos los Cardenales,y el pueblo al Emperador,ſuplicandole que pues el Papa Iuan , auia ſido electo ſin libertad, y por tan malos medios : y auia vſado tan mal de ſu officio : haziendoſe de todo punto indigno del lugar que tenia , que tuuieſſe ſu Mageſtad por bien , de fauorecerles para que eligieſſen vn Pontifice benemerito , y en quien ſe empleaſſe mejor tan alta dignidad. El Emperador con ſu acoſtumbrada modeſtia , reſpondio , que no era ſu officio, quitar ni poner Pontifice : pero que ſi ellos entendian que Iuan auia entrado por las tapias, y no por la puerta:y que ſin hazer coſa contra los ſacros Canones,le podian deponer,que eligieſſen ellos,a quien bien viſto les fueſſe por que al que nombraſſen,el le obedeceria , y le tendria por legitimo Pontifice:y haria que todos le tuuieſſen por tal . Iuntaronſe muchos Obiſpos y prelados,en forma de Concilio, y de comun acuerdo y parecer, eligieron a vn ſancto y excellente varon,llamado Leõ, que a la ſazon era theſorero de la Igleſia.A qual todos adoraron,y conſagraron con la ſolennidad acoſtumbrada:declarando primero, auer ſido ninguna,y viciosa la election de Iuã: lo qual paſſo a treze de Dezíembre,en el año del Señor de.963.

Los Cardenales y pueblo Romano pusieron a Iuã. XII.

Leon fue hecho papa.

Año. 963.

Leon ſe trato luego como Papa:y ſe llamo Leon octauo . y fue tenido , y con razon por verdadero Pontifice. Compueſtas deſta manera a ſatisfacion de todos los buenos las coſas de Roma, torno luego Othon ha dar fin en la empreſſa de Berengario, III. en la qual con ſu buena fortuna y diſcrecion el ſe dio tan buena maña , que en pocos dias

Othõ vuo en ſu poder a Berenga.

rio 1. y Alberto su hijo.

vuo en poder al padre y al hijo: y vsando cõ ellos de su acostumbrada clemencia y mansedumbre, no los quiso matar: antes contentandose, cõ embiar a Berẽgario a vn castillo fuerte en Austria: y a su hijo Alberto desterrado a Constantinopla. Desta manera, el felicissimo, y excellẽte Emperador como otro Hercules, acabo de todo punto de limpiar el mũdo, y el Imperio Occidental, y la republica Christiana de los monstruos y tyrãnos, q̃ por espacio de mas de cincuenta y cinco años, auiã tenido a Italia y a otras prouincias affligidas y fatigadas, y quedo el solo, y legitimo Emperador, con el verdadero titulo: coronado (como vimos) por el Papa Iuan. Aunq̃ Graciano y otros, engañandose, dizen, que no le corono, sino Leon Octauo: lo qual es falso, como adelante se aduertira.

Despues q̃ el buen Emperador vuo allanado desta manera todos los negocios: y pacificado a Italia: y puesto en orden lo de Roma fuese a descansar de sus trabajos a la ciudad de Spoleto. Estando alli (como el demonio nũca cessa de instigar a los malos para q̃ busquẽ nueuas alteraciones, y bullicios) acaescio que los parientes del Põtifice Iuan ya depuesto, como erã muchos y muy valerosos, pudierõ tanto, q̃ el pueblo mostro arrepentimiento de la priuacion de Iuan, y pesar de q̃ Leon fuesse Papa. Y con esta voluntad embiaron luego con diligencia a buscar a Iuan (q̃ toda via andaua escondidõ) y trayendole a Roma trataron de restituyrle. Para poderlo mejor hazer, oluidando el respecto q̃ deuian tener al Emperador, aunq̃ estuuiera lexos, quanto mas, que estaua bien cerca, quisierõ echar mano del Papa Leon, y prenderle. Mas el que lo entẽdio primero, tuuo buen auiso: y saliose de presto, cõ gran secreto: y fuesse a meter en casa del Emperador, q̃ toda via se estaua en Spoleto. Recibio desta nouedad, grandissima alteracion el Emperador, y determino vengar la injuria de Leon, y suya propria: y para ello mãdo poner a pũto sus gẽtes, para yr cõ breuedad sobre Romano. Pero no fue por entonçes menester por q̃ nuestro Señor proueyo de remedio, si los hõbres se quisierã aprouechar del, lleuando a buen tiempo desta vida: y permitiendo que muriesse mala muerte Iuan el falso Pontifice causador de tãtos males. Al qual vn hombre honrado Romano hallandole con su muger, desonestamẽte: le dio de puñaladas y le mato, de la manera, que su desconcertada vida lo auia merescido. Desta suerte acabo el desuenturado Iuã vergonçosa, y malauenturada muerte, auiendo nueue años tres meses y cinco dias, que tenia tyrannizada la Iglesia de Dios. Murio, o por mejor dezir fue muerto, este Papa en el Año. 964. año del Señor, de. 964.

Leon. 8. se salio de Roma huyẽdo

Iuã, 12. tor no a procurar la silla.

Iuan. 12. muerto a puñaladas

Cap. LXXI. en que se pone la vida de Benedicto. V. deste nombre, Pontifice Romano.

134. Põ. Bien auia nuestro Señor remediado los muchos males y escandalos, que con la nueua venida del falso Papa Iuan, se esperauan seguir en Roma, sino fuera tan grande la malicia de los hõbres, que no se quisieron como dixe, aprouechar, de lo que Dios, por su bien dellos auia ordenado. Quitoles Dios de delante, vn hõbre muy pernicioso: y en lugar de cõformarse con su voluntad, y darle gracias reconosciẽdo el beneficio grande que les hazia, sin respecto ninguno del Emperador passaron adelante en su porfia. Y no fue muerto Iuan quando, sin querer recebir, ni obedecer al buen Pontifice Leon, que lo era legitimamente, con el mismo tumulto popular, hizieron papa a vn cierto Benedicto, que fue el Quinto de los deste nombre. Y pensando poder salir con su interes, embiaron luego sus embaxadores al Emperador; suplicandole, tuuiesse por bien de otorgarles la paz: y aprobar la election, que auian hecho de Benedicto Quinto. A lo qual Othon, como Catholico, y recto Principe, respondio con grande y justa indignacion, por la inconstancia, y liuiandad de los Romanos, que su voluntad no era ni jamas auia sido, de hazerles guerra, y assi no tenian para que pedirle paz: mas que supiessen por muy cierto, que si no recebiã luego, como a su Pontifice a Leon, a quien ellos con acuerdo y deliberacion, auiã puesto en la silla Pontifical: el estaua determinado de poner a riesgo su casa, y persona, antes que consentir que Leon fuesse despossevdo, ni maltratado. Los Embaxadores, viendo al Emperador tan ayrado de veras, prometieron que Leon seria recebido, pero los Romanos no lo quisieron hazer: antes porfiando en su locura, inthronizaron a Benedicto. Lo qual sabido por Othon, mouio luego con su campo para Roma: mostrando grande rigor por todas las tierras de su comarca, por ver si los Romanos escarmentarian; Mas era tanta su dureza y porfia, y lo mucho que desseauã salir con su intencion, que

Scisma.

Benedicto V. Romano.

Othon. 1. puso cerco sobre Roma.

q̃ sin respecto ninguno del peligro grande a q̃ se ponian, cerraron las puertas, y se hizierõ fuertes: cõ determinacion de suffrir qualquiera necessidad antes q̃ recebir a Leõ. Puso se el Emperador con su exercito sobre Roma, y tuuo la cercada muchos dias, con tanta porfia de los de dentro, q̃ no acaban los escriptores de encarecer los peligros y trabajos que padecieron. Y Bibliothecario, que se hallo en el cerco, afirma que fue tan terrible la necessidad y hãbre que suffrieron, q̃ vino a venderse vna carga de saluados, en treynta escudos de oro. Finalmẽte la necessidad fue tal, q̃ no pudiendo ya mas suffrirla, vinieron cõ el Emperador a partido: y entregando en su poder al Papa Benedicto, si Papa se puede llamar, recibieron a Leon mas por fuerça que de vo luntad. Othon alço el cerco: y lleuando consigo a Benedicto, dio la buelta para Alemaña: y alla le mando põer en vn castillo bien a recaudo: adonde murio de pesar y congoxa: auiendo siete meses, o algo menos que pugnaua por ser Papa. Murio en la ciudad de Hamburg: y fue sepultado en la Iglesia mayor della. Algunos authores quitan a Benedicto del Cathalogo de los Põtifices: y no sin razõ, por auer sido electo viuiendo Leon. VIII. Hize yo capitulo proprio del, siguiendo a los mas aunque Onuphrio le pone en el numero de los Antipapas, en orden. XVII.

Cap. LXXII. En que se escriue con breuedad la vida de Leon Octauo deste nombre, Pontifice Romano.

135. Põ. Vien aya sido Leon octauo, y la manera como fue elegido Papa, bien lo aura entendido el attento Lector en las vidas de Iuan XII. y Benedicto. V. pues que agora las acabamos de leer. Fue tan turbulento el Pontificado de Leon, que casi no gozo del con quietud, dos meses enteros: por que de .16. meses, q̃ duro todo el, los cinco, o seys primeros en vida de Iuan XII. no pudo sino tener muchos trabajos, cõ la parcialidad de los amigos y pariẽtes de su competidor. Mientras duro la guerra y cerco de Roma, siempre estuuo en casa de Othon, hasta que Benedicto fue entregado al Emperador. El qual como fue partido para Alemaña, como Leon se vio libre, y obedescido de todos, sin contradicion (no que coronasse a Othon, que ya el era ydo en Alemaña) sino paresciendole que ya el clero Romano yua vsando mal de su preeminencia, y libertad en la election del Romano Pontifice: y que despues que la hazian sin respecto, ni reconoscimiento de los Emperadores, acometian cosas escandalosas, y de mal exemplo: acordo priuarles desta libertad. Y para ello congrego vn Concilio en Roma: en el Concilio en Roma. qual siguiendo las pisadas del Papa Hadriano que concedio al Emperador Carlo Magno, derecho de consentir y aprobar la election del Romano Pontifice. Y hizo vn Decreto por el qual concedio a Othon, y a todos sus succesores, que tuuiesse derecho de aprobar y consentir en la election del Romano Pontifice, y dar la possession de todos los bienes tẽporales a los Obispos y Arçobispos. Y assi lo tenemos en el Decreto, en la Distinction sesenta y tres, en vn Canon, que comiença. In Sinodo. No leemos con todo esso, que Othon aya vsado desta preeminencia: por que toda via por muchos años, duro la election en el Clero Romano. Pero alguna vez (como presto lo veremos, en la vida de Gregorio Quinto) se hizo lo que el Emperador justamente quiso: sin esperar, que el pueblo Romano diesse en esto su consentimiento, y paresscer. Hecho este Synodo, y estando ya las cosas de Roma, en alguna buena orden, plugo a nuestro Señor lleuar para si al buen Papa Leon, poco mas de ocho meses, despues que Benedicto fue preso. De suerte, que por todos le duro la vida en el Põtificado, diez y seys meses. Fue buen Pontifice, y sin reprehension, que no era poco, en tan viciosos tiempos. Acaescio su muerte, en el año del Señor, de nouecientos y sesenta y cinco, primero dia de Agosto. Año. 965.

Cap. LXXIII. En que se trata la vida de Iuan. XIII. deste nombre, Pontifice Romano.

136. Põ. Los Romanos quedarõ tan mal acostumbrados, y tã hechos a desmandarse, y a tener poco acatamiẽto, y reuerencia a sus Pontifices, q̃ por muchos años de los que se siguieron despues de la muerte de Leon. VIII. pocos o ningun Põtifice, quedaron q̃ no fuessen perseguidos, presos, o muertos del pueblo Romano. Fallescido (como vimos) Leon, aun que por el Decreto, que el hizo, la aprobaciõ pertenecia al Emperador, toda via el Clero Romano, continuãdo su antigua costumbre, y derecho eligio a Iuã, q̃ fue el. XIII. de los q̃ tuuieron este nõbre, natural de Roma, y Obispo de Narnia, persona muy reuerẽda, y de mucha bõdad, y reputacion. Gouernauase en aque-

Iuan. 13.

Estado de Republica Romana.

llos tiẽpos la ciudad de Roma por dos Cõſu
les, del eſtado de los nobles, y por diez perſo
nas del eſtado de los populares, q̃ ſe llamauan
Decarchones y auia vn prefecto como Go-
uernador, o Aſsiſtẽte, que tenia la ſuprema ju
riſdiciõ, en la adminiſtracion de la juſticia. E-
ra a la ſazon prefecto Romano, vn cauallero
llamado Pedro, enemigo capital del nueuo
Põtifice Iuan, por ciertas paſsiones q̃ entre e-
llos auiã paſſado. El qual (deſſeando vengar-
ſe del Papa) tuuo maneras como le poner en
trabajo, y deſaſſoſsiego: y no lo pudiendo ha-
zer muy facilmente, por ſer, como era, el Pa
pa muy quiſto, por ſu gran bondad, ſoborno
primero a los Conſules y Decarchones: y cõ
ſu fauor de induſtria, y ſobre penſado, mouio
cierto tumulto popular: en el qual los Con-
ſules ſe declararon enemigos del Pontifice,
achacandole ciertas coſas, de q̃ el eſtaua muy
innocente. Y como quiera que Pedro, y ſus ſe
quaces no eran de ſuyo tan poderoſos que les
baſtaſſe el animo para oſar hazer ſolos, mole
ſtia ninguna al Papa, embiaron a pedir fauor
a vn cierto Conde llamado Iofredo, hombre
cruel, y aparejado para acometer qualquiera
maldad, y atreuimiento. El qual vino a Ro-
ma de buena gana, ſin reſpecto ninguno de la
ſacroſancta dignidad del Pontifice, ſacrilega-
mente, y ſin verguença ninguna, fue a ſu ca-
ſa del Papa con mano armada, y le lleuo pre
ſo al Caſtillo de Santangel, adonde le tuuo al
gunos dias muy maltratado. Y deſpues ſacan
dole de alli, ſe le lleuo conſigo: haziendole e-
ſtrañas moleſtias y vexaciones. Pero como
entre los malos nunca falta algun bueno, a-
quien parezca mal, lo que ſe haze con tyran
nia, y ſin razon, plugo a nueſtro Señor, que el
Duque de Capua Iuan (ſin ſer de nadie reque
rido para ello) ſalio de ſu caſa con mano ar-
mada en demãda del Conde Iofredo: y matã
dole a el, y a vn hijo ſuyo, puſo en libertad al
buen Pontifice: y al cabo de onze meſes, que
auia eſtado en la priſion, le traxo a Roma, y
fue de todo el pueblo muy alegremente re-
cebido: por que les auia generalmẽte a todos
parecido muy mal, lo que con el ſe auia echo
y aſsi fue reſtituydo pacificamente en ſu dig-
nidad. El Emperador Othon (que auia ſido
auiſado de lo que paſſaua en Roma, y le auia
parecido muy mal, el atreuimiento del prefe
cto) con animo de le caſtigar, y por dexar e-
xemplo a otros, que no ſe deſmandaſſen con
tra ſus Pontifices (juntando el mayor exerci-
to que pudo) determino paſſar otra vez en
Italia. Y en compañia de Othõ ſu hijo mayor
del ſegundo matrimonio (auido en Adelhay
da, que ya era mancebo de quinze años) llego
a Roma. Los Magiſtrados y el prefecto, con
la conſciencia de ſu delicto, por congraciarſe
con el, y el pueblo, por que le amaua mucho
le hizieron vn ſolenne recibimiento. Diſsi-
mulo el Emperador con el prefecto, y Con-
ſules por algunos dias: los quales gaſto en dar
orden en ciertos negocios. Al mejor tiempo
quando mas deſcuydados eſtuuan, mandolos
prender a todos: y auẽriguando primero la
culpa de cada vno, hizo en ellos vn notable
y exemplar caſtigo, digno de tal Principe,
qual el lo era. A los Conſules (teniendo reſpe
cto a ſu nobleza, y dignidad) contentoſe con
deſterrarlos de Roma, y embiarlos en Ale-
maña. A los Decarchones, como a gẽte mas
baxa y vil, hizolos ahorcar publicamente. Al
prefecto, como a caudillo, y cauſador de tan
enorme ſacrilegio, mando le raer la barba, y
colgarle de los cabellos en la plaça de S. Iuan
de Letran, de la cabeça de aquel famoſo caua
llo de metal, que oy eſta en la plaça del Capi
tolio. Y deſpues que vuo eſtado alli algunas
horas muy eſcarneſcido, y maltratado de los
niños, y de la gente popular, puſieronle enci-
ma de vn aſno, atadas las manos atras, y el ro
ſtro buelto a la cola, y traxeronle por todas
las calles, açotandole crudeliſsimamente. Y
quando guarecio de las heridas (que por po-
co muriera) embiole deſterrado con los Cõ-
ſules. Y porque no paraſſe el caſtigo en ſolos
los viuos, mando deſenterrar el cuerpo de Io
fredo, y ſu hijo, y hecharlos como a ſacrile-
gos, en ſepultura prophana: y fuera de ſagra-
do. De eſta manera quedaron ellos caſtiga-
dos: y el Papa tenido y honrado, aſsi por que
lo merecia el, como por temor de no enojar
al Emperador.

En los años q̃ paſſaron dende que el Empe
rador Othõ ſe fue de Italia, quãdo lleuo pre-
ſo al Papa Benedicto. V. haſta que torno a ha
zer eſte caſtigo, los moros, q̃ (como arriba ſe
dixo) eſtauan fortaleſcidos en el Monte Sã-
angelo, hazian grãdiſsimos daños en la Pulla
y Calabria: ſin que vuieſſe quien les fueſſe a
la mano. Haſta que los Eſclauones, que co-
mo arriba vimos, ſe auian conuertido a nue-
ſtra Sancta Fe, en tiempo de Hadriano Se-
gundo, mouidos con zelo de Chriſtiandad,
ſin ſer llamados, ni induzidos de perſona nin
guna, paſſaron en Italia: y de tal manera mal-
trataron a los Infieles, que los dexaron har-
to flacos, y ſin fuerças: y ſi algunas les auian
quedado, eſſas les acabaron entonces de qui-
tar los Hungaros, que tãbien de ſu motuo
paſſarõ a hazer guerra a los Moros. Verdad
es, que mientras al Papa Iuã le duro la priſiõ,
paſſarõ de Affrica gran multitud dellos, y to-
maron, y puſierõ fuego a la ciudad de Coſen
cia en Italia. Detuuoſe el Emperador en Ro
ma, por algunos dias deſpues de auer caſtiga-
do los enemigos del Papa: y de conſejo, y pa-
recer de Pãdulpho Capo de Ferro, Duque
de Capua, hermano de Iuan, el que matãdo
a Iofredo, libro al Pontifice de la priſion, de-
termino ſalir en demãda de los Moros. Em-
bio delante a Othon ſu hijo, cõ parte del ex-
ercito: pero no pudo venir con ellos en Rõ-
pimiento: porq̃ los Moros, en ſabiendo q̃ ve-
nia ſobre ellos Othon, recogiendo los deſpo
jos, y lo que auian robado, ſe metieron en ſus
nauios, y ſe tornaron a ſus caſas.

Eran ya en eſta ſazon muertos en Conſtã
tinopla los dos Emperadores, Conſtantino,
y Romano, y Romano el nieto de Cõſtanti
no (que fue mal Emperador) era muerto, y
tenia el Imperio Nicephoro, q̃ auia ſido ſu
Capitan. El qual, por hazer mas firme, y mas
duradero ſu ſeñorio, tomo por compañeros
de Romano: y caſoſe con Theodora herma
na de los meſmos. Tenia ella vna hija muy
hermoſa llamada Theophania, la qual, Nice
phoro tenia prometida por muger a Othon
el moço hijo del Emperador. De lo qual e-
ſtaua ya arrepentido Nicephoro: y aſsi por
eſto, como por el fauor que los Griegos de
Calabria, auian dado los años atras, a los Mo
ros: determino el Emperador de hazerles
guerra. En la qual affirman todos los Auto-
res, que Othon gano todas las tierras, y ciu-
dades, que los Griegos tenian en Italia, y las
hizo ſugetas al Imperio Occidental. Sintierõ
ſe tanto deſto los Grandes del Imperio de
Grecia: que mataron a Nicephoro, como hõ
bre remiſſo, y deſcuydado: y en ſu lugar to-
mo el Imperio Iuan Zimices ſu hijo, conti-
nuando la compañia en el, con Baſilio, y Cõ
ſtantino. Este Iuan Zimices, deſſeando tener
paz con los Emperadores Occidentales, em
bio luego a ſu hermana Theophania, para q̃
Othon celebraſſe con ella las bodas, que eſta
uã cõcertadas: y aſsi ſe puſo fin a la guerra, cõ
honeſtos medios de cõcordia que ſe dieron
entre los dos cuñados. Con eſto ſe boluierõ
padre, hijo, y nuera, muy alegres, y contentos
a Roma: adonde fueron muy alegremente
recebidos. Y el Emperador (en reconoſci-
miento de lo bien que ſu hijo le auia ſeruido
en eſta guerra, moſtrandoſe muy diestro ca-
pitan) holgo de hazerle ſu compañero en el
Imperio, con ygual poder al ſuyo: y el Papa
le corono, juntamente con Theophania ſu eſ-
poſa, y muger, con grandiſsima fieſta, y ſole-
nidad; fue por todo el pueblo cõ gran regoz-
ijo, y alegria, recebido, y acclamado Empe-
rador. En eſtas fieſtas (por gratificar a Pan-
dulpho Duque de Capua, los muchos, y buẽ-
nos ſeruicios que del, y de Iuan ſu hermano,
el Pontifice auia recebido) holgo el de hazer
la Igleſia de Capua, Metropolitana: ſeñalan
dole algunas de ſu comarca, por ſuffragã-
neas.

Acabada la coronacion, y allanados todos
los negocios, el Pontifice ſe quedo pacifica-
mente en ſu Igleſia querido, y obedecido de
todos: y los Emperadores ſe boluierõ en Ale
maña, muy contentos, y victoriоſos. El glo-
rioſo viejo Othon, gaſtando lo que le quedo
de la vida en ſanctas y virtuoſas obras, y ex-
ercicios, edificando Igleſias y remediando ne
ceſsidades de pobres, como principe catholi-
co, con grande quietud y ſoſsiego, en vejez
buena, y lleno de años, paſſo deſta vida (a lo
que ſe deue creer) para la eterna: auiendo te-
nido el Imperio 36. años. Dexo en ſu lu-
gar, a Othon ſu hijo: y pocos meſes deſpues
falleſcio tãbien en Roma: el Papa Iuan XIII
a los ſiete años, o poco menos, de ſu Pontifi-
cado. Acaeſcieron eſtas muertes de los dos
mas principales hõbres de la Chriſtiandad,
en el año del Señor de nueuecientos y ſeten-
ta y dos.

*Cap. LXXIIII. En que ſe trata la vida de Be-
nedicto Sexto deſte nombre, Pontifice Roma-
no.*

EN el principio del Imperio de O-
thon Segundo de los Emperado-
res Chriſtianos, porque ſi contamos al otro Othon, que fue Gen-
til, ſera eſte el Tercero: pero comunmente le
llaman todos ſegundo, y aſsi lo hare yo, auiẽ
do vacado la ſilla Pontifical por muerte del
Papa Iuan Decimotercio, fue puesto en ſu lu
gar Benedicto Sexto, natural de Roma, hijo
de Hyldebrando, hombre de buena vida: aũ
que no mas bien afortuuado, ni mejor trata-
do de los ſedicioſos, y atreuidos Romanos, q̃
ſu predeceſſor Iuan. Era tanta la diſſolucion
de los ciudadanos de Roma: y lo poco que
en

Decarchones en Roma.

Iofredo Conde ſe opuſo al Papa Iuan.

Iuã Duque de Capua puſo a Iuã en libertad.

Othon. I. paſſo la quarta vez en Italia. Othon hijo del Emperador.

Othon. I. caſtigo a los enemigos del Papa Iuan. II.

Eſclauones hizieron guerra a los Moros de Puil.

Pandulfo Capo de Ferro, Duque de Capua.

Nicephoro Emperador Oriental.

Guerra entre Othon y los Emperadores Orientales

Iuan Zimices Emperador Oriental. Theophania caſo cõ Othon II.

Iuan. VIII. Pontifice. CXXXVI. 157

Iuan. VIII. coronó a Othon. II.

Othon. I. murio.

Año. 972.

137. Põt.

Benedicto VI. Romano.

en esta era podian, por si solo los Pontifices, que a qualquiera que quisiesse atreuerseles, le era facil cosa fatigarlos, y salir con ello, si no auia vna otra fuerça mayor, que los castigasse: como hizieron al Prefecto Pedro, y a sus compañeros. Es pues de saber, q̃ vn cierto caballero Romano llamado Cincio, por ciertas enemistades, y competencias, que con el Papa Benedicto tenia, se leuanto contra el: y sin reuerencia ninguna de su persona, y dignidad, le prẽdio, y le puso en el Castillo Santangel: a donde le tuuo muchos dias muy maltratado: hasta que harto ya de auerle fatigado, le mando sacrilegamente ahogar con vn garrote: o segun otros dizen, le mato de hambre, que fue mucho mayor crueldad. Marauillanse mucho todos los authores, que Cincio aya osado acometer vna cosa tan horrenda, y abominable: y aũ mucho mas de q̃ aya salido con ella, pero la causa, creo yo, que fue porque el Emperador Othon Segundo, que lo pudiera castigar, deuio de estar ocupado en otros negocios: porque en estos dias estaua embuelto en guerras muy reñidas con vn primo suyo llamado Henrico Duque de Baniera, y con Lothario Rey de Francia: y deuio de tener tanto que hazer en sus negocios, que no pudo acudir a lo mas principal. Como quiera que sea, Benedicto se quedo martyrizado, y muerto, auiendo sido diez y ocho meses Papa: y los mas dellos en prision, desasosiegos y trabajos, y el tyranno, y perquerso Cincio se quedo sin castigo. Murio en el año del Señor de nueuecientos y setenta y quatro, poco mas o menos.

Cincio prendio y mato a Benedicto. VI.

Scisma. 16.

Año. 974.

Cap. LXXV. En que se pone la vida de Domno. II. deste nombre, Pontifice Romano.

138. Põt.

SVccedio luego en el Pontificado tras Benedicto Sexto, Domno Segundo natural de Roma, persona virtuosa, y de sanctas costumbres. Del qual ninguna cosa notable yo hallo escrita: pero todos le alaban, y tienen en mucho: que se aya sabido conseruar, sin offender a nadie, ni ser offendido. Porque la condicion de aquellos tiempos era tal, que con estar tan opressa por los malos la dignidad Apostolica (aunque de los buenos nunca tan temida, y adorada fue, como entonces) casi era necessario, que si el Papa se queria conseruar offendiesse a alguno, porq̃ los otros le temiessen: o saliendo desto, vuiesse de ser el oprimido y fatigado, de algun hombre atreuido, como lo fueron Iuan, y Benedicto, los dos proximos predecessores de Domno. Y assi se le tiene en mucho a Domno, que se aya sabido tambien gouernar; que nadie se le atreuiesse, ni el a nadie. De donde se arguye, ser hombre prudente, y que se sabia dar buena maña en gouernarse a si y a su Iglesia. Miserables tiẽpos cierto eran aquellos (como tambien lo son los nuestros) pues el no hazer mal, ni recebir le, es contado por milagro, y se estima en tãto, como en otro tiempo se estimauan otras heroycas, y sanctas obras.

Domno 2. Romano.

Estaua en aquella sazon bien estẽdida por el mundo nuestra Religion: porque sacados los Moros, que tenia la mayor parte de Asia, y toda Affrica, en lo de mas de Europa, falta uan pocas naciones que no professassen nuestra santa Fe solos los Hũgaros estauan toda via en su Gentilidad, y Barbaria: con auerse do siempre ocupados en guerras, y en otros barbaros exercicios. Pero en estos dias plugo a nuestro Señor, de traerlos al conocimiento de la verdad. Lo qual se deue a la buena industria, y sancta predicacion de Adelberto, Obispo de Praga, varon doctissimo: el qual puso tanto con el Rey de aquella gente, que le hizo rescebir el Baptismo, a el y a toda aquella nació. Cosa que importaua entõces muy mucho al sossiego y quietud del mundo: por que con venir a ser Christianos, se reprimio de todo punto la furia de aquella gente: con quiẽ tanto trabajo se solia tener en Italia, y en las otras prouincias cercanas a Vngria cõ las continuas entradas, que hazian en ellas, como arriba hemos visto. Despues que el santo Obispo Adelberto vuo conuertido a los Vngaros, quiso prouar, si podia hazer lo mismo de los Barbaros de la prouincia de Prussia, y no hallo tã buenos oydos: y alla le martyrizaron por Christo nuestro Señor. En estos mismos años floresscio en sanctidad de vida Eduardo Rey de Inglaterra, al qual dizen q̃ mato indignamente con yeruas, vna su madrastra: y por auer recebido la muerte solo por odio que con el se tenia por su sancta vida, le cuenta la Iglesia en el numero de los Martyres.

Hungaros se cõuierten a nuestra sancta fe.

S. Adelberto Obispo de Praga martyr.

Eduardo Rey de Inglaterra martyr.

En tiempo del Papa Domno Segundo, o poco antes, dizen todos que tuuo su origen y principio, la orden de los Frayles que se llaman Camaldulenses, cuyo primer fundador fue Romoaldo Monge, natural de Rauena: hõbre sanctissimo, que viuio vida mas que de hombre por espacio de mas de ciento y veynte años. Pudo tanto con su Angelica vida, y exemplo, que (demas de infinitas gentes de toda suerte que atraxo a su santa conuersaciõ, y a hazer vida religiosa, y solitaria) cõuertio a muchos hõbres principales, y a Principes muy señalados en el mundo: como fueron Pedro Vrseolo, Duque de Venecia, Bonifacio primo del Emperador Othon, y Taciano grande amigo de Bonifacio. Ay en Italia muchos Monasterios desta orden: en España no se que aya ninguno, en todos se viue religiosissimamẽte. El principal y cabeça de todos ellos (que fue el primero que se fundo y de donde la orden tomo nombre y principio) esta cinco leguas de Arecio en Toscana, en vn altissimo mõte, que se llama la Camaldula. Ay en el diez y ocho celdas, q̃ cada vna tiene vn huertezico con su fuente, vn portal, vna estusa, y vna hermita. Los que alli viuẽ, jamas hablan, sino es orando, o diziendo los officios diuinos. El Domingo, Lunes, y Iueues, comen vn potage de lentejas, o de otra legũbre cozida. El Martes y el Sabado, pueden comer pan, y vino, y fruta. El Miercoles y Viernes, solo pan y agua. Andan descalços: y duermẽ en el suelo. Quinientos passos en derredor destas celdas estan puestas ciertas cruzes de madera: de alli a dentro no puede entrar ninguna muger: ni aun hombre que lleue cõsigo cosa de carne para comer. Cierto en todo hazen vida, mas de Angeles que de hombres. Ha auido entre ellos muchos sanctos varones, y muy doctos: y dellos fue nuestro Graciano, copilador del Decreto. Fue Domno, de quien vamos escriuiẽdo, solo vn año Papa, y aun no cumplido. Fallescio en el año del Señor de nueuecientos y setenta y cinco. No faltan authores algunos que le passan en silencio a Domno sin ponerle en el Cathalogo de los Pontifices: creyndo que o no vuo Papa deste nombre, o que alguno de los deste tiempo, tuuo dos nõbres, y que el vno fue Domno.

Orden Camaldulense quando comenco. Romaldo Monge.

Año. 975.

Pedro Vrseol Duque d Venecia

Cap. LXXVI. En que se pone la vida de Bonifacio Septimo, Pontifice Romano.

139. Põt.

SIendo dos dias passaron despues q̃ Domno fue muerto, hasta que fue puesto en su lugar Bonifacio. VII. deste nombre, debaxo suelo, y obscuro linage, hijo de Ferrucio ciudadano de Roma. Fue su election tan viciosa, q̃ casi se hizo con notoria fuerça: y contra la voluntad de todos los buenos, y zelosos del bien publico. Dende el dia que se intronizo, y comenco a vsar el officio de Pontifice, le fatigaron algunos Cardenales: procurando priuarle como a indigno. Pusieronle en tanta necessidad, que le hizieron por fuerça dexar el Pontificado, y por auerle desterrado, no oso parar en Roma. Auiendose de partir necessariamente, determino hazer vn salto tan calificado, qual nunca jamas hombre le hizo. Que fue tomar todos los Calices, y vasos de oro y plata, y otras joyas riquissimas q̃ auia en S. Pedro: y en todas las Iglesias de Roma, con lo qual se salio della secretamente, y dio consigo en Constantinopla. A donde con la mayor priessa que pudo lo hizo todo dinero y sin detenerse mucho, dio la buelta para Roma: con intencion de sobornar con aquella moneda, los mas principales Ciudadanos, para que le fauoreciessen, y le sustentassen. Venido a Roma Bonifacio, comenco luego a sembrar del dinero que traya: y como tuuo ganadas las voluntades de algunos hombres principales, entendio en vengar su coraçon: y ante todas cosas, prendio al Cardenal Iuan Diacono Romano, persona de sancta vida, y de mucha doctrina: el qual auia sido el q̃ con mas libertad auia procurado yrle a la mano en sus cosas, y desafueros, y sin oyrle a razones, le mando trueliss imamẽte sacar los ojos. De lo qual el pueblo se escandalizo estrañamẽte contra el: y fue tãto el odio y aborrescimiento que publicamente le mostro todo el pueblo, que de pura cõfusiõ, y tristeza le dio vna enfermedad, q̃ en pocos dias le mato: y assi murio, auiendo solos siete meses que tenia la Iglesia de Dios. Murio Bonifacio en el mesmo año de nouecientos y setenta y cinco. Bien es verdad, que Blondo cuenta bien diferentemente de lo que yo aqui digo, la Historia deste Pontifice: pero lo que los mas dizen, es lo que yo tengo escripto: no pongo aqui opiniones, por no cansar al Lector.

Bonifacio VII. Romano.

Crueldad de Bonifacio.

140. Põ.

Cap. LXXVII. En el qual se pone la vida de Benedicto, Septimo deste nombre, Pontifice Romano.

LA confusion y la variedad, donde todos los escriptores tratan la succesiõ y orden de los quatro, o cinco Pontifices que se siguen es tanta, que a penas ay dos autores, que digan de vna manera vna mesma cosa. Lo qual para mi es harta congoxa, y trabajo: por la perplexidad de no se saber el hõbre determinar, a quien

quien se deue dar mas credito en diuersas opiniones. Van tan desuiados el vno del otro, Platino y Blõdo, que parece que lo hazen de estudio. Lo que menos deue hazer (a mi juyzio) el que escriue Historia y tan larga como esta, es gastar el tiempo en referir opiniones y averiguarlas: y por esto tomare en este passo licẽcia para dexar a todos los Escriptores, y seguir a solo Platina, pues como muchas vezes dize Sabellico, es de creer que lo que toca a Pontifices lo miraria el con mas diligẽcia, que quien escriue Historia vniuersal. Cõ este presupuesto digo que por muerte de Bonifacio Septimo, vuo el Summo Pontificado Benedicto tambien Septimo: pero no nada semejante a su predeceſſor, en la vida, ni en las costumbres. Porque fue sancto y loable pastor: y amigo de paz y sossiego en tiempo que del auia en Roma gran necessidad: por la grande turbacion en que Bonifacio tenia puesta la Iglesia y ciudad de Roma. Quãdo Benedicto comenco su Pontificado, acabaua el Emperador Othon Segundo de allanar, y sojuzgar su primo Henrico, Duque de Bauiera: y de vengar ciertas injurias, que le auia hecho Lotharío Rey de Francia: y al mejor tiempo que põso descansar, le succedio otra mayor y mas peligrosa guerra, que ninguna de las passadas. Porque los dos Emperadores Basilio, y Constantino (con intencion de recobrar lo que del Imperio los años atras, auian perdido en Pulla, y Calabria) passaron en Italia con grueſſo exercito: paresciendoles buena coyuntura el estar Othon occupado, en poner fin a las guerras, que acabo de contar. En la primera entrada, que hizieron, cercaron, y ganaron la ciudad de Bari, en Calabria: y fue tanto el temor, que con esto cõcibieron las ciudades comarcanas, que a penas quedo pueblo en Pulla, que no se les rindiesse. Quedaron con esto los dos Emperadores tan pujantes, y victoriosos, que no auia resistencia ninguna que cõtra ellos bastasse, porque como antes auian ganado de los Moros la Isla de Candia, y tenian con ellos paz: y aũ se seruian de Moros en su campo: y assi estaua el Papa Benedicto, y la ciudad de Roma, puesta en grandissimo peligro. El Emperador Othon (como supo lo que en Italia passaua) con la mayor priessa posible (dada razonable orden en los medios de paz, que trataua con Lotharío) pusose en camino para Italia: y lleuo consigo a la Emperatriz Theophania su muger. Venido a Roma (entre tãto que le acabauan de llegar sus gentes, y se juntauan otros socorros de algunos Principes amigos suyos) quiso ser otra vez coronado del Papa: no obstante, que lo auia sido ya en vida del padre. De lo qual Benedicto holgo mucho: y con la mayor solennidad, y fiesta que fue posible, celebro la coronaciõ. La qual recebida, Othon salio de Roma, cõ harto grueſſo exercito: y en pocos dias, se vinieron a juntar los dos campos, jũto a vn lugar, que se llamaua Vasentello: y no la rehusando los vnos, ni los otros, se vino a romper vna muy porfiada batalla: en la qual por culpa (segun se tuuo creydo) de ciertas vanderas, de Romanos, y Benauentanos, Othon fue vencido, con tanta ventaja, que le fue necessario salirse huyendo de la batalla. Y no se teniendo por seguro en toda la tierra mudando el habito, se metio en la mar, en vn barquillo de pescadores, a donde le prendieron ciertos Cossarios, que sin saber que lleuauan al Emperador, dieron con el en Sicilia. Alla fue conoscido de vn mercader Esclauon: el qual tuuo tan fielmente el secreto, que con poco rescate, Othon se pudo poner en libertad. Los Emperadores Griegos (que despues desta victoria pudieran facilmente sojuzgar a toda Italia) tornaronse luego a Constantinopla, sin poner mas cuydado en el negocio: contentandose con lo hecho. Fue tanto el sentido y pesar, que Othon tuuo, de auer sido tan vergonçosamente vencido, que jamas le vieron reyr de gana: y por toda la vida, mostro en el habito, y rostro, vna estraña tristeza: y junto con esso se hizo tan cruel para con los que auian sido causa de su vencimiento, que por los muchos y asperos castigos, que hizo en los que pudo auer a las manos, le dieron por sobre nombre, el Sanguinario. En los Romanos no hizo tanto castigo, porque no pudo ran a su saluo: y tambien porque el Papa Benedicto se lo estoruo. Mas los de Benauente pagaron por todos: porq̃ Othon, en boluiendo a Roma, recogio las reliquias de su exercito: y sin dezir a donde, ni a q̃ yua, dio de sobresalto sobre su ciudad: y tomandolos descuydados, la metio a saco, y lo puso fuego: executando en los q̃ huyerõ de la batalla, grandissimas crueldades. Despues que vuo puesto fin a esta jornada, tomo las reliquias del Apostol sant Bartholome, que estauan en Benauente: y vinose cõ ellas a Roma

Benedicto VII. Romano.

Guerra entre Otho II. y Basilio y Constantino Empedadores Griegos.

Othon II. passo a Italia.

Benedicto VII. corona a Otho 2.

Batalla, Othon vencido y huyo.

Othon II. llamado Sanguinario.

Othõ quemo a Benauente. Reliquias de S. Bartholome.

Roma, a donde el Papa las recibio, con grandissima veneracion: y las puso en vna Iglesia del mesmo Apostol, en la Insula, que el rio Tybre haze dentro de Roma. Viuio pocos meses despues desto el Emperador: por que alli en Roma le dio vna enfermedad de que murio. Hizole Benedicto muy hõradas exequias, y sepultole en vna piedra de Porphyro, a la entrada de la Iglesia de S. Pedro: a donde oy llaman el Paraysso. Vuo luego grãdes alteraciones en el mundo, sobre la succesſiõ del Imperio: porque los principes de Alemaña, se partieron en vandos: vnos querian a Othon hijo del muerto: y otros a Henrico su primo, Duque de Bauiera. Los Romanos, y otros algunos principes Italianos, querian que lo fuesse Crescencio Numẽtano, cauallero muy valeroso Romano. Pero al fin el Papa, y la mayor y mejor parte, acostaron a Othon, y despues de larga contienda, el fue declarado Emperador, y legitimo succeſſor de su padre. Y cierto no se engañaron, porque el salio tan excellente principe, que por sus virtudes y hazañas, fue llamado, Milagro del mundo. Acaescio la muerte de Othon segundo, en el año del Señor, de nueuecientos y ochenta y quatro: y no mucho despues, murio tambien el Papa Benedicto, auiendo lo sido nueue años enteros, y aũ algunos dias mas. El Emperador Othon Segundo lo fue diez años, y tuuose sospecha, q̃ con yeruas le mataron.

Othon. 3. Henrico y Crescẽcio competidores del Imperio.

Othon. 3. llamado Milagro del mundo.

Año. 984.

Cap. LXXVIII. En el qual se contiene la vida de Iuan XIIII. deste nombre Pontifice Romano.

141. Põt.

EN diez y nueue años, o poco mas, q̃ duro el Imperio de Othõ tercero, cinco Põtifices se sentaron en la silla de S. Pedro, y los tres dellos se llamarõ Iuanes, tãto se vsaua entõces este nõbre. Tres dias despues que murio Benedicto septimo fue puesto en su lugar Iuan. XIIII. natural de Roma, o segun algunos de Pauia: y Obispo de aq̃lla ciudad: cuyo nombre antes era Pedro. Era tan poco temida de los Romanos en aquellos tiempos infelices, la sacro sancta dignidad de los Pontifices en lo tẽporal: y podia tanto la insolencia, y atreuimiento tyrannico de los vandoleros, y sedicioſos Romanos, que qualquiera dellos, aunque no fuesse muy poderoso, se osaua poner con el Papa en cõpetencia. Y como la licencia, y libertad era mucha, y el temor de Dios, poco o ninguno, las mas de las vezes, parauã estas questiones, en prision, o muerte, o alguna notable injuria de los Papas: segun q̃ hasta aqui lo auemos visto en algunos, y lo tenemos entre las manos. Passa pues assi, que Ferrucio padre de Bonifacio, septimo, pareciendole q̃ Iuan Pontifice auia sido perseguidor de su hijo, comenco luego Ferrucio a mostrarse su enemigo capital del Papa: y llego a tanto cõpimiento, que le pudo auer a las manos, y le prendio, violenta, e impiamente, poniendole en el Castillo de Sãtangelo: donde le hizo tã aspero, y cruel tratamiento, que de pura hãbre, suziedad y miseria, vino a morir a los tres meses de su Pontificado. Su cuerpo fue sacado del Castillo, y sepultado en S. Pedro: q̃ no fue poco poderse acabar con Ferrucio, q̃ le dexasse sepultar. Como quiera que sea, fue grandissima crueldad y sacrilegio, lo que cõ el Pontifice se vso: y no falta quien diga, y aũ no parece cosa fuera de camino, que no fue Ferrucio, el que le prendio, sino Crescencio Numentano, de puro enojo que del Papa tenia, porque no le fauoresscio en la competencia del Imperio. Finalmente todos conciertã en que Iuan. XIIII. murio en la carcel: y que no viuio Papa mas de tres meses: en lo de mas va poco. Onuphrio dize que Iuan. XIIII. viuio ocho meses y mas en el Pontificado, y que Bonifacio. VII. le priuo del, y torno a recobrar la silla, y la tuuo otros quatro meses. Y que murio su muerte, y fue sepultado en S. Iuan de Letran, cada vno crea lo que le pareciere en tanta variedad.

Iuan 14. Romano.

Iuan. 14. preso y muerto.

Cap. LXXIX. En que se contiene la vida de Iuan. XV. deste nombre. Pontifice Romano.

142. Põt.

EL atreuimiento y maldad de Ferrucio (o si queremos dezir de Crescencio Numentano) que mato al Papa Iuan Decimoquarto, acontecio en Roma, en los primeros dias del Imperio de Othon Tercero, cuya salida de Roma a donde estaua, quando su padre murio, fue causa de que se osassen desmandar contra el Pontifice, sus enemigos. Porque si alli se hallara, aunque era niño de poca edad, el era tal, y tan valeroso, que nadie tuuiera atreuimiento para cometer vn tã atroz, y graue sacrilegio. Estaua quando Iuan Decimo quarto murio leuantado contra Othon, Crescencio Numẽtano: y auia se hecho señor d̃ Roma, y su tierra. Y con la mesma fuerça y tyrannia, con q̃ auia muerto, o consentido matar al Papa, hizo elegir a otro del mesmo nombre, que fue el de-

Iuã. 15. Romano.

el Decimoquinto natural de Roma, hijo de Leon Presbytero Cardenal. Viuio Papa solos ocho meses: y con su muerte dexo la Iglesia libre de la tyrannia, y vexacion en que la tenia el tyrano Crescencio: de lo qual es de creer, que nuestro Señor estaua muy ayrado.

Señales del cielo.

Y ansi lo mostraron muchas señales horrendas y entre ellas, vn espantable Cometa, que se vio por muchos dias enel cielo: tras el qual se siguio en Roma, y en toda Italia, vna hambre, y pestilencia crudelissima. Y de vn terrible terremoto, se vuieran de hundir Capua, y Benauente, en Italia murio el Papa Iuan, en

Año. 985.

el año del Señor, de nueuecientos y ochenta y cinco: vno mas o menos: aunque no falta quien diga que fue Papa, nueue años y siete meses y diez dias, y ponen su muerte, en el año de nueuecientos y nouenta y cinco.

Cap. LXXX. En el qual se tracta la vida de Iuan. XVI. deste nombre, Pontifice Romano.

143. Põt.

ESTaua el nueuo, y moço Emperador Othon tercero, pacificãdo las prouincias de Alemaña: quando en Roma murio el Papa Iuan. XV. y el Clero Romano puso en lugar del Pontifice muerto, a otro del mesmo nombre, que sera el Decimosexto de los Iuanes: natural de Roma, hijo de Roberto. Era este Iuan harto desemejante a su predecessor, en todas las cosas: porque demas de ser hombre santo, y de loables costumbres, fue muy docto, y eloquẽte: cosa, que en aquellos tiempos era muy rara. Pero con todo esso, mostro Iuan su gran doctrina, en muchas cosas, que dizen, que dexo escriptas: de las quales, por injuria, y descuydo de los tiempos, ninguna ha llegado a nosotros. Era tan grande la ambicion y osadia de Crescencio, que con ser solamente Cõsul Romano, tenia tan tyrannizada, y oprimida la ciudad, y toda la tierra, que parecia Emperador y señor absoluto, mas que otra cosa: y hazia y deshazia en todas cosas, lo que queria, sin respecto, ni temor ninguno del Papa, ni del Emperador. De lo qual el Pontifice Iuan. XVI. como persona de Valor, y estomago, se enojaua estrañamente: y no lo pudiendo remediar, por si solo, por las pocas fuerças suyas, y las demasiadas de Crescencio (y temiendo, no se le desacatasse, como lo tenia de costumbre) acordo salirse de Roma, tanto por no ver por sus ojos tantos insultos, y desafueros, como se hazian sin poderlo remediar, quanto por tener comodidad, para poder al seguro dar auiso al Emperador de lo que passaua. Salido de Roma, fuese con su casa a cierta ciudad de Toscana: y de alli embio sus Embaxadores al Emperador, pidiendole se desocupasse, con breuedad, y fuesse a poner en orden los negocios de Roma: y a reprimir la furia, y desafueros de Crescencio. Entendido esto por Crescencio (y temiendo que si el Emperador venia, sus fuerças no auian de bastar para resistirle: y que corria peligro muy grande, de padescer otra afrenta semejante a la que Othon. II. hizo al Prefecto Pedro, pocos años antes) acordo desenojar al Papa, y para esto, embiole algunos de sus parientes y amigos, offreciendole su persona, y haziẽda, y prometiendole de le ser leal amigo, y seruidor, y suplicandole se tornasse a Roma, cõ toda seguridad, y sin recelo ninguno, porque sin duda se harian de alli adelãte todas las cosas a su sabor. El discreto y mãso Pontifice, considerando los grandes daños y dificultades, que de la venida de los Alemanes en Italia se podrian seguir: y quanto mejor, y mas segura cosa era, venir con Crescencio en vna buena concordia y amistad, que no auerle de castigar con rigor y fuerça, holgo de boluerse a Roma: a donde fue recebido de Crescencio con grandissima demonstracion de amistad y paz: y del pueblo, y de todos los demas Magistrados, con estraño regozijo y fiesta. Lleuaronle con gran pompa y acompañamiento a sant Iuan de Letran, y alli le besaron todos el pie: y de alli adelante, ellos fueron obedientes, y buenos subditos: y el se vuo con todos, como muy excellente Prelado y Pastor. Tomaronle al Emperador Othon las cartas del Pontifice, tan ocupado en negocios de grande importancia, q̃ aunque entonces quisiera yr a Roma, no lo pudiera hazer tan presto; que no passarã primero algunos años. Y ansi por esto, como porque el Papa escriuio el auiso de la reformacion, que auia en las cosas, con la nueua concordia, y assiento, que con Crescencio se auia tomado: la yda del Emperador a Italia se quedo por entonces: y assi tardo muchos años en adereçar su partida para Roma: la qual el no podia escusar: y la hizo, auiẽdo ya onze años, que el era Emperador: y mas de nueue, que Iuan era Pontifice. En los quales ninguna otra cosa notable, hallo que el Papa hiziesse, mas de lo que tengo dicho. Entro Othon en Italia, con muy bueno y luzido exercito, pacificamente, y sin hazer a nadie agrauio

Iuan. 16. Romano.

Crescẽcio Numentano Tyrano.

Iuan. 16. dio a Othon 3. que passale en Italia.

Otho. 3. passo en Italia.

grauio: visitando las ciudades de Lombardia y Toscana que estauan a su deuocion. Hizose le en Roma, vn solennissimo recebimiento, assi de parte de la ciudad, procurãdolo el Cõsul Crescencio: como de la del Clero, y Pontifice Romano. Detuuose alli algunos dias, los quales se gastaron en fiestas y regozijos, cõ grande alegria y contentamiento de toda la ciudad: hasta que por ruego del Papa, salio con su exercito, la via de Campania, solo a poner en paz, a las ciudades de Capua, y Benauente, que estauan entre si muy differentes y mal auenidas, y algo rebeldes al Imperio: y el con su buena diligencia y poder, las allano, y las puso debaxo de su obediẽcia en pocos dias. Hecho esto, dio la buelta para Roma: y poco despues de llegado a ella, plugo a nuestro Señor, de lleuar para si al buen Pontifice Iuan, decimo sexto, con gran sentimiento de toda la ciudad, que por su buena gouernacion y sancta vida era de todos muy querido. Fue Papa diez años y medio, y algunos dias mas, o menos: y vino a morir en el año

Año. 996.

del Señor de nueuecientos y nouenta y seys. Opiniones ay de que estos dos Papas Iuanes, el passado viuio casi diez años: y este no mas de tres meses. Y otros dizẽ lo que a qui se ha dicho, tanta es la inconstancia y variedad de los escriptores de los tiempos a donde agora llegamos.

Cap LXXXI. En que se pone la vida de Gregorio Quinto, Pontifice Romano.

144. Põt.

CON hallarse presente el Emperador Othon al tiempo que fallecio el Papa Iuan. XVI. tenian reprimidas las fuerças, el Consul Crescencio, y los demas ciudadanos de Roma: y a esta causa no se osaron desmandar, a entremeterse, como solian en la election del Pontifice: ni vuo lugar de que se hiziesse con sobornos, y parcialidades. Estaua a la sazon el Emperador en Rauena, y por algunas vrgentes razones, que para ello auia, y pareciendole conuenir assi al sossiego de la Republica, tuuo maneras como el clero Romano nombrasse en el Pontificado a Bruno, pariẽte suyo muy cercano, visnieto del Emperador Othon. I. nieto de Luytolpho, su hijo mayor y hijo de Othon Duque de Sueuia. El qual acepto luego su eleccion, y nombramiento: y los Romanos sin resistencia ninguna, de buena, o de mala gana, le recibieron y le adorarõ por su Pontifice. Y mudandose el nombre, como lo hazian ya los mas de los Papas, quisso llamarse Gregorio, y fue el quinto de los Gregorios. La primera cosa que Gregorio hizo, en siendo coronado, y consagrado Põtifice, fue coronar el tambien de su mano, al Emperador Othon su primo, cõ las cerimonias y pompa, con que fueron coronados los dos Othones sus padres. Recebida la coronacion, el Emperador se salio de Roma: pareciendole que dexaua bien proueydo en los negocios de la ciudad, con dexar a su primo en el Pontificado. Y visitando primero el tẽplo del Archangel Sant Miguel, que es en el monte Gargano, junto a Manfredonia, dio la buelta para Alemaña: muy alegre y contẽto, por dexar a Italia, a lo que parecia, segura y pacifica para muchos años. No fue bien salido el Emperador de Italia, quando los Romanos, boluiendose a sus antiguas costũbres, començaron a murmurar del Papa Gregorio: diziendo que su eleccion no auia sido libre: y que si le auian recebido, mas fue por temor de la potencia del Emperador, que no por su voluntad. Y para poderle mas facilmente fatigar, dieron a Crescencio el titulo, y officio de Consul, con el qual de tal manera comẽço a perseguirle, que a Gregorio le fue forçado salirse de Roma. Hizolo de buena gana pensando que le acontecera lo que a su predecessor Iuan. Pero fue muy al reues: porque no solamente no le embiaron a llamar como a el, mas aun llego la cosa a tanto rompimiẽto y osadia que (juntandose el Clero, con autoridad y fauor de Crescencio) declararon ante todas cosas, la eleccion de Gregorio, auer sido violẽta, y hecha por fuerça: y teniendo por vacante la silla Apostolica, nombraron y eligieron por summo Pontifice, a Iuan Obispo de Placencia, hombre docto y muy rico: al qual algunos cuentan entre los Pontifices, llamandole Iuan. XVII. Pero no tienen razon, como quiera que en la verdad el fue Scismatico, y Antipapa: y no se deue contar ni tener por verdadero successor de S. Pedro. Auia ya Gregorio dado auiso particular al Emperador de todo lo que passaua dende el principio de su discordia: pero quando vio el pleyto, como dizen, mal parado, acordo yr el mismo en persona, a dar particular noticia de todo a Othon. Su presencia y autoridad valio tanto con el, que sin dilacion ninguna, puso luego en orden su partida, para Italia, lo qual como el Antipapa Iuã y Crescencio supieron, dieronse priessa a fortificar

Gregorio. 5. Aleman.

Gregorio 5. coronõ a Othon 3.

Crescẽcio y los Romanos se rebellaron cõtra Gregorio 5.

Iuan Antipapa.

Gregorio 5. passo en Alemaña.

tificar la ciudad:particularmente Crescencio passose a viuir en el castillo de Sanctangel. Reparole,y pusole en orden, para defender se alli,si fuesse menester,de donde vino despues aquel Castillo a llamarse por muchos años, la fortaleza de Crescencio.

Othon.1. cerco a Roma.

Entro el Emperador Othon en Italia, cõ gran poder:con toda la priessa del mundo, sin detenerse en otra cosa ninguna,llego aponer cerco sobre Roma. Fue tanto el terror, y espanto, que puso a los de dentro, que sin resistencia ninguna le abrieron las puertas de la ciudad, y el pueblo todo holgo de ver al Papa restituydo en su dignidad:porque el comun el era bien quisto.Los tyrannos, Crescencio,y Iuan Antipapa, hizieronse fuertes en el Castillo, y defendieronse algunos dias, hasta ya perdida la esperança de poderse tener:y tambien creyendo que Othon vsaria con ellos de misericordia,porque dello se les auia dado alguna muestra, determinaron de rendirse.Al salir del Castillo,antes que el Papa ni el Emperador lo pudiessen remediar,

Crescẽcio hecho pedaços.

los Alemanes hizieron pedaços a Crescẽcio: y si algo quedo de su miserable cuerpo,aque

Iuan Antipapa cie murio en la prisiõ. Scisma.7.

llo lo pusieron en vna horca:y al desventurado Antichristo Iuan, le sacaron los ojos:y le pusieron en vna carcel,a donde rauiando vino a morir malauenturadamente en Alemaña para donde fue desterrado.Desta manera acabaron los ambiciosos pensamiẽtos destos desuenturados:y el verdadero y legitimo Põtifice,q̃do pacificamente obedecido,en su Iglesia,y pueblo Romano,al cabo q̃ auia ya onze meses,q̃ andaua distrahydo fuerade Roma.

Allanada de la manera,que auemos visto, essa scisma, y rebellion, paresciendole al Papa Gregorio, que para remedio de las cosas passadas, y para seguridad, y sossiego de las por venir,cõuenia buscar vn medio, como reprimir y allanar la soberuia de los Romanos:y juntamente desseando vengarse de las injurias,que dellos auia recebido,y ennoblescer su nacion Alemana, disminuyendo las preeminencias,y exempciones, que los Romanos tenian, acordo de quitarles de todo punto el derecho, q̃ pretendian a la eleccion del Imperio.Porque aunque sea verdad,que en aquellos tiẽpos los Romanos tenian muy pocas fuerças:y que del que se llamaua Emperador Romano,ellos tenian muy poco fauor:y a las vezes,o casi siempre lo era, quiẽ ellos no querian:toda via no se tenia por justo y legitimo Emperador,el q̃ no era electo, por votos, y consentimiento del pueblo Romano.Queriendo pues Gregorio.V. quitarles a los Romanos aquello poco que les auia quedado,y priuarlos de todo pũto, del brio, y orgullo,que contra el,y sus Pontifices solia mostrar,hizo vn Decreto que oy dura, y se guarda inuiolablemẽte,y pues ha durado ya mas de quinientos años,es de creer,que dura para siempre,por el qual Decreto declaro, que la eleccion y nõbramiento del Emperador Occidental, verdadero Principe de los Romanos,pertenecia libremente a la nacion Alemana. Y en ella quiso que tuuiessen votos legitimos,tres Prelados los mas principales d̃ aquella prouincia, que son los tres Arçobispos,de Maguncia,Colonia, y Treuiris:y tres principes seglares, El Conde Palatino del Rhin:el Duque de Saxonia:y el Marques de Brandamburg. Y que en caso que la mayor parte destos seys Electores, no se pudiessen concertar en la eleccion, y viniesse a partirse en yguales partes los votos, entonces, aquel fuesse preferido, al qual el Duque, o Rey de Bohemia diesse voto. Para esta eleccion mando, que perpetuamente los Electores se juntassen en la villa de Frãcfort. Y porque estos,y el Emparador representassen mayor magestad, ordeno que cada vno dellos, tuuiesse vn nombre y titulo honrado, en la corte,y casa Imperial. Y porque las tres principales prouincias,que podian pretender derecho a la Eleccion, que son, Italia, Francia,y Alemaña paresciesse que hazian algo en ella, quiso, que de los tres Arçobispos, cada vno representasse vna destas prouincias,con titulo,y nombre de Chanciller della. Al Arçobispo de Maguncia, hizole Chanciller de Alemaña:al de Treuiris, de Francia, y al de Colonia de Italia. Los officios de los legos Electores son estos, El Marques de Brandãburg,es Camarero mayor.El Conde Palatino, Maestresala. El Duque de Saxonia, Armero mayor, que lleua delante del Emperador,el estoque desnudo.Y el Rey de Bohemia,es el Copero mayor. Todos estos officios,para que mejor se tengan en la memoria,que no es malo saber los,se contienen, en vnos versillos Latinos algo barbaros, y vulgares,los quales me parecio poner aqui:y dizen desta manera.

Gregorio. V. quito a los Romanos la eleccion del Imperio.

Electores del Imperio.

Forma de la eleccion del Imperio.

Magna Maguncia, Craßa Colonia, Treuiris alma,
Atque Palatinus Dapifer, Dux Portitor ensis......

Marchio

Marchio Præpositus Cameræ, Pincerna Bohemus,
Romanum Regem, statuendi dant sibi legem.

Allende de todo lo dicho,pareciole al Papa que despues de elegido el nueuo Emperador por que reconociesse al Summo Pontifice,no se pudiesse llamar mas que rey de Romanos, hasta tanto que su election fuesse confirmada por el Papa,y recibiesse de su mano la corona de oro. Quiso que el electo recibiesse tres coronas.En Aquisgran,la primera, con ciertas solennidades:la segunda de hierro, en Monça,en Lombardia, como rey della:y la tercera de oro,en Roma,o donde al Papa le paresciesse darsela,de su mano.Todas estas cosas,que acerca de la election del Emperador, el Papa Gregorio quiso que se hiziessen,dizẽ algunos que las ordeno con acuerdo, y volũtad de Othon:y assi es de creer.Allende delas causas que dixe, que le movieron a ello, fue vna muy principal,por euitar la discordia, q̃ se esperaua despues de los dias del Emperador:por que ni el tenia hijos,que le succediessen ni aun los esperaua tener,por que conosci

Othon. 3. impotente a natura.

damente era impotente a natura. Con este tã poderoso decreto,que tan a la letra se guardo luego en la primera ocasion, que fue, como veremos en el año de mil y dos, en persona del Emperador Henrico segundo,en tiempo del Papa Syluestro segundo, y ni mas ni menos se ha guardado hasta oy,y se acabo de conoscer en el mundo,la suprema jurisdicion,y magestad Pontifical:y aqui acabo de llegar a su punto:pues,como arriba lo tengo aduertido,no solamente no esperaron de alli adelante los Pontifices,a ser aprobados por los Emperadores:mas antes se reconoscio y declaro el poder y prerogatiua q̃ tenian los Papas sobre los Emperadores, tanto que de alli adelante(vsando los Põtifices de su derecho)fue menester la confirmacion Pontifial, para la justificacion del titulo,y nombre de los Emperadores. Y assi con razon acabare yo aqui este Quarto libro,y edad,de la Iglesia catholica,y de la magestad Pontifical.Acabarse ha pues aqui este Libro,cõ la vida de Gregorio. V. del qual falta de dezir lo poco,que se sigue.

Supremo grado de la Magestad Pontifical

Dispuestas y ordenadas las cosas del Imperio Romano,de la manera que auemos visto:y auiendose con esta ley echado el freno a la insolencia, y soberuia de los Romanos: pareciendole al Emperador Othon que ya todo quedaua biẽ assegurado,partiose de Roma muy alegre,y contento,para Alemaña:y el Papa se quedo en su Iglesia muy temido,y obedescido de todos. Hizose este Decreto en el año del Señor,de nueuecientos y nouẽta y ocho:y començose,como dixe a vsar dl,en el de mil y dos años.Por esto ay variedad en los Autores:porque los vnos dizen,que se hizo en el vn año,y otros que en el otro: pero lo dicho es lo que se ha de creer,y la verdad.

Año. 998

Reynaua en esta sazon en Francia, el doctissimo y Santo Rey Roberto, hijo de Hugo Capucio, que fue el primero Rey en quien començo la linea, y stirpe de los Reyes de Francia, que oy viuen:porque los parientes de Carlo Magno,se acabaron en Lothario, o en Carlos su hermano. Y assi parece claro quanto mas antigua casa es la de Castilla,que descriende de los Godos(como ya auemos visto,y veremos luego mas en particular) que no la de Francia,que començo en Roberto. El qual fue vno de los mejores Principes, q̃ ha auido en el mundo: y el mas religioso,y deuoto. Iamas salia de las Iglesias, y monasterios, assistia con los religiosos a las horas, y cantaua con ellos, como Clerigo sin ningun fausto,ni arrogãcia.Ayudole nuestro Señor milagrosamente en muchas de sus guerras, y particularmente teniendo cercada cierta ciudad, mientras el estaua cantando cõ los Clerigos en vna Iglesia, se cayeron los muros de la ciudad cercada, como los de Hierico se cayeron por la oracion de Iosue.Fue Roberto, entre las otras virtudes, muy docto a marauilla, en las letras sagradas,y en las humanas.Compuso muchos Hymnos,y Prosas,de las que se cantan en la Missa, particularmente,aquella Prosa del Spiritu sancto que oy se vsa en la Iglesia,y comiença, *Sancti spiritus adsit nobis gratia, quæ corda nostra sibi facit habitacula, &c.* Hizo vn Responso, que comiença, *Iudæa, & Hierusalẽ.* Y otras muchas cosas,que se han oluidado con el tiempo. He querido hazer aqui mencion deste sancto Rey,porque se vea, quan floreciente estaua en estos tiempos en Francia, la religiõ Christiana.

Roberto. Rey d Frãcia.

La prosa Sanctispiritus &c. compuso el rey Roberto.

Pocos dias despues, que Othon. III. salio de Roma para Alemaña, o segun algunos dizen, estandose el toda via en Roma, porque dizen,que nunca della, y de Italia salio, hasta q̃ murio, passo desta vida, nuestro

Pōtifice Grēgorio. V. auiēdolo sido dos años y ocho meses. Falleſcio, ſegun la mas comū opinion, vn año deſpues que hizo el decreto de la eleccion, de q̄ acabamos de tratar, q̄ fue la de nueſtra redempcion, de nueuecientos y nouenta y ocho Su cuerpo fue ſepultado en S. Pedro, junto al altar, y ſepultura del bienauēturado Papa Gregorio Magno. Fue Gregorio muy limoſnero. Tenia por coſtūbre de veſtir cada ſabado cierto numero de pobres, que fueſſen doze, como los Apoſtoles Fue docto en la lengua Latina, y hombre virtuoſo. Mando poner en ſu ſepulchro, vn Epitaphio, con vnos verſos Latinos, los quales (aunque no ſon muy elegantes) quiſe poner los aqui, para los que ſaben Latin, no tanto por la curioſidad, como porque de la ſentencia dellos ſe collige toda la ſubſtācia de ſu vida, y lo q̄ del acabamos de dezir. Los verſos ſon los ſiguientes.

Epiteto Gregorio V.

Hic, quem claudit humus, oculis, vultuq. de coru,
Papa fuit, Quintus nomine Gregorius.
Ante tamen Bruno, Francorum Regia proles,
Filius Othonis, de genitrice Iudith.
Lingua Theutonicus, Vuangia doctus in vrbe.
Sed iuuenis cathedram ſedit Apoſtolicam.
Ad binos annos, & menſes circiter octo,
Ter ſenos Septembri connumerante dies.
Pauperibus dines, per ſingula Sabbata, veſtes
Diuiſit numero, cautus Apoſtolico.
Vſus Franciſca, vulgari, & voce Latina,
Inſtituit populos, eloquio triplici.
Tertius Otho ſibi, Petri commiſit ouile:
Cognatis manibus, vnctus in Imperium.
Exuitat poſtquam, terrenæ vincula carnis.
Aequinoci dextro ſubſtituit lateri.

Cap LXXXII. y vltimo deſte Libro. En el qual ſe ponen particularmente todos los Reyes de nueſtra Eſpaña, que la ganaron y defendierō de los moros, dende el bienauenturado Rey don Pelayo, haſta que tuuieron principio los Reyes de Caſtilla.

PVes que con el fauor, y ayuda de nueſtro Señor, ſomos llegados cō la Hiſtoria Pontifical, haſta poner fin a la quarta edad de la Igleſia chriſtiana, pareſcio me que feria tiempo, de tornar por los reyes de Eſpaña, que ſe nos quedaron en la tercera parte de la relaciō de las coſas della, la qual acabamos en el infelice rey don Rodrigo, q̄ la perdio. Pōdre pues en eſta quarta Section, los Reyes, que con ſu ſangre, y buena diligencia tornaron a cobrar eſtas prouincias de Eſpaña de los moros, que las tenian ocupadas, dēde don Pelayo, q̄ fue el I. No llegare mas enella parte, de haſta el año dē mil y diez y ſiete (vn poco mas de haſta dōde agora llegamos cō la hiſtoria) por que en āq̄l año, tuuo principio el reyno de Caſtilla, de la manera que alla lo veremos. Lo demas dexarelo para en ſu lugar, cōforme a como, la diſpoſiciō de la materia nos cōbidare a ello. Viniēdo pues a lo que haze al caſo, es de preſuponer que quando el rey don Rodrigo fue vencido, los reyes Godos erā Monarchas y ſeñores vniuerſales, de todo lo que oy ſe llama Eſpaña: que ſe encierra con los Mares Oceano, y Mediterraneo, dende los montes Pyrineos, haſta las Columnas de Hercules, y el Eſtrecho de Gibraltar, y mucha parte de lo que oy ſe llama Gaſcuña, y Prouença, que ſe contiene agora en la corona de los reyes de Francia. Mas deſpues que los moros ſe apoderarō de todo eſto nunca mas ha auido Rey ninguo, q̄ fueſſe ſeñor dllo abſoluto y ſolo. Porq̄ parte dello, o lo tenian los moros, o alomenos eſtaua y eſta oy partido entre diuerſos Reyes chriſtianos, cō titulos y nombres, de Leon, Caſtilla, Portugal, Aragon, y Nauarra. De todos eſtos nombres de reynos el mas antiguo es el de Leō, q̄ comenco cinco años deſpues, que el rey don Rodrigo fue vēcido, en el año del Señor de ſetecientos y diez y nueue. Llamamos a todos eſtos reyes generalmente reyes de Eſpaña. Y dellos tengo yo agora de tratar ſummariamente, ſolo a fin de que ſe vean los muchos trabajos, que nueſtros paſſados, en tantos años padecieron,

ron, por cobrar lo que los infieles ganaron en ſolos dos años. Y tambien, porque ſe ſepa el eſtado de la Igleſia Chriſtiana, en eſta Prouincia, como hemos viſto en lo paſſado de la hiſtoria, lo que en diuerſas partes del mūdo acontecio, y los trabajos de la Igleſia Catholica nueſtra madre. Y con eſto vengamos, en nombre de Dios, a lo que haze al caſo.

Don Pelayo.

I. Pelayo. DEſtruyda y occupada por los moros Sarracenos, o Agarenos diſcipulos, y ſectadores del falſo Propheta Mahoma, la prouincia Chriſtianiſsima de nueſtra Eſpaña, de la manera, que arriba ſummariamente lo cōtamos, no quedo en toda ella, hōbre ninguno, tan principal, y animoſo, que oſaſſe luego tomar el nōbre, y apellido de rey, o caudillo de los Chriſtianos. Antes ellos ſe allanaron, a ſeruir con ſus tributos, a los infieles, porq̄ los dexaſſen viuir en ſu ley, ayudando a eſto, el falſo Conde don Iulian, y los traydores Arço biſpo don Olpas, y los dos Infantes, hijos del rey Vitiza. Paſſados ya quatro, o cinco años, deſpues de la vltima victoria de los moros comenco a ſalir a luz, el Infante don Pelayo, hijo del catholico, y valeroſo Duque Fafila, de la Illuſtriſsima ſangre de los Godos, y nieto ſegun algunos, del rey Cindaſuyntho. El qual, al tiempo que los moros entraron en Eſpaña, eſtaua como huydo, y deſterrado en Cantabria, que es Logroño, por temor de la crueldad del mal Rey Vitiza. De alli, ſe paſſo en Aſturias, recogiēdo mucho de los chriſtianos, que ſe auian ydo aguarrecer en aquellas mōtañas. Lo qual al principio hizo ſecretamente, ſin oſarſe moſtrar enemigo de los infieles, haſta que vn moro cuñado ſuyo llado Munuça, dio noticia a Tarif rey de Cordoua, de la rebellion, que Pelayo andaua tramando contra el. Tracto luego Tarif, de hazer prender a Pelayo: y el eſtuuo en muy poco de ſer preſo: y fueralo, ſino ſe paſſara en vn cauallo, de la otra parte del rio Pionia, cō harto peligro de la vida. Entōces comenco al deſcubierto, a moſtrarſe caudillo de los Chriſtianos. Demas de las gentes, que ya antes ſolia tener, venianſele cada dia de diuerſas partes, muchos de los q̄ no podiā ſuffrir la dura ſeruidumbre de los infieles: y todos de comū acuerdo, le tomaron por ſu ſeñor. Con eſta gente, hazia Pelayo cada dia grandes daños a los moros por los caminos y lugares aſperos, ſin dexarles coſa ſegura. Tanto que les fue neceſſario, dar dello auiſo, y pedir ſocorro al Rey Tarif de Cordoua, el qual embio luego ſu exercito contra el, y juntamente rogo a Olpas fueſſe con aquella gente, a perſuadir a Pelayo, que ſe rindieſſe, prometiendole libertad, y grandes fauores. No tenia don Pelayo fuerças baſtantes, para reſiſtir a los enemigos en campo, y porque no cabian en la cueua donde ſe penſaua meter, deſpidio de la gente, que tenia, la mayor parte, y con haſta mil, que le quedaron metioſe en vna cueua en el monte Auſeua, a donde los Moros le cercarō, y el falſo dō Olpas, le hizo vna larga platica, aconſejandole que ſe rindieſſe. A la qual, Pelayo como muy Catholico, y animoſo, reſpondio con tanta libertad y eſfuerço que los moros d enojados dela reſpueſta, comēçaron a combatirle. Fue nueſtro Señor ſeruido, de moſtrar por ſus fieles vn eſtraño milagro, porque todas las ſaetas, y piedras, que los moros tirauā ſe boluian a ellos, y los matauan. Murieron de ſus meſmas armas, haſta veynte mil moros, y los demas atonitos, y eſpantados, ſe fueron huyendo. En cuyo ſeguimiento, el eſforçado Pelayo, ſalio de la cueua, y mato al capitan, que ſe llamaua Alcama, y prendio al peruerſo Arçobiſpo don Olpas, y de los moros apenas quedo ninguno que no murieſſe. En reconoſcimiento deſta milagroſa victoria edifico don Pelayo junto a la cueua vna Igleſia que oy ſe llama nueſtra Señora de Couadonga, y dotola de rentas y poſſeſsiones muchas, y puſo en ella Abbad y Canonigos, que duran haſta oy, aū que no muy ricos. El capitan Muça (que tenia la gonernacion de Eſpaña, por Vlit, el grā Miramamolin) enojado deſta victoria d Pelayo, hizo cortar las cabeças al maldito conde don Iulian, y a los dos Infantes, Siſiberto, y Eua, hijos de Vitiza, q̄ tal fin quiere Dios q̄ ayan los traydores. Quedo con eſta tan ſeñalada victoria Pelayo muy poderoſo, y luego comenco de alçar cabeça, y llamarſe Rey. Iūtaronſele muchos grandes ſeñores, de los Godos, y principalmente, don Alonſo, hijo del Duque don Pedro de Cantabaria. Gano Pelayo muchas tierras, y entre ellas la inſigne ciudad de Leon, y puſo en ella la Silla de ſu reyno. Y aſsi ſe llamaron ſus ſucceſſores no Reyes Godos, ni Reyes de Eſpaña, ſino Reyes de Leon. Y algunas vezes ſe intitularon de Galizia, y Principes de Aſturias. Otras muchas victorias alcanco de los infieles, q̄ por abreuiar ſe dexan. Tuuo vn hijo llamado Faſila, como ſu aguelo, y vna hija q̄ ſe dezia Ormiſelda,

Milagro contra los motos.

Dō Olpas Arçobiſpo preſo.

Tarif rey de Cordoua.

Pelayo gana Leon y puſo en ella ſu rey no.

Don Alonso yerno de Pelayo.

miselda la qual se caso con don Alonso, el hijo del Duque Dõ Pedro. Durole a don Pelayo el Reyno (contando dende que falto dõ Rodrigo) diez y ocho años. Murio de su enfermedad, en el año del Señor de setecientos y treynta y dos, poco mas, o menos. Alcãço los tiempos del Papa Gregorio segundo: y de los Emperadores Anastasio segũdo, Philipico, y Theodosio. Fue sepultado en Cãgas de Tinco. Y afirma el Arçobispo Don Rodrigo que en su muerte se oyeron canticos de su loor en el ayre. Otros ponen su muerte en el año de setecientos y treynta y cinco.

Año. 732.

Fafila.

VI. Fafila.

LVego en muriendo el glorioso, y muy catholico Principe don Pelayo, sucedio en el Reyno de Leon, Fafila su hijo mancebo muy catholico, y verdaderamente hijo de tal padre. Edifico vna muy rica Iglesia en honra de la cruz. No tuuo tiempo para mostrar su animo varonil, en ninguna hazaña digna de memoria, porque en el segundo año de su reyno, se puso inconsideradamente a luchar cõ vn Osso: el qual le mato desastradamente, con gran dolor de todos los suyos, en el año de setecientos y treynta y quatro, o segun otros de setecientos y treynta y siete.

Vn Osso mato a Fafila.

Año. 737.

Don Alonso. I. el Catholico.

III. Don Alonso el Catolico.

MVcho mayor fuera la falta, que con su indigna muerte hizo a los Christianos Fafila, sino se remediara con tan buen successor como tuuo, que fue el muy excellente, y verdaderamente christiano don Alonso su cuñado, marido del Ormisinda del qual, porque se llamo el catholico (y lo fue realmente) tomaron este apellido, de llamarse Catholicos, todos los Reyes de España, sus descẽdientes. Era dõ Alonso del linage del excellente rey Recaredo. Tuuo cõtinua guerra con los moros y nũca dellos fue vencido, aunq̃ entro en muchas batallas, y rencuentros. Ganole muchas villas, y ciudades, señaladamẽte a Lugo, y a Tuy en Galizia a Astorga, con toda tierra de Cãpos: y en Castilla les gano a Dueñas dõde yo nasci, y a Simãcas, Saldaña, Amaya, Miranda, Cisneros, Trasmiera, y Sopuerta con mucha parte de Nauarra: y a Orduña. Resca to infinitos captiuos Christianos, que estauan en poder de los moros. Ganoles despues a Viseo, Braga, y Porto. En ganãdolas luego ponia en las ciudades Obispos, y Clerigos q̃ tuuiessen cuydado del culto diuino. Reedificaua las Iglesias, o hazia las de nueuo. Buscaua y recogia con diligencia los libros de la sagrada escriptura que andauã en poder de los infieles. En *estas, y otras* santas occupaciones gasto diez, *y seis años*, que le duro la vida, en el *reyno. Dexo por* hijos, Aurelio, Froila, y Vimarano, *y vna hija* a Odisinda, todos legitimos: y *vno bastarde il* amado Mauregato: todos casi fueron reyes despues del. Murio en el año del Señor, de 753 Fueron Papas en sus dias, Zacharias, y sus contemporaneos, y Emperadores, Constantino. V. deste nombre, y los suyos. Sepultose Don Alonso en Cangas con el rey su suegro, y con su muger Ermisenda.

Catholicos porque se lo llamaron los reyes de España.

Gano don Alonso a Lugo. Astorga, Campos, Dueñas Saldaña, Amaya, Miranda, Cisneros, Trasmiera Sopuerta, Nauarra, Orduña, Braga, Porto.

Año. 753.

Froila.

IIII. Froila.

ẽN contradiction ninguna, en muriẽdo dõ Alonso el Catholico, fue recebido, y obedecido por rey de Leõ, Froila su hijo mayor hombre de su condicion ambicioso, y algo cruel: pero junto con esso, muy bueno y Catholico Christiano y como tal, estoruo que no se casassen los Clerigos de España, como lo haziã, vsando de la diabolica ley, q̃ Vitiza hizo, como arriba lo diximos. Tuuo Froila guerra muy reñida cõ Homar rey, o capitan de Cordoua que le quiso tomar a Gazilia, prendiole, y matole en batalla, con cincuenta y quatro mil moros, que murieron en ella. Rebellaronsele Galizia, y Nauarra, y allanolas por fuerça de armas. Poblo a Ouiedo, y edifico en ella, vna Iglesia Cathedral. Fuera cõtado entre los muy buenos reyes, sino en suziara todas sus buenas obras, cõ hazer matar cruelmente a Vimarano su hermano, de pura inuidia, q̃ tuuo del, porq̃ le querian todos mucho. Despues que lo vuo muerto, mostro auerle pesado, y enrecompensa de aq̃l agrauio, tomo por su hijo, prohijandole, a Veremundo, o Bermudo hijo del muerto, aunq̃ de su muger la reyna Momerana tenia vn hijo q̃ se dezia, don Alonso, que despues fue rey, y vna hija que se dezia Ximena, que fue madre de Bernardo del Carpio. Todas estas diligencias no bastaron para aplacar la yra, q̃ contra el concibieron los suyos, y ansi le mataron ellos, en vengança de la muerte de Vimarano, auiendo treze años que reynaua, en el año del Señor de 768. siendo Papa Stephano quarto, y Emperadores Constantino. VI y Leon su hijo. Sepultose en vna Iglesia, que el edifico en Ouiedo. Y no falta quien diga que edifico el aquella ciudad.

Froila vencio a Homar Rey de Cordoua.

Año. 768.

A Froila matarõ los suyos.

Aurelio.

V. Aurelio.

LOS mesmos, que mataron al Rey Froila, leuantaron luego por Rey de Leon a su hermano Aurelio, hijo segundo de dõ Alonso el Catholico. No hizo contra los moros cosa señalada, en seys años, que le duro el Reyno, ni dexo hijo, que le sucediesse. Murio su muerte, en el año del Señor, de setecientos y setenta y quatro, siendo Pontifice Hadriano. I. Esta sepultado en Gangas de Tineo, q̃ es en Asturias quatro, o cinco leguas de Ouiedo. Algunos dizen que mato el a Froila.

Año. 774.

Silo.

VI. Silo.

EL Rey Aurelio (antes que lo fuesse, o luego q̃ lo vino a ser) caso a Odisinda su hermana, con vn cauallero principal llamado Silo. El qual, por ser yerno del buen rey don Alonso, por el derecho de su muger (que siẽpre en España, las hijas han heredado la casa Real, como lo hizo Ormisinda, madre desta Señora, que caso con Silo) fue sin contradicion recebido por rey, a falta de hijos varones legitimos. No tuuo Silo guerra ninguna con los moros, antes assento cõ ellos tregua, por cierto tiempo, y ellos y el, la guardaron inuiolablemente. Hizo en Leon, vna Iglesia de S. Iuan Euangelista, en la qual se mando sepultar, auiẽdo ocho años que reynaua. No dexo hijo, tampoco como Aurelio. Murio en el año de setecientos y ochenta y dos. No me cansare, en poner los Pontifices, q̃ concurrieron con estos reyes, sino fuere viniendo a proposito, pues basta poner la cuenta de los años en los Reyes, como estan puestos en los Papas, que quien fuere curioso, y diligente, bien podra cotejar lo vno con lo otro, y saberlo todo particularmente. Viuia en estos dias el famoso Carlo Magno.

En España las hijas han heredado siempre la casa real.

Año. 782.

Mauregato.

VII. Mauregato.

MVerto el Rey don Silo, quisiera Odisinda su muger, y muchos de los grãdes del Reyno, darle a don Alonso, hijo del rey don Fruela, sobrino suyo, sino lo estoruara la ambicion, y fuerça de Mauregato, el hijo bastardo del buen rey don Alõso el catholico. El qual (como hombre violento, y malo) se passo de luergonçadamente a los moros, y con buenas palabras y persuasiones (q̃ sabia muy bien dezirlas) prometiendo de serles buen amigo, acabo con ellos, q̃ le fauoreciessen contra su sobrino. Y de tal manera lo hizieron, que a don Alõso le fue forçado salirse del reyno, y se fue huyendo a Nauarra, a donde estuuo algunos dias desterrado. Quedo con esto pacifico en el reyno Mauregato, y gouerno tyranicamente, cinco años, guardando mas amistad, y mostrãdo mas fauor a los moros, que a sus proprios vassallos, porque cõ su dissimulacion recebian los Christianos grandes vexaciones de los infieles, que con gran libertad, les tomauan las mugeres, y las hijas honestas. Entre las condiciones de la paz que capitulo con los moros, prometio de darles cada vn año cient donzellas, de tributo, las cincuenta nobles, y las cincuenta plebeyas, y ansi lo cumplio. Viuio a borrescido de los hõbres, y en su muerte se holgaron todos. No hizo cosa buena, ni digna de memoria, sino fue morirse, y dexar el reyno con tiempo, a quien le merescia mucho mejor que no el. Murio en el año de siete cientos y ochenta y siete. Esta sepultado en la Merindad, o consejo de Prauia en Asturias.

Mauregato tyranizo el reyno.

Año. 787.

Bermudo. I.

VIII. Bermudo. I.

POR estar toda via absente, y desterrado en Nauarra, o en Alaba, el legitimo sucessor del reyno de Leon don Alonso, hijo de Fruela, al tiempo que murio Mauregato, hizieron los Españoles su rey, a Veremũdo, o Bermudo su primo, hijo adoptiuo de don Fruela, y hijo natural, y legitimo de Vimarano, hijo segundo de don Alonso el Catholico. Era Bermudo, de su condicion mõso, y pacifico, y assi no tuuo cõ los moros guerra ninguna. Casose, y tuuo dos hijos, Ramiro, y Garcia. Auiẽdo ya dos años q̃ reynaua, sele acordo, y le remordio la conscientia, de q̃ siendo mãcebo, se auia ordenado Subdiacono, y como era grã christiano, hizo dos cosas de grãdissimo exẽplo, cõ que mostro la gran cuẽta, q̃ tenia cõ su conscientia. La primera fue dexar la muger, porq̃ siendo clerigo, no auia sido legitimo el matrimonio. Y la segunda fue (lo que pocos suelen hazer) q̃ dexo el reyno libremente, y embiãdo a Nauarra por don Alonso su primo, a quiẽ de derecho se debia el reyno, sele dio el de su mano, y despues viuio en casa del rey su primo quieta y pacificamẽte, sin mostrar pesadũbre ninguna, d auer dexado, lo q̃ con tãto cuydado, suelen otros procurar, a tuerto, o a drecho. Dexo Bermudo el reyno en el año de 789. y murio en el de nouenta y tres. Fue sepultado en la Iglesia mayor de Ouiedo.

Bermudo dexo el rey no libremente.

Año. 789.

Don Alonso. II. el Casto.

IX. Don Alonso.

FVE tan acertada la deliberacion del Santo, y Catholico rey don Bermudo en dar el reyno a don Alonso, que verdaderamẽte parescẽ, que vino por inspiracion diuina, porq̃ fue vno de los mejores, y mas valerosos reyes, que España ha tenido, ni aun por

ventura le ha auido en el mundo. Porque demas de auer en el reſplandeſcido, la precioſa, y heroica virtud dela honeſtidad, por la qual mereſcio por excelencia ſer llamado, el Caſto, hizo coſas señaladiſsimas, aſsi en tiempo de guerra, como de paz. Viuio por toda ſu vida caſtamente, ſin conoſcer jamas muger agena, ni la propria ſuya, aunque la tuuo. Y aſsi le dio nueſtro Señor larga vida, y muy hõrados años. Los tres primeros de ſu reyno, tuuolos bien pacificos, y al cabo dellos, vn Capitan de los Moros llamado Mugay, entro por Galizia, cõ infinitos Infieles. Embio contra el, don Alonſo, ſus Capitanes que le vencieron, matãdo en diuerſas batallas y rencuẽtros mas de ſetenta mil Moros, haſta que los compellio a pedir paz. Cõ ſer don Alonſo d̃ vida inculpable, no le faltarõ emulos, a quiẽ enojaſſen ſus virtudes, y aſsi ſe conjuraron cõtra el ciertos criados ſuyos, y fuele neceſſario, para librarſe de ſus manos, retraerſe a vn monaſterio, en el onzeno año d̃ ſu Reyno. Mas no eſtuuo mucho en el monaſterio: porque vn capitan ſuyo llamado Theudo, cõ ayuda de los leales ſeruidores del Rey, le ſaco del, y le reſtituyo en ſu Throno pacificamente. Y como no ſe offrecieſſe occaſion ninguna de hazer guerra a los Moros, començo a gaſtar ſu tiẽpo en obras pias, y de deuocion. Edifico en Ouiedo la Igleſia, y altar de S. Saluador con otros doze muy ricos altares, a honor d̃ los doze Apoſtoles de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Hizo mas otra Igleſia de nueſtra Señora, y la vna, y la otra, las adorno de muy ricos dones, y baxillas de oro, y plata. En la Igleſia mayor, puſo otro altar de S. Miguel Angel, y puſo encima vna caxa de reliquias que la traxo de Toledo, en Aſturias, el Arçobiſpo de Toledo Vrbano, quando ſe fue huyendo de los Moros, en tiempo de don Pelayo. En la qual arca eſtaua, con las otras reliquias, la Caſulla que nueſtra Señora la Virgen Maria dio a ſu ſieruo Santo Illefonſo. Dura oy dia el arca y la Caſulla, en Ouiedo, y es tenida en grandiſsima veneracion. Tuuo el deuotiſsimo Rey deſſeo, de hazer vna cruz, la mas coſtoſa, y rica, q̃ le fueſſe poſsible, para engaſtar en ella muchas piedras de gran valor, que tenia, y quiſo Dios cumplir eſte ſancto propoſito, embiãdole dos Angeles del cielo, que labraron en vn momento aquella precioſiſsima Cruz, q̃ por quiẽ la hizo, ſe llama oy, la Cruz de los Angeles. Dizẽ, q̃ el Rey embio a dar deſte Milagro, noticia al Papa Leõ. III.

Don Alonſo ſe llamo el Caſto.

Conſpiracion cõtra don Alonſo el Caſto

Obras de don Alonſo.

Cruz de los Angeles.

y q̃ alcãço del, q̃ Ouiedo fueſſe Arçobiſpado, y q̃ deſpues aquella ſilla ſe paſſo a Compoſtella, mas eſte no es muy aueriguado, aũque es cierto, que Leõ. III. a interceſsion de Carlo Magno, y del rey don Alonſo, paſſo la ſilla, Obiſpal de Iria Flauia a la ciudad de Compoſtella, por auer pareſcido en aq̃llos dias milagroſamente el cuerpo glorioſiſsimo de nueſtro bendito patrõ Santiago, q̃ auia eſtado en vn Boſque eſcondido poco mas, o menos de ſetecientos y ſeſenta años, a cuyo honor don Alonſo edifico la Igleſia de Cõpoſtella. Tenia eſte glorioſo Rey vna hermana, llamada Ximena, la qual ſe emboluio con el Conde don Sancho, o Sãdias, de Saldaña, y parió del al famoſo Bernardo del Carpio, que no falta quien diga q̃ es el aquel Bernardo, aquiẽ Carlo Magno, diximos, q̃ hizo Rey de Italia: pero es falſo. Hizo el rey don Alonſo meter a Ximena en vn monaſterio, y al Cõde puſo le en la fortaleza de Luna en priſion, de donde jamas (mientras viuio) le quiſo ſacar. Crio al niño en ſu caſa, haziẽdole creer por muchos años, que era ſu hijo, haſta q̃ deſpues ſe deſengaño. Fue Bernardo famoſo Capitan, de quien las hiſtorias de Eſpaña, tanta mẽciõ hazen. Paſſados algunos años, ya que don Alõſo eſtaua viejo, y cercano, a ſu parecer, a la muerte (conſiderando q̃ no tenia hijos, y que por ſu fin auia el Reyno de ſalir de ſu familia) quiſo darle de ſu mano al excellente Rey de Francia, y Alemaña, y Emperador Carlos q̃ entonces tenia el mundo lleno de ſus glorioſas hazañas. Lo qual Carlo Magno oyo de buena voluntad, y dexando todas las guerras, que tenia, determino paſſar en Eſpaña, a tomar la poſſeſsiõ del Reyno de Leõ. Como los grãdes del, ſupieron lo que el Rey dõ Alonſo auia hecho, ſintieron grandiſsimo peſar, principalmẽte Bernardo del Carpio ſu ſobrino, y hizierõ al Rey, que tornaſſe a eſcriuir a Carlo Magno, q̃ no vinieſſe. De lo qual el Emperador ſe enojo muy mucho, y determino cobrar por fuerça, lo que de grado ſe le auia offreſcido. Salieronle los Eſpañoles, al encuẽtro, lleuando en ſu cõpañia (ſegun dizen) al Rey Marſilio moro de çaragoça. Y viniendoſe a topar los dos campos, en la parte de los montes Pyrineos, que ſe dize, Ronces valles, los Eſpañoles vitieron aquella tan deſcantada victoria, en q̃ murio el muy affamado Roldan y la mayor parte de los doze Pares de Francia, y Carlo Magno eſcapo huyẽdo. Deſta manera cuentan eſta hiſtoria, el

Bernardo del Carpio

Batalla de Roncesvi

Arço

Arçobiſpo don Rodrigo autor, para mi de mucha fe, y autoridad y cõ el otros Eſcriptores Eſpañoles. Bien ſe que otros eſtrangeros, y aun Eſpañoles, lo cuentan de otra manera, mas como quiera que no toca eſto principalmente, a mi propoſito, no tẽgo para q̃ parar me a lo aueriguar. Quiẽ lo quiſiere ver mas ala larga, podra leer a Sabellico en el libro octauo de la octaua Eneade. En los treynta años de ſu Reyno, vencio el Rey don Alonſo dos exercitos de Moros, en Galizia. Siete años deſpues ſe paſſo a ſu ſeruicio, otro capitã moro, q̃ ſe dezia Mahomad, prometiendo de ſeruirle fielmente: pero no lo cũplio, y coſto le la vida, porque el rey don Alonſo le vencio, y mato, con otros cinquenta mil de los ſuyos. Murio de ay a poco en Ouiedo, glorioſamente lleno de años, y ſanta vejez, auiẽdo quarenta y vn años que reynaua, en el año (ſegun la mas comun cuenta) de ochociẽtos y veynte y quatro: aun que otros dizẽ que en el de treynta, contando en ſu reyno los años de Mauregato, y Bermudo.

Año. 824.

X. Ramiro. I

Don Ramiro. I.

ANtes que el rey dõ Alonſo murieſſe, como no tenia hijos, nõbro por ſu ſuceſſor a don Ramiro, el hijo mayor del deuoto rey don Bermudo, y aſsi fue recebido pacificamẽte. Tuuo don Ramiro grã dificultad en allanar algunas alteraciones, al principio de ſu Reyno, porq̃ yendoſe a caſar, ſele alço vn grã priuado q̃ tenia, llamado Nepociano, y vuo de yr el a Galizia: y cercandole en Lugo, le prẽdio, y no le queriendo matar, le hizo entrar en vn monaſterio. Succediole luego otra guerra cõ los Normandos, gẽte infiel, y rezien conoſcida en el mundo (como arriba ſe dixo) los quales vinieron por mar con grãde armada, ſobre el Pharo de Galizia) q̃ llamamos la Coruña) mas el rey Ramiro ſe dio tã buen cobro, que los vẽcio, quemãdoles ſeſenta nauios, y los hizo boluer mal pareciendo. Rebellaronſele tras eſto, dos hõbres principales. Aldaredo, y Piniolo cõ ſiete hijos ſuyos. A los quales todos en pocos dias, los vuo en ſu poder, y corto la cabeça al Piniolo, y a ſus hijos, y ſaco los ojos al Aldaredo. Allanadas aſsi eſtas guerras ciuiles, como el buen Rey ſe vio deſocupado, comẽço a moſtrar el zelo grande q̃ tenia de acreſcentar nueſtra ſanta Fe. Iunto ſus gentes, y entro por la tierra d̃ los moros, haziẽdo en ella grãdes daños. Los moros para remediar eſto, juntaron grã diſsimo numero de gentes, y ſalierõle al encuẽtro, y como erã grãdiſsima quãtidad, mas que los Chriſtianos, fuele neceſſario al rey yr ſe retirando. Como los infieles lo ſintieron, fuerõſe acercãdo tanto, q̃ a penas era poſsible rehuſar la batalla. La qual los Chriſtianos quiſierã eſcuſar, y moſtrarõ tanta flaqueza, q̃ el rey Ramiro tuuo temor de ſer perdido. Mas plugo a nueſtro Señor embiarle del cielo ſu fauor, porq̃ la noche antes q̃ la batalla ſe dieſſe, le aparecio a Ramiro el Apoſtol Santiago, y le certifico que la victoria ſeria ſuya, por tõto q̃ no dudaſſe de dar la batalla. Con lo qual el ſe animo de tal manera, que otro dia (dãdo parte de ſu reuelacion a ſus gentes) entro en la pelea, y (con el fauor, y ayuda del meſmo Apoſtol, q̃ en ella ſe vio viſiblemente pelear en vn cauallo) los moros fuerõ vencidos, y murieron dellos, mas de ſetenta mil. Dioſe eſta memorable batalla en vn cerro q̃ ſe dize Clauijo, junto a la ciudad de Calahorra, la qual luego ſe gano, y con ella otras muchas villas. En eſta batalla tuuo principio el apellido que los Eſpañoles vſan, de llamar en todas ſus guerras, al glorioſo Apoſtol, y Patron ſuyo Santiago. Y en reconoſcimiẽto de eſta tan inſigne merced, inſtituyo, ſegun algunos dizen, el Catholico rey la orden de los Caualleros de Santiago, la qual andando el tiempo, ha llegado a lo que oy la vemos. Demas deſto, hizo dõ Ramiro juntar en Leõ a todos los grandes, Obiſpos y Caualleros, y todos los demas eſtados de ſu Reyno, y de comun conſentimiento hizieron todos ſolẽniſſimo voto, de pagar para ſiempre jamas a la Igleſia del ſeñor Santiago de Galizia, de cada pan que cogieſſen, vna cierta medida, y otra medida del vino, y q̃ en todas las guerras que hizieſſen cõtra moros, auia el Apoſtol Santiago tanta parte de los deſpojos, como vn caualiero. Eſte voto dura haſta oy dia, y en muchas partes ſe cobran eſtas medidas, q̃ las llaman el voto. Y ſe, q̃ le valen los votos, al Arçobiſpo de Santiago, hartos millares de ducados. Hallamos deſte voto cõfirmacion en el derecho, en el c. ex parte, de cenſibus. Votarõ le el meſmo Rey, y con el, los Obiſpos de Ouiedo, Aſtorga, Orenſe, y el de Yria, don Ordoño hijo del rey, y don Garcia, hermano del meſmo rey, y ſu compañero en el reyno. Quedaron los moros con eſta victoria tã amedrentados, que nunca mas oſaron pedir parias, de donzellas, a los Chriſtianos, que las acoſtumbrauan ellos a pagar, dende en tiẽpo del mal Rey Mauregato, que ſe las cõcedio,

Nepociano tyrano.

Aldaredo y Piniolo rebeldes al Rey Ramiro.

Batalla de Calujo.

Apellidar los Eſpañoles a Santiago quando comença.

Orden de la caualleria de Santiago.

Votos de Santiago.

C. exparte de cẽſibus.

Don Garcia compañero en el reyno del Rey don Ramiro.

dio.Fue Ramiro hõbre muy justo, y catholi co, y enemigo de ladrones. Edifico algunas Iglesias,ayudãdole a ello,su sancta muger doña Vrraca. Durole el Reyno siete años, y
Año.817. dexo por su heredero,a Ordoño su hijo vnigenito.Fallescio en el año del Señor d̃ ocho cientos y treynta y siete:Aun que otros quitã deste numero seys años.

Ordoño.I.

XI. Ordoño. I NO fue mucho menester,para q̃ los grãdes del Reyno recibiessen por su Rey a Ordoño,hijo de Ramiro,porq̃ todos le amauã, como a hijo de tal padre,y por q̃ lo merecia el por sus grandes virtudes. Fue Ordoño el. I.deste nõbre,muy modesto,paciẽte,y de sua uisimas condiciones.Casose cõ Mamadona, y vuo della cinco hijos varones,Alõso, Bermudo,Nuño, Odaorio,y Froila.En el principio de su reyno,tuuo cuydado particular,d̃ poblar,y reedificar algunas ciudades,q̃ el rey don Alonso el Casto dexo,ganadas a los Moros.Entre las quales ennoblecio principalmẽte a Tuy,Astorga,Leon,Amaya, y Patricia. Tuuo Ordoño con los Moros muchas guerras,y en todas salio cõ honra, y victoria. La primera jornada que hizo fue cõtra los Gascones, y en el camino desbarato vn exercito de moros.Tuuo otra guerra muy reñida,cõ cierto capitan moro,que andaua alçado contra su rey, y estaua apoderado de çaragoça, Hueſca,Tudela,y Toledo.Cercole Ordoño en vna villa q̃ se dezia,Albaida, Venciole en batalla, y matole mas de veynte mil moros en ella. Quitole muchos despojos q̃ traya de Francia,y deste miedo se vino a hazer tributario del rey dõ Ordoño , Paulo hijo deste tyrano,y le fue siẽpre leal seruidor cõtra moros. Vẽcio,y despojo de lo q̃ tenia,al rey Moro d̃ Coria,que entõces auia casi en cada ciudad vn rey,y el mayor d̃ todos, que se llamaua Miramamolin,era el de Cordoua.Tomo tãbien Ordoño,a Salamanca, venciẽdo al rey della.Era Ordoño muy apassionado d̃ la gota,y della vino a morir, auiendo diez años q̃ reynaua. Murio en Oniedo , en el año de ochocientos y quarẽta y siete.Esta cuenta, como las otras,anda vn poco differẽte, mas no
Año.841. va mucho en ello. Otros dizẽ q̃ murio año de ochociẽtos y quarẽta y vno. Fue sepultado en la Iglesia de Santa Maria.

En cada ciudad auia vn rey Moro.

Salamanca

XII. Don Alonso el Magno.

Don Alonso. III. *el Magno.*

DE los cinco hijos que dexo el Rey don Ordoño.I. el mayor de todos, que se dezia don Alonso,le sucedio en el Reyno. Fue el. III. deste nombre,y tan valeroso y magnanimo Rey,q̃ por sus esclarecidas hazañas alcanço el sobrenõbre de Magno.Auia quando comẽço a reynar,catorze años.No se hallo en Oniedo a la muerte de su padre , pero luego en boluiendo a ella, fue alli coronado por rey,y jurado por todos los grandes.Hazian en aquel tiempo los reyes su assiento en Oniedo,tã de buena gana como en Leõ,por ser aquella ciudad cabeça de las Asturias, de donde ellos tãbien se intitulauan.En el principio de su reyno,tuuo contienda con Froila hijo de don Bermudo,y fuele forçado a don Alonso retirarse,hasta Vizcaya,o Alaba,por que Froila venia por Galizia , con gran poder.Estauase aparejando para venir de alli, contra sus enemigos:pero no fue menester, porque las mañas de Froila eran tales, y tan tyranicamente se auia con los suyos que le mataron ellos mesmos en Oniedo.Vinose cõ esto a Oniedo,don Alonso, y entendiẽdo en poblar algunos lugares, supo que el Conde de Alaba se le auia rebelado , y aparejandose para yr contra el,los mesmos Alabeses prendieron al Conde,y sele entregaron viuo.Vinieron en estos mismos tiempos dos capitanes de Moros,sobre la ciudad de Leon, mas el Rey los hizo salir de su tierra muy maltratados. Acabadas estas guerrillas de poca importancia,determino el valeroso Rey,hazer vna entrada muy de proposito por tierra de moros, con intencion de ensanchar nuestra santa religion,y los terminos de su reyno.Para poderlo hazer mas al seguro , o assento paz,y liga con los Frãceses,y Nauarros,y casose en Francia,con Amelina, que despues se llamo doña Ximena.Tuuo en ella quatro hijos,Garcia,Ordoño,Froila,y Gonçalo , este postrero fue Clerigo,y Arcediano de Oniedo. Hecho esto,junto vn muy grueso exercito de Españoles,Frãceses,y Nauarros,y entro por la tierra de los Infieles , haziẽdo grãdes daños,y ganãdoles muchos lugares.Salieronle al encuẽtro, los moros del Reyno de Toledo, y viniẽdo cõ ellos a batalla,junto al rio Duero,hizo en ellos grãdissima matança tanta q̃ de muertos,o presos,no se escapo ninguno de todos ellos. Andaua en todas estas guerras cõ el rey,Bernardo del Carpio,y del se ayudaua en todas las cosas,assidõde erã menester,manos, como donde auia necessidad de cõsejo.Mas con todo esso,no se podia acabar con el rey q̃ soltasse al conde Sandias,o a don

Bernardo del Carpio se rebela.

don Sãcho de Saldaña su padre,aunq̃ ya estaua viegissimo,y ciego.Enojose desto Bernardo,y fuesse a tierra de Salamãca,y fundo el lugar de donde el tomo el sobrenõbre, y dẽde alli cõfederandose cõ los moros,hazia grandes daños en la frontera del reyno de Leon. Cõ esta confiança,osaron los Moros entrar por tierra de Astorga y Leõ,y hizieron en ella mucho estrago.Viẽdo el rey la grã perdida q̃ se hazia,en perder vn tan esforçado,y tã animoso cauallero:vino ya en soltar al Cõde y Bernardo se torno a la corte,aun q̃ dizen q̃ quãdo le fuerõ a soltar estaua ya muerto , y q̃ de pesar y por disfauores q̃ el rey le hizo, se fue Bernardo a Frãcia,pero otros affirmã que con su fauor don Alonso reboluio sobre los moros:y hallãdolos partidos en dos cãpos, el rey fue cõtra el vno,y Bernardo cõtra el otro : y entrambos alcançarõ la victoria,y no dexarõ viuos sino solos doze moros. Tornaron de ay a pocos dias los infieles a restaurarse,y renouar la guerra,poniẽdo cerco sobre Zamora.Tuuo el rey buena diligẽcia,en meterse dentro de presto con la gente q̃ pudo:y dende alli,dio mandado a Bernardo , y a todos sus capitanes,paraq̃ le viniessen a socorrer con diligencia,y presteza:lo qual ellos hizieron tã bien,q̃ los moros fueron vencidos , y murieron infinitos:y entre ellos vn Prophe ta suyo,q̃ llamauan Alcaman. Y con esto quedaron tan castigados,q̃ tuuieron por bien de pedir tregua por algunos años:y el Rey se la otorgo por ciertos respectos. Leuantaronse tras esto,contra don Alonso,sus quatro hermanos,los quales todos,en pocos dias,los vuo a las manos,y les hizo sacar los ojos: haziẽdo notables castigos,en algunos pueblos q̃ se auiã mostrado faborables a sus hermanos.Cercaron de ay a poco,los moros a Coymbra en Portugal,que era suya:fue sobre ellos,y hizo los retirar,y de aquella vez poblo a Viseo, Porto,Braga,y la Flauia,en las riberas de Tajo.En tierra de Cãpos,poblo a Dueñas,mi natural,y a Simancas,y otros pueblos , en la comarca de Valladolid,que estauã yermos.

Guerra entre dõ Alõso.3. y sus hermanos.

Dõ Alonso.3. Poblo a Dueñas. Gran noticia.

Hizo otro nueuo campo,y entro con el, por el Reyno de Toledo,haziendo tanto estrago y ganando de los moros tantos lugares,que le vinieron a offrecer vna gran summa de dineros,porq̃ les otorgasse tregua,por tres años. En los quales esse ocupo en obras sãtas,y pias repartiendo entre los pobres , los thesoros q̃ su padre le dexo.Hizo de piedra quadrada,la Iglesia de Sãtiago de Galizia,q̃ antes era de tapias de tierra.Edifico en Oniedo , y por toda la tierra,muchas Iglesias,palacios, y Fortalezas,y entre otras hizo vna muy hermosa Iglesia,en honor de los Sãctos,Facundo,y Primitiuo,q̃ despues la destruyeron los moros. Pueblo,y dio nõbre a Zamora,que antes se llamaua de otra manera. Y porque en el nõbre antiguo de aquella ciudad,ay diuersas opiniones y ni mas ni menos sobre la causa porque se llamo Zamora,no me quiero parar a disputar esto,q̃ va poco en ello , y no haze nada a mi proposito.Embio dos sacerdotes de su casa,con particular relacion de todos sus negocios,y victorias,al Papa Luã.8.El qual le escriuio alabandole por lo echo,y animandole aq̃ prosiguiesse en la dilatacion , y augmento de la fe,y por su contẽplacion,concedio a la Iglesia de Oniedo,q̃ fuesse Metropolitana. Aunq̃ otros dizen que no fue a el concedida la gracia,sino al Rey don Alonso el Casto , como arriba se dixo.Escriuiole otra segunda carta, el mesmo Papa Iuan,rogandole embiasse ciertos hombre de cauallo,de los que en España entonces se llamauan Alfarazes:para que enseñassen aquella manera de caualgar a los Italianos,para en las guerras que alla tenian con los moros,que no eran(segun esta dicho arriba)menos ordinarias en Italia,que aca en España.Concediole mas el Papa al rey dõ Alõso,que pudiesse juntar vn Concilio de sus Prelados,y consagrar la Iglesia de Oniedo.Es de notar,q̃ en vna de aquellas dos cartas,el papa llama a don Alonso rey de Galizia , y no de Leon,ni de Asturias:que aquel deuia ser entõces su apellido.Celebrose aquel Concilio en Oniedo:y en el se dio la forma y orden , que se auia de tener en la obseruaciõ de los sacros Canones,ordenados en los Concilios de Toledo. Y atento que aun entonces no estauan cobradas de moros , ninguna de las Iglesias Arçobispales,ordenose que Oniedo fuesse la cabeça,y Metropoli de todas las Iglesias de España.Pocos dias despues de acabado el Cõcilio,se rebellaron contra este sancto rey , sus proprios hijos,y especialmente don Garcia el mayor de todos.La causa desta desobediencia,y quien tenia toda la culpa, era la Reyna doña Ximena,que nunca quiso bien a su marido.El negocio paro en que los tres hermanos hizieron soltar a don Garcia,y todos juntos importunaron al padre , que renunciasse en el,el reyno,y mas por fuerça que de grado,lo vuo de hazer.Fuese luego en renunciãdo,a Santiago en romeria, y a la buelta rogo al

Cõcilio en Oniedo. El Obispo de la ciudad de Oniedo primado d̃ España.

Los hijos de dõ Alõso.3. se rebelaron cõtra su padre.

al hijo q̃ le dexasse yr cõ exercito a tierra de moros,y con su volũtad hizo vna muy prospera jornada,y torno victorioso, y lleno de despojos a Zamora. Alli le dio vna enfermedad,de la qual murio sanctissimamente,recibiendo con grandissima deuocion los santos Sacramentos,a los quarenta y seys años de su reyno.Su cuerpo fue primero sepultado en Astorga,y despues le lleuaron en la Iglesia de sancta Maria.Murio en el año del Señor de
Año 887 887.poco mas o menos.

Don Garcia.I.

XIII. Dõ Garcia.I COmo don Garcia,hijo mayor del rey dõ Alonso el Magno,auia sido Rey en vida de su padre,assi lo fue pacificamente por su muerte.Durole la vida en el reyno solos tres años,y en todos ellos nunca alço la mano de hazer guerra a los moros,y siempre lleuo la mejor parte,y ganoles algunas tierras.Murio en Zamora como su padre, y no dexo hijo ninguno que le sucediesse.Fue su cuerpo lleuado a sepultar a Ouiedo cõ los de sus padres. Murio en el año de ocho cientos y ochenta y siete.Fue el primero de los Reyes de Espaã,que se llamo don Garcia.

Ordoño.II.

XIIII. Don Ordoño. II. COmo de don Garcia no quedaron hijos, vuo en su muerte el Reyno de Leon el otro hijo.II.de don Alonso el Magno,q̃ se llamo Ordoño,y fue el.II.deste nombre.Tenia Ordoño en vida de su padre, la gouernaciõ de Galizia,y assi entõces como despues q̃ fue rey,se parecio mucho en el valor,y virtudes al rey don Alonso su padre,gouernado siempre cõ mucha justicia,y como catholico christiano y haziendo muchas limosnas y otras obras pias,y de deuocion.Aũque al fin de sus dias,hizo algunas cosas crueles,y desaforadas que escurecieron mucho sus grãdes virtudes. Antes que fuesse rey hizo algunas entradas, y correrias por tierra de moros, y siempre boluio con victoria.El primer año de su reyno,puso cerco sobre Talauera,y tomola matando muchos moros de los de dentro, y de los que la vinieron a socorrer.Prendio al capitan de Cordoua,y con el y con otros muchos despojos se boluio rico, y triũphante a su tierra.Haziales tantos males cada dia a los Moros,que no pudiendo resistirle, los vezinos de sus fronteras,embiarõ a pedir socorro al Miramamolin de Cordoua,y al Rey dela Tingitania en Africa.De los quales todos se junto vn poderoso exercito, y llegaron hasta Santisteuan de Gormaz,entre Aranda de Duero y Osma.Salioles al camino el rey Ordoño,y viniẽdo cõ ellos a batalla, vuo vna muy señalada victoria, y traxo presos a los principales capitanes de los enemigos.Fue se de alli cõ su cãpo a Estremadura,tomo a Merida,y hizo grãdes daños a los moros de Portugal,y ganoles la villa de Allariz,y lleno de despojos dio la buelta para Ouiedo,dexando assentada tregua por ciertos años,mucho a su fabor.Vinose luego a Leõ,y por q̃ entõces la Iglesia Cathedral estaua fuera de la ciudad, no muy segura de los moros, cõ acuerdo de los Obispos y prelados q̃ en su corte se hallarõ,determino trasladarla,y meterla dẽtro de la ciudad,y en reconocimiento de la merced q̃ Dios le auia hecho en las victorias passadas, edifico a su costa, la hermosissima Iglesia de Leon,q̃ oy dura,y pone admiracion a los Architectos,y maestros de aquella arte, por su bien entendida traça. Hizola en sus palacios reales, q̃ antiguamente auian sido Baños, o Thermas de Gẽtiles.Puso en la mesma Iglesia tres altares muy ricos, vno de nuestra Señora,otro de todos los Apostoles, y otro de S.Iuan Baptista, y de todos los martyres,y Cõfessores.Era cõ estas buenas y sanctas obras,muy acepto,y querido de todo su pueblo.Y por mostrarle todos los estados, el amor q̃ le tenia̅,sin pedirlo el,acordaron de q̃ se coronasse con solenne põpa, y magestad, en aq̃lla su Iglesia,y ansi se hizo.El rey dCor doua desseando vẽgar los daños q̃ del rey dõ Ordoño auia recebido:entro por la tierra,haziẽdo mucho daño.Saliole el valeroso rey a recebir, y topãdose los dos cãpos vuierõ vna muy reñida y sangrienta batalla, que duro la mayor parte del dia,sin conoscerse por ninguna de las partes la victoria.Y los vnos y los otros quedaron tan mal parados,rotos, y desbaratados,q̃ se retiraron a sus tierras, sin passar adelante con la guerra.Pocos dias despues desto, vino de Affrica vn Rey Moro, con gran poder sobre el Rey de Nauarra.El qual vuo de embiar a pedir socorro al Rey don Ordoño,y el holgo de embiarsele.Vinieron a batalla los dos Reyes con el Moro en Valdejunquera, y por occulto juyzio de Dios los Christianos fueron vencidos, y quedaron presos de aquella vez, los Obispos de Salamanca y Tuy, que se hallaron con el Rey don Ordoño,aquel dia en la batalla.El Obispo de Tuy,dio por su rescate en rehenes a S.Pelayo martyr sobrino suyo.Quedo el rey Ordoño muy corrido desta perdida, y para

Ordoño hizo labrar mosa Iglesia Cathedral de Leon.

Ordoño se corona en Leon.

ra satisfacerse y vengarla,juntãdo todo su poder entro por tierra de moros,y ganoles muchos lugares,talando y destruyendo sus campos.Vinose despues a Zamora y hallo muerta a la reyna Goloira,su muger,en la qual tuuo dos hijos,don Alonso y don Ramiro, q̃ fueron despues reyes.En todas las cosas se auia mostrado el rey Ordoño,excellente principe,justiciero,affable,manso, limosnero, y muy deuoto y Catholico Christiano,hasta q̃ por persuasion del demonio, y de algunos malos hombres,que a su lado tenia, hizo vna cosa cruel y de muy mal exemplo, cõ que amanzillo,y escurecio la gloria,y resplandor de sus hazañas y virtudes.Para entendimiẽto de lo qual es de saber, que en aquellos tiempos la Prouincia de Bardulia (que oy se llama Castilla la Vieja, o alomenos algo de Castilla es parte de la antigua Bardulia) se gouernaua por ciertos Condes.Los quales aun que reconoscian por su Rey y señor, al Rey de Leon,toda via eran exemptos, en alguna manera de la jurisdicion real, tenian muchas libertades,mas que los otros vassallos de los Reyes.Eran en esta sazon Condes,y señores de Castilla,Nuño Fernandez,Almondar,Blãco, y Fernan Ianxurez. Desseando pues el Rey don Ordoño, deshazer el estado de Castilla la Vieja,y someter aquella Prouincia, a su jurisdicion, acometio vna cosa muy mal hecha,la qual de muy buen principe, que auia siempre sido,le hizo aborrescible.Embio pues Ordoño a llamar sobre seguro,a los condes,que dixe,haziendoles creer,que tenia cõ ellos,algunos negocios q̃ comunicar.Y ellos (que ninguna sospecha tenian de ser maltratados)holgaron de yr al llamado del rey.Vinieronse a juntar en vn lugar, q̃ se dezia Texar,en la ribera del rio Carrion: a donde sin razon ninguna, el rey mando prender a los Condes,y con ellos a Diego Almõdarez hijo del Conde Almõdar Blanco.Desto quedarõ los Castellanos muy sentidos,y mucho mas,quando supieron que el rey auia hecho matar,aquellos caualleros innocentes. De aqui tomaron ocasiõ los Castellanos,para ponerse en libertad,como lo hizierõ presto,segun lo veremos. Bien es verdad que no faltan autores graues que desculpan al rey Ordoño, diziendo que hizo en los Condes aq̃l castigo, por auer ellos dexado de venir a su llamado, a la guerra:y por auer dado causa a que se perdiesse la batalla de Valdejunquera, Pero lo que arriba queda dicho es lo que dizen los mas.Y assi lo affirma Vaseo author graue y diligentissimo .Confederose de ay a poco don Ordoño, con el rey Garcia Iñiguez de Nauarra,y tomo por muger a doña Sancha su hija.Hizo despues algunos saltos, de poca importancia en tierra de moros,y estando en Zamora,le sobreuino vna enfermedad que le quito la vida,en el años octauo de su reyno.Su cuerpo fue lleuado a la Iglesia Cathedral de Leon,que el hizo. Fallescio en el año de nuestro Señor Iesu Christo, de ochocientos y nouenta y quatro.Instituyo dõ Ordoño el Obispado de Mondoñedo, y restituyo el de Leon.

Bardulia Castilla la Vieja.

Ordoño mato a los Condes de Castilla.

Froila.II.

XV. Froila.II. AVnque del Rey don Alonso.II. quedarõ (quando el murio)los dos hijos don Alõso,y don Ramiro, q̃ los vuo en su muger doña Geloira:ninguno dellos le sucedio luego en el reyno,porq̃ de comun consentimiento los grandes del,quisieron que reynasse primero Froila,hijo tercero del Rey don Alonso el Magno,que fue el.II. deste nombre . Fue Froila de tan de semejantes costumbres a las de su padre,y viuio tan pocos años en el Reyno,que no ay del cosa notable, ni digna de memoria q̃ dezir.Antes dizen, que fue muy cruel,y desapiadado,y q̃ hizo algunas muertes injustas:y temiase del,q̃ hiziera otras muchas,si nuestro Señor no remediara con quitarle la vida presto.Las crueldades y desafueros de Froila,y la indigna muerte de los Cõdes de Castilla,dieron ocasion,y osadia a los Castellanos,para que negassen a los Reyes de Leon,de todo punto,la obediẽcia que les deuian,como de hecho se la negaron. Y para mejor poderse mantener en libertad, eligieron de entre si.dos hõbres principalissimos (que segun fama eran naturales de Burgos) el vno se llamaua Layn Caluo,y el otro Nuño Rasura.Tomaron estos dos nombres de Iuezes,como mas humilde,y popular.A Layn Caluo tocaua la administracion de las cosas de la guerra,y a Nuño Nuñez Rasura(hijo que era de Nuño Vellidez) pertenecia la gouernaciõ,y justicia en tiempo de paz.Destos dos señalados y muy catholicos varones descienden aquellas dos lumbres de la nobleze,y valor de España,el Conde Fernan Cõçalez ,y Rodrigo Diaz de Viuar, llamado por otro nombre,el Cid Ruy Diaz.El Cid vino de la casta de Layn Caluo,y el Conde, de la de Nuño Nuñez Rasura, segun lo veremos abaxo,en la quinta parte de la narraciõ de

Cõdes de Castilla se hierõ de la obediẽcia del Rey no de Leon.

Layn Caluo. Nuño Rasura.

de las cosas de España, quando pongamos los Reyes de Castilla, que por linea femenina vienen de la stirpe, de la casa destos dos señalados Iuezes. Durole a don Froila. II. el Reyno, catorze meses. Murio en el año del Señor de
Año. 897. ochocientos y nouenta y siete. Fue sepultado en Leon adonde murio de lepra.

XVI. Don Alonso. IIII.

Don Alonso. IIII.

DE los dos hijos de don Ordoño, el segundo (que deuiera suceder a su padre) don Alonso reyno luego tras don Froila su tio: y es el quarto de los deste nombre. Era don Alonso de su condicion, liuiano y mudable: y vnas vezes tenia mouimentos de ser Frayle: y otras le venia gana de hazer vida solitaria: y
Dõ Alõso se mete en vna religio y reuelo el rey no. en ningun proposito duraua mucho. Auiendo pues cinco años que reynaua, bien y pacificamente, diole el ayre de meterse en Religiõ, y dexar a su muger doña Ximena, hija del
Do Ordoño el malo Rey don Sancho de Nauarra: temiendo ya de ella vn hijo, q̃ se llamo Ordoño el Malo. Estando pues don Alõso en este proposito, embio desde Zamora por don Ramiro su hermano, q̃ viuia en Viseo, para renunciar en el, el reyno. De lo qual Ramiro holgo muy mu-
Monasterio de Sahagun. cho, y vino con diligencia. Hecha ya la renũciacion don Alonso se metio Monge, en el monasterio, que entonces se llamaua, Dominus Sanctus: y agora se llama sant Facundo: y corrompiendo el vocablo, se dize vulgarmẽte Sahagun. Metiose don Alonso en el monasterio en el año del Señor, de. 903.
Año. 903.

XVII. Don Ramiro. II.

Don Ramiro. II.

POr la renunciacion de don Alonso quarto, comenco a reynar en Leõ, Ramiro II. deste nombre. Era don Ramiro de su condicion animoso, y guerrero: y assi fue el primer cuydado suyo, juntar vn buen exercito cõtra
Dõ Alõso se sale del monasterio. moros. Al mejor tiempo que se queria partir con el, vinole nueua, como don Alonso su hermano, con su acostumbrada liuandad (harto ya de la Religion) se auia salido del monasterio: y estaua en Leon, tractando de tornar a tomar el reyno. Por lo qual a don Ramiro le fue forçado dexar la jornada que tenia pensada, y reboluer sobre el hermano. Fuese cõ toda su gente a Leon, y cerco a don Alonso en
Cercado Leon dos años. ella: y el tuuo tanto fauor y fuerças: que se defendio dentro dos años enteros. Mientras el cerco duraua, se le rebellaron tambien en Galicia los hijos del Rey don Fruela, que hallaron en los Asturianos fauor, por el desabrimiento q̃ tenian, de la renunciacion que hizo el Rey don Alonso. El cerco de Leon vino a
ab parar, en q̃ don Ramiro vuo a las manos a don Alonso: y le puso en vna carcel obscura: y prendiendo despues a los sobrinos, hijos de Fruela, los puso con el hermano: y a ellos, y a el, les mando sacar los ojos. Dizen del, que despues se arrepentio muy mucho, de auerse auido cõ sus deudos tan asperamente: y q̃ para consolar los algo edifico vn rico monasterio de S Iuan junto al rio Turio, adonde los puso a todos: y alli les dio bastante sustentamiento y con q̃ pudiessen viuir regaladamente. Acabadas estas guerras ciuiles, luego começo dõ Ramiro la guerra de los moros, q̃ tan desseada la tenia. Entro por el reyno de Toledo, y tomo a Madrid. Y alcançadas algunas victorias, dio la buelta para Ouiedo, muy rico, y lleno de despojos. Era en estos dias señor de Castilla el Conde Fernan Gonçalez, el qual embio a pedir socorro al rey don Ramiro: por q̃ los moros le entrauan la tierra. Holgo el Rey de yr a fauorecer a los Castellanos, juntaronse en vno, Leoneses y Castellanos, y fueron en demanda de los moros: y viniendo cõ ellos a batalla, junto a Osma, plugo a nuestro Señor darles vna muy noble victoria. Hizo despues otra jornada don Ramiro contra Abenya rey de Zaragoça: y puso le en necessidad, de q̃ negada la obediencia al Rey de Cordoua (que como esta dicho, era el supremo señor de todos los reyes moros de España) se confederasse con el, y con el fauor q̃ don Ramiro le dio, como a su tributario, sojuzgo Abenaya ciertos pueblos suyos q̃ se le auian alçado. Mas como quiera que la paz auia sido por miedo, mas que por amor, en boluiendose don Ramiro a su tierra, le quebranto Abenaya la palabra. Y juntandose cõ el Miramamolin (que quiere dezir rey de reyes) vinierõ los dos con grande exercito, sobre la villa de Simancas, q̃ caya entonces en el reyno de Leõ. Contra los quales don Ramiro salio con su exercito: y dia señalado de la Transfiguracio (o por mejor dezir de S. Iusto y Pastor, a seys de Agosto. Por que aun entonces no se celebraua la fiesta de la Transfiguracion, en aquel dia, como abaxo lo veremos en la vida de Calixto. III.) les gano vna muy señalada victoria: matado de los moros en vna batalla mas de ochenta mil: y prendiendo al traydor de Abenaya. Fue cosa muy notable, que el mismo dia que se dio la batalla, se vio en el Sol vn Eclypsi estraño que duro mas de vna hora. Andauan en estos dias rebellados en tierra de moros, dos caualleros principales Christianos,
Condeſe nan Gonçalez.
Notable Gorma de don Ramiro. II.

stianos, llamados, el vno Fernandez Gonçalez, y el otro Diego Muñon. Los quales hizieron entrar por tierra de Salamanca, vn grueso exercito de moros, q̃ no dexaua lugar que no destruya. Salio en su busca el buen rey dõ Ramiro, y en pocos lances desbarato el exercito de los moros, y traxo presos a los dos caualleros: y temiendo de no enojar a sus parientes (q̃ tenian muchos) no los oso matar, y vuo de soltarlos con juramento q̃ hizieron de no seruir mas alos moros. Paso despues cerco sobre Talauera en el noueno año de su reyno. Vino a batalla con los moros, y mato veynte mil, y traxo presos mas d̃ siete mil dellos. Despues de acabadas gloriosamente las guerras, començo el Catholico Ramiro a occuparse en obras de piedad, juntamente con doña Teresa su muger, hija del buen Conde Fernan Gonçalez. Hizo en diuersas partes cinco monasterios, y dotolos de ricas possessiones, y rẽtas. Vltimamente yendo por deuocion a visitar las reliquias de Ouiedo, adolescio grauemente, y mando q̃ le boluiessen a Leon. Sintiendose cercano a la muerte, pidio y recibio con grandissima deuocion y fe, los sanctissimos Sacramentos: y por auto publico, hizo
Glorioſa muerte de don Ramiro. II. dexacion del reyno, y de todas las cosas q̃ en esta vida podian ser suyas. Y diziendo cõ muchas lagrimas aquellas palabras del pacientissimo Iob. Desnudo naci del vientre de mi
Pſa. 117. madre, y desnudo tengo de boluer a el. Y lo del Psalmista. Si Dios es en mi ayuda, no temere que hombre me pueda hazer mal, dio el alma a su Criador, auiendo q̃ reynaua diez
Año. 922. y nueue años, y dos meses, en el año d̃l Señor de nueue cientos y veynte y dos años, o segũ otros, de nueuecientos y veynte y quatro. Fue sepultado en el monasterio de S. Saluador de Leõ, q̃ el mãdo hazer para vna hija suya. Dexo dos hijos, que le sucedieron, vno empos de otro.

Ordoño. III.

XVIII. Don Ordoño. III.

DE los dos hijos q̃ dexo don Ramiro Segũ do, el mayor dellos, que se dezia Ordoño sucedio luego tras el en el reyno, y fue el. III. deste nombre. Era don Ordoño naturalmẽte inclinado a las armas, y desseaua exercitarlas contra los infieles, si sus parientes le dexaran. Porq̃ don Sancho hijo de doña Teresa: harmana del rey don Garcia de Nauarra, y hijo de su padre don Ramiro. II. ayudãdose del fauor del Conde Fernan Gõçalez, y del mesmo Rey de Nauarra, le quiso quitar el Reyno: y vino con gran poder sobre la ciudad de Leon. Mas el se defendio tan bien, que se pudo tener contra todos sus enemigos: y enojado del Conde Fernan Gonçalez (q̃ era su suegro, padre de doña Vrraca su muger) repudio, y hecho de si a doña Vrraca, y casose con otra. En esta coyuntura los Gallegos, viẽdo q̃ su rey estaua enemigo de Castilla rebellarõse contra el. Pero su valor de don Ordoño fue tanto: que los allano muy a su sabor, destruyendoles las tierra hasta Lisboa. Reconciliaronse despues el Conde Fernan Gonçalez y el rey Ordoño, y sabiendo que los moros tenian vn gruesso cãpo, junto a Santisteuã de Gormaz, y que alli robauan y destruyan la tierra, juntaronse en vno Castellanos y Leoneses, y fueron sobre los moros, lleuãdo por su Capitan al Conde Fernan Gonçalez, y cõ poca difficultad los hizieron retirar a su tierra. Pero no se cõtentãdo el rey cõ solo aquello, determino hazer vn campo muy de proposito, contra infieles: y al mejor tiempo q̃ se estaua aparejando, le sobreuino en Zamora vna enfermedad, de que murio, auiẽdo cinco años y medio que reynaua: y su cuerpo fue lleuado a Leon. Fallecio en el año de nueue
Año. 928. cientos y veynte y ocho. En tiẽpo deste Rey don Ordoño tercero deste nombre, hallo el Conde Fernan Gonçalez, la Hermita de Sãt
Monaſterio de S. Pedro de Arlança. Pedro de Arlança, adonde edifico el monasterio que oy dura, y donde el se sepulto. De sus hazañas no digo aqui en particular, por q̃ no vienen a mi proposito, y dellas hay Historias en Romance. Reynando Ordoño Terceron, dizen algunos que fundo la ciudad de
Burgos fũdada. Burgos, Diego Porcella, Cauallero principal Castellano.

Don Sancho. I. el Gordo.

XIX.

DEl Rey don Ordoño tercero quedo vn hijo llamado don Bermudo, que le vuo en su segunda muger doña Elvira. Por ser muy niño quando su padre murio: y tan biẽ por que a penas era tenido por legitimo, no sucedio luego enel reyno: antes de comun cõsentimiento de los grandes del, fue recebido don Sancho, el otro hijo del rey don Ramiro segundo. Fue don Sancho el primero rey deste nombre: y por ser estrañamente grueſſo, y personudo, le llamaron don Sancho el
Don Sancho. I. el Gordo. Gordo. Desta enfermedad lision de demasia da gordura, le curaron los medicos del Rey Abderramen de Cordoua, que fue grande amigo suyo. Rebellaronsele a don Sancho, los grandes de su Reyno: y pusieronle en tanta necessidad, que (no osando parar en el) se vuo
de

de yr a Nauarra,en casa del Rey don Garcia el Templador,hermano de su madre.Por su absencia,los estados de Leon alçarō por rey (con acuerdo del Conde Fernan Gonçalez) a don Ordoño el Malo,hijo del Rey don Alonso el Monge.El qual don Ordoño, tomo por muger a Vrraca,hija del Conde,la que dixmos que repudio don Ordoño tercero.Como don Sancho supo lo q̄ passaua, junto la mas gente que pudo:y con ayuda del Rey de Cordoua,y de su tio don Garcia,vino contra su competidor.El qual era tan vil,y pusillanime,q̄ no le oso esperar:y con esto tuuo don Sancho poca difficultad,en recobrar el Reyno.Fuese Ordoño el Malo,a guarescer en casa del Conde su suegro,pero el era tan aborrescible,que el Conde no le quiso recoger en su casa:antes le quito la muger,y le hizo yr aborrido,y malauenturado,a tierra de moros adonde le mataron en vna lançada. Pacificado desta manera el Reyno,luego se caso don Sancho,cō doña Teresa,muger santa y muy Religiosa:hija del Rey don Sancho Abarca, por cuyo ruego,el Rey embio ciertos Obispos al Rey de Cordoua,para que assentassen con el la paz,y le pidiessen el cuerpo de Sant Pelayo martyr,a cuya hōra el edifico vn monasterio en Leon,q̄ oy se llama sant Isidro. Allano don Sancho ciertos vandos y alteraciones q̄ auia en Galizia:yendo el en persona a ponerlos en paz. Por fuerça sojuzgo a vn cauallero muy rico Gallego, q̄ se dezia don Gonçalo:y era tan gran Señor, que tenia casi tyrannizada toda la tierra. Vinose este mal hombre a poner en las manos del Rey,offreciendosele por su seruidor:y prometiendo de pagar cada vn año cierto tributo.Pero el fue tan malo y traydor,q̄ dio al innocēte Rey pōçoña en vna mançana:de la qual vino a adolescer grauemente.Sintiendose muy fatigado mando q̄ le lleuassen a Leon. Y antes q̄ alla llegasse, murio en el duodecimo año de su reyno,y en el del nascimiento de Iesu Christo nuestro Señor,de.940.En estos dias, acabaron los Castellanos de hechar de todo pūto de si, la subjection y vassallage q̄ solian reconocer a los Reyes de Leon. De lo qual se deuen dar gracias al valeroso Conde Fernan Gonçalez,a quien el rey dō Sancho prendio vna vez por engaño,y su muger doña Sācha le saco d̄ la prisiō,dādole sus vestiduras,y que dādose por el en la carcel.

Don Ordoño el Malo hizo guerra a don Sancho.I.

Don Gonçalo,mato al Rey cō ponçoña.

Año, 940.

Don Ramiro.III.

XX. DEl buen Rey don Sancho,y de la reyna doña Teresa su muger,quedo vn hijo d cinco años,llamado don Ramiro: el qual sin cōtradicion ninguna,fue luego recebido por rey de Leō,y es el,III.de los Ramiros. Quedo debaxo de la tutela y administracion de su madre,y de vna tia suya mōja,y con acuerdo dellas,acabo de concluyr la paz con el Miramamolin de Cordoua : y cobro el cuerpo de S.Pelayo,y pusole en el monasterio que su padre dexo hecho,para aquel effecto. En el segūdo año de su Reyno,aportaron a Galizia con gruessa armada los Normādos:y hizierō en ella grandes daños.Pero al fin fueron vencidos y destroçados por el Conde Gonçalo Sanchez.En este tiempo los moros de la frōtera de Castilla(confiados en la niñez del rey y tambien por que sabian la paz que con el Rey de Cordoua tenia,creyendo q̄ los Leoneses no se mouieran a fauorecer al Conde Fernan Gonçalez) entraron por Castilla la Vieja,con gran poder,y sin resistencia ninguna ganaron a Simācas,Spulueda,Dueñas:y otros muchos lugares , executando en toda la tierra,grandissimas crueldades:ayudādose en todas ellas de Vegila, cauallero Christiano Alabes:q̄ andaua desterrado en desgracia de los christianos.Viendose con esto los moros muy pujantes,acordaron romper la paz que tenian con Leon:y tomando a Zamora pusieronla por tierra.En esta coyuntura murio el valerosissimo,y nunca assaz alabado,Catholico y esforçado cauallero el Conde don Fernan Gonçalez,y fue sepultado en su monasterio de S.Pedro de Arlança.Sucedio en sustierras el Conde Garci Fernandez,y tuuo el Cōdado de Castilla.50.años,vno mas o menos. Crescio en estos medios el rey don Ramiro, y salio muy auiesso y desbaratado:sin que en cosa ninguna quisiesse seguir los sanos consejos de doña Teresa su madre.Casose sin su voluntad:y por sus desafueros y tyranias,se rebellaron los Gallegos:y alçaron por Rey a don Bermudo,hijo de don Ordoño tercero. Vinieron los dos Reyes a batalla,y della salierō bien maltratados entrambos,sin que se conociesse por ninguna dlas partes la victoria.Duro la guerra dos años enteros, y acabose con la muerte del Rey dō Ramiro:el que murio en Leon,auiēdo.25.años que reynaua,y treynta que nasciera.Fue sepultado en el monasterio de Destriana.Murio en el año de. 965. sin dexar de si buena memoria,de cosa q̄ hiziesse en augmento de la fe.En su tiempo dizen que acaecio la muerte de los siete Infantes de Lara:aunque la Historia del rey don Alonso la po-

Los moros ganarō a Simancas y a Gōsalfias,y a Spulueda.

Año.964

la pone en tiempo de don Bermudo:pero en esto va poco.En tiempo deste rey don Ramiro tercero:mouio contra los Christianos en España vna terrible persecucion,Abderramē Halhitha,rey de Cordoua en la qual padecieron martyrio por Christo,Aurelio,Georgio,y Felix,ciudadanos Cordoueses,cō sus mugeres,Natalia,Grescēcia,y Liliosa,En Bosca junto a Najara fueron martyrizadas dos hermanas Nunilo,y Alodia. En Zereço sant Victor,cuyo cuerpo esta oy en Vilorado. En Iaca padecio,sancta Eurosia virgen. Y en el monasterio de S.Pedro de Cardeña padescio el Abbad fray Sādio con doziento Monges.

Don Bermudo.II.el Gotoso.

XXI Don Bermudo. II. I Vego que don Bermudo supo la muerte del Rey don Ramiro su primo, y competidor,vino de Galizia a Leon,y assi por el grā poder q̄ tenia, como por q̄ sin difficultad, ni contradicion ninguna le pertenecia de derecho el Reyno,como a hijo del Rey don Ordoño,fue recebido en el de buena gana : y es el segundo deste nombre.Era don Bermudo hombre discreto,y amigo de justicia, y buen Christiano,y como tal ,confirmo luego las leyes antiguas de los reyes Godos.Y mando que inuiolablemente se guardassen los sacros Canones,y los Concilios de Toledo.Pero como quiera que no ay hombre en esta vida tā acabado,que no tenga algun vicio,ni tā bueno,que no pueda caer,y hazerse malo , mostro bien este rey por experiencia,quanpoca confiança se puede tener de nadie (por santo que sea)de que algun dia no pueda corrōperse.Tenia don Bermudo entre muchas virtudes vn vicio,que en todos los hōbres es muy feo,pero en ninguno es tan pernicioso como en los reyes,y grandes Señores(que por malos de peccados,muy pocas vezes oyen verdad).Esta tacha era,que se holgaua infinito, de oyr parlerias,y de creerlas:y assi valian cō el mucho los malsines,y parleros. Acaescio pues que tres malos criados del Arçobispo de Sanctiago Ataulpho, Clerigos de su Iglesia, llamados Cadon,Zadon,y Ansilon , acusarō al Arçobispo ante el Rey, de que tenia tratos ocultos con los moros:y que estaua determinado de renegar la fe,y entregarles a Galizia. De lo qual el sancto varon estaua innocentissimo.Pero con todo esso,el Rey dio credito a los acusadores,sin otra mayor aueriguacio. Mando prender al Arçobispo: y sin oyr sus disculpas:hizo q̄ le echassen a vn Toro brauissimo,para que le hiziesse pedaços. Venidos al negocio,ya que todo el pueblo estaua en vn coso(esperando a que el innocente Ataulpho fuesse despedaçado)plugo a nuestro Señor de no desamparar a su seruo.El qual confiado en el fauor de Dios,y en su innocēcia,entro en el coso:y con alegre semblante, se fue para el Toro,sin mostrar miedo ninguno.Estuuose el Toro muy manso, y seguro,hasta que Ataulpho llego cerca del, y poniendole mansamente los cuernos en las manos,boluio el rostro,y dexo selos en ellas , y fuese a vn monte,que alli cerca estaua.De lo qual el Rey,y todos los presentes quedaron muy admirados y satisfechos de la innocencia del Arçobispo. Quiso don Bermudo hazerle satisfacion,y emienda de aquel agrauio: pero el como sancto,no la quiso recebir.Este caso attribuye Vaseo al Rey don Ordoño primero,y allega la Historia Cōpostellana , yo segui al Arçobispo don Rodrigo, y a casi todos los escriptores Españoles , q̄ le cuentā en este lugar.Passados algunos dias,el pobre rey donBermudo(q̄ hasta entōces auia sido muy bueno,y sin reprension de vicio ninguno notable)començo a mudarse estrañamēte:y de vn peccado en otro, vino a perder el temor a Dios,y la verguença al mundo.Y sin respecto ninguno de que era Christiano,tomo publicamente por amigas a dos hermanas: y casose con dos mugeres juntamēte.De vna de las dos amigas,tuuo al Infante don Ordoño: y de la otra a la Infanta doña Geloyra.La primera y legitima muger se llamo Velasquita, y vuo en ella a la Infanta doña Christina,que caso con dō Ordoño el ciego,hijo del rey dō Ramiro,y pario de el a don Alonso , a don Ordoño,a doña Pelaya,y a doña Aldōça madre que fue de los infantes de Carrion,y de la Infanta doña Teresa,que edifico el monasterio de S. Zuyl. Siguiose de estos peccados y dissoluciones enormes,del rey dō Bermudo, lo q̄ se suele ordinariamente seguir de los vicios de los principes y grandes señores , que siempre hazen a los subditos,viciosos y dissolutos con su mal exemplo.De donde sucedio en estos reynos,otra poca menor plaga que la del tiempo del rey don Rodrigo , q̄ ya parecia que se yua sanando , en alguna manera, por que el Rey Almançor de Cordoua,y otro Rey moro que se dezia Alhagib(aprouechandose de la occasion,y de ver,que con la muerte de los infantes de Lara, y con las passiones que auia entre Ruy Velazquez el que los hizo matar,y Gonçalo Gustios, padre de los

Don Bermudo. II. mal acondicionado.

Infantes de Carriō

Ataulpho Arçobispo de Santiago falsamēte acusado

Corrupcio y nueua ruyna de España.

Milagro del toro cō Ataulpho.

los Infantes,y entre los valedores del vno, y del otro)jũtaron muy grueſſo y luzido Campo,para venir ſobre Caſtilla,Leõ y Nauarra. Salioles dõ Bermudo al ẽcuẽtro animoſamẽte,y en los primeros rencuẽtros,les vuiera de ganar los alojamientos.Pero Almançor era tã valeroſo y amado de los ſuyos,por ſus virtudes,q̃ con ſu buena diligẽcia reboluio ſobre los Chriſtianos,y los hizo yr retirãdo haſta poner cerco ſobre Leõ.De aquella vez eſtuuo a cãto de perderſe la ciudad y el meſmo rey.Y ſin duda ſe perdiera, ſino remediara Dios de muchas lluuias,y de tiẽpo tan aſpero,q̃ los moros ſe vuieró de retirar. Quedaronſe cõ eſto los Chriſtianos tã amedrentados,q̃ no ſe teniendo por ſeguros en Leon,ſe hizieró la tierra adẽtro:y lleuãdo cõſigo los cuerpos de los Reyes q̃ en Leon eſtauan ſepultados,y las reliquias ſanctas de ſant Pelayo martyr,ſe lo lleuaron todo a Ouiedo.El cuerpo de ſant Froylã Obiſpo de Leõ,lleuarole a vna Igleſia de ſant Iuan Euangeliſta en el Val que llaman de Ceſar en los montes Pyrineos. El verano ſiguiente(en abriendo vn poco el buen tiempo) torno Almançor a proſeguir en la guerra:y llego a poner cerco ſegunda vez ſobre Leon,y no ſe partio della haſta ganalla.Adonde mato infinitos Chriſtianos: y al Conde Guillen Gonçalez, que en auſencia del rey defendia la ciudad.Puſo entonces Almançor,los muros y fortalezas de Leon por tierra.Tomo a Valencia,de don Iuan,que antiguamente ſe llamo Coyanca,Aſtorga, Dueñas,y otros muchos lugares de campos: y paſſando la corriente de ſu victoria,ſin hallar reſiſtencia por toda Caſtilla,gano a Berlanga, Olmã,y Atiença:y triumphãdo lleno de theſoros,y deſpojos,dio la buelta para Cordoua ſin dexar en toda la tierra Igleſia,ni monaſterio que no robaſſe y prophanaſſe.Finalmente quedo de la meſma manera la tierra toda, q̃ quedo quando la primera vez la ganaron los moros a don Rodrigo.Algunos años deſpues deſto,torno otra vez Almançor a juntar ſus gentes:y boluio por lo que quedaua, entrando por Eſtremadura,y Portugal,haſta llegar a Sanctiago de Galizia:y ſaquear aquella ciudad,y lo meſmo hiziera de la Igleſia del ſagrado Apoſtol,ſi Dios no ſe lo eſtoruara mi lagroſamente,con vn rayo del cielo,con que Almançor ſe atemorizo de manera, que no oſo llegar a ella.Pero toda via, para memoria de ſus victorias, lleuo a Cordoua ciertas Campanas,de las menores,y las puſo por lãparas en ſu Mezquita.En caſtigo: de lo qual nueſtro Señor embio ſobre ſu exercito, vna terrible enfermedad de Camaras, de la qual, y de muertes ſubitas,murieron caſi todos los moros:y Almançor ſe vuo de boluer deſtro çado a ſu tierra,lleuando ſiempre a las eſpaldas,gente del Rey don Bermudo:que no pudo el yr en perſona, por eſtar muy trauado de la Gota que la tenia muy ordinaria. Paſſadas todas eſtas calamidades,y deſuenturas, entendiẽdo el Rey don Bermudo,q̃ la cauſa de todas ellas auia ſido la diſſenſion, que auia entre Caſtellanos,y Leoneſes,y Nauarros, embio ſus Embaxadores al Conde don Garcia Fernandez de Caſtilla,y al rey don Garcia el Tembloſo,o Temblador, requiriendoles, que oluidadas las injurias y paſsiones,ſe reconciliaſſen en vno contra el cruel enemigo. Holgaron el rey y el Conde,con eſta embaxada,y de comun acuerdo,y a coſta de todos tres Principes,ſe formo vn exercito muy baſtante:en el qual fueron en perſona,el rey dõ Bermudo en vna Litera,que no podia caualgar,por la gota,y el meſmo Conde don Garcia. Y con gran confiança,ſalieron al encuentro al rey Almançor,que boluia con grande poder:y viniendoſe a topar con el en tierra de Soria,junto a Calarañaçor,lugar fuerte del adelantamiento de Caſtilla, que en Arabigo quiere dezir, altura de Buytres, ſe trauo entre los dos poderoſos campos, vna crueliſſima batalla.Enla qual(aunque con gradiſſima perdida de los Chriſtianos)toda via plugo a nueſtro Señor,que los moros fueron vencidos:y Almançor ſalio huyendo y ſe recogio en Medina Celi,adonde de puro corage y triſteza nunca quiſo comer bocado: y ſe dexo morir de hambre.De tal manera executo el Conde don Garcia la victoria,que caſi nodexo perſona viuiente de los moros,que pudieſe tornar a Cordoua con la nueua. El año adelante Abomelic hijo de Almançor queriẽdo vengar la muerte de ſu padre vino de nueuo ſobre Leon:y puſola toda por tierra.Mas no ſe fue alabando:por que el Conde de Caſtilla ſalio empos del,y le vencio,y le hizo boluer huyendo a Cordoua. Entonces todos eſtos tres Principes Chriſtianos, Señores de Caſtilla Leõ,y Nauarra,para q̃ de alli adelante ceſſaſſen en ſus tierras,las paſsiones,y guerras ciuiles,y no ſe dieſſe a los moros oſadia d̃ hazer ſemejantes entradas,reſtituyeron a los caualleros,y vaſſallos de ſus reynos, algunas libertades antiguas, que les auian vſurpado, conce-

Cãpanas d Santiago leuadas a Cordoua.

batalla jũta a Calatañaçor.

diendoles otras de nueuo. Con lo qual todos,y principalmente el rey dõ Bermudo, quedaron pacificos y ſeguros.Pero con todo eſſo,el rey no ſano de ſu mala coſtumbre, q̃ tenia de creer a malſines:antes prẽdio por falſos teſtimonios al obiſpo de Ouiedo,cuya inocencia moſtro nueſtro Señor,con otro milagro como moſtro la de Ataulpho.Por que en todo el tiempo que el Obiſpo eſtuuo preſo,nunca llouio gota en todo el reyno: haſta que nueſtro Señor reuelo al Obiſpo de Leõ que la cauſa de no llouer, era el maltratamiẽto que el rey ſin culpa ſuya, hazia al Obiſpo Gudeſteo. Y con eſto el rey le puſo en libertad,y luego llouio.Vltimamente plugo a nueſtro Señor de darle al rey don Bermudo,verdadero conoſcimiento de ſus culpas:y con eſtraño arrepentimiento,començo de hazer penitencia,ocupandoſe en ſanctos, y loables exercicios y limoſnas.En eſte buen eſtado le tomo la muerte:y aſsi es de creer,que ſe ſaluo ſu anima.Durole el reyno diez y ſiete años, y vino a morir en el año del Señor de nueue
Año. 982. cientos y ochenta y dos,aunque otros andan con eſta cuenta tres años atras.

Don Alonſo. V.

XXII. Don Alonſo. V.

AVn que cõforme al rigor del derecho, no ſe podia llamar legitimo vn hijo niño de cinco años,llamado don Alonſo, que dexo don Bermudo de ſu ſegunda muger Geloyra(pues viuiendo Velaſquita el no ſe pudo caſar con Geloyra)pero con todo eſſo,fue recebido por rey de Leon luego en muriendo ſu padre.Fue don Alonſo el quinto deſte nõbre.Crioſe en ſu niñez en Galizia,en caſa del Conde don Melendo Gõçalez:y deſpues caſo cõ Geloyra hija del meſmo Conde. Dio dõ Alõſo por muger a ſu hermana doña Tereſa,al rey Audalla moro de Toledo,porque
Audalla rey moro. le prometio de fauorecerle contra el rey de Granada.Hizoſe eſte matrimonio contra voluntad de la Infanta:y contra lo que nueſtra ſancta Religiõ tiene ordenado. Y aſsi no quiſo nueſtro Señor que vuieſſe effecto:porque la primera noche q̃ ſe juntaron en vno,la Catholica y honeſta donzella,con muchas lagrimas(rehuſando tã nefario ayuntamiento)dixo al Rey eſtas palabras.Mira rey Audalla q̃ ſoy Chriſtiana,y no tengo de conſentir marido que no lo ſea.Guardate no tengas oſadia ni atreuimiento de llegar a mi: ſino ſabete q̃ Ieſu Chriſto mi Dios(a quien yo adoro) tomara de ti cruel vengança. El Pagano Rey, hizo tã poco caſo deſtas palabras,que mofando della,por fuerça la corrompio.Mas no ſe fue alabãdo de ſu blaſphemia,y deſacato:por que aquella meſma noche le dio el mal de la muerte.Antes que murieſſe,mãdo a ſus criados,que cargaſſen de oro y de ricas joyas muchos Camellos:y que lleuaſſen con ellos la Infanta,haſta ponerla en caſa del Rey ſu hermano en Leõ.Lo qual ſe hizo aſsi:y la Infanta viuio en caſtidad toda ſu vida: y ſe metio monja en S.Pelayo en la ciudad de Ouiedo. Rebeloſe en eſtos dias contra el Conde don Garcia Fernandez de Caſtilla,el hijo mayor ſuyo,llamado don Sancho:y todos los grãdes de Caſtilla ſe partieron en vandos, vnos con el hijo,y otros con el padre. De donde ſe ſiguio que los moros, a ſu ſaluo corrieſſen la tierra.De aquella vez deſtruyeron la ciudad de Auila,y muchos lugares de la comarca y a Santiſteuan de Gormaz. Salio el Conde don Garcia en demanda de los infieles:y viniendo cõ ellos a batalla fue vencido y muerto:y los ſuyos lleuaron el cuerpo a ſepultar en S. Pedro de Cardeña.Por la muerte de don Garcia,quedo pacifico Señor,y Conde de Caſtilla don Sancho ſu hijo:el qual fue muy valeroſo y eſforçado caualler o:y en vengança de la muerte de ſu padre juntando vn buen exercito de Caſtellanos,Leoneſes y Nauarros (q̃ eſtauã entõces confederados)entro por el rey no de Toledo,y por el paſſo haſta el de Cordoua:y en el vno,y en el otro hizo grandiſſimos daños a los moros:y boluio a Caſtilla rico y victorioſo:Enamoroſe entretanto Oña, madre del Conde don Sancho de vn caualle ro moro,y por poder gozar de ſus amores, quiſo matar a ſu hijo con ponçoña:la qual el hijo la hizo q̃ beuieſſe,y luego murio.Peſole a dõ Sancho por auer muerto aſu madre,y edifico el monaſterio de Oña en memoria ſu ya,adonde puſo monjas, y a ſu hija Trigida por Abbadeſa,y mandoſe ſepultar en el.Eſte monaſterio es agora de S.Benito, y bien rico y principal,puſo en el monjes el rey dõ Sancho el Mayor de Nauarra.Entre tãto el rey don Alonſo Quinto hizo juntar cortes en Leon para dar orden en las coſas del reyno. Confirmo de nueuo las leyes de los Godos. Reedifico los muros y edificios de Leon: y tornola a poblar de la meſma manera que antes eſtaua,quãdo Almançor y ſu hijo la deſtruyeron. Recogio en vn lugar los hueſſos de los reyes ſus progenitores:y proſiguiendo el intẽto de todos ellos formo vn muy buen exercito contra Moros: y entrando por ſus

Don Sancho Cõde de Caſtilla

tierras con gran pujança, vino a poner cerco sobre Viseo en Portugal. Andando vn dia in consideradamente, y desarmado, mirãdo por donde se podria mas commodadamente cõbatir, salio de dentro del pueblo vna saeta q̃ le hirio en las espaldas tan malamente, que dẽtro de pocos dias vino a morir de la herida.

Auia quando murio treynta y dos años: y começo (como vimos) a reynar de cinco. Fallecio en el año de nuestra salud de mil y diez años dos mas o menos: por que en esta cuenta tambien ay diuersas opiniones. Leuantose luego el cerco de sobre Viseo: y los suyos traxeron el cuerpo del Rey a sepultarle a Lõ entre sus mayores. Quedaron de don Alanso don Bermudo, y doña Sancha, que caso con don Hernando, primero Rey de Castilla: como veremos en su lugar. En tiẽpo deste rey se celebro vn Concilio en Leon cabeça de su reyno.

Año. 1010.

Don Bermudo. III.

XXII. Don Bermudo.

LVego q̃ se supo la muerte del Rey don Alonso Quinto fue recebido por Rey su hijo dõ Bermudo, aunq̃ moço de pocos dias. Es el tercero de los deste nombre. Fue dõ Bermudo dẽde moço muy deuoto y biẽ inclinado, y como tal reparo todas las Iglesias de su reyno, las q̃ los moros auian destruydo. Caso se con doña Teresa, hija del Conde don Sancho de Castilla: y dio a su hermana doña Sancha, por muger a don Garcia su cuñado, hijo del mesmo Conde. Por manera que casaron hermano y hermana, hijos de don Alonso, con hermano y hermana, hijos del Conde don Sancho. Mataron a don Garcia a traycion los hijos del Conde Vela: y por su muerte quedo el Condado de Castilla sin heredero varon. Por lo qual vino a suceder en el estado el Rey don Sancho de Nauarra, por ser casado con doña Geloyra, hija del Conde don Sancho. Deste matrimonio, entre otros hijos nascion don Hernando, que fue el primero Rey de Castilla: y casandose con la esposa de su tio don Garcia, vino a heredar a Leon, por muerte del Rey don Bermudo, y assi se juntaron en el estos dos Reynos, como lo veremos adelante en la Quinta parte de la narracion de las cosas de España. Fuerõ grandes las competencias que vuo entre don Bermudo de quien vamos tratando, y el Rey don Hernando de Castilla: las quales vinieron a parar, en que entrando los dos en vna batalla junto a Carrion, en el Valle que llaman de Tamaron, se vinieron a caso a topar el vno con el otro: y peleando mas como enemigos, que como parientes tan cercanos, don Hernando (que era mas robusto) mato por sus proprias manos a don Bermudo. Murio don Bermudo (segun la mas comun cuenta) en el año del Señor de mil y diez y seys años. Fue el postrero de los Reyes de Leon, porq̃ como murio sin hijos, vino a heredarle dõ Hernãdo por el derecho de su muger, q̃ como esta dicho, era hermana de dõ Bermudo.

Año. 1016.

Reyes de Nauarra, y Aragon.

DE lo q̃ arriba queda dicho, acerca de los Reyes de Leon y Asturias (si yo no me engaño) quedara bastantemente informado el curioso Lector, del estado de las cosas de España, en lo que toca a las Prouincias de Galizia, Leõ, y Castilla. Resta nos agora de poner lo q̃ los Christianos de Nauarra, Aragõ, y Valẽcia hizierõ, dende q̃ los moros entraron en España, hasta llegar cõ la historia, a los tiẽpos adõde dexamos los Reyes de Leon: porq̃ no sea menester boluer a tras, con la narracio de las cosas pertenescientes a mi proposito. Lo qual breuemente passa desta manera.

Despues de aquella lamentable y tantas vezes llorada, repetida perdicio y cayda del reyno d̃ los Godos de España, assi como muchos nobles caualleros y Religiosos del Reyno de Toledo, Castilla la vieja, y Andaluzia, se recogieron a los montes y asperezas de Galizia, y Asturias: y tomando por caudillo al glorioso Infante dõ Pelayo, restauraron y fundarõ el noble reyno de Leõ: assi tãbien muchos Christianos de los q̃ viuiã en las prouincias de Aragõ, Cathaluña, y Valencia se fueron huyẽdo a guarescer en los mõtes Pyrineos, y en las inacesibles montañas de Iaca y su tierra. Entre los quales vn pobre hõbre de sancta vida llamado Iuan, se abscõdio dentro de vna cueua, y determinãdo de nunca mas viuir en poblado, hizo vna pequeña hermitica en hõra de S. Iuan Baptista. En la qual hizo su habitacio, mãteniendose de las yeruas del cãpo. Quãdo se vio cercano ala muerte, escriuio en vnapiedra en la mesma cueua, vnas letras q̃ dezian su nõbre, y quien el auia sido: y sin otra conuersacion humana, vino a morirse dentro de la mesma hermita. Passados algunos años despues de la muerte de Iuã, vn cauallero de Zaragoça llamado Voto, a caso andando por aquellos mõtes a caça, topo con la hermita de S. Iuã: y entrãdo dentro hallo muerto al sancto Hermitaño junto a la piedra donde estauã escriptas aq̃llas letras. Fue tãta la deuocion y mouimiento, q̃ aquel spectaculo causo en el

S. Iuã Hermitaño.

el cauallero Voto, q̃ luego propuso dexar el mundo, y venirse a viuir en aquella cueua, imitando al sancto monge Iuan. Con este proposito, buelto a çaragoça, dio parte del negocio a Felix vn hermano que tenia: y los dos de comun voluntad, vendieron todo quanto tenia: con algunos parientes que los quisieron seguir, dieron consigo en S. Iuan de la Peña, q̃ assi se llamo despues aquella hermita. Fue tan exemplar y sancta la vida que los dos hermanos Voto y Felix alli hazian, que acudian a ellos de toda la tierra Christianos, affligidos y desconsolados, por diuersos acaescimiẽtos: buscando consolacion espiritual en aquellos sanctos varones. Estauan los pobres Aragoneses debaxo del yugo y seruidumbre de los moros, tan maltratados, que no sabian que se hazer. Y como yuan y venian muy a menudo infinitas gentes a visitar los sanctos Hermitaños, ellos (considerando que el vltimo remedio, para salir de la miseria que cõ los moros tenian, era rebellarse contra ellos: y ponerse en alguna resistencia) aconsejaron a los Aragoneses, y Nauarros, que tomassen para esta rebellion por su caudillo y capitan vn cauallero principal y muy valeroso, que se llamaua Garcia Ximenez, lo qual ellos hizierõ muy de buena gana, y sucedio lo que luego dire.

Voto y Felix hermanos.

Garcia Ximenez.

Año. 730. I. Garcia Ximenez Capitan de los Aragoneses.

EN el año del Señor de siete cientos y treynta años (ya q̃ auia diez seys años q̃ los moros estauan apoderados de nuestra España: y obra de diez, o onze, q̃ don Pelayo acaudilla ua los Christianos de Castilla y Leon) alçarõ los Aragoneses y Nauarros por su Capitan a Garcia Ximenez: el qual aceptando aquel oficio y nombre, sin llamarse Rey, começo de hazer guerra a los moros, cõ hasta seys cientos hõbres. Ganoles algunos lugares cerca de los montes Pyrineos: y mucha parte de lo q̃ oy es Nauarra: y poco a poco se fue haziendo muy poderoso. Traya por armas vn arbol verde, y encima del vna Cruz colorada. Fue vẽturoso en las armas: y viuio en el officio de Capitõ treynta y ocho años. Murieron en su tiẽpo los sanctos Hermitaños Voto y Felix, y por su contemplacion edifico la Iglesia de S. Iuã de la Peña, adõde los sepulto, y despues se mando sepultar alli. Murio en el año de. 758. Dexo vn hijo llamado Garcia Iñiguez, llamose (segũ algunos) Garcia Ximenez, rey de Sobrarbre, por vna Cruz que affirman auer aparescido sobre vn arbol milagrosamẽte. En los años destos reynos ay tanta variedad, q̃ a penas se puede aueriguar cosa cierta, tomara el Lector lo mas verisimil, pues no se le puede dar mas.

Año. 758.

Garcia Iñiguez.

II. Garcia Iñiguez Capitan.

LVego en muriendo Garcia Ximenez, tomarõ los Aragoneses y Nauarros por su capitã a Garcia Iñiguez su hijo, hombre muy valeroso y Catholico. Gano de los moros la ciudad de Pãplona, cabeça de Nauarra, y vn capitã suyo llamado Asnar, passo con exercito el rio Aragon, y gano a Iaca, y otros muchos lugares en aquel cõtorno, y poblolos de Christianos. Este Capitã Asnar, se llamo Conde de Aragon, y dexo vn hijo q̃ se llamo Galindo. Murio luego tras el Garcia Iñiguez, dexando vn solo hijo q̃ se llamo Fortunio Garcia. Fallecio Garcia Iniguez en el año del Señor de. 802. y segun esto deuio de reynar. 52. años

Asnar. I. Conde de Aragon.

Fortunio Garcia.

III. Fortunio Capitan.

EL tercero capitã de los Aragoneses, fue Fortunio Garcia, el qual caso cõ la hija del Cõde de Galindo, y vuo cõ ella en dote el Cõdado de Aragõ. Fue muy catholico y guerrero, y hizo muchas cosas señaladas cõtra los infieles. Gouernarõ entre el y su padre Garcia Iñiguez aquella tierra muchos años. Vino a morir Fortunio Garcia en el año de. 816. vno mas o menos, en el catorzeno de su reyno.

Año. 816.

Sancho Garcia.

IIII. Sancho Garcia Capitã

SOlo vn hijo dexo Fortunio Garcia, que se llamo Sancho Garcia al qual los Aragoneses y Nauarros tomaron por su capitan en lugar de su padre. Vuose valerosamente cõ los moros, y ganoles algunas batallas, pero al fin vino a morir peleando en otra: en la qual se perdio la flor de Nauarra y Aragon, que no qudeo quien osasse alçar cabeça por algunos años. Porque Sancho Garcia murio sin dexar hijo ninguno q̃ tomasse su apellido, y desta manera se tornaron los moros a hazer señores de todo lo que oy es Nauarra y Aragon. Durole el reyno veynte años, murio en el de ochocientos y treynta y seys.

Año

Iñigo Arista, Rey de Nauarra.

I. Iñigo Arista, rey de Nauarra.

ACerca de los años del Señor de ochocientos y doze auiendo, el famosissimo Emperador Carlo Magno ganado grãdes victorias de los moros de España, q̃ tenia en su poder las prouincias de la España citerior, que llamamos Aragon y Nauarra, entre los Capitanes que con el passarõ de Francia, fue vno Iñigo de Arista, Cõde de Bigorra. Al qual (despues de aq̃lla memorable rota de Rõcesualles) los

Nauarros le tomaron por su caudillo y Señor. Pero fue con condicion, q̃ les diesse vn Iuez particular q̃ juzgasse entre ellos y el, q̃ es el que oy llaman el Iusticia de Aragon, y que jurasse el Rey ciertos fueros, que primero ellos hizieron. Lo qual dizen que les aconsejo que assi lo hiziessen el Papa Adriano. II. que a la sazon viuia. Iñigo Arista con su gran valor y esfuerço, no solamente se mantuuo en el señorio que los Christianos le dieron: mas aun conquisto, y puso en tanto trabajo los moros de Aragon, q̃ se hizieron sus tributarios. Hizo cosas hazañosissimas en armas cõtra los infieles. Embiole Dios del cielo vna cruz blanca, q̃ la traen oy por diuisa en las armas los reyes de Aragõ. Este Iñigo Arista dizẽ q̃ fue el primero q̃ se llamo Rey de Nauarra, aunq̃ algunos le llaman solamente capitã.
Año. 890. Murio segun algunos en el año de ocho ciẽtos y sesenta, dizen q̃ reyno nueue años, y sepultose en S. Saluador de Leyre. Vaseo le da treynta y vn años de reyno, y quiere sentir q̃ fue señor de lo q̃ oy es Nauarra y Aragon, y q̃ sucedio en el señorio de Sobrarbe en lugar de Sancho Garcia, q̃ murio sin hijos. No me paro a disputar la verdad, por que en esto ay muchas opiniones.

Garcia Iñiguez.

II. Garcia Iñiguez rey de Nauarra. Nota la manera de los nõbres antiguos d̃ España

DEl valeroso Rey dõ Iñigo Arista quedo vn hijo solo q̃ se llamo Garcia: y conforme a la costũbre de España, en aquellos tiempos (que el sobre nõbre de los hijos, se tomaua del nõbre proprio de los padres) llamose Garcia Iñiguez, q̃ quiere tãto dezir, como Garcia hijo de Iñigo. Porque el hijo de Pedro se llamaua Perez, y el de Rodrigo se dezia Rodriguez, y el de Aluaro Aluarez, y assi de los demas. Era Garcia Iniguez esforçado y valeroso capitan, y muy Catholico y buen Christiano. Casose con doña Vrraca muger noble y de alto linaje. Hizo cosas muy señaladas cõtra los infieles, y viniẽdo vn dia con su muger muy desapercebido por el mõte Ayua, cayo desgraciadamente en vna celada de moros: y como yua solo y desarmado, mataronle a el y a su muger. La qual yua muy preñada, y en dias de parir: y a caso le dierõ entre otras heridas vna lãçada en la barriga: y quiso Dios que por la mesma herida acertasse a sacar la criatura vna de las dos manezitas. Passo a caso por alli vn Cauallero de noble sangre, llamado Gueuara, y como vio la reyna muerta, y que el niño meneaua la mano, llegose a ella con muchas lagrimas: y abriendola muy delicadamente, saco vn niño muy hermoso, viuo: que trabajaua por nascer. Lleuole consigo Gueuara, y hizole criar muy regaladamente como a hijo de quien era: y pusole por nombre Sancho. Estuuieron los Aragoneses y Nauarros muchos dias sin eligir Rey, hasta que passaron poco menos de quinze años. Tampoco puede saber quanto viuio don Garcia. Los mas dizen que reyno veynte y vn años, y que
Año. 926. murio año de ocho ciẽtos y ochenta y vno.

Don sancho Abarca.

III. Dõ Sancho Abarca.

EStando los Nauarros y Aragoneses ayũtados en Iaca, para elegir de entre ellos vn rey q̃ los gouernasse: el cauallero Gueuara q̃ tenia en su casa secretamente a don Sancho, el hijo de don Garcia Iñiguez, tomo consigo al moço (que ya era de quinze años, aun que otros dizen que no tenia masque solos ocho) y vistiendole de paños viles como a pastor, y con vnas abarcas en los pies, metiole en las Cortes. Estando los caualleros tratando de quien seria su rey, Gueuara descubrio su secreto: y prouando con bastantes indicios la verdad, todos a vna voz recibieron a don Sancho por su rey. Y por q̃ le vieron la primera vez calçadas abarcas, o (segũ otros dizen) por que vna vez passo vna sierra neuada; lleuando su gente con abarcas, para el frio, el se quedo cõ este nombre de don Sancho Abarca. Y el cauallero que le tuuo escondido, se llamo Ladron de Gueuara, del qual descienden oy los Illustres caualleros de aquella casa. Caso don Sancho con vna dueña de alta sangre, llamada doña Toda, y vuo en ella vn hijo llamado Garci Sanchez, y quatro hijas. Vrraca la mayor, caso con el rey don Alonso Quarto de Leon. Doña Sancha con el Conde de Castilla. Doña Maria con el Conde de Cantabria, y Blasquita con Ordoño. Gano don Sancho de los moros toda Nauarra, hasta Najara. Tuuo el reyno quarẽta y vn años. Esta sepultado en S. Iuan de la Peña. Otros dizen que reyno veynte años, y otros veynte y cinco y
Año. 970. murio el año de nueuecientos veynte y siete.

Dõ Sancho por q̃ le dixeron Abarca.

Ladron de Gueuara.

Don Garcia el Temblador.

IIII. Dõ Garcia por q̃ le llamo el Temblador.

DOn Garcia Sanches, hijo del rey don Sancho Abarca, sucedio en el reyno de Nauarra despues de su padre, y por q̃ le tẽblaua la cabeça le llamarõ don Garcia el tẽblador, segũ alguuos dizẽ. Pero la causa principal de llamarse assi fue, por q̃ cõ ser animosissimo y valiẽte en todas las cosas, siẽpre q̃ se le offrescia algun grã peligro, tẽblaua vn poco, y despues hazia marauillas d̃ su psona. Hizo cosas muy

muy señaladas en armas: y alcanço de los moros muchas victorias, en treynta y cinco años q̃ le duro el reyno. Esta sepultado cõ su padre en S. Iuan de la Peña. Dexo vn hijo que se llamo don Sancho. Murio segun algunos dizẽ, en el año del Señor, de nueuecientos y cinquẽta y seys, y otros ponen su muerte en el año
Año. 962. de nueuecientos sesenta y dos.

Don Sancho el Mayor.

V. Don Sancho el mayor.

AL Rey don Garcia Sanchez el Tẽblador, sucedio sin difficultad alguna don Sancho Garcia, llamado el Mayor por excellencia, y por otro nõbre le llamauan todos Emperador de España. Y cierto el se llamo con mucha razõ lo vno y lo otro, por q̃ sus hazañas fueron tãtas y tan señaladas que no acaban los autores de engrandecerlas. Fue don Sancho el Mayor señor de quãto en España vuo, dẽ deq̃ los moros entraron en ella, hasta cerca de nuestro tiẽpos. Por que con su valor y esfuerço, acorralo a los moros en Andaluzia y vino a ser señor de todo lo que oy es Nauarra, Aragon, Castilla, Vizcaya, Portugal, y Gascuña. Tuuo vn hijo mayor llamado Ramiro que algunos dizen que fue, bastardo: y si fue legitimo, vuole en la primera muger. Caso segunda vez con la hija mayor del Conde don Sancho de Castilla, y tuuo della tres hijos, dõ Garcia, dõ Hernãdo, y don Sancho. Cuentan todos los autores, q̃ entre estos tres hijos y la Emperatriz su madre, vuo vna dissensiõ grandissima, tãto que don Garcia, con acuerdo y volũtad de los otros dos hermanos, acuso a la madre delante del Emperador su padre de adulterio: tã de veras, que ya tenia pronunciada contra ella sentencia de muerte. Doliose della don Ramiro su antenado, y repto a sus hermanos cõforme a la costũbre de España: diziendo q̃ por las armas les haria conoscer q̃ mẽtian, y q̃ la Emperatriz era sin culpa. Acepto el Emperador el desafio, y al mejor tiẽpo q̃ estauã a pũto para hazer el cãpo, vn cierto religioso q̃ sabia por reuelacion la verdad del negocio, persuadio a dõ Garcia, q̃ cõfessase ante su padre lo q̃ passaua: y como por enojo y no por q̃ vuiesse passado asi, auia querido calũniar a la madre. Y todo era por q̃ no le quiso dexar subir en vn cauallo q̃ el rey queria mucho, y dexo mãdado q̃ nadie le subiesse en el. Hizo don Garcia lo q̃ aquel sancto mõje le aconsejo: y sabida la verdad, el Emperador perdono a su muger, y pusole los hijos en su poder: para q̃ hiziesse dellos a su voluntad. La piadosa madre, por ruegos del mesmo religioso, holgo de perdonarlos. Pero fue con aditamẽto, q̃ don Garcia no heredasse el suCõdado de Castilla, sino q̃ le viniesse don Hernãdo, cõ titulo y nombre de Rey. Y quiso, q̃ a don Ramiro, su antenado, se le diesse Arago: a dõ Garcia, Nauarra, y a dõ Sancho Gascuña: y q̃ todos se llamassen Reyes. De suerte, que en vn mesmo dia començaron, los Reyes de Castilla, Gascuña, y Aragon: Del successo de los quales diremos adelante, en la Quinta parte de las cosas tocantes a España. Entre las cosas notables que este Rey don Sancho hizo, fue vna la edificacion y fundacion de la Iglesia Cathedral de Palencia, la qual el hizo, por que andando a caça por ciertos bosques que alli auia, vn puerco se le acogio a la cueua de sant Antolin, y fue tanta la deuocion que tomo con aquel santo Martyr, que reedifico la ciudad, q̃ auia sido antiguamente muy principal del otro cabo del rio Carrion, y puso en ella Obispo, y aun dizen q̃ le hizo merced de la mesma ciudad. En el mesmo tiempo dizẽ q̃ se hizo la Iglesia mayor de Burgos, cuyo fundador fue don Diego Porcella. Viuio el Emperador dõ Sancho gloriosamente y como muy Catholico, cinquenta y quatro años en el Reyno. Su cuerpo fue sepultado en el monasterio de Oña, y despues traslado sus hueSSos a Leon el rey don Hernando su hijo y los puso en la Iglesia de S. Isidro. En los años que reyno ay la variedad ordinaria, por q̃ algunos dizen, q̃ no fueron mas de treynta y
Año. 1022. cinco, y que murio el año de .1022. y otros q̃ en el de .1115. yo segui la mas comun, digo que murio en el año del Señor de .1117. dos años despues que el Rey don Bermudo tercero, vltimo Rey de Leon solo.

Fundaciõ de la Iglesia Cathedral de Palẽcia.

Dõ Diego Porcella hizo la Iglesia mayor de Burgos.

Esta es la descendencia y Genealogia de los Reyes de España, y la summa y recapitulaciõ de los hechos notables que en ella acontecieron, en los trecientos y quatro años, poco mas o menos, q̃ vuo dende que los moros de Affrica vencierõ al Rey don Rodrigo, hasta q̃ vuo Reyes en Castilla. En los quales años, como arriba esta dicho, vuo en Leon veynte y tres reyes, todos de la sTirpe y prosapia del glorioso dõ Pelayo, primero restaurador de la ruyna y perdiciõ destos reynos. En lo de Nauarra y Aragõ, vuo primero cinco Capitanes, hijos y nietos de Garcia Ximenez, y cinco reyes de la linea del Conde don Iñigo de Arista. Resta nos agora breuemente, por que quedẽ echados buenos fundamẽtos para lo q̃ se ha de dezir en la .V. parte, poner con breuedad,

uedad,el ſuceſſo de las coſas de Caſtilla: haſta q̃ lleguemos cõ ellas a los meſmos años. Lo qual en dos palabras paſſa deſta manera.

Condes De Caſtilla.

Caſtilla y ſu gouernacion.

DEnde que el rey don Pelayo ſe fue apoderado de algunas tieras del Reyno de Leon ſiẽpre las tierras que tocan a Caſtilla la vieja, ſe gouernaron por Cõdes. Los quales no erã ſeñores abſolutos, ni tan libres, q̃ ellos y ſus vasſallos no reconoſcieſſen ſuperioridad al Rey de Leon. Fueron ſiẽpre los Condes de Caſtilla leales ſeruidores de ſus Reyes de Leon: y los Reyes los honraron mucho por ſu grande lealtad y valentia. Haſta q̃ (como vimos arriba) el rey don Ordoño el. II. ſin cauſa ni razon alguna, prẽdio y mato a los Condes y caualleros, Almendarin Blãco, y don Diego Almendariz ſu hijo, a Nuño Fernandez, y Fernan Anxurez. Eſta fuerça y tyrannia de don Ordoño dio a los Caſtellanos ocaſion para rebellarſe, y començar a negar la obediencia a los reyes de Leõ, poco a poco al fin no pudiẽdo ſuffrir los agrauios, y tyrannias de don Fruela, ſe acabaron de poner en libertad: y para ello eſcogierõ (como dixe) dos Iuezes que los gouernaſſen en paz y guerra. Eſtos fuerõ los muy famoſos Burgaleſes, Layn Caluo, y Nuño Raſura. Y como quiera que en aquellos tiempos preualecia quien mas podia: y todo el derecho eſtaua en las armas, Nuño Raſura que tenia el cargo de las coſas de la guerra, tuuo mas parte en el gouierno, y de ſus hijos tornaron a llamarſe Condes de Caſtilla, y fueron ſeñores abſolutos de la tierra: que para Reyes no les faltaua mas que el nombre. Verdad es, que los deſcendiẽtes de Layn Caluo, el otro Iuez, fuerõ tãbien valeroſiſsimos y muy eſtimados: y dellos vinierõ deſpues a inxerirſe por caſamiento en la caſa Real de Caſtilla: pues (como adelante veremos) el Cid Ruy Diaz, fue viſabueIo del Rey dõ Alõſo el octauo. La deſcẽdencia de Layn Caluo, pondre la quãdo ſea meneſter. Agora no ay para q̃ hazer relacion, de mas de la de Nuño Raſura, como ſtirpe, y tronco de los Condes de Caſtilla Lo qual paſſa deſta manera.

1 Nuño Raſura, Iuez de Caſtilla: tuuo por hijo a Gonçalo Nuñez, que tãbien fue Iuez.

2 Gõçalo Nuñez, Iuez ſegundo de Caſtilla, tuuo por hijo al famoſiſsimo Fernã Gõçalez.

3 Fernan Gonçalez, por ſus eſtrañas virtudes y hazañas, tuuo nombre de Conde de Caſtilla. Serian largas de contar las coſas marauilloſas que hizo en armas. Edifico el Monaſterio de ſant Pedro de Arlança, adonde eſta ſepultado.

4 Garcia Hernandez, hijo del Conde Fernan Gonçalez, ſucedio en lugar de ſu padre en el Condado de Caſtilla. Tuuo por hijo a don Sancho que le ſucedio.

5 Don Sancho hijo del Cõde don Garcia Fernandez, tuuo por hijo a dõ Garcia Sãchez y a doña Eluira, o Geloyra, q̃ todo es vno, o (como otros llaman) doña Mayor. Dõ Garcia caſo cõ la hija del rey dõ Alõſo. V. de Leõ y eſtãdo deſpoſado, matarõ en Leon los hijos de dõ Vela. Murio don Sancho, ſu padre, y dexo el Cõdado de Caſtilla a doña Mayor ſu muger del Emperador don Sãcho el Mayor, rey de Nauarra. Deſte matrimonio naſcierõ los tres hijos, q̃ acabo de dezir que acuſaron a ſu madre, y dellos el dõ Hernãdo vuo a Caſtilla cõ titulo de Rey. Lo q̃ mas ſucedio en Eſpaña, y las mudãças q̃ a auido en los reynos, ver lo hemos cõ el fauor de Dios adelante. Y lo q̃ aqui dexamos, tomarſe ha en eſta do en que queda, en fin del Libro ſiguiẽte. Y cõ eſto podremos concluyr eſte Libro. IIII. y cõ el la virilidad de la Igleſia Chriſtiana, y de la potencia y mageſtad Pontifical.

LIBRO QVINTO DE LA HISTORIA PONTIFICAL, Y CATHOLICA.

EN el qual ſe contiene la Vejez, y Quinta Edad de la Igleſia Chriſtiana, con las vidas de todos los Summos Pontifices, dende Syluestro ſegundo, haſta Clemente. V. Pontifice Maximo.

Prefacion, y Argumento ſobre el Libro Quinto.

COSA Muy natural es en los hõbres, quando vienen a la edad madura, cobrar autoridad cõ los años, y perder en alguna manera el heruor y fuerças corporales. Aſsi ni mas ni menos, parece q̃ podemos ꝺzir, q̃ la Igleſia Romana, quãdo llego al eſtado en q̃ la puſimos ẽel libro paſſado, acabo ꝺ ſubir a lo ſupremo ꝺla reputacio y mageſtad en

en lo temporal: pues los Principes del mundo llanamente reciben ſus leyes. Y por que junto con eſſo (por los peccados de los hombre) ſe començo de yr abriendo la puerta a muchos vicios y abuſos, que tienen oy el mundo lleno de mil miſerias, y podemos dezir, que ſe comẽço a enuejecer la deuocion y charidad en los Chriſtianos: por eſſo (aunque la comparacion no quadre de todo punto) parece que podemos propriamente llamar a la Edad que ſe ſigue, la vejez. No por que la Igleſia Chriſtiana aya de tener fin, haſta que el mundo ſe venga a fenecer: ſino por que de lo que vemos que paſſa en el mundo, podemos tomar conjectura, de que ya no puede durar eſta vida mucho, y que preſto vendra el dia del juyzio, como me acuerdo auerlo dicho en el Prologo deſta obra. Llamaremos pues a la Edad y libro. V. que ſe ſigue, la Vejez de la Igleſia, y tambien de la potencia y mageſtad Pontifical. En ella, veremos las vidas de los Summos Pontifices dende Syluestro. II. haſta Clemente. V. Y a bueita dellas, el eſtado que la Igleſia militante tuuo, dende que vuo mil años, haſta los mil trezientos y cinco. Lo demas dexaremos lo para la vltima edad. Adonde veremos, como de todo punto las heregias, ſciſmas, ambicion y otros vicios, nos han traydo a la miſeria y congoxa, en que oy dia vemos pueſta nueſtra ſancta religion. Acabado lo q̃ toca al eſtado vniuerſal de toda la Chriſtiandad, pondre lo que toca a los Reyes de nueſtra Eſpaña, tomandolo de donde ſe nos quedo en el libro paſſado, como lo he hecho en los libros que quedan atras.

Capitulo Primero. En el qual ſe contiene la vida de Syluestro Segundo deſte nombre, Pontifice Romano.

145. Põt. Año. 998.

EN el año de nueſtra Redempcion de nueuecientos nouẽta y ocho, teniendo el Imperio Romano Occidẽtal, el catholico y valeroſo principe Othon Tercero, y el de Conſtantinopla los dos hermanos, Baſilio y Cõſtantino, auiẽdo vacado la ſilla Pontifical por muerte de Gregorio V, fue pueſto en ella de comun cõſentimiento del Clero Romano, y fauoreciẽdole con ſu authoridad el Emperador Othon, Gilberto maeſtro del meſmo Emperador de nacion Frances: el qual mudandoſe el nombre, como ya ſe vſaua, quiſo llamarſe Syluestro

Syluestro. II. Frances monge.

hombre doctiſsimo en tõdo genero de ſciencias: y afficionado a las letras, dende ſu mocedad. Fue monge quãdo moço, en el monaſterio Floriacẽſe, y de alli dizẽ q̃ vino al eſtudio de las artes liberales y Mathematicas, a Sevilla: adõde los moros entõces teniã vna

Vniuerſidad de Sevilla.

muy principal eſcuela de todas ellas, y en ella aprẽdio cõſumadiſsimamente, todas las letras de humanidad y muchos ſecretos de naturaleza. Cõ lo qual alcãço tanta fama y nõbre de letrado, q̃ muchos principes le cobdiciarõ tener en ſu caſa, para q̃ enſeñaſſe a ſu hijos: ꝺ los quales el q̃ mas le fauoreſcio fue Hugo Capucio, padre del rey Roberto de Frãcia, de quiẽ arriba hizimos menciõ, q̃ fue tan Catholico y ſancto Rey. Deſpues q̃ vuo enſeñado a Roberto, lleuole a ſu caſa el Emperador Othon ſegũ lo, para q̃ fueſſe ayo, y maeſtro de Othõ ſu hijo. De ſuerte que fueron ſus diſcipulos de Syluestro, los dos mayores principes, que entonces auia en la Chriſtiandad: de los quales fue ſiempre fauoreſcido, y alcanço grãdes dignidades. Hugo Capucio le dio el Arçobiſpado ꝺ emẽſe: quitandole a Arnulpho hermano del rey Lothario. Quitaronſele de ay a pocos dias, porque el Papa Iuan. XVI. conoſcio de la cauſa, y conſtando que Arnulpho auia ſido injuſtamente deſpoiado, le reſtituyo en ſu Igleſia. Fue mejor eſto para Gilberto, por q̃ Othon ſu diſcipulo, le dio el Arçobiſpado de Rauena: y deſpues le hizo Papa. Era el Emperador Othon, aun que mancebo, tan virtuoſo, y de ſanctos, y buenos deſſeos, q̃ procuraua con todas ſus fuerças, reformar el eſtado de la Republica en toda Italia: y quitar algunos abuſos, que en Roma, y en otras partes ſe auian introduzido. Y para eſto, determino hazer ſu viuienda dentro de Roma: como los mas de los authores dizen, que nunca della ſalio, en toda ſu vida. Aun que otros dizen, que fue en Alemaña, y deſpues boluio como arriba ſe dixo. A lomenos eſto es aueriguado, q̃ con ſu preſencia, y con buenos cõſejos del Papa (con el qual cõmunicaua todos los negocios, cõ gran familiaridad, como con ſu Maeſtro) el tuuo en mucha paz, y juſticia, la ciudad. Al mejor tiempo (ſin qne de ſu parte vuieſſe ocaſion ninguna para le maltratar), los Romanos, que tenian gran deſabrimiento cõ los Alemanes, por auerles Gregorio. V. y Othon, quitado el derecho de elegir Emperador, y aun de ſer elegidos, ſubitamente ſe leuantaron contra el buen Emperador, y con mano armada fueron a ſu Palacio real, determinados de matarle. Y realmente lo hizieran, ſi el no ſe puſiera en cobro: pero toda via mataron a muchos de ſus criados, que ſe quiſieron poner en reſiſtencia. Finalmen-

Los Romanos ſe alçarõ cõtra Othõ. III.

te,Othon ſe vuo de ſalir huyendo: y el Papa ni mas ni menos. El Papa no eſtuuo mucho fuera de Roma:como quiera q̃ el pueblo no tenia del enojo ninguno:mas el Emperador nunca mas a ella torno. Antes eſtandoſe aparejando para boluer cõ gẽte, a caſtigar aquel atreuimiento,la muger del Conſul Creſcencio,aquiẽ Othon auia hecho matar , le hizo dar hieruas,de q̃ murio dentro de pocosdias. Acaecio la muerte del EmperadorOthõ III. en el año del Señor de mil y dos años,y enel decimo octauo año deſu Imperio . Por ſu muerte,los Prelados,y principes de Alemaña)comẽçãdo a vſar del Decreto,y forma de la election,ordenada por el Papa Gregorio. V.)ſe juntarõ en Francafort,y de comun cõ ſentimiento,y(a lo q̃ deſpues pareſcio) alumbrados por el Spiritu ſancto,eligieron al mas Catholico y virtuoſo principe,q̃ a la ſazõ pudieran hallar en el mundo,q̃ fue HenricoDuque de Bauiera,primo delEmperador muerto,de cuyas virtudes,y excellencias, adelante ſe hara mencion. Pocos dias deſpues de la muerte del Emperador Othõ,acaeſco enRoma la muerte deSyluеſtro,la qual cuentã en cierta manera milagroſa muchos Authores graues,no ſe pone aqui por euitar la prolexidad y otros inconuenientes.Dizẽ algunos,no ſe ſi es coſa creedera,q̃ oy dia,ſi ſe ponẽ a eſcuchar ſobre la meſma ſepultura,ſe oyen ſonar los hueſſos q̃ ſe dã vnos cõ otros en ſeñal de contricio. Y dizen tãbien q̃ la piedra de la miſma ſepultura ſuda , cada y quãdo que eſta cerca la muerte del Papa.Si es verdad eſto o no,Dios lo ſabe:yo como lo hallo eſcripto, aſsi lo cuento;coſa es poſsible.Muerierõ pues como tengo dicho el Emperador Othõ,y el Papa Syluеſtro.II.caſi en vnos miſmos dias: y a ſu muerte de emtrambos,precedieron algunos pronoſticos y ſeñales marauilloſas del cielo:q̃ fueron indicio,aſsi de que auian de faltar las dos mayores columnas de la Chriſtiãdad,como de otros muchos deſaſtres y calamidades q̃ poco deſpues ſuccedierõ. Señalada mẽte,vn dia del mes de Deziẽbre,ſe vio caer del cielo vn fuego terrible,que ardio por grãdiſsimo rato,y deſpues que el fuego ſe quito, quedo en el meſmo lugar,abierto el cielo: y quando ſe cerro,aparecio en la meſma abertura vna eſpantable ſerpiente , de que fue el temor y eſpãto increyble.Demas deſto, vuo en diuerſas partes del mundo grandes temblores dela tierra:y otras coſas ſemejates , q̃ nueſtro Señor ſuele moſtrar , para auiſo , y eſcarmiento del mũdo, ſiempre que por los peccados del,quiere embiar algũ caſtigo notable.Durole al Papa Syluеſtro el põtificado quatro años y medio:falleſcio en el mes de Mayo,año de mil y tres. Vn verſo barbaro ponẽ algunos authores como enigma , en el qual ſe entiẽde q̃ el Papa Syluеſtro tuuo tres Igleſias,que todas comiençan ſu nombre en eſta letra R,que dize anſi.(Tranſit ab,R, Gilbertus ad,R,fit Papa viges R,)que quiere tãto dezir como.De Remis paſſo Gilberto a Rauena,y hizieronle Papa de Roma.

La mager de Creſcẽcio mato cõ hieruas a Othon.

Señales del Cielo.

Año 1003.

Cap.II. en que ſe contiene la vida de Iuan Decimoſeptimo,deſte nombre Pontifice Romano.

146.Põt. QVedando los Romanos tan mal contentos,de auer tenido dos Pontifices Alamanes vno tras otro , y entrambos generoſos y de linaje; y fauoreſcidos de los Emperadores: que por moſtrar ſu libertad enel eligir,y por huyrlos inconuenientes que del fauor Imperial,ſe les podian ſeguir:eligieron vn Pontifice de tãbaxo ſuelo y linaje,q̃ ninguno de los Authores ſabe dezir quien fue ſu padre,ni aun dõde naſcio aunq̃ algunos dizẽ que ſe llamaua Sicco,y que fue natural de Roma,pero con todo eſſo,el deuia de ſer honeſto y de buena vida. Llamoſe Iuan y es el decimo ſeptimo deſte nõbre.Durole tan poco la vida en el Põtificado:que no tuuo tiempo de hazer coſa que ſea de contar.Verdad es que algunos dizen, que fue el primero que inſtituyo la comemoracion de los defuntos,que la Igleſia Catholica haze,otro dia deſpues de todos los ſanctos,a dos dias del meſ de Nouiembre.En eſtos dias o poco antes , eſcriuen todos que acontecio la general conuerſion del Reyno de Vngria, a nueſtra ſancta Fe Catholica , de la qual ſe deuen las gracias y eterno loor , al caſtiſsimo Emperador Hẽrico,ſegundo. El qual ſiendo requerido del Rey Stephano de Vngria,que le dieſſe por muger a Giſela ſu hermana, hermoſiſsima dõzella,nũca jamas ſe la quiſo dar ſi primero no ſe Baptizaua,y hazia que por publico Decreto ſe recibieſſe,en todo ſuReyno la Fe, y creencia de nueſtro Señor Ieſu Chriſto.De lo qual el Rey Stephano holgo mucho:y de tal manera ſe conuertio,y tal fue ſu ſancta vida,y conuerſacion, que le tiene la Igleſia Chriſtiana en el numero de los Sanctos Confeſſores.Llame arriba caſtiſsimo al Emperador Henrico, por q̃ todos affirman, q̃ aunque fue caſſado con Amigunda hija del Conde Palatino del Rin,nunca jamas la conoſcio

Iuan tuuo cognito.

Comemoracion de los defuntos inſtituyo Iuã.7. Cõuerſiõ del Reyno de Vngria.

S Stephano Rey de Vngria.

Henrico Virgen.

noſcio:y que de comun voluntad los dos perſeueraron virgines,como diximos arriba de nueſtro rey don Alonſo el Caſto. Fue acuſada alguna vez la ſancta Emperatriz de adulterio:y ella ſe compurgo de aquella calũnia, con andar deſcalça ſin liſion ninguna , por encima de vna barra de hierro ardiẽdo. Qui ſe guardar la conuerſion de Vngria para en eſte lugar,aunque dizen todos, q̃ acontecio dos o tres años antes en el año de mil de nueſtra Redempcion, porq̃ del Papa Iuã.XVII. teniamos poco o no nada que dezir : porque todos affirman,que no viuio en el Pontificado mas de cinco meſes y medio, dende cinco de Iunio,haſta en fin de Octubre,del miſmo año de mil y tres.

Año. 1003

Cap. III. en que ſe contiene la vida de Iuan XVIII. deſte nombre, Pontifice Romano.

147.Põt. POR muerte del Papa Iuã. XVII. deſte nõbre ſucedio en la ſilla Põtifical otro del meſmo nõbre, natural de Roma, que cõforme ala cuenta mas comun es el XVIII.el qual ſe llamaua Phaſano.Fue ſu Põtificado harto mas largo que el de ſu predeceſſor:mas el deuio de ſer tan remiſſo,que ninguna coſa digna de memoria hizo,ni hallo que nadie la eſcriua del. En ſu tiempo deſte Pontifice ſe enſeñorearon los moros de toda la Isla de Sicilia:aũque como preſto loveremos,no tardarõ mucho en perderla.Remediara eſto por ventura el ſancto Emperador Henrico:ſi ſus negocios le dieran lugar.Pero el eſtuuo tan occupado en guerras,cõ algunos d̃ los principes d̃ Alemaña , y con Boleſlao Duque de Bohemia,que ſe paſſaron primero diez años, y aũonze que pudieſſe yr a Italia:por mucho q̃ lo deſſeo.Durole al Papa Iuã cinco años y cinco meſes el Pontificado:y falleſcio en Iulio, del año de mil y nueue,de nueſtra Redempcion.Aduierta el Lector aqui,que a eſtos dos Iuanes los llaman otros,Decimonono y Vigeſimo , y es porq̃ ponen en el Catalogo al Antipapa Iuan el que fue electo en competẽcia de Gregorio quinto, y ponen en el Catalogo a Iuan Angelico,como arriba ſe aduertio,por eſſo no ſe altere nadie con eſta variedad.

Iuan. 18. Romano.

Sicilia toda en poder de moros.

Cap. IIII. En que ſe tracta la vida de Sergio Quarto deſte nombre. Pontifice Romano.

148 Põt. REynta dias deſpues de la muerte del Papa IuanDecimo octauo,fue collocado en la ſilla Pontifical,Sergio quarto natural de Roma, hijo de Martino.Era Sergio perſona de ſancta vida,y de loables coſtumbres:y ellas le hizierõ merecedor de la ſuprema dignidad. La qual en el no hizo mudança ninguna ; porque ſi muy bueno auia ſido antes,muy bueno, y aũ mejor fue deſpues de Papa. Porque ſu condicion era hombre liberaliſsimo:principalmẽte para con los põbres:manſo y benigno, para con los culpados,affable,y muy humano, para con los amigos,templado y modeſtiſsimo para con todos, y ſobre todo diſcretiſsimo, y muy acertado en todos los negocios: qual conuenia para en tiẽpos tan trabajados. Porque los moros andauã en eſtos tiempos en Italia,y Sicilia muy pujantes:y los Turcos gente nueua (que ya tãbien eran mahometichos,y auian aprendido aquella ſecta de los Perſas)començauan a hazerſe grandes ſeñores en la Aſia:y tenian el mundo harto afligido, con dar principio a la grandiſsima potencia y mageſtad, a que deſpues llegaron ſus coſas,como agora las vemos por nueſtros pecados. Era a la ſazon Emperador Michael Paphlagonio, o ſegun otros dizen Michael Cathalaico:porque de los dos hermanos Baſilio,y Conſtantino,el Baſilio murio primero,y Conſtantino quedo ſolo,y gouerno floxamente tres años . Auian tenido entre los dos hermanos cincuẽta y cinco años , y mas el Imperio:y mientras Baſilio viuio, hizierõ coſas muy ſeñaladas en augmento de la fe, y Religiõ Chriſtiana:mas en muriendo Baſilio , el Conſtantino gouerno mal,y puſo de ſu mano a Romano Argyropilo,yerno ſuyo. El qual gouerno mucho, peor que ſu ſuegro cinco años:y por ſu auaricia y malas mañas, vino a ſer tan mal quiſto , q̃ ſu propria muger Zoe(no contenta con cometerle adulterio)hizo a Michael ſu amigo que le mataſſe: y caſandoſe con el,tuuo maneras,como quedarſe con el Imperio. No fue mal acertado el negocio,porq̃ Michael ſe vuo como muy valeroſo,y excellente principe.Tenian entõces los Emperadores Orientales,mucha parte de lo q̃ oy es Pulla, y Calabria en el Reyno de Napoles:dende que Baſilio,y Conſtantino(venciendo a Othon Segundo)lo ganaron,o por mejor dezir , lo cobraron,q̃ antes ſuyo ſolia ſer. Gouernauaſe aquella tierra por cierto Magiſtrado,ſemejante en la jurisdicion a los Exarchos de Rauena:aunque el nombre era differẽte, porque ſe llamaua no Exarcho,ſino el Capitan. Deſte vocablo dizen que corrompiendole,y traſtrocando las ſylla-

Turcos cõmençaron a hazerſe conocidos

Michael Paphlagnonio, Emperador Oriẽtal.

Romano Argyropilo Emperador Oriẽtal.

Capitanes en Italia.

syllabas, vino a llamarse Capitan, el que tiene el supremo grado en la guerra. Era en estos dias del Pontificado de Sergio, capitan del Imperio Oriental en Italia, Molocho, persona valerosa, y muy exercitado en la guerra. Hallaronse tambien alli en esta coyũtura, vn cierto exercito de Normandos, venido en Italia por alguna ocasion, que los autores no dizen qual fue: pero todos affirman q̃ estauan ya en Italia, como de morada muchos Normandos, y entre ellos era muy señalado Tancredo Duque de Lombardia: assi por sus grandes hazañas, como por doze hijos varones que tenia. Los quales por diuersos acaescimientos, se auian hecho señores d̃ algunas tierras. Entre ellos el mas principal, y valeroso era Guillelmo Ferrabach señor de la mayor parte de Toscana. Erã assi mesmo entonces muy ricos, y poderosos los Duques de Campania y Salerno. Considerando pues el santo y valeroso Pontifice Sergio, los muchos daños que la christiandad, y principalmente Italia, recebian de los moros enemigos nuestros, y lo mucho que importaua echarlos de Sicilia, por la mala vezindad que con ellos se tenia, tuuo maneras como se juntassen para yr sobre Sicilia todos estos Principes, juntamente con Molocho y Guillelmo. Hecha entre todos la liga y confederacion, con ciertas condiciones, a communes expensas, se hizo vna muy gruessa armada, y bastãte exercito, con el qual partieron de Italia, y con el fauor y industria del Pontifice por la buena discrecion de los capitanes, en menos de vn año ganaron toda la Isla, echando della los moros, con grandissima ventaja: de tal manera q̃ se vuo desta guerra innumerable riqueza. Porque los infieles tenian alli recogido, todo lo que en muchos años auian robado, de todas las costas de la Christiandad Partiose la presa, y despojos, entre los capitanes por yguales partes, conforme a lo capitulado entre ellos. Viniendo al partir de las tierras, q̃ tambien se auian de communicar con todos, Molocho como mas poderoso: no quiso dar parte a los compañeros: antes puso en la Isla gouernadores de su mano: y hizo que jurassen por señor natural a su principe el Emperador Michael: de lo qual todos quedaron muy sentidos: y principalmente Guillelmo. Y aun que dissimulo por entonces, andando el tiempo, el tuuo maneras como vẽgar esta injuria: y pudo tanto, que gano toda la Isla, y se vino a hazer señor della, y de mucha parte del reyno de Napoles: y sus successores lo posseyeron muchos años como se vera en su lugar. Ganada desta manera Sicilia, quedo por entonces Italia libre delos continuos dessassossiegos y assaltos que cada dia tenian de los moros. Pero como quiera que las cosas deste mundo no saben siẽpre estar en vn ser: y como dize Boecio el buen successo es vezino del malo, plugo a nuestro señor, que tras esta insigne victoria, viniesse vna pestilencia terrible: y junto con ella vna intolerable necesidad y hambre, y otros muchos infortunios, y calamidades. De los quales no fue el menor la muerte del valeroso Pontifice Sergio que tan necessario era para la republica christiana: porque cierto si el viuiera mucho, se tiene creydo que se remediaran muchas cosas que tenian necesidad de remedio. Fallescio en el año del Señor de 1012. auiendo solos dos años, nueue meses y doze dias que tenia el Summo Pontificado. Mãdose sepultar en S. Pedro entre los otros Pontifices sus predecessores.

Molocho Capitan.

Tancredo Duque de Lõbardia. Normando

Guillelmo Ferrabaca Normado.

Año. 1012.

Guerra cõtra los moros de Sicilia.

Sicilia ganada a los moros.

Molocho occupoa Sicilia para Michael.

Guillelmo Ferrabach se hizo señor de Sicilia.

Capit V. En que se contiene la vida de Benedicto. VIII. deste nombre, Pontifice Romano.

QVanto mas nos vamos llegando con la Historia a los tiempos en q̃ agora viuimos, se nos va haziendo el camino, porque tenemos mas luz y mas autores, de quien sacar la verdad: pero toda via no dexa de auer algunos passos, en que tropeçar: y donde se hallan diuersas opiniones: como se puede ver por experiẽcia, por lo que tenemos entre las manos, por que aunque todos los escriptores ponen en este lugar al Papa Benedicto Octauo, solo Blondo, le llama Stephano, tambien Octauo. En la cuenta de los años, no es menor la variedad: porque vnos dizen que el Emperador Henrico Segundo viuio veynte y quatro años, y otros le quitan destos las dos partes, y no le dan mas de ocho. Todo esto he dicho porque no se marauille quien lee lo q̃ agora se escriue, si hallare a caso en algun Historiador, algo differente la cuenta de lo que yo la pongo. Ya he dicho que no me tengo de cansar en contar opiniones, y que a sabiendas no mentire en cosa que importe algo: y con este presupuesto, digo que dexada aparte la oponion de Blondo (que deuio de ser yerro del Impressor) el que succedio en la silla Pontifical luego tras Sergio Quarto, fue Benedicto hijo de Gregorio natural de Tuscu-lo, de la casta de los Condes de aquella ciu-dad

149. Põt.

Benedicto 8. Tusculano.

dad, que es cerca de Roma: y fue el Octauo de los Benedictos. Estauan ya embueltos en guerras muy porfiadamente, Guillelmo Ferrabach, y los capitanes Griegos, sobre vengar la injuria que Molocho hizo a los compañeros, en el partir d̃ las tierras. A cuya causa, los moros cobraron nueuo animo: y (viniendo con gruessa armada sobre Italia) tomaron la ciudad de Capua. Teniẽdo cercada la ciudad de Bari, y puesta en mucha necessidad, por q̃ a los cercados les faltauan los bastimentos, el Duque de Venecia Pedro Vrseolo (que tenia entonces amistad con el Emperador Michael, cuya era Bari) tuuo maneras como meterles pan, y otras cosas de comer, y municiones, hasta que de Constantinopla les vino socorro de vna buena cantidad de Galeras. Las quales juntandose con las Venecianas, dierõ tan de veras en los moros, que los rompierõ, y maltrataron, de tal suerte, que dexaron a Capua, y alçaron el cerco de Bari, y por aquella vez, no paro hombre en Italia. En este mesmo año, que los moros fueron echados de Italia, dizen todos que tomarõ los Turcos de Persia, la sancta ciudad de Hierusalem. Algunos affirman que aunque tomaron y saquearon la ciudad, no profanaron el sanctoscpulcho de Christo nuestro Señor, pero otros dizen que si hizieron executando en el, y en todos los otros templos, muchas abominaciones: y assi es de creer, pues erã infieles mahometanos. Acaescierõ antes desta desastrada perdida de Hierusalẽ, muchas señales del cielo y de la tierra, como suelen ordinariamente verse en semejantes calamidades. La luna se vio de color de sangre: temblo en diuersas partes la tierra: cayo del cielo vna llama de fuego, en figura de colunna, o de vna grã torre. La mar salio de sus limites, tan estrañamente, que anego muchas ciudades maritimas, y vltimamẽte en la prouincia de Lothoringia, se conuertio en sangre vna fuente de agua dulce, y muy saludable. Estas y otras señales, embia Dios siempre delante de los grã des desastres, y castigos, que determina de hazer: para que viendo las, se emienden los hõbres, y procuren de aplacar la yra del Señor: y tambien para que conozcan los hõbres vanos, que niegan la prouidencia de Dios, quanto cuydado tiene de nosotros, pues nos auisa primero, porq̃ las tribulaciones no nos tomẽ desapercebidos. Tomose (segun todos dizen) la sancta ciudad de Hierusalem, en el año del Señor de mil y doze: y luego tras esto, se siguio vna vniuersal, y espantable pestilencia, de la qual affirman, que murio la mitad de la gente que auia en todo el mundo: cosa espanble, y nunca oyda.

Capua tomada por los moros

Los Turcos tomaron a Hierusalem.

Año. 1012.

Señales marauillosas del cielo, y de la tierra.

Pestilẽcia vniuersal.

Entre tanto que todas estas cosas passauan el santo y valeroso Emperador Henrico (luego que vuo acabado de componer, y allanar las cosas y alteraciones de Alemaña) determino hazer ya la jornada de Italia, que tã desseada la tenia. A la qual se mouio tambien (a lo que yo creo) por ruegos del Papa Benedicto, por la mucha necessidad, que auia en Roma de la presencia Imperial para poner en buena orden las cosas de Pulla, y Calabria. Porque la guerra entre los Normandos, successores de Guillelmo Ferrabach, y Bubagano Capitan del Emperador de Grecia, andaua mas caliente que nunca: y los Griegos q̃ yuan de cayda auian traydo en su ayuda, grã quantidad de moros. Los quales andauan tan victoriosos, y desmandados, que auiendo hecho en toda la tierra grandissimos daños: tenian puesto cerco sobre Capua, y estauã muy cerca de tomarla. Entro pues en Italia, bien a punto, el Emperador Henrico: ya que auia onze años, y mas q̃ fuera electo Rey de Romanos, y visitando primero a Milan y las demas ciudades, que ya sin contradiccion le reconoscian, llego a Roma, a donde fue solennissimamente recebido, con grande alegria, y contentamiento de todo el pueblo, por el grandissimo amor que todos le tenian, por la fama de sus virtudes. Y ante todas cosas (por que conforme al Decreto de Gregorio. V. antes de recebir la corona de oro, no podia llamarse Emperador) quiso coronarse d̃ mano d̃ Benedicto. El qual le dio d̃ muy buena voluntad, y con toda la fiesta posible la corona. Poco despues de coronado (lleuando consigo al Papa Benedicto para se aprouechar de su buen cõsejo) partio de Roma, con muy luzido exercito, en demãda de los moros. Y tan buen cobro se dio, que sin mucha difficultad los hizo desamparar a Italia, de todo pũto. Luego sin detenerse mas, prosiguio en la guerra contra Bubagano: con intẽcion de castigarle, por el atreuimiẽto que auia tenido de traer infieles en su fauor, en tanto daño, y mal exẽplo dela Republica Christiana. Auia Bubagano edificado vna ciudad, en las ruinas (segun algunos dizen) de vn lugar que antiguamẽte se llamo Castra, Annibalis. Aũque fray Leandro Alberti, en la descripcion de Italia dize que no se llamaua el pueblo antiguo

Entrada d̃ l Emperador Henrico. 2. en Italia.

Benedicto 8. corono a Henrico II.

tiguo, ſino Echanano:pero en eſto va poco.
Troya ciudad edificada en Calabria por Bubagano. Auia pueſto Bubagano a eſta ciudad por nõbre Troya, como oy dia ſe llama. Fue pues tan grande la prieſſa que el Emperador dio a los Griegos,q̃ Bubagano ſe metio en Troya:y en ella ſe defendio varonilmente (aunq̃ no eſtaua bien acabada de fortificar)y Henrico le tuuo cercado muchos dias, haſta que los calores del verano, que en aquella tierra ſon intolerables,y mas para gente de Alemaña cargaron tanto,que al Papa, y al Emperador les parecio q̃ deuian aceptar ciertos partidos que Bubagano les ofreſcia, y con ellos alçaron el cerco y ſe boluieron alegres, y victorioſos a Roma. En la qual el Emperador eſtuuo algunos,dias en alegre, y ſanta cõuerſacion con el Papa:y entonces dizen algunos
Milagro d Henrico. II. Autores, dignos de fe,que eſtando el ſancto Emperador vna noche,en la Igleſia de Sant Pedro,ſolo pueſto en oracion vio en reuelacion a Chriſto nueſtro Señor,y a ſu glorioſa Madre,con gran compañia de ſantos, y Angles,q̃ celebrauan vna ſolennisſima Miſſa: y que vno de aquellos Angeles, ſe llego a el, y dandole a beſar vn libro que traya en la mano,le toco cõ la otra,en vna cadera: y de alli adelante, Henrico quedo coxo, como otro Iacob:en teſtimonio, de que a la ſacratiſſima Virgen nueſtra Señora,le plazia,y agradaua mucho la limpiez, y virginidad del ſanto, y caſtiſsimo Emperador. Poco deſpues, tomada la bẽdicio del Pontifice dio la buelta para Alemaña:y alla començo a entẽder en obras ſanctiſsimas,y de deuocion edificando Templos,y Monaſterios, haziendo limoſnas y ſacrificios,tales que mereſcieron que la Igleſia Catholica le tenga oy en el numero de los Santos, a el y a ſu caſtiſsima, y no menos virtuoſa muger Emigunda.
Henrico Emperador ſancto y Emigunda ſu muger.

Partido de Roma el Emperador Henrico, luego de ay a poco, algunos ſedicioſos y malos ciudadanos, boluiendo a ſus antiguas mañas, començaron a moleſtar al buen Põtifice Bonifacio,con tanta oſadia y atreuimiẽto,que no falto mucho, para que de hecho le priuaſſen del Põtificado:y eſtuuieron caſi determinados de poner otro en ſu lugar. Y aun no falta quiẽ diga,que de hecho le puſieron,aun que nadie dize quien fue el Antipapa,ni el tiempo q̃ duro la Sciſma, la qual cuẽtan por la XVIII.que ſe ha viſto en la Igleſia Romana.Lo qual viſto por Benedicto,el como diſcreto y amigo de paz y quietud:tomo por medio,para quitar aquellas alteraciones,
Sciſma.18.

ſalirſe de Roma,y dar vn poco de lugar a la ira d̃ ſus enemigos:y fueſſe ala corte del Emperador Hẽrico. Deſta vez,creo yo que deuio de ſer,quando algunos Autores dizen, q̃ ſe vierõ enPauia y en Italia,el Emperador,y el ſanto Rey Roberto,para dar orden en vna larga contienda y pleyto que entre ellos auia. La qual por medio del diſcreto Pontifice ſe allano:y los dos ſantos Principes,quedaron en concordia perpetua.En Alemaña cõſagro Benedicto,las Igleſias de S. Eſteuan de Bamberga,y de Sant Pedro en Argentina,y quãdo ſupo ya q̃ los tumultos de Roma auiã ceſſado,dio la buelta para ella:y hallo tã buẽ acogimiento,que por toda la vida fue obedecido y acatado de todo el pueblo, ſin contradicion ninguna. Bien ſe que algunos autores ponen eſta perſecuciõ de Benedicto, deſpues de la muerte del Emperador Henrico, pero a mi me pareſce ſer impoſsible.Porque ſi yo no me engaño, primero murio Benedicto, q̃ no el Emperador:o ſe engañan en la cuenta de los años, los que dizen que Benedicto fue Papa ſolos onze años: porque ſi eſto es anſi,como todos lo cõfieſſan,el Emperador murio vn año deſpues que el Papa:y aun por ventura dos.Sea como fuere,todos conciertan en lo que arriba ſe dixo: aunque el tiempo quando aconteſcio ay opiniones. Fueron grãdes los regalos y preſentes,que el Emperador hizo al Papa, en lo poco que le tuuo en ſu caſa,y deſpues en Pauia:y no acaban de cõtar las mercedes grãdes q̃ hizo a ſus criados y a otras muchas perſonas principales: como quiera q̃ entre muchas otras heroicas virtudes ſuyas, la liberalidad y magnificencia reſplandeciã en el eſtrañamente. No le duro al Papa Benedicto muchos años la vida, deſpues q̃ boluio a Roma del deſtierro:porque de vna graue enfermedad,vino a morir auiẽdo tenido el ſummo Sacerdocio, y lugar de S. Pedro,onze años,y diez meſes. Murio en el año a mi cuenta, del naſcimiento de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, d̃ mil y veynte y quatro años. Quiero,aunque me detenga vn poco poner aqui vn milagro,que aconteſcio realmente,y no es hablilla,ſino coſa que lo afirman autores graues:y porq̃ acaeſcio en eſtos dias del Põtificado d̃ Benedicto,me pareſcio ponerle aqui.Porq̃ vean los que van en Romerias,y a tener nouenas enlas Igleſias y hermitas de deuocion (como ſon, Guadalupe, Mõſerrate,y ſant Coſme,junto a Valladolid, y aca en nueſtra tierra,nueſtra Señora de Alconada)
Benedicto ſe halla de Roma de mor de ſus enemigos.
Año. 1024
Milagro contra los que profanan las caſas de deuocion cõ bayles y juegos.

conada) lo mucho que Dios nueſtro Señor ſe offende con los bayles,y dãças,y otras de ſembolturas q̃ alli ſe hazen,en q̃ ſe gaſtan las noches,que deurian ocuparſe en oraciones y ayunos. Y cierto (a mi pareſcer)no ſeria malo que los Prelados mandaſſen, q̃ nadie quedaſſe de noche,en ſemejantes Hermitas:porque ſe eſcuſarian muy muchas coſas mal hechas,que alli paſan:mayormẽte,ſi eſtan enel campo y en lugares deſiertos. Y ſi es bien q̃ baylen y dancen en las Igleſias o no, veanlo por lo q̃ agora dire. En la ciudad de Magdeburg en Saxonia,auia vna muy deuota Igleſia de ſanto Magno:a la qual ordinariamente acudian infinitas gentes en Romeria,principalmente la noche de Nauidad.Eſtando aquella noche vn Sacerdote diziẽdo miſſa,tenian en el cimenterio grandiſsimo ruydo, y fieſta,de dãças,y bayles,muchas mugeres, y hombres:entre los quales eſtauan en vn corro baylando diez y ocho hombres,y quinze mugeres. Era tanta la grita, y eſtruendo de las gaytas y vozes, que no dauan lugar al Sacerdote para dezir la Miſſa: ni a los que alli eſtauan para oyrla. Por lo qual, el Sacerdote les embio a rogar que callaſſen,por amor de Dios,que no le dexauan tener atencion al Sacrificio. E los que andauan muy dẽtro en ſu dança,no contentos con no querer callar, començaron a hazer burla del Clerigo:y como ni por vna,ni por dos vezes quiſierõ dexar el bayle, el Sacerdote pueſtas las manos al cielo, dixo con grande deuocion. Plegue a nueſtro Señor,y a ſu ſanto ſieruo Magno, q̃ tanto baylen y dancẽ,que por todo el año que viene no hagan ſino dançar.Fue tan acepta a nueſtro Dios la oracion del buen Sacerdote, que ni mas ni menos que lo dixo, anſi ſe hizo. Y es cierto,que por todo aquel año, ni comieron,ni beuieron:ni aun que llouia ſe mojaron:y no hizierõ otra coſa, ſino baylar y hazerſe pedaços, ſin que ſeles gaſtaſſen las veſtiduras,ni los çapatos. Al fin del año,vino a ellos el Arçobiſpo de Colonia, y con ſu bẽdicion dexaron el bayle. Murieron luego alli tres mugeres: otros algunos durmierõ ſin deſpertar,tres dias y tres noches: otros quedaron con vn temblor d̃l cuerpo,y de todos los miembros,por toda ſu vida. Y otros hizieron deſta inobediencia, y deſacato tan aſpera penitencia,que vinieron a ſer ſantos.Plugueſſe a nueſtro Señor, que aconteſcieſſe agora algun caſo ſemejante a eſte, para eſcarmiẽto de todos aquellos q̃ con poca reueren cia,profanan los ſantos Tẽplos y caſas de deuocion con ſemejantes liuiandades.

Cap. VI. En el qual ſe tracta la vida de Iuan Decimonono deſte nombre. Pontifice Romano.

LOS muchos Pontifices que han tomado eſte nombre de Iuã:ſon cauſa de que pocas vezes los autores ſe conciertẽ en el numero dellos. Y aſsi llaman al que agora ſe ſigue,vnos Decimonono, y otros Vigeſimo. Dexado eſto a parte,que no importa mucho es deſaber,q̃ por muerte del Papa Benedicto Octauo fue collocado en la ſilla del bienauenturado ſant Pedro Iuan hijo de Gregorio,natural de Roma. Del qual vnos dizen,que quando fue electo,era Obiſpo de Porto:y otros,que no era ſino puro lego: y algunos que era hermano del Papa Benedicto. Como quiera q̃ ſea, todos los Scriptores conciertã en alabar ſus ſantas coſtũbres. Vn poco antes que Iuan Decimo començaſſe ſu Põtificado,murio en Cõſtantinopla,el Emperador Michael Paphlagonio, y ſuccediole otro Michael llamado Cathalaico,y en Alemaña de ay a vn año, y aun cerca de dos, murio el bienauenturado Emperador Henrico Segundo. Y pueſto q̃ el,al tiẽpo de ſu muerte, dexo nõbrado por ſucceſſor en el Imperio a Conrado ſu Capitã, por los muchos mereſcimientos,y valor que en el conoſcia,pero con todo eſſo,los electores tuuieron tanta competencia, acoſtando vnos a vna parte,y otros a otra,que primero paſſaron dos años, y aun ſegun algunos, tres enteros, antes que ſe vinieſſen a conformar, en los votos:y al fin vinieron a darlos al meſmo Conrado, y fue el Segundo de los deſte nõbre. El qual deſpues de auer tenido muy reñidas guerras,con ciertos Principes, que ſe auian, en la vacante rebellado contra el Imperio, anſi en Alemaña,como en Bohemia, y Polonia (en q̃ tardo poco menos de otros tres años)aparejo vn muy buen exercito, para paſſar en Italia:a fin de allanar muchas alteraciones,y mouimiẽtos que en ella auia:por que con la larga vacante,y con la abſencia de los Emperadores, Milan y otras ciudades de Lombardia pretendian libertad. Mouioſe tã bien Conrado Segundo a hazer eſta jornada con intencion de coronarſe de todas las coronas, que diſpuſo el Papa Gregorio Quinto por ſu ſtatuto. Auia ya ſiete años, que el Papa Iuan Decimonono gouernaua ſu Igleſia,pacifica y loablemente: quando el Emperador Conrado entro por Italia, con mano
150. Pon
Michael Cathalaico Emperador Oriental.
Conrado Emperador de Alemaña.
Conrado entro en Italia.
arma-

armada. No se sabe si tomo la corona de Paja, en Modoecia, o Monça, que ansi se llama oy aquella ciudad, pero todos conciertan, en q̃ primero que llegasse a Milan, sojuzgo ciertas ciudades de las alçadas: y que quando quiso entrar en Milan, los de dentro se lo estoruaron, y se pusieron en resistẽcia. De lo qual Conrado se altero estrañamente: y propuso no alçarse desobre la ciudad, hasta tomarla, y executar en ella vn castigo cruel para exẽplo, y escarmiento de las otras ciudades rebeldes. Y dizen todos, que si lo dexo de hazer fue, porque vispera de Pascua de Spiritu sancto, estando el Arçobispo de Colonia (que venia en el exercito con el Emperador) diziendo Missa, sele aparescio el glorioso Arçobispo S. Ambrosio, Patron de aquella ciudad, y le dixo. Aussa hermano al Emperador Conrado, que mire lo que haze, y que no haga lo que tiene pensado, de destruyr esta mi ciudad: sino quiere perderse a si, y quantos cõ el venis. Con lo qual el Catholico Emperador, temiendo la ira de Dios, y por no resistir a su diuina voluntad, alço luego el cerco: y sin detenerse, tomo el camino para Roma. En la qual entro con solennissima fiesta: y aparato: lleuando consigo del vn lado al Rey Cunton de Inglaterra (que yua en Romeria) y del otro, a Rodulpho, que se llamaua Rey de Borgoña, y andaua en su corte, a pedirle ayuda contra sus vasallos, que le querian quitar el Reyno. Recibio el Papa Iuan a Conrado alegremente con grande amor: y despues de auer estado juntos en buena conuersaciõ y amistad, algunos dias, entre tãto que se aparejaua la pompa necessaria para la coronacion, el Pontifice de su mano le dio la corona de oro. El mesmo dia, q̃ la recibio, se vuiera de perder la ciudad, cõ vn alboroto militar, q̃ se trauo entre Romanos, y Tudescos: y murierõ hartos de vna parte y otra, por presto q̃ se pudo remediar. Poco despues de la coronaciõ, por q̃ la presencia del Emperador Cõrado, era muy necessaria en Alemaña poniẽdo primero la orden necessaria en las cosas de Italia y Roma, dio la buelta para sus tierras luego hizo guerra muy de proposito, cõtra los Hungaros, y Esclauones: porq̃ supo que auian entrado en liga, y confederaciõ cõtra el, cõ ciertos señores, y ciudades de Italia. En la qual guerra, el Emperador salio con la victoria: y de ay apocos dias, por disposicion del Rey Rodulpho, q̃ le dexo por su heredero, vino Cõrado a hazerse Señor de Borgoña. La manera como esto passo, y la relacion particular destos negocios, no tengo por q̃ la escriuir yo, y por esso passo por ello sucinctamẽte. Cõ estas victorias, y acrescẽtamiẽto de estados y rẽtas, quedo el Emperador tan poderoso, y absoluto señor de todos sus emulos, que començo a ser temido de todos los Principes de la Christiãdad. Y el como hombre Catholico, y amigo de la paz, y sosiego publico, hizo muchas, y muy saludables leyes. Entre las quales fue vna, por la qual mãdo que so pena de ser auiado por traydor, y sin mas morir por ello abiltadamente, ninguno de los Principes, ni Reyes Christianos fuesse osado de perturbar la paz comun de la republica. Y que el mesmo caso, q̃ vn Principe, o ciudad Christiana, mouiesse guerra cõtra otra, tambien Christiana, incurriesse en pena de muerte, y perdimiẽto de sus tierras y bienes: y fuesse auido por enemigo comun: y se leuantasse contra el, toda la Republica christiana, como contra perturbador de la paz, y charidad Christiana, y Euãgelica. Ley cierto digna de vn tal Principe, y q̃ se deuia auer guardado hasta oy: y vuieranse escusado tãtos males, como por las dissensiones y malas voluntades entre Christianos, cada dia se recibẽ en el mundo: y no vuieran crescido tãto las fuerças de los infieles Mahometanos, quanto las vemos oy crescidas, para nuestra infamia y dolor.

Reuelaciõ hecha por Sãt Ambrosio en fauor de Milan.

Cuntõ rey d Inglaterra, Rodulpho rey d Borgoña.

Iuan. XIX coronno a Cõrado, II

Ley sumamente ordenada.

Eltãdo pues cõ esta ley, y con otras semejantes, la republica en quietud, los Romanos (q̃ nunca sabian durar mucho en paz cõ sus Põtifices) turbarõ este sosiego, renouando cõtra el Papa Iuan (sin ocasion, ni causa ninguna que para ello les diesse) sus antiguas alteraciones. Todos los authores, a quiẽ yo sigo en esta historia dizẽ que el Papa Iuan fue muy perseguido y maltratado d̃ los Romanos: pero ninguno dize, quiẽ fue el mouedor destos vãdos, y parcialidades: ni hasta dõde llegarõ sus desacatos: y por esso no lo digo yo. Estauã ni mas ni menos, en estos dias, muy alteradas las prouincias d̃ Pulla, y Calabria: por q̃ toda via durauan las guerras entre los Normandos sucessores de Guillelmo Ferrabac, y los Capitanes Griegos que tenian las tierras del Imperio de Constantinopla, por el nueuo Emperador Michael el Calaphates, o Etheriaclo, q̃ auia ya sucedido al otro Michael como ya dixe arriba: y era tambien marido de Zoe, la q̃ fue muger de Romano Argyropilo. El valeroso Emperador Conrado (desseando que su nueua ley se guardasse a la letra, y con intenciõ de executar la pena della en los Romanos, y Griegos que por estas guerras auian incurrido en ella) acordo (segũ la opinion de algunos) tornar el mesmo en persona, otra vez a Italia. Pero los mas authores concuerdan, en que embio sus Capitanes para este fin, no con mano armada, sino cõ cartas suyas, llenas de ruegos, y amonestaciones sanctissimas, embueltas con amenazas, y seueridad: por las quales exortaua a los Romanos sedicios os, y malos, procurassen sin dilacion, de se concertar, y auenirse bien, y fielmente, con su Põtifice: pues el era santo, y bueno, y no merecia la vexacion, y maltratamiento que le hazian. Con apercebimiento, que no lo haziendo, les haria sentir el rigor de la ley, como su atreuimiento lo merecia. A los Griegos, y Normandos, escriuio lo mesmo en substancia. Obraron tanto por entõces estas cartas del buẽ Emperador Cõrado, q̃ los vnos, y los otros por contentarle, dexaron las armas: y los Romanos se reconciliaron con su Pontifice: y de alli adelante, el quedo pacifico y muy obedecido de todo el pueblo.

Michael calaphates Emperador Otental,

Durante el Pontificado de Iuan Decimonono, murio en Francia el santo Rey Roberto, en el año del nascimiento de Christo nuestro Señor de mil y treynta: y succediole Hẽrico su hijo, que fue el primero Rey de Francia, de aquel nombre. Pocos dias antes, murio tambien en Vngria el Sãto, y Catholico rey Stephano, floresciendo en santidad y milagros, su bienauenturado hijo Himerico, Cõ tan santos y benditos reyes como entonces auia en el mundo, florescian las virtudes, y aũ las buenas letras, q̃ auian estado como muertas muchos años. Particularmente en Frãcia auia muchos santos Monges, con cuya vida, santidad, y milagros, paresçia verdaderamente que la republica Christiana tornaua en alguna manera, a cobrar su antigua perfection y lustre. Aca en las Prouincias Septentrionales, y por todo el Occidente: y ni mas ni menos en el Oriẽte, estaua nuestra santa Religiõ bien reformada: porque las heregias auiã cessado vniuersalmente por toda la Christiandad, por ser como auiã sido de muchos años atras los Emperadores Griegos muy buenos y Catholicos. Pero al mejor tiẽpo, el demonio nuestro aduersario (que mientras con vicios y pecados haze su negocio, no cura mucho de combatirnos cõ heregias) como vio, que saliã ya muchos con victoria contra el: y q̃ le yua entẽdiendo en el mũdo la charidad, leuanto de nueuo vn spiritu de blasphemia, en vn Obispo Frances (que no puede saber d̃ que ciudad era) el qual, fingiendo que auia recebido vna carta del cielo, cõ auiso, de que la Christiandad tenia necesidad de vna vniuersal reformacion, y q̃ a el se le auia reuelado, la manera como se auia de hazer: començo a publicar vna nueua doctrina. Diziendo que Dios nuestro Señor expressamente mandaua, q̃ nadie traxesse armas: ni vengasse muerte, ni injuria, q̃ otro le hiziesse: q̃ todos ayunassen los Virnes a pan y agua: y el Sabbado, no comiessen grossura: y que con esto solo, alcançarian perdon de sus pecados, sin otra penitẽcia ni satisfactiõ: porque esta sola bastaua, para remitir y perdonar innumerables peccados. Y para que le siguiessen, hazia que jurassen todos solennemẽte de guardar esta su ley: so pena de ser auidos por no Christianos en vida: y de carecer en la muerte, de sepultura humana. Diuulgose luego por toda Francia esta heregia: y no faltaron muy muchas gentes, q̃ le diessen credito: por q̃ algunos Obispos y personas de cuenta, la recibieron. Otros muchos, y principalmente Gerardo Obispo Cameracense (que es Cambray) le opusierõ cõtra ella, y la resistieron varonilmente. Y fueron de tanta fuerça, y efficacia las razones de Gerardo, que en pocos dias se desengano el vulgo dste desatino: y poco a poco, se fue desuanesciẽdo, y ansi cesso. Despues de lo qual, nuestro Põtifice Iuan Decimonono, auiẽdo por ocho años, siete meses y nueue dias mas, regido loablemente la naue de S Pedro, passo desta vida, en el año de nuestra salud de mil treynta y dos años. Auia en estos tiẽpos ya muchos hõbres señalados en letras: q̃ comparandolos con la ignorancia de los años atras, erã eminentissimos en todas facultades. Pero el que de todos ellos merece mas loor y que no se deue passar en silencio, fue el famoso Guido, natural de Aretio. El qual con su peregrino ingenio, fue el primero que dio lustre a la musica, vna de las siete artes liberales: y componiendo el artificioso auiso de las seys vozes, vt, re, mi, fa, sol, la supo reduzir la musica a mayor facilidad, poniendo las vozes en los artejos de la mano: con tanta claridad, que los niños alcançan los secretos de la musica con muy poco trabajo. Inuencion cierto digna de ser loada: pues por ella se hizo claro, lo que de suyo era obscurissimo: y juntamente

Henrico I rey de Frãcia.

S Himerico rey de Vngria.

Nueua heregia en Francia.

Geraado Obispo de Cambray.

Año. 1032

Guido de Aretio pufola musica en arte.

mente se honro, y autorizo el culto diuino, con lo que cantamos en el Templo cada dia. Y por ser cosa tan notable, no quise passar la en silencio.

Capi. VII. En el qual se contienen las vidas de Benedicto. IX. Pontifice Romano. y de los cinco Papas, sus competidores, q̃ con el concurrieron, Syluestro quarto, Iuã. XX. Gregorio VI Clemente II. y Damaso. II.

151. Pon. LAstima es muy grande por cierto de cõsiderar el mísero, y corrompido estado, a que la Iglesia Romana y Catholica, llego por la muerte del buen Põtifice Iuan Decimonono. Por que demas de que las costumbres de muchos de los Principales miembros de la mesma Iglesia, estauan ya de muchos dias atras, en toda la desorden possible: la poca potencia que los Pontifices tenian para cõ los mesmos ciudadanos de Roma (por faltarles las riquezas temporales, con q̃ conseruassen su magestad) era causa de que seles atreuiessen desuergonçadamente todas la vezes que no tenian a la mano, el fauor de los Emperadores, o de otro Principe seglar, q̃ tomasse por principal cuydado, la defension de la Iglesia, y de su Sũmo Pontifice. De donde se concluye euidentissimamente, q̃ conuino y fue cosa muy necessaria, que los summos Sacerdotes fuessen muy ricos, y poderosos en lo tẽporal: para q̃ con sus proprias fuerças, y sin necesidad de fauor ageno, pudiessen retener, y cõseruar su autoridad: y la reuerencia, que como a sacro santos y inuiolables se les deue. Porque la malicia y atreuimiẽto de los hõbres, es indomable, y no se puede bien resistir con solas palabras, sino ay tambien manos, y fuerça corporal, a que tengã respecto. Callen pues los perfidos hereges de nuestro tiempo: y no reprehendan la potencia temporal en los Sacerdotes, pues tan necessaria es en ellos, para la conseruacion de lo spiritual: y para que euiten semejantes inconuenientes, como el que agora se nos offresce de contar: pues por solo poder poco, y tener poco los Summos Pontifices, vino la Iglesia Christiana en vno de los mas miserables terminos, que jamas se vio. Y tal, que no se puede sin lagrimas escriuir: y cada dia sucederian otros semejantes, o peores negocios, sino fuessen ya los Sũmos Pontifices tan ricos, q̃ differen en muy poco de los grandes Reyes, y Principes tẽporales. Auian passado antes destos dias algunos años (como arriba vimos) tan corrompidos, y faltos de deuocion y charidad, q̃ no se hallaua por marauilla, vn hombre perfecto. Y aũque en Francia, y en otras partes se yua ya sanando esto, pero en Roma, toda via duraua la desuerguença, y atreuimiento, para con su Põtificey: y assi en ella, como en la mayor parte dela christiandad, las buenas letras estauã casi muertas, y auia muy pocos Escriptores, y los q̃ se ocupauan en escriuir Historias, lo haziã tã confusamente, que apenas se puede distincta mente dar a entender, lo q̃ en ellos hallamos sino con mucho trabajo. A cuya causa (porq̃ quien esto leyere no se cõfunda) acorde pervertir la orden, que hasta aqui he guardado (poniendo de cada vn Pontifice, y su vida vn capitulo) y poner en solo este, los hechos, y vidas, de seys Papas, que jũtos, o cada vno por si tuuieron la Iglesia Catholica turbada, y en grande alteracion, por espacio de diez y seys años, que passaron dẽde q̃ murio el Papa Iuã Decimonono, hasta que vino a serlo Leon Nono. Viniendo pues a lo que haze al caso, digo q̃ muerto el Pontifice Iuan, como su santa vida, y buena gouernacion auian merescido la gracia y amor de todo el pueblo, fue ansi, q̃ por su contẽplaciõ, y buena memoria, se dierõ los votos de cõformidad, a vn sobrino suyo natural de Tusculo, llamado Theophilactio: el qual tomo por nõbre Benedicto y fue el Nouẽo de los deste nõbre. Pero el se vuo tan remissa, y descuydadamente, en la administracion de su Prelacia que luego comẽço a ser aborrescido, y tenido en poco. Y no le faltando emulos, y enemigos, viuio en trabajos, y alteraciones los cinco años primeros de su Pontificado. En los quales por muerte del valeroso Emperador Conrado, los electores pusieron en su lugar a Hẽrico su hijo, que ya en vida del padre, auia sido electo rey de Romanos: o Cesar, a imitacion de los Cesares antiguos. Fue Henrico el Tercero deste nombre: y era casado, poco auia, con vna hija del deuoto Rey Cumito de Inglaterra. Bien supo Hẽrico, lo que en Roma passaua, y los trabajos del Papa, y el maltratamiento que sus enemigos le hazian. Y aunque dessea ua yr el en persona, a lo remediar, nunca se pudo desocupar: porque luego en comẽçando a Imperar, le sucedieron tres importantissimas guerras: vna contra el Duque de Bohemia, otra cõtra Vbon, o Alboino, o Aba, tyrano muy cruel de Vngria (que de todos estos nombres le llaman algunos Autores) y la tercera, la tuuo muy reñida contra Gotifredo Duque

151. Pon. Benedicto IX. Tusculano.

Scisma.

Henrico Emperador de Romanos.

153. Põt. Iuan XX. Antipapa.

Duque de Lothoringia. A todas estas guerras dio fin, el valeroso Emperador Henrico, mucho a su hõra. No me paro a cõtar el como, por no me detener. Basta dezir aqui, que en lo que toca a la guerra de Bohemia difieren mucho en cõtarla, nuestro Español Pero Mexia, y el Papa Pio Segũdo en la Historia particular, q̃ compuso de las cosas acontescidas en aquel reyno. A quien se deua dar mas fe, juzguẽ lo quien puede: q̃ para mi la authoridad del Papa Pio, es muy grande, y digna de fe: aunq̃ Pero Mexia es bien curioso, y acertado en el escriuir, y no osaria contradezirle.

Entre tanto que el nueuo Emperador Hẽrico Tercero, estaua ocupado en estas guerras los enemigos del Papa Benedicto considerando su flaqueza, sin tener respecto a que auia sido Canonicamente electo, y que auia ya seys o siete años q̃ presidia en la silla pontifical, se leuãtaron contra el: y por fuerça le despojarõ de su dignidad, y cõ el mismo furor, passaron adelãte su atreuimiẽto y locura, y elegierõ por Sũmo Pontifice a Iuan Obispo Cardenal Sabinense. El qual aceptando su electiõ, aunq̃ injusta y violenta, se oso llamar y tratarse como Pontifice: y tomo por nõbre Syluestro Tercero, dite nõbre, lo qual le duro muy poco. Porque como quiera q̃ le vino fauor del pueblo, tan presto como viene, tan presto se suele desuanecer, fue ansi, q̃ los mismos sediciosos que le dierõ el Pontificado, se le quitaron dentro de quarenta y nueue dias. Y preualesciẽdo el vando y parcialidad de Benedicto, le tornarõ a inthronizar, y fue de nueuo tenido, y obedescido por Summo Põtifice. Era Benedicto de suyo pusillanime: y como tal, cõsiderando los muchos trabajos que auia siempre tenido enel Põtificado: y temiẽdo de no ser otra vez desposseydo: tuuo tratos con vn cierto Arcediano de la Iglesia de S. Iuan de Porta Latina, llamado Iuan y hizo solenne renunciacion del Pontificado en el Arcediano Iuan: cediendo en el todo el derecho q̃ le podia pertenecer a la silla Romana. Con solo este titulo, el Iuan se oso llamar Summo pontifice: y se nõbro Iuan Vigesimo. Luego de ay a cincuenta dias, renunciarõ estos dos Papas, y tomo el Pontificado Iuan Graciano Cardenal de S. Iuan de Porta Latina, y llamose Gregorio. VI. De manera, q̃ ya eran cõ Gregorio tres pontifices, y ninguno dellos, en rigor lo podia ser: pues Benedicto (si algũ bueno, y legitimo titulo tenia) le auia renunciado, y los otros dos erã violentos, y Simoniaticos. No paro aũn el negocio en solo lo q̃ esta dicho: porq̃ Benedicto (arrepentido de lo que auia hecho) procuro vias y modos, para tornar a vsar de su officio: y a cada vno de los otros dos, no les faltaron fauores, para lo mesmo: de tal manera, que ninguno dellos dexaua de tratarse como Sũmo Pontifice.

Henrico. III. entra en Italia.

Sabido por el catholico Emperador Henrico lo q̃ en Roma passaua: y la turbacion y desordẽ, en q̃ las cosas de la Iglesia estauã (cõcluyẽdo lo mas presto q̃ pudo, los negocios que en Alemaña le detenia) passo con gran poder en Italia. Y venido a Roma como entẽdio la verdad de lo q̃ los tres Antipapas auian hecho (tomando acuerdo y parecer de los Cardenales, y de otras personas principales, y de buen consejo, sobre lo q̃ conuenia q̃ se hiziesse) mando congregar vn Cõcilio en Sutrio, y de todos los Obispos y prelados, q̃ en Roma se hallauan a la sazõ. Y disputada en el la causa de los cõpañeros en el Pontificado de comun acuerdo declarose que ninguno dellos era digno del nombre que tenia. Y priuando a Benedicto, como a incapaz de lo que auia renunciado Iuan. XX. y a Gregorio VI. se tuuo por vacante el põtificado. Y passando adelãte, a proueer la Iglesia de pastor, eligieron a Sindegrero Obispo de Bamberga (de lo qual holgo mucho el Emperador Henrico) y Sindegrero aceptando su electiõ se hizo llamar Clemente Segundo. El Emperador alomenos, tuuo a Clemente por legitimo y verdadero Pontifice, y de su mano dl con gran pompa y magestad, recibio la corona de oro. La primera cosa q̃ hizo despues de coronado, fue jũtar todo el Clerõ, y pueblo Romano, y q̃ quisierõ que no, les hizo jurar de q̃ jamas sin licẽcia, y expressa facultad del Emperador Romano se entremeterian en la electiõ del Sũmo Põtifice. Lo q̃ creen todos, del bueno, y Catholico Emperador Hẽrico, que lo hizo cõ buẽ zelo, y por cerrar la puerta a los vãdos, y parcialidades, q̃ cada dia se veyã en Roma, sobre la electiõ: y porque no se diesse lugar, a q̃ la Sacro santa diginidad Pontifical, se alcãçasse con negociaciones illicitas. Teniẽdo pues por agora por el mas canonicamẽte electo a Clemẽte Segundo, pues era obedescido sin contradicion de nadie, quiero breuemente dezir, el fin que cada vno de sus tres competidores vuo. Benedicto Nono despues que por diuersas vezes vuo tenido la suprema dignidad Pontifical, doze

Concilio en Sutrio.

152. Põt. Syluestro III. Sabinense.

154. Põt. Gregorio VI. Romano intruso.

155. Pon. Clemente II. Aleman Clemente. II. coro a Henrico. III.

años,quatro meſes, y nueue dias murio naturalmente de ſu enfermedad. De Iuan Vigeſimo,yo no pude ſaber mas de lo que arriba tengo dicho. De Gregorio Sexto,affirmã todos,que gouerno muy bien,y cõ mucha prudencia, y juſticia: y que fue parte para reſtituyr a la dignidad Pontifical, aquella reuerẽcia y mageſtad tã antigua,de la qual, por culpa de muchos deſus predeceſſores auia, caydo:recobrando muchas tierras de la Igleſia, que eſtauan vſurpadas por diuerſos tyranos: y que fue tan juſticiero,y enemigo de vicios que limpio la ciudad,y caſi toda Italia de muchos ladrones,y ſalteadores de caminos, que ſaqueauan quantos venian a Roma en Romeria. Lo qual fue cauſa de caer en odio y aborreſcimiento de la gente perdida,y viciosa,y de algunos ſedicioſos,y malos hombres, que no dexan de calumniarle, de homicida, y Simoniatico,y de otros vicios,que en el no auia. De lo qual,el buen hombre viuia mal contento:y dizen del, que eſtando en lo vltimo de ſus dias,hizo venir ante ſi, a muchos Cardenales y perſonas de cuenta:y que auiẽdoles primero dado vna rezia reprehenſion: porque tan ſin culpa ſuya,le querian mal,acuſando en el,los caſtigos exemplares,que auia hecho con buen zelo,en diuerſos delinquentes: vino a dezirles. Porque deſpues de mi muerte podays ſaber, ſi mis obras han ſido buenas, o malas, yo quiero q̃ mi cuerpo ſea pueſto ante las puertas del templo de Sant Pedro,tened las bien cerradas,de tal manera que no ſe puedan abrir:y ſi yo ſoy malo, ſabed que la puertas no ſe abriran: y entonces entendereys, que mi anima es condenada, y hareys del cuerpo a vueſtra voluntad. Y ſi ſoy bueno,y como tal he viuido y gouernado la Igleſia de Dios, yo confio en ſu diuina bondad y clemencia, que las puertas de ſuyo ſe me abriran:y vereys que ſoy digno de ſepultura Eccleſiaſtica. Cumplieron a la letra, los Cardenales ſu voluntad,en muriendo: y plugo a nueſtro Señor, que eſtando el cuerpo muerto de Gregorio, ante las puertas de la Igleſia de S. Pedro muy bien cerradas con llaue,vino vn viento grandiſsimo, que las abrio, con grande admiracion de todos los q̃ ſe hallaron preſentes, y aſsi quedo eſte buen Pontifice,en opiniõ de Santo. Pueſto que ſegun lo que del tenemos dicho, de la manera como vino a ſer Pontifice, parece que ſe podia creer del otra coſa. Y aſsi podemos collegir,que ſi lo q̃ eſta dicho,es verdad (como todos dizen que lo es)es muy poco lo que ſabemos juzgar en eſte mundo,acerca de la ſaluacion de los que paſſan deſta vida: pues Dios ſolo es el q̃ ſabe los ſecretos del coraçõ humano:y los juyzios del mundo,ſon ciegos, y ſin fundamiento ninguno. Fue Pontifice (ſegun dizen) Gregorio Sexto, dos años y medio, todos en cõpañia de los dos ſus competidos Benedicto y Iuan. Y por ſu depoſicion, quedo ſolo y obedecido Clemente Segundo. Autores ay algunos que dizen auer muerto Gregorio en el monaſterio Cluniacenſe en Frãcia, a donde fue cõdenado en el Concilio Sutrino que viuieſſe. Murio ſegun eſtos, en el año de mil y quinientos y ſeys.

Santa muerte de Gregorio.6.

El Emperador Henrico, deſpues que vuo pueſto en orden las coſas de Roma ſe partio para la Pulla: de donde auiendo fortalecido las coſtas y fuerças de aquella prouincia, contra los moros, que toda via durauan en ella, boluio a Roma ſin detenerſe mas de vn dia, o dos, en ella, dio la buelta para ſu tierra. No vuo bien Henrico llegado en Alemaña, quãdo los Romanos (temiendoſe por mal contentos, de que el Emperador les vuieſſe querido dar Pontifice caſi por fuerça) determinaron matar a Clemente, y por hazerlo mas a ſu ſaluo, dieron el cargo a ciertos miniſtros del demonio: los quales nefariamẽte le mataro cõ ponçoña: auiendo ſolos nueue meſes que tenia el Pontificado. Murio en Roma a nueue dias de Octubre del año de mil y quarẽta y ſiete. Su cuerpo fue lleuado a Bãberga, a donde primero auia ſido Obiſpo, y ſepulto ſe en la Igleſia Cathedral de aquella ciudad. Y por ellos meſmos, o (ſegun otros dizen) por mãdado del Emperador fue pueſto en ſu lugar, Stephano Pepon, o Banniario, natural de la prouincia de Bauiera, Obiſpo Bricinenſe: el qual ſe hizo llamar Damaſo Segundo. Salioſe de Roma, por el calor: y eſtando en Paleſtina, plugo a nueſtro Señor, dar le vna enfermedad de que murio: auiẽdo ſolos veynte y tres dias q̃ tenia la ſilla pontifical. No ſe leuantaro cõtra el, los Romanos, por lo poco que le duro la vida. Y con ſu muerte plugo a nueſtro Dios y Señor, de alimpiar ſu ſanta Igleſia, de vna tan eſcandaloſa ſciſma y tribulacion, al cabo ya de diez y ſeys años que auia durado entre los ſeys Pontifices, Benedicto, Sylueſtro, Iuan, Gregorio, Clemente, y Damaſo, en grandiſsimo daño de las almas. Murio Damaſo en el año del Naſcimiẽto del Señor, de mil y quarenta y nueue.

Clemente II. muerto con ponçoña.

156. Pon. Damaſo.II

Año. 1047.

Capit.

Capit. VIII. En que ſe contiene la vida de Leon. IX. deſte nombre, Pontifice Romano.

157. Pon. Parece cierto, que ſe recrea el eſpiritu, con auer ſalido ya de la tribulacion, y trabajo q̃ la Igleſia tenia, en eſtos infelices 16. años, q̃ atras dexamos por auerla tan preſto ſacado nueſtro Señor, de vn tan peligroſo eſtado qual plegue a ſu diuina mageſtad, no ſe vea jamas. Eſtando pues el Emperador Henrico en Alemaña, entendiendo en la gouernaciõ de ſus tierras: ſupo por auiſo de Roma, como era muerto ſu Pontifice Clemente Segundo. Y quan preſto como vino eſta nueua, llego la certificacion de la muerte de ſu ſuceſſor Damaſo. Con eſta vltima nueua le llegaron al Emperador embaxadores del Clero, y pueblo Romano, pidiẽdole fueſſe contento de darles de ſu mano vn Põtifice, qual conuenia para reformacion del eſtado de la ciudad, y d̃ la Igleſia Romana que tan corrompido auia quedado. Hizieron eſte comedimiento los Romanos teniendo reſpecto al juramẽto q̃ les auia hecho hazer el Emperador, de no ſe entremeter en elegir Pontifice. Y allẽde deſto ſe mouieron tambien de temor, que no eſtuuieſſe reſabiado, por la muerte y maltratamiẽto del Papa Clemẽte. II. que auia ſido ſu hechura. El Emperador Henrico, entendida la embaxada, pueſto q̃ ſegun razon, y juſticia deuiera remitir el negocio de la elecciõ al Clero Romano, a quien de derecho pertenecia: toda via (por vẽtura penſando q̃ lo podia hazer, q̃ no erraua en ello) ſin otra mayor deliberaciõ, nombro por Sũmo Pontifice, a Bruno, Obiſpo Tullenſe de naciõ Aleman de la prouincia d̃ Alſacia, hijo de Hugõ de la nobiliſsima familia de los Condes de Daſpurg, o Egghiſcin, de quiẽ tenia grã ſatiſfaciõ, por ſus buenas coſtũbres, y vida: o (ſegũ algunos) piẽſan porq̃ de muchos, a quiẽ Henrico cõbido cõ el Pontificado, no hallo ninguno q̃ lo quiſieſſe aceptar de ſu mano, ſino ſolo eſte, mãdo el Emperador q̃ todos le reconocieſſen: y mudandoſe el nõbre, llamoſe Leõ noueno. Pocos dias deſpues de lo qual: el nueuo Põtifice Leõ, aſſentada ſu caſa, y cõ el mayor y mas edificado acõpañamiẽto q̃ pudo ſe partio luego para Roma. Salieronle al camino muchos prelados, y ſeñores a darle la obediencia, y entrãdo ya en Italia, vinieron a el dos ſantos varones, y de mucha calidad y credito. El vno era el Abbad Cluniacẽſe, y el otro era Hildebrãdo Monge, natural de Saona. Los quales, no ſolamente no le quiſieron adorar, como verdadero Pontifice, antes con vna libertad ſanta y Chriſtiana, le reprehendieron, y afearõ la grãde oſadia y atreuimiẽto que auia tenido de llamarſe Papa, con ſolo el conſentimiẽto del Emperador, ſin eſperar la Canonica, y legitima elecciõ del Clero Romano. Porq̃ ſi juramento alguno auian hecho al Emperador Henrico, aquel auia ſido violento, y ſacado por miedo, y extorſion, y no deuia, ni podia obligar, a los que lo hizieron. Fueron de tanta eficacia, y fuerça, las ſantas razones deſtos dos benditos Monges, y obraron tanto en el blando y catholico animo de Leon, que ſin otra reſiſtẽcia, dexo luego las inſignias pontificales: y deſpidiẽdo toda ſu caſa, ſe puſo en habito d̃ peregrino y en cõpañia de los dos Monges dio conſigo en Roma, tratãdoſe en todas las coſas, como perſona particular, y no como Põtifice. Lo qual dizẽ algunos q̃ hizo anſi, de muy buena gana porq̃ de mas de la perſuaſiõ de los dos Mõges, viniẽdo por el camino, oyo vna voz d̃ cielo, q̃ le dixo eſtas palabras. Ego cogito cogitationes pacis, & nõ afflictionis. Que quiere dezir. Yo piẽſo penſamiẽtos de paz, y nõ de cõgoxa, y afliciõ, dãdo a entender q̃ ſi Leõ auia de porfiar, a querer ſalir con el Põtificado, ſin voluntad del Clero Romano, no era poſsible ſino q̃ la paz vniuerſal de la Igleſia ſe turbaſſe. Luego que el buẽ Leon fue llegado a Roma, procuro que ſe juntaſſe el Colle gio de los Cardenales, y otras muchas perſonas principales: y en preſencia de todos ellos, con muchas lagrimas y arrepentimiento, ſe acuſo grauemẽte del atreuimiẽto que auia tenido, en oſarſe tratar como Sũmo Pontifice: queriendo antes obedecer al Emperador que ſe lo auia mandado, que no a la razon, a quien el deuiera tener mayor reſpecto. Por tanto, dixo que ſi en alguna manera el por la eleccion Imperial auia adquirido el Pontificado, derecho, o titulo alguno, el lo renunciaua libremente y ponia en ſus manos aquel negocio, para que con toda libertad, proueyeſſen a ſu Igleſia de Paſtor, qual les pareciеſſe que conuenia. Recibioſe con grandiſsima ſatiſfacion de todos eſta penitencia: y viniendo a votarſe el negocio, plugo a nueſtro Señor, que todos a vna voz, concurrieron en el meſmo Leon, y en toda concordia y paz, lo eſcogieron por verdadero, y legitimo ſuceſſor, y Vicario de Chriſto nueſtro Señor, aſsi por la buena relacion que de ſus coſtumbres

Hildebrãdo Monge Saonés.

Leon. IX. depuſo el Põtificado

Leon. IX. Aleman.

Leon toma a ſer reco gido.

brēs y vida tēnian, como por cōſejo, y perſuaſion del ſanto Mōge Hildebrando, y principalmente agradeſciēdole, q̄ por ſu cauſa ſe vuieſſe con eſta ſaludable eleccion reſtituydo al Clero Romano, el derecho de elegir Sūmo Pontifice, q̄ por el juramento pareſce, q̄ le auiā ya perdido. Era eſte pontifice Leō, del Illuſtriſsimo linage de los Condes de Calu, ſegū lo afirma Nauclero, a quiē ſe deue dar credito, en eſtas coſas q̄ tocā a los linages de Alemaña, como a natural de aq̄lla tierra, aunque otros dizē lo q̄ arriba dixe. Fue muy grā de la amiſtad, y continua cōuerſaciō entre el Papa Leō, y el Mōge Hildebrādo, hizoſe (ſegū algunos) Cardenal del titulo de S. Pablo, en la via Hoſtiēſe. Y de tal manera le dio parte, y mano en todos los negocios, q̄ parecia, que Hildebrando era el pontifice, y no Leō.

Benaueto en Italia es patrimonio de la Igleſia Romana.

Tenia en eſta ſazō, la Igleſia Romana por ſuya, la ciudad de Benauento, como la tiene y poſſee oy dia. La manera como la vino a poſſeer, y el verdadero titulo, que la Igleſia tiene a aquella ciudad es deſta manera. Quā̃do el Papa Benedicto, el. VIII. (como arriba ſe dixo) eſtuuo en Alemaña, en la corte del Emperador Conrado. II. padre deſte Henrico, q̄ gouernaua eneſta ſazō, hizo por priuilegio particular, q̄ la Igleſia de ſant Iorge, de la ciudad de Bamberga, fueſſe Cathedral, a requiſicion del meſmo Emperador, q̄ la acabaua de hazer. Y en reconocimiento deſte priuilegio, quiſo Henrico hazer gracia, y donacion al Summo Pontifice, y a ſus ſuceſſores, de cien Marcos de plata, y vn cauallo enjaezado en cada vn año, para ſiempre jamas. Pagaron ſe eſtos cien marcos, haſta que de concordia de las partes del Emperador Henrico Tercero, hizo donaciō a la Igleſia en perſona del Papa Leō Noueno, de aquella ciudad de Benauento, en recompenſa de aquel tributo. Auiendo pues paſſado algunos meſes del Pontificado de Leon, murio en Pulla el Cōde Eregon Normando, de la caſta de Guillelmo Ferrabach, y ſucediole en el eſtado de aquella prouincia (que ya era ſuya) Giſulpho ſu hermano. Eſte Giſulpho era hombre atreuido y cobdicioſo, y como tal, ſin reſpecto ninguno de la reuerencia, que a la Igleſia deuia, ſe metio por fuerça en Benauento, y ſe hizo ſeñor abſoluto della. De lo qual el Papa Leon ſe ſintio mucho, y procediendo primero blandamente cōtra Giſulpho (como vio que con el aprouechauan poco palabras) determino cobrar por armas lo que era ſuyo.

Giſulpho Duque de Pulia Normando.

Guerra entre Leon y Giſulpho.

Para eſto, hizo llamamiento de ſus gentes, y vaſſallos, y de algunas compañias de ſoldados, que el Emperador auia dexado en Italia y cō ellos el en perſona, ſalio de Roma muy bien en orden, contra Giſulpho. Era el Papa Leon harto mas animoſo, que no dieſtro, y exercitado en las armas, y como tal, no ſe ſupo dar buē recaudo en el negocio de la guerra, antes viniendo a batalla con Giſulpho, el fue vencido y preſo en ella, y con el, muchos Cardenales, y perſonas de ſu caſa. Vſo Giſulpho modeſtiſsimamente deſta victoria, tratando al Papa con toda la veneracion poſsible, y dentro de pocos dias le puſo en libertad, ſin reſcate ninguno, y le embio a Roma con toda la pompa, y mageſtad que ſe le deuia. Quiſo por ventura nueſtro Señor, que el Papa Leon fueſſe vencido en eſta batalla (aunque de ſu parte la cauſa della era juſta) por dar nos exemplo de que los prelados, y perſonas Eccleſiaſticas, no deuen todas vezes poner ſu juſticia en las armas, ni ſe hā d̄ defender ſino con oraciones, y con otros algunos medios mas blandos: imitādo a Chriſto nueſtro Señor, que en la mayor furia de ſus enemigos mando a ſant Pedro, que metieſſe el cuchillo en la vayna. Bien es verdad que alguna vez, ſon menester las armas materiales: y no deuemos de todo punto condennar la guerra, pues la defenſa, naturalmente compete a todos los animales, y ni mas ni menos a los Sacerdotes. Y no anſi la aggreſion.

Leon preſo en batalla.

Eſtaua la Igleſia Catholica en eſtos dias bien limpia de errores, y heregies, aūque en las coſtumbres auia grandiſsima corrupcion y por ventura no ſomos agora tan malos generalmente los hombres en eſta Era, como lo erā los de aquel tiempo. Pero el Demonio enemigo nueſtro, que nunca ceſſa de buſcar nueuas maneras como nos combatir (por oculto juyzio de Dios) ſembro en eſta coyūtura, en el mundo, vno de los mas horrendos, y abominables errores, que jamas haſta alli ſe auian oydo, ni ſembrado en la Igleſia. El inuentor, y miniſtro deſta blaſphemia, y deſatino, fue Berengario, Arcediano de Andegauia en Francia, el qual (ſin fundamento, ni razon ninguna, que para ello tuuieſſe) comēço a negar lo que por mas de mil y cincuenta años, la Igleſia Catholica auia ſentido y creydo ſin contradiccion ninguna: conuiene a ſaber, que en el ſantiſsimo Sacramento del altar, eſta, realmente el verdadero cuerpo, y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor.

Error de Berēgario contra el Sacto Sacramento.

Berēgario Arcediano Andegauēſe Hereſiarcha.

Milagro en el Papa Leon. IX.

Comen

Comēço Berengario a publicar ſu blaſphemia, deſuergonçadamente, y hallo muchos que le diēſſen credito, aſsi en Francia, como en Italia. Lo qual como vino a noticia del papa Leon, hizo luego juntar vn Concilio en la ciudad de Vercelli en Lombardia, a donde fue condenado eſte error de Berēgario: cō ſu autor. El qual entonces no ſe quiſo retractar: aunque lo hizo de ay a poco, ſegun lo veremos en la vida de Nicolao Segundo.

Concilio en Vercelli contra Berēgario

En eſta meſma ſazon (quando el dañado error de Berengario eſtaua diuulgado por la Chriſtiandad) tenia el Emperador Henrico Tercero muy reñida guerra con los Hungaros. La cauſa de la qual dizen todos, que fue, porque el rey Pedro de Hūgria, hijo del ſanto rey Stephano, era tan cruel, y codicioſo, y de malas maneras, que los ſuyos ſe rebellarō contra el, ſegunda vez (como lo auiā hecho algunos años antes) y para deſpojarle del reyno, tomarō por ſu caudillo a vn cierto ſeñor llamado Andres, hombre malo, y gentil de opinion. El qual no quiſo aceptar el oficio d̄ capitan, ſino con cōdicion, que los Hūgaros apoſtataſſen de la fe de Chriſto nueſtro Señor, y prometieſſen de viuir Gētilicamente (ellos con deſſeo de vengarſe de ſu rey Pedro) aceptaron el partido: y mataron todos los Clerigos y religioſos, que pudieron auer a las manos. Duro eſta guerra muchos dias, con gran dificultad: y antes que ſe acabaſſe, afirman algunos autores, q̄ el Emperador embio a llamar al Papa Leō, y que por ſu ruego el fue en Alemaña, y acabada la guerra, celebro vn Concilio en Magūcia. En el qual ſe ordenaron muchas coſas importātes: y particularmente, ſe mando que los Clerigos no tuuieſſen perros, ni aues de caça en ſus caſas: ni ſe entremetieſſen a ſolicitar negocios ſeglares.

Pedro rey de Vngria

Andres tyrano de Vngria.

Concilio en Magūcia.

Deſta yda del Papa en Alemaña hazē mēcion los eſcriptores Italianos: y por eſſo no es muy aueriguada. Pero todos quantos tratan deſta guerra d̄ Hūgria, dizē q̄ el rey Andres ſe cōuertio deſpues a nueſtra fe, y hizo reedificar las Igleſias, y mando que ſus vaſſallos renunciaſſen el Paganiſmo. Alaban todos eſtrañamente las grandes virtudes del Papa Leō Nono, eſpecialmente ſu manſedumbre, humildad, miſericordia, y liberalidad para con los pobres, y cuentan vn milagro, que le acōtecio con vn leproſo, y dizen que entrādo el Pontifice Leon vn dia en ſu poſada, vió a la puerta della vn pobre llagado, y cubierto de Lepra, y mouido a compaſsion del, le mādo meter en caſa, y que le curaſſen cō todo cuydado, tanto, que quiſo ſe acoſtaſſe en ſu propria cama. Otro dia de mañana, yendo a viſitar el pobre, aunque le auian dexado muy cerrado, no le hallaron. Tuuo por cierto que aquel Leproſo deuia ſer Chriſto nueſtro Señor, o algun Angel ſuyo, q̄ quiſo manifeſtar en aquel milagro la grandiſsima virtud de ſu ſieruo Leon. Bié ſe que algunos autores atribuyen eſte milagro a Leon Segundo, por vētura le acontecio a el otro ſemejante.

Yuanſe diſminuyendo mucho en eſtos tiēpos, las fuerças y potencia de los Emperadores Orientales, por la mucha mudāça dellos porque en pocos años anduuo aquel Imperio por muchas manos. Murio Cōſtantino Monacho, y luego tras el ſu muger Zoe. Y por Decreto del Senado, vuo el Imperio Theodora ſu hermana de Zoe, y cō ſer muger mūuo el eſtado harto mejor, que muchos de los hōbres q̄ le auian tenido. Viuio dos años no mas, y hizo Emperador d̄ ſu mano a Michael hōbre muy viejo, el qual viuio poco, y ſucediole Iſacio Conneno, que tāpoco no viuio mucho. Era excelente principe, y auia ſido capitan de Theodora.

Conſtantino Monacho Emperador. Theodora viuio el Imperio de Conſtantinopla. Michael Emperador Oriental. Iſacio Emperador Oriental.

En eſtos tiēpos eſtauā los Turcos (como ya vimos arriba) muy pujātes y poderoſos, y cada dia yuā ganādo tierras, y eran ſeñores d̄ Hieruſalē, aunq̄ parece q̄ no la deuieron de cōſeruar mucho, pues dizē algunos autores, q̄ Iſacio por ruegos de nueſtro Papa Leō reedifico el ſanto Sepulchro de nueſtro Señor, que los Turcos le auian profanado.

En eſtos y en otros ſemejantes y ſantos negocios, gaſto el Papa Leon cinco años, y pocō mas de dos meſes, que le duro la vida en el Pontificado, y en fin dellos, paſſo deſta vida, para la eterna, con grāde opinion de ſantidad, por muchos milagros q̄ en ſu vida, y deſpues de muerto, nueſtro Señor obro, por ſu interceſsiō. Murio a veyente y vn dias del mes de Abril, del año del Señor, de 1054. Su ſanto cuerpo fue ſepultado, en la Igleſia del Señor Sant Pedro.

Leon. IX. hizo milagros.

Año. 1054.

Hizo Leon muchos Cardenales en diuerſas vezes, aunque por la demaſiada negligencia de los eſcriptores de aq̄llos tiempos, no ſe tiene noticia de mas de catorze dellos, q̄ fuerō quatro Obiſpos, y ſeys Presbyteros, y quatro Diaconos, Cardenales, y porque de aqui adelante comēçaremos a tener el camino mas llano, y hallaremos mas luz de las coſas

de los Pontifices,protesto que pondre a cada vno el numero de los Cardenales que hizo, cõmo a los mas de los que quedã atras,les he señalados,los Obispos Presbyteros y Diaconos que ordenaron.

Capi. IX. En el qual se cõtiene la vida del Papa Victor Segundo deste nombre. Pontifice Romano.

158. Põt. EStaua en toda orden y concierto las cosas de la Iglesia Romana con la buena y santa gouernacion del sancto Pontifice Leon IX.y estaua reformadissimo en muchas cosas el estado Eccleſiastico, por el gran valor, y prudẽcia del discretissimo Cardenal Hildebrando Del qual por muchos años pendio, toda la importancia de los negocios de la Iglesia Catholica. Iuntandose pues el Clero Romano,a dar sucessor al Põtifice muerto(por cõsejo,y parecer de Hildebrando) y teniendo respecto a gratificar al Emperador Henrico Tercero,a quiẽ creyã tener vn poco resabiado por la eleccion q̃ hizieron del Papa Leon Noueno,dierõ sus votos a Glebardo,Alemã, Obispo Eystatense, natural de Bauiera, o de Sueuia,hijo del Cõde de Calben Ardunigo y de Birzela su muger.El qual se hizo llamar Victor.II.deste nombre.Y cierto la eleccion salio muy acertada : porque Victor se vuo Christiana,y prudentissimamẽte,en todas las cosas : y no le falto sino larga vida , para ser vno de los señalados Põtifices, q̃ auemos tenido.Recelandose Victor de que por ventura el Emperador Hẽrico no passaria por la eleccio: de acuerdo y parecer de todos sus amigos,y del Collegio de los Cardenales, determino(segun algunos dizẽ) de yr el en persona a verse cõ el Emperador,y a rogarle,la aprobasse. Pero los mas de los autores conciertan,en q̃ le embio embaxadores para este fin. Y no auiendo nadie que mejor lo pudiesse negociar,q̃ el Cardenal Hildebrãdo el holgo de hazer esta jornada:y su buena maña,y la gracia del Emperador bastarõ,paraq̃ Henrico diesse por bueno todo lo hecho(como el Papa,y todos lo querian) sin mostrar desabrimiento ninguno,de q̃ no se le vuiesse pedido parecer para la eleccio. Quedo con esto Victor pacifico en su silla:y comenco libremente a exercitar su officio,tan agusto y contentamiento de todos los buenos, quanto era possible.Hallo Hildebrando al Emperador Henrico doliente de la enfermedad de q̃ presto murio:y como el desseaua continuar en su casa,y familia,el Imperio, trato con los electores, que nombrassen por sucessor suyo en el,a Henrico su hijo,q̃ entonces era niño de cinco años. Y para poderlo mejor effectuar,tomo por medianero al mesmo Cardenal Hildebrando, cuya buena industria ,y maña,basto a concluyr el negocio,de la mesma manera q̃ el Emperador lo desseaua , y quedo el niño Hẽrico declarado rey de Romanos:que no deuiera,segun despues fuebra uo,y orgulloso Emperador:y que por mas d 45. años traxo el mundo y la Iglesia Romana, en grandes alteraciones: como adelante se vera.

Henrico, Emperador de Alemaña.

Buelto a Roma el Cardenal Hildebrãdo luego el Papa Victor como santo y buen prelado , comenco a pensar como se podrian emendar muchos abusos,y peccados publicos que auia en muchas personas,y la forma que se podria tener en la reformacio del estado vniuersal,de la Christiandad. Para lo qual d consejo de Hildebrando,se conuoco Concilio general,en Florencia ciudad principal en Toscana(aunq̃ entonces no era tã grande , ni tan poderosa como lo es agora) y en el se conocio estrechamente,de las causas,y excessos de muchos Obispos y Prelados: y procediendo en ellas cõ el rigor necessario;vnos fuerõ depuestos, y otros suspensos por tiempo. Y para remedio de lo por venir se hizierõ Decretos saludables,poniẽdo mas graues penas a los delictos,para dar auiso alos Sacerdotes, de la manera que de alli adelante auiã de viuir. Las quales penas despues el santo Põtifice Victor hazia executar rigurosamente, de dõde(como es cosa muy ordinaria) vino en aborrecimiẽto de algunos malos, a quiẽ era enojosa su santa seueridad.Llego el negocio a tanto riesgo,q̃ vn cierto Diacono Romano (instigado del demonio) trato secretamente de matarle, con yeruas,y no hallando commodidad para hazerlo a su saluo , penso vna de las mas horrendas cosas que jamas se oyeron,que pone espanto pensarla. Y fue echar le ponçoña en el Caliz,estãdo diziendo Missa. Pero nuestro Señor(que siempre buelue por los suyos,y con milagros muchas vezes, quiere hazer manifiesta su bondad y limpieza) fue seruido de librar a su seruo, el Papa Victor,de aql peligro.Porque auiẽdo el santo Pontifice consagrado el caliz,y viniendo a quererle cõsumir , el mesmo caliz se pego cõ la Ara,y cõ los Corporales,de tal manera q̃ no vuo ordẽ de poderle leuantar. El santo Papa

Concilio general en Florẽcia.

Victor.III se libro de la muerte milagrosamente.

to Papa Victor, viendo vna cosa tan nueua y estraña(y no sabiẽdo qual fuesse la causa) comẽço a pensar si por caso algun pecado suyo,era el q̃ estoruaua , que no pudiesse recebir el santissimo Sacramento.Estando el ansi suspenso,y cõ el todo el pueblo, leuantose el Subdiacono que le seruia al altar (que era el q̃ auia querido matarle) y a grãdes vozes en presencia de todos dixo. Yo soy la causa deste milagro,sabed señores que yo eche põçoña en el vino que se consagro,y Christo nuestro Señor no quiere que muera el innocente pastor.Este milagro pone Iuan Nauclero, autor de mucha fe,y por esso le quise yo poner aqui,y aun porque el mesmo dize,q̃ den de entonces aca , se vsa cubrir el Caliz con la hijuela que ponemos encima,porq̃ ni pueda caer en el cosa suzia, ni ponçoñosa , ni nadie pueda tener lugar de inficionar cõ algun toxico el santissimo Sacramento. Y particularmente el Papa siẽpre celebra con el Caliz cubierto. Cosas son estas q̃ se puedẽ bien creer y q̃ nuestro Señor las haze cada dia , por sus seruos , y por esso no quise dexar de hazer memoria deste milagro.De este Cõcilio dl Papa Victor dize la historia general de España,q̃ se embio a requerir al Rey don Hernãdo.I. el Magno de Castilla q̃ pagasse tributo al Emperador de Alemaña,en reconoscimiẽto del supremo señorio,q̃ pretende tener sobre todos los Principes Christianos. Y alli se pone a la larga lo q̃ sobre esto passo, y como por cõsejo del Cid Ruy Diaz, se denego el tributo,y se mouio guerra cõtra el Emperador,hasta que se declaro ser exẽptos los Reyes de España de toda jurisdicio tẽporal, por auer cõquistado estos sus reynos con su propria sangre,sacãdolos de las manos delos Infieles.

Cubrir el caliz porq̃ se haze.

Era ya en estos dias Emperador de Constãtinopla Constantino Duca,sucessor de Isacio Cõneno,cuyos capitanes tenia en Italia guerra muy reñiada,y ensangrentada,cõ el famoso Duque Roberto Guiscardo: dla casa,y stirpe de los Normandos,y de Guillelmo Ferrabach,gran defensor de la libertad Ecclesiastica,contra la furia del Emperador Henrico. IIII.como lo veremos adelante. Murio de ay a poco en Alemaña el muy Catholico, y valeroso Principe el Emperador Henrico. III. No faltã algunos escriptores Alemanes, q̃ dizen que se hallo a su muerte el Papa Victor, aunq̃ no dizẽ la ocasion q̃ vuo para yr el Pontifice a Germania,y assi no es muy aue riguada la verdad desto,puesto q̃ se deue creer en semejãtes cosas a los autores de aq̃lla nacio que verisimilmente,suelen tener noticia particular, dltos negocios.Murio el buẽ Emperador Hẽrico,en el año del Señor de 1056. auiendo que lo era diez y siete años. Quedo Henrico su hijo de poco mas de seys años,debaxo de la tutela y administracion de la Emperatriz Ynes su madre,muger santa y d buenas intenciones, aunq̃ mas simple , y facil de engañar,de lo q̃ conuenia. De donde (como adelãte veremos)se siguierõ en el mũdo grãdissimos males,y se verifico aquella sentẽcia de los sabios antiguos que dize,q̃ en los Principes y grandes Señores que gouiernã el mũdo,tan grande falta es poder ser engañados, como en otras gentes,el saber engañar. Pocos dias despues d la muerte del Emperador Henrico, fallescio en Florẽcia el santo Papa Victor,auiẽdolo sido dos años y tres meses y medio,en el año del Señor de 1057. dexãdo de si grandissimo desseo a todos los buenos. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia Cathedral de Florẽcia.Solo vn capello dio Victor en su Pontificado, a Frederico hijo del Duque de Lorena,q̃ de Arcediano le hizo Presbytero Cardenal, y su Chanciller , y despues le sucedio en el Pontificado.

Año. 1056.

El Prĩcipe ni ha de ẽgañar, ni d xar que otro le engañe.

Año. 1057

Capi. X. En el qual se contiene la vida del Papa Stephano, IX. Pontifice Romano.

159. Põt. Acaron casi en vnos mesmos dias las dos supremas dignidades de la Christiandad,por muerte del Emperador Hẽrico tercero,y del Papa Victor II. Al Emperador sucedio su hijo Henrico,y en lugar del Sũmo Põtifice muerto,los electores dieron sus votos a Frederico Abbad Casinense, hermano del Duque de Lothoringia , y hijo del Duque Galezon, Cardenal de la Iglesia Romana,segun arriba lo acabamos de ver.Hizose esta eleccio principalmente, teniendo respecto a complazer a la viuda Emperatriz Ynes, y a su hijo Henrico,q̃ como eran Alemanes, holgauan de q̃ el Sũmo Pontifice lo fuesse, y Frederico era cercano pariente de la casa Imperial. El qual aceptãdo su eleccion,se quiso llamar Stephano, y es el Noueno deste nombre.La primera cosa q̃ le puso cuydado al Papa Stephano, fue reduzir a la obediẽcia de su Iglesia Romana,al Arçobispo de Milã,el qual por cierta exempcion antigua,pretendia ser libre de la jurisdicio Apostolica,y auia poco menos d docientos años q̃ no reconoscia en lo spiritual

Hẽrico.4. emperador

Stephano. IX. Alemã

Constantino Duca, Emperador Oriẽtal.

Roberto Guiscardo Duque de Calabria.

sugecion al Papa. Concluyose este negocio muy a su voluntad, y por la buena industria, y diligẽcia del Cardenal Hildebrando el Arçobispo se sometio sin dificultad ninguna, a la Iglesia Romana. De suerte que la Iglesia de Milã, fue la postrera, entre todas las Iglesias Occidẽtales, q̃ vino a la obediẽcia de la Sede Apostolica. Concluydo el negocio de Milã, partio Hildebrando (por orden del Papa) a ponerla en las Iglesias de Borgoña, porq̃ tupo que alla se vendian, y cõprauã sin verguẽça ninguna las cosas spirituales, y andauan los beneficios Eclesiasticos, como en almoneda. En lo qual el prudentissimo Cardenal, dio tã buena orden, que sin dificultad ninguna lo remedio. Entre tanto que Hildebrando se detenia en Borgoña, le sucedio al Papa Stephano vna rezissima enfermedad, de la qual se tuuo por muy cierto q̃ muriera, y d̃ ninguna cosa mayor sentimiento el hazia, q̃ dexar la Iglesia vacante en ausencia del Cardenal Hildebrando, porque sabia que faltãdo el enRoma, necessariamente auia de auer alguna dissensiõ, en los votos. Para remedio de lo qual el buen Pontifice, cuydadoso de la quietud d̃ su Iglesia, hizo venir ante si a la cama, los mas principales del Collegio y otras personas de calidad, q̃ auiã de tener la mano en el negocio de la eleccion, y hizo les que jurassen solennissimamente, q̃ no cõsentirian que nadie vsurpasse el sacro santo lugar de la silla Põtifical, ni tẽdrian por Sũmo Sacerdote, y Vicario de Christo nuestro Señor, a persona del mundo, sino al q̃ canonicamente, y por legitimos, y libres suffragios, y votos de la mayor parte del Clero Romano fuesse nõbrado para tan alta dignidad. Hecha esta sancta diligẽcia, plugo a nuestro Señor de dar salud al Papa Stephano, y poco despues de su conualescencia, torno a Roma el Cardenal Hildebrando, y cõ su parescer el Papa determino de que se hiziesse vn Concilio en Florencia, para la total reformacion del estado dela republica, y principalmente para castigar y reprimir el abominable vicio dela Symonia q̃ se vsaua muy al descubierto, en la mayor parte de Italia. Puestas en orden todas las cosas, y hechas las diligencias necessarias para celebracion del Cõcilio, el Pontifice Stephano se partio para Florencia, y antes q̃ el Concilio se pudiesse concluyr, fue Dios seruido de lleuarle para si, aunque algunos dizen, q̃ murio despues del Concilio acabado. Fallescio en el año del Señor de mil y cinquenta y ocho sin auer cumplido vn año entero en el Pontificado. Su cuerpo se sepulto en la misma Iglesia Cathedral, como el de Victor. Y por parescer en todo a su predecessor, no hizo mas que solo vn Cardenal.

La Iglesia de Milan fue la vltima que se sometio a los Roma

oncilio n Florencia.

Año. 1058.

Cap. XI. En el qual se contiene la vida de Nicolao Segundo, Pontifice Romano, y Benedicto Decimo, su competidor.

160. Põt.

LO que arriba hize en la vida de Benedicto. IX. q̃ fue poner jũtas las vidas de cinco Pontifices, que cõcurrieron en scisma, vnos con otros, aure de hazerlo agora queriendo escriuir las vidas de Benedicto. X. y Nicolao. II. porque se pueda con mas facilidad entender el sucesso de los negocios de la Iglesia Romana, el qual passa desta manera. Al tiẽpo que el Papa Stephano, se partio de Roma para Florẽcia, como lleuaua consigo al Cardenal Hildebrãdo, y conoscia la cõdiciõ de los Romanos, y quan facilmente se mouian a hazer nouedades (temiẽdose que su ausencia no fuesse ocasion de alguna Scisma y escandalo) como quiera que por su poca salud, se temia de morir, antes que tornasse a Roma (como de hecho murio) quiso assegurarse, en aquel articulo, y llamando a los mesmos Cardenales, y algunas personas calificadas, que auiã jurado en su enfermedad, lo que arriba dixe, hizoles que jurassen solennissimamente, que si por caso nuestro Señor dispũsiesse de su vida, y el no pudiesse boluer mas a Roma, q̃ en ninguna manera, se entremeterian a elegir nueuo Põtifice, y sucessor suyo, hasta q̃ el Cardenal Hildebrando boluiesse a Roma, para que jũtamente con el se hiziesse la eleccion. Buena diligencia cierto auia sido esta de Stephano, si la malicia de los hombres no fuesse tã grãde, que cõ ningun genero de remedio, se pue de sanar. Y fue ansi que no vuo bien llegado a Roma la nueua de la muerte del Pontifice, quando los mesmos que auian hecho el juramẽto (tomando por su caudillo a Gregorio, Señor de Tusculo) sin esperar a Hildebrãdo, y aun sin cõsultar mucho del negocio, cõ quien se deuia communicar, eligierõ por Sũmo Pontifice, a Mincio, o Mutio, natural de Tusculo, y Obispo de Velitre. El qual, aceptando su eleccion, se hizo llamar Benedicto Decimo, cõtradiziendolo, la mayor y massana parte d̃ los legitimos electores. Sabida en Florẽcia, por los padres d̃l Cõcilio, la osadia de Gregorio, y de su Pontifice Benedicto, de comun parecer embiaron luego a Roma al Cardenal Hildebrãdo, y con el a Berengario, Obispo de Florencia. Los quales juntãdo cõsigo todos los que legitimamente se deuian hallar en la election, declararõ, auer sido violenta, y menos Canonica, la creacion de Benedicto, como hecha por personas notoriamente perjuras, y en contradiction de la mayor parte del Clero Romano. Y por consiguiente, dieron por vacante, la Sede Apostolica, y q̃ se deuia proceder a otra nueua, y mas Canonica election. Pero como quiera q̃ Benedicto era sancta persona, y tan benemerito y tan de buenas partes, que merescia muy biẽ el lugar que tenia, y de mas desto, como los q̃ le hizieron Pontifice, eran personas de cuẽta, y muy poderosos, y acostauan a su vando, muchos caualleros y señores de titulo, Condes, y Duques de algunos lugares de la comarca de Roma, no se pudo tener orden, como desposserle, ni le faltauã en la ciudad muchos fauores. Tanto, q̃ ni los Cardenales se pudieron seguramente juntar, a hazer otra electiõ, ni aun el pueblo se oso mostrar, de contrario parecer. Por lo qual, para mayor libertad de los votos, los mesmos Cardenales, y casi toda la mayor parte de la ciudad, se salieron de Roma, y juntandose en forma de Cabildo, y Cõsistorio, en Sena, eligieron de comun parescer, y voluntad, a Gerardo Obispo de Florencia, natural del Piamonte, o Saboyano, persona religiosissima, y de grandissimo valor. El qual mudando el nombre, conforme a la costumbre, quiso en su coronacion, llamarse Nicolao II. Acaescio la coronacion de Nicolao, en el año de nuestra salud, de 1059. Luego que fue obedescido, y cõsagrado, entendio en deshazer la Scisma, y competencia, que auia entre el, y Benedicto su cõpetidor. Para lo qual hizo venir a Sutrio, todos los Prelados, que estauan en Concilio, en Florencia, cõ los quales, y con otros que alli se juntaron, se disputo el negocio de Benedicto, y constando dela inhabilidad de los votos, que tuuo para hazerse Papa, se declaro auer sido ninguna su electiõ. Y como la mas, y mejor parte de los Cardenales, y todo el pueblo se acosto a la parte de Nicolao, el Benedicto (que no era nada ambicioso, ni porfiado) vuo de dexar las insignias Pontificales. Y sin mostrar en ello pesar, ni hazer resistencia, se boluio a su Obispado de Velitre, auiendo ya nueue meses que gozaua de la dignidad Pontifical. Por su voluntaria cession, Nicolao quedo solo, y pacifico Papa. Y partiendose de Sutrio para Roma, hizo juntar otro Cõcilio en S. Iuan de Letran. En el qual, considerando los grandes escandalos, q̃ en muchas de las elections passadas se auian seguido, y quanta facilidad auia de corroper se los votos del pueblo, mayormente las personas de poca suerte, y la confusion que acerca deste negocio solia auer ordinariamente. Sacro aprobante Concilio, hizo vn solennissimo Decreto, que comiença: (In nomine &c.) por el qual paresce q̃ en el mes de Abril, del año de mil y cinquenta y nueue, se junto Concilio en sant Iuan de Letran. Y en el el Papa Nicolao. II. por euitar los inconuenientes arriba dichos, y por la confusion grande que auia tenido la Iglesia Catholica, por la creaciõ de Benedicto dezimo, determino que de alli adelante, la election del Summo Põtifice pertenecisse a solos los Obispos, y Clerigos Cardenales de la Iglesia Romana. De tal manera que el pueblo no se entremetiesse en la election como algunas vezes lo auia hecho tyrãnicamente, sino solamente, para que con su voluntad, se aprobasse la sentencia, y parescer del Collegio de los Cardenales, salua siẽpre la reuerencia, prerogatiua, y honor, que en semejante caso se acostumbraua a tener, a los Emperadores de Alemaña, como a legitimos defensores de la libertad Ecclesiastica. Es este Decreto harto fabroso de leer, y por ser algo largo, no le puse yo aqui a la letra, basta saber, que lo dicho es la substancia del. Al cabo se ponen grandissimas penas, y execraciones, contra todos los que se tienen, o tuuieren por Summos Pontifices, no siendo electos por esta via. Y contra todos los que adoran, o tuuieren por Vicario de Christo nuestro Señor, a aquel, o aquellos, que por otra puerta, o camino tentare de sentarse en la silla Pontifical. Dende alli adelante crescio estrañamente la magestad, y reputacion del Collegio de los Cardenales, y aquella dignidad vino a ser la suprema, despues de la Pontifical assi por auerseles adjudicado la election cõmo por que en el mesmo Decreto se dispone, que auiendo entre los Cardenales persona idonea, y benemerita, salga de entre ellos el Summo Pontifice, con que sino le viniere tal, se pueda elegir de otra parte. Esta pratica han ellos guardado casi siempre muy bien y la guardan oy dia, que por marauilla ha sido la vez que despues aca se ha hecho Papa, que no fuesse primero Cardenal. Lo demas q̃ y que aduertir en la prerogatiua, y authoridad desta dignidad, ver lo hemos adelante, en la vida

Scisma en la Iglesia Romana. 20.

Benedicto X. Arnulfo.

Nicolao. 2 Saboyano.

Benedicto de puso el Pontificado.

Cõcilio en Roma. C. Innocentii ne Domini. 23. dic.

La electiõ del Põtifice quedo en solos los Cardenales.

El Papa cada siempre se de entre los Cardenales.

vida de Innocencio Quarto, que fue el q̃ les añadio nueuo, y differente habito. Y ya lo vimos arriba en la vida de Eugenio. II.

Berẽgario retracto su error.

Hecho este Decreto tan importante, luego se començo a entender en el Concilio Lateranẽse, en la condẽnacion del pernicioso, y nefario error de Berengario Andegauense, el qual, aunq̃ auia sido ya otra vez condennado por el Papa Leon. IX. ni Berengario se auia retractado, ni faltauã hartos discipulos suyos, q̃ sustentauan aquel desatino, como por nuestros peccados, agora la defienden con tanta porfia los hereges Lutheranos, Zuinglianos, y Hugonotes, q̃ tienen a Francia puesta en la turbacion que todos vemos, y adelante se dira en fin desta obra. Hallaronse en este Concilio cõ el Papa Nicolao. 114. Obispos, en presencia de los quales, Berengario (que fue alli traydor) auiendo sido primero conuencido por euidentissimas y concluyentes authoridades, y razones y por el comun consentimiento de toda la Iglesia vniuersal, hizo la retratacion de su error, como la tenemos oy en el Decreto, cuyas palabras quise poner aqui, para q̃ vean los q̃ esto leyeren, lo que sintio del Santissimo Sacramento, aquel inuentor desta blasphemia q̃ agora la quieren resuscitar estos hereges nueuos, siguiendo en el error a Berẽgario, y no en la penitencia, y emienda que del hizo. Dize pues el Canon desta manera.

C. Ego Berengarius de consec. dist. 2.

Cõfession de Berengario.

Yo Berengario indigno diacono de la Iglesia de S. Mauricio Andegauense, conociendo la fe verdadera y Apostolica, anathematizo, toda suerte, y genero de heregia, y principalmente aquella de la qual yo hasta agora he sido infamado. Y consiento y me allego al parescer de la sancta Iglesia Romana, y de la se de Apostolica, y con la boca, y con el coraçõ, confiesso, q̃ tengo y creo acerca de los Sacramentos de la mesa y altar de nuestro Señor Iesu Christo, la mesma fe que nuestro Señor y venerable Papa Nicolao, y esta sancta Synodo, por authoridad Euangelica y Apostolica tiene determinado, que se crea y tenga, como a mi se me ha dado para q̃ la confiesse, cõuiene a saber. Que el pan y el vino que en el altar se ponen, despues de la consagracion no solamente son Sacramento, sino tãbien son verdadero cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo. Y creo y confiesso, que sensualmente, no solo son Sacramento, sino que verdadera y realmente pueden ser tratados con las manos de los Sacerdotes, y pueden ser partidos y mazcados con los dientes de los fieles Christianos. Y juro assi mesmo por la sãcta y consubstancial Trinidad, y por estos sacrosanctos Euangelios ser esto assi verdad. Y pronuncio y declaro, que todos aquellos q̃ cõtra esta sancta Fe Catholica vinierẽ sean dignos de eterna maldicio ellos y sus consagraciones y doctrina. Y si yo en algun tiẽpo cõtra esto alguna cosa osare sentir, o predicar, dẽde agora me someto a la seueridad de los Canones.

Aceptose de buena gana por el Papa, y por el sacro Concilio esta confession de Berẽgario. Y para q̃ fuesse notoria por toda la Christiandad, y se gozassen con su penitencia, los q̃ se auian escãdalizado cõ su pernicioso doctrina, el Papa Nicolao embio la copia della por todas las prouincias de Italia, Francia, y Alemaña, y por todas las partes adonde auia llegado la fama desta blasphemia y error.

Guerre Nicolao y Roberto Guiscardo.

Acabadas de poner en ordẽ las cosas de la religion: y puesto fin en el sacro Concilio el Papa Nicolao (que no menos era animoso q̃ sancto, y deuoto) puso las mientes, en recobrar las tierras de la Iglesia, que diuersos tyranos le tenian vsurpadas. Por q̃ Roberto Guiscardo (que ya auia hechado de todo punto a los Griegos de Italia, y se auia hecho señor de la mayor parte de Pulla, y Calabria) tenia vsurpadas dos ciudades del patrimonio de sant Pedro, a Troya y Venauente. Procedio primero contra Guiscardo el Papa Nicolao, por buenos comedimientos, y embaxadas, y despues (vsando del rigor de las censuras) fulmino su processo, hasta pronunciar cõtra el sentencia de excomunion. Eran entonces terribles las censuras, acerca de algunos Catholicos Christianos, y assi las temio Roberto, mucho mas que antes solia temer las armas materiales. Y como hijo de obediencia, embiole luego sus embaxadores al Papa, suplicandole se fuesse a ver con el en Pulla, y para q̃ con su buena gracia se tomasse entre los dos vn assiẽto razonable, prometiendo de allanarse en todas las cosas, y de ser obediente a la sancta madre Iglesia, restituyendole todo lo que paresciesse tener suyo. Quando los embaxadores de Roberto llegaron a Roma, estaua el Papa Nicolao puesto en grandissima cõcoxa, y trabajo, por que Gregorio el conde de Tosculo y los otros señores que auian fauorescido a Benedicto su competidor, le tenian muy apretado con vandos y alborotos, en vẽgança de la deposicion de su Antipapa. Por lo qual Nicolao sin hazerse mucho de rogar, holgo de aceptar lo que Roberto le pedia, y saliendose de

de Roma (donde no estaua muy seguro) fue a verse cõ Roberto en la Pulla. Fue del muy honrado y sumptuosamente tratado, y rebebido, y en pocos dias se vinieron a concordar en q̃ el Papa relaxo las censuras q̃ contra Roberto estauan fulminadas, y le dio el titulo y nombre de Duque de Calabria, y Pulla, con cierto tributo y feudo. Y el restituyo libremente las ciudades de Troya, y Venauente, y como vassallo de la Iglesia, hizo juramento y pleyto omenage de seruir y fauorecer con su persona, y con todas sus fuerças, a la Iglesia Romana, siempre q̃ de su ayuda y fauor sintiesse que tenia necesiadad. Lo qual el despues cumplio muy bien, y fue harto importãte y necessaria su ayuda, como adelante se vera. Y por que no era menester mas ocasion, para mostrarse amigo, de la q̃ al presente auia, pues los enemigos del Papa le tenian tan acosado, determinose entre los dos, q̃ cõ todo el secreto posible, viniesse sobre la comarca de Roma, y castigassen la insolẽcia y desacato de Gregorio y sus sequaces. Tomãdo pues Nicolao consigo, de la gente de Roberto la que le parecio que bastaua, dio la buelta para Roma, y de improuiso, entro por la tierra de sus enemigos, y hizo saquear a Pelestrina, Tusculo, y Nomento. Y passando al Tibre, tomo a Galeria, y otros muchos lugares del Cõde Geraldo, hasta la ciudad de Sutrio. Cõ lo qual sus enemigos quedaron tan llanos, y bien castigados, que se vinierõ a poner en sus manos y el los perdono, tomãdo sus seguridades. Y cõ esto quedo Roma y su tierra pacifica, y se limpiaron los caminos de ladrones, y homicidianos, q̃ no dexauan cosa ninguna segura.

Roberto cumple el titulo de Duque de Calabria y Pulla

Nicolao hizo guerra a Gregorio Duque de Tusculo

Acabadas prosperamente todas estas cosas, vinieron a Roma embaxadores de Milan, a darle a Nicolao la obediencia, y a pedir de parte del Arçobispo de aquella ciudad, la venia y perdon, por la rebellion y porfia q̃ antes solian tener. Y junto con esto, le dieron particular noticia, y relacion de muchos delictos y escandalosos excessos, que se cometian en aquella prouincia, de los quales eran la causa muchos Obispos, y Prelados, que viuiã dissolutamente, y sin orden, y concierto (exercitando al descubierto la Symonia, y deshonestidad, y otros vicios) suplicandole fuesse contento, de poner remedio en esta desordẽ, embiando de su mano vna persona como Visitador, y Legado suyo, que conociesse de las causas de los delinquentes, y castigando los culpados, remediasse lo passado, y pusiesse en ordẽ lo por venir. Paresciole al Papa Nicolao justa la peticion de los Milaneses, y embio luego con ellos a Damiano Obispo de Hostia, persona de grande exẽplo, y doctissimo en letras diuinas, y principalmente muy grã Iurista, con entera facultad de hazer diligente Inquisicion, y de punir, y castigar los excessos q̃ hallasse en aq̃lla prouincia, assi en las cabeças como en los miembros. Gouernose Damiano discreta, y muy prudentemente en este negocio, y temporizando con algunos de los que hallo culpados en los vicios de Symonia, y deshonestidad, castigo blandamente, y sin mucho rigor, al mesmo Arçobispo, y a los Obispos de Bresa, Turin, Asti, Alba, y Vercelli, y a otros algunos Clerigos, y Prelados de menos cuenta, y con esto dexo entonces biẽ reformada aquella tierra. Entre tanto q̃ Damiano entendia en esta visita, plugo a nuestro Señor de lleuar para si, a nuestro Põtifice Nicolao. II. auiendo tres años y medio q̃ lo era. Fallescio en el año del Señor de 1061. Fue Nicolao vno de los buenos, y valerosos Papas, q̃ la Iglesia de Dios ha tenido, y hombre de estomago qual era menester para la coyuntura de los infelices tiempos, en que cayo su Põtificado, y cierto le hizo Dios merced muy grande, en lleuarle con tiempo, antes que Hẽrico. IIII. el Emperador llegasse a mas edad, porque no viesse las grandes calamidades, q̃ por su rebeldia, y soberuia, la Iglesia Christiana padescio. No faltan autores que digan, q̃ Nicolao dio la Corona de oro al Emperador Henrico, y q̃ en su vida se comenco a desacatar contra su madre carnal, la Emperatriz Ynes, y contra la spiritual, que es la Iglesia Romana. Pero esto tengolo yo por imposible, por que quando Nicolao murio, aun no auia Henrico de doze años arriba, y no es de creer que en tan tierna edad començasse a ser tã malo, como veremos q̃ lo fue. Tenemos del Papa Nicolao. II. vn riguroso Decreto cõtra los que procuran por medios illicitos subir al Pontificado. No lo pongo aqui por no cãsar al lector, con cosas que se pueden escusar, sin perjuyzio de la Historia. Crio Nicolao. II. de vna vez quatro Cardenales.

Damiano Obispo de Hostia, embiado a Mila

Año 1061.

C. Si quis pecunia. 79. distinct.

Capit XII, En el qual se contiene la vida de Alexandro segundo, Pontifice Romano 191. Pon.

PRimero que passemos adelante cõ el processo de la Historia, para mayor claridad de lo que tengo de dezir, en las vidas de quatro, o cinco Pontifices, de los que agora se siguen, sera necessario

Recapitulacion de el estado vniuersal tenia la Christiandad el Año 1062.

cessario q̃ vaya el Lector aduertido, de el estado, en que estauan en esta sazon las cosas tẽporales de la Christiandad, y quienes erã los q̃ Principes, q̃ tenian el Sceptro, y señorio de la mayor parte della. Y presuponiendo, que en el Imperio de Constantinopla, auia gouernado siete años loablemente, y como muy Catholico Principe el Empeador Constantino Duca, aunque (por su continua enfermedad de la Gota, y por auer sido notablemente tocado del vicio de la Auaricia) los infieles se apoderaron en su tiempo, de la mayor parte de la Asia, y Egypto. Y de los suyos no fue muy bien quisto, como es imposible que le sea, qual quiera principe, o señor, q̃ tiene principal cuydado de hazer thesoros, y allegar riquezas. Quedo por muerte de Constantino Duca, el Imperio, en poder de sus hijos, y de la Emperatriz Eudoxia su muger, la qual lo tuuo solos siete meses, y por que las guerras con los Turcos eran muchas, y muy peligrosas, los suyos la compelieron, a q̃ tomasse por marido vn excellente capitan suyo, llamado Romano Diogenes. Este se llamo Emperador, aunq̃ no era esse el intento del Senado. Tuuo guerras con los Turcos, y siendo preso en vna batalla, los enemigos le trataro bie, y de ay a pocos dias le dieron libertad. Pero quando boluio a su casa, ya sus Antenados estauan apoderados del Imperio, principalmẽte el mayor dellos, que se dezia Michael Parapinaço. El qual, por que Romano se quiso poner en resistencia, prendio al padrastro, y sacãdole los ojos le hizo tomar habito de Religion, auiendo quatro años q̃ se casara con Eudoxia, y le desterro a vna ysla, donde murio. Este Michael (a lo que yo creo) estaua en el Imperio de Constantinopla, quando murio el Papa Nicolao, y en este estado dexemos agora el Imperio de Grecia, q̃ lo que mas en el sucedio, verlo hemos breuemente en su lugar. Aca en el Occidente en Pulla y en Calabria, era señor, y Duque, como Feudatario d̃ la Iglesia, Roberto Guiscardo. En la Toscana y en mucha parte de Lõbardia, era muy gran señor, el Cõde Gotifredo, marido de la muy excellente y catholica Mictildis, de cuyos loores y grandes virtudes estan llenas las historias. El Imperio Occidental, tenia Henrico. IIII. y estaua toda via debaxo de la tutela, y administracion de su santa madre la Emperatriz Ynes, por cuya comission, tenia la gouernacion de Milan, y de todas las ciudades Imperiales de Italia, Gilberto Parmense, Clerigo

Eudoxia Emperatriz.

Romano Diogenes Emperador Oriẽtal.

Michael Parapinaço Emperador Oriental.

Gotifredo y Mictildis Duqs de Toscana.

Ynes Emperatriz, madre de Henrico. IIII.

Gilberto Parmense,

persona de grande ambicion, y de tan malas mañas, quanto lo veremos adelante.

Faltando pues desta vida, el sancto Papa Nicolao. segundo, los Cardenales y Clero Romano, vsando del nueuo decreto del Concilio Lateranense, juntaronse a darle sucessor, y no se pudiendo concertar en los votos, con ninguno de los del Collegio, de comun parecer y sentencia, teniendo relacion de las grandes virtudes, y doctrina de Anselmo Obispo de Luca, natural de Milan, de la familia Badagia, eligieronle en ausencia. Y embiando por el a su Iglesia le dieron la obediencia, y el (aceptando su election) tuuo por nombre Alexãdro. II. En la mesma coyuntura q̃ Alexãdro fue puesto en el throno pontifical, començo el dissoluto mancebo Hẽrico, a mostrar desfabrimiẽto, de q̃ su madre gouernasse por el, y nascieron entre los dos, tãtas discordias (no pudiendo la buena madre suffrir las malas inclinaciones, y vicios de su hijo, ni el hijo las asperas reprehensiones de la madre) que la sancta dueña, determino de salirse de la Corte, y aun de todas sus tierras, y con achaque de que yua en Romeria, se fue a Roma, y se metio en vn Monasterio, y alli hizo sancta vida, hasta que murio. Salido el Emperador de la tutela de su madre, cayo en poder de Othon, Arçobispo de Colonia hombre de rota conscriẽcia, y amigo de priuar cõ el Emperador, el qual le dio rienda en todos los vicios sin respecto ninguno. Y el como moço mal inclinado començo a yrse desenfrenadamente por todos los peccados, dandose a caças y dissoluciones, las quales fueron causa, de que la prouincia de Alemaña, y todas las tierras sugetas al Imperio (siguiendo el exemplo de su Principe) se corrompieron de tal manera. q̃ vinieron al mas feo y abominable estado, q̃ se puede pensar. Por que ni se guardaua justicia, ni se castigauan los delictos, y lo que peor es, que los Clerigos, y Sacerdotes (perdiendo de todo punto la verguença) se casauan publicamente, dissimulando todo esto el moço, y vicioso Emperador, por q̃ sus vicios no fuessen tan notados, y passando por todo el mal Arçobispo por no desabrir a su principe q̃ sabia que gustaua desto. No paro la cosa en solo ser el Emperador publicamente malo y vicioso, y consentir que todos sus subditos lo fuessen, sino que luego començo a mostrarse rebelde a los mandamientos de la Iglesia, y a procurar el desasosiego, y persecuciõ del Sũmo põtificẽ. Con lo qual los Obispos de

Alexãdro II. Milanes.

Ynes se metio en vn monasterio.

Othõ Arçobispo Colonia.

de Lombardia (que de suyo estauan resabiados de la Iglesia Romana, por la visita q̃ Nicolao les auia mãdado hazer, y ayudãdose del fauor del malo y vicioso Emperador Henrico) publicamente començaron a murmurar de la nueua election del Papa Alexandro, diziendo: Que los Cardenales no auian tenido facultad, ni poder, para elegir Pontifice, sin q̃ interuiniesse la licencia, y autoridad Imperial conforme a la disposicion del Concilio Lateranense, vltimo, en el qual auia vna clausula que dezia, Salua en todo la prerogatiua y priuilegio Imperial. Y dezian q̃ conforme a razon no se auia de elegir Pontifice, sino de entre los Prelados del Parayso de Italia, que assi llamauan ellos a su Lombardia. Mouidos pues estos falsos Obispos, por estas y otras friolas, y poco pertinentes razones, y tomãdo por su principal caudillo a Gilberto Parmense (el que auia sido Gouernador de Italia) jũtaron vn Conciliabulo, en el qual procediendo de hecho, declararon auer sido ninguna la election de Alexãdro. II. y hizieron de su mano Papa, a vn cierto Clerigo natural de Parma, llamado Cadolo, hombre vicioso y malo, y qual ellos le auian menester, para q̃ passasse en dissimulaciõ sus dissoluciones y Symonias. El Antipapa Cadolo, se tuuo y se trato luego como Pontifice, y se llamo Honorio. II. El Emperador, y los de su casa, y parescer, le dieron la obediencia, y la negaron al verdadero Papa Alexandro, y lo mesmo hizieron todos los Prelados y señores de Lombardia, saluo el buen Conde Gotifredo, y su muy catholica muger Mictildes. Propagose tãto esta rebellion y Scisma de Cadolo, que dẽtro en Roma no faltauan muchos que sigtiessen su opinion, especialmente, los antiguos fautores de la Scisma passada de Benedicto. X. y Nicolao. II. que no tenian oluidado, el maltramiento q̃ Nicolao auian recebido. Viendose pues Cadolo tan fauorescido, y pareciendo q̃ no auia hecho nada, sino se apoderaua de Roma, y despojaua de todo punto a su competidor Alexandro, tuuo sus tratos con los Romanos, q̃ seguian su vando, y con la mas gente q̃ pudo juntar de sus amigos, y valedores en Lombardia, fue con mano armada, hasta poner su gente, bien cerca del Vaticano, adõde Alexandro tenia su aposento. El qual no estaua descuydado, antes auia hecho venir a Roma al Conde Gotifredo y a Mictildis, cõ buena gente, y con bastante recaudo, para su defensa, los quales estauan de aposento en S. Iuan de Letran. Al principio, no fue menester el fauor de Gotifredo, por que el mesmo pueblo Romano, sin authoridad de nadie, se puso en armas cõtra el Antipapa, sin otra mayor deliberacion. Pero como los de Cadolo eran muchos, y los Romanos no tenian Capitan ninguno diestro a quien seguir, lleuarõ de aquella refriega lo peor. Mas despues, juntandose el pueblo con la gente de Gotifredo; de tal manera dierõ sobre Cadolo, que le desbarataron, matando muchos de los de su vando, assi Romanos como Lombardos, y el se vuo de boluer afrentado, y solo a Milan. Pero (sin perder animo ni tiempo) tuuo tales tratos, con muchos de los Romanos, torrompiendolos, con dadiuas y promessas, q̃ se passaron a su parte muchos de los muy aficionados a la justicia de Alexandro. Con estas nueuas fuerças, y con las que de suyo antes tenia, torno a Roma, dentro de vn año solo, y por caminos secretos, por que de alla le llamaron sus amigos. No fue bien llegado, quando se le juntaron muchos de los señores comarcanos a Roma, con mucha gente que de secreto tenia hecha. Y antes que el Papa lo pudiesse remediar, le apodero de la ciudad Leonina (que es el Burgo, donde esta la Iglesia de S. Pedro) y de noche, sin que nadie lo sintiesse, se metio dentro del palacio Sacro, teniendo entendido q̃ luego el pueblo se mostraria en su fauor. A la mañana, quãdo los Romanos supierõ la venida de Cadolo, luego se pusieron en armas, contra el muy alreues de lo que le auian prometido, y el como vio que sus fuerças no bastauan, para resistir la furia del pueblo, tuuose por perdido, y tan desconfiado de su vida, q̃ penso ser muerto, y todos le desampararo sin que le quedasse otro fauor, sino el de solo Cincio mãcebo atreuido, y sedicioso, hijo del prefecto de Roma Stephano. El qual Cincio, cõ la espada desnuda, tomo a Cadolo por la mano, y rompiendo por todo el tropel de la gẽte, que auia acudido al Burgo, se metio con el en el Castillo Santangel, jurando, q̃ hasta la muerte le auia de fauorecer. El pueblo, cõ la furia acostumbrada, acudio luego al Castillo, y no pudiendo entrar en el, hecharon a las puertas, por defuera grandes cerraduras, y pusierõ guardas a Cadolo, por que no se pudiesse salir. Defendiose muy reziamente dentro, poco menos de dos años, y al fin dellos (no pudiendo suffrir la hãbre q̃ dentro padescia) vino a concierto con las guardas, y por trecientas libras de plata q̃ les dio, le dexaron salir.

Cõciliabulo en Milã contra Alexãdro II. Cadolo Antipapa 22. Scisma. 2o

Cincio Romano.

Pero el estaua tan suzio, maltratado, y disfigurado, q̃ a penas se podia tener, y con ayuda de algunos amigos, se salio vna noche disfraçado y se puso en saluo. Estas y otras persecuciones, y grandes trabajos venian ordinariamente a nuestro Pontifice Alexandro, de mano del crudelissimo, y desalmado, y brauo Emperador Henrico, en cuya corte, y por todas sus tierras, el consentia publicamente, todo genero de peccados, y abominaciones, permitiẽdo que se comprassen y vendiessen los beneficios Ecclesiasticos, y proueyendolos el de su mano, sin respecto ninguno del Papa. Y lo q̃ peor es, consintiendo que los clerigos se casassen: de lo qual todo, era la culpa del falsocõsejero Othon Arçobispo de Colonia, y de otros quatro o cinco, Prelados Scismaticos, publicos peccadores: y anathematizados, que cõsigo tenia: por cuyo cõsejo y parescer, se professaua Henrico al descubierto, por enemigo capital de la Iglesia Romana. Y como tal, luego q̃ supo lo que a Cadolo le auia sucedido embio en Italia al mesmo Arçobispo: q̃ disputasse a su sabor de las cosas de aquella prouincia. Luego en llegando a Italia, quito la administracion a Gilberto Parmẽse, y diola al Obispo de Vrcelli: y de alli passo a Roma, con intencion de mouer algunos nueuos humores contra el Papa Alexandro. Antes todas cosas en llegando, pidio al Pontifice que juntasse su Collegio a Cõsistorio: por que traya ciertos negocios del Emperador, que le comunicar. Hizo el Papa esto, sin difficultad: creyendo q̃ fuesse otra cosa, de lo que era. Entrado Othon en el ayuntamiento, començo vna muy larga oracion, llena al principio de palabras muy blandas. Y andando por su razonamiento adelante, vino a dezir, Que ha sido esto Alexandro hermano mio? como es posible, que traspassando tu las costumbres antiguas, y las leyes que los Pontifices de Roma, muchos años ha tienen recebidas, te ayas osado llamar Pontifice, sin licencia y authoridad del Emperador Henrico mi señor? Dicho esto començo a traer exemplos, de las elections q̃ se auian hecho dende Carlo Magno, cõ cõsejo y voluntad de los Emperadores, mezclando verdades, con mentiras. Antes que el Arçobispo acabasse su platica, aunque parecia que tenia mucho mas que dezir, leuantose en pie, el grande Arcediano Cardenal Hildebrãdo, como aquel a quien todos esperauan para que respondiesse: y con voz graue y llena de seueridad, interrumpiendo la oracion del so-

Cõcilio en Roma.

berbio Arçobispo dixo, Nunca por cierto hasta el dia de oy los Emperadores de Alemaña, tuuieron derecho ninguno (como vos dezis) a la election del Sũmo Pontifice, ni tampoco los Patricios Romanos: ni tal con verdad se puede affirmar. Y si por caso, alguna de las vezes que vos aueys traydo a cõsequẽcia, alguno de los Principes estrangeros, se entremetieron en ella, esso fue mas por fuerça q̃ con razon alguna. A la qual fuerça y violẽcia, esta ya puesto remedio conueniente, por el decreto y determinacion de los sanctos Padres del Concilio. Dicho esto passo adelante, declarando y desmembrãdo el decreto de Nicolao, con tanta eloquencia: y fundando por tantas razones y exemplos la causa del Summo Pontifice, q̃ Othõ se tuuo por satisfecho: y sin replicar mas sobre el negocio, confesso ser verdad, lo que Hildebrando dezia. Y dexando de tratar mas sobre la preeminencia del Emperador, suplico al Papa, de parte de su principe y suya, tuuiesse por bien de dar lugar y su consentimiento para que se congregasse Concilio general en Mantua, pues el lugar era seguro, y bien apropossito, para el negocio: porq̃ con esto se ataparian las bocas de muchos maldizientes, que murmurauan desta su election: y entendian que auia sido necesaria la aprobacion Imperial. Y que alli en el Concilio se daria orden como se quietasse la Republica, y cessassen los escandalos y males, que cada dia se veian en el mundo. Y añadio que si su Santidad venia en que se hiziesse Cõcilio, el Emperador vẽdria a el en persona. El Papa Alexandro y todos los que con el estauan holgaron de que se hiziesse Concilio: y con esta determinacion, se partio el Arçobispo para Lombardia, y publicandose por toda la Christiandad, el lugar donde se auia de hazer: el Papa con toda su corte, partio de ay a pocos dias para Mantua: y el Emperador ni mas ni menos, se hallo alli a tiẽpo. Concurrieron al Concilio todos los Prelados de Lombardia, sin faltar mas q̃ el Antipapa Cadolo q̃ no quiso, o no oso parecer en el. Tratose alli con mucho acuerdo, y de proposito, de la election de Alexandro, y juntamente de la vnion de las Iglesias de Lõbardia, que no querian reconoscer fino a Cadolo. Y despues de ventilado el negocio, plugo a nuestro Señor, que de comun acuerdo de todos los padres del Cõcilio, se dio por buena y legitima la election de Alexandro: y todos los Obispos, y el mesmo Emperador, le dieron la obedien-

Concilio general en Mantua.

cia: postrandose a sus pies, como ante verdadero Vicario de Christo nuestro Señor. Ya entonces padecio Cadolo, y haziendo sollenne renunciacion del derecho, si alguno tenia al Pontificado, el Papa le perdono, y le recibio en su gracia. Con lo qual se dissoluio el Concilio, y el Papa muy alegre y contento, dio la buelta para Roma: y de camino fue a visitar su antigua Iglesia de Luca: y la consagro de su propria mano, en reconoscimiento del matrimonio spiritual, que con ella auia tenido.

Ricardo hermano de Roberto.

En el entretanto q̃ Alexãdro se detenia en el Concilio de Mantua, vn hermano de Roberto Guiscardo, q̃ se dezia Ricardo, tenia ocupadas por fuerça las ciudades de Troya, y Benauento, y puesto cerco sobre Ciprano, otro lugar de la Iglesia. Lo qual el Papa sospechaua que se hazia con voluntad del mesmo Roberto. Y para remediar este daño, y cobrar lo que del patrimonio de la Iglesia, Ricardo, y otros tyrannos tenian vsurpado, el Pontifice cometio el negocio a Hildebrãdo: cuyo era de remediar esto, como aquel q̃ parece q̃ no nascio, sino para librar a la Iglesia de trabajos y persecuciones. Tomando pues Hildebrando cõsigo a Gotifredo, y a la excelente Cõdesa Mictildis, con buen recaudo de gente de guerra, partio para Campania, en demanda de Ricardo. El qual como supo su venida, luego, sin esperar a mas rompimiento, restituyo lo q̃ tenia de la Iglesia: y cõ bastante seguridad se boluieron a Roma muy contentos Hildebrando, y los q̃ con el yuan: y fuerõ del Papa muy bien recebidos.

Gilberto Parmense Arçobispo de Rauena

Estauan como arriba esta dicho, en estos dias, la Emperatriz Ynes en Roma, y tenia consigo a Gilberto Parmense: el qual despues q̃ Othon le quito el officio, y gouernacion de Italia, se auia ydo a Roma medio desterrado y harto corrido. Queriale tanto la Emperatriz, porq̃ como muger bien acondicionada y poco maliciosa, no le conoscia, que no sabia q̃ hazer por el, para satisfazerle la injuria de la priuaciõ. Y vacando a caso el Arçobispado de Rauena, la Emperatriz trabajo con el Papa que se le diesse a Gilberto: y al fin, pudo tanto, que Alexandro vuo de condescender a sus ruegos, no obstante, que las ruynes mañas de Gilberto eran muy notorias: tanto q̃ affirman todos, que quando Alexandro hizo la collacion (adeuinando como en espiritu de prophecia) le dixo, Toma Gilberto esta dignidad, q̃ yo fiador, que para la Iglesia Romana ella sera causa de vn grande fuego, pero mucho mayor sera para tu alma. En lo qual el prudente Pontifice no se engaño nada, por q̃ por su causa de Gilberto estuuo poco despues el mundo tan turbado, quanto presto lo veremos. Tenia Alexandro entre otros rebeldes, puesto y anatematizado, al Cardenal Hugo Candido, por muchos delictos, q̃ se le auiã prouado: y tambien le perdono, y restituyo en su primero grado. Quedo con esto Alexandro pacifico, y en sosiego, al cabo de tantos trabajos y persecuciones. Todo lo que mas le duro la vida, q̃ no fue mucho, gastolo en sanctos y loables exercicios. Instituyo, segũ Nauclero, que dende la Septuagesima hasta la Pascua no se cantasse Alleluya. Y mando que si a caso, por yerro, vno se ordenasse de orden sacro, no siendo baptizado, que viniendose despues a saber la verdad, le baptizassen, querien do el: y le tornassen a ordenar de grado en grado, de todas las ordenes que antes tenia. En tiẽpo deste Pontifice, fueron trasladadas de Seuilla a Leon, las reliquias del sanctissimo Doctor Isidoro Arçobispo de Seuilla: y en este mesmo tiempo floresscio en sanctidad y milagros, Iuan Gilberto, instituydor, y primero maestro de los religiosos q̃ se llaman, de Valumbroso. Tuuo Alexandro. II. el Pontificado onze años, y medio, y vino a morir en el año del Señor, de mil setenta y tres, vn año mas o menos. Los Monges de Valumbroso traen el habito de color Gris, y ay en Italia muchos monasterios bien ricos de aquella orden. Hizo Alexandro en diuersas vezes muchos Cardenales, de los quales de solos veynte se saben los nombres, que fueron quatro Obispos, y onze Presbyteros y los de mas Diaconos.

Hugo Candido Cardenal.

Alleluya en quaresma quito Alexãdro II.

Orden de Valumbroso.

Año. 1073.

Cap. XIII. En el qual se contiene la vida de Gregorio. VII. Pontifice Romano.

162. Põ

POr muy muchos exemplos, y por cosas que acontecen cada dia, podemos entender palpablemente, el particular cuydado que nuestro Señor Dios tiene, de la conseruacion de su Iglesia militante: y como cada dia cumple, lo que al Apostol sant Pedro principe della, le prometio: q̃ jamas faltaria su Fe, ni preualecerian contra ella, las puertas del infierno. Por que si bien lo queremos aduertir, tales Emperadores como Henrico quarto, y otros semejantes tyranños y enemigos de la Iglesia, puertas del infierno han sido: y por mas que an querido deshazer este cuerpo mystico, quitando del, la cabeça, nunca han podido salir, con su

Prophecia de Alexandro. II.

intencion. Y assi deuemos tener por se, q̃ tam poco saldran con ella estotras puertas infernales, de los hereges Lutheranos, que tãto persiguen esta sancta Iglesia. Y cierto mirando bien en ello, por lo que agora tenemos entre las manos, escriuiendo lo que Alexandro. II. y algunos de sus sucessores padecieron, de mano deste brauo Emperador, veremos casi por vista de ojos, si Christo nuestro Señor, no assistiera visiblemente, al amparo, y guarda de su Iglesia, dãdole pastores valerosos, y constãtes, q̃ la defendieron varonilmente, de la furia deste tyrano: sin dubda ninguna, bastara su soberuia, y atreuimiento, para destruyrla de todo punto. Y assi parece, pue fue nuestro Señor, dando a su Iglesia Pontifices, a proposito de los tiempos. Por que en la niñez de Henrico, quando aun no auian salido a luz, sus malas costumbres, vino a cuento, la mansedumbre, y bondad de Stephano nono. En la mocedad, quando fue poco a poco descubriẽdo sus malas inclinaciones, basto la sancta vida, y esfuerço de Nicolao segundo. Y despues quando arienda suelta, se fue tras los vicios, lleuando tras si a muchos de sus subditos, fue menester Alexandro segundo: el qual se tuuo con el, hasta salir cõ el pontificado a su despesar. Vltimamente, quando Henrico vino a lo profundo de la desobediencia, y desacato, y se mostro de proposito, al descubierto, ser capital enemigo de la sancta Iglesia: entonces dio nuestro Señor de su mano, Pontifices de gran prudencia, y esfuerço, de profundo consejo, y experiencia: de grande estomago, y de animo Real, acompañado con sus sanctas costumbres, y doctrina, qual la tuuieron Gregorio septimo, Victor tercero, y otros que subieron en su tiempo de Henrico, a la cumbre de la dignidad Pontifical, y por que se vea claramente ser anssi lo que yo digo, es de saber, q̃ al timpo que el Papa Alexandro segundo vino a morir, ya el Emperador era buelto en Alemaña: y aunque deuiera ser agradecido a nuestro Señor, por auerle hecho abastadamente cumplido de muchas gracias corporales, y de buen ingenio y habilidad, y tan venturoso y bien a fortunado, que en ninguna cosa ponia mano, que no le sucedieste a su sabor, el era tã malo y roto de conscientia, que hazia y consentia hazer tantos males, en deseruicio de Dios, y en escandalo grandissimo del mũdo, que no auia nadie que no se dolieste del miserable estado en que estauan todas las prouincias de Alemaña, y gran parte de Italia. Auiendo pues faltado en Roma el Papa Alexãdro, los Cardenales, q̃ ya sin cõtradicion ninguna erã legitimos electores, juntãdose en vno, sin mucha disputa dieron sus votos, vnanimes y conformes al excellentissimo, y no menos valeroso que sancto Hildebrando Arcediano Cardenal Romano, de cuyas virtudes y extremado merescimiento, se ha dicho assaz en muchas ocasiones arriba, por los muchos trabajos, que por la republica Christiana auia padecido, dende los tiempos del Papa Leõ. IX. hasta en esta coyuntura. Era tanto el valor de ste famoso Cardenal, y lo mucho que todos confessauan deuerse le que no se contentãdo con darle el Pontificado, se le dieron cõ nueua forma: encareciendo el grande amor que todos le tenian, y diziendo assi. Nos los Cardenales de la sancta Iglesia Romana, y los Clerigos Acolitos, Subdiaconos, y Presbyteros, estando en presencia de muchos Obispos Abbades, y Clerigos, y de otras muchas personas Ecclesiasticas y seglares, oy que se cuentan veynte y dos dias del mes de Abril, del año del Señor de mil y setenta y tres, en la Iglesia del Señor sant Pedro ad Vincula. Elegimos y nombramos por verdadero Vicario de nuestro Señor Iesu Christo, al Arcediano Hildebrando varon de mucha doctrina, y de gran piedad, prudente, justo, constante, y religioso, modesto, templado, continente, buen gouernador de su casa, hospedador de los pobres y necessitados, criado dende sus tiernos años, hasta estos dias, en el regaço de la sancta madre Iglesia, y sobre todo, doctissimo y muy enseñado en todas las cosas. Y que remos que tenga en la Iglesia de Dios el mesmo lugar que tuuo el Apostol S. Pedro presidiendo en ella por mandamiento de Christo nuestro Señor, &c. Calidades eran estas por cierto dignas de tal premio, como era, hazerle Papa. Pero no era la dignidad tã grãde, que no fuesse mas de estimar, la voluntad con q̃ todos se la dieron. Mas con todo esso, el se hizo harto de rogar para auerla de aceptar: y por ventura no la tomara, sino entendiera que su persona era necessaria, para entiẽpos tan alterados, pues auia de tener competencia cõ el mas brauo y furioso principe q̃ jamas se vio. Y si assi es, q̃ Hildebrando conocio en si, q̃ conuenia que el y no otro, aceptasse aquel officio tan trabajoso: no le deue nadie juzgar por arrogante y cõfiado de si mesmo. Porque conoscer vnos sus proprias fuerças, y estimarse en lo que el sabe que merece, obra es virtuosa, y no se le pude imputar, a soberuia. Pues como dize Tullio, en vna Epistola *ad Quintum fratrem Diuinum illud. Nosce te ipsum, non tantum ad retundendam hominũ arrogantiam dictum est, quam vt sua bona norint.* Que quiere dezir, Aquella diuina sentencia, Conosce te a ti mismo, no solamente se dixo para que los hombres conosciendo su flaqueza, y los defectos que tienen, no se ensoberuezcan, ni sean arrogantes y presumptuosos: sino dixose tan bien paraque conozcan los hõbres los bienes que tienen, y se estimen en lo que saben q̃ valen. Acepto pues el excelente Hildebrando el Pontificado por este buen fin, y fue tan acertado en el nombre, que escogio, como en todo lo demas: por que se llamo Gregorio, considerando a lo que yo creo, q̃ no auia de faltar para el, vn Mauricio, como le vuo para el santo Pontifice Gregorio Magno. Fue Gregorio el septimo deste nombre. El primer cuydado deste santo Pontifice, fue procurar de sanar la mala vida, del Emperador Henrio: y poner remedio en la dissolucion de las prouincias de Alemaña y Lombardia. Y por que sabia, que por marauilla los Principes son malos, sino tienen cabe si, ruynes criados, que autorizen sus malas obras, escriuio muchas cartas, a diuersos priuados suyos: y principalmente, a Beatriz, Tia del Emperador, y madre de la valerosa Condessa Mictildis, a Renaldo Obispo de Cumas, q̃ andaua en la corte Imperial: y al Obispo de Luca. Y despues que vuo ganado las voluntades de stos: y de otros amigos del Emperador, por conuenceerle, y atraerle a mas sanos consejos, quiso vsar cõ el, de vn comedimiento, al qual no era obligado, embiandole sus Embaxadores, y rogandole, q̃ tuuiesse por bien, de aprobar su eleccion. Mostro Henrico buẽ rostro a los Embaxadores: y no pudiendo menos hazer de dar su consentimiẽto, a vna tan acertada y legitima eleccion, cometio sus vezes para ello, al Obispo de Vercelli Cãchiller mayor de Italia, en su nõbre. El qual fue luego a Roma, y por acto solenne tuuo por bien, la creacion de Gregorio. El Abbad Lamberto, Autor de aquellos tiempos, dize que dẽde los principios tuuo Henrico por sospechosa la eleccio de Gregorio para sus negocios a requisicion de los Prelados de Alemaña (que conociendo el santo zelo de Gregorio, temieron ser del castigados) embio a Roma al Conde Eberardo, y le mando q̃ depusiesse al Papa lo qual Eberardo no hizo, antes aprobo y declaro ser legitima su eleccio. Hecho esto escoglo el Papa a los Obispos de Ostia, Palestina, y Cumas: y segun algunos dizen) rogo a la Emperatriz Ynes, q̃ se fuesse con ellos, al Emperador: y con sus cartas llenas de sabias amonestaciones, embiolos a rogar, le emendasse sus mocedades: y no diesse lugar a los grandes insultos y males, q̃ en sus tierras se cometian, en grãdissima offensa de Dios. Que no permitte se q̃ los clerigos se casassen: y sobre todo, que hechasse de si, la mala cõpañia de algunos lisongeros, y malos ministros, q̃ le trayan engañado: principalmente, cinco o seys clerigos, apostatas, Simoniaticos y anatematizados. Y si esto hazia, q̃ entendiesse, que Dios le haria señaladas mercedes, allende de las muchas q̃ le auia hecho, y le hazia cada dia: donde no, q̃ se apercibiesse, por q̃ le prometia, sino se emẽdaua que procederia contra el, rigurosamente, como contra rebelde, y desobediente hijo a los preceptos de su madre la santa Iglesia. Hallaron estos Embaxadores a Henrico, en el Ducado de Bauiera. Recibiolos bien, y oyo mansamente su embaxada: y aun prometio de poner remedio en lo que le dezian, mas por engañarlos, q̃ no por q̃ pensasse hazer nada de lo q̃ el Papa queria. Despues que vuo dado su respuesta blanda, y apazible, comẽço a tratar con ellos, de q̃ antes que se partiessen de Alemaña, se celebrasse vn Cõcilio: pareciendole, q̃ seria este buen medio, para disminuyr la autoridad Pontifical. Lo qual como los Embaxadores entendieron (y tãbien porque vian, que ni echaua de si a los que le trayn engañado, ni tã poco se emendaua en nada de sus corrompidas costumbres) en ninguna manera quisieron dar oydos, al Concilio. Diziendo, q̃ no tenian facultad del Papa: ni podia sin ella, dar calor a Cõcilio ninguno. Porfiaua Henrico toda via, por que se hiziesse: diziendo, que no auia necessidad de mas autoridad, de la que el Arçobispo de Magũcia tenia, como Legado a latere, q̃ auia sido por facultad del Papa Alexãdro. II. Replicauan a esto los Obispos, q̃ ya con la muerte de Alexãdro auia expirado qualquier gracia, que se vuiesse concedido en esta parte: y alegando otras muchas razones concluyẽ todas en balde, y descomulgãdo primero al Obispo de Bremia, q̃ defendia la opiniõ del Emperador partieronse mal contẽtos de la corte, y dierõ la buelta para Roma. El santo põtifice, como entdio la porfia de Henrico, conuoco de presto vn Concilio en S. Iuan de Letrã para en

Notable sentencia de Tullio

Gregorio VII. sabyano nõge.

Forma de eleccion de Gregorio.

Embaxada de Gregorio VII. al Emperador Henrico 4.

preuenir al q̃ en Alemaña se hizieſſe. Y juntando en el mucho numero de Obiſpos, y Prelados, cõdeno a muchos de los Obiſpos de Alemaña, y Lõbardia: y a otros inferiores Prelados, y Clerigos, en priuaciõ de los beneficios q̃ tenia, por Simonias, y por otros medios ilicitos. Por entõces no quiſo proceder cõ rigor contra Henrico, aunq̃ pudiera, contẽtandose con requerirle de nueuo q̃ se emẽdaſſe, ſo pena de q̃ le priuaria del Imperio, como a deſobediente y publico peccador. Deſcomulgose en este Cõcilio tambien Roberto Guiſcardo: porq̃ viniẽdo contra el omenaje q̃ tenia hecho a la Igleſia, tenia vſurpados algunos lugares de ſu patrimonio. De todo lo q̃ en Roma se hazia, tenia Henrico auiſos a menudo del maldito Gilberto Parmẽſe Arçobiſpo de Rauena. El qual (con diſsimulada familiaridad y amiſtad) traya vendido al Papa inxiriẽdose en todos los negocios, con roſtro de oueja, y cõ coraçon de lobo carnicero: como aquel q̃ moria por hazerſe Papa: y procuraua ſembrar alguna zizaña en la Igleſia, de dõde naciesſe ſciſma: porq̃ de otra manera no tenia el parte para ſubir al pontificado. Entre Gilberto y el Emperador, andauã los tratos ſecretamente, y platicandoſe la forma q̃ ſeria bueno tener para vẽgarſe del papa, vinieron en vna diabolica y abominable determinaciõ, de prenderle, o matarle. Para lo qual Gilberto ſecretamẽte ſe concerto cõ Cincio: el hijo del prefecto Stephano (el q̃ diximos arriba, q̃ fauorecio al Antipapa Cadolo) de q̃ hizieſſe ſolo eſte negocio: por q̃ en lo publico no corrieſſe rieſgo la hõra y vida de Gilberto. Cõcluydo entre ellos el negocio, el maluado Cincio, eſcogio para cometer eſte nefando ſacrilego, la mas ſanta y celebre noche de quantas los Chriſtianos celebramos, dedicada a la ſacratiſsima ſolẽnidad del nacimiẽto de nueſtro Redẽptor. Eſtando el ſanto Papa Gregorio celebrando Miſſa en ſanta Maria Mayor: al tiẽpo q̃ queria recebir el ſantiſsimo Sacramẽto, entro Cincio en la Igleſia cõ mano armada: y ſin reſpeto del ſantiſsimo tiẽpo y lugar, arremetio para el: y lleuãdole abiltadamente por las calles, le puſo en vna torre ſuya: en el Pariõ muy a recaudo. El pueblo Romano q̃ de todo eſto eſtaua innocente y deſcuydado, quedo tã atonito, de ver vna coſa tã horrenda (q̃ aun de cõtarla agora tiemblã las carnas) q̃ por aquella noche y otro dia, no ſabiã que ſe dezir, ni auia quiẽ hablaſſe. No haziã ſino mirarſe vnos a otros, como aſsõbrados de vna coſa nunca oyda. El ſegũdo dia de Nauidad, fue tãta la yra y corage, q̃ en todos los ciudadanos dRoma entro, q̃ como ſi a cada vno dellos tocara la injuria del papa, aſsi ſe puſierõ todos en armas, y cõ vna nũca oyda furia fuerõ a caſa del Cincio: y poniendo primero al papa en libertad, cortarõ las narizes a quãtos hallaron de la familia del ſacrilego Cincio, y a el no le pudiẽdo auer, q̃ cierto le hizierã pieças. Y porq̃ de vn hecho tã feo no quedaſſe memoria, puſierõ por tierra la torre, y caſa dõde auia tenido el papa la priſiõ. El maluado Gilberto, en todo eſto, no fue ſentido: antes andaua en lo publico muy ſeruidor del papa, vẽdiendole de ſecreto como Iudas. Deay a pocos dias, fingiẽdo cierta neceſsidad ſalioſe de Roma, mal contento, de ver q̃ no le ſucedio eſte negocio como quiſiera.

Roberto Guiſcardo excomulgado.

Cõjuraciõ cõtra Gregorio. 7.

Gregorio 7. preſo.

Librado de la manera q̃ auemos viſto, el papa Gregorio, del peligro en q̃ la traycion de Gilberto le auia puеſto, como tenia creydo q̃ el Emperador no le fatigaria, y de Gilberto el no ſe recelaua, porq̃ le tenia por amigo, deſcuydoſe vn poco de ſu perſona: y atendio luego a recobrar el patrimonio de la Igleſia, ofreciẽdole para ello ſu ayuda y fauor Gotifredo, y Matildis ſus deuotos amigos. Eſtãdo caſi todas las coſas a pũto para eſta jornada, vino a ſaber el papa como Gilberto Parmenſe y Hugo Cãdido, el Cardenal q̃ dixe arriba q̃ fue reſtituydo por Alexãdro II. Y con ellos Theobaldo Arçobiſpo de Milã: eſtauan cõjurados cõtra el: y tratauã al deſcubierto, de que el Emperador Henrico ſe confederaſſe con Roberto Guiſcardo: y q̃ los dos (a comunes expenſas) hizieſſen guerra cruel al papa, haſta deſtruyrle. Cõſiderando pues Gregorio el peligro grãde q̃ ſus coſas corrian, ſi en tiẽpo no ſe ponia en ellas remedio, acordo dexar por entõces aquella jõrnada: y dio ſus bullas y deſpachos para otro ſegũdo Concilio, q̃ queria celebrar en S. Iuã de Letran. Al qual vinierõ muchos Obiſpos y prelados. Y conoſciendo ſe de la cauſa de Gilberto, Theobaldo, y Hugo, fueron conuencidos, de q̃ conſpirauan cõtra el ſummo pontifice: y como rebeldes y ſacrilegos, fuerõ depueſtos, y anatematizados. ſin q̃ por entonces ſe tocaſſe a la perſona del Emperador, por no le reſabiar ni hazerle q̃ de todo punto perdieſſe la verguença.

Otra cõjuracion cõtra Gregorio.

Cõciliabulo en Roma.

Entretanto q̃ todas eſtas coſas paſſauan en Italia, acabo el Emperador Henrico vna reñidiſsima guerra, q̃ tenia con los Saxones de la qual ſalio vitorioſo. Y en lugar d dar gracias a Dios

Dios, por la merced que le auia hecho de darle vengança de ſus enemigos, el quedo tan ſoberuio y empinado, q̃ no penſo que auia ya en el mundo quien le pudieſſe yr a la mano. Y aſsi començo a dar de todo punto rienda a ſus apetitos: y moſtrarſe al deſcubierto enemigo capital de la Igleſia. Y para hazer de ſu mano vn Pontifice, a propoſito para ſus deſatinos, mando a Sigifredo Arçobiſpo de Magũcia, que vſando de la facultad de Legado a latere, que tenia del Papa Alexandro II. conuocaſſe Concilio para la ciudad de Vormes: y como el lo mando, anſi ſe hizo. Concurrieron a el muchos Obiſpos, y prelados de todas las tierras del Emperador, aunque algunos de ellos que eran Catholicos y buenos, lo procuraron eſtoruar, mas no pudieron. Pero al fin preualeciendo la parte de los malos, el Conciliabulo ſe hizo: y en el fue acuſado Gregorio de muchos delictos q̃ en el no auia: y probandole muchas coſas con teſtigos falſos, cõdenaronle en priuacion del Pontificado, como a indigno: y publicaron vn Decreto, por el qual, ſo graues penas, mãdaron, q̃ nadie fueſſe oſado de tener a Gregorio por ſummo põtifice. El meſmo Abbad Lãberto autor Alemã y teſtigo de viſta dize, q̃ llego a tanta deſuerguença eſte negocio, q̃ Guillelmo Obiſpo Trajetenſe todas las fieſtas publicamẽte en la Igleſia, ante todo el pueblo, declaraua a Gregorio por excomulgado cõ palabras injuriosiſsimas. Y dize el meſmo autor, q̃ dentro de pocos dias vino caſtigo del cielo contra eſte mal Obiſpo, porq̃ le dio vna terrible dolẽcia de q̃ vino a morir cõ atrociſsimos dolores y q̃ quãdo ſele ſalia el alma dixo eſtas palabras. Por juſto juyzio de Dios he perdido la vida tẽporal y la eterna, por q̃ con mi authoridad he defendido los deſatinos del Emperador, y he ſeguido en todas las coſas ſu mala voluntad, injuriando tan atrozmente al ſantiſsimo Papa Gregorio varõ de ſantas y Apoſtolicas virtudes, ſin auer en el culpa ninguna. Aduierto eſto de mejor gana en eſte lugar, por q̃ los falſos herejes de nueſtros tiẽpos, hazẽ deſtos negocios de Gregorio vna tragedia muy grãde cõtra la Igleſia Romana, y es bien cõuencerlos cõ teſtigos de viſta ſuyos proprios y d ſu naciõ: qual lo es eſte ſanto Abbad Lãberto y Nauclero, y otros Alemanes, q̃ affirmã por verdad lo arriba dicho. Y por q̃ en Roma ſe ſupieſſe lo q̃ paſſaua en Alemaña, deſpacharõ por ſu embaxador del Concilio a Rolando Clerigo natural de Parma, y con el eſcriuieron al papa vna carta que dezia deſta ſuerte:

Cõciliabulo en Vormes contra Gregorio VII.

Rolando Parmẽſe.

Porq̃ tu entrada Gregorio començo cõ tales perjurios, y la Igleſia de Dios eſta en peligro de vna graue tempeſtad, por la abuſion de tus nouedades: y por q̃ tu vida y conuerſaciõ eſta infamada por tãtas maneras, hazemos te ſaber, q̃ no queremos darte agora la obediencia q̃ nunca te prometimos. Y pues tu te quexas publicamẽte de noſotros, diziẽdo que nunca te auemos ſido buenos Obiſpos tẽ por cierto, que tãpoco tu ſeras para noſotros Papa. Partioſe Rolando cõ eſta carta, y con facultad y comiſsiõ de que intimaſſe el Papa el Decreto de ſu priuaciõ. Quando Rolando llego a Roma, ya el Pontifice tenia noticia del conciliabulo que en Vormes ſe hazia cõtra el. Tenia conuocados muchos Obiſpos en Sãt Iuan de Letran: y con ellos eſtaua celebrãdo otro Concilio cõtra los rebeldes. Como Rolãdo pidio audiẽcia de parte del Emperador, dierõle facultad para q̃ entraſſe en Concilio: y pueſto en preſencia de los padres del, hizo al Papa vn ſolenne requerimiẽto: por el qual le notifico, que de alli adelante no ſe oſaſſe llamar Pontifice, ni ſe trataſſe como tal: y a los Obiſpos, q̃ le negaſſen la obediencia: que les requeria, ſe fueſſen con el a ſu cõcilio de Vormes: porq̃ alla les daria el Emperador ſu ſeñor la reſoluciõ de lo que deuian hazer: y les proueeria de Summo Pontifice, qual conuenia para la buena gouernacion de la Igleſia: pues ſabian q̃ al Emperador ſolo pertenecia la aprobacion del Sũmo Sacerdote. Recibio ſe en el Concilio tãta indignacion de la deſuerguẽça de Rolando, y de los que le embiauan, que ſin darle reſpueſta ninguna le hecharon fuera de la ſala a empuxones. Y ſino fuera por no violar el derecho de las gentes, que no permite que los Embaxadores ſeã maltrados, el fuera caſtigado aſperamente. Pero contentaronſe con mandarle ſalir luego de Roma: y procediẽdo por el rigor del derecho, el Papa (de acuerdo, y parecer del Concilio) renouo las cẽſuras, y de poſicion contra Gilberto, Theobaldo Hugo Cãdido, y contra todos ſus complices, y fautores. Y conſiderada la obſtinacion y porfiada incorrigibilidad de Hẽrico, pronuncio contra el vna rigoroſiſsima, y biẽ merecida ſentẽcia: por la qual le priuo de titulo y nõbre de Aguſto, y Emperador, q̃ tan indignamente poſſeya: y le anatematizo con ſus fautores, abſoluiẽdo a todos ſus vaſſallos del juramento de fidelidad que le tenian hecho y dãdo facultad a los Electo-

Otro Cõcilio en Roma.

Heriẽo. 2. deſcomulgado.

res del Imperio, para q̃ procedieſſen a hazer nueua eleccion Fuerõ tan dignas de notar las efficaces palabras deſte decreto, que me parecio ponerlas aqui a la letra, como las ponen Platina y otros autores. Lo qual hago de buena gana, porque ſe vea la mageſtad de la Igleſia Romana: y tambien, por que dellas ſe collige, la orden y verdad de lo tocãte a nueſtra Hiſtoria. Las palabras del decreto ſon eſtas.

Apoſtol de Chriſto ſant Pedro bienauenturado. Principe de todos los otros Apoſtoles, ſuplicote, q̃ inclines tus oydos, y que oyas a mi Gregorio tu ſieruo: pues me criaſte dende mi neñez, y haſta el dia de oy, me has librado de las manos de mis enemigos: los quales no por otra coſa me perſiguẽ y aborrecẽ, ſino por la fe, q̃ para contigo en mi conoſcẽ, Tu ſagrado Apoſtol me ſeras buen teſtigo, y teſtigos me ſon la glorioſa madre de mi Señor Ieſu Chriſto, y ſant Pablo hermano y cõpañero tuyo en el martyrio, como yo, por fuerça y contra mi voluntad, recebi, y acepte la adminiſtracion, y carga deſte Pontificado, no por que me pareciеſſe que cometia hurto ni rapiña, pues ſubi legitimamente a me ſentar en tu ſilla, ſino porq̃ queria yo mas paſſar mi vida en peregrinacion, que no en ocupar tu ſancto lugar, para ſolo gozar de honra y fama. Yo cõfieſſo Apoſtol ſagrado, que Dios (no por mis merecimientos, ſino por ſu gracia) me encargo la guarda y cuydado del pueblo Chriſtiano: y me dio el ſupremo poder, para ligar y abſoluer. Eſtribando yo pues agora en eſta mi confiança, y boluiendo por el amparo y dignidad de tu ſancta Igleſia, en el nombre de Dios omnipotente, Padre, Hijo, y Spiritu ſanto, deſpojo, y derribo del officio y adminiſtracion Imperial a Henrico, hijo q̃ fue del Emperador Hẽrico. 3. Pues el, atreuida y temerariamente, puſo en tu ſancta Igleſia ſus ſacrilegas manos. Y juntamẽte, abſueluo a todos los Chriſtianos q̃ ſon ſubjetos al Imperio Romano del juramẽto de fidelidad, q̃ acoſtũbrauan a hazer a los verdaderos y legitimos Emperadores, y Reyes. Por que cierto digna y cõueniente coſa es, que carezca de dignidad y hõra, qualquiera q̃ trabaja de deſminuyr la mageſtad Eccleſiaſtica. Y de mas de todo lo dicho, pues ha menoſpreciado, y tenido en poco mis mandamientos, y buenos cõſejos (o por mejor dezir, los tuyos) q̃ yo le daua para la ſalud ſuya, y de ſus pueblos: y no ſolamẽte ſe ha apartado de la Igleſia de Dios, ſino q̃ procura con eſcandalos, y alborotos, ponerla por el ſuelo: yo dende agora, le embueluo y enlazo cõ las ataduras de la Excõmunion: Por que eſtoy cierto ſagrado Apoſtol, que tu eres piedra, ſobre la qual Chriſto nueſtro Rey edifico ſu Igleſia.

Luego q̃ Henrico ſupo eſta ſentencia del papa eſcriuio por toda la chriſtiãdad muchas cartas: eſcuſandoſe de lo q̃ contra el ſe auia hecho: y echãdo la culpa ã todas eſtas diſſenſiones al Papa. Y lo meſmo hizo Gregorio: moſtrãdo a todos las juſtas cauſas q̃ le mouieron a cõdenar, y priuar a Hẽrico. Fue negocio eſte muy platicado por toda la Chriſtiandad: y en q̃ vuo diuerſos pareceres: como es ordinario en las coſas arduas, que ſiẽpre tienen haz y enues. Algunos dezia, q̃ los reyes y grandes principes, no auiã de ſer caſtigados tan aſperamẽte como las otras gentes, y q̃ auia de auer differẽcia en eſto, como en todo lo ã mas. A lo qual ſatisfazia el papa diziẽdo, q̃ Dios nueſtro Señor quãdo encomẽdo ſus ouejas a S. Pedro no hizo excepcion ninguna de perſonas: y q̃ pues ligar y abſoluer, andan a la par, y ſon correlatiuos, quien quiere gozar del vno, ha de tener paciencia con lo otro, y que pues los reyes quierẽ ſer abſueltos, an de querer tãbien ſer ligados. Muchos Principes y Prelados de autoridad vuo q̃ ſe quiſierõ meter en medio a cõcordar eſtas paſsiones. Alos quales ſiẽpre el papa daua por reſpueſta, q̃ ſu intencio era tener paz cõ todos, y principalmente cõ el Emperador, y q̃ deſte negocio, el no pretẽdia otro interes, ſino la emiẽda del, y de ſus ſubditos. Por tãto que ſi Hẽrico ſe recõciliaua cõ Dios, haziẽdo penitẽcia de ſus peccados y dexãdo ſu mala vida, el eſtaua preſto de recebirle en ſu regaço como hijo. Y q̃ nadie ſe marauillaſſe del rigor cõ q̃ le caſtiguaua: pues todo el mũdo era teſtigo de cõ quan limpias entrañas le auia ſiẽpre reprehẽdido: y como el nũca ceſſaua de perſeguir la Igleſia, y autorizar en ſus tierras infinitos eſcãdalos, y offenſas de Dios. Y q̃ ſi haſta alli le auia ſuffrido, era pẽſando q̃ ſe emẽdaria, y teniẽdo reſpeto a la grãde amiſtad, q̃ cõ el Emperador Hẽrico. 3. ſu padre auia tenido. Que ya q̃ todos los remedios no auiã aprouechado, la neceſsidad le auia traydo a vſar del vltimo caſtigo. Fuerõ de tãta fuerça eſtas razones dl papa, q̃ muchos de los principes de Alemaña negarõ a Henrico la obediencia. Y con eſte color y titulo, ſe le tornarõ a rebelar los Saxones ſus antiguos enemigos. Finalmente, porq̃ el negocio no vinieſſe a mayor rompimiẽto, los eſtados, y prin-

y principe del Imperio llamaron a Dieta, a cortes al emperador: y cõ muy grãdes ruegos y proteſtaciones, le pidierõ ſe recõciliaſſe cõ la Igleſia: y propuſieſſe la emienda en lo por venir: porq̃ de otra manera, ellos no podian dexar de obedecer las cenſuras. Tãto ſupierõ dezir, q̃ el Emperador (viendoſe atajado) prometio de eſtar por la determinaciõ de la Igleſia, y de hazer la emiẽda, y ſatisfacion, que le fueſſe impueſta. Y para mayor cõmodidad de todas las partes, el negocio ſe vino a reſoluer en q̃ de parte del Emperador, y de todos los grãdes del Imperio, ſe eſcriuieſſe al Papa, que luego tuuieſſe por biẽ de paſſar en Alemaña ſobre toda ſeguridad: porq̃ en ſu preſencia ſe podria tomar vn honeſto aſsiẽto en los negocios: y el Emperador prometio muy de veras de proſtrarſe a los pies del Papa, y cumplir qualquiera penitencia, q̃ le fueſſe impueſta.

Hizoſe eſta Dieta en Auguſta: y cõ eſta reſolucion partio de alli para Roma el Arçobiſpo de Treueris Elector, y tratãdo del negocio cõ el pontifice, como ſu deſſeo no era otro, ſino de ver emẽdado al Emperador, el holgo infinito de oyr aq̃lla embaxada: y poſtpueſto todo temor, determino hazer eſte viaje. Partio Gregorio de Roma, caſi al meſmo tiẽpo q̃ Henrico ſe mouio de Auguſta cõ ſu corte, para venirſe a topar cõ el Papa. El qual como llego a Vercelli, fuele certificado, q̃ Henrico venia con mano armada, para prenderle, y vẽgarſe del, y no ſe teniẽdo por ſeguro, dio luego la buelta para Roma. En el camino repaſo en vn lugar de la Cõdeſſa Mictildis, q̃ ſe dize Canoſa, cerca de Rezo: y determinado de eſperar alli a Hẽrico tuuoſe por falſo, q̃ el Emperador vinieſſe cõ mala intẽcion a verſe cõ el Papa: y vuo muchos, q̃ tuuierõ creydo, que auia ſido trama del Obiſpo de Vercelli, el Cãciller mayor de Italia q̃ hizo creer eſto al Papa, con intẽcion de eſtoruar entre ellos la paz, q̃ a el no le venia a cuento. Como el Emperador ſupo, q̃ el Papa daua la buelta para Roma y q̃ ſe auia hecho fuerte en Canoſa, apreſſuro ſu viage haſta llegar a Pauia: y dexãdo alli ſu cãpo, tomo cõſigo algunos pocos de ſus criados, y fueſſe para Canoſa: cõ animo de verſe alli cõ el papa: y pedirle q̃ le abſolulieſſe. En eſte camino dizẽ q̃ paſſo Hẽrico grãdiſsimos trabajos, por la aſpereza del Inuierno q̃ vuiera d̃ perecer en los Alpes, por venir ſolo y huyẽdo de ſus enemigos. Luego q̃ llego cerca dl pueblo, embio a dezir al Papa q̃ le ſuplicaua, le mandaſſe abrir las puertas, por q̃ le venia de paz, y no a otra coſa ſino a poſtrarſe a ſus pies, y pedirle abſolucio de las cẽſuras, y offrecerſe a ſatisfazer, por ſus peccados, de la manera q̃ ſu ſantidad lo ordenaſſe. Lo qual dizen q̃ pidio Hẽrico, con toda la humildad poſsible. Y aũ dizen, q̃ el meſmo en perſona, ſe llego a las puertas del pueblo tres vezes, vna tras otra: llorãdo, y con los pies deſcalços, por la nieue, q̃ era en medio del Inuierno. A todo eſto ſe hazia ſordo el prudentiſsimo pontifice: no por ſoberuia ni arrogãcia, ſino porq̃anſi entẽdio q̃ cũplia para domar el argullo, y entonamiento del brauo Hẽrico: y tãbien, porq̃ le conoſcia quan doblado, y ſagaz era: y temia no fueſſe todo aquello fingido, y hecho adrede, por aſſegurarle. Valieron al cabo tanto los ruegos, y dulces palabras de la cõdeſſa Mictildis, y del Abbad Cluniacenſe, y de Adelao cõde de Saboya, q̃ Gregorio vuo de admitir al Emperador a penitẽcia, y recebirle en ſu gracia: abſoluiendole de las cenſuras: con tal condicion q̃ Henrico fueſſe obligado a conſentir q̃ ſe hizieſſe vn Concilio en el tiẽpo y lugar q̃ al Papa bien viſto le fueſſe, con tanto, q̃ no ſalieſſe fuera de Alemaña. Y que congregado el Concilio, el Emperador fueſſe obligado a parecer en el, perſonalmente, y a reſponder a los exceſſos, y delictos, de q̃ alli fueſſe acuſado paſſãdo en todo por la determinaciõ del Cõcilio, y obligandoſe a padeſcer, la pena que ſele puſieſſe, aunque fueſſe de priuacion de los Reynos, y del Imperio. Item que dẽde luego dexaſſe las inſignias imperiales: y no las tomaſe haſta tanto que el Concilio fueſſe acabado: y que ante todas coſas hechaſſe de ſu caſa, los malos conſejeros que le hazian peccar, con apercebimiento q̃ por qualquiera coſa deſtas, que faltaſſe por ſu culpa, fueſſe en ſi ninguna la abſolucion. Sobre todo quiſo el Papa, q̃ el Emperador juraſſe de cumplir todas eſtas cõdiciones ſolenniſsimamente (ſegũ refiere Nauclero) el Papa celebro vna Miſſa de pontifical, para tomar a Henrico eſte juramento. Lo q̃ el expreſſamente juro, fue lo q̃ ſe ſigue.

Paz entre Gregorio VII y Henrico 4. hecha en Canoſa.

Iuramẽto de Henrico. IIII.

Yo el Rey Henrico (auiẽdo cõcertado la paz y concordia, a volũtad de nueſtro Señor el papa Gregorio. VII.) affirmo, juro, y prometo que guardare las capitulaciones, y conciertos entre mi y ſu ſantidad hechos, y aſſentados: y q̃ procurare con todas mis fuerças, que ſu Beatitud, y todos los que con el eſtan, puedan yr y vayã libremente y ſin peligro, adonde quiera que bien viſto les fuere. Y principalmente les prometo toda ſeguridad en los luga-

res de mi jurisdicion. Y juro assi mesmo, q̃ agora ni en tiẽpo alguno, yo ni otro por mi, no estoruaremos que su Santidad, vse libre y desembaraçadamente el officio Pontifical, en toda parte. Assi Dios me ayude, y estos santos Euangelios. Hecha en Canosa a veynte y siete de Enero, del año del Señor de mil y setenta y siete, en la Indicion. XV. Acabado de hazer este juramẽto, el papa tomo en sus manos el santissimo cuerpo de nuestro señor Iesu Christo: y buelto al pueblo, hizo venir al Emperador a las gradas del altar: y en alta voz, dixo estas palabras. Biẽ se, o rey Henrico q̃ cõtigo, entre tus amigos y valedores estoy en mala opinion, y q̃ por todo el mundo me teneys infamado, diziẽdo q̃ por simonia y sobornos, y por otros malos medios alcance la dignidad Põtifical: y se q̃ publicamẽte me llamays homicida, adultero, y aũ (si a Dios plaze) dezis q̃ soy nigromantico, y encantador, y otras cosas q̃ no son de pẽsar de ningun Christiano. Pues por q̃ tu y todo el mundo, os satisfagays de mi, ruego yo a mi Señor Iesu Christo, al qual indignamẽte tẽgo en mis manos q̃ si en alguna cosa de las q̃ tengo dichas yo soy en culpa, q̃ visiblemente yo rebiente, con el Santissimo Sacramento q̃ quiero recebir: y muera yo aqui subitamẽte. Diziendo esto partio por medio la Hostia y comulgo. Leuantose luego en el pueblo vn ruydo grande, cõ aclamaciones llenas de loor del innocẽte Põtifice: el qual mando a todos q̃ se assegurassen. Y passando adelante con su platica dixo al Emperador, Ea pues hijo mio Henrico haz tu (si te plaze) lo q̃ a mi me has visto hazer, si es assi q̃ no tienes culpa en los delictos de q̃ tan infamado estas: y entonces vere yo y todos veran, q̃ sin razõ y justicia, he yo procedido contra ti. El Emperador (q̃ sabia quan dañada tenia la conciẽcia) respondio al Papa, diziendo q̃ no le mandasse poner en aquel peligro: pues el conoscimiẽto de sus delictos estaua ya reseruado al futuro Cõcilio. Con lo qual se acabo este acto y ayũtamiẽto: y Henrico se boluio a Paúia. Y dizẽ todos, q̃ el mesmo dia q̃ en ella entro, murio de calenturas el sacrilego Cincio, q̃ andaua en casa del Emperador. Fue tan de poco fruto en Henrico esta santa diligẽcia del Papa, q̃ no fue biẽ buelto a su campo quando torno, como de nueuo a sus malas mañas, sin querer cũplir cosa de lo capitulado. Verdad es q̃ algunos autores Alemanes, q̃ le quieren escusar de culpa, dizen q̃ no fue mas en su mano: porq̃ los Obispos, y

Año. 1077.

señores de Lombardia, le quisierõ matar, porque auia venido en concordia con el Papa: y que por complazerles, comenҫo de nueuo a mostrarse enemigo capital del Pontifice, haziendo los mesmos insultos que antes, proueyendo los beneficios simoniaticamẽte: y recogiendo en su casa los mesmos y priuados que antes. Si fue la culpa suya, o de los Lõbardos, no ay quien lo sepa: pero como quiera q̃ sea, el torno a incurrir en las mesmas censuras, y las enemistades entre el, y Gregorio, se renouaron como de primero. Lo qual visto por los estados y principales de Alemaña, q̃ hasta alli auian esperado la emiẽda del Emperador hizierõ vna junta, o dieta en vna villa de Alemaña, q̃ se llama Forchen, para dar orden en lo q̃ se deuia hazer. Y para mayor autoridad y firmeza de lo q̃ determinassen, embiarõ sus Embaxadores al Papa: auisandole como entẽdian elegir otro Emperador, pues Henrico tã rebelde se mostraua a los mandamientos de la santa madre Iglesia. El Pontifice (q̃ desseaua la emiẽda del obstinado Henrico) embio a dezir, que mirasse lo que hazia: por que ya no le podian suffrir los suyos: y que se juntauan a elegir Emperador: y estauan determinados de negarle la obediencia. Respondia siempre el Emperador a estos comedimientos del Papa con palabras blandas y agradecidas: echando la culpa a quien no la tenia: y escusandose, q̃ los negocios de Italia no le dauan lugar a salir della. Quisiera el Pontifice hallarse en la Dieta de Alemaña, por q̃ assi se lo pediã los Estados: pero no se oso poner en este peligro porq̃ Henrico le tenia tomados los passos. Y assi se contẽto con embiar sus legados al Cardenal Bernardo, y al Abbad de Marsella. Cõ los quales se hallaron juntos en Forchen, casi todos los principes y prelados de Alemaña, en diez dias de Março, del año del Señor de mil y setẽta y ocho. Y teniendo consideratiõ a la inobediencia del Emperador Henrico, y al daño, y escandalo grande, q̃ con su dañada, y corrompida conuersacion se auia seguido, y se esperaua seguir en la republica Christiana, declarandole por indigno del Sceptro Imperial: y por justa y legitimamente priuado por la santa Sede Apostolica. Y teniendo el Imperio por vacante, de comũ acuerdo de la Dieta, los Electores hõbraron por Emperador Agusto a Rodulpho Duque de Sueuia, cuñado del mesmo Hẽrico, y vno de los mejores principes q̃ a la fazõ auia en el mũdo: Alemaña. qual el papa, y todos los q̃ biẽ sentiã, le tuvieron

Henrico 4 priuado del Imperio.

Año. 1078.

Rodulpho Emperador de Alemaña.

ron

ron por legitimo Emperador. Fue esto causa de grandissimas guerras y calamidades en el mũdo. Por q̃ el brauo Henrico, luego que supo lo q̃ passaua, y que los estados de Alemaña auian elegido a Rodulpho en su cõpetencia, fue increyble el enojo y alteraciõ q̃ dello recibio. Ante todas cosas embio a requirir al papa, q̃ diesse por ninguna la eleccio de Rodulpho: y q̃ le mandasse, que no se tratasse como Emperador, y no lo queriẽdo hazer le desco mulgasse. A lo qual el Põtifice como justo, y bien mirado juez respondio, q̃ no podia condenar a nadie, sin oyrle primero, y q̃ pues cõforme a lo capitulado en Canosa, el Concilio se auia de hazer breuemente, que diesse el la ordẽ como se auia de hazer: y q̃ alli se disputaria la causa de Rodulpho y la suya: y entõces se veria qual tenia mas justa demãda. No quiso venir en esto Hẽrico en ninguna manera: antes (procediẽdo cõ su acostũbrada colera) propuso lleuar el negocio por armas. Lo qual el hizo luego, y hallãdo en Rodulpho ygual animo, y no menores fuerças, luego se encendio entre los dos vna de las mas crueles y reñidas guerras, q̃ jamas se hã visto en el mũdo. En la qual passaron tãtos, y tan rigurosos trãces, q̃ seria largo cõtarlos: y yo no tengo tiempo ni obligaciõ, para hazerlo. La guerra duro quatro años enteros: y (fin muchas escaramuças, y rẽcuentros q̃ passaron en ella biẽ importantes) vinieron quatro vezes a batalla de poder, a poder, peleando en ellas brauissimamẽte los dos competidores por sus proprias manos. Al fin plugo a nuestro Señor, por su oculto juyzio, q̃ en la postrera batalla, Rodulpho aunq̃ saliovencedor, fue tan desgraciado que al tiẽpo que auia de gozar de la victoria, por descuydo, segun dizẽ, vno de los suyos no le conosciendo, le dio vna tã gran cuchillada q̃ le corto cercen la mano derecha: de la qual herida le salio tãta sangre, y fue tã cruel el dolor y acidẽtes, que de ay a pocos dias vino a morir en vna villa suya: y cõ su muerte pudo el perfido Hẽrico gozar de la vitoria agena: y que tan poderoso y suelto como antes. Entre tanto que la guerra duraua, siempre porfio el Emperador en su desacato: sin q̃ en el hiziessen fruto ninguno las cõtinuas amonestaciones del Papa. El qual viendo q̃ ni ruegos ni amenazas aprouechauan con el, cometio de nueuo sus vezes a Othõ Arçobispo de Treueris: jũtamente con otros dos Legados mandãdoles q̃ hiziessen nueua jũta y Dieta en Alemaña: para q̃ en ella se tratasse, qual de los dos

Guerra entre Henrico 4 y Rodulpho.

Emperadores tenia mejor derecho. A todas estas cosas se allanaua siempre Rodulpho, como hijo de obediencia, prometiendo de estar por lo que por el Pontifice fuesse determinado. Henrico respondia, que no passaria por cosa, si primero el Papa no deponia y descomulgaua a Rodulpho. Finalmente en todas las cosas se mostro tã rebelde y obstinado, q̃ ya el potifice vino a perder de todo pũto la esperança de su emienda: y como a miembro podrido y desesperado de toda curà y remedio, le acabo de apartar del gremio y comuniõ de los fieles Christianos, publicãdo cõtra el otro nueuo decreto del tenor siguiente.

Nueua sentencia de priuacion cõtra Henrico. IIII.

O bienauenturados Apostoles Pedro y Pablo, hermanos y cõpañeros en el martyrio, su plico os tẽgays por bien, de dar atenciõ a las palabras de vuestro sieruo, pues siẽpre amastes y enseñastes la verdad: q̃ cierto lo q̃ yo quiero dezir, no sera mẽtira. Yo, sagrados Apostoles, no tome esta competẽcia con Henrico, sino por defender la verdad. Por q̃ mis hermanos cuya salud yo pretẽdo, me obedezcan de mejor gana: y entiendan q̃ yo resisto a los malos delinquẽtes, y ayudo y fauorezco a los buenos y fieles Christianos: estribãdo siẽpre en vuestro fauor, despues del de Dios, y de su glorioso madre. No subi yo por cierto de mi voluntad a sentarme en esta silla, sino con muchas lagrimas, y no pudiendo menos hazer. No por otra cosa lo rehusaua, sino por q̃ me tenia por indigno de subir a tã alto throno. Digo esto, Sanctissimos Apostoles, por q̃ vosotros me escogistes a mi, y no yo a vosotros. Y bien sabeys que me pusistes esta carga sobre los ombros. Y por que yo por vuestro mãdado me subi al monte: y de alli di voces y gritos, annunciando a los pueblos sus maldades, y a los hijos de la Iglesia sus peccados, han se leuantado contra mi los hijos del demonio: poneindo en mi las manos, hasta tocarme en la sangre. Leuantaronse contra mi los Reyes de la tierra, y los Principes del siglo. Conjurarõse con ellos algunos Ecclesiasticos, y otras gentes, diziendo contra Dios y cõtra vosotros aquellas palabras del Psalmo: Rompamos sus ataduras, y echemos de nosotros su yugo y seruidũbre. Lo qual hizieron por darme la muerte, o alomenos desterrarme de vuestra Iglesia. Destos malos hõbres, fue vno Henrico, el q̃ se llama Rey: Hẽrico, hijo del Emperador Hẽrico. III. el qual ha leuantado su cuerno, y querido dar coces contra la Iglesia de Dios, con gran soberuia: cõ

jurando contra mi muchos Obiſpos de Italia,Francia y Alemaña,a la ſuperba oſadia de los quales,ha reſiſtido haſta agora a vueſtra Pontifical authoridad.Eſte atreuido Rey Hẽrico,vino a mi en Lombardia,mas quebrantado,q̃ no arrepentido. Pidiome con humildad fingida,abſolucion de las cenſuras cõ que yo le tenia ligado. Yo crey que de veras venia a penitẽcia,recebile ẽ mi gracia,y reſtituyle a la Comunion, pero no al Imperio: del qual con mucha razõ,le tenia priuado el Cõcilio Romano,no conſenti tampoco en que ſus vaſſallos,le dieſſen la fidelidad.Lo qual hize entonces,a fin de que ſi el ſe tardaſſe en venir en gracia y reconciliacion con ſus enemigos,y con muchos de los Principes y Reyes, a quiẽ ſiẽpre ha procurado moleſtar,y no quiſieſſe reſtituyr a ſus dueños a las coſas Eccleſiaſticas y prophanas, q̃ tenia mal vſurpadas las meſmas cẽſuras le hizieſſen venir a lo bueno,ſi las armas no baſtaſſen.Viſta la dureza,y obſtinada porfia,deſta fiera beſtia, juntarõſe en vno muchos Principes y Prelados de Alemaña,q̃ del han ſido muchas vezes maltratados,eligieron por ſu caudillo y Capitan a Rodulpho Duque de Sueuia,en lugar del q̃ por ſus peccados,era priuado del Reyno.El nueuo Emperador Rodulpho, vſando de integridad y modeſtia Real,embiome luego ſus Embaxadores:haziendome ſaber, como el, contra ſu voluntad auia aceptado el Imperio pero que con todo eſſo, nadie penſaſſe que tenia el tanta cobdicia de reynar,que no quiſieſſe mas obedecer a mis mandamientos, q̃ no hazer plazer a los que le offrecian el Reyno. Por tãto q̃ con toda humildad, el ſe ponia en las manos del Dios,y en las mias:y q̃ para ſeguridad deſto,me daria ſus hijos en rehenes. Enojoſe deſto Henrico:y al principio rogome q̃ con mis cenſuras priuaſſe a Rodulpho de la comunion de los fieles,y le priuaſſe del Reyno. Reſpondile,que primero queria ver qual dellos tenia mejor derecho a el.Para lo qual me offreci embiar mis Legados,para q̃ entendidas las razones del vno,y del otro(informãdome dellas)yo determinaſſe,qual dellos deuia vencer en eſta cauſa. Eſtoruo Henrico a mis Legados,q̃ no pudieſſen entender en eſto.Mato a muchos Chriſtianos, aſsi Eccleſiaſticos, como ſeglares: robo y prophano las Igleſias:y deſta manera torno el meſmo a emboluerſe,y en marañarſe en los lazos de la primera excomunion. Por lo qual, o Sagrados Apoſtoles,confiando agora yo en el juyzio y miſericordia de Dios,y en el amparo y ayuda de la virgen ſanta Maria ſu madre:y eſtribando en vueſtra authoridad Apoſtolica, ato cõ mis cenſuras,y deſcomulgo, y anathematizo al ſobredicho aſſerto Emperador Henrico y a todos quantos le fauorecen.Priuole otra ſegunda vez del Sceptro y poderio Real.Vedo y prohibo a todos los fieles chriſtianos(pues eſtã abſueltos del juramento y omenage que le tenian hecho,ſegun ſe acoſtumbra de hazer a los otros reyes)q̃ de oy mas no ſean olados de obedecerle. Y en ſu lugar mãdo,q̃ reciban a Rodulpho por ſu Rey,pues los Principes de Alamaña,le eſcogieron por ſu bondad y virtudes. Que cierto coſa es conueniente y razonable,q̃ pues al herege,por ſu conſtumacia y ſoberuia,ſe le quita lo que tenia,ſe le de a Rodulpo ſu Imperio, pues a todos agrada ſu piedad y religiõ.Ea pues Santiſsimos Principes de los Apoſtoles, confirmad en el cielo con vueſtra authoridad,lo que yo en vueſtro nombre hago en la tierra: por que todos los hombres entiẽdan de oy mas,el abſoluto poder que tengo de atar y deſatar, aſsi en la tierra como en el cielo:y de quitar,y dar los Imperios ,reynos y ſeñorios:y d̃ priuar a los hõbres de todo lo que en eſte ſiglo pueden tener.porq̃,ſi lo que a Dios ſolo pertenece puedo juzgar,que diremos de las otras coſas prophanas y perecederas del ſiglo? Y ſi anſi es, q̃ vueſtro principal officio es juzgar a los Angeles malos(que ſon los que adieſtran , y gouiernan a los malos Principes)que ſera de los ſieruos de eſſos malos Angeles ? aprendan de oy mas los Reyes y Principes del mundo, y tomen de aqui exemplo, quan ſupremo poder es el que teneys alla en el cielo. Y de aqui adelante,recelenſe,y tengan temor de menoſpreciar los mandamientos de vueſtra Igleſia. Executad glorioſsimos Apoſtoles, en Henrico eſta ſentencia,con breuedad , por que todos los hombres vean,y entiendan,que ſi eſte hijo de la maldad,cayo de ſu throno , y Mageſtad,no fue a caſo, ſino por vueſtro juſto juyzio.Pero con todo eſſo, yo ſuplico a vueſtra bondad,no permitays que ſe pierda, por que yo no deſſeo,ſino q̃ viniendo por vueſtra interceſsion a penitencia , alcance el dia del juyzio perdon de ſus peccados. Fecho en Roma,a cinco de Março, año del Señor ; de 1081.en la Indicion tercera.

Pronunciado eſte ſantiſsimo y juſto Decreto,cõfirmo de nueuo Gregorio la electiõ de Rodulpho:y en ſeñal de amor embiole vna corona

corona de oro , con vnas letras al derredor eſmaltadas,que dezian, *Petra dedit Petro Petrus diadema Rodulpho.* La piedra que es Chriſto,dio a S. Pedro la corona , y S. Pedro la dio a Rodulpho.De las palabras deſta rigoroſa ſentencia,ſe collige claramente,la grandiſsima Mageſtad de la dignidad Pontifical, y ſe puede tomar efficaciſsimo argumento contra eſtos perfidos hereges, q̃ tan deſatinadamente quieren diſminuyrla.Pues vn varõ tan ſanto como Gregorio,pronuncio tal ſentẽcia como eſta, y la obedecieron la mayor parte de la Chriſtiandad:y ſola ella baſto(como adelante veremos)para que a vn tan braue y poderoſo principe,como Hẽrico(porq̃ murio ſin abſoluerſe) ſu proprio hijo no le oſaſſe enterrar en lugar ſagrado. Con eſta vltima priuacion acabo Henrico de todo pũto de perder la verguẽça,y moſtrarſe capital enemigo de la Igleſia,y de todos los buenos. Entonces començo mas de propoſito, y con mayor determinacion la guerra contra Rodulpho y ſucedio,lo que arriba breuemente dixe.Al meſmo tiempo que partia el para Saxonia, en demanda de Rodulpho , embio a Italia contra el Pontifice,con buen exercito a Henrico ſu hijo mayor, q̃ deſpues le ſucedio en el Imperio . Y juntamente con eſto, por pagar al Pontifice,como dizen,en la meſma moneda,hizo juntar vn Concilio, o por mejor dezir , Conciliabulo, en la ciudad de Brixia,en Alemaña,de todos los Obiſpos de ſu vando,y enemigos de Gregorio , que por todos eran diez y nueue. Y deſpues de auer infamado al innocente Pontifice de muchos crimines y exceſſos,que en el no auia,llamandole monge falſo,tyrano,Nigromãtico, enemigo de la paz,herege,y otras muchas coſas injurioſas,depuſierõle del Põtificado, como ſi tuuieran facultad para ello. Y teniendo por vacãte la ſilla,eligieron al peruerſo Apoſtata Simoniaco,y anathematizado Gilberto Parmeſe, miniſtro de todos los deſatinos del Emperador.El qual,acceptãdo ſu eleccion,ſe hizo llamar Clemente Tercero: y todos le dierõ la obediencia,y el Emperador(que pocos dias antes auia quedado ya ſolo en el Imperio,por la muerte de Rodulpho) le mando tener por Summo Pontifice. En el entretãto que en Alemaña paſſauã todas eſtas coſas, el exercito Imperial,que Henrico el hijo tenia en Italia,vuo vna muy ſeñalada victoria cõtra la famoſa Condeſa Mictildis:de q̃ el Papa Gregorio recibio grandiſsima congoxa y peſar.Pero ordenolo anſi nueſtro Señor por ſu occulto conſejo,dando la victoria (a quiẽ a nueſtro parecer)no lo merecia.Lo qual como el Emperador ſupo,con ſu acoſtumbrada preſteza,y animo,pueſtas en buena ordẽ las coſas de Alemaña(a donde ya el era abſoluto ſeñor:porque aunque ſus enemigos auian elegido otro Emperador, en lugar de Rodulpho, el no tuuo fuerças ni poder para oſarſe moſtrar cõtra Henrico)partio de Alemaña para Italia, lleuando conſigo ſu Antipapa Gilberto:con intencion de inthronizarle en Roma:prendiendo,o matando al verdadero Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Entro pues Henrico en Italia,en el año de mil ochenta y vno,cõ muy excelẽte exergito. Sabida por la Condeſa ſu venida, recogio todas ſus gentes,y metioſe cõ ellas en Roma,para defenſa de aq̃lla ciudad, y de la perſona del Papa Llego Hẽrico a Roma , con tanta diligencia,que a penas ſe ſabia ſu venida,quãdo ya tenia cercadada la ciudad. Puſo al principio ſu campo junto a Ponte Molle:adonde oy es la puerta que llaman del Populo. Paſſaron algunas eſcaramuças con los de dentro,pero al fin vinieron de contentarſe cõ defender la ciudad:Los Imperiales paſſarõ el rio,y deſtruyeron la mayor parte de los arrauales:y en el Burgo,caſi no dexaron caſa,q̃ no la puſieſſen por tierra. Quemaron y deſtruyerõ todos los jardines y caſas de plazer: con vna crueldad tan eſtraña,que a penas los moros hizieran tanto daño. Pero con todo eſſo los Romanos ſe defendieron muy bien: y al Emperador le fue forçado alçar el cerco y boluerſe a Rauena con ſu antipapa , para hazer alli ſu cãpo, con determinacion de dar la buelta con mayor poder a Roma, y no ſe alçar de ſobre ella,haſta prender, o matar al Papa.Torno el año ſiguiente de ochenta y dos,con mas furia que nunca: y de aq̃lla vez ſe apodero del Burgo,y del palacio Pontifical. Gano tambien la Igleſia de S. Pablo en la via Oſtienſe:y deſtruyo vn hermoſiſsimo Soportal que auia dende la puerta , que antiguamente ſe llamo Trigemina:y oy ſe llama de Teſtacho,haſta S. Pablo.Puſo en tanto aprieto la ciudad, que cada dia ſe le paſſauã muchos de los de dentro, de los mas afficionados al Papa:y otros ſe ſalian con ſus haziendas, con propoſito de nunca viuir mas en ella. Tanto q̃ Gregorio no tuuo otro remedio , ſino hazerſe fuerte en el Caſtillo de ſant Angel: y poner a vn ſobrino ſuyo con buen

Concilio Brixia contra Gregorio VII.

Scisma en la Igleſia. 27. Clemente Antipapa. 21.

Batalla vencida Mictildis.

Henrico.4 entro en Italia. Año. 1081.

Henrico.4 puſo cerco a Roma.

buen recaudo en otro Castillo q̃ auia en Roma,q̃ se dezia,Septẽsolia.A donde el vno y el otro se defendieron varonilmente:y al Emperador le fue necessario recogerse a Tibuli, ciudad alli cerca de donde cada dia hiza tantas correrias y daños por toda la comarca, q̃ no osaua hõbre salir de Roma. Lo qual duro por espacio de mas de tres años:con tanta porfia de la vna,y de la otra parte, q̃ affirmã todos los q̃ escriuẽ este cerco, que fue el mas porfiado y cruel de quantos ciudad jamas en el mũdo padescio. Y dizẽ q̃ desta vez quedo Roma tan arruynada y perdida, que nunca mas torno a su antigua grãdeza y magestad. Porq̃ donde entõces auia muy ricos y sumptuosos edificios, ay agora viñas y jardines, a donde se coge pan y vino en gran cantidad. En todo este tiempo el Emperador(por hazer su causa justa) hinchia el mundo de palabras falsas y fingidas: diziendo q̃ su desseo no era fino de tener paz con todos, y mas cõ el Papa,que con otro ninguno:y que si el le absoluia y le queria recebir en sũ gracia,y darle en S. Iuan de Letran la corona de oro, el alçaria el cerco, y se bolueria pacificamẽte en Alemaña.Muchos auia en Roma y en otras partes,aun dẽtro en casa del Papa,que les parecia cosa justa y cõueniente aceptar este partido,y tomar con el Emperador algun buen asiento:pues vian,quan poco fruto se sacaua del rigor cõ que hasta alli se auia procedido contra el.Bien hiziera todo esto Gregorio, sino se temiera de la poca fidelidad del Emperador:y siẽpre dezia,q̃ dandosele rehenes, y seguridad bastãte de que Henrico cũpliria de su parte lo q̃ prometiesse,holgaria de reconciliarse con el.Fue negocio este muy platicado,y aun murmurado: y no faltan hartas personas graues,q̃ cargauã a Gregorio la culpa de todos estos males. Y aun vuo muchos, q̃ se osarõ a treuer a darle en rostro,cõ esta su determinacion,diziendole libremẽte,que lo hazia mal,en negar a Henrico la corona, aũ antes que diesse otra mayor seguridad:y que los Reyes y grandes Principes,no auiã de tratarse cõ el rigor que los hõbres particulares: Pero con todo esso,ni los fieros,ni amenazas del Emperador,ni las importunidades delos amigos del Papa,bastarõ a hazerle torcer,ni doblar(como dizen)su braço para q̃ viniesse en hazer por miedo, cosa indigna de supremo grado de su dignidad Põtifical. Con esta determinaciõ de no hazer cosa ninguna,mẽnos que a su hõra, fortifico muy biẽ los dos castillos:y se tuuo muchos dias varonilmẽte contra toda la furia de los Alemanes.El fin q̃ vuo esta contienda,escriuenla varonilmente los autores:porque vnos dizen,q̃ el Emperador ya de cãsado,leuãto el cerco y se fue cõ su exercito a Cãpania,y alla gano muchas tierras. Y que de ay a dos años,ya que era muerto Gregorio,torno sobre Roma y la tomo: y se hizo coronar en ella,por mano de su Antipapa Clemente.Pero lo que mas communmente escriuen todos, y lo q̃ se tiene por verdad,es que Gregorio embio a pedir socorro a su Feudatario Roberto Guiscardo: y le hizo venir de Dalmacia,a donde estaua haziẽdo guerra contra Nizephoro, tyrano de Cõstantinopla.Y que Roberto vino con grã poder a Roma,y el Emperador no le oso esperar:y de presto,antes que Guiscardo llegasse hizo intronizar a Clemẽte en S.Iuan de Letrã,y el se corono alli por su mano:y el mesmo dia se partio de Roma, y llego hasta Sena,dexando la ciudad de Roma encomendada a ciertos ciudadanos amigos suyos,losqua les quando Roberto llego,se pusieron en resistirle la entrada,y el a su despesar , entro en la ciudad:y dentro della,passaron tãtas muertes d̃ hõbres,y quemas de edificios y Tẽplos, que la misera Roma quedo casi toda puesta por el suelo. Y al fin alcançando Roberto la victoria,fue al castillo de sant Angel , y con grandissima pompa y regozijo , saco de alli al Papa,y le lleuo triumphando a su posada: y puso en libertad a muchos Cardenales, y Obispos que con el estauan. Y auiendose detenido en Roma,ciertos dias con grãdes fiestas y regozijos por negocios que se le offrecierõ se boluio alegre , y victorioso a Calabria:dexando en su silla pacificamente,al Papa Gregorio.Mas el (q̃ conocia la liuiãdad d̃ los Romanos, y quã facilmente Henrico podria negociar cõ ellos,alguna conjuraciõ,cõtra el) no se tuuo por seguro en Roma. Y por estar mas cerca d̃ su amigo Roberto,fuesse con toda su corte a la ciudad de Salerno, en el reyno de Napoles:y alli viuio pacifico, todo lo q̃ la vida le duro. Esta es la mas breue y clara relacion,que yo he podido hazer, de los hechos y vida deste singular Põtifice:y en ella he seguido a los mas graues y desapassionados autores.Digo esto,por algunos Alemanes,q̃ quierẽ fauorescer al partido d̃l Emperador,le cargan al Papa grandes culpas,sin proposito ninguno:porq̃ cierto el fue vn Sãto varon:y por toda la vida,antes q̃ fuesse Papa,y

Roberto Guiscardo libro 2 de Gregorio.VII.

Gregorio Septimo passo a vida mejor a Salerno.

pa , y despues que lo fue, hizo cosas de muy valeroso y Catholico Christiano:y siẽpre se mostro zeloso de la honra de Dios,y grã perseguidor de los vicios,principalmente de la Simonia y deshonestidad. Y assi refieren del,q̃ siendo el legado en Frãcia, fue acusado en su audiencia,vn Obispo de Simoniaco:y q̃ faltãdole probanças, y aueriguacion para poderle condenar(aunque realmẽte el era culpado)le hizo llamar antesi:y auiendole hecho algunas preguntas,para cõuencerle, y tomarle a palabras,como vio que todas las negaua, le dixo.Ora pues,si assi es,que tu estas sin culpa deste delicto,de que eres acusado , di aqui en alta voz. Gloria Patri, & filio & Spiritui Sancto.El Obispo(que pẽso q̃ en aquello no tendria dificultad)comẽço a cãtar muy alegre , Gloria Patri & filio:y por mucho que trabajo de passar adelante:nunca pudo dezir Et Spiritui Sancto. Y assi quedo cõuencido: y se vio claramente,que aquel detestable vicio de la Simonia,es particularmẽte pecado contra el Spiritu santo Con el odio que Gregorio tenia : a la deshonestidad en los Ecclesiasticos, procuro estoruar que no se casassen los clerigos en Alemaña:y de aqui le nasciero̅ las passiones con el Emperador. Y aun le acontesciero̅ muchas cosas notables,que por huyr la prolixidad,no las cuento. Por lo qual (a mi juyzio no tienen razon de echarle la culpa de las guerras y tumultos, que en su tiẽpo acontecieron. Y para que se vea claramẽte,el santissimo zelo deste Põtifice:y tambiẽ para que sepan los que se casan con sus pariẽtas,con dispensacion,la poca licencia que entonces auia en estas cosas,y con quãta dificultad,se auian semejantes dispẽsaciones , es biẽ que se sepa lo que a Gregorio le acontescio, con la excellente y valerosa Condessa Mictildis:y fue,que auiendo embiudado ella, d̃l primer marido(por necessidad que dello tuuo)se caso segũda vez,con vn cauallero principal,no sabiendo q̃ fuesse pariente del marido.Despues quando vino a saber que lo era, en quarto grado,pidio a Gregorio, muy encarescidamente,que dispensasse con ella,para permanescer en el matrimonio.Y con ser ella quien era, y auer tantas vezes arriscado su vida y estado,por la Iglesia, nunca jamas lo pudo con el acabar.Antes le escriuio vna carta,bien aspera y llena de reprehension:por la qual le manda,q̃ luego dexe a Azon de Areste Duque de Ferrara,su segundo marido : y haga penitencia de auerse juntado cõ el.Fue entre otras cosas este singular Pontifice,grãdissimo defensor de la libertad Ecclesiastica: y no podia suffrir,el abuso grande , con que en su tiempo,muchos de los Principes seglares,conferian los beneficios Ecclesiasticos.Para remedio de lo qual, en vno de los Concilios,q̃ arriba vimos que celebro , hizo vn riguroso Decreto,contra los Clerigos que reciben beneficios de mano de legos : y contra los legos que se entremetẽ a dar los. No fue solo el Imperio Occidental rebuelto y alterado en estos dias: porque en Constantinopla, vn valeroso Capitan llamado Nicephoro,se leuanto contra el Emperador Michael Parapinaço:y contra Andronico su hijo:y les quito el Imperio, tomandole para si.Por lo qual,el Emperador Michael(reconosciendo que el Summo Pontifice de Roma, es el supremo juez,entre los Principes Christianos) embio sus mensageros, al Papa Gregorio: o (segũ otros dizen)el en persona, se vino a pedir justicia al Pontifice , contra Nicephoro: ayudandose con el Papa,del fauor y amistad de Roberto Guiscardo. Vieronse el Emperador Michael, y el Papa Gregorio , en vn lugar de Pulla,que se dize Chiprano:y precediendo bastante informacion de la tyrania y fuerça de Nicephoro,el Papa le descomulgo mandandole dexasse el Imperio libremente a cuyo era : y encomendo la execucion de la sentencia a Roberto:para que con mano armada,fuesse a restituyr a Michael, y Andronico:lo qual Roberto hizo.Passaron en esta guerra cosas muy notables, que yo no tengo para que pararme a contar las:basta saber , q̃ Michael se quedo sin el Imperio, y que a Nicephoro se le quito Alexio Conneno su Capitã:como el auia hecho a Michael su señor. Fue este Alexio muy valeroso : y sustento el Imperio treynta y siete años, como adelante se vera.Finalmente (boluiendo a mi proposito) Gregorio fue vno d̃ los mejores Põtifices que la Iglesia ha tenido:y el mas perseguido de sus enemigos, de quantos yo he leydo. Porque no contentos,el Emperador Hẽrico y sus amigos , de procurarle la muerte corporal,y priuaciõ del Põtificado , le disfamarõ terriblemente, de peccados enormissimos,que en el no los auia : hasta que plugo a Dios,de lleuarle para si. Murio en Salerno, casi desterrado , solo y desamparado de sus mayores amigos. Y ansi dizen,que se le salio el alma,diziendo estas palabras.Porque ame la justicia , y aborreci la maldad , muero en este

Milagro contra vn Simoniaco

Dispensar entre parientes hazia se antiguamente con grã dificultad.

C. Si quis de inceps. 17.q.7.

Nicephoro Emperador Oriental.

Gregorio VII. excomulgo a Nicephoro.

Alexio Cõneno Emperador Oriẽtal.

este destierro. Alabanle muchos autores de diuersas virtudes: Sabellico dize del, que en Gregorio se vieron juntas, la virtud, y la buena y mala fortuna: y el Abbad Lamberto arriba alegado dize, q̃ hazia milagros muchos en vida. Fallescio en el año de nuestra salud, de. 1085. auiendo doze años, y algunos dias mas, que tenia el Pontificado. En su tiempo tuuo origen y principio, la Religion y orden de los Frayles que llamamos Cartuxos: cuyo fundador fue el santo varõ Bruno, Canonigo Remense. Los Decretos que de Gregorio Septimo tenemos, van apuntados en la margen. En sus dias se instituyo, o por mejor dezir se reformo la orden de los Canonigos Reglares de Sãt Augustin, y se puso en la forma que oy le dura. De veynte y vno Cardenales que Gregorio hizo, tenemos noticia, q̃ fueron quatro Obispos, onze Presbyteros, y seys Diaconos.

Año. 1085. Orden de Cartuxos Bruno canonigo Remense.

16. q. 7. *Si quis.* 32 c. *Sicut rum* 11. q. 81. *Si qui.* de cõse. d 3 *Per uerit.* 11. q. 1. *Quamultos.*

Capit. XIIII. En el qual se contiene la vida del Papa Victor. III deste nombre, Pontifice Romano.

164. Põt. GRandissima fue la falta que la Iglesia Catholica sintio, con la muerte del valeroso Pontifie Gregorio. VII. Y por el contrario, fue grande el contentamiento, que causo al Emperador Henrico, y a su Antipapa Clemente, el qual estaua en esta sazon (y estuuo despues muchos años) en Benauento: fauoresciendole el Duque de aq̃lla ciudad, y otros señores, q̃ seguian el vando Imperial. El Emperador en estos dias se hallo en Alemaña, y alla hazia obedecer a Clemente: pero cõ todo esso, los Cardenales, y clero Romano, teniendo a Clemente por intruso, y falso Pontifice, luego que supieron la muerte de Gregorio (no haziendo caso de sus censuras, ni tampoco de las amenazas del Emperador) eligieron de comun consentimiento, al Cardenal Desiderio, Monge de la orden de S. Benito, y Abbad del monasterio de Monte Casino, natural de Benauento, en los Samnites. Era Desiderio varon Santo, y de grandissima integridad: y tan poco ambicioso, que vuo difficultad grande, en hazerle, que aceptasse el Pontificado: pero al fin, le vuo de tomar, y llamose Victor. III. Deste nombre. No fue Victor menos constante, y animoso defensor de la libertad Ecclesiastica, que su predecessor Gregorio, antes imitandole, en el buen zelo, congrego su Concilio, y en el renouo las censuras y priuacion del Imperio, contra Henrico: y declaro por Apostata, intruso, y Scismatico a su Antipapa Clemente. Pareciasele bien ya a Henrico que Dios estaua enojado de sus desatinos, y de su cõtumacia: porque en la guerra muy reñida, que en estos dias hazia cõtra los Saxones, cada dia le sucedia cosas muy desastradas. Por marauilla salia bien de ninguna jornada: y todas las vezes, que con sus enemigos vino a batalla, fue vẽcido: cosa que pocas vezes, o ninguna, le auia acontecido. Durole tan poco a Victor el Pontificado, que no tuuo tiempo de mostrar su gran valor. Que segun se mostro valeroso en los principios, todos creyeron del, que no seria menos prouechoso, para la republica, que lo auia sido Gregorio su predecessor. Pero la maldad y atreuimento del peruerso Emperador Hẽrico, llego a tanta osadia, que tuuo maneras como le matar. Affirmã todos los Authores, vna cosa, que tiemblan las carnes en oyrla: y es, que no hallando aparejo los ministros del demonio, para poderle quitar la vida, sobornaron a vn criado suyo el qual le mato con ponçoña, y con ella murio de ay a pocos dias auiendo menos de vn año, que tenia el Pontificado. Verdad es, que algunos dizen que murio de camaras: pero la mas comun opinion es, que le mataron, como tengo dicho. Era pocos dias antes, muerto en la Isla Casiopa, el valiente y esforçado capitã Roberto Guiscardo: el qual despues de auer vencido dos batallas de mar, cõtra el Emperador Alexio: dolescio en aq̃lla Isla, y vino a morir. Fuegrãde perdida, la deste singular Capitan, porque demas de q̃ vengara la muerte del Papa Victor, lleuaua tales principios, que sin duda se creya q̃ conquistara el Imperio de Cõstantinopla: y viniendo el a tan gran dignidad, y poder, (segun se auia mostrado deuoto, y afficionado a la Iglesia Romana (ni el Emperador Henrico se osara desmandar contra ella, ni los infieles fuerã parte para resistir la jornada de Hierusalem, que poco despues los Frãceses hizieron, como luego loveremos. Pero plugo a nuestro Señor, guiarlo de otra manera, lleuando desta vida, al Duque Roberto: cuyas tierras partieron entre si sus dos hijos, Rogerio y Bohemundo. Por auer sido tan breue el Pontificado de Victor no tenemos cosa notable que contar, que aya acontescido en su tiempo: mas de que las calamidades: y grandes guerras, que poco despues sucedieron en el mundo, las manifesto Dios (como siempre lo suele hazer) con estrañas y nunca

Henrico hizo matar con ponçoña en el a Victor.

Victor. 3. Italiano Monge.

Concilio en Roma.

Rogerio y Bohemundo hijos de Roberto Guiscardo

nunca vistas señales. Por que todos dizen, q̃ la hãbre de aquellos dias, fue la mas vniuersal, de quantas jamas se vieron. Tanto que las gallinas, ansares, y palomas, y otras aues domesticas, no se pudiendo sustentar en las casas y pueblos, se salian a los campos, y se tornauan brauas, oluidando su antigua y natural mansedumbre. Morianse en la mar, y en los rios, innumerable multitud de pescados: y vuo terremotos nunca oydos, en diuersas partes del mundo. En Caragoça, de Sicilia, se cayo la Iglesia mayor, sobre todo el pueblo, estando oyendo Missa, no escaparõ sino solos los ministros dl Preste que la dezia: En estos dias se gano en España de los moros, la Real ciudad de Toledo (como veremos en su lugar) y fuerõ trasladados de la ciudad de Myrha, en Licia, a la ciudad de Bari en Italia, los huessos y santas Reliquias del glorioso Confessor sant Nicolas Obispo, auiendo ya siete cientos y quarẽta y cinco años, que era muerto. Acordoseme de poner aqui esta Traslaciõ, porq̃ estaua yo escriuiendo esto, en su dia deste bendito Prelado. Fallescio el Papa Victor Tercero, en el año de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo, de mil y ochenta y ocho. Murio en el Monasterio de Mõte Cassino, donde auia sido Abbad. Sepultose su cuerpo en el capitulo de aquella casa. No hallo que diesse capelo ninguno en su tiempo a nadie.

Hambre vniuersal.

Año. 1088.

Capi. XV. En el qual se contiene la vida de Vrbano. II. deste nombre, Pontifice Romano.

165. Pon. MVerto en tan pocos dias, el santo Pontifice Victor Tercero, aunque el Emperador Henrico sustentaua toda via, la parte del Antipapa Clemente: y el, con el fauor del Duque Ricardo, se trataua como Pontifice, no por esso, los Cardenales dexaron de tener por vacante, la Iglesia Romana: y juntandose en forma Canonica, en el lugar de Terracina, en doze dias del mes de Março, del mesmo año d mil y ochenta y ocho. Eligieron de comun voluntad, al Cardenal de Hostia Monge, y Abbad Cluniacense llamado Othon, persona de grandissima santidad, y excellentissima doctrina, y exemplo: y tan valeroso, y de tanto estomago, quanto era menester, para resistir a la furia de los dos Apostatas, Henrico y Clemente. Acepto el Cardenal Othon el Pontificado, y llamose Vrbano, Segundo deste nombre. El primer negocio de Vrbano, fue, renouar las censuras, y priuacion de Henrico, y del Antipapa. Ni mas ni menos, lo hazia tambien Clemente: porfiando en tenerse, y tratarse como Pontifice. Para lo qual, no le faltauan fauores hartos: porque el Emperador tenia muchos amigos en Roma, y por toda Italia. Tanto, que Vrbano, temiendose de alguna notable injuria, vuo de salirse de Roma. Y assi dizen todos, que se fue a viuir con su Corte, a la ciudad de Melfi, o Malphi, en Pulla: Lo qual el hizo porque, segũ la mas comun opinion (de muchos que ay en este negocio) en estos dias torno el Emperador Henrico a Italia con grueso exercito. Y desta vez gano a Mantua, y a Ferrara, y otros lugares del estado de la Condessa Mictildis. Aun que al cabo, ella junto tantas y tan buenas gentes, que viniendo con el en la batalla, le vencio: y le hizo salir de Italia. Verdad es que en este articulo, ay gran variedad en las historias: porque vnas no hazen menciõ desta venida: y otras, dizẽ que estuuo Henrico, siete años en Italia, desta vez. Lo que yo aqui dire (dexando opiniones) es lo que Sabellico Autor diligente, y que diputa de proposito esta diuersidad, pone por mas cierto. Dize pues, que Henrico fue vencido por la valerosa Mictildis, y que se torno en Alemaña, y lleuo consigo, a Clemente su Antipapa: que no oso el quedar en Italia, sin su fauor. Ayudose mucho en esta jornada, la Condessa, del fauor de Conrado, hijo mayor del mesmo Emperador. El qual tenia en nombre de su padre, la gouernacion de Italia: y por ser el muy catholico, y parecerle mal las cosas de su padre, se rebelo contra el: y se junto con sus enemigos, por hazerle venir a la obediencia de la Iglesia. Quando el Papa Vrbano llego a Pulla, hallo muy reñidos, y puestos en armas, a los dos hermanos, Rogerio, y Bohemũdo, hijos del Duque Roberto, sobre el partir de la herencia, y valio tanto su autoridad, para con ellos, que Rogerio se contento con el titulo, y nõbre de Duque de Calabria, como su padre le auia tenido: y dio a Bohemundo las tierras que le parecio que bastauan, para que viuiesse rico y honrado. Tenia Rogerio muchas tierras de la Iglesia ocupadas: y pareciendole a Vrbano, que no cumplia tratar de cobrarlas, por no desfabrirle, dexo por entonces esta demanda, temporizando con el, por la necesidad que tenia de amigos, para huyr de la furia del Emperador. Que assi conuenia, que Rogerio fuesse gran señor, porque sus fuerças bastassen contra las de los enemigos

Vrbano. 2. Monge.

Vrbano passo tuc rte a Pulla. Henrico 4 torno alta lia.

Mictildis vencio a Henrico. 4

Conrado hijo del Emperador se rebello cõtra su padre.

gos de la Iglesia. Acabada la concordia entre los hermanos, començo Vrbano a entender en la reformacion de la Republica: trabajando por hallar algun buē medio como cessasse la Sisema, y diuision de la Iglesia. Y para esto, hizo juntar alli en Amalphi, vn Concilio de muchos Obispos: y ordenadas en el las cosas de aquella prouincia, de alli partio para Troya, la nueua ciudad de Pulla: y hizo otro segundo Concilio general. De ay a poco (sabiēdo que el Real Emperador era ya salido de Italia, y que Lombardia quedaua libre de sus molestias, aunque con muchos abusos introduzidos por el y por sus ministros) partio se luego de Troya para Placencia: adonde celebro, otro Tercero Concilio. En el qual ratifico las censuras contra todos los Scismaticos: y deste Concilio salio entre otros, vn Decreto (que oy le tenemos) que trata de la intitulacio de los Obispos. Y en el mismo Cōcilio, se hizo aquel Prefacio, que oy la Iglesia vsa en las fiestas de Nuestra Señora la virgē Maria, q̄ comiēça. *Et te in veneratione. &c.* En esta coyuntura que seria en el año de mil y nouenta y quatro, poco mas o menos, a requisicion del Rey don Alonso. VI. y de Dalmachio Obispo de Iria traslado Vrbano la silla Cathedral de aquella ciudad de Iria a Cō postella, que es en el bienauenturado Santiago de Galizia, y quiso que de alli adelante se llamasse el Obispo Compostellano y no de Iria, y saco aquella Iglesia de la jurisdicio de Braga, haziendola immediatamente subjecta al Romano Pōtifice. Hecho esto, como quiera que ya con la ablencia del Emperador, Italia estaua algo mas reformada, y el vādo del Antipapa, se yua enfriando vn poco: pudiera Vrbano boluer se seguramente a Roma. Pero con todo esso, no lo quiso hazer: porque sabia quanto mejor se administrauan entonces las cosas de la Iglesia, fuera de Roma, q̄ no en ella: por la poca reuerencia, que muchos de los Romanos solian tener a sus Pontifices. Por lo qual, y por lo que luego dire, el Pontifice, se determino de passar en Francia. Llegado alla, publico luego q̄ queria celebrar vn Cōcilio en la real ciudad dClaramō te para el qual hizo juntar muchos Obispos de Alemaña, Frācia, y de la prouincia de España, y de todas las otras Prouincias, que estauā a su deuocion y obediencia. Y sin estos hizo venir alli muchos señores, Condes y Duques y de otros titulos, diziendo que queria tratar con ellos, vn negocio de grandissima importancia y calidad: y que conuenia muy mucho al estado vniuersal de toda la Christiandad. A su llamado vinieron, entre otros grandes principes, Hugo hermano del Rey Philippo de Francia, Roberto Conde de Normandia Gothifredo de Bullon, Duque de Lothoringia, y sus dos hermanos, Eustachio y Balduino, Roberto Cōde de Flandes, Stephano Cōde de Carnoto, y Raymundo, Conde de Sāt Egidio, y otros muchos de menor nombre. Venido con ellos a consejo, acometio vna de las mas altas empresas, q̄ jamas Pontifice ninguno, antes ni despues del imagino. Y fueron tales sus buenas maneras, y tan efficaces y de tanta fuerça, sus sanctas palabras, que como el lo quiso assi se puso en execucio. Esta fue aq̄lla famosa cōquista dela tierra Sācta de Hierusalem, que los Franceses hizieron. La qual, yo soy obligado a cōtar aqui, pues prometi escreuir las guerras y contiendas, que la Christiandad ha tenido con los infieles. No la podre escriuir muy por menudo, porq̄ cosa tan larga requeria Historia particular: ni tampoco yra tan succintamente puesta, que no se sepan los principales trāces que en ella passaro. Lo qual se pondra por toda la Historia, cada cosa como acontescio, en el tiempo q̄ se hizo. Yo procurare, no ser fastidioso en la narracion: y si algo se alargare cō esto la obra, mas trabajo sera para mi el escriuirlo, de lo q̄ nadie podra sentir, en leer lo: y tomando el negocio de rayz, digo que passa desta manera.

Despues que el falso Propheta Mahoma, sembro su pestilēcial doctrina, en las prouincias Orientales (con auerse puesto los Sarracenos, en hazer creer al mundo, aquel error por fuerça de armas) como las fuerças delos Emperadores Orientales (por sus dissensiones, y poca firmeza en la fe Catholica) se fueron enflaqueciēdo: los sectadores de Mahoma) como arriba se ha visto (fueron poco a poco ganando tierras y prouincias en Asia, y en Europa: hasta q̄ se hizierō señores de casi todo lo que tenian los Christianos en aq̄llas partes. A la buelta, ganaron la sancta ciudad de Hierusalē: la qual se perdio muchos años antes, destos dias adonde agora llegamos, q̄ fue en tiēpo del Emperador Heraclio. Tuuieron la los Moros, o Sarracenos, muchos dias: hasta que pocos años antes desto, la ganaron los Turcos, que ya tambien eran Mahometanos, y seguian la mesma secta, aūque algo differentemente, de como los Moros la entendian. En todas estas prouincias Orientales, y ni mas ni menos en Iudea, y Mesopotamia, quedarō algunos Christianos subjectos y tributarios a los infieles, que viuian en su Ley Christiana. Pero esto era con tanto trabajo, y molestia dellos, que no se podian sufrir los muchos desafueros, y males que cada dia seles hazian tomando les las haziendas, las mugeres y hijas: y siruiendose dellas, para sus abominaciones. Yuan y venian con todo esso de aca del Occidente, muchos hombres y mugeres deuotas en Romeria: con desseo de visitar el Santo Sepulchro de nuestro Señor, y aquellos sagrados lugares, a donde el hijo de Dios puso por la obra, el mysterio de nuestra redempcion. Entre los quales Romeros, acaescio a yr en estos dias a Hierusalē vn santo hermitaño llamado Pedro, Frāces de nacion, y persona de grande animo y doctrina. Este Pedro, en los dias que anduuo por aquella tierra, vio hazer tantos desafueros y executar tantas crueldades, y torpes vicios y peccados en la gente Christiana: y vio tan innumerables insultos, y offensas de Dios que en tan santa tierra los infieles hazian, que (mouido a compassion, de ver cosa tan fea y de que los Christianos fuessen tan descuydados de la honra de Dios, que no vengassen estas injurias) buelto de alla, la primera cosa q̄ hizo, fue yrse a los pies del Summo Pontifice Vrbano, a contarle lo que por los ojos auia visto. Affirmando (y no deuia de mētir) que Iesu Christo nuestro Señor, le embiaua por su mensagero, y sele auia aparecido, y mandadole, que dixesse a los principes Christianos, que tomassen las armas, y procurassen castigar en los infieles estos enormissimos males, y peccados, prometiendoles para ello, su diuino fauor, que sin duda saldrian cō su intencion, y ganarian la santa ciudad, y otras muchas tierras de Asia. Las palabras, y santas amonestaciones deste hermitaño, fueron parte para que Vrbano passasse en Francia, solo a esto. Y como el de suyo era zeloso de la honra de Dios, y persona de grande animo, propuso este negocio, a los Franceses. Y despues que en el Concilio de Claramonte, se vuieron determinado algunas cosas tocantes a la gouernacion de la Republica, y renouadose las censuras contra Henrico, y sus cōplices (auiendo assi mesmo anathematizado al Rey Philipo de Francia, por que imitādo al Rey Herodes, tenia publicamente por amiga, en figura de matrimonio, y sin causa ni dispēsacion Apostolica, a la que auia sido muger legitima de vn hermano suyo) vn dia, quando ya pensando todos, que no auia mas que hazer en el Concilio, Vrbano hizo juntar a todos los grandes, y señores Ecclesiasticos y Seglares, y estando assi todos en vna sala les hizo vna platica, en la qual, en substancia, dixo lo siguiente.

Razonamiento de Vrbano. II. a los padres del cōcilio, y a los grādes de Francia

VErdad es, amigos y hermanos mios muy amados, que la principal causa porque yo me mouia venir a esta tierra, y a dexar mi casa, y sossiego, fue la reformacion de la santa Iglesia Romana: y el desseo que yo tengo y todos tenemos, de reduzir esta santa madre nuestra, a su antigua magestad, y vnion. Este fue en lo publico, el principal motiuo mio, y assi lo han todos entendido de mi. Mas en la verdad, es cierto, que otra mayor necessidad me hizo salir de Italia, y quāto la necessidad era, y es mas vrgente, tanto menos era razon que yo la dissimulasse. Bien se, prelados y caualleros, que ninguno de los que a qui estays presentes, es tan descuydado, que vna vez o otra, no aya oydo, lo que en la tierra que llamamos Santa, los años passados ha acontescido. Bien sabeys todos q̄ los Turcos y moros y otras gentes de opinion y secta maluada y abominable, tienen en su poder el Sagrado Sepulchro de Iesu Christo nuestro Rey y Señor, y aueys oydo, que los infieles no dexarō Templo ninguno en la santa ciudad de Hierusalem, que no le profanassen: ni vuo altar, ni cosa sagrada, que con sus impias manos no le destruyessen. La multitud de los Christianos, que en aquella tierra captiuaron, fue inumerable: y dellos, vnos por temor de los tormentos, negaron la fe de Christo nuestro Señor, y otros (que tuuieron mas constancia) fueron cruelmente martyrizados. Auiā ydo en Romeria en aquella sazon muchas santas y honestas mugeres por su deuocion a visitar aquellos santos lugares: a las quales aquellos perfidos enemigos de Dios, las hizieron suffrir abominables ayuntamientos. No tanto por cumplir sus torpes desseos, quāto por hazer burla y escarnio de nosotros y de nuestra santa Religion. Causa es esta por cierto bastante, para que todos tomemos las armas. Y si toda via no la teneys por sufficiente, para yr tan lexos a buscar los enemigos, cō tantos trabajos, alomenos trayga cada vno a la memoria, y considere quan estēdido esta ya por todas partes el Reyno de Mahoma: y quantas tierras (que solian ser del Imperio Romano) estan agora debaxo del señorio de

Hugo hermano de Philippo Rey de Francia.

Roberto Conde de Normādia

Gothifredo de Bullon Duque de Thoringia

Eustachio y Balduyno

Raymundo Cōde de S. Egidio.

Pedro hermitaño

La famosa cōquista de hierusalē

Concilio en Amalfi

Concilio en Troya.

Concilio en Placencia.

22. *dist. nemo ca. Sānctorū.* 7. *dist.*

Prefacio de nuestra señora.

Concilio general en Claramonte.

Philipo Rey de Francia excomulgado por el Concilio.

de nuestros enemigos. Pluguiesse a Dios hermanos mios, q̃ en tal estado estuuiessen nuestras cosas, que tuuiessemos espacio para llorar las calamidades y desastres agenos: y no temor de padecer otros mucho mayores. Visto auemos en nuestros dias, a Italia nuestra propria tierra, robada y destruyda de mano destos infieles moros, y aun posseyda dellos, gran parte de aquella insigne prouincia. Destruydo han, delante de nuestros ojos, con sus sacrilegas manos, los Tẽplos, fortalezas, y ciudades, hasta poner las manos en el sacratissimo Tẽplo de los Apostoles S. Pedro, y Sant Pablo, y quemarle con furiosa rauia. Y para que me cãio en estas cosas, las quales por vẽtura, por auer acontescido lexos de dõde agora estamos, mouieran menos de lo q̃ seria razon vuestros animos. Dezidme señores, quãtas vezes aueys visto passar esta perfida gente, en vuestra prouincia de Gascuña, y en ella, y en España quantas cosas semejantes a estas, los aueys visto hazer delãte de vuestros ojos? De suerte, que aunque vuestra Francia, no ha passado por estas miserias, alomenos no esta sin temor de venirlas a padescer, como sus vezinos las hã suffrido. Pues los Alemanes, y las otras gentes que habitan alla, debaxo del Norte, aunque no ayã prouado destas miserias, rozon sera que sientan, y consideren, quan gran fuego seles enciende, por la parte del Oriente, o por mejor dezir quãcerca le tienen de si, y como seles va poco a poco llegando. Porque sino fuesse por el cuydado que los Venecianos tienen, de guardar la costa del mar Hadriatico, y por las muchas vezes que han desuiado esta cruel gente de la Histria, y Sclauonia, sin duda ninguna vuiera ya oy dia cundido esta pestilẽcia, desta parte de las prouincias de Alemaña, y Vngria. Las fuerças del Imperio de Constantinopla (que quando viuian, fueron amparo de nuestra Europa, por aquella parte del Septẽtriõ, y Leuante) estã ya de tal manera flacas, y debilitadas, de la parte del Bosphoro Thracio y del Helesponto, que tienen harto que hazer en defender la ciudad de Constantinopla, de la furia de estos crueles y tyranos Barbaros. Y como todos sabemos, en estos nuestros dias, despues que Alexio Conneno tiene aquel Imperio, ha sido aquella Imperial ciudad destruyda destos mesmos Turcos, y Moros: y ellos la trataron, ni mas ni menos, que si la vuieran ganado, por armas, auiendo entrado en ella, como soldados de Alexio, y no como señores. Pues q̃ sera hermanos mios, si por malos de nuestros peccados se les quita de delante, el estoruo que hallan en los Venecianos, y en Constãtinopla? Mas quiero que lo considereys vosotros esto, que no dezirlo yo: por no ser adeuino, y no dar os mal annuncio, y aguero de los desastres q̃ vendriamos a padescer. Sin sentido me quedo verdaderamente, considerõdo lo que sin duda nos ha de suceder, si con tiẽpo no procuramos con algun remedio atajar este fuego. Todos los males y calamidades, que hasta agora han venido sobre aquellos hermanos nuestros, cuya fortuna tenemos por miserable, todos han de caer (plegue a nuestro Señor Dios que yo mienta) sobre nosotros. Los hombres y mugeres, vendran a miserable seruidumbre: las donzellas, y niños seran corrompidos: y llorareys entonces quãdo las lagrimas seruiran de muy poco, y doleros heys tarde, de no auer puesto remedio en estos males. No creemos agora nosotros q̃ vẽdran sobre nuestras cabeças estas miserias, como no lo creyerõ antes que les viniessen, los q̃ agora las tienen a cuestas. Pluguiesse a Dios q̃ no fuessen a las vezes vanas nuestras esperanças. Si por ventura hijos mios, no os mueue esta vengança el desseo de la piedad Christiana, ni vuestra santa Religiõ, ni el derecho de la humanidad: inciteos alomenos la necessidad: la qual nadie (sino es loco, y desatinado) repugna. Inciteos el Oraculo, y reuelaciõ celestial: hecha a Pedro hermitaño, varon santo y de vuestra nacion. El qual os podra certificar, lo q̃ a mi me ha dicho, como nuestro Señor Iesu Christo le embia de aquella santa Prouincia de Iudea, por su embaxador a nos auisar de sũ parte, que su voluntad diuina es contenta, de que tomemos las armas: y con ellas recobremos la Santa tierra, y los lugares, a donde el tuuo por bien, de poner por obra los medios de nuestra redempciõ: y la saquemos de poder de sus enemigos. Podra os tambien hijos muy amados, mouer, y podra poneros animo y esfuerço el buen aparejo, que para tã santa empresa tendreys. Que si os aplicays a quererlo hazer, todo se os aparejara a vuestro sabor, quanto fuere menester, para conseguir cumplida victoria. Todo lo que aueys de desscar, lo teneys, fuerças, consejo, ayudas, dineros, y riquezas. Y pues todas estas cosas os sobran en abundancia, razon es, que sin diliacion ninguna, procureys vengar estas injurias y remediar, que no su

no sucedan estos peligros. No os aconsejo caualleros de Iesu Christo, que tenteys cosa impossible: ni tal que los hombres puedan perder la esperança, de salir con ella, prosperamẽte. Aquel grande Emperador, y Rey vuestro Carlo (el que por sus esclarescidas hazañas, me rescio el renombre de Magno) honra y resplãdor de la gẽte Frãcesa, alanço los moros de Gascuña, y de España. El solo, los echo de Italia: y con sus armas (como vosotros os loays) conquisto aquella tierra, a la qual nosotros, y vosotros llamamos Santa, y con mucha razõ. Pues quanto mayor es la gloria del Emperador Carlo Magno, y quanto mayor nombre y fama dexo, para en los siglos venideros, tanto con mayor animo, vosotros (Capitanes, y Principes Franceses, que os preciays venir de su sangre) deueys procurar de imitarle. Porq̃ no solamente, no perdays la gloria y honor q̃ de vuestros passados heredastes: mas antes la embieys a vuestros sucessores, y descendientes, mas augmentada, y con mayor y mejor lustre, de glorioſas hazañas. Pues yo os asseguro Señores, que si esta coyuntura dexays passar: y si en esta ocasion no procurays vengar con vuestras manos, la injuria comun de toda la Christiandad, que ni conseruareys la fama y honra de vuestros passados: ni dexareys de quedar infamados, y con obscuro renombre, para en los siglos que estan por venir. Que le dira de vosotros Christianos caualleros, si cõsentis que pisen con sus sacrilegos pies, los infieles, aquella santa tierra donde Christo vuestro Dios nascio? Y si dexays con vuestra grãde ignominia, y affrenta, que profanen y ensuziẽ el sagrado Templo, y Sepulchro de vuestro Christo, con stupros, incendios, y sacrilegios estos Barbaros? Porque agora que se os offresce coyuntura, no tomareys las armas? y quitareys de en medio esta comũ affrenta? Y porque no buscareys por este camino la paz, y perpetuo sosiego de Francia, y de toda Europa? Que si bien lo mirays, mucho mayores fuerças son agora las vuestras (si os juntays todos a vna) que no fueron antiguamẽte, las de Carlo magno. Y quanto mayores seran las fuerças, tanto mayor sera la victoria: y mucho mas cierta. El primero della, no puede dexar de ser grandissimo, y muy crescido: pues los enemigos son riquissimos, y las prouincias q̃ posseen, son tan fertiles, y abundosas. Pero el mayor, y mas cierto galardon y premio, sera el del cielo: el qual yo de parte de Dios, y como su Vicario prometo a los que fuertemente pelearen en tan justa, y pia demanda.

premio

Como Vrbano vuo llegado a este punto, subitamente se leuanto de entre todos los que le oyan, vna voz llena de alegria y aplauso, diziendo, como por vna boca. Dios lo quiere, Dios lo quiere, Dios lo quiere. Las quales palabras, repitieron muchas vezes. Durò el ruydo, vn gran rato, llorando de plazer el santo Pontifice, y todos los presentes. Como el auditorio se assossego, passo Vrbano adelante cõ su razonamiento, y dixo. Ea pues varones fuertes, ea caualleros de Iesu Christo, ea hijos y hermanos mios, yd en nõbre de Dios. Esta voz (Dios lo quiere) la qual cõ tãta gana y alegria, replicastes muchas vezes, essa os doy por contraseña en la guerra. Y porque sean conoscidos, todos los que se determinarẽ a yr en tan santa demanda, tomen por señal y deuisa, vna cruz de paño roxo, sobre el ombro derecho, encima del sayo: y con esta se comiẽce de oy mas en nombre de Dios, esta Christiana jornada. Dicho he señores y hermanos mios, lo que os queria dezir, no resta si no q̃ todos hagays como Christianos lo q̃ deueys.

Cruz de q̃ indio os mẽgo.

Fue cosa marauillosa, y assi lo affirman por verdad, autores de mucho credito, q̃ el mesmo dia que en Claramonte se determino de hazer se esta jornada, se supo en toda la Christiandad: como si todos los Christianos estuuierã alli presentes. Y no es cosa que no la podamos bien creer: pues los negocios que son de Dios, el (quando es seruido) los encamina, y los suele reuelar: antes que acontezcan: y cõ estas y otras cosas marauillosas, acostumbra de manifestar al mundo, que le plaze ser de aquella manera seruido de los hombres. Fueron de tan grande fuerça y efficacia, las palabras del santo Pontifice, y de tal manera se recibieron, por los q̃ las oyeron, y despues por los que dellas tuuieron noticia, que dentro en pocos dias, se hallaron con la señal de la santa Cruz, y puestos apunto, para esta santa guerra, innumerables gentes de todas las prouincias de la Christiandad. Tanto que affirma Santo Antonio, que se vieron despues juntos en Nicea de Bythina, passados de seys cientos mil Infantes, y sessenta mil hombres de caualllo. Declarose ante todas cosas, por caudillo, y Capitan general de esta jornada, el famoso, y muy Catholico y Real Principe, y Duque d Lotboringia el famoso Gothifredo de Bullon. El qual, con toda la priessa possible, se começo de aparejar: aunque por mucha diligencia que se tuuo, passaron primero tres

Gothiffredo Capitã general de la conquista de Hierusalem.

años que se pudiessen partir para Hierusalem. El Pontifice Vrbano cometio sus vezes, para en esta conquista, al Obispo de Podio, con facultad de Legado de latere. El primero de los Capitanes, que se puso en camino, fue el santo hermitaño Pedro el qual tomo la via de Alemaña: y por Vngria, y Vulgaria, y Grecia, dio consigo en Constantinopla, con vna gran parte del exercito. El Emperador Henrico, en este medio tiempo (mouido de inuidia de los Capitanes, que yuan en esta demanda) procuraua cõ todas sus fuerças, estoruarla: teniẽdo gana, de que no se pusiessen en execucion los buenos desseos del Papa Vrbano, su capital enemigo: y a este fin mouio luego guerra contra Roberto Conde de Flandes. El Emperador Alexio: por otra parte (temiendo no se hiziesse contra el, aquel aparato de guerra) mouio a los principes gana de estoruarla, aunque despues se desengaño, y hizo de su parte, algo de lo que pudo. Poco despues de partido Pedro Hermitaño, salierõ de Francia, Gothifredo, y los otros Condes y Señores, que arriba se nombraron: y otros muchos Principes Christianos de Francia, España, y Alemaña. Prosiguieron la via de Roma, a donde ya el Papa Vrbano era tornado: y tomando del la bendicion, y socorro, el que sus fuerças bastaron a darles, partieron en tres bandas, todo el exercito, por no ser molestos, ni costosos a las tierras por donde auian de passar. Embarcaronse casi a vn tiẽpo, los vnos en Otranto, los otros en Brindisi, y los otros en Bari. Quando los Franceses passaron por Calabria, hallaron que Rogerio hijo de Roberto, Guiscardo tenia cercado en Amalphi, a Bohemundo su hermano. El qual, desseando seruir a nuestro Señor en esta tã santa guerra, pidio a Rogerio, le dexasse yr con aquella gente: y los dos vinieron en cierta razonable concordia, con la qual Bohemundo pudo proseguir su proposito, y passo con el exercito: y alla hizo cosas muy señaladas en armas. Començose esta famosissima jornada (segun la mas comũ cuenta) en el quinto año del Pontificado de Vrbano. II. y en el de mil y nouenta y quatro de nuestra salud.

El Obispo de Podio Legado en la conquista.

Hẽrico. 4. procuro estoruar la cõquista.

Alexio emperador Oriental quiso estoruar la conquista d Hierusalem.

Bohemundo Guiscardo passo a la conquista de Hierusalem.

Año. 1094.

Antes que Gothifredo saliesse de Italia, passo en Asia con su gente, el Hermitaño Pedro acaudillãdo los suyos, con mas animo que prudencia. A cuya causa, ellos tomaron por su capitan a Raymundo, cauallero Aleman. El qual (passando con el Campo, hasta Nicea en Bithinia) cayo en vna celada, que los Turcos le tenian puesta. En la qual todos se vuieran d perder, y a el le fue necessario retirarse a vn lugar que se dize Exorgo: y alli (no pudiendo suffrir el cerco que los enemigos le pusieron) como hombre vil, y de poco animo, se dio a los Turcos, con parte de los suyos: y ellos, y el renegaron ignominiosamente, nuestra santa Religion: y los que no se quisieron dar, ni renegarla, murieron cruelmente a manos de los Infieles. El Hermitaño Pedro (que auia recogido las reliquias de su campo) retirose a vn lugar fuerte, a donde se entretuuo, hasta que llegaron Gothifredo, y los demas capitanes. El Emperador Alexio, que como ya dixe, auia tenido esta jornada por sospechosa para sus cosas, estaua en esta razon muy resabiado, de que las gentes de Pedro auian hecho en Constantinopla, y su tierra muchos desafueros, y assi negó a los principios a Gothifredo el passo q̃ le pidio por sus tierras: y aun puso en diuersas partes assechanças, contra los Cruzados. Hasta que Gothifredo le desengaño de la demanda que lleuauã. Y le asseguro de que sus vassallos no recibirian daño ninguno: y capitularon entre el y los capitanes, ciertas cosas, las quales se guardaron en alguna manera. Alexio holgo de fauorecer la jornada con bastimentos: aunque pudiera cũplir de su parte, mejor que no cumplio despues lo prometido. Passaron con esto seguramente, todos los capitanes, por Cõstantinopla, solo Bohemundo no lo oso hazer, temiendose del Emperador, por las crueles enemistades que auian tenido entre si, Alexio, y Roberto Guiscardo, padre de Bohemũdo: aunque despues tambien se reconciliaron, y fueron muy fieles amigos. Entre otras condiciones de la paz, y amistad que se hizo entre Alexio, y Gothifredo, fue vna que todas las ciudades, que en la guerra se ganassen, saluo la santa ciudad de Hierusalem, se le entregassen al Emperador, como cosa que auia sido antiguamente de su Imperio. Con esto se començo luego la guerra de proposito. La primera cosa que se acometio, fue ganar la ciudad de Nicea, en Bithinia: para vengança del daño, q̃ Raymundo auia recebido. Tardaronse cinquenta y mas dias en este cerco: y al fin se gano, aunque tenia mas de sesenta mil Turcos d guarnicion. Ganada Nicea, luego la entregaron al Emperador Alexio. Y prosiguiendo su camino, al quarto dia llegaron a vn rio: y queriendo alojarse junto a el, tuuieron auiso de que venian los enemigos. Bohemundo (q̃ aquel dia lleuaua la auanguardia) mando alos suyos, que se aparejassen para la batalla, y dio noticia

Raymũdo Capitã renego la fe de temor.

Nicea de Bithinia ganada por Gothifredo.

noticia de lo que passa, a los que venia de trasEn llegando los enemigos, començó a pelear con tanto animo y esfuerço, que no le osaron esperar. Y yendo el en el alcance de la victoria, supo que mil, o dos mil cauallos de los enemigos, auian dado en nuestro bagage. Y queriendo remediar muchas mugeres, y gente desarmada, que alli venia, dio la buelta, cõ parte de los suyos y mientras entendia en defender el bagage, tornarõ sobre si los Turcos, de tal manera q̃ fue menester, que Bohemundo los tornasse a socorrer. Y de tal suerte se torno a reforçar el vn Campo, y el otro, que duro la pelea porfiadissimamente, hasta que la noche los despartio. En la qual Solymano Capitan, o Rey de los Turcos, se fue huyẽdo: y los Christianos otro dia de mañana gozarõ del Campo libremẽte, y de muchos despojos, que los enemigos dexaron. Vuo en este rencuentro muchos muertos, de la vna parte y de la otra: aunque de los infieles murieron dos vezes mas que de los nuestros. Fuese metiendo Solymano, la tierra dentro: y por dõde quiera que passaua, destruya los campos, echando fama que dexaua los Christianos vẽcidos y muy maltratados. El Campo de los Christianos, prosiguio su camino, hasta llegar a la ciudad de Iconio (que oy se llama sin Cogni) y es la cabeça de la prouincia de Caramania. Diosele esta ciudad sin resistencia: y tomando en ella refresco, passaron hasta Heraclea, con mucho auiso de no caer en alguna celada. Salieron los de aquella ciudad, a darse de paz: y como los nuestros entendierõ, que por alli cerca no auia campo ninguno de enemigos, a quien temer, osaron partir el suyo. Balduino hermano de Gotifredo, con la mitad del, entrose por Cilicia: y gano sin difficultad, las tres principales ciudades de aquella prouincia, que son, Tharso, Eduisa, y Manuisa. Gothifredo con el resto del exercito, tomo la via d Armenia la menor: y toda sin difficultad ninguna, se puso en su poder: y ella entrego al Rey Palmuro Armenio, que pocos dias antes se auia tornado Christiano. De Armenia passo Gothifredo, a Cappadocia, gano a Cesarea y a Socor, a donde reparo vn poco, y auiendo de camino cobrado la ciudad de Sura, passo el monte Tauro. Alli se hallaron enemigos que corrian la tierra dẽde Antiochia, hasta el Tauro: pero no vuo mucha difficultad, en hazerlos desamparar el campo y retrarse a la ciudad. Con lo qual llego el exercito en pocos dias, a ponerse sobre la famosa ciudad de Antiochia, Metropoli, y cabeça de la prouincia d Phonicia: la qual antiguamẽte quãdo en aquella tierra estaua muy heruiente en el zelo de la Christiandad, tenia debaxo de su jurisdicciõ quarenta Obispados. Fue assi mesmo muy celebrada entre los Christianos esta ciudad: porque (como dize sant Lucas) en ella tomaron aquel nombre primero, que en otro lugar los Discipulos de Christo. Era rey de Antiochia Calsiano, tributario del Soldan de Babylonia. Passarõse en el cerco grãdissimos trabajos y difficultades: y acaescieron cosas muy notables, y rencuentros muy peligrosos, porque el sitio desta ciudad es muy fuerte: y tenia dos cercas fortissimas, y sesenta torres. Pero con todo esso, los nuestros se dieron tan buena maña, que al cabo de nueue meses, la ganaron, auiendo padescido cruel hambre los cercadores, y los cercados: y toda via se defendiẽ ran los de dentro, sino fuera por ciertos tratos, que vn ciudadano llamado Pyrrho, tuuo con Bohemundo. Este abrio las puertas de la ciudad vna noche, y metio dentro a Bohemũdo con su gente. Saliose de la tierra huyendo el Rey Calsiano: y cayo en las manos de ciertos Christianos, que se venian huyẽdo de Hierusalem: y ellos le mataron. Aunque la ciudad se gano, la fortaleza no se pudo ganar tan ayna. Estando los capitanes Christianos en el cerco de Antiochia, llegaron hasta dozientas galeras Venecianas de socorro, embiadas (a lo que se cree) por industria, y ruegos de nuestro Pontifice Vrbano, que no cessaua cada dia, de embiar a los Franceses todo el fauor que podia. Los Pisanos (que a la son eran muy poderosos por la mar) embiaron tambien sus galeras: y segun dizen, antes que alla llegassen, pelearon con las Venecianas, junto a Candia, o cerca de Rhodas, y perdieron veynte y ocho galeras. Verdad es, que algunos Authores dizen, que quando los Venecianos llegaron al puerto de Antiochia, ya la ciudad estaua ganada. Defendieronse muchos dias, en la fortaleza los Turcos: y en cierto assalto que se les dio, salieron heridos muy mal, Bohemundo, y otros muchos. Durando el cerco de la fortaleza, vna mañana al Alua, las guardas que velauan en las torres de la ciudad, descubrieron vna poluoreda muy grande, hazia la parte de Suria. Al principio los capitanes pensaron, q̃ deuia ser el Emperador Alexio, q̃ venia cõ bastimentos, q̃ auia ya dias q̃ le esperauã: mas de ay a poco se supo de ciertos descubridores, como erã Corbana, capitã del Soldã d Babylonia

Solimano Rey de los Turcos.

Cognica beça de la Caramania se gano.

Heraclea se rindio.

Bohemundo gano a Tarso, Eduisa, y Manuisa en Cilicia.

Gothifredo gano toda la Armenia menor.

Gano Gothifredo a Cesarea d Cappadocia, y a Socor, y Sura.

Antiochia cercada por Gothifredo.

Calsiano Rey de Antiochia.

Ganose Antiochia

Venecianos ayudaron a la cõquista.

Pisanos ayudaron a la conquista.

Corbana Capitan del soldan de Babylonia

Sanſadolo hijo de Caſiano.

y Sanſadolo,hijo del Rey Caſiano, que venian con grandiſsimo numero de Turcos, acobrar el reyno de ſu padre: por lo qual los nueſtros determinaron hazerſe fuertes, con propoſito de ſuffrir algunos dias d cerco. Corbana,en llegando,fue recebido en la fortaleza,porque Sanſadolo era el Señor della:y dende alli hazia cruel guerra a los nueſtros, que eſtauan en la ciudad.En la qual ſe padecia intolerable neceſsidad,de pan y de otros baſtimẽtos:porque aunque los deſpojos della (quando ſe gano) fueron riquiſsimos, de mantenimientos eſtaua tan pobre que no vuo que comer,en lo que dentro della ſe hallo, para mas de diez o doze dias:y con la venida de Corbana(como no venian de fuera baſtimentos, ni Alexio los embiaua)començó a ſentir ſe vna falta grãdiſsima.No tenia culpa en eſta falta el Emperador, porque viniendo el ya con mucha cantidad de trigo,y otros mantenimiẽtos la via de Antiochia, topo en el camino, al Conde de Carnoto, y a Guillelmo hermano del Rey de Francia , que ſe auian ſalido de la ciudad,con temor de los enemigos:y eſtos le hizieron entender que yua tarde, y que ya el campo de los Chriſtianos eſtaua deshecho de todo punto. Y con eſto, el Emperador , y los mercaderes que con el yuã, no oſaron tomar puerto,y ſe engolfaron con la flota que lleuauan. Vinieron a eſta cauſa,los nueſtros a tanta neceſsidad,que les fue neceſſario,comer todos los cauallos,aſnos,camellos, y mulas , y haſta los gatos,y perros,y ratones, o otras immundicias. Y como los infieles entendieron la mucha falta que dentro de la ciudad auia de coſas de comer, apretaron el cerco terriblemente. De tal manera que los meſmos capitanes nueſtros,yuan perdiendo la eſperança de poderſe tener:y tratauan de ſalirſe ſecretamente de la ciudad,y fue mucho que Gothifredo de Bullon,y el Obiſpo de Podio , Legado del Papa ſe lo pudieſſen eſtoruar,con ſus ſantas amoneſtaciones.Eſtãdo pues los nueſtros en tan grãde aprieto,tribulacion, y fatiga, acaeſcio(ſegũ todos affirman) vn milagro , que nueſtro Señor quiſo moſtrar, para conſolaciõ de ſus ſoldados:y fue,que el Apoſtol Sãt Andres ſe apareſcio en ſueños,a vn Sacerdote mucho ſu deuoto:y le dixo.Sabete que en eſta ciudad,en la Igleſia que fue de Sant Pedro,hallaras(cauando en tal parte)la lança cõ que fue abierto en la Cruz,el ſacratiſsimo coſtado de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Con eſta vandera podreys ſalir a los enemigos, y ſin dubda alcançareys dellos vna muy ſeñalada victoria.Otro dia d mañana,el buen Sacerdote,dio a todo el pueblo noticia de ſu reuelacion, y yendo al lugar a donde el Apoſtol ſeñalo,hallaron aquel precioſo theſoro:con el qual fue increyble el alegria,y regozijo eſpiritual, que todos recibieron:porque entendian que nueſtro Señor ſe acordaua dellos, y los viſitaua. Iuraron luego todos en manos del Legado, de ſalir a pelear contra los infieles:y de no ſe deſamparar vnos a otros. Mandoles el Obiſpo que ayunaſſen tres dias:y que ſe confeſſaſſen de ſus peccados: y recibieſſen el Santiſsimo Sacramento. Al quarto dia,ſalieron de la ciudad en ſeys eſquadrones,muy bien ordenados: lleuando por eſtandarte,la ſagrada lança:cantando los Sacerdotes Pſalmos y Antiphonas en alabança de nueſtro Señor y de ſu paſsion. Al qual plugo de dar a los ſuyos aquel dia,vna ſeñaladiſsima victoria:porque de los Chriſtianos faltaron muy pocos,y de los infieles ſe hallaron muertos cien mil hõbres,y mas. Y por que de todo punto fueſſe el gozo cumplido , quando bolujeron a la ciudad , hallaron que el Alcayde moro que tenia la fortaleza , ſe auia tornado Chriſtiano , y la auia puesto en poder de los nueſtros.Ganoſe la fortaleza, y eſta inſigne batalla,en veynte y ocho de Iunio , del año de mil y nouenta y ocho . Embiaron luego los capitanes Chriſtianos a requerir al Emperador Alexio , vinieſſe a tomar la poſſeſsion de aquella ciudad, porque querian cumplir cõ el lo capitulado: mas el no la quiſo recebir, recelandoſe(a lo que ſe cree)no fueſſe fingida liberalidad aquella que cõ el vſauan ſin mereſcerla:porque ſabia quan mal auia cumplido el de ſu parte lo que deuia. Quedo con eſto Bohemundo ſeñor de la ciudad:aunque con harta difficultad. Pero al fin ſe tuuo reſpecto , a que Pyrrho el que la entrego a los nueſtros , ſaco por partido,que la daua a ſolo Bohemundo y para que fueſſe ſuya,y no de otro.

Milagro grande y memorable victoria en Antiochia.

Hierro de la lança de Chriſto hallado en Antiochia

Año. 1098.

Bohemundo Duque de Antiochia.

Entre tanto que todas eſtas coſas paſſauan en el Oriente, el falſo Pontifice Gilberto,era ya tornado a Italia. Tenia ſu aſsiento en Alba, ciudad cerca de Roma:y dende alli,con el fauor de Hẽrico,hazia muchas moleſtias a nueſtro Pontifice Vrbano . Fauoreſciale a Clemente,el Duque de Capua y Benauento:y aũ en Roma no faltauan hartos ſedicioſos,y malos ciudadanos, que perſeguian al ſanto Pontifice:cuyo principal cuydado era: de ſocorrer a los Frãceſes de la cõquiſta:embiando les cada dia, dineros ,y gente,y otras coſas neceſſarias.

Pero

Pero como el tenia ſus amigos lexos,y aca en Alemaña,podia mucho ſu enemigo el Empe

Vrbano ſa. perſeguido por los amigos del Antipapa Clemente

rador Henrico,llegõ a tanto atreuimiento la malicia de ſus emulos de Vrbano,que toman do ellos por caudillo,y Capitã a Iuan Pagano natural y vezino de Roma,le puſierõ en vna tã eſtrecha neceſsidad y trabajo, q̃ le fue forçado recogerſe en las caſas de Pedro Leon,caualliero Romano, perſona muy principal , que viuia juntò a la Igleſia de Sant Nicolas,in Carcere Tulliana. Alli eſtuuo ſin oſar ſalir de cãſa,poco menos de dos años:haſta que Iuan Pagano murio,y con ſu muerte y cõ el fauor de Pedro Leõ,el Papa pudo ſalir libremente.Entonces recõcilio al gremio,de la Igleſia y a ſu ſilla al Obiſpo de Milan,al qual el auia priuado,porque tuuo oſadia de conſagrarſe de mano de ſolo vn Obiſpo,contra la diſpoſiciõ del derecho Canonico Deſpues ſabiendo que ſe auia metido de ſu volũtad en vn Monaſterio, y que alli hazia ſanta vida,embio por el, y tornole a dar el Obiſpado: y concediole , el vſo del Pallio:coſa que pocas vezes ſe acoſtumbraua a conceder entonces.Halloſe en eſtos meſmos dias , en Roma Bernardo Arçobiſpo de Toledo,que auia ydo,como era coſtumbre a dar la obediencia al Romano pontifice.Hizole Vrbano primado de las Eſpañas: como lo es oy,y lo ha ſido ſiempre deſpues aca. Aunq̃ el Arçobiſpo de Braga pretendio ſiempre la Primacia,como conſta del cap.Corã. en el titulo de in integrum reſtitutione. Y oy dia no es acabada eſta cõtienda,como lo affirma Damiã de Goes Portuges:lo qual naſce , de auer ſido la Primacia de la Igleſia de Braga dende q̃ don Alonſo el Catholico gano aquella ciudad de los Moros haſta que dõ Alonſo el Sexto libro a Toledo de la captiuidad, q̃ como acabo de dezir,fue en eſtos dias diez,o doze años atras de donde agora llegamos.Dizen algunos,q̃ yua el Arçobiſpo de Toledo a la cõquiſta de Hieruſalem , y que Vrbano le hizo boluer,y de mas de darle la Primacia,le cõcedio tãbien el vſo del Pallio. Vino en eſta meſma ſazon a Roma,Henrico Obiſpo de Seſſa: a pedir con muchas lagrimas penitencia:porq̃ auia recebido el Obiſpado que tenia de mano del Rey de Francia, viniendo contra los Decretos,y leyes Canonicas.Ante todas coſas,hizo renunciacion del en las manos de Vrbano: pero fue tãto el arrepentimiento que moſtro, y era tan buena la relaciõ , que ſe tenia de la ſanta vida deſte buen Obiſpo, que el Papa le perdono,y le hizo por fuerça,q̃ tomaſſe el Obiſpado.En eſtos miſmos años (ſegũ algunos autores)tuuo principio la Orden de los Religioſos,q̃ llamamos del Ciſtel, o Ciſtercienſes. El primer fundador della , fue Roberto Mõge Borgoñon:el qual viuia en vn Monaſterio muy rico y abaſtado de todas las coſas q̃ en eſta via ſe puede deſſear. Y pareſciẽdole a eſte ſanto varon,que no ſe podia bien ſeruir a nueſtros regalos y riquezas,propuſo de buſcar,otra vida mas aſpera y trabajoſa. Y tomãdo conſigo otros veynte Monges amigos ſuyos , y perſonas de grande eſpiritu , ſalio del Monaſterio,con intencio de reparar en el mas aſpero,y pobre monte que hallaſſen:y dẽ paſſar alli la vida con menos regalo.Con eſta determinacion,repararon en vn aſperiſsimo, y ſolitario monte,que ſe dezia Ciſtercio: y en el fundaron vn Monaſterio,y hizeron nueua y mas eſtrecha Regla,que la q̃ antes ſolian tẽner.Tomaron el nombre del lugar donde aſſentaron.Llamaronſe Ciſterciẽſes, y noſotros corrompiendo el vocablo , los llamamos del Ciſtel. Y vulgarmente ſe llaman de S.Bernardo. Confirmoles el Papa Vrbano la Regla:y dellos han ſalido muchos hombres ſeñalados en letras,y ſantidad.

El Arçobiſpo de Toledo , primado de Eſpaña.

Pedro Leõ amigo del Papa.

Orden de Ciſtel que comença.

En eſte medio tiempo, los Capitanes Franceſes,que con la nueua victoria que vuierõ de Corbana,eſtauan muy ricos,y cõtentos,determinaron de repoſar todo lo q̃ reſtaua del verano,porq̃ los calores de aquella tierra,ſon intolerables:y por deſcargar la ciudad, repartioſe la gente,por la comarca.Ganaronſe en aquellos tres meſes, todos los pueblos cercanos , y paſſaron algunas coſas de poco momẽto, que no ay para que nos paremos a contarlas. Hallaronſe deſpues todos los Capitanes,y ſus gẽtes en Antiochia,primero dia de Octubre,del meſmo año de nouenta y ocho:y eſtando para partir ſe la via de Hieruſalem , murio de vna calẽtura , el Legado Apoſtolico : que no fue pequeña la triſteza,que con ſu muerte todos ſintieron. Dobloſeles el dolor, con vna nueua que les vino,de que tambien era muerto en Conſtantinopla,Hugo Magno , vn ſingular Capitan. Partieron pues de Antiochia, los Franceſes,quatro meſes deſpues que la ganaron,la via de Hieruſalem.Puſierõ en el camino cerco ſobre Albaria,ciudad muy fuerte y bien guarneſcida de gente de guerra. Tardaron quinze dias en tomarla : y tardaran harto mas, ſino fuera por la buena diligencia de Bohemundo.Metieron eſta ciudad a ſaco : y hallaronſe hartas riquezas , y tan pocos baſti-

Albaria ſe gano.

mentos,

mentos,porque los Turcos los auian corrompido,porque no gozaſſen dellos los Chriſtianos, que por falta de mantenimientos, vinieron a tan eſtrecha neceſsidad,que algunos comieron de los cuerpos muertos de los infieles. Eſtando en eſta ciudad naſcieron tantas,y tan reñidas paſsiones,entre Bohemundo , y el Conde de Sant Egidio,ſobre el ſeñorio de Antiochia, que por poco vinieran a rõperſe por armas:y paro el negocio en que Bohemundo ſe aparto del Cãpo,con ſu gente:y dio la buelta para Antiochia,y de ay a pocos dias, Gothifredo,y el Conde de Flandes hizieron lo meſmo no pudiendo ſuffrir la ſoberuia y arrogãcia de el Conde de Sant Egidio. Eſta diſſenſiõ vuiera de ſer parte,para eſtragar de todo punto eſte negocio:y eſtuuo en poco,de perderſe el vn vando,y el otro. El Conde,y los que cõ el quedaron(no pudiendo ſuffrir la hambre de Albaria)partieron de alli,la via de Ceſarea y de Capadocia,y hallaron amiſtad y paſſo ſeguro,en el Rey de aquella ciudad. Paſſada Ceſarea,toparon en vn valle,gran copia de ganados,con que ſe refreſcaron,y tuuieron baſtante ſuſtentacion,haſta llegar a la ciudad de Capalia:la qual hallaron deſamparada de los moradores:y anſi hallauã caſi todoslos lugares,a donde llegauan. Hizieron paz con la ciudad de Calema.Cercaron a Tripoli:y eſtuuieron quinze dias ſobre ella:y no la pudiẽdo tomar paſſaron a la ciudad de Archas, y tampoco les ſucedio bien en el cerco. En eſto gaſto el Cõde de Sant Egidio,y los que con el yuan,todo aquel inuierno. El capitan general Gothifredo y los de ſu vando entretuuieronſe en Antiochia,todo aquel tiempo:y en viniendo la primauera del año de nouenta y nueue, ſalieron de alli,la via de Hieruſalẽ: por diuerſo camino del que el Conde auia lleuado.En el ſupierõ, de las victorias y ſucceſſos del Conde:y como de auerle ſucedido proſperamente,eſtaua aun mas ſoberuios que nunca.Por lo qual,Bohemundo, que ſabia que no ſe eſcuſauan paſſiones entre los dos ſi ſe tornauan a juntar, acordo boluerſe ſolo,a ſu ciudad de Antiochia. Gothifredo,puſo luego cerco ſobre la ciudad de Gibello,cerca de Tortoſa:a donde el Conde de Sant Egidio, eſtaua con ſu Campo , en vn gran peligro: del qual Gothifredo,oluidãdo las paſsiones paſſadas,le libro:componiendo primero los negocios de Gibello. Tornaronſe a jũtar, todos los capitanes en Tortoſa: y tuuieron la cerca,poco menos de tres meſes y auiendo celebrado alli la Paſcua de Reſurreccion,perdida la eſperança de ganar aquella ciudad,leuantaron el cerco, y fueronſe a Tripoli:a donde fueron bien rcebidos del Rey della,que ſe concerto con ellos de paz, en cierta manera.Entrando el mes de Mayo, determinaron de dexar todos otros negocios:y caminaron la via de Hieruſalem, con propoſito de no ſe parar a coſa ninguna , haſta ganarla.El primero dia, que partieron de Tripoli, llegaron a Bethelon, el Segundo a Zebarina: donde tuuieron grandiſsima falta de agua,los dos dias ſiguientes , caminaron por vnas ſendas muy eſtrechas , con grã temor de no caer en alguna celada de enemigos,y plugo a Dios que ſin eſtoruo ninguno llegaron a Beritho. De alli fueron a Sagita:y otro dia llegaron a Surro:el ſiguiente a la ciudad de Acro,y de ay a Caypha. Al decimo dia,deſcubrieron la famoſa ciudad de Ceſarea de Paleſtina : la qual (ſegun Sant Hieronymo)ſe llamo antiguamẽte Birgos,ciuitas Straronis:y Herodes,por cõtemplacion de Auguſto Ceſar,la llamo Ceſarea. Detuuierõ ſe alli dos dias:y el otro adelãte llegaron a Ramolas,y hallaronla deſamparada de los Turcos,y moros. Salieron de Ramolas,poco deſpues de media noche,y al reyr dl alua, dende vn cerco, deſcubrieron las torres de la Santa ciudad de Hieruſalem , la joya y precio de ſus muchos trabajos,y peligros. Fue increyble el contentamiento, y regozijo ſpiritual,que ſintieron con tan agradable viſta : y con las lagrimas en los ojos , pueſtas las rodillas en tierra,adoraron la ſanta tierra,y las reliquias de nueſtra Redempcion. Y començarõ a dar infinitas gracias a nueſtro Señor , por la creſcida merced,que les auia hecho, en traerlos a tiempos, que pudieſſen ver y adorar , la ſagrada patria de Chriſto ſu Redemptor , y Maeſtro. La ſanta ciudad de Hieruſalem,eſta pueſta en la prouincia de Paleſtina parte de Iudea:y aſſentada ſobre vn monte muy alto, rodeado de otros muchos,no menos altos, riſcos y montañas.Entre todas ellas no ay rio,ni fuente,ſaluo la famoſa Siloe : la qual riega,y mantiene de agua,toda aquella comarca:y no es tan abundoſa della,que algunas vezes en verano,no dexe de correr , el arroyo que della ſale.Naſce eſta fuente,en lo alto del Mõte de Sion:y paſſa por medio del Valle de Ioſaphat. El meſmo dia,q̃ los nueſtros partieron de Ramolas,llegaron a ponerſe ſobre la ſanta ciudad. Eſtaua ya dẽtro della el Soldã de Egypto q̃ al principio auia publicado,q̃ venia en fauor de los Chriſtianos, contra los Turcos,que viuian ya de morada en Hieruſalem. El Soldan y los Turcos,eſtauan bien proueydos de baſtimentos,y determinados de defenderſe valerosamente. Para poder lo mejor hazer,quiſierõ matar a todos los Chriſtianos , que viuian en ella, y deſtruyr el Templo , y el ſanto Sepulchro,y dexaronlo de hazer temiẽdo no enojar a los Franceſes, y cauſarles alguna rabia, y furia,cõ que deſtruyeſſen la tierra:y ellos cerraſſen la puerta,a la miſericordia,ſi a caſo fueſſen vencidos. Aſſentoſe nueſtro campo ſobre la Santa ciudad, a ſiete dias del mes de Iunio, del año de mil y nouenta y nueue. Paſſaron en el muchas coſas notables,q̃ no ay para que dezirlas. A los quinze dl meſmo mes,ſe le dio el aſſalto,con tanta determinacion,repartierõ el combate,y todo el campo en tres partes, q̃ por mucho que los infieles trabajarõ por defenderla,al fin ſe entro aquel meſmo dia, deſpues de medio dia. Entroſe por dos partes jũtamente,en la vna yuan Euſtachio, y Balduyno:y en la otra el meſmo Gothifredo. El qual ſiguio el alcance de los enemigos,haſta meterlos en el Templo,que eſta en la mas alta parte de la ciudad , hiriendo y matando en ellos. Retirarõſe al templo todos los Turcos, y moros,como a lugar mas fuerte,que otro. Hallaron en ellos los nueſtros tanta reſiſtencia,que aunque de los Infieles no quedo ninguno que no paſſaſſe a cuchillo , ellos vendieron muy bien ſus vidas. Fue tan cruel la pelea que dentro del Templo ſe hizo, que affirman todos que trayan los que dentro andauan , la ſangre haſta la media pierna. Venida la noche , los nueſtros ſe recogieron a los lugares fuertes, y caſas publicas,echandoſe vn vando, que nadie mataſſe mas enemigos, y que ſaqueaſſen la ciudad,y la preſa fueſſe de todos por yguales partes. Otro dia de mañana , ſe acabo de ganar el tẽplo: y ſe otorgo la vida a todos los que no ſe puſieſſen en reſiſtencia . Fue grandiſsima y de ineſtimable precio, la preſa,y deſpojos deſta famoſa ciudad: la qual auia eſtado en poder de los moros, por eſpacio de quatrocientos y nouenta años: y deſpues eſtuuo en el de Balduino,y de otros ſeys Reyes ſus deſcendiẽtes,ſolos ochenta y quatro años, como lo veremos adelante.Bien podra cada vno conſiderar,mejor que yo lo ſabre dezir, qual ſeria el gozo,y contentamiento , que ſentirian en ſus coraçones,aquellos deuotos y animoſos Chriſtianos y quan de toda voluntad, darã gracias infinitas a nueſtro Redemptor, por auer los traydo,a que puſieſſe tan glorioſo fin,a vna tã ſanta y pia jornada. Y por que a los muertos, que no pudieron llegar a ver eſta tan inſigne victoria,y gozar en vida del fruto de ſus trabajos,les cupieſſe parte de tanto bien , affirmã todos,que el meſmo dia del aſſalto , vierõ los nueſtros al Obiſpo de Podio legado (que el año antes murio en Antiochia) encima del muro de la ciudad:y que con el andauã otros muchos,de los muertos en el camino, y en las guerras,y peleas paſſadas. Coſa es eſta,que aũque parece difficultoſa de creer,no ſe deue tener por fabula,pues en ſemejantes empreſas, a donde Dios nueſtro Señor aſsiſte,no dexan de acontecer ſiempre coſas marauillоſas. Los primeros ocho dias,deſpues q̃ la Sancta ciudad ſe gano,gaſtaron los nueſtros, en viſitar particularmente,los lugares ſantos,y las eſtaciones antiguas,el ſanto Sepulchro, el Cenaculo , el Huerto,y los otros paſſos que Chriſto nueſtro Dios anduuo,para nueſtro remedio. Informãdoſe de todo eſto,de los Chriſtianos naturales de la tierra,q̃ toda via auia dellos algunos. Hizierõ proceſsiones,y ledanias, para dar gracias a nueſtro Señor,por el buẽ ſucceſſo d vna empreſa tan importãte:qual pluguieſſe a Dios ſe hizieſſe en nueſtros dias, que la neceſsidad que della tenemos,mayor es que la de entonces,ſino que nos falta el zelo,y heruor, que aquellos deuotos ſoldados de Chriſto tenian. Paſſados eſtos ocho dias juntaronſe todos los Capitanes,y perſonas principales del exercito en el ſanto Sepulchro:a fin de elegir , y nombrar de entre todos vn rey, para la nueua ciudad y Reyno de Hieruſalẽ. Y ſin mucha diſputa,reconoſciendo todos el grandiſsimo valor,del excelente Gothifredo de Bullon, Du que de Lothoringia,de comun conſentimiento de los Capitanes, y de todo el exercito , le dieron el titulo y nõbre de ſu Rey y Señor. Acepto Gothifredo el titulo ynõbre de Rey, con mucha humildad y modeſtia:pero no ſe pudo acabar con el, que ſe coronaſſe, porque dezia el,Nunca Dios quiera,que vn hombrezillo peccador como yo,ſe ponga en la cabeça corona de oro , en la tierra donde el Rey de los cielos,y Señor mio , ſe la puſo de eſpinas,bañadas en ſu propria ſangre. Acabado de elegir el Rey, nombrarõ por ſu Patriarcha y Prelado, Arnulpho,cõ grande fieſta y regozijo. El qual ſe turbo en alguna manera, cõ vna nueua que tuuierõ , de que venia ſobre ellos vna multitud grãde de Turcos. Pero confiando en la bõdad de Dios,ſalierõ a ellos,y en vna muy reñida batalla,vencierõ a mas de qui-

Diſſenſion entre los franceſes.

Año. 1099.

Hieruſalẽ ſe gano por Gothifredo a 15. de Iunio del año de 1099.

Hieruſalẽ cercada.

Deſcripſiõ y ſitio de hieruſalẽ.

Milagro en la toma da de Hieruſalem.

Gotifredo electo Rey de Hieruſalem.

Arnulpho Patriarcha d Hieruſ. le Batalla contra quinientos Tu

nientos mil que venian: y mataron mas de los cien mil dellos. Deſpues de lo qual, ganaron
Aſcalon ſe ganó. la ciudad de Aſcalon, y otras ciudades maritimas, fauoreſciẽdoſe de la armada Veneciana, ſegun affirma Sabellico. Eſte glorioſo fin, vuo aquella famoſa jornada de los Franceſes, y eſto es lo que obraron las ſanctas amoneſtaciones del nueſtro Pontifice Vrbano Segundo. Al qual plugo a nueſtro Señor guardar en eſta vida, haſta que vieſſe cobrada con grande gloria ſuya, la ſanta ciudad de Hieruſalem. El regozijo ſpiritual que ſu coraçon ſentiria con tan alegre nueua, bien lo podra conſiderar, quien quiera, mejor que yo ſabre encarecerlo. Verdad es, que la maldad y atreuimiento del Apoſtata Emperador Henrico, y de ſu Antipapa Clemente, no le dexaron gozar de tan agradable y proſpera victoria. Porque ya el, de temor de ſus enemigos, ſe auia tornado a retraer, a la caſa de ſu amigo Pedro Leon, a donde viuio todo lo que le reſto de la vida, con hartos trabajos y peligro. Falleſcio en Agoſto en
Año. 1099. el año miſmo que fue tomada Hieruſalem: y fue en el de mil y nouenta y nueue de nueſtra ſalud, auiendo onze años y algunos meſes, q̃ preſidia ſantamente en la Igleſia de Dios. En los meſmos dias, o poco deſpues, murio en
Baldayno 1. Rey de Hieruſalẽ Hieruſalem el nueuo Rey della, Gotifredo de Bullon, y ſucediole Balduino ſu hermano. Eſtauan tan encarniçados contra el Santo Papa Vrbano ſus enemigos, que procuraron auer a las manos ſu cuerpo deſpues de muerto: y de temor deſto le lleuaron ſus criados ſecretamẽte, por la region de Tranſtiberim, a ſepultar en ſant Pedro. Fue Vrbano allende de ſu ſanta vida, y conuerſacion, y Chriſtiano zelo, doctiſſimo y muy excellente Theologo. Eſcriuio muy ſingularmente contra algunas heregias: aunque (ſegun creo) de ſus obras no ha llegado ninguna a nueſtros tiempos. Mando a dõ Bernardo Arçobiſpo de Toledo que reedificaſſe la ciudad de Tarragona, que eſtaua deſtruyda de los moros, commutandole en eſta buena obra la jornada que Bernardo queria hazer a la tierra Santa cõ otros Cruzados. Ordeno Vrbano. II. que cada vn dia ſe dixeſſe en tre las horas Canonicas, el officio menor de nueſtra Señora: y que los Sabbados fueſſe todo el officio mayor, y la miſſa de nueſtra Señora: como vemos que ſe guarda oy, quando no ay fieſta doble que lo impida. Muchos decretos tenemos deſte Pontifice, que por ſer tãtos no ſe ponẽ aqui todos, buſcarlos ha quien fuere curioſo, en el Decreto de Graciano. Los

1. qõ 1. Si qui. 8. qõ. 3 Artaldus.
1. q. 3. Saluator. 56. diſtin. Presbyterorum. 9. q. Ordinationes. 11. qõ. 3. quibus Epiſcopi.

mas importantes ſon los que ſe ponen aqui en la margen. La cauſa porque ni eſtos ni otros, no ſe ponẽ dentro de la hiſtoria, es porque ſeria eſtoruo para los puros Romaciſtas: y a los curioſos y latinos, bien les baſta hallar los alla fuera. Hizo Vrbano gran numero de Cardenales, mas que ninguno de ſus predeceſſores, aunque de ſolos treynta tenemos noticia, ſiete Obiſpos, treze Presbyteros, y diez Diaconos. Dos años antes que murieſſe Vrbano, traslado la ſilla Cathedral de la antigua ciudad de Auca, que oy es villa Franca Montes de Oca, a la inſigne ciudad de Burgos, a donde agora perſeuera. Hizole eſta traslacion en el año de mil y nouenta y ſeys por interceſſion del rey don Alonſo. VI.

Capit. XVI. En qual ſe eſcriue la vida Paſcual. II. deſte nombre, Pontifice Romano.

166. Pon. DOR la muerte del ſanto y excelente Pontifice Vrbano ſegundo los Cardenales y Clero Romano, ſin tener mas reſpecto a la pretenſion del Sciſmatico Emperador Hẽrico, de la que en las vacantes paſſadas auian tenido (aunque toda via el Antipapa Clemente, ſe trataua como verdadero Põtifice) eligierõ de comũ cõſentimiento, al Cardenal de S. Clemẽte Raynerio Monge, y natural de Toſcana, hijo de Creſcẽcio, y Alſacia. Vuo grã dificultad en hazer a Raynerio, q̃ aceptaſſe el Põtificado: y al fin lo tomo, y ſe hizo llamar Paſcual, y fue el II. deſte nõbre. Era Paſcual hõbre de ſantiſſimas coſtumbres, y docto en todas las ſciencias y no menos animoſo, y de gran valor, q̃ manſo y humilde para con ſus ſubditos: y finalmẽte, tal qual le auia meneſter la Igleſia Romana, en aquella coyuntura: y que verdaderamẽte ſe pudo dezir del, lo q̃ Alberto Obiſpo de Alatro perſona de ſanta vida, dixo algunos dias antes q̃ murieſſe Vrbano, que daria Dios de ſu mano a Raynerio el Sũmo Sacerdocio, por la grãde cõſtãcia y fe q̃ en el auia. De donde ſe collige claramẽte, lo que arriba muchas vezes he dicho, q̃ viſiblemẽte, aſſiſte nueſtro Señor a la cõſeruacion de ſu Igleſia, proueyendola de ſu mano, y dãdole Pontifices y Vicarios a propoſito, para q̃ permanezca, haſta la fin del ſiglo, como ſe lo tiene prometido. Era biẽ meneſter para en eſtos tiẽpos, vn Pontifice de eſtomago y eſfuerço: para q̃ puſieſſe fin (como Paſcual le puſo) a la enuejecida diuiſiõ y Sciſma q̃ por tantos años la Igleſia Chriſtiana auia padecido. Verdad es, q̃ ya en eſtos dias comẽçaua nueſtro Señor a caſtigar, aca enel

Paſcual. II. Toſcano. Monge.

mundo

mundo al ſoberuio y rebelde Emperador Hẽrico: haziendo que ſe leuantaſſen contra el ſus
Hẽrico ſ. perſeguido por ſus hijos. proprios hijos: como el ſiempre auia ſido deſobediente a la Igleſia ſu madre. El primero de ellos q̃ ſe deſacato, fue Cõrado, el hijo mayor al qual el auia hecho Rey de Italia, y por deſabrimiento, que como Catholico Chriſtiano, tuuo de ver a ſu padre tan obſtinado contra la Igleſia, y tambien por q̃ Henrico, hizo Ceſar y ſucceſſor en el Imperio, a Henrico ſu hijo menor, Conrado ſe rebello cõtra el Emperador ſu padre. Y juntandoſe con la excellente Conteſſa Matildis, hizo que le negaſſen la obediẽcia todas las ciudades de Italia. Pero eſto duro
Põpa y maieſtad en la coronaciõ del papa, comẽça en Paſcual II. poco: por que Conrado murio de vna calentura, en el año de mil y ciento y vno. Lo que mas le ſucedio al Emperador con el otro hijo verlo hemos adelante. El primero de los pontifices (ſegun lo notan caſi todos los autores) q̃ ſe coronõ cõ mageſtad y pompa, fue Paſcual ſegundo: lo qual el hizo, no por ambicion y arrogancia, ſino para repreſentacion de la magẽſtad Pontifical. Y aſsi dizen que el meſmo dia que fue electo papa, ſalio de ſant Pedro, en vn caualllo blanco con grande acompañamiento, y ſe fue haſta ſant Iuan de Letran. Y alli en vna ſala grande, con grandes ceremonias, y oraciones, le ciñeron vn rico cinto, del qual colgauan ſiete llaues con ſiete ſellos: para ſignificar las ſiete Igleſias, a las quales el Apoſtol S. Iuan eſcriuio ſu Apocalypſi: y juntamente para repreſentar los ſiete dones del Spiritu ſanto. Denotando que la Igleſia Romana, tiene ſupremo poder y autoridad, ſobre todas las Igleſias del mundo, y facultad plenaria, de abrir y cerrar el cielo, y repartir en la tierra, las gracias del Spiritu ſanto. Acabada eſta cerimonia, torno a ſalir en el meſmo caualllo, con vn ſceptro en la mano, y anduuo viſitando particularmente, todos los templos de la ciudad, y los palacios y caſas Pontificales, como ſon ſant Marcos, y ſanta Maria mayor, y otros ſemejantes. De ay a ocho o diez dias, ſe hizo conſagrar ſolenniſsimamente, de mano de ſiete Obiſpos, en S. Pedro, y el principal dellos, era el de Hoſtia, cuyo principal y priuilegio es de cõſagrar al Sũmo Pontifice. Pocos dias deſpues, ſalio cõ grãdiſsima pompa y Mageſtad, y entrando por la puerta de Sãctãgel, en Roma, ſe hizo cononar en lugar publico, y con nueuas cerimonias, de la Tiara Põtifical. Todas eſtas coſas creo yo q̃ las hizo Paſcual, por authorizar ſu perſona, y por quebrantar la inobediencia de los ſciſmaticos, por que el Antipapa Clemente (que toda via porfiaua en ſu ſciſma) entendieſſe que no conſentia en tenerle por papa, pues no lo era. El primer cuydado del valeroſo papa Paſcual fue poner fin a eſta tan renida y antigua contienda, quitando de en medio a Clemente. Para lo qual (no ſe contentando con ſolo el cuchillo eſpiritual, pues las cenſuras de ſus predeceſſores no auian aprouechado, determino aplicar remedios mas aſperos, y lleuar el negocio por armas. Y por que ſus fuerças ſolas no baſtauan, embio a pedir gente y ſocorro, a Rogerio, hijo de Roberto Guiſcardo, que ſe llamaua Conde de Sicilia, como a ſu vaſſallo y feudatario. Holgo Rogerio de fauorecer al Pontifice en tan juſta demãda, y embiole mil onças de oro, para los gaſtos de la guerra, y baſtante numero de ſoldados Normandos. Con eſta gente, y con la que de Roma y ſu comarca, pudo recoger, ſalio de la ciudad de Roma, en demanda de Clemente. El qual eſtaua toda via en Alba, y como quiera que tenia gẽte de guarda para ſu defenſa, que le auia dado Ricardo Duque de Benauento, por no ſer tanta que baſtaſſe a reſiſtir, la que el Papa Paſcual lleuaua, vuo el deſuenturado Antichriſto, de ſalirſe huyendo, y con toda la preſſa poſsible, dio conſigo en el Aguila, ciudad del Abruzo. Y como el era ya muy viejo y decrepito, el demaſiado exercicio del camino, le cauſo vna calentura, de la qual en pocas horas, vino a morir malauenturadamẽte: deſpues que auia traydo alterada, y diuiſa la ſanta Igleſia Catholica, mas de veynte y dos años. Aun que con la muerte de Clemente falſo papa, falto la cabeça de la diſſenſion, y ſciſma, no por eſſo ſe acabo con el eſte mal. Por que Ricardo Duque de Benauento, y Capua, que ſiempre le auia ſuſtentado, hizo que ſe llamaſſe Papa Alberto, natural de Atella, ciudad entre Napoles y Capua. Mas a eſte depuſieronle, y deſterraronle de toda Italia, los Catholicos. Por otra parte, los vezinos de la Caua, que auian ſeguido el vando de Ricardo, eligieron a Theodoro mõge, y llamaronle Syluestro tercero deſte nombre, y ellos meſmos, de ay a poco le depuſierõ y le hizieron meter en vn monaſterio. Los de Rauena, que tambien auian ſido ſciſmaticos como ſu Arçobiſpo Gilberto, hizieron Papa de ſu mano, a Maginulpho natural de Roma, y a los quatro meſes de ſu creacion, le deſterraron los Romanos, y los de Rauena, cayendo en la cuenta de ſu error, no le quiſieron admitir, y el ſe murio, y aſsi quedo de todo punto limpia, libre de Sciſma y diuiſion, la Igleſia

Chriſtiana

Roberto Conde de Sicilia.

Alberto Antipapa. XXIIII.

Theodoro Antipapa. 25.

Maginulpho Antipapa. 26.

Christiana,y el verdadero Pontifice Pascual, fue vniuersalmente,tenido y obedecido por tal. Y como el de suyo,era magnanimo y animoso,luego puso todo su cuydado en recobrar las tierras:y ciudades del patrimonio de la Iglesia,que con las dissensiones passadas, se auian enagenado,y las tenian ocupadas diuersos principes y señores poderosos. De las quales,en pocos dias el Pontifice cobro a Benauẽto,y Ciuita Castellana.Desto quedo tan resabiado el Duque Ricardo,q̃ aunque ya no trat

Pedro Colona.

Corsos familia noble en Roma.

Stephano Corso se rebelo cõtra Pascual.

Concilio en Florencia.

Pascual passo a Francia.

Les ministros d Pascual se rebelaron contra el.

Bohemundo preso por los moros.

Balduino gano a Beritho,y Sidon.

Hẽrico 4º depuesto por Henrico su hijo.

Año 1106.

Hẽrico anathematizado no tuuo sepultura Ecclesiastica.

Hẽrico V Emperador.

Cõcilio en Gardacastello.

don general,y relaxacion copioſiſsima en fa uor de todas y qualeſquiera perſonas,anſi Eccleſiaſticas como ſeculares,q̃ vuieſſen ſeguido la parte del Antipapa Clemẽte,o de otro qualquiera falſo Pontifice. Y junto con eſto, ſe ordeno en el miſmo Concilio, vna general reformacion de las coſas que en Alemaña, y en Lombardia,y en toda la Chriſtiandad,lo auia meneſter:y ſe puſo la republica Chriſtiana,en vn nueuo y tranquilo eſtado, qual no le auia tenido en muchos años atras:autorizando todo eſto,el nueuo Emperador Henrico, por ſus Embaxadores,que vinieron a dar al Papa Paſcual la obediencia. Duro eſta quietud,algunos dias,haſta que naſcieron entre Henrico, y el Papa,las paſsiones q̃ luego dire. Eſtãdo Paſcual en Gardacaſtello, le embio el Emperador nueuas cartas,y Embaxadores, ſuplicandole,q̃ ſe fueſſe a ver con el,en Alemaña. Al principio,el Papa dio por reſpueſta,que le plazia:mas deſpues,por ciertas ſoſpechas q̃ tuuo no ſe oſando meter,entre gente tan libre como los Alemanes eran, y acordandoſe de la poca obediencia, q̃ auian tenido a el, y a ſus predeceſſores,determino de no yr en Alemaña,antes publicando Concilio para la ciudad de Trecas en Francia,vuo de yr el en perſona a preſidir en el. Trataronſe en eſte Concilio Trecenſe,muchas coſas tocantes a la reformacion:y entre otras,la mas platicada fue, q̃ ningun Principe,ni Emperador,fueſſe oſado, de entrometerſe en las collaciones de los Obiſpados,y beneficios Eccleſiaſticos. De lo qual Hẽrico ſe agrauio mas que nadie: y embio a requerir al Papa,no alteraſſe coſa ninguna en eſta parte:por q̃ ſu intencion era,no deſiſtir de lo que los ſacros Canones, en perſona de los Emperadores,Carlo Magno,y Ludouico Pio auian concedido al Imperio. Pero con todo eſſo,no teniendo reſpeto,a ninguna de las proteſtaciones del Emperador,el Papa, y el Concilio Trecenſe,determinaron,q̃ no ſe deuia entremeter ningun principe ſeglar, en la collacion de los beneficios. De lo qual Henrico ſe ſintio infinito:y deſpues que por muchas vezes,vuo pedido al Papa,de gracia que le concedieſſe aquel priuilegio(como el no lo quiſo hazer)determino el Emperador, vna coſa horrenda,como hombre roto de conſciencia y finalmente,hijo de tal padre:y fue deſta manera. En el ſexto año de ſu Imperio, que ya era el decimo de ſu Pontificado de Paſcual deſpues que vuo allanado en Alemaña, algunos mouimientos,y aſſegurando bien ſu Imperio junto las mas,y mejores gentes q̃ pudo,y (publicando q̃ no entendia enojar a nadie,ſino viſitar ſus tierras,y coronarſe en Roma de mano del Papa)entro por Italia pacificamente. Llegando a Toſcana, embio ſus Embaxadores al Papa ſuplicandole, tuuieſſe por bien de recebirle en Roma,de paz: y darle la corona del Imperio. Porq̃ viniendo ſu Santidad en eſto,el haria de ſu parte todo lo q̃ le fueſſe mãdado:y daria todas las ſeguridades poſsibles, de que en ninguna coſa excederia,de la voluntad de la Igleſia. El Papa creyẽdo que no auia fraude en eſtas palabras, embio con ſus poderes,y baſtantes inſtrucciones a Pedro Leon, ciudadano Romano,paraq̃ aſſentaſſe con Hẽrico,las capitulaciones q̃ vieſſe que cumplian, a la megeſtad Pontifical,y al quieto eſtado de la Republica. Eſtaua el Emperador en Sutrio quando llego Pedro Leon:y deſpues de auer ſe dado,y tomado en el negocio, el Emperador conſintio en los Capitulos,q̃ le fueron pedidos. Señaladamente prometio,y juro ſolenemente,de no ſe entremeter de alli adelante,en proueer ni conferir Obiſpados, ni otra coſa eſpiritual. Que procuraria, y haria de ſu parte,todo lo q̃ le fueſſe poſsible, paraq̃ los q̃ haſta entonces ſe auian proueydo de ſu mano ſe vacaſſen,y quedaſſen libremente,a diſpoſicion del Summo Pontifice. Que libraria, y relaxaria, todos ſus ſubditos y vaſſallos de qualquier juramento,q̃ en ſu fauor,y en perjuyzio de la immunidad Eccleſiaſtica tuuieſſen hecho. Que a las Igleſias de ſus Reynos,les ſerã bueltos,y reſtituydos ſus bienes. Que el patrimonio de la Igleſia de ſant Pedro,quedaſſe en el eſtado y libertad, q̃ tuuo en tiempo de los Emperadores Carlo Magno y Ludouico Pio. Y finalmente,q̃ ni offenderia, ni conſentiria, que nadie offendieſſe al Papa, Cardenales, Clero y pueblo Romano,con todo lo que les perteneſcia. Y para mayor firmeza y ſeguridad,juraron lo miſmo con el Emperador, otros doze Principes de Alemaña. Aſſentada cõ eſtas fueraças,la paz y amiſtad,Henrico partio de Sutrio para Roma:adonde el Papa y Cardenales,y todo el pueblo, le aparejaron vn ſũptuoſo recibimiento. El Papa le aguardo en las gradas de ſant Pedro, acompañado de tódos los Cardenales. En llegando Henrico, apeoſe del cauallo:y fue con grande humildad y diſsimulacion,a beſarle el pie. El Papa le leuanto,y le dio ſu bendicion,y paz en el roſtro abraçandole tres vezes,con mucho amor: y tomandole a ſu mano yzquierda,ſe entro con el en

Quietud y paz vniuerſal d entre Chriſtianos.

Cõcilio tecenſe geperal.

Cõpetẽcia entre Paſcual 2.y Henrico.ſobre las collaciones de los Obiſpados

Henrico,entro en Italia y engaño a Paſcual. II.

Iuramento de Henrico. V.

el en el Templo: adonde eſtauan aparejados ſumptuoſos aſſentamientos. El Pontifice dixo la Miſſa de Pontifical:y comulgo al Emperador de ſu mano. Acabada la Miſſa, començo Henrico muy diſsimuladamente,y con grandes offrecimientos,a pedir al Papa, le concedieſſe el priuilegio de las inueſtiduras: ſin reſpeto ninguno del juramento que tenia hecho de no las pedir,ni darlas. De lo qual el Papa ſe altero eſtrañamente: viendo vna coſa tã fea y que en acabando de comulgar, Henrico ſe perjuraua, tan notoriamente, y con libertad Euangelica,començo de afearle mucho,aquel atreuimiento. De la vna parte,y de la otra, vuo replicas,y reſpueſtas, con tanta alteracion, q̃ el Emperador con ſus caualleros,ſe retraxo a vna Capilla:y dende alli, embio a hazer al Papa ciertos requirimientos. Por otra parte, dio mandado a ſus gentes, que hizieſſen lo q̃ ya traya el penſado: y ſin mas dilacion,entraron en el Templo los Alemanes,y prendiero al Papa,y a los Cardenales,hiriendo,y maltratando a muchos de los Obiſpos, y menores Clerigos y familiares,que alli ſe hallaron. Como en la ciudad ſe ſupo,que el Papa y los Cardenales erã preſos,luego toda ella ſe puſo en armas. Acudieron al Burgo,y ciudad Leonina, y hecharon della por fuerça los Tudeſcos, y cerraron las puertas de la ciudad. Y hallando en los Imperiales,gran reſiſtencia,vuo de vna parte,y de otra,infinitos muertos, y heridos, por eſpacio de tres dias,que Henrico ſe detuuo en la ciudad. Al cabo de los quales, el ſe fallio con ſu campo (en q̃ auia mas de treynta mil hombres)y ſe fue al monte de ſant Silueſtro,lleuando conſigo preſos al Papa,y Cardenales. Verdad es que por todo el tiempo que los tuuo en ſu poder,el los trato muy bien. Pero junto con eſſo dende ſant Syluestro,corria y campeaua toda la comarca, haziendo cruel guerra,en todas las tierras de la Igleſia. A buelta deſto,no dexauan de andar,entre el y el Papa,tratos de paz,y paſſando la paſcua de reſurreccion,Henrico boluio a Roma,y offreciendoſe de poner al Papa y Cardenales en libertad,dixo q̃ ſe contentaria, con q̃ el Pontifice le coronaſſe,y le concedieſſe, el priuilegio de las Inueſtituras. El para viẽdo los grandes daños que deſta diſſenſion ſe auia ſeguido,y doliendoſe de los que ſe eſperauan ſeguir)determino de conformarſe con el tiempo,y conceder al Emperador,todo lo que le pedia. Y venido a Roma,aparejoſe la pompa,y aparato neceſſario para la coronacion,la qual ſe hizo cõ toda la ſolennidad poſsible, y el Papa concedio a Henrico,el priuilegio,y por ſu breue Apoſtolico le dio facultad,para que ſin pena ni calumnia,pudieſſe prouer libremente(ſin eſperar el beneplacito de la Sede Apoſtolica)todos los beneficios y Obiſpados de Alemaña, y de todas ſus tierras. Con lo qual el Emperador quedo muy contento,y todas las coſas ſe puſieron en paz,y en buen orden, y auiendo hecho al Papa,grandes offrecimientos y regalos ſe partio para ſu tierra. Luego que alla llego,hizo diligẽte auerigUacion,de como el Emperador Henrico ſu padre,aunque auia muerto anatematizado,y ſin abſolucion, auia moſtrado en la muerte,baſtantes ſeñales de contriciõ,y con eſto alcãço facultad del Pontifice, para poderle ſepultar en ſagrado,y el le hizo las exequias ſumptuoſiſsimamente,como a tã poderoſo principe conuenia.

Papa

Paſcual. coronoa Hẽrico.

Pocos dias deſpues de partido de Italia el Emperador, acordandoſe el buen Pontifice Paſcual,de que la potencia de los moros de Affrica,yua creſciendo cada dia mas, y ſabido que tenian ganadas las dos Islas Baleares, que ſon Mallorca,y Menorca, de donde fatigauã cada dia las coſtas de Italia, para remediar eſte mal,perſuadio con ſus cartas a la Republica de Piſa(que como eſta dicho era entonces poderoſiſsima por mar)a q̃ tomaſſen el cuydado,de ganar eſtas dos Islas. Holgaron los Piſanos de complazer al Pontifice, en tan ſanta demanda,y armando la mayor flota de Galeras,y Fuſtas que pudieron, començaron la guerra,con tanta gana,que en toda la ciudad, no quedo hombre que pudieſſe tomar armas, que alla no fueſſe. Con lo qual,la ciudad de Piſa quedo ſola. Antes que los Piſanos partieſſen del puerto de Volterra,adonde eſtauan eſperando tiempo,ſalieron de Luca, los vezinos de aquella ciudad, antiguos enemigos de los Piſanos,con intencion de ſaquear a Piſa. Sabido eſto por los Florentines,mouieronſe con zelo de buena vezindad,pareciendoles,q̃ eſtãdo los Piſanos en vna ocupacion tan honeſta, y prouechoſa, no era razon que recibieſſen daño ninguno,en ſus caſas, y haziendas, y ſaliendo de Florencia,por publico vando, fueron a la defenſa de Piſa,y baſtaron a reſiſtir a los Luqueſes,haziendolos boluer a ſus caſas, ſin que pudieſſen hazer lo que tenian penſado. Sucedio proſperamente a los piſanos eſta jornada,y en dos años y algo mas, que alli ſe detuuieron(deſpues de auer tenido cercadas las Islas,ſeys meſes)al fin las ganaron,aun que

Los Piſanos ganaron de los moros a Mallorca y Menorca.

con

con grandissimos trabajos, de hambre, y naufragio, que padescieron. Despues de acabada la guerra, aportaron con fortuna, al puerto de Marsella, y alli enterraron muchos de los suyos, que los lleuauan muertos, y pusieron en sant Victor, vnos versos para eterna memoria. Puselos yo aqui, aunque no son muy elegantes, por que dellos se colligo, auerse hecho esta jornada, en el año de mil ciento y ocho, que seria en el septimo año del Pontificado de Pascual segundo. Los versos estan alli oy dia, y dizen desta manera.

Verbi incarnati de Virgine, mille peractis
Annis post centum, bis quater connumeratis,
Vincere Maioricas, Christi famulis inimicas.
Tentant Pisani, Mahumeti regna prophani.
Mane nece dantur, multi tamen his luctantur
Angelicæ turbæ, cœlique locantur in vrbe.
Terra destructa classis redit æquore ducta,
Primum ope Diuina, simul & victrice carina.
Opia Victorum bonitas, defuncta suorum.
Corpora classe gerunt, Pisasque reducere quærunt.
Sed Simul adductus, ne turbet gaudia luctus,
Cæsi pro Christo, tumulo clauduntur in isto.

Mataron los Pisanos en esta guerra, al rey de Mallorca, y traxeron presa a la Reyna y a vn hijuelo suyo, el qual se baptizo, y fue Canonigo de la Iglesia Cathedral de Pisa, y despues le restituyeron el Reyno de su padre. Traxerõ entre muchos otros despojos, dos muy ricas colũnas de Porphyro, las quales embiaron en presente a Florencia, para q̃ las tuuiessen por eterna recordaciõ, de la buena obra q̃ les auiã hecho, en defenderlos de los Luqueses. Estas colũnas estan oy en Florencia, delante del Tẽplo de S. Iuan Baptista, adonde esta la sumptosissima fuente y pila del Baptismo, de aquella rica ciudad, y alli las he visto yo.

Entretanto que duraua esta guerra de Mallorca (ya q̃ el Emperador Henrico estaua en Alemaña) los Cardenales y Clero Romano, aunq̃ segun algunos dizen, contra volũtad del Papa, acordandose de la notoria fuerça, con q̃ el Emperador les auia sacado, el priuilegio de las Inuestiduras, determinaron de juntar Concilio, en sant Iuan de Letran, en el qual se hallaron cien Obispos, sin los Cardenales, y otros menores prelados. Entre otras cosas que en el se determinaron, fue vna la cessacion, y reuocacion del breue y priuilegio, concedido a Hẽrico Emperador, como cosa hecha por miedo, y por temor, tal que pudiera caer en qualquier hombre constante, y esforçado. Y mandaron so graues penas, al Emperador, que no vsasse del, en lo por venir, declarando auer sido ningunas, y de ningun valor, qualesquiera collaciones q̃ por virtud de tal priuilegio, se vuiessen hecho, y se hiziessen en lo por venir. No fue bien publicado el Decreto deste Concilio, quando luego lo supo el Emperador. Y como es ordinario que los Principes pocas vezes oyen verdad, y las mentiras siempre crescen, y nunca vã solas, dixeronle a buelta desto, que el Papa le tenia descomulgado, y priuado del Imperio como a su padre. De lo qual Henrico recibio grandissima pena y alteracion, y propuso luego vengarse, o alomenos remediarlo lo mejor que pudiesse. Por que muchos de los Prelados, y Principes de Alemaña, se le atreuian, a titulo de que estaua descomulgado, y ellos no podian dexar de obedescer a la Iglesia. Sobre lo qual, nascieron entre el Emperador Henrico, y el Arçobispo de Maguncia, grandes passiones, y el prendio al Arçobispo, y le tuuo preso mas de dos años. Y passaron muchas Juntas, y Dietas, y nouedades, entre los grandes, y Prelados, que yo no tengo para que pararme a contarlas por no ser de mi Historia.

En esta coyuntura, o poco antes, murio en Mantua (o como algunos dizen) en Florencia, la muy Catholica y valerosa Cõdessa Matildis, vieja ya, y cargada de buenos y sanctos dias. Y por auer muerto sin hijos q̃ la pudiesse heredar, ella dexo por su vniuersal heredera a la Iglesia Romana, y por esta herencia, vinieron a ser del patrimonio de S. Pedro, muchas y muy ricas ciudades, y entre ellas, Mantua, Ferrara, Modena, Boloña, y otras en aquella Prouincia, que hasta oy, aunque estan vsurpadas por algunos señores, toda via reconoscẽ el feudo, y vassallage, a la Iglesia. Grã falta sintio

Cõcilio en Roma de cien Obispos, contra el Emperador Henrico. V.

Muerte de Matildis.

Matildis hizo se heredera la Iglesia.

sintio la Iglesia, con la muerte desta tã principal señora, que solia ser amparo, y defensa suya contra la furia de los Alemanes: pero mucho mayor trabajo, y fatiga le causo a nuestro Pontifice Pascul, la muerte de Pedro, prefeto de la ciudad de Roma. Por que luego que Pedro murio, ciertos amigos suyos cargaron del Papa, rogandole tuuiesse por bien, de dar aq̃l officio, a vn hijo del muerto, que no passaua de diez años. Lo qual el no quiso hazer, en ninguna manera, diziendo que los officios de gouernacion, no se auian de dar a las personas, si no al contrario, las personas a los officios. Y q̃ las dignidades, que requieren discrecion, y prudencia, y buena maña, para exercitarlas, no se deuian encomendar a niños, ni a personas de tan tierna edad, y poco consejo, que auiendo ellos de gouernar a otros, tengan necessidad de quien los gouierne. Sobre lo qual fue tan grande la alteracion, y escandalo q̃ en Roma vuo, que toda la ciudad se puso en armas, y entre los apassionados del niño, y los que defendiã la justa causa del Papa, vuo muchas muertes y heridas. Y vino a tanto estremo el negocio, que el Papa, no se teniendo por seguro, en Roma, se fue cõ toda su casa, a residir en Alba. Y aun con todo esso, no cessaron en Roma, los alborotos, antes los afficionados del moço cercaron en su propria casa, a Pedro Leon, que defendia el vando contrario, y fue menester que el Papa le embiasse socorro dende Alba, con el qual fue de presto vn amigo suyo, llamado Ptolomeo, que libro a Pedro Leon, de aquel peligro, aun que de ay a poco, se passo el mesmo Ptolomeo al vando contrario.

Sedicion en Roma contra Pascual.

Entretanto que el Papa tenia en Roma estos trabajos, tan mal merescidos, el Emperador Henrico, que toda via estaua muy desauenido con los suyos, y aun por sus cosas, y por auer prendido al Arçobispo de Maguncia, estaua descomulgado, viendose fatigado de sus enemigos, y temiendo no le acontescisse, lo que a su padre, determino passar en Italia, y publicando que yua a concertarse con el Papa, junto vn muy gruesso exercito. Diose la mayor priessa que pudo, a caminar, pareciendole tiempo a proposito, el estar el papa fuera de Roma, y tan fatigado de sus enemigos. Entro pues Henrico por Italia haziendo cruel guerra, a todos los que tenian la voz de la Iglesia. Antes que a Roma llegasse embio sus Embaxadores al Papa, requiriendole, que tuuiesse por bien, de confirmarle el priuilegio de las Inuestituras, sobre que eran todas estas discordias. Lo qual, el Pontifice no quiso hazer, y no le paresciendo, q̃ en Alba estaua seguro, retirose cõ toda su corte a Pulla. Llegado el Emperador a Roma, no hallando resistencia ninguna, entro en ella de paz, y por ganar las voluntades de los Romanos, mando a los suyos, que tratassen bien a los ciudadanos. Y parecidole, que la coronacion que antes auia hecho el papa Pascual, era inualida, como cosa hecha por fuerça, quiso ser coronado, segunda vez por mano del Arçobispo de Braga. En lo qual si el lo quisiera entender, mostro la poca justicia, que tenia, en querer vsar del priuilegio, que le fue concedido, con la mesma fuerça, y violencia que la coronacion. Y en hazerse coronar, dio bastante indicio de su ceguedad, cosa muy ordinaria, en los hombres cõtumaces, y que andan fuera del gremio de la Iglesia, q̃ pocas vezes, o ninguna, suelẽ acertar, en cosa q̃ hazen. Acabada la falsa coronacion, salio de Roma con su exercito, haziendo grãdissimos daños en todas las tierras de la Iglesia. Lo qual plugo a Dios, de atajar con vna nueua, que le vino, al mejor tiempo, de que en Alemaña, con su ausencia anduuan todas las cosas muy rebueltas: y corria riesgo de perderse toda aquella tierra por los muchos insultos, que se hazian, con la gran falta de Iusticia, que en ella auia. Mientras el Emperador estuuo en Roma, y en su tierra, haziendo crueldades y desafueros, el Papa celebro en Pulla, vn Concilio en el qual le descomulgo, y le priuo del Imperio, a imitacion de sus antecessores. Y como supo, que ya era salido de Italia, dio la buelta para Roma, no desacompañado, y de paz, sino con muy buena gente de Normandos, y Pulleses. De camino cobro muchos lugares y fortalezas, que estauan en poder de sus enemigos. Y llegando a Palestrina, lugar cerca de Roma, vinieron alli ciertos Embaxadores de Calojoanes, que por muerte de Alexio Conneno su padre, acabaua de suceder en el Imperio de Constantinopla, a darle la obediencia. El Papa los recibio con grande benignidad, y les hizo grandes regalos, y mercedes, y escriuio con ellos a Calojoanes, que tuiesse cuydado particular, de fauorescer siempre al Rey de Hierusalem, y a los otros Capitanes y armadas, que andauan en la conquista de la tierra Santa. En despachandose los Embaxadores de Constantinopla llegaron a Palestrina, ciertos amigos de Tholomeo, y del Abbad de Farsa a suplicarle los perdonasse, por que en esta ausencia,

Hẽrico. V. entro en Italia y hizo guerra a Pascual. II.

Cõcilio en Pulla para priuar a Hẽrico. V.

Calojoanes Emperador Occidental.

fencia,le auian deseruido mucho. Lo qual el Pontifice,como padre manso y piadoso,hizo de muy buena gana,y los recibio,en su gracia con lo qual se vinieron a poner en sus manos todos sus enemigos. Y reconciliandose cõ todos benignamente,y allanadas dende aquel lugar todas las pasiones antiguas,y auiendo primero consagrado la Iglesia de santo Agapito, de aquella ciudad,partio para Roma adonde se le hizo vn solennissimo recibimiento. Fue tanto el concurso de la gente, y la priessa con q̃ todos le venian a visitar,y a darle el parabiẽ de su venida,q̃ como era ya muy viejo, y cansado de los muchos trabajos,no pudiendo sufrir tantas importunidades le dio vna calentura pestilencial,de la qual vino a morir,dentro de dos dias,con grandissima deuocion, y animo. Auiendo primero recebido los santos Sacramẽtos,y exhortado al collegio de los Cardenales a la concordia y charidad Christiana. Fallescio este singular Pontifice, en diez y ocho dias del mes de Enero,del año del Señor de mil y ciẽto diez y ocho,auiendo diez y ocho y medio q̃ tenia el Pontificado.PeroMe xia no le pone mas de treze y medio, deuio de ser yerro de pluma,o q̃ se le oluidasse.5.años q̃ Pascual fue Papa,antes que Henrico.V començasse su Imperio.Ordeno este Pontifice en diuersas vezes, cien Obispos, cincuenta Presbyteros,y treynta Diaconos. Consagro en Roma, quinze Iglesias, y finalmente,fue vno de los mejores Prelados, que la Iglesia de Dios ha tenido. Florecieron en sus tiempos, en santidad y dotrina,muchos monges,como fueron dos Anselmos,y vn Sigiberto , el que escriuio el Chronico,que oy tenemos , a imitacion del que compuso Eusebio.Pero el mas señalado de todos,fue el glorioso y mellifluo Bernardo de Claraual, cuya vida y doctrina es tan sabida,quanto el fruto que vemos, que ha hecho,y haze,cada dia en la Religion que professo,que dura toda via.Fue Sãt Bernardo mõge Cisterciense,Borgoñon de naturaleza, y con su admirable vida, dio gran lustre a la Religion,que oy se llama de su nombre. De la qual,y de las demas ordenes de Monges, y Frayles , ha hauido y ay cada dia, tantos hombres excellentes en vida , y doctrina, que con gran malicia, pueden poner lengua en las Religiones,estos malditos Hereges,pues aunque se hallen en estas algunos tales, no se puede negar , sino que los mas son sieruos de Dios.

Año.1118.

Anselmos dos Sigiberto.

S. Bernardo.

Otros muchos santos auia en el mundo, en estos dias,que por no me detener no los pongo aqui.Lo q̃ sucedio en Hierusalẽ, veremos en el capitulo siguiente.Dos Decretos de Pascual segundo,y a qui van en el margen.Fue grãdissimo el numero de los Obispos y Cardenales que Pascual segundo consagro. Los Obispos fueron ciento,y de los Cardenales ay noticia de mas de cincuenta,de los quales fueron Obispos,12.Presbyteros,veynte y siete,y Diaconos doze,sin otros muchos que dellos no se pudo tener memoria. Los que se saben son por todos cinquenta y vno.

16.q.1.De cimas 14. q.2. Super pruden.

Capit. XVII. E el qual se escriue la vida del papa Gelasio.II. deste nombre, Pontifice Romano.

167. Põt. Cincio maltrato a Gelasio.

Ntre otros muchos santos monges que en aquellos tiempos floreciero en dotrina y santa conuersacion, en diuersas Religiones fue vno y muy señalado en la orden de S.Benito, Iuan monge conuentual,y discipulo de Odrisio,Abbad de Monte Casino El qual en los primeros años de su mocedad,mostro tan santas y loables costumbres,y aprouecho de tal manera en las letras diuinas,y humanas,q̃ por ellas fue muy conosciido,y viniendo a noticia del Papa Vrbano segundo,el le saco del monasterio,y le hizo venir a Roma,y le tuuo consigo siempre,haziẽdo mucho caudal de sus letras y discrecion,y el le siguio siempre en todos sus trabajos y peregrinaciones.Tanto que en los vãdos,entre Vrbano y Clemente , solos Pedro Leon,y Iuan monge,perseueraron en su seruicio.Hizole Vrbano su camarero , y ninguna cosa de importancia hazia sin su consejo. Y conosciendo en el mucha fidelidad , y doctrina,encargole que escriuiesse,el estilo de la Curia Romana,para la buena expedicion de los negocios,lo qual el hizo tan bien, y con tanta diligencia,que quiso el Papa hazerle Cardenal y la muerte y trabajos q̃ le sucedieron , no le dieron lugar . Pero lo que Vrbano no hizo luego lo puso por la obra Pascual Segundo, su sucessor:dando a Iuan el titulo de Diacono Cardenal,de Santa Maria In Cosmedin. El qual el merescio,tambien y gouerno con tanta prudecia,q̃ viniendo a vacar en esta coyuntura la Silla de S.Pedro,los Cardenales le dieron sus votos:y el se llamo Gelasio segundo deste nombre.Fue la eleccion de Gelasio, cõ corde y muy legitima:quãto era posible,porque casi no falto ninguno de los votos, cõ ser por todos los Cardenales mas cincuenta,pero como toda via en Roma,durauan las pasiones antiguas,y siempre auia parcialidades entre los nobles, fue assi, que dos ciudadanos, de la familia de los Frajapanes,Leõ y Cincio, que tenian gana q̃ saliesse Papa,vn cierto Cardenal amigo suyo,como supieron la determinacion del Collegio,y q̃ todos auian aclamado a Gelasio,y el auia aceptado su eleccion,cauallo garon luego en sus cauallos,cõ grande acõpañamiento de amigos y criados: y quando llegarõ al Monasterio del Paladio,adonde se auia hecho el Conclaui, como vieron q̃ salian ya los Cardenales:y el nueuo Papa,con el regozijo q̃en semejante negocio se acostumbra de presto el maluado Cincio,sin dezir,ni esperar otra cosa,se apeo del cauallo:y con vna furia diabolica , sin que le pusiessen estoruo las santas y venerables canas del viejo de Gelasio arremetio para el:y tomandole con sus sacrilegas manos por los cabellos,dio cõ el en tierra:y alli fueron tantas las coces y puñadas q̃ le dio, q̃ por muchas partes le corria la sangre. Entretanto q̃ Cincio maltrataua al Papa: Leõ y sus criados y amigos,hazian otro tanto a los Cardenales y Obispos,q̃ con el salian del Conclaui:derribandolos de las mulas y cauallos, en que yuan,y despojando las ropas, y lo que lleuauan.Despues que Cincio se canso de dar coces,y golpes al innocente Gelasio, mandole tomar en peso:y como si fuera algun ladrõ o malhechor,dio con el en vna prision obscura y muy aspera.En la qual no estuuo mucho:porque el pueblo(en sabiendo lo q̃ passaua)acudio con furia,puesto en armas,a la casa de Cincio:y amenazandole q̃ le pondrian fuego a la casa,si no les daua su Pontifice,le hizieron q̃ le pusiesse en libertad. Y assi le sacaron de la carcel,en vn cauallo blanco:y lleuandole con gran regozijo a sant Iuan de Letran,le besaron el pie,y le adoraron como a verdadero Vicario de Christo.Entre los demas, vino Leon Frajapan a pedir misericordia:y el santo viejo,le recibio en su gracia:oluidando la injuria,q̃ del y de Cincio su pariente, acababa de recebir.Y porq̃ aun entonces no era Gelasio Sacerdote,començose a poner en orden su cõsagracion.Lo qual no se pudo hazer tan presto,que no tuuiesse lugar de llegar a Roma el Emperador Henrico.Porq̃ passa assi,que luego que supo en Alemaña , que su capital enemigo,el Papa Pascual era muerto viendose descomulgado , y aborrescido de la mayor parte de sus vassallos,y de los principes, y estados del Imperio,aparejo luego su partida para Italia, con intencion de hallarse el ẽ persona en ella,antes que se eligiesse nueuo Pontifice , pensando poderle poner de su mano , tal que le absoluiesse,de las censuras ; y le confirmasse el priuilegio,que tanto el desseaua. Por mucha priessa que se pudo dar,ya era Gelasio elegido:pero con todo esso,llego a tiẽpo, q̃ aun no era consagrado. Estaua Gelasio bien descuydado desta venida,quando supo que el Emperador estaua sobre los muros de Roma:y aun dentro del patio de sant Pedro. De lo qual el y todos los Cardenales , recibieron grande alteracion;porque sabiã que no podia venir de paz.Saliose de presto Gelasio de S. Iuan de Letran,donde posaua, y en vn cauallo bien dissimulado,se fue a meter en las casas de Vulgamino, Cauallero poderoso , con proposito de salirse de Roma huyendo , con su fauor.Vuo diuersos pareceres , entre sus amigos del Papa,sobre si saldria por tierra ; o por el rio,y a todos les parecio,cosa mas segura yrse por agua.Salio el buen viejo disfraçado,vna mañana antes que el sol saliesse, de casa de Vulgamino,para embarcarse con algunos amigos,y criados,en dos barcas que le tenian aparejadas en el rio, y el fue el postrero que se metio en ellas,diziendo,Ea hijos huyamos de Sodoma,salgamos de Egypto,y dexemos a Babylonia:No pudo salir el santo Pontifice tan secretamente,que no lo supiessen sus enemigos,y por presto que se pudo embarcar,acudieron muchos Tudescos,de los Imperiales;y de la vna ribera y de la otra, le tiraua lanças,y piedras.Con lo qual y con vn viento contrario que se leuanto,se vuiera de anegar, a la boca del rio,junto a Hostia.Y quiso Dios q̃ venida la noche,pudo salir a tierra ; y durmio en Ardea, y otro dia de mañana llego a Hostia,y assegurandose el tiempo, se torno a la mar,y al tercero dia llegó a Terracina,y de alli se fue a Cayeta,de donde el era natural: Luego q̃ se supo en la tierra que estaua en Cayeta acudieron a el todos los señores de la comarca,y muchos Obispos y prelados, y entre otros grãdes principes,vinieron a visitarle,y a offrecerse a su seruicio,Guillelmo Duque de Pulla, Roberto señor de Capua, y Ricardo Conde del Aguila,como Feudatarios, y vassallos de la Iglesia Catholica , prometiendo de le defender de sus enemigos. Detuuose Gelasio algunos dias en Cayeta,y alli recibio la cõsagracio,y ordeno algunos sacerdotes,y Obispos,y para autorizar su persona,y formar corte,y casa Pontifical,hizo cinco Cardenales. Y vsando de officio, y nombre de Pontifice, despacho dende alli sus Embaxadores al Rey

Gelasio.II. Monge Cõ yetano.

Hẽrico y torno a Italia.

Gelasio fallio huyendo de Roma.

Balduino de Hieruſalẽ,animandole a la guerra,y prometiendo de le embiar ſocorro, ſi le vuie ſe meneſter,contra los infieles.

Baiduino I.puſo cerco ſobre Sobal.

Tenia en eſtos dias,Balduino puesto cerco ſobre Sobal,pueblo aſſentado en los cõfines de Egypto,y auia embiado a pedir ſocorro, a Tãcredo ſeñor de Antiochia,ſucceſſor del valeroſo Capitan Bohemundo ſu tio.Vino luego Tãcredo en perſona,a ſocorrer a ſu Rey,y eſtando los dos en el cerco q̃ dixe, acudieron a el,vna infinidad de Turcos,contra los quales, Baldnino quiſo probar ſu ventura aunq̃ Tancredo era de contrario parecer.Y al fin peleã do animoſamente,los Turcos que eran muy muchos,ſalieron con la vitoria, y Balduino ſe fue huyendo a Hieruſalem,y de peſar deſta fortuna,y por q̃ ſupo que los Turcos auian de ſtruydo vn deuoto Monaſterio,en el monte Thabor,adoleſcio de vna calentura, y vino a morir,auiendo diez y ocho años que tenia el Reyno.Por ſu muerte no dexando hijos que le ſucedieſſen,vuo aquel Reyno, vn pariente ſuyo del meſmo nombre,al qual le llamã todos Balduino Burgenſe.

Tãcredo Duq̃ de Antiochia. Batalla Balduino vencido.

Balduino. 2 Burgeſe Rey de Hieruſalem.

El Emperador Henrico (que con la huyda del Papa,quedo ſeñor de Roma) queriendo ſanar de la excomunion en que eſtaua, hizo vna coſa tan ciega,y errada,quanto ſuelen hazerla los malos Medicos,que por curar vna enfermedad,aplican remedios tales, que cauſan otra mucho mas peligroſa.Y fue anſi,que por tener Henrico de ſu mano,quien le abſoluieſſe,incurrio en otra mayor cenſura. Por q̃ con diabolica oſadia,hizo de ſu mano Pontifice,a Mauricio Arçobiſpo de Bracha, Frances de nacion,el que la vez paſſada, diximos que le corono,y el ſe vuo por tal,y ſe hizo llamar Gregorio.Burlaron deſto los Romanos como de coſa ſin fundamento: y en lugar de Gregorio, le llamauan, y llamaron ſiempre Burdino,por eſcarnio.Eſte abſoluio al Emperador,o por mejor dezir,el vno,y el otro, ſe enredaron en nueuas cenſuras,como Scifmaticos.Y quedando el en Roma intronizado, y en forma de Pontifice,Henrico ſe ſalio a hazer guerra,en las tierras de la Igleſia, y en las que tenian la voz de Gregorio. El qual luego deſpacho ſus menſajeros,a Guillelmo,Roberto,y Richardo,mandandoles,como a ſus Feudatarios,y vaſſallos,que para cierto dia ſe hallaſſen a punto,con ſus gentes,en el boſque de ſant German. Reſpondieron muy bien los Duques a eſto,y eſtandoſe ellos aparejãdo para la guerra,ſucedio que el Emperador tuuo neceſsidad de boluerſe en Alemaña,y dexando a ſu Papa Burdino, encomendado a los Frejapanes enemigos de Gelaſio,ſe ſalio de Italia,con tranta prieſſa, que no fue meneſter el aparato de guerra que contra el ſe hazia. Lo qual como Gelaſio lo ſupo, tomo conſigo algunos amigos, y familiares ſuyos, y vinoſe a Roma ſecretamente.Eſtuuo algunos dias eſcondido,en ſanta Maria,In Cereo, Igleſia cerca a las caſas de los Corſos, y Normandos que eran dos familias de ſu vando.En el entre tanto,el Antipapa Burdino,el Idolo de Henrico,tenia,como dizen,el mando,y el palo: deſpachaua negocios, hazia Cardenales: y todo lo que pudiera hazer,ſiendo verdadero Pontifice.Por que la potencia de los Frejapanes, era muy grande: y ellos levandeauan.Paſſados algunos dias(por importunidad deſus amigos ſalio Gelaſio en publico: y fueſſe a dezir Miſſa ſolẽne,a la Igleſia de ſanta Praxedis: adonde acudieron luego con mano armada ſus enemigos)y procurando ellos prenderle, o matarle,y los ſuyos defenderle,paſſaron grandes alborotos y muertes, tanto que ſe vuiera de perder la ciudad.Y como los Frejapanes podiã mucho,fuele forçado a Gelaſio, ſalirſe huyẽdo en vn cauallo,que vuo a mano,y ſalioſe por la puerta de S.Pablo:con lo qual ceſſo la queſtiõ Salieron luego a buſcar a Gelaſio ſus apaſsionados,los Corſos,y Normandos. Hallaronle cerca de S.Pablo:y hizierõle boluer a Roma medio por fuerça.Y auido acuerdo con ſus amigos,el determino,que cõueniapor entonces,quitarſe de roſtro.Y porque no pareciеſſe,q̃ ſe tenia por deſpojado de la dignidad,cometio ſus vezes,en lo eſpiritual, a Pedro Obiſpo Portuenſe:dandole por acompañados algunos delos Cardenales.Hizo Conſalonero de la Igleſia,a Stephano Normãdo: y Prefeto dela ciudad,a vn priuado ſuyo,llamado Pedro.La ciudad de Benauẽto, dexola encomendada al Cardenal Hugo. Otro dia ſiguiẽte,ſalio de Roma,lleuando conſigo,cinco Cardenales:y otras algunas perſonas de cuenta,para repreſentacion de corte:cõ los quales, ſe embarco en el Rio:y con buen tiempo,fue a tomar puerto,en Piſa. Allí ſe detuuo algunos dias,y fue muy biẽ ſeruido,y regalado: y cõ el primer buen tiẽpo,torno a embarcarſe, y no paro haſta llegar en Frãcia.Tomo tierra en el puerto de S.Egidio:y luego q̃ ſe ſupo ſu venida, acudieron a el muchos Obiſpos: y prelados,y algunos ſeñores legos: Los quales le ſiruieron y acompañaron, haſta el Monaſterio

Scifma en la Igleſia. 23. Gregorio Antipapa Burdino. XXVII.

Guerra entre Henrico 5. y Gelaſio II.

Gelaſio huyo de Roma ſegunda vez.

naſterio Clunacienſe. De donde comenco a deſpachar negocios: y entender en la reformacion de las Igleſias,de aquella prouincia. Y al mejor tiẽpo plugo a nueſtro Señor, de lleuarle para ſi,de vn dolor de coſtado: y ſacarle de tãtos trabajos,como cada dia eſperaua tener.

Gelaſio murio en Francia. Año. 1119.

Murio ſantiſsimamente como auia viuido, y con gran paciencia, en el primero año de ſu Põtificado:q̃ ſeria el de nueſtra ſalud,de mil y ciento diez y nueue.Su cuerpo fue ſepultado en el meſmo Monaſterio,donde murio, primero dia del mes de Hebrero. 168. Põt.

Tẽplarios y ſu ordẽ.

En tiempo deſte ſanto Pontifice, dizen todos que tuuo ſu origen la orden de los Caualleros Templarios en Hieruſalem.Cuyo principal officio era lleuar y traer, y aſſegurar los caminos a los peregrinos, y romeros q̃ yuan a viſitar el ſanto Sepulchro.Llamaronſe Tẽplarios,porque Hugo y Iofre(dos Caualleros que dieron principio a la Orden)reſidian ordinariamente en el Templo de Salomon, reedificado por ſanta Helena,trayan habito blãco con vna Cruz negra.Dioles regla y manera de viuir,el glorioſo padre ſant Bernardo: y confirmola el Sũmo Pontifice. Vino en pocos años eſta Orden en grandiſsimo aumento y vuo en ella muchos excelentes Caualleros, y perſonas de gran vida y doctrina.Vinieron a grandes riquezas por toda la Chriſtiandad, y principalmente en Francia,y Eſpaña. Perdieronſe deſpues en tiempo del Papa Clemente Quinto,como lo veremos en ſu vida.

Ordẽ y religiõ dlos Caualleros de S. Iuan.

En la meſma ſazon comenco tambien la Ordẽ de los Caualleros de ſant Iuan que oy dura,y ha durado con mas felice ſuceſſo,que no la delos Templarios.Su primero fundador ſe llamo Gueraldo,y llamaronſe del Hoſpital de Hieruſalem,por q̃ tenia cuydado de curar los peregrinos enfermos.Si el enfermo moria: enterrauanle ellos,y ſi ſanaua,lleuauanle a conualecer a la Igleſia de S.Iuan Baptiſta, junto al Iordan,donde Chriſto fue baptizado. Hizierõ el Hoſpital junto a la caſa de Zacharias,cerca de donde antiguamente fue el Hoſpital q̃ hizo Hyrcano,ſegun ſe lee en el ſegũdo libro de los Machabeos,cap.3.y por eſta cauſa ſe llamaron de S.Iuan y Hoſpitalarios.Deſta ordẽ ſe ha ſacado y ſe ſaca cada dia mucho fruto.

Fue eſte,el año del Pontificado d̃ Gelaſio, tã lleno de nouedades,quanto reuuelto, y alterado,con la ſciſma q̃ auemos viſto. Por que en Francia naſcio vn lechon con roſtro de hombre:y vn pollo con quatro pies. Temblo en Italia la tierra terriblemente por eſpacio de quarenta dias. Y el inuierno fue intolerable por los muchos frios.Solo vn Capelo dio Gelaſio a Pedro Ruſo en la ciudad de Gayeta,eſtando huydo de Roma.

Capit XVIII. En el qual ſe contiene la Vida de Calixto.II.deſte nombre,Pontifice Romano.

Calixto. 2 Borgoñõ.

VEgo q̃ fue muerto en el monaſterio Clunacienſe, el ſanto Pontifice Gelaſio,II.Los cinco Cardenales q̃ con el eſtauan (como aquellos en quien por entonces eſtaua el verdadero derecho de elegir Pontifice,por auerſe hallado en el lugar donde el Papa murio, ſe juntaron en forma Canonica: y auido ſu acuerdo, de conformidad,dieron ſus votos a Hugo, Arçobiſpo de Viena en Francia,perſona de Illuſtre ſãgre,hijo de Guillelmo Duque de Borgoña, y muy cercano pariẽte de la caſa Real de Eſpaña,y Francia,y aun ſegun lo affirma la Hiſtoria Compoſtellana , era Hugo hermano del Conde don Ramon de Toloſa , el primero marido de doña Vrraca, padre del Emperador don Alonſo ſeptimo,de Caſtilla,y Leon. El qual aunque luego acepto ſu eleccion)nũca ſe quiſo entremeter en negocio ninguno, ni tratarſe como Papa,haſta tener aprobacio y conſentimiento de los Cardenales que auian quedado en Roma,y en otras partes de Italia.Pero en eſto no vuo difficultad ninguna,por que todos ellos embiaron luego ſu ratificacion:loando y aprobando lo hecho por los electores.Con lo qual Hugo ſe hizo luego coronar, y quiſo llamarſe Calixto ſegũdo. Y ſin dilacion ninguna,ſe puſo en camino para Roma.Fue en ella recebido,con grandiſsima fieſta y regozijo:por que todo el pueblo aborrecia al Antipapa Burdino,y a los Frejapanes ſus fautores. Y como el vio q̃ Calixto era recebido con tanto aplauſo, acordo ſalirſe de Roma,y fueſſe con ſus miniſtros:y amigos a Sutrio.No ſe detuuo tampoco mucho en Roma,Calixto,porque auiendo puesto en ordẽ las coſas de la ciudad,ſe partio luego para Benauento:y alli le vinieron a dar la obediẽcia,los principales de Puila y Calabria,y le hizieron el homenage q̃ deuiã,como ſus Feudatarios:con lo qual ſe boluio luego a Roma muy contẽto.En eſta coyuntura:y en el primer año de ſu Põtificado,dizen que por complacion del Emperador don Alonſo ſu ſobrino,inſtituyo Calixto el Obiſpado de Zamora,que antes del no auia Obiſpo en aquella ciudad. Fue el primer Obiſpo Bordino Canonigo de Toledo.Eſtaua en eſta ſazon en

El Antipapa Burdino huyo de Roma.

Alemaña,el Sciſmatico Emperador Henrico muy metido en guerras,y diſſenſiones, cõſus vaſſallos,y tenia puesto cerco ſobre la ciudad de Maguncia,por vengarſe de cierta fuerça, y affrenta que le auian hecho.De donde vino a partirſe en vandos,toda Alemaña,fauoreciẽdo vnos al Emperador,y otros a Maguncia, y a ſu Arçobiſpo:con tanta porfia , y gana , de vna parte y de otra,que ſe eſperaua (viniendo el negocio a rompimiento)vna de las mas crueles y renidas guerras, que jamas ſe vierõ. En la qual no fuera poſsible,ſino que murieran muchas gentes,ſegun eran brauas y poderoſas todas, las de vna parte, y de otra. Pero fue Dios ſeruido que al mejor tiempo,ſe metieſſen de por medio,algunos amigos del Emperador:y otras algunas perſonas Religioſas, y de autoridad,que començaron a mouer tratos de paz.A los quales,el Emperador ſe inclino luego:y ſus enemigos holgaron tambien de oyrlos:y los vnos y los otros,acordaron q̃ ſe dieſſe parte al Papa Calixto,para que viniеſſe,o embiaſſe en Alemaña, ſus Embaxadores a tratar de la paz.Fue increyble , el contentamiento que Calixto recibio , con tan buena nueua,y algunos Autores dizen, que luego ſe puſo en camino,para Alemaña.Pero los mas dizen,que embio ſus Legados,al Cardenal Lãberto,natural de Saxonia, y Obiſpo de Hoſtia,y a Gregorio Cardenal de Santangel que deſpues fue Papa Innocencio ſegundo. Celebroſe con eſtos Legados,vna Dieta,en laqual ſe hallaron todos los eſtados del Imperio, en la ciudad de Viterbug : y de comun conſentimiento,de todas las partes,ſe comprometierõ todas las differencias, y contiendas, en Iuezes Arbitros.Los quales dieron ſu ſentencia , por la qual,en effeto,mandaron:Primeramente,q̃ en toda Alemaña,vuieſſe paz vniuerſal,y que ninguna perſona,de qualquier calidad q̃ fueſſe la perturbaſſe,ſo pena de la vida: y q̃ el Emperador reſtituyeſſe a las Igleſias,todo lo que pareciеſſe auerles tomado: y anſi meſmo , ſe reſtituyeſſe al Fiſco Imperial, qualquiera coſa q̃ del ſe hallaſſe enagenada.Item,q̃ la vna parte y la otra,ſe perdonaſſen llanamente las injurias,con tanto que ſe caſtigaſſen los ladrones,y ſalteadores de caminos , y todos los otros peccados publicos,y perniciоſos a la Republica.Y que para que el Emperador pudieſſe ſer abſuelto de las cenſuras,en que auia caydo,por la inobediencia,y Sciſma , ſe obligaſſe de eſtar y que eſtaria,por lo que la ſanta Sede Apoſtolica,y ſu Vicario Calixto determinaſſe.Concluyda la Dieta,tan ſantamente y tan a ſabor y guſto de todos los buenos,los Legados boluieron a Roma,muy alegres y contẽtos:trayendo los inſtrumentos, y ſentencias. Los quales el Papa hizo luego fixar en las puertas de los tẽplos y hazer muchos trãſumptos de los Capitulos de la paz , para embiarlos por toda la Chriſtiandad: mandando hazer en Roma proceſsiones y regozijos publicos por tan alegre nueua , pues auia parecido la oueja perdida,y ſe auia cobrado el hijo Prodigo. Y para que de todo punto ſe acaballe de concluyr el torno a embiar otros Embaxadores y Legados de Latere,para que juntaſſen Dieta en Vormes.En la qual ſe hallo en perſona el Emperador Henrico,por orden y volũtad de Dios,que le toco de ſu mano:y alli cõſintio de nueuo en la paz y vnion de la Igleſia reconociendo al Pontifice Calixto,por vnico y verdadero Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor en la tierra:y pidiendole humilmente, abſolucion y relaxation de las cenſuras en q̃ auia incurrido:y renunçiando(como de echo renuncio)en manos de los meſmos Legados, el derecho q̃ pretendia tener a las Inueſtiduras,y prouiſiones de los beneficios.Reſtituyo realmente todos los bienes que parecio tener de las Igleſias,de lo qual todo, ſe hizieron baſtantes inſtrumentos : y los Embaxadores los lleuaron al Pontifice,y el los aprouo y cõfirmo,interponiẽdo enellos ſu autoridad pontifical.Y vſando con el Emperador de liberalidad,en recompenſa del priuilegio de las Inueſtituras,concediole,que de alli adelante en toda Alemaña,ſe proueyeſſen las dignidades, por votos,y eleccion de los Cabildos:y queen todas ellas tuuieſſe elEmperador vn voto,que riendo hallarſe preſente:con tanto,que en las tales elecciones, no interuinieſſe Simonia , ni otro pacto illicito,y q̃ la confirmacion dellas perteneciеſſe ſiempre a la Sede Apoſtolica. Cõ lo qual,el Emperador fue abſuelto de las cenſuras:y todos los q̃ auian con el participãdo en ſus delitos:ſaluo el Antipapa Burdino, q̃ vuo el fin que luego veremos.Deſta manera q̃ auemos dicho,plugo a nueſtro Señor de poner fin a la larga y enuegecida contienda, q̃ auia durado poco menos de ſeſenta años, entre los dos Henricos, IIII.y. V. con la Igleſia Romana:y el Emperador vino a ſer obedecido de ſus vaſſallos:y murio deſpues (quando veremos)como Catholico Chriſtiano.

Paz conel Emperador Henrico. V.

Hẽrico vinoa dieta en la Igle.

Paz vniuerſal entre Chriſtianos.

Cõ eſta nueua paz quedo la republica Chriſtiana,en todo repoſo y tranquilidad por algunos

gunos dias:aunque en Italia no duro mucho eſte ſoſsiego.Por que auiendoſe tratado caſamiento entre Guillelmo Duque y ſeñor de Pulla y Calabria,cõ vna hermana del Emperador Calojoanes de Conſtantinopla,el Guillelmo ſe fue a caſar.Y penſando q̃ dexaua ſus tierras a muy buen recaudo,con dexarlas encomendadas al Pontifice Calixto(como coſa que pertenecia por el Feudo,al derecho de la Igleſia)no curo de dexar otro mejor amparo en ellas.Y al mejor tiempo Rogerio (que ſe llamaua Conde de Sicilia,y era primo hermano de Guillelmo)ſin reſpeto ninguno dl deudo q̃ con el tenia,paſſo en Italia:y ſe apodero de todas ſus tierras.Recibio deſto Calixto grã de alteracion y enojo:y partio luego de Roma para Benauento: y de alli embio a mãdar a Rogerio con el Cardenal Hugo, que luego dexaſſe libremente las tierras que tenia ocupadas a Guillelmo ſu primo:pues ſabia,que ſiendo vaſſallo y Feudatario de la Igleſia, a el,como verdadero ſeñor pertenecia el amparo y defenſa de qualquiera injuria q̃ a Guillelmo ſe le hizieſſe.Hizo tã poco caſo Rogerio delas amoneſtaciones del Papa,que con mayor diligẽcia y prieſſa q̃ nunca,proſiguio en la guerra q̃ tenia començada, haſta ocupar lo que le faltaua de ganar de la tierra de Guillelmo.De lo qual el Pontifice ſe enojo como era razon: y determino hazer guerra contra Rogerio. Al mejor tiempo que ſe eſtaua aparejando para ella,ſobreuino en ſu corte y familia , vna terrible dolencia, de la qual ſe le murieron a Calixto,caſi todos ſus criados,y amigos:y a el le dio vna tan terrible calentura,q̃ ſe tuuo temor grande,de ſu ſalud. Y para entender en ella , ſe vuo de boluer a Roma ſin hazer la guerra q̃ tenia penſada.Con eſta ocaſion ſe hizo Rogerio ſeñor de la mayor parte de Pulla y Calabria:y de lo que oy es el reyno de Napoles,y deſpues ſe llamo Rey de las dos Sicilias,q̃ ſon Napoles y Sicilia:y fue el primero Rey de aquel tiẽpo,como lo veremos adelãte.Sucediole de aqui a Guillelmo, q̃ como el Emperador Calojoanes,ſupo q̃ ya no tenia el eſtado que ſolia,no le quiſo dar la hermana:y quãdo boluio a Italia ſin ella,no le recibieron en ſus tierras,porq̃ Rogerio,ſe las tenia tomadas,y aſsi fue corrido y pobre,a caſa del Principe de Salerno:adonde murio de peſar,dẽtro d pocos dias,y luego ſe hizo Rogerio llamar Rey.El Papa Calixto(deſſeãdo reformar de todo pũto,el eſtado vniuerſal del aIgleſia:y q̃ la paz y quietud de Alemaña , y Lombardia,

Rogerio Cõde de Sicilia vſurpo a Pulla y Calabria.

Rogerio. I Rey de las dos Sicilias.

fueſſe vniuerſal en todo el mundo, hizo conuocar vn Concilio generaliſsimo, en ſant Iuã de Letran.Al qual concurrieron nouecientos Prelados,entre Obiſpos y Abbades: y en el ſe compuſieron y allanaron diuerſos pleytos y contiendas,entre principes y perſonas pricipales:y ſe dio orden,en emendar muchas coſas q̃ con la larga diſſenſion y ſciſma paſſada,ſe auiã de prauado y corrompido. Y ſobre todo ſe prouyo,de embiar ſocorro baſtãte,a los chriſtianos de la conquiſta de Hieruſalem.Por q̃ ſe tuuo nueua de q̃ el rey Balduino Borgenſe en vna batalla auia prẽdido al Rey Gazias de Aſia menor:y en otra,auia desbaratado al rey de Damaſco.Pero q̃ deſpues auia venido ſobre el,Balaac rey de los Parthos,con gran poder,y le auia ganado vna muy importãte batalla,y le auia prẽdido,y le tenia en ſu poder,cõ muchos de los grãdes,del Reyno de Hieruſalẽ.Para el remedio de lo qual, el Papa Calixto,y el ſacro Concilio Lateranẽſe, embiaron ſus menſageros,a Venecia,pidiẽdo al Senado, q̃ embiaſſen ſus Galeras,en ſocorro del Rey preſo.Era entonces Duque de Venecia Dominico Michael:el qual holgo de hazer , lo q̃ el Concilio le pedia particularmẽte: por cõplazer a Beremũdo Patriarca de Hieruſalem, ſu grãde amigo.Partio con dozientas velas de Venecia,en el año(ſegũ Sabellico) de mil ciento y veynte:y llegãdo al puerto de Ioppe (q̃ oy ſe llama Iaffa)hizo leuantar vn cerco , q̃ los Turcos tenian ſobre aq̃lla ciudad:y de alli fue el,a ponerſe ſobre la ciudad de Tyro, y ganola,con grande ventaja,y deſpojos.

Cõciliogeneraliſsimo de 900. prelados.

Baldũino. II prẽdio a los reyes de Aſia, menor,y Damaſco. Balduino. 2. preſo.

Dominico Michiel el Duque de Venecia,

Año. 1120.

Era ya(ſegun algunos dizen) muerto en Conſtantinopla,el Emperador Calojoanes,y auia ſucedido en ſu lugar,Emanuel ſu hijo , el qual de inuidia del Duque Dominico, embio a rogar , y aũ con amenazas, a los Venecianos,q̃ le mandaſſen boluer a Venecia, y el Senado no oſo hazer otra coſa.De lo qual Dominico ſe enojo eſtrañamẽte contra el Emperador:y aunq̃ no pudo dexar de obedecer ſu Republica,a la buelta dio como enemigo (y por vengarſe del Emperador) ſobre las Islas de Rhodas,y Chio en el Archipelago,y ſaqueolas:y lo meſmo hizo a las Islas de Samo, Mitilene. Y en la coſta de la Eſclauonia, tomo a Modon,y Tragurio . Deſta vez entre otros deſpojos,dizen q̃ traxo a Venecia,vna piedra q̃ eſtaua en la ciudad de Tyro,ſobre la qual,es fama que eſtuuo ſentado Chriſto nueſtro Señor. Y traxo tambien muchas Reliquias,de ſant Theodoro martyr, que eſtaũ en Chio,

Emanuel Emperador de Cõſtantinopla.

y oy estan en la capilla,q̃ Narses Eunucho hizo en S.Marcos de Venecia.Mientras el Duque Dominico hazia todas estas cosas,los grãdes del Reyno de Hierusalẽ,recogieron vna grã summa de dineros, y rescataron a su Rey Balduino:y el tenia ya puestas en buen orden las cosas de aquel Reyno. Lo qual no fue pequeño descanso para nuestro Pontifice Calixto.Entonces viendo que todas las cosas de la republica Christiana estauan en tranquilidad, atendio en cosas tocantes a la magestad Pontifical.Crio de nueuo doze Cardenales: reparo muchas Iglesias, q̃ con las rebueltas passadas,no se auia tenido cuenta con adereçarlas. Restauro los muros de Roma por muchas partes.Traxo de bien lexos a la ciudad vna fuẽte. Bastecio de pertrechos y municiones los castillos y fuerças de la ciudad, y de todo el estado de la Iglesia. Repartio por todas las Iglesias de Roma calices,y vasos de oro y de plata para el culto diuino. Cõpro de sus proprios bienes,muchas heredades para la fabrica de S.Pedro. Y edifico dẽtro del palacio Sacro vna Iglesia en honra de S.Nicolas. Al mejor tiempo q̃ estaua entendiendo en estas santas obras, supo como el maluado Antipapa Burdino(q̃ ya dias auia que no se sabia del) estaua en Sutrio:y q̃ en compañia de algunos scismaticos amigos suyos,saliapor los caminos a saltear:y robaua todos los peregrinos q̃ yuã a Roma:y los q̃ lleuauan alla bastimentos.Para remediar estos insultos,hizo Calixto jũtar la gente q̃ le parecio que bastaua , y parte della embio adelante con el Cardenal de S.Chrisogono llamado,Iuan Cremense,y salio el luego de Roma cõ los demas. Y en pocos lances vino a las manos con el Burdino:y prendiole y de alli fue a Sutrio (q̃ era la cueua de los ladrones)y castigãdo en ella los que hallo culpados,dio la buelta para Roma,en la qual entro como triũphando. Metio delante de si en vn Camello al falso Antipapa: y no queriẽdo castigarle como merecia, contentose con darle carcel perpetua en vn monasterio, adonde despues murio. Acabada esta jornada de no mucho peligro,se le offrecio a Calixto otra harto mas importante contra Rogerio , q̃ ya se llamaua Rey de las dos Sicilias:y estandose aparejando para hazer la guerra, por que no queria reconoscer el feudo de la Iglesia,le sobreuino vna enfermedad q̃ le quito la vida,auiendo seys años menos cincuẽta dias q̃ regia santissimamente la Iglesia de Dios. Acaescio su muerte a treze de Deziẽbre, en el año del Señor,de mil ciento y veynte y quatro. Escriuio Calixto algunos decretos : y vn libro de los milagros del Apostol Santiago con quien tuuo particular deuocion, y ansi por esto como por estar en aquella Iglesia sepultado el Conde don Ramon su hermano.Hizo Calixto metropolitana la Iglesia de Compostela,y passo a ella todos los derechos y actiones del antiguo Obispado,q̃ en tiempo de los Godos tuuo la ciudad de Merida. Y por ruegos de su sobrino el Emperador don Alonso(aquien el auia baptizado y vngido Rey en la mesma Iglesia)cometio sus vezes Calixto en todo el Arçobispado de Sãtiago,y en el de Braga , al Arçobispo don Diego.Segũ q̃ todo esto se colige de la Historia Compostellana,y lo refiere Beuther y Vaseo.Los decretos q̃ hizo van en la margen.Quatro vezes crio Cardenales, y en ellas dio el Capello a muchos,de los quales solo sabemos de diez y seys , q̃ fueron dos Obispos,seys presbyteros,y ocho Diaconos.

Balduino. II.salio d la prisiõ.

Obras de Calixto.2.

79.dist. Ins.ta.qui multos,y q.1. Item. 9.q.2.c.1. 24.q.3.§. quis.

Cap.XIX. En el qual se contiene la vida de Honorio.II.deste nombre,Pontifice Romano.

169. Põt.

VEgo q̃ vaco la Iglesia Romana, por muerte del santo, y excelente Pontifice Calixto.II. los Cardenales (cuyo era ya sin contradicion, el derecho de la eleccion) se juntaron a Conclaui,para dar sucessor al Pontifice muerto.Y por ser muy conocidas las virtudes y merescimiẽtos del Cardenal de Santisteuan, estauã casi todos los electores inclinados,a darle publicamente sus votos.Lo qual como vino a noticia de Leon Frejapã,ciudadano Romano,hõbre bullicioso(desseando el hazer papa, al Obispo de Hostia,Lãberto,natural de Imola, o segũ otros de Boloña)fuesse luego al Conclaui y hizo a los Cardenales vn solẽne requerimiẽto,con grãdes protestaciones.Por el qual les pidio,q̃ no se determinassen tan presto, en elegir papa:porq̃ vn negocio de tanta importãcia,se deuia mirar muy biẽ:y q̃ alomenos aguardassen tres dias enteros,porq̃ en estos podria deliberar lo q̃ conuenia.Hazia esto,Leõ, con proposito de tener aquellos tres dias de tiẽpo,para sobornar los votos,y atraerlos a su volũtad,y aunq̃ en lo interior,y secreto,el estaua inclinado al Obispo de Hostia,en lo publico,fauorecia muy mucho al Cardenal de Sãcisteuã.Era tã mal quisto este cauallero,con los Cardenales,por las molestias q̃ del,y de Cincio su pariente,auia recebido el Papa Gelasio segundo , q̃ solo por no le hazer a el plazer, dieron todos sus votos,a Theobaldo Cardenal de santa Anastasia:y pusieronle nombre Celestino segundo.Como esto vio Leon,comẽço a dar vozes diziendo, que la eleccion no auia sido legitima,y q̃ auia sido muy mal acertado,quitar los votos al Cardenal de San tisteuan,solo por auerle el fauorescido.Y que ya que aquel no era Papa, que alomenos lo fuesse Lamberto Obispo de Hostia, el qual conuenia mas,no por que le conocia,sino por que tenia mas parte para serlo,que no Theobaldo.Era Lamberto persona virtuosa, y de buena fama : y querianle todos bien , ansi el Clero,como el pueblo. Y como el vulgo estaua descontento,de la eleccion de Theobaldo,y los Cardenales la auiã hecho cõtra su voluntad(y no por ganar q̃ dello tuuiessen , sino porque no pẽsasse Leon que auia de ser parte para elegir Põtifice)como oyeron nombrar a Lãberto:y vieron que el pueblo se contenta ua de que fuesse Papa , holgaron de reuocar la primera eleccion:y mostrando publicamẽte,q̃ les agradaua la persona de Lãbarto le eligierõ por Pontifice,y acudio luego Leõ, y todo el pueblo a buscarle. Quãdo llegaron los Cardenales ya Leon le tenia junto a S.Syluestro en habito Põtifical:y ellos y todo el pueblo,acudierõ adarle la obediencia,y adoracio y Theobaldo lo tuuo por bueno, y renuncio en Lãberto el derecho si alguno tenia. Y desta manera vino Lamberto a ser Papa,y hizose llamar Honorio segũdo. Algo parecio violenta la entrada deste Pontifice:pero su administracion fue tan buena y loable,que se tuuo despues por muy acertada.Porque Honorio fue muy discreto, y prudente en la gouernacion:y tan amigo de la paz,y sossiego,q̃ entẽdiendo que si salia de Roma, dexaua en mucho peligro la ciudad(porq̃ luego se auian de reboluer los Corsos,cõ los Frejapanes)nunca se pudo acabar cõ el,q̃ fuesse a hazer guerra, cõtra Rogerio continuando el proposito , q̃ Calixto tuuo de castigar su atreuimiẽto. Verdad es,q̃ Blondo dize q̃ Honorio hizo guerra a Rogerio,pero los mas Autores le contradizen.En el segundo año del Pontificado de Honorio,passo desta vida en Alemaña:el Emperador Henrico. V. auiendo veynte años q̃ lo era.Tomole la muerte en buẽ estado, por q̃ ya estaua muy arrepẽtido, y reformado en todas las cosas:y se mostraua muy obediẽte ala Iglesia.Con esto tenia todas sus tierras en mucha paz y justicia.No dexo hijo ninguno q̃ le sucediesse:lo qual fue causa de grandes alteraciones en Alemaña.Porq̃ Frederico, y Conrado Duques de Sueuia,y Lothoringia,y muy cercanos parientes del Emperador Henrico, pretendia el Imperio,en competencia de Lothario Duque de Saxonia , que era legitimamente elegido. Quexose Lothario dellos al Pada Honorio segundo,y el procedio por sus censuras,hasta descomulgarlos. Pero con todo esso Conrado porfio de llamarse Rey de Romanos:y juntando gran exercito,entro en Italia:y hizo al Obispo de Monça q̃ le coronasse de la corona de hierro en aquella ciudad.Por lo qual el Papa depuso al Obispo : y resistio cõ las armas spirituales a Conrado,de tal manera,que faltandole el fauor , se boluio en Alemaña,y se concerto con Lothario,dandole la obediencia,aunque despues se le torno a rebelar. Fue Lothario vno de los mas Catholicos Emperadores que jamas ha auido, y tan deuoto y afficionado a la Iglesia Romana,quanto los dos Henricos sus predecessores le auian sido enemigos. Y ansi hizo en seruicio de la Iglesia cosas muy señaladas,como lo veremos adelante.Cõ la bondad y prudencia deste buen Pontifice,y cõ ser tan bueno y Catholico Lothario,tuuo la Iglesia Romana algunos años,y por todo el Pontificado de Honorio, toda la tranquilidad , y sossiego possible.Y ansi no ay cosa ninguna notable q̃ nuestro Pontifice aya hecho,mas de que todos le alaban de muy santo y doto:y amigo de las letras,y de los que las tenian. Fauorescio siempre a los letrados,y a muchos dellos hizo Cardenales:y ninguna cosa de importancia hazia sin su consejo.Fauorecio mucho entre otros a Põcio Abbad Clunaciẽse : y a Hildeberto Obispo Cenomanense singular Poeta, a quiẽ dio el Arçobispado Turonense.Hizo mucho caudal del excelente dotor Hugo de santo Victore:insigne Theologo, como lo muestran las obras q̃ nos dexo escriptas. Tuuo consigo en grã precio a Arnulpho singularissimo predicador y hõbre de muy santa vida, q̃ sin saberse jamas quiẽ le mato le hallaron vn dia muerto en su propria casa. Tuuose sospecha de ciertas personas q̃ le harian matar:porq̃ reprehẽdia con gran libertad el fausto y magestad d algunos muy ricos.Estauã en estos dias en prospero estado las cosas de Hierusalẽ:por q̃ el Rey Balduino.II. despues que salio de la prision vencio en batalla primero al Rey de los Ascalonitas,y despues al de Damasco. Vino de ay a poco a morir de su enfermedad en el año del Señor , de mil y ciento y veynte y ocho , con grandes muestaas de santidad.

Celestino II. Antipapa.2.Scisma.4.

Frederico Cõrado, y Lothario cõpetidores en el Imperio.

Honorio.2. Imoles o Boloñes.

Murio Hẽrico.V.

Hugo de santo Victore.

Arnulpho grande predicador.

Balduino. II. Rey d Hierusalẽ

Dexo vn hijo niño de ſu meſmo nombre. Y por ſer de tã tierna edad, ſucedio en el reyno Fulcon Del qual diremos adelante lo que conuenga. En el año adelante de mil y ciento y treynta, en el mes de Hebrero, murio tambien en Roma nueſtro Pontifice Honorio ſegundo: dexando de ſi grandiſsimo deſſeo, por auer gouernado la Igleſia de Dios ſantamente, poco menos de ſeys años. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de ſant Iuan de Letran.

Hizo tres ordenaciones, o creaciones de Cardenales en el mes de Deziembre, en las quales crio mas de treynta Cardenales, y treynta y cinco Obiſpos.

Capit. XX. En el qual ſe contine la Vida de Innocencio Segundo deſte nombre, Pontifice Romano.

1130. Põt. EN lugar del ſanto Pontifice Honorio ſegundo, fue canonicamente colocado en la ſilla Pontifical Gregorio, hijo de Iuan, ciudadano de Roma: el qual auia ſido Canonigo de ſant Iuan de Letran. Y hecho Papa, ſe quiſo llamar Innocencio, y es el ſegundo de los deſte nõbre.

Innocẽcio 2. Romano

Tenia la Igleſia Chriſtiana toda paz y trãquilidad por la parte de Francia, y Alemaña: porque Lothario ſegundo era tan deuoto y affi cionado a las coſas de la Igleſia, quanto arriba ſe ha dicho. Solo Rogerio (q̃ ſe llamaua Rey de las dos Sicilias) andaua rebelde a los mandamientos del Pontifice: por que ni queria reſtituyr lo que tenia vſurpado en Pulla, y Calabria a los herederos de Guillelmo ſu primo, ni tampoco queria reconoſcer el Feudo y vaſſallage que a la Igleſia deuia. Por lo qual, el primer cuydado de Innocencio, fue procurar de allamar a Rogerio: haziendole venir a obediencia por fuerça: pues las cenſuras hziã en el poco fruto. Tomo eſte negocio el Pontifice con tanta gana, y tan apreſuradamente, q̃ ſin eſperar que ſe le juntaſſen todas las gentes que pudiera recoger, ſalio de Roma en demãda de Rogerio. Al qual hallo deſcuyado y deſapercebido en ſant German: y de tal manera dio ſobre el, que no tuuo tiempo de ponerſe en reſiſtencia: y aſsi ſalio huyendo de aquel pueblo, y el Papa ſe apodero del ſin trabajo ninguno. Y ſiendo el alcance de Rogierio (q̃ ſe yua retirando) le vino a encerrar en Caſtro Galicio. Lo qual como vino a noticia de Guillelmo Duque de Calabria, hijo de Rogerio, recogio toda la mas gente que pudo para ſocorrer a ſu padre, viniendo con el Pontifice a batalla, le vencio y le vuo preſo a las manos:

Guerra entre Innocẽcio 2. y Rogerio.

y con el prendio a muchos de los Cardenales que con el eſtauan. Salio con eſto Rogerio del cerco: y vſando de la vitoria de ſu hijo, cõ toda modeſtia y humanidad, hizo al Pontifice y Cardenales todo el buẽ tratamiento poſſible y de conformidad de todas las partes ſe vino a hazer entre ellos la paz con ciertas condiciones aunque entre ellas, nunca ſe pudo acabar con el Pontifice, que concedieſſe a Rogerio el titulo de Rey. Entretanto que Innocencio eſtaua ocupado en eſta guerra, o ſegũ algunos dizen, en el meſmo dia que Innocencio fue eleto vn poco deſpues de ſu eleccion, Pedro de Leon ciudadano Romano, hõbre muy poderoſo (fauoreciendoſe de muchos parientes que tenia) como vio que el Pontifice eſtaua preſo, començo a ſobornar con dadiuas y ruegos: y tuuo tantos que le fauoreciеſſen, que oſo llamarſe Papa: y tomando las inſignias Pontificales, ſe hizo llamar Anacleto. Començo luego ſin verguença del mundo, ni temor de Dios, a robar y deſpojar las Igleſias, y Monaſterios: eſpecialmente tomo de la Igleſia de ſant Pedro, vn riquiſsimo Crucifixo de oro: y de ſant Iuan de Letran, y de Santa Maria Mayor, muchos Calices, y candeleros, y otras muchas pieças de oro, y plata de grandiſsimo precio. Lo qual todo hizo dineros: y de tal manera los repartio por toda la ciudad, que apenas auia quien oſaſſe moſtrarſe de la parte de Innocencio el verdadero Pontifice. De ſuerte que quando Innocencio ſalio de la priſion, y quiſo boluerſe a Roma, ya el negocio eſtaua tã eſtragado, q̃ en ninguna manera oſo entrar en la ciudad: y cometiendo ſus vezes al Obiſpo de Sulmona, ſe fue a la ciudad de Piſa. Y de ay a poco (temiendo la furia del Antipapa) ſe fue a la Corte del Rey Philippo de Francia. En ſaliendo Innocencio de Italia, començaron Rogerio, y Anacleto, a tratar entre ſi de concierto y paz. Y como dizen, que el codicioſo y trampoſo ſiempre ſe auienen bien, aſsi les aconteſcio a los dos. Porque Anacleto q̃ tenia neceſsidad de fauor para defender ſu cauſa tan injuſta, no ſe hizo mucho de rogar, en conceder a Rogerio el titulo de Rey, que tanto el auia deſſeado: y anſi vinieron los dos Apoſtatas a hazerſe eſpaldas el vno al otro, y Rogerio muy contento con aquel titulo (como ſi el q̃ ſe le dio tuuiera poder para ello) adoro y reconoſcio el falſo Põtifice Anacleto. Entre tanto el verdadero Põtifice Innocencio, auiendo ſido muy bien tratado, y reconocido por todos los Obiſpos, y Pre-

Scisma. Anacleto Antipapa XXIX.

Innocẽcio ſe fue huyendo a Francia.

y Prelados de Alemaña, y Francia, hizo congregar vn Concilio en Claramõte: y en el (cõ aprobacion de todos los padres que alli ſe juntaron) condeno y declaro por Hereges Scismaticos, al Antipapa y falſo Pontifice Anacleto con todos ſus complices y defenſores. Acabado el Concilio, partio Innocencio para Orliens, a viſitar al Rey Philippo que alli eſtaua. Y auiendo eſtado con el algunos dias, fue ſe para Carnoto, a donde ſe vio tambien con el rey Henrico de Inglaterra: y le perſuadio que tomaſſe con cuydado, cierta guerra que ordenaua de hazer contra los infieles. De alli fue a Leodio, que oy ſe llama Lieja en la prouincia de Lothoringia, a dõde el Emperador Lothario le eſtaua aguardando: y le recibio con grãdiſsima fieſta, y cõ la veneracion que a tan alto Principe conuenia. Y deſpues de auerſe tratado entre los dos algunas coſas, el Emperador prometio, y juro, de poner todas ſus fuerças, y ſu perſona, en defenſa de la juſta cauſa d Innocencio. Y ſin dilacion ninguna començo de aparajarſe para paſſar en Italia: con intencio de deshazer la Scisma, y rebellion de Anacleto y Rogerio. Entretanto que Lothario ſe aparejaua de gente y dineros, y de todo lo neceſſario para la guerra, el Papa Innocencio hizo en Remis otro Concilio: y en el ordeno algunas coſas tocantes a la pacificacion y buena orden del eſtado Eccleſiaſtico. Algunos authores affirman que Lothario en recompẽſa deſta jornada que prometio de hazer en ſeruicio del Papa Innocencio, pidio muy de veras al Papa le concedieſſe el priuilegio de las prouiſiones de los Beneficios y Prelacias de ſus reynos, ſobre que fueron las paſsiones entre los dos Hẽricos, y algunos de los Pontifices paſſados. Y ſi el Papa Innocencio no ſe lo concedio, dizen que fue, porque el bienauenturado Abbad S. Bernardo lo entendio, y ſe metio de por medio: y perſuadio al Emperador, que no porfiaſe pedir coſa tan injuſta, y al Papa que no ſe la concedieſſe. Como quiera que ello aya ſido, todos concuerdan en q̃ Lothario libremente, y ſin premio ninguno aparejo el mejor exercito que pudo: y partio de Alemaña, lleuando conſigo muchas Perſonas principales, y entre ellas al bendito padre Bernardo: y que entro en Italia en el ſexto año de ſu Imperio. El Papa Innocencio ſe vino por otro camino a Placencia en Lombardia: y alli celebro otro tercero Concilio, aſsi para reformar el eſtado Eccleſiaſtico, como para renouar las cenſuras cõtra Anacleto y Rogerio cõ authoridad de los

Concilio Claramõte ſe. II.

Concilio Remenſe. C. Pernitioſam. 18. q. 2.

Lothario II. entro en fauor del Papa.

Concilio en Placencia.

Obiſpos Italianos, como en Claramonte auia hecho con acuerdo y pareſcer de los Franceſes. De Placencia ſe fue Innocencio a Piſa y al meſmo tiẽpo llego Lothario a Calcinara en Toſcana. Concerto el Papa (en los dias que ſe detuuo en Piſa) grandes contiendas y pleytos que auia entre aquella ciudad, y Republica de Genoua: y en reconoſcimiento de la obediencia que cada vna deſtas ciudades tuuo en la cõcordia (viniendo en lo que Innocẽcio queria) concedio a Piſa, que fueſſe ſu Igleſia Metropolitana: y diole por ſuffraganeos, a Cerdeña, y Populonia, y tres Obiſpados en Corcega. Y a Genoua ſacola tambien de la juriſdicciõ de Milan, y hizola Arçobiſpado, dandole por ſufraganeos a Bouio, y otros tres Obiſpados de Corcega. Vinieronſe deſpues a juntar el Papa y el Emperador en Viterbo, y de alli fueron a poner ſu campo ſobre la ciudad de Roma, de la qual ſalieron luego a offrecerſe a ſu ſeruicio Theobaldo perfecto de la ciudad, Pedro Ladron ciudadano muy rico, y otros muchos enemigos del falſo Papa Anacleto. Con la venida deſtos, leuanto luego Lothario ſu campo, y començo a marchar para Roma, y ſin que en ella hallaſſen reſiſtencia ninguna, el Papa, y el entraron por el Ianiculo. El Papa Innocencio ſe fue a poſar a S. Iuan de Letran: y el Emperador a ſant Pedro de Montoro. El Antipapa Anacleto (no oſando eſperar en Roma) ſe ſalio della huyendo ſecretamente: o ſegun algunos dizen, ſe abſcondio, que no pudo ſer auido. Con lo qual Innocencio fue pacifi camẽte recebido, y obedecido, por toda la ciudad, ſin que en ſu reſtitucion vuieſſe derramamiento de ſangre, ni otro inſulto ninguno: porque el Emperador (como ſancto y Catholico principe) no dio lugar a ello. Antes por deſcargar a Italia y a Roma de la peſadumbre que ſe ſuele tener con gente de guerra: y tambien, temiendo (ſi entrauan los calores del verano) no ſucedieſſe en los ſuyos alguna enfermedad, dio toda la prieſſa que pudo en ſu coronacion, y auiendoſe hecho con toda la pompa y regozijo poſsible, ſe boluio en Alemaña pacificamente, y ſin injuria de nadie. Partido de Italia el Emperador Lothario, pareciendole al Papa que ya que eſtaua pacifico, y obedecido, le conuenia reformar el eſtado Eccleſiaſtico: y acabar de extirpar la ſciſma y diuiſion que toda via duraua, pues Anacleto no auia venido a ſu obediencia, congrego vn Concilio mas general, y copioſo que ninguno d los paſſados ſuyos: el qual quiſo que ſe hizieſſe en Piſa, no

Innocẽcio 2. y Lothario entraron en Roma. Anacleto Antipapa huyo de Roma.

Innocẽcio 2. coronoa Lothario.

Concilio generalen Piſa.

sa,no en Spira,como dize Pero Mexia.En este Concilio(despues de ratificadas las cēsuras contra los scismaticos)se ordenarō cosas muy santas,y a proposito del tiempo.Entretanto q̄ el Papa estaua haziēdo el Concilio en Pisa, el maluado Anacleto,fauoreciendose de su falso Rey Rogerio, salio a luz de las tinieblas en q̄ auia estado escondido: y començo a tyrannizar de nueuo el Pōtificado.Lo qual,como Innocencio lo supo,embio luego los embaxadores al Emperador Lothario. Y el como hijo obediente, sin dilacion ninguna, se aparejo de otro mucho mejor exercito, que la vez passada:y cō vna prestеza increyble,torno a passar en Italia.Por otra parte el Papa acabo con los Pisanos que adereçassen su armada, para yr por mar contra Rogerio:cuya era la culpa de todas estas alteraciones. Començose luego la guerra muy de proposito:y antes que el Emperador llegasse,ganaron los Pisanos en la costa de Napoles dos pueblos muy importantes El Emperador y el Papa por otra parte, entraron con gran poder por las prouincias de Rogerio:y todos los pueblos, por donde passauan,se les yuan rindiendo,con tāta facilidad, que sino fue Barielo,que hizo vn poco de resistencia, en menos de dos meses se apoderarō de toda Pulla,y Calabria,y de todo lo que en Italia posseya Rogerio: y a el le fue forçado passarse a Sicilia su antiguo patrimonio. De suerte que en pocos dias vino a perder, lo q̄ en muchos años auia vsurpado.Puesto fin a la guerra con satisfacion del Pontifice , luego el Emperador se començo a poner en orden para dar la buelta en Alemaña : y como de su condicion era liberalissimo,hizo muchas mercedes a todos los que en esta guerra le auiā seruido:y principalmente hizo graçia de las prouincias de Pulla y Calabria a Reynaldo, cauallero principal, con titulo de Duque, aunque de esto recibio Innocencio algun dessabrimiēto:pretendiēdo que el solo podia disponer de aquellas prouincias , como de cosa suya : pues eran del patrimonio de la Iglesia. Pero al fin se concordaron , en q̄ Reynaldo quedasse cō el titulo , y que sele diessen de nueuo entrambos juntos,el papa,y el Emperador.

Lothario segūda vez a Italia.

Guerra cō tra Rogerio tyranno de Sicilia.

Reynaldo Duque de Sicilia.

Antes q̄ Lothario partiesse de Italia,le vinieron embaxadores del Emperador Michael d Constantinopla , dandole el parabien de la victoria.Entre los embaxadores venia vn Philosopho,y Theologo muy docto a su parecer pero conuēciole elegantissimamēte en cierta disputa,Pedro Diacono Romano,disputando con el en la materia del Spiritu santo. Acabada de todo pūto esta guerra , partio luego Lothario de Italia para sus tierras, passo por Roma,y dexo en ella al Papa Innocencio. Fue d todo punto alegre y cumplida esta victoria de Lothario : porq̄ pocos dias despues murio el Antipapa Anacleto:auiendo ocho años, poco menos que traya la Iglesia de Dios alterada:y sus amigos le sepultaron secretamente en Sant Iuan de Letran. Y los mesmos eligieron luego a Gregorio Cardenal del titulo de los doze Apostoles, y le llamaron Victor. IIII. El qual de ay a poco, por consejo y persuasiō de Sant Bernardo,renuncio el Pontificado,y vino a la obediencia de nuestro Pontifice Innocencio,y el perdono a Victor y a sus amigos y los hizo sus Cardenales. Con lo qual parecia que al buen Pontifice no le quedaua de q̄ temer . Pero como nunca la malicia humana sabe estar queda,y no sulē los malos dexar de hallar ocasiones,de donde tomar color para sus apetitos , no faltaron algunos ciudadanos alborotadores y sedicioſos,que tentarō de quitar al papa la jurisdicion temporal de Roma. Y para esto,sin respeto ninguno, nōbraron entre si ciertos Magistrados, con titulo y nombre de Senadores:para que tuuiessen mano y poder en la administracion de las causas seglares y profanas. De lo qual Innocencio se sintio todo lo posible: y pensando remediarlo,hizo juntar muchos Obispos y Prelados:y con ellos celebro vn Concilio en S . Iuan de Letran.En el qual entre otros , se hizo aquel celebradissimo Canon,que comiença. *Si quis suadente* Por el qual se pronuncio sentencia de excommunion mayor, contra todas y qualesquiera personas,q̄ con diabolica intencion, pusiessen las manos en persona Ecclesiastica para injuriarla:reseruando la absolucion a solo el Summo Pontifice.

Anacleto Antipapa murio.

Victor. 4. Antipapa.

Jurisdicio temporal de Roma.

Senadores de Roma.

C. Si quis suadente. 17.q. 4.

Concilio Lateranēse 24.di. Si quis Vilm. 26.dist.c. inde.1.q.1. uentū.23. q.4. quis tum.33.q. 9. sententiam. &. seq.

Entre tanto que se hazia este Concilio, segun algunos dizē,o poco despues fallescio en Alemaña de vna rezia calentura el Catholico Emperador Lothario. Murio junto a Trēto, segun se creyo del trabajo del camino,a la buelta que yua de Italia. Sucediole en el Imperio(despues que le auia tenido siete años)Corrado su competidor,niero del Emperador Hēnrico Quarto. Siguiosele al Papa Innocencio grādissimo trabajo de la muerte deste Catholico Emperador:porque aunque con la renunciacion de Victor Quarto, se remedio lo de la scisma, y con el Concilio de S. Iuan de Letran,cesso la pretension de los Senadores : como Rogerio su antiguo enemigo vio muerto a Lothario(conosciendo que al Papa no le quedauan fuerças para defenderse, ni amigos que le fauoreciessen)torno a cobrar animo para passar en Italia contra el, y contra el nueuo Duque Raynaldo , en el qual hallo tanta resistencia,que le hizo boluer desbaratado y corrido a Sicilia.Pero fue Rogerio tan venturoso, que de ay a pocos dias se le murio el enemigo Raynaldo : y con su muerte quedaron sus tierras tan desamparadas,que Rogerio(jūtando de nueuo sus gentes)passo en Italia:y començo a cōquistar ciudades y tierras cō muy buen sucesso. El Papa Innocencio pensando hallar en Conrado el nueuo Emperador,el fauor q̄ solia hallar en Lothario, escriuiole luego:rogandole,que viniesse,o embiasse sus gentes,para resistir la furia de Rogerio.Conrado que por ventura no tuuo aparejo,o si le tuuo, faltole la voluntad,no embio socorro ninguno al Papa:y el (como de suyo era animoso) no dudo de hazer solo la guerra : y ansi salio de Roma con el mejor recaudo que pudo jūtar,y fue en demanda de Rogerio. El qual estaua ya tan poderoso,que sin temor ninguno, se puso en resistēcia:y viniēdo con el Pontifice a batalla de poder a poder le desbarato : y aun dizen algunos que le vuo en su poder. Y ansi ay authores que ponen la prision del papa Innocencio en esta guerra,y no enla q̄ hizo el primer año de su Pontificado . Pero a lo q̄ yo creo el fue preso dos vezes. Como quiera que sea el papa lleuo lo peor desta guerra: pero si fue preso en ella , la prision fue muy liuiana,y no muy larga, porque sin mucha difficultad se hizieron las pazes:y el papa holgo d cōceder a Rogerio el titulo de Rey de las dos Sicilias.Citra & vltra Pharum,que son Napoles,y Sicilia:contentandose con que Rogerio reconosciesse el feudo,y vassallage a la Iglesia. Dende entonces hasta oy los Reyes de Napoles y Sicilia , pagan tributo a la Iglesia en cierta forma:y con el mesmo tributo, tuuierō aql reyno los sucessores de Rogerio,hasta que vino por varios acaescimientos, que adelante se veran en el processo de la Historia , a manos de nuestro Serenissimo Rey don Philippe , q̄ oy tiene lo vno y lo otro. Nascieron de ay a poco grandes passiones, entre Rogerio , y el Emperador Conrado Tercero, y affirman algunos, que en ellas acosto nuestro Pontifice Innocencio a la parte de Rogerio. Y dizen q̄ desta guerra tuuieron origē y principio aquellos dos famosissimos vandos,entre Imperiales y del Pontifice,que se llaman Guelphos,y Gibellinos.Cuya principal causa de llamarse assi quieren que aya sido,de que vn Capitan de los que el papa traya en fauor de Rogerio,se llamaua Guelpho:y assi llaman los del vāndo del Pontifice Guelphos:y porque Conrado nacio en vn lugarejo que se dezia Gibellin, se llamaron los Imperiales Gibellinos. Si fue esta la primera origen destos diabolicos nombres, yo no lo se:ni aū se puede hasta oy averiguar. Otras diuersas causas ponen algunos authores, que no tengo yo para que ponerlas aqui. Lo que sabre dezir es, que segun los crueles y endiablados effectos,que en el mūdo han hecho estos dos nōbres, no es posible , sino que son de dos demonios de los muy malos del infierno.Y si yo tengo razō,o no verseha en el discurso de la Historia en muchas cosas.No quise passar d aqui sin hazer particular memoria destos vandos,porque los auemos de mentar muy a menudo en muchas partes.

Batalla vēcido Innocencio.

Innocēcio dio a Rogerio el titulo d rey de las dos Sicilias.

Guelfos y Gibelinos vandos en Italia.

En el entretanto que aca en el Occidēte passauan todas estas cosas,el rey Fulcon de Hierusalem,gouernaua con mucha paz y justicia sus tierras:y entendia en fortalescer sus fronteras, para defender el Reyno de los continuos incursos d los infieles.Vuo entre otras vna muy señalada victoria de los Persianos q̄ sele auian entrado hasta Antiochia.Vltimamente vino sobre la famosa ciudad de Edesa (aquella que como arriba diximos , fue conuertida por el Apostol Thadeo:y donde estauan los huessos del Apostol Santo Thomas)vn poderoso rey Turco, llamado Alaph. El qual auiendola tenido cercada muchos dias,la tomo,executando en los moradores della grandissimas abominaciones y crueldades, profanando sacrilegamente los templos, sin que el rey Fulcō trataſſe de vengar estas injurias , antes se estaua descuydado en Hierusalem:dandose a plazer. Y assi plugo a nuestro Señor,que por esta flaxedad,hallasse en los mesmos passatiempos,la muerte , en pago de no auer querido poner a peligro la vida,en tan justa demanda.Porque andando a caça tras vna liebre , cayo con el el caballo en q̄ yua:y de tal manera le tomo debaxo de la silla,que le sacaron muerto:sin que vuiesse hablado vna sola palabra. Su muerte fue muy sentida y llorada , por auer sucedido en tan ruyn coyuntura.Sucediole vn hijo llamado Balduino,que fue el III. deste nombre y el quinto rey de Hierusalem. Supose casi a vn tiempo en Roma y por toda la Christiandad la perdida de Edesa, y la muerte del Rey

Edesa setomo por los Turcos.

Fulcon muerto andando a caça.

Fulcon

Fulcon, con grandissimo sentimiento de toda Europa. Para remediar que los infieles no se acabassen de apoderar de aquel Reyno, hizieron el Papa, y los demas Principes todas las diligentias posibles: y porque se concluyesse el socorro con mas calor, dióse el cargo y solicitud al bienauenturado padre Bernardo, cuya santidad era tã conoscida, y estimada, que ninguna cosa importante se hazia sino por su mano. Tãto, que afirman del, que estando vn dia en Spira tratando con el Emperador Conrado cierto negocio del Papa Innocencio: fue tã to el concurso de la gente que acudio a besarle la ropa, y a pedirle la bendiciõ, que si el mesmo Emperador no le tomara en sus braços, le ahogara la misma gente, o passara algũ grã peligro. Y no es de marauillar que los hombres honrassen tanto a este Santissimo Abad, pues se tiene por aueriguado, que en la mesma ciudad de Spira, passando el por donde estaua vna Imagen de nuestra Señora, de la qual el fue sobre manera deuoto, y haziendo el la adoracion acostumbrada, la mesma Imagen respondio. Dios te salue Bernardo. Estas y otras muchas cosas se affirman de este glorioso Santo, que no ay para que las referir aqui: basta dezir, que el tomo la mano en solicitar el socorro de Hierusalem. Estando el entendiendo en este negocio con gran calor, plugo a nuestro Señor de lleuar para si a nuestro papa Innocencio II. auiendo que lo era treze años, y casi ocho meses. Fallescio en el mes de Septiembre, año de mil y ciento y quarenta y tres. Dexo Innocencio hechos en Roma algunos edificios: señaladamẽte hizo pintar en Sãta Maria Trans Tyberim, cierta labor de Mosayco, que oy se vee alli. En su tiempo dizẽ algunos, que murio en el año de mil ciento treynta y vn anos. Si es verdad yo no lo se: quien quisiere creerlo bien puede, que no es peccado, y tampoco le quemaran, aunq no lo crea. Ello es posible, y pues lo dizen algo deuio de ser.

S. Bernardo.

Año. 1143.

Iuĩ de los tiempos vuio treziẽtos y sesenta y vn anos.

En estos dias tuuo su origen la Ordẽ de los Monges de Premoste, cuyo fundador fue vn santo Religioso llamado Northberto. Consagro Innocẽcio sesenta y tres Obispos, y dellos fueron Cardenales ocho, y sin estos dio el Capello a otros veynte presbyteros, y diez y ocho Diaconos.

Orden de Premoste, y Northberto su fundador.

Capit. XXI. En el qual se contiene la vida de Celestino II. deste nombre, Pontifice Romano.

TOda la Christiandad estaua cõ grãdissimo cuydado dlas cosas de Hierusalem: por la grãn necessidad que auia de embiar socorro al nueuo rey Balduino Tercero, que aun era niño de treze años, y andando el negocio muy deueras, el santissimo Bernardo solicitando a los principes Christianos para tan santa obra: y auiẽdo faltado en Roma el Pontifice Maximo Innocencio. II. los Cardenales pusieron en su lugar a Guido Cardenal de S. Marco, natural de Tiferno, ciudad de Toscana, q̃ oy se llama ciudad de Castello. El qual aceptando su eleccion, se llamo Celestino, y es el Segũdo de los deste nombre. Fue tã poco lo que le duro la vida en el Pontificado, que ni el pudo hazer cosa digna de memoria: ni tampoco acõtecio en otra parte, para que la ayamos de contar: y assi por fuerça aura de ser breue su Historia, pues la vida fue tan corta, que aũ no le duro cinco meses en el Põtificado. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de Sant Iuan de Letran. Solo sabemos de Celestino que hizo de vna vez catorze Cardenales, los siete Presbyteros, y los otros siete Diaconos. Murio a siete de Março, del año 1144.

171. Pon.

Celestino II de Tiferno.

Año 1144.

Capi. XXII. En el qual se pone la vida de Lucio. II. deste nombre, Pontifice Romano.

VEgo que falto de esta vida el Pontifice Romano Celestino Segundo fue puesto en la silla Pontifical de Sant Pedro, el Cardenal de Santa Cruz in Hierusalem llamado Gerardo Caccia Nimici Boloñes, hijo de Alberto. El qual se llamo en su coronacion Lucio Segundo. Auiase dado tan buena maña el glorioso padre Bernardo a negociar el socorro de la tierra Santa en los cinco meses del Pontificado de Celestino, que ya quando Lucio començo a regir la Iglesia, estauan puestos a punto muchos principes, y grandes Señores para yr en esta jornada. El que primero de todos se puso en camino para Hierusalem, fue el Emperador Cõrado: con el qual fue tambiẽ su muy grande enemigo, el Capitan Guelphon: porq̃ aunque entre ellos auian passado grãdes guerras, y questiones muy reñidas, fue tan grande y Catholico el zelo de la Religion, q̃ el vno y el otro tuuieron que por fauorescer a la causa comun, oluidaron de todo punto sus particulares interesses. Exẽplo por cierto digno d̃ que le quisiessen oy dia imitar algunos de los Principes Christianos. Los quales por executar sus passiones, y hartar su cobdicia, dexã de emplear

172. Pon.

Lucio. II. Romano.

Conrado Passo con su Corto de Hierusalẽ.

emplear sus fuerças contra los enemigos de nuestra Fe, y se consumen y gastan entre si, por cosas que no importã mas que ensanchar vn poquito sus tierras y señorios. Yuan en esta Santa jornada con el Emperador Conrado muchas gentes. Todos lleuauan en los pechos la señal de la cruz, y a todos concedio el papa Lucio Indulgẽcia plenaria de sus culpas, por animarlos a tan justa guerra: imitando en esto al Papa Vrbano Segundo, que fue el primero mouedor de la conquista de Hierusalẽ. Prosiguio el Emperapor Conrado su camino por Vngria y Grecia, hasta llegar por Thracia, en Constantinopla: a donde fue (en lo exterior) alegremente recebido del falso Emperador Emanuel. El qual le prometio fauor y socorro: y señaladamente se offrecio de proueer su exercito de bastimentos, y de todo lo necessario. Con esto passo Conrado en Asia muy contento, pensando que le quedauan cõ Emanuel las espaldas seguras: y comenco a hazer cosas muy señaladas con muy prospero successo. Pero al mejor tiempo que tenia puesto cerco sobre la ciudad de Cogni (que antiguamente se llamaua Iconio, y es en la Prouincia de Lycaonia, junto a Bithinia) el perfido Emperador Emanuel (mouido de inuidia del buen successo de Conrado, o por otro mal respecto) hizo vna de las mas crueles trayciones, que en coraçon de Christiano pudiera caer, y fue, que no contento de auer dado al Emperador espias falsas, que le lleuaron por malos caminos, y por donde se vuiera de perder, y perecer de hambre (ya que yuan sus negocios de buena manera) en lugar de embiarle buen pan para su gente, mando a los suyos que mezclassen yesso con la harina que les dio. Y como quiera que el yesso de suyo es ponçoña, de tal manera corrompio a todos los que dello comieron, que se vuiera de morir casi todo el exercito. Los que no murieron, quedaron tã mal dispuestos, que a Conrado le fue necessario alçar el cerco. Pero no lo pudo hazer tan a su saluo, que no cargassen sobre el gran multitud de Turcos: con los quales vuo de venir a batalla (que no pudo escusarla) y como los suyos estauan hambrientos, y mal sanos, fue vencido y desbaratado: con tanta perdida, que de mas de ciento y quarenta mil hõbres, que affirman que auia en su campo, no le quedaron veynte mil. Con ellos se fue retirã do hasta Nicea en Bithinia: y alli estuuo, hasta que llego en Asia el rey Luys de Francia, que tambien se mouio a esta guerra, por induzimiento de S. Bernardo: y despues le sucedio lo que adelante veremos. No dexo con todo esso de hazer mucho al caso esta jornada de Conrado, porque los infieles perdieron mucho del animo que tenian: y Balduino gano la ciudad de Ascalonia. Reedifico a Gaza, y hizo gracia della a los Templarios. Libro a Hierico del cerco que sobre ella tenian los Turcos: y mato a cinco mil dellos. Vencio a Coradino capitan del Rey de Damasco: y estuuo a cãto de tomar aquella ciudad. En el entretanto nuestro Pontifice Lucio, no se descuydaua de exhortar y animar a los Principes Christianos a tan santa guerra. Para lo qual (y tambiẽ porque supo que en Francia, vn cierto Philosopho de la secta Peripatetica de Aristoteles, auia sembrado algunos errores en la Fe Catholica) salio el Papa de Roma. Venido a Frãcia, hizo parecer ante si al Philosopho: y para conuencerle, congrego vn Cõcilio, en el qual se hallo el Rey Luys de Francia, y Baliardo (que assi se llamaua el Philosopho) fue conuẽcido de sus errores: y el se conformo tambien con el parecer del Concilio, que holgo de retratarse publicamente: y en penitẽcia de su pecado, se fue a viuir en vn desierto vida solitaria: y alli murio santamente, como Catholico Christiano.

Indulgencia concedio Lucio II. a los q̃ passaná a la guerra cõtra los infieles.

Maldad grande del Emperador Emanuel.

Batalla Cõrado 3. vẽcido.

Luys Rey de Francia

Lucio passo a Francia.

Baliardo, Heresiarcha. Concilio, en Francia.

Rogerio hizo guerra a los Africanos.

Senadores Romanos.

Patricio Romano.

En este medio tiẽpo, Rogerio Rey de las dos Sicilias (despues que vuo acabado de hazerse Señor de todo lo que es Reyno de Napoles, Pulla, y Calabria) adereço vna gruessa armada de galeras, y naues: y con ella comẽço de hazer cruel guerra a los Moros de Affrica. Hizo cosas muy señaladas en armas: y principalmente sojuzgo al Rey de Tunez, y hizole su tributario, y por que ya era señor de Sicilia, Pulla, y Calabria, y de Affrica, traya en su espada vn verso Latino, que dezia.

Appullus & Calaber, Siculus mihi seruit & Apher. Que quiere dezir, el d̃ Pulla, Calabria y Siciliano, me siruẽ, y el Affricano. Entretanto que el Papa Lucio se detenia en Francia sucedio, que los Romanos, queriendo introduzir sus Senadores, como lo auian tentado en tiempo de Innocencio Segundo, y vsurpar la jurisdicion temporal de la ciudad de Roma, nombraron en ausencia del Papa, cierto numero dellos: y por cabeça del Senado, hizieron a Iordã hijo de Pedro Leõ supremo juez y Magistrado, con titulo y nõbre de Patricio. El Papa Lucio quando lo supo en Francia, lo q̃ en Roma passaua, dio luego la buelta para ella, y hallo la albororadissima estrañamente.

No fue bien llegado, quando el Patricio Iordan, acompañado de todo el pueblo, le fue para el, y con vna larga platica (llena de amenazas, mas que de ruegos) le pidio, que dexasse al pueblo y a sus Magistrados, y Senadores, la administracion temporal de la ciudad, y de su comarca, y territorio: contentandose con la jurisdicion espiritual, y con sus diezmos, primicias y rentas Ecclesiasticas: sino quiera perder lo vno y lo otro. Recibio de esta embaxada grandissima alteracion el Pontifice: y por entonces no tuuo que responder. Y como quiera que el Emperador Conrado estaua lexos, y Rogerio embuelto en la guerra de Affrica, perdida la esperança de ser fauorescido en este negocio de Principe ninguno, determino d vengar por sus manos este atreuimiento. Y jũtando la mas gente que pudo, tento de detencastillar al Patricio, y a los Senadores que estauan apoderados del Capitolio, que entonces era cosa fuerte. Pero como el pueblo trataua de libertad, y estaua harto de sufrir la sugecion de los Pontifices, acudieron a vna voz a fauorecer a su Patricio. Y tan deueras se pusieron en resistir al Pontifice, que por poco se vuieran de matar a pedradas. Y por aquella vez, el tuuo por bien de passar por el negocio: y el pueblo quedo tan Señor de su jurisdicion temporal, que en ninguna cosa reconocian al Pontifice, que no poca diminucion fue por algunos años, de la magestad Pontifical, en Roma y su tierra. Estando los negocios en este estado, plugo a Dios de sacar destos trabajos a nuestro Pontifice Lucio: auiendo poco mas de diez meses que lo era. Fallescio en el año del
Año. 1145. Señor, de mil y ciento y quarenta y cinco, a onze de Março. Su cuerpo fue sepultado en Sãt Iuan de Letran. Recibio Lucio Segundo debaxo de la proteccion de la Iglesia Romana, los nueuos Caualleros del Hospital de Sant Iuan de Hierusalẽ, que ya començaron a mostrar su grã valor contra los infieles. Hizo en dos vezes seys Cardenales, vn Obispo, tres Presbyteros y dos Diaconos.

Capit. XXIII. En el qual se pone la vida de Eugenio. III. Deste nombre, Pontifice Rrmano,

173. Pon. Acando la silla Pontifical, por muerte del Papa Lucio Segũdo, los Cardenales electores se juntarõ como lo tenian de costumbre: y no pudiendo conformar sus votos, en ninguno de los de su Collegio, dizẽ todos, que por cierto oraculo, y diuina inspiracion, se concertarõ de dar el Pontificado a vn santissimo Monge, cõpañero, y muy semejante en vida y santidad al bendito Abbad Bernardo, llamado Fray Pedro Bernardo, natural de monte Magno, en Toscana, de padres pobres. El qual, le quiso llamar Eugenio Tercero, y era, quando fue elegido Abbad de Santo Anastasio. Quando Eugenio tomo el gouierno de la Iglesia Romana, estaua tan alterada la ciudad, con el nueuo nombramiento de los Senadores, y Patricios, q̃ ni se administraua justicia, ni se hazia caso de cosa q̃ el Papa ordenasse. Por lo qual el santo pastor Eugenio, viendo que aquel daño no se podia remediar, si no por mayor fuerça, recogio secretamente todos los Cardenales, y personas principales de su Corte, y saliendose cõ ellos de Roma, sin ser sentido, puso su asiento en el Monasterio de Farfa, no muy lexos de la ciudad en los sabinos. Alli se hizo consagrar, conforme a la costumbre: y dio se tan buen cobro en recoger gente, y todo lo necessario, para resistir a sus enemigos, que viendo los Senadres quan poderoso estaua, y temiendo de no venir a sus manos, holgaron de pedirle perdon: y porque se le diesse, renunciarõ en sus manos del Papa, los officios q̃ por fuerça auian vsurpado: y con esto se boluio alegre y muy hõrado a la ciudad. Pero como los Senadores, y el pueblo viuian mal contentos de auer perdido aquella preeminencia, començaron a mouer secretamente algunos tratos, cõtra el Papa. Lo qual no pudieron hazer tan secretamẽte, que no lo viniesse a sentir el: y perdiendo la esperança de poderlo remediar, acordo salirse de Roma. Pero no lo hizo tan recatadamente, que no fuesse sentido: y assi le fue forçado saluarse por vña de cauallo. Por que los Romanos (que supieron que se salia) acudieron contra el, tirandole piedras y saetas, hasta encerrarle en Tibuli. De donde luego se partio disfraçado, y muy secretamente para Pisa: y pareciendole que aun alli no estaua seguro, dio consigo por mar en Francia: con intencion de animar al Rey Luys a que pusiesse en execucion la jornada que tenia puesta en orden, para el socorro de la tierra Santa. Vieronse en la Corte del Rey de Francia, los dos grandes amigos, Eugenio, y Sant Bernardo, con tanto regozijo espiritual, quanto se puede encarecer: y el vno, y el otro, pudieron tanto con el buen Rey Luys, que sin dilacion ninguna, el se puso en camino para Hierusalem: dexando al Papa recaudo de gente, para boluer a Roma, sin temor de sus enemigos. Y por

Eugenio Pisano fue ge de San Bernardo.

ayudar mas deveras a la conquista de Hierusalem: puso Eugenio en orden y acrescento d priuilegios la nueua religion de los Caualleros de Sant Iuan, imitando a Lucio Segundo, su predecessor. Dioles Eugenio regla y manera de viuir, en la qual professan castidad, pobreza, y obediencia, tomaron habito negro, con vna cruz blanca de ocho esquinas, q̃ significan las ocho bienauenturanças del Euangelio. Esta agora partida esta Religion en ocho lengas, que son Prouença, Albernia, Francia, Aragon, Valencia, Cataluña, Nauarra, Italia, Inglaterra, Alemaña, Castilla, Leon, y Portugal. Tuuieron su asiento en Hierusalem: hasta los tiẽpos del Saladino, y despues en Rodas, y agora le tienen en Malta, por lo que adelante se dira mas en particular. Luego en partiendose el rey para Suria, celebro Eugenio vn Concilio en Remis contra Guiberto Obispo Pictauiense, que sentia mal de la Santissima Trinidad: y cõtra otro herege que andaua por Inglaterra, y traya engañadas muchas gentes haziendoles entender, que el era Dios, y que los discipulos que traya consigo, eran Angeles. Despues de lo qual, Eugenio partio para Roma, y en ella fue muy bien recebido: y por toda su vida, no se trato mas de introduzir los Senadores.

Eugenio dio regla a los Caualleros de S. Iuan.

Concilio Remense. 87. di. ex quibus. 16. q. 1 Plenior. 27. q. 2. Sinuir.

Lleuo el rey Luys de Francia, el mismo camino que auia lleuado el Emperador Conrado: y llegando con su exercito a Constantinopla: aunque el perfido Emperador Emanuel, le mostro tan buen rostro, como a Conrado, no dexo de enganarle tambien. Porque le acõsejo, que en medio del verano, se metiesse con el exercito, en los desiertos de la Suria: a donde los Franceses vuieran de perecer de sed, y del calor demasiado, y aun de hambre. Fuesse el Rey a Nicea, cõ intencion de tomar consigo al Emperador Conrado que alli estaua casi solo: y lleuandole en su cõpañia, tomaron los dos, la via de Epheso, adonde el Emperador le dexo y se vino a Constantinopla: pareciendole que no yua mucho a su honra, yendo debaxo de la sombra del Rey. En el entretanto el Rey Luys, tuuo varios sucessos, vẽciendo, y siendo vencido. Y con trabajos que le sucedieron, se vuo de recoger en Antiochia casi perdido y destroçado. Luego que aca en Italia se supo el sucesso de los exercitos del Emperador, y del Rey, se mouieron algunos Principes a yr a socorrerlos: principalmente Rogerio Rey de Sicilia (que de suyo era enemigo capital del Emperador Emanuel) adereço con breuedad, vna buena armada: y partio de Sicilia, con tanta diligencia, que antes q̃ Emanuel lo pudiesse remediar, le gano la Isla de Corfu: y despues a Corinthio, y toda la Morea, y Negroponte, que son el Peloponeso en Grecia, y la Isla de Euboea, y otras muchas ciudades del Imperio Oriental. No passo mas adelante en la guerra, porque supo que los Venecianos (que estauan en liga con Emanuel) armauan en su fauor sesenta galeras. A esta causa, dio Rogerio la buelta sobre la costa de Berberia, y quiso nuestro Señor lleuarle a tiempo, que sino fuera por el, pereciera el Rey de Francia, con toda su gente. Porque saliendo que el Rey Luys salia del puerto de Antiochia se topo con vna gruessa armada de Turcos, de la qual el no fuera parte para defenderse, si Rogerio (que llego a caso) no peleara con los infieles, y los desbaratara. Fueron de alli juntos los dos Reyes, hasta Iaffa, en la costa de la tierra Santa: y dexando Rogerio, al Frances, dio consigo en Constantinopla: y sin que el Emperador Emanuel (que a la sazon alli se hallo) pudiesse resistirle, puso fuego a los arrabales. Tiro saetas dentro en la ciudad, y aũ en el mesmo palacio Imperial: y entro el mesmo en persona, en los huertos Imperiales, y cogio fruta de ciertos arboles: la qual lleuo consigo, en testimonio de su victoria, y osadia. Y por que supo, que ya la armada Veneciana estaua en el Golfo de Patras dio la buelta para Sicilia, y viniendo bien descuydado, cayo con las Galeras de Venecia, y vuo de pelear con ellas: y por traer el muchas menos, fue vencido, y perdio diez y nueue baxeles.

Iornada del Rey Luys a Hierusalem.

Rogerio Fue al socorro de la tierra santa.

En el entretanto el Emperador Conrado, y el Rey Luys de Francia, se tornaron a juntar en Antiochia: y luego caminarõ la via de Hierusalem, sin parar, hasta juntarse con el Rey Balduino, que ya los estaua esperando. Todos tres juntos, y con ellos el Obispo Portuense, Nuncio del Papa, y otros muchos principes, y Prelados, determinaron poner cerco a la insigne ciudad de Damasco, cabeça de la Suria, en el qual cerco, passaron muchas particularidades, que por abreuiar, se dexan. Finalmente por engaño de ciertos amigos fingidos, los nuestros dexaron vn sitio muy bueno que tenian: y se passaron de la otra parte dela ciudad a donde comẽçaron a sentir, falta de todas las cosas: y principalmẽte de agua, que en aquella tierra es cara de auer, y mas necessaria que en otra ningua. Vino a parar el negocio, en que a los Reyes les fue forçado, alçar el cerco, con tanta perdida de gente, y de todo lo demas,

Cerco sobre Damasco.

que á penas tuuieron tiempo de ponerse en saluo: y quedarõ tan fatigados, y rotos, que determinaron boluerse a sus casas, pues Dios no era seruido de darles victoria. Acontescieron al vno, y al otro, casos diuersos, en el camino: que yo no me puedo parar a contarlos. Este desastrado fin vuo aquella jornada, que con tã to heruor, la auia procurado, el glorioso Padre Bernardo, y los Pontifices, Innocencio, Lucio, y Eugenio, de quien vamos escriuiendo.

El qual, en esta sazon se estaua en Roma pacificamente, entẽdiendo en los negocios de su Prelacia: con gran cuydado de ensanchar nuestra santa Religion. Y assi embio a la prouincia de Noruegia, alla debaxo del Norte, tierra que poco antes auia sido descubierta, vno d sus Cardenales, persona santa y de grande doctrina. El qual conuirtio toda aquella gente, y la hizo recebir el santo Baptismo. No fue Eugenio menos valeroso, que santo: porque recobro algunas tierras de la Iglesia, que estauan enagenadas: y estandose descansando en Tibuli, a donde el se holgaua mucho de viuir le sobreuino vna enfermedad, que le acabo la vida. Su santo cuerpo fue lleuado a Roma, con mucha põpa: y sepultado en la Iglesia de S. Pedro. Tuuo Eugenio el Pontificado, ocho años y quatro meses, y algunos dias: vino a morir, a ocho de Iulio en el año del Señor, d mil y ciento y cincuenta y tres. Hizo algunos edificios en Roma: y particularmente reparo el portal de S. Maria Mayor, como lo demuestra vn letrero que oy dura. Hizo Eugenio, vnion de la Iglesia de Hostia, con la de Velitre, por auerse desminuydo mucho de moradores, la ciudad de Hostia. Fuerõ en su tiẽpo traduzidos de Griego en Latin, los quatro libros del doctissimo S. Iuan Damasceno, obra profundissima, y de grande authoridad, aunq en la materia del Spiritu santo, tiene algunas cosas que por no estar declaradas por Concilio alguno en aquel tiempo se han de leer con cautela. Fue grande (como esta dicho) la amistad que vuo entre el santo Abbad Bernardo, y nuestro Pontifice: y a el endereço Sant Bernardo, aquellos diuinos Libros, que llamo, De consideratione. Ordeno muchas vezes Eugenio Cardenales en el mes de Deziembre, y de llas salieron con el capelo, nueue Obispos, catorze Presbyteros y diez Diaconos.

Noruegia conuerti da.

Año. 1153.

Capit. XXIIII. En el qual se pone la vida de Anastasio Quarto deste nombre, Pontifice Romano.

VNpoco antes que fallecicsse el santo Papa Eugenio Tercero en el mesmo año de cincuenta y tres (aũ que algunos quitan desta cuenta, dos años, y otros vno) murieron de los poderosos Principes de la Christiandad, que fueron el Emperador Conrado, que lo auia sido quinze años y mas, y el Rey de Sicilia Rogerio. En lugar de Conrado, sucedio en el Imperio de Alemaña, Frederico su sobrino, hijo de Frederico hermano de Conrado, y nieto por parte d madre del feroz, y muy braue Emperador Henrico Quarto. Fue Frederico, el primero deste nombre: y porque tenia la barba roxa, d color de metal encẽdido, le dieron por sobre nombre, en Latin, Aeneobarbo: y en Romãce le llamamos comunmente, Frederico Barbaroxa. Fue Frederico vno de los mas abastados, de todas gracias de naturaleza, y Fortuna, de quantos hombres jamas ha auido en el mũdo. Y fino las amanzillara con vna estraña sed, y desseo de mandar, y de ser adorado de todo el mundo, con que vino a ser desobediẽte a los mandamientos de la santa madre Iglesia, cierto el fuera vno de los mejores Principes, que jamas se vieron. Porque en nobleza de sangre nadie le hizo ventaja: y en disposicion, buena gracia, y compostura de todos sus miembros, la hizo el a todos los hombres de su tiempo. Era en el hablar dulce: valiẽte, por sus manos: prudẽte y discreto, en menear qualquiera negocio: feroz en la guerra, y en la paz affable y modesto, y bien criado, y harto mas cuerdo, de lo q̃ su edad pedia. En los trabajos era constante y animoso, y en la prosperidad no nada altiuo: pero junto con esso, era perdido, porque le alaballen sus cosas: y perdidissimo porque le adorassen todos. Fue dichosissimo en toda la vida, y riquissimo, mas que ninguno de los Principes de su tiempo. Solo en el morir fue desgraciado: como lo veremos en su lugar. He querido hazer aqui, tã particular memoria dste valeroso Principe, porque auemos de tener mucho que tratar del, y d sus cosas: y porque con su braua condicion, dio harto que hazer a quatro o cinco Pontifices de su tiempo: y a mi me dara que escreuir, como adelante se vera. De Rogerio el otro Principe, que murio en el mesmo tiempo, tambien es menester saber breuemente, como en su lugar vuo el Reyno de las dos Sicilias, Guillelmo su hijo que fue el primero deste nombre. Faltaua de dar en Roma sucessor al Pontifice muerto, en cuyo lugar, los Cardenales pusieron,

174. Põ.

Federico I. Emperador de Alemaña.

Estraña gracias de Frederico Barbaro.

Año. 1154.

Guillelmo I. Rey de las dos Sicilias.

ron, por concorde elecciõ al Abbad de S. Rufu, Monasterio de Valencia de Francia, llamado por su nõbre Conrado, hijo de Benedicto natural de Roma: el qual se llamo Anastasio Quarto deste nõbre. Alaban todos los Autores al Papa Anastasio de muy liberal, y limosnero: assi lo mostro el, en vna hãbre que en su tiẽpo vuo en Roma: y aun dizen todos, q̃ fue vniuersal, la falta de pan en toda la Europa. Fue muy grãde el cuydado que tuuo de remediar las necessidades de los pobres: y lo que le sobro de limosnas, y buenas obras, gastolo en vna casa muy sumptuosa que labro en Roma junto a santa Maria la Redoda. Dio vn riquissimo calice de oro, a la Iglesia de S. Iuan de Letran. Y si la vida le durara mucho, auia dado muestra de ser muy excelente Pontifice. Al menos mostro gran cuydado, de ennoblecer la ciudad de Roma, y sus templos. Pero al mejor tiẽpo, le llamo nuestro Señor para si: auiẽdo solos diez y siete meses, que tenia el Sceptro Pontifical. Fallecio Anastasio, en el año de nuestra Redempcion, de mil ciento, y cincuẽta y quatro. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Iuan de Letran, en vna sepultura de Prophyro. En los dias deste buẽ Pontifice, passo desta vida para la gloria del cielo, el bienauenturado Padre S. Bernardo del qual arriba muchas vezes se ha hecho mẽcion. Escriuense del grandes cosas, q̃ no son para en este lugar. Solo quiero dezir q̃ Autores de mucha fe dizen, q̃ el mesmo dia, que murio este santo Abbad, murio tambiẽ vn cierto Hermitaño: y q̃ aql aparescio la mesma noche, al Obispo Lingonense, y le dixo, Hago te saber Obispo que oy somos muertos en el mundo, treynta mil personas: y de todos ellos, Bernardo entro en el cielo: yo, y otros dos estamos en el Purgatorio: y todos los demas hã baxado a los infiernos. Florecierõ en estos dias, aq̃llos tres famosos hermanos, Graciano Monge Camaldulẽse, Pedro Lõbardo, y Pedro Comestor. De los quales, Graciano copilo el Decreto, fuẽte y principio de todo el derecho Canonico, Pedro Lõbardo, cõpuso aquellos quatro Libros de las Sentẽcias, q̃ son el Texto y fundamẽto, de toda la Theologia Christiana. Y el postrero, cõpuso vna Historia, Scolastica bien diligẽte. De otros hõbres señalados en letras, no digo, porque no es este mi principal intento. Solo vn Cardenal hallo q̃ aya criado Anastasio Quarto que fue Gregorio de Suburra pariente suyo Obispo Cardenal Sabino, Cõcedio al Santo Hermitaño Guillelmo Pictauiẽse, que pudiesse edificar monasterios de su orden de S. Augustin en poblado, que hasta alli todos viuian en el yermo, como se dira mas en particular en la vida de Innocencio Tercio:

Cosa estraña.

Graciano Pedro Lõbardo Pedro Comestor hermanos.

Cap. XXV. En el qual se pone la vida de Hadriano. IIII. deste nombre, Pontifice Romano:

POR la muerte del Papa Anastasio Quarto, fue puesto en la silla Pontifical, el Cardenal de Alba, cuyo nõbre proprio fue, Nicolao, Monge de tan baxo linaje, q̃ no se puede saber del, mas de que fue natural de Inglatetra, Monge del Monasterio de Cistel. En su coronacio, se hizo llamar Hadriano Quarto: y es el q̃ por comission del Papa Eugenio Tercero, fue a predicar la Fe a la nueua prouincia de Noruegia, y en premio de tan santa obra, le hizo Eugenio, Cardenal, y le dio el Obispado de Alba. Estaua (quando Hadriano comẽço su prelacia) tan arraygado en los coraçones de los Romanos, el desseo de la libertad, y tenian tãta gana de ser gouernados por sus Senadores, que en auiendo nueuo Pontifice, el primer apellido suyo era, importunarle, que les otorgasse aquella gracia, y les dexasse libremente la jurisdiccion temporal. Y lo que no podian alcançar por ruegos, a las vezes lo procurauã auer por fuerça. Desta manera, se vuierõ con Hadriano, que le pidieron luego, con grande importunidad, les otorgasse y concediesse los Senadores, y el Patricio. Pero como Hadriano era hombre de estomago, no solamẽte no quiso venir en ello, mas aun propuso, q̃ en ninguna manera se cõsagraria, hasta q̃ el pueblo se apartasse de aquella demanda y juntamente echassen de la ciudad, vn cierto hereje, llamade Arnoldo Brixiano, que auia sido condenado por Eugenio. Fue tãto el sentimiento y enojo, que desto recibio el pueblo que publicamẽte se desuergonçarõ contra Hadriano: y no le pudiendo auer en publico, para maltratarle, tomaron a vn Cardenal de santa Prudencia, que yua a visitar al Papa: sin proposito ninguno, le dieron ciertas heridas. Por lo qual el Papa procedio contra todo el pueblo, por censuras: y descomulgando señaladamente a los culpados en aquel insulto, puso entredicho general, en toda la ciudad. Y fue tan constante, en no le querer alçar, ni tampoco recebir la cõsagracion, que ya los Senadores descansados, dexaron libremente los oficios: y pusieron en manos del Pontifice, la jurisdicciõ, y gouierno temporal de la ciudad. Entonces salio Hadria

175. Põ.

Hadriano 4. ingles, Monge.

Question sobre los Senadores Romanos.

Entredicho en toda Roma.

Dd no en

nó en publico,y ſe corono con grande pompa,en ſant Iuan de Letran. Entretanto que en Roma,durauan eſtas paſsiones, Guillelmo el nueuo Rey de Sicilia, auia por fuerça tomado, en tierra de Benauento, dos pueblos del patrimonio de la Igleſia:y nunca los quiſo dexar, aunque Hadriano le requirio muchas veces,que lo hizieſſe por lo qual,vuo de poocer contra el,por cenſuras:y por ſer cõtumaz le deſcomulgo: priuandole por ſu ſentencia, del titulo del Reyno, como a vaſſallo y Feudatario rebelde:y abſoluiendo a todos ſus vaſſallos,del juramẽto de fidelidad,que ſe acoſtũbra de hazer a los Reyes. Pero no por eſſo, Guillelmo quiſo obedeſcerle,haſta q̃ ſucedio, lo que luego veremos.

Guillelmo excomulgadoy priuado por Hadriano.

En eſte medio tiempo, el nueuo Emperador Frederico auia gaſtado ſu tiempo en allanar ſus eſtados de Alemaña: y en concordar ciertas differencias q̃ auia,entre algunos principes parientes ſuyos. Deſpues (conſiderando que las ciudades Imperiales deLombardia,cõ la larga abſencia de los Emperadores, eſtauã algo alteradas,y tratauan de echar de ſi, el yugo y ſubjecciõ Imperial) determino de paſſar en Italia,y poner en orden los negocios: porque ſin ſu preſencia, era impoſsible hazer ſe. Para eſto junto el mejor exercito que le fue poſsible,y ſin dilacion ninguna, ſe puſo en camino. Entrando por Italia,le ſucedieron algunos trances,haſta que tomo a Dertona,en Lõbardia:y executo en ella,muy aſpero caſtigo, para eſcarmiento de las otras ciudades rebeldes. Deſpues de lo qual, dexados todos otros negocios,proſiguio ſu camino para Roma cõ intencion de coronarſe.Eſtaua a la ſazon Hadriano en Viterbo, allanando algunas tierras de la Igleſia,que andauan alteradas: y aunque algunos Autores quieren dezir,que entre el,y Frederico auia ya algunas paſsiones, es aueriguado,que los dos ſe juntaron en Sutrio,pacificamente: y que el Emperador ſalio a recebir al Papa, y ſe apeo del cauallo:y beſandole el pie,le tomo de la rienda,haſta ſu poſada, ceremonia ya muy vſada,para cõ los Summos Põtifices, y que de Surio ſe fueron con toda paz y conformidad a Roma.Entrando en ella,cõ grandiſsima pompa y mageſtad:y luego otro dia ſe començo a poner en orden la coronacion,con toda la ſolennidad y fieſta poſsible. De lo qual el pueblo Romano, ſe reſabio eſtrañamente,aſsi por auer ſe hecho la paz y amiſtad,ſin ſu acuerdo,como porq̃ della reſultaua,que no pudieſſen ellos introduzir,ni conſeruar ſus Senadores. Y aſsi eſtando los Imperiales bien deſcuydados, ſalierõ los Romanos por la puente de Santangel al Burgo,y de improuiſio dieron en los Tudeſcos,con tanta furia,que mataron a los que pudieron auer a las manos. De lo qual Frederico ſe enojo,como era razon:y mando entrar en el Burgo ſu cãpo, que eſtaua, alojado alli cerca, en los Prados Neronianos, y hizo retirar a los Romanos en la ciudad,cõ muerte de muchos dellos. Fuera mucho mayor el daño ſi el Papa como piadoſo padre, no ſe metiera en medio,y amanſara la yra del Emperador. Otro dia ſiguiente, como para dar fin a la ceremonia de la coronacion(conforme a la coſtumbre antigua)era meneſter que el Papa, y el Emperador hizieſſen vn paſſeo, con pompa, de Sant Pedro, a Sant Iuan de Letrã:y el camino por donde auiã de yr, era por medio de la ciudad y eſto no ſe podia hazer ſeguramente,por eſtar el pueblo pueſto en armas quiſo Hadriano que ſe fueſſen a la Mallana, quatro millas de Roma el rio abaxo. Paſſaron por la puente Lucana,que es fuera de la ciudad:y de alli fueron a Sant Iuan de Letran:donde ſe acabo de hazer la coronacion. Antes q̃ de alli partieſſe Frederico, vinieron a darſele, los de Tibuli, ciudad alli cerca, y el no los quiſo recebir, ſabiendo que aquella tierra era de la Igleſia. Y de preſto puſo en orden ſu partida, y dio la buelta para Alemaña: ſin pararſe mas en Italia. Cõ la partida del Emperador, ſe aſſeguro luego la ciudad:y quedo Hadriano pacifico y obedecido,en Roma.Poco deſpues, le vinierõ embaxadores,de las prouincias de Pulla, y Calabria:ſuplicandole interpuſieſſe ſu authoridad entre ellos,y el rey Guillelmo: o q̃ alomenos les embiaſſe fauor cõtra el,porq̃ no podian ſuffrir los deſafueros,y maltratamiẽto, q̃ del tenian cada dia. Y como quiera q̃ Guillelmo,toda via eſtaua deſcomulgado,y rebelde, holgo el Papa de hazer lo q̃ ſe le pedia: y por dar mas calor al negocio partio luego de Roma,para Benauento. Valio tanto para con todos los pueblos ſu authoridad,q̃ ſin otra guerra,ſele paſſarõ al Papa los mas y mejores pueblos del Reyno deNapoles.Lo qual como ſupo el Emperador Emanuel de Cõſtãtinopla, como quiera q̃ entre el,y Guillelmo, auia gr̃ de enemiſtad, embio luego por ſu Embaxador al Põtifice,a vn cauallero principal deCõſtãtinopla,llamadoPaleologo(dl qual dcẽdierõ deſpues Emperadores Orientales)y cõ el, offrecio d preſente al Papa,cinco mil libras d oro:y

Hadriano embia a Frederico

Emanuel Emperador de Cõſtãtinopla

oro:y prometio de embiar baſtante exercito, para echar a Guillelmo d Italia:y d hazer q̃ la Igleſia Griega,ſe cõformaſſe en las opiniones con la Latina:con tanto,que deſpues de acabada la guerra,que dexaſſen en poder del Emperador Emanuel, tres ciudades Maritimas, las que el eſcogieſſe en la coſta de Italia. Eſta embaxada tan peligroſa para Guillelmo, le hizo ablandar luego:conſiderando que ſi el Pontifice juntaua ſus fuerças,con las del Emperador, no baſtarian las ſuyas, para reſiſtirlos. Y aſsi (antes que el Papa dieſſe reſpueſta a Paleologo)embio Guillelmo ſus Embaxadores, a pedir con humildad, perdon de los yerros paſſados:offreciendo ſe de reſtituyr a la Igleſia, todo lo que della tenia,y pagar el Feudo: y como vaſſallo,ſeruir al põtifice,haſta allanar los tumultos de Roma.Lo qual, el haria,con tãto q̃ el Papa le abſolulieſſe, y le concedieſſe el titulo del Reyno,como ſu padre le auia tenido.Propueſtas eſtas dos embaxadas en cõſejo el Papa Hadriano,como hõbre prudente,y q̃ ſabia quan peligroſa coſa era, fiarſe del Emperador Griego, que tan mal ſe auia moſtrado en la guerra paſſada, con el Emperador Conrado,y con el Rey Luys de Francia,era de parecer,q̃ ſe deuia admitir el partido deGuillelmo,y no dar oydos a Emanuel.Mas los Cardenales:por otros reſpectos,fueron de contraria opinion:y ſin que en eſto valieſſe nada, la voluntad del Pontifice, ſe dio por reſpueſta a Guillelmo,que no ſe podia hazer coſa alguna de lo q̃ pedia. Al Emperador tãpoco ſe le dio reſpueſta reſoluta:mas de cumplir con el,con palabras equiuocas,por entretenerle. Enojoſe tanto Guillelmo deſta reſpueſta,que(ſin eſperar mas)entro cõ ſu exercito,por la Pulla,haziendo grandes daños,en todas las tierras que tenian la voz de la Igleſia.Llegando a Brindiſi,topo con algunos Griegos,que el Emperador Emanuel embiaua en ſocorro al Papa: y ſin mucho trabajo los desbarato. De lo qual Hadriano recibio grãdiſsima alteraciõ y enojo:no tanto contra Guillelmo, que ya parecia que tenia razon, quanto contra los Cardenales,que no auian querido aceptar ſus partidos. Yſin otra deliberacion, ſin eſperar parecer a-

Emanuel offrecio la vnion de la Igleſia Griega, con la Latina.

Guillelmo ſe reconcilio cõ Hadriano.4.

geno,le embio abſolueiõ de las cenſuras, y la confirmacion del titulo del Reyno:contentãdoſe cõ ſolo el homenaje,que como vaſſallo, y Feudatario, era obligado a le hazer. Con lo qual, Guillelmo dexo la guerra,y ſe acabo aquella contiẽda:y el papa ſe boluio cõ ſu Corte,a Orbieto,a donde ſe holgaua mucho de viuir,y adorno aquel pueblo,de muchos y muy buenos edificios,y alli ſe eſtuuo, haſta que de Roma le embiarõ a ſuplicar ſe boluieſſe a ſu ciudad.En la qual no eſtuuo muchos dias,porque los Romanos le tornaron a importunar, por los Senadores(q̃ ya era ſu ordinario ſtylo) y no lo pudiẽdo el ſuffrir,vuo de ſalir de Roma, y andarſe entreteniendo por los lugares de la comarca.

Eſta paz que el Papa Hadriano hizo con Guillelmo, fue cauſa de grandiſsimos males en la Republica Chriſtiana.Porque el Emperador Frederico ſe ſintio della muy mucho: aſsi por auerſe hecho,ſin darle parte della, como porque tambien, el pretendia auer aquellas prouincias para ſi,como coſa que pertenecia al Imperio.Por lo qual, embio luego ſus Emxadores al papa:quexandoſe del muy aſperamente,de auerle agrauiado tanto.Alo qual Hadriano reſpondio,diziendo,que toda la culpa era del Emperador,por auer le dexado deſarmado,en medio de ſus enemigos: y que la neceſsidad le auia compellido,a hazer paz cõ Guillelmo.Pero cõ todo eſſo, el Emperador començo a moſtrar ſe en todas las coſas enemigo de la Igleſia:no cõſintiendo que fueſſen de Alemaña, las apellaciones a Roma ni admitiendo en todas ſus tierras, Legado ninguno Apoſtolico. Y lo peor era, q̃ proueya los beneficios, y Obiſpados a ſu ſabor, y trataua del põtifice y de ſus Cardenales muy deſcomedidamente,con gran daño de ſu anima. El Papa(q̃ no era menos animoſo,y amigo de conſeruar ſu dignidad, que ſanto y bueno) eſcriuio muchas vezes,a Frederico,que ſe emẽdaſſe,en lo que hazia:y no trataſſe del Pontifice, y Cardenales,tan peſadamẽte, ſino queria ſer tratado dellos cõ rigor,como ſus paſſados los dos Henricos.Entre otras le eſcriuio vna carta,del tenor ſiguiente.

HADRIANO OBISPO, SIERVO DE LOS Sieruos de Dios,a Frederico Emperador,embia ſalud.

Carta de Hadriano a Frederico.1.

DE la miſma manera,q̃ la ley diuina,promete larga vida,a los que hõran a ſus padres, aſsi tãbien por el contrario, pronuncia ſentencia de muerte contra los q̃ maldizen al padre,o a la madre.La boca de la miſma verdad, que es Chriſto nos enſeña, que quien ſe enſalça, ſera humillado:y el que ſe humilla, ſera enſalçado. Por tanto, hijo

mio cariſsimo en el Señor,nos marauillamos(y no aſsi como quiera)de tu prudencia,porque ſegun parece,no honras tanto como deuias,al Apoſtol S. Pedro,ni a la ſanta Igleſia Romana tu madre. Porque en las letras que nos eſcriues,primero pones tu nombre,que el nueſtro mostrando te en ello inſolente y prelumptuoſo. Pues q̃ dire de la fidelidad y homenage,que al Apoſtol ſant Pedro,y a mi,en ſu nombre tienes prometido? Por cierto, no puedes dezir que la guardas, pues pides,te hagan a ti juramento,y homenaje, los Obiſpos,que ſon Dioſes,y hijos del alto Dios,y hazes que te juren fidelidad,tomando entre tus manos prophanas, las ſuyas q̃ ſon ſagradas. Y lo que peor es(que moſtrandote enemigo nueſtro, al deſcubierto) cierras las puertas de la Igleſia, y aun de las ciudades,y pueblos de tu Reyno,a los Cardenales y Legados que te embiamos. Torna pues en ti hijo mio,y toma mi conſejo que ya vna vez mereciſte recebir de noſotros,la conſagracion, y corona Imperial,no querria,que(buſcando tu mas de lo que es tuyo)perdieſſes,lo que te auiamos dado.

qui falta reſpuesta del Emperador, y eſta historia buena, y eſcomedida, y ala del maſtia, q̃ muy cortesana y Juſta.

BIen moſtro el Emperador Frederico, en eſta carta tan ſoberuia,y deſcomedida, la poca obediencia que deſpues vino a tener a la Igleſia,y poniendo por la obra, dende luego, lo que tenia en el coraçon, mando prender y maltratar a vn Obiſpo de Alemaña,ſolamente,porque apello para Roma,en cierta cauſa y queria yr en ſeguimiento de ſu apellacion. Por lo qual Hadriano embio a Rolando ſu Chanciller, y al Cardenal Bernardo,por ſus Legados,al Emperador, con ſus cartas en que ſe le quexaua mucho de aquellos deſafueros. Y dizen q̃ eſtando ſus Legados vn dia con Frederico,y en preſencia de muchos grandes del Imperio,ſacaron vna de las cartas del Papa:y que en llegando a vna clauſula della que dezia: aũque veo Frederico que no has falio tal, qual yo tuue creydo de ti:con todo eſſo quiſiera auer te hecho mas buenas obras, de las que de mi has recebido , que no han ſido pocas , fue tan grande la alteracion que el Emperador y todos recibieron de oyr aquellas palabras,que por poco puſieran las manos en los Legados. Y de palabra en palabra , vino el vno dellos a dezir,pues ſi el Emperador no tiene el Imperio de mano del Papa , quien ſe le dio? De lo qual ſe enojo tanto el Conde Palatino de Vitilſpach,que echo mano a la eſpada cõtra el Legado:y ſi el Emperador no le tuuiera,ſin dubda le matara. Finalmente,la embaxada ſe reſoluio,en que Frederico mando a los Legados que luego en el punto ſalieſſen de ſus tierras, ſin exercitar el officio de Legados: ni pararſe a deſpachar negocio ninguno. Deſta manera, quedaron las paſsiones mas encendidas que nunca: y el Emperador propuſo vengarſe del Papa,por las armas. Para lo qual , y para caſtigar algunas ciudades de Lombardia que le auian deſeruido , quiſo boluer luego a Italia, cõ mano armada. Pero como ſiempre ſuele auer en eſtas coſas buenos medianeros, no faltarõ prelados,y perſonas de valor y authoridad,que ſe puſieron de por medio:y algunos q̃ aconſejaron al Papa, q̃ tornaſſe a embiar otros legados mas humildes,y cartas mas blandas,para amanſar a Frederico:y el holgo de hazerlo. Y de tal manera ſe negocio , que (ſin venir a rompimiento)ſe reconciliarõ entre ſi,por entonces: y la paz ſe vino a cõcluyr a contento y ſatisfaccion de las partes. Aſſentada la paz cõ el Papa,no por eſſo dexo el Emperador de adereçar ſu partida para Italia:por que Milan y otras algunas ciudades de Lõbardia,andauã muy rebeldes,y deſmandadas contra el. A las quales todas ellas ſubjecto en diuerſos rencuentros,que con ellas tuuo: yo no ſoy obligado a contarlos. Baſta ſaber, q̃ deſta ſegũda vez que paſſo en Italia Frederico,dexo allanadas las coſas de Lõbardia, y les dio leyes a ſu guſto del , en que viuieſſen:y cõ eſto dio la buelta para Alemaña. A la qual,aun el no era biẽ llegado quando ſe cõcertaron entre ſi,todas las ciudades de Italia:y cõ ellas Guillelmo rey de Sicilia:y luego ſe moſtrarõ al deſcubierto,cõtra el Emperador. Y aun dize Iuan Cremẽſe,ſegun refiere Nauclero,q̃ todos los de la liga,dieron al Papa,vna gran ſumma de dineros,porq̃ deſcomulgaſſe y priuaſſe del Imperio a Frederico:y jurarõ de no ſalirſe d̃ la liga, vnos ſin otros:y q̃ en caſo q̃ el Papa murieſſe, q̃ no eligiriã los Cardenales,a ninguno que no fueſſe enemigo capital del Emperador. Y dize mas,q̃ Hadriano vino en deſcomulgar a Frederico:y que ſi no lo hizo,fue por que le atajo la muerte. La qual dize el,que le ſucedio mila groſamente:q̃ beuiendo a pechos en vna fuente,ſe le apego a la garganta vna moſca , que le ahogo. Pero todo eſto lo tienen por fabula, Autores graues, y anſi lo parece cierto. Porq̃ de la buena y ſanta vida de Hadriano, es imposible q̃ ſe crea,ni pueda tenerſe por cierto, que haria vna coſa tan fea : ni que le caſtigaria Dios,

Paz entre Frederico I y Hadria no. 4.

Frederico Barba roxa entro ſegunda vez en Italia.

Dios,por lo q̃ no hizo. Lo que todos dizen y lleua camino es,que la liga ſe hizo contra el Emperador:y que della reſulto la guerra,que veremos en el capitulo ſiguiente mas por extenſo. Porq̃ antes q̃ el Papa Hadriano muriеſſe torno Frederico la tercera vez a Italia: y teniendo puеſto cerco ſobre Crema le dio al Papa vna enfermedad , de la qual vino a morir:auiendo cinco años y algunos meſes que tenia el Pontificado. Fallecio en la ciudad de Anagnia,en el año d̃ nueſtro Señor Ieſu Chriſto,de mil ciento y cincuenta y nueue, primero dia de Setiembre. Su cuerpo fue lleuado a Roma, y ſepultado en la Igleſia de Sant Pedro. Alabanle todos a eſte Pontifice de muy ſanto , y no nada ambicioſo. Y dizen que ſolia dezir, que de los eſtados deſta vida, el mas miſerable era,el del Pontifice Romano. Por que aunque en toda la vida,a el no le auian faltado trabajos nunca los auia tenido tan grandes,como deſpues que era Papa. Y dezia, que deſſear con negocios y ſobornos,ſubir a tan alta dignidad,mas era imitar la crueldad de Romulo (que mato a ſu hermano Remo , por reynar ſolo) que no a ſant Pedro,en la humildad con que apacento las ouejas de Chriſto. Dexo Hadriano bien acrecentada la Igleſia ſanta , en eſtado y authoridad . Fundo algunos lugares , junto al lago de ſanta Chriſtina: Cerco a Radicofano, lugar cerca de Sena, de vn muro muy excelente,y labro allivna muy hermoſa fortaleza:y hizo otras coſas muy ſantas y buenas,cõ que ſe arguye, ſer falſo lo que Iuan Cremenſe dize de ſu muerte . Quatro creaciones de Cardenales hizo Hadriano , en Deziembre las tres , y en Março la otra , dio catorze Capelos que fueron, los tres Obiſpos cinco Presbyteros, y ſeys Diaconos. Aprouo la gracia y conceſsion que ſu predeceſſor Anaſtalio, hizo a Guillelmo Pictauienſe de que pudieſſe edificar Monaſterio de Sant Victor en Paris , que oy es de Canonigos reglares , y fue el primero que ſe edifico en lugar poblado.

Frederico torno ter cer vez en Italia.

Año. 1159.

Obras de Hadriano

Capit. XXVI. En el qual ſe contiene la vida de Alexandro. III. deſte nombre Pontifice Romano.

176. Põt.

LA muerte del buen Pontifice Hadriano Quarto,que como ya dixe acaeſcio, eſtando Frederico , ſobre Crema , fue cauſa de grandiſsimos males en la republica Chriſtiana:y de q̃ en ella ſe ſembraſſe Scisma,y zizaña tan grande,q̃ no ſe pueden encarecer las muertes y trabajos , y derramamiẽtos de ſangre,que por eſpacio de poco menos de veynte años,ſucedieron en ella. Y aſsi por ſer eſte vn negocio muy intricado:y porq̃ mejor ſe entienda, dexaremos por vn rato eſtar las coſas q̃ en eſtos veynte años primeros del Imperio de Frederico ſucediero en Hieruſalem , para ponerlas en otro lugar mas deſembaraçado . Y preſuponiendo lo q̃ muchas vezes me acuerdo auer dicho arriba, que nueſtro Señor , prouee ſiempre a ſu Igleſia,en las mayores neceſsidades , veremos como lo hizo tambien en eſta coyũtura: pues para vn Emperador tã furioſo,y rebelde como Frederico no falto otro Pontifice animoſo, y de grande eſpiritu,como los vuo muchos para los Henricos, Viniendo pues a lo que hazẽ al caſo,digo,que venidos los Cardenales a tratar de la eleccion del Pontifice , como entre ellos auia ya diuiſiõ,y vnos eran Imperiales y otros,y los mas fauoreſciã ala liga,no pudieron concertarſe tambiẽ,que no vuieſſe entre ellos alguna diuiſion. Pero como quiera q̃ los Imperiales eran pocos,de veynte y cinco votos q̃ auia,los veynte y dos eligieron,a Rolando Cãchiller Apoſtolico, natural de Sena : hijo de Raynuncio Paparone, y los otros tres dieron ſus votos,al Cardenal Octauiano de ſanta Cecilia,naſcido en Roma. Bien conoſcida era la juſticia,de parte de Rolãdo: pero con todo eſſo,como los Imperiales teniã muchos amigos y gente principal de ſu parte, porfiaron tanto en el negocio,que Octauiano ſe oſo llamar Papa : y los ſuyos le adoraron,y le puſieron por nombre, Victor V. Los de la otra parte , que conoſcidamente tenian juſticia ſin hazer caſo de la pretenſiõ de Octauiano , conſagraron a Rolando, con toda la pompa y mageſtad poſsible:y puſieronle por nombre, Alexandro, y fue el Tercero de los deſte nõbre . Luego ſe partio en vandos toda la ciudad,y aun Italia,y las demas prouincias:y cada vna de las partes, porfiando por ſuſtentar ſu Papa, hazian todo lo poſsible,por ſalir con ſu intencion. Particularmente en Roma,cada dia ſucedian alborotos,y muertes de hombres,ſin que el verdadero Pontifice Alexandro lo pudieſſe remediar. Y creyẽdo el, que el Emperador lo haria, embio le ſus Legados: pidiẽdole muy encarecidamente, interpuſieſſe ſu authoridad en el negocio. Y q̃ pues era coſa tan notoria,que ſu eleccion auia ſido canonica:y la de Octauiano, ninguñ color de juſticia podia tener, le mãdaſſe deſiſtir de lo que porfiadamente pretendia: pues dello ſe ſiguian cada dia tantos inconuenientes, y

Diuiſiõ entre los Cardenales.

Alexandro III. Senes.

tes,y ſe eſperauan ſeguir cada hora,otros mucho mayores.Frederico, que de ſecreto fauoreſcia la cauſa de Victor, y de ſu condicio era amigo de que todos le adoraſſen,pareſciendo le que por aquel camino ſe podria hallar medio,como Alexandro fueſſe priuado, embio vna reſpueſta tan atreuida, y ſoberuia,quanto ſe pudiera penſar:diziendo, que pues entre los dos electos auia differẽcia, y no ſe podia biẽ auerigu̇ar, qual dellos tenia juſticia,y ſemejantes cauſas como aquella pertenecian al conocimiento Imperial:y el era Iuez y arbitro dellas,q̃ dende luego aduocaua a ſi,aquella cõpetẽcia:y mandaua q̃ los dos electos, pareciеſſen dentro de cierto termino en Pauia:la qual ciudad, les ſeñalaua por lugar comũ para la determinaciõ de la cauſa.Cõ eſta tã reſoluta reſpueſta,ſe altero Alexandro, eſtrañamente, como era razon. Y no pudiendo eſtar en Roma ſeguros,ninguno de los dos competidores, el ſe fue a la ciudad de Anagnia, y Victor ſe hizo fuerte en Signio. Como Frederico vio,q̃ Alexãdro no yua a Pauia, embiole dos Obiſpos, cõ vna citaciõ en forma:los quales fueron a el y ſin llamarle Põtifice,ni hazerle el tratamiẽto,y honra,que como a tal ſe le deuia, le citaron,para el Concilio de Pauia:proteſtãdo cõtra el,que ſino yua ſe procederia en ſu auſencia y le pararia perjuyzio, lo que en el Concilio ſe hizieſſe.De lo qual Alexandro ſe enojo mucho,y dio por reſpueſta,que el Romano Pontifice,de ſolo Dios ha de ſer juzgado:y q̃ no ſe podia llamar Concilio,el que con ſu authoridad no ſe juntaſſe: por tanto, que ni entendia yr a Pauia,ni reconoſcia en el Emperador,juriſdicciõ,ni poder para juzgar aquel negocio antes entendia proceder contra el como contra rebelde y ſciſmatico. Con eſto ſe partierõ los Obiſpos para Victor,que eſtaua en Signio el qual no ſe hizo nada de rogar, antes ſe fue luego cõ ellos para el Emperador. En acabando de el cerco de Crema, luego Frederico y Victor ſe fuerõ para Pauia,y haziẽdoſe las ſolennidades neceſſarias,en forma de Cõcilio, preſidio en el Frederico:y el y los ſuyos declararõ a Victor, por Summo Pontifice canonicamente electo,y como a tal,el Emperador y todos,le dieron la obediẽcia:y le traxeron publicamente por Pauia,en vn cauallo blanco lleuãdo la rienda el Emperador:y dende alli le embio en Alemaña,con fauſto y Mageſtad, de Põtifice:y alla fue recebido y obedeſcido, como ſi lo fuera verdadero. El Papa Alexãdro de conſejo de ſus Cardenales junto luego otro Concilio,y en el,procediendo por via juridica,pronuncio ſus cenſuras contra el Emperador,y contra el Antipapa:y con eſtas cenſuras y ſentencia deſpacho luego menſajeros,por toda la Chriſtiandad:para que todos los Principes tuuieſſen a Frederico y a ſu Idolo,por anathematizados y Scismaticos: como en la verdad lo eran. Paſſaronſe en eſtas comperencias los dos primeros años del pontificado de Alexandro. El año de mil ciẽto ſeſenta y dos,boluioſe a la ciudad de Roma:creyendo hallar la algo mas fauorable,con la auſencia de ſu competidor el Antipapa Victor, que ſe eſtaua en Alemaña.Pero con todo eſſo como Frederico eſtaua muy pujante en Italia,y tenia ocapada gran parte de las tierras, y patrimonio que la Igleſia vuo de Mictildis, toda via eran muchos los que en Roma tenian el vando del Antipapa.Por lo qual determino Alexandro de ſalirſe de Roma:y dexando ſus vezes al Obiſpo de Paleſtrina,metioſe en vn nauio, que el Rey Guillelmo le embio de Napoles, y en el fueſſe a Francia:a donde el Rey Philippo, o Luys ſu hijo que de todo ay opiniones:le eſtaua eſperando:y le hizo muy buen acogimiento,y todo regalo.Pueſto Alexandro en Francia,conuoco luego Concilio en Claramõte, y en el renouo las cẽſuras contra Frederico, y Victor,y contra todos los que tenian ſu boz,y aſsi ſe quedo en Francia,por algunos años, ſin oſar ſalir della, por la gran potencia de ſus aduerſarios. Entretanto, el Emperador Frederico,proſeguia la guerra contra las ciudades de la liga:en la qual hizo coſas muy ſeñaladas en armas: y la principal, y mas notable,fue que gano a Milan:y executo en ella, tan cruelmente la victoria, que con ſer entonces vna grandiſsima:y muy hermoſa ciudad,la hizo poner por tierra,ſin dexar en ella piedra:que fue vna de las mayores crueldades,q̃ vn principe Chriſtiano pudiera hazer,contra Chriſtianos. Entonces ſe ſacaron de Milan, los cuerpos de los tres Reyes Magos,y ſe lleuaron a Colonia,dõde oy eſtan,ſiendo Arçobiſpo de Milan Viudolpgo frayle Auguſtino.Con eſte tan aſpero eſcarmiento, quedo tan llana por entonces,toda la tierra,en ſeruicio de Frederico,que ſe tuuo el por ſeguro,y ſe boluio en Alemaña:dexando en todas las ciudades,ſus miniſtros, para executar los officios de juſticia,y cobrar las impoſiciones, y nueuos tributos,que les puſo a ſu ſabor. La principal cauſa que le lleuo de Italia, fue allanar las prouincias de Alemaña, que eſtauan alteradiſsimas, con ciertas diſſenſiones

Competencias entre Frederico y Alexandro III.

Concilia-bulo en Pauia.

Concilio en Anagnia contra los Scismaticos.

Frederico Anathematizado.

Milan destruyda por Frederico

Los cuerpos de los Reyes Magos lleuados de Milan a Colonia.

Nueua liga contra el Emperador Frederico.

Frederico torno quarta vez a Italia.

Alexãdro, 3. Passa a Francia.

Concilio en Claramonte.

Victor Antipapa reſidia en Lucca, y alli muryo.

Concilio generaliſsimo en Turon.

Calixto 3. Antipapa.

ſiones que auia entre algunos de los grãdes: tã bien por authorizar a ſu Antipapa Victor.En ſaliendo de Italia Frederico, luego ſe mouieron en ella nueuos humores:porque el demaſiado rigor de los tributos,y la inſolencia y aſpereza de los miniſtros(que trataua a los pueblos,aſpera y cruelmente) era tanta que no lo pudiendo ſuffrir,tornaron de nueuo a rebelarſe. Y por mas autorizar ſu negocio, hizieron otra nueua liga,tomando por cabeça della, al Papa Alexandro:y entrando en ella tambien los Venecianos, y el Rey Guillelmo:y luego todos los aliados,co menҫaron a moſtrarſe cõtra el Emperador, echando de las ciudades a todos los Alemanes. Lo qual como lo ſupo Frederico,determino boluer otra quarta vez a Italia. Y porque ya tenia experiencia, de quan mal ſe doman por fuerça los coraҫones libres,acordo mudar ſu condicion:y procuro ganar las voluntades,con manſedumbre y biã dura. Para lo qual,antes que ſe puſieſſe en camino para Italia, comenҫo a moſtrar gana d̃ paz, teniendo ſiempre reſpecto a deshazer la authoridad que el Papa Alexandro tenia con ſus enemigos Eſcriuio al Rey de Francia, diziendole que pues ellos dos,ſin contradicion eran los mas poderoſos principes de la Chriſtiandad, ſu officio principal era procurar la vniõ y paz de la Igleſia:y que para eſto el mejor medio que a el le pareſcia que ſe podia tomar,era que ſe ſeñalaſſe vn lugar a propoſito para todos,al qual acudieſſen los competidores en el pontificado:y que alli ſe diſputaſſe de la juſticia de eleccion. Y ſi pareciеſſe que alguno dellos la tenia,que aquel quedaſſe con el põtificado:y ſino,que ſe eligieſſe otro tercero. Y que el de ſu parte yria al lugar ſeñalado, y lleuaria conſigo a Victor(que le tenia en ſu poder)y lo meſmo hizieſſe el Frãces, pues tenia en ſu tierra al Papa Alexandro. Pareſcia eſte buen medio en lo exterior, aunque en la verdad la intencion del Emperador no era tã buena como las palabras. Y porque no tuuieſſe razon de calumniar al Pontifice Alexandro el Rey de Francia reſpondio, que le plazia mucho, y que ſe hizieſſe anſi. Y de conſentimiento de partes,ſe ſeñalo por lugar conueniente, la ciudad de Dijon:en los confines de Francia, y Alemaña. Venido pues el dia ſeñalado,para las viſtas,el Emperador ſe hallo en Dijon, acompañado de muchos grãdes, y de letrados ſeñalados, para que diſputaſſen la cauſa:y con ellos el Antipapa Victor. No hallo alli Frederico al Rey de Francia,porque de induſtria auia venido dos o tres dias antes: y no hallando alli al Emperador,hechas ſus proteſtaciones,de como auia venido a cumplir ſu palabra dio la buelta para ſu caſa.El Papa en todo eſto no ſe mouio del Monaſterio Doleiſe, en Gaſcuña:porque ſiempre ſe affirmo,en que no ſe podia juntar Concilio ſin ſu conſentimiento, ni el era obligado a yr a ninguna parte,ni obedeſcer a perſona viuiente, ſino ſolo a Dios: ni auia para que poner en diſputa vna coſa tã clara,como era ſu juſticia,aſsi ſe vuo Frederico de boluer a Alemaña,bien fatigado de hãbre,y de otros trabajos,que en el camino le ſucedieron. Entonces Alexandro, entendiendo que auia neceſsidad de reformarſe muchas coſas en la Igleſia: y que para q̃ ſu autoridad no ſe deſminuyeſſe,conuenia celebrar vn Concilio general:dio luego ſus breues,y determino que ſe hizieſſe,para cierto dia en Turon. Entretanto que ſe juntauã los Obiſpos,fueſſe del Monaſterio a donde eſtaua,a la ciudad de Paris:y en los pocos dias q̃ en ella ſe detuuo,concediole grandes priuilegios,y gratias eſpirituales. De alli ſe partio para el Cõcilio:en el qual ſe ordenaron muchas coſas importãtes,y Decretos muy ſaludables, que los tenemos oy en las Decretales,y ſe guardan inuiolablemente, como Leyes Canonicas,allende deſto ſe renouaron las cenſuras contra el Emperador y cõtra los Scismaticos,y contra el falſo Papa Victor, el qual era ydo a Italia: y hazia ſu reſidẽcia en la ciudad de Luca en Toſcana, a donde murio de ay a pocos dias malauenturadamente,en ſu obſtinacion, Anathematizado y rebelde, auiendoſe tratado como Papa quatro años y ſiete meſes y algunos dias mas. Fallecio Victor en el mes de Abril del año de mil y ciẽto y ſeſenta y quatro.Muerto el Antipapa Victor,no por eſſo ceſſo la Scisma,porque el Emperador Frederico, por ſus letras mando a los prelados que ſeguian a Victor, y ſe hallaron a ſu muerte,que eligieſſen otro en ſu lugar, y ellos obedeſciendo ſu mãdado nõbraron a Guido Cremenſe Cardenal de Santa Maria Tranſtiberim,y puſieronle por nõbre Calixto Tercero.

Mientras en Francia, y Alemaña paſſauan todas eſtas coſas, las ciudades de la liga, entendian en fortificarſe: y en ponerſe a punto, para reſiſtir a Frederico, que ſabian que no podia dexar de paſſar en Italia. En todas ſus coſas, trayan ſiempre delante, el nombre, y appellido del Papa Alexandro. Y auiendoſe en Roma muerto el Obiſpo

de Paleſtrina(que diximos que quedo en ella con las vezes de Alexandro) el Papa dende Francia,proueyo aquel officio,por ſus breues al Cardenal Iuan,del titulo de S.Iuan y Pau-lo:perſona prudentiſsima,y de grande autho-ridad, y credito: por cuya buena maña, toda la ciudad ſe reduxo al ſeruicio y deuocion de Alexãdro:ſin que en ella ſe hizieſſe caudal nin guno de Frederico,ni de ſu Antipapa Calixto Y vinieron los Romanos a deſſear tanto a ſu Pontifice Alexandro:que por Decreto publi-co determinaron de hazerle vna ſolenne em baxada,ſuplicandole tuuieſſe por bien, de veniſſe a ſu ciudad:y que no anduuieſſe mas diſtraydo,por tierras agenas. Y para que con ma yor ſeguridad,y ſin recelo ninguno lo hizieſſe:criaron nueuos Conſules,de los mayores amigos y ſeruidores que Alexandro tenia. Re-cibio muy alegremente el Pontifice eſta em-baxada:y de parecer del Rey de Francia, y de Guillelmo Rey de Sicilia(con quien por car tas ſe comunico eſte negocio)y aun del Rey de Inglaterra,el determino boluerſe a Roma. Para ello le embio Guillelmo, quatro Gale-ras,en las quales cõ proſpero viento, en pocos dias,tomo tierra en el puerto de Hoſtia. Los Romanos le recibieron con grandiſsimo re-gozijo y demonſtracion, qual nunca jamas a otro Pontifice ſe hizo: y el ſe moſtro a todos tan affable y humano,que robaua las volunta des,a le amar como a verdadero padre. Cõ la venida de Alexandro a Roma, cobarõ las ciu dades dela liga nueuos alientos:y començarõ a tener menos temor a Frederico: y aparejarſe cõ mayor animo a la defenſa. Lo qual como el Emperador entendio, con ſu acoſtumbra-do esfuerço,conuoco ſus gentes:y con mayor poder que nunca,entro la quinta vez por Ita-lia,pero tan mudado de cõdicion,q̃ aſtutamẽ te,por ganar las voluntades de todos,y juſtifi-car ſu cauſa con el mundo, y grauar la opiniõ de Alexandro, y de los confederados contra el,por donde quiera q̃ paſſaua,moſtraua man ſedumbre y clemencia:dando a todos muy a-legres y apazibles reſpueſtas. No permitiendo que a nadie ſe hizieſſe agrauio:y caſtigando a los ſuyos ſi hazian alguna coſa mal hecha, en perjuyzio de tercero. Con eſta fingida mãſe-dumbre,paſſo por toda Lõbardia:haſta llegar a Bolonia. Alli partio ſu campo en dos partes, la vna embio cõ ſus capitanes a Luca,en defẽ-ſa del Antipapa, y cõ la otra tomo el camino de la Marca de Ancona, y puſo cerco muy a-pretado,ſobre la meſma ciudad, q̃ a la ſazõ eſ-taua por el Emperador Emanuel de Cõſtan-tinopla. Dende aq̃l cerco,hazia Frederico grã des correrias,y entradas por toda la tierra,ha-ſta la campaña de Roma. Luego q̃ Frederico paſſo de Lõbardia,los Milaneſes, q̃ viuian en cabañas,y caſas pagizas al derredor de donde auia ſido Milã,conuocaron muchos de ſus a-migos,y de los comarcanos de la tierra,y con ſu ayuda y fauor,tornaron a reedificar la ciu-dad,y tal diligẽcia ſe dieron en ello,que en po cos meſes,la puſieron en la meſma forma que antes eſtaua, y aun harto mas fuerte,y biẽ cer cada. En eſta coyuntura,dizen todos, q̃ murio el Rey Guillelmo primero de Sicilia, y ſuce-diole vn hijo ſuyo del meſmo nõbre. Al miſ-mo tiempo vinieron a Roma Embaxadores del Emperador Emanuel,ofreciendo al Põ-tifice todo el ſocorro neceſſario,para echar d Italia a Frederico,y prometiendo de q̃ ſe ſub-jectaria,y conformaria la Igleſia Griega con la Latina, con tãto q̃ el Papa y el pueblo Ro-mano tuuieſſen por biẽ,de priuar de todo pũ-to a Frederico del Imperio que tan mal en el ſe empleaua,y reincorporarle con el Oriẽtal, reduziendole a la forma antigua que tuuo, an tes q̃ Carlo Magno fueſſe vngido, y corona-do Auguſto. Negocio era eſte importãtiſsimo y que tenia haz,y enues,y aunque era coſa di-ficultoſa lo que Emanuel pedia,tambiẽ era ne ceſſariſsimo lo que prometia. Por lo qual el Papa holgo d̃ oyr eſta embaxada,y deſpacho ſus Embaxadores para Conſtantinopla,para q̃ trataſſen a boca con el Emperador, deſte ne-gocio. En el entretanto,Frederico por la par-te de la Marca, y el Antipapa Calixto por la Toſcana tenian puesto en grandiſsima neceſsi dad al Pontifice. Y era mayor el peligro, por que dentro de Roma,no faltaua hartos apaſ-ſionados del Emperador,ſobornados por el, cõ dadiuas y promeſſas,tãto que al Papa le fue neceſſario fortificar la ciudad,y andar con aui ſo,temiendo no ſucedieſſe algun inconuenien te. Y cada dia con ſermones publicos,trabaja-ua por ganar las voluntades de todos. Eſtãdo el en eſtos trabajos ſucedio en Roma, vna ca-lamidad,y deſaſtre tan grande,que affirmã to dos los autores,que la rota de Canas,no fue tã cruel y dañoſa para los Romanos,como eſta. Era en eſtos dias,Señor de Tuſculo Raymõ, cauallero Aleman, de los que vinieron a ſer-uir,los años atras al Emperador Lothario,en la guerra cõtra Rogerio, como arriba lo vi-mos. Y como quiera q̃ aquella ciudad,y otras algunas de aquella comarca,pagauã cierto tri-buto a

[Iuan Cardenal gouernador de Roma por Alexãdro.III.

Frederico entro la 5. vez en Italia.

Frederico puſo cerco ſobre Ancona.

Milan reedificada.

Guillelmo 2. Rey de Sicilia

Emanuel procura ofrecer la vniõ de las glesias.

Eſtrañaſe la mjſeria de los Romanos.

buto a Roma,eran tantos los deſafueros,que los Romanos les hazian,q̃ no lo pudiendo ſuf frir acordaron rebelarſe. De lo qual los Ro-manos ſe ſintieron tanto,q̃ ſin que el Papa lo pudieſſe remediar,ſalieron de Roma,cõ ma-no armada,contra Tuſculo:talando los cam-pos,y haziendo tantos daños,q̃ Raymon,aun que era amigo del Papa,vuo de embiar a pe-dir ſocorro al Emperador, que no eſtaua le-xos de alli. El qual embio luego ciertas com-pañias de Alemanes, con las quales Raymon boluio ſobre los Romanos,y hizo en ellos,y en Roma,y en ſu canpaña,tanto eſtrago, y tã cruel vengança,que affirma Blondo, que de aquella vez quedo Roma totalmente ſin fuer-ças,y que ſintio mas daño con eſta guerra, q̃ con ninguna de las incurſiones de los Barba-ros,q̃ tantas vezes la ſaquearon. En lo qual ſe vio bien,la gran bondad de Alexandro:por q̃ en tantos males ſu principal cuydo era conſo-lar a los vnos,y amanſar la furia de los otros: haſta que por ſu interceſsion los Tuſculanos, y los otros pueblos de la comarca, que con e-llos ſe auian juntado dexaron las armas. Pero antes que lo hizieſſen,acudio Frederico a Ro ma:y ſin ſer ſentido,puſo ſu cãpo, en los pra-dos Neronianos jũto al Burgo. Luego el meſ mo dia que llego,dio vn aſſalto al palacio, y al templo de ſant Pedro:con tanta furia, que por poco le tomara:mas los criados del Papa le defendieron varonilmente. Otro dia gano caſi todo el Burgo,y la ciudad Leonina: y pu-ſo fuego a la Igleſia,que por poco ſe quema-ra. El Papa,lo mejor que pudo,ſalioſe del pa-lacio Sacro,y fueſſe a meter dentro de la ciu-dad,en la caſa de los Frejapanes ſus amigos, q̃ le defendieron valeroſamente. Ya entonces el Emperador,como vio que no le ſucedia,co mo auia penſado,aunque al principio, entro haziendo cruel guerra en la ciudad, y tierra, començo a vſar de ſus mañas,y aſtucia:embiã do cada dia Embaxadas a los Romanos,y pu-blicando q̃ no queria otra coſa ſino la paz:y q̃ el eſtaua puesto de reſtituyr,a la Igleſia, todo lo que della tenia:con tanto, que los Roma-nos,a quien pertenecia el conoſcimiento de la cauſa,de los competidores en el Pontifica-do,determinaſſen aquella queſtion:y le dieſſẽ a cuyo era. Todas eſtas razones eran apa-rentes y fingidas:por que ſabia que viniẽdoſe a po ner en eſte negocio en mano de los Roma-nos,ellos le auiã de querer agradar:y por con graciarſe con el,auian de recebir a Calixto. De donde vino Alexandro a perder la eſperã ça de poderſe tener en Roma: por que via q̃ los Romanos,oyã todas eſtas embaxadas de buena gana,y ſin eſperar mas, embio con dili gencia a pedir al nueuo Rey Guillelmo ſegũ-do,ſus Galeras, para yrſe en ellas adonde le pareciеſſe. El Rey luego le embio quatro: en las quales Alexandro vna noche, muy ſecreta mente por el Rio,ſe embarco:y antes que na-die lo ſintieſſe,dio conſigo en Cayeta:y de a-lli ſe fue a ſu ciudad de Benauẽto. Con lo qual Frederico ſe pudo a poderar libremente dela ciudad de Roma:y cierto lo hiziera:y tuuiera lugar de inthronizar ſu Idolo Calixto,el falſo Pontifice,ſi nueſtro Señor, a quien no plazia aquel deſacato del Emperador, no lo reme-diara:embiando ſobre ſu campo vna terrible peſtilenica,de la qual ſe le morian cada dia, in finitos de los ſuyos:y aſsi vuo de ſalirſe de Ro ma,dexando en ella,con gente de guarda, al Antipapa. Venido a Pauia Frederico,dizen q̃ embio al Pontifice Alexandro,Embaxadores de paz:aunque no vuo effecto la embaxada: y hallando a ſus enemigos harto mas fuertes de lo que el penſaua)por que con ſu larga au-ſencia ſe auian pueſto a recaudo)no oſo parar mas en Lombardia:y aſsi,tomo el camino pa ra Alemaña,medio huyendo. Los de la liga ſa lieron en ſu ſeguimiento, y fueronle picando en la retaguarda:haſta hecharle fuera de Italia harto corrido,y enojado.

Frederico dio aſſalto en el palacio ſacro.

Frederico fue ſalido de Italia.

[Alexãdro terno a ſalir de Roma.

Con la ſalida del Emperador de Italia,co-menço el Papa a reſpirar,y todos los de la li-ga,cobraron nueuo esfuerço:y caſi no quedo pueblo en Italia,de los que de miedo del Em perador ſe auian moſtrado por ſu parte, q̃ no ſe paſſaſſe a la del Papa. Entonces ſin recelo ninguno,ſe juntaron todas las ciudades de la liga,y de comun conſentimiento, por honrar al Papa,y poner mayor eſtoruo a los deſinos de Frederico, determinaron de edificar vna ciudad,que fueſſe como padraſtro, y defenſa de los incurſos del Emperador:y receptaculo de los Pontifices. Como lo penſaron, aſsi lo puſieron por la obra:con tanta prieſſa,que en menos de vn año, tenian la ciudad cercada y fortificada,y viuian en ella quinze mil hom-bres,que podian tomar armas. Y para mayor confuſion de Frederico,y honra del Papa lla maronla Alexandria,y los Imperiales por eſ-carnio puſieronla por ſobre nombre de la Pa lla:dando a entender que auia de durar poco como la paja. Aſsi ſe ha quedado aquella ciu-dad con entrambos nombres, y ſe llama oy Alexandria de la Palla,y es vna muy princi-pal

Alexãdria de la Palla edificada por la liga

pal ciudad en las riberas del rio Tanaro. Era ya quando Alexandria se edifico, el duodecimo año del Pontificado de Alexandro, y los Romanos por vengar en algo la injuria q̃ auian recebido de sus vassallos, destruyeron de todo punto la ciudad de Alba, q̃ no fue pequeña crueldad: por auer sido Alba madre de Roma, pues della salieron sus primeros fundadores, Romulo, y Remo. Andaua en estos dias el Papa toda via, fuera de Roma, aunque de toda Italia era muy temido, y obedecido y podia tanto en la ciudad el Antipapa, que no bastauan los fauores de Alexãdro, para echarle della: pero plugo a Dios, de quitarle presto la vida, en el mesmo año (segun algunos) que Frederico salio de Italia, que fue en el de mil ciento y sesenta y nueue. Pero no por esso se acabo la scisma, por que los Imperiales (q̃ no eran pocos en Roma) eligieron a Iuan Hungaro, Cardenal y Obispo de Tuiculo, aũ que alguuos dizen que fue hombre vil, posieronle por nombre Pascual tercero. Procedio luego Alexandro contra el, anathematizole. En estos mesmos dias, andandose el Papa entreteniendo en algunos lugares de la comarca de Roma (que estauan por el) le vino otra segunda embaxada del Emperador Emanuel, del mesmo tenor de la passada. A la qual el no hizo tan buen rostro, como la primera vez, por que sabia bien que no auian de correspõder las obras de aquel Griego, cõ las palabras. Mayormente que muchos años atras, tenian (como dizen) por flor, los Emperadores Griegos, quando tenian necesidad del fauor del Pontifice Romano, offrecerle la reconciliacion de la Iglesia Griega, con la Latina, y salirse despues a fuera, en sus commodidades. Y como aduierte Blondo, otras doze vezes antes desta, auian ya hecho Emanuel, y otros Emperadores este acometimiento (y aun le hizieron despues como veremos) y al fin no lo cumplieron, y quando parescia q̃ lo auian de cumplir, se cansaron bien presto. Por lo qual ya en esta coyuntura, el Papa respondio resolutamente, q̃ no entendia juntar el, lo que sus anteceſſores de industria, y con gran razõ auian desmembrado. Tras esta embaxada de Emanuel, vino luego al Papa, otra de Frederico, por mano del Obispo de Bamberga, por la qual offrecia, de cõsentir en la paz, de la manera q̃ el Papa la pidiesse, con tanto q̃ las ciudades de la liga, quedassen fuera della. Lo qual Frederico hazia, no cõ desseo de paz, sino por deshazer las fuerças de sus enemigos. Lo qual el Pontifice como muy discreto, entẽdio muy bien, y assi despidio al Obispo, sin darle respuesta ninguna. El Antipapa Pascual, en el entretanto, mandaua y vedaua a su labor en Roma y entre otras cosas, concerto cõ el Duque Raymon de Tuiculo, de trocar con el aquel pueblo, por la villa de Monte Fiascon en Toscana. Y acaecio que yendo Raymon, a tomar la posesion de a q̃l pueblo, los vezinos del, no le quisieron recebir, y quando boluio a Tuiculo hallo q̃ ya los vezinos se auian dado al Papa Alexandro, y assi se quedo Raymon, sin el vno, y sin el otro pueblo. Estando el Papa alli en Tuiculo, le vinieron embaxadores del rey Henrico de Inglaterra, que venian a purgar a su Rey, de la culpa que dezian que auia tenido, en la muerte del excelente varon, Sancto Thomas Arçobispo de Contuberi, que (segũ fama) auia sido muerto, pocos dias atras, por mandado del mesmo Rey. La causa principal de su muerte fue, porque auiendo Henrico echo ciertas leyes, en perjuyzio de la libertad Ecclesiastica, se puso el en resistirlas: y por ello le desterro el Rey primero. Y auiendo estado seys años fuera de su Iglesia, le dio licencia para boluer a ella. De ay a pocos dias, estando el santo varon, orando en su Templo, vinieron a matarle ciertos hombres de armas y sabiendolo el, salio a offrecerse a la muerte, abriendo las puertas, que sus criados las auian cerrado. Desta indigna muerte, hizo toda la Christiandad grandissimo sentimiento: y el Papa embio luego dos Cardenales, para q̃ conociessen de la causa. Lo qual ellos hizieron, y por consejo del mesmo Pontifice, condenaron a diuersas personas, cõforme a la calidad de la culpa, q̃ en este delito auian tenido. Y assi lo tenemos en las decretales, en el titulo De homicidio. Al Rey (por que del destierro, y de otros indicios, resulto presumpcion contra el, de que alomenos, auia tenido por bien hecho esta muerte) mandaronle que se compurgasse, con su juramento: y que prometiesse de cũplir la penitencia, que le fuesse puesta. La qual fue, que dentro de cierto tiempo, embiasse a su costa, trezientas lanças, en socorro de la tierra santa, y las pagasse vn año entero. Y q̃ dentro de otros tres años, el, en persona (con el mayor excercito q̃ le fuesse posible) fuesse a hazer guerra a los infieles.

Item que restituyesse a todos las Iglesias de su reyno, las possessiones, derechos: y libertades, q̃ les auia vsurpado, y que dexasse libremẽte, yr las apelaciones a Roma. Lo qual todo acepto

Alba destruyda por los Romanos.

Pascual Antipapa ladron.

Emanuel torno a offrecer la vnion de las Iglesias.

Frederico pidio paz al Papa.

S. Thomas Arçobispo de Contuberi.

C. Sicut. in gũ de homicidio.

Penitẽcia del Rey de Inglaterra.

Año. 1162.

acepto Henrico, muy de buena gana: y de su voluntad juro (y hizo jurar a su hijo mayor) que en lo por venir, ningun succesor suyo, se llamaria Rey, hasta q̃ tuuiesse licencia y beneplacito d̃ la Sede Apostolica. Cosa cierto muy de notar (y que auia de ser confusion, para los que en estos miserables tiempos, tan desuergonçadamente se atreuen, a tener en poco el juyzio espiritual de los sacerdotes) ver que vn tan poderoso Rey, estuuiesse tan obediente a el, que aceptasse y cumpliesse vna tan aspera penitencia: que apenas la cumpliria oy, vn hõbre particular. En tanto que los Cardenales estauan en este negocio de Inglaterra, el Papa (por quitarse de cerca de sus enemigos) fuesse a Benauento, adonde era muy seruido y regalado del Rey Guillelmo su muy deuoto amigo. Y aunque el, y el Rey offrecian a los Romanos grandes partidos, en ninguna manera le osaron recebir en la ciudad. Tanto era el miedo que tenian al Emperador, y lo mucho que Pascual el Antipapa, podia en ella. Y assi se vuo de yr el Pontifice a Signio, adonde le hallaron los Cardenales, que venian de Inglaterra: y alli le dieron larga relacion, de lo que auian negociado con el Rey: y muy particular aueriguacion, de muchos milagros q̃ nuestro Señor hazia, por intercesion de aquel Sãto Martyr Thomas. A esta causa (de acuerdo y voluntad de todo el Collegio de los Cardenales) le Canonizo, y le puso en el numero de los santos Martyres: y celebramos oy su festiuidad, en el antepenultimo dia, del mes de Deziembre. Edificose entonces en Conturberi, vna Capilla y sepulchro, en honra suya de las mas ricas que auia en el mundo. En el qual fue tanta la deuocion, de todo aquel Reyno, y de otras naciones estrañas, y tantas las riquezas q̃ alli se offrecieron, que apenas vuo en la Christiandad, Templo mas rico. Hasta que en nuestros dias, el perfido Rey Henrico octauo, inficionado malicioſamente (como adelante lo veremos) desta maluada seta Lutherana, le hizo despojar, como a todos los otros Templos de aquel Reyno, y robo del las riquezas y presentes, que sus anteceſſores, con tanta deuociõ auian offrecido. Canonizose este glorioso santo, en el año de mil ciẽto y sesenta y dos, y tuuose por cosa muy creyda, que en vengança de su injusta muerte, permitio Dios, que viniesen a tanta discordia, el Rey Henrico (que le hizo matar) y Viramo su hijo, que traxeron entre si guerra cruelissima: y fue menester que el Papa Alexandro tercero se metiesse entre ellos, y embiasse vn Cardenal que los puso en mucha paz.

En este medio tiempo, el Emperador Frederico no estaua descuydado, antes (teniendo gana de vengarse de la resistencia, que las ciudades de Lombardia le hazian) juntando otro mayor exercito, que ninguna de las vezes passadas, en el decimo quinto año del Pontificado de Alexãdro tercero, torno otra sexta vez a Italia. Fuesse por el Marquesado de Monferrat, y no por Trento como solia: por que por aquel camino tenia mas amigos. Tomo y saqueo a Secusa, en la baxada de los Alpes, y puso la fuego. De alli, fue a poner cerco sobre Asti, ciudad de la liga. Rindiose luego, de temor de no padecer el mesmo infortunio, que Secusa. Y el reforçando mas su campo, con gentes que se le juntaron, fue a poner cerco sobre la nueua ciudad de Alexandria, contra el qual, era su principal enojo. Tuuola cercada los quatro meses mas rezios de Inuierno, con los frios y aguas mas asperas, que se pudieran pẽsar, tãta era la gana que tenia de assolarla. Pero los dedentro se defendieron tambien, que tuuieron las ciudades de la liga tiempo, para proueerlos de lo necessario, por el rio en barcas, y aũ por tierra. Passaron algunas cosas en el cerco (que yo no las cuento, por no me detener) hasta que se entendieron por los de dẽtro, ciertas minas que Frederico les hazia, y salieron con tanta furia, que al Emperador le fue forçado, retirarse a su alojamiento, con perdida de muchos de los suyos, y sino fuera por que por ser dia señalado de Pascua Florida, los Alexandrinos, no quisieron quebrantar la fiesta, se cree que aquel dia, recibiera el Emperador vn muy notable daño. Con todo esso, quedo tan fatigado, que leuanto el cerco, y puesto fuego a los alojamientos, tomo la via de Pauia. No pudiẽdo yr alla como quisiera, dio la buelta hazia Terdona, y topose en el camino, con el campo de la liga, en tan estrecho passo, que necessariamẽte auia de pelear, y assi se hiziera de fuerça, sino se metieran de por medio, personas religiosas y de autoridad. Por cuya intercesion se tomo por entonces cierto assiento, en los negocios, y se cõcluyo tregua, por algunos dias. Con la qual, el campo de la liga se deshizo, y Frederico se boluio a Pauia, harto descontento, y corrido, por el poco fruto que hazia, con tantas asomadas, y aparatos de guerra como metia en Italia. Passaron en esta coyuntura, muchas cosas, entre los del vn vando y del otro, que yo las voy cortando, por que no son

Torno se xta vez a Italia Frederico.

Frederico cerco a Alexandria.

Tratos de paz entre Frederico y la liga.

de mi

de mi Hiſtoria. Baſta dezir en ſumma, que vuo grandes tratos de paz, durãte eſta tregua. Y ſino ſe concluyo de aquella vez, fue por q̃ todos querian que entraſſen en ella, Guillelmo Rey de las dos Sicilias, y la Republica de Venecia, q̃ a la ſazon eſtaua deſauenida cõ el Emperador Emanuel. Por que ſin razon ninguna, q̃ para ello vuieſſe, auia el, poco antes quitado la viſta de los ojos, con vna plancha de metal ardiendo, a Henrico Dandulo Embaxador Venecciano. Eſtaua ya Frederico vn poco mas manſo, y aſsi fue el, el primero que mouio los tratos de la paz. Por que via quã bien ſe le defendian ſus enemigos, y la autoridad q̃ el Papa Alexandro ya tenia, en toda la Chriſtiandad, y tambien por q̃ Henrico Duque de Saxonia (con achaque de que no queria eſtar deſcomulgado) ſe le auia ydo en Alemaña. Anſi pidio al Papa que le embiaſſe tres Cardenales Legados, para tratar con ellos del negocio y condiciones de la paz. Acudieron a Pauia luego procuradores de todas las ciudades de la liga: y los Legados Apoſtolicos, con baſtante inſtruccion, de lo que deuian hazer. Venidos a tratar del negocio, el Emperador pedia coſas exorbitantes, y fuera de toda razõ y los Cardenales, y Ciudades, querian que ante todas coſas, ſe le reſtituyeſſe al Summo Põtifice todo lo que ſe le auia quitado, aſsi eſpiritual como temporal: y q̃ las ciudades no fueſſen obligadas a contribuyr, ni pechar, mas de lo que antiguamente pagaron en los tiempos de Carlo Magno, Ludouico, y Lothario. Y ſobre todo que gozaſſen de la paz, el Emperador Emanuel, y el Rey Guillelmo. Y como quiera que al Emperador no le agradaron eſtos partidos, ni a los Legados, y procuradores los que el Emperador pedia, no ſe pudo concluyr coſa ninguna, y ſe boluieron los Legados al Papa, que eſtauan en Anagnia, y los demas, a ſus caſas.

Junta en Pauia para tratar de la paz.

Pocos dias deſpues deſta junta, hizo el Papa inquiſicion, contra el Arçobiſpo de Pauia: y formandoſe proceſſo contra el, por rebelde y Sciſmatico, le priuo del vſo del Palio: y mando que no pudieſſe lleuar Cruz delante, como los otros Arçobiſpos. Y para mayor autoridad de la liga, puſo Obiſpo, en ſu nueua ciudad de Alexandria. Deſpues de lo qual (entendido por los confederados, que Frederico auia embiado por gente a Germania, para reforçar ſu campo) acordaron preuenirle, antes que llegaſſen a los ſuyos y tornando a juntar ſus gentes, corrieron todo el campo de Pauia y de Como, donde el Emperador tẽnia ſu corte, y a la Emperatriz ſu muger. Sabido que ya eran llegadas a Como, ciertas compañias de Tudeſcos, determinaron romper con el Emperador, y darle la batalla, de poder a poder. Y ſucedio que llegando el campo de la liga, a vn lugarejo que ſe dize, Varillano, cerca de Como, adelantaronſe a reconoſcer, haſta trezientos cauallos ligeros. Al tiempo que querian dar la buelta, fueron viſtos del cãpo Imperial: y dando tras ellos, vuieron de retirarſe los de la liga, a ſu campo: y de lance en lance, vino a trauarſe vna de las mas reñidas y crueles batallas, que ha auido en el mundo. Y auiẽdo durado grande parte del dia, ſin conocerſe por ninguna de las partes, la victoria, el Emperador como valiente y animoſo, ſe metio en lo mas peligroſo de toda la pelea, y auiẽdo le herido el cauallo, cayo entre los muchos muertos que auia: y todos le tuuieron, a el, por vno dellos. Con lo qual, los ſuyos començaron a perder el animo y los enemigos, le cobraron tan de veras, que hizieron en los Imperiales grandiſsimo eſtrago: y matando la mayor parte dellos, los de mas ſe fueron huyendo a Como. Adonde la Emperatriz (teniẽdo por muerto a ſu marido) ſe puſo luto por el, y embiando a buſcar el cuerpo entre los muertos, para ſepultarle, nunca pudo ſer hallado: y creyendo que los enemigos le tenian, ella embio ſus Embaxadores, a pedirle, con grande inſtancia, y con muchas lagrimas. Andando los vnos y los otros, a buſcarle, al quinto dia de la batalla eſtando todos deſcuydados, entro por la ciudad de Pauia, ſano y bueno, ſin herida, ni leſion alguna, en habito Imperial: de que todos los ſuyos quedaron admirados. Eſte deſaſtre y peligro de Frederico, fue principio y cauſa principaliſsima, de que la Igleſia gozaſſe de paz, y ſoſsiego. Por que luego ſu muger, y los grandes de ſu caſa, le començaron a reprehender, de la dureza y porfia, con que andaua rebelde contra la Igleſia, y contra ſus miniſtros, affirmando que todas aquellas deſgracias, le ſucedian por ſus peccados, y porque ſuſtentaua cauſa injuſta. Y aſsi dezia que no auia Dios querido darle buena ventura, en coſa que echaſſe mano, antes en tãtas jornadas que auia hecho (en que auia gaſtado todos ſus theſoros, y tiempo, y ſido cauſa de tanto derramamiento de ſangre) nunca auia ſalido con victoria. Y aun llego el encareſcimiento de ſus principales Capitanes, a dezirle, que no entendiã ſeruirle mas, ſino ſe reconciliaua

Batalla entre Frederico y la liga.

Frederico vencido y temido por muerto.

conciliaua con el Papa, y no daua fin a la Sciſma y diuiſion q̃ tantos años, el auia ſuſtentado. Por lo qual, Frederico (que ya via que tenian razon) holgo de tomar de veras la paz, y luego ſin dilacion ninguna, embio a pedirla, con los Arçobiſpos de Maguncia, y Magdeburg. En la manera como ſe trato, y ſe concluyo eſta paz, es tanta la diuerſidad delas opiniones, entre los Autores, y cuentaſe de tantas maneras, que no ſabe hombre a qual creer. Y aſsi dize Sabellico, en la Hiſtoria Veneciana, y en el quinto libro de la Nona Eneade, que jamas en coſa tan celebre, y ſeñalada, vuo tanta variedad en las Hiſtorias, como en eſta. La cauſa de lo qual es, por que eſcriuen eſte negocio Autores Alemanes, y fauorecen quanto pueden ſu partido. Los Italianos, aunque acuerdan a la parte del Papa, tampoco ſe conciertã por que Gregorio Merula, como Milanes, atribuye la honra de la paz, a los Milaneſes, y los Autores Venecianos a ſu republica, y aſsi no ſe acaban de concertar. Lo que mas duda pone en eſte negocio, es vna Sala q̃ ay en Venecia (la qual yo he viſto, que es en la que ſe junta el Conſejo, que llaman ellos Grande) en la qual eſta particularmente dibuxada eſta Hiſtoria, y es cierto coſa de ver. Y cotejando la pintura, con lo que en las Hiſtorias hallamos eſcripto, es tan diferente, que no ſabemos a qual ſe crea. Cierto a mi juyzio aquella ſala es de grande autoridad y tan antigua, que a penas ſe puede creer, que ſea differente de la verdad. Pero como quiera que ſea, aũ que los medios de la paz, ſe cuentan de muchas maneras, en la ſubſtancia della todos conciertan. Lo que la ſala ſinifica, es eſto. Que el Emperador hizo guerra particular al Papa, y le compellio, a ſalir huyendo de Italia. Y que el ſe mudo el habito, y ſe fue a Venecia, en figura de peregrino, y eſtuuo en ella muchos dias eſcõdido haſta q̃ ſe vino a ſaber del, y quando los Venecianos le conocieron, fue grandiſsima la veneracion con q̃ le recibieron y le honraron. Y q̃ deſpues (ſabido por Frederico) el pidio a la republica, ſe le entregaſſen y por q̃ no lo quiſieron hazer, el Emperador embio a Othon ſu hijo, a que les hizieſſe guerra. En la qual Othon fue vencido, y tras eſta victoria, compelieron los Venecianos a Frederico, a que aceptaſſe la paz, y ſucedio lo que luego dire. Lo que mas por verdad ſe tiene, y con q̃ por agora paſſaremos ſin aueriguar mas opiniones, paſſa deſte manera.

Paz entre el Emperador y el Papa.

Diuerſidad entre los Autores.

Sala en Venecia.

Los Arçobiſpos q̃ dixe, partieron de Pauia con la embaxada, y hallaron en Anagnia al Papa y nũca otra coſa propuſieron, ni ſe concluyo de aquella vez, mas de q̃ el Pontifice ſe vinieſſe a Boloña, y Frederico a Modena, para q̃ eſtando aſsi cerca el vno del otro, ſe trata ſe con mas comodidad, el negocio de la paz: No era camino ſeguro, para el Papa, yr a Boloña por Toſcana, por q̃ Roma y toda ſu comarca, eſtaua a deuocion del Antipapa Paſcual. Y a eſta cauſa dizen que ſe fue a Manfredonia, y que allí ſe embarco para Venecia, de donde embio tres Cardenales a Boloña, quando ya Frederico eſtaua en Modena. Y allegando el, q̃ Boloña no era lugar ſeguro, mudoſe el ayuntamiento para Ferrara, y deſpues por ciertos reſpetos, el Papa no quiſo ſalir de Venecia, ſino que Frederico embiaſſe alla ſus Embaxadores. Para que concordada con ellos la paz vinieſſe el en perſona, a ratificarla, y a darle la obediencia, y a pedir penitẽcia de ſus peccados publicamente. En lo qual todo (como el Papa lo pedia) vuo de conceder Frederico. Finalmente las capitulaciones ſe hizieron a guſto del Pontifice: y en ellas ſe dio lugar al Rey Guillelmo, concediendole la paz, por quinze años. A las ciudades de la liga, que por todas eran quinze, ſe les otorgo tregua por ſeys años, para q̃ en ellos ſe tomaſſe la reſolucion, y forma, con que en lo por venir, auian de ſeruir al Imperio: con tanto q̃ deſpues de tomada, que la paz fueſſe perpetua. No ſe tuuo en eſta capitulacion cuenta ninguna, con el Emperador Emanuel: por q̃ ſe tuuo nueua, que fueſſe muerto, en vna batalla, aunque no fue verdad, como adelante lo veremos. Concluydas las capitulaciones, en la manera que eſta dicho, el Emperador fue a Venecia, a verſe con el Pontifice, el qual le eſtaua a guardando, a la puerta de la Igleſia de S. Marcos. Adonde en preſencia de innumerable multitud de gentes (qual ſe ſuele juntar en aquella ciudad, q̃ caſi es la mayor de toda la Europa) el brauo Emperador ſe poſtro de rodillas, ante el Papa, y con grandiſsima humildad, le fue a beſar el pie. Al tiempo q̃ quiſo beſarle, dizen que le alço el Pontifice, y ſele puſo ſobre el cuello, diziẽdo aquellas palabras del Pſalmo, Sobre el Aſpis, y ſobre el Baſiliſco andaras, y piſaras al Leon, y al Dragon. A lo qual Frederico (con ſu acoſtumbrada altiuez) reſpondio. Non tibi, ſed Petro, No a vos ſino a S. Pedro me humillo. El Papa replico, Mihi & Petro, A mi y a ſant Pedro. Hecho eſto, leuantoſe Frederico: y tomãdole el Pontifice

Notable eſperaciõ.

Pſal. 90.

tifice a ſu mano yzquierda, fueronſe mano a mano, al altar mayor, q̃ eſtaua adornado de riquezas ineſtimables. Alli ſe abraçaron, y ſe dieron paz en el roſtro, los dos mayores principes de la Chriſtiandad, y luego ſe començaron los officios diuinos con grandiſsima ſolẽnidad. Lo q̃ mas vuo que ver, fue vn diuino y eloquentiſsimo ſermon que el Papa meſmo hizo, q̃ lo ſabia conſummadiſsimamente hazer. En el qual deſpues de auer tratado largamente de la mageſtad Pontifical, y de la obediencia q̃ todos los hombres ſon obligados, a tener al Vicario de Chriſto nueſtro Señor en la tierra) vino a ſeñalar, la penitencia q̃ deuia cumplir Frederico para ſatisfacion de los yerros y offenſas paſſadas. Señaladamente le mãdo, q̃ lo mas preſto que pudieſſe, ſe partieſſe con ſu exercito (el mayor q̃ le fueſſe poſsible) en ſocorro de la tierra ſanta, y q̃ dende Venecia, acompañaſſe al Papa, haſta Roma, en habito particular, mas como penitente, q̃ como Emperador. Lo primero el lo cumplio (como adelante veremos) pero eſto vltimo no deuio de querer el Papa executarlo. Aſsi ſe partio Frederico, de ay a pocos dias, para ſu campo a Pauia. El Papa) deſpues de auer hecho a la Republica de Venecia, grandes fauores, y honrado al Duque della, de las inſignias Ducales, q̃ oy vſa que ſon vn bonete de echura de media mitra, ciertas vanderas, y trompetas, y vn coxin, y eſtoque, con que ordinariamente ſale en publico (ſe partio de Venecia, para Anagnia, en las Galeras del Rey Guillelmo, y con el, el Duque de Venecia Ciano. De Anagnia, ſe fue a Tuſculo: y començo a tratar con los Romanos, de que quitaſſen el nueuo Magiſtrado del Patricio, y Senadores: y aunq̃ tuuo difficultad por que auia poco menos de cincuenta años, que porfiauan por ſalir con eſta libertad) toda via ſe concluyo el negocio con tal medio que vuieſſe los Senadores: y q̃ al entrar en ſus officios, fueſſen obligados a jurar q̃ obedecerian al Pontifice en todas las coſas. Con lo qual el Papa partio de Tuſculo para Roma, y fue recebido en ella, con grã triũpho y regozijo d̃ todo el pueblo. De ay a poco, el Antipapa Paſcual, reconociendo ſu yerro, ſe vino con humildad a poner a los pies de Alexandro el le perdono, y le recibio en ſu gracia, y le hizo Arçobiſpo de Benauento, lo qual paſſo en veynte y ſiete de Iulio, del año de mil ciento y ſetenta y cinco. Y aunque los ſciſmaticos que toda via eran muchos, eligieron en ſu lugar a otro, y le llamaron Innocencio, fue coſa de tan poco ſonido, que en pocos dias, ſe apago, y ſe deshizo de todo punto aq̃l vando. Con lo qual plugo a nueſtro Señor de dar glorioſo fin, paz y ſoſsiego a ſu ſanta Igleſia q̃ ya auia mas de diez y ſiete años, que andaua diuiſa, y alterada: y el valeroſo Pontifice Alexandro quedo pacifico, y obedecido de toda la Chriſtiandad, ſin contradicion alguna, y del Emperador, que tan rebelde auia eſtado. Y como quiera que ſiempre deſtas diſſenſiones, y ſciſmas ſuele quedar la Igleſia y el mundo, lleno de abuſos y ordinariamente quedan muchas coſas con neceſsidad de emendarſe, en el año de mil y ciento y ochenta: publico nueſtro Pontifice vn Concilio generaliſsimo. El qual ſe celebro en S. Iuan de Letran: adonde ſe hizieron muchos, y muy importãtes Decretos. Y entre otras coſas ſe vedo el lleuar armas, ni baſtimentos a los infieles, ſo grauiſsimas penas, y cenſuras. Segun q̃ eſte y otros muchos ſaludables ſtatutos, los tenemos oy, deſte ſanto Concilio en el volumen de las Decretales. Eſte ſoſsiego y paz de la Igleſia, duro deſpues algunos años: y nueſtro Pontifice (porto do lo que la vida le duro) ſe eſtuuo pacifico gouernãdo ſantiſsimamente la Igleſia. Ni mas ni menos ſe concluyo, la concordia entre las ciudades de la liga, y el Emperador Frederico, en la ciudad de Conſtancia, en el año de mil ciento ochenta y tres, ſegun conſta de la Conſtitucion y ley que tenemos en el volumen, q̃ ſe intitula, De pace Conſtantię. Fue Alexandro vno de los mejores Pontifices que la Igleſia de Dios ha tenido: y ninguno haſta ſu tiempo illuſtro tanto el derecho Canonico (anſi con los Concilios q̃ hizo, como con las Epiſtolas Decretales que eſcriuio) y pocos vinieron mas en el Pontificado, por que le duro veynte y vn años, y nueue dias. Falleſcio a .26. de Nouiembre en el año de mil ciento ochẽta y vno. Fue ſu cuerpo ſepultado, en ſant Iuã de Letran. Vn año antes que Alexandro murieſſe, fallecio en Contantinopla el mal Emperador Emanuel: y dexo el Imperio a vn hijo ſuyo niño llamado Alexio, debaxo de la tutela de Andronico: del qual adelante ſe offrecera ocaſion de tratar. En diuerſas vezes q̃ Alexandro crio Cardenales, dio a muchos el Capello, aunque de ſolos veynte y nueue, ſe puede tener noticia, de los quales fueron Obiſpos Cardenales ocho, y Presbyteros onze, y Diaconos diez. En el ſexto año de ſu Pontificado q̃ fue el del Señor, de mil ciẽto ſeſenta y cinco, a veynte y quatro de Setiembre, a requiſicion

Penitẽcia de Frederico.

Inſignias de Duque de Venecia.

Paſcual Antipapa vino a penitencia.

Innocẽcio Antipapa.

Paz de la Chriſtiandad.

Cõcilio generaliſsimo.

Año. 1183.

Año. 1184.

Alexio Emperador Oriental.

eion del Abbad y Frayles de Calatraua, confirmo Alexandro Tercero la Orden de Caualleria, q̃ por tener ſu conuento en aquella villa ſe llama de Calatraua, cuya inſignia es vna Cruz colorada, de differente forma, que la de Santiago. Su origen deſta Orden veremos la abaxo en ſu lugar. En la vida de don Sancho el deſſeado, diez años adelante en el de milciẽto y ſetenta y cinco. Confirmo la orden de Sãtiago del Eſpada, de cuyo principio ſe dira adelante, aunque no ſe ſabe del coſa cierta, que ſe pueda affirmar por verdad, mas de que por vn priuilegio concedio a las Monjas Comendadoras de Santiſpiritus de Salamanca, por el Rey don Fernando el Primero, de Caſtilla, conſta ſer mas antigua eſta religion de lo que comunmente ſe pienſa.

Orden de Calatraua Confirmada.

Capit XXVII. En el qual ſe contiene la vida de Lucio. III. deſte nombre, Pontifice Romano.

177. Põt. OZaua la Igleſia Romana, y caſi todas las prouincias del Occidente de la paz y quietud, que por la induſtria y valor, del excelente Pontifice Alexandro. III. ſe aſſento en Venecia quando por muerte del meſmo Alexandro, fue pueſto en el Trono y ſilla Pontifical, Hubaldo Allucingola, hijo de Bona junta Morlo, hõbre nobiliſsimo natural de Luca, Obiſpo Cardenal de Oſtia y Velitre, perſona de grande dotrina, ſantidad, y opinion. El qual tomo por nombre Lucio. III. Quando Lucio començo ſu Pontificado, eſtauan los Senadores Romanos algo mas libres que lo auian eſtado los años atras, a cuya cauſa el Pontifice (de conſejo y parecer de algunos hombres principales y virtuoſos, a quien daua gran pena la inſolencia y demaſiada libertad de los Senadores) tẽto de quitarles de todo punto, y reduzir la ciudad a la antigua forma de la gouernacion, q̃ ſolia tener, en tiempo de Innocencio. II. y de ſus anteceſſores. En lo qual Lucio hallo tal reſiſtencia (como quiera q̃ ya el pueblo eſtaua hecho, a viuir debaxo del ſeñorio de los Senadores) que no ſolamente no lo quiſieron obedeſcer en eſto, mas aun puſieron las manos, en muchos de los q̃ ſe lo aconſejaron, y al Papa le fue bien meneſter, que ſe puſieſſe en cobro y vuo de ſalir medio huyendo, de la ciudad, y como mejor pudo dio cõſigo en Verona, ciudad principal en Lombardia. Eſtando el Papa en Verona (aunque ſus trabajos eran grandes) el mayor cuydado que tenia era, de procurar algũ notable ſocorro, para la tierra ſanta de Hieruſalẽ, de donde venia cada dia nueuas muy triſtes, del grande trabajo q̃ los Chriſtianos padecian, y del peligro grande en que eſtauan las coſas de aquel Reyno, aſsi por la enfermedad del Rey Balduino el quarto, como por el grandiſsimo valor del famoſo Saladino Soldan de Egypto, y por la diſſenſion y diſcordias, q̃ auia entre los Principes y grandes ſeñores del Reyno. Y para que mejor ſe entienda, el eſtado de aquellas coſas, y la cauſa que a nueſtro Pontifice Lucio. III. le mouio a hazer en Verona lo q̃ luego veremos, ſera meneſter tornar por eſta Hiſtoria adonde la dexamos en la vida de Eugenio tercero. Por q̃ (como ya lo aduerti) lo he dexado de induſtria para en eſte lugar. Lo qual paſſa deſta manera breuemente.

Lucio. III de Luca.

Relacion de las coſas de Hieruſalem.

Balduino. III.

Saladino Soldan de Egypto.

Al tiempo q̃ ſe acabo aquella infelice jornada del Emperador Conrado, y del Rey Luys de Francia (q̃ como vimos fue en el año de mil ciẽto cincuenta y dos) quedo el rey Balduino. III. harto fatigado: y con neceſsidad de fauor, por q̃ ſus fuerças ſolas eran poco baſtantes, y entre los infieles auia valentiſsimos Capitanes: entre los quales, el mas eſforçado y valiente era, Noradino hijo del Rey de Damaſco Sañino. Eſte fue ſobre Antiochia, el año. 53. y venzio y matò, en vna batalla, a Ramon, Principe de aquella ciudad, y embio ſu cabeça al Calipha de Alaphia, prendio y hizo morir en la carcel al Conde de Edeſa, y hizoſe ſeñor de todo aquel eſtado, aũque el Emperador Emanuel, tomo la defenſa por la Condeſſa viuda. En el principio del Imperio de Frederico Barbarroxa, que fue (como vimos) en el año de mil y ciento y cincuenta y quatro, puſo Balduino cerco ſobre Aſcalon, ciudad maritima, la qual por ſu fortaleza, nunca auia ſido ganada de los Chriſtianos. Durante eſte cerco, entro Noradino por la prouincia de Damaſco, y en pocos dias ſe hizo ſeñor de toda aquella tierra. Y por que los Chriſtianos alçaſſen el cerco de Aſcalon, puſole el, ſobre la ciudad de Paneata. Pero ſucediole alrues de lo que penſaua: por que Balduino, ſalio con ſu intencion, y el no pudo ganar a Pancata. El año de cincuenta y ocho adelãte (q̃ voy abreuiãdo) viniendo Balduino de poblar cierta ciudad, que los Turcos la auian arruynado cayo en vna celada, dõde ſe uuiera de perder, el y los ſuyos: y fue ventura, poderſe ſaluar a vña de cauallo. Luego el año ſiguiente, vino a morir de vna calentura, o (ſegun algunos creyeron) de yeruas que le fueron dadas. Mu-

Noradino gano a Antiochia.

Balduino gano a Aſcalon.

Lucio ſalio huyendo de Roma.

rio

Almerico Rey de Hierusalē.

rio en Berithо:y ſucēdiole Almerico ſu hijo. Era tan grande el amor que los ſuyos le temiā a Balduino, que affirman todos, que jamas principe,ni Rey,fue tan llorado como el.Me recialo el cierto,por ſus grandes virtudes:y an ſi dizen q̄ ſu capital enemigoNoradino le llo ro:y q̄ diziendole los ſuyos, que acometiſſe a los Chriſtianos en aquella coyuntura q̄ pues les auia faltado tal Rey,y eſtauan triſtes llorā do,ſeria facil coſa vencerlos,reſpondio Nora dino.Dexemos los llorar, que tienen razon: porq̄ han perdido el mejor Rey, q̄ hombres tenian en el mūdo.No es juſto que les pertur bemos ſu llanto: que tiempo nos vendra para hazerles guerra. Palabra cierto digna de que la dixera vn hombre,q̄ no fuera infiel y Barbaro,y enla qual ſe vee claramente,la grā fuer ça de la virtud,que aun en los enemigos es a mada En tiempo deſte buen Rey Balduino,

Exēpcion de los Tē plarios.

affirman algunos Autores,que alcançaron los Tēplarios exempcion del Papa,contra el Pa triarca de Hieruſalē,a cuya juriſdicion erā ſu bjetos.Cō la qual començaron a ſer tan atre uidos q̄ de poco en poco vinieron a la corru pcion y ſoltura,q̄ fue deſpues cauſa de ſu per dicion.De donde ſe pude notar,quan dañoſa es para los Religioſos,la demaſiada libertad: y como conuenia que los que profeſſan algu na orden de viuir,tengan a quiē tener algun reſpeto.El nueuo Rey Almerico,no fue me nos valeroſo q̄ ſu padre:aunq̄ fue tocado de la maldita enfermedad de la Auaricia. Cōpe llio a los Egipcios,a q̄ le ſiruieſſen, con el tri buto q̄ ſolian pagar a ſu padre.Sucedio luego guerra muy reñida,entre Noradino,y el Sol dan de Egypto:y no pudiendo el Soldan reſi ſtir la furia de Syracino capitan de Noradino embio a pedir ſocorro al Rey Almerico. El qual ſe le dio de buena gana,como a tributa rio:y Syracino fue vēcido y desbaratado. Quā do Almerico boluio de Egypto vitorioſo,ha llo que los de Antiochia acabauan de ſer ven cidos en vna batalla por Noradino, y vengo muy bien ſus injurias. Tornoſe de ay a poco, a renouar la guerra entre Noradino, y el Sol dā de Egypto:y Almerico(ſin ſer para ello re querido)fue cō ſus gentes en fauor del Soldā. Deſta vez,vuo del Soldā,quarenta mil duca dos de ſueldo.y vencio aSyracino envna bata lla:y encerrole en Alexādria:la qual Almeri co gano,y vuo en ſu poder a Syracino. Supo deſpues el Soldan,q̄ Almerico, y el Empera dor Emanuel tratauan de conquiſtar para ſi, el reyno de Egypto:a cuya cauſa (no ſe fiādo

Almerico gano a Alexandria.

mas de los Chriſtianos)hizo paz cō Nora dino:y embiole a pedir a ſu capitan Syracino, para defenderſe dellos.El qual le fue tan buē amigo,que en llegādo a Egypto,le mato a el: y con licencia del Calipha de Alapia (ſupre mo ſeñor entre los Turcos de aq̄llas partes) Syracino ſe quedo con el reyno,con titulo de Soldan.Viuio Syracino ſolo vn año, y ſuce diole el famoſo capitan Saladino, vno de los mas valeroſos Principes,entre infieles,de quā tos la fama celebra.Por q̄ de mas de ſer muy diеſtro en las armas,le alaban todos de muy liberal con los ſuyos,de miſericordioſo para con los vencidos,y del mas verdadero, y fiel, en cumplir ſu palabra,de quantos paganos ja mas ſe han viſto.Las quales virtudes(acompa ñadas con vna eſtraña felicidad,y prudencia) fueron cauſa de que ſe acabaſſe preſto el rey no de Hieruſalem como lo veremos adelan te.El principio del creſcimiento de Saladino fue,q̄ luego que ſe vio Soldan, fue a viſitar al Calipha,y le mato en ſu camara,entrandole a ver,y ſe alço con ſus reynos.Luego començo de hazer cruel guerra a los Chriſtianos, con tanta furia, q̄ dizen algunos Autores, que el Rey Almerico,y los Grandes del Reyno,em biarō el año de mil ciento ſeſenta y vno, vna ſolēne embaxada al Papa Alexandro, pidien dole ſocorro contra eſte tā peligroſo enemi go.Pero a lo q̄ yo creo,ella llego a tiempo q̄ Alexandro tenia mas neceſsidad de quien le defendieſſe del Emperador Frederico,q̄ fuer̄as para ſocorrer a nadie,y aſsi no dizen q̄ aya auido effeto ninguno aquella embaxada. Puſo deſpues Almerico cerco ſobre Damiata,ciu dad maritima, vino en ſu fauor vna grueſſa armada de Conſtantinopla,y al mejor tiem po,que la tenia muy apretada, quiſo Dios q̄ ſuccediеſſen tantas lluuias y tempeſtades, por mar y por tierra,y tras ella tan exceſsiua ham bre,que el cerco ſe vuo de alçar, con perdida de muchas gentes,y de las Galeras(que no e ran menos de ciento y cincuenta)caſi no eſca po ninguna.Vino luego Saladino ſobre Aſca lon,y no la pudo tomar, porq̄ Almerico ſe metio dentro, y la defendio varonilmente. Deſpues,fue en perſona a Conſtantinopla, a pedir ſocorro,y embio a Italia a hazer ſaber a los Principes,el trabajo y peligro en que le tenia pueſto Saladino,y al fin ſe entretuuo cō el,haſta que plugo a Dios lleuarle para ſi. Su cediole Balduino .IIII. ſu hijo niño de treze años;tan enfermo de lepra, y de otras malas diſpoſiciones,que no tuuo ſalud, para execu-

Balduino IIII.

tar

tar ſus excelentes deſſeos, y virtudes. Por lo qual(y por no auer deſpues tenidos hijos, q̄ lo ſucedieſſen)ſe vino(como luego dire)aper der de todo punto aquel reyno.Dexo Almerico por tutor de Balduino,a don Remon,cō de de Tripol.En los primeros dias del reyno de Balduino.IIII.murio Naradino, y por ſu muerte ſe hizo Saladino Rey de Damaſco, ſin q̄ Remon ſe lo eſtoruaſſe, aunque lo quiſo hazer:pero dexolo por ruegos de Saladi no,con q̄ le reſtituyeſſe ciertos Rehenes,que del tenia.Hazia Saladino cada dia donde Da maſco,grandes daños en la tierra de Huieru ſalē.Por lo qual Balduino(aun q̄ moço y en fermo)vuo de ſalir con ſu gente,a reſiſtirle,y viniendo a batalla con Syruſidolo hermano de Saladino,venciole,y boluio a Hieruſalē ri co y honrado.En el tercero año de ſu reyno, entro tābien en batalla con el meſmo Saladi no,con tan poca gente, q̄ todos ſe lo tenian a temeridad,y plugo a Dios de darle, milagro ſamente vna inſigne vitoria,por medio de la ſanta Cruz.Porq̄ con ſolos quatrocientos de acauallo,vencio a veynte y ſeys mil Turcos, y mato los veynte y cinco mil. Pero dentro de vn año ſe vengo Saladino tan bien, q̄ ven cio y mato vn grā numero de Chriſtianos, y q̄ do tā cōfiado y atreuido, q̄ cada dia hazia en tradas, y corridas, en la tierra de Chriſtianos, haſta q̄ vinieron a tregua por eſpatio de dos años,la qual Saladino rōpio entrando por el reyno cō veynte mil hombres de pelea.Pero no ſe fue alabando deſto, por q̄ Balduino le vēcio,mas no tardo mucho en rehazerſe,y ſin poder ſer reſiſtido:tomo la ciudad de Edeſſa, cō toda ſu tierra.Verdad es, que entretanto q̄ el ganaua lo ageno, le tomo Balduino ciertas tierras,cerca de la ciudad deDamaſco,lo qual fue cauſa,q̄ Saladino encomendaſſe las prouin cias de Armenia,Lycia,y Aſia menor, a cier to Capitan ſuyo:con titulo de Soldan.Con e ſte nueuo Soldan,vino a batalla Emanuel, al tiempo que enVenecia ſe hizo la paz entre el Papa y Frederico, y ſe tuuo creydo que auia muerto en ella:pero ſaluole el meſmo Soldā, q̄ no quiſo que Saladino ſu Señor,fueſſe tā po deroſo,por tener el mejor lugar de alçar ſe le con las prouincias que tenia de ſu mano. Y aſ ſi le dexo yr libre,cō ſolo tomarle la palabra, de que le ſeria buen amigo,ſiempre que le vu ieſſe meneſter.Murio deſpues Emanuel(co mo ya dixe)y dexo encomendado a ſu hijo Alexio,a ſu grande amigoAndronico.El qual le caſo luego con Yñes,hija del rey Philippo de Francia:Deſpues(cō diabolica rauia,y deſ ſeo de hazerſe Emperador)eſtando vn dia cō el ſolo en ſu camara,Andronico dio de puña laladas al moço Emperador:y ſin que nadie lo vieſſe,dio con el cuerpo en la mar; y deſpues hizo matar a muchos grandes del Imperio, q̄ ſabia que auian de querer vengar la muerte de Alexio. De lo qual indignādo el buē rey Guillelmo de Sicilia, fue a Conſtantinopla con ſu armada: y començo de hazer guerra cruel a Andronico,y auiendole ganado mu chas ciudades en la coſta de Grecia,Andróni co ſe eſtuuo tan deſcuydado,dandoſe a plazer como ſino tocara a el aquel negocio. De lo qual el pueblo vino en tanta yra, que conſpi rando cōtra el;hizieron Emperador a vn ca uallero principal,llamado Iſacio. El qual con poco trabajo,vuo en ſu poder al peruerſoAn dronico:y ante todas coſas,le hizo cortar vna mano,y ſacarle el ojo derecho:y deſpues (en tregandole al pueblo, para que a ſu ſabor ſe vengaſſen del)le puſieron en vn Aſno,la cara atras,coronado de vn ramo de ajos:con la co la del Aſno por ſeptro, y lleuandole por to das las calles de Conſtantinopla, le hizieron pedaços;con tanta rabia,que afirman que mu chos ſe comian los pedacitos de carne q̄ del ſa cauan,en venganca de la muerte de ſu ſeñor. Caſtigo cierto digno de vna tan abominable traycion.Eſtaua en eſta ſazon el rey Balduino muy fatigado de ſu lepra:y tā impedido,q̄ no podia ſalir de la cama:y lo peor era,que no tu uo tiēpo de poderſe caſar. Que ſi Dios fuera ſeruido de darle vn hijo,no vinieran las coſas de aquel Reyno a la deſorden y turbacion, q̄ vinierō.Porq̄ paſſa anſi,que deſſeando el buē Rey Balduino, poner orden en la ſucesſion del Reyno,para deſpues de ſus dias,ya que el no podia tener hijos,dio por muger a Sibylla hermana ſuya,a Guillelmo Lōgaſpata, Mar ques de Monferrat,a fin de dexarle el reyno a lo que Sibylla pariеſſe:y quiſo Dios,que den tro de vn año pario vn hijo, al qual puſieron por nombre Balduino,como al tio. De ay a pocos dias,muriēdo el Marques Guillelmo, torno a caſar Sibylla(q̄ no deuiera)con vn ca uallero noble, llamado Guido Luſiñano, al qual luego el enfermo rey Balduino encomēdo la gouernaciō del Reyno,y el (q̄ de ſuyo era ſoberuio y arrogante) comēço a vſar del officio,con tanta preſumpciō,y ſoberuia, que en pocos dias ſe hizo eſtrañamēte mal quiſto aſsi de los Grandes,como de la gente comū. De donde ſe ſiguieron luego,vandos y paſsio

Remō Cō de de Tri pol.

Virtudes de Saladino.

Andronico coronato al Empera dor Alexio,y alço ſe con el Imperio.

Iſacio Em perador.

Exēplar juſticia d Andronico.

Batalla mi lagroſa, Saladino vencido.

Diſſenſiō nes entre los grādes de Hieruſa lem.

Guillelmo Lōgaſpata Marqs de monferrat

Guido Lu ſiñano.

nes,en el reyno,cõ las quales,el brauo Saladino,pudo acreſcẽtar ſu poder y fuerças: y aſsi boluio a Damaſco,deſpues que tenia ganado, todo lo q̃ de Chriſtianos, auia deſſe cabo del rio Euphrates:entrando con muy gran poder por los confines del reyno de Hieruſalem, y haziendo grandes daños.Contra el qual ſalio Guido,con tantas y tan luzidas gentes, que ſi como eran muchos y muy valientes, fueran bien auenidos, ſin duda ninguna alcançaran vna notable vitoria:y quebrantaran de aquella vez,caſi de todo punto,las fuerças de Saladino.Pero fue anſi, q̃ con eſtar catorze dias los dos cãpos a viſta el vno del otro,por no ſe cõcertar los nueſtros entre ſi,dexarõ yr de entre las manos,vna muy conocida vitoria:y ſin a cometer al enemigo,le dexaron leuantar el campo,y ponerſe en ſaluo.De lo qual Baldui no quedo ſentidiſsimo,contra ſu cuñado Gui Baldino.5. do,y hizo luego jurar por Rey a ſu ſobrino Balduino:y quitando el cargo a Guido,dio la tutela y adminiſtracion del Rey,y del Reyno a don Remon,Conde de Tripol, q̃ auia ſido ſuyo,como ya dixe.Era tan valiente y dieſtro capitan el Conde,q̃ ſolo a la fama de que tenia el la gouernacion del reyno,ſe encogio luego Saladino,y leuanto vn cerco que tenia pueſto ſobre la ciudad de Caath,la q̃ los antiguos llamaron Petra deſerti.Y de ay a pocos dias reforçando ſu campo,torno a entrar por la tierra da Chriſtianos,y viniendo a las manos con el conde,Saladino ſalio vencedor, y mato la mayor parte de los Templarios, q̃ entonces eran la principal fueça de aquel Reyno. Deſ-
Vandos entre los grãdes de Hieruſalem. ta priuacion de Guido,y nueua prouiſion del Conde don Remon,naſcieron entre los dos tan grandes vandos,y paſsiones, acudiendo a cada vna de la partes diuerſos Principes y Señores,q̃ fueron cauſa de la ruyna y total perdicion de aquel Reyno,que ſucedio poco deſpues,como veremos.

En el eſtado q̃ acabo de dezir eſtauan las coſas de Hieruſalem,quando nueſtro Pontifice Lucio tercero,cuya Hiſtoria vamos eſcriuiẽdo,pueſto en Verona,comẽço a tratar muy d̃ veras,de embiar ſocorro baſtãte a los Chriſtianos de aquel reyno,por la gran neceſsidad en q̃ eſtauan,aſsi por la impotẽcia y enfermedad de Balduino,como por las diſſenſiones de los Grandes,q̃ tanto lugar dauan a Saladino, para yrſe enſeñoreando de aquellas tierras. Para remedio de lo qual, el ſanto Pontifice, oluidando ſus proprios trabajos, y el diſtraymiento,y deſtierro de ſu perſona,cõuoco luego Concilio alli en Verona, ſolo para tratar del ſocorro de la tierra ſanta.Entre otros mu- Concilio en Verona
chos Principes y Prelados q̃ a el vinieron, fue vno el Patriarcha de Hieruſalem,y con el, el Maeſtre de la Caualleria y Religion de los Templarios,q̃ venian ſolo a pedir el ſocorro A los quales el Papa,embio con ſus Breues a Philippo Rey de Francia,pidiendole cõ grãdiſsima inſtancia,q̃ ſe aparejaſſe con ſus gẽtes, a tan ſanta y tan importante jornada.Eſte ſancto Concilio y la buena diligencia del Pontifice Lucio,començaron luego a obrar eſtrañamente por toda la Chriſtiandad, y de toda ella acudiã gẽtes a Verona,con la ſeñal de la Cruz por diuiſa:para de alli,tomando la bendicion del Pontifice, y todo recaudo para el camino,partirſe para Hieruſalem.Y particularmente,el Rey de Francia ſe puſo luego a punto,y ni mas ni menos Ricardo Rey de Inglaterra,y otros muchos Principes,q̃ obedeſcieron al Decreto del Cõcilio de Verona: los quales quienes fueron,y lo que ſucedio, veremos luego en ſu lugar.

En eſte medio tiẽpo,mientras aca en el Occidente ſe ponia en orden el ſocorro, ſucedio en Hieruſalem(para total perdicion de aquel reyno)la triſte muerte del enfermo Rey Bal- Año.1.84.
duino.IIII.el qual murio en el año de mil y ciento,y ochenta y quatro,dexando en el reyno a Balduino,el niño ſu ſobrino, debaxo de la tutela,y adminiſtracion del Conde dõ Remon de Tripol.El padraſtro Guido Luſiñano,y Sibylla madre del Rey (que le tenia en ſu poder)ſintieron muy mucho , q̃ a otros q̃ a ellos,quedaſſe la gouernacion del reyno. Y no dando lugar al Conde , para q̃ exercitaſſe el officio,vinieron los dos principes Guido y Remon,a deſcubiertas enemiſtades y vandos, acudiendo a cada vno dellos,ſus amigos y parientes.Entretanto nueſtro Pontifice Lucio no dexaua de dar priſſa al ſocorro,deſpachando cõ breuedad,a los q̃ de Verona venian:y a buelta deſto,con todos los q̃ ſe partian para Hieruſalẽ,eſcriuia cartas llenas de ſantas amoneſtaciones,exhortando a los Principes a la paz y concordia. Y ſabido q̃ Guillelmo Rey de Sicilia,ſe acabaua de cõcertar cõ el nueuo Emperador Iſacio de Cõſtantinopla,en ciertas differẽcias q̃ entre ellos auia,eſcriuiole tambien,rogãdole,ſe aparejaſſe para tã ſanta guerra.Lo qual Guillelmo hizo de muy buena gana:y de acuerdo de todos los Principes q̃ para ella contribuyerõ,ſe declaro Guillelmo por capitã general.Entretanto q̃ ſe aparejauã,plugo a

go a Dios,de lleuarle al niño Rey Balduino: el como,veremos adelãte.En eſta meſma coyuntura,murio en Verona el Santo Pontifice Lucio,en medio del heruor deſte negocio que no fue puequeño inconueniente. Durole el Pontificado quatro años,dos meſes,y veynte y ocho dias.Vino a morir en el año del Señor,de mil ciẽto y ochẽta y cinco, a veynte y cinco de Nouiẽbre.Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia mayor de Verona.Puſoſe ſobre ſu ſepultura,vn harto moral,y agudo Epigrãma,o Epitaphio,que dezia deſta manera.

Epitaphio ſobre la ſepultura d̃ Lucio.III

Luca dedit lucem tibi, Luci, Pontificatum
Hoſtia. Papatum Roma, Verona mori.
Imo Verona dedit verum tibi viuere, Roma.
Exilium, curas Hoſtia, Luca mori.

La ſentencia es harto gracioſa,y para entẽderla,es meneſter ſaber lo que ya arriba eſta dicho,que es en ſubſtancia , que Lucio naſcio en Luca,fue Obiſpo de Hoſtia,ſalio deſterrado y huyendo de Roma,y murio en Verona. Dize pues el Epitaphio.O Lucio,Luca te dio la luz deſta vida.Hoſtia el Obiſpado, Roma el Papazgo,y Verona la muerte.Buelue luego al reues,y dize.Mas por mejor dezir, Verona te dio la vida verdadera,pues della ſaliſte para el cielo.Roma te dio el deſtierro,Hoſtia cuydados,y Luca la muerte,pues naſciſte en ella para morir.Fue Lucio ſanto varon, y muy zeloſo del bien publico,y ſobre manera afficionado a ſu patria:y anſi acabo con el Emperador Frederico,que en toda Toſcana ſe vſaſſe la moneda de Luca,ſolamente como en Lombardia ſe vſaua ſola la de Pauia. Entre muchos ſantos y doctos varones , que viuian en eſte tiempo,fue vno el Abbad Ioachim.Dizen del que tuuo eſpiritu de Prophecia,y que hizo enloſar la Igleſia de ſant Marcos de Ve-
Ioachim Abbad y Propheta. necia,de muchas Hiſtorias, debuxadas en diuerſas figuras,y Enigmas:las quales dizen , auer ſido a la letra,pronoſticos y oraculos, de las calamidades y deſaſtres que en Italia han aconteſcido,haſta oy,y de las que eſtan por aconteſcer.Eſtaua ya cerca,la total ruyna y caida del Reyno de Hieruſalem:y anſi aconteſ-
Señales en el Cielo y en la tierra. cieron en eſte año de la muerte de Lucio.III. las ſeñales y portẽtos,q̃ ſuelen venir ordinariamẽte,delante de las grandes calamidades. Dizen q̃ vuo en Suria,vn terremoto tã grande,q̃ ſe cayo grã parte de las ciudades de Antiochia,Tripoli,y Damaſco. En Sicilia, temblo tãbien Catanea:y los edificios q̃ ſe cayerõ,mataron mas de veynte y cinco mil hombres.El mar ſalio de madre,y hizo en las coſtas de Sicilia grandiſsimo daño.Cayo en Italia en inuierno,vn granizo tan grueſſo como hueuos de anſares:q̃ eſtuuo muchos dias ſin deshazerſe.Vuo eſtraños Eclypſes del Sol,y Luna y otras coſas horrendas,que por breuedad ſe dexan.Aconteſcieron tambien en Galcuña grãdes milagros con el Santiſsimo Sacramento, para confuſion de algunos, que reſuſcitauan el error de Berengario.No los pongo a qui por no me detener.Dos vezes hizo Cardenales,vna en Deziembre,y otra en Hebrero , y en ellas crio catorze Cardenales, vn Obiſpo, ſeys Presbyteros,y ſiete Diaconos.

Capit.XXVII. En el qual ſe contiene la vida de Vrbano.III deſte nombre, Pontifice Romano.

178. Põt. Stando las coſas de Hieruſalem, en el trabajo,y peligro que acabamos de ver(y dadoſe aca en Europa, toda la priſſa poſsible para embiar el ſocorro)por muerte del ſanto Pontifice Lucio Tercero,fue collocado,y pueſto en la Silla Pontifical de ſant Pedro,el Cardenal Lamberto Arçobiſpo de Milan , el qual ſe llamo en ſu coronacion Vrbano Tercero deſte nõ- Vrbano.3. Milanes.
bre.Fue natural de Milan, de la noble familia de los Cribellos,hijo de Iuan.El qual, anſi como ſucedio a Lucio en el Pontificado , le ſucedio tambien en el deſſeo y cuydado de ſocorrer a los Chriſtianos de la tierra ſanta, pero como quiera que en las coſas de Dios, por la mayor parte los hõbres ſe deſcuydan , por mucha priſſa que el buen Pontifice Vrbano ſe pudo dar,antes que de aca fueſſe el fauor y ſocorro,que ya auia dos , o tres años, que ſe aparejaua , plugo a nueſtro Señor permitir (por los peccados de los hombres)que los infieles,y ſu valiente Soldan Saladino,ſe apoderaſſen de la ſanta ciudad de Hieruſalem. Lo qual en ſumma,ſucedio de la manera q̃ aqui breuemente dire.

Eſtãdo muy freſcas,y mas encendidas q̃ nũca,las paſsiones entre los dos poderoſos Prin- Perdida de Hieruſalẽ
cipes.Guido Luſiñano,y Remon Conde de Tripol,ſobre qual tendria la gouernaciõ y tutela del Reyno,y del Rey Balduino, ſucedio

en harto mala coyuntura,la muerte del Rey Sibylla su madre, y Guido tuuieron algunos dias secreta su muerte,hasta tener al seguro su negocio y poder a su saluo,alçarse con el reyno.Quando les parecio tiempo,publicaron la muerte del niño,y viniendose a disputar dela sucesion(aunque don Ramon era muy buen cauallero,y no le faltauan fauores) al fin Guido tenia tan de su mano al Patriarcha;y a los Maestros del Templo,y del Hospital de sant Iuã,que a titulo de cuñado de Balduino, IIII. se le dio el nõbre y corona Real. De lo qual el Conde vino en tanta yra,y enojo, que sin respeto de su honra,y consciencia,hizo paz y amistad con Saladino,y aun no falta quien diga,que renego la Fe, y se circuncido, como Turco.Quedaron con esto las fuerças de los Christianos muy deshechas:por q̃ el Conde era grandissimo señor,y muy poderoso, que sin Tripol,y su tierra,eran suyas las prouincias de Galilea,y Tyberiades,por dote de su muger. Y acaescio,q̃ el señor de Monreal(cuya era toda la tierra desse cabo del Iordan,de dõde se solia proueer Hierusalem de trigo, y de otros bastimentos) sin consideracion ninguna,quebranto cierta tregua,que en estos dias corria con Saladino.De lo qual,se holgo infinito,porq̃ se le abrio la puerta para no dexar vna ocasion tan buena,de acometer a sus enemigos,a tiempo que estauan en tanta discordia. Y conuocando todas sus gentes, junto vn Campo de mas de cincuenta mil de cauallo,y de infanteria,innumerable multitud, y fue a poner cerco sobre la ciudad de Ptolemayda, q̃ por otro nombre se llama Acon,y assi la llamare yo,de aqui adelante.En este cerco acaecieron notables rẽcuentros: y aun que Saladino fue vencido vna vez,despues se vengo biẽ y puso a los nuestros en tanto trabajo y difficultad,que ya al Conde de Tripol le vino a pesar,de auer hecho paz con los Infieles. Y paresciendole,que no quedaria seguro con ellos si los de mas Christianos se perdian,o por vẽtura(segun se penso)por trato doble(queriẽdo engañar a Guido,y vengarse del, mas a su saluo)acordo quebrantar la tregua, que con Saladino tenia,y hizo paz con el Rey Guido, su capital enemigo.De donde Saladino tomo tanto enojo del Conde,que alço el cerco de sobre Acon, que era del patrimonio de los Tẽplarios:y fuese a poner sobre Tyberias.El Rey Guido que con la venida del Conde, y del Maestre del Tẽplo,y de otros caualleros q̃ se le auian juntado, estaua ya bien poderoso determino juntar todo su poder,y salir en demanda de Saladino; y recogiendo toda su gente(q̃ fueron treynta mil hombres de caualllo,y hasta quarenta mil Infantes)salio de Hierusalẽ,la via de Tyberias,a donde Saladino estaua.En el camino fue auisado que le conuenia darse priessa,por alojar aquella noche jũto a vn rio:porq̃ como la tierra es caluroſa (y era en medio dIverano,en principio de Iunio) sin agua no podian tener refresco ninguno: y marchando el a grãdes jornadas,por alcançar al rio,no faltarõ malos hõbres(y aun dizẽ algunos,q̃ el conde de Tripol lo hizo) q̃ auisaron al Saladino; de el designo q̃ Guido lleuaua,y el(como hõbre diligẽtissimo) se dio tan buena priessa a caminar,q̃ gano el agua:y a los nuestros les fue forçado alojar en vn desierto tã cansados de camino,y cõ tanta fatiga y sed, q̃ por poco perecieran aquella noche.A la mañana el Saladino(q̃ sabia la fatiga de los enemigos)sin dexarlos descansar,ni darles tiẽpo, paraq̃ buscassen aliuio de tãtos inconuinientes les pretento la batalla,la qual Guido,en ninguna manera pudo rehusar. Y como estauã mas muertos q̃ viuos,el y los suyos,no tuuo Saladino mucha dificultad envẽcerlos:haziẽdo en ellos,la mas cruel matança,q̃ en aquellas partes se auia echo en Christianos,de grã tiempo atras.Murieron aquel desastrado dia, mas de treynta mil delos nuestros,y los demas fueron presos,sin q̃ escapasse solo vno,y cõ ellos,el triste Rey Guido,y los Maestres,y capitanes, y muchos caualleros de las dos Religiones, del Tẽplo,y S.Iuã:de los quales mãdo despues Saladino,matar la mayor parte.Al cõde Tripol lleuole vn amigo suyo Turco perso a Tripol.Perdiose en esta lamẽtable batalla, vna grã parte del madero de la Cruz de Christo nuestro Señor,entre otros riquissimos despojos.Al Duque de Antiochia,cortole Saladino la cabeça,por sus propias manos. Partio este brauo y valeroso Soldã los despojos desta victoria,entre sus gentes liberalissimamente, y tras ella,sin difficultad ninguna, fue ganando ciudades por toda la costa,dẽde Acõ,hasta Ascalon.Porq̃ de mas de estar Saladino tã prospero,el era tã manso,para cõ los rẽdidos, q̃ todos holgauã de ponerse en sus manos. Hallo en Ascalõ alguna resistẽcia,y al fin se le vino a dar,cõ cõdiciõ q̃ diesse libertad al rey Guido, y al Maestre de los Tẽplarios.Lo qual el cũplio muy biẽ,como tenia de costũbre. Sabida en Hierusalẽ,la triste nueua de la perdida de la batalla,començaron todos con llantos y alaridos

El Cõde de Tripol se passo a Saladino.

Batalla rẽcidoel rey Guido Luñano, y presso.

Guidopuesto en libertad.

laridos,a suplicar a Dios,los librasse de tan poderoso enemigo.Lo qual,el (por su oculto juyzio)no fue seruido de hazer,porq̃ pocos dias despues de ganada Ascalon,fue Saladino a ponerse sobre la santa ciudad y auiendo la tenido cercada treynta dias,al fin se le dio con cierto partido en .2. dias del mes de Otubre,del año del Señor,mil y ciento ochenta y ocho,auiẽdo solos ochenta y ocho años que la ganara el gran Rey Gothifredo de Buillon.En estos años la posseyeron nueue Reyes,vn Gothifredo,cinco Balduinos,vn Folcõ, vn Almerico, y el vltimo Guido Lusiñano.Entraron los infieles en la santa ciudad con su ordinaria crueldad:y aunque en los vezinos no la executarõ por q̃ assi se assento en el concierto,alomenos prophanaron los Templos y lugares santos. Aunque el Templo de Salomon guardo el Saladino,y aun le hizo regar con aguasodoriferas:pero no dexo en toda la ciudad campana ninguna q̃ no la mandasse quebrar.A la fama de la perdida de Hierusalem,se rindieron luego otros muchos lugares. Salieronse de la ciudad muchos de los moradores della,y fueronse a recoger a Tripol:adonde fueron harto peor tratados de los Christianos, que fueran en Hierusalem de los Infieles. Fue luego Saladino a poner cerco sobre la ciudad de Tyro:y defendiose muy bien,porq̃ dentro de ella estaua Conrado Marques de Monferrat, y cuñado del Emperador Isacio:y en el puerto estaua vna buena armada de Guillelmo rey de Sicilia.De la manera que auemos visto,se vino a perder aquella santa ciudad,y nũca por nuestros peccados ha podido ser cobrada,ni entrar en poder de Christianos,saluo vnos pocos de dias,q̃ (como adelãte veremos) estuuo dẽtro della el Emperador Frederico. II. De Tyro se passo Saladino sobre Antiochia,y la puso en grandissimo trabajo, y sucedio lo que luego diere.Esta triste nueua de la perdida de Hierusalem, y del peligro de Antiochia,tomo a nuestro Pontifice Vrbano en el mayor heruor de adereçar el socorro q̃ se aparejaua para yr a fauorecerlas. Y yendo el a este negocio de Roma para Venecia (en la qual se auian de embarcar los Cruzados)repa ro en Ferrara:y fue tãto el dolor y sentimiento q̃ de tan gran perdida y desastre sintio , que de pura tristeza y pesar vino a morir:auiendo poco mas de vn año y diez meses que tenia el Pontificado.Es cosa de notar(bien semejante a la q̃ arriba aduertimos en la perdida del Imperio Romano,y en su vltima ruyna,quãdo fenescio en Augustulo)que assi como esta santa ciudad de Hierusalem,se gano en tiempo del Papa Vrbano,assi tambien vino a perecer en dias del otro del mesmo nombre.Fallecio Vrbano en el mesmo año de mil y ciẽto ochenta y siete,a.22.del mes de Octubre.Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia mayor de Ferrara. No hizo Cardenal ninguno por la corta vida que tuuo en el Pontificado.

Año. 1187.

Capit. XXVIII. En el qual se pone la vida de Gregorio VIII.deste nombre,pontifice Romano.

Sabida en Roma la muerte del santo y loable Pontifice Vrbano tercero(el qual como vimos , murio de tristeza en Ferrara) luego los Cardenales pusieron en su lugar al Cardenal Alberto de Mora.Chanciller Apostolico, llamose Gregorio. VIII. deste nombre,y fue natural de Benanento.El qual con el mesmo zelo que sus dos predecessores,Lucio,y Vrbano comenco luego a proseguir en el socorro de la tierra santa con mas calor que nunca:por la vrgentissima necesidad q̃ entonces auia del. Y por que juntamente con los otros Principes y pueblos que auian contribuydo para esta guerra,ayudassen tambien con sus armadas las dos poderosas Republicas , de Pisa , y Genoua,el santo varon Gregorio (sin detenerse en Ferrara mas de lo que fue menester para consagrarse)partio della,para Pisa:y poniendo ante todas cosas, en paz y concordia, aquellas dos ciudades, y concordando con su buena maña,y autoridad del Pontifice , ciertas differencias que entre ellas auia (por que no fuessen estoruo para tan santa obra)acabo con cada vna destas ciudades, que armassen cierto numero de Galeras, para juntarlas, con las que se aparejauan en Venecia.Andando el buen Pontifice con grande heruor, en este negocio,al mejor tiempo plugo a Dios lleuarle deste vida tan breuemente, que no tuuo el Pontificado , mas de solos cinquenta y ocho dias.Fallescio Gregorio Octauo en el fin del año del Señor,de mil ciento y ochenta y siete. Murio en Pisa,y alli esta sepultado en la Iglesia Cathedral.Vaco en su creaciõ el officio de Chanciller,q̃ siempre solia tenerle alguno de los Cardenales.Y por auer Gregorio hecho gracia de aquel cargo tan honroso y prouechoso,a vn Canonigo de sant Iuan de Letran,llamado Moysen,dandosele con titulo,y nõbre de Vice Chanciller,de entõces aca quedo

Gregorio VIII. de Benauẽto.

Año. 1187.

vice Chanciller Apo

Nolico quando comẽço.

quedo aquel officio,con eſte nombre,que oy le dura.Tampoco hizo Gregorio Cardenales,como ſu predeceſſor Vrbano. III.

Capitu. XXIX. En el qual ſe pone la Vida de Clemente. III. deſte nombre, Pontifice Romano.

180. Põt.

ACabado en tãpocos dias el Pontificado de Gregorio,luego con toda diligencia,ſe entendio en darle ſuceſſor:el qual fue Clemente.III.perſona bien ſemejante en las virtudes, y buena cõuerſacion,a ſus tres predeceſſores. Llamauaſe antes Paulo Scolar,hijo de Iuã natural de Roma,y Obiſpo Cardenal de Peleſtrina. Erã tã continuas las embaxadas q̃ a Roma,y por toda la Chriſtiãdad venian de Hieruſalẽ, y las malas nueuas q̃ de alla trayan,del grã peligro de los nueſtros,eran tan ordinarias, q̃ ningun otro cuydado auia,ſino de como remediar vna perdida tan grande:por q̃ Saladino ſe yua en ſeñoreando de todo el Reyno de Hieruſalẽ,y ſe le auia ya rendido Antiochia,con otras quinze ciudades en cõtorno della. Y aſsi nueſtro nueuo Pontifice Clemente, ningun otro negocio tuuo mas principal,q̃ ayudar el tambien,como ſus anteceſſores,a tã juſta guerra. Allẽde de las ordinarias diligencias, concedio luego,enforma mas ampla, y cõ mayores priuilegios la Cruzada,en fauor de todos los que fueſſen a eſta ſanta guerra,o alomenos ayudaſen cõ ſus limoſnas,para los gaſtos della:cõcediendo grandes Indulgencias a los tales,y alos q̃ alla murieſſen,entera remiſsiõ de ſus peccados. Y anſi ſe atribuye a eſte Pontifice Clemẽte.III.el vſo de las Bullas,y Indulgencias,q̃ oy llamamos Cruzada,porq̃ aunque el primero de los Pontifices,que dellas vſo para eſte fin, fue Vrbano.II.no las concedio tan amplamẽte,ni con tantos priuilegios eſpirituales,como Clemente.III.y ſus ſuceſſores las han comunicado. Y cierto el vſo dellas,ſanto y loable es, ſino q̃ la malicia de los hõbres es tanta,q̃ nũca dexa de depraulo muy bueno. Y porq̃ en eſta materia de las Indulgencias,y Cruzadas, adelante tendremos bien q̃ dezir,no quiero agora detenerme en ella:baſtara auer auertido q̃ dende eſtos dias adelante ſe comẽço el vſo dellas:y la cauſa fue qual auemos viſto.Cõ eſta diligẽcia de la Cruzada, y con otros auiſos y prouiſiones q̃ hizo el Papa Clemente(y los tres anteceſſores ſuyos dexarõ començado) ſe vino a cõcluyr vno de los mejores aparatos de guerra q̃ jamas ſe vieron. Y ſi como eran grandes las fueças q̃ ſe juntarõn fueran cõformes y vnanimes las voluntades de los que ſe mouieron a yr en tan ſanta demanda,no ſolamente baſtaran a recobrar lo perdido de Hieruſalẽ,mas a vna deshazer del todo el Imperio de los Infieles Mahometicos.Pero fueron tãtas las paſsiones,y diſcordias q̃ entre ſi tuuieron los Chriſtianos,q̃ caſi fue ninguno, o alo menos muy poco,el fruto que con tan grande aparato de guerra ſe hizo.Porq̃ allende de la poca paz q̃ lleuauan los Principes nueſtros ſucedieron tantos deſmanes y deſaſtres,queto do ſe borro al mejor tiempo. El primero y principal de los que ſe puſieron a punto para eſta jornada,fue el Emperador Frederico: lo qual el hizo (allende de ſu natural inclinacion,q̃ era de enſanchar ſu fama)por cumplir la penitẽcia q̃ le fue impueſta en Venecia por el Papa Alexandro.III.Lleuo Frederico conſigo,a ſu hijo Frederico Duque de Sueuia, y a otros muchos grandes y Prelados de ſu reyno.Puſoſe tambien en camino el Rey Philippo de Francia. Y por otra parte Ricardo rey de Inglaterra,ſuceſſor de Henrico. II. ſu padre,el Duq̃ de Borgoña,las Republicas de Venecia,Piſa,Genoua. Y lo q̃ mas es de marauillar,que de Friſa,y Denamarca,y de Flandes, ſe armaron ſeſenta y dos Galeras,q̃ (creo yo) fueron las primeras que ſe vieron en aquel mar. Y es cierto coſa marauilloſa,que ſe auẽturaſſen a vn tan largo camino,por que neceſſariamente auiã de paſſar todo el mar de Flãdes,Francia y Eſpaña,y embocar por el eſtrecho de Gibraltar,y paſſar todo el mar Mediterraneo,haſta biẽ cerca del Heleſponto. El rey Guillelmo de Sicilia, cõtribuyo con gente y Galeras:y demas deſto, tuuo particular cuydado de proueer de vitualla,y pertechos, y de aſſegurar el camino d̃ coſſarios por mar. El rey Bella de Vngria(aunq̃ otros le llaman de Polonia,y engañanſe:porq̃ aunque entonces no auia Reyes ſino Duques en Polonia) hizo paz con los Venecianos,y Polacos, por darles lugar a q̃ pudieſſen ſin miedo, deſuiarſe de ſus tierras. De Eſpaña fueron muchas gẽtes,y perſonas ſeñaladas:y del Rey don Alonſo Otauo(que a la ſazõ reynaua) dizen algunos q̃ fue alla en perſona,y aſsi lo affirma Matheo Palmerio,y otros. Para eſta jornada ſe cõcordarõ entre ſi(por interceſsiõ d̃l Arçobiſpo de Turõ)los dos reyes Philippo,y Ricardo. Y fue tãto el eruor y gana con q̃ Philippo tomo eſte negocio,que antes q̃ ſe partieſſe hizo cortes generales en Paris,y conuoco infinitas

Antiochia y otras ciudades ſe rendidas al Saladino.

Socorro grãdiſsimo para tierra Sãta.

Frederico fue en el ſocorro d̃ Hieruſalẽ

Bella Rey d̃ Vngria.

tas gẽtes con la ſeñal de la Cruz. Y põr q̃ todos ſus vaſſallos ayudaſſen a tan ſanta guerra, hizo vna ley vniuerſal,por la qual mando, q̃ todos los que quiſieſſen tomar la ſeñal de la Cruz y ſeguirle,fueſſen obligados a contribuyr para la guerra cõ la decima parte de ſus rẽtas y bienes muebles. Y porq̃ la guerra principalmẽte ſe hazia contra Saladino,ſe llamo eſte tributo,y contribucion,en Frãcia, las diezmas de Saladino. Aparato era eſte cierto, para conquiſtar cõ el el mũdo todo,ſi ſe diera el recaudo q̃ conuenia.Pero ſucedio lo q̃ luego veremos, quanto lo que al Rey Guydo Luſiñano le acaeſcio deſpues q̃ ſe puſo en libertad.Lo qual fue,q̃ por conſejo de Almerico ſu hermano,y de algunos amigos ſuyos,el ſe fue a Tyro:a dõde eſtaua a la ſazon la mayor fuerça de todo el poder de todos los chriſtianos,penſando q̃ el Marques de Monferrat le queria dar aquella ciudad.Pero el no loquiſo hazer,y aſsi ſe fue neceſſario a Guido jũtar las reliquias de ſu exercito,y cõ algunos capitanes y gẽte d̃Alemaña,y de otras prouincias q̃ cada dia ſe llegauan, fue en demanda de Saladino:cõ el qual,le paſſarõ algunas eſcaramuças de poca importancia.Al fin vino a poner cerco,ſobre la ciudad de Acon,q̃ ya dixe, que es Ptolemaida.A la qual acudio luego Saladino,leuantando otro cerco q̃ tenia puẽſto ſobre cierta ciudad,y ſi entonces el vſara de ſu acoſtũbrada diligencia,pudiera muy aſu ſaluo poner fin a la guerra:por q̃ los nueſtros eſtauã muy deſapercebidos,ycõ poco recaudo,para reſiſtirle.Pero quiſo Saladino eſperar, a q̃ llegaſſe Siraſudolo ſu hermano, q̃ no le parecio excluyrle de la hõra de aquella victoria,q̃ tenia muy cierta.Entretanto q̃ Siraſudolo llegaua ſe le fue a Saladino de entre las manos, la ocaſiõ como lo tiene de coſtũbre. Por que llegarõ al puerto de Acon,las galeras de Friſia,y Denamarcha,con mucha y muy luzida gẽte,de diuerſas naciones con la qual, el rey Guido reforço brauamente ſu cãpo:y ſe apreto el cerco muy bien. Y como cada dia llegauan de aca,nueuas cõpañias de Cruzados, los del cãpo cobrauã nueuo animo:y mucho mayor,quãto mas yuan.Por q̃ los que venian,daua nueua cierta,de los q̃ quedauan a tras,y del exercito q̃ Frederico por vna parte, y los reyes de Inglaterra y Francia,por otra lleuauan Con todo eſſo no dexo Saladino de alojarſe cerca del cãpo de los enemigos , y cada dia ſe offrecian ocaſiones para pelear. Vuo rezias eſcaramuças,y vna bꝛaua batalla,de poder,a poder lleuãdo ſiẽpre los Chriſtianos lo mejor. Y por cierta ocaſion biẽ liuiana,de auerſe ſoltado vn caballo,ſe vuiera de perder nueſtro campo.Porq̃ ſaliendo a tomar el caballo,algunos de los q̃ eſtauan cerca,los de lexos penſaron,aquellos huyã,y los Turcos cobrarõ nueuo animo.Fue el negocio de tanto momẽto, q̃ murierõ de los Chriſtianos,mas de dos mil y ſalieron heridos,el Maeſtre de los Tẽplarios y otro capitan de tal manera, q̃ murieron de ay a pocos dias.Finalmente el cerco ſe continuo,y fue vno de los mas largos q̃ ſe han viſto en el mũdo:y en el paſſaron coſas muy notables,q̃ ſeria largo contarlas Saladino con ſu valentia, y prudencia,puſo a los Chriſtianos, muchas vezes,a cãto de ſer perdidos, y les hizo paſſar tantos trabajos y hambre,q̃ parecian mas cercados q̃ cercadores.Al cabo ſucedio vna deſgracia q̃ fue cauſa de la total perdicion de aquel negocio,por q̃ de pura hambre,y trabajos vino a morir en el meſmo cerco,la reyna Sibylla,y quatro hijos que Guido tenia en ella.Dedonde naſcieron nueuas paſsiones y vãdos,entre los grandes porq̃ faltando hijos legitimos q̃ heredaſſen el reyno luego pretendio auerle Herfrando vn caballero principal q̃ era caſado con Iſabel hermana de Sibylla:diziendo q̃ a ſu muger pertenecia el reyno ; como a hija del rey Almarico.Por otra parte Cõrado Marques de Monferrat,q̃ tenia en ſu poder la ciudad de Tyro,q̃ era la plaça comun, adonde acudian todos los q̃ yuan al ſocorro, mouido con la diabolica codicia de reynar tomo por fuerça a Herfrando,la muger, y contra toda ley diuina y humana, ſe caſo con Iſabel publicamente:diziendo que no auia ſido legitimo entre ellos el matrimonio.Cõ la muger,pretendio luego el reyno:y deſta manera ſe començaron nueuos vandos, y mas peligroſos q̃ nunca.Porque Guido dezia , que el era rey jurado,y que no importaua q̃ ſe vuieſſe muerto ſu muger,Herfrando pugnaua por auer a Iſabel,y Conrado , por retenerla , y el reyno con ella.Al fin , como Conrado era muy poderoſo,preualecio ſu cauſa: y por entonces ſe quedo con todo:aunque le duro poco,deſpues fue reſtituydo en cierta manera a Guido,ſegun lo veremos adelante.

En eſte tiẽpo el Emperador Frederico era ya partido con grãdiſsimo exercito de Alemaña:y paſſando por toda Hũgria,Grecia,y Tracia,haſta llegar a Cõſtantinopla,ante todas coſas,hizo paz en cierta manera con el Emperador Iſacio. Y paſſando el Heleſponto, entro

Diezmas d̃ Saladino.

Cerco Guido a Ptolomaida.

Batalla Saladino vencido.

Sibillare y vãnada de Hieruſalem.

Iſabel hermana de Sibylla.

Cõſado todo la muger d̃ Herfrando.

Cõtiẽda ſobre la ſuceſsion del Reyno d̃ Hieruſalem.

con tan gran pujança por la Aſia, que ſe le vino a offrecer por amigo el Soldan: aunque no hizo deſpues lo que prometio. De alli entró en Cicilia, y vẽcio vna multitud de enemigos que le tenĩa tomados ciertos paſſos eſtrechos y con ſu buena maña los ſaco a parte, donde ſe pudo aprouechar dellos, y alcançó vna ſeñalada victoria. Y en paſsãdo Armenia la mayor, ſin reſiſtencia ninguna ſe hizo ſeñor de toda ella. Con lo qual fue tan grande el temor q̃ puſo en los enemigos, q̃ Saladino, perdida la eſperança de poder tenerſe en Aſia, penſaua como paſſarſe en Egypto. Y con eſte propoſito, mando derribar los muros de Beritho, Laodicea, y Biblio, y de otras ciudades q̃ el auia fortificado. Eſtando las coſas en tan buenos terminos, que ya los del cerco de Acon yuan cobrando animo, plugo a nueſtro Señor por nueſtros peccados, q̃ ſucedieſſe vna de las mayores deſgracias y deſaſtrados caſos de quantos jamas ſe vieron, ni oyeron. Que cierto cõſiderada la coyuntura en que aconteſcio, fue la mayor perdida que la Chriſtiandad ha recebido jamas. Y fue que viniendo vn dia el infelice Emperador Frederico de caça, a la qual era muy afficionado, llego muy caluroſo a las riberas del Cydno, aquel famoſo Rio de Lycia, adõde Alexandro Magno vuiera de perecer, y tomandole a Frederico gana de bañarſe, deſnudoſe en preſencia de todo ſu campo.

Frederico ſe a hogo en vn rio.

Con el gran calor entroſe tan incõſideradamẽte, ſin conoſcer la furia y corriente del agua, q̃ ſin poderſe aprouechar deſus braços le arrebato con tanto impetu, q̃ ſe quedo ahogado: y no baſto la diligencia de muchos de los ſuyos, q̃ ſe arrojaron tras el para valerle. Aſsi murio en vn momento, y en vna poca de agua, el q̃ por mas de veynte años auia traydo el mũdo aſombrado. Laſtima cierto grandiſsima ver morir tã deſaſtrañadamente, a vnode los mayores principes q̃ auia en el mũdo: y en tã mala coyũtura quanto ſe pudiera imaginar. Porq̃ aunq̃ Frederico ſu hijo, q̃ alli eſtaua con el, era mancebo para mucho, ni el tenia induſtria, ni tuuo autoridad para regir el cãpo y anſi ſe vuo de venir cõ el y cõ el cuerpo ã ſu padre a meterſe en Antiochia. Alli ſobreuino en los Alemanes vna tã terrible peſtilencia, q̃ ſe murieron los mas: y los q̃ quedaron ſe boluieron perdidos y deſtroçados a ſus caſas. Tras eſta tan inſigne deſgracia ſucedio luego otra poca menor, que fue la muerte del excelente y muy Catholico Rey don Guillelmo de Sicilia: con la qual, allende de que falto gran parte del ſocorro de Hieruſalem, ſe cauſaron en Italia, y en Sicilia grandes mouimientos. Por que auiendo muerto Guillelmo ſin hijos varones, ſe apodero de aquel Reyno vn herma no ſuyo baſtardo, llamado Tancredo, hõbre cruel y vicioſo dende ſu mocedad, tanto que nunca el padre, ni el hermano le auian querido conoſcer por tal. Y como quiera que aquel Reyno pertenece al patrimonio de la Igleſia, nueſtro Pontifice Clemente luego como ſupo la muerte de Guillelmo, quiſo apoderarſe del: atento que Tancredo era tyranno, y rebelde, y no queria reconoſcer a la Igleſia el Feudo que ſus antepaſſados le ſolian pagar. Y como Tancredo aun que malo, toda via tenia quien le fauoreciеſſe, de tal manera ſe apodero de todas las fuerças, que no baſto el Papa para deſpoſerle. Aſsi vuo de quedarſe con el Reyno por entonces, pareciendole a Clemente, y con mucha razon, que en ſemejante tiempo, no deuia emplear ſus fuerças en cobrar ſu hazienda, quando todos los mas de los Principes Chriſtianos eſtaua muy ocupados en la cauſa comun. Con eſta intencion, ſe boluio a Roma, y començo a entender en la reformacion del eſtado Eccleſiaſtico, y en proſeguir la jornada de Hieruſalem, ſocorriendo ſiempre a los del cerco de Acon, de gente, y dineros, y lo que mas ſus fuerças le baſtauan. En lo qual, y en hazer ciertos edificios en Roma, como fue el Clauſtro de Sant Laurencio extra Muros: y el ſumptuoſo Palacio de Sant Iuan de Letran, gaſto Clemẽte tercero todas ſus rentas, y ſus años que fueron en el Pontificado ſegun los mas Autores, tres años y cinco meſes. Fallecio a eſta cuenta, en el año del Señor, de mil y ciento y nouenta y vno, a diez y ocho de Março. Su cuerpo fue ſepultado en ſant Iuan de Letran a donde el, allende del Palacio que dixe, hizo labrar vna muy hermoſa obra de Muſaico, que oy alli ſe vee.

Tancredo, turpe, y dos Sicilias.

Obras de Clemente Tercero.

Año 1191.

Fue Clemente vno de los buenos Pontifices, que la Igleſia de Dios ha tenido, y pareſcio ſe muy mucho, los que antes y deſpues del, fueron cercanos a ſu tiempo. Vna coſa quiero aduertir a qui, por que quede dicho para adelante, que todos los mas Põtifices deſta AEra a donde a gora llegamos, dende Alexandro Tercero haſta Innocencio Quarto, fueron grãdiſsimos letrados. Y tanto, que de ſolas ſus Epiſtolas dellos, ſe copilo el volumẽ de las decretales a dõde eſta todo caſi el derecho Canonico, por donde ſe juzgan las cauſas Eccleſiaſticas. Tres vezes hizo Clemente Cardenales,

Deſhizoſe el cãpo de Frederico Barbarroxa.

Guillelmo Rey de Sicilia murio.

les, en Hebrero y en Septiẽbre, y en ellas dio el Capello a muchos Cardenales, y dellos los veynte y dos ſolos, ſabemos, vn Obiſpo, tres Presbyteros, treze Diaconos.

Capit. XXXI. En el qual ſe contiene la vida de Celeſtino. III. deſte nombre, Pontifice Romano.

181. Pon.

Celeſtino III. Romano.

Stando las coſas del reyno de Hieruſalem, en el eſtado q̃ auemos viſto, y durando toda via el cerco de Acon, fue en Roma puesto en la ſilla Pontifical de S. Pedro el Cardenal Iacinto Bobone hijo de Pedro natural de Roma: y tomo por nombre Celeſtino Tercero. Eran infinitos los deſafueros, y crueldades que cada dia recebian los Sicilianos, de ſu nueuo tyranno Tancredo: y era tanta ſu inobediencia, y atreuimiento, que no ſe contentando de tener el reyno por fuerça, en ninguna manera ſe pudo acabar con el, que acudieſſe a la Igleſia, cõ el Feudo que conoſcidamente ſe le deuia. Por lo qual, el nueuo Pontifice Celeſtino, conſiderando quan indecente coſa es a los Eccleſiaſticos, tratar armas, ni procurar de cobrar lo ſuyo, por fuerça dellas, vino en vn medio muy honeſto, y acertado, para reprimir la furia de Trancredo: que fue, offrecer aquel Reyno, y la inueſtitura, y titulo del, al Emperador Henrico Sexto, que por muerte dl deſaſtrado Frederico ſu padre, acabaua de ſuceder en el Imperio de Alemaña. Y para que con mejor titulo, y color, Henrico pudieſſe conquiſtar aquellos reyos de Sicilia, y Napoles, hizo le caſar con Conſtança hija del rey Rogerio, ſacãdo la a ella de vn Monaſterio, muger ya de mas de cincuenta y cinco años. Verdad es, que en eſto del caſamiento, ay variedad de opiniones: porque vnos dizen, lo que tengo dicho, y otros affirman, que ya Henrico era caſado cõ eſta ſeñora, quatro años antes: y que ella no era de tantos dias, ſino de treynta años, y hermoſa. Como quiera que ello aya ſido, todos conciertan en que con eſte titulo ſe le dio al Emperador, la conquiſta de Sicilia. El qual (luego que entendio la voluntad del Papa Celeſtino) con la mayor diligencia que pudo, jũto ſus gentes, y paſſo en Italia. Y auiendo ſido muy feſtejado y ſeruido de todas las ciudades de Lombardia, que gozauã ya de la paz aſſentada con el, y con ſu padre en Conſtancia, llego pacificamente a Roma ſin injuria de perſona viuiente: a donde del Papa Celeſtino fue ſolenniſsimamente coronado juntamẽte con la Emperatriz ſu muger que con el eſtaua. Y otro dia ſiguiente con todas las ceremonias acoſtumbradas ſe le dio la Inueſtitura y titulo del reyno de Sicilia. Y allende de prometer, que acudiria con el tributo, hizo Henrico al Papa donacion y preſente de la ciudad de Tuſculo, que a la ſazon eſtaua por el Imperio. La qual Celeſtino recibio de muy buena gana: y penſando (que hazia plazer a los Romanos) la entrego a los Senadores para q̃ la tuuieſſen por ſuya, como antiguamente lo auia ſido. De dõde ſe ſiguio la total perdicion de aquella pobre ciudad, porque los Romanos, acordandoſe de los daños que pocos años antes en tiempo de Frederico auian recebido de los Tuſculanos, de comũ parecer de todo el pueblo fueron alla cõ mano armada: y ſin dexar coſa en pie la aſſolaron, lleuandoſe a Roma muchas piedras y columnas, las quales ſe puſieron y eſtan oy en el Capitulo en memoria de aquel negocio. De los moradores mataron muchos, y los demas ſe deſparzieron por la comarca, y poblaron algunos lugarejos, que haſta agora duran. Acabada la coronaciõ, partio de Roma el Emperador en demanda de Tancredo: que ya le eſtaua eſperando, y tenia puesto baſtante recaudo en los lugares mas importãtes del Reyno. Comẽço luego Henrico la guerra con todo rigor: porque de ſuyo era cruel, mas de lo que a vn principe Chriſtiano y virtuoſo, qual el lo era, pertenecia. Finalmente deſpues de auerle acontecido algunos rencuẽtros de poca importancia, puſo cerco ſobre la ciudad de Napoles. Y al tiẽpo que la tenia en terminos, que ſin trabajo ninguno la entrara, ſucedio en los ſuyos vna tan contagioſa peſtilencia, que le fue neceſſario alçar el cerco, y dar la buelta para ſu tierra ſin hazer effecto ninguno. Embio delante a la Emperatriz ſu muger y paſſando por la Pulla, prendieron la ciertos caualleros: contra los quales Celeſtino procedio por cenſuras, haſta que la puſieron en libertad: y deſpues el Emperador ſe vengo dellos aſperamente, como lo tenia de coſtumbre.

Henrico. 6. Emperador.

Obras de Clemente Tercero.

Los Romanos aſſolaron a Tuſculo.

Guerra entre Henrico y Tancredo.

En eſte medio tiempo ya los Reyes de Inglaterra, y Francia eran partidos para Hieruſalem: y llegando juntos a Sicilia, dizen q̃ fueron a viſitar al Santo Monge Ioachim, el que ya dixe arriba, que tenia eſpiritu ď prophecia: y dizen que les dixo, que no dexaſſen la jornada: aunque auia de ſer muy poco el fruto que della ſe auia de ſacar. Eſtuuierõ eſtos dos principes en Mecina juntos: y alli ſe tratarõ como amigos,

Lo ſucedido en Hieruſalem los Reyes de Inglaterra y Frãcia.

amigos,sin memoria ninguna de sus antiguas
pasiones. Partieron casi a vn tiempo para Su
ria.El rey Ricardo no pudo llegar tan ayna,
Ricardo gano a Chypre. porque con mal tiẽpo fue a dar en la Isla Chy
pre. Y porque los Insulanos le recibierõ mal
y tentaron de estoruar le de tomar puerto,vu
o de pararse a vengar esta injuria:y antes que
de alli partiesse se hizo Señor de toda la Isla:y
dexando en ella sus ministros, partio para la
ciudad de Acon:que toda via estauan el Rey
Guido,y los demas principes Christianos so
bre ella. Quãdo Ricardo alla llego, ya el rey
Philippo era desembarcado:y con la gente y
municiones y otros aparatos de guerra, que
lleuaua muchos,estauan ya los del cerco cõfia
dissimos de alcançar muy cumplida victoria.
Nauio de serpientes. Llego con todo esso Ricardo muy a tiempo:
porque a la entrada del puerto se topo con vn
nauio de serpientes,que Saladino embiaua pa
ra derramarlas por el campo de los nuestros:
y quiso nuestro Señor que le vencio,y le puso
fuego. Auian ya passado en este largo y por-
fiado cerco grandes cosas, que por breuedad
no las cuento , y eran muertos en el muchos
hombres principales, y señaladamente Frede
Ptolemaida se da a los nuestros. rico Duque de Sueua,hijo del Emperador. Y
al fin,al tercero año del cerco,los de dentro se
cansaron de tantos trabajos y dierõ la ciudad,
con condicion, que los dexassen salir con sen
dos vestidos:y que los nuestros fuessen obliga
dos a ponerlos en saluo con tanto, que diessen
el pedaço de la Cruz , que se perdio en aque-
lla lamentable batalla del año de nuestra Re
dempcion,de ochenta y siete. Entrose Acon,
Año. 1191. el año del Señor de mil y ciento y nouenta y
vno. Los dos Reyes de Francia, y Inglaterra,
partieron entre si los vezinos della para po-
nerlos en saluo,conforme al concierto. Y por
que no dieron la cruz como prometierõ,Ri-
cardo passo a cuchillo todos los que le cupie-
ron a lleuar y Philippo dio los suyos en resca
te de otros tantos captiuos Christianos,que e-
stauan en poder de Saladino . Con la perdida
desta insigne ciudad quedaron tan quebranta
das las fuerças de los infieles, que ya Saladino
pensaua como podria huyr, desamparando la
tierra. Y ansi comẽço a yrse retirando,y a der
ribar los muros de muchas ciudades por de-
xar las a los Christianos mal reparadas:y aun
si se le pidieran con algun honesto partido,e-
stauа en proposito de restituyr la Santa ciu-
Ricardo cobro a la Iffa. dad de Hierusalem. Con lo qual el rey Ricar
do,que se mostraua mas valiente que ningu-
no de los Principes de nuestro Campo,gano
a Iaffa,q̃ es lope ciudad populosissima y muy
importante por el singular puerto que tiene:y
cada dia se yuan haziẽdo cosas muy notables:
con el partido de los nuestros se auentajaua
estrañamente. De tal manera , que en pocos
dias se remediara con gran prosperidad aquel
negocio,si el demonio, que no duerme,no re
sucitara entre los dos reyes,Philippo,y Ricar Pasiones entre los dos Reyes Philippo y Ricardo. do las antiguias pasiones, heredadas entre e-
llos de padres y abuelos:en tãto grado, que ya
en ninguna cosa se podian concertar. Porque
al vno le pesaua de la prosperidad y honra del
otro:y lo q̃ el vno queria,sin otra razon, mas
que por contradezir lo,procuraua estoruar el
otro. Con lo qual hizieron verdadero aquel
celebre dicho de Homero,que en vna ciudad
no ha de auer mas que vn Rey,ni en vn exer-
cito mas de vn Capitan. Porque al mejor tiẽ
po,quando los negocios yuan mas bien guia-
dos,começo el Rey Philippo a publicar, que
se queria boluer a su casa fingiendo cierta ma-
la disposicion . Y como lo dixo assi lo puso Philippo se vino a Francia. por la obra,sin que bastasse todo el mũdo pa-
ra le yr a la mano. Quando mucho,dexo bue
na parte de sus gentes,encomendadas a Othõ
Duque de Borgoña. Con la venida del Rey
Philippo,cobro Saladino nueuo animo:aunq̃
ya estaua en terminos de pedir la paz, y de o-
torgarla con partidos a fabor de los nuestros.
Por el contrario tambien el Rey Ricardo, q̃
se holgo de la partida de su enemigo,tomo el
negocio con mayor gana que hasta entonces
auia mostrado:pareciendole, que ya la honra
de la victoria auia de ser toda suya , y que no
tenia con quien la comunicar. En esta coyun-
tura mataron en Tyro a puñaladas a Conra-
do,Marques de Monferrat , sin saberse quien
le mando matar,mas de que fue fama , que le
hizo matar Henfranto , el marido de Isabel,
por la injuria, que segun que diximos,le hizo
tomandole la muger. Mataronle dos Turcos
de los que entre ellos llaman Arsacidas , que
son gente que tienen por opinion,que matan-
do vn principe Christiano , se van a gozar de
Dios para siempre. Casose luego con Isabel,
Henrico Conde de Campania:y vuo con ella
el señorio de Tyro sin que se quisiesse entre-
meter en el titulo del Reyno,porque tenia in-
tencion de venirse a Francia , tras el Rey Phi-
lippo . Quiso entonces el rey Guido Lusiña-
no,hazer se señor de Tyro,y Acon, y de todo
lo demas , que se yua ganando de los Infieles.
Mas el rey Ricardo con buenas palabras , le
quito de aquel pensamiento : y vinieron los
dos

dos a concierto y permutaron entresi el rey-
no de Hierusalem, con la Isla de Chypre,de-
sta manera,que Guido se llamasse rey de Chy
pre,y Richardo de Hierusalem:y assi se vino
a concluyr:y Guido y sus descendientes tuuie-
ron aquella Isla,hasta que aura poco menos d
cien años,que por cierto acaescimiẽto la vuie
ron y posseyeron los Venecianos:como vere
mos en su lugar, y Richardo quedo con el nõ
bre y titulo de Hierusalem. Y por esta razon
dende entonces aca los reyes de Inglaterra tie
nen de costumbre intitularse de Hierusalem.

Luego pues que Richardo se vio solo,y Se
ñor del Reyno,començo con nueuo esfuerço
y mayor animo la guerra , como en cosa ya
suya:y (aunque tenia bien cerca de si a Salad-
no,que siempre le yua picando por los lados)
no paro hasta toparse con el : y que quiso que
no , vuieron de venir a batalla:de la qual Sala
dino salio huyendo, y se fue a meter en Hie-
Batalla Saladino vencido. rusalem . Quedose Richardo aquella noche
en el mesmo lugar donde vuo la victoria , y
otro dia camino hasta llegar a Bethleem: y sa
bido que venia vna gran caualgada de Turcos
con bastimentos a meterse en Hierusalem, sa-
lio a ellos,y tomo les lo que lleuauan. Con lo
qual se acerco tanto a la Santa ciudad , que se-
gun la gana y confiança que su gente lleuaua,
y el gran temor que Saladino y la suya tenia,
si como pudo hazerlo, quisiera sitarla enton-
ces,sin dubda ninguna la tomara.Pero al me-
jor tiempo, sin saberse la causa porque , le to-
mo gana de dexar el cerco para el verano si-
guiente:poniẽdo por achaque la falta que pẽ-
sauan tener de bastimientos.Como lo pẽso,ansi
lo puso por la obra , y boluiose luego a Asca-
lon,y el Duque de Borgoña se fue inuernar a
Tyro:y las armadas de Pisa y Venecia,que es-
tauan en el puerto,y se auenian tan mal como
los reyes,se tornarõ luego a sus casas.A la buel-
ta se vuieran de hazer guerra cruel, sobre la
ciudad de Pola,en Histria, si el Pontifice Ce
lestino no lo remediara , metiendo se de por
medio.Venida la Primauera del año siguien-
te torno Richardo a juntar sus gentes:y sin ha
llar estoruo ninguno,llego con su Campo ha
sta poner le en los mesmos alojamiẽtos a dõ-
de el año atras le auia tenido,junto a Hierusa-
lem. Y al mejor tiẽpo,que tenia puesto apun
to lo necessario para el cerco,y con tanta ven-
taja que Saladino trataua ya de rendirse,sabiẽ-
do Ricardo por nueua cierta que aca en Fran
cia el rey Philippo le hazia guerra y trataua d
quitarle a Normandia , començo a publicar
por todo su Cãpo,de manera que vino a oy-
dos del Saladino,que queria boluerse a su tier- Ricardo dexo la guerra y se vino a su casa.
ra,y poner recaudo en sus cosas:pues a ello te-
nia mas obligacion, que no a defender las age-
nas,y sin que bastassen ruegos d sus amigos,ni
amonestaciones del Pontifice Celestino , que
por cartas,en sabiendo que se queria venir , le
embio a rogar que no lo hiziesse,y cada dia le
socorria con gente y dineros,toda via se resol
uio en venirse.Hizo lo tan inconsideradamẽ
te , que viniendo a tratar de la tregua que se
assento con Saladino por cinco años , se hizo
en ella lo que Saladino quiso, y las cõdiciones
se capitularon a su sabor. Y si Ricardo,ya que
se queria venir, dissimulara vn poco estaua la
cosa en terminos, que en todo se hiziera lo q̃
el quisiera:y aun se cree que se le entregara la
Santa ciudad.Finalmente , el se supo mal go-
uernar:y la tregua se assento por cinco años,y
el se vino luego. Y no falta quien diga,que Sa
ladino le vnto la mano con vna gran summa
de dineros. Como quiera que ello sea , alli se
perdio la mejor coyuntura,que jamas se tuuo
ni aun por ventura se tendra de cobrar aque-
lla Santa ciudad. Y a mi juyzio , la culpa se ha
de cargar al Rey Philippo,que no deuiera tẽ-
tar de hazer guerra en absencia a su enemigo,
estando tambien ocupado , y entendiendo en
vna causa comun. Y bastarale a Philippo auer
dexado el aquella conquista tan sin tiempo,sin
que diera occasion a Richardo para que la de
xasse el tambien.Vinose el Rey Richardo en
el año del Señor,de mil y ciento y nouenta y Año. 1193.
tres,y passado casi solo por el Ducado de Aus-
tria,a quien conoscieron en Viena:y el Duque Ricardo preso.
Leopoldo le hizo prender. Y aunque el Papa
Celestino le excomulgo por ello , a titulo de
que siendo conquistador de la tierra santa, y
Cruzado,auia de ser libre en yda y buelta:cõ-
forme a derecho y a las determinaciones de
los Concilios passados,que no podian ser injus-
riados,sin incurrir en grandes penas, toda via
le costo a Richardo tan gran summa de dine
ros el rescate,que ni le basto lo que le dio Sala
dino,si fue digo,ni quanto el tenia:y se vuierõ
de vender, y empeñar los calices y cruzes de
las Iglesias de Inglaterra para el. Puesto en li-
bertad,luego se començo entre el , y Philippo
vna crudelissima guerra,tan reñida,que no ba
sto nadie,ni el Papa Celestino,que lo procuro Guerras entre Philippo y Ricardo.
harto, para ponerlos en paz. Este fin vuo aql
insigne aparato de tantas y tan poderosas gen
tes,como por la buena diligencia de los Ponti
fices, Lucio,Vrbano, Gregorio , y los demas

se junta-

se juntaron, para esta tan santa guerra. Y bien mirado, aunque ganaron algunas tierras, y dexaron aquel Reyno en algun mejor estado, fue mayor la perdida de solo el buen Emperador Frederico: que murio ahogado, q̃ quãto se gano. En viniẽdose el Rey Richardo, quiso tambien venir se el Conde de Campania marido de Isabel que nunca se pudo acabar con el, que se encargasse del Reyno, solo por no se poner en trabajo. Estando ya para ponerse en camino para Frãcia, quiso nuestro Señor, que andandose passeando por vn corredor, sin mirar lo que hazia, se arrimo a vnas varandas, y dio consigo abaxo, y hizose pedaços. El Rey de Chypre, Guido Lusiñano murio en su Isla de ay a poco: y sucediole Almerico su hermano: y porque caso con Isabel se llamo por ella Rey de Chypre, y Hierusalẽ. Vuo en su poder durante la tregua con Saladino, a Thyro: Acon, y todo lo demas que los Christianos tenã en Suria. Pocos dias despues antes que se acabasse la tregua, murio el brauo y animoso Saladino enemigo nuestro capital, que no fue pequeño bien para la Christiandad, si en los principes della vuiera el zelo que cõuenia para en los negocios de Dios. Fue Saladino singularissimo Capitan en la guerra, y virtuosissimo y muy excelente principe en la paz. No falto en el otra virtud mas de la fe, y Baptismo nuestro, que en todo lo demas hizo ventaja conoscida a todos los principes de su tiempo. En vna cosa que mando hazer, y se hizo en su enterramiento, mostro bien su grã de humildad, y la moderacion de su generoso animo: y quan bien conoscido tuuo lo poco q̃ somos en esta vida: y quanta vanidad es procurar honras y mandos en ella. Lo que mando fue que lo lleuassen a sepultar con moderada pompa, y que delante de su cuerpo, fuesse vno con vna lãça, y encima della puesta vna mortaja, y que fuesse diziendo estas palabras. El gran Rey Saladino Señor de Asia, y de Egypto, de tantos reynos y riquezas como tuuo, no saco desta vida, mas que otro tanto lienço como esto. Exemplo cierto digno de vn hombre q̃ no fuera pagano: y q̃ deuiera ser causa de hartar esta nuestra cobdicia, y la insaciable sed de reynar, que de tantos males y daños, es y ha sido causa en este mundo: segun lo veremos puesto, quando vengamos al sucesso del Imperio de Constantinopla. Con la muerte de Saladino començaron a respirar los Christianos de Suria, porque fue tan grande la discordia que tuuierõ entre si los hijos que dexo, y los vandos, y parcialidades que della nascieron, que por poco se vuieran de perder. Dello veremos adelante lo que conuenga. En tanto que todas estas cosas passauan en Asia, el Tyrano Tancredo de Sicilia, estaua toda via rebelde contra la santa Iglesia, sin querer pagar el feudo, ni reconoscer el vassallaje. Por lo qual nuestro Pontifice Celestino torno muy de veras a importunar al Emperador Hẽrico Sexto, q̃ diesse otra buelta a Napoles, y trabajasse de desposseer a Tancredo. Lo qual Henrico holgo de hazer: y porque la Emperatriz Cõstancia estaua rezien parida de Frederico su hijo, que despues fue Emperador, y gran perseguidor de la Iglesia, embio delante ciertos capitanes suyos: para que començassen la guerra mientras el se aparejaua. Dizen todos los Authores, que Henrico hizo parir publicamente a su muger, y que mando pregonar por todos sus Reynos que todos los que quisiessen verlo viniessen libremente: porq̃ como ella era vieja, temio no se pensasse que auia fingido el partio. Lo qual, si es ansi, me haze creer, que quãdo le caso era de sesenta años, y no de los treynta, que algunos dizen. Como quiera que sea ella pario como adelante veremos, no se perdiera nada en que no pariera: porque su hijo se parecio bien hijo de monga, y nascido contra natura, segun falso malo y desobediente a la Iglesia. Estando ya Henrico para partirse a la demanda de Napoles, supo como Tancredo su competidor era muerto, y con el Rogerio su hijo, y q̃ no quedaua otro sucessor suyo sino era vn niño Guillelmo, hijo de Rogerio. Pero toda via, porque muchos de los grandes de Sicilia, y Napoles, auian tomado la voz del niño, vuo de cõtinuar su jornada: y assi entro en Italia, lleuando consigo a la Emperatriz, y a su hijo en la cuna. Y con tan buen pie llego a Napoles, que sin mucha difficultad gano todo aquel reyno. Y passando a Sicilia, vino a batalla con sus enemigos, y salio vẽcedor: executando en los vencidos grandes crueldades. Porque a muchos hazia dessollar viuos: y no se contentaua con matar a los que se auiã mostrado contra el, si no los mataua con alguna inuencion cruel: que tal era el de condicio, implacable, y demasiadamente aspero. Tanto, q̃ no pudiendo suffrirle sus vassallos, se conjuraron contra el muchos hombres principales: y no lo auiendo sabido tener secreto, el los mando prender, y fue tan estraña la crueldad con que los hizo matar, que el Papa Celestino le descomulgo por ello. Aun que despues el hizo penizo penitencia, y le absoluio: y assi quedo Henrico pacifico señor de aquellos dos Reynos de Napoles, y Sicilia. Entonces el Papa, sabiendo quan buena occasion auia para cobrar el Reyno de Hierusalem, por las grandes guerras que entre si trayan los hijos de Saladino, embio a llamar a Henrico, rogandole que viniesse a Roma a se ver con el. Y venido, importunole muy de veras, que pues ya la guerra de Napoles se auia concluydo a su sabor tuuiesse por biẽ de emplear sus fuerças contra los infieles: y adereçar sus gentes para yr a Hierusalẽ: offreciẽdole de su parte de ayudarle cõ dineros, y con gente, quanta le fuesse posible. El Emperador, que ya estaua cansado de andar en guerras, no quiso arrostrar a yr en esta jornada: pero con todo esso prometio de embiar sus gentes. Para esto hizo luego sus capitanes al Duque de Saxonia, y al Arçobispo de Maguncia: y cõ ellos tuuo gana de boluer alla el Rey Philippo de Francia, sino que se temio de los moros, que aca en España andauã muy pujantes, y acabauan de vencer al Rey dõ Alonso Octauo: y aun (segun todos los autores estrangeros dizen) le prendieron en aquella famosa batalla de Alarcos (segun veremos en su lugar) y tenia se muy creydo, que los moros auian de passar luego a Francia.

El año siguiente, que fue el del Señor, de mil y ciento y nouenta y seys, partieron de Alemaña para Hierusalẽ los capitanes Imperiales que dixe, y cõ ellos el Obispo de Ratisbona, y el de Patanio, y Conrado grã Chanciller del Imperio, y otros muchos grãdes, y prelados de Alemaña con muy luzida gente. Parte dellos por tierra, y otros por mar, llegaron a Constantinopla: a dõde fuerõ muy bien recebidos y regalados del buen Emperador Isacio que toda via imperaua. Y passando de alli en Asia (sin esperar a que se cũpliesse la tregua que se auia assentado cõ el Saladino) comẽçaron a hazer la guera. Ante todas cosas ganarõ las dos ciudades Beritho, y Iaffa, y otras algunas ciudades y pueblos: y al tiempo que querian yr a poner cerco sobre la santa ciudad de Hierusalem (a donde les sucedio lo que en el Capitulo siguiente veremos) plugo a nuestro Señor de lleuar para si a nuestro papa Celestino, cuyo principal cuydado siẽpre auia sido d recobrar aquella santa tierra, por ensanchar y augmentar nuestra Religiõ Catholica. Aunq̃ cõ todo esso no dexo de ennoblecer la ciudad de Roma: haziẽdo muy buenos aposentos en el palacio de S. Iuan de Letran, y vnas muy ricas puertas de metal, que oy estan en la Capilla de S. Iuan Baptista en la mesma Iglesia. Sobre todo hizo el sacro palacio de S. Pedro in Vaticano: donde oy habitan los Pontifices. Instituyo el Obispado de Viterbo, passando a aquella ciudad las dos Iglesias de Tusculo rezien destruyda, y de Centumcellas, otra ciudad antigua. Durole el Potificado seys años y nueue meses, y poco mas, y vino a morir en el año del Señor de mil y ciento nouẽta y ocho a siete de Enero. En tiempo deste buen Pontifice dizen que tuuo principio la orden de los Religiosos, que llamamos de la Sãtissima Trinidad: y la Religion de los Caualleros Theutonicos de Prussia, que oy dura. Pero los Trinitarios en tiempo de Innocencio Tercero comẽçaron, como luego dire. Muchos Cardenales hizo Celestino en quatro vezes: pero d solos seys presbyteros, y de otros tantos diaconos tenemos noticia.

Henrico queda con los Reynos de Sicilia

Guerra entre Frederico y Tancredo.

Tancredo muerto,

Estraña muerte del Conde de Campania.

Orden de los Trinitarios en Francia.

Año. 1198.

Cap. XXXII. En el qual se contiene la vida de Innocencio. III. deste nombre, Pontifice Romano.

182. Põt.

NO me ha costado poco trabajo sacar en limpio y contar con brueedad, el sucesso de las cosas de Hierusalem, y la perdida de la tierra Sãta, y tengo para mi, que se aura dado alguna satisfacion a la curiosidad con que comunmente suelẽ los que leen Historias desear ver cosas hazañosas y grandes. Lo que de aqui adelãte veremos en esta materia, no es tan importante como lo passado, como quiera que los q̃ dende estos años, a dõde llegamos, adelante se llamaron Reyes de Hierusalem, mas lo fueron en el nõbre, que no en otra cosa, pero toda via yremos siempre tocando lo que conuẽga, porq̃ no se nos quede nada por dezir. Tambien creo que estara bastantemente probado con exemplos d tantos y tan valerosos Sumos Pontifices. La gran magestad del Sũmo Pontifice, y quan obedescido y temido era de todos los principes del mundo, y su mucha authoridad en toda la republica Christiana. Lo qual se ha visto claro, pues, ni la furia de los Henricos, ni la soberuia del gran Frederico, ni de otros Principes del mundo bastaron contra vn Gregorio Septimo, ni contra vn Alexandro Tercero, ni cõtra otros semejantes Põtifices valerosos. Y si en lo passado no se probo esto bien agora lo probaremos cõ quatro o cinco Papas Sãtissimos y valerosissimos que se nos offrecen: de los quales apenas sabremos

Año 1196. Beritho y Iaffa ganadas,

juzgar

juzgar qual fue mayor, la santidad y doctrina, o el estomago y valor, para resistir a la soberuia de los hijos del demonio, q̃ trataua de disminuyr la magestad del Vicario de Christo nuestro Señor en la tierra. De los quales Põtifices, el principal, sino me engaño, sera el que agora tenemos entre las manos: cuya vida no se podra escriuir muy cortamente, porque ella fue larga. Mas no tengo miedo, que sera fastidiosa, porque en ella se trataran cosas muy grandes, y quales ordinariamẽte las desseã oyr los que leen Historias. Viniendo pues a lo q̃ haze al caso, digo q̃ auiendo faltado desta vida el buen Pontifice Celestino Tercero, para auer de darle successor, no vuo entre los Cardenales mucha difficultad. Porque de todos ellos era muy conoscida y estimada la gran bondad y excelente doctrina de Lothario hijo de Trasimundo natural de Anagnia, de la nobilissima familia de los Condes de Signio, meritissimo Cardenal Diacono del titulo de los Sãtos Sergio, y Bacho. Al qual sin discrepar ninguno, le dieron todos sus votos: y el tomo el nombre de Innocencio, y es el Tercero de los que anssi se llamaron. Fue tan acertada la eleccion de Innocencio, quãto era posible serlo, porque cõforme a la calidad de los tiẽpos, concurrian en el santidad y doctrina, y todas las otras partes necessarias en vn buen Pontifice: para el remedio de los muchos mouimientos y alteraciones q̃ en su tiempo acontecieron, assi en el Imperio de Alemaña, como en el de Constãtinopla. De los quales mouimientos, la principal causa fue, la muerte casi repẽtina del Emperador Hẽrico Sexto que sucedio en los primeros dias del Põtificado de Innocencio. Murio Henrico desgraciadamente en Sicilia: porque andãdo a caça, a la qual era demasiadamẽte aficionado, hazia vn dia tanto calor que no se podia suffrir, y a caso topo en vn mõte, vna muy hermosa fuente, tã fria, y agradable que le tomo gana de quedarse a dormir junto a ella. Fue tanto el fresco de la yerua a donde se recosto, y del agua que beuio, que se leuanto de alli con vna rezia calentura: la qual no sele aparto, hasta dar con el en la sepultura. Hizo Hẽrico antes que muriesse todas las diligẽcias de Christiano; y en su testamento dexo por Tutor de Frederico su hijo niño, al qual auia hecho jurar Rey de Romanos, a Philippo su hermano Duque de Sueuia, y por el mesmo Testamento, y con cartas que hizo escriuir al Papa Innocencio le dexo a el muy encomendados a su muger y hijo, suplicandole los tuuiesse en su guarda y amparo, como a hijo y muger de su amigo, y de vassallo de la Iglesia. Con la muerte del Emperador Henrico ante todas cosas, perdieron los negocios de Hierusalem el buen hilo que lleuauan: y aca sobre la sucesion del Imperio vuo las dissensiones q̃ luego veremos. El Duque de Saxonia, y el Arçobispo de Maguncia, que hazian en Suria la guerra en nombre del Emperador, luego que supieron su muerte, començaron a cansarse, y a mostrar gana de boluerse a sus casas. Y por mucho que Innocencio con sus mensajeros, trabajo con ellos en que se quedassen, nunca lo pudo acabar: y al fin, sin respecto de que dexauan harto desamparados los Christianos d̃ aquellas partes, ellos se boluieron luego. No fueron bien salidos de la tierra quando los Infieles ganaron la ciudad de Iaffa, y sin dexar persona viuiente passaron a cuchillo todos los que en ella hallaron. Poco despues Almerico el Rey de Chypre, marido de Isabel, viendose tan solo, pidio tregua harto vergonçosa: y fue harto que se la quisieron conceder, con partidos desauentajadissimos para los Christianos.

Innocẽcio III. de Anagnia.

Iaffa sepq̃dio.

Innocẽcio III. tutord Frederico. II.

En Alemaña, ni mas ni menos se alteraron todas las cosas con la muerte del Emperador. Porque el en vida (como dixe) auia hecho jurar Rey de Romanos a Frederico su hijo. No les parecio a los Electores que conuenia tener Emperador tan niño: y sin hazer caso del juramento, trataron de elegir nueuo Emperador. Antes que lo pudiessen hazer, vino de Italia en Alemaña Philippo hermano del muerto y Tutor del niño, y procuro auer en su poder las insignias Imperiales, que son, la Lança, Corona, Cruz, y Mundo, pareciendole que por aquella via se podria quedar el cõ el Imperio. El Papa por otra parte, entendio luego en cobrar algunas tierras que el Emperador le auia tenido vsurpadas, con dissimulacion del Papa Celestino su predecessor. Nunca con el se pudo acabar que confirmasse a Frederico el titulo de los Reynos de Sicilia y Napoles, hasta que Constancia la Emperatriz le restituyo todo lo que tenia del patrimonio dela Iglesia. Quito tambiẽ Innocencio al Senescal del Imperio, la marca de Ancona, que Henrico le auia dado: y poco a poco vino a recobrar todo el patrimonio de Sãt Pedro, que assi se llama lo que fue de la Condesa Mictildis. Iuntaronse en tãto los Electores en Frãcafort, y venidos a votar, no pudieron concertarse en ninguno de los Principes de Alemaña. Porque vnos

Insignias Imperiales

Senescal por el Imperio.

vnos querian a Philippo, y otros a Othon sobrino del Rey de Inglaterra, hijo de Henrico el superbo, que fue Duque de Saxonia: Con lo qual luego toda Alemaña se partio en vandos fauoreciendo los vnos al vno, y otros al otro. A Philippo fauoreciale el Rey de Frãcia, y todos sus parientes y amigos que tenia muchos. A Othon sustentaua Ricardo Rey de Inglaterra, y otros muchos principes, y sobre todos el Papa Innocencio. El qual, conosciendo dela causa dela eleccion pronuncio auer sido legitima la de Othon. Lo qual el hizo, no tanto por que consto de algunos defectos de la persona de Philippo, como eran que estaua excomulgado y era perjuro, quanto porq̃ auiendo ydo el Imperio de Frederico a su hijo Henrico, si sucedia en el, Philippo, q̃ era su hermano, parecia que aquello se auia por via de herencia, y no por eleccion. Dexado a parte, que se tenia experiencia, quan mal tratada auia sido la Iglesia de los Emperadores del linage de Philippo. De suerte, que por estas y por otras causas bastantissimas que se colligen de vna Epistola Decretal que Innocencio escriuio al Duque de Charinthia, y la tenemos oy entre las demas Decretales en el volumen dellas, que comiença Venerabilem, la eleccio de Philippo se dio por ninguna, y se confirmo la de Othon. Mayormente que Philippo, contra todo derecho, se llamaua Duque de Toscana, y tenia preso al Arçobispo de Salerno, y a otros prelados sin razon ninguna. Con todo esso el porfio a llamarse Emperador, y a tratarse como tal. Lo qual como Innocencio supo, embiole por sus Legados al Obispo Sutrino, y al Abbad de Sant Anastasio, mandandole que solt asse a los Obispos donde no, que le pondrian entredicho en toda su tierra. Supo Philippo q̃ venia a el los Legados, y salioles al camino. Y no solamente no quiso hazer lo que le mãdaron, mas aun hizo por fuerça que le absoluiessen. Y buelto a Magũcia, hizo juntar muchos Obispos y prelados diziẽdo, que se queria vngir. De todos ellos solo el Obispo de Tarantasia, quiso vngirle, y el Obispo de Sutrio se vistio con el de pontifical, y por ello Innocencio le depuso, y le priuo del Obispado. Con esta coronacion, tal qual, comenco Philippo a tratarse de veras, como Emperador: y por sus buenas partes, era tan bien quisto, que sin temor de las censuras, le obedescian la mayor parte de los Principes de Alemaña. Por otra parte Othon junto vn buen exercito de sus amigos y parientes: y viniendo con gran poder sobre Aquisgran, la villa se le dio a partido: y el Arçobispo de Colonia, le dio luego la corona. Lo qual Innocencio aprobo luego, y embio por su Legado de Latere al Cardenal Guido de Palestrina, con facultad de excomulgar a Philippo, y a todos sus sequaces. Encendiose luego entre los dos cõpetidores vna muy reñida guerra, en la qual passaron muchas cosas que no hazen a mi proposito. Basta dezir, q̃ en los mas de los rencuentros siempre Philippo lleuaua lo mejor, aunq̃ las censuras del Legado le hizieron estoruo muy grande, porque muchos de temor dellas, se passauan a la parte de Othon. Principalmente Othocaro Rey d̃ Bohemia, y el Lantzgraue de Thuringia se mostraron tan de veras cõtra Philippo, que le compellierõ a meterse en vna fortaleza suya, sin que osasse salir della. Entonces Othon hizo nueua dieta y Cortes en Mezburg: y en ellas se hizo coronar segunda vez, por mano del Cardenal Gido, q̃ andaua toda via con el. Lo qual dizen q̃ passo en el año de mil y dozientos y tres, q̃ seria en el sexto año del Põtificado de Innocencio. El año signiente de dozientos y quatro, vuo tan grande mudança en la fortuna de Othon, q̃ Philippo puso a Lãtzgraue, y al Arçobispo de Colonia en tanta necessidad, que le vuierõ de pedir la paz: y el (como de su condicio era manso y apazible) holgo de aceptarla: y con ella, el Arçobispo sin temor de las censuras le corono en Aquisgran. De lo qual nuestro Pontifice Innocencio recibio tanta alteracion, que procediendo contra el Arçobispo, le priuo y dio su Iglesia a vn santo varon y muy docto, llamado Bruno. Desta prouision de Bruno se siguieron nueuas guerras y desastres en Alemaña. Porque Philippo tomo luego la causa del Arçobispo por suya, y vino con gran poder sobre Othon, y Bruno, que estauan en Colonia, y juntamente con ellos el Legado del Papa. Y de tal manera los fatigo, q̃ Othon se vuo de salir huyẽdo, y Philippo entro en la ciudad: y prendiendo a Bruno, inthronizo al Arçobispo priuado. De alli adelante quedo tan señor del campo q̃ Othon no le oso mas esperar, y assi se fue corrido y desacompañado a casa del Rey de Inglaterra su tio. Con lo qual Philippo estuuo pacifico en el Imperio, sin que nadie le hiziesse guerra, mas de la que el Papa cada dia le hazia con las censuras.

Competẽcia en la eleccio del Imperio.

Philippo y Othon cõpetidores.

Innocẽcio fauorecio la eleccio de Othon.

C. Venerabilẽ electionẽ.

Philippo se corono en scisma.

Othon se corono.

Guerra cruel entre Philippo y Othon.

Año. 1203.

En tanto que en Alemaña passauan todas estas cosas, era muerta en Sicilia la Emperatriz Cõstança. En su testamẽto dexo la tutela

de

de Frederico su hijo, que toda via era niño a nuestro Pontifice Innocencio: suplicandole tuuiesse cuydado de le amparar y fauorecer. De lo qual el Papa holgo mucho. Y para que en los negocios del Reyno vuiesse el recaudo conueniente despacho luego dos Legados, q̃ tuuiessen en su poder al Rey, y le adestrassen en lo que dauia hazer. Y como quiera que en tre tantas turbaciones y rebueltas, el no se oluidaua del negocio de la tierra santa, tuuo tanta diligencia y cuydado, que hizo juntar gran des gentes, y Principes para esta demanda. De los quales los mas señalados fueron, Bonifacio Marques de Monferrat, Balduino Conde de Flandes, Hẽrico Conde de S. Paulo, Ludouico Duque de Saboya, y otros muchos caualleros, y señores principales. Y entre ellos se concerto la partida para cierto dia señalado por lugar, a donde se auian de juntar, la ciudad de Venecia. Por que aquella Republica por intercesion del Papa, se auia offrecido a passar en sus galeras y nauios toda la gente que fuesse en esta conquista. Fue muy señalada jornada esta, y no menos importante que qualquiera de las passadas. Los que en ella se juntaron, aun q̃ lleuauan por diuisa la señal de la Cruz, no se llamauan Cruzados, sino los Peregrinos: que assi quiso el Papa que se llamassen. Y cierto, aunque desta vez no ganaron los Peregrinos la tierra santa, hizieron otra cosa no menos importante, si durara, que fue conquistar el Imperio de Constantinopla, y vnir la Iglesia Griega con la Latina. Lo qual, para q̃ mejor se entienda (que cierto es vna Historia harto sabrosa) passa de la manera que dire.

Otro socorro a la tierra santa. Bonifacio Marques de Mõferrat. Balduino Conde de Flandes. Henrico Conde de S. Paulo. Ludouico Duque de Saboya. Peregrinos de la conquista de Hierusalem.

El imperio de Cõstãtinopla conquistado por los Peregrinos.

Ya arriba auemos visto, como en Constantinopla Imperaua, el buen Emperador Isacio, mucho auia. Es pues de saber que Isacio tenia vn hermano, llamado Alexio, y vn hijo del mesmo nõbre. Acaescio, que el hermano fue preso en cierta batalla, y como Isacio era tan noble, y bien acondicionado, no paro hasta sacar a Alexio de captiuidad, y no contento con esto (despues que boluio a Constantinopla) diole tierra en que viuiesse, y tanta parte en todos los negocios, que en ninguna cosa, se hazia mas de lo q̃ Alexio queria. En pago de lo qual el peruerso Alexio, queriendo tener de suyo, lo que el hermano tan de buena gana, le cõmunicaua (sin tener respecto a lo que deuia como Christiano, y tan cercano pariente) tuuo tratos cõ ciertos amigos, tales como el: y d improuiso, prendio al hermano: y sacandole los ojos, dio con el, en vna carcel: y lo mesmo hiziera del sobrino Alexio, si le pudiera auer a las manos. Con lo qual el tyranno se quedo en el Imperio. El moço Alexio (que le salio huyendo de Constãtinopla) no paro hasta llegar a la Corte del Emperador Philippo, pensando hallar en el fauor, para cobrar del tio, el Imperio. Pero como Philippo tenia biẽ que hazer, en defenderse de Othon, no pudo hazer por Alexio, mas de aconsejarle, q̃ le fuesse a Venecia: y que pidiesse fauor al Senado, que no era menos poderoso, que otro qualquiera grande Principe. Pareciole bien al moço Alexio este consejo: y acerto a llegar a Venecia, al tiempo que estauã en ella, los Capitanes Peregrinos, con harta parte de sus gentes, esperãdo tiempo para partirse a la conquista de Hierusalem. Antes q̃ se partiessen (como los Venecianos, a la sazõ, tenia guerra con el Rey de Hungria, sobre ladera ciudad de Sclauonia) trato el Senado con los Peregrinos, que le ayudassen contra el Rey, en aquella jornada: y que en pago les daria el passage y flete, de gracia, y mas cierta summa d dineros. De lo qual, los peregrinos holgaron, y en pocos lances, dierõ acabado el negocio de ladera, a labor de los Venecianos. Entretanto que se detenia los peregrinos, y Venecianos, en esta guerra, ya el moço Alexio auia propuesto su causa, en el Senado, y se auia dado parte del negocio, al Papa Innocẽcio. Y porque Alexio entre otros buenos partidos y condiciones, prometio de reincorporar, y vnir la Iglesia Griega, con la Latina (en caso que le ayudassen a recobrar el Imperio) al Pontifice, y al Senado les parescio muy bien este negocio, y cõ acuerdo de todos partieron los Peregrinos, y con ellos, vn Capitan, con bastante recaudo, de parte del Senado de Venecia, para Constantinopla. Plugo a nuestro Señor, darles tan buen tiempo, que llegaron a Constãtinopla, auiẽdo de camino, ganado la Isla de Creta, que es Candia. La qual pusierõ luego en poder de Alexio, y el hizo gracia della, al Marques de Monferrat, que le tocaua en muy estrecho parentesco. Llegados a la ciudad (despues de algunos rencuẽtros que tuuieron con Theodoro Lascar, yerno del tyrano Alexio) no passarõ ocho dias, que no entraron, por fuerça, en Constãtinopla: y el maluado Alexio, se salio huyendo, y dexo vn grã thesoro en poder de Irene hija suya Monja. En entrando los Capitanes en la ciudad, luego todo el pueblo (a quien no auia plazido de la crueldad de Alexio) acudieron a la prision, y sacando della, al ciego Isacio, luego le acla-

Alexio vsurpo el Imperio d Oriente.

Theodoro Lascar.

maron

marõ Emperador, en compañia de su hijo. Restaua, que Alexio cumpliesse con los capitanes lo que les auia prometio, pues ellos de su parte auian hecho lo que deuian. Lo qual, el moço Emperador desseaua hazer estrañamente, o alomenos mostraua querer lo. Y como no hallasse tan buen aparejo (assi por falta de dineros, como porque a los Griegos, no les auia plazido, de muchas de las cosas que Alexio auia prometido, por la natural enemistad que tenian con los Latinos) la cosa se vuo de dilatar algunos dias, y en ellos acaecio a morir el viejo y ciego Emperador Isacio. Muerto el padre, toda via Alexio solicitaua quãto podia, por cũplir su palabra: hasta que el pueblo començo a murmurar del, y cierto le mataran, si el no los entretuuiera con buenas palabras: dando siempre parte de sus negocios, a vn grã primado suyo, llamado Murcifo, o Mirtillo. De cuyo consejo se dio auiso al Marques de Monferrat, y a los Capitanes, que toda via alo jauan fuera de la ciudad, prometiendo de meterlos vna noche en ella, secretamente. Andãdo en estos tratos, el maluado Martillo, que tenia pensada la traycion, para hazerse Emperador, dio parte al pueblo, de todo lo que Alexio hazia: encareciendoles el negocio, y afeãdo mucho en el Emperador, lo que trataua cõ los estrangeros. Por otra parte traya, vendido al pobre moço, que no se recelaua del. Finalmente, el maluado Murcifo (que quiere dezir cejunto) concerto con algunos amigos suyos, que para cierta noche, hiziessen vn ruydo hechizo, con que alborotassen la ciudad. Venida aquella noche, como todo el pueblo se puso en armas, y vino la nueua dllo al Palacio, Mirtillo se hizo de nueuas, y dexo al Emperador, que se metiesse en vna camara, que el saldria y apaziguaria facilmente aquel ruydo. Como le tuuo cerrado, salio en publico, y comẽço vna larga platica: en la qual, en substancia, les hizo entender, que la cosa estaua en terminos, que tenian necesidad, de vn Emperador valiente y discreto, y no moço como Alexio. Tanto supo dezir, q̃ començando sus amigos a dezir: Nadie lo hara mejor que tu, alli de presto, le leuantaron, y acclamarõ Emperador. El (que no se hizo mucho de rogar) fue luego al pobre Alexio q̃ le tenia metido tras llaue, y cortole con sus proprias manos la cabeça: y assi se quedo apoderado en el Imperio. Con la misma priessa que mato a su señor, comẽço a dar guerra a los Venecianos, y Peregrinos. Los quales, la tomarõ tan de proposito, q̃ vinierõ a poner cerco, sobre la ciudad: y auiendo sesenta dias, q̃ la tenian cercada, el tyrano Mirtillo se salio huyendo della, y los Capitanes la entrarõ seguramente. Y como quiera q̃ en Alexio, se auia acabado la stirpe Real, acordaron elegir de entre si, vn Emperador. Para lo qual atento que entre ellos se auia dado assiento, q̃ todo lo que se ganasse en la guerra, se partiesse por yguales partes, nõbraronse quinze Electores, cinco Venecianos, cinco Flamencos, y cinco Franceses: con tal additamento, que si el Patriarcha, que tambien se auia de elegir fuesse de vna de las naciones, el Emperador fuesse de la otra: teniendo siẽpre respecto, en vna destas dos dignidades, a la nacion Veneciana. Finalmente de comun parecer de los Electores, fue nombrado Emperador, Balduino Cõde de Flandes: y Patriarcha, Thomas Mauroceno, Patricio Veneciano. El qual se partio luego para Roma, a pedir al Papa Innocẽcio la confirmacion, y a darle la obediencia, en nombre de toda la Iglesia Griega, consintiendo en la vnion de las dos Iglesias. El Papa aprobo la vna y la otra eleccion: y dio sus vezes y facultad plenaria, al Patriarcha, para què en su nõbre vngiesse, y coronasse a Balduino. Desta manera vino la Iglesia Griega, a la obediencia de la Latina, y lo estuuo assi, por mas de sesenta y tres años, alomenos en las cabeças. Porq̃ nunca el pueblo se acabo de allanar en esto, en grandes tiempos: como adelante lo veremos. Lo qual acontecio (segũn la mas comũ opinion) en el año de mil y dozientos y dos. En pocos dias, Balduino acabo de conquistar todo el Imperio: saluo la ciudad de Adrianopoli, en la qual Theodoro Lascar, se hizo fuerte: y Balduino le cerco en ella, y murio en el cerco, auiendo solo vn año que tenia el Imperio. Sucediole en el Henrico su hermano, de cuyo fin veremos adelante. Desta guerra quedaron los Venecianos, con las Islas de Candia, y Negroponte, y con otras tierras q̃ las hã conseruado, casi hasta agora. Al Marques de Mõferrat, se le dio en recõpẽsa, la prouincia d Thesalia, y Macedonia, cõ titulo de Rey: y se hizierõ otras casas, y estados, q̃ yo no las cuẽto porq̃ no es de mi proposito. Esta tan insigne mudãça, que en el Imperio de Cõstantinopla sucedio, dize Sabellico, q̃ estaua de muchos años atras prophetizada, por ciertos Versos, d vna d las Sybillas: los quales el pone, y son harto notables, si son verdaderamente escriptos, por la Sibylla, y no fingidos. Pero pues Sabellico Au-

Murcifo Tyranno.

Baldino Emperador Oriental.

Thomas Mauroceno Patriarcha de Cõstantinopla

Vnion de las iglesias Griega y Latina.

Año 1202.

Henrico emperador de Constantinopla.

Prophecia de la Sybylla.

co Author tan graue, los pone, no es mucho q̃ los ponga yo aqui, para los curiosos de cosas semejantes. La sentencia de los Versos en Romance, es esta. La gloria de los hijos de Eneas, se passara en Bizancio. Estaran los Griegos en su delicada fuerça, hasta el Leõ de sessenta pies y hasta q̃ el Osso trague sus hijos: Al qual Osso destruyra el Aguila, tenida en poco. Al Aguila escurecera el carbon, y tragara el hijo della, acaescera vn gran portento, q̃ en las aguas Hadriaticas, se hara vna congregacion, y vn capitan ciego, hara huyr al cabron. Profanarã los suyos a Bizancio, y el cabrõ no balara. Cantara el gallo, hasta que passen sesenta pies, y mas nueue dedos. La interpretacion desta prophecia, es desta manera. La gloria de los hijos de Eneas, q̃ son los Romanos, se passara a Bizancio: porque Constantino passo a esta ciudad, el Imperio, y la llamo de su nombre. Estaran los Emperadores Griegos, en su quietud, hasta Emanuel, que es el Leon de sessenta pies, porq̃ viuio sesenta años. El Osso, que es Andronico, matara los hijos deste Leõ Emanuel: y al Osso, matarale el Aguila, tenida en poco, que es Isacio, que viuia pobre, y era de linage de Emperadores. El cabron que es Alexio, escurecera al Aguila, sacara los ojos a Isacio, y hara huyr a su hijo Alexio. El portẽto de las aguas Hadriaticas, es la portẽtosa, y admirable ciudad de Venecia, q̃ esta en las mesmas aguas. El Capitã ciego dize por Hẽrico Dãdulo, q̃ era Duque de Venecia, y ciego quãdo se hizo esta jornada. Tomaran los Venecianos, a Bizancio, y harã huyr a Mirtullo, q̃ es otro cabrõ. El Frãces, que es el gallo, cantara sesenta y tres años, y nueue meses: porque tantos estara aquel Imperio en poder d̃ los Frãceses. Todo esto se vino a cũplir ansi, a la letra, si es fingida, o no, la prophecia, vea lo quien la allega.

Mientras todas estas mudanças passauan en Constantinopla, las cosas de Hierusalẽ, se estauan quedas. Porque las dissensiones que toda via tenian entre si, los succssores de Saladino, erã tantas que no teniã lugar de molestar a los Christianos. Y los Christianos tenian tã pocas fuerças, q̃ no haziã poco, en sustentarse, en el estado q̃ los dexarõ, el Duque de Saxonia, y el Arçobispo de Maguncia, quãdo se vinierõ. Lo que en estos dias sucedio en España, que fuerõ cosas harto peligrosas, cõ los infieles de Affrica, verlo hemos adelante, en su lugar. Solamente digo aqui esto, porque el Papa Innocencio, dio la Cruzada cõtra estos Infieles Affricanos, q̃ passaron con gran poder en España. Y en esta mesma coyuntura, se conuertio a nuestra santa Fe, la prouincia de Liuonia, en los confines de Denamarca, Polonia, y Sueuia por la buena diligencia de nuestro Pontifice Innocencio.

Liuonia conuertida.

Estaua toda via el Emperador Philippo rebelde, y descomulgado: y Othon su competidor en Inglaterra. Y como Philippo de su condicio, era hombre pacifico, y buẽ Christiano (sino q̃ el reynar todo lo postpone) vino ya en conocimiento de su contumacia. Y pareciendole, q̃ no podia retener el Imperio, cõ buena conociencia: y que de su pertinacia, se escandalizaua estrañamente la Christiandad: y demas desto que ni en lo espiritual, ni temporal, no se guardaua justicia, ni auia sossiego, en toda Alemaña (de acuerdo de sus amigos) embio al Papa Innocencio, vna solenne embaxada, pidiẽdo perdon de las culpas passadas: y suplicandole, se inclinasse a conocer de su justicia, que no era tan poca, que no tuuiesse el harta occasion de porfiar. Porque dandose en los negocios, algun honesto medio, el estaua presto de obedecer a la Iglesia, y hazer la emienda, y satisfacion que le fuesse mandado. Holgo mucho el Papa de oyr estos offrecimientos, y como padre piadoso, abrio luego los braços, al hijo Prodigo, que boluia con gran humildad, al gremio de la Iglesia. Y para dar el corte en los negocios, qual conuenia para todas las partes despacho luego sus Legados. Despues de muchas platicas, y embaxadas, que de vna parte a otra passaron, el negocio se vino a cõcordar, en que Philippo se quedasse en el Imperio, y diesse por muger, a Othon, vna hija de dos que tenia por casar, y que dende luego, fuesse Othon nombrado Rey de Romanos, futuro Emperador, para despues de los dias de Philippo. Y que restituyesse a la Iglesia todas las tierras de su patrimonio que le tenia vsurpadas. Todas estas capitulaciones, entre los dos competidores, se effectuaron, y se puso con ellas, en sossiego y paz, toda Alemaña y gran parte de Italia: y nuestro Pontifice quedo muy honrado, y obedecido, sin contradicion de nadie. Verdad es, que no duro mucho este sossiego: porque el año siguiente, que fue el decimo del Pontificado de Innocencio, y del Señor, de mil y dozientos y ocho, estando el Emperador Philippo, vna tarde reposando sobre su cama, por cierta indisposicion que auia sentido: y con el, solo vn Camarero suyo, y el Obispo de Spira, su Chanciller, bien descuydados todos, de lo que sucedio (porque el Empe

Concordia entre Innocencio y Philippo.

Año 1208.

Emperador, por sus buenas partes era muy biẽ quisto de todo el mundo) llamo a la puerta de la camara Othon Conde de Platino de Vitilispach: y en entrando, arranco la espada, y sin que se le pudiesse estoruar arremetio a Philippo, y le dio vna cuchillada, por la gargãta, en tan peligroso lugar, que cõ ser pequeña murio casi luego della. Al salir el traydor del Cõde, dio otra cuchillada por la cara al page: y en caualios que tenia puestos en paradas, se puso en saluo. Sintiose mucho luego, por toda la Christiandad, la muerte de Philippo: y mucho mas despues, andando el tiempo: porq̃ Othon su yerno que le sucedio, fue tan malo que a penas pudo ser peor. Embiole luego el Papa sus Legados, que le coronaron de nueuo en Aquisgran, y de su parte le offrecierõ la corona de oro, siempre que tuuiesse por bien de la yr a tomar en Roma de su mano. La primera cosa que hizo Othon, fue castigar asperamente a los matadores de su suegro: aũque (segun fama) le hizo aquella maldad, por su mandado. Despues comenco a hazer tantos desafueros, y crueldades, q̃ fueron causa, de q̃ le sucediesse, lo q̃ agora diremos, quando ponga lo que sucedio en Francia en estos dias.

Matarõ a Philippo Othon Cõde de Palatino.

Othon. 4. Enperador de Alemaña.

Vn poco antes que muriesse el Emperador Philippo, se leuanto en Gascuña, vn diabolico error, que cundio por toda Francia, cuyo Author fue Almerico, Obispo de Carnoto, persona que en Paris auia estado en reputacio de muy docto. Escãdalizose con esto, estrañamẽte: toda Frãcia. Y venido a noticia de nuestro Pnotifice Innocencio, el puso luego tal diligẽcia en remediar este mal, q̃ Almerico se retrato, y por entonces cesso la heregia. Pocos dias despues, ya que Almerico era muerto, algunos discipulos suyos que de secreto auian quedado, inuentaron sobre aquel error, otros muchos abominables desatinos: como gente carnal, por satisfazer a su apetito: como por la mayor parte lo hazen los hereges, y lo vemos por nuestros peccados, oy dia. Cõ esto cometian cien mil deshonestidades, y peccados carnales, y haziã entender a los simples, que Dios era tan bueno y mãso, que no sabia castigar a ninguno, ni hazerle mal. Con lo qual se atreuiã todos a peccar, sin temor ninguno. Estuuo algunos dias, secreto este negocio, entre los mesmos hereges, hasta que se tuuo algun rastro dellos: y hecha diligẽte inquisicio, por industria del Obispo d̃ paris, y de Guarino Cõsegero del rey, fuerõ presos muchos dellos, d̃los q̃ enseñauã esta peruersa doctrina, y se quema

Almerico Obispo Carnotense hereſiarcha.

rõ muchos: y a los simples y engañados, castigarõ los cõ algun tanto de clemencia: deteniendo los huessos de Almerico, porq̃ se vino a saber, q̃ auia sido fingida su penitencia. Pero con todo esso no basto esta buena diligencia, porq̃ en Tolosa de Francia, con fauor del Cõde de aquella ciudad, se leuantarõ otros hereges: si eran desta secta, o de otro, no lo declarã los Authores. Pero todos dizẽ, que fuerõ muchos, y que pusieron el negocio en armas. Para remedio de lo qual, el Papa Innocẽcio em bio comission, al glorioso Padre Santo Domingo (q̃ a la sazon era Canonigo de Osma) y auia ydo a este negocio a Francia cõ dõ Diego Obispo de Osma su prelado y maestro, encargãdole q̃ cõ su predicacion, y heroyca vida conuirtiesse aquellas gẽtes. Y para que mejor lo pudiesse hazer, diosele por coadjutor, para en lo de las armas, el excelente capitan Simon de Monforte. Y los dos, con grãdes trabajos y peligros, extirparon valerosamẽte aquella heregia, el vno con las armas, y el santo varõ, cõ la predicacion y exemplo, aunque gastarõ en este negocio no menos que siete años.

Santo Domingo Canonigo de Osma.

Simon de Monforte.

Estaua en esta sazon el Rey Almerico dẽ Chypre, y Hierusalẽ, pacificamẽte en el Reyno: porque (como esta dicho) los Infieles teniã entre si grandes guerras, y cierto, si Almerico fuera hombre para ello, tuuo harta occasion de poder cobrar, mucho de lo perdido. Pero el era tan floxo, y para poco, que antes yua perdiendo cada dia de lo suyo. Por lo qual el Papa Innocencio (de parecer y acuerdo del Emperador Henrico de Constantinopla) dio facultad y licencia, a los grandes del Reyno, para que eligiessen vn Rey, tal qual conuenia, para en aquella coyuntura. Y viniendo al effeto, de comun parecer de todos, fue hecho rey el valeroso y muy esforçado caualiero, Iuan de Breña Frances. Para colorar mas el negocio, casole el Emperador Henrico, con vna hija de Conrado Marques de Monferrat, marido de Isabel, la hija del Rey Almerico primero. Las bodas y coronacion, se hizieron cõ grã solennidad en Constantinopla, en el año del Señor de mil y dozientos y nueue: o (segun otros dizen) la coronacion se hizo, en Tyro, dia señalado del señor sant Miguel Archangel, a veynte y nueue de Setiembre, del dicho año. Desta manera podemos dezir qué en aquellos dias, estuuo la Iglesia Romana en grandissima prosperidad, por q̃ en ellos se vieron vnidas y conformes, las dos Iglesias, Griega y Latina, que auian estado siempre

Iuã de Breña Rey de Hierusalẽ.

Año 1209.

discor

discordes,en muchas opiniones:como se vera adelante en la vida de Eugenio Quarto. Mas al mejor tiẽpo(estando nuestro Santo Pontifice Innocencio en Roma, muy tenido y obedecido de toda la Christiandad, entendiendo en augmẽtar el culto diuino, y nuestra santa Religion)se le leuanto,de donde menos el pensaua vn terrible desassosiego. Y fue que el mal Emperador Othon Quarto,despues que vuo vengado la muerte de Philippo, y allanado algunos mouimientos en Alemaña: junto vn gruesso exercito, y con el entro por Italia, publicando que se yua a coronar a Roma.Cõ tanta dissimulaciõ en los principios, que Innocencio lo tuuo casi creydo: y mostro holgar dello, pareciendole que Othon auia de mostrarle agradescimiẽto,por tãtas buenas obras, como le auia el hecho,en las cõpetencias que tuuo con Philippo.Vino pues Othon a Verona pacificamente,y fue en ella recebido cõ grã solennidad y fiesta.De alli fue a Boloña,a dõde hizo llamamiento de todas las ciudades y estados de Italia.En las cortes q̃ con ellos celebro,pidio cierta contribucion de dinero,y gẽte,para vna jornada muy importante, que publico que queria hazer. Todas las ciudades le acudieron de buena gana,con gente,y con los tributos de los años passados,q̃ estauan por pagar,Con lo qual partio luego para Roma, dõde el Papa le aguardaua, cõ desseo de conoscer,a quiẽ tanto el auia fauorescido. Y adereçandole vn muy solenne y regozijado recibimiẽto,entro en la ciudad, con grande alegria suya,y de toda ella.Y luego se començo a entender en la coronacion,la qual se hizo cõ todo el fausto,y sumptuosidad posible, en quatro dias del mes de Octubre,del año de nuestra Redẽpcion,de 1209.no obstãte, que de parte del Rey Philippo de Francia, vuo grande cõtradicion. Otro dia siguiente,hizo Othon, en manos del Pontifice,el juramento de fidelidad,que los Emperadores acostũbran de hazer a la Iglesia Romana.Y viniendo los Romanos a pedir ciertos gages, q̃ en semejantes actos,se les suelen dar, el Emperador que de suyo era demasiadamente corto, y auariento: mostro poca gana de quererlos dar. Sobre lo qual se encendio entre los Tudescos,y Romanos,vna question tan reñida,que sin que el põtifice (q̃ lo quisiera remediar) fuesse parte para ello,murieron de los Alemanes,mas de mil personas.De que Othon recibio tã grande alteraciõ,que sin esperar mas en Roma, se salio della, publicãdo grandes quexas del Papa,que ninguna culpa tenia. Y sin respeto ninguno de loq̃ acabaua de jurar,comẽço a hazer guerra cruel,en las tierras de la Iglesia.Y llegando de presto hasta Milan, dexo alli las insignias Imperiales, y toda su casa,y reboluiẽdo sobre la Toscana,tomo a Radicofano, y a Montefiascon,y otros muchos lugares de la Iglesia. De ay a poco enseñoreose de casi toda la marca de Ancona,y de la Campaña de Roma. Y executando en los vencidos, grandes crueldades,entro por las tierras del rey Frederico,hijo de Henrico Sexto,que(como vimos) estaua debaxo de la tutela,y amparo del Papa. El qual(viendo el diabolico atreuimiẽto de Othon)le embio luego sus breues y mẽsageros amonestandole,y mãdandole so graues penas y censuras,que dexasse libremẽte las tierras de la Iglesia que tenia occupadas, y alçasse la mano,de hazer guerra a Frederico que no le tenia culpa ninguna.Pero no por esso, dexo Othon de proseguir su dañado proposito, antes se apodero de la mayor parte de la Pulla.Y entrando por fuerça la ciudad de Capua,mostro querer hazer en ella su assiento, en grãde injuria y desacato del Pontifice,cuyo era de defender el partido de Frederico,como de su vassallo y pupillo.Y por tãto(como quiera que no tenia a mano,armas materiales, cõ que castigar a Othon,aprouechandose de las espirituales)procedio contra el por via juridica. Y para mayor justificacion de su causa, congrego en Roma vn Concilio, en el qual pronuncio contra Othõ, sentencia de Anathema,y priuaciõ del Imperio,dando facultad y mandando (de plenitudine potestatis)a los Electores, q̃ luego esligiessen Emperador en su lugar.Tuuo en poco Othon esta sentencia,haziendo escarnio della,y publicando q̃ no auia de parar hasta prender a Frederico, y despojarle de los Reynos de Napoles y Sicilia. Por lo qual, el Papa Innocẽcio (poniendo en execuciõ sus cẽsuras y sentencia)escriuio luego a Sigifrido(o Sifrido)Arçobispo de Magũcia.Elector, mandãdole q̃ publicasse,y denunciasse por publico exomulgado,al Emperador, en todas las Iglesias deAlemaña.No se hizo nada de rogar el Arçobispo,de donde se le siguio grandissimo daño.Por que el Conde Palatino del Rhin,y el Duque de Bauiera,y otros grãdes,q̃ tenia la voz del Emperador(enojados del Arçobispo) le entrarõ con mano armada por sus tierras:y sin verguẽça ninguna,ni temor de Dios,se las Destruyerõ,robãdo hasta las Iglesias,y monasterios.Y el Arçobispo se salio huyendo de su tierra,

Othon 4. passo en Italia.

Othon hizo guerra a la Iglesia

Innocẽcio corono a Othon.

Concilio en Roma contra Othon.IIII.

tierra,y se fue a valer en casa dl Cõde Charintia.Fuerõ de tanta fuerça estas cẽsuras,y sentẽcia del Papa,q̃ por temor dellas, se le rebellarõ a Othõ muchos principes y prelados,y poco a poco,sele yua saliendo todos sus subditos de la obediẽcia q̃ le deuian.Con lo qual,se altero grandemente toda Germania.Para remedio de lo qual determino Othõ,de dexar a Italia,y embio delante algunos de sus amigos para q̃ le auissen del estado,en q̃ estauan sus negocios. Destos entendia cada hora, hartas cosas que le dauã muchas congoxas, aunque las dissimulaua todo lo posible,porque los suyos no perdiessen el animo,ni el cõ ellos, el credito:y assi se salio arrebatadamẽte de Italia. No fue bien salido,quãdo el Pontifice recobro sus tierras,y Frederico ni mas ni menos las suyas.

Crueldades de Othõ 4. anatematizado.

Llegado en Alemaña Othon cõuoco Cortes y Dieta en Nuremberga:y alli dio grãdes quexas del Papa,procurãdo mostrar la ~~justicia~~ injusticia de sus censuras,y priuaciõ:y encarecidẽdo mucho, quanto conuenia resistir en estos negocios,al Põtifice Romano, porque no se hiziesse tan grã señor del Imperio,q̃ pudiesse darle, y quitarle a su sabor,pues el verdadero titulo, estaua en los Electores del, y no en el Papa. Con lo qual no faltaron muchos q̃ se mostrarõ de su parte,y con ellos comẽço de hazer guerra cruel,a Hermanno Conde de Thuringia:por que auia recogido en su tierra,al Arçobispo,y porq̃ hazia guardar en sus tierras,las censuras. Hazia la guerra cõ tanta crueldad q̃ mas parecia salteador,q̃ principe Christiano. De Thuringia passo en Austria,y celebro las bodas,cõ su esposa,la hija de Philippo(cõ la qual auia ya dias q̃ estaua desposado) y ella murio quatro dias despues que se velo. Y boluiendose a la guerra,fuerõ tantos los desafueros,y crueldades, q̃ cada dia hizia,q̃ vino a hazerse el mas mal quisto , y aborrecido principe,q̃ jamas se vio. Tanto,que los Electores, y casi todos los prelados de Alemaña (viendo su crueldad y dureza)determinarõ executar la sentencia q̃ cõtra el estaua dada:y elegir otro Emperador y Señor. Y poniẽdo lo por la obra,vinierõ en cũplir el juramẽto q̃ teinã hecho, a Frederico el Rey de Sicilia, dẽde,en vida de su padre el Emperador Henrico VI. y de comũ cõsentimiẽto,le dierõ sus votos. Y luego hizierõ vna solẽne embaxada pidiẽdole,q̃ viniesse cõ breuedad, a recebir la corona,en la ciudad de Aquisgran.Era Frederico entõces mancebo de diez y ocho años:y no obstãte, q̃ recibio gran cõtentamiẽto,cõ tan alegre nueua,y holgo de aceptar el Imperio,no por esso se quiso poner luego en camino para Alemaña, hasta tener mas conocidas las volũtades de los q̃ le llamauan. Pero al fin , de Alemaña le dieron tanta priessa,q̃ determino hazer aquella jornada,aũ que muchos desus amigos se lo contradixerõ. Y dexando en Sicilia,a la Reyna su muger, y vn hijuelo rezien nascido,q̃ se dezia Henrico, partio muy biẽ acompañado, para Alemaña. De camino,passo por Roma:y auiendo besado el pie al Papa,pidiole con mucha instãcia, confirmasse su eleccion,y le diesse luego la corona.Lo qual Innocencio no quiso hazer,poniendo a Frederico algunas escusas apparentes, con que le entretuuo , y le embio despues contento en Alemaña , con darle vn Legado que se fuesse con el , y le coronassen en Aquisgran,y acabasse de negociar con los Principes que de todo punto desamparassen a Othon. Llegado Frederico a la ciudad de Constancia acudieron luego alli muchos Principes y Prelados,con tanta gana y calor,q̃ Othõ(quando miro por si,y quiso hazerle guerra)se hallo tã solo,y desamparado,q̃ se vuo de yr huyendo a Saxonia. Cõ su partida,Frederico quedo señor absoluto,de toda la tierra: y por do quiera q̃ yua salian las ciudades , y pueblos a recebirle,y a darle la obediẽcia acostumbrada, sin q̃ quedasse solo vn hõbre en toda Alemaña,q̃ leuantasse la voz y nõbre de Othõ. Con esso se fue Frederico a Magũcia,y alli celebro Dieta de todos los estados: en la qual fue jurado cõ grãde solẽnidad,y por el Rhin,se fue a Colonia,y de alli a la villa de Aquisgran,adonde recibio la Corona de hierro,cõforme a la costũbre : y luego assento paz cõ Philippo Rey de Frãcia.Y para mayor felicidad suya,el año siguiente,q̃ fue el de mil y dozietos y catorze, murio en Saxonia Othõ,auiẽdo sido vẽcido y desbaratado en vna batalla,por el Rey de Frãcia. Y aun dizẽ,que murio excomulgado. El mesmo dia(segun lo aduierte Blondo)murio en Constantinopla,el Emperador Henrico:y dexo por su successor,a Pedro Antisiodorense su yerno. Con la muerte de Othon,quedaron las cosas del Pontifice,y de Frederico,en buenos terminos , y solamente le faltaua de allanar al Rey de Inglaterra,que toda via defendia el vando de Othon. Para lo qual, Frederico,trato con el Rey de Francia,de que le hiziesse guerra. Pero no fue menester porque Iuan se rindio luego , a hazer lo q̃ el Pontifice quiso y cõ grãde humildad,pidio perdõ delos yerros passados:y de su voluntad, hizo gracia y don

Othon. 4. despojado.

Frederico Emperador de Alemaña.

Año 1214.

Pedro Arsisiedoren se, Emperador Oriẽtal.

Vn Rey de Inglaterra hizo tributarios, a la Iglesia sus Reynos.

y donacion, al Apostol S. Pedro de los Reynos de Inglaterra, y Hibernia: prometiẽdo a la Iglesia, feudo y vassallage, con tributo, en cada vn año, de cien marcos de oro, cõforme a como antiguamẽte, el rey Adulpho lo prometio al Papa Leon. 4. y el Rey Henrico 5. al Papa Alexãdro. 3. por satisfaction de la culpa que tuuo en la muerte del Santo Arçobispo Thomas Canturiense.

Luego q̃ el Emperador Frederico se vio pacifico, y obedescido en el Imperio, comença a dar muestras de buen principe, y ante todas cosas, hizo voto solenne, de tomar la señal de la Cruz, y passar con exercito personalmẽte, a la cõquista de la tierra santa. Y por mostrar agradescimiento, al Papa Innocencio, de los muchos beneficios q̃ del auia recebido, restituyo libremẽte, a la Iglesia el Condado de Fũdi, q̃ dias auia, estaua enagenado. Cõ lo qual el estado Ecclesiastico, quedo en toda paz y prosperidad, y el santo Pontifice Innocencio descansado y libre de todo cuydado, mas que de reformar el estado vniuersal de la Christiãdad, q̃ con las guerras, y rebueltas passadas, tenia grã necessidad de reformaciõn. Para lo qual, y para dar orden, en algun importante socorro para la tierra santa de Hierusalẽ, el Papa determino de celebrar en S. Iuan de Letrã vn generalissimo Concilio El qual se començo, en el año del Señor, de 1214. poco mas, o menos. Concurrieron a el los Patriarchas de Hierusalem, y Constantinopla, setenta Arçobispos, quatro cientos y doze Obispos, ocho ciẽtos Abbades, y Priores Conuentuales. Los Embaxadores de los dos Emperadores Frederico Segundo, y Pedro Antiſiodorense, de Cõstantinopla: y de los reyes de España, Francia y Inglaterra, Hungria, Bohemia, Macedonia Cypre, y Hierusalem, y otras muchas personas de cuenta. Ordenaronse muchas cosas importantissimas, y necessarias, para el fundamẽto y firmeza de nuestra fe Catholica, y declaraciõ de muchos articulos della. Cõdenose en este santo Concilio, el error y cierto librillo del Abbad Ioachim q̃ escriuio cõtra el doctissimo varon Pedro Lõbardo. Segun todo cõsta, por muchos Canones, y Textos que oy tenemos en el volumen del derecho Canonico que le llamamos, las Decretales, y se guardan los mas dellos, inuiolablemente, como cosas muy justas, y santas. Principalmente, salio deste celeberrimo Concilio) al qual por excelencia le llamamos el Maximo Lateranẽse) aquel santissimo y necessario precepto, por el qual, Sacro aprobãte Concilio, el Beatissimo Papa Innocẽcio, mando debaxo de precepto (o por mejor dezir declaro) q̃ todos los fieles Christianos en llegãdo alos años de discreciõ, deuẽ confessar cada vn año, vna vez en la Quaresma, todas sus culpas y pecados, a su proprio Sacerdote recibiẽdo en la Pasqua el Sãtissimo Sacramento del altar. De donde, no se con q̃ verguença, osan estos malauenturados hereges Lutheranos, poner lengua en el necessario, y saludable Sacramento de la Confessiõ verbal, pues quãdo no fuera de derecho diuino, como lo es (y assi se prueua por muchas efficacissimas razones, y authoridades q̃ son para en este lugar) bastara para no le cõtradezir auer le loado y aprouado vn tan excelente pontifice, tan docto, y tã exercitado en las letras diuinas y humanas, como lo era Innocẽcio, y auer tenido de su parte y parecer, para hazer este Decreto, mas de mil y trezientos prelados y personas de letras, y authoridad. Y verdaderamẽte parece q̃ fue prouidencia grande de Dios, q̃ para vna cosa q̃ tanto nos importaua (y q̃ sabia nuestro Señor, que en estos infelices tiẽpos nuestros, auia de ser tã impugnada, y cõtradicha destos blasphemos) se juntassen entrãbas Iglesias, la Griega y la Latina, y todo el conocimiẽte de la Iglesia vniuersal, y hiziessen este santo Decreto. Estas, y otras muchas cosas, se decretarõ en este gran Concilio, las quales dexo por huyr prolixidad, y porq̃ dellas estã llenas (como dixe) las Decretales. Vltimamẽte se determino en este Concilio vna general contribuciõ, para los gastos de la guerra, cõtra los infieles: y se concedio de nueuo la Cruzada, cõ grãdes priuilegios espirituales, para todos los q̃ tomassen para ella la señal de la Cruz. Y para q̃ mejor se pusiesse en execuciõ vna tan santa obra, el santissimo Põtifice, despacho luego sus bullas y Legados por la Christiandad y muchas personas doctas, y de santa vida, q̃ predicassen la santa Cruzada. Y porq̃ nuestro Señor se inclinasse a hazer a su santa Iglesia, esta señalada merced, mãdo q̃ se hiziesse en toda la Christiãdad, cada mes vna solennissima processiõ cõ ayunos y oraciones, y Collectas en las Missas y sacrificios, y q̃ en todas las Iglesias, vuiesse cepos publicos, en que se echassen las limosnas, para esta santa expediciõ y jornada. Lo qual fue de tanto fruto, que se mouierõ a tomar la señal de la Cruz, innumerables gentes, de todas naciones. Y principalmente el Emperador Frederico (que ya lo tenia votado) y muchos principes seglares y Eccleſia

Concilio Lateranense generalissimo. Año. 1214.

Precepto de la confession.

Mil y trezientos prelados en el Concilio.

Cruzada para la cõquista de Hierusalẽ.

ca. Omnis utriusque sexus de pœniten. & remiſ.

Niños veynte mil tomaron la cruz para yr a Hierusalẽ Guerra entre Pisa y Genoua.

clesiasticos, por toda Alemaña, y los Reyes de Francia y de Bohemia. Y lo que mas es de marauillar, es, que escriuen algunos, q̃ en Frãcia tomaron la señal de la Cruz y se juntaron mas de veynte mil niños, que no les podian quitar de la cabeça, sino que auian de yr a Hierusalem, y dizen que se pusierõ en camino para ella: aunque despues sus padres los hizieron boluer. Y porque para la buena determinaciõ desta guerra, hazia grandissimo impedimẽto la muy reñida guerra que entre si trayan las dos ciudades de Pisa, y Genoua, el santo Pontifice Innocencio (acabado el Cõcilio, y despedidos con todo contentamiento, los prelados del) partio para Genoua, solamente a entẽder en esta pacificacion, y concordia. Pero plugo a nuestro Señor (el sabe por que) de atajar cõ la muerte sus santissimos passos, porque llegando a Perosa: le dio vna calentura, de la qual vino a morir, con grandissimo dolor de toda la Christiandad, auiendo diez y ocho años y siete meses, que regia sanctissimamente la Iglesia Christiana. Fallescio en el año de nuestra Redempcion, de mil y doziẽtos y diez y seys, y en diez y seys dias del mes de Iulio. A su santo cuerpo, se dio sepultura en la Iglesia Mayor de S. Laurencio, en la mesma ciudad de Perosa. Declaro Innocencio. III. ser cosa santissima y muy necessaria y conforme a lo que en la primitiua Iglesia se vso el guardar como se guarda oy en los templos el Santissimo Sacramẽto de la Eucharistia para los enfermos. La qual costumbre se prueua ser sancta loable y muy antigua por lo que se lee en la Epistola .2. de Clemente. I. Pontifice Romano. Ad Iacobum fratrem domini. Y de lo que dize S. Cypriano en el tratado de Lapsis, y Clemente Alexandrino en el libro. 1. de los Stromas. S. Ambrosio, de Obitu fratris, y S. Augustin. En el Sermon. 252. Porq̃ vea el Catholico Lector con quãta desuerguẽça contradizen esta santissima y antiquissima costũbre estos peruersos hereges Sacramẽtarios de nuestros tiempos.

Año, 1216.

Fue Innocencio. III. verdaderamẽte Innocente y santo: y en todo lo q̃ el Põtificado le duro, ninguna cosa hizo, q̃ no fuesse mucho de loar, y si alguno vuo tan inuidioso de sus cosas, que le hallasse alguna tacha, solo fue vn poquito de ambiciõ, y desseo de perpetuar su nõbre, y familia. Con este fin edifico en Roma, vna torre, y llamola, Torre de Conti, porque assi se llamauan los de su linage. Fue doctissimo en todo genero de letras, diuinas y humanas, y sobre todo grandissimo Iurista. Y assi se vee, en las Decretales que tenemos suyas: q̃ son las mas excelentes de todo el derecho Canonico, y llenas de grandissima doctrina. Cõpuso muchas cosas (que las tenemos oy) en estremo estilo y santissima eloquẽcia. Escriuio del santissimo Sacramento del altar. Del Baptismo, y de la infelicidad de la vida humana, y del menosprecio del mũdo, y muchas Homilias, y Sermones singularissimos. De mas desto, hizo muchas obras pias y de grandissima charidad y misericordia. Especialmente edificõ el sumptuosissimo hospital de Sãtispiritus in Saxia, y dotole de grandes rentas, para sustẽtacion de los pobres enfermos, y llagados, niños huerfanos y expositos. Allende desto, ordeno cierta limosna secreta, para pobres vergonçosos. Mando q̃ ningun criado suyo recibiesse presente, ni dadiuas de nadie. Hizo en S. Pedro la labor de mosayco, que oy dura en el altar mayor. Dio a cada Iglesia de Roma, cierta cantidad de Plata, para calices. Reedifico la Iglesia de S. Sixto, que estaua para caerse, por que supo q̃ murmurauan del, por lo q̃ gastaua en la torre. Fue Innocẽcio felicissimo mas q̃ muchos de sus anteceſſores: assi porque vio vnidas, y en cõformidad las Iglesias Griega y Latina, y se le subjectaron todos los principes, que cõ el tuuieron alguna cõpetencia (como fueron los Emperadores, Philippo, y Othõ, y el Rey Iuã de Inglaterra, y otros) como porq̃ en su tiempo se reformo estrañissimamente, el estado de la Iglesia vniuersal; con muchas y muy principales religiones, q̃ se instituyeron, y el las vino a cõfirmar. De las quales, por ser cosa de mi proposito, dire aqui particularmẽte, lo q̃ conuenga, para q̃ se sepa; quando, y como se augmento en el mũdo, esta santissima forma y manera de viuir, de q̃ tanto y tan notable fructo se ha sacado y saca cada dia en la Iglesia Christiana, para grandissima cõfusiõ destos canes rauiosos Lutheranos, que no siruen sino de reprehender lo bueno, por authorizar su desemboltura, y diabolica libertad (q̃ la llaman ellos Christiana) siendo ellos verdaderamente seruos de sus appetitos. Las Religiones pues, q̃ nuestro Sãcto Pontifice approbo y confirmo, o alomenos se pusierõ en perfection en su tiempo, fueron las que aqui põdre, presuponiendo ante todas cosas, q̃ la ordẽ dela letra no prejudiq̃ a ninguna dellas en su antiguedad. Porq̃ desta yo no quiero ser juez, y cada vna podra pretender su razon, sin que yo le haga daño.

Obras de Innocencio. III.

Primeramente, la Religiõ del glorioso padre

dre ſanto Domingo natural de Caleroga, en
Orden de Santo Domingo. la Diocesi de Oſma. Su padre ſe llamo Felix (que quiere dezir dichoſo) y con mucha razõ pues tan bendito hijo merecio tener. Eſtando ſu madre preñada del, ſoño que paria vn perrillo, con vna hacha encendida en la boca; y q̃ con ella encendia todo el mũdo. Lo qual prenoſticaua, q̃ cõ ſu predicaciõ auia de illuſtrar la ſanta Igleſia. Aprẽdio las primeras letras en la ciudad d̃ Palẽcia, adõde a la ſazõ auia la inſigne Vniuerſidad, q̃ ſe paſſo a Salamãca, y oy dia dura en Palẽcia la caſa donde ſancto Domingo eſtudio. Siendo Canonigo en Oſma, determinio de dexar el mundo. Y por reuelacion que tuuo de la Virgen ſacratiſsima nueſtra Señora, tomo conſigo algunos compañeros. Veſtioſe del habito que oy vſan ſus frayles y fueſſe a predicar por el mundo. Lo qual el hazia con grandiſsimo heruor, y eficacia: porque en reprehender los vicios, era terrible Fue conſtantiſsimo defenſor de la Fe, y cõfundidor valeroſiſsimo de los hereges: como ſe vio en el negocio de Toloſa, que arriba dixe. Compuſo la Regla y orden, que guardan ſus diſcipulos. Ha ſido increyble el fructo, que de ſta ſanta ℟ eligiõ ha ſalido, por los muchos ſantos y doctiſsimos varones q̃ ha produzido, de los quales los mas principales ſon. El diuino
S. Thomas de Aquino doctor ſancto Thomas de Aquino, S. Vincente Ferrer, S. Antonino Arçobiſpo de Florẽcia Innocẽcio Quinto, y S. Pedro martyr, y otros infinitos ſantos, que la Igleſia celebra. Y en nueſtros tiempos auemos viſto y conoſcido, muchos q̃ con ſu doctrina han illuſtrado nueſtra nacion. Como fueron el doctiſsimo fray
Fray Francisco d Victoria. Francisco de Victoria, Fray Domingo de Soto, fray Melchior Cano, fray Mancio, fray Pedro de Soto, y fray Iuã de la Peña, y fray Luys
Fray Domingo de Soto. de Granada, y otros muchos. Ay en la Chriſtiandad oy dia mas de veynte prouincias: y ſin los muchos Monaſterios que de quarẽta años a eſta parte ſe han fundado en las Indias Occidentales, auia (oy ha cinquenta años) quatro mil y ciento y quarẽta y tres conuentos. Y ſegun aueriguacion de Sabellico, auia veynte y
Conuẽtos d̃ſanto Domingo. 43 Frayles. 26400. ſeys mil y quatro cientos y mas frayles, y los mil y quinientos maeſtros en Theologia, ſin los que viuen entre infieles, que ſe llaman los Peregrinos. Anduuo eſte glorioſo ſanto, caſi toda la Europa predicando: y vino a morir en Boloña, en el año del Señor de mil y doziẽtos y veynte y tres. Canonizole Gregorio Nono, como veremos en ſu vida.
Orden de S Francisco. La ſegunda Orden y Religion que ſe fundo en eſte tiempo fue la del Seraphico Padre S. Frãciſco, natural de Aſiſio en Italia. El qual en ſu mocedad fue mercader. Siempre ſe moſtraua tan liberal para con los pobres, q̃ quanto tenia gaſtaua cõ ellos. Haſta q̃ vna vez (oyendo predicar aquellas palabras del ſanto Euangelio, que dizen. El que no renunciare todo lo q̃ poſſee, no podra ſer mi diſcipulo (determino dexar el mũdo de todo pũto, quedandoſe con ſola vna veſtidura ſimple, ceñida cõ vn cordel y cõ los pies deſcalços. Començo a predicar pobreza, y penitencia, con tanta aſpereza y auſteridad q̃ no ſe puede encarecer En el ſexto año de ſu cõuerſiõ, paſſo en Suria, cõ deſſeo de padecer martyrio por Chriſto. Fue tãbien recebido del Soldan, y tan bien tratado q̃ no pudo conſeguir el fin q̃ pretẽdia. Y porq̃ ſe le eſtoruo el predicar, dio la buelta para Italia. Entonces tomo conſigo, muchos de los q̃ quiſierõ ſeguir ſu volũtaria pobreza: y ordeno la regla q̃ oy ſus frayles guardã. Dos años antes que murieſſe, ſe le aparecio en el monte Lauerna Ieſu Chriſto nueſtro Señor, en figura de Cherubin, e imprimiole los pies, y manos, y coſtado, de las miſmas llagas que auia el recebido por noſotros en la Cruz. Vierõ ſe algunas vezes, y communicarõſe, eſtos dos capitanes de Chriſto, Frãciſco y Dominico, cõ grandes guſtos eſpirituales. Viuio Franciſco tres o quatro años, mas que ſu grande amigo Dominico. Quiſo eſte ſancto varon, que ſus frayles ſe llamaſſen Menores, por humildad. De tã baxos principios, vino luego ſu religiõ al mas eſtraño creſcimiento q̃ jamas le vio. Ay en la Chriſtiandad ſeſenta prouincias, y cõuentos ſin cuẽto. En tiẽpo de Sabellico (q̃ auia quarẽta años que murio) dize el, que auia de ſeſenta mil frayles arriba. Deſpues aca ſe hã hecho en Europa algunos Monaſterios, y en las Indias muy muchos. El General de los Frãciſcos ſe offreſcio de dar al Papa Pio, II. treynta mil frayles mãcebos, para la cõquiſta de la tierra ſanta, y afirmo q̃ los ſacaria, ſin q̃ el culto diuino recibieſſe detrimẽto. Son tres las reglas de S. Frãciſco, y cada vna mas aſpera, y en ellas entran las Monjas, que llamamos de Sãta Clara. De todas hã ſalido infinitos hõbres doctiſsimos, y muy ſantos q̃ no baſta nadie a contarlos. De todos no quiſe oluidar al Santo varon Antonio de Padua, natural de Lisboa, y a los Santos Bernardino de Sena, Buenauentura Cardenal, Bernardo, Pedro, y Auito martyres, ſin los hombres doctos, que nueſtra edad ha produzido, q̃ no tienen cuenta. Como fueron,

Prouincia de Frãciscos. Frayles Franciscos ſeſentamil

Reglas de S. Francisco tonores

S. Antonio de Padua. S. Bernardino. S. Buenauentura.

F. Alõſo del Caſtillo. F. Alonſo de Caſtro. F. Andres de Vega. F. Bernardino de Arenalo. F. Bernardo de Freneda, Obiſpo de Cuenca. Orden de S. Auguſtin.

ron, fray Alonſo del Caſtillo, fray Alonſo de Caſtro, fray Andres de Vega, y el doctiſsimo fray Bernardino de Arenalo. Cinco Pontifices toparemos deſta orden, y bien treynta y mas Cardenales, y de otros Prelados ſin cuento, y entre todos el diligentiſsimo fray Bernardo de Freneda Obiſpo de Cuenca, a quien yo dedique eſte mi trabajo. Pocos dias ha que ha ſalido a luz vna Chronica coſtoſiſsima deſta ſanta Religion, compueſta por el muy docto y Religioſo padre fray Marcos de Lisboa, y otros de ſu orden, a ella me remito, en todas las particularidades, q̃ deſta orden ſe pudierã dezir. La tercera Orden q̃ en eſta meſma coyuntura ſe puſo en la perfeccion que oy eſta, fue la de los Frayles, q̃ llamamos hermitaños de ſanto Auguſtin. Su origen fue mucho mas antigua: por q̃ el glorioſo padre Auguſtino, es aueriguado q̃ eſtuuo en el yermo, antes q̃ fueſſe Obiſpo de Bona: y que de alli le traxeron al Obiſpado: dexando el ſu habito y regla a los hermitaños ſus compañeros. La qual duro en aquella forma que S. Aguſtin la dexo (viuiendo ſiempre los de ſu habito, en los deſiertos y lugares yermos) haſta Guillelmo cõde de Pictauia, acerca de los años del Señor de mil y ciento y cincuenta y ſiete, en tiempo de S. Bernardo, y por ſu conſejo, ſe conuirtio: y dexando el mundo, tomo el habito de los hermitaños: y ellos por conceſsion de los Põtifices Anaſtaſio. IIII. y Hadriano. IIII. ſe vinieron a viuir a poblado. El primer Monaſterio q̃ ſe hizo dellos, fue el d̃ Paris, y agora nueſtro Pontifice Innocencio, mudandoles el nõbre (q̃ ſe llamauan Guillelmitas) quiſo que ſe llamaſſen Auguſtinos, o Auguſtinianos. Ha ſido grandiſsimo el fruto, q̃ deſta ſanta Religion ha ſalido, de muchos hombres doctiſsimos y muy ſantos, como fuerõ, Paulino, Nolano, Paulo Oroſio, Alipio, Euodio, martyr y Obiſpo, Eutropio, y Poſidio, diſcipulos del miſmo ſanto dotor. Hallanſe deſta ordẽ quarenta ſantos canonizados, como ſon Eutricio, Florencio, Iuan Romano, Hilaroto, Nicolas de Tolentino, Iuan Bueno, Martin Obiſpo Viturícenſe, y otros muchos hombres en eſta orden eminentiſsimos en letras y vida. Eſpecialmente, fray Thomas de Villanueua ſanto Arçobiſpo q̃ fue de Valencia, Egidio Romano, Syripando Cardenal, y el ſanto Fray Iuan de Sahagun, fray Laurencio, de Villauicencio, Onuphrio Panuirio, fray Alonſo de la Vera Cruz, fray Alonſo de Orozco cẽſor dẽ ſta Hiſtoria: y otros algunos que viuen oy, y con ſu dotrina, y diuinos ſermones, illuſtrã la Igleſia Chriſtiana. Entre los quales (por que ſeria coſa larga dezirlos todos) no dexare de hazer memoria, del dotiſsimo y grande Orador fray Sebaſtian Toſcano, Predicador (que oy es) en Portugal: cuya eloquencia yo eſtimo en tanto, que no ſe, ſi ninguno de los de nueſtro tiempo le haze ventaja. Su loable cõuerſacion, correſponde bien, al heruiente ſpiritu con que predica la palabra de Dios. Otros muchos ſantiſsimos varones, y dotores han ſalido deſta fertiliſsima planta, y muchas ſantas Virgines, que ſeria largo contarlas, quien los quiſiere ver, lea vn copioſo cathalogo dellos q̃ anda impreſſo del padre fray Hieronymo Roman: al qual ya otra vez me acuerdo auerme remetido en las coſas tocantes a eſta ordẽ. Baſta dezir q̃ debaxo della viuen mas de quarenta religiones, y que ſegun lo affirma Sabellico, el bienauenturado padre ſant Franciſco fue profeſſo deſta Religiõ. Ay en ella quãrenta prouincias, quinze Obſeruantes, y veynte y cinco Clauſtrales. Ay oy mil y cinquenta y cinco Conuentos de Frayles, y trezientos de Monjas. Hallanſe oy dia, diez y ſeys mil Frayles profeſſos, cuyo general es agora en el año. 1568. Chriſtophoro Patauino. No ha perdido nada de ſus quilates y valor, eſta ſãta religion de los Auguſtinos, por q̃ della en eſtos nueſtros infelices años aya ſalido, aquel hijo de perdicion, y miembro de Satanas, Martin Luthero, Saxon, como tampoco perdio ſu credito, la ſantiſsima Congregacion, y Collegio de los Apoſtoles de Ieſu Chriſto, por auer ſido vno dellos, el traydor de Iudas. Por que ſi Luthero fue, qual adelante veremos, no tuuo la culpa, la Religion que profeſſaua, ſino ſu diabolica ſoberuia, y ambicioſos penſamiẽtos.

F Sebaſtiã Toſcano.

Guillelmo Conde de Pictauia.

F Thomas d Villanueua Egidio Romano, Siripando Cardenal F Iuan de Sahagun. F Alonſo d Oroco.

La quarta Religion, que en el meſmo Pontificado de Innocencio ſalio a luz, y ſe comẽço a propagar, y ſer conoſcida en el mundo, fue la de los Carmelitas. Los quales tomaron el nombre del Monte Carmelo, de Suria, a donde moraron antiquiſsimamente los dos ſantiſsimos Propheras Helias, y Heliſeo. Deſpues (a imitacion dellos) ſe fueron alli a viuir muchos hermitaños, a los quales vn ſãto varõ llamado Almerico, por ordẽ del Patriarcha de Antiochia, los junto y les dio regla y manera de viuir, en vna Igleſia q̃ en el meſmo Mõte eſtaua edificada, en honra y nombre de la Virgen Maria nueſtra Señora del Mõte Carmelo. Agora por abreuiar los llamamos del Carmen

Orden de Carmelitas.

Almerico Hermitaño.

Carmen. Començaron a ser conocidos algun tanto, en tiempo de Alexandro. III. y despues (por comission de nuestro Pontifice Innocẽcio. III.) les dio mas formal manera de viuir, Alberto Patriarcha de Hierusalem: conformandose en algo con la Orden de Sant Basilio. Dioles vn habito todo d̃ dos colores, por que dezian, que assi le auia traydo Heliseo. Con lo qual començaron a crescer en mucha reputacion: y juntamente crescio contra ellos la inuidia (q̃ siempre suele andar tras las buenas obras) y començaron a ser reprehẽdidos, de q̃ el habito era muy loçano y fantastico, y por esso se le mudo Alberto: y de las dos colores q̃ trayan en la capa, q̃ eran blanco y cañamonado, quiso que la saya de en baxo, fuesse de la vna, y la capa de la otra color. Ha auido tambien en esta como en las otras Ordenes, hõbres de grãdissima erudiciõ y santidad, como fueron Cirillo, Frãcisco, Martino, Gerardo, Guido, y otros semejantes, q̃ seria prolixidad contarlos.

Albertopatriarcha d Hierusalẽ.

Cirillo, Frãcisco, Martino, Gerardo, Guido carmelitas.

La quinta Religion, quẽ por orden y autoridad del Papa Innocencio. III. se fundo, fue la que llamamos de la Santissima Trinidad, cuyos primeros fundadores fueron Iuan de Mata, y Felix Hermitaños. A los quales (viuiẽdo en el territorio Meldense) les fue reuelado, q̃ se fuessen al Papa, y le pidiessen regla y manera de viuir: y que la q̃ les diesse, aquella guardassen. Y ni mas ni menos tuuo Inocencio reuelacion, que auian de venir a el con esta demanda, estos dos santos. Y assi quando vinieron, les hizo grande y alegre acogimiento. Fue la venida destos santos hermitaños, en el primero año del Pontificado de Innocencio. III. el qual con acuerdo del Collegio de los Cardenales, celebro Missa solenne dia de santa Ynes. II. que se celebra en veynte y ocho de Enero. Y al tiempo que en la Missa alçaua el Santissimo Sacramento, vio vn Angel resplandeciente, con las manos puestas en Cruz, en cada vna su captiuo, el vno Christiano y el otro moro, como que trocaua el vno por el otro. Traya el Angel en los pechos vna Cruz de dos colores, azul y roxo. Acabada la Missa mando Innocencio llamar a los Hermitaños, y auiendoles hecho vna larga platica, exortandolos a la perseuerancia en la vida religiosa, vistiolos de vn habito blanco, con la Cruz de los colores q̃ el Angel la traya en los pechos. Dioles el nombre de la Santissima Trinidad de Redẽpcion de captiuos, y por esso les dio el habito de tres colores. El blanco, q̃ es principio de todas las colores, significa el Padre, q̃ es principio de todas las cosas, el azul, el zelo con que el Hijo nos redimio, el roxo, el fuego y charidad del Spiritu santo. La capa de encima mudaron pocos años ha con autoridad de Pio. IIII. pareciẽdoles mas honesto el buriel, o color bruno que agora vsan. Edifico luego Innocencio vna Iglesia deste nombre en el monte Celso. Y por auer sido reuelada del cielo esta orden traen por letra. *Hic est Ordo approbatus non a Santis fabricatus sed a solo summo Deo.* Y por esto mando Innocencio q̃ las casas y Monasterios se llamassen de la Trinidad, como la orden, y por esso deue ser tenida en grandissima veneraciõ. Y por estar puesta en esta Historia en el quinto lugar no por esso es mi intencion quitarle su antiguedad, en respeto de las que van puestas primero. Ha hecho singular fruto en la Iglesia Christiana, y ay en ella, y ha auido personas muy doctas, y de vida exemplar, de los quales es vno, el padre fray Iuan de Vega, su Prouincial, grandissimo predicador, y otros q̃ por no saberyo sus nombres, no van aqui.

Ordẽ dios Crucigeros.

La sexta, y vltima religion que començo a tener nõbre y fama, en estos dias, fue la de los Crucigeros, cuyo principio fue desta manera. Auiase en esta sazon leuantado, vna perniciosa heregia en Roma: cuyo autor fue Albino, y por esso se llaman sus discipulos Albinenses. Los quales crescieron tanto en numero, y en credito entre la gente vulgar, que se yua inficionando estrañamente, la ciudad de Roma. Para remedio de lo qual, el Papa conuoco a muchos de los peregrinos, q̃ yuan, o venian, a la conquista de Hierusalem: y dioles cargo, de que inquiriessen, y castigassen estos hereges Albinenses. Lo qual ellos hizieron cõ tanta diligencia, que en pocos dias, no dexarõ ninguno. En agradescimiento de tan santa obra, el Papa les concedio muchos priuilegios, y exempciones, y les dio Regla, la qual fue luego confirmada en el Concilio Lateranense Maximo. Bien es verdad que los Religiosos desta Orden, la publican, y tienen por mas antigua. Y dizen que el Papa Cleto, discipulo de sant Pedro, se le aparecio vn Angel con vna Cruz en la mano, y le mando que edificasse vn Hospital, para recoger en el, a los pregrinos, que viniessen alli en Romeria: y q̃ pusiesse en el gente de seruicio para el regalo, y amparo de los Romeros. Y que a estos Hospitaleros, les pusiesse la señal de la Cruz en los pechos. Y dizen que Cleto lo hizo, como el Angel se lo dixo. Despues (en tiempo del Emperador Iuliano Apostata) reformo aquel Hospital, y la Orden de los que en el, y en otros semejantes viuian, por toda la Christiandad, Cyriaco Patriarcha de Hierusalem: el qual segun algunos es el Iudio que descubrio a santa Helena la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor, que despues se torno Christiano. Por cuya muerte, y Martyrio, cessaron por muchos años los Crucigeros, hasta que sant Basilio torno a resuscitar aquella Religion, y puso a los Frayles vna Cruz colorada con dos braços.

Albinẽses hereges.

Alexandro. III. les fauorecio mucho: y mas q̃ ninguno Innocencio tercero, y despues Innocencio. V. y vltimamente Pio. II. les dio el habito azul, que oy traen con la Cruz, de donde se llamaron Crucigeros. Ha auido en esta orden muchos hõbres señalados, como son Cyriaco el ya nombrado, Raynaldo, y Solicito Martyres, Venturas Spoletano, Liberio hijo de vn Rey, y otros muchos. Dizen que ay destos por el mundo, hasta cinquenta casas. En Castilla, no se que aya ninguna: he los visto en Italia. Destas tan singulares plantas, es inestimable el fruto que se ha sacado, y se saca cada dias en la Iglesia Christiana: y tengo para mi, que sino vuiera sido por estas, y por otras semejantes (que nuestro Señor ha conseruado en el mundo) que tuuieramos oy la Religion, de todo punto estragada, quanto fuera posible. No se con que desuerguença, osan estos canes rauiosos, morder vna tan santa institució, como es viuir en Religion. Si por ventura, entre Frayles y monjas ay algunos no tales, que culpa tiene los bnenos? Pues no ay cosa tã santa, que la malicia humana, no la pueda y sepa deprauar: y vemos que las yeruas odoriferas y saludables, tocadas de alguna serpiente, se hazen ponçoñosas? Callen pues estas lenguas caninas, que por algun ruyn frayle que aya, no tienen por que ser reprehendidos los buenos que son y han sido infinitos: y esperamos en nuestro Señor, que los aura tales, de aqui adelante. En este felicissimo estado, con tanto aumento de Religion, dexo el excelente Pontifice Innocencio, en paz vniuersal, la Iglesia Catholica: auiendo visto en sus dias lo que muchos de sus antecessores desseauan ver (y no fue tal su ventura) que la Iglesia Griega, se sugetasse a la Latina: aun que (por nuestros pecados) no duro mucho este bien, como lo veremos adelante. En ocho o nueue vezes hizo muchos Cardenales, pero de solos veynte y y siete tenemos memoria, quatro Obispos, diez Presbyteros, y treze Diaconos.

Cyriaco Raynaldo Solicito, martyres

Capit. XXXIIII. En el qual se contiene la vida de Honorio Tercero deste nombre, Pontifice Romano.

183. Põ

LVego q̃ en Roma se supo la muerte del santo Pontifice Innocencio (que como vimos murio en Perosa) acudieron a la misma ciudad, los Cardenales q̃ faltauan: y con prissa (porque la disposicion de los negocios assi lo requeria) se metieron en Conclaui, a dar sucessor al Põtifice muerto: y sin mucha disputa dentro de vn dia dieron sus votos a Cencio Sabello, Canonigo reglar de sant Iuan de Letran: q̃ primero fue Cardenal de santa Lucia: y despues de S. Iuan y Paulo, el qual se llamo Honorio. III. natural de Roma, hijo de Hymerico. En la eleccion deste Pontifice, primero que en otra ninguna, hallo que se vso, la loable costũbre que toda via dura, de encerrarse los Cardenales en Conclaui. Y por que no se detengan mucho en la eleccion, por el peligro de las largas vacantes, vanles acortando cada dia el mantenimiento: lo qual se dispuso despues, mas particularmente, y tenemos en Derecho. Estauan quando Honorio començo su Pontificado las cosas del Imperio de Constantinopla, muy alteradas, por que Pedro Altisiodorense (que como vimos, sucedio en aquel Imperio, a Henrico su suegro) tenia grandes competencias con Theodoro Lascar, y yerno de Alexio, el qual saco los ojos a Isacio su hermano, Theodoro estaua muy fortificado en Adrianopoli: y llamauase Emperador. Por lo qual al Emperador Pedro (como a hõbre Latino de opinion) le fue necessario acudir al Papa Honorio por fauor. Y para esto (y tambien para recebir de mano del Pontifice la corona de oro. Como la recebiã los Emperadores deste otro Imperio de Alemaña) passo Pedro en Italia: trayendo consigo a Iolẽ su muger. Acerto a llegar casi a tiempo, q̃ Honorio acabaua de ser elegido en Perosa: y sabiendo que no podia tardar en venir a Roma acordo esperarle en ella. Lo qual fue causa tambien de que el Papa se despachasse mas ayna: por no le hazer esperar mucho. Lo mas presto q̃ pudo partio para Roma, y fue en ella recebido con gran solennidad: y dentro de pocos dias, celebro solẽnemẽte, la coronaciõ de Pedro, y de la Emperatriz su muger, en S. Laurencio extra muros.

Honorio. 3 Romano.

C. ubiperi culum de eleccio. li bro. 6.

Pedro Altisiodorẽse se corono por mano de Honorio.

Era grandissimo el mouimiento, que por toda la Christiandad se auia hecho, por la jornada

nada de Hierusalem,por el Decreto del Concilio,y por la buena diligencia del Papa Innocencio. Y porq̃ ya los mas de los Principes q̃ arriba nõbre estauã puestos a pũto, para partirse, Honorio cometio sus vezes para esta jornada al Cardenal Ioãnes de Columna, Obispo Portuense. El qual dẽtro de nueue dias despues de la coronaciõ del Emperador Pedro,se partio de Roma cõ el,y con la Emperatriz,para Brindisi,puerto de Pulla,para dõde estaua determinado q̃ se fuessen a juntar y embarcar todos los Cruzados. Embarcose el Emperador alli,en las Galeras de Venecia, y tiro la via de Dyrrachio puerto de Albania, donde Theodoro Lascar su enemigo se auia hecho fuerte,y embio parte de las Galeras, con el Legado,y con su muger la Emperatriz, a Constantinopla. Quiso Pedro conquistar a Dyrrachio,para los Venecianos, q̃ les venia muy a cuento aquel puerto, para la seguridad del mar Hadriatico. Lo qual le costo la vida, porque Lascar (por engañarle) assento cõ el cierta tregua,y cõ confiança della,el Emperador se metio por Thessalia,y Macedonia,casi solo,y en las mõtañas de Thessalia (que se llamaron antiguamente,Tempe,por su frescura) fue preso,y lleuado a poder de su enemigo. El qual (segun algunos dizen) le combido a comer,y le hizo matar sobre mesa. Tenia la gouernacion de Constantinopla por el Teupulo Veneciano,el qual hizo luego treguacõ Theodoro,por cinco años,en nombre de Roberto,hijo de Pedro,a quien por muerte de su padre,vino el Imperio. Este Roberto,boluio a Constantinopla, de ay a poco, y fue en ella recebido pacificamente, y sucediendole vn caso estraño (que me parecio ponerle aqui) se vuo de tornar a Italia. Lo que le acõtecio,fue,q̃ auiẽdose el enamorado de vna muy hermosa donzella,hija de cierta viuda honrada desposada primero con vn mancebo de su estado della, Roberto la pidio a la madre,para casarse cõ ella. Lo qual ella hizo de buena gana,pareciendole q̃ no era de perder tal ocasion,como se le offrecia,de hazer a su hija grã señora,q̃ tal es el desseo de las madres. No pudo suffrir esta injuria el generoso mancebo, esposo de la señora,y para vengarla, aguardo su tiẽpo. Y quando Roberto no estaua en su casa,entro el en palacio,y aposento de la Emperatriz,y a ella cortole luego las narizes, y a la madre,que tenia toda la culpa,dio con ella por vnas ventanas en la mar, adonde se ahogo. Hecho esto saliose de la ciudad, sin poder ser auido. Esta desgracia dizen algunos q̃ hizo boluer a Roberto a Roma: pero no deuio de ser esta la causa principal de su venida. Murio despues en Achaya,y dexo el Imperio,a Balduino su hijo,niño: del qual veremos a delante lo que sucedio.

Ioannes de Colũna Legado Apolico.

Roberto Emperador de Cõstãtinopla.

Estraño acaescimiẽto,

En este medio tiẽpo ya estauan puestos en camino para Hierusalẽ, muchos de los Cruzados, y principalmẽte,el Rey Andres de Vngria, q̃ acabaua a la sazon de aueriguar su reyno de la rebellion q̃ contra el auia mouido vn hermano suyo. Lo qual el hizo por vna estraña manera, q̃ no me parece q̃ le deue callar aqui, y fue q̃ estando los dos hermanos en cãpo y a punto de darse batalla,el rey Andres (que era el legitimo heredero del reyno) salio de su exercito y tienda,con su espada desnuda en la mano,y lleno de cõfiança de su justicia,entro por el exercito de su hermano,diziendo a grãdes vozes. Quiero ver agora traydores, qual de vosotros,iera osado de poner las manos en su rey,y señor? Las quales palabras fueron de tãta efficacia,q̃ sin que nadie le osasse alçar el rostro,llego a la tienda de su hermano, y le corto la cabeça,y con ella se torno a su campo, y todos le vinieron a besar la mano,y el los perdono y los recibio en su gracia. En reconocimiento desta tan milagrosa victoria, se puso luego el rey Andres en camino para la tierra santa,y con el los Duques de Austria,y Nurẽberga,y Gualtero, Camarero del rey d Frãcia. Al Emperador Frederico, nunca le pudo mouer Honorio,con cartas,ni cõ amonestaciones,a q̃ fuesse,aunque tenia hecho voto solẽne de hazerlo. Llegarõ los ya nombrados Capitanes,vnos por tierra,y otros por mar, a Constantinopla,a donde les estauan esperando,el Legado Ioannes de Coluña, y el Rey Iuã de la Breña,de Hierusalem. Y partiendo de alli todos juntos,con gran regozijo, y con prospero tiẽpo tomaron puerto en Acon, o Ptolemayda (q̃ todo es vno) y auido su acuerdo,determinaron yr a poner cerco sobre la gran ciudad de Damiata en Egypto: la quales la q̃ antiguamente se llamo Pelusio, y estapuesta en vna de las bocas del rio Nilo. La razon principal que a esto les mouio fue,por que ya por varios acaescimientos que auian sucedido entre los infieles,la ciudad santa de Hierusalem,estaua en poder del Soldan de Egypto, y parescioles, que para hazerse la dexar, el mejor medio era,hazerle la guerra en casa, y començando por Damiata,era facil cosa tomar a Babylonia cabeça y assiento del Reyno del

Balduino Emperador Oriental.

Andres Rey d Vngria. Notable exemplo.

Otra jornada a la tierra santa.

Cerco de Damiata.

no del Soldan,que es el rio Nilo arriba, la q̃ los Antiguos llamaron Memphis,y oy se llama el Cayro. Hecho esto,se deshazia del todo el Imperio de los Infieles en aquellas partes,a donde entonces ellos eran mas poderosos, q̃ en otra ninguna prouincia del mundo. Y cierto,el designo era bueno,si Dios fuera seruido de darles tan buena ventura, como consejo. Assentose el cerco sobre Damiata, en el mes de Mayo,del año de mil dozientos y diez y ocho: passaron en el renquentros,y cosas muy importantes,que yo no las cuento,por no me alargar mucho. En todas,o en las mas escaramuças,lleuauan los nuestros lo mejor,hasta q̃ se apoderaron de cierta parte de los arrauales,a donde hallaron muy ricos despojos,y copia grande de mantenimientos. Despues en medio del inuierno,por vna crescięte del Nilo (aunque pocas vezes suele crescer en aquel tiempo) recibierõ los nuestros vn daño muy grande,en su campo,y vieronse en tanta necesidad por auerseles mojado los bastimentos, que acudieron a Dios a pedir el remedio,con muchos ayunos y oraciones, que el Legado mando hazer. Y plugo a nuestro Señor, que el Rio se entro en su madre, y sin pensar los Christianos tal cosa,se leuanto el Soldan, de donde les pudiera hazer harto daño, y les dexo los alojamientos llenos de prouision,y de muy ricos despojos. Lo qual sabido por Cordirio,hijo del Soldan (que tenia en guarda la ciudad de Hierusalem) vino a tanta desesperacion de poderla conseruar,que acordo salirse della,y puso por tierra los muros, y tento de hazer lo mesmo del santo Sepulchro,y del Templo,y dexolo de hazer,por ruegos,o segun algunos dizen,de temor de los Christianos,que dentro viuian. Con la huyda del Soldan,se apreto mucho el cerco de Damiata,aũ que el año siguiẽte de diez y nueue,en el mes de Iunio,se vuiera de perder el negocio por vna temeridad de los Franceses, que salieron inconsideradamente a dar assalto en los alojamientos del enemigo, que se entretenia sin querer pelear. Cargaron multitud de Infieles sobre los Franceses,que mataron a Gualtero, y a otros dos hombres principales: y el Rey Iuan de Breña,salio de la pelea con el rostro y las manos quemadas,de cierto fuego artificial,que los Turcos sembraron entre los Christianos. Era tan fuerte y bien prouęyda la ciudad de Diamata,que (segun todos dizen) fuera imposible tomarla,sino sucediera en ella, vna pestilencia tan terrible,que de mas de sesenta mil personas que en ella se encerraron, no se hallaron viuos de tres mil arriba, el dia que los nuestros entraron. Fue cosa muy notable,que con auer muchos dias que se moriã dentro,nunca los nuestros lo sintieron, hasta q̃ vn dia,ciertos soldados se llegaron a la puerta de la ciudad,y como no oyeron ruydo, pusieron vna escala en el muro,y pocos a pocos subieron muchos,y como no vieron gẽte, saltaron dentro,y abriendo las puertas, entro todo el campo. Hallaron las calles,plaças, y casas,llenas de muertos,y las camas d enfermos que vnos se morian,y otros estauan para morir. Entrose la ciudad año y medio despues q̃ se puso el cerco. Y el Legado cõsagro la mezquita mayor,en Iglesia de nuestra Señora, y puso en ella Obispo. Salieronse luego de la ciudad, hasta que sintieron, que estaua purgado el ayre della,dela pestilencia. Entrando despues en ella, en principio de Hebrero, y celebraron con grandissima solennidad,la fiesta de la Purificacion,a donde los dexaremos agora,hasta ver lo que aca en el Occidente sucedio.

Tomose Damiata

Frederico II. passo en Italia.

Auiase detenido en Alemaña, el Emperador Frederico,tres o quatro años, allanando algunos mouimientos,y negocios de aquella prouincia,y el año adelante,que fue el de mil y dozientos y veynte, de voluntad del Papa Honorio,passo en Italia,con intencion de coronarse. Llegado a Roma,el Pontifice le hizo muy buen acogimiento,y fiesta en ella, y con toda la solennidad posible, le corono de su mano. Y el hizo el juramento ordinario d fidelidad,y torno de nueuo a renouar el voto de yr personalmente, al socorro de la tierra santa,con grandes offrecimientos, de que haria todo seruicio y plazer al Põtifice. Lo qual todo el cumplio muy mal,como hombre soberuio,y desmandado,y de poca consciencia. No falta quien diga, que en esta coyuntura, murio la Emperatriz Constancia su madre,y que con su muerte, se hizo Frederico desenfrenadamente libre,y amigo de su voluntad. Que hasta alli,ella tenia la rienda en muchas cosas,como muger Christianissima, y agradecida a los beneficios que de la Iglesia, ella y su marido y hijo auian recebido. Como quiera que ello aya sido asi,no fue bien salido de Roma Frederico,quando començo a mostrar su mal animo,contra la Iglesia ocupando algunos lugares suyos della,en Toscana y en Lombardia. Por donde quiera que passaua (viẽdolo el,y dissimulando) hazian los suyos grandissimos

Honorio corono a Frederico II.

Frederico hizo voto de socorrer en persona a la tierra santa.

Frederico començo a molestar la Iglesia.

disſimos inſultos,y deſafueros, de donde luego ſe hizo mal quiſto,y aborreſcible en toda aquella tierra. De alli,dio la buelta para Napoles,y no contento,con vſurpar alla tambien algunos lugares del Papa, començo a priuar Obiſpos,y proueer beneficios a ſu ſabor, publicando que a el pertenecia la collacio dellos en todas ſus tieras. Querella vieja de ſus paſſados los Henricos, y de Frederico ſu aguelo. Sintia todas eſtas coſas el Papa Honorio eſtrañamente:y auiendole primero embiado muchos menſageros y cartas,amoneſtandole, ſe emendaſſe:como vio q̃ no lo queria hazer, procedio contra el haſta deſcomulgarle, aſsi por lo dicho,como ni por que cumplia, ni le paſſaua por penſamiento de cumplir el voto que tantas vezes auia hecho,de yr a Hierusalem. Sentia Frederico muy poco todos eſtos puntos,embargante,q̃ Honorio agraua cada dia las cenſuras,y llego a priuarle de los reynos,por ſentencia,no por eſſo hizo en el fruto ninguno,la cura. Antes (haziendoſe ſordo a todo)proſeguia en ſus deſatinos,y cõ todo eſſo,temiendo q̃ las cẽſuras no obraſſen en el,lo q̃ en algunos deſus paſſados,lo quepo co antes auian obrado en Othon.IIII. (dexando en Napoles,y en Sicilia,el recaudo conueniente)ſe paſſo en Alemaña,ſin hazer caſo de abſoluerſe dellas.

Honorio excomulgo a Frederico.

Año.1221.

El año ſiguiente de veynte y vno,eſtando las coſas de los Chriſtianos, en Damiata, en muy buenos terminos,y teniendo todos acordado,de ſalir a hazer guerra al Soldã, y de no parar,haſta ganarle el Cayro (por orden del demonio,que nunca dexa de eſtoruar las buenas obras)ſe leuanto entre los Capitanes nueſtros,tanta zizaña,como las vezes paſſadas, vimos que vuo entre los Principes,y Reyes, q̃ aquella guerra paſſaron La qual fue cauſa, de que en eſta jornada ſe hizieſſe tan poco fruto como en las otras. El principio de la diſſenſiõ naſcio del Rey Iuan de la Breña:el qual(pretendiendo que en Damiata, y en todo lo que mas ſe ganaſſe de los Infieles,nadie auia de tener parte ſino el)començo a lleuarſe mal cõ el Legado Ioannes de Columna. Llegaron entre los dos,las paſsiones a q̃ el Rey ſe fue del Campo,con muchos que le quiſieron ſeguir, haſta Hieruſalem,aun que deſpues ſe boluio. En boluiendo el,luego ſe aparejaron para entrar por Egypto,la via del Cayro. Y eſtando ya ſobre ella,en medio del Eſtio,como no ſabian la condicion del Rio,que por aquel tiẽpo ſiempre acoſtumbra ſalir de madre,y anegar los lugares baxos,ellos alojaron en parte que quando el Rio creſcio,ſe vuieran de perder:y vinieron a terminos, que fue en mano del Soldan,pedirles las condiciones, y partidos de paz,que le parecio. La qual,ellos no pudieron rehuſar,por no morir ahogados,y vinieron a concluyr tregua por ocho años, cõ que los nueſtros reſtituyeſſen a Damiata,y todo lo mas que tenian ganado en Egypto, que de vna parte a otra,ſe reſtituyeſſen los captiuos:y mas ſe les reſtituyeſſe a los nueſtros, vn pedaço del madero de la Cruz,que el Soldan tenia. Y q̃ fueſſen obligados,a yrſe a ſus puertos de Tyro,y Acon:y que todo lo demas, ſe quedaſſe en los meſmos terminos,en que eſtaua, quando ſe puſo el cerco ſobre Damiata. Lo qual todo ſe hizo anſi a la letra:y el Soldã ayudo a los nueſtros a ſalir de aquel peligro, haſta ponerlos en Damiata. La qual ſe reſtituyo,al ſegundo año que fue conquiſtada y los Chriſtianos ſe boluieron cada vno a ſu caſa, bien triſtes y affrentados. Echãdo la culpa deſte mal ſucceſſo,al Emperador Frederico,que tan deſcuydadamẽte ſe auia eſtado quedo ſin querer ſocorrerlos,como deuiera y tantas vezes auia prometido. Eſte fin vano y ſin fruto ninguno, vuo aquel inſigne aparato, q̃ por la buena diligencia de los Summos Põtifices, Innocencio tercero,y Honorio, y por el ſantiſſimo Decreto del Concilio Lateranenſe,ſe auia juntado,que pareſce q̃ nos queria nueſtro Señor,en eſte negocio (por nueſtros peccados)que ſe hizieſſe coſa importante. En eſtos dias,dizen todos,que començaron a ſer conocidos por fama,los Tartaros gente de la Scythia,de cuyas hazañas,y de los daños que dellos la Chriſtiandad ha reſcebido veremos adelante lo que conuenga.

Treguacõ tra los Infieles.

Damiata cobrada por los Infieles.

Tartaros.

Año.1222.

Venidos a ſus caſas los Cruzados,y deſecha la jornada de Damiata,conſiderando el Rey Iuan de Breña,las pocas fuerças que le quedauan,acordo venirſe a Italia, entretanto que la tregua duraua. Vino a Roma en el año del Señor,de mil y dozientos y veynte y dos, y fue bien recebido,y honrado del Papa Honorio. Quando el llego a Roma, eſtaua Frederico en Alemaña,en Dieta,haziendo jurar Rey de Romanos a Hẽrico ſu hijo mayor. En la meſma coyuntura,ſe le murio la muger a Frederico:y conſiderando el Rey Iuan de Breña,q̃ para que ſus negocios vuieſſen buen fin, conuenia concordar las diſſenſiones que auia entre el Papa y el Emperador, començo luego a entender en el negocio. Tuuo tã buena mano que

Diſſenſiones entre los Cruzados.

Paz entre Honorio y Frederico

no,que los vino a concertar: y deſte concierto reſulto,que el Emperador rezien viudo caſaſſe con vna hija de Iuan de Breña, y que recibieſſe en dote,y titulo,el Reyno de Hieruſalem. Y como quiera que Frederico era rey de Napoles y Sicilia,de alli quedo la coſtũbre que todos los que deſpues aca, han ſido y ſon Reyes de Napoles o de Sicilia,ſe intitulan de Hieruſalem. Abſoluio entonces Honorio al Emperador,y el torno de nueuo a jurar la fidelidad,y votar la obediencia, la jornada de Hieruſalem,y prometio que luego que fueſſe hecho el caſamiento,reſtituyria todo lo q̃ pareſcieſſe tener vſurpado de la Igleſia: y ſatisfaria a voluntad del Pontifice, todos los demas agrauios, y deſafueros q̃ vuieſſe hecho. Deſpues de lo qual el Rey enbio por ſu hija, y el Emperador y ella vinieron a Roma, y el Papa les dio de ſu mano las bendiciones, cõ la pompa, y fieſta que a tan grandes Principes conuenia. Con lo qual Frederico ſe partio cõ ſu muger,para Napoles,y el Rey vino a Francia,con intencion de cobrar del ſanto Rey Luys de Francia,ciento y ochenta mil libras de plata,que el Rey Philippo ſu padre auia dexado en ſu teſtamento, para la conquiſta de la tierra ſanta. En llegando el buen Rey luego ſe le dio el dinero,ſin faltar nada. Y por que el Rey Iuã tenia hecho voto de viſitar la Igleſia,y cuerpo ſanto del glorioſo Apoſtol Sãtiago en Compoſtela, vinoſe de alli a Caſtilla, con intencion de cumplir el voto, y de camino,por que eſtaua viudo, caſo con Berengaria,hija del rey don Alonſo noueno de Leõ. Entanto el Emperador Frederico ſe eſtauaen ſus prouincias de Pulla y Calabria, tan deſcuydado de aparejarſe,para cumplir ſus votos, y tan deſauenido con el Papa,como antes, y cada dia ſe vſurpaua la juriſdicion eſpiritual, y las tierras y rentas Eccleſiaſticas,ſin ningũ reſpeto,ni temor de Dios. Por lo qual,Honorio cada hora le tornaua a importunar, q̃ cũplieſſe el voto,y no ſe entremetieſſe, en lo que no podia hazer con buena conſciencia. Y no lo queriendo el hazer,vuo de tornarle a deſcomulgar. Para no hazer lo vno ni lo otro, ponia Frederico por eſcuſa, que las ciudades de Lombardia no le obedecian. Y en la verdad, en eſto no mentia, por que por andar el rebelde contra la Igleſia,le negauã muchas ciudades la obediẽcia. En eſtas quexas de vna parte a otra,ſe eſtuuieron los negocios ſuſpenſos, por todo lo que nueſtro Pontifice Honorio viuio,que fueron otros tres años. En los quales,el ſe vuo como muy excellente Prelado, y las coſas de Aſia,con la tregua eſtuuieron en ſoſsiego,y en Italia no vuo coſa notable, que podamos contarla,mas de que el Emperador ſiempre ſe eſtuuo en ſu contumacia,y haziendo infinitos deſafueros,en ſus tierras, y fuera dellas,a toda Italia. En Roma ſe viuia con toda quietud,por que los Romanos,ya no tratauan de hazer Senadores,como antiguamente lo procuraron. Solamente hazian vno o dos, o mas:pero reconoſcian ſiempre al Papa, la ſuperioridad en lo temporal,y eſpiritual, ſin reſiſtencia,ni deſabrimẽto ninguno. Fue Honorio.III. hombre muy doto, y gran Iuriſta como lo mueſtran algunas Epiſtolas ſuyas decretales,q̃ las tenemos entre las otras,las quales todas el copilo,con mucha diligencia,y las diſpuſo por titulos. Reſtauro a ſus expenſas la Igleſia de ſant Laurencio extra muros, vna de las ſiete principales de Roma. Lo meſmo hizo del Oratorio, ó Capilla que llaman Santa ſantorum,en ſant Iuan de Letran, y la Igleſia de ſanta Viuiana. Labro en Roma vnas muy ſumptuoſas caſas,y el Cymbrio de Sãt Pedro. Deſpues de lo qual auiendo gouernado ſantiſſimamente la Igleſia de Dios,diez años y medio,paſſo deſta vida para la eterna, en el año del Señor,de mil y dozientos y veynte y ſiete,a diez y ocho dias del mes de Março. Su cuerpo fue ſepultado en ſanta Maria la Mayor,junto al altar del ſanto Peſebre. Dizen algunos q̃ Honorio confirmo,y aprobo las reglas y ordenes de los ſantos Confeſſores. Dominico,y Franciſco:y lo mas cierto es,q̃ Honorio confirmo la regla de ſanto Domingo, en el primer año de ſu Pontificado,y la de S. Franciſco en el ſexto,remitome en eſto a las Chronicas de las miſmas ordenes. Floreſcian en eſte tiẽpo,dos ſantiſſimas mugeres,Sãta Clara virgẽ de Aſsiſio,monja de la orden de ſant Franciſco,y ſanta Iſabel viuda, muger q̃ auia ſido del Lantgraue de Thuringia. Dio tãbien en eſte tiẽpo la Cruzada,y grãdes priuilegios, nueſtro Papa Honorio a los Caualleros de la Religion de nueſtra Señora, que ſe llaman Theutonicos,por que hizieſſen guerra contra los Prutenos,gente barbara, y q̃ toda via eſtauan en ſu infidelidad,en los confines de Poſonia. Duroles eſta guerra muchos años: y adelante veremos quando ſe acabaron de vencer,y conuertir a nueſtra ſanta Religion, eſtos Prutenos. Ordeno Honorio quatro Obiſpos Cardenales,cinco Presbyteros y quatro Diaconos,en treze vezes.

Por q̃los Reyes de Napoles ſe llamarõ de Hieruſalẽ

Iuã de Breña caſo cõ la hija del Rey don Alonſo.IX.

Nueuas paſsiones entre Frederico y Honorio.

Año.1227.

Obras de Honorio.

Capit.

Capitu. XXXIIII. En el qual se pone la vida de Gregorio Noueno deste nombre, Pontifice Romano.

184. Pōt. OFrecenſenos cada dia clariſsimos exemplos, y palpable demonſtracion, del particular cuydado q̄ nuestro Dios ha tenido, y tiene, y tendra, de conſeruar eſta Igleſia. Y no parece, ſino que de induſtria, ſiempre que en el mūdo ha gouernado algun Emperador brauo, deſalmado, ha tenido nueſtro Señor guardado, para reſiſtirle, algun Pontifice, tan ſanto y valeroſo, quanto el Emperador era cruel y ſoberuio. Y ſino ſe ha viſto bien arriba, en Alexandro. III. y en otros ſemejantes, alomenos agora exēplo tenemos muy claro, entre manos, con que lo probar, y adelante tampoco nos faltaran hartos. Viniendo pues a lo que haze al caſo digo que muerto, como vimos, en Roma, el Papa Honorio. III. con la meſma diligencia que ſe auia tenido en la vltima elecciō los Cardenales ſe entraron en Conclaui, y ſin contradicion ninguna, dieron ſus votos, al Cardenal de Hoſtia, Flogonio de Conti, natural de Anagnia, y ſobrino del ſanto Pontifice Innocencio. III. El qual, aceptada ſu eleccion, tomo por nombre Gregorio, y es el Noueno d los que deſte nombre ſe han llamado Era tan ordinario en los Pontifices, el cuydado de cobrar la tierra ſanta, que la primera coſa en q̄ ſe ocupauan, era dar prieſſa, y conuocar gentes, para la conquiſta della. El Emperador Frederico rehuſaua toda via la carrera: aun que el ñueuo Pontifice Gregorio, no ceſſaua cada dia, de amoneſtarle con cartas, y embaxadas, que acabaſſe ya de cumplir, el voto que tātas vezes auia repetido: exhortandole, a que ſaliеſſe de las cenſuras en que Honorio ſu predeceſſor le dexo pueſto, y proteſtādo, que no le abſolueria dellas, mientras el no ſe emendaſſe d ſus yerros: y cumpliеſſe de ſu parte lo que era obligado. Tanta fue la prieſſa, que le dio, que al fin Frederico, vuo de prometer de nueuo, que yria, y comenco luego de aparejarſe, aun que perezoſamente, y de mala gana. Auianſe en aquellos dias, en Alemaña, juntado los principes, y prelados della, en vnas Cortes q̄ Henrico el Rey de Romanos, hijo del Emperador jūto: ſolo a fin de tomar la ſeñal d la cruz para eſta ſanta jornada. Todos prometieron de hazerlo: y ſeñaloſe cierto dia, para el qual ſe auian de hallar en Brindiſi. Y ſabido q̄ Frederico tambien ſe aparejaua dioſele auiſo, que ſe viniеſſe a juntar alli con ellos. Luego, en a-

Gregorio VIIII de Anagnia.

Otra jornada para la tierra ſāta.

puntando el verano, començaron a llegar gētes, de diuerſas partes al puerto de Brindiſi: todos con intencion de no ſe partir, haſta que el Emperador llegaſſe. Pero el ſe daua tanto vagar, aunque cada dia le dauan prieſſa, Gregorio y otros Principes, que primero entraron los grandes calores del Eſtio, que ſe mouieſſe el de Sicilia: fingiendo ſiempre, ciertas indiſpoſiciones, las quales, el no tenia en el cuerpo, ſino en la ruina voluntad, que tenia, de ſalir de peccado. Tanto al fin, les hizo eſperar, que los Tudeſcos (que no ſon acoſtumbrados a tan exceſsiuos calores, como en Pulla ſuele hazer) adoleſcieron caſi todos, y dellos ſe murieron muy muchos. Principalmēte faltaron perſonas ſeñaladas, y entre ellas el Lantgraue de Thuringia, Principe muy poderoſo y rico. Cuya muerte, luego que vino a noticia de Frederico, acodiciandoſe a muchas y muy ricas joyas, que auia dexado, vino ya a Brindiſi, quando menos penſauan, y creyendo todos que venia para lo que le eſperauan, recogio toda la hazienda, y riquezas de Lantgraue, y boluioſe con ellas a Sicilia. Verdad es, que luego embio a dezir a los Cruzados de Brindiſi, que partieſſen la via de Suria, que luego yua tras ellos. Lo qual ſe hizo anſi, y todos partieron con buen viento, y Frederico ni mas ni menos. Pero al mejor tiempo, dio el la buelta para ſu tierra, fingiendo que fortuna le auia hecho boluer. De lo qual, todo el mundo quedo marauillado, y el Papa Gregorio renouo las cēſuras contra el, proteſtando de no le abſoluer dellas, haſta tanto q̄ realmente paſſaſſe en perſona, en Suria, y hizieſſe muy deueras, la guerra contra los Infieles.

Engañoſa jornada de Frederico.

En eſta coyuntura, llego el Rey Iuan de Breña, con ſu mager Berengaria, o como acadezimos, doña Berenguela. Y el Papa (ſabiendo quan buen Capitan era) le hizo ſu Caudillo, y Gouernador de toda la Romaña y del Exarchado, con titulo de Duque de Rauena, y no acerto poco en ello, por que deſpues le vuo bien meneſter. Los Cruzados que partieron delante del Emperador, quando llegaron a Suria, y vieron que Frederico no era llegado y deſpues ſupieron que ſe auia buelto a Italia, quedaron todos muy eſpantados de tan grande maldad. Y como ſolos eran pocos, para emprender coſa que importaſſe, vieronſe perdidos, y cierto corrian gran peligro, ſino acaeſciera a morir Cardirio hijo del Soldan. Por cuya muerte los Turcos holgarō de alargar la tregua, otros dos años, y aſsi pudieron eſtar

Iuā de Breña Capitā de la Igleſia en Italia.

Año. 1228. Frederico II. vuo en poder a Hieruſalē

eſtar en la tierra los nueſtros, ſeguramēte. Ya el año ſiguiente, que fue el de nueſtra redempcion, de mil y dozientos y veynte y ocho, cāſado y molido Frederico de tantas importunidades, y confuſo de ver, que por todo el mūdo, no ſe trataua de otra coſa, ſino de ſu deteſtable porfia, determino paſſar en Oriente, y con buen tiempo fue a tomar puerto en Ptolemayda. Antes que alla llegaſſe, reparo en Chypre, y de alli, deſpacho vn criado gran priuado ſuyo, para que trataſſen con el Soldā de algū medio de paz, qualquiera que fueſſe a fin de no trabajar en hazer guerra. No ſe mouio de Chypre, haſta que ſupo que ya eſtaua capitulada la paz. De manera, que quando llego al puerto, y quando todos penſauan que auia de hazer muy de veras la guerra, diſsimulando la paz que traya hecha, harto vergonçoſa e infame, pidio tregua al Soldan, para tratar de paz. Y juntamente embio al Papa Gregorio, ſus Embaxadores, pidiendole, q̄ pues ya el auia cumplido el voto, y eſtaua en Suria, le abſolurieſſe de las cenſuras. Mas el Pontifice, informado de que auiendo votado de hazer guerra, el no trataua ſino de hazer paz, ignominioſa y vilmente, y tambiē por que aca en Italia, por ſu mandado del Emperador, Raynaldo Duque de Spoleto, tenia en Vmbria ocupadas ciertas tierras de la Igleſia, y traya guerra con el Rey Iuan, nunca ni por penſamiento, le quiſo abſoluer. Y con mucha razō diziendo ſiempre q̄ quando vuieſſe cumplido, lo q̄ deuia, entonces pidieſſe la abſolucion y no antes. Y no ſolamente, no quiſo el Papa abſoluerle, mas aun eſcriuio a los Caualleros Theutonicos, Templarios, y del Hoſpital de S. Iuan, que no le acudieſſen ni ſiruieſſen, ſino q̄ le euitaſſen como a deſcomulgado, y ſciſmatico, y enemigo comū de la republia Chriſtiana. Y junto con eſto (por que las tierras de la Igleſia corrian peligro muy grande) ſalioſe el Pontifice Gregorio, de Roma, por fauorecer mas comodamente a ſu capitan el Rey Iuan. Deſta vez, dizē que canonizo en Peroſa, el ſanto Confeſſor Franciſco. No obſtante toda eſta contradiccion del Pontifice, y las amenazas q̄ todas las partes ſe le hazian, proſiguio Frederico, en concertarſe con el Soldan: y de algunas demandas, y reſpueſtas fingidas vinieron a publicarſe las cōdiciones de la paz, deſta manera. Que el Soldā entregaſſe libremente, la ſanta ciudad de Hieruſalē, con todo ſu territorio, ſaluo el ſanto Sepulchro: y q̄ de lo de mas del reyno, ſe quedaſſen con el Soldan, ciertas

Gregorio 9. canonizo a ſant Franciſco.

fuerças y caſtillos, los mas importātes de todo el, y ſe guardaſſe tregua por diez años. Con eſte concierto partio Frederico de Acon, y con el todos ſus caualleros y Maeſtres de las Religiones. Entro con gran triūpho (como ſi huuiera hecho algo) en la ſanta ciudad, y con auto ſolenne, tomo la poſſeſsion della, dia ſeñalado de Paſcua de Reſurrection, del año de veynte y nueue. Y para mayor firmeza, hizo al Patriarcha que le coronaſſe: y luego con grā hinchazon, muy vfano, embio ſus Embaxadores al Papa, y por toda la Chriſtiandad, haziēdoles ſaber, como ya (cō el fauor de Dios) auia cobrado la tierra ſanta: rogando al Papa que pues auia tambien cumplido ſu voto le abſolurieſſe de las cenſuras. De lo qual, el Pontifice, y todos los Principes Chriſtianos hizieron la burla y eſcarnio, q̄ tan vergonçoſa paz merezia. Como quiera que eſtaua conocido, y era coſa clara, que el Soldan le auia frunzido por hinchirle la cabeça de viento, dando le la verbal poſſeſsion de Hieruſalē y reſeruando para ſi las fuerças: paraque no vuieſſe bien Frederico buelto las eſpaldas, quando ya el lo tuieſſe tornado a cobrar todo. Y aſsi no quiſo Gregorio dar oydos a ſus vanos blaſones, ni abſoluerle mayormente, que Raynaldo y otros capitanes Imperiales, le hazia cruel guerra: y tenia harto que hazer, el Rey Iuan en defender la Vmbria y la Romaña, de la furia deſtos deſcomulgados. Para remedio deſto, imā do Gregorio al Rey de Hieruſalē, que fueſſe a hazer guerra en las Prouincias de Pulla, y Calabria, y embio con el, al Cardenal Iuannes de Coluña, para que hizieſſe a las ciudades, q̄ negaſſen a Frederico la obediencia. Pādulpho camarero del Papa, con algunos Obiſpos, y ſalio por la parte Romaña. Fue de tanto effeto eſte aparato, que luego començaron a ſalirſe de la obediencia del Emperador muchas ciudades. Lo qual, como vino a ſu noticia, y como de ſuyo el tenia gana de venirſe de Suria, dioſe prieſſa a caminar, y en pocos dias deſembarco en Italia, y conuocando gentes de Alemaña, y de otras partes, con poco trabajo, recobro todo lo que los Capitanes del Papa le auian quitado: y apoderoſe del patrimonio de Sant Pedro. Al mejor tiempo, quando ſe penſaua, q̄ auia de yr a poner cerco ſobre Roma, plugo a Dios tocarle por entonces en el coraçō, y ſin q̄ el Papa, ni nadie le acometieſſe con partido de paz, ſalio el a pedirla. Embio por ſus embaxadores al Papa, con plenaria facultad, al maeſtre d la caualleria Theutonica q̄

Guerra entre Gregorio y Frederico.

auia venido cõ el de Suria, y al Obispo de Micina. Entre otros partidos, con que se assento la paz, mandarõ que Frederico pagasse al Papa, ciento y veynte y cinco mil onças de oro, para en recompensa de los gastos, que le auia hecho hazer en la guerra. Cõ esto, el vino humilde, y con gran demonstracion de penitẽcia a los pies del Pontifice, y fue absuelto de las cẽsuras, y el papa le abraço, y le dio paz en el rostro, y en señal de perpetua paz, y verdadera reconcilacion, le assento consigo a comer en vna mesa, cosa q̃ haze pocas vezes, el Summo Pontifice. Con esto quedaron las cosas en toda paz y sossiego, y ansi duraron, por siete, o ocho años, y el Emperador se boluio a Napoles, y el Papa se fue a Perosa: porq̃ alla era mucho menester su presencia, para poner en orden y apaziguar ciertos vandos, que alli auia. Los quales el remedio muy biẽ, haziẽdo grãdes mercedes a todos, y remediãdo cõ grãcha ridad la necessidad de los pobres. Y por q̃ la paz y quietud d aq̃lla ciudad fuesse mas firme hizo venir alli, toda su corte, y estuuo de aquella vez en Perosa, poco menos d dosaños.

Paz entre Gregorio y Federico.

Entretanto que la paz duro, entre el Papa y el Emperador, sucedio en Constantinopla, la vacante de aquel Imperio, por muerte del Emperador Roberto. Y por que Balduino su hijo (o segun otros dizen hermano) era muy niño, y aquella ciudad, y el Imperio tenian necesidad de vna persona de valor, que los gouernasse, los grandes del embiaron al Papa vna solenne embaxada suplicandole, les diesse a su Capitan el Rey Iuan de Breña, para que tuuiesse en su tutela y amparo, al Emperador Balduino. De lo qual el Papa holgo mucho, y para mayor firmeza, y seguridad de las partes, se cõcerto despossorio, entre Balduino, y vna hija del mesmo Rey, y el fue a Constantinopla, y gouerno aquel Imperio, muy bien, por seys, o siete años q̃ le duro la vida, y despues sucedio lo que adelante veremos.

Juã de Breña gouierno el Imperio de Cõstãtinopla.

Estando nuestro Pontifice Gregorio en Perosa, entendiendo en pacificar aquella ciudad, le sucedieron a el en Roma los negocios, tan al reues de lo que tenia pensado, que tuuo harto que hazer en allanar los grandes tumultos y alteraciones, que en la ciudad causo Hanibal, vno de los Senadores, q̃ entonces se nombrauan en Roma para el gouierno de la ciudad. El qual como hombre bullicioso y malo, y aũ hereje, sintiẽdo mal de la Fe, se conjuro cõ ciertos sacerdotes, y começo a sembrar algunos errores, y heregias, y a mostrarse al descubierto enemigo del Papa, y de sus cosas. Fue esto a tiẽpo, que en Roma auia vna crudelissima pestilencia, y aun el Tibre crescio tã estrañamente, que vuiera de anegar gran parte de la ciudad. Por lo qual, el Papa, sin temer el peligro de la pestilencia, embio delante al Cardenal Iuannes de Coluña, y luego partio el para Roma. Y mandandado prender al Hanibal, y a los que pudo auer a las manos de los sedicioſos, procedio contra ellos hasta auerigual sus delictos. Y conformandose con el tiempo, contentose con quitar el officio a Hãnibal, y con que los herejes se retrataſſen de sus errores. Y auiendo puesto en paz, y sossigo la ciudad, entendio luego en prouecr a la salud, y en buscar remedio contra la pestilencia. Haziendo limpiar, y adereçar las Clocas, o albañares antiguos, que se hizierõ para limpieza, y ornato de la ciudad. Hecho esto, salio se de Roma, dexandola mas pacifica y sana, que antes, y fuesse a Reate con su corte, dexãdo en el gouierno de la ciudad, al Senador Iuan de Poli. El qual, pocos dias despues, sin authoridad de nadie, mas de por que se le antojo, salio de Roma con mano armada: publicando que yua contra Viterbo, y hizieran en ella grandes daños, sino se lo estoruarã quatro Cardenales, que de parte del Papa Gregorio, le requirieron se tornasse. Al fin lo vuode hazer, y ni mas ni menos destruyera despues a Monte Fortunio, otro lugar alli cerca, por mandado del Emperador Frederico, sino se lo estoruaran los mesmos Cardenales. En Reate Canonizo Gregorio Nono, al glorioso confessor Santo Domingo, y en Spoleto, al bienauenturado, santo Antonio de Padua, nuestro Español, nascido en Lisboa. De Spoleto se fue a su tierra, la ciudad de Anagnia, a donde el nascio. Fortalescio aquel lugar, y otras algunas tierras de la Iglesia, que barruntaua que auia de ser menester. Por que Frederico cada dia daua muestras, del mal animo que tenia, y de lo que despues hizo. Mientras el andaua en estos negocios, se declaro contra el, Iuan de Poli, el Senador, publicando que el pueblo Romano era libre, y que todos los pueblos de la comarca, le auian de pagar tributo. Por lo qual Gregorio, aun q̃ los Cardenales y amigos q̃ con el andauan le ponian temores, y le aconsejauan q̃ no se pusiesse a peligro, no por esso dexo de boluerse a Roma, pẽsando q̃ su presencia, y authoridad bastaria, para reprimir la desuerguença y atreuimiento del Senador. Pero el estaua tan poderoso, que sirui

Iuan de Poli Senador

Gregorio 9 canonizo a S. Domingo y a S. Antonio de Padua.

uio de muy poco la venida del Papa, y assi se vuo de boluer a Reate, harto descontento. Alli le vinieron Embaxadores del Emperador Frederico: offreciendole de su parte fauor, y ayuda contra los Romanos, y aun dizẽ algunos que vino alli el Emperador en persona, y que para mayor seguridad del Pontifice le offrecio de darle en rehenes, a Encio, o Henrico hijo suyo bastardo, que a la sazon era rey de Cerdeña. Pero este offrecimiento salio despues todo palabras como solian ser las promessas de Frederico. Por que sin concluyr cosa ninguna, se partio para Alemaña, y aun fue fama, que dexo mandado a las gentes que dexaua en Italia, que fauoreciessen a los Romanos, contra el Papa. Sintiose Gregorio desta burla, todo lo posible, aun que lo disimulo muy bien por entonces. Y supose tambien valer con los Tudescos, que con dadiuas y ruegos, los hizo venir a su seruicio, y cõ su ayuda vino a hazerse tan poderoso, que sus enemigos no se osaron mouer, y le vinieron a dar la obediencia.

Estando el Pontifice desta manera en Reate, vinieron a el Embaxadores del Soldan de Egypto, a pedirle paz, y amistad, con ciertas condiciones, harto auentajadas para la Christiandad, y tales que parescia, que se pudieran aceptar. Pero como quiera que ninguna paz, que con Infieles se haga, puede dexar de ser incierta, y de suyo ser vergonçosa, y no se deue admitir, en ninguna manera se pudo acabar con el, que la aceptasse, antes hizo venir a si, muchos Predicadores, y Religiosos, de las nueuas Religiones de Santo Domingo, y sant Francisco, y embiolos con su bendicion, por toda la Christiandad, a que predicassen la santa Cruzada, y mouiessen con sus sermones a los fieles Christianos, a que tomassen las armas, para tan santa guerra. Ellos lo hizieron con tanta diligencia, que por su predicacion se mouieron de nueuo, tantas gentes para esta jornada, quantas nunca antes se auian juntado. Y entretanto q̃ se aparejaua lo necessario, canonizo el Papa Gregorio, alli en Reate, a la santa viuda Ysabel, muger que auia sido del Lantzgraue de Thuringia, y hija del Rey de Hungria. Otro año adelante, que seria, el de mil y dozientos y treynta y dos, partieron para Hierusalem, el Rey Theobaldo de Naura ra, Alberico Marques de Monferrat, y el Marques de Bari, con harta gente. Y aun que entraron por tierra de Infieles, haziendo marauillas, poco despues de llegados, vino sobre ellos tanta multitud de Turcos, que por poco los mataran, sin dexar vno, y assi se vuieron de boluer perdidos. De lo qual, el Papa Gregorio hizo grandissimo sentimiento: y tento de boluerse a Roma, solo a fin, de hazer processiones y sacrificios, para aplacar la yra de Dios q̃ deuia de estar enojado cõtra los Christianos, pues en tantas vezes, no era seruido q̃ se hiziesse fruto ninguno, con tan grandes apparatos, y gastos, como se hazian en aquella demanda. Pero las cosas de Roma estauan tã estragadas, y sus enemigos del Pontifice tan poderosos, que aunque quiso, no pudo entrar en Roma por entonces. En esta misma sazon dio tambien Gregorio, la Cruzada contra los Prutenos, y con ella se juntaron tantas gẽtes, batizados en fauor de los Caualleros Theutonicos, cuya era propriamente esta conquista, que de aquella vez, se quebranto muy mucho, la furia de aquellos barbaros, y se baptizaron luego muchos: y d ay a seis o sieteaños, por industria del Duque Othon de Brunzuich, se conuirtieron todos a nuestra santa Religion.

Otra jornada auiera Hierusalem.

Gregorio canonizo a Sãta Isabel viuda.

Año. 1232. Theobaldo Rey de Nauarra.

Alberico Marques de Mõferrat.

Prutenos batizados.

Auiase en todo esto, el Emperador Frederico, estado en Alemaña por que su hijo Henrico el Rey de Romanos, en su ausencia del, mientras se ocupo en la jornada de Hierusalem, se auia hecho tan poderoso, que por poco no negaran a Frederico la obediencia. De lo qual nascieron entre el y el hijo grandes sospechas, y quexas, que por entonces pararon, en que el Emperadro Frederico embio a Hẽrico por su teniente, y Virey, a lo de Napoles, y Sicilia: y el se quedo toda via en Alemaña. El año adelante, de mil y dozientos y treynta y cinco, auiendo primero el Emperador Frederico dado titulo y nombre de Rey, al Duque de Austria, por dexar con esto, las cosas de Alemaña seguras, junto vn muy grueso exercito, publicado que yua contra Milan, y contra otras ciudades de la liga antigua, que a titulo de q̃ querian gozar de la paz de Constancia, estauan muy rebeldes y no querian acudir de buena gana, con los tributos. Passaron en esta guerra muchas cosas, que por abreuiar las dexo. La summa de ellas es, que Frederico se apodero de Verona: con ayuda de vn Caualliero Tudesco de nacion, aunque nascido en Italia, que se dezia Ecelino de Romano, hombre crudelissimo, y muy malo, como lo veremos adelante. De alli se partio el Emperador, la via de Mantua (que era de las rebeladas) y tomo a Cleto, y a Marcaria, dos lugares del Mãtuano. Por asse-

Año. 1235.

Frederico passo a Italia y hizo en ella cruel guerra.

Ecelino Romano.

gurar mas a ſus enemigos,eſtuuoſe holgando en Cremona,ocho o nueue meſes: y fingiendo que yua ſobre Mantua, reboluio con grã furia,ſobre Vicencia.Entro en ella,dia ſeñalado de todos los Santos:y aunque ſe le auia dado a partido,executo en los moradores della, grandes crueldades.Con la miſma furia, fue ſobre Padua,deſtruyendo quanto topaua. Y como no pudo tomar a Padua, que ſe le defendio,paſſo a Fruyli,y tento de tomar a Treuiſo,y defendieronſela los Venecianos, cuya era.Lo qual todo, el hazia, en deſgracia del Papa,que por muchas vezes, le auia embiado a rogar,y amoneſtar,que por amor de Dios, ſe acordaſſe que era Chriſtiano, y no trataſſe tan rigoroſamente a ſus vaſſallos. De lo qual, el hazia tan poco caſo,que adrede, mandaua hazer caſtigos crudeliſsimos,en los vencidos. Al mejor tiempo que andaua por Fruyli,haziendo grãdiſsimos daños,le vino nueua muy cierta,de que el Rey de Romanos Henrico ſu hijo,ſe le alçaua con los Reynos de Napoles y Sicilia,y hazia liga contra el, con las ciudades de Lombardia,a titulo de que no obedecia los mandamientos de la Igleſia. De lo qual,Frederico ſe temio eſtrañamente, y no teniendo otro remedio en eſta vida, para valerſe contra ſu hijo,que eſtaua muy poderoſo determino como dize, meterſe por las puertas de ſu enemigo,y acudir al Papa Gregorio Que tal ha ſido ſiempre,la practica de los malos Principes,quando eſtauan muy poderoſos,perſeguir la Igleſia,y ſus miniſtros, y pretender que todo lo temporal, y eſpiritual es ſuyo,y quando ſe veen en neceſsidad, acuden luego a la meſma Igleſia, por fauor y remedio,y hazerſe,con ſu interceſsion, poderoſos, para tener deſpues fuerças, para deſtruyrla. Anſi lo hizo eſta vez Frederico,por que luego embio ſus Embaxadores al Pontifice Gregorio,aunque ſabia que le tenia enojado,ſupli candole tuuieſſe por bien,de proceder contra ſu hijo Henrico,como contra publico peccador, deſcomulgandole por la inobediencia q̃ contra el cometia,y que mãdaſſe,ſo graues penas,a los Principes y ciudades, no le fauoreſcieſſen.El Papa Gregorio, que tenia gana de vencer la malicia de Frederico, con alguna buena obra,y tambien pareſciendole mal, el atreuimiento de Henrico, holgo de hazer lo que ſe le pedia.Y luego deſpacho ſus breues, mandando a todos los Principes, y ciudades, no acudieſſen a Henrico, ni tomaſſen las armas por el,contra ſu padre.Obraron tanto eſtas amenazas del Pontifice,que todos ſe eſtuuieron quedos,y Henrico ſe quedo ſolo,y ſin fuerças,de tal manera,q̃ Frederico tuuo buena maña,en auerle a ſus manos, y le puſo en vna fortaleza,adõde ſegũ fama, el le hizo matar con ponçoña,o el ſe murio de ſu enfermedad Dexo vn hijo q̃ ſe llamo Corradino,que dſpues como veremos reboluio hartas vezes el mundo.El Emperador por entonces,a ruego del Papa,de quien tan buena obra acabaua de recebir, dexo la guerra de Lombardia, aunque las coſas quedauan harto alteradas, y dio la buelta para Alemaña, y alli hizo guerça contra el Duque,o rey de Auſtria, y cõtra otros Principes,q̃ ſupo que auian dado fauor a ſu hijo,contra el.Hizo nombrar, y coronar por ſu ſuceſſor y Rey de Romanos, a Cõrado ſu hijo,auido en Yole hija del Rey Iuan de Breña,q̃ ya era muerta,y caſoſe terceravez con la hija del Rey de Hũgria, auida primero,del Papa diſpẽſaciõ en el matrimonio,por q̃ eran muy parientes,y confirmacion de la eleccion,y coronacion de Conrado.Lo qual todo,el Papa le cõcedio,aunq̃ de mala gana por que ſupo q̃ tenia intenciõ de boluer,a la guerra de Lombardia,como de hecho eraverdad. Y para poder mejor proueerſe para ella,quiſo entrarſe en Roma. Y por q̃ vn cierto ciudadano,de la familia de los Frejapanes, ſobornado por el Emperador, eſtaua muy poderoſo,no pudo por entonces,hazerlo ſegũramente,y aſsi ſe vuo de quedar en Viterbo.

Venido el Verano del año de nueſtro Señor Dios, de mil y doziẽtos y treynta y ocho partio Frederico de Alemaña con el mayor poder que nunca jamas auia juntado, lleuando conſigo vna compañia de moros, que los hizo venir de Affrica, ſolo por que ſabia que harian ſin temor de cenſuras,la guerra cõtra la Igleſia.Entro por Italia, con tanta furia que por do quiera que paſſaua, dexaua la tierra deſtruyda.Saliole luego a recebir ſugrãde amigo Excelino de Romano,y por ſu induſtria y engaño, vuo en ſu poder la ciudad de Padua. Y auiendo prometido de aliuiar la de los tributos, y tenerla en libertad, puſola en mayor ſeruidumbre, que jamas auia tenido.Luego que el Pontifice Gregorio, ſupo ſu venida, embio por ſu Legado, a Gregorio Montelongo, Protonotario Apoſtolico,rogandole por amor de Dios, templaſſe ſu yra para con las ciudades que le auian deſeruido: y que ya que les hazia guerra, que la hizieſſe con mas blãdura,echando de ſi a los moros,q̃ con

Henrico rey de Romanos ſe rebelo cõtra Frederico ſu padre.

Cõrradino hijo de Frederico Rey de Romanos.

Cõrado hijo de Frederico.II. Rey de Romanes.

Año.1218. Frederico hizo de nueuo guerra cruel a Italia. Frederico traxo moros de Affrica en ſu fauor.

Gregorio Montelongo, Protonotario.

con tanta crueldad executauan la vitoria. Y q̃ ſe acordaſſe,de los muchos beneficios, q̃ de los Pontifices ſus predeceſſores, y de la Igleſia Romana auia recebido:y principalmente,tuuieſſe reſpeto a la buena obra,q̃ poco antes ſe le auia hecho, fauoreſciendole, y librandole del peligro, en que ſu proprio hijo le tenia pueſto, y al amor grande con que ſe le auia concedido la diſpenſaciõ,para ſu patrimonio, y la confirmaciõ,del titulo y nombre de rey de Romanos y Hieruſalem,q̃ ſe le auia dado para Conrado ſu hijo. Y que ſi las ciudades de Lombardia,o la Igleſia, le auian deſeruido en algo,que puſieſſe aparte las armas, y ſe le ſatisfaria cumplidamente.A eſta tan benigna embaxada, dio el Emperador tan fria y ruyn reſpueſta,que vuo el Papa de embiarle, vna y muchas vezes, Cardenales, y perſonas graues,para conuẽcer ſu obſtinacion.Los qua les hizieron enel,poco o ningũ fruto:antes entendieron,q̃ no tenia gana de vengarſe, de las ciudades enemigas,como del Papa.De talma nera,q̃ antes que los Cardenales boluieſſen a Viterbo,auia el ya deſtruydo toda la comarca de Breſa.Boluiendo ſobre Milã,ſe topo cõ el exercito de los enemigos,junto a Corteno ua,dõde ſe trauo vna braua pelea.De la qual, aunq̃ con harta difficultad,Frederico ſalio vẽcedor,y vuo en ſu poder el Carrocio de la liga,q̃ era vna cierta manera de carro, donde yua el eſtãdarte,y alli era el tribunal y pretorio adonde todos acudiã,y perdido aquel,luego el campo ſe desbarataua,y ſe tenia por vẽcido.He querido aduertir aqui eſto,porq̃ Pero Mexia en la vida de Frederico contando eſta batalla,dize q̃ vuo en ſu poder a Carrocio ciudadano principal,penſando que el Carrocio era hõbre viuo,y no era ſino carro tirado de muchos bueyes.Vinierõ anſi miſmo a las manos de Frederico muchos Capitanes, y perſonas principales,de los enemigos,y entre ellos,Pedro Tepulo,hijo del Duque de Venecia:al qual,con todos los demas, hizo cortar la cabeça.Eſtauaſe toda via, el Papa Gregorio en Viterbo,con harto deſſeo de boluer a Roma:porq̃ auiendo de reſiſtir la furia del Emperador, en ninguna parte podia eſtar mas ſeguro,q̃ en ella,y la miſma ciudad le deſeaua ver muy mucho.Solo era el eſtoruo, d̃ parte de Cincio,ciudadano Romano, Imperial de opinion,q̃ con mano armada publicaua q̃ auia de eſtoruar,la entrada del Pontifice en Roma.Contra el qual Cincio, ſe puſo luego en arma toda la ciudad:tomãdo por ſucaudillo,a Iacobo Capucio,hõbre principal. Deſpues hazi̊edo primero la gente de Cincio, fueron con grã regozijo a Viterbo, y con la mayor fieſta,y aplauſo poſsible,traxeron a Roma al Papa.Al entrar en ella,ſe derramo muy gran cantidad de moneda en ſeñal de plazer y alegria:y luego fueron preſos y caſtigados los ſedicioſos q̃ auiã ſeguido la parte de Cincio. Tomole ya en Roma,al Papa, la nueua de la vitoria de Frederico:y aunque ſintio granpeſar del mal ſuceſſo de ſus amigos,y de la muerte de Pedro Tepulo,toda via ſe conſolo, con penſar que con aquella ocaſion,el Senado de Venecia,ſe auia de meter en la liga con el, y con las demas ciudades.Ya entõces oſo al deſcubierto moſtrarſe contra Frederico, y para mayor fortificaciõ de la parte de las ciudades trabajo con todas ſus fuerças de poner en paz a los Venecianos,con los Genoueſes, en ciertas differencias q̃ entre ſi trayan, ſobre la Isla de Chypre.Para lo qual hizo venir a Roma, Embaxadores de entrambas ciudades,y por ſu interceſsion,ſe aſſento entre las partes, tregua por nueue años,con tal condicion,quedurante la tregua,ſi alguna guerra ſucedieſſe, ſe jũtaſſen la vna y la otra republica,y no pudieſſen hazer paz, ſin que todos vinieſſen en ella: ni confederaſe con Batharis,tyranno de Hadrianopoli,q̃ traya guerra con Balduino Emperador de Conſtantinopla. Item q̃ en todas las Galeras y nauios,ſe puſieſſen las armas,y eſtandarte comunes,y que qualquiera de las partes,que contra eſta paz vinieſſe, por el meſmo caſo,cayeſſe en ſentencia de excomuniõ. Aſſentada eſta tregua, començaron luego el Papa y los de ſu valia, a juntar todo el poder y gente que les fue poſsible.Ante todas coſas, el Pontifice procedio por via juridica,contra el Emperador. Y premiſſas las moniciones ordinarias,pronuncio contra el,cenſuras, y priuacion de los Reynos,y denunciole luego publicamente, por Apoſtata, Scſimatico, y enemigo comun. Fue my importante la paz,que el Papa Gregorio procuro, entre las ciudades Genoua,y Venecia: por que los Venecianos pudieron fauoreſcer a Balduino contra Batharis,y contra otro cierto tyranno,que ſe llamaua Emperador de las Exagonias. Y ſi por ello no fuera, cierto les deshizieran del todo, por que el Rey Iuan de Breña ſu ſuegro, era muerto en aquellos dias.Eſtaua ya en eſta ſazõ el Emperador Frederico,en Padua,q̃ ſe auia ydo a deſcãſar,deſpues de la rota de Corteno ua.Alli le vino nueua,como el Papa, y Ve-

Gregorio boluio a Roma.

Barharis tyranno de Adrianopoli.

Excomunigo a Frederico.

Cincio ſedicioſo cõtra el Papa

Iacobo Capucio fauorecio a Gregorio

necianos,se auian confederado, cõ las demas ciudades contra el,y de como el Papa le auia excomulgado. De lo qual,el reſcibio terrible alteracion,y temiendo alguna nouedad, mando a vn Secretario ſuyo,q̃ ſalieſſe en publico, y juntaſſe toda la ciudad,y hizieſſe vna platica,deſculpãdole de lo q̃ de parte del Pontifice ſe le imputaua,y poniendo delante, muchas buenas obras,q̃ del auia recebido la Igleſia, y toda la Chriſtiandad. Y no contento con eſſo eſcriuio luego por toda la Europa,cartas a diuerſos Principes,llenas de quexas del Papa,diziẽdo,q̃ le auia quebrado muchas vezes ſu palabra,y que con auer el ganado a Hieruſalem y gaſtado ſus dias,y hazieda en aquella cõquiſta,no le auia querido abſoluer, antes le auia tentado tomar ſu hazienda, y occuparle ſus tierras,y añadiendo otras coſas fingidas, y falſas,que nunca les faltan a los que ſuſtẽtan cauſas injuſtas achaques con que las colorar. Lo qual como vino a noticia del Papa, eſcriuio luego vna eloquentiſsima carta en reſpueſta deſtas calumnias,y hizo della muchos traſumptos,para embiarla por toda la Chriſtiandad, por que todos vieſſen las cauſas injuſtiſsimas, que le auian mouido a deſcomulgarle,y a confederarſe contra el,con las ciudades. Y deſpues de auer paſſado entre el,y Frederico, muchas Embaxadas llenas de quexas, de vna parte a otra,como el Emperador vio q̃ no le queriã abſoluer,ſalio de Padua,con vna furia, como de perro rabioſo, haziendo la guerra con la mayor crueldad que jamas hombre Chriſtiano la hizo:ante todas coſas,corrio toda la coſta de Venecia,haſta ponerſe a viſta de la ciudad,no dexando Igleſia ni monaſterio, q̃ no deſtruyeſſe,aprouechandoſe para eſto, de los Moros q̃ conſigo tenia. Y como no pudo hazer daño en Venecia,por ſer ella de ſuyo inacceſsible,contẽtoſe con moſtrarles las armas, déde la ribera. Salieron della muchas barcas llenas de gẽte,q̃ le tiraron ſaetas,y piedras dẽde el agua,y le mataron algunos de los ſuyos. Leuãtãdo el cãpo de ſobre Venecia,entro por Lombardia,haziẽdo crueldades nunca oydas el por vn cabo,y Ecelino por otro. Y auiendo aruynado toda la marca Triuiſana, y tierra d Milã paſſo el Po,y entro por la Toſcana, con la meſma furia. Apoderoſe de Luca,y deſpues de Piſa,publicando q̃ no auia de parar, haſta tomar a Roma,y deſpoſſeer al Papa de quanto tenia. Aunque el Pontifice,y ſu parte, no eſtauan tan deſcuydados,que no tuuieſſen baſtante recaudo, fuera de Roma, para reſiſtir al Emperador. Por que el Protonotario Gregorio de Montelongo,tenia en Milan vn buẽ exercito,y los Venecianos trayã en la mar ſus Galeras,muy a punto,contra las que Frederico tenia,en la coſta de Pulla y Calabria. Sola la ciudad de Roma, eſtaua en gran peligro: porq̃ dentro della,auia muchos Imperiales, q̃ ponian al Papa en grandiſsima congoxa:y por otra parte,prometian al Emperador,de admitirle en la ciudad. Entretãto q̃ Frederico ſe detenia en Piſa,ſalio de Milã el Protonotario, con ſu gẽte,y fueſſe a Boloña. Alli ſe le jũtarõ gentes de Venecia,y de otras ciudades amigas y con ellas ſe apodero de Ferrara, y diola en Feudo al Duque Azon de Ateſte,del qual, deſcienden los Duques,q̃ oy tienen aquella ciudad. Caſi en los miſmos dias, el capitan de la armada Veneciana,desbarato las Galeras Imperiales,y hecho al fondo, vn nauio q̃ con ellas venia:que dizen todos que en aquellos tiẽpos,no ſe auia viſto en la mar otro mayor, ni mas hermoſo:y tras aquella vitoria,ſe apodero de quatro o cinco lugares en la coſta. Eſtaua con eſta guerra,toda Italia alteradiſsima: y como de las ciudades della,vnas eran Imperiales,y otras ſeguian la Igleſia, era grandiſsima la confuſion que entre ellas auia, tanto que a penas el Emperador ſabia, quales eran ſus amigos,ni quales eran enemigos. Ni mas ni menos,le acontecia a los del Papa:tãto q̃ algunas vezes,por yerro ſe hazian daño los amigos a los amigos. Por lo qual (para que ſe pudieſſen entender,y no vuieſſe aquella confuſion) penſo el Emperador vn medio,q̃ ſin dubda,ſe le deuio de traer a la memoria el demonio:por que del han naſcido en el mundo, los mayores males y calamidades(alomenos en Italia) que jamas ſe vieron ni oyeron. Lo que mando que ſe hizieſſe,fue,que las parcialidades tomaſſen apellido y nombre,como por contraſeño,con que fueſſen conoſcidos. Y por que los años atras,en la ciudad de Piſtoya (que alli es cerca de Piſa) auia auido ciertos vandos, en que los vnos ſe llamauan Guelphos, y los otros Gibellinos(verdad es,que los nombres venian de mas atras,dende el tiempo del Emperador Conrado tercero) quiſo que los ſuyos ſe llamaſſen Gibellinos,y que los de la parte del Papa ſe llamaſſen Guelphos. Bien ſe, q̃ entre los Autores ay infinitas opiniones,ſobre el origen deſtos diabolicos nombres. Porque Othon Pryſigenſe,dize que dende el tiempo de Frederico Barbarroxa començaron,y que naſcieron de dos familias en Alemaña muy princi-

Quexas de Frederico cõtra Gregorio.

Crueldad de Frederico.

Duque de Ferrara.

Guelphos y Gibelinos.

principales,y contrarios de donde deſcendia Frederico,por la parte del Padre venia de los Gibellinos,y de la madre de los Guelphos, pero todos conciertan,en que en eſta guerra, que vamos contando,ſe començaron a conocer de veras,y que fue la primera vez que ſe enſangrentaron de propoſito, eſtas parcialidades. Alomenos dende entonces aca, ſuenan y ſon conoſcidos,y aun creo, que lo ſeran para ſiempre,que aun no ſon acabados. Sea como fuere,ello es anſi,que de tal manera ſe encendio en Italia,la diſcordia,que a penas quedo pueblo,ni aun caſa, a donde vnos no fueſſen Guelphos,y otros Gibellinos, y ſin otra cauſa,ni razon,mas de por la differencia,y aficion del nombre, ſe matauan padres con hijos,y hermanos con hermanos. Y aconteſcia vna y muchas vezes, toparſe en vn camino, dos Italianos,que jamas ſe auian viſto,y en conociendoſe,que el vno era Guelpho,y el otro Gibellino,ſe matauan con tanta ganã, como ſi ſe vuierã muerto los padres,el vno al otro. El daño era,que ſe conoſcien luego, por que juntamente con differenciarſe en las opiniones,ſe differenciaron en todas las coſas, en el veſtir,en el andar,en el comer, en el hablar, en el ſembrar,en el plantar los arboles, en el cortar el pã y aun en el mirar, y en todas las coſas deſta vida,en que ſe pueda tener differẽciatanto que auia de ſer muy ruſtico, el que viendo vn hombre, no conocieſſe del, ſi era Guelpho,o Gibellino. Encareceſe tanto eſto, que affirma Blondo,que en Bergamo(que es junto a Piamonte)mataron vnos labradores a ciertos huſpedes ſuyos Calabreſes(que veniã de mas de ciento y cincuenta leguas de alli) ſolo por que eran Guelphos, y que lo conoſcieron,en verlos partir vn ajo. Y cierto es coſa que eſpanta,oyr coſas ſemejantes, que han acõteſcido entre eſtos dos vãdos,y dellas veremos hartas,en lo por venir. Hecha pues por Frederico,eſta diabolica diligencia,el comença a hazer la guerra,contra los Guelphos, cõ vna rauia nunca oyda. Por q̃ no prendia hombre,q̃ no le hizieſſe matar con tormentos exquiſitos. A vnos hazia ſacar los ojos,y a otros aſſar viuos,y aun deſſollarlos. Y no era menſter,q̃ vno fueſſe Guelpho,para q̃ le catigaſſe deſta manera,por que ſi a caſo era natural(como auia muchos q̃ no acoſtauan a la vna parte,ni a la otra)ni mas ni menos, le mandaua matar. Por que ſe atenia aquel dicho del Euãgelio:El que no es comigo,contra mi es. Hizo a los Piſanos que armaſſen cien Galeras contra Genoua,aunque no les fue muy bien dello. Con eſtas crueldades, y diabolica furia (que por amor,que por temor)en pocos dias ſe hizo Frederico ſeñor de toda la Toſcana, y haſta Viterbo,ſe le entrego,que no oſo hazer otra coſa,con ſer el pueblo mas afficionado al Papa,de todos los de Italia. Con lo qual el ſanto Pontifice Gregorio,ſe vio en extrema neceſsidad,por que caſi toda la ciudad,eſtaua mouida de entregarſe luego al Emperador, vnos, por que de ſuyo eran Gibellinos y otros del grandiſsimo terror y eſpanto que les ponian,las crueldades de Frederico. Viendo pues el Papa Gregorio,que debaxo del cielo,ya no auia otro remedio, para ſalirſe de tã gran peligro,ſino que nueſtro Señor le embiaſſe de ſu mano,ordeno vna ſolemniſsima proceſsion,en la qual ſe hallo el, y todos los Cardenales,con todo el pueblo, y hizo ſacar las cabeças de los ſantos Apoſtoles. S. Pedro y ſant Pablo,y vna Cruz de plata,en que eſtaua engaſtado vn pedaço del madero de la Cruz en q̃ nueſtro Redemptor padeſcio. Llegada la proceſsion a S. Pedro,ſubioſe el en el pulpito,con las ſantas reliquias en las manos, y comẽço vna eloquentiſsima oracion, poniendo delãte al pueblo,el grandiſsimo peligro en q̃ eſtauan,la crueldad y furia de aquel tyrãno, y la grande razon q̃ auia para reſiſtirle, por ſer anathematizado,y Scismatico, y por traer en ſu compañia Infieles,para executar en los Chriſtianos,tantos generos de tormentos. Andando por ſu platica adelante, como tenia las ſacratiſsimas Reliquias en las manos,començo a llorar muy amargamente, diziendo. A quien os dexare encomendadas,cabeças Santiſsimas? a cuyo poder aueys de venir? que tratamiento eſperare q̃ os haran aquellos perfidos moros? Con lo qual,de tal manera mouio los coraçones de todos,q̃ con ſer la mayor parte de los que oyã,Gibellinos,todos a vna voz llorando con el,ſe le offrecieron,que moririã en ſu ſeruicio,y pondrian ſus vidas, haſta defenderle de aquel tyranno. Y el como vio la buena gana,con que le prometian fauor,concedioles Indulgencia plenaria ſi tomaſſen cõtra Frederico la ſeñal de la Cruz, pues era por q̃ Infiel. Fue tanta la prieſſa que ſe dieron todos,a tomar la deuiſa,q̃ dentro de vna dia, caſi no quedo en Roma,hombre q̃ no traxeſſe la Cruz en los pechos. De ſuerte, q̃ quando Frederico llego a Roma (que no tardo mucho) no ſolamẽte no le recibieron en ella, como el lo tenia pẽſado,mas antes ſalierõ cõtra el,tanta

Sermon de Gregorio VIIII.

Gregorio 9. dio la Cruzada contra Frederico.

el,tanta multitud de gente, con la señal de la Cruz,q̃ quedo como atonito,sin saber q̃ se dezir. Y cõ tanta yra y rauia,mando a los suyos acometer contra los Cruzados,q̃ aunque se defendieron valientemente, toda via quedaron dellos muchos muertos,y presos,en su poder. En los quales el maluado Emperador,mando executar,la mas abominable carniceria,que ja mas gente barbara pudo imaginar. Por q̃ en escarnio y vilipendio de las Cruzes que trayã en los pechos, los mandaua matar a Cruzes, hendiendolos de arriba a baxo,y despues por medio en forma de cruz. Alos clerigos q̃ podia auer a las manos, mandauales hender las cabeças en Cruz. A otros hazia quemar, con Cruzes de hierro ardiendo,y a otros mandaua quemar viuos,cõ hazes de pajas hechos en Cruz. Cosa que cierto haze temblar las carnes oyrla:y que a penas se puede creer,q̃ vn hombre baptizado,pudiesse hazer tan horrendas abominaciones. Pero todo es posible, por q̃ vn Christiano,quãdo pierde el temor a Dios, peor es q̃ mil Infieles:mayormente, si con la voluntad peruersa y corrompida,se junta la libertad,y supremo poder para executarla, como en este malauenturado se junto. El qual, como vio que los Romanos estauan constantes en defenderse(perdida la esperança de poder entrar la ciudad)dentro de tres dias se partio,rauiõdo como perro camino de Napoles. En el camino se apodero de Benauento,y puso cerco sobre Asculi,y no la pudiendo tomar talo,y quemo toda la tierra. Embio a Encio su hijo el rey de Cerdeña,sobre la Marca de Ancona,adõde el hizo mas crueldades,q̃ su padre. No contento Frederico cõ los males que en Italia auia hecho y hazia,embio a Sicilia,y hizo matar muchos Obispos y Prelados, y a otros mando prender,desterro al Obispo de Catania,q̃ auia sido su ayo, cõfiscando las haziẽdas de todos los Sacerdotes, que sabia que auian guardado las censuras del Pontifice. Hizo eras esto arruynar y poner por el suelo, el Monasterio de Monte Casino,robando del, las Cruzes,y calices,y todo el thesoro q̃ alli auia. Mando poner fuego a todas las casas,q̃ los Templarios tenian en sus Reynos. Quemo tã bien la ciudad de Sora. Y aun no falta quien diga,que le passo por la imaginacion, de embiar a Hierusalẽ,a destruyr el Santo Sepulchro. Todas estas crueldades hazian por sus manos(mandandoselo el)los Moros que andauan en su campo:a los quales hazia el, mucho mas fauor,que a los Christianos. Y por

Crueldad nunca oyda de Frederico.

tenerlos mas a la mano,para quando los viniesse menester,dioles la villa de Nucera, en el Reyno de Napoles,en que viuiessen. Y ellos la sustentaron despues muchos años: y assi se llama oy,Nucera de los Sarracenos. Hizoles grandissimas mercedes,y a muchos dellos,dio tenencias y corregimientos,entre Christianos en el Reyno de Napoles, y en Sicilia, permitiendoles ciẽ mil insultos,y desafueros. Y aun que sabia q̃ forçauan las mugeres,y aun loshõbres passaua por ello gentilmente. Llego a tã to aborrecimiẽto,con el Pontifice,y aun con Dios,q̃ sabiendo q̃ el rey de Tunez, o vn hermano suyo se queria tornar Christiano, el se lo estoruo solamente por que tuuo entẽdido q̃ en siendo Christiano auia de seruir y fauorecer a la Iglesia. De Campania dio el Emperador la buelta sobre el Exarchado. Tomo a Rauena,y puso cerco sobre Faença,que duro muchos dias. Entanto q̃ Frederico andaua haziendo estos desatinos y maldades, nuestro Pontifice Gregorio(q̃ con tener al enemigo vn poco lexos,quedo en Roma algo mas descansado)como las cosas de la guerra,siempre las hazia por mano agena, entendia en el culto diuino,y en hazer processiones, y Litanias, rogando a nuestro Señor reprimiesse y castigasse la furia de aquel barbaro y cruel tyrãno. Y junto con esso embio al Cardenal Ioãnes de Columna,al Rey de Francia: y al Cardenal Othon de Monferrat embiole al Rey de Inglaterra,pidiẽdoles fauor contra Frederico y juntamẽte,consejo y parecer de la orden q̃ se seria bueno tomar para resistirle. Lo q̃ estos Reyes,y otros Principes,a quien se dio parte del negocio acordaron, fue q̃ se deuia juntar vn Concilio vniuersal en Roma,para que en el se determinasse la manera q̃ conuenia que se tuuiesse para remediar tantos males como cada dia sucedian. Y para socorrer a la Iglesia Romana, y juntamente al Emperador Balduino q̃ tenia gran necessidad de fauor:dexado a parte que tambien se auia de proueer en el negocio de la tierra santa. Publicose pues el santo Concilio en principio del año del Señor de mil y doziẽtos y quarenta: y luego se començaron a mouer de toda la Christiãdad Prelados y personas principales para yr a el a Roma. Lo qual como Frederico supo(entendiendo q̃ contra el se hazia el Concilio) procuro estoruarlo con todas sus fuerças y para ello puso guardas por mar y tierra para que le prendiessen todos los Obispos y Prelados, y qualquiera otra gente que entendiessen que yua

Nucera de los Sarracenos.

Cierta verdadera maldad de Frederico

Gregorio 9. pide fauor a los Reyes de Francia y Inglaterra cõtra Frederico.

Año. 1240.

Concilio general en Roma.

yua al Concilio. Tuuo buena diligencia y auiso q̃ en pocos dias vuo en su poder diez,o doze Cardenales,y otros algunos prelados:a los quales todos mando poner a buẽ recaudo en la fortaleza de Amalphi, y por otra parte Encio su hijo en vna cruel batalla de mar, gano a los Genoueses veynte y dos Galeras, y en ellas prẽdio tres Legados del Papa, y otros muchos prelados. Escriuio a su padre que le auisase lo q̃ mandaua que se hiziesse de los presos, y dizen que le respondio Frederico con solos estos dos Versos Latinos.

Omnes Prælati, Papa mandante vocati,
Tres Legati, veniant hucusque ligati.

Que quiere dezir. Los tres Legados, y los del Papa llamados embiadmelos atados y hizolo Encio como lo mando. Sintio tanta fatiga el santo Pontifice Gregorio de ver que le viniessen prendido los Cardenales, y de que el Concilio no se pudiesse poner en execucion, q̃ de pura cõgoxa y pesar vino a morirse en el mes de Iunio del año de nuestra Redempcion, de mil y dozientos y quarenta y vno, auiendo poco menos de quinze años que cõ grandissimos trabajos regia la naue de S. Pedro santissimẽte. Fue Gregorio vno de los mejores letrados de su tiẽpo, y grandissimo Iurista, y por su grã doctrina fue siempre tenido en mucho. Copilo el Volumen de las Decretales, poniendolas en mas perfeccion de la que tenian, quãdo Honorio Tercero las junto. Aprouechose para esto de la doctrina de Raymundo Frayle Dominico natural de Barcelona. Añadio Gregorio a las Decretales de sus predecessores algunas suyas, que son siempre las posteras de los Titulos, y estan llenas de doctrina, y tan compendiosas y preñadas de grãdes mysterios en derecho, que basta la Decretal del Papa Gregorio Noueno, para ser tenida por excelente. Confirmo la orden de los Religiosos de nuestra Señora de la Merced, a requisicio del rey don Iayme de Aragon que la instituyo. Confirmo la estando en Perosa en diez y siete de Enero, de mil y dozientos y veynte y ocho años. La occasion que don Iayme tuuo para instituyr esta Orden, veremos la en su vida. Auemos visto della muchos hombres señalados en doctrina y vida, que sus nõbres no puede saber por ser estrangeros. Dellos es vno el muy Reuerendo padre fray Gaspar de Torres, vno de los censores desta obra, cuyas letras son oy tenidas en España en muy grande estimacion. Mando Gregorio que se cantasse en la Iglesia aquella Salutacion y oracion que muchos años antes compuso el Santo Mõge, Hermanno Contracto, que comença, Salue Regina. Instituyo el vniuersal vso y costumbre q̃ oy guarda la Iglesia Christiana de rezar y tañer al Aue Maria todos los dias a la puesta del sol. Lo qual dizẽ que hizo a instancia del Bienauenturado y Seraphico Doctor y Cardenal S. Buenauentura frayle Francisco, q̃ tuuo reuelaciõ del cielo para persuadir esto a Gregorio. Ordeno tambien que en la missa al alçar el Santissimo Sacramento se tañessen cãpanas:y ni mas ni menos quando salieesse a los enfermos, o en procesion.

Frederico prendio dozе Cardenales.

Obras de Gregorio Noueno.

Raymũdo de Barcelo na Iurista.

Salue Regina hizo, y mando cantar.

Taner al Aue Maria ordeno Gregorio.

Taner al Sacramento ordeno Gregorio

Florecieron en estos tiempos grãdes Letrados, ansi Canonistas, como Legistas: d̃ los quales mas señalados fueron, Bernardo, Irnerio, Azon, Acursio, Bartholomeo Brixiense, y otros muchos. Pocos dias antes que muriesse el Papa Gregorio se vio vn estraño Eclypsi del Sol, q̃ todos tuuieron que passaua la orden de naturaleza. Y fue pronostico de los muchos desastres y calamidades que luego acontecieron en el mundo. Fue sepultado su cuerpo en la Iglesia de S. Pedro. Solos onze Cardenales hallo q̃ hizo Gregorio en quatro vezes, cinco Obispos, tres Presbyteros, y otros tãtos Diaconos.

Capit. XXXV. En el qual se pone la vida de Celestino. IIII. deste nõbre, Pontifice Romano.

185. Pontezia coyuntura el Santo Põtifice Gregorio Nono al tiempo que se auia de celebrar el Concilio en S. Iuã de Letran, luego los Cardenales se juntarõ a dar le sucessor con toda diligencia, por la necessidad grande que auia de proueer la Iglesia de Pastor, para que resistiesse la furia del Emperador Frederico, que no entẽdia en otra cosa, sino en estoruar que no se hiziesse el Concilio. Viniendo pues al negocio, los Electores q̃ en Roma se hallarõ, que no fueron muchos (porque la mayor parte de los Cardenales los tenia Frederico presos en Amalphi) todos de comun consentimiento dierõ sus votos a Gaufrido de Castellion Obispo Cardenal Sabinẽse, natural de Milan, y de muy noble familia, hombre santissimo y de grandissima doctrina, y reputacion, aunque tan viejo, y enfermo que mas estaua para la sepultura, que para el Pontificado, pero con todo esso acepto su eleccion, y se hizo llamar Celestino, Quarto deste nombre. La primera cosa que Celestino hizo, fue despachar sus Embaxadores al Emperador

Celestino. 4. Milanes

perador Frederico (que toda via tenia puesto cerco sobre Faença,) pidiendole muy encarecidamente se inclinasse a tomar algun medio de paz. Y se cõtentasse con lo passado, que bastaua para estar bien satisfecho de qualquiera agrauio q̃ de la Iglesia vuiesse recebido. Y q̃ mirasse bien, que la prospera fortuna era muchas vezes, mas mala de suffrir, q̃ la aduersa: Y cierto se tuuo creydo, q̃ con esta embaxada, y con otros buenos medios, que el papa Celestino supiera hallar (segun era manso de condicio, y discreto) se pusiera en buenos terminos el negocio de la Iglesia con Frederico. Pero plugo a nuestro Señor ordenar lo de otra manera, porque antes que los Embaxadores llegassen a Faença, o alomenos antes que boluiessen a Roma cõ la respuesta, murio el Santo Pontifice Celestino, auiẽdo solos diez y siete dias que lo era. Con su muerte cessaron los tratos de la paz, y sucedio la larga vacante del pontificado, por las causas que veremos en el Capitulo siguiente. Y porque en tan breue põtificado, no pudo auer que dezir, mas de lo q̃ arriba esta dicho para henchir este Capitulo, q̃ quedaua vn poco vazio, pareciome poner aqui breuemẽte la Historia de los Tartaros gẽte Barbara y pagana, que en este tiempo a dõde agora llegamos comenco a ser muy conocida en el mundo. Y estarale dicho para adelãte que se offrecera alguna vez ocasion de tratar y hazer mencion dellos. Aunque me detẽga vn poco, biẽ creo que dara gusto al que lo leyere, porque son cosas que comunmente lo saben pocos. Passa pues el negocio de los Tartaros desta manera.

Tartaros y su riqueza.

El principal assiento y patria de los Tartaros, fue antiquissimamẽte en la Scythia Europea desse cabo del mõte Bellia, hasta dõde Alexandro pudo llegar. Erã tan ruticos y sin entendimiento, que entre todas las gentes Septẽtrionales, ninguna vuo tan barbara, y bestial, ni aun de tã poca reputacion: porq̃ a todos sus comarcanos pagauã tributo. Fueronse poco a poco desemboluiendo hasta elegir capitanes q̃ los gouernassen. Desta manera sin salir de la seruidũbre de sus vezinos, llegaron hasta q̃ de entre ellos se auentajo vn principal hõbre, que se dezia Canguista, al qual por cierto oraculo dõ q̃ tuuo le llamaron, y hizierõ su Rey. Este puso las cosas de los Tartaros en buena orden, y los hizo dexar la Idolatria, y otras abominaciones q̃ vsauan, aunque mas viuã en la ley natural, q̃ como Christianos. Hizo vn llamamiẽto general de todos los q̃ en su reyno podian tomar armas, y repartio los por capitanias, de diez mil en diez mil, y de ciẽto en ciento. Para prouar si le seriã obediẽtes, hizo parecer ante si a siete de aq̃llos capitanes, q̃ solian gouernar antes del. Y mandoles q̃ cada vno matasse vn hijo suyo proprio en presẽcia del mesmo rey: lo qual ellos hizieró de buena gana. Cõ esto quedo cõtento y satisfecho Canguista, q̃ no le desampararia: y comẽço luego a hazer guerra cruel a sus vezinos. En poco tiẽpo hizo sus vasallos, a todos aq̃llos aquien antes los Tartaros soliã pagar tributo, y no cõtento con esso, passo adelãte ganando tierras mas apartadas de la suya. A caso (como es ordinario en la guerra, suceder variamẽte los negocios) auiẽdo sido vẽcido en vna batalla salio della huyẽdo: y no tuuo otro remedio para no venir a manos de sus enemigos, sino escõderse en vn bosque entre vnas matas muy espessas de çarças, y espinos, adõde acerto a tener su nido vn Buho, aue nocturna. El qual, aũ q̃ Canguista entro en las çarças no se espãto del. Y despues viniẽdo los enemigos en su busca, ya q̃ llegauan cerca donde el estaua: salio de la mata el Buho, y los q̃ le buscauã no llegaron a ella, pareciendo les que dõde auia aue, no auia hõbre ninguno abscondido: y desta manera se vino a saluar. Por lo qual de alli adelãte, Cãguista tomo por armas vn Buho, y los Tartaros tienẽ aquella aue en grandissima veneracio, y con ninguna cosa les paresce que andan mas galanes, q̃ con traer en la cabeça de sus plumas. Tras esta buena ventura passo Canguista conquistando gentes hasta el mar Caspio: y alli le tomo la muerte. Tenia quãdo vino a morir, doze hijos: y estando en el articulo de la muerte, mãdo los llamar a todos, (hazitẽdoles vna larga platica, para persuadirles a que tuuiessen paz entre si) mando a cada vno, que traxesse vna saeta. Trayda hizo que de todas doze saetas se atasse vn hazejuelo, y dixo al mayor dellos, q̃ prouasse a quebrarlas. Y como no pudo, mãdo al segundo, y ni mas ni menos a todos doze, y como ninguno las pudiesse q̃brar, dixoles. Ya veys, hijos mios quã fragil cosa es, cada vna destas saetas, si la sacays de cõ las otras y cõ quanta facilidad se podria quebrar. Y cõ ser esto ansi, ya aueys visto q̃ todas juntas, se defiẽdã, y no hã bastado vuestras fuerças a quebrãtarlas. Pues entẽded, que ansi sera de vosotros, que sino teneys paz, quiẽ quiera bastara para destruyros, y con ella, sereys inexpugnables. Acabado d̃ dezir esto, muriose luego. Dierõ el reyno de buena gana y cõformidad todos los hermanos, a Hoccota, el mayor de todos. Este Hoccota, fue el primero que passo las puertas Caspias, o las Cancasseas, y por las vnas dellas, entro en la Asia. Y auiendo escudriñado la condicion y calidades de aquella tierra, embio por diuersas partes a tres hijos que tenia, con cada sendos exercitos. El mayor que se llamaua Iachis, fue hazia el Occidente, Batho, al Septentrio, Tagladays el menor de todos tres, camino hazia el medio dia, el con otro gruesissimo exercito, tomo la via del Oriente, hasta el Catayo, y desta vez gano gran parte del Reyno de Persia. Pero no gano tanto, en acrescentar sus reynos, quanto perdio, en aprender de los Turcos, la falsa y detestable secta de Mahoma. Tagladays llego hasta Ethiopia, y sucediendole mal los negocios de aquella prouincia, vuo de yrse a juntar con su hermano, Iachis, que andaua muy pujante en Persia, Mesopotamia, y Suria. El q̃ mas victorias gano, fue Batho, porque vencio a Ganiota Rey de los Turcos. Aunque al Turco, le fauorecian, Bonifacio Molino Venecia no, y Iuan Liminacio, nascido en Chypre. Lo qual (segun Sabellico) passo acerca de los años de mil y dozientos y quarenta y vno: aunque Volaterrano quita dellos años, no menos de veynte. Vencidos los Turcos, y sojuzgado su Reyno, gano Batho a Comana, tierra de los Mamaluchos, que despues fueron señores de Egypto, de alli passo a los Roxolanos, Lazigas, y Polacos: y entro por Vngria hasta llegar en Austria: a donde despues de todas estas victorias, murio ahogado, con muchos de los suyos, en el rio Drauo. Sus hijos partieron entre si los Reynos: y sucedieron diuersas cosas, que si viniere a proposito, las contaremos adelante. Esto baste por agora, saber desta gente. No pongo sus costumbres, y manera de viuir, por no me detener, y porque para lo que haze a mi proposito, seruira de muy poco saberlo. Quien lo quisiere ver mas en particular, podra leer a Sabellico, en el sexto Libro de la nona Eneade, de donde yo saque, lo que he dicho, abreuiandolo, lo mas que yo pude. Viuio Celestino tan pocos dias que no tuuo tiempo para hazer ningun Cardenal.

Auiso grã de le Canguista.

Doze hijos de Canguista.

Hoccota rey de los Tartaros.

Iachis Batho, y Tagladays, hijo de Hoccota.

Tartaros Mahometas.

Mamalucos donde acieron.

Año 1241.

Capi. XXXVI. En el qual se contiene la vida de Innocencio. IIII. Pontifice Romano.

186. Põt.

Grandissimo fue el dolor que generalmente causo en toda la Christiãdad, y la muerte tan arrebatada del santo varon Celestino Papa Quarto, por auerse con el muerto las esperanças q̃ todos auian concebido de que se pondrian en paz, y sosiego las cosas de la Iglesia. Y aun que luego que murio Celestino, se deuieran juntar los Cardenales a elegir Pontifice, no tuuieron tiempo para hazerlo. Por que el Emperador Frederico lo estoruaua quanto podia: sabiẽdo que mientras no vuiesse papa, tampoco auria Concilio. Y tambien porque (segun lo afirma Blondo) los Cardenales que estauã presos en Amalphi, embiaron vn solenne requerimiento a los demas Cardenales que estauan en Roma, pidiendoles so grãdes protestaciones, no se entremetiessen a hazer eleccio ninguna sin ellos: porque no entendian tener por Pontifice, al que no fuesse elegido con ellos, pues erã casi la mayor parte del Collegio. Esta protestacion y requerimiento basto a tener quedos a los Cardenales: como quiera q̃ de suyo ellos estauan inclinados a no hazer Pontifice, hasta q̃ Frederico soltasse a los que tenia presos. Y assi se estuuo la Iglesia Romana vacante, ni mas ni menos de veynte meses. En los quales el brauo Emperador Frederico acabando de ganar a Faença, puso cerco sobre Boloña: Y porque no se le entrego tan presto, quito le el estudio general que tenia (y oy le tiene) y passole a Pauia. De Boloña fue talando los Cãpos de Rezo, y Modena, hasta ponerse sobre Parma. Con lo qual y con no auer en Roma Pontifice, el partido de la Iglesia yua cada dia de mal en peor, y Frederico haziendose mas poderoso.

Larga vacãte d mas de veynte meses.

En este tiẽpo los negocios del Emperador de Constantinopla, començaron a yr en declinacion, de parte del Emperador Balduino: El qual despues que su suegro y coadiutor, el rey Iuan de Breña murio, tuuo siempre guerra cõtinua con Iuan Lascar, nieto de Theodoro, el tyranno de Hadrianopoli: y poco a poco perdio la mayor parte de lo que tenia en el Peloponeso, y otras ciudades en Asia y Thracia: y por poco perdiera tambien la ciudad de Constantinopla. Por lo qual (constreñido Baldui no de la necessidad) vuo de passar en Italia a buscar socorro y fauor, para defenderse dessus enemigos. Quando en Italia entro, estauã las cosas de la Iglesia en el estado que acabo de dezir: sabido q̃ Frederico estaua en Parma (q̃ la auia ganado) se fue luego para el. Fue muy bien recebido y hospedado: y como entendio que Frederico tenia los Cardenales presos, y q̃ a esta causa la Iglesia estaua viuda y sin pastor comenco a tratar con grande instancia, de reduzir al Emperador a concordia con los Cardenales

Lo sucedido enel Imperio de Constantinopla.

dēnales,a fin de q̄ puestos en libertad los presos,se tratasse de la eleccion del Sumo Pontifice. Y haziēdo Papa a alguno de los amigos de Frederico,se pusiesse todo en paz:y juntamente con esso,se trabajasse luego en dar le a Balduino, el socorro que auia menester para cōtra sus enemigos. Y allende de todo lo dicho, para que se diesse orden en las cosas de la conquista de Hierusalem, porque se tenia nueua muy cierta que Melechsala Moro, Soldan de Egypto, hallando la sancta ciudad sola, y sin muros(como arriba vimos que la dexo Cardirio) se auia entrado en ella, y prophanado los Templos y lugares sagrados, y aun el santo Sepulchro de Christo nuestro Señor. Dio se tan buena maña en este negocio Balduino (ayudandose en el de la buena diligencia del Conde Raymundo de Tolosa que cō el auia venido de Constantino.la)que Frederico puso en libertad a los Cardenales presos,y dio lugar a que los vnos y los otros se juntassen a elegir pontifice. Como Balduino,y el Conde lo tuuieron acabado, partieron luego para Roma,donde fueron muy alegremente recebidos por la nueua tan importante que lleuauan Luego otro dia(sabiendo que ya los Cardenales venian sueltos)salio de Roma casi todo el pueblo con grādissima fiesta y regozijo, y los Cardenales con el Emperador Balduino, los salieron a recebir,hasta Anagnia. Sin passar de alli (con el desseo grandissimo que tenian de ver proueyda la Iglesia de Pontifice)metierō se en Conclaui,y sin mucha difficultad, dierō sus votos a Sinibaldo Fliſco Genoues, de la familia de los Condes de Lauania,y Cardenal d̄ S.Laurencio in Lucina,persona muy bene merita,y de grā valor,y sobre todo, grandissimo amigo del Emperador Frederico. Esta fue la principal causa,a que se tuuo respecto en su eleccion: atento que para el buen successo de los negocios,aquello era lo que mas importaua. Hizose esta eleccion (segun la mas verdadera cuenta)en el año del Señor,de 1243.a veynte y cinco dias del mes de Iunio. Y dizen q̄ quando Frederico supo quien era el papa, dixo como adeuinando. Tornadose me ha Sinibaldo Papa muy enemigo,d̄ muy amigo Cardenal,q̄ solia ser. Y cierto,no se engaño nada porque ninguno de los Pontifices passados trato al Emperador, tā asperamente, como Sinibaldo. El qual,aceptada su elecciō,se quiso llamar,Innocencio. IIII. deste nombre. Recebida alli en Anagnia,la consagracion,partio luego para Roma. Y luego hizo saber a Frederico lo que passaua:y Balduino, y el Conde de Tolosa,començaron a entender en la pacificacion de la Iglesia con el Emperador. Dieron y tomaron largamente en el negocio, por espacio de quatro meses, y como Frederico cō la larga vacante, se auia hecho muy poderoso y las fuerças de la Iglesia por la mesma razon estauan muy debilitadas,no se podia concluyr cosa ninguna,porque Frederico pedia cosas, q̄ no se le podian conceder,en ninguna manera. Al cabo (vsando de su acostumbrada malicia y engaño)embio a dezir al Papa, que para q̄ este negocio se pudiesse concluyr,el mejor remedio era q̄ se viessen los dos, en Ciuita Castellana:y que alli, se daria el corte conueniente. Lo qual al Pontifice le parecio muy bien. Ya que se acercaua el dia señalado para la junta,supo Innocencio,por muy cierto, que Frederico le tenia puestas assechanças, para prenderle a fin de aprouecharse del, y hazerle venir en lo que quisiesse. Por tanto(vsando con el tambien de maña)embiole a dezir,que por ciertas occupaciones que se le auian recebido, el no se podia hallar en Ciuita Castellana,para el dia señalado:pero que yria de ay a quinze o veynte dias, a lo mas largo. Esto hizo el Papa, como discreto, porque si Frederico entēdiera,que se sabian sus tratos,no dexara de hazerle prender alli en Roma. Por esso no nego la junta,sino dilato el dia della, y entre tanto mando venir de Genoua, ciertas Galeras:y saliendo se vna noche, por el rio secretamente, dio consigo en el puerto de Ciuita Vieja, y de alli en Genoua. Adonde,del trabajo del camino,le dio vna tan rezia calentura,que se tuuo gran temor de su vida:pero plugo a Dios, que conualecio presto. En estando para poner se en camino, torno a meterse en las mesmas Galeras, y fue se a Marsella, y de alli a Leon de Francia. Estaua en Leon entonces el Santo Rey Luys, que acabaua de heredar el Reyno de Francia, por muerte de su padre. Del qual Innocencio fue muy honrado,y regalado,como era razon:y luego con acuerdo de los Cardenales:que con el auian ydo,y de parecer del mesmo Rey S. Luys, determino de celebrar alli en Leon,el Concilio que estaua decretado para S. Iuan de Letran:atento,que por la gran potencia del Emperador,no se podia hazer el Concilio en Italia. Ante todas cosas, embio a Hūgria,muchos religiosos predicadores,delas Ordenes de S. Francisco, y Santo Domingo, a que trabajassen con Batho Rey de los Tartaros,que no passasse a Italia. Pero no fue menester

Balduino puso en paz a Fr. derico con los Cardenales.

Año. 1243.

Innocēcio. IIII. Genoues.

Innocēcio se fue huyēdo a Genoua.

Concilio en Leon de Francia ge neral.

nester,porque (como ya dixe)Batho se ahogo en el rio Drauo, y sus hijos se contentarō con las tierras que tenia ganadas en el Septentriō. Despacharōse luego breues Apostolicos de la publicacion del cōcilio por toda la Christiandad,y embiose a Frederico particular citacion,para que personalmente viniesse a ver tratar de su causa:prometiendole toda seguridad. Mouierō se de toda la Christiandad prelados y Embaxadores de todos los principes, y hallaronse en Leon en grandissimo numero para el dia señalado:solo el Emperador no quiso yr,allegando ciertos impedimientos. Pero no obstāte su absencia,el Concilio se comēço,y en todas las Sessiones que se hazian,siempre el mesmo pontifice predicaua, como aq̄l que lo sabia muy bien hazer. La primera cosa que hazia, era citar y llamar a vozes a Frederico diziendo. Ven Frederico a ver te juzgar,sino sabete, que lo que aqui se hiziere, te parara tāto perjuyzio,como si te hallasses presente. Pero con todo esso,no yua,ni hizo otra mayor diligencia, que embiar vn gran letrado suyo,llamado Thadeo(natural de Sinuessa o Sessa en el reyno de Napoles)solamente a q̄ protestasse en el Concilio,que no se comēçasse,hasta que los negocios de Italia le diessen lugar para poder salir della. Porque sino parecia,no era por mas de por no poder desocuparse tan ayna. Mas con todo esso no obstante su protestaciō,el Concilio se començo, y se prosiguio en el año de mil y dozientos quarēta y cinco. Alguna vez se trato en el de esperarle,hasta que supo,que sinovenia,era por hazer guerra a Milā,y Bresa. Andando pues por el Concilio adelante fulminandose el processo con todas sus solennidades, contra Frederico, vn poco antes que se vuiesse de pronunciar la sentencia, embio Innocencio aullso a ciertos amigos y parientes q̄ tenia en Parma,que se salliessen luego della,porque sabia,que en oyendo Frederico la sentēcia, se auia de vengar en ellos, segun era iracundo y arrebatado. Finalmente despues de auer precedido todas las moniciones necessarias,el Sacro Cōcilio,pronuncio cōtra el Emperador Frederico aquella sentēcia que tenemos oy en el derecho Canonico. Por la qual despues de auer contado los crimines y excessos grandes de Frederico, y principalmente su grande obstinacion, y la contumacia que auia tenido, en no querer parecer. Y como entre otros peccados grauissimos, que le estauan prouados,estaua conuencido notoriamente de perjuro,pues auia tantas vezes offendido a la Iglesia Romana teniendo jurado de defenderla,y de ser su amparo y proteccion. Y de sacrilego por auer tenido tā tos meses presos sin razon ni causa bastante tā tos Obispos y Cardenales:de lo qual resultaua cōtra el euidentissima sospecha,de q̄ no sentia biē de la fe, mayormente trayēdo los infieles en su cōpañia:y finalmente porq̄ no podia negar,sino q̄ siendo Feudatario de la Iglesia, y teniēdo della los reynos de Napoles, y Sicilia,los auia destruydo, matādo y prendiendo los Obispos y clerigos,y no permitiendo que sus vassallos diessen la obediēcia,ni reconociessen a la Iglesia(dexado a parte, que tā poco pagaua el tributo q̄ deuia,por razon del Feudo) vino el santo Concilio,a pronūciar cōtra Frederico sentencia de priuaciō de todos sus reynos y señorios,y del titulo y honrra Imperial absoluiendo a todos sus vassallos del vinculo del juramento de fidelidad que le tenia hecho mādādo a todos q̄ no le siruiessen, ni acudiessen como a tal rey y señor,ni le diessen consejo,fauor,ni ayuda,so pena de excommunion, en la qual incurran, ipso iure. Sobre todo dio facultad y libre poder a los Electores del Imperio para que teniendole por legitimamēte vacāte, procediessen a elegir nueuo Emperador:reseruando en si el Summo Pontifice, la entera facultad de disponer de los reynos de Sicilia,y Napoles a su sabor, quando y como le pareciesse. Sabida por Frederico esta determinacion del Concilio con su acostumbrada rabia hizo buscar los parientes y amigos del Papa que viuian alli en Parma:y como no se hallaron(que se auian ydo a Placencia) mādo les derribar las casas, y talarles los huertos y jardines. Y luego escriuio al rey de Frācia vna muy larga carta llena de quexas contra el Papa,escusandose por diuersas vias de todo lo q̄ se le imputaua. Pero con todo esso la sentencia se publico de nueuo,y el Papa de voluntad del Concilio embio particular embaxada a los Electores de Alemaña, mandandoles,que luego sin dilacion(executando la sentencia, y decreto suyo,y del Concilio)se juntassen a elegir Emperador. Lo qual ellos hizieron sin poner difficultad ninguna, aunque Cōrado el Rey de Romanos hijo de Frederico se lo quisso estoruar. Pero al fin se hizo la eleccion, y nombraron a Henrico Lantzgraue de Turingia. Contra el qual luego comenco Conrado vna muy cruel guerra:en la qual passaron muchas cosas, q̄ yo no tengo lugar ni obligan de contarlas. Basta saber que Conrado fue vencido mu-

Año 1245.

Frederico II. priuado por sentencia. C. Ad Apostolicæ. de re iudi. lib. 6.

Henrico. v. Enperador

do muchas vezes por Henrico,y principalmẽ te en vna reñidissima batalla, de la qual Henrico salio con tanta honra y reputacion, que ya el partido de Conrado yua muy de cayda: hasta que teniendo Henrico puesto cerco sobre la ciudad de Vlma,y teniendola casi en su poder,le acaecio vna terrible desgracia: q̃ andãdose passeando por cerca del muro, salio de dentro de la ciudad vna saeta desmãdada, y acerto a darle en tal lugar, que por venir tocada cõ yeruas, murio Henrico de la herida, de ay a dos o tres dias. Aunque con su muerte torno a cobrar Conrado fuerças y animo no por esso el Papa dexo de embiar otra nueua embaxada a los Electores,y ellos tornaron de nueuo a hazer Emperador a Guillelmo Cõde de Holanda. Con el qual Conrado tuuo la mesma competencia, que con Henrico: y el se tuuo cõ padre y hijo muchos dias, hasta q̃ Frederico murio. El fin que vuo Guillelmo, y en lo que paro este negocio, ver lo hemos adelante en su lugar. Yuã con esto los negocios de Frederico muy de cayda, y temiẽdose el no le acõtecuesse lo q̃ a muchos de sus passados, acordo parecer en el Cõcilio, y dio luego muestras de querer venir en algun medio de paz. Y para poder seguramente passar en Francia, embio a pedir seguridad al mesmo Concilio que toda via duraua. Y auiendosele dado toda la possible, el partio de Parma con grande acõpañamiento, assi de guerra, como de paz. Y por que su absencia no fuesse causa de alguna nouedad, dexo en Parma al rey de Cerdeña su hijo: con tal orden y auiso, que en ninguna manera saliesse de Parma. Y si a caso alguna necessidad se le offreciesse, antes embiase a la remediar alguno de sus Capitanes, que no q̃ desamparasse el aquella plaça. A penas llegaua Frederico a Turin quando le vino nueua q̃ su hijo auia perdido a Parma. Y fue assi, q̃ por auiso de los de Cremona, salio Encio a tomar cierto lugar junto a Bresa y no fue muy bien salido de Parma, quando los Foraxidos Guelphos, que andauan fuera de Parma se metierõ en ella, y de presto embiaron a llamar a Gregorio de Montelongo, que ya era Patriarcha de Aquileya: y con su venida se reformarõ de tal manera, que dexaron a Encio fuera, y sin esperãça de poder cobrar la ciudad. Desta nueua sintio Frederico grandissima pena: porque ninguna ciudad estimaua tanto como Parma. Dexo el camino que lleuaua para el Concilio juntando vn muy luzido exercito de mas de sesenta mil hombres dio la buelta sobre Parma, pensando cobrar la en los primeros acõmetimientos. Pero hallose muy burlado en esto, porq̃ Gregorio se auia puesto a tan buen cobro, y tenia tanta y tan buena gente: que no solamente no pudo Frederico hazer lo que traya pensado, mas antes cada dia salian de la ciudad a escaramuçar, y le hazian infinito daño. Tanto q̃ le fue forçado al Emperador retirarse a sus alojamiẽtos biẽ lexos dela ciudad. Fue este cerco de Parma vno de los mas notables que se han visto sobre ciudad en el mũdo, assi por lo mucho que duro (que fueron mas de dos años) como por cosas muy notables que en el acontecieron: de las quales solas dos son dignas de contar, y no se pueden passar en silẽcio. La vna es, que Frederico tomo tan de proposito y con tanta determinacion este cerco, que propuso no se leuantar de alli, hasta auer en su poder la ciudad. Y para esto fortalecio de tal manera sus alojamientos, partiendo los por calles y plaças, que en pocos dias se pusieron en forma de vna muy grãde y muy hermosa ciudad. Quando Frederico la vio tan bien ordenada, determino de destruyr a Parma: y passar alli los vezinos della, y puso por nombre a su nueua ciudad la Victoria: como pocos años ha, nuestros reyes Catholicos hizierõ la ciudad de santa Fe, junto a Granada. Y como si el fuera muy buen Christiano hizo vna Iglesia Cathedral, y puso en ella Obispo, y dio a la Iglesia nõbre, Sant Victor. Batio luego moneda de Oro, y llamola Victorina. Finalmente de tal manera la ennobleçio, que affirman todos los authores, que acabo de vn año se vino a hazer vna de las mas hermosas y frequentadas ciudades del mũdo. Porque a fama de las franquezas, y libertades que Frederico les concedia, acudieron a ella mercaderes, y gentes de todas la naciones. Y dizen q̃ auia en ella tãtos y tan hermosos huertos y jardines q̃ parecia cosa de espanto: y que alli se traxeron animales de diuersas maneras nunca vistos en Italia, como eran Elephantes, Ossas, Tigres, Pantheras, y perros grandissimos y muy couardes: que todo esto lo hazia traer alli Frederico, por atraer a si las gentes, y animarles a que viniessen a viuir a su ciudad. Tenia tambien alli aues estrañas de caça y de otras suertes para su recreacion, muchas donzellas hermosissimas (de las que el auia captiuado en diuersas batallas y sacos d̃ ciudades) a las quales mandaua que tuuiessen cargo de los jardines. Lo qual todo le duro muy poco (y esta es la otra cosa notable que en aquel famoso

Guillelmo Emperador

Cerco famosissimo de Frederico II. sobre Parma.

Victoria ciudad que hizo Frederico.

moso cerco acontecio) porque estando el Legado Gregorio ya muy fatigado con gran necessidad de bastimentos, que no pensaua en otra cosa, sino como podria hazer algun notable daño a sus enemigos que tan ricos y regalados estauan. A caso vn dia saliendo ciertos soldados de Victoria (como solia) a escaramuçar con los cercados, el Legado puso en orden toda su gente, y al tiempo que la pelea de los que escaramuçauan andaua mas caliente, salio el mismo en orden de Parma, y sin parar en el camino, dio tã de sobresalto en la nueua ciudad, y hallo a los de dentro, y al mesmo Frederico tan descuydados, que sin resistencia ninguna la pudo entrar. Y sin que nadie tuuiesse tiempo de tomar las armas, se salieron todos huyẽdo, y el Emperador no pudo hazer otra cosa. Assi quedo Gregorio apoderado del mas rico despojo q̃ jamas se vio: y poniendo la nueua ciudad por el suelo, sin dexar piedra sobre piedra, se boluio victorioso y rico a Parma. Y para eterna memoria de vn hecho tan famoso, hizo poner en vn cierto alto vn pilar cõ estos Versos esculpidos en el.

Frederico II. huyo.

Per te Rex almæ, cessit Victoria Parmæ.
Antiphrasi dicta cessit Victoria victa.

Que quiere dezir. Por ti Rey criador de todas las cosas, quedo vencida por Parma la Victoria, y la q̃ se llama Victoria, cõuertio el nõbre en su cõtario y fue vencida. Perdio en esta refriega el Emperador vna riquissima corona de oro q̃ tenia, y mucha y muy rica baxilla de plata y oro, y juntamente parece q̃ perdio el animo y antigua inclinaciõ. Ganose assi mesmo el Carrocio de los Cremoneses. Y en lugar de los bueyes que le tyrauã, hizo le Gregorio meter en Parma con asnas por escarnio y puso en el estos dos Versicos.

Carrociũ flet damna sui, miseranda Cremona:
Imperiũ Frederice tui fugis absque Corona.

Que quiere dezir Llora la miserable Cremona los daños de su Carrocio. Y tu Frederico huyes sin la Corona de tu Imperio. Quando Frederico salio huyẽdo de Victoria, quiso meterse en Cremona, y dexolo de hazer, temiendose de muchos Guelphos que alli auia. Y despues, aunque torno a juntar sus gentes, y tento de tomar a Placencia, no lo pudo hazer. Y ni mas ni menos se le defendio Florẽcia, y otras ciudades de Toscana, hasta que supo q̃ a su hijo Encio el rey de Cerdeña le auia prendido los Boloñeses, en vna batalla. Entõces desconfiado ya de poder boluer a la prosperidad que auia tenido en Lõbardia) lo dexo todo, y se fue a sus tierras de Pulla, y hizo principe de Tarãto a Manfredo su hijo bastardo. Comẽçose a dar a deleytes y passatiempos y a mugeres y a banquetes, como otro Annibal y alli le sucedio lo que despues veremos.

Manfredo hijo bastardo de Frederico. Otra jornada a Hierusalem.

Entretanto que passauan en Italia, y en el cerco de Parma todas estas cosas, el Concilio general de Leon yua en mucha prosperidad, haziendose en el cada dia muchas y muy sanctas instituciones y leyes, de las quales oy dia tenemos muchas en el Sexto libro de las Decretales. Y considerando que ya Frederico era otro del que solia, y que sus negocios yuan en diminucion (mayormente despues de la perdida de la nueua ciudad de Victoria) el santo põtifice Innocencio, puso todos sus cuydados en la conquista y socorro de la tierra sancta, porq̃ ya la tregua con los infieles se yua acabando. Para esto embio sus mensageros por toda la Christiandad, exhortãdo a los principes y reyes tomassen las armas para esta santa guerra. Para lo qual el santo Rey Luys se aparejaua con toda la priessa possible, assi por cõplazer al Papa, y al Cõcilio, como porq̃ pocos dias antes auia hecho cierto voto en vna rezia enfermedad que tuuo, de que penso morir. Sino se puso tan presto en execucion esta jornada, fue por la guerra que los Tartaros hazian al rey Bella Quarto de Vngria, y en otras diuersas partes del mundo. Pero al fin, se dio el santo rey toda la priessa possible, y assi partio de Francia el año (a lo qne yo creo) de mil y dozientos y quarenta y ocho. Tuuo rezio tiempo y fortuna en el camino, la qual dio con su armada en la Isla de Chypre, y no pudo salir della en todo el inuierno. El verano siguiente salio de alli cõ buen tiempo, y tomo el puerto y ciudad de Damiata, a donde determino de esperar la gẽte y socorro que d̃ aca estaua mouido para yrse a juntar con el. El socorro se detuuo algo mas de lo que penso, porq̃ el Emperador Frederico (que auia ya cerca de dos años que se estaua dando a plazer y regalos en Pulla) como quien despierta de vn sueño profundo, començo de alterar de nueuo a Italia, y a poner la en los trabajos, y alteraciones que solia. De tal manera, que se le passaron a su vãdo la Marca de Ancona, y la mayor parte de la Toscana: y sino sucediera en buena coyuntura su muerte, los negocios de la Iglesia corrian peligro muy grande. Pero plugo a nuestro Señor de remediarlo cõ vna graue enfermedad, que a Frederico le sobreuino en Palermo. De la qual (aunque auia sido muy peligrosa)

S. Luys parte en socorro de la tierra sancta. Año. 1248.

grosa)el yua conualeciendo. Pero su hijo Mãfredo Duque de Taranto fue tan bueno que por hazerse y quedar rey de las dos Sicilias, ayudo a morir a su padre. Algunos dizẽ, q̃ por sus proprias manos le ahogo entre las almohadas de la cama: y otros, q̃ cõ ponçoña q̃ le dio en vna purga. Como quiera que ello aya sido (q̃ en la manera de su muerte ay muchas opiniones) el murio excomulgado, y rebelde, y como merecia: y si su hijo le mato (como es la mas comun opinion) cierto fue justo juyzio d̃ Dios, q̃ muriesse a manos de su proprio hijo, el q̃ con tãta rauia y desacato, auia por tantos años perseguido a su propria madre la santa Iglesia, de quiẽ tanto biẽ auia recebido. Y ansi es cierto, q̃ pocos, o ninguno de los principes, q̃ han perseguido la Iglesia, dexarõ de morir mala muerte, como lo auemos ya visto en el otro Frederico q̃ murio ahogado, y en Philippo fue muerto deste, q̃ le mato el Cõde Palatino, y en Othon, y en otros semejantes. Acaecio la muerte deste soberuio Emperador, en el año de nuestra salud, de 1250 Fue lo. 36. años, con tãta braueza, y furia como auemos visto. Dexo Frederico a su hijo Cõrado embuelto en guerras cõ Guillelmo Cõde de Holãda, q̃ (como ya dixe) fue electo Emperador por mãdado del Papa Innocencio. Y como vio Conrado muerto a su padre, temiendo perder los reynos de Napoles, y Sicilia, que le importauan mas q̃ no el Imperio (dexãdo a Guillelmo en Alemaña biẽ poderoso) entro por Italia, llamãdose Emperador. Como venia cõ buẽ exercito, no osaró dexar de acudirle algunas de las ciudades de Lõbardia. Embarcose en Venecia, y llego a Napoles, a dõde Mãfredo su hermano, le recebio, aunque en lo secreto pretẽdia hazerse rey, como despues lo hizo. Pero entonces Conrado se apodero de Napoles, y Sicilia, y començo a mostrarse tan enemigo de la Iglesia, como su padre. Pero durole poco porque Manfredo le hizo la mesma burla q̃ a su padre auia hecho, y le mato, cõ vna purga: y assi q̃ do Guillelmo solo en el Imperio. Verdad es, q̃ muchos y los mas authores, no cuentã a Guillelmo, ni a otros que se llamarõ Emperadores, despues de la muerte de Frederico ni los tienen por tales. Pero Guillelmo, no ay porque no se aya de llamar Emperador, pues fue electo y cõfirmado por mãdamiento expresso de nuestro põtifice Innocẽcio. Muerto Conrado quedo el derecho y sucesion de sus reynos a Conradino, que vnos dizen que fue su hijo, y otros, que de Henrico su hermano mayor. Pero sea cuyo fuere, el pretendio aquellos reynos, y veremos adelante en lo q̃ paro.

Murio Frederico II. con yeruas que le dio su hijo

Año. 1250.

Conrado se llamo Emperador.

Manfredo mato a Cõrado su hermano.

Conradino rey de las dos Sicilias.

Auiale en este medio tiempo llegado al santo Rey Luys el socorro que esperaua: porque el Cõde de Pictauia, passo en Egypto, cõ mucha y muy luzida gẽte. Cõ la qual el rey salio de Damiata, y se fue metiendo la tierra adentro, hasta que topo cõ el exercito del Soldan del Cayro Melechsala. Vino se alojar tan cerca del, que partia los dos campos vn bien pequeño rio, el qual el torauia, que no se peleasse de poder a poder. No embargante, que cada dia se tratauan bien reñidas escaramuças con diuersos sucessos: hasta q̃ por vn descuydo fue preso Roberto Conde Pictauiense: y despues el Patriarcha de Hierusalẽ: y al cabo faltandole al Rey los bastimentos, vuo de dar la buelta para Damiata. En el camino cayo en vna celada, q̃ los moros le tenian puesta, en la qual, el buen Rey fue preso, cõ muchos de los suyos. En esta prision hizo Dios muchos milagros por intercesion deste santo rey, entre los quales fue vno, embiarle cõ vn Angel vn Breuiario cõ que rezasse sus horas, y otro dar le sa gracia gratis data, para el y para todos sus sucessores, de sanar como sana Dios por sus manos los lamparones, cõ solo hazer la señal de la Cruz sobre los enfermos. Verdad es que esta mesma gracia la communica nuestro Señor cõ quiẽ es el seruido. Y ansi conoscemos en Madrid a vn Castro, que con ser çapatero la tiene. Y cada dia se veen enfermos que han sanado de su mano sin medicinas exteriores. Mataron de ay a poco a Melechsala los Mamaluchos sus ciclauos, de quien el se fiaua, y se seruia en todas las cosas de affrenta. Y leuantãdo por su Capitan a Tarquimenio, vno dellos, se apoderaron del Reyno de Egypto los mesmos Mamelucos: y le conseruarõ hasta q̃ pocos años ha (en nuestros dias) los acabo el gran Turco Selim: como se vera en su lugar. Este Tarquimenio dio libertad al rey Luys por vna gran suma de dineros, y ni mas ni menos, hizo a los otros prisioneros: los quales todos se vinieron luego a sus tierras. Solo el rey con la gente que le auia quedado se quedo por algunos años en Asia, y sucediole lo que dire en el capitulo siguiente.

S. Luys rescatado por Melechsala Soldan de Cayro.

Mamelucos començaron a ser señores de Egypto.

Por la muerte del Emperador Frederico, y de Conrado su hijo (que tan grãdes enemigos fueron de la Iglesia) quedo toda Italia en paz y sosiego por algunos años: hasta q̃ despues Manfredo la vino a poner en trabajo. Pero en el entretanto nuestro Pontifice Innocẽcio (auiendo

(auiẽdo ya dado loable fin al Cõcilio de Lõ) determino poner le a su largo destierro, que ya auia poco menos de nueue años que andaua fuera de Roma. Antes que se partiesse de Francia, canonizo y puso en el numero d̃ los sanctos Gonfessores a Edimundo Arçobispo Cantuariense, en Inglaterra. Luego se puso en camino para Italia: y por todas las ciudades y pueblos q̃ passaua se le hizierõ grandissimas fiestas y solennes recibimiẽtos, por la grandissima opinion, con q̃ de todos era tenido por sancto y persona venerable. No se oso meter en Roma con todo esso: porque los Senadores se auian cõ su absencia, hecho muy poderosos, y toda via no faltauan en la ciudad algunos Gibellinos de opinion. Y assi vuo Innocencio d̃ reparar en Perosa, y alli canonizo al sancto frayle Dominicano Pedro, y le puso en el numero de los martyres, porq̃ entre Milan y Como le mataron ciertos hereges Manicheos, que en Lõbardia se auian leuantado cõ las guerras y desordenes passadas. Alli canonizo tambien al Obispo de Cracouia, Stanislao Bohemio. Estãdo el Põtifice en Perosa, supo como Manfredo el hijo bastardo de Frederico estaua apoderado de la ciudad de Napoles, y de otras principales fuerças de aquel Reyno, y del de Sicilia, y que aquello lo auia hecho a titulo que las queria tener por la Iglesia, no dando lugar a que entrassen en ellas los Gouernadores que Conradino embiaua dende Alemaña. De lo qual Innocẽcio holgo mucho pensando que fuesse verdad. Y viniendole embaxadores de Napoles, y del mesmo Manfredo vuo de partir se para alla, porq̃ las ciudades le embiaron a suplicar, que fuesse a poner en orden las cosas de aquellos Reynos, y a librar las de las tyranias d̃ los Tutores de Coradino. Hizo Manfredo en Napoles grandissimos regalos y offrecimientos al Santo Põtifice, todo a fin de le engañar: porque su principal designo era, enseñorearse vna vez de todo el Reyno cõ voz de la Iglesia para despues alçarse con el, como lo hizo. Estuuo algunos dias Innocencio engañado cõ Mãfredo, y tuuo creydo que le seria buen vassallo: y assi començo con su ayuda y auiso a cobrar las fuerças del Reyno, y a deshazer de todo põto la parte q̃ Conradino tenia. Pero al mejor tiẽpo entendio por muy euidentes señales el mal animo de Manfredo. Y tratando de yr le ala mano, como mejor pudiesse, plugo a Dios de lleuarle desta vida, y atajar con su muerte sus santos y valerosos pensamiẽtos. Murio Innocencio dentro en Napoles, en el año del Señor de mil y dozientos y cincuenta y quatro, a doze de Deziẽbre, auiendo sido Põtifice onze y medio, y siete dias mas. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia Cathedral de la mesma ciudad. Fue este santo y doctissimo Papa, vno de los mejores y mas profundos Iuristas de su tiempo, y aun por ventura hasta oy no ha auido otro mayor: como se collige claro del Cõmento, y lectura subtilissima, y compendiosa que compuso sobre todas las Decretales. Adõde puso opiniones delicadissimas, en diuersas materias, que oy tiniẽ poco menos authoridad, que los mesmos derechos. Hizo algunas Decretales como Pontifice, que las tenemos en el Sexto, y glosolas con gran modestia, por que pudiera hazer sus opiniones que fuerã leyes, y no quiso sino someterse en lo que hizo como particular, al juyzio de los que mejor sintiessen. Escriuio allende desto, vn otro tratado en derecho, que le llamo el Nouellas, y Azon Iurista, le llama Autenticos. Hizo vn Apologetico cõtra Pedro de Vineis: en el qual trata de la potestad Põtifical, y de la Imperial. Fue tan amigo de Letrados, quanto docto y amigo de letras, Honro a muchos con titulos y dignidades, y animolos a que escriuiessen: como fueron el famoso Cardenal Hugo Frayle Domimico, el que glosso la Biblia, y hizo las Concordancias. Alexandro de Ales compuso por su ruego, la Sũma de Theologia, Bernardo Parmense, glosso las Decretales. Compuso llano escriuio sobre el derecho Canonico. Acrecento Innocencio estrañamente, la magestad y pompa de los Cardenales, dandoles priuilegio, de q̃ anduuiessen acauallo, y que vsassen el sombrero, bonete, y habito de purpura. Instituyo la fiesta y Octaua, q̃ oy la Iglesia celebra, de la Natiuidad de Nuestra Señora la Virgẽ Maria, a ocho dias d̃l mes de Setiẽbre. Finalmente, fue vno de los mejores Pontifices, que la Iglesia de Dios ha tenido. Diez y siete Cardenales hizo Innocencio en quatro vezes, los siete fueron Obispos, los tres Presbyteros, y los de mas Diaconos.

Innocẽcio canonizo a S. Edimũdo.

S. Pedro Martyr. S. Stanislao.

Manfredo tyranizo las dos Sicilias.

Innocẽcio se fue a Napoles.

Obras de Innocẽcio 4.

Hugo Cardenal.

Alexandro de Ales.

Bernardo Parmense.

Innocẽcio acrecento la pompa d̃ los Cardenales.

Festiuidad de la natiuidad de nuestra Señora.

Capi. XXXVII. En el qual se trata la vida de Alexãdro. IIII. deste nõbre, Põtifice Romano.

187. Pon.

IVE harto a proposito para los negocios, y tratos de Mãfredo, q̃ se vuiesse muerto en tã buena coyũtura el Papa Innocẽcio Quarto: y tanto mayor fue la falta q̃ la Iglesia Romana sintio, quãto era mas necessaria, la presẽcia y valor d̃ su Põtifice, para resistir a vn hõbre tã astuto y ambi-

ambicioſo. Por lo qual los Cardenales que en Napoles ſe hallarõ a la muerte del Papa, q̃ por todos eran treze, con toda prieſſa, trataron de darle ſucceſſor, porque vuieſſe quien fueſſe a la mano a Manfredo, en lo que andaua tramando. Y venidos al negocio dieron ſus votos de comun conſentimiẽto, al Cardenal de Hoſtia llamado Raynaldo, hijo de Philippo natural de Anagnia, ſobrino del Papa Gregorio. IX. el qual tomo por nombre, Alexandro Quarto. La primera coſa en que puſo ſus cuydados fue en amoneſtar a Manfredo, que dexaſſe libremente a la Igleſia lo que era ſuyo: pues era clariſsimo el derecho q̃ tenia a los reynos, para poder diſponer dellos a ſu voluntad: pues Frederico ſu padre, y Conrado ſu hermano, auian ſido juſtiſsimamente priuados dellos. Y quãdo ſu priuacion no vuieſſe auido lugar, era coſa muy aueriguada, q̃ no a el (pues era baſtardo) ſino a Corãdio legitimo hijo de Cõrado, perteneſcia el feudo de aquellos reynos por derecho, y por el teſtamento del meſmo Cõrado. Hizo Manfredo muy poco caſo de las amoneſtaciones, y amenazas del Pontifice: y mucho menos de las cenſuras, que luego ſe pronunciaron contra el, por lo qual el Pontifice, vuo de poner el negocio en armas. Pero como Manfredo eſtaua muy poderoſo, y tenia conſigo a los moros de Nucera, y a otros muchos que hizo paſſar de Affrica, no fueron parte las gentes del Papa para contra el. Antes en algunos rencuentros que paſſaron ſiempre Manfredo ſalio vencedor, y mato y prendio muchos de ſus enemigos. Y para mayor fortificacion de ſu vando, torno a reſuſcitar el apellido de los Gibellinos contra la Igleſia: recogiendo muchos Foraxitados de Toſcana, y Lombardia. Con lo qual ſe hizo tan poderoſo, que ya el Papa no tuuo fuerças para le oſar eſperar: y aſsi ſe vino a Agnania, ſu naturaleza. Alli hizo llamamiento de ſus gentes: y embio las a Napoles, con el Cardenal Vbaldino. Mãdole que ſe meteſſe en la ciudad y que dende alli hizieſſe guerra a Manfredo. Pero fue tan poco diſcreto el Cardenal, o ſegũ algunos quieren dezir, tan deſleal al Pontifice, que nunca hizo coſa que importaſſe: antes cada dia yua preualeciendo la parte de Manfredo. Era ſoſpechoſo el Legado en eſte negocio, porque d̃ ſu nacion era Gibellino: y tenia muchos pariẽtes y amigos de los Foraxidos Florentines, en el campo de Manfredo. Como quiera que ſea, el ſe dio ruyn cobro en eſta guerra: y Manfredo le puſo en terminos, q̃ a penas oſo ſalir de Napoles. Con lo qual no ſolamente ſe vino a hazer Señor de Pulla y Calabria, mas en Toſcana tenia grandiſsimos fauores, y en Lõbardia no le faltauan. Porque el gran tyrano Ecelino, que ſuſtentaua la parte Gibellina, ſele moſtro luego amigo y fauorable: y començo por aquella parte a perſeguir a los Guelphos. Sola Florencia en toda Toſcana defendia la parte dela Igleſia: y por eſta cauſa trayan guera los Florentines contra los Piſanos, y cõtra los Seneſes, porq̃ recibierõ en ſu ciudad a los Gibellinos, aquien ellos auiã echado de ſu ciudad. Acuya cauſa Farinata Vberti hõbre muy principal de los Foraxidos (de quien Dante y otros authores Florentines hazen grande memoria) fue a pedir ſocorro a Manfredo, para defender a Sena que la tenian los Florentines cercada. Hallo Farinata cubierto de luto a Mãfredo: que a la ſazon auia echado fama, q̃ Cõradino era muerto: a fin que los que ſeguian ſu vando, perdida la eſperãça, ſe paſſaſſen a el: como lo hizieron muchos hõbres, y aun pueblos principales. No dio Manfredo a Farinata mas de vna pequeña vanda de cauallos: la qual tomo de buena gana. No porq̃ para en tã grã neceſsidad hizieſſe mucho al caſo tan poca gẽte, ſino conociendo que qualquier injuria que los Florentines hizieſſen a la gente de Manfredo, la auia el de tomar deſpues por propria. No fue bien llegado a Sena Farinata, quando tuuo maneras, como ſacar aq̃llos cauallos de Manfredo a vna eſcaramuça bien borrachos: y puſolos en tanto peligro, q̃ dellos no eſcapo ninguno: y perdieron vn eſtandarte con las armas de Manfredo. Lo qual fue cauſa de tanta indignacion en el cõtra los Florẽtines, q̃ auiẽdo lo ſabido en Palermo (a donde auia ydo a ſe apoderar de los theſoros reales, y hazerſe jurar rey de Sicilia) embio luego vn Capitã ſuyo cõ mil y quinientos cauallos, para que ſiruieſſen en Sena por tres meſes contra Florencia. Con los quales y con la buena maña de Farinata, los Florentines en vna batalla fueron vencidos con tanta ventaja, que de todo punto ſe acabo de deshazer en Toſcana la parte Guelpha: y Manfredo quedo tã ſeñor de aquella Prouincia, como de Sicilia, ſin que en toda vuieſſe quien oſaſſe apelidar la parte de la Igleſia. Y aun llego el negocio a merito, que los Gibellinos trataron de poner a Florẽcia por tierra como a receptaculo y manida de los Guelphos. Y ſi no lo hizierõ fue, porq̃ Farinata lo eſtoruo: diziẽdo q̃ nũca Dios quiſieſſe, q̃ en ſus dias fueſſe ſu patria deſtruyda: q̃ pues el ni nin

Alexãdro. IIII. de Anagnia.

Guerra entre Alexãdro. 4. y Mãfredo.

Florencia Guelpha de opinion.

Farinata Vberti.

ni ninguno de los q̃ alli eſtauan la auiã edificado, no auia para q̃ trataſſen de deſtruyrla. Cõ eſta victoria que los Gibellinos vuieron en Toſcana, començo con mayor furia el tyrano Ecelino, a perſeguir los Guelphos en Lõbardia. Y apoderãdoſe de Breſa, y de Trento, y de otras muchas ciudades, eran infinitos los deſafueros, y crueldades que hazia, porque no auia Guelpho ninguno q̃ vinieſſe a ſus manos, que no le cortaſſe las narizes, o las orejas, o le ſacaſſe los ojos. A las mugeres forçaua, y mataua los hijos en los regaços de ſus madres. Y proſiguiendo en la guerra caſi no dexo lugar en toda la comarca de Venecia, que no le tomaſſe, haſta venir a poner cerco ſobre la ciudad d̃ Mantua. Para remedio de lo qual el Papa Alexandro (viendoſe tan apretado de todas partes) determino dar la Cruzada contra Ecelino, y Manfredo, y cõtra los demas enemigos de la Igleſia. Y para publicarla en Lombardia (donde mayor neceſsidad auia della para reprimir la furia diabolica de Ecelino) embio el Santo Põtifice a Venecia por ſu Legado a Philippo Obiſpo de Rauena. El qual ſe dio en la publicacion de la Cruzada tan buen cobro, q̃ en pocos dias cõcurrio a el infinita multitud de gẽtes cõ la ſeñal dela Cruz cõtra Ecelino: y los Venecianos ſe offrecierõ de ayudar al Legado, con gente y dineros, y nauios para el negocio. Luego que Philippo vio que tenia baſtante recaudo ſalio de Venecia con mucha y muy luzida gente. Ante todas coſas los Paduanos ſe le entregaron de ſu voluntad, antes que Ecelino pudieſſe ſaber que ſe juntaua exercito contra el. Deſta perdida de Padua ſintio tã terrible alteracion y enojo eſte diabolico Tyrano, que por vengarſe de los Paduanos, acometio vna de las mayores crueldades que hõbre jamas ſe ſabe q̃ aya hecho: q̃ ni Lucio Sylla, ni Mario, ni ninguno delos muy crueles tyranos hizo lo q̃ Ecelino. Porque luego que ſupo la perdida de Padua, cõ toda la diſsimulaciõ del mundo, alço el cerco que tenia ſobre Mantua y dio la buelta para Breſa. En llegando a ella hizo prender mas de doze mil hombres vezinos de Padua que andauan en ſu ſeruicio: y ſin dexar ſolo vno los hizo a todos matar cõ tormentos exquiſitos, y con nueuas maneras de muertes: coſa q̃ cierto pone eſpanto penſarla, quanto mas hazerla. Hecha eſta carniceria, fue a poner cerco ſobre Padua con propoſito de hazer las miſmas crueldades en los vezinos della: y poner fuego a la ciudad. Pero el Legado Philippo cõ ayuda de Gregorio Montelõ

Crueldad del tyrano Ecelino.

Cruzada contra Ecelino, y Mãfredo.

Crueldad eſtraña.

go, el q̃ gano la ciudad de Victoria cõtra Frederico, la defendio valeroſamẽte: y de alli adelãte, ſiempre fue aq̃l tyrano de mal en peor, y perdiendo de lo ganado, porq̃ los Venecianos ayudarõ ſingularmẽte a defẽder la parte de la Igleſia, en premio de lo qual el Papa Alexandro cõcedio por eſpecial priuilegio al Deã de S. Marcos, q̃ pudieſſe vſar de mitra y baculo, y de las demas inſignias Obiſpales. Fue menester cõ todo eſſo vſar de otros muchos remedios contra Ecelino: y ni mas ni menos, que ſi Turcos entrarã por Italia, anſi ſe dio, caſi por toda la Chriſtiandad la Cruzada contra el. Y el Pontifice Alexandro embio por diuerſas prouincias Frayles Franciſcos, y Dominicos, y de otras religiones a predicarla, y a q̃ cõ ſus ſermones, incitaſſen las gẽtes contra eſte tyrano. Cõlo qual Breſa, y otras muchas ciudades, que auiã echado fuera de ſi a todos los Guelphos, los tornarõ a recebir perſuadidos cõ las ſantas amoneſtaciones deſtos Religioſos. Yaũ Cremona y Placencia hizierã lo miſmo, ſino los eſtoruara. Vberto Palauicino, que con fauor del Ecelino tenia tyranizadas aq̃llas dos ciudades. Cõ eſte mouimiẽto de gẽtes que ſe comẽço a hazer cõtra Ecelino, cobro tãto animo el Legado Philippo, q̃ oſo ſalir de Padua en demãda del enemigo. En la primera batalla que ſe trauo biẽ reñida jũto a Gãbara, ſalio Ecelino cõ la victoria, y vuo en ſus manos preſo al Legado Philippo, y al Obiſpo de Breſa, y a otras muchas perſonas principales. Vſo Ecelino deſta victoria mas humanamẽte, q̃ lo ſolia hazer: y cõtẽtoſe con cobrar a Breſa q̃ ſe le rindio luego, y aũ dizen algunos, q̃ puſo en libertad al Legado, aunq̃ (como veremos luego) eſto no pudo ſer anſi. Corria ya el año de nueſtra Redẽpciõ, de mil y dozientos y cinquẽta y nueue, en el qual (deſpues q̃ por buena induſtria y diligẽcia de Boſio Donato ciudadano muy principal de Cremona, ſe vuo paſſado a la parte dela Igleſia, Vberto Palauicino) comẽço a yr de todo pũto en declinaciõ, la parte d̃l tyrano Ecelino. El qual ſintio tan grande alteracion, de auer perdido aquel amigo tan importante, q̃ ſin dilaciõ alguna, determino proſeguir la guerra, contra las ciudades Guelphas. Y paſſãdo el rio Adda, cõ ſu campo, comẽço de hazer crudeliſsima guerra cõtra los Milaneſes. Los quales formarõ vn grueſſo exercito (cuyo capitã era Martino Turriano) el qual por diuerſas vezes, cõ vario ſucceſſo, vino a las manos cõ Ecelino, haſta q̃ plugo a Dios, dar a Turriano, vna ſeñalada victoria, en vna batalla

Priuilegio de el Deã de S. Marcos de Venecia.

Año. 1259.

Batalla, Ecelino muerio rauiando.

talla, del qual Ecelino salio muy mal herido y con perdida de la mayor parte desus gentes. De lo qual fue tan grande su yra, y desesperacion, que estando en la villa de Socyno curandose de las heridas, vino en tanta rabia y congoxa, de ver que no sanaua presto, ni se podia vẽgar, q̃ se desato las heridas, y con las vñas rauando se rõpio los puntos dellas: y vino a morir cõ los mayores tormentos, que se pueden pensar, ni sentir, siendo ya de edad de mas de ochenta años, y auiendo treynta y mas, q̃ perseguia cruelmente la Iglesia, y tenia tyranizada mucha parte de Lombardia. Cõ la muerte deste malauenturado Scismatico, se pusierõ muchas ciudades en libertad, y apellidaron luego el vando de la Iglesia, echando de si los Gibellinos. Y para que no quedasse rastro de tan mala simente, como la de Ecelino, en el exercito de la Cruzada, fue luego sobre Treuiso, a donde se auia acogido Alberto su hermano, con su muger, y cõ seys hijos que tenia. Y auiendo los a todos en su poder, mataron los hijos delante sus ojos de Alberto, y luego que marõ viuas las hijas, y la muger, y despues matarõ a el, con grandes tormẽtos. Desta manera se puso en quietud aq̃lla parte de Italia, y preuales cio en ella el vando de la Iglesia, contra Manfredo, y contra los demas tyranos: aunq̃ por la parte de Napoles, y Toscana, Manfredo estaua muy pujante, y sucediole lo que despues veremos. Y porque por entonces el Papa no tenia fuerças, para hazerle guerra, contẽtose cõ excomulgarle: de que el tenia muy poca pena, como hombre mal Christiano, y poco temeroso de Dios.

Exẽplar castigo en los hermanos de Ecelino

Entre tãto que todas estas cosas passauan en Italia, el santo Rey Luys de Francia (q̃ como vimos, se auia quedado en Suria, despues que Tarquimenio le puso en libertad) entendia en poner recaudo en la Iaffa, y en las otras tierras que toda via estauan por los Christianos. Al fin viendo que de aca no le yua socorro ninguno, vinose a sus tierras, cõ harta perdida de gẽtes, sin auer hecho mas fruto en la jornada, de lo que auemos visto. Y ansi se quedaron los Infieles por algunos años, sin guerra ninguna con nosotros, hasta q̃ sucedio lo q̃ adelãte dire.

En Alemaña, estaua en esta sazon, obedescido sin contradiciõ ninguna por Emperador, Guillelmo Conde de Holanda. El qual sabiẽdo el trabajo en que nuestro Põtifice Alexandro estaua, por la tyrania de Mãfredo (desseãdo fauoreçer a la Iglesia, como muy Catholico Principe) jũto Cortes y Dieta, de todos sus estados, para dar orden en su partida de Italia, a la qual, allende de lo dicho, cõuenia que passasse para recebir de mano del Papa la corona de oro, y para visitar las ciudades Imperiales, que con las competencias passadas, tenian grã necessidad de ser visitades. Teniendo pues determinada su partida, y hecho el llamamiento de gentes que le auian de acõpañar, tuuo Guillelmo nueua que sus estados de Holanda estauan en grãdissimo peligro: porq̃ los Frisones gente comarcana, le hazian cruel guerra cõtra el. A esta causa, vuo de dexar aquella jornada de Italia, y partiose para Holãda. En la qual, començo muy de proposito hazer la guerra, cõtra los Frisones, y auiendole ya sucedido prosperamente, algunas cosas qne yo no tengo para que las contar, le acõtescio vna de las mayores desgracias q̃ nunca jamas se oyeron. Y fue que saliendo el, y otros quatro, o cinco criados suyos a cauallo, a reconoscer vn sitio, para passar a el, los alojamiẽtos de su campo, passo por vna laguna ela la, sin que los suyos la viessen, y a caso cayo con el su cauallo. Y queriendose leuantar, quebrose de tal manera el yelo, q̃ no pudo salir del agua. Estando el assi caydo, salieron de vn bosque muy espesso, q̃ alli cerca estaua, salieron ciertos Frisones: y sin saber quien era le mataron a lançadas. Estuuo tres o quatro dias, que ni los suyos le podian hallar, ni sabian q̃ se vuiesse hecho, ni los enemigos tampoco sabiã que fuesse del, hasta que ya le toparon muerto. Que cierto fue vna de las mayores lastimas, que se pueden pensar: porque era moço de veyente y ocho años, y aun no las auia, y en rostro y condiciones era vn Angel.

Muerte de lastimada del emperador Guillelmo

Desta desastrada muerte del Emperador Guillelmo, se siguierõ nueuos tumultos, y alteraciones en Alemaña, porq̃ los electores del Imperio (no se pudiẽdo cõcertar en los votos) se partierõ por medio: y los tres eligierõ al Rey dõ Alonso Decimo de Castilla el Sabio, y los otros tres a Richardo, Hermano del Rey de Inglaterra. Y porq̃ el Rey de Bohemia (que suele votar en semejante discordia) no quiso hazerlo, ni quiso allegarse a ninguna de las opiniones, vuo grandes cõpetencias, entre los dos electos, y cada vno se tenia por Emperador. El rey don Alõso cõ ocupaciones q̃ tuuo (segun veremos en su vida) nunca pudo yr a coronarse en Alemaña. Richardo pudo, yr y hallo amigos y fauores hartos: pero durole poco la vida, y assi quedo aquel Imperio en grandes diuisiones, y sucedieron en Alemaña, escandalos y muertes de muchas gentes, y

Eleccion del Rey dõ Alonso de Castilla.

Richardo electo en cõpetẽcia.

otros

otros daños y desastres, que yo no mẽ puedo parar a contarlos.

En Constantinopla (en esta mesma sazõ) andaua el Emperador Balduino fatigadissimo: porque Iuan Lascaris su antiguo competidor, quando murio, dexo sus hijos encomendados a Michael Paleologo, grande amigo suyo. El qual (oluidando la obligacion grande q̃ al padre, y a los hijos tenia) no dubdo de matar a los moços, y alçarse cõ el Imperio. Pudo tãto (cõ el fauor de sus amigos, y de algunos grandes del Imperio, que viuian mal cõtentos de verse sugetos a gente Latina) que hizo a Balduino desamparar el Imperio, y salirse huyendo de Constãtinopla, y assi vino a se acabar la linea de los Emperadores Franceses, o Flamẽcos en Balduino: auiendo començado en otro del mesmo nombre, a los sesenta y tres años y algo mas, conforme a la prophecia que arriba puse. Este Balduino dizen auer estado preso en poder del Soldã, y que don Alonso Decimo Rey de Castilla, dio a su muger la Emperatriz cinquenta quintales de plata para su rescate. Fue muy notable desgracia: que Balduino perdiesse aquel Imperio: porque luego se torno a desmembrar la Iglesia Griega de la Latina, y se boluieron los Griegos a sus antiguos errores: y sucedieron en aquel Imperio, las desgracias que adelante veremos. Acabose el Imperio de Balduino, en el año de mil y dozientos y sesenta. En el qual tiempo, para la total perdicion de las cosas de la tierra Santa, sucedio vna reñidissima contienda, en la ciudad de Acon, entre Venecianos y Genoueses, que fue causa de estoruar, otra jornada que el Papa Alexandro trataua de poner en orden para la conquista de aquella tierra. La qual contienda y question, passa breuemente desta manera.

Michael Paleologo vsurpo el Imperio de Constantinopla, Balduino despojado.

Question reñidissima entre Venecia y genoueses en Ptolemaida.

Dende q̃ el gran Rey Gothifredo de Bullõ gano (como vimos) la tierra y reyno de Hierusalem, tenian los Venecianos, Genoueses, y Pisanos, su assiento y morada en la ciudad de Acon (que ya dixe ser la mesma que los antiguos llamaron Ptolemaida) estaua partida la mayor parte desta ciudad (por ser lugar ð trato, y mercancia) entre aquellas tres naciones, de tal manera que cada vna dellas tenia sus calles y plaças distinctas, y sus Iuezes y Gouernadores differentes, como si fuerã tres ciudades. Solas las Iglesias eran comunes, porque en cada vna dellas oyan todas las naciones los Officios diuinos, y recibian indifferentemente los Santos Sacramentos, dõde les paresscia, como parrochianos comunes. Pero con todo esso, auia vn monasterio muy rico de S. Sabe, en el qual los Venecianos pretẽdian tener particular jurisdicion: de tal manera q̃ ni los Genoueses, ni los Pisanos, tuuiessen en el ninguna. Sobre lo qual auiã passado entre las naciones, grãdissimas cõpetencias: y porq̃ no sucediesse algũ daño mayor, de volũtad de todas las partes, se puso el negocio en manos de nuestro Pontifice Alexãdro, paraq̃ oydas las razones de los vnos y ð los otros, determinasse lo q̃ fuesse justicia. El papa como persona discreta, y pacifica (teniendo intencion de obuiar a los inconueniẽtes, que se podian seguir) declaro q̃ aquel monasterio deuia de ser comun, ni mas ni menos q̃ las otras Iglesias. Y para quitarlos de questiones, hizo sacar de la sentẽcia tres copias para embiar a cada vna de las naciones la suya. A caso llego el auiso desta determinaciõ del Põtifice, a noticia de los Genoueses, antes q̃ la supiessen los Venecianos. Y de presto (por preuenir a sus cõpetidores) metierõ se los Genoueses en el monasterio, y hizierõse fuertes en el, cõ fauor q̃ para ello les dio Philippo ð Mõferrat, Gouernador de la ciudad, por el Patriarcha ð Hierusalẽ. De lo qual, los Venecianos se sintierõ estrañamente, y los Pisanos ni mas ni menos. Y como vierõ q̃ Philipo fauoresscia descubiertamente, a los Genoueses, no hizierõ mas de sacar quãto tenia de la ciudad, y passarse a viuir a Tyro, de donde, de ay a poco, boluieron cõ treze Galeras, y pusierõ fuego a las casas, y haziẽdas de los Genoueses. Lo qual, como se supo en Genoua, luego se armarõ quarẽta Galeras: y se començo entre las dos poderosissimas ciudades, vna de las mas reñidas y crueles guerras, q̃ se hã visto en el mũdo. Y el mayor mal de todos fue q̃ los Venecianos se vuierõ de cõfederar cõ Manfredo. Sucedierõ en esta guerra cosas muy notables, q̃ yo no tẽgo lugar de pararme a cõtar las: solo dire agora, q̃ con las quarenta Galeras q̃ se armarõ en Genoua, salieron los Genoueses en demanda de otras tantas, que los Venecianos trayã en el Mar mayor, para fauoresscer al Emperador Balduino, cõtra Michael Paleologo. El Papa Alexãdro quãdo lo supo, cõ desseo de pacificar aquellas republicas embio a rogar a la vna, y a la otra, q̃ le embiassen personas tales, cõ quiẽ el pudiesse tratar de la concordia. Y por mucha diligencia q̃ en esto se pudo tener, antes q̃ en Roma se començasse a tratar del negocio, vino nueua de Asia, q̃ las Galeras se auiã topado: y que los Genoueses auian perdido vna batalla de mar, y en ella, casi todas sus Galeras, y

que

que los Venecianos (executãdo esta victoria) auian saqueado las haziendas, y quemado las casas de los vezinos de Ptholemaida, y que tenian en su poder el Monasterio de Sant Sabe. Por lo qual, se vuo de quedar por entonces, el negocio de la paz, con solo que se soltassen los presos, por contemplacion del Pontifice.

En los negocios de Manfredo, andaua muy flaco el partido de la Iglesia en estos dias. Porque el Papa ya no trataua, ni tenia fuerças para resistirle, antes hizo venir de Napoles al Legado: y el començo a entẽder en los negocios de su Iglesia. Canonizo alli en Anagnia a Santa Clara de la orden de S. Francisco, por los muchos milagros q̃ cada dia nuestro Señor hazia, por intercession de aquella santa Virgen. Hecho esto, passose con su Corte a Viterbo, solo por estar a mano, para entender en la pacification de las dos republicas. Estãdo entendiẽdo en ella, con mucho heruor y cuydado, plugo a nuestro Señor, llamarle para si, auiendo siete años que tenia el Pontificado, con grande aceptacion por su santa y loable vida. Fallecio en el año de mil y dozientos y sesenta y vno, a veynte y vno de Mayo. Fue de los buenos letrados que vuo en su tiempo, y amicissimo de hombres doctos: pero con todo esso nunca hizo mas que solo vn Cardenal. Tuuo grandissimo cuydado de limpiar la Iglesia, de errores que en su tiempo nascieron en la Christiandad, y principalmente condeno vn librillo de Guillelmo de Santo Amor. Condeno assi mismo Alexandro, otro libro que los hereges llamauan, Euangelio eterno, con vn error bestial, y bien semejante a los desatinos destos Lutheranos, que no nascieron sino para resuscitar errores, y blasphemias antiguas, y condenadas por los santos Padres. Confirmo Alexandro de nueuo la orden de S. Augustin, y hizo vnion a la misma orden de algunas cõgregaciones de Frayles hermitaños que se llamauan de Iuan Bueno de Britinis, de la penitencia de Iesu Christo. Hizose esta, que llamã en la orden, la vniõ, en nueue de Abril, del año de 1258. Diole Alexandro por general de la ordẽ al venerable y santo varon Lanfranco Satera Milanes. Edifico en Roma vna Iglesia de Santa Ines, a donde antiguamente auia sido tẽplo del Dios Bacho. Fue limosnero, y charitatiuo sobre manera. Ayudo tambiẽ a la copilaciõ de las Decretales. Honro mucho a los Iuristas, dio el Capello a Hẽrico Hostiense, cuyas obras oy tenemos, en derecho muy estimadas. Tuuo consigo en grande estimaciõ, a Bartholomeo Brixiano famoso Iurista. Consagro el altar de santa Constancia, como lo demuestran vnas letras que alli duran oy. Leya en estos tiempos Theologia y Philosophia en Paris, el doctissimo Alberto Magno: y comença a ser conocida en el mundo la santidad y doctrina incomparable, del diuino Doctor Santo Thomas de Aquino. Los quales dos excellentes varones, Alberto, y Thomas, dierõ su voto y parecer, en la reprobacion de las heregias que arriba dixe, que Alexandro condeno. Otros hombres doctissimos concurrierõ en estos mismos dias, como fueron dos Alexãdros el de Ales Theologo famosissimo, y el de Villa Dei que escriuio el Doctrinale mortis y Martino y Vicencio el que compuso el Espejo de las Historias, y otros que por abreuiar, no los cuento. Tenemos en el Sexto muchas determinaciones suyas deste Pontifice, en diuersas materias, y principalmente en la manera que se ha de tener en castigar los hereges.

Alexandro 4. canonizo a Santa Clara.

Año. 1261.

Obras de Alexaddro 4.

Henrico Hostiense.

Alberto Magno.

Capi. XXXVIII. En el qual se pone la vida de Vrbano. IIII. deste nõbre, Pontifice Romano.

Cien dias enteros passaron despues de la muerte del excellente Pontifice Alexandro Quarto, antes que los Cardenales le pudiessen concertar en la eleccion en ninguno de los de su Collegio: y al cabo dellos vinieron alli en Viterbo a concordar en Iacobo Patriarcha de Hierusalẽ Frances de nacion, y natural de la ciudad Trecense, persona de sanctissima vida y costumbres, y que por tal auia subido debaxa Fortuna, a la dignidad que tenia, quando fue electo Pontifice: y llamose Vrbano IIII. deste nombre. Estaua quando Vrbano començo su Prelacia tã adelãtado el vando Gibellino, en Toscana, y en todo el reyno de Napoles y Sicilia, que ningũ otro negocio hallo en q̃ entendiesse q̃ tanto importasse al sossiego de la Republica, como resistir a la furia de Manfredo. Para lo qual, visto que las armas ordinarias no auian bastado, ni tampoco las censuras, y excomunicaciones, Vrbano vuo de acudir al remedio, q̃ ya los Põtifices acostumbrauan a tomar que era dar cõtra sus enemigos la Cruzada. Y assi despacho luego sus bullas, y predicadores: y principalmẽte en Frãcia, vuo muchas gẽtes que tomaron la señal de la Cruz, cõtra Mãfredo. El qual como lo supo, embio a Toscana, por los cauallos y gẽte que toda via alla tenia, y recogio todas sus gentes, con proposito de defender se del Papa, si le hiziesse guerra. De donde se siguio, que los Guelphos, Florentines, y de las otras ciudades de Toscana, cobraron animo. Entonces quisieron los Gibellinos, destruyr a Florencia, de todo punto, y hizieran lo cierto, si Farinata Vberti (como ya dixe) no selo estoruara. Estaua en estos dias, en Florencia, por Manfredo, el Conde Guido Nouelio, con buena gente: y auia atraydo a su opinion, a Pistoya, Luca, y Arecio, y otros muchos pueblos: y por estar mas seguro, auia echado de Toscana, todos los Guelphos, los quales se fueron a recoger a Boloña. En Lombardia ni mas ni menos, se torno a resuscitar el vando Gibellino: porque Vberto el tyrano de Placẽcia (despues que vio muerto a Ecelino) tuuo tales mañas y dissimulaciones, q̃ se hizo señor de Bresa, y hizo apretar la prision al Arçobispo de Rauena, y nunca le quiso dar libertad, aunque el Papa Vrbano, se lo rogo muchas vezes. Pero al fin, el Arçobispo tuuo maneras como corrompio las guardas y se hizo fuerte en Mantua. A donde acudieron luego muchos de los Guelphos, q̃ andauã fuera dsus tierras, y a la voz del Legado, se declararon por el Papa, las ciudades de Verona, Vincencia Padua, Treuiso, y Feltro, y otras algunas. Cõtra las quales, se juntarõ con Vberto Palauicino (q̃ ya no era menos poderoso y cruel, q̃ su maestro Ecelino, Bresa, Cremona, Parma, Placencia, Pauia, y Milã, y las vnas a las otras se hazian grandes daños. De suerte que de todas partes le rodeauan a nuestro Pontifice, trabajos y fatigas. Y para mayor congoxa suya, no se contentando Mãfredo cõ tener a su mano la Toscana, y todo lo de Napoles, y la mayor parte de Lombardia (como se vio tan fauorescido) tento de ganar tambien la Marca de Ancona. Para lo qual, hizo venir de Affrica muchos Morosa su sueldo (porque sabia q̃ no les auian de espantar excõmunios) y a vn tiempo començaron la guerra, por la parte d Toscana, el Conde Guido Nouello, y Manfredo por la Marca. Para remedio de lo qual, el Papa (q̃ como dixe, auia ya publicado contra Mãfredo la Cruzada) escriuio con diligencia al Cardenal de S. Clemẽte, que estaua en Frãcia, recogiendo la gente de los Cruzados, auisandole, la necessidad y peligro, en que estaua, y mandandole, que se diesse toda la priessa possible, a passar en Italia, con la mas gẽte que pudiesse. Dio se el Cardenal muy buena maña, en conuocar sus gentes, y cõ toda presteza passo los Alpes, y con el muchos Señores, y prelados principales, con buena y luzida gente. A los quales, Vberto quiso estoruar el passo: pero ellos le vencieron dos vezes en Campo, y sin resistencia ninguna, passaron hasta Perosa y Viterbo, a donde el Pontifice estaua a la sazon. Porque se auia salido de Roma, pocos dias antes, que por ciertas rebueltas que sucedieron, sobre querer los Romanos resuscitar, la antigua querella de los Senadores, y quitar al Papa la jurisdicciõ temporal. Sobre lo qual passaron muchas cosas que no hazen mucho al caso, hasta que los mesmos Romanos introduxeron cierto numero de magistrados, que los llamaron ellos Vandereses. Y porq̃ Bracaleon, vn Ciudadano principal de Boloña (aquien auian dado el gouierno de la ciudad) hazia su officio con mucha rectitud, le quitarõ el cargo: y sucedierõ cosas que por no las ver (pues no las podia remediar) el Papa se salio de Roma, y se fue a Viterbo, a donde le hallaron los Cruzados, y el Cardenal que los traya: y con su bendicion, se partieron luego, para la Marca de Ancona, en demãda de los Moros q̃ hazian la guerra por Manfredo. Los quales (luego que supieron la venida del Legado) desampararon la tierra, y se fuerõ a meter en Nucera, donde tenian el nido, dende el tiempo de Frederico Segundo. Y el mesmo Manfredo, se retirõ tambien a su tierra, sin dexar en campaña, exercito ninguno, ãntes repartio su gẽte por guarniciones, cõ proposito de hazerse fuerte, y esperar en casa la guerra; a fin de cansar, a menos costa suya a sus enemigos. Esta determinacion de Manfredo, dio que pẽsar al discreto Pontifice Vrbano. El qual (despues de muchos pareceres, que vuo en esse negocio) considerando que sus fuerças no bastauan, para traer tan largua guerra como era menester que se hiziesse, auiendo de ganarle a Manfredo, oy vn lugar, y mañana otro. Y teniendo respecto a q̃ el principal oficio de los Sacerdotes no es cobrar su hazieda por armas ni sustẽtar pasiones: vino en vn cõsejo harto acertado por entõces, cõ que el se quito de costa, y trabajo, y cõ mano agena, vino a conseguirse despues entera victoria de Mãfredo, aunque (como veremos) el no lo pudo ver. Lo q̃ Vrbano hizo en este negocio, fue escriuir al rey S. Luys de Francia, haziẽdole saber, q̃ para poner fin en la guerra de Mãfredo, el tenia determinado de buscar vna persona tal, y tan poderosa, que se pudiesse dar el titulo y Inuestidura del Reyno de las dos Sicilias: atento que Manfredo, le tenia tyranizado, y Corãdi-

Guido Nouello.

Guerra cõtra el papa Vrbano hasta Manfredo.

Cruzada contra Mãfredo.

188. Pon.

Vrbano. 4. Frances.

no(que parece q̃ podia tener algun derecho a el)ni tenia fuerças para cobrarle, ni tampoco venia de casta que se pudiesse creer del que seria buen vassallo de la Iglesia. Por tanto, que mirasse si auia en su Reyno algun hõbre poderoso y bastante, para que tomasse aquella conquista:porque a quien a el pareciesse apropósito, le daria el,el titulo y corona,con tributo de quarenta mil ducados, en cada vn año.

Vrbano 4. dio la conquista d Napoles a Carlos Duque de Andegauia.

Oyo el Rey de Francia, muy de buena gana esta embaxada: y dandose y tomandose en el negocio vino se a concluyr,en dare sta conquista, a Carlos Duque de Andegauia,o Ange,sobrino y yerno del mesmo Rey Ruys,casado cõ hija suya, y señor de la Prouença. El qual holgo de aceptar este partido, y començó luego a poner en ordẽ la jornada conuocãdo gẽtes,y amigos,para passar en Italia, a recebir la corona del Reyno, y conquistarle con aquel titulo.

En este mesmo tiempo,andauan muy victoriosos los Venecianos, contra el Emperador Michael Paleologo de Constãtinopla: y creese que le despossyeran del Imperio,si no selo estoruaran los Genoueses. Y assi pudo Paleologo salir con su intencion,y Balduino acabo de perder la esperança,de poder cobrar el Imperio. Al fin,despues de larga contienda vino Paleologo a concluyr tregua por cinco años, con los Venecianos. En lo de Suria, no se hablaua por entonces, porque el Papa tenia harto que hazer en defenderse de sus enemigos Mãfredo, Guido Nouello, y Huberto Palauicino. Verdad es que alla durauan toda via las passiones entre Genoueses y Venecianos: q̃ los Genoueses tenia ã Tyro, y los otros, a Ptolemayda, y de alli se hazian cruel guerra. Estando pues el Duque Carlos juntando sus gentes en Francia,para la conquista del Reyno,y teniendo casi a punto, lo necessario para ella, plugo a nuestro Señor que muriesse el santo Papa Vrbano. Cõ su muerte, cesso por entonces aquella jornada: porq̃ el Rey de Frãcia,y el mesmo Carlos,se temierõ, que el nueuo Põtifice, que auia de suceder a Vrbano, no fuesse de otra opinion,en este negocio. Fallecio Vrbano Quarto,a dos de Octubre,alli en Viterbo,en el año del Señor, de mil y dozientos y sesenta y quatro,auiendo tres años cumplidos que regia, santamente la Cathedra de S.Pedro.Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia mayor de la mesma ciudad,a dõde murio.En tres vezes dio Vrbano el capello a treze Cardenales,los tres fueron Obispos,los seys Presbyteros,y quatro Diaconos. Fue Vrbano persona muy santa,y deuota, y principalmente aficionadissimo a la veneracion del santissimo Sacramento del altar, y assi instituyo la solennidad, y Fiesta que oy con tanta deuocion, y frequencia celebra la sancta Madre Iglesia, en el primer Iueues,despues de la Fiesta y Dominica de la Trinidad,en honra y adoracion del Santissimo cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo. Y mando que se hiziesse la procession, que se acostumbra hazer tal dia,concediendo grandes Indulgencias a los que en aquel dia,y en toda su Octaua,assistiessen a las Horas,y Diuinos officios.Para lo qual, el deuoto Pontifice se ayudo mucho de la industria y consejo del sanctissimo Doctor Thomas de Aquino:el qual compuso el Officio q̃ se auia de cantar en aquella Festiuidad. A lo qual dizen auerse mouido Vrbano entre otras causas,por el admirable milagro que poco antes acabaua de acontescer en España en el collado q̃ llaman Codol en el Reyno de Valencia con los Corporales que oy estan en Daroca.Porque estando el cura de Sant Christoual de Daroca diziendo Missa,en aquel collado de Codol y teniendo aparejadas seys formas cõsagradas para comulgar a seys capitanes,vinieron sobre ellos los moros.Los Capitanes salieron a la pelea, y el clerigo escõdio las formas y hallolas despues de la pelea conuertidas en sangre,como oy dia se ven en Daroca,a donde milagrosamente las lleuo vna mula,como cosa en España muy sabida:lo qual bastaria para confusion destos herejes Sacramentarios. Y porque, por nuestros peccados, vna de las mas perniciosas heregias,q̃ los peruersos Apostatas de nuestros tiempos, con pertinacia y rabia diabolica, defienden,es aquella desatinada con que desuergonçadamente, renueuã el error de Berengario,de que arriba se ha hecho mencion, negando la verdad deste sanctissimo Sacramento, y llamando ydolatras, cõ su lengua canina,a los que confessamos y adoramos,el cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo,debaxo de aquellas especies de pan y burlando de nosotros,porque celebramos esta solennidad, que dos tan santos varones como Vrbano,y santo Thomas, ordenaron, y hazemos solennissimas processiones en aquel dia,pareciome,para cõfusiõ desta peruersa heregia,y para edificaciõ de los Fieles,q̃ no saben defender con argumentos,esta verdad,que no seria cosa fuera de proposito,poner aqui, aunque me detenga vn poco,las palabras de la Bulla y

Vrbano 4. Instituyo la fiesta de Corpus Christi.

Corporales de Daroca.

Año. 1264.

lla y Decreto deste santo Pontifice, en la institucion desta solẽnidad.Lo qual hago de mejor gana en este lugar,por q̃ no se vaya todo en cõtar guerras,y negocios seglares de los Põtifices,pues el principal intento mio, no es escriuir cuentos,q̃ no siruẽ,sino de hartar la curiosidad,sino mostrar por exemplos y authoridades,la verdadera Religion q̃ nuestros passados creyeron,paraq̃ nadie sea osado de passar,los terminos antiguos,sino tener, y creer, lo que la santa Iglesia tiene, y confiessa, Dize pues el Decreto desta manera.

C.1. de reliquijs & veneratione sanctarum clemen. Decreto d Vrbano. 4 sobre la fiesta de Corpus Christi Mathe. 26 cap. Luce 26.capi.

VRbano Obispo &c. Auiendo nuestro Señor,y Saluador Iesu Christo,de passar deste mundo al Padre,ya que se acercaua la hora de su passion,despues que vuo cenado con sus discipulos,instituyo, y ordeno el summo y magnifico Sacramento,de su cuerpo y sangre,dandonos el cuerpo en manjar, y la sangre en beuida:paraque todas las vezes que comiessemos deste pan,y desta sangre beuiessemos,annunciassemos la muerte deste soberano Señor. Y anssi dixo a sus discipulos entõces. Hazed esto en mi comemoraciõ. Lo qual el hizo,con intencion de que este tã alto y venerable Sacramẽto,fuesse vn memorial muy señalado y particular,del excessiuo amor que nos tenia.No memorial assi como quiera, sino memorial admirable,estupendo, delectable,suaue,seguriſsimo,y precioso sobre todas las cosas.Por que en el se renouaron las señales,y se mudaron las marauillas.En el se halla todo deleyte,y toda suauidad de sabor. En el se gusta la misma dulçura del Señor: y en el, finalmente,alcançamos ayuda, y suffragio de vida,y salud.Este es el Memorial dulcissimo, Memorial sacratissimo,y Memorial que puede saluarnos.Porq̃ en el,repetimos la agradable memoria y recordacion,de nuestro remedio:y por el,nos refrenamos,del mal nos cõfortamos para el bien,y aprouechamos para el crescimiento de gracia y virtudes. Finalmẽte,cõ el,sin duda ninguna,nos aprouechamos con la corporal presencia del Saluador. Todas las cosas de que hazemos memoria, solamente las tractamos con el espiritu, y con el entendimiento,y por tratarlas assi, no por esso las tenemos personalmente,delante de nosotros.Mas en esta Sacramental comemoracion de Christo,el mismo esta con nosotros, en su propria substancia,aunque en forma diuersa. Y anssi lo dixo a sus discipulos quando se quiso subir al cielo, Aduertid, Discipulos mios,q̃ cõ vosotros estoy,hasta el fin del mũdo:confortandolos con esta diuina promessa, y dandoles a entender,que quedaua con ellos en la presencia corporal. O memoria digna de eterna recordacion,en la qual nos acordamos de la muerte de nuestra muerte: de q̃ ya nuestro morir es muerto:y de que el madero de la vida,enclauado en el arbol de la cruz nos dio fruto de salud. Esta es aquella saludable commemoraciõ, q̃ hinche los coraçones de los Fieles,de gozo saludable: y juntamente con henchirlos de alegria, les da lagrimas de deuociõ.Porq̃ no ay dubda,sino que acordandonos de nuestro rescate, nos auemos de regozijar:y que trayendo a la memoria la passion del Señor,q̃ fue el medio para rescatarnos, con mucha difficultad podremos tener las lagrimas que no salgan. Esta es aquella sacratissima commemoracion,en la qual,juntamente tenemos lagrimas,y gozo suaue.Porq̃ con esta memoria,nos gozamos llorando, y lloramos gozandonos,con deuocion.En ella tenemos lagrimas alegres,y lloroso regozijo. Como quiera que el coraçon que recibe demasiado plazer y alegria,no puede ser menos sino q̃ ha de embiar lagrimas a los ojos. O immensidad del diuino amor !O superabundancia de la diuina piedad!O profusa liberalidad diuina!Diõnos nuestro Dios, todas las cosas,y puso todo lo criado debaxo de nuestros pies,y dionos dominio,y principado, sobre todas las criaturas de la tierra: y aun hasta con los ministros celestiales,que son los Angeles,ennoblesce y ensalça la dignidad humana: pues(como dize sant Pablo) son todos spiritus,que nos siruen,embiados para nuestro seruicio,y criados solamente, por respeto de los que han de recebir la herencia celestial. Y con auer sido nuestro Dios tan liberal para con nosotros,queriendo mostrarnos aun por entero,la superabundante charidad,y amor que nos tiene,diosenos assi mismo, con vna particular liberalidad. Y traspassando todo el cumulo y grandeza de todas las otras liberalidades,y excediendo toda suerte y manera de amor,diosenos:y no como quiera, sino para q̃ le conociessemos! O singular y admirable largueza,adonde el que da,es el mesmo don, y la joya y presea,es vna misma con el que la da!Pues que largueza puede ser tan larga y prodiga,como darse vno a si mismo? Diosenos a si mismo,y diosenos en manjar: por que assi como el hombre por el manjar auia venido a la muerte,assi tambien, por el manjar, fuesse leuantado a la vida. Cayo el hombre, por

Ad Heb. 6

Ad Eph. 5

Mathei ultimo.

por auer comido del manjar del arbol mortifero, leuantose, comiendo del mãjar del arbol de la vida. En el otro arbol, estuuo colgado el mãjar de la muerte: y en este estuuo pẽdiente, el alimento y manjar de la vida. El comer de aquel, merecio lesion: el gusto deste, traxo salud. El gusto nos llago, y el gusto nos vino a sanar. No veys, que de dõde salio la llaga, de alli tambien salio la medicina? Y que de
Gen. 2. ca. dõde vino la muerte, de alli vino la vida? Del otro manjar se dixo, En el dia q̃ comieres, moriras muerte. Deste se dize, El que comiere deste pan, viuira para siempre. Este manjar
Iuã. 6. ca. es el que harta cumplidamente: el que sustenta de veras, y el q̃ engorda soberanamente, no el cuerpo sino el coraçon: no la carne, sino la mente. Pues porque el hombre tenia necesidad, de alimẽto espiritual, para hartar el alma proueyole el misericordioso Saluador, del mas noble y mas poderoso manjar, de quãtos auia en el mundo. Fue tambien cosa muy decente, y liberalidad muy conforme a razon, y obra conueniente a la diuina piedad, que el Verbo eterno del Padre, el qual de suyo, es hartura y manjar de la criatura racional yangelica, haziendose hombre, y tomando carne humana, se diesse en mantenimiento, a la otra criatura racional, que tiene carne y cuerpo, q̃ es el hombre. Y assi viene a ser verdad, lo que
Psal. 77. dize el Psalmo, El hombre comio el pan de los Angeles. Y Christo dixo, Mi carne verda-
Iuã. 6. ca. deramente es manjar. Este es el pan, que se toma, y no se consume: comese, y no se trãsmuda: y si dignamente se recibe, haze conforme a si, al que le recibe. O excelentissimo Sacramento! O Sacramento digno de ser adorado, venerado, glorificado, y hõrado, digno de ser, con particulares alabanças alabado, y con dignas palabras predicado, y ensalçado: digno de ser con todo estudio y diligencia honorificado: de ser con deuotos seruicios seruido: y digno de ser, cõ limpias entrañas recebido! O memorial nobilissimo, digno de ser encarescido, y alabado, con puras entrañas: digno de ser firmemente atado con el alma: digno de ser con diligencia guardado en el vientre del coraçon, y finalmente, digno de ser traydo ala memoria, muy a menudo, con meditacion, y continua celebracion. Deste memorial, deuemos celebrar continua commemoracion por que siempre tengamos en la memoria, al que sabemos q̃ representa: y aquel, cuyo memorial sabemos que es este. Pues es assi q̃ siẽpre dura mas en nuestra memoria, aquel, cuyo don y merced mas a menudo ponemos delante de los ojos. Pues aunque sea verdad q̃ cada dia en la solennidad de la Missa, frequẽtamos este memorable Sacramento: toda via nos parecio cosa conueniente, y acertada, que (alomenos vna vez enel año) se haga del, vna mas celebre y particular memoria, si quiera para confundir la perfidia, y locura de los herejes. Como quiera que el dia de la Cena, en el qual nuestro Señor Iesu Christo instituyo este santo Sacramento, la Iglesia vniuersal, esta ocupada, en reconciliar los penitẽtes, en consagrar la Chrisma, en cumplir el mandato, lauãdo los pies a los pobres, y con otras muchas cosas: y por esso no tiene lugar, de festejar y solẽnizar este santo, y soberano Sacramento. Dexado a parte, que lo mismo haze la santa madre Iglesia, con los santos que solennizamos por todo el año: q̃ aunque hazemos muy a menudo memoria dellos, en las Ledanias, en las Missas, y en orras muchas cosas, con todo esso celebramos sus muertes, con particular solennidad, en ciertos dias q̃ tenemos señalados, para sus fiestas especiales. Y porq̃ aun con todo esso, en las fiestas de los mismos Sãtos, a las vezes se dexa de hazer, lo q̃ se deue en la solennizacion de las mismas fiestas, por negligẽcia, o por ocupaciones, q̃ los hombres tienen en sus negocios, o por la fragilidad humana, por tanto señalo la santa madre Iglesia vn cierto dia, en el qual se hiziesse generalmẽte, memoria de todos los Santos, para pagarles a todos en comun, lo que se aura dexado de hazer en particular. Y pues esto se haze cõ los Santos, mucho con mayor razon se deue hazer con este santissimo Sacramẽto, del cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo, el qual es gloria y corona de todos los Santos. Y es justo q̃ tenga su solẽnidad, y celebraciõ particular, para que con deuota diligencia, se supla en ella, lo que por ventura se aura dexado de solennizar, en las otras Missas. Y tambien para q̃ los fieles Christianos, quando vieren q̃ se acerca esta festiuidad, acordandose de lo passado, restauren y emienden, lo q̃ por negligencia, ocupacion o fragilidad humana, dexarõ de hazer, en las Missas passadas. De mas y allende de todas estas razones, es assi, q̃ antes q̃ viniessemos a la dignidad Apostolica, entendimos de algunos santos varones, q̃ tuuieron reuelacion, de q̃ en tiempos venideros, se auia de solennizar esta santa Festiuidad. Por lo qual, para exaltaciõ y corroboracion de la Fe Catholica, nos parecio cosa digna y loable, ordenar

Dispone y da la razõ.

ordenar y mãdar q̃ de tan alto y tan grande Sacramento, se celebre en la Iglesia, vna solenne, y mas particular memoria, allende de la q̃ cotidianamente se haze, en las Missas cada dia, señalando y determinãdo para ella, cierto dia: conuiene a saber, el Iueues primero, despues de la octaua del Spiritu santo, para q̃ los fieles Christianos, concurran aquel dia, con deuocion a las Iglesias, y todos, Clerigos, y legos, cãtan con gozo y regozijo, cantares dignos de loor. Y paraq̃ entõces, todos dẽ a Dios, Hymno, de alegria saludable con el coraçon, con la voluntad, con los labios, y con la lengua. Y para q̃ en tales dias, cante la Fe, salte de plazer, la Esperança, y se regozije la Charidad. Alegrese la deuocion, gozese el Choro, con canticos: cante con alegria, la puridad y limpieza. Iuntense aquel dia todos, con animo alegre, y cõ presta voluntad, poniendo por la obra loablemente, sus buenos desseos, y celebrãdo la memoria, de fiesta tan principal. Plegue a nuestro Señor que de tal manera, los coraçones d̃ los fieles Christianos, se inflamen, para seruir a Christo, q̃ con esta, y otras cosas, aprouechẽ en augmento de merecimientos, acerca de aquel Señor, el qual se dio por ellos en precio, y se dio a ellos en manjar y mantenimiento. Porq̃ al fin, despues desta vida, se d̃ a todos los fieles, el premio eterno Amen.

Philip. III

Estas son las deuotissimas y santas palabras de aquel singular Decreto, q̃ cierto parecen bien al deuoto spiritu, de quien las ordeno. Y yo no se, q̃ coraçon aura tan endurecido, que no se regale, leyendolas. Ni quien podra ser tã incredulo, ni tan leuantado en soberuia, y altiuez, que no se subjete a creer, lo que con tan affectuosas palabras, nos enseña la santa madre Iglesia, y su Vicario, que las dixo por boca del mismo Dios nuestro Señor. Digã pues lo q̃ quisieren, y ladren con sus caninas lẽguas estos desuenturados herejes sacramentarios, q̃ no bastara su porfiada blasphemia, para quitar de la Iglesia Chatholica, esta loable costũbre, que se ha guardado por espacio de mas de trezientos años, de festejar con nueua solẽnidad, esta sacrosanta Festiuidad, y de hazer solennissimas Processiones, por las calles y lugares publicos. Porque assi lo ordeno primero, el santo Pontifice Vrbano: confirmolo Clemente. V. en el Concilio Viennense: y despues Eugenio. IIII. y vltimamente lo vino a ratificar, el sacro Concilio Tridentino. Bien creo, q̃ me perdonara, el Christiano Lector, por lo q̃ me he detenido, es tan sabrosa Historia, q̃ no ha de ser todo contar guerras, y trances de armas, en tiempo, q̃ tanta necessidad tenemos d armarnos de las spirituales, contra estas tentaciones que nos rodean, y de tomar el escudo de la Fe, para suffrir en el los encuentros, que el enemigo y sus ministros nos dan, para sacarnos, como dizen, de nuestras casillas, y hazernos caer en el abominable peccado de la infidelidad, que es (segun todos los Theologos entienden) el peccado, q̃ ni se perdona en este siglo, ni en el otro. Y con esto boluamos al hilo de nuestra Historia, en nõbre de Dios.

Capit. XXXIX. En el qual se trata la vida de Clemente. IIII. deste nombre, Pontifice Romano.

189. Põt. Estando las cosas de Italia en el estado que acabamos de ver: y auiendose muerto en Viterbo, el singular Pontifice Vrbano quarto, luego se juntaron en la misma ciudad, conforme a la disposicion del derecho, todos los Cardenales, a tratar de la eleccion del sucessor. Y puesto que entre todos ellos, auia muchas personas de letras, y de costumbres tales, que se pudiera muy bien en cada vno dellos emplear el summo Sacerdocio, con todo esso, vinierõ de comun parecer, a dar sus votos, al excellente Cardenal Guido, hijo de Fulcolio, Narbones, nascido en Sãctigidio, cerca de Narbona: y Obispo Cardenal Sabinense. El qual a la sazon estaua en Francia, por comission del Papa Vrbano, entendiendo en pacificar ciertas differencias que auia entre el Rey de Inglaterra, y el Conde Simon de Monferrat. Supo (segun dizen algunos) Guido estando en Frãcia su eleccion: y luego se puso en camino, para Italia: desconocido y en habito de peregrino, por ventura desseando huyr de tomar a cuestas, tan pesada carga. Y siendo hallado en aquel habito en Perosa, de alli le lleuaron a Viterbo, y coronandole, conforme a la costũbre tomo por nombre Clemẽte quarto. Era Clemente vno de los mejores letrados que auia en el mundo. Fue casado en su mocedad, del consejo del Rey de Francia. Murioselo la muger, y fuesse a viuir en Roma: adonde fue abogado consistorial, y por su gran bondad y letras, le dieron el Obispado Podiẽse: y despues el Arçobispado de Narbona. Y vltimamente Vrbano quarto deste nombre, le hizo Cardenal Sabinense.

Clemente. IIII. Narbones.

Clemente. IIII. fue primero casado.

Luego que el Rey Luys de Francia, y Carlos su sobrino, supieron que Clemente auia sucedido

cedido en el Pontificado, tuuieron por muy cierto, que en lo que tocaua a la concesiõ del Reyno de las dos Sicilias, no seria de contrario parecer al de Vrbano Quarto: y assi determinaron poner en execucion la jornada de Italia. Entretanto que en Francia se acabaua đ hazer la gente necessaria para la conquista, el Conde Carlos, tomo consigo algunos amigos: y con treynta Galeras que tenia muy biẽ armadas en el puerto de Marsella, pusose en la mar: y fue a tomar tierra, en el puerto de Hostia. De alli se fue a besar el pie al Papa, del qual fue honradissimamẽte recebido ẽl Põtifice, por authorizar con algun officio honroso la persona de Carlos, y tambien por refrenar vn poco, la loçania y brio demasiado, de la juuẽtud Romana, que andaua vn poco desmandada, rogole que tomasse el gouierno de la ciudad, con titulo de Senador. Lo qual Carlos hizo muy bien y con grande aceptacion de todo el pueblo: como hombre justo, y discreto. Estando el en el officio de Senador, se acabaron de concordar, las condiciones con q̃ se auia de hazer la inuestitura, y collacion del Reyno. Y el Papa por sus manos (segũ otros dizen) dos Obispos por su comission, coronaron a Carlos, por Rey de Sicilia, y Hierusalẽ. De las condiciones q̃ se le pusieron en la coronacion, fueron dos las principales. La primera q̃ pagasse de tributo en cada vn año, quarẽta y ocho, o cincuenta (o segun otros) sesenta mil ducados. Y la segunda, que ni el, ni otro ningun sucessor suyo, que por tiempo viniessea ser Rey de Sicilia, y Napoles, no pudiesse aceptar el Imperio de Alemaña, aun que por caso fuessen elegidos dos para el. Lo qual, el Papa considero prudentissimamente, a lo menos conforme al estado en que los negocios estauan en aquella sazon. Por que en el Imperio duraua toda via la scisma y diuision, entre los Electores, y de los Electos en discordia, Richardo de Cornuuia, o Conualla, hermano del Rey de Inglaterra, era ya muerto: y el rey don Alonso el Sabio, toda via se llamaua Emperador.

Clemente. 4. corono Rey de Napoles a Carlos. I.

Rey đ Napoles q̃ no pueda ser Emperador.

Scisma en el Imperio

Siendo esto assi, en caso que se vuiesse de elegir otro, en su competencia, estaua claro, q̃ auia de ser Carlos. Por que apenas a la sazon, auia en la Christiandad, hombre mas principal, fuera de Rey: y aceptando Carlos el Imperio, estaua bien en la mano la guerra con el Rey don Alonso, y della se auia de seguir estoruo, y dilacion, en la que se auia de hazer contra Manfredo. Aceptada pues esta, y las demas condiciones por el Rey Carlos, y auiẽdole ya llegado las gentes que dexo haziendo en Frãcia, y con ellos muchos foraxidos Guelphos, que andauan esparzidos por Lombardia. Comenco de hazer la guerra, contra los Gibellinos, y contra su cabeça Manfredo, con toda determinacion. Ante todas cosas, partio su cãpo en dos partes. La vna embio por el Ducado de Spoleto, para que passasse en Campania y esse partio cõ la otra, la via del Bosque de S. German. Y no hallando en todo el camino resistencia, llego hasta el Rio Garellano, a donde tento de tomar a Chyprano. La gente de Manfredo, que dẽtro estaua de guarnicion, rindiose luego, sin esperar assalto. Estaua ya Mãfredo, con su Campo, desse cabo de Monte Cassino: y si como se estuuo quedo en Campania, tentara de estoruar al Rey aquel passo estrecho de Cassino, tuuose entendido que pudiera poner gran dubda en la victoria. Pero el confiandose en la buena y mucha gẽte que tenia, no quiso, sino dexar passar al enemigo, para tenerle en campo descubierto, a donde se pudiesse aprouechar del, a su sabor. Vinieronse los dos Campos a juntar cerca de Benauento. El que primero presento la batalla, fue Manfredo, como muy valiente y animoso Capitan Verdad es, que al principio, no penso que Carlos traya tan buen recaudo. Antes dizen, que quando vio tanta y tan luzida gente, en el Campo de su enemigo, quedo espantado: y que auiendo conoscido en traje y armas, q̃ muchos de los de Carlos eran Italianos, pregunto que gentes eran aquellas, q̃ con tan buen denuedo querian pelear contra el. Y, diziendole vno de los suyos, que todos aquellos eran Guelphos y Foraxidos, dixo, Pues como? en el Cãpo de mi enemigo, tantos Guelphos, y en el mio, ningun Gibellino? Pues yo prometo, si Dios me saca con bien desta batalla, que yo haga que los Guelphos prevalezcan, y los Gibellinos sean perseguidos. Començose luego a pelear con grandissima determinacion, de vna parte y de otra. Fue esta vna de las sangrientas y reñidas batallas, que se han visto en el mundo: en la qual, los dos Reyes vuieron de pelear, por sus propriaspersonas. Al principio, comenco a inclinar la victoria a la parte de Manfredo: por que los Frãceses no pudieron suffrir el impetu de los suyos. Y llego el negocio a tanto riesgo, que el Rey Carlos se vuo de meter, en lo mas rezio de la batalla: y a caso (cayendo el cauallo con el) tuuieron todos, assi los suyos, como los enemigos, creydo que fuesse muerto. Con lo qual, Manfredo cobro tanto animo y coraje, q̃ no dubdando de la victoria, se descuydo de su persona, mas de lo que deuiera. Al mejor tiempo, como el Rey Carlos se leuanto sin lision ninguna, y los suyos le vieron viuo, cargaron con tanta furia, sobre el esquadrõ dõde peleaua Manfredo, q̃ sin mucha difficultad, le matarõ a el, y a muchos de los principales Capitanes de su exercito, y con su muerte, quedo sin difficultad, por Carlos la victoria. Murieron en esta sangrienta batalla muchos Alemanes, y Moros: y fueron presos Pedro Vberti, pariente de Farinata, y Iordano, teniente que auia sido de Toscana, por Manfredo. De la parte de Carlos fueron pocos menos, que de la otra. No se le dio a Manfredo sepultura Ecclesiastica, por auer muerto excomulgado, antes el Papa le hizo sacar fuera de todo el Reyno, y fue sepultado en vn campo, junto al Rio Verde, y alli se le puso el Epitaphio siguiente.

Guerra entre Carlos y Mãfredo

Batalla Mãfredo vencido y muerto.

Hic iaceo, Caroli Manfredus Marte subactus,
Cæsaris hæredici, non fuit Vrbe locus:
Sum patrie ex odijs ausus confligere Petro.
Mars dedit hic mortem, mors mihi cuncta tulit.

Aqui estoy sepultado yo Manfredo q̃ con las armas de Carlos fuy vencido: heredero fuy de Cesar, y no vuo para mi en poblado sepultura. Las enemistades de mi padre me dierõ osadia para hazer guerra a S. Pedro. Aqui me quito la vida la batalla, y la muerte me lleuo quanto tenia. Otro dia despues de la victoria fue recebido Carlos en Benauento, sin difficultad ninguna: y de alli fue sobre los moros de Nucera. Con los quales (al cabo de muchos dias) se tomo cierto assiento: y con esto, sin contradiccion ninguna, se apodero Carlos de todo el Reyno. Para dar orden como los Guelphos de Toscana, fuessen restituydos en sus tierras y haziẽdas, hizo Mariscal de aquella prouincia en su nombre, a Guido Guerra. Pocos dias despues, auiendo puesto Carlos bastãte recaudo en lo de Napoles, se vino a ver con el Papa Clemente a Viterbo. El qual (atẽto, que el Imperio estaua toda via vacante) por la authoridad Apostolica, hizo Vicario del Imperio en Toscana, y Lombardia, al mesmo Rey Carlos. No para otra cosa, sino para que si a caso Conradino, segun se sonaua en Italia, quisiesse tentar de hazerse Emperador, o de cobrar el Reyno de Napoles, tuuiesse Carlos justo titulo, para se lo defender. Pero con todo esso, muchos de los Gibellinos del Reyno, y otras personas principales, afficionados a la parte de Manfredo, y principalmente el Infante don Hẽrique, hermano de nuestro Rey don Alonso, que a la sazon era Senador de Roma por el Papa, con fauor que para ello auia tenido del Rey Carlos, començaron a solicitar con embaxas a Cõradino, a que viniesse a cobrar el Reyno de su padre: prometiendole para ello, todo fauor y ayuda. Y aun el Infante, le prometio secretamẽte, de hazerle recebir en Roma, como a Emperador: lo qual es fama, que estaua concertado entre los dos, antes que el Infante passasse en Italia. Por que, como adelante veremos, en la vida del Rey su hermano, el andaua huydo de Castilla por ciertas passiones: y auia estado en Alemaña, en casa del mesmo Conradino: que le tocaua mucho en parentesco, por parte de la madre. Todas estas persuasiones y negocios, se tuuiero para hazer a Conradino, que tomasse esta empresa. Y el como era moço, y animoso, no dubdo de ponerla por obra, y cõ la mayor priessa que pudo, junto hasta diez mil hombres, todos valientes y esforçados, y muy exercitados en la guerra: con los quales entro por Italia. Y llegando a Verona, fue en ella muy bien recebido: y cada dia se le venian a jũtar gentes de toda Italia: assi de los que auian seruido a Manfredo su tio, como de Gibellinos, Foraxidos de diuersas ciudades. Lo qual, no pudo estoruar nuestro Pontifice Clemente: aunque auia pronunciado sus censuras, cõtra el mismo Conradino: y contra qualquiera que con el juntasse, o le diesse fauor, o consejo, para cobrar el Reyno de Napoles, o para hazerse Emperador. Luego pues que Conradino se vio tan pujante, y fauorescido, comenco a caminar con su Campo, la via de Roma: por que el Infante le daua mucha priessa. Por otra parte auia tenido maneras, como don Fadrique otro hermano del Rey don Alonso, que tambien andaua huydo de España, llamãdose sobrino de Conradino, salieSse de Genoua con ciertas Galeras: y con este achaque, estaua ya apoderado de la mayor parte de Sicilia. Lo qual, hizo mas facil el negocio de Conradino, por que el Rey Carlos, que hasta entonces se auia estado en Toscana, vuo de dexarlo

Guidoguerra Mariscal en Toscana.

Carlos Vicario del Imperio en Italia.

Don Henrique Infante de Castilla.

Cõradino passo en Italia.

Cõradino excomulgado.

Don Fadrique Infante de Castilla.

xarlo todo,por yr a poner cobro en lo de Sicilia.Como Cõradino lo supo,por auiso dlos Pisanos y Seneses,diose priessa a caminar:y entrãdo por Toscana,destruyo toda la comarca de Luca. Y venido a batalla cõ vn capitã del Rey Carlos,venciole,y matole valerosamente.Cõ lo qual,quedo tan señor del Campo, que si se detuuiera vn poco mas, se pudiera facilmente,hazer señor de Florencia y de toda la Toscana.Pero dauale tanta priessa, el Infante don Henrique,a q̃ se metiesse en Roma,q̃ vuo de dexar todos los otros negocios, por hazerle plazer. Estaua el S. Pontifice toda via en Viterbo:y dizen, que quando Conradino passo por junto a los muros de aquella ciudad, vuo gran lastima del:y como era tan santa persona,y amigo de Dios,tenia por ventura reuelacion del succsso que los negocios de Conradino auian de tener: y dixo como en espiritu de prophecia,O como vas agora pobre moço,tan alegre y contento,como oueja al sacrificio.Llegado Conradino a Roma, fue recebido del Infante,con grandissima fiesta, en la ciudad,y como el era hombre tan bullicioso, y negociador, y tenia ganadas las voluntades del pueblo,pudo acabar con todos, que aclamassen a Conradino,y le hiziessen la mesma fiesta y tratamiento,que acostumbrauan a hazer a los Emperadores: y ansi le dieron por posada el Capitolio,como a tal.Deuuose alli Conradino pocos dias:y tomando consigo al Infante don Henrique, y a otros hombres principales, que ya se auian declarado contra el Rey Carlos,salio en demanda del enemigo,con tanta confiança de la victoria,como si la tuuiera ya en las manos.Tomaron el camino de Tibuli,cõ su campo formado. Y llegãdo cerca de Alba,supieron que el Rey no estaua lexos,y acordarõ alojar junto al lago Fucino,q̃ es en el territorio de Tallacoz.El Rey Carlos,como supo que sus enemigos estauan cerca del(temiendo que si la guerra se dilatasse,cada dia se le recrescerian nueuas difficultades) determino de prouar la vẽtura de la batalla. Y auiendo primero hecho todas las diligencias de buen Christiano , encomendando su negocio a Dios,hizo vn voto a nuestra Señora,de edificar vna Iglesia,en honra suya , si salia con la victoria.Para auer de dar la batalla,de consejo de Alardo caualleron Frances que venia de Hierusalem,y a caso se hallo alli aquel dia,partio su campo en dos partes: con la vna, embio vn Capitan suyo, vestido con insignias Reales, a presentar a Conradino la batalla: y con la otra , se quedo el en celada, tras vn recuesto, que alli estaua. Començose luego a pelear animosamẽte , por entrambas partes: y auiendo ya durado poco menos de tres horas la batalla.Conradino(que conoscidamente lleuaua lo mejor della) como vio muerto al Capitã del exercito contrario,creyendo que aquel fuesse el Rey Carlos, por q̃ (como dixe)yua en habito Real, comenco a tener por suya la victoria . Entonces el Rey Carlos(que no aguardaua mas de ver descuydado y cansado a Conradino)salio de la celada de refresco,con tanta furia,que sin resitencia ninguna,los enemigos començarõ ahuyr: y entre ellos salieron a vña de Cauallo, Conradino , y Frederico Duque de Austria , y el Infante don Henrique,aunque el Rey Carlos penso que auian quedado muertos en el campo.Quedo con esta tan señalada victoria , de todo punto,segura la parte de la Iglesia. Y para mayor felicidad del Rey Carlos,dentro de ocho dias le traxeron presos al Duque de Austria,y al Infante don Henrique. Y al cabo, vuo tambien en su poder a Conradino , que ciertos pescadores le conocieron,junto a Pisa a la passada de vn rio,y se le lleuaron al Rey. Fuesse luego Carlos cõ los prisioneros a Napoles,y despues d auerlos tenido algunos dias en prision,mando sacar a Conradino y al Duque de Austria a la plaça,y alli les fueron publicamente cortadas las cabeças.porque se cũpliesse la prophecia del santo Pontifice.Al Infante don Henrique,no le quiso castigar tã asperamente,por el deudo muy cercano que con el tenia.Dizen algunos Autores Italianos que le embio preso a Prouença, y que alli murio en la prision:la verdad desto es lo que dizen las Historias de don Sancho el brauo , y don Fernando e. Quinto su hijo Reyes de Castilla,que don Henrique estuuo preso,y se solto de la prision,y vino en España , y con sus malas artes pudo auer la tutela del rey dõ Fernando,y con ella la gouernacion destos Reynos:y por vsar de sus mañas, y hartar su cobdicia,dio calor a los Infantes don Alõso de la Cerda,nieto de don Alonso el Sabio, y a don Iuan hijo de don Sancho el brauo,para q̃ procurasse vsurpar los Reynos,y despojar dellos a don Fernãdo su pupillo,aunq̃ la gran prudẽcia dela Reyna doña Maria madre del Rey basto para deshazer todos sus designos. Murio don Henrique ya viejo , en la Villa de Roa,en el año de mil y trecientos y quatro,auiẽdo sido vnos pocos dias señor de Dueñas, y de

Profecia de Clemẽte. IIII. Cõradino entro en Roma.

Batalla Cõradino vẽcido.

y de otros muchos lugares,por fuerça y tyrãnicamente.Esta sepultado en el Monasterio de sant Francisco de Valladolid. Acabose en Conradino la linea,de los Duques de Sueuia, y la raça de los Fredericos, q̃ tan grandes perseguidores fueron de la Iglesia Romana.Cũplio despues el Rey Carlos, el voto que hizo a nuestra Señora,edificando en el mesmo lugar donde se dio la batalla , vna Iglesia muy hermosa,que se llamo , nuestra Señora de la Vitoria,y dotola de muchas possessiones y rẽtas,y aura cincuenta años,poco mas,que se hũdio con vn terremoto. Pocos dias despues q̃ Conradino fue degollado en Napoles,murio en Boloña el Rey de Cerdeña,hijo bastardo de Frederico segundo. Al qual los Boloñeses prẽdieron poco despues q̃ Gregorio de Mõtelongo vencio a su padre,en su ciudad de Vitoria , y nunca le quisieron dar libertad , por precio ninguno. Y aun dizen,que le tuuieron cerca de veynte y dos años , en vna jaula de hierro.Gano el Rey Carlos esta noble victoria,en el año del Señor de mil y dozientos y sesenta y siete:y cõ ella quedo la parte dla Iglesia muy pujante:y el Papa fue de alli adelante muy temido,y obedescido en Roma,y por toda Italia.Algunos Autores Alemanes , cuentã este negocio de manera, q̃ no justificã mucho la causa del Rey Carlos: antes hazen grandes Tragedias y lamentaciones , encareciendo la crueldad que vso con el mancebo Conradino y queriendo dezir,q̃ no fue justa su priuacion Pero estos hablan apasionadamente , y no se les deue dar mucho credito.Porque no sepue de negar,sino que Frederico segundo,y Conradino como rebeldes , y anathematizados , perdieron el derecho del Feudo que tenian a los Reynos de Sicilia y Napoles. Y por consiguiente Conradino(que sucedio en lugar de su padre)no tenia recurso ninguno a ellos , y como cosa vacante, pudo la Iglesia disponer dellos,y dar el titulo al Rey Carlos , como a hijo de obediencia,y Catholico, sacãdolos del poder de aquella simiente Viperina de los Duques de Sueuia,que assi los llama el Arçobispo de Florencia.Dexadas pues a parte passiones,lo que realmente passa,es lo que tengo dicho.El rey Carlos,quedo pacifico en el reyno:y auiendo recobrado algunas tierras que estauan en poder de ciertos Capitanes de Cõradino,partio de Napoles para Viterbo. Adõde del Papa fue muy alegremente recebido:y por que con la prision del Infante don Henrique,la ciudad de Roma estaua sin Senador,rogo Clemente al Rey,que aceptasse aquel ossicio.Lo qual el hizo de buena gana,y le administro con gran satisfacion del pueblo,por algunos dias.Pero no passaron muchos que el santo Pontifice Clemente no viniesse a morir:auiendo primero procurado juntar otra nueua jornada,contra los Infieles de la tierra santa.A la qual por su intercession, se mouieron el santo Rey Luys,por vna parte,y Odoardo hermano del Rey de Inglaterra,por otra,con mas de dozientos mil hombres de pelea,que por seruir a Dios,y gozar de las Indulgencias,que el santo Pontifice les concedio,tomaron la señal de la Cruz,para esta santa guerra.Lo que les sucedio,se dira en su lugar.Porq̃ el santo Pontifice Clemente,murio antes que se partiessen estos Principes a la guerra. Fallecio Clemẽte alli en Viterbo,en veynte y nueue de Nouiembre,fin del año de mil y dozẽtos y setenta y ocho,auiendo tres años y nueue meses que gouernaua santissimamente, la Iglesia Catholica,con tanta aceptacion,como qualquiera de los Pontifices passados.Por que en letras,y santa vida,pocos le hizieron ventaja.Dos hijas tuuo del matrimonio Clemente,a la vna metio Monja,y diole treynta ducados de dote,a la otra casola con vn mancebo su igual,y diole trezientos, con protestacion, que si le pedia mas en toda su vida , que no serian amigos.Tuuo desta segunda hija vn nieto,al qual,sus officiales y datarios , sin saberlo el,le dieron tres o quatro Beneficios bien ricos.Quando despues lo supo,mandole, q̃ dexasse los que le pareciesse,y que se quedasse cõ solo vno. Y como algunos amigos suyos le rogassen que no se vuiesse con el nieto tan riguro samente(sino que antes le diesse mas de lo q̃ tenia)respondio.No es razon amigos mios que tenga yo mas respeto a la carne,y a la sangre,que a Iesu Christo.Dios quiere q̃ los bienes de la Iglesia se gasten en obras pias, y no en hazer ricos a los parientes.No se puede llamar buen succssor de sant Pedro,el que tiene mas cuenta con el parentesco,que con Christo,y con lo que deue a Christiano. Fue estrañamente amigo de letrados.Hizo siẽpre grãdissimo caudal,del bendito sant Buenauentura,que despues fue Cardenal Albano.Canonizo a santa Edingenia Duquessa de Polonia. En los años del Pontificado de Clemente , se acabaron casi de perder todos los pueblos y ciudades que los Christianos tenian en Suria, y se apodero dellos Bondegar Soldan de Egypto:aunque le duro poco la vida despues.

Otra jornada para la tierra santa.

Palabras sãtissimas d Clemente. IIII.

Santa Edingenia.

Bondegar Soldan de Egypto.

El

6. Fundamenta de eccl. lib. 6 Iglesia de nuestra Señora de la Vitoria hizo Carlos primero.

Año. 1267.

Año. 1268.

El ſanto cuerpo deſte bendito Pontifice,fue ſepultado en la Igleſia de los Predicadores de Viterbo:y con el(como luego veremos)ſe ſepulto la paz,y quietud de toda Italia, y la de otras prouincias de la Chriſtiandad. Fue Clemente eſtrañiſsimamente afficionado,a la religiõ de los Predicadores de ſanto Domingo. No quiſo dar el Capello a nadie en ſu tiempo imitando al ſanto Pontifice, Alexandro. IIII.

Capitu. XXXX. En el qual ſe pone la vida de Gregorio Decimo deſte nombre, Pontifice Romano.

19c. Põt. LA muerte del Santo Pontifice Clemente.IIII.fue tan ſentida y llorada por todos los que le conoſcian quanto ſus ſantas y loables coſtumbres,lo tenian biẽ mereſcido.Fue tãto el deſſeo,que en los Cardenales principalmẽte quedo de vna tan ſanta perſona, que deſſeando ellos hallar otra tal,con quien ſe conſolar,eſtuuieron muchos dias, ſin poderſe concertar en la eleccion.Y aſsi affirman:que deſta vez, eſtuuo la Igleſia Romana vacante, ni mas ni menos de dos años y nueue meſes.En los quales ſucedieron coſas muy notables, en la prouincia de Suria,y para entendimiento dellas, ſera meneſter tornar a tratar vn poco, del ſu ceſſo de los Tartaros,deſpues que ſe fueron de Hungria,continuando lo q̃ dexamos arriba, en la vida de Celeſtino.IIII.q̃ cierto es vna hiſtoria harto peregrina,y por ſer tal,y affirmarla por muy verdadera Sabellico, la pondre aqui de mejor gana.Dexado a parte, que para cumplir con mi propoſito, es neceſſario ponerla,para que ſe ſepa, quãdo los Tartaros recibieron nueſtra ſanta Religion, y lo que paſſa, es eſto.

Vacante d dos años y nueue meſes.

Tartaros y ſu hiſtoria Metõ Tartaro Rey I. de de los batizados.

Vno de los hijos del Rey Hoccota, q̃ ſe llamo Guiſgua,ſucedio a ſu padre, en vna parte del reyno,y tras Guiſgua,reyno Magõ,o Metõ(q̃ aſsi le llaman algunos) el qual por conſejo y ruego del rey Aytõ de Armenia, renuncio la gẽtilidad,y ſe torno Chriſtiano, el y todos ſus vaſſallos. Y auiendo oydo del meſmo Meton,q̃ Ieſu Chriſto nueſtro Señor auia padeſcido en Hieruſalẽ,y que aquella ciudad eſtaua en poder de Infieles,propuſo de cobrarla los mas preſto q̃le fueſſe poſsible,y poniendo lo luego por la obra,mando a vn hermano q̃ tenia,llamado Haalon q̃ hizieſſe la guerra cõtra los Infieles.Haalon como valeroſo y excelente capitan, entro con muy poderoſo exercito por la Perſia,y en ſolos ſeys meſes la ſojuzgo toda,q̃ no le quedo de ganar,ſino ſolo vn lugar fortiſsimo,adõde ſe auian mẽtido ciertos ſalteadores.Cõtra los quales Haalon dexo haſta diez mil de a cauallo, q̃ los tuuierõ cercados(ſegun affirma Sabellico) veynte y ſiete años:q̃ fue el mas largo cerco,q̃ nunca los hõbres oyeron.Y aun dizen , q̃ con todo eſſo,no ſe rindierã los cercados,ſino les faltara veſtido.Entretanto q̃ duraua eſte cerco,paſo Haalon adelante con la vitoria , y tomo a Babylonia la de Aſsiria(q̃ oy ſe llama Baldacha)y no dexo en ella,grãde ni pequeño,q̃no le metio a cuchillo.Hallo alli Haalon, vn Sacerdote o Calipha Sarraceno,cõ las mayores riquezas,q̃ nunca jamas ſe vierõ:y por holgarſe con el , mandole donar vna harto donoſa muerte.Por q̃ le mando meter,en vna camara llena de oro y de perlas, de ineſtimable valor,y dexole morir de hambre:porq̃ pudieſſe dezir q̃ auia muerto bien rico. Exẽplo harto baſtãte,para confuſion de los auarientos, que por no gaſtar,ſe dexan morir de hambre. Caſoſe Haalon en Perſia,con vna donzella, llamada Docuſcanta,Chriſtiana dela caſta de los Reyes Magos.Por cuyo cõſejo, el hizo derribar por do quiera q̃ paſſaua, todos los Templos y Mezquitas de los moros.De Baldacha fue ſobre Roays,ciudad principal en Meſopotamia,adonde ſe vino a juntar con Haalon el Rey Ayton de Armenia:por cuyo conſejo,ſe hazia eſta guerra. Y entrambos juntos, paſſaron en Suria,y tomaron la ciudad de Alepho corriendo el año del Señor de mil y dozientos y ſetenta.Era a la ſazon,Rey de Damaſco y Soldan de Suria,y juntamente,ſeñor de Hieruſalem Melacnaſer.Como quiera q̃ deſpues q̃ falto Saladino en Suria,nunca faltaron Soldanes en ella,pueſto que reconoſcian al gran Soldan de Egypto. Por lo qual ſiempre que los Chriſtianos hazian guerra,en la tierra ſanta,tenian la contienda,con los reyes y Soldanes de Egypto como ſupremos ſeñores,a quiẽ pertenecia defender,a los que les dauan tributo y parias.Como ſupo pues Melacneſer, q̃ Haalon auia ganado a Alepho,temiẽdo no le ſucedieſſe lo meſmo en Damaſco, fue a pedir la paz,y a ponerſe en poder de Haalon, el qual no le quiſo recebir en ſu gracia: antes le mando,que no pareciеſſe en ſu preſencia. Eſtando los negocios de los Tartaros, en eſta tã grande proſperidad , y pueſtos en terminos, que no faltaua ſino yrſe a meter en Hieruſalem,que para ganarla,no auia reſiſtencia ninguna:y en ganandola,tenia propoſito el Tartaro de reſtituyrla a los Reyes Chriſtianos della,

Cerco de 27. Años.

Notables ſigos.

Docuſcãta Reyna dla caſta delos Magos.

Notable deſmãdos Tartaros Chriſtianos.

della,o a quien el Papa de Roma , a quien ya por fama reconoſcia,le mandaſſe,quiſo nueſtro Señor,que le llego nueua al Rey Haalon de que Meton ſu hermano,era muerto,en vna batalla que tuuo con los del Catayo,en vnrio:y de como los ſuyos levenian a llamar,para que fueſſe a tomar el reyno. Vuo de dexar por entonces,la jornada de Hieruſalem: pero con todo eſſo dexo en Suria,vn Capitan ſuyo llamado Guirboca para que cobraſſe aquella ſanta ciudad,y la puſieſſe en poder de los Chriſtianos.No auia llegado Haalon al medio camino con ſu campo,quãdo le llegaron otros menſajeros,auiſandole,como otro hermano ſuyo menor,que ſe dezia Cobilla,le auia ganado por la mano,y eſtaua apoderado del Reyno.De lo qual Haalõ ſe altero en grandiſsima manera , mas por eſſo no dexo de proſeguir ſu jornada. Ya que llegaua cerca del Reyno del hermano(ſin poder ſe ſaber la cauſa que tuuo para ello)le ſalio con grande exercito al encuentro,vn primo o ſobrino ſuyo,llamado Barches,hijo de Bathõ,el que arriba diximos que ſe ahogo en Auſtria Barches y Haalon, vinieron de venir a Batalla,y haziendoſe la pelea,encima de vn Rio elado (que no dizen q̃ Rio era)en el mayor calor della,eſtando los vnos y los otros,bien deſcuydados,quiſo nueſtro Señor que ſe quebro el yelo,con mas de treynta mil hombres de cauallo,y de todos ellos no eſcapo ſolo vno,que no ſe agogaſſe, q̃ fue cierto grandiſsima laſtima.Quedarõ con eſto,los dos campos tan eſpantados , y atonitos que ſin pelear mas,ni conoſcerſe por ninguna de las partes,la vitoria, ſe fuerõ cada vno por ſu parte.Entretanto , el Capitan Guirboca(que como diximos,auia quedado en Suria ſolamente a cobrar a Hieruſalẽ) por cierto enojo que le hizieron los vezinos de Sidõ, que eran Chriſtianos,fue tanta la yra que tomo contra ellos,que no paro, haſta ponerles fuego a la ciudad,en vengança de vn ſobrino ſuyo que le auian muerto.De alli adelante no hazia guerra ſino contra Chriſtianos.Con lo qual,y con eſtar Haalon abſente , y ocupado en la guerra con Barches,tuuo tiempo Melacheſer Soldan de Egypto,ſucceſſor de Tarquimenio,de echar de toda Suria los Tartaros.

Guirboca Capitan Tartaro.

Batalla ſobre vn rio elado y hũ dioſe elvelo cõ 1000 hombres.

Los Tartaros perdieron a Suria.

Con lo qual los Infieles tornaron a cobrar caſi todo lo que los Chriſtianos tenian en Suria Acabada como quiera,la guerra con Barches quiſo Haalon boluer a cobrar a Hieruſalem, y fue Dios ſeruido que ſe murio en el camino.Sucediole ſu hijo Abaga,y aunque el tuuo el meſmo deſſeo,no le dieron lugar ſus proprias guerras,para entender en las agenas. Comenco a Reynar Abaga,el año de mil y dozientos y ſetenta y quatro.Mataron entretanto los Egypcios a Melacheſer, y ſucediole en el Reyno Bandodacar.Eſte gano a los Chriſtianos la ciudad de Antiochia,y con ella , caſi todo quanto tenian en Suria , y de alli paſſo a hazer guerra al Rey de Armenia. Al tiempo que Ayton eſtaua abſente, vino Bandodacar a batalla con dos hijos ſuyos,y mato al vno y prendio al otro.Al qual deſpues Ayton reſcato,y dio por el muchas tierras,que Haalon le auia dado en Aſapia.Trauoſe tras eſto guerra cruel,entre Abaga el Rey Tartaro, y Bandodacar en la qual,Abaga ſe vuo valeroſamente y hizo ſalir huyendo al enemigo,de toda Suria,y no dexo pueblo de los que ſe le auian rẽdido ſin reſiſtencia,q̃ no le puſo por el ſuelo. y a vn Capitan que ſe dezia Peruana, por que ſe dio a Bandodacar,hizole pedaços,y puſolo cozido en vn banquete.a que le comieſſen los ſuyos.Puſo tras eſto Abaga en orden , de cõbrar a Hieruſalem,y para poderlo mejor hazer,rogo al Rey Ayton de Armenia ſu amigo,q̃ eſcriuieſſe al Summo Pontifice Romano,y a los Principes del Ocidente,que le embiaſſen de aca ſocorro,para hazerla guerra de propoſito cõtra los Infieles Era entõces(quãdo de Suria vino eſta embaxada) muerto el Papa Clemente,y como por ſu conſejo , y amoneſtaciones,eſtauã mouidos Odoardo de Inglateraa,y el Rey S Luys de Frãcia, no fue meneſter mucho para que el ſocorro ſe embiaſſe con tiempo:o por ventura eſtauan ya pueſtos en camino para eſta jornada , eſtos dos Catholicos Principes La ordẽ que les parecio tomar en eſta guerra,fue q̃ Odoardo,ſe fueſſe delante,y eſperaſſe al Rey en Ptolemayda. Y q̃ entretanto,la guerra ſe comẽçaſſe en Affrica,porq̃ no le pudieſſe yr de alli ſocorro al Soldã.Partioſe pues Odoardo cõ mucha y muy buena gente,y lleuo conſigo por ſu Legado,a Theobaldo Arcediano Leodiẽſe,perſona de grãdiſsimo valor,y devida exemplar. El rey Luys partio de Marſella,con tres hijos ſuyos,y con muy eſcogida gente, y fue a poner cerco,ſobre la ciudad de Tunez. Y auiendo hallado en ella,mas y mejor gente, de la q̃ penſaua,el negocio ſe comenco a hazer difficultoſo,y largo. Y tanto ſe vino a dilatar, que entrando los calores del Verano(que en aquella tierra ſon intolerables)los Franceſes comẽçaron a enfermar:y de poco en poco , vino a

Abagá Tartaro. Año. 1274.

Bãdodacar Soldan de Egypto.

Tornada d S. Luys rey de Francia ſobre la tierra ſanta.

Cerco ſãt Luys a Tunez y muerio en ella.

encenderſe vna crudeliſsima peſtilencia. De la qual,al principio moriã de los ſoldados, y de la gẽte de poca cuenta:mas deſpues,entrando por los mas principales,murio luego vno de los hijos del Rey,llamado Iuan. Y vltimamẽte,plugo a nueſtro Señor,lleuar para ſi, al bienauẽturado rey,cõ grãdiſsimo dolor deto da la Chriſtiandad,por auer muerto en tã rezia coyuntura.Su ſanto cuerpo fue ſepultado en la ciudad de Marſella,adonde eſtuuo por muchos años,haſta q̃ el rey don Alõſo el magnanimo, de Aragon y Napoles, ganando a Marſella,le traslado a ſu inſigne ciudad de Valencia,adonde agora es tenido en grandiſsima veneracion,pueſto que la hiſtoria deſte ſanto Rey que agora poco ha ſe Imprimio en Romance,dize que fue ſepultado en S. Denys en Francia junto a Paris adonde ſe ſepultan los Reyes de Francia.En eſte medio, como los Cardenales que eſtauan a la ſazon en Viterbo adonde ya era ordinario aſsiento de la Corte Romana,no acabauan de conformarſe en la eleccion del Pontifice,el Rey Carlos de Napoles(q̃ auia entendido en quietar los negocios de Italia,y grandes queſtiones que auia entre algunas de las ciudades de Lombardia, teniendo deſſeo de hallarſe cõ el Rey ſu tio, en el cerco de Tunez)dioſe toda la prieſſa q̃ pudo,en acabar negocios:pero por muy preſto que llego a Tunez,ya el rey Luys era muerto, cõ la llegada del rey Carlos) aũ que Philippo el hijo mayor de Luys,q̃ quedaua en el exercito,y el rey Theobaldo de Nauarra, y otros Capitanes,querian proſeguir en la guerra(vinierõſe a reſoluer,en que por entõces,ſe deuia hazer paz cõ el rey de Tunez. Y de acuerdo de todos,ſe cõcluyo la pazcõ ciertas condiciones y dellas fue vna que el rey de Tunez, pagaſſe al rey Carlos cierto tributo:y fueſſe obligado a permitir:que en ſu tierra ſe predicaſſe,y creyeſſe libremẽte la fe de nueſtro Señor Ieſu Chriſto.Embarcaronſe cõ eſto, los Reyes,y toda la otra gẽte,harto mal ſana, y tomarõ la via de Sicilia:y deſpues de auer paſſado vna terrible tormẽta,llegarõ a tomar tierra. Y por que los que yuã tocados de la peſtilẽcia,no inficionaſſen la Isla, repartierõſe por diuerſas partes.Pero con todo eſſo,no dexarõ de hazer mucho daño.Luego en llegãdo a Sicilia,murierõ el rey de Nauarra,y el Cõde de Cãpania.Cõ lo qual,el rey Carlos (tẽmiendo la peſtilẽcia)determino paſſarſe en Italia,y cõ el rey Philippo ſu cuñado. Y porque toda via los Cardenales eſtauan en diſcordia, y no acabauan de concertarſe,acordaron yrſe a Viterbo,y no ſaliaſe della,haſta que ſe vuieſſe concluydo el negocio de la eleccion, atento que por falta de Pontifice,los negocios de la Republica Chriſtiana,padeſcian detrimento grãdiſsimo Llegados pues a Viterbo,los dos Reyes Carlos y Philippo, tuuierõ maneras como hazer entrar a los Cardenales en Conclaui,y ya plugo a Dios,que vinieron a conformarſe,en vno de los mas excellentes hõbres, que auia a la ſazon en el mundo: el qual era Theobaldo Arcediano Leodienſe,el q̃ eſtaua en Ptolemayda,con Odoardo de Inglaterra, eſperando al Rey de Francia para que todos juntos ſe fueſſen a juntar con el Rey Abaga,q̃ los eſtaua eſperando en Armenia. Quando llego a Ptolemayda,la nueua de la eleccion de Theobaldo,eſtaua Odoardo muy malo, de tres o quatro puñaladas,que le auia dado en ſu camara vno de aquellos Turcos Arſacidas, que(como dixe arriba)tienẽ creydo q̃ matãdo vn Principe Chriſtiano,ſaluan el anima. Pero plugo a Dios,q̃ no murieſſe dellas. Aun que eſtaua bien fatigado,holgo infinito de la buena nueua del Pontificado,de ſu grãde amigo Theobaldo.Luego en cõualeciẽdo,le aparejo nauios y todo recaudo de gente para que ſe vinieſſe a Roma, a recebir la corona y conſagracio,como de hecho ſe vino.Cõ la muerte del ſanto Rey Luys,y con la mala diſpociõ de Odoardo,y vltimamente con la venida de Theobaldo,quedo tan deſamparado el negocio de aquella guerra,q̃ Odoardo ſe junto cõ Abaga,ni pudo dexar de venirſe,ſin hazer coſa importante. Venido Odoardo,proſiguiola guerra el Rey Abaga,embiando a Mandagomor hermano ſuyo: al qual, le ſucedio muy mal en Suria,y boluioſe perdido. Quiſo entõces Abaga yr,a hazer el la guerra, y al mejor tiempo le mataron los ſuyos,a el,y a Mandagomor.Sucedio en el Reyno Tangodar, el qual renego nueſtra ſanta Fe: y haziendoſe Moro, quiſo que le llamaſſen Mahomet. No baſtarõ las amoneſtaciones de Cobilla el hermano de Haalõ,para hazerle dexar aquella ſeta,antes mato a vn hermano que tenia, porq̃ no quiſo ſer moro. Sucedieron deſpues otras coſas entre los Tartatos(haſta q̃ vino a ſer ſu Rey el gran Caſſano) q̃ no ſe pueden agora contar,verlas hemos adelante en la vida de Bonifacio octauo,adõde vendrã a propoſito,por agora baſta ſaber, el triſte fin que vuieron todas las jornadas, que los Chriſtianos tẽtaron de hazer,para cobrar aquella Sãta ciu-

Theobaldo Rey de Nauarra.

Gregorio X. Lodiẽſe electo en auſencia.

Mandagomor Tartaro.

Tangodar Tartaro renego la Fe

Caſſano Rey Tartaro,

ca ciudad,que nunca nueſtro Señor fue ſeruido,que ſe hizieſſe coſa importante. La razon dellos,el ſolo la ſabe:y con eſto, boluamos a nueſtro electo Theobaldo.

Digo pues q̃ hecha en Viterbo la eleccion por cierto caſo que alli aconteſcio, q̃ Guido de Monferrat mato en la Igleſia mayor a puñaladas a Hẽrico hijo de Richardo, el q̃ fue Emperador en competẽcia de don Alonſo, los reyes Carlos y Philippo, ſe ſalieron de la ciudad. Philipo ſe fue para Frãcia,y el rey Carlos para la Pulla. Y como tuuo nueua en el camino,q̃ el electo Theobaldo auia deſembarcado en Mãfredonia,fue a recebirle y hoſpedarle,como conuenia: acõpañandole haſta el poſtrer lugar de ſu reyno,q̃ es Ceperano. De alli Theobaldo ſe vino a Viterbo,a dõde por los Cardenales le fue hecho vn ſolenniſsimo recebimẽto,y con toda breuedad le dieron la corona y conſagracion: y tomo por nombre Gregorio,y es el X. de los Gregorios. La primera coſa q̃ a Gregorio le puſo cuydado fue, poner en paz y quietud,las ciudades de Italia, q̃ con las guerras y vãdos paſſados, eſtauan vnas con otras, eſtrañamẽte diſcordes y alteradas,principalmẽte las dos inſignes republicas de Genoua y Venecia,q̃ toda via les durauala guerra,dẽde lo de Ptolemayda. Y paraq̃ mejor ſe pudieſſe concluyr la paz (ſabiendo que Philippo Rey de Frãcia eſtaua en Cremona) embiole a rogar,q̃ tomaſſe la mano en eſte negocio:el qual lo hizo como Gregorio ſelo rogo. Y haziẽdo venir a Cremona, procuradores de entrãbas ciudades acabo cõ ellos,q̃ a lomenos aſſentaſſen tregua,por cinco años.

Quedaua con eſto,ya Italia en buẽ eſtado, ſi los Venecianos no dieran ocaſion, a nueuos pleytos y contiendas.Porq̃ como aquella ciudad es la plaça y feria de todas las contrataciones,adonde acudẽ de toda Italia, y aũ de todo el mũdo mercaderes,ellos puſierõ nueuos tributos,y portazgos,en las mercaderias.De que Boloña,y Ancona,y otras ciudades,ſe agrauiarõ mucho,y embiarõ a ſuplicar al Papa,mandaſſe a los Venecianos,q̃ alçaſſen aquellos tributos.Pero ni aun por eſſo,lo quiſierõ hazer, antes reſpõdierõ al Põtifice,q̃ por no eſtar ſu Santidad bien informado,les embiaua apedir lo que pedia:q̃ les perdonaſſe, q̃ no auia lugar de hazerſe por entonces. Y como auia otros negocios,que importauan mas,quedoſe aquel indeciſo por algunos años.

Eſtaua en eſta ſazon,la Republica Chriſtiana,con grandiſsima neceſsidad de reformarſe:y auia infinitas coſas q̃ remediar, principalmente Alemaña,con la ſciſma, y vacante tan larga del Imperio,eſtaua corruptiſsima:por q̃ ni ſe adminiſtraua juſticia, ni auia cabeça a quiẽ temer,y caſi todas las tierras, y ciudades del Imperio eſtauan vſurpadas.El negocio de la tierra ſanta,eſtaua perdidiſsimo. Porq̃ Odoardo,o era venido ya d Ptolemayda,o ſe queria venir.De mas deſto la larga vacante del Pontificado,auia ſido cauſa, de introduzirſe muchos abuſos,y de engañarſe muchas coſas de la Igleſia:y faltaua de dar vn medio,aſsi para remediar eldaño paſſado,como para eſtoruar,q̃ en lo por venir no pudieſſeſer tã larga la vacante. Queriẽdo pues el diſcretiſsimo y ſanto Pontifice Gregorio,poner en orden todas eſtas coſas,auido ſu acuerdo con ſu Collegio,y cõmunicado el negocio con los Reyes y Principes de la Chriſtiandad,y particularmẽte,con el nueuo Emperador de Conſtantino pla Michael Paleologo(que auia prometido d̃ vnir d nueuo la Igleſia Griega cõ la Latina) determino,jũtar vn celebre y generaliſsimo Cõcilio. Y pareciẽdole, q̃ ningun lugar podia ſer mas a propoſito para el,q̃ la ciudad de Leõ de Francia,dio Gregorio ſus Bullas de publicacion,y con ellas ſe hizo grandiſsimo mouimiento.Luego ſe partio el Papa con algunos de ſus Cardenales, para Francia, y acudieron de toda la Chriſtiandad,infinitiſsimas gentes, quinientos Obiſpos, dozientos y quarenta y ſeys Abbades,y mas de otros mil Prelados inferiores,y principalmente vino alli el Emperador Michael Paleologo,cõ los Patriarchas de Hieruſalem y Conſtantinopla.Ordenaronſe en eſte generaliſsimo Concilio,muchas coſas importantiſsimas,y principalmẽte ſe determino,el articulo de la proceſsion de la tercera perſona de la ſantiſsima Trinidad,declarando por concluſion catholica y aueriguda,que el Spiritu ſanto procede ygualmente, del Padre,y del Hijo,como de vn ſolo principio, y no como de dos principios.Lo qual confeſſaron los Griegos,que haſta entõces los modernos Griegos lo negauã.Hizieronſe en eſte Cõcilio muchos Decretos,cõcernientes a la eleccion del Sũmo Pontifice,y a la forma q̃ ſe deuetener,para que la Sede Apoſtolica no eſte muchos dias vacante: como lo tenemos en el ſexto de las Decretales,en el titulo, De Electione. Hizoſe otro Decreto cõtra los vſurarios.Finalmẽte ſe mando, a los electores del Imperio de Alemaña,q̃ luego ſe juntaſſen a elegir Emperador, por que ceſſaſſen los gran-

De ſum. Trinita. & fid. cathol. ca. I

C. ubi nec. ritus. cũ ſeq. de elect.

des inconuenientes,que de la competẽcia entre ellos se auia seguido. Vinieron a baptizarse al sacro Concilio, muchos caualleros, y personas principales de entre los Scythas, y Tartaros. Los Electores aceptaron el mandato del Concilio, y aunque luego començaron a entender en la elecion, toda via passaron tres años enteros, antes que se començassen. Al cabo dellos vinieron a dar sus votos, al Conde Rodulpho de Auspurg, y de Hasa, hombre principalissimo, y de grande y antiguo linage. Del qual descienden por linea recta, por la parte de padre, nuestro inuictissimo Rey y señor don Philippe, y los Emperadores, su padre, y tio, y primo, como se vera adelante. Confirmose al Emperador Paleologo, el titulo del Imperio, en este Concilio, con pensar que se tendria fauor en el, para la guerra que se auia de hazer a la tierra santa. Verdad es, q̃ el Rey Carlos, y otros Principes, amigos y parientes de Balduino el despojado, se agrauiaron dello. Pero al fin, entonces paresció cosa conuenien te, que se hiziesse ansi, y con esto, se concluyo el sacro Concilio, en el año del Señor, de mil y dozientos y setenta y vno.

Rodulpho Emperador de Alemaña.

Año. 1271.

Entretanto que Gregorio estaua en Francia, sucedierõ en Italia grandes rebueltas, y pasiones, entre los Guelphos y Gibellinos de Florencia, por que al tiempo que el Papa se yua a Leon, passando por aquella ciudad, tuuo maneras como fuesse recebido enella, muchos Gibellinos, que andauã foraxidos: lo qual hizo, por ruegos del Rey Carlos, como Vicario del Imperio en Toscana. Pero no fue biẽ llegado a Francia el Pontifice, quando se torcaron a renouar las antiguas pasiones, y los Guelphos como eran muchos, echaron fuera otra vez a los Gibellinos. De lo qual Gregorio rescibio notable pena, y procediendo contra la ciudad por sus censuras, descomulgo nõbradamente algunos de los Magistrados, y personas principales, y puso entredicho, en toda la ciudad. Alterose de ay a poco, la ciudad de Pisa, y luego Boloña, y Luca, porq̃ todas estas ciudades echauan de si a los Gibellinos, como a gente, q̃ faltandoles Mãfredo, y Conradino, y otros semejantes, no tenian cabeça, ni quien les fauoreciesse. Sola la ciudad de Furli, era receptaculo de los Gibellinos, adonde se yuã todos a valer. Florẽcia y Boloña, hizieron campo formado cõtra Furli, y pusieron cerco sobre ella. Pero los de Furli se vuieron tan valerosamẽte, q̃ saliendo de la ciudad mataron poco menos de ocho mil Guelphos. Con esto quedaron tã quebrantados los Boloñeses que Ceruia, y otros muchos lugares, de su territorio se salieron de la obediencia de Boloña, y se pusieron en poder de Venecianos, para remediar todos estos males, determino el Papa Gregorio boluer a Italia con diligencia, por q̃ auia tres años enteros, que auia salido della. Estando en el camino, para Roma, topo en Bellocador o lugar de Francia, al Rey don Alõso electo Emperador, q̃ se le venia a quexar del agrauio grãde q̃ se le hazia, en dar lugar a nueua eleccion de Emperador, pues la suya auia sido legitima, y no se podia negar, serlo el, mayormẽte, auiendose muerto Richardo su competidor. Alo qual el Papa (como persona discretissima, y de gran dotrina) le satisfizo, com muy buenas razones, haziendo entẽder al rey, que no tenia razon de quexarse. Por q̃ conforme a derecho, y antigua costumbre, assi como el voto actiuo del Imperio, pertenecia a la nacion Alemaña, ni mas ni menos le pertenecia el voto passiuo. De tal manera, q̃ ansi como los electores eran Alemanes, lo auia de ser tambien el cleto. Finalmẽte tanto le supo dezir q̃ el rey se satisfizo, de la respuesta, y se boluio de alli a España, muy contento, sin q̃ de alli adelante tratasse mas del negocio del Imperio, antes cedio el derecho, que a el podia tener, en el nueuamente nõbrado Rodulpho. Entro Gregorio por Italia, con grãdissimo regozijo de todos los pueblos por donde passaua: y auq̃ entraua casi en todas las ciudades principales, nũca se pudo acabar cõ el, que entrasse en Florencia porq̃ toda via duraua en ella, el entredicho. Llegãdo a la ciudad de Arecio, alli cerca de Florẽcia, le dio vna rezissima enfermedad, de la qual vino a morir, en pocos dias, cõ grãdissimo dolor, y sentimiento de toda la Christiãdad. Porq̃ demas de ser excellẽtissimo Prelado, se tenia creydo, que si viuiera se pusiera presto en orden, orta jornada, para la trierra santa. Fallescio este santo Pontifice, en el año de mil y dozientos y setenta y seys, a trezẽ de Enero, auiẽdo q̃ lo era, quatro años, dos meses y diez dias. Su cuerpo fue sepultado en la misma ciudad donde murio. Y affirman muchos Autores q̃ por su intercession ha mostrado nuestro Señor Iesu Christo muchos milagros en su sepultura. Murieron casi en vn mismo tiempo los dos santissimos varones, Buenauentura Cardenal, y Obispo de Ostia, y Thomas de Aquino, dos resplandecientes lumbreras de la Iglesia Christiana, el vno Frayle Dominico, y el otro de S. Frãcisco.

Gregorio X. pronuncio censuras contra la gencia.

Guerras entre las ciudades de Toscana. Guelphos y Gibellinos.

Año. 1276.

Gregorio X. santo.

cisco. En sola vna vez hizo Gregorio cinco Cardenales, y todos Obispos, en el Concilio de Leon, y los dos eran sobrinos suyos,

Capit XXXXI. En el qual se contiene la vida de Innocencio Quinto deste nombre, Pontifice Romano.

191. Pon.

NTre otras cosas que contiene el Decreto, del Concilio Lugdunense, que se han de guardar en la eleccion del Pontifice, es vna y muy principal, q̃ despues que los Cardenales vuieren aguardado diez dias alos absentes, se juntẽ en Conclaui, en el mesmo lugar adonde a caeciere la muerte del Põtifice. Por lo qual auiẽdo (como vimos) fallecido en Arecio, el santo Pontifice Gregorio Decimo, la eleccion se hizo en el mesmo pueblo, y sin mucha dilaciõ, fue declarado Pontifice Pedro de Tarantasia frayle de la orden de Santo Domingo, y Cardenal Obispo de Hostia, persona de grande dotrina, y de singulares y santas costumbres: el qual tomo por nombre Innocẽcio. V. auia valido tanto entre las ciudades de Toscana, la presencia y autoridad del Santo Papa Gregorio, q̃ luego que en ella entro se apaziguaron los Guelphos, y Gibellinos, y comenco a viuirse en todas partes, cõ mas quietud. Pero no fue el bien muerto, quãdo se despertaron passiones entre las ciudades de Luca, y Pisa, con dissimulaciõ del Rey Carlos, q̃ toda via se llamaua Vicario del Imperio en Toscana. De lo qual el santo Põtifice Innocẽcio recebia grandissima pena: y para remediarlo, tuuo maneras como el Rey embiasse de su casa dos personas principales, por embaxadores: para q̃ jũtãdose con otros, q̃ le embiaua, se pusiesse paz entre aquellas dos ciudades. De tan buẽ proposito hallaron los Embaxadores a las partes, q̃ sin mucha difficultad (por gratificar al nueuo Pontifice) holgaron de dexar las armas, y los Pisanos recibieron en su ciudad, al Conde Vgolino, y a otros q̃ estauan desterrados. Y por q̃ de todo punto, se acabasse de apaziguar la Toscana, holgo el Papa de alçar el entredicho, que toda via duraua en Florencia, por q̃ la ciudad prometio de estar, por la determinacion de la Iglesia, y satisfazer como le fuesse mandado. Estaua en esta sazon en Roma, el Rey Carlos (que toda via vsaua del officio de Senador) y como naturalmente la prospera fortuna, suele ser harto peor de suffrir, que la mala, de tal manera se començo (con el mucho acrescentamiento de estados y honra) a hazer soberuio, y amigo de su opinion, q̃ sin respeto ninguno de lo mucho q̃ deuia a la Iglesia, hazia y deshazia en Roma, y fuera della, quanto se le antojaua. Y a las vezes mandaua y ponia en execution, cosas injustas: y tales, q̃ conoscidamente, eran en desseruicio del Summo Pontifice, y contra la libertad Ecclesiastica. Por lo qual, el Papa, Innocencio (desseando yr a la mano al Rey, en algunas cosas) determino entrarse en Roma. Antes que alla llegasse, vinieron a el, los Canonigos de Viterbo y los frayles de santo Domingo, a que determinasse, a donde estaria el cuerpo del Sancto Papa Clemente Quarto, que resplandecia cada dia con muchos milagros, y cada vna destas dos parte, le queria lleuar a su Iglesia. Pero Innocencio como frayle, y de aquella orden, quiso fauorecer a los Dominicos. Tenia intencion Innocencio de conuocar en llegando a Roma, los Principes Christianos, para la jornada de la tierra santa, por cumplir con el Decreto del Concilio. Pero no fue Dios seruido de darle tanta vida, que lo pudiesse hazer: por que antes que acabasse de cũplir seys meses en el Pontificado, le lleuo para si. Su santo cuerpo fue sepultado en sant Iuan de Letrã con muchas lagrimas. Por que de sus buenos principios, se tuuo grande esperança, que fuera vn singular Pontifice. Fallescio el año del Señor, de mil y dozientos y setenta y seys, a veynte y dos dias del mes de Iunio. No hizo Cardenal ninguno Innocencio, ni los dos Põtifices que le sucedieron.

Clemente IIII. santo

Innocẽcio V. Borgoñon Frayle Dominico.

Año. 1276.

Capit. XXXXII. En el qual se contiene la vida de Adriano Quinto deste nombre, Pontifice Romano.

192. Pon.

NO tardaron mucho los Cardenales en proueer la Iglesia Romana, de Põtifice, despues dela muerte d̃ Innocencio. V. por que dentro de diez y nueue dias, eligieron a Othobono de Fliſco Genoues, de la familia de los Condes de Lauania, Cardenal de santo Hadriano. Y por esso deuio de escoger el aquel nombre, por que en su coronacion se llamo Hadriano. V. Fue Hadriano muy propinco pariente del Santo Papa Innocencio, IIII. hijo de Thedisio su hermano, y bien parecido a el en las costumbres y vida, aunque no era tan doto. Era tan intollerable la gouernacion del Rey Carlos, en Roma, q̃ en ninguna manera se podian suffrir sus cosas. Por que con su demasiada soberuia y altiuez tenia tan oprimida la potencia y magestad del Pontifice, que casi en ninguna cosa

Hadriano. V. Genoues.

na cosa se hazia,lo que el Papa mandaua,sino lo que Carlos queria. Y el daño mayor era,q̃ se hazian muchas cosas contra justicia y razõ: en tanto grado,que el nueuo Pontifice (viendose casi tyrannizado, y puesto en poder de Franceses)vuo de buscar algun remedio,para poderse defender del Rey.Para lo qual escriuio al Emperador Rodulpho, requiriendole que cõ la mayor breuedad, que le fuesse possible,passasse en Italia,y veniesse a recebir en Roma la corona de oro,pues en la confirmacion q̃ Gregorio.X.hizo de su Imperio, le auia puesto por condicion,q̃ dentro de vn año (el qual ya era passado)fuesse obligado a passar en Italia,y coronarse.Saliose Hadriano de Roma,para hazer esta embaxada, temiendo alguna fuerça,o desacato de parte del rey Carlos,y despacho dende Viterbo sus mensajeros a Rodulpho.El qual,quando ellos alla llegaron,estaua en Alemaña, entendiendo en cierta guerra,q̃ tenia muy reñida cõ el Rey Otho cato ,de Bohemia.Y como de suyo el Emperador estaua en proposito de nunca entrar en Italia(como de hecho nũca entro)vuo menester pequeño achaque,para escusarse cõ el Papa. Y ansi dio por respuesta,que las ocupaciones y guerras que tenia, no le dauan lugar para salir de Alemaña:pero que lo haria en teniendo aparejo,y oportunidad.Mas en la verdad Rodulpho estaua determinado,y ansi lo cumplio,de nunca se coronar en Italia,por q̃ solia dezir ordinariamente, que Italia no era sino sepultura de estrangeros,y principalmẽte de Franceses,y Alemanes. Para lo qual traya siempre por refran,la fabula que AEsopo cuenta de vna raposa,que nunca quiso entrar a ver el Leon,que estaua enfermo,y pregunta da porque no entraua como los otros, dixo. Porque en esta puerta veo mucha huella de animales,y todas las pisadas van hazia dentro y ninguna sale fuera,y tengo miedo,que si entro que no saldre.Como quiera que sea Rodulpho se escuso con el Pontifice:pero tan poco fue despues menester , que hiziesse lo que se le pedia,porque el Rey Carlos (quando su poque el Papa se auia salido de Roma por su causa)por euitar inconuenientes,y porque assi se lo rogaron algunos amigos suyos,se salio de Roma luego,y mando poner en orden sus Galeras,para passar en Grecia, contra el Emperador Michael . A lo qual todo preuino la repentina muerte del Pontifice,por que a los quarenta dias de su Pontificado le dio en Viterbo vna calentura , de la qual murio ,antes q̃ los Embaxadores pudiessen boluer de Alemaña,ni el Rey Carlos yr con sus Galeras a donde queria.Y aun dizen que murio Hadriano,antes que se consagrasse.Pesoles a todos de su muerte,porque auia dado muestra de muy buen Pontifice.Su cuerpo fue sepultado,en el Monasterio de sant Frãcisco de la misma ciudad de Viterbo,donde fallescio , en diez y ocho dias del mes de Agosto del mesmo año de mil y dozientos y sesenta y seys.

Pasiones entre el Rey Carlos y la Iglesia.

Italia sepultura de estrangeros

Capit. XXXXIII. En el qual se contiene la vida del Papa Iuan XXI. deste nombre, Pontifice Romano.

193.Pon. EYnte y quatro dias estuuo la Iglesia Catholica sin Pastor, por la muerte repentina del Papa Hadriano quinto,y al cabo dellos fue puesto en la silla de S.Pedro,el Obispo de Tuscu lo Pedro Iulian Hispano , natural de Lisboa en Portugal,hijo de Iulian, persona doctissima en todo genero de sciencia,y pricipalmẽte singularissimo medico. El qual tomo por nõbre Iuan,y mas comunmente le llaman todos Vigesimo primo.Fue dotissimo varon,y de varia dotrina y erudicion,q̃solo esto basto para hazerle Papa.Vna cosa tuuo excellentissima de muy buen Pontifice, y fue q̃ siempre proueya los beneficios a personas pobres y virtuosas,y mandaua que le buscassen estudiãtes bien inclinados y pobres, para darles lo q̃ auian menester, por q̃ passassen adelante con el estudio.Comẽçaua ya el Emperador Paleologo,y cõ el toda la Iglesia Griega y Oriẽtal, a blandear en la Fe,y dauã muestras , de quererse salir,de la profesiõ q̃ quatro años antes auiã hecho en el Cõcilio.Por lo qual, el Papa Iuã le escriuio q̃ mirasse lo que hazia,y no dexasse de tener y Confessar,lo que la santa madre Iglesia Romana Confiiessa,y los Sacros Concilios tienen determinado , por que de otra manera el entendia juntarse con el Rey Carlos de Napoles , y conuocar otros Principes Christianos , para hazerle guerra, hasta despojarle del Imperio. Respondio el Emperador Paleologo a esta embaxada friamente y con palabras equiuocas,y cierto si el Pontifice le durara la vida,tanto como el assi mesmo se prometia,no faltaran ocasiones,de parte del Emperador para hazerle guerra. Vltimamẽte,como el Papa de su condiciõ era virtuoso,y tenia zelo de aprouechar la republica comenco a publicar q̃ auia de ganar- la tierra santa,y hazer vna de las mas insignias jornadas

Los Griegos tornarõ a salirse de la obediencia de la Iglesia Romana.

das que nunca se auian hecho. Y para esto escriuio luego con diligencia por toda la Christiandad,a los Reyes de España y Francia,que con toda breuedad se aparejassen,para la guerra contra Infieles.Entretanto que los Embaxadores,yuan y venian,entendio el, en apaziguar cierta guerra,q̃ tenian entre si,Venecia y Ancona.Y porque como ya dixe arriba , el mas ordinario alsiento de los Pontifices , era la ciudad de Viterbo , comenco a labrar alli, vn rico,y muy sumptuoso palacio.Estãdo vn dia descuydado y solo(mirando vn quarto q̃ se acabaua de hazer)vinose al suelo todo el edificio,y tomole debaxo. Y aunque no murio alli luego,a lomenos salio tan quebrantado , y hecho pedaços,que dentro de seys dias vino a morir,con mucho arrepentimiento,y deuocion,y assi se acabaron con la vida, sus altos y largos pensamientos,y aprendio por experiẽcia,quan poco pueden los hombres saber , de lo qne esta por venir,pues auiendose el persuadido por su Astrologia,que tenia larga vida,aun no cumplio nueue meses, en el Pontificado.Murio Iuan.XXI.a diez y siete de Mayo,en el año del Señor de mil y dozientos y y setenta y siete. Dexo escritas algunas cosas de mucha erudicion.Principalmente en Medicina,compuso ciertos Canones , y vn libro q̃ se llamo Thesoro de pobres ,y ciertos Problemas , como los de Aristoteles. Su cuerpo fue sepultado en la misma ciudad de Viterbo a donde murio.Tenemos deste Põtifice, dos extrauagantes,que condenan el error , de los que dizen que Christo no tuuo en comun , y los errores de Iuan de Poliaco , a cerca de la confesion,aun que por ventura no son , sino de Iuan.XXII. aquellos extrauagantes.

Al Papa Iuan.21. le mato vna casa.

Año. 1277.

Cãnas electionis in extraua. cõmunibus

Capit XXXXIIII. En el qual se escriue la vida del Papa Nicolao.III. deste nombre , Pontifice Romano.

194.Pon. COmençaua ya por nuestros peccados,en los tiempos a donde agora llegamos,a declinar la vejez y quinta edad de la Iglesia,abriendo se las puertas,al pernicioso vicio de la ambicion,no en los mesmos Pontifices (aunque ya de muchos años atras,era bien cobdiciada la Magestad Pontifical)sino en los Principes seglares, y Reyes que negociauan ya,de hazer los Pontifices a su sabor , para traer los despues a su mano,y fauorecerse dellos en sus negocios. Y pluguiera a Dios, q̃ no se vuiera recebido tan de veras esta platica en el mũdo,porq̃ vuierã cessado la mayor parte de los males, q̃ en esta vltima edad nuestra,se hã visto , y otros muchos,q̃ si Dios no lo remedia aurã d̃ suceder. Muerto pues el Papa Iuã.XXI.tan desgraciadamente como vimos,en Viterbo,acudio luego alli el Rey Carlos,no a otra cosa,sino a tratar con los Cardenales,de q̃ hiziessen vn Pontifice amigo suyo,a quiẽ no le offendiessen sus cosas del Rey,tanto como auian offendido a los tres Papas reziẽ muertos,Innocẽcio , Hadriano,y Iuan. Y assi fue el Rey Carlos causa de q̃ los Cardenales se metiessen en Cõclaui, y juntamẽte,por su negocio,fue tambien causa q̃ tardassen mas de seys meses en determinarse,y al cabo dellos,salio Papa,muy al reues de lo q̃ el Rey tenia pensado.Porque aun que el quisiera,q̃ fuera Frances,no lo fue, sino el Cardenal Iuan Cayetano, natural de Roma, de la Illustre familia de los Vrsinos , persona de grandissima dotrina y valor,hõbre tan santo y de loables costumbres, como animoso y para mucho,y finalmente tal,qual era menester,para reprimir las pretẽsiones ambiciosas del rey Carlos.Recebida pues la consagraciõ, y tomando el nombre de Nicolao Tercero, luego comenco a mostrar el valor de su persona . Ante todas cosas, embio a llamar al Rey (que toda via estaua en Viterbo) y haziendole entender , que el Emperador Rodulpho,le auia escripto , mostrando estar enojado de los Pontifices passados,por que sin su consentimiento , tenia puesto Vicario en Toscana , por el Imperio , rogole mucho, que dexasse aquel officio , por que no se diesse occasion , a desabrir al Emperador, pues sabia quan costosas solian ser para toda la Christiandad , las pasiones entre el Imperio y la Iglesia.Finalmente tanto le supo dezir , que Carlos(que quiso que no) vuo de dexar el Vicariato.Hizo con esto Nicolao,dos muy importantes effetos,el vno y principal fue,dismi nuyr(como el pretendia)la potencia del Rey Carlos,y el otro,gratificar y ganar la voluntad a Rodulpho,como de hecho se la gano. Por que en reconoscimiento desta buena obra.El Emperador hizo libre concesion a la Iglesia,de todo el Exarchado de Rauena,que de muchos años atras le tenian vsurpado los Emperadores,y le dio assi mesmo,la ciudad d Boloña,cõ todo su territorio,la qual auia estado por el Imperio , dende la rota de Furli. Recobrada desta manera por el Papa la Toscana de mano del Rey,y el Exarchado,y Boloña,del Emperador,embio luego a estas pro

vacante d feys meses

Nicolao tercero Romano.

Carlos dexo el Vicariato del Imperio.

Rodulpho dio a la Iglesia el Exarchado de Rauena

uincias sus Legados, personas de gran valor y merecimiento. A Boloña, cõ la Romãdiola (q̃ assi se llama por otro nombre, el Exarchado) diolo con titulo de Conde, a Bertholdo Vrsino, sobrino suyo lego De la Toscana, hizo Legado al Cardenal Larino Vrsino, persona virtuosissima, y de grandes partes, y tã discreto y prudente, q̃ con sus buenas artes, puso en paz y sossiego toda aq̃lla prouincia, haziẽdo recebir en las ciudades, a los Gibellinos desterrados, y poniẽdo en cada vna dellas, Gouernadores y Magistrados virtuosos y grãdes Christianos, con q̃ se quitaron todas las passiones antiguas, y nunca se alteraron por todo el tiempo q̃ Nicolao viuio. No se contento con todo esso el Papa, con auer quitado al Rey el Vicariato de Toscana, sino q̃ tambien le quiso quitar, el officio de Senador de Roma q̃ tenia por echarle de todo pũto de si. Para lo qual no le falto la mesma buena maña, y destreza, q̃ auia tenido en lo de mas, por que cõ palabras muy blandas, le hizo entender, q̃ los Romanos teniã necessidad muy grande, de ser enseñados en las cosas de la Fe, y buenas costumbres, y q̃ esto no se podia bien hazer, sino era dandoles Magistrados y Gouernadores Eccle siasticos, y principalmente haziendo el Senador tal, q̃ supiesse hazer lo vno y lo otro. Por tanto que le rogaua dexasse aquel officio, y q̃ no pensasse que se le quitaua a el, para darle a otro, por que no era tal su intencion, sino que el mesmo le queria tomar para si, y llamarse de alli adelante, Pontifice y Senador Romano, todo junto. Con lo qual, el Rey no pudo dexar de desistir del officio, y de alli adelante, Nicolao tomo el cuydado de hazer lo que el Senador solia, y como era tan discreto, y bastante, el se dio tan buẽ cobro en el, como si no tuuieria otra cosa en que se ocupar, y le exercitó con grãdissima satisfacion, de todo el pueblo. Duraua toda via la guerra que arriba toque entre las ciudades de Ancona, y Venecia, y como quiera que Ancona era, y es, del patrimonio de la Iglesia, tomo el Papa este negocio por proprio. Y assi no quiso dar audiẽcia, a ciertos embaxadores Venecianos, q̃ le vinierõ a dar el para bien de su Pontificado, y la obediencia de parte de la republica, antes se enojo mucho, porq̃ no quisieron alçar el cerco, q̃ tenian sobre Ancona. Duro por algunos dias aquella guerra: aunq̃ despues se vino a cõcluyr, en cierta manera, q̃ no ay paraq̃ nos parar a cõtarla. Y por assegurar de todo pũto su jurisdicio tẽporal, en Roma, y para que nadie en ella se hiziesse tan gran señor, q̃ tuuiesse necessidad el Papa, de buscar fauor para defenderle del, hizo vna ley y estatuto, con grãdes fuerças y firmeza, por el qual mãdo que de alli adelante, ningun Rey ni Principe, ni otra persona de sangre Real pudiesse tener en Roma officio de Senador. Y q̃ qualquiera otra persona q̃ viniesse a serlo, o a tener cargo y administracion de justicia, assi en Roma como fuera della, no pudiesse durar en aquel officio mas de vn año, y que a la entrada del officio, jurasse solẽnissimamente, de dexarle (en passando el año, y que no pidiria prorogacio del ni la tomarian, aunque se la diessen. Decreto era este cierto, que se deuiera guardar oy, y q̃ importaua harto al sossiego de la Republica, aun si quiera porq̃ no diesse lugar, a que los jueces que toman a cargo la gouernacion de los pueblos como de prestado, se hiziessen señores dellos, como veremos que se hazen, por la mayor parte todos. En ninguno de los Pontifices de su tiempo, ni aun algunos años despues, concurrieron tantas, ni tan heroycas virtudes, como en solo Nicolao. III por que demas de ser, de inculpables costumbres, y tan animoso como auemos visto, mostro su magnificencia Real, en muy costosos edificios, q̃ hizo, como fueron el sacro palacio que labro gran parte del, sumptuosissimamente. Cerco de vn muro de piedra (que bastaria, por cerca de qualquiera ciudad) los huertos, o por mejor dezir los bosques, y Montañas, de Belueder en el mismo palacio, cosa cierto, que pone admiracion, ver dentro de vna casa tantas huertas y jardines, y montes cõ tanta caça, como si fuesse en vn desierto. Reparo, y casi hizo de nueuo, el Tẽplo del Apostol S. Pedro. Hizo casas particulares, para todos los officiales de su corte, paraq̃ tuuiessen sus escriptorios en lugar publico, y a mano: por q̃ los litigantes, en vna ciudad tan grande como Roma, no tuuiessen mas trabajo de buscar los officiales, que costa en acabar sus pleytos. A cabo el Palacio de sant Iuan de Letran, que estaua començado a labrar, y hizo de los fundamentos la capilla que llaman Santa Santorum. En el mesmo Templo, mando labrar el Musaico, que alli oy dia dura, hizo en losar toda la Iglesia, y reparo y adorno otros muchos Tẽplos. Fue aficionadissimo por extremo a hõbres letrados, y mayormẽte, si correspõdia la buena vida, cõ la dotrina, fauorescialos mucho, y daua les de las rẽtas Ecclesiasticas. Las dignidades y capellos, mas los proueya por merecimientos

Bertholdo Vrsino. Larino Vrsino Cardenal.

Nicolao y acabo de cobrar el total dominio tẽporal de Roma.

Loores de Nicolao. 3.

Obras de Nicolao. 3.

Nicolao se quisolla mar Senador Romano.

C. sudamẽta de elect. lib. 6.

tos de los proueydos, que no Por affició. Ninguno de los Pontifices le hizo ventaja, en proueer con breuedad las Iglesias, y de pocos religiosos se lee jamas, que con mayor deuocion y reuerẽcia, tratassen las cosas sagradas. Todas las vezes que dezia missa, lloraua copiosissimamente, con grandes sospiros, y con estraño sentimiento. Fue afficionadissimo a la religiõ de sant Francisco: como se puede collegir, de vn Decreto suyo, que le tenemos en el libro 6. que comiença. *Exũt qui seminat*: a donde cõ grande eloquencia, muestra que la orden de S. Francisco, es la buena tierra, a donde el santo Euangelio dize, que cayo parte de la simiẽte del sembrador de la palabra diuina, y q̃ los religiosos della, son los hijos de Dios que recibieron a Christo en su coraçon, y que ellos cõ las obras, y con las palabras, imitã la vida y pobreza del Señor. Finalmente aprueua y declara, la regla de S. Francisco, tratando por principal intento, algunas questiones, como son, si los frayles son obligados a los consejos del Euangelio so pena de peccado mortal, y concluye que no. Y si pueden tener proprio y dize que no tampoco, reprobando y confundiẽdo, algunas heregias, que contra esta santissima forma de viuir se han leuantado. Al cabo manda, que nadie sea osado de declarar, aquella su continuacio ni glosarla, y anssi se ha quedado hasta oy, y la vemos desnuda, entre todas las Decretales de aquel libro: en el qual ay tambien otras suyas, deste mismo Pontifice, d otros propositos y materias, q̃ por no me detener no las põgo aqui. Iamas se pudo acabar con Nicolao, que ordenasse a ninguno de Sacerdote, sin tener primero experiencia de sus letras, y buenas costũbres: Aborrecia muy mucho los notarios, y solialos llamar pestilencia y corrupcio de la vida humana: que no viuiã sino dela sangre de los litigãtes. Y por dezirlo todo en vna palabra, el era tan sin reprehension en todas las cosas, q̃ comunmente, le llamauan el bien compuesto. Tuuo gran cuydado de augmentar en las Iglesias de Roma, el culto diuino, acrecentando el numero de los ministros dellas: y dandoles nueuas rentas, y proprios. En el comer y beuer era templadissimo. No se contento el Papa Nicolao. III. cõ auer quitado al rey Carlos, la Vicaria de Toscana, ni el officio de Senador en Roma, sino que tambien trato de quitarle los Reynos de Napoles y Sicilia: porque tuuo entendido que sus vassallos estauan descontentos del, por los muchos desafueros que hazian el, y sus ministros en los pueblos. En esta coyuntura, sucedio que el Rey don Pedro de Aragon por ser casado con doña Constança, hija del rey Manfredo de Sicilia, pretendio tener derecho a los dichos Reynos, diziendo que a el le venian de derecho, y en execucion desto embio a Sicilia vn criado suyo que se dezia Gayano, para que secretamente reconociesse las voluntades de los de aquel Reyno, y procurasse de atraerlos y hazerlos afficionados a su señor, el Rey dõ. Pedro. Y que mouiesse alguna rebellion contra el Rey don Carlos. Estando el negocio en esta coyũtura llego a Italia vn Virey o Lugarteniente del Emperador Rodulpho a gouernar aquellos Reynos, contra el qual el Sumo Pontifice con mucha causa y razon mostro algunos desfabrimientos por cosas que intentaua: y por quitarle de tãtos trabajos, quiso nuestro Señor llamarle y lleuarle para si, el qual auia solos tres años, y ocho meses que era Papa. Murio en Suriano, donde al presente estaua: cuya muerte fue muy sentida, y llorada de todos los buenos: y algunos vuo, que se la pronosticaron por ciertas señales que se vicrõ en el cielo: y porque en aquellos dias crecio el Tibre, cosa no vista: que siempre suele ser pronostico, de algun grande mal. Su cuerpo fue lleuado a sepultar a Roma con grandissima pompa, y puesto en la Capilla de S. Nicolas, en S. Pedro, que la auia el labrado para sepultarse: y alli se vee oy dia su sepulchro de Marmol, labrado al Mosaico. Fallecio en la octaua de nuestra Señora de Agosto, del año del Señor de mil dozientos y ochenta. Vuo en su tiempo muchos hombres eminentes, en todo genero de sciencias: como fueron en Derechos, Guillelmo Durando Speculador, y Iacobo de Bellouiso, y otros que por no gastar tiẽpo, no los cuento. Sola vna vez hizo Nicolao Cardenales, y en ella dio el capello a cinco Obispos, a dos Presbyteros, y a otros tantos Diaconos.

Nicolao y Horaua diziendo missa.

c. Cupientes. de electionib. c. Contingit. de iureiuran.

Nicolao llamado compuesto

Creciente del Tibre.

Año. 1280.

Guillelmo Speculador.

Iacobo de Bellouiso.

Capi. XXXXV. En el qual se contiene la vida del Papa Martino IIII. deste nombre, Pontifice Romano.

195. Pon.

VEdo el Rey Carlos tan hostigado de la potencia y valor del excelente Pontifice Nicolao Tercero, que assi como le vio muerto (que no fue para el pequeño contentamiẽto) acudio a Roma, con toda la priessa del mũdo, no a otra cosa, sino a negociar con los Cardenales, que eligiessen vn Põtifice Frances, y amigo suyo, cõ quiẽ el tuuiesse las espaldas seguras. Por el contrario

ea. Exiit de uerbo. sig. lib. 6.

trario todos los Vrsinos,y cõ ellos,otros mu-
Competencias sobre la elecciõ chos ciudadanos de Roma, procurauan q̃ la eleccion fuesse libre, como de derecho lo deuia ser. Pero con todo esso aunque conforme al decreto del Sacro Concilio Lugdunense, el Cõclaui se auia de celebrar,o en Suriano,dõde el Pontifice murio,o alomenos en Roma,dõ de se auia sepultado,el Rey Carlos(por dilatar el negocio)tuuo maneras como los Cardenales se passassen a hazer la electciõ a Viterbo: diziendo q̃ aquel era ya el lugar ordinario, dõde la Corte Romana tenia su assiẽto. La parte y vãdo del Rey Carlos sustẽtauala ala sazõ,el Cardenal Richardo Hanibale,enemigo capital de la casa Vrsina:y el fue el q̃ hizo mudar los Cardenales de Roma a Viterbo. Y aun auia hecho quitar el gouierno y Legacia de aquella ciudad,a vn sobrino del Papa Nicolao. Sobre lo qual vuo tambiẽ passiones sobre el Cõclaui: porque dos Cardenales Vrsinos,dezian q̃ no darian sus votos, hasta q̃ a su pariente se le restituyesse el oficio. Era Richardo tã poderoso,y fauorido del Rey, que los mesmos ciudadanos de Viterbo por hazerle plazer entrarõ vn dia cõ mano armada, en el Conclaui,y sacarõ por fuerça del,a los dos Cardenales Vrsinos,y les posierõ en vna carcel. De lo qual cobrarõ en Roma tanto brio los Hnnibales, parientes de Richardo,q̃ echaron de Roma a todos los Vrsinos, y los hizieron yr huyendo, hasta encerrarlos en Peles-
Vacante ã cinco meses. trina. En estas y otras semejantes alteraciones se passarõ cinco meses enteros, antes q̃ se pudiessen los Cardenales, conformar en la electciõ. Al fin como los Vrsinos no se hallaron en ella,vuo de suceder,lo que el Rey Carlos dessaua, y salio Pontifice el Cardenal Simon del Titulo da Santa Cecillia natural de Brie Thesorero de Tours en Francia, persona santa y de grande reputacion. El qual, aunque acceptó su eleccion, no se quiso coronar en Viterbo,dizendo que aquella ciudad estaua entredicha,por el sacrilegio, que auian cometido en la prisiõ de los Cardenales Vrsinos. Assi se passo con toda la Corte a Orbeto, a donde recibio la consagracion y Tyara Pontifical, y tomo por nombre Martino Quarto. Hizose la
Martino IIII. Francés. Año. 1281. coronacion,en fin del mes de Março, del año de mil y dozientos y ochenta y vno. Luego adelante,el dia de Pascua de Resurreccion, hizo dos Cardenales,al Cõde d̃ Milõ,y a Benedicto Caietano. Vino luego a Orbeto el Rey Carlos,a dar el parabien y obediẽcia al nueuo Põtifice: y el se holgo infinito cõ su venida. Y mostrãdole mucho amor, le dio luego la dignidad de Senador de Roma:y todo lo q̃ mas Nicolao le auia quitado. De lo qual los Romanos se resabiaron estranyamẽte:porq̃ conocia q̃ cõ tornar a Roma el Rey Carlos, auian de cobrar nueuo animo los Hannibales, contra los Vrsinos,que ya eran bueltos a Roma, estauan toda via presos, los Cardenales Vrsinos,y assi por esto,como porq̃ el Papa vuiesse dado al Rey aquel oficio,vn pariente,o hermano del vno de los presos,que se dezia Iuan Vrsino,salio de Roma muy enojado, y con mucha gente,a punto de guerra,y tomo la via de Viterbo,talando y destruyendo quanto topaua. Contra este Iuan Vrsino embio luego el Papa(dende Monte Flascon, a donde estaua) al Cardenal Vrsino,y no para que hiziesse guerra contra el, sino para que se fuesse a Roma,y alli con facultad de Legado de Latere,diesse orden en la pacificacion de la ciudad. Topo el Cardenal Mattheo,a Iuan Vrsino en el camino,y cõ su buena maña,hizole boluer a Roma, y alli embio a llamar al Cardenal Richardo Hannibale,y a todas las cabeças de entrambos vandos,Hannibales y Vrsinos. Entro en Roma Richardo,con moderado acõpañamiento, y fuesse a presentar al Legado con grandissima humildad. Y puesto delante del,de rodillas,con vn dogal al cuello,demando penitencia,por el atreuimiento que tuuo, en hazer prender a los Cardenales. Y luego dio orden,como fuessen puestos en libertad, y con todo amor y beneuolencia, se perdonaron de vna parte a otra,las injurias, y se reconciliaron los vnos con los otros. Y el Papa desseãdo la quietud de la ciudad,acabo con el rey que dexasse el oficio, y el dio facultad al pueblo,para que a su sabor nombrassen dos Senadores, para el gouierno de la ciudad. Lo qual se hizo assi, y fueron nombrados Hannibal de Hannibali,hijo de Pedro,y Pandulpho Sabello, y ellos hizieron el oficio con toda rectitud. Y quedo la ciudad en quietud y sossiego,y assi lo estaua tambien casi toda Italia.

En esta sazon,comenco el Emperador Paleologo,mas descubiertamente, a mostrar su mal animo,y poco a poco se yua saliendo dela obediẽcia de la Iglesia Romana. Y llego el negocio a terminos, que el Papa Martino tuuo bastante auẽriguaciõ,de que en muchas cosas apostataua,y procedio contra el, hasta excomulgarle. De lo qual el Emperador se sintio muy mucho,y comenco a poner en ordẽ mucha gente de guerra,y Galeras,y lo mesmo hazia el
Martino IIII. excomulgo al Emperador Michael.

zia el Rey don Pedro de Aragõ por otra parte aca en España. No se declararon al principio, el Rey don pedro, y el Emperador, cõtra quien haziã el aparato de guerra: pero poco mas, o menos,luego se recelo el Rey Carlos, q̃ deuia ser cõtra el. Y assi procuro que el Papa embiasse a preguntar al Rey d̃ Aragon, q̃ intencion era la suya de armar tantas Galey nauios,porque si acaso eran cõtra los Infieles, el le ayudaria con todo lo q̃ le fuesse posible. A lo qual dizen, que el Rey dõ Pedro no
Respuesta del Rey dõ Pedro de Aragon al Papa. dio otra mas comedida respuesta,q̃ dezir lo q̃ Plutarcho cuẽta d̃ Cecilio Metello.) Si pẽsas se que mi camisa sabia algo de mis secretos. echarlaya en el fuego. Cõ esto se boluio luego el Embaxador del Papa. Y de ay a poco, el Rey don Pedro passo en Affrica, con muy buen recaudo, y comenco de hazer guerra a los Moros,por ventura, por disimular cõ el Rey Carlos. Despues que vuo hecho hartos daños en tierra de Moros, vinose con todo su exercito,a Cerdeña,para esperar alli,el auiso que le diesse Iuan Prochita, que andaua en Sicilia,mouiendo las voluntades de los pueblos,contra Carlos. Y cierto no era menester mucho trabajo para hazerlos rebellar, por q̃ los Sicilianos eran tan mal tratados y tyrannizados de los Franceses,que ya no se auian con ellos como con vassallos,sino como con esclauos,y muy peor. Porque no contentos cõ tomarles las haziendas,y los hijos,y mugeres,los tributos y exactiones eran intolerables:y no auia hombre rico,que vn dia que otro, no se le leuantasse algun falso testimonio, por donde le quitassen la hazienda,y aun la honra, dexado a parte que no auia hombre en Sicilia,que osasse quexarse, ni mirar al Frances a la cara. Si por malos de sus peccados, respõdia vna palabrilla,algo con furia,luego eran con el, hasta matarle algunas vezes:y no auia orden de castigarse insulto ni desafuero que Frances hi
Vengãça de los Sicilianos contra Franceses. ziesse. De donde se siguio, que con poco trabajo Iuan Prochita,que por parte del Rey dõ Pedro andaua muy solicito, salio con su intencion,y sucedio vn caso el mas notable, que se puede pensar,bien semejante a las letras, que dizen de Mithridates, quando mando matar en su reyno,en vn cierto dia,todos los Romanos que en el se hallaron. Lo qual deue ser exemplo para los Principes y naciones estrangeras que tienen señorio, sobre alguna gente, o reyno nueuamente conquistado: para q̃ no piensen,que pueden libremente exequtar sus apetitos,sin que algun dia, vengan a pagar, por
fiesta

junto(como dizen)lo que hizieren. Fue pues assi,aũque en esto ay opiniones que todas las ciudades de Sicilia, se cõcertaron secretissimamente,de matar los Franceses, para vn cierto dia y hora,tomando por señal quãdo se tocasse la campana de Visperas. Venido el dia y hora concertada,en todas las ciudades y pueblos, dieron de improuiso, sobre los Franceses, y mataron los todos sin dexar solo vno. Y no contentos con matarlos (porque no quedasse dellos rastro,ni simiente) buscarõ despues las mugeres, que a caso estuuiessen preñadas de ellos,y las mataron,sin piedad ninguna. Cosa cierto notable y muy digna de memoria. Y q̃ aya passado assi,se prueua claro, con vn refrã antiguo que de alli quedo,que quando se quiere significar algun gran peligro, o trato repentino,dizen. Guardaos de las Visperas Sicilianas. Pocos dias despues deste trato, le acontecio tambien otra desgracia,al Rey Carlos con quinientos Franceses que Guido Appio capitan suyo,tenia sobre Furli, por mandado del Papa. Porque los de aquella ciudad (siendo auisados para ello,por Guido Bonato grandissimo Astrologo)aguardaron cierta coyuntura,y dieron sobre los Franceses,y no dexaron solo vno viuo. Con estas dos desgracias, comenco a declinar la Fortuna del Rey Carlos y cada dia nascian en Italia nueuos mouimientos, sin respecto suyo. Luchino Vicario de Toscana por el Emperador Rodulpho, viniendo contra las cẽsuras del Papa,hazia guerra cruel contra Florencia,y Luca. Los Perusinos tomaron a Fulgino, y le tuuieron,hasta que el Papa les puso entredicho, y los hizo venir a su obediencia, y los castigo en vna gran summa de dineros,por el atreuimiento. Como el Rey Carlos entendio, la crueldad que con sus ministros se auia vsado en Sicilia, y supo que todas las ciudades de la Isla estauan puestas en arma,y rebelladas,juntando con diligencia, to da la mas gente que pudo,passo de Italia,y puso cerco sobre Micina. La qual se defendio valerosamente,no tanto por no seruir al Rey,como de temor de les muchas amenazas que los Franceses cada dia les hazian, de que auian de vengar en ellos las muertes de sus parientes,y assi se defendieron,hasta que el Rey don Pedro salio de Cerdeña,donde estaua aguardando el sucesso de los negocios. En sabiendo lo que passaua,fue a meterse en el puerto de Palermo,adonde fue recebido con grandissima fiesta y regozijo:y luego le aclamaron, y jurarõ por su rey natural, y le acudieron gentes
Visperas de Sicilia.
Guido Bonato Astrologo.
Carlos I. comenco a yr perdiẽdo su estados.
de to-

de toda la Isla. Cõ lo qual el Rey Carlos (no
El Rey Pedro de Aragon passa a Sicilia.
dõse teniẽ lo por bastãte para resistir a dõ Pedro por entõces leuãto el cerco de sobre Micina, y tornose a Italia cõ intencio de esperar en ella a don Carlos su hijo, q̃ se llamaua Principe de Salerno, y le venia de Francia cõ gente y gale
Guerra entre los Reys Carlos y Pedro.
ras para hazer la guerra de propsito. Começa rõse luego tras esto a encẽder las pasiones de hecho, y de palabra entre los dos Reyes Carlos y dõ Pedro. Quexauase el Rey Carlos, de que siendo don Pedro tan cercano pariente suyo, viesse dado color a sus vassallos, para q̃ hiziessen vna tan gran crueldad contra los Frãceses, y que despues viesse querido hazerse Rey de Sicilia, y tomarle injustamente su hazienda. Daua a todo esto por escusa el Rey dõ Pedro, y dezia, q̃ no auia sido en su mano dexar de fauorescer a vna gente tan afligida, y mal tratada como la Siciliana, dexado a parte q̃ como a legitimo sucessor de Manfredo su suegro, le competia la sucesion del reyno. An
Desafio de los dos Reyes.
duuieron en estas demandas y respuestas algunos dias, hasta que llego el negocio a tanto rõpimiento, q̃ se vinieron a desafiar de persona a persona. El Campo se señalo en la villa de Burdeos que a la sazon era del Rey de Inglaterra: porque el Rey era y gualmente amigo de los dos desafiados. No falta quien diga, que el Rey Carlos tenia tramado de hazer matar alli a don Pedro: y que a esta causa don Pedro que lo supo, llego a Burdeos el dia del plazo muy de mañana: y entrando en el campo hizo sus autos de comparẽcia, y como no hallo a su enemigo se torno a su tierra sin esperarlo. Y dizen que a la tarde del mesmo dia vino el rey Carlos: y como supo la burla, quedo muy despechado. Otros cuentan este negocio de otra manera, y todos conciertan en q̃ el desafio no tuuo effecto: sino que luego se comenco entre los dos Reyes la guerra muy de proposito, pugnãdo el rey Carlos por cobrar a Sicilia, y el Rey dõ Pedro, por ganar tãbiẽ a Napoles. Passaron en esta guerra muchas cosas notables, q̃ no son de mi proposito. Las mas señaladas son, que en los primeros rencuẽtros, se toparon las galeras de Aragon (cuyo capitan era Rogerio) cõ otras q̃ lleuaua Carlos el Principe de Salerno, hijo mayor del Rey Carlos: y viniendo a las manos, se trauo entre los dos vna muy rezia batalla, en la qual Carlos fue
Carlos Principe de Salerno preso.
vẽcido y preso, y traydo a Espaa. De lo qual a nuestro Põtifice Martino le peso estrañamẽte: y teniẽdo el por injusta la causa del rey don Pedro, procedio cõtra el por cẽsuras, hasta excomulgarle, y priuarle de sus reynos, absoluiẽdo a sus subditos del juramẽto de fidelidad q̃ le tenia hecho: y dãdo libre facultad aqualquiera Principe del mundo, para q̃ le pudiesse quitar los reynos y señorios, como a enemigo comun. No embargãte, q̃ no le faltaua al Papa negocios, y trabajos proprios, porq̃ los de Furli (que dixe que mataron los Frãceses) andauan rebellados cõtra la Iglesia, y Guido de Monte Feltro andaua poderosissimo por la Flaminia y procuraua hazerse señor de Vrbino. Puso mucho cuydado en los negocios de Carlos: y assi tento de atraer a su amistad a Genoua, o a Pisa ciudades poderosissimas: pero no vuo oportunidad para ello. Porq̃ en aquella sazõ, se mouio guerra entre Pisanos, y Genoueses sobre la Isla de Corcega. Supo el rey Carlos la prisiõ del Principe su hijo cerca de Cayeta, y en lo el cõ el mayor aparato d̃ gẽtes q̃ pudo jũtar a tomarse cõ el enemigo que se le yua ya entrando por la tierra. Fue tanta la alteracion que sintio del desastre de su hijo, q̃ dentro de pocos dias le vino vna enfermedad que le mato de pura tristeza y descontentamiento. Con la muerte de Carlos se acabo por entonces la guerra: y el rey don Pedro quedo pacifico señor de la Isla de Sicilia: y assi se desmẽbro aquel reyno por entonces del de Napoles, que auian andado juntos dẽde Rogerio, q̃ (como arriba vimos) fue el primero, q̃ se llamo rey de Napoles y Sicilia. Lo que mas ha sucedido en aquellos reynos, verlo hemos adelãte. Murio Carlos tã pobre y apretirado, quãto el auia hecho morir a sus enemigos Mãfredo y Cõradino. Que tales son las prosperidades desta vida, que no sabẽ estar en vn ser, y la fortuna se huelga, d̃ jugar cõ los hombres desta manera, leuantãdolos en alto, para darles mayor dolor en la cayda. Sintio grãdissima pena y dolor, nuestro Papa Martino, d̃ la muerte de su amigo el Rey Carlos, y luego embio vn Legado a Napoles, q̃ tuuiesse aquel Reyno por el Principe dõ Carlos q̃ estaua preso aca en Espaa. Y sintiẽdo cada dia mas su muerte fue se de Viterbo a Perosa, por echar d̃ si los cuydados En llegãdo declaro por rey d̃ Napoles a dõ Carlos el preso: y dẽtro de pocos dias le dio vna calẽturilla lẽta, q̃ le fue cõsumiẽdo la virtud, muy d̃ espacio, hasta q̃ le quito la vida, alli en Perosa. Murio en el año del Señor, de mil y doziẽtos y ochente y cinco, a veynte y ocho de Marco, auiendo quatro años y vn mes que regia sanctissimamente la Iglesia Christiana. Su cuerpo fue sepultado en la

Marsino Quinto ex comunga al Rey dõ Pedro

Guido de Monte Feltro

Carlos .I. murio despues

Año 1285 Martino. tenido por santo.

mesma ciudad de Perosa a donde affirmã que nuestro Señor hizo muchos milagros, por intercession deste su santo Pontifice. En tiempo deste S. Papa tuuo su origẽ y principio la Religiõ de los frayles q̃ se llamã, los Sieruos de nuestra Señora, cuyo primer fundador fue Philipo Medico natural de Florencia. Estuuo en sus principios, esta orden algo abatida, y sin fama, hasta que pocos años despues, Benedicto vndecimo la cõfirmo y aprobo, y despues dl, la aprobaron otros siete Pontifices sus sucessores. Despues aca ha preualecido marauillosamente, y han salido della veynte y tres Santos canonizados, y otras nueue Monjas, tambien santas. En Espaa no se que aya Conuento ninguno desta orden. He los visto en Venecia: y dizẽ que ay en Italia, veynte y ocho monasterios, y en ellos mas de mil y quiniẽtos religiosos. De vna vez hizo Martino siete Cardenales, vn Obispo, cinco presbyteros, y vn Diacono.

Orden de los Sieruos de nuestra Señora.

Philippo Medico de Florencia.

Cap. XXXXVI. En el qual se contiene la vida de Honorio. IIII. Pontifice Romano.

196. Pon.

MVerto en la coyuntura que vimos el santo Papa Martino, luego dentro de tres dias, sin mucha difficultad, fue collocado en el Summo Sacerdocio, el Cardenal Iacobo Sabello, natural de Roma, de la Illustre familia de los Sabellos: y llamose Honorio. IIII. Era Honorio hermano de Pandulpho Sabello, vno de los dos Senadores que puso en Roma el Papa Martino Quarto. El qual gouernaua la ciudad toda via, con grandissima prudencia y rectitud, castigando los vicios, y principalmente los ladrones, que auia muchos en toda la tierra. Y assi con la bondad de Pandulpho, y con la santa vida de Honorio su hermano, vino a gozar la ciudad de Roma, y toda su comarca, de vna estraña paz quietud. Porq̃ la santidad del Papa era estrañissima, sobre manera: tanto que affirman que de su condicion era tan mãso y misericordioso, que jamas hizo cosa con que a nadie diesse pesadumbre ni enojo. Pero con todo esso, teniendo la causa del Rey don Pedro de Aragon, por injusta, vuo de confirmar las censuras que Martino su predecessor fulmino contra el. De las quales resulto, que el Rey Philippo de Francia, tomãdo por propria la causa del Rey Carlos su primo, jũto vn muy buẽ exercito, y con el entro por Espaa, haziendo guerra cruel a las tierras del Rey dõ Pedro, hasta que llego a poner cerco sobre la

Honorio. 4. Romano.

Guerra entre Philippo Rey de Francia, y dõ Pedro d Aragon.

ciudad de Girona, en Cathaluña. Lo qual como lo supiesse en Sicilia el rey dõ Pedro, vuo de venir a socorrer a Girona. Venido en Espaa, puso su campo cerca del enemigo: y a caso vn dia supo, que de la parte de Narbona venia vna gran caualgada con bastimentos, para el campo del rey Philippo. Y queriendo tomarles la presa, salio de los alojamentos, al mesmo tiempo que el Rey de Francia embiaua de los suyos recaudo para seguridad de su gente. Y topandose los vnos, y los otros en el camino, trauaron vna braua escaramuça, de la qual salio el Rey don Pedro muy mal herido: y aunque las heridas no eran mortales, en la cura dellas vuo tan mal recaudo, que de ay a pocos dias vino a morir. Rindiose luego Girona, en sabiendose en ella la muerte del Rey: y entrandose dentro el Rey Philippo, dizẽ que hizo grandes desafueros, y en las Iglesias muchas cosas desacatadas: principalmente en vna Iglesia de S. Philippe, que hizo della cauallerica para sus bestias. De lo qual sucedio (por justo castigo de Dios) tan cruel enfermedad en todos los suyos, y en las bestias vn nueuo genero de moscas, que les sacauan los ojos: y murio la mayor parte de la gente. De ay a pocos dias, estando Philippo sobre Perpiñan, le dio a el vna calentura de que murio. Muertos los dos reyes tan presto, el vno tras el otro, dexaron la guerra a sus hijos, como por herencia, y cada vno dellos pugnaua por atraer a su amistad, alguna de las ciudades de Genoua, o Pisa: pero no vuo tiempo, ni oportunidad para ello, porque toda via duraua entre ellas la contienda sobre Corcega.

Batalla muerto el Rey don Pedro

Philippo murio.

En tanto que passauan todas estas cosas entre los Reyes, el Emperador Rodulpho se estaua en Alemaña, gouernando pacificamente sus tierras sin cuydado ninguno de passar en Italia. Y como supo de la creacion del nueuo Pontifice Honorio embio luego vn Chanciller suyo a darle el parabien, y obediencia: y junto con esso, a que cobrasse de las ciudades d̃ Toscana, y Lombardia, los derechos y tributos Imperiales. Como auian passado tantos años que en Italia no vian Emperador, ni sabiã que cosa era seruirle, ni contribuyrle, las ciudades estauan tã puestas en libertad, que las mas no le quisieron admitir, y otras hizieron escarnio del, y de quien le embiaua: y assi se vuo de boluer corrido en Alemaña. De lo qual Rodulpho no recibio mucha pena: porque como de su condicion era cobdicioso, contentose cõ embiar otra vez a Italia al Chanciller con facultad

tultad dē poder vender a las ciudades la exempciō. Y no faltarō hartas q̄ se quisiessen rescatar a dinero: de las quales fue vna Luca, q̄ dio por su libertad doze mil ducados: y Florēcia diez y seys mil. Viniendo en esto d̄ buena voluntad el Papa Honorio, porq̄ para la seguridad de las tierras d̄ la Iglesia, era cosa muy importante tener lexos al Emperador. Ya entō ces le paresció al Pontifice, que deuia yrse a viuir en Roma, y no andar mas peregrinando, vnas vezes en Viterbo, y otras en Perosa, como lo acostūbrauan sus antecessores, muchos años auia. En llegando a Roma, començó a labrar vn rico Palacio en el Monte Auentino, junto a Santa Sabina: y a su imitaciō se edificaron alli cerca muchas y muy buenas casas: y se torno a poblar aquella parte de la ciudad, que estaua casi desierta. Deste Palacio de Honorio se veen agora las ruynas, y no otra cosa.

Rodulpho Vēdio la libertad a las ciudades de Italia

Eran en esta sazō Reyes de Francia, Napoles, Aragō, y Sicila, quatro Reyes todos muy moços, porque acabauan de heredar a sus padres, De Aragon, era Rey don Alonso Tercero, de Sicila dō Iayme, hijos de don Pedro Tercero, q̄ partio con ellos estos dos reynos. De Napoles tenia la confirmaciō Carlos Segundo, y estaua toda via preso, en poder de don Alonso. El reyno de Francia tenia Philippo, hijo del otro Philippo, q̄ murio sobre Perpiñan. Durauā entre todos estos, las antiguas enemistades, heredadas de los padres: aūque para hazerse guerra vnos a otros, no tenian a parejo. Antes q̄ le viniessen a tener, quiso concertarlos, y ponerlos en paz, el Rey dō Duarte de Inglaterra, como hombre buen Cristiano, y pariente de todos estos moços. Al tiempo que ya casi tenia cōcluydo el negocio de la paz succedio q̄ el Obispo de Parma, Legado del Papa, y el Cōde Atrebatēse, q̄ tenia el gouierno en Napoles, en ausencia del Rey preso, embiarō al Cōde Reginaldo, con exercito, y cō muy buena armada, a tētar si podria cobrar a Sicilia. Y auiendo el tomado a Catania, partierō de Toscana en su fauor, el Cōde de Mōforte, Vicario del Imperio, el Conde de Boloña, pariente de Nicolao Tercero, y vn hijo del Cōde de Flandes. Acaso topādose cō ellos Rogerio Loria, el Capitā q̄ auia sido del Rey don Pedro, vuo a las manos a ciertos nauios q̄ Reginaldo embiaua a Italia para en q̄ le viniesse cierta gente: y despues peleo con los tres Condes, y a todos tres los prendio: q̄ fue vna muy hermosa jornada. Enetre tanto, los Sicilianos cercaron a Reginaldo, en Catania, y compelieronle a q̄ se rendiesse, con cierto partido. De los presos, solto despues Rogerio, al Conde de Boloña, y al Flamenco: al otro, hizole morir en la carcel. Con lo qual, don Iayme se quedo por entonces pacifico en Sicilia. Obrarō estos mouimiētos q̄ no se concluyesse la paz, que la traya ya casi al cabo el, de concertarla. Y para que de todo punto se acabasse de turbar el negocio, plugo a Dios de lleuar para si, a nuestro Pontifice Honorio que tābien entendia en ella. Murio en la mesma casa que labraua, antes q̄ se acabasse, auiēdo dos años, y pocos dias mas, que era Papa. Su cuerpo fue sepultado en S. Pedro, con grā pōpa. Fallescio en el año del Señor, de mil y dozientos y ochenta y siete, a cinco dias de Abril. Perdieron en el, el Rey Carlos, y todos los Franceses, vn gran protector: porque siempre se les mostro fauorable. Fue Honorio persona valerosa, y en lo poco que viuio, resistio valerosamente la furia de Guido de Montefeltro, y libro de sus manos toda la Flaminia, y el Ducado de Vrbano. Era sua ssimo de cōdicion, y tan deuoto, y amigo de Letrados, q̄ vn solo Capello que proueyo en su vida, no le quiso dar, sino a Iuā Bocamatio Obispo Tusculano, y de Monreal en Sicilia, porque le conoscia por muy gran letrado, y hōbre de buena vida, y de gran prudencia. Y assi solia dezir Honorio, que no se auian de admitir en el Collegio de los Cardenales, si no personas de letras, y discrecion. Era Honorio amicissimo d̄ Religiosos, y particularmente fauorecio mucho a los Carmelitas, y les mudo el habito q̄ antes trayan, en el que agora vsan. Fauoresció tambien a los Hermitaños de Santo Agustin que viuian en Paris. Fue siempre muy affable, charitatiuo, limosnero, y muy humano, principalmente para los de su casa. Tanto que por hazerles plazer, se salia los veranos a Tibuli, lugar fresco, porque no trabajassen mucho en seruirle. Finalmente por ser tan santo y bien acondicionado, fue su muerte muy sentida y llorada, como era razon.

Don Alonso 4. de Aragon.
Don Iayme de Sicilia.
Carlos. 2. d Napoles
Philippo Octauo de Francia.
Rogerio Loria prēdio tres Condes.

Capi. XXXXVII. En el qual se contiene la vida de Nicolao Quarto deste nombre, Pontifice Romano.

Año. 1287

197. Pōt.

LVego que (como vimos) murio el Papa Honorio, en sus casas nueuas de Santa Sabina, los Cardenales, queriendo satisfazer con el Decreto del Concilio de Leon, que dispone, que la eleccion se celebre en la mesma ciudad y casa, adonde muere el Pontifice, se juntaron a Cō claui

uāi en la mesma sala y pieças, a dōde Honorio fallecio. Y como la casa era nueua, y el lugar a donde esta, no es muy sano (por estar puesto al Abrigo, que en aquella tierra es ayre muy enfermo) antes que pudiessen concluyr cosa ninguna, cayeron casi todos ellos en la cama, tan de veras, que sin hazer lo que querian, se vuieron de salir todos a sus casas. Fue tā terrible la enfermedad q̄ se murierō muchos dellos: y los que quedaron, tardarō muchos dias en conualecer. De tal manera, q̄ por presto q̄ se pudierō tornar a jūtar, passarō mas de diez meses y medio: y al cabo dellos, plugo a Dios que dierō sus votos a Fray Hieronimo Esculano, General de la Orden de sant Francisco, y Obispo Cardenal Preneстino, natural d̄ Asculi en la Marca, hombre baxo, pero doctissimo y de santa vida. El qual aceptando su eleccion, tomo por nombre Nicolao Quarto, de los que ansi se han llamado. Saliose luego de Roma Nicolao, porque con la larga vacante, estaua la ciudad muy alterada, y fuesse a la villa de Recanate, a donde ante todas cosas hizo algunos Cardenales, para henchir el numero de los que se auian muerto en la enfermedad passada. Pero no dio el Capello a ninguno, q̄ no fuesse persona muy docta, y de buena vida: y por la mayor parte, los dio todos a religiosos de todas ordenes: porque no dixessen que fauorecia solamente a la suya. Entre los Cardenales que hizo, los mas señalados fuerō Pedro Colona, que fue grande amigo y priuado suyo, Romano de Nacion, Hugo Biliomo, Frayle Dominico, famoso letrado y Matheo Aquasparta General de la ordē de Sant Frācisco, y Obispo Portuense. Hecho esto, supo Nicolao que ya Roma estaua sossegada, y quieta y boluiose luego a ella, cō desseo de ocupar se en cosas del seruicio de nuestro Señor, como persona santa y muy religiosa, que cierto lo era el tal. Agradole para su venida el templo de Santa Maria la Mayor: y como el era de su condicion, magnanimo, y amigo de edificar, reparo aquella casa muy costosamente. Hizo adornar la Iglesia de S. Iuan de Letran de vna muy rica labor de Mosaico, que dura oy: y en ella estan tres muy ricas Imagines, la vna de nuestro Señor, y al pie dellas puestos el mesmo Papa al proprio, y el Cardenal Pedro de Colona su priuado. Estando entendiendo en estos negocios de poca importancia, no se descuydo tampoco de lo que mas hazia al caso. Por q̄ luego que se vio Papa, procuro cōponer, y apaziguar las differencias d los tres Reyes, de Frācia, Aragō, y Napoles. Y para ello escriuio a Duarte rey de Inglaterra: el qual torno a tomar de proposito este cuydado: y vino a concordar a los Reyes desta manera. Que el rey don Alonso pusiesse en libertad al rey Carlos de Napoles: y el antes que saliesse de la prision, jurasse que dētro en tres años, haria que el Rey Philippo de Francia renunciasse qualquier derecho, que su hijo don Carlos, o el, pudiessen tener al reyno de Aragon, por cierta concesion q̄ les hizo de aquel reyno el Papa Martino. IIII. quando excomulgo al Rey don Pedro, dōde no que se boluiesse a poner en la mesma prisiō. Para seguridad de lo qual dexo en rehenes, tres hijos que tenia, de los quales, Luys fue despues frayle Francisco, y Santo canozido, y Carlos Martello, fue rey de Vngria, por cierto sucesso, que si viniere a proposito le contaremos adelante. Concluyda la paz, con las condiciones dichas, y cō que a don Iayme se le quedasse el reyno de Sicilia, quedo toda la Europa, en vn sossiego vniuersal.

Vacante d diez meses y medio.
Nicolao. 4 de Asculi, frayle Francisco.
Paz entre los Reyes de Francia Napoles y Aragon
S. Luys frayle Francisco

En el Oriente auia algunos años, que no sucedia cosa digna de memoria, porque los Christianos se estauan en sus ciudades de Tyro Sydon, Beritho, y Acon, pacificamente: que ni trataua de cobrar a Hierusalem, ni otra tierra ninguna, ni tāpoco auia quien les hiziesse enojo. Lo qual les duro, hasta que vino a ser Soldan de Egypto Elpis, hombre muy guerrero, y enemigo nuestro capital. Este fue el primero que despues de la venida de Odoardo de Inglaterra, mouio guerra contra las ciudades ya dichas. La primera que tomo, fue Tripol, executando en ella grandissimas crueldades, sin dexar en ella persona viua. De alli passo a Sidon, y a Beritho, y hizo lo mesmo, sin dexar a los Christianos, mas que a sola Ptolemayda. Contra la qual Elpis no fue por entō ces, porque duraua vna tregua, que con el se auia assentado, por dos años; y no se oso determinar de romperla, temiendo no se juntassen a defender aquella ciudad los Principes Christianos. Hinchiose con esto Ptolemayda, de diuersas suertes de gentes y señores: porque todos los que pudieron escapar de las otras ciudades perdidas, se vinieron a recoger alli, lo qual fue despues causa de la total perdicion de la ciudad, y de todo lo que tenian los Christianos en aquella tierra. Sabida por el Papa Nicolao, la perdida de Tyro, y Beritho, y de las otras ciudades, embio luego por toda la Christiandad sus cartas, a los Principes, y particularmente

Elpis Soldan de Egypto hizo guerra a las ciudades Christianas de Suria.
Otra y vltima jornada a la tierra Santa.

mente al Emperador Rodulpho: rogãdo les q̃ se armassen para yr a defender a Ptolemayda, y cobrar lo perdido de la tierra santa. Y como todos se hizieron sordos, y ninguno acudio cõ socorro, vuo el santo Pontifice de armar mil y doziẽtos hombres de armas a su costa, y embiarlos a Ptolemayda: y cõ ellos se fuerõ muchos otros Italianos, a su ventura. Cõ lo qual, y con la gente que dentro de la ciudad estaua, se hizo tan fuerte, que no bastarã las fuerças d̃ ninguno de los Principes Paganos para conquistarla, si los de dentro se auinieran biẽ. Pero como estauã dẽtro, el Rey de Chipre, y el Patriarcha de Hierusalem, los Maestres de las tres caualleries, Templarios, Theutonicos, y de S. Iuan, y otros muchos señores y caualleros, y cada vno pretendia ser señor, nascieron las competencias, y dissenciones que suelen ordinariamente suceder, en la casa q̃ ay muchos que manden. Con lo qual (y con que la gente rezien venida del Papa, como venian sin capitan, a quien tuuiessen respeto, hazian en la ciudad, y fuera della, insultos, y maldades grandissimas: y robauã la tierra del Soldan sin respecto ninguno de la tregua, q̃ toda via corria) el negocio se vino a estragar de todo punto. Porque el Soldan Elpis (no pudiendo ya mas suffrir los agrauios que le hazian) determino de quebrar la tregua, y juntando vn grueſſo exercito, de ciento y cinquenta mil hombres, mando a su hijo Melescrapho, que pusiesse cerco sobre Ptolemayda. Defendieronse a los principios muy valerosamente, los Christianos, y el cerco duro muchos dias, y antes q̃ se acabasse, murio Elpis, y quedo por su heredero, Melescrapho. El qual (como aũ q̃ ya ganaua para si) apreto cõ el negocio terriblemẽte hasta poner a los cercados en extrema necessidad. El santo Pontifice no dexaua cada dia de solicitar a los reyes de Napoles y Sicilia, que embiassen socorro: pero no por esso, bastaron sus amonestaciones para que se mouiessen: hasta que el negocio, se vino a poner en terminos, que ya los de dentro, perdida la esperança de poderse tener, se salã pocos a pocos, de noche, por el puerto, embiando delãte, a sus mugeres y hijos. Salierõse despues el Rey de Chypre, y los Maestres: de tal manera que vinierõ a no quedar en la ciudad, mas de doze mil personas con el Patriarcha. El qual vltimamente hizo lo mesmo, y metiendo en ciertos nauios que auiã quedado en el puerto, todos los que en ellos pudierõ caber, tomarõ la via de Chypre. Antes que alla llegassen vuieron fortuna,

Melescrapho puso cerco sobre Ptolemayda y gana la.

y se anegaron sin faltar vno solo: y assi vinieron a hallar la muerte, pensando que huyan della: como es ordinario en todos los couardes. El Soldan Melescarpho, como supo que los enemigos eran ydos, entro en la ciudad, sin resistencia ninguna, y matando vnos pocos Christianos que dentro hallo, mando saquear la tierra. Y quando vuo sacado a su real todo lo que en ella hallo, pusole fuego, y assolola de todo punto sin dexar piedra sobre piedra, porque los Christianos no la tornassen a cobrar, ni eltuuiesse q̃ defender en ella. Desta manera se vino a perder de todo punto aquel nobilissimo reyno de Hierusalem, que cõ tanta gloria fue ganado por Gothifredo, y con tãta sangre de Christianos conseruado. Acaecio esta desastrada perdida, en el año del Señor, de mil y dozientos y nouenta: auiendo ciento y nouenta y seys años, que Gothifredo la ganara. Desta vez no quedo en toda la Asia Mayor rastro de Christiandad, si no en vn poco de tierra de Cicilia y Armenia y en la Isla de Chipre q̃ nunca se perdio hasta oy, y en Rodas, q̃ la ganaron los de S. Iuan.

Ruyna del reyno de Hierusalẽ

Año 1290.

En tanto que todas estas cosas passauã en el Oriente (con grã sentimiento de nuestro Põtifice Nicolao, que tãto procuro remediarlas) aca en el Occidente se turbo la paz y quietud de Italia, porq̃ en Toscana se tornaron a resuscitar los diabolicos vandos entre Guelphos y Gibellinos, y en vna batalla los Guelphos prẽdieron y mataron al Conde Vgolino, y a dos hijos suyos. De lo qual los Pisanos quedaron muy resabiados: y poco a poco se vino a encẽder vna muy cruel guerra, entrando en ella de parte de los Guelpos, el rey Carlos de Napoles, que acabaua de salir de la prision. Llego la cosa a que se dierõ algunas batallas, y en vna señaladamente junto a Ciuita Castellana, murieron mas de tres mil Gibellinos, y quedo el campo y la victoria por los Guelphos. Despues de lo qual el rey Carlos se fue a ver y besar el pie al Papa, y el le recibio y regalo muy amigablemente, y aun harto mas de lo que deuiera. Porque en reconocimiento del buen seruicio q̃ le auia hecho en la guerra passada, le dio el titulo y corona d̃los dos reynos de Napoles, y Sicilia cõtra la voluntad de muchos. Principalmente se agrauio dello el rey don Iayme, y su hermano el rey don Alonso, y se començaron a renouar entre ellos las passiones passadas. Porque el rey de Aragon dezia, que Carlos no auia cumplido con el, y q̃ conforme al juramento, se deuia tornar a la prision.

Guerra entre Guelphos y Gibellinos.

prision. Lo qual todo se allano por entonces muy biẽ. Porque el rey de Inglaterra se torno a meter en medio, y los cõcerto, y los puso en paz: aunq̃ no duro mucho, como despues veremos.

Guerra entre Frãcia y Inglaterra.

Entre los reyes d̃ Inglaterra y Frãcia, nacierõ luego grãdes guerras, q̃ yo notẽgo lugar de cõtarlas: hasta dezir q̃ fueron estoruo para q̃ no se pudiesse jũtar vna jornada q̃ el Papa Nicolao procuraua cõ toda diligẽcia, para la tierra Santa. A lo qual se junto tambiẽ la muerte del Emperador Rodulpho q̃ murio el año de 1291 Sucediole Adulpho Conde de Nasao, q̃. viuio poco, y no fue para mucho: porq̃ por ser pobre le menospreciarõ los grandes de Alemaña y sucedio lo que en su lugar diremos. En los mesmos dias, o poco despues murio tãbien en Constantinopla el Emperador Michael Paleologo, y aũque (a lo q̃ parece) ya deuia estar absuelto de las censuras que pronũcio cõtra el Martino Quarto, toda via no le quisierõ enterrar en sagrado los Sacerdotes, y el Patriarcha de Constãtinopla: porque le teniã ellos entre si por apostata y excomulgado, por solo auer cõsentido en la vnion de las Iglesias Griega y Latina, en el Concilio de Leon porq̃ estauan arrepentidos de lo que alli professarõ, descubiertamẽte se mostraron rebeldes a la Iglesia Romana: y assi lo estuuieron hasta que vinieron al Cõcilio Florentino en tiẽpo de Eugenio IIII. como en su vida lo veremos. Sucediole a Michael su hijo Andronico, el qual aũ que en su voluntad y opinion era Catholico, no oso mostrarlo en lo defuera de temor, q̃ no le quitassen el Imperio y quiso mas perder el cielo para siẽpre, que no el reyno por vnos pocos de dias. Todas estas alteraciones y mudanças, y dissensiones entre los principes, y la perdida de Ptolemayda, y el no le quedar al santo Põtifice Nicolao esperança de poder la cobrar, obrarõ en el tãto, q̃ de pura tristeza vino a morir en Roma. Fue sepultado en la mesma Iglesia de Sãta Maria Mayor a dõde tenia su aposento. Fallecio en el año d̃l Señor d̃ 1292. a 4. de Abril, y a los 4. de su pontificado. Vio se en el cielo (vn poco antes q̃ muriesse) vn cometa estraño, q̃ fue pronostico de su muerte, y de los otros desastres q̃ en aquella sazon acõtecieron. Vn milagro cuẽtã muchos authores de gran credito, q̃ acontecio en vida de Nicolao en Paris, q̃ bastaua para cõfusiõ destos heregesSacramentarios q̃ niegã la presentia real de nuestro Señor Iesu Christo en el S. Sacramẽto del altar. Dizẽ q̃ cierto Iudio, pidio a vna muger pobre Christiana, q̃ le diesse vn poco de hostia consagrada, de lo que le diessen a comer en su Iglesia, el dia de Pascua, por ciertos dineros que le deuia. Y q̃ la muger se lo dio, el Iudio lo echo a cozer en vna caldera d̃ agua, y porq̃ no se hundia, punçole cõ vn cuchillo, y salio tãta sangre, q̃ se tiño toda el agua dela caldera. Entrarõ a caso dos Christianos, y quiso Dios q̃ se descubriesse aquella maldad: porq̃ entrãdo ellos, salto el Sãto Sacramento de la caldera, y se puso sobre vna tabla junto a los Christianos: y ellos lo dixerõ al Obispo. Y lleuãdo el Santissimo cuerpo de nuestro Señor a la Iglesia cõ solene processiõ, quemarõ al Iudio, y la casa se cõsagro en Iglesia. Dozeaños antes desto (dize tãbien Nauclero) q̃ en Flãdes en la villa de Traiecto, o Mastricht, passando vn Sacerdote con el santo Sacramẽto por vna calle, estauã alli cerca encima de vna puẽte sobre el rio Mosa mas de doziẽtas personas bayladõ con gran regozijo, y aunque vierõ passar el santo Sacramẽto, no dexaron la dãça, ni hizierõ acatamiẽto, y plugo a Dios q̃ subitamẽte se hundio la puente cõ todos los q̃ encima estauã, y escapo solo vno, q̃ todos los demas se ahogaron. Estas y otras cosas suele nuestro Señor hazer para confirmaciõ de nuestra fe: y no son fabulas, sino cosas q̃ passaron assi realmẽte. Y porq̃ estamos en tiẽpo q̃ todo es menester, lo puse a qui esto: aunq̃ (como he dicho otras vezes) no soy amigo de cõtar milagros, sino son muy aueriguados, y apropositio. Seys Cardenales hizo Nicolao en dos vezes, dos obispos, dos presbyteros, y dos Diaconos.

Andronico Paleologo Emperador.

Rebellion de la Iglesia Griega y Latina.

Año. 1292.

Milagro del Sacramento en Paris

Otro milagro semejante.

Capit. XXXXVIII. En el qual se contiene la vida de Celestino Quinto deste nombre Pontifice Romano.

198. Põt.

LAS cosas de Italia y de Napoles estauã en tales terminos, al tiempo q̃ fallecio en Roma el Papa Nicolao Quarto, que el rey Carlos tenia grãdissima necessidad de vn pontifice amigo que le fauoreciesse, y sustẽtasse su partido, mayormẽte, auiẽdo le Nicolao (como dixe) dado el titulo de rey de Sicilia, en cõpetẽcia del rey dõ Iayme. Por lo qual el rey Carlos luego q̃ supo la vacãte del Põtificado, vino a Roma cõ toda diligẽcia y comẽço a negociar y sobornar los votos. Cõ lo qual luego se partierõ en vãdos, y parcialidades, haziẽdo cabeça d̃l vno, los Colonneses, y d̃l otro los Vrsinos, familias nobilissimas y muy antiguas, q̃ d̃ muchos años atras auiã heredado de sus padres estas cõpetencias: y aũ oy es el dia q̃ no las han perdido, ni aun las

Cõpetẽcias en la elecciõ entre Vrsinos y Colonneses.

perderã por vẽtura jamas. Los Vrſinos acoſtauan, como ſiẽpre ala parte del rey Carlos: y los Coloneſes reſiſtiã brauamẽte. Y de tal manera ſe porfio el negocio, q̃ por muchos meſes no ſe pudieron cõcordar: aun para entrar en Cõclaui. Haſta q̃ (pareciẽdoles que la electiõ ſeria mas libre, haziendoſe fuera de Roma) tomaron por medio ſalirſe a la hazer en Peroſa: y aſsi ſe hizo. Venidos pues todos los Cardenales a Peroſa: y puestos en Cõclaui, como lo tenian de coſtumbre: vnos nombrauã a vno, y otros a otro: cõ tanta cõtradiciõ, q̃ jamas ſe podian concertar. Vltimamente (pareciendoles que no lleuauã corte de venir en vna ſentencia y parecer) de conſejo del Cardenal d̃ Hoſtia tomarõ vn medio, q̃ parece que Dios ſele puſo en coraçõ ſi deſpues ſe ſupierã aprouechar del. Y fue, q̃ determinaron elegir a vn hõbre, q̃ ni tuuieſſe conocimiento ni amiſtad cõ ninguna de las partes, ni tãpoco fueſſe Cardenal. Y poniendolo aſsi por obra dierõ ſus votos vnanimes y conformes a Pedro de Moron de la ordẽ de S. Benito, Hermitaño Santo q̃ auia muchos años q̃ hazia vida ſolitaria, en el deſierto de Mayela, en tierra de Sulmona en Italia. Salidos con eſta reſolucion d̃l Cõclaui (al cabo de 27. meſes de cõpetẽcia) fuerõ luego al deſierto por el Santo Hermitaño (q̃ ninguna coſa menos pẽſaua q̃ aquella) y cõ toda la fieſta y regozijo poſsible, le traxerõ a la ciudad d̃l Aguila. Fue tã celebrada y maraui lloſa elecciõ eſta, q̃ a la fama della, afirmã q̃ acudierõ a aquella ciudad, paſſadas de doziẽtas mil perſonas, cõ deſſeo de ver al ſanto varõ, porq̃ de fama le auiã oydo nõbrar mucho antes: y deſſeauã verle y conocerle, y recebir ſu bẽdiciõ. Hizoſe alli en Aguila la coronaciõ a 28 de Agoſto del año del Señor de 1294. auiendoſe hecho la elecciõ a ſiete de Iulio del meſmo año. Hizoſe cõ la mayor fieſta y cõcurſo de gẽte q̃ jamas ſe vio. Llamoſe el Põtifice Celeſtino. V. y luego acudierõ alli a beſarle el pie y a ratificar ſu eleccion algunos Cardenales q̃ cõ las paſsiones paſſadas, no ſe auiã hallado en Cõclaui, ſeñaladamente el Cardenal Benedicto Caietano, q̃ eſtaua muy deſauenido cõ el rey Carlos. Era tã aſtuto y ſagaz eſte Cardenal, q̃ luego ſe metio en los ſecretos y coſas del Põtifice: y vino a ganarle la volũtad, de tal manera, q̃ ninguna coſa ſe hazia ni d̃ſpachaua ſin el. Ante todas coſas el Sãto Papa (deſpidiẽdo d̃ ſi aquellas acõpañas grãdes q̃ auian venido, y cada dia veniã a verle) antes q̃ ſe partieſſe de aquella ciudad, hizo doze Cardenales todos perſonas de vida y letras exẽplares y muy conocidos: y entre ellos dio el capello a dos Hermitaños ſantos, q̃ conocia en el deſierto, a los de mas fuerõ los dos Obiſpos, ſicte presbyteros, y tres Diaconos. Hecho eſto vino a Roma, y comẽço a entender en los negocios. Era tã eſtraña y heroica la ſantidad: y eleuacion eſpiritual deſte ſanto varõ, que cõ auer ſubido de infimo eſtado, a la mas alta dignidad, q̃ los hombres puedẽ deſſear en eſta vida, ningun mudamiẽto hizo en el tratamiẽto de ſu perſona, ni en comer ni veſtir. Y junto con eſſo (como el no auia guſtado del mũdo) aunq̃ era viejo, y de harta edad, ni ſabia q̃ coſa era mãdar, ni trafagar en eſta vida, ni ſe ſabia dar vado en los negocios. Era junto cõ eſſo grandiſsima ſu llaneza y ſimplicidad. Y como cõ ſu chriſtiãdad grãde a todos queria meter en las entrañas, no llegaua nadie a el a pedirle coſa q̃ no ſela dieſſe. Acõteciale muchas vezes por no acordarſe dar vna miſma coſa a dos o a tres. Finalmẽte ſu llaneza y humanidad era tãta, que comẽço a ſer tenido en poco: y algunos malos hazian burla del. Como quiera q̃ muchos eneſta vida eſtimã en mas la prudẽcia humana, y el ſaber viuir enel mũdo, que no aquella eleuacion eſpiritual, q̃ en aquel ſanto varõ reſplãdeſcia. Engañauãſe todos quãtos querian. Propria cõdiciõ de los ſantos, que como no ſabẽ hazer mal tãpoco entienden como otro lo pueda hazer. De lo qual, y d̃ q̃ por ſus dias y flaqueza, el no tenia fuerças para negociar, y muchas coſas quedauã indeciſas, comẽço a ponerſe en platica entre los Cardenales, q̃ ſeria bueno quitarle el Põtificado por inutil. Murmuroſe tãto eſto en Roma, y en ſu caſa, que el sãto varõ lo vino a entẽder. Y como tenia la conciẽcia muy eſtrecha, luego fuerõ cõ el los ſcrupuloſos, y comẽço a cõgoxarſe, y a dezir que aſsi era, q̃ por ſu culpa la republica padecia detrimẽto alguno, q̃ mucho en buẽ hora, q̃ no queria ſer Papa, ni poner ſu anima en peligro. Ayudauale a cõgoxar a engẽdrar ſcrupulos, principalmẽte ſu gran priuado el Cardenal Benedicto. No hazia ſino dezirle, que todo el mundo ſe eſcãdalizaua de ſus coſas: y que miraſſe lo que hazia, porque de todos los incõueniẽtes y daños q̃ por ſu floxedad o ignorãcia ſucedieſſen en el mũdo, auia de dar a Dios cuenta muy eſtrecha el dia del juyzio. Con eſto y con otras muchas coſas q̃ cada dia le deziã, eſtaua el pobre Celeſtino tan amedrentado y lleno de congoxa, que ni comia, ni dormia, ni ſabia que ſe hazer. Eſtando ya determinado de renunciar el ponti-

Celeſtino. 5. Sulmones hermitaño.

Benedicto Cayetano Cardenal

vacante d veynte y ſiete meſes

Scrupulos de Celeſtino. 5.

Pontificado, vino a Roma el rey Carlos (que ſupo lo que paſſaua) y con muchas y muy conuyentes razones, començo de aduertir al Papa aquella puſillanimidad, animãdole mucho a q̃ proſiguieſſe en ſu prelacia, pues Dios le auia llamado para ella. Y porque de todo punto perdieſſe los ſcrupulos, rogole mucho ſe ſaleſſe de Roma, y lleuole conſigo a Napoles, feſtejandole por el camino, y dandole auiſos muy baſtantes de como ſe auia de auer: y ſobre todo procurando hazerle del palacio, y ſacarle del ceño, que trae conſigo la vida eſpiritual. Llegados en Napoles (para mayor ſeguridad, y para acabarle de quitar de aquellos pẽſamientos) ordeno el Rey q̃ ſe hizieſſe vna ſolene proceſsion para rogar a nueſtro Señor cõſeruaſſe a ſu ſanto Pontifice en el propoſito de continuar ſu Vicaria. Hizoſe luego vna de las copioſas, y ſolenes proceſsiones que ſe pudieran pẽſar, yendo en ella el meſmo rey con toda ſu corte, y el Arçobiſpo de Napoles con toda la ciudad. Deſpues de auer andado por todas las Igleſias, fuerõ a parar a la poſada del Papa: el qual ſe puſo a vna vẽtana por ruegos del rey que ſe lo embio a ſuplicar. Aſsi como ſe aſſomo y vuo dado al pueblo ſu bendicion ſalio d̃ entre toda la gẽte el Arçobiſpo, y puſto de rodillas cõ muchas lagrymas, començo a dezir en voz alta, Beatiſsimo padre, no dexeys lo que Dios os dio. No creays a quien os quiere engañar: y os trae traſtornado el juyzio Gouernad vos la Igleſia de Dios, no tengays ſcrupulo ninguno, q̃ mejor ſera q̃ la tengays vos q̃ ſoys ſanto, q̃ no que la dexeys, y q̃ vẽga a manos de otro q̃ no ſea tal. No vuo bien dicho eſto el Arçobiſpo, quando ſe leuanto vna grita de todo el pueblo, llorando. Padre Santo, no nos deſampareys. Beatiſsimo Padre no nos põgays en poder de algun lobo, que nos deſuelle. A lo qual todo, el bendito Celeſtino ninguna otra coſa reſpondio, mas de mãdar a vno de los Obiſpos que con el eſtauan, que dixeſſe, hazerſe ha lo q̃ Dios fuere ſeruido, y ordenare. Todas eſtas diligẽcias q̃ el rey Carlos y otras muchas perſonas religioſas, y de letras hizierõ, para quitar a Celeſtino los ſcrupulos q̃ auia cõcebido, no baſtaron deſſuadirle, lo q̃ el Cardenal Benedicto por otra parte le perſuadia. Con eſto acabo de reſoluer ſel ſanto varõ, en lo q̃ tanta pena, y cõgoxa le daua. Y porque le quedaua otra dubda, ſi ya que quiſieſſe renunciar, ſi lo podia hazer d̃ derecho: acudio luego a tomar conſejo cõ ſu priuado Benedicto. El qual como letrado grãdiſsimo, le allego tantos Textos y razones quẽ no ſolamẽte le hizo creer, que licitamẽte podia renunciar, mas aun acabo con el, que hizieſſe vn eſtatuto por el qual declaraſſe, ſer anſi de derecho, que aſsi como los prelados inferiores pueden exonerarſe de la carga de ſus prelacias, lo puede hazer ni mas ni menos el Sumo Pontifice mayormente, conociendoſe inſuficiente, o inhabil para exercitar ſu oficio como d̃ue. Hecho eſte Decreto, el Santo Pontifice, ſin mas lo dilatar, hizo luego ſoleniſsima renunciacion del Põtificado, dãdo libre facultad a los Cardenales, para q̃ pudieſſen eligir Põtifice a ſu volũtad. Auiendolo ſido el ſolos ſeys meſes. Que fue vno de los raros exẽplos, que jamas ſe vieron: y coſa que deuria confundir, a los q̃ con tanta ſed, y ambiciõ procuran las honras deſte mũdo, que no ſe deſuelã en otra coſa, ſino en como las alcançaran, y deſpues de alcançadas, aũ no ſe contentan haſta llegar a la cumbre de la honra, y mãdo, que no trae conſigo ſino trabajos y congoxas. Quiſo eſte bendito padre tornarſe a ſu hermita, en renunciãdo el Põtificado: y no le dierõ eſſe lugar, como veremos en el Capitulo ſiguiente. Fue vno de los benditos hõbres que jamas ſe vieron: y dio principio a la religiõ de los Frayles, q̃ por el ſe llamanCeleſtinos. Es canonizado por la Igleſia Catholica: y en algunas Igleſias ſe celebra ſu fieſta a diez y nueue del mes de Iunio, porq̃ murio en tal dia. Moſtro Dios en ſu ſepultura muchos milagros, q̃ ſon indicio, de q̃ nueſtro Señor le dio otro mejor, y mas deſcanſado reyno en el cielo, del que el menoſprecio, y de tan buena gana dexo en la tierra. Celebramosle debaxo del nõbre proprio ſuyo, llamandole ſant Pedro Confeſſor Hermitaño, y no Celeſtino, q̃ por auer dexado el Põtificado dexo con el el nõbre, q̃ ſe le auia puſto en la coronacion. Su ſanto cuerpo fue ſepultado en el Monaſterio de Santo Antonio en la ciudad de Ferẽtino, por ſer de Monges de ſu meſma ordẽ. Canonizole en la ciudad de Auiñon, diez y nueue años deſpues, el Papa Clemente Quinto a quatro dias del mes de Mayo, del año de 1313. Hizo Celeſtino la renũciaciõ en Napoles, en dos dias del mes de Agoſto, del meſmo año del Señor de mil doziẽtos, y noueta y quatro.

Caſo notable.

Celeſtino. 5 renuncio el Pontificado

Cart. de renunciatiõ 6.

Ordeñ de los Celeſtinos.

Celeſtino. V. ſanto canonizado.

Año, 1294.

Capi. XXXXIX. En el qual ſe contiene la vida de Bonifacio VIII. deſte nõbre, Põtifice Romano.

199. Põt.

NO fue menor la diligencia del Cardenal Benedicto Caycano, en auer el Põtificado para ſi, delo q̃ auia ſido para q̃ le dexaſſe de buena gana el

santissimo, y simplicissimo varon Celestino Quinto. Porque de mas de que ya el tenia muchos y de su parte a muchos de los Cardenales (para mayor seguridad de su negocio) procuro auer la gracia y beneuolencia del Rey Carlos, que no se hizo mucho de rogar en solicitar, q̃ Benedicto Cayetano fuesse electo Sumo Pontifice. Y como tenia de su parte el rey a muchos de los Cardenales, y a todos casi los tenia en su casa (porq̃ estaua dentro de Napoles) sin mucha dificultad, fue nõbrado Benedicto. Salio esta eleccion hecha vispera de la Natiuidad de nuestro Redemptor Iesu Christo, del año de 1294. Y en las fiestas de la mesma Festiuidad se hizieron las ceremonias a costũbradas de la coronaciõ, y en ella tomo por nõbre Bonifacio, Octauo delos Põtifices q̃ deste nombre se han llamado. Era de su condicion altiuo de coraçon, astuto y sagaz, y (de mas de ser grandissimo letrado) tenia muchas cosas muy buenas. En lo que auia de hazer como Sacerdote, pocos le hazian ventaja. Sobre todo era honesto, y grãdissimo defensor de la libertad Ecclesiastica, y el q̃ con mas estomago, trato los negocios de su prelacia. Dexado a parte que hizo muchos y muy importantes Decretos, como adelante dire. Y assi veremos en el discurso de su Historia, q̃ Bonifacio hizo cosas buenas, y tan buenas, que pocos le llegaron a ygular. Luego como Celestino se vio libre de aquella carga tã pesada, q̃ tan mal se le auia assentado sobre los ombros, quiso el santo varõ boluerse a su celda. Y sin hablar a persona viuiente mientra los Cardenales andauã embueltos en su elecciõ, se salio el de Napoles camino de su yermo tan gozoso, y mas de verse libre, q̃ no le traxeron quãdo le hizierõ Papa. Dentro de dos años despues q̃ libremente y de su voluntad renuncio el Põtificado le lleuo nuestro Señor, y mostro y hizo grãdes milagros en la muerte deste su sieruo, q̃ fueron causa paraque despues el Papa Clemente. V. le canonizasse. Tuuieron entendido los Romanos, q̃ Bonifacio auia sido causa, de que Celestino muriesse tã presto. Y como le amauã mucho, fue muy sentida su muerte de todos tãto que publicamente murmurauan de Bonifacio por las calles y plaças de Roma, tanto q̃ el Pontifice lo vino a entender, y recibio desto mucha pena, y quedo muy sentido. Y procurãdo de atajar los passos a aquella murmuracion, y q̃ todos desechassen la sospecha que cõtra el tenian, mãdo llamar dos Cardenales de casa de Colona Gibellinos de opiniõ, porq̃ entendio q̃ hablauan mas libremente q̃ otros en el caso. No quisierõ, o no osaron los Cardenales parecer delante del Papa, temiẽdo el castigo, antes se salieron de Roma, y se fuerõ a Nepe, lugar de su familia, de la qual era Señor Iuã de Colonario dellos. De la ausencia è inobedicia destos dos Cardenales, recibio mucho enojo el Pontifice, y procedio cõtra ellos por sus censuras, de lo q̃ se atemorizo mucho Iuã Colona, y por no caer en desgracia del Põtifice, echo de si y de su casa a los Cardenales, y ellos se fuerõ a casa de Sarra Colona otro tio suyo señor de Pelestrina. El auerlos acogido Sarra Colona en su casa, fue causa de mucho daño para si y para Pelestrina su pueblo, porq̃ el Papa Bonifacio procedio cõtra el y los Cardenales, como cõtra inobedientes y descomulgados, y puso mucha diligẽcia por auerlos, pero no pudo porq̃ los Cardenales mudado el habito, se fueron a Reate, y Sarra se fue a la Pulla. Y afirma Francisco de Petrarcha, q̃ anduuo tã corrido y amendrentado, de temor d̃ no caer en las manos del Pontifice, q̃ no osaua entrar en poblado, y se mãtenia en los cãpos, d̃ yeruas, o de alguna lymosna, q̃ le hazia los pastores, hasta q̃ andãdo vn dia por la costa de la mar, passarõ vnos cossarios Catalanes, y le prẽdierõ: y poniẽdole al remo, se siruierõ del alli muchos años, hasta q̃ el rey de Frãcia le saco de aquella miseria: como adelante veremos.

Año. 1294. Bonifacio VIII. de Magnia. Virtudes de Bonifacio.

Como vio el Summo Pontifice Bonifacio que toda via los Cardenales le auian huydo, y que no obedecian sus mandamientos y censuras fulmino processo contra ellos, dandoles sus terminos, hasta poner en el processo conclusion, y pronuncio vna rigurosa sentencia contra ellos, que la tenemos oy por Texto de Derecho Canonico, en el Sexto. Por la qual condeno a Ioannes de Colona, y a sus hijos en pena de excomunion, y confiscacion de sus bienes, y priuacion de las dignidades y beneficios. Y mando hazer en Sant Iuan de Letran vn pulpito muy rico: y el en persona conuoco a todo el pueblo, y pronuncio la sentencia encima del con grandissima solenidad. Este pulpito dura oy, y en el se leen el Iueues de la Cena las execraciones y censuras que se cõtienen en la Bulla que llamã, In Cœna Domini. Luego el año siguiẽte canonizo a S. Luys Frayle Francisco, hijo del Rey Carlos Primero de Napoles: aunque algunos dizen q̃ no fue sino Sant Luys Rey de Francia el q̃ Bonifacio canonizo. En el quarto año de su Pontificado publico el Sexto Libro de las Decretales, a donde

C. 1. de sententiis.li. 6.

Sexto de las Decretales.

dõde puso todas las disposiciones, y Decretos de los Pontifices passados, dẽde Gregorio Nono, hasta el: y con ellas puso muchas determinaciones suyas, en diuersas materias. Dõde mostro su profundissima doctrina en ambos Derechos, Ciuil y Canonico, que cierto fue vna obra heroica, y de grandissima vtilidad para la buena administracion de la justicia. Hizo luego cosas de muy valiente y animoso Capitan: porque aunque no exercito el la guerra por sus manos, basto su buena industria para cobrar algunos pueblos de la Iglesia, que los Gibellinos le tenian occupados.

Lo sucedido en el Imperio de Alemaña.

Estando con esto, la ciudad de Roma, y casi todo el estado de la Iglesia en sossiego, sucedierõ en Alemaña grandes nouedades acerca del Imperio. Porque Alberto Duque de Austria, hijo del Emperador Rodulpho, con fauor q̃ para ello le dierõ algunos amigos y parientes suyos, tuuo maneras como hazer priuar del Imperio al Emperador Adulpho, que auia ya algunos años q̃ le tenia. Y los mesmos q̃ priuaron al Adulpho eligierõ al Duque Alberto en su lugar. Sobre lo qual, el vno y el otro se pusierõ en armas: y despues de auer passado algunos trances, vinieron a batalla: en la qual, que fue muy reñida y porfiada, Alberto mato por sus manos a su cõpetidor Adulpho, y quedo el pacifico y obedecido en el Imperio. Y haziendose tornar a eligir, embio por la confirmaciõ al Papa Bonifacio. La qual el nunca le quiso dar, aunque para ello fue importunado tres, o quatro vezes por todos los principes de Alemaña. Y siẽpre respondia, q̃ quien mataua por sus manos al Emperador, no merecia serlo. Restauale a Bonifacio de cũplir su palabra, al Rey Carlos Segundo, q̃ (como viuos) le auia prometido de fauorecerle en el negocio d̃ Sicilia, y a esta causa procedio por censuras cõtra el rey don Iayme, que ya por muerte del Rey don Alonso su hermano era rey de Aragon, y auia hecho dexacion de lo de Sicilia en dõ Fadrique su hermano menor: cõforme al testamẽto del Rey dõ Pedro su padre, q̃ lo dexo ansi ordenado: como lo veremos presto en su vida. Estas cẽsuras y cõpetẽcias entre el rey don Iayme, y del Rey dõ Carlos, vinierõ a concordarse, con q̃ el rey dõ Iayme caso con la hija d̃ Carlos, y el cedio en manos del Papa en fauor del suegro, todo el derecho q̃ tenia, o podia tener al reyno de Sicilia: cõ tal condicion, q̃ tambiẽ el rey de Frãcia fuesse obligado a renunciar qualquier derecho que pudiesse auer adquerido al reyno de Aragon, por la concesion q̃ el Papa Martino Quarto, hizo al rey don Philippe su padre. Estãdo ya firmada y capitulada la paz, al tiẽpo q̃ el rey Carlos quiso yr a tomar la possessiõ de Sicilia, hallo que estaua ya en ella recebido y muy poderoso dõ Fadrique. De lo qual el Papa Bonifacio se sintio estrañamẽte: y temiẽdo creydo que aquello se auia hecho cõ volũtad de don Iayme citole luego, para q̃ personalmẽte viniesse a Roma: y lo mesmo hizo al don Fadrique. Obedescio dõ Iayme la citaciõ, y pareciẽdo en Roma, hizo solenissimo juramento, q̃ no auia sido en ditho, ni en consejo parte para q̃ su hermano se apoderasse de Sicilia. Y para mayor justificaciõ suya juro y prometio de ayudar al Rey Carlos cõ todas sus fuerças, hasta q̃ cobrasse el reyno. Começose luego la guerra contra dõ Fadrique cõ toda determinaciõ, y duro algunos años cõ varios sucessos. Y aunque dõ Fadrique fue vẽcido vna vez en vna batalla de mar, toda via se tuuo, hasta que despues se vino a hazer la paz, y cõ cõdiciõ, q̃ don Fadrique gozasse del reyno por toda su vida, y despues boluiesse a la casa y corona de Napoles. Acabada esta guerra, o poco ahtes q̃ se acabasse embio el Papa Bonifacio por su Embaxador, al rey Carlos, para q̃ tratasse dela paz entre Philippo rey de Frãcia, y Odoardo de Inglaterra: y el valio tãto con entrãbos los Reyes, q̃ al fin los cõcerto en cierta manera. Pero no basto la authoridad y ameñazas del Põtifice para poner paz entre Pisanos y Genoueses. Sucedieron tras esto en Italia grãdes señales y prodigios del cielo y de la tierra: y principalmente tantos terremotos q̃ en muchas ciudades se cayerõ grãdes edificios y torres: de tal manera, que pẽsaron los hõbres ser hundidos. Y particularmẽte al Papa le tomo tã grande temor y espãto, que no oso parar en Roma: y passandose a Reate con su corte, mãdo hazer en vna huerta del monasterio de S. Domingo, vna casita de tablas muy delgadas, para que aunque se cayesse no le pudiesse hazer mal: y en aquella viuio todo el inuierno cõ harto trabajo y frio, hasta que los tẽblores cessaron, y oso meterse sotechado. Entonces começo a entẽder en negocios, y hizo algunos Cardenales, y entre ellos a dõ Gonçalo Arçobispo de Toledo, y a los Obispos de Sena y Treuiso, y a otros algunos letrados, que siẽpre los hõraua muy mucho, como era razõ. En estos dias, q̃ seria en el año de mil y dozientos nouenta y ocho, tuuo principio la Orden q̃ llaman de Santa Maria del escala, cuyo

Adulpho priuado del Imperio. Alberto Emperador

Don Fadrique rey de Sicilia.

Guerra cõtra el Rey don Fadrique.

Estrañosse tẽblores de tierra.

Orden de S. Maria del Escala.

Bonifacio 8. excomulgo a dõ Iayme.

fundador fue el octaua General de sant Augustin El principal Monasterio desta Orden esta en la Toscana, junto a la ciudad de Sena.

En el año de mil y trezientos, del Nascimiẽto de nuestro Señor Iesu Christo, publico Bonifacio vna solenissima Indulgencia, para que della gozassen todos los que personalmẽte visitassen por todo aquel año los Santos cuerpos de los Apostoles S.Pedro y S. Pablo, y los demas lugares Santos de la ciudad de Roma. Y la mesma indulgencia quiso que se ganasse todos los años centesimos perpetuamente: y quiso que se llamasse Iubileo, a imitacion del Iubileo, que en la Vieja ley introduxo nuestro señor, de cinquenta en cinquenta años. Acudieron en aquel año a Roma infinitas gentes a ganar esta Indulgencia: y con esta ocasion de ser el año Santo, mando el rey Carlos expressamente a los Moros de Nucera sus vassallos q̃ se baptizassen, so pena de muerte. Muchos dellos quisierõ mas morir, que hazerlo: y de los que se baptizaron, quedo despues por muchos años aquella raça, que nunca acaban de creer lo q̃ son obligados, ni pueden oluidar la secta de Mahoma. Este Iubileo centenario quiso despues Clemente Sexto que se ganase de cinquenta años, y vltimamente Sixto Quarto, le acorto a veynte y cinco, porque todos le pudiessen ganar. Desde entonces començaron a publicarse las Indulgencias y Iubileos con la Frequencia que vemos se conceden en el mũdo. Y cierto se deuriã estimar en mas de lo q̃ veemos que se estiman, que pues tan cortamẽte se començaron a conceder, que se alargauã cien años de vn Iubileo a otro, cosa es de grãdissimo precio y estimacion. Pero ha les acontecido a las Indulgencias lo q̃ a la otras cosas, que por ser muchas y muy ordinarias se tienẽ en poco. Entre otros muchos grãdes señores que fueron aquel año a ganar el Iubileo a Roma, fue vno el Conde don Carlos, yerno del Emperador Balduino, y el despojado de Cõstantinopla, q̃ toda via era viuo. Con este dõ Carlos, puso en platica Bonifacio de hazer vna jornada para la tierra santa, y concediole el titulo de aquel Imperio, priuando del al Emperador Andronico: como a Scismatico. En el entretanto que los principes Christianos se apaziguauan entre si, y ponian en ordẽ este negocio, quiso Bonifacio tener consigo al Conde, y diole la gouernacion y tenencia de todo el patrimonio de S. Pedro. Y porq̃ entre los Guelphos y Gibellinos de Toscana auia grandissimos vandos y passiones, embio el Papa a Florẽcia vn Cardenal Legado para q̃ los pussiesse en paz. Seria largo de contar las muchas cosas q̃ passaron entre estos dos vandos en aquella sazon: pero toda via aure yo de dezir aqui algo dellos, porq̃ a Bonifacio le cupo harta parte destos trabajos.

Año, 1300. C. 1. de Pen. & remiss. in extra. Iubileo cẽtenario y su origen.

El mesmo año del Iubileo, acaecio en Pistoya vn caso estraño con que se altero de todo punto la mayor parte de Toscana. Dos mancebos parientes biẽ cercanos, de la familia de los Cancilieres de aquella ciudad vuierõ cierta question y renzilla, de la qual salio el vno dellos con vna bien liuiana herida. El padre del herido sintio grandissimo enojo desto: y no menor el padre del que le hirio. Este queriendo satisfazer en alguna manera la injuria mando a su hijo que fuesse a pedir perdon a Micer Berthachio su tio, que assi se llamaua el padre dl injuriado, por el enojo que le auia hecho. Hizolo el hijo como muy obediente: y en entrando en casa del Berthachio, luego por mãdado suyo, le tomarõ al pobre mãcebo dos o tres criados, y sobre vn banco le contraron la mano derecha crudelissimamente. Como se la vuierõ cortado, dixo el Berthachio. Anda ve, di a tu padre, que las injurias q̃ se hazen con sangre, cõ sangre se hã de satisfazer, y no con palabras. Deste cruel castigo nasciero en Pistoya nueuos vandos entre los Canciileres: y porque todos eran parientes, los vnos se llamaron los Blancos, y los otros los negros. Entre los quales auia cada dia muertes y heridas, y insultos con q̃ se hundia la ciudad. Y como ya no cabian en Pistoya, los vnos y los otros, buscarõ fauores fuera della: y passandose a Florẽcia, los Blancos se arrimaron a Micer Veri de Cerchi Gibellino, y los Negros a Corso Donati Guelpho. De donde quedarõ mezclados los vandos: porq̃ los Blancos y Gibellinos eran todos vnos, y los Guelphos con los Negros, ni mas ni menos. Diose auiso al Papa Bonifacio de todo lo q̃ passaua en Florencia, mucho antes q̃ se viniesse rõper la passion entre Veri d Cerchi, y Corso Donati, descubiertamente. Algunos ciudadanos hõrados (que temian algun gran mal) suplicaron al Pontifice, metiesse la mano en hazer la paz entre estas dos familias. Delo qual Bonifacio fue muy cõtento, y embio a rogar a Veri de Cerchi q̃ se llegasse a Roma, porque tenia cõ el cierto negocio. Como le tuuo cõsigo, rogole muy encarecidamente tuuiesse paz cõ Corso Donati. Alo qual Veri respondio, que se maravillaua mucho, q̃ le mandasse su Santidad hazer paz con

Rebueltas en Toscana.

Vandos Blãdos y Negros.

Veri de Cerchi Corso Donati,

Conde dõ Carlos yerno del Emperador Balduino.

cõ quiẽ el no tenia guerra, ni ocasion porq̃ la tener. Cõ esto se boluio Veri de Roma, sin otra mejor cõclusion a Florencia. Pocos dias despues estando en vna plaça ciertas mugeres bayladas, sobre llegar a ver la fiesta, vuieró palabras, algunos Blãcos y Negros, y de poco en poco, vino a ponerse en arma, toda la ciudad y aun toda la tierra desu jurisdiccion. Diose al pũto auiso al Papa, suplicandole, que lo remediasse con breuedad sino queria q̃ se perdiesse aquella ciudad, tan amiga y deuota de la Iglesia. Embio luego el Pontifice, al Cardenal Mattheo Aquasparta, por su Legado, a Florẽcia. El qual hallo a los Blancos tan poderosos y soberuios, que en ninguna manera quisierõ tratar paz: y assi se vuo de boluer el Legado a Roma, dexando la ciudad entredicha, y harto mas alterada, y confusa: que quando en ella entro. De dõde se siguio, q̃ los Negros como Guelphos, acudierõ al Papa, para que les diesse vna persona principal y de sangre, cõ mano armada, para defensa de sus personas. Lo qual como vino a noticia de los priores, de los quales era vno, el famoso poeta Dante, teniendo este negocio por conjuracion, y trato contra la libertad de la patria, prendierõ a muchos dl los Negros, y echarõ de la ciudad, a Corso Donati, con los mas principales de los de su vãdo. Fueronse todos juntos a Roma, y el Papa Bonifacio oyda su embaxada, dio commissiõn al Cõde Carlos, yerno de Balduino, paraque cõ la gẽte de guerra que tenia, restituyesse a Micer Corso en la patria, como mejor pudiesse, y los pusiesse a todos en paz y conformidad. Era el Conde Carlos tan buen Capitan, y tan poderoso, q̃ los Blancos no se osarõ poner en resistirle la entrada en Florẽcia: antes le dierõ facultad, paraque ordenasse el gouierno de la ciudad a su sabor. Cõ lo qual Veri de Cerchi, y los suyos, se vuierõ de salir, y Corso Donati tomo el mãdo, y los Magistrados principales, para si, y para sus amigos, fauoreciẽdole el Cõde Carlos, en todo. De lo qual los Blancos se agrauiaron mucho, y suplicarõ al Papa mandasse salir al Cõde de Florẽcia, porq̃ se mostraua parcial y q̃ les diesse vn Legado, para poner las cosas en buena ordẽ sin passiõ. Dioles Bonifacio segũda vez al mesmo Cardenal Aquasparte, el qual casando Blãcos cõ negos, y Guelphos cõ Gibellinos, puso alguna manera dl paz entre las partes. Pero viniẽdo al dar de los oficios, y magistrados, tornarõse a sus passiones, tãdl veras q̃ torno el Legado a poner entredicho en la ciudad, y se boluio a Roma, tãdescõtẽto.

Matteo Aquasparta Cardenal legado

Dante Poeta

y mas q̃ la primera vez. Para poherles freno, dexoles al Cõde Carlos por Gouernador, y assi se quedaron en sus passiones, matandose cada dia vnos a otros, sin proposito ninguno: y sin que por entonces, se pudiese poner enel ningun remedio.

Entre tãto q̃ en Toscana, se viuia cõ el desassossiego q̃ auemos visto, el Papa Bonifacio (q̃ dl su cõdicio era muy animoso, y amigo dl perpetuar su fama) comẽço a querer poner en ordẽ la jornada de Suria, y a solicitar para ella, a los principes Christianos. Assi para vẽgar las injurias, q̃ pocos años antes se auiã recebido dl los infieles, cõ la perdida dl Tripol, Berito, y Sydõ, y cõ la total destruyciõ de la ciudad dl Ptolemayda, como para embiar fauor a Casano rey de los Tartaros, q̃ andaua muy pujãte, cõtra los infieles en Suria, y Mesopotamia, y trataua de cobrar a Hierusalẽ, como sus passados lo auiã desseado. Y porq̃ arriba se q̃do esta Historia de los Tartaros, para acabarla de poner en este lugar, por cũplir cõ lo q̃ prometi, y satisfazer a mi proposito, es dl saber, q̃ despues q̃ Tãgodar succssor del buẽ rey Abaga se torno moro, y hizo matar a su hermano, porq̃ no lo quiso ser, mãdo a vn capitã suyo, q̃ matasse tãbiẽ a Argono, su sobrino. Ya caso, el capitã, no solo no quiso matarle, mas antes el y otros amigos suyos, alçarõ al Argono por su rey: y antes q̃ cũpliesse Tãgodar dos años en el reyno, le mato el mesmo sobrino. Durole a Argono quatro años el reyno: y muerto el, sucedio Quegato su hermano, hõbre vicioso, y tãamigo de comer y beuer, q̃ los suyos no le pudiẽdo suffrir, le ahogaron, y dieron el reyno a Bãdon, pariente muy cercano de Quegato. Este Bandon començo a reynar, en el año del Señor, de mil y dozientos y nouenta. Leuantose contra Bandon (porque era tambien moro como Tãgodar) Casano hijo de Argono: y matãdole en vna batalla, q̃dose el cõ el reyno. No le vuo biẽ alcãçado, quãdo, profeso publicamẽte ña religiõ, porq̃ hasta entõces, no auia osado hazerlo de temor. Comẽço luego Casano cõ grãde animo, a dar guerra a los infieles en Suria. Y en vna muy reñida batalla, vẽcio y echo de toda aq̃lla prouincia, al Soldã Melcenasar, Rey de Egypto. Vẽcio Casano esta batalla el año de 1301. y embio en seguimiẽto del enemigo, a Molays su capitã, cõ quarenta mil hõbres, hasta meterle en Egypto. Tomo la ciudad dCamela: y repartio entre sus gẽtes vn riquisimo thesoro q̃ alli hallo: sin tomar para si mas q̃ vna sola espada, y vn cofrezico cõ cier-

Tartaros y su Hist ria.

Argonõ Tartaro Christiano.

Quegato Rey Tartaro.

Bandõ rey Tartaro. Moro.

Casano Rey Tartaro Christiano.

Batalla vẽcedor Casano.

Año. 1281.

Casano y sus virtudes.

tas escripturas. Era Casano chico de cuerpo, y tan feo de rostro que a penas auia en su tiẽpo otro mas, pero lo que le faltaua en el cuerpo, suplio lo con ser animosissimo, y liberal, y muy buen Christiano. Rindiose le Damasco sin guerra ninguna: y estando en ella descansando, tuuo nueua q̃ en Persia le hazia guerra Caydon, por lo qual el vuo d̃ dexar la guerra de Suria: y al partir, encomendo la ciudad de Damasco a Capcapo su capitan: y a Molays, mandole q̃ cobrasse a Hierusalem. Ya que estaua cerca della, supo Molays que Capcapo le auia rebellado, y con el toda Suria: y fuele forçado salirse a Mesopotamia por no tener bastante recaudo para resistir a Capcapo: porque toda Suria estaua puesta en armas, en su fauor. El año siguiente torno a embiar Casano, otro capitan a Suria, con treynta mil hõbres el qual embio a pedir socorro a los Christianos de Chypre. Y a lo que yo creo, en esta coyuntura que seria el año de mil y trezientos y dos, sabiendo el Papa Bonifacio, lo mucho que importaua fauorescer a Casano, y a su capitã, procuro (como dize) embiar socorro a Suria. Pero todo se desbarato cõ la muerte de Casano, q̃ sucedio luego. Antes que el Papa la pudiesse saber, embio a Francia, por su Legado, al Obispo de Aparnia. El qual trato con el Rey deste negocio y hallandole muy tibio en el, començo a tratarle con mas desemboltura, de la que el Rey pudo suffrir. Tãto que llegaron a terminos que el Legado se desmando contra el Rey de palabra: y Philippo no pudiendo suffrir su atreuimiento, le mando prender, contra toda razon, y derecho diuino y humano. Como quiera que los Embaxadores, aunque no seã Sacerdotes, suelen ser inuiolables, y libres: para hazer su negocio, sin q̃ nadie se pueda, ni ose desmãdar contra ellos. Tomo el Papa Bonifacio esta prision del Obispo, con la cholera que era razon en semejantes negocios: y embio luego al Rey, vn mandato cõ el Arcediano de Narbona: por el qual le mando que luego soltasse libremente, al Legado: y en caso que no lo quisiesse hazer, dio facultad al Arcediano, para que le excomulgasse, y le denunciasse publicamente por scismatico, priuandole de sus Reynos, como a notorio cõtumaz, y violador del derecho de las gentes. Hizo el Arcediano con tanto estomago este negocio, que el Reyno se oso desmãdar: y aunq̃ de mala gana, vuo de dar libertad al Legado. Pero quedo tã sentido, del rigor del Papa, q̃ por vẽgarse del, hizo vna ley, por

Pasiones entre Philippo Rey de Francia y Bonifacio. 8.

la qual mãdo, q̃ ningun vassallo suyo, entrasse en Roma, ni tratasse en ella, metiẽdo dineros ni otra ninguna mercaderia: ni fuesse osado, de expedir Bullas, ni otro negocio, en la corte Romana, so grãdes penas. Y no cõtento con esto mãdo juntar en Paris vn Concilio, de todos los Obispos y Prelados de su Reyno, y de los grandes y caualleros de Francia. Y en presencia de todos los (despues de auerse quexado asperamente, del Pontifice, y auer dicho muchas razones) vino a cõcluyr, q̃ Bonifacio no era, ni podia ser Põtifice, antes estaua intruso, y tenia la Iglesia tyranizada: y por consiguiente las censuras q̃ contra el auia pronunciado, erã de ningun valor. Y a mayor abũdamiento, dixo q̃ apellaua dellas, para ante la Sede Apostolica, la qual el tenia por vacãte, o para el futuro Concilio, a dõde el estaua presto de mostrar las causas justas, q̃ auia tenido para no obedecer a los mãdamiẽtos, del q̃ ni era, ni podia ser Summo Põtifice. Fue tã grande el sentimiẽto de Bonifacio quãdo supo esta nouedad, q̃ por poco se tornara loco de enojo. Y para remedio y castigo deste atreuimiento del Rey, junto en Roma vn Cõcilio, y en el, pronuncio d̃ nueuo, sentẽcia de priuaciõ cõtra Philippo, adjudicãdo sus reynos y señorios, al Emperador Alberto. Hecho esto despacho luego, a Germania vn Legado, para el Emperador, con el qual le embio la cõfirmaciõ del Imperio, que hasta alli, no sele auia querido dar. Y le hizo saber, q̃ el por justas causas auia priuado de sus Reynos a Philippo, y se los tenia adjudicados a el: por tãto, q̃ dende luego se aparejasse, para cõquistarselos. El Emperador Alberto acepto la cõfirmaciõ y holgo mucho cõ ella, y en lo demas dixo q̃ no podia, porq̃ pocos dias antes se auiã hecho pazes, entre el, y el Rey d̃ Frãcia cõfirmadas cõ matrimonio y parentesco, porq̃ Rodulpho Duque de Austria, se acabaua de casar cõ Blanca hija de Philippo. Quedarõ cõ esto muy encẽdidas las pasiones entre el Papa, y el Rey Philippo, aunq̃ no vuo guerra rõpida entre ellos, toda via Philippo determino vẽgarse del Pontifice, cõ maña. Para lo qual sabiẽdo q̃ Sarra Colona, estaua toda via preso en las galeras, embio el a Marcella: y poniẽdolo en libertad, cõmunico cõ el, q̃ forma se podria tener, para vẽgarse del Papa. Y despues de disputado entre los dos el caso, Sarra se offrecio de dar cõcluydo el negocio, cõ solos doziẽtos hõbres d̃ cauallo q̃ le diessen puestos en Italia. Finalmente el Rey mando apartar los dozientos, y en lo publico echo fama que

Concilio bujo en Francia cõtra Bonifacio Octauo.

Concilio en Roma cõtra Philippo Rey de Francia.

Philippo hizo matar a Bonifacio Octauo.

que los hazia para embiar a notificar al Papa la apelacion que auia interpuesto de sus censuras. Por otra parte Sarra Colona, y Negarecio caualliero Frances, entraron por Italia, en habito de peregrinos: y caminando siempre de noche, y con muy buen recaudo, pudieron llegar con sus dozientos hombres de armas, a la ciudad de Anagnia, adonde Bonifacio se estaua descuydado, holgãdose entre sus parientes. Y auiendo primero Sarra dado auiso a ciertos Gibellinos y Colonenses, q̃ alli auia, con todo el secreto del mundo, entro vna noche en la ciudad, y antes q̃ fuesse de dia se apodero d̃ la casa, y palacio, del Pontifice. Y entrãdo con mano armada, al aposento donde Bonifacio estaua durmiendo (bien descuydado de q̃ ninguno osasse enojarle, ni cometer tal sacrilegio) y con la mesma gẽte que tenia puesta en orden, sin parar mas en Anagnia, dio con el Pontifice preso en Roma, y pusole en vna torre. Adonde (segun algunos dizen) de cierto bocado que le dieron, vino a morir. Exẽplo por cierto, harto notable, y q̃ deuen tomar escarmiento en el, los hõbres poderosos, puestos en cũbre de señorios y mãdos, para q̃ gouiernen con mucha rectitud teniendo siẽpre los ojos puestos en el fin. Pues vemos que Sarra Colona (que ayer andaua al remo, en vna Galera) pudo tã facilmente, prender y matar, al mayor y mas poderoso Principe de todo el mundo, y al que solia espantar a los muy grãdes Principes y Reyes. Tã varia e inconstãte es la fortuna, y tã amiga de mudarse, subiendo a los hõbres muy altos de nonada, y quando mas los sube mayor cayda les procura. Acaescio su muerte del Papa Bonifacio, en el año del Señor de. 1303. a onze dias del mes de Octubre. Fue su cuerpo sepultado, en la Iglesia de S. Pedro, en vna Capilla, q̃ oy dura, y el la hizo para si, labrada de Mosaico. Durole el Põtificado ocho años, nueue meses y diez dias.

Año. 1303

Tenemos del, allende del Sexto de las Decretales, que ya dixe q̃ compuso, algunas Extrauagãtes en diuersas materias. Mãdo celebrar cõ officio doble, las fiestas de los quatro Doctores dela Iglesia, Gregorio, Augustino, Ambrosio, y Hieronymo. Hizo desenterrar, y quemar publicamente en Ferrara, los huessos de Hermano monge, que auia mas de veynte años q̃ le tenian alli por santo, y despues se aueriguo que auia sido herege de aquellos q̃ sella mauan Fraticellos. Los quales antiguamente fueron vna gente muy religiosa, y de grã devocion, que tenia por costumbre, de juntarse de noche, y hazer ciertas cerimonias buenas y santas y cantauã Hymnos, y oraciones muy deuotas, en compañia de algunas mugeres santas, que los seruian. Despues andado el tiẽpo, como la malicia humana, siempre suele corrõper los buenos propositos (como dizẽ que hizo en los Templarios) vinieron a tãta corrupcion, y atreuimiento, q̃ se juntauan en grãnumero, hõbres con mugeres, casadas, viudas, y aun solteras, y despues que auia dicho sus oraciones, matauã las cãdelas, y sin verguença ninguna executauã cien mil torpedades, y abominaciones, inuocãdo (segun ellos dezian) al Spiritu santo. Si a caso salia de entre ellos alguna muger preñada, si paria niño, lleuauanle alli a la cõgregacion, sin darle de mamar, ni otro mantenimiento: y trayãle de mano en mano, al derredor hasta q̃ se moria, y aquel en cuyas manos el niño espiraua, tenianle por santo: y hazianle Summo Pontifice. Tomauã despues otro niño, de aquellos que les nasçian, y hazian le poluos despues de quemado, y con aquellos poluos, adobauan cierto vino, y dauan a beuer dello al que entraua nueuamente en su compañia. Heregia era esta bien semejante a la q̃ en nuestros dias, vsan aquellos diabolicos herejes, que llaman impropriamente Anabaptistas. Diuulgose entonces esta diabolica suziedad, por muchas ciudades de Italia, y passose a Grecia: y aun algunos dizen que de alli vino primero: y ansi es de creer. Fauorecierõla secretamente algunos hombres de doctrina aparente: a los quales todos Bonifacio, en su tiempo los perseguio brauamente: y por atemorizar a los simples mãdo quemar los huessos deste Hermano, que fue vno dellos. Bien se que la prisiõ y muerte de Bonifacio la cuẽtan algunos algo differentemente de como aqui va, pero esto es lo que communmente dizen los mas. Quatro vezes hizo Cardenales, en los meses de Março, y Deziembre, y en ellas hizo seys Obispos, tres Presbyteros y seys Diaconos, que por todos fueron quinze.

Hermano heresiarca Fraticello Orden de Fraticellos, y sus abominables vicios

Capitulo. L. En el qual se contiene, la vida de Benedicto Vndecimo deste nõbre, Pontifice Romano.

1300. Põt.

TAn grande el espanto y temor, q̃ puso en los Cardenales, el atreuimiẽto y osadia de Sarra Colona, y de los de mas que fueron en la prision del Papa Bonifacio, y causa de su muerte, que temiendo si en Roma quedauan no se les hiziesse alguna fureça o injuria notable, se fueron a hazer

hazer la eleccion en Perosa. Puestos alli, sin ninguna difficultad, dentro de doze dias pusieron en la Silla Pōtifical, al Cardenal Nicolao Botasino, Obispo de Hostia, General que auia sido de la orden de Santo Domingo, nascido en Treuiso, cerca de Venecia: el qual se llamo en su coronacion Benedicto. XI. Y no sin mucha razon, por que sus condiciones, y quanto en el auia, era benedito y santo. Era este santo varon, nascido de padres muy pobres, y de baxa suerte: tanto que en su mocedad, no teniendo con que se sustentar, vuo de ganar la vida, enseñando Grāmatica, en Venecia. Despues renunciando su propria voluntad, que no tenia otra cosa de que hazer sacrificio a nuestro Señor, metiose Frayle de santo Domingo. Siempre fue en la orden muy tenido y estimado, como sus letras, y excellentes virtudes lo merecīa, hasta que le hizieron General, y despues vino a ser Cardenal, y Obispo de Hostia, y vltimamente, Sūmo Pontifice: que assi premia nuestro Señor muchas vezes a los suyos en este, y en el otro mundo. La primera cosa que Benedicto hizo, fue castigar rigurosamente, a todos los que pudo auer a las manos, de los tyrannos que fueron en prēder y matar con tanta maldad y sacrilegio a su predecessor Bonifacio: y entre ellos, castigo a vn Gillelmo, y a cinco ciudadanos de Anagnia. Tras esto, quiso inquirir muy de proposito, la causa de los dos Cardenales Colonenses, que Bonifacio condeno. Y hallando que no auian tenido culpa o alomenos tanta, que merecissen tan rigurosas penas, reuoco la sentencia que contra ellos auia pronunciado Bonifacio: y absoluiendolos de las censuras y excommuniones restituyoles los Beneficios y hazīendas, con solo, que por entonces no se pudie llamar Cardenales, ni tuuiessen voz actiua, ni passiua en la eleccion del Summo Pontifice: que es tanto como dezir, que ni pudiessen elegir, ni ser elegidos al Pontificado.

Absoluio tambien de ay a poco al Rey Philippo de Francia por euitar los daños, y guerras, que de tener, con vn tan grande Principe, competencia se podrian seguir. Y por que de todo punto, la Republica Christiana se pusiesse en paz y quietud, embio por su Legado a Florencia, al Cardenal Nicolo de Prado, persona de grande prudencia y Letras, para que pusiesse en orden, y concordia las dissensiones, que toda via durauan entre los Guelphos y Gibellinos, Blancos, y Negros: y aun entre nobles y Plebeyos: que todos estos vandos andauan en aquella ciudad. Entro el Cardenal Nicolo en los principios tambien (y con tanta destreza, y maña, se supo accommodar a las voluntades de los vnos y de los otros) que todos de comun acuerdo, le dieron facultad para que ordenasse a su sabor el estado de la Republica. El Cardenal como Gibellino de oppinion, quisiera hazer de manera, que Dante y otros Gibellinos que andauan fuera de Florencia, pudieran tornar a ella: y por ganar al pueblo la voluntad, para poder despues hazer mejor esto, renouoles ciertas compañias, y vanderas que solian tener, para conseruacion de su libertad. Con lo qual, el pueblo y gente comun, quedo vn poco enseñoreada, y exempta de la tyrannia de los nobles. Pero despues, como de algunas señales sele reconoscio al Legado, que queria meter en la ciudad a los Foraxidos, comenco a caer en desgracia, assi a los Nobles como a los Plebeyos: y los vnos y los otros, le tenian ya por tan sospechoso, que ninguna cosa de quantas el desseaua, se hazia. De lo qual vino a tanto desabrimiento, que abominando ver vna gente tan maliciosa, y obstinada, puso entredicho sobre la ciudad. Y con esta indignacion, se boluio a Roma, tan mal contento, como otros que auian antes tratado de aquel negocio. No faltauan, con todo esso muchos hombres honrados, y Ricos entre los Plebeyos, que fauoreciessen el partido y opinion del Legado del Papa: y destos los mas principales, eran los Medicis. Los quales, por varios succesos, agora (como vemos) han venido a ser señores, de su patria. Sucedieron sobre esta question (si se haria lo que el Legado desseaua, o no se haria) muchas muertes y escandalos, que yo no tengo para que pararme a contarlos, mas de que el año de mil y quinientos y quatro, mientras en la ciudad, andauan a lançadas los vandoleros, vn Clerigo peruerso, y amigo de hazer mal, sin proposito ninguno, puso fuego a ciertas casas, de tan buena gana, que antes que se pudiesse remediar, se quemaron passadas de mil y quatrozientas. Era grande el dolor y pena, que al santo Pontifice le dauan todas estas cosas: y pensando de poderlas remediar, embio a llamar a doze ciudadanos, delos mas principales de Florencia, para tratar con ellos, muy de veras, la orden que se podia tener en la pacificacion de tantas y tan largas passiones. Estandolos esperando, no fue nuestro Señor seruido, de darle tāta vida que le hallasse viuo. Tomole

Benedicto. Trenisa no frayle Dominico

Benedicto xi. reuoco la condemnacion de los Cardenales.

Benedicto xi. absoluio al Rey Philippo.

Nicolao de Prado Cardenal.

Medicis en Florencia.

Fuego en Florencia

mole al santo Pontifice Benedicto, la muerte, en la ciudad de Perosa: auiendo solos nueue meses y seys dias, que tenia el Pontificado. Murio a veynte y siete dias del mes de Iulio, del año de nuestra Redempcion, de mil trezientos y quatro. Su santo cuerpo se sepulto en el Monasterio de santo Domingo de aquella ciudad: y mostro despues nuestro Señor, muchos milagros, por su intercession, y assi es cōtado en el numero de los santos Confessores. Quatro o cinco Extrauagātes suyas tenemos en diuersas materias, que dellas se collige claramente su santissima intencion. Tuuo grandissimo desseo, de poner en orden vna jornada para la tierra santa, pero la corta vida, no le dio lugar, para executar sus santos pensamientos. Solos tres Cardenales hizo en dos Presbyteros. Algunos Autores dizen, que le matarō con ponçoña, en vnos higos, q̄ le embio la Abbadessa de santa Petronilla: pero no dizen por que causa, ni quien le mato. Acabose con este santo Pontifice, conforme a la metaphoro, q̄ yo prosigo, la Quinta edad de la Iglesia: y por su muerte, se abrio la puerta, a la desenfrenada negociacion de los Principes seglares, con que començaron a poder tanto con los Cardenales, que ya que no tenian derecho de hazer de su mano Summo Pontifice, a quiē que rian, alomenos hazianse, y han se hecho muchas vezes, cosas no muy acertadas. Y puesvalio tanto con el Pontifice Romano, la potencia del Rey de Francia, que basto a lleuarle tras si, con toda su Corte a su Reyno, y a tenerle alla, mas de setenta y tātos años: y desta mudança de la Corte Romana, se siguieron en el mundo tantos males, y discordias, razon tengo yo de dezir, que en Clemente Quinto comenco la Edad Decrepita, de la Iglesia, y de la potencia Pontifical. Pues el Papa, que en esta Quinta Edad (que aqui acabamos) tantos Emperadores y Reyes, auia priuado, y depuesto, se abatio a querer mudar su Silla, por ganar la gracia de vn Rey, que no era el mas poderoso del mundo. Y pues ya con el fauor de nuestro Señor, auemos puesto fin al Libro Quinto, y a la Quinta Edad de la Iglesia: y pues ha ya grā rato, que dexamos las cosas de nuestra España, razon sera, poner aqui, antes, que mas adelante vamos, los Reyes que la gouernaron en estos trezientos (menos treze o catorze) años, que passaron dende el año del Señor, de mil y diez y siete, adonde lo dexamos arriba, hasta el de mil y trezientos y quatro, adonde agora llegamos. Y con esto, se podra despues començar el Sexto y vltimo Libro desta Historia Pontifical y Catholica. Año. 1304.

Año. 1304. Benedicto XI. santo.

Capitulo Vltimo. En l qual se pone la quinta parte de la Relacion de las cosas de nuestra España

COmo quiera que de lo que arriba se dixo, en fin del Libro Quarto, en la IIII. parte, de la narracion, y del cedēcia de las cosas y Reyes de nuestra España, q̄do entēdido, claramēte como los Reynos de Castilla, Nauarra, Aragō, y Gascuña, se partieron en muchos arroyos, por la muerte del Rey don Sancho de Nauarra, que fue señor de todos ellos Auiendo agora yo d poner los Reyes que en cada vno destos Reynos ha auido, seria menester offuscar demasiadamente esta mi Historia, por que los Reyes de Nauarra, han sido por la mayor parte, poco poderosos, y a esta causa, ha andado aquel Reyno, en muchas manos, siendo vnas vezes de los Reyes de Aragon, y otras de los de Castilla, y algunas vezes de Francia, o de Reyes proprios. Por tanto, por no cansar, con cuento tan offuscado, y que no importa mucho saberle, no curare de poner la linea de los Reyes de Gascuña, por que luego en començando se acabarō. Resta que tratemos de los dos principales Reynos, que han preualescido hasta oy, que son Castilla, y Leon, por vna parte, y Aragon por la otra, que como vemos, andā ya juntos, por estraña felicidad de los Catholicos Reyes nuestros, don Hernādo y doña Isabel. Y por que la Historia vaya mas clara, pondre primero los Reyes de Castilla y Leon, pues soy Castellano: y despues los de Aragon, hasta llegar con ellos, adonde llego cō la Historia principal. Al cabo de entrambas lineas dire breuemēte, vn poco de los de Portugal, que son vn ramo y arroyo que salio de los Reyes de Castilla. Y pondre tambien vn breue Cathalogo de los Reyes de Nauarra. Son pues los Reyes de Castilla y Leon los que se siguen.

Don Hernando Primero Rey de Castilla.

I. Don Fernando Rey de Castilla.

LVego que murio en Nauarra, el Rey don Sancho, el Mayor, que (como ya se dixo) fue el año del Señor, de mil diez y siete años, sucedio en el Condado de Castilla, por el titulo de doña Eluira su madre, hija del Conde don Sancho, vltimo de los Condes de Castilla, don Hernādo hijo del mesmo don Sācho de

de Nauarra. Y aunq̃ sus anteceſſores se auian siempre llamado Condes, quiso don Hernãdo, llamarse rey: por q̃ su padre don Sãcho se auia llamado ansi: pero con todo esto dõ Hernãdo se cuenta por el. I. de los Reyes de Castilla. Era casado don Hernãdo, con doña Sãcha hija del rey don Alõso. V. de Leon, hermana de don Bermudo. III. que a la sazon reynaua en Leon. En los primeros años del reyno de don Hernãdo, nasçieron grãdes competẽcias y guerras muy reñidas, entre el y su cunado Bermudo, sobre querer dõ Bermudo cobrar de don Hernãdo algunas tierras q̃ el rey don Sãcho, padre de don Hernando, auia ganado al Rey don Alonso Quinto de Leon. Para lo qual don Bermudo, junto muchas gẽtes y entro por Castilla muy poderoso, haziẽdo cruel guerra a su cuñado. El qual le salio a recebir, con no menos poder y determinacion: y viniendose a juntar los cãpos, cerca de Carrion, vuieron de venir a las manos: y en vna muy reñida batalla q̃ se dieron, a caso, se vinieron a topar los dos reys: y dõ Hernãdo como mas valiente, mato por sus proprias manos a don Bermudo. Con lo qual quedo sin contradicion ninguna, por el la victoria. En seguimiẽto de la qual, don Hernando fue luego sobre Leõ, y entrando en ella, sin mucha difficultad fue jurado, y obedescido por Rey de Leon: atento q̃ de don Bermudo no auian quedado hijos, y q̃ el reyno pertenescia de derecho, a doña Sancha su muger de don Hernando, como a hija legitima y sola, del rey don Alonso V. De suerte, q̃ se vinieron a juntar por entonces en vno, los dos reynos, de Castilla y Leõ: y ansi anduuieron algunos años, hasta q̃ se tornaron a diuidir, como adelante veremos. Fue don Hernãdo muy catholico y valeroso principe. Mantuuo sus reynos con mucha paz y quietud, por muchos años, hasta q̃ don Garcia su hermano, rey de Nauarra, le quiso prender en su casa, cautelosamente, de pura inuidia, auiendole ydo el a visitar, en vna graue enfermedad. Saluose don Hernando q̃ no le prendiessen, por vn auiso q̃ le dieron: y dissimulando por entonces cõ el hermano, sucedio, que viniendose don Garcia a visitar a el, en otra enfermedad, le hizo don Hernando la misma burla, q̃ a el se le auia tẽtado de hazer. Y echãdole mano, le tuuo preso muchos dias, en Leõ hasta que el (engañando las guardas) se vino a soltar. De donde quedaron tan encendidas las passiones entre los dos hermanos que vinieron a parar en vna muy cruel guerra. En la qual viniendo los dos a batalla, en los montes Doca, murio en ella el rey don Garcia, dexando vn hijo que se dezia don Sãcho. Quedo desta vez don Hernando tan poderoso, q̃ no dexo al sobrino cosa ninguna de su reyno deste cabo del rio Ebro. Acabada con tan buen successo esta guerra, començo a hazerla de proposito a los moros: y entrãdo en lo que oy es Portugal gano a Viseo: y vengo muy bien la muerte del rey don Alonso su suegro, matando al mesmo q̃ le mato con la saeta. Gano despues a Lamego: y auiendo visitado primero el cuerpo del glorioso Apostol Santiago, puso cerco sobre Coymbra, y ganola: aunq̃ cõ mucho trabajo. Tuuo en su muger doña Sancha muchos hijos: y temiendo que despues de sus dias auian de reñir sobre partir, lo q̃ les dexaua, quiso hazerles en vida la particion: y hizo la desta manera. A don Sancho (que era el primogenito) diole a Castilla, como tomã el rio Ebro y Piuerga, hasta los confines de Leon. A don Alonso dio le el reyno de Leon, Asturias, y Trasmiera, con Astorga, y parte de Cãpos. A don Garcia diole a Galizia cõ todo lo q̃ tenia en Portugal. De las 2. hijas Vrraca y Geloyra, o Eluira, dio a la vna a Zamora, y a la otra a Toro. Celebrose esta diuision en Cortes de Leon, y alli se determino de proseguir la guerra contra los moros. La qual se hizo con mucha determinacion: y en ella se ganaron Gomaz, Vado del rey, Aguilera, Berlãga, y todo lo q̃ ay dende Caracena hasta Medina Celi, y hazia Vizcaya. Dio luego la buelta al reyno de Toledo, y gano a Talamanca, Guadalajara, y Hiela de Henares, y hizo su tributario al Rey de Toledo. Passo adelante hazia Seuilla, y vuo desta jornada, el cuerpo del glorioso confessor S. Isidro, por concession del Rey de Seuilla: y lleuandole a Leon, edifico la Iglesia de su nombre, q̃ oy dura. Siempre que se hallaua de alli adelante en Leon, visitaua aquel templo muy amenudo, y a las vezes cantaua con los Canonigos en el Choro. Por ruego de su muger, hizo labrar alli su sepultura. Reedifico a Zamora, y a Auila. Mando que se guardassen en sus Reynos, las Leyes de los Godos. Gasto toda su vejez en reparar y enriquescer las Iglesias de sus Reynos, especialmẽte las Cathedrales de Santiago, Leõ, y Ouiedo. Entro vn dia en la Iglesia de Leon, y vio algunos moços de Choro mal calçados, y deputo les luego renta para calçarlos, la qual he oydo q̃ gozan oy los Canonigos. Yuale muy amenudo al monasterio de Sahagun: y viuia alli con

Fuero.

Don hernãdo mato a don Bermudo de Leõ.

Castilla y Leõ jũtos.

Dõ Hernãdo prẽdio a don Garcia de Nauarra.

Batalla y cid y muerto don Garcia, dõ Sãcho rey d Nauarra

Muerte sãta de don Hernando

Gano a Viseo dõ Hernando y a Lamego. Gano a Coymbra.

Partic on de los reynos.

Dõ Hernãdo gano a los moros a Gormaz Vado del rey, Aguilera. Berlãga y otros muchos lugares.

Dõ Hernãdo hizo la Iglesia de S. Isidro d Leon.

Obras de don Henrico. I.

con los Monges, en la mesma Regla de Sant Benito. Cayosele vn dia vn vaso de vidrio de las manos, y diole al Abbad otro de oro, muy rico. Finalmente viuio tambien, y como Catholico Christiano, q̃ merescio que nuestro Señor le diessevna glorioſisima muerte, qual nunca yo la ley d̃ principe ninguno. Algunos dizen q̃ murio en Cabeçon dos leguas de Valladolid, aun que yo mas creo que murio en Leon. Estando pues el santo Rey, muy malo en la cama, supo por reuelacion del santo cõfessor Isidro, su deuoto, q̃ la hora de su muerte se acercaua, y cõ estar tã al cabo, hizo se lleuar la noche de Nauidad a la Iglesia de aquel S. y oyo con grande atenciõ y deuociõ, los officios diuinos. Ala mañana, recibio deuotisimamente, el Santisimo Sacramento. Y luego otro dia siguiente (vestido en habito y con insignias Reales) torno a la misma Iglesia: y en presencia de muchos Obispos, y grandes de su Reyno puesto de rodillas delante el altar, y del santo Sacramento, dixo estas palabras. Tuya es la potencia, Señor Dios mio, y tuyo es el Reyno: tu eres sobre todos los Reyes, y a ti son subjetos todos los Señores. El Reyno q̃ Señor me distes, aqui te le restituyo, y le põgo en tus manos. Solo te suplico Dios mio, q̃ tengas por biẽ, de recebir mi anima entre los santos Angeles en tu gloria. Acabado de dezir esto, desnudose todas las vestiduras Reales, y quitose la corona: y vestido de cilicio, hinchio se de ceniza la cabeça. Rescebida alli con grãdes lagrimas la Extrema vnction, mãdose lleuar a la cama: y dentro de dos dias, dio el alma a su Criador, con grandissimas señales de verdadera contricion, auiendo. 40. años justos q̃ reynaua, los doze en vida de su padre, y otros doze despues de muerto, en sola Castilla, y diez y seys en Castilla, y Leon todo junto. Tuuo vn hijo bastardo, llamado don Hernãdo, q̃ fue Cardenal. Crio en su casa, este santo rey al famoso Cauallero Rodrigo de Viuar, llamado por sobre nombre, el Cid Ruy Diaz, d̃ la casta y stirpe del honrado Iuez de Castilla Layn Caluo. Cuya descendencia breuemente me parecio ponerla aqui, porq̃ doña Eluira hija del Cid, caso con el rey de Nauarra, y vuo della a don Garcia Rey de Nauarra: del qual nacio doña Blãca Reyna de Castilla, muger del rey don Sãcho el Desseado. Va pues desta manera la linea de Layn Caluo.

Rodrigo de Viuar Layn Caluo.

Descendencia de Layn Caluo.

Layn Caluo Iuez de Castilla.
Fernando Laynez.
Layn Fernandez.
Nuño Laynez.
Layn Nuñez.
Diego Laynez.
Rodrigo Diaz de Viuar Cid.
Doña Eluira.
Don Garcia Rey de Nauarra.
Doña Blanca Reyna de Castilla.
Don Alonso octauo Rey de Castilla.

Vino a morir este singular y Catholico rey don Hernando Primero, en el año del Señor de mil y cincuenta y siete años, siendo Sũmo Pontifice Leon. IX Fue don Hernando, por sus hazañas llamado Par de Emperador.

Don Sancho Segundo Rey de Castilla y Leon.

II. Don Sancho.

POr el testamento y disposicion del excelẽte Rey don Hernando el Magno, Par de Emperador, vuo don Sancho Hernandez su hijo mayor, el Reyno de Castilla. Y como quiera que en el Reynar no ay parentesco ni amistad, q̃ no se posponga, no tuuo por bien don Sancho de passar por lo que su padre auia mandado, acerca del Reyno de Leon que (como vimos) le auia dexado a don Alonso el hijo, II. Ni tampoco quiso dexar a sus hermanas, a Toro, y Zamora. Sobre lo qual, se començaron luego guerras, mas que ciuiles, entre todos los hermanos. Y viniendo los Campos de Castilla y Leon a las manos, en la primera batalla, salio vencedor don Sancho: pero de tal manera, que a don Alonso le quedaron hartas fuerças, para sustentar muchos dias la guerra. Por lo qual de consentimiento de las partes, para dar fin a la contienda, se vinieron a concordar, que se diesse otra segũda batalla: y que el q̃ della saliesse vencido, dexasse libremente al otro los reynos. Y viniendose a poner el negocio en execucion, la batalla se vino a dar: y aunque don Alonso salio con la victoria (como era muy piadoso y manso) no quiso executarla, como pudiera. Por lo qual el rey don Sancho (aconsejado del Cid Ruy Diaz, que con el andaua en la guerra) recogio sus gentes, y otro dia de mañana, dio de sobresalto, sobre las de don Alonso (que con la victoria estauan descuydados) y matando muchos dellos, vuo en su poder preso al rey don Alõso su hermano, y embiole a la fortaleza d̃ Burgos. Diose esta postrera batalla, junto al Rio Carrion. Tratãdose despues entre los dos hermanos, de algun medio de paz, vinieron a cõcluyr, con q̃ don Alõso se metiesse Frayle en Sahaguna, y a don Sancho le quedassen libremente, los reynos de Castilla y Leon. Apode-

Guerra entre don Sancho y sus hermanos.

Don Alonso de Leon preso y Frayle.

rose

roſe luego don Sãcho de todos ellos, y don Alonſo, cõ gana de verſe libre, holgo de tomar el habito: pero no le vuo bien tomado, quando ſe arrepentio. Y ſaliendoſe del Reyno huyendo, fue a meterſe en caſa del rey moro de Toledo, Almenon. Del qual, fue muy bien recebido, y tratado, el le dio, en que pudieſſe viuir deſcanſadamente. Acabado de occupar el reyno de Leon, quiſo tambien don Sancho auer el de Galizia. Y como don Garcia ſu hermano era mal quiſto, y aborrecido de los de ſu reyno (por ſer vn hombre q̃ a nadie ſino a mal fines y parleros, hazia buẽ roſtro) no tuuo mucho trabajo en deſpojarle del Reyno, prendiole en vna batalla, junto a Santaren, en Portugal. Y porq̃ no le quedaſſe nada de lo q̃ ſu padre tuuo, començo luego a hazer guerra contra ſus hermanas, Vrraca, y Geloria, achacãdolas que de ſecreto fauorecian a don Alõſo ſu hermano. Y teniendo puesto cerco ſobre Zamora (adonde eſtauan doña Vrraca, y Arias Gonçalo ſu ayo) ſalio de la ciudad, el traydor Vellido Dolfos, y andandoſe el Rey paſſeando con el, por aſſegurarle, le dio vna herida cruel, de que murio luego ſin q̃ el Cid Ruy Diaz (que alli cerca ſe hallo) pudieſſe ſo correrle, ni vengar ſu muerte, aun que corrio tras el traydor, haſta meterle por las puertas de la ciudad. Deſta manera perdio el rey don Sãcho la vida, y ſus reynos por no querer vſurpar los agenos, auiendo reynado ſeys años ſolos. Fallecio ſin dexar hijos, en el año del Señor, de 1063. años, en tiempo del Papa Alexandro ſegundo.

Don Sãcho 2. vuo los reynos de Caſtilla y Leon y Galizia.

Dõ Sãcho 2. muerto Vellido Dolfos.

Año. 1063.

Don Alonſo ſexto de Caſtilla y Leon.

III. Don Alonſo.

LVego como ſe ſupo por toda Caſtilla, la deſaſtrada muerte del rey don Sancho. II. ſe juntaron en Burgos, todos los grandes del rayno, y determinarõ embiar a llamar, al rey don Alonſo (que toda via ſe eſtaua en Toledo) para que tomaſſe los Reynos que le pertenecia, por auer muerto ſu hermano ſin hijos. Y acordoſe, de darle la obediencia, y recebirle: con tanto, que primero juraſſe, que no auia ſido en conſejo ni fauor, paraque Vellido mataſſe al Rey don Sãcho. Deſpacharonſe luego menſageros para Toledo, de los grandes por vna parte, y de la reyna doña Vrraca por otra. Quiſo don Alonſo al principio, ſalirſe de Toledo ſin dar parte al Rey Almenon, y aſsi le tuuo algunos dias ſecreto el negocio, y llamado comunmente don Paranuzles (a quien ſe atribuye el edificio de la Igleſia Mayor, y de la puente de Valladolid) que a la ſazon era criado de don Alonſo por encubrir la partida de ſu ſeñor. Pero con todo eſſo, lo vino a ſaber Almenon, y fue ventura q̃ don Alõſo no quiſo al cabo venirle, ſin ſu buena gracia, por que ſi callara, le tenia ya Almenon, puestas aſechãças, para matarle, de puro enojo. Partioſe de Toledo, con la buena gracia del Rey, con ſolo q̃ le juro, de le ſer buen amigo, a el y a ſu mayor. Vinoſe primero por Zamora, por ver a doña Vrraca ſu hermana muy querida. Iuraronle luego por rey de Caſtilla, y el Cid le pidio (q̃ no vuo otro que lo oſaſſe hazer) el juramento de q̃ no auia ſido en la muerte del rey don Sãcho. Y de alli quedo el rey reſabido del Cid, para ſiẽpre. Auia don Alonſo. 37. años quãdo comenco a reynar. Fue ſeys vezes caſado, y tuuo en ſus mugeres, muchos hijos y hijas. De las quales doña Vrraca la mayor, caſo con don Ramon de Toloſa: y deſpues caſo ſegunda vez con el rey don Alonſo de Aragõ Berta, la ſegunda, caſo con Guillelmo rey de Sicilia, y Napoles, de quien arriba ſe ha hecho notable mencion. Otra hija baſtarda, fue caſada con el Conde don Henrique de quien tuuierõ principio los Reyes de Portugal: como adelãte ſe vera. Fue eſte rey don Alonſo. VII. dotado de muy heroycas y grandes virtudes. Iuſtiſsimo tãto, que le temian los malos, en extremo: y por los montes, ſe podia caminar, cõ los dineros enlas manos, ſin peligro ninguno. Era mãſo, miſericordioſo deuoto, y grã Chriſtiano, excelentiſsimo capitã, y nunca vencido en la guerra. Sola vna tacha le ponen (q̃ no ay quien eſte ſin alguna) q̃ fue ſiempre amigo de ſu pareſcer, mas de lo q̃ deuiera. Guardo muy bien la palabra, q̃ dio al rey de Toledo: y fauoreſciole, contra el de Cordaua, y lo meſmo hizo a ſu hijo mayor. Pero deſpues de muertos eſtos dos, hizo guerra al hijo, II. con quien no tenia porq̃ tener amiſtad, y ganole la grã ciudad de Toledo, aunque con mucho trabajo, tomandola por hambre, a cabo de quatro años, dia de S. Vrbã a 25. de Mayo del año de. 1083. aunq̃ en eſta cuenta ay tãtas opiniones, q̃ ſeria mala de aueriguar la verdad. Deſpues de ganada Toledo, paſſo adelãte con la victoria, y gano a Medina Celi, Talauera, Coymbra, Auila, Segouia, Salamanca, Sepulueda. Coca, Cuellar, Iſcar, Medina del Cãpo: Canales: Olmedo, Olmos, Madrid, Atiença, Eſcalona, Hita, Cõſuegra, Maqueda, Buytrago, Oſma, Berlãga, y otros muchos lugares de menos nombre. Conſagroſe la Mezquita mayor de Toledo, en la Igleſia de nueſtra Señora, a veynte y cinco

El Cid pidio el juramento al rey don Alonſo. VI.

Don Alõſo VI. gano a Toledo año. 1083.

Lugares ganados por don Alonſo. VI.

cinco de Otubre, año, 1086. ſin ſaberlo el rey, y cõtra lo q̃ el auia prometido a los moros: recibio dello grãde enojo, y juro de caſtigar a la reyna, y al Arçobiſpo, por q̃ quebrantaron ſu palabra. Deſpues no lo hizo, por q̃ los moros ſe lo rogarõ. Puſo eſte ſingular rey en Toledo Arçobiſpo, y doto la Igleſia de muchos lugares. Alcãçó del Papa Gregorio. VII. q̃ ſe rezaſſe en Toledo el officio Romano, lo qual el hizo a inſtancia de doña Conſtãça ſu muger, como Frãceſa de nacion: quiſo q̃ ceſſaſe el oficio Gothico llamado Moçarabe. Vuo ſobre eſto grãdes contiendas entre el pueblo de Eſpaña, y el rey, haſta ponerſe el negocio en deſafio entre dos caualleros, al vſo antiguo, d̃ nueſtra Eſpaña, y auiendo ſido vẽcedor el q̃ defendia la parte del officio Gothico, toda via el Rey porfio por quitarle: y auiendoſe echado en el fuego dos miſſales, el Romano ſalto del fuego, y el Gothico no ſe quemo en el. Finalmẽte por concordia, ſe quedo el officio Moçarabe en ſiete Igleſias de Toledo. Deſpues fundo vna capilla q̃ ſe dize Moçarabe, en la sãta Igleſia mayor de Toledo, el Cardenal fray Francisco Ximenez, y en Salamãca doto vna miſſa Gotica, el doctor de Talauera, y alli ſe dize oy, q̃ cierto es deuotiſsima y de grãdiſsima veneracion. Deſta porfia del rey, dizen q̃ quedo el refrã, que ſe vſa en Eſpaña. Alla vã leyes, do quieren reyes. Vino en aquella ſazon por mãdado del Papa. Ricardo Abbad de S. Victor a reformar las Igleſias d̃ Eſpeña y porque no hazia lo q̃ deuia, vuo de yr el nueuo Arçobiſpo don Bernardo a Roma: quando alla llego era ya Papa Vrbano. II. y eſtaua adereçando para yrſe a Frãcia, ſobre el negocio de la conquiſta de Hieruſalẽ, que arriba ſe conto. Quando ſoyr el Arçobiſpo en aquella conquiſta, y no le dexo el Papa. Quãdo ſe boluio Bernardo a Eſpaña traxo conſigo de Francia, y de otras partes muchos monges de buena vida, y algunos de llos hizo aca Obiſpos. Pero entre todos dizẽ, q̃ traxo al Antipapa, que deſpues fue Gregorio Burdino, el q̃ Othon hizo elegir, en competencia de Paſcual. II. Entonces gano el Cid, la grã ciudad de Valẽcia, y hizo las otras coſas que ſu hiſtoria cuenta. Murioſe en la priſion en eſtos dias, el Rey don Garcia de Galizia ſu hermano. Sucedieronle deſpues a nueſtro rey don Alonſo algunas deſgracias, por auerſe caſado, con hija del rey de Seuilla mora, aunque ſe torno Chriſtiana primero. Y dizen q̃ queriendo ella llamarſe Maria en el Baptiſmo, no ſe lo conſintio el, porque dezia q̃ no tendria a-

El Cid gano a Valencia.

yuntamiento, con muger de aquel nõbre, por honra dela madre de Dios nueſtra Señora: pero toda via ella ſe llamo Maria, y a el hizierõ le creer: q̃ ſe llamaua Iſabel. En la poſtrera edad, le moſtro la fortuna el mayor peſar, que pudiera venirle: y fue q̃ le mataron los mbros en vna batalla junto a Veles, a dõ Sãcho Vnſo lo hijo varõ q̃ tenia, y por eſſo hizo caſar a doña Vrraca ſu hija, q̃ eſtaua viuda del Cõde dõ Ramõ de Toloſa) con el rey don Alonſo de Aragon, aũque el matrimonio vuo poco effeto, porq̃ nũca ſe pudierõ tragar el vno al otro. Y ella dizẽ, q̃ por q̃ tenia ya vn hijo del Cõde, nũca quiſo que llegaſſe a ella el Rey ſu marido. Vino deſpues deſto a morir el rey dõ Alonſo de ſu enfermedad en Toledo, y mãdoſe lleuar a Sahagũ, adonde auia ſido frayle vnos pocos de dias. Durole el reyno. 43. años. y vino a morir, en el año del Señor, de mil ciẽto y ſiete, ſiendo Summo Pontifice Honorio ſegundo. Eſte ſanto Rey, edifico y doto degrãdes poſſeſsiones y rentas, la Igleſia Cathedral de Burgos. Celebroſe otro ſegundo Concilio en Leon en ſu tiempo.

Losmoros mataronal principe dõsancho.

Año. 1107.

Doña Vrraca de Caſtilla, y Leon.

IIII. Doña Vrraca.

COmo del rey dõ Alonſo. VI. no q̃do hijo ninguno varõ q̃ le ſucedieſſe, venia la ſucceſſion cõforme a las leyes de Eſpaña, a doña Vrraca ſu hija mayor q̃ (como acabo de dezir) era reziẽ caſada, con el rey dõ Alõſo de Aragõ, y por el conſiguiente quiſiera don Alonſo auer el reyno por la muger: pero como erã tã mal caſados, ella deſſeaua que vuieſſe el reyno don Alonſo ſu hijo, auido en el Cõde dõ Ramon de Toloſa. De donde naſcieron en eſtos reynos grãdiſsimas diuiſiones, y guerras, porq̃ vnos querian al rey dõ Alonſo, otros al niño dõ Alonſo, y otros a la madre ſola. Seria largo d̃ contar, las coſas que en eſta porfia paſſarõ. Pero como quiera que dõ Alonſo de Aragõ fue muy malo, y aborrecido deſtos reynos el no pudo reynar en ellos, como lo veremos a bajo en ſu vida. Doña Vrraca murio preſto tãbien, y ſubitamente en Leon, y por eſſo no ſe cuentã los años que reyno, que fueron pocos. Algunos en eſte lugar ponen al rey don Alonſo de Aragon, y llamanle el. VII. pero no tienen razon, pues no fue Rey pacifico, ſolo vn dia, y los reyes de Aragon, no entran en la cuẽta con los de Caſtilla, y Leon. En eſtos tiẽpos vidia en Caſtilla aquel ſanto confeſſor que llaman ſant Iuan de Ortega.

Don Alonſo. VII. Rey de Caſtilla, y Leon, Emperador de Eſpaña.

Como

V. Don Alõso. VII.

COn la muerte del Rey don Alonso de Aragon, y de la Reyna doña Vrraca su muger, cessaron las cõtiendas, sobre la sucesiõ destos reynos, y fue en ellos pacificamẽte recebido, don Alonso hijo de doña Vrraca, y del cõde don Ramon de Tolosa, y es el septimo de los Alonsos. Comẽço a reynar en el año del Señor, de mil ciento y ocho, y fue vno de los mejores reyes, q̃ España ha tenido, ansi en esfuerço y valentia, como en virtudes y grandezas de mas que rey. Gano a Coria de los moros, y torno a ella la silla Obispal, por mano d Bernardo Arçobispo de Toledo, que auia ya quarenta años, que regia santissimamente su Iglesia, y despues viuio en ella, otros quatro. De Coria vino el rey con su Campo al reyno de Toledo, gano a Talauera, y hizo merced della, a la Iglesia Toledana, y despues gano a Caracuey, Almodouar, santa Euphemia, y otros muchos lugares. Nascieron tras esto grãdes guerras y passiones, entre nuestro Rey dõ Iayme de Aragon el monge, que sucedio a dõ Alonso su hermano. Ganole don Alonso en ellas a don Iayme, grã parte de su reyno, y llego a hazerle tributario, aunq̃ despues le solto, el homenage, y tributo. Alcãçadas estas y otras muchas vitorias, hizose llamar Emperador d España, y fue coronado por tal, en Leon, y assi le llaman todos, el Emperador, aunque no lo fue de Romanos. Fue don Alonso casado dos vezes. De la primera muger vuo dos hijos, y y otras dos hijas, y por consejo de los Condes de Lara, y Trastamara (aunque contra la voluntad de todos los grãdes, y del vulgo) partio los reynos entre los hijos, dando a don Sãcho (que se llamo el desseado) a Castilla, y a don Hernãdo a Leon. Gano despues a Cordoua, y diosela al rey della, con cierto tributo. Caso vna de las hijas con el rey Luys de Francia. VII. Y hizieronle creer al yerno, algunos mal fines, que la hija que don Alonso le auia dado era bastarda. Y vino a Castilla, con achaque d visitar a Santiago de Galizia, y fue tan magnificamente tratado del Rey, q̃ quedo espantado. Y entre otras grandezas, que don Alonso hizo, fue vn riquissimo presente q̃ dio al yerno, de joyas y piedras de increyble valor. De las quales dizen, q̃ no quiso el rey Luys tomar mas que solo vn Carbunco, el qual puso despues, en vna de las Espinas de la Corona de nuestro Redemptor, que estaua en sant Dionysio de Paris, adonde el Arçobispo don Rodrigo affirma auerle visto. Era en esta sazon Arçobispo de Toledo don Ramon, el qual yendo al Concilio Remense q̃ conuoco el Papa Eugenio. III. passo por la villa de sant Dionys en Francia, y supo q̃ alli estaua el cuerpo del glorioso S. Eugenio compañero de Sant Dionysio Areopagita y primer Arçobispo d Toledo, y predicador de la Fe en aquel reyno. Venido a España don Ramon, dio auiso desto al rey don Alonso, el qual al tiempo q̃ (como a cabo de dezir) tuuo al rey de Francia en su casa en Toledo, le pidio affectuosamente le diesse el cuerpo de S. Eugenio, y aunque el rey lo rehuso toda via, vino en darle el vno de los braços, en recompensa del qual el rey de Frãcia dio al Abbad de sant Dionys aquella rica piedra que de aca lleuo. Traxose el braço a Toledo, y metieronle con mucha pompa en vnas andas el Rey don Alonso y sus hijos, dõ Sancho y don Hernando, sobre sus hombros a doze de Hebro, año. 1156. Lo de mas deste cuerpo se traxo a Toledo en nuestros dias, segun lo veremos a baxo en la vida de Pio. IIII. Despues de todo esto, conquisto el excellente Emperador a Baeça, y Almeria, cõ fauor del Conde don Ramon de Barcelona, y de vna armada de Genoua. Vuose en esta ciudad, vn riquissimo despojo, y de alli dizen que vuieron de su parte los Genoueses, aquel riquissimo plato de Esmeralda, que oy tienen en grandissima estimacion. En el qual es fama q̃ Iesu Christo nuestro Señor comio en la vltima cena, el Cordero Pascual, ni mas ni menos que se dize tambien que consagro su preciosa sangre en la mesma cena, en vn Caliz de Calcedonia que oy esta en la Iglesia mayor de Valencia. Es inestimable el precio deste plato porq̃ affirman Lapidarios, que partiendole en partes del tamaño, q̃ hallan comunmente las finissimas Esmeraldas no auria riqueza ni dinero con que le poder pagar. Traxeronle los Godos a España segun se piẽsa, y cree se piadosamente, que quando Christo ceno en el (si es verdad que ceno) q̃ no era de aquella materia sino que por milagro se conuertio en Esmeralda, mandandolo assi, el que crio el cielo, y todas las cosas, del y de la tierra. Dexo el Emperador en Baeça, al principe don Sancho su hijo, y viniendose el para Castilla murio en el puerto del Muradal, auiendo cincuenta y vn años que reynaua, con grandissima prosperidad. Fue vno de los Principes mas queridos de sus subditos, que jamas se vieron, y quanto le amauan los suyos, tãto era temido de los Infieles. Era limosnero estrañamente, y assi edifico en Burgos, el Hospital, que llaman del Emperador. Murio en vn lugar que se llama Fresneda junto al puerto del Muradal, en el año. 1150. siendo Summo Pontifice Alexandro III. o alomenos Hadriano. IIII. Tambien dizen que fue a Hierusalem, con exercito, como arriba se dixo.

Lugares ganados por don Alonso. VII

Don Alõso VII. Emperador de España.

Escudilla d Esmeralda en Genoua

Edifidio d don Alonso. VII.

Año. 1150.

Don Sãcho. III. de Castilla sola, el Desseado.

Castilla y Leon partidos. VI. Dõ Sancho el Desseado.

COnforme a la voluntad del Emperador don Alonso. VII. quedaronse segunda vez partidos los Reynos de Castilla y Leon, entre sus dos hijos, y assi duraron algunos años. Luego pues q̃ don Sancho supo en Baeça, la muerte de su padre, vino a Fresneda con toda diligencia: y tomando su cuerpo, lleuole con mucha pompa, y magestad, a sepultar a Toledo. Era don Sancho casado con doña Blanca, visnieta del Cid Ruy Diaz, hija del Rey de Nauarra, y tenia ya en ella vn hijo, llamado don Alonso de poco mas de tres años. Fue luego sin contradicion, recebido en Castilla: porque sus virtudes erã dignas del grãdissimo amor q̃ le tenian. Acudieron al principio de su reynado, al tey don Sancho, algunos caualleros de Leon, a pedir le fauor cõtra su hermano, por que les auia quitado las tierras, que tenia en su Reyno, por falsas acusaciones que dellos le auian hecho a don Fernando, q̃ de suyo era amigo de oyr malsines. Holgo don Sancho de fauorescer a los caualleros: y puesto el negocio en armas, vinieron a juntarse los dos: de suerte, q̃ otro dia necessariamente se auia de dar la batalla: plugo a Dios estoruarlo, cõ que don Hernando, Adesora se metio desarmado por la tienda y real del Rey don Sancho, y le abraço, y le pidio perdon, y alli se concerto cõ sus caualleros, cõ todo amor y paz, y se dexaron las armas. Entretanto q̃ duraua la guerra ciuil, le vino al Rey nueua que los moros venian sobre la fortaleza de Calatraua, y no teniẽdo el cõmodidad de darle el socorro necessario, porque los Tẽplarios, cuya era, no basta uan a socorrerla: acaescio que Raymundo Abbad de Fitero de la orden del Cistel, por consejo de fray Diego Velazquez su compañero (hallandose a la sazon en Toledo) se offrecio a darle socorro. Y con licencia del Rey tomo cargo de aquella empresa, y el Arçobispo dõ Iuan predico la Cruzada contra los infieles. Y puesto que los moros no vinieron por aquella vez, toda via el Rey hizo merced al Abbad Raymundo de aquella fortaleza, con otras algunas possessiones, y el Abbad puso alli gente de guarda, en habito Monastico con vna cruz en los pechos de color roxa. Algunos años despues de lo qual, el rey don Alonso Octauo, pidio al Abbad de Cistel de Borgoña, como a General de la orden, que muda se el nombre de Abbad, en Maestre de Calatraua. Y assi fue electo Maestre dela ordẽ dõ Nuño Perez d Quiñones. Multiplicose esta orden d caualleria, q̃ oy se llama d Calatraua, hasta venir a lo que agora es. Vuo en ella veynte seys Maestres, hasta don Garci Lopez de Padilla, q̃ fue el postrero. Confirmo la ordẽ Alexãdro. III. Professaron siẽpre castidad los caualleros della, hasta q̃ Paulo. III. enel año. 1540. les dio facultad para casarse, de la qual vsan de entonces aca. La orden de Alcantar es miembro desta de Calatraua, y en muchas cosas es a ella inferior y subjecta. En lo que a su origẽ toca, remitome a los libros que dello deue auer en la misma orden. Los Maestrazgos destas ordenes con el de Santiago estan encorporados en la Corona Real, por concesiõ de Alexandro Sexto, y llamanse los reyes de Castilla perpetuos administradores dellas. Despues de lo qual le dio al excellente Rey don Sancho, vna enfermedad, de que murio, auiẽdo solo vn año que reynaua. Eran sus virtudes tantas y tan cierta la buena esperança, que del se auia concebido (de que seria singularissimo rey) que por desseo que a todos dexo d gozarle muchos años, se llama oy don Sãcho el Desseado. Fallescio año de mil y ciento y sesenta. Dexo al hijo que tenia, muy niño, llamado don Alonso: cuya vida veremos luego quanto ponga la de don Fernando su tio rey de Leon.

Orden de Calatraua y Alcantara.

Año. 1160.

Don Hernando. II. de Leon sola. VII. Don Hernando. II.

TIenese tan por vna misma cosa estos dos reynos de Castilla y Leon, q̃ siẽpre en la computacion de los Reyes, los del vn reyno hazen numero, con los del otro, y ansi, llamamos a don Hernando de Leon, de quien agora tengo de tratar, don Hernando el Segundo aunque en rigor se auia de llamar el primero de los de sola Leon. Presupuesto pues esto, para en lo por venir, digo que por la muerte del rey don Alonso Septimo, sucedio en Leõ, don Hernando su hijo Segundo: el qual en todas las cosas fue harto semejante a su padre, y hermano, sino tuuiera la tacha que arriba dixe, de creerse de ligero, y holgarse dẽ oyr parlerias, que no es pequeña, sino grandissima falta y vicio, en vn Principe, como arriba se aura visto por hartos exemplos. Luego que don Hernando vio muerto a don Sancho su hermano (y que don Alonso su sobrino quedaua tan niño, y en poder de tutores)

Creer a parleros cosa peligrosa en los prince pes.

El

tutores)pēſo como podria auer al niño en ſu poder,y con el,el reyno de Caſtilla. Sobre lo qual,paſſaron grādiſsimas coſas(q̄ no tēgo yo tiempo para contarlas) aſsi entre los tutores del niño,y ſobre quiē le tendria y criaria, como cō el meſmo rey ſu tio. El qual eneſtas reuueltas,ſe hizo ſeñor de la mayor parte de eſtremadura,y ſiēpre maltrato,y perſiguio,atodas las ciudades,adō de acogiā y guardauan al niño. De donde ſe le ſiguieron grandes peligros a el,y al conde Nuño de Lara, q̄ le guardo. Dexadas a parte eſtas contiēdas,ſobre reynar(q̄ ſiēpre traſtornā a los reyes el juyzio) era don Hernādo muy excelente principe alegre de cōdicion,affable,libre limoſnero,muy deuoto,y liberal para con las Igleſias. Fue caſado con doña Vrraca, hija de don Alonſo. I. rey de Portugal:y vuo della a don Alōſo,que fue deſpues rey de Leon. Pero no por eſſo dexaron de tener guerras, y paſsiones, yerno y ſuegro. Para tener frontera contra Portugal fundo a ciudad Rodrigo. Poblo a granada, lugar cerca de Coria, y a Ledeſma en tierra de Salamāca. De lo qual les peſo a los Salamanqueſes,y ſe alçaron contra el rey, pero el los allano,aunque ſe auian juntado, Auila con ellos. Hizo tambien eſte rey a Benauente, y a Villalpādo. Poblo a Valencia, Manſilla,y Mayorga,a Caſtro, Torafe,en tierra de Zamora. Quiſieron los moros deſtruyrle a Ciudad Rodrigo,antes q̄ la acabaſſe de cercar:y el ſe la defendio varonilmente, matando muchos dellos,aunque trayan en ſu compañia vn cauallero Chriſtiano muy valiente,y esforçado(aunque pobre) q̄ ſe llamaua Iuan Rodriguez de Caſtro el Caſtellano, de quien decienden los Marqueſes de Sarria,y la generoſa caſa de Caſtro en Galicia,como dize la Hiſtoria del rey don Alonſo. Era don Hernādo amiciſsimo d̄ tener cōſigo hombres de valor y esfuerço,y aſsi trabajo de atraer a ſu ſeruicio a Iuā Rodriguez,q̄ ſabia quā buen cauallero era, y el holgo de ſeruir al rey:y(a lo que yo creo) diole en que viuieſſe, y entre otras Villas, le dio a Dueñas,donde yo naſci. Y cuentā vn caſo harto gracioſo,que le acontecio,con ciertos caualleros Caſtellanos,Cōdes de la caſa de Lara. Y fue que viniēdo con ellos a batalla en tierra de Cāpos,mato a vno de tres hermanos,yprēdio a los otros dos. Llamauaſe el muerto Aluar Ruyz,y los viuos,don Nuño, y Ruy Gutierrez. Rogarōle deſpues los preſos, que los dexaſſe yr ſobre ſu palabra,a ſepultar a ſu hermano. Y el vno juro de venir,en enterrando

Don Hernando II. hizo a ciudad Rodrigo.

Obras de don Hernā do.II.

Iuā Rodriguez Caſtellano.

Caſo gracioſo en Dueñas.

(c)

le,y el otro,que dētro cierto termino, ſe vendria a poner en la priſiō en Dueñas. Y al fin le burlarō enttābos,gentilmēte,ſin caer enla jura:porq̄ Ruy Gutierrez hizo embalſamar a ſu hermano,y nūca le quiſo enterrar. Y quando Iuā Rodriguez le pedia la palabra, reſpondiale,que aū no auia enterrado el defunto. El Cōde dō Nuño hizo otra gracia muy buena. Tomo conſigo.600. de acuallo,y puesto enla plaça de Dueñas,dixo a Iuā Rodriguez. Veys me aqui do vēgo al plaço, prēdedme ſi os atreueys:y como el no tenia recaudo,q̄ baſtaſſe contra tāros,dexole yr en paz. Eſte cuento bien veo que le pudiera eſcuſar aqui,pero biē merezco perdon,porque le puſe, por auer acaecido en mi tierra. En eſta ſazon,o poco antes,dizen que tuuo origen, la Religion de los Comendadores deCalatraua:cuyo fundador fue don Ramon Abbad de Hitero, por conceſsion del rey don Sancho el Deſſeado. Naſcieron deſpues grādes diſſēnſiones, entre el Rey don Fernando,y el Rey de Portugal,ſobre deſtruyr a Ciudad Rodrigo,y tomar aBadajoz,la qual deſpues cobro el rey don Hernādo,y hizo ſalir huyendo al de Portugal:yal ſalir de Badajoz,ſe quebro la pierna,en el cerrojo de la puerta:y no pudiēdo huyr,fue preſo,y traydo a don Hernādo. El qual le trato muy biē,y diole libertad ſin interes ninguno: y quedaron tan amigos, q̄ ſin ſer para ello requerido,libro el Rey don Hernādo laRey de Portugal,del cerco que ſobre el tenia los moros en Santaren. Finalmente,vino a morir en Benauente,auiendo reynado treynta y vn años. Dexo entre otros, vn hijo que ſe llamo don Alonſo,que reyno deſpues del en Leon. Pondremos ſu vida,quanto diga lo que baſte de don Alōſo ſu ſobrino,rey de Caſtilla. Murio el año del Señor de mil y ciēto y nouēta.

Ordē y Religiō delos Comendadores de Calatraua.

Año. 1190.

Don Alonſo VIII. el Bueno de Caſtilla ſola.

VIII. Don Alonſo. VIII.

GRandes fueron los trabajos y peligros, en que ſe vio en ſu mocedad y niñez,don Alonſo ſu hijo del rey don Sācho el deſſeado: de los quales todos,le libro nueſtro Señor para que vinieſſe a ſer vno de los mejores Principes,que Eſpaña, ni aun otro ningun reyno de Chriſtianos ha tenido. Tomarōle los Reyes ſus comarcanos,a don Alonſo,miētras era niño,muchas de ſus tierras: pero cobrolas el todas en creſciendo,valeroſiſsimamente. Fue caſado con doña Leonor,hija del Rey Ricardo de Inglaterra,y vuo en ella tres hijos, don Sancho,don Hernando,y don Henrique. Los dos primeros murieron niños, y don Henri-

que

que reyno por el en Caſtilla deſpues. Tuuo tā bien dos hijas,a doña Blanca, que fue madre de S. Luys rey de Francia:y a doña Berengue la,que caſo con don Alonſo ſu primero Rey de Leō,padre del rey don Hernando el ſanto que gano a Seuilla. Por manera,que vino a tener eſte bienauenturado Rey dos nietos ſantos,y Reyes:coſa que pocas vezes ſe ve. Nunca entre el Rey don Alonſo otauo,y dō Hernando ſu tio,vuo paz muyfirme:pero tampoco ſe hizieron guerra al deſcubierto, mas de quanto don Alonſo cobro lo que era ſuyo. Y lo meſmo hizo delo q̄ le auia quitado el Rey don Sancho de Nauarra,como eran Nauarrete,Logroño y Biruieſca,y caſi todo lo q̄ay haſta Burgos. Tuuo tambien guerra con el rey don Alonſo de Aragon, y ganole la Villa de Hariza. Acabadas eſtas guerras entre pariētes tan cercanos,comēço luego don Alonſo a hazerla muy de propoſito,cōtra los moros. Tomoles la fuerte ciudad de Cuenca,con grādiſsimos trabajos:y puſo luego en ella Obiſpo, dotando la Igleſia de muchas poſſeſsiones, y pueblos en ſu territorio. Gano la villa deAlarcon,y deſpues a Veles, adonde puſo el Conuento de la cauelleria de Santiago del Eſpada y diole las villas de Ocaña, Zurita,y Maqueda,y otros pueblos. Fundo de nueuo a Placēcia,y puſo alli Obiſpo. Hizo en la juriſdicion de Toledo,muchos pueblos. Entrō con ſu exercito por Andaluzia,y ſucediole mal, en vna batalla cabe Alarcos. Miētras el andaua en eſta guerra,mouio guerra contra el rey don Alonſo el noueno de Leon, primo ſuyo que ya don Herdando era muerto. Tomole en eſta guerra el primo,a Volaños, Valderas, Caſtrouerde, Valencia de don Iuā y pardinas, o por mejor dezir cobro don Alonſo de Leon eſtos lugares q̄ perteneſcian al reyno de Leō. Haziale guerra tābien,en el meſmo tiempo, el rey Almohaduz,y tuuole cercada dos vezes a Toledo,y a Talauera,y Maqueda,y aun q̄ no pudo ganar el moro, ninguno deſtos pueblos,toda via le gano a Placencia, Sancta Cruz, Montanges y Truxillo,pero al fin ſe hizieron pazes cō el Almohaduz,por entonces y cobro don Alonſo todos eſtos lugares. Duro algo mas la guerra entre los dos primos, Alonſos entrābos:y vinoſe a tomar por medio de paz,que don Alonſo de Leon caſaſſe (como caſo)cō doña Berenguela hija del rey de Caſtilla. Del qual matrimonio, naſcio deſpues el Rey don Hernando. III. el Santo,que gano a Seuilla,como luego veremos. Tuuo deſpues eſte buen rey:guerra con el de Nauarra, y ganole a vitoria,y la mayor parte de Alaba,y en la Montaña haſta ſant Vicente de la Barquera. Rebelloſe de ay a poco,Diego Lopez,Conde y Señor de Vizcaya, y paſſoſe al rey de Nauarra,contra el qual,ſe confederaron los dos Reyes Alonſos,y puſieron cerco ſobre Eſtella. Eſtando ſobre ella,ſe mouieron tratos de paz,ſe aſſento tregua por algunos años. Fue don Alonſo(demas de las otras excelencias,y virtudes grandes que tuuo) amiciſsimo de las letras,y de q̄ en ſus Reynos vuieſſe letrados. Y a eſte fin, fundo el eſtudio y vniuerſidad de Palencia,que deſpues ſe paſſo aSalamanca,adonde agora floreſce,con la excelēcia que todos ſabemos, los q̄ en ella nos auemos criado. Hizo tambien eſte ſanto Rey, el Monaſterio famoſiſsimo de las Huelgas de Burgos,y todos los otros que ſe llamā ſus hijos. Y como hombre charitatiuo, y piadoſo, edifico el Hoſpital que llaman del Rey, en la meſma ciudad. Todas eſtas obras de piedad, hizo mientras duraua vna tregua que tenia pueſta con los moros. La qual acabada,torno a hazerles guerra muy de propoſito:y entrando con ſu Campo por el Andaluzia, gano algunos lugares cerca de Baeça,y Andujar. Entretanto le tomaron a el, los Moros,a Saluatierra. El año ſiguiente,mando a vno de ſus hijos,que juntaſſe exercito para cobrar a Saluatierra:y plugo a Dios que ſe murio el hijo, q̄ era don Hernando:antes que lo pudieſſe hazer. Deſta muerte ſintio el Rey grandiſsimo dolor,y el reyno ni mas ni menos. Murio dō Hernando en Toledo,y ſepultoſe en Sancta Maria la Real de Burgos. Con la gente que eſtaua junta,para yr a Saluatierra, gano don Alonſo a Alcala, y otros pueblos:y buelto a Toledo,hizo Cortes y junta general de todos ſus Reynos,a fin de que ſe hizieſſe vna jornada muy de propoſito para entrar por el Andaluzia. Y paraque el negocio fueſſe mas de veras,embiole a pedir al Papa(q̄ a la ſazon era Innocēcio Tercero) que concedieſſe la Cruzada,con las Indulgencias y priuilegios que ſe ſolian conceder,para la conquiſta de Hieruſalem. Lo qual el Pontifice hizo de buena gana: y aſsi por la Cruzada, como por la buena diligencia del Rey,acudieron a Toledo infinitas gentes,cō la ſeñal de la Cruz, aſsi Caſtellanos,como de los otros reynos de Eſpaña,y de fuera della: y puſoſe en orden vna de las mas luzidas,y pujantes jornadas que jamas en Eſpaña ſe auian viſto. Con la qual partio el

Don Alōſo VIII. tuuo dos nietos Reyes Santos.

Dō Alonſo VIII. fundo la vniuerſidad de Palencia.

Huelgas de Burgos hizolas don Alonſo. 8.

Don Alōſo 8. gano a Cuenca.

Dō Alonſo 8. fundo a Placencia.

Batalla de las Nauas de Tolofa.

rey de Toledo, en cõpañia del rey dõ Pedro II. de Aragon, y de don Rodrigo Arçobispo de aquella ciudad, y de don Tello Arçobispo de Palencia, y de otros muchos Prelados, y de los Maestres, y Caualleria de los Têplarios, S. Iuan Calatraua, y Santiago. Partierõ de Toledo, a veynte dias de Iunio, del año mil y doziẽtos y doze. Tomose ante todas cosas Malagon, y despues Calatraua: adõde se passo mucho trabajo, porq̃ los moros tenian los caminos, y los vados por donde auian de passar, llenos de muchos abrojos de azero. Ganose Calatraua vltimo dia del mes Iunio. Antes q̃ de alli passasse el exercito, sucedio cierto motin, con que se boluieron a sus casas casi todos los Cruzados estrangeros, q̃ no quedaron sino
Año. 1212. solo el Duque Arnoldo de Narbona, y Theobaldo Duque o señor de Blason, Castellano por la liñea de su madre. Y parece cierto que nuestro Señor quiso, q̃ se boluiessen estas gentes, porque la insigne vitoria que despues se alcanço no se atribuyesse a las fuerças, y poder humano, sino a su diuino fauor. Partidos los estrãgeros, partio el rey don Alonso la via de Alarcos. Tomaron aquella villa, y otros lugares de su comarca: adonde los alcanço el Rey don Sancho de Nauarra, con buena gente. De Alarcos llegaron en tres jornadas, al puerto del Muradal, adonde los estaua aguardando el rey Mahomat, con grande exercito, solo con intẽcion de estoruarles el passo: por que aun no sabia, q̃ los estrangeros auian desamparado al rey don Alonso. Despues, como supo delas espias lo que passaua, determino esperar al Rey en campo raso, y darle la batalla. Y assi se retiro a los llanos, hazia Baeça, dexando las Nauas de Tolosa, q̃ es vn passo muy estrecho del puerto, cierta parte de los suyos en celada, para dañar a los nuestros quando por alli passasen. Començo nuestro Campo a passar el puerto, que se dize de Fertal, por vn camino trabajosissimo, y tan aspero, que a penas se podian tener en pies los caualios. Hasta que vn pastor les vino a enseñar vn camino muy llano, y assi escusaron de caer en la celada. Passado el puerto, luego se començo vna de las mas reñidas y sangrientas batallas, que jamas se vieron en el mundo. En la qual, al principio yuan los nuestros de vencida: hasta que el esforçado y animoso Rey, se metio en lo mas riguroso de la batalla, lleuando a su lado al Arçobispo don Rodrigo, y delante de si la Cruz. Arçobispal, que la lleuaua Domingo Pascual, Canonigo de Toledo. Y con tanta furia començo a pelear (diziendo Arçobispo. Ea Arçobispo muramos aqui yo y vos) que los moros se fueron retirando: y poco a poco se fue conosciendo la vitoria de nuestra parte. Alcançose en esta memorable batalla, la insigne vitoria que llaman de las Nauas de Tolosa: en la qual nuestro Señor mostro milagro notoriamente con el estandarte de la Cruz, por que por donde quiera que passaua Domingo Pascual, se cayan los moros, o se yuan huyendo. Y fue cosa marauillosissima, que cõ no auer muerto en la batalla mas que veynte y cinco Christianos, murieron pocos menos de dozientos mil Moros. Por lo qual en muchas de las Iglesias de España celebramos oy la fiesta del Triũpo de la Cruz, en el mesmo dia de la victoria, que fue segun algunos a diez y seys del mes de Iulio. Passaron en esta guerra y batalla, cosas muy notables, que yo no tengo lugar de contarlas, quien las quisiere ver, lea al Arçobispo don Rodrigo que se hallo en ella personalmente. El qual entre otras cosas affirma, y con juramento, que andando el al lado del Rey en lo mas peligroso de la batalla, le miro muchas vezes al rostro, y dize que nunca le vio mudado en el semblante, ni en la habla, ni vio q̃ mostrasse señal ninguno de temor. Vuose en esta batalla, vna inestimable riqueza y despojo, y dize el Arçobispo (para encarecer la muchedũbre de los enemigos) que en los dias que se detuuo alli el Campo, para descansar del trabajo de la pelea, no se guiso de comer con otra leña, sino con las lãças y saetas de los enemigos, y que sobraron tantas, que a penas las pudierõ acabar con ponerlas fuego. Dos dias despues de la batalla, partio el campo camino de Vilches. Tomaronla: y con ella tomaron tãbien a Ferral, Baños y Tolosa. Hallaron a Baeça desamparada, y passando a Vbeda, ganaronla, y pusieronla por tierra aunque los moros dauã por ella de rescate vn millon de oro. No passaron adelante con la guerra, por cierta enfermedad que sobreuino en el Cãpo: y assi se boluio el Rey a Castilla. En el camino junto a Calatraua se topo con el Duque de Austria, que le venia a ayudar, y hizole boluer dende alli. El año adelante, que fue el de mil y doziẽtos, y treze, ganó el Rey a Alcaraz, y otros muchos lugares de aquella comarca. El año adelante (aunque en el Reyno de Toledo se padescia hambre crudelissima, tanto que se cayan los hombres muertos por las calles de pura hambre) no por esso se dexo la guerra: hasta

hasta que ya no la pudiendo sustentar, se vuo de assentar tregua con los moros. Estando el rey don Alonso en Burgos, vino a visitarle el Arçobispo don Rodrigo, y en recompensa de los trabajos q̃ auia passado en la guerra, hizole gratia de veynte aldeas, para su Iglesia, en la jurisdicion de Toledo Finalmente, teniendo concertado de verse cõ el rey de Portugal en Palencia, partio este buen rey de la ciudad de Burgos: y llegãdo a vn lugar que se dize Martin Muñoz, le sobreuino vna calentura de q̃ murio: auiendo recebido los santissimos Sacramentos, como muy Catholico Christiano. Murio a veynte y quatro dias del mes de Septiembre, del año de nuestra Redempcion,
Año. 1214. de mil y doziẽtos y catorze, auiẽdo reynado cinquenta y quatro años: y viuido quatro mas. Su cuerpo fue lleuado a sepultar, con muchas lagrimas, al Monasterio de las Huelgas de Burgos. Fallescio de ay a veynte y cinco dias, la Reyna doña Leonor su muger, y sepultose con el, en el mesmo lugar. Dexo solo vn hijo llamado don Henrique (cuya vida veremos luego) y quedo debaxo de la tutela de la reyna doña Berenguela de Leon, su hermana. Fue tan excelente hombre, este bendito rey, q̃ para differẽciarle de los otros, le llamaron, don Alonso el Bueno. Y dizen que instituyo la orden de los Caualleros de Santiago.

Don Alonso Nono, de Leon. Sola.

IX. Don Alonso. IX.

MVcho de lo que auia que dezir, de los hechos del Rey don Alonso el Noueno (que Reyno en Leon, despues del Rey don Hernando lo segundo, su padre) se ha dicho en el Capitulo passado, contando las hazañas del rey don Alonso su primo, de Castilla. Agora no ay que dezir aqui, mas de que este rey dõ Alonso, fue primero casado con doña Teresa hija del Conde don Sancho, y vuo en ella a doña Sancha, y a don Hernando, que murieron niños. Y despues (como vimos) casso con doña Berenguela, hija de don Alonso el bueno, de Castilla, y vuo en ella al santo rey dõ Hernando, a don Alonso que se llamo Infante de Molina, a doña Constança, Monja en las Huelgas de Burgos, y a doña Berenguela que fue muger del Rey de Hierusalem Iuan de Breña, segun que arriba se dixo. Eran tan caras de auer en aquellos tiempos, las dispensaciones en grado prohibido (aun entre los Reyes) que sabido por el Pontifice Innocencio Tercero, el estrecho parentesco que auia entre el Rey, y doña Berenguela su muger, los mando quitar: y jamas quiso dispensar con ellos, para que permaneciessen en el matrimonio: aun que tenian ya quatro hijos, como acabo de dezir. Siguieronse deste diuorcio gran des trabajos y guerras en estos Reynos, assi en vida del Rey don Alonso el Bueno, como despues de muerto. Fue el Rey don Alõso de Leon, hombre muy affable, y valeroso alegre y bien acondicionado; y gran guerrero. Gano de los Moros a Merida, Badajoz, Montanges, Alcantara, Caceres, Gibraleon, Saluatierra, y Sabugal. Murio en Villanueua de Sarria, en el año del Señor, de mil y doziẽtos y treynta y quatro.

Diuorcio entre don Alonso. 9. y su muger.

Lugares ganados por don Alõso. 9.

Año. 1234.

Don Henrique Primero, de Castilla. Solo.

X. Don Henrique. I.

YA dixe que don Alonso Octauo Rey de Castilla, dexo por sú heredero al rey don Hẽrique su hijo, niño de onze años, en poder de la reyna doña Berenguela su hermana, q̃ a la sazon estaua quitada de con el rey dõ Alonso Noueno de Leon su marido. Sobre esta tutela y gouernacion del Rey de Castilla, vuo grandes dissensiones, y contiendas entre la reyna, y el Conde don Aluaro de Lara, que se apodero de la persona del Rey. Duraron estas passiones muchos dias, y passaron en este negocio muchas cosas, que por no ser de mi proposito no las cuento. El fin dellas fue, la desastrada muerte del Rey don Henrique. El qual estando en la ciudad de Palencia, burlando con vnos pages en las casas del Obispo, a caso vn page dende vn corredor, tiro vn tejo, o ladrillo, y sin quererlo hazer dio al Rey en la cabeça, y le hirio mortalmente. Tomole el Conde don Aluaro, assi herido como estaua, y lleuole a Tariego, lugar de pocas casas, legua y media de Palencia, a fin de tenerle alli encubierta por algunos dias su muerte. Adon de dentro de pocos dias vino a morir, cõ grãdissimo dolor de todos sus Reynos. Por que se tenia del esperança, que no seria peor que su padre. Murio de catorze años no mas, y auia tres que su padre era muerto. Acaescio esta desgracia, en el año del Señor, de mil y doziẽtos y diez y siete:

Desastrada muerte de don Henrique. I.

Año. 1217.

Don Hernando. III. de Castilla, y Leon, el Santo.

XI. Don Hernando. III.

AL tiẽpo q̃ el rey dõ Henrique. I. de Castilla, murio en Tariego, estaua en Cisneros la reyna doña Berẽguela, su hermana, y el rey dõ Alonso de Leõ estaua en Toro, y tenia cõsigo al Principe don Hernãdo su hijo. Sabida pues por la reyna, la muerte de su hermano, despues de auer sido alli jurada por reyna de Castilla, embio a rogar al rey su marido, q̃ le embiasse a don Hernando su hijo, por que te-

nia deſſeo de verle. No deſcubrio entonces al Rey la cauſa para que le llamaua, temiendoſe de alguna nouedad. Venido el Principe a Ciſneros, partieron de alli la madre y el para Palencia, adonde fueron muy bien recebidos, y hoſpedados del Obiſpo. Otro dia, ſin dilacion ninguna, ſe fueron a Dueñas, y entraronla cõ alguna reſiſtencia, porq̃ ya ſe ſabia la muerte del rey don Henrique. De Dueñas paſſaron a Valladolid, adonde ya la mayor parte de los Grãdes del reyno, auian acudido por mandado de la Reyna. Y deſpues de auerle tratado largamente, de la ſucesion del Reyno, fue alli doña Berenguela jurada por Reyna y Señora natural, como hija legitima y ſola, del excelẽte rey don Alonſo octauo. Hecha eſta ſolennidad, la diſcretiſsima Reyna, hizo vna coſa d grandiſsimo exemplo, con que moſtro ſu magnanimidad, y grandeza de animo. Conuoco todos los grandes del reyno, y muchos Prelados, y perſonas de cuenta: y ſaliendoſe con todos ellos, y con ſu hijo, a la puerta del Campo en Valladolid, hizoles vna platica moſtrando quanto mas acertada coſa era, tener el Rey varon, que no que fueſſen gouernados por mano de muger. Y de conſentimiento de todos los eſtados del Reyno, hizo alli ſolenne renũciacion del en ſu hijo don Hernando. Luego le tomaron los grandes, y le lleuaron a la Igleſia mayor, adonde fue jurado por Rey, y Señor natural. De todo eſto, vuo gran peſar, el Rey don Alonſo ſu padre, y vino haſta cerca de Valladolid, con ſus gentes a punto de guerra, haziendo grãdiſsimos daños. Aconſejauanle al nueuo rey, ſus caualleros, q̃ ſalieſſe a hazer guerra cõtra ſu padre, y eſtoruolo la ſanta muger doña Berenguela: diziendo que nũca Dios quiſieſſe, q̃ ſu hijo tomaſſe las armas en la mano contra ſu padre. Embio muchas vezes el rey don Alonſo a dezir a ſu muger, que tuuieſſe por bien de tornarſe a juntar cõ el (que facilmente ſe recaudaria la diſpenſaciõ del Summo Pontifice) y ſiempre le reſpondio ella, que nunca nueſtro Señor la dieſſe ocaſion ni lugar, para tornar mas a peccar. De lo quual, el rey ſe enojo eſtrañamente, y paſſo adelante, hazia Burgos, haziẽdo cruel guerra. No ſe atreuio tentar a Dueñas, y paſſo a Torquemada, y deſtruyola y aſsi hizo a otros muchos lugares haſta Burgos. De donde dio la buelta por Campos, y por Torre de Mormojon, tornoſe a entrar en ſu reyno. Era eſte ſanto rey don Hernãdo, de diez y ocho años, quãdo comẽço a reynar. Caſole ſu madre, con doña Beatriz, hija del Emperador Philippo, hermano de Frederico ſegundo, y vuo della a don Alõſo, que le ſucedio, y a Fadrique, Hernando, y Henrique (el que fue Senador de Roma, y fue preſo por el rey Carlos I. d Napoles como ya arriba ſe dixo) y tuuo tambien a dõ Philippe, don Sancho, y don Manuel, y dos hijas, doña Leonor, y doña Berenguela. La primera coſa que don Hernando hizo, fue cobrar las tierras que don Aluaro de Lara le tenia ocupadas. De las quales eran Lerma, Lara Velorado, y Najara. A la buelta que boluia de Burgos a Palencia, quiſo eſtoruarle el paſſo don Aluaro sy prendieronle a el, Alonſo Tellez y otros criados del Rey, y deſpues le ſoltaron, con que dexaſſe lo que tenia vſurpado. Y aſsi quedo don Hernando pacifico y obedeſcido de todo ſu reyno. Luego començo a hazer guerra contra Infieles, y ſiempre boluio vencedor. Y auiendo ganado tierras, y ciudades muy importantes. Començo deſpues el ſumptuoſsimo edificio de la Igleſia mayor d Toledo. Muerto deſpues (como vimos) en el año de treynta, el rey don Alõſo ſu padre (aũque el quiſiera desheredarle, y que vuiera el reyno el Infante de Molina, don Alonſo ſu hijo ſegundo) ni el Infante quiſo ſer rey, ni aunq̃ quiſiera, baſtaran ſus fuerças para reſiſtir al hermano. Pero el lo hizo mejor, en no porfiar. Y aſsi fue don Hernãdo jurado y obedecido rey de Leon. Y plugo a Dios, q̃ en el, como en el otro don Hernãdo primero, ſe tornaſſen a juntar eſtos dos reynos de Caſtilla y Leon, paraq̃ nunca mas ſe tornaſſen a diuidir: como deuemos eſperar en nueſtro Señor que permaneceran juntos para ſiempre. Tentauan algunas nouedades al principio, las hermanas del Rey: pero al fin ſe concertaron, en que cedieſſen en el, el derecho que podian tener al reyno, por treynta mil ducados d juro, de por vida que les dio: interuiniendo en los conciertos el Arçobiſpo don Rodrigo. Al qual ſe hizo gracia, de la villa de Queſada, por patrimonio de la Igleſia de Toledo. Deſpues que dõ Hernando ſe vio pacifico, y tan gran Señor, cõ entrambos los reyños, començo a hazer guerra cruel a los moros, con grandiſsima felicidad. Ganoles primero a Vbeda, y deſpues a Cordoua: y embio a Sanctiago, las Campanas que Almançor auia traydo, que ſeruian alli por lãparas, vuo deſpues en ſu poder a Iaẽ. Y finalmente vino a ganar la gran ciudad de Seuilla, deſpues de muchos trabajos, y peligros. A donde murio Sanctiſsimamente, auiendo reynado treynta y cinco años. Fue tal ſu vida y conuerſacion, que es contado en el numero de los Sãtos. Fue caſado ſegunda vez, con doña Iuana, ſobrina de S. Luys rey de Frãcia, hija del Conde don Ramon, y vuo en ella a don Hernando, y a don Luys (que murio niño) y a doña Leonor. Falleſcio a treynta de Mayo, en el año del Señor de mil y dozietos y cincuenta y dos años, ſiendo Summo Pontifice Innocencio IIII. En eſtos tiempos floreſcio en el mundo, el glorioſo Confeſſor S. Antonio de Padua, naſcido en Lisboa. Ganoſe la gran ciudad de Seuilla, dia de ſant Clemente, a veynte y tres dias de Nouiembre, del año de mil y dozientos y quarenta y ocho.

Doña Berenguela renũcio el reyno d Caſtilla en dõ Hernando ſu hijo

Guerra entre don Alonſo. 9. y don Hernãdo. III.

Fue

Dõ Hernãdo. I. hizo la Igleſia d Toledo.

Caſtilla y Leon juntos ſegũdavez en dõ Hernando. III.

Lugares ganados por don Alonſo. III

Don Hernando. III ganio a Seuilla.

XII. Don Alonſo. X. el ſabio. *Don Alonſo. X. de Caſtilla y Leon, el Sabio.*

POr la muerte del ſanto rey don Hernando. III. deſte nombre, comẽço a reynar en Caſtilla, y Leõ, el ſabio y dotiſsimo varon. dõ Alonſo ſu hijo mayor, X. deſte nombre, cuya natural inclinacion fue tan conforme con los eſtudios a q̃ ſe dio mucho que merecio el renombre de Sabio, y juntamente con eſſo fue eſforçado y muy valeroſo, aunq̃ no muy biẽ afortunado en las armas. Fue ſu reyno ſiẽpre muy rebuelto y calamitoſo, cõ muchas y muy reñidas guerras, q̃ tuuo cõ ſus hermanos primero, y cõ el Conde dõ Nuño de Lara, y ſus valedores, y deſpues cõ ſus proprios hijos. Caſo cõ doña Violante hija del rey don Iayme de Aragon: y vuo della a don Hernãdo ſu hijo mayor, el qual tuuo por muger a doña Blãca hija del rey ſant Luys de Francia, y madre de los Infantes, don Alonſo, y don Hernando de la Cerda. Murio don Hernãdo en vida de ſu padre, y vuo la progenitura don Sancho hijo. II. de don Alonſo. Otra hija baſtarda tuuo eſte rey, que la caſo con el rey don Alonſo de Portũgal. Eſtuuo el rey don Alõſo caſado muchos dias, con doña Violãte, ſin que ella ſe hizieſſe preñada, tanto que ſe tuuo creydo que no pariria jamas. Y a eſta cauſa, quiſo repudiarla con deſſeo de tener hijos, y embio a pedir por muger a Chriſtina, hija del Rey de Dacia, o Nuruega, o Denamarcha hermoſiſſima muger. Y acaeſcio que mientras eſta venia ſe hallo preñada violante. De lo qual el Rey quedo corridiſsimo. Y no ſabiendo como cumplir con Chriſtina, rogo a don Philippe ſu hermano, que ſe caſaſſe con ella: y prometio de darle en caſamiento, gran parte de ſu reyno. Con eſta eſperança, renuncio don Philippe los habitos y ſe caſo cõ ella, vuo deſpues entre los dos grandes guerras, y contiẽdas, tanto que la Chriſtina murio de peſar, y ſu marido eſtuuo en terminos de meter moros en Eſpaña, como otro don Iulian. Ya qué eſtaua concertado con ellos (por que no los traxeſſe) vuo el rey de contentarle a el, y a dõ Nuño, y deſpues a los miſmos moros. Parió doña Violante vna hija que ſe llamõ doña Berenguela. Dizen que queriendo caſarla ſu padre con el Soldan del Cayro, lo rehuſo ella, diziendo. Al Can, denle vna cañela, y por eſſo no ſe hizo el caſamiento. Deſpues auiendo ſido priuado del Imperio Frederico Segundo, ſegũn arriba ſe conto, y muriendo Henrico, y Guillelmo que fueron electos Emperadores en competencia de Frederico, los Electores del Imperio (no ſe pudiendo concertar en la eleccion) partieron ſus votos por medio. Los tres eligieron a Ricardo Duque o Conde de Cornualla, y los otros tres al Rey don Alonſo, como a hombre que por la parte de la madre, deſcẽdia de la ſangre de los Duques de Sueuia, y por la fama de ſus excellentes virtudes y hazañas. De donde ſe le ſiguieron a nueſtro Rey don Alonſo grandiſsimos trabajos: porque queriendo el yr a tomar la poſſeſſion del Imperio, le fue neceſſario auſentarſe de ſus tierras. Y mientras el eſtaua en Francia, tratando con el Papa Gregorio Decimo, del agrauio que ſele hazia en elegir a Rodulpho en ſu competencia. El Rey Abenyuçaf de Marruecos, paſſo con gran poder en Eſpaña, y mato a don Nuño junto a Ecija en vna batalla. Y en otro rebato, prendieron y mataron los ſuyos, al Infante don Sancho Arçobiſpo de Toledo, hijo del Rey don Iayme de Aragon. Y queriendo remediar eſtos daños el Principe don Hernando ſu hijo, de don Alonſo, ſalio de Burgos para la guerra, y murio de ſu dolencia en Villareal. Encargoſele de la gouernacion del reyno dõ Sãcho, el hijo ſegũdo, haſta que don Alonſo boluio a Caſtilla. El qual bueito, aſſento paz con los moros. Y hizo jurar a don Sancho por ſu ſucceſſor. De ay a poco ſe le alço cõ el reyno. Y el ſe vio en tãta pobreza, y neceſsidad, q̃ vuo de pedir fauor al rey Abenyuçaf de Marruecos, cõtra ſu proprio hijo. Al fin nunca le faltaron trabajos, haſta que vino a morir en Seuilla. Fue dõ Alonſo dotado de muchas y muy heroycas virtudes, y ſobre todo liberaliſsimo, y dizen que dio de vna vez cincuenta quintales de Plata, para reſcate del Emperador Balduino de Conſtantinopla. Compuſo o mando com-

Ll 4 poner

Infantes de la Cerda.

Guerra entre dõ Alõſo X. y dõ Philippe ſu hermano.

Don Alõſo eleto Emperador Romano.

Perſecuciones de dõ Alonſo

Obras de dõ Alonſo

poner, las leyes de que oy vsamos en Castilla q̃ las llamo el las siete Partidas. Copilo las vidas y hechos de todos los reyes de España, sus predecessores, en vna historia general, q̃ la tenemos oy dia en mucha estimacion. Hizo en Astrologia las tablas, q̃ se llaman Alphonsi, cosa de grãdissima erudicion. Hizo muchas cosas muy señaladas en armas. Gano de los moros a Xerez, Carmona, Ecija, Niebla, Hellin, Chinchilla, las Cueuas, y otros muchos lugares. Cobro de vn moro q̃ se le alço el reyno de Murcia. Dizẽ algunos q̃ todas las persecuciones, y trabajos que tuuo, fuerõ açote y castigo de Dios, por cierta blasphemia que dixo, en desacato de la prouidẽcia, y eterna sabiduria de nuestro Señor Dios, con hinchazon y soberuia, de verse tan sabio. Durole el reyno, treynta y dos años, y fallescio en elde mil y dozientos ochenta y quatro, sepultose en Seuilla junto con el santo rey don Hernando su padre. Hizo su testamento, y en el desheredo y echo su maldicion a don Sancho, por la desobediencia y osadia que tuuo en alçarse contra el. Mando el reyno a los hijos de don Hernãdo, y despues dellos al rey de Francia, y mando que su coraçon fuesse sepultado en la casa santa de Hierusalem.

Lugares ganados por dõ Alõso. X.

Año. 1284.

Don Sancho. IIII. de castilla, y Leõ el Brauo.

XIII. Don Sancho. IIII.

QVãdo el sabio rey don Alonso murio, tenia vsurpada la mayor parte de sus tierras, don Sancho su hijo. II. y assi no tuuo mucho trabajo, en apoderarse de todo lo demas Puesto que el Infante don Alonso su sobrino hijo del Principe don Hernãdo, se puso en resistẽcia: queriendo aprouecharse de las leyes destos, reynos, cõforme a las quales, el nieto representa la persona de su padre: y excluye en la herencia al tio, si es hijo segundo, como lo era don Sancho. Pero como quiera, que (segũ dize Cornelio Tacito) sea verdad, que In summa fortuna id æquius quod validius. Que es lo mismo que dezir, que entre los reyes, las fuerças son las que dã el derecho a cada vno, y no las leyes, don Sancho tuuo poca cuenta con lo que era justicia. Y como auia querido despojar del reyno a su proprio padre, no tuuo escrupulo de quitarsele a su sobrino. Valliole poco a don Alonso, y rse a quexar al Papa: porque toda via se quedo sin el Reyno. Y el rey de Aragon le tuuo preso muchos años, hasta que despues se le dio libertad en tiempo del Rey don Hernando el Quarto. Y puso estos Reynos en alteracion, porque muchos tomaron su voz para hazerle rey, aunque no pudieron salir con ello. Caso el rey don Sancho. 4. con doña Maria hija del Infante don Alonso de Molina (hermano que fue del rey dõ Hernãdo el santo) y vuo en ella quatro hijos, a dõ Hernando, don Pedro, don Philippe, y a don Hẽrique el mudo, y vna hija, doña Isabel, que fue Duquesa de Bretaña. Tuuo muchas guerras con los moros: y ganoles a Tarifa. Vencio al rey de Fez, en vna batalla de Mar, siendo su Almirante Benedito Zacharias. Hizo Cõde de Vizcaya, a don Lope de Haro, y poco despues mataron al Conde los criados del Rey en su presencia por cierto desacato, q̃ cometio contra el. Tuuo muchas rebueltas con el Infante don Iuã su hermano, y con otros algunos de los grãdes de su reyno. Fue hombre muy aspero, y cruel, tãto que hizo de vna vez matar en Badajoz, quatro mil hombres, solo porque auian fauorecido contra el, al Infante don Alonso. Durole el reyno onze años, y fallecio en el de mil y dozientos, y nouenta y cinco, Miercoles a veynte y cinco de Abril. Esta sepultado en la capilla de los Reyes en Toledo, Y por ser hombre aspero y para mucho, le llamaron por sobre nombre don Sancho el brauo. Hizo la moneda que llaman en España cornados. Traslado la Vniuersidad de Palencia, a Salamanca, donde oy florecen las letras.

In summa fortuna id æquius quod validius.

Año. 1295.

Vniuersidad de Palencia passada a Salamanca.

Don Hernando quarto de Castilla, y Leon

XIIII. Don Hernando. 4.

ERa tan moço, y de pocos dias el Principe don Hernando, quando murio el Rey don Sancho su padre, que por poco le quitara el reyno al Infante dõ Alonso, su primo hermano, q̃ acabaua de salir de la prisiõ en que le tuuo el rey don Pedro de Aragon. Y con el fauor que ocultamente, y con malas artes le daua el Infante don Henrique, el Senador que fue de Roma, q̃ despues de veynte y seys años de prision boluio a Castilla, y tenia la tutela del reyno don Hernando, se llamo don Alonso rey de Castilla. Y se tuuo en Dueñas muchos dias por tal. Y por otra parte el Infante dõ Iuã tio del rey, hermano de su padre se llamo rey de Leon, dandole fauor para ello el mesmo dõ Henrique, y los reyes de Aragon, y Portugal, por sus particulares pretẽsiones. Pero fue tan grande el valor, y prudẽcia de la santa reyna doña Maria su madre, q̃ basto so la ella para sustentar a su hijo, y hazerle que preualeciesse contra todos sus enemigos. Con todo esso, duro la guerra entre los primos, cerca de onze años: y al fin, se vino a comprometer el negocio, en el Rey don Iayme segundo de Aragon, y en el rey don Donis de Portugal. Los quales pronunciarõ su sentẽcia arbitraria, y en ella adjudicarõ a dõ Fernando el titulo del reyno, y dierõ a don Alonso, muchos lugares y tierras, cõ q̃ pudiesse passar la vida muy hõradamente. Deste Infante dõ Alonso, vienen por la linea recta, los Duques de Medinaceli. Casose dõ Hernãdo cõ doña Cõstança, hija del rey don Donis, y vuo en ella a dõ Alonso, q̃ reyno despues del, y a doña Leonor, que caso cõ el rey don Alonso de Aragõ. Tuuo muchas guerras cõ los moros, y en todas fue vẽcedor. Ganoles a Gibraltar, Alcaudete, y otros muchos lugares. Murio segun fama, y comũ opinion, emplazado, paraque pareciesse dentro de treynta dias, ante el acatamiẽto de Dios, a dar cuẽta, porq̃ mãdaua matar a dos hermanos Carauajales, que los hizo despeñar de la peña de Martos, por solo q̃ ciertos malsines, estando el en Palencia, le pusierõ mal con ellos falsamente. Tuuo don Hernando esta tacha, de creer a parleros, y malsines. Murio de edad de veynte y quatro años, en Iaen, año del Señor de 1310. siendo Sumo Pontifice Clemente V. cuya vida yo tengo d escriuir en principio del Libro siguiẽte. Y por tãto, se quedaran aqui agora, los reyes de Castilla: porque lo demas tocante a las cosas de España se põdrã adelante, donde vieremos que viene mas a proposito. Sepultose el rey don Hernãdo en Cordoua. Fue tan santa la reyna doña Maria su madre, que a dicho de todo el mundo, fue la mas Christiana muger de su tiẽpo, y tã charitatiua, y limosnera, que vẽdio todas sus joyas y baxilla, para dar a los pobres. y siempre despues de viuda, se siruio con barro. Y de los bienes que le quedaron, fundo en diuersas partes siete monasterios.

Duques de Medinaceli.

Lugares ganados por don Hernando 4.

Don Hernando muerio emplazado.

Año. 1310.

La Reyna doña Maria hizo siete Monasterios.

Reyes de Aragon.

YA que auemos visto, los catorze reyes q̃ en Castilla y Leon, jũtos aquellos reynos, o apartados, reynarõ, en los trezientos y tantos años de la Quinta edad de la Iglesia Christiana, razon sera, que veamos, antes de passar mas adelante, los que en estos mismos años tuuierõ el Sceptro real de Aragon, y lo que cada vno de aquellos reyes trabajo, en la continua guerra y contienda, que nuestros passados tuuieron cõ los moros: pues este es el principal proposito mio, y el para que los pongo en esta Historia. Con lo qual, se entendera cumplidamẽte, el estado que tuuo en España, la Iglesia Christiana, en todos aquellos años, como por lo dicho en la Historia principal auemos visto, lo que auia q̃ saber del estado de la misma Iglesia, en las otras prouincias de la Christiandad.

Don Ramiro Primerõ.

I. Don Ramiro. I.

AVnque se aya dicho arriba muchas vezes, lo que agora quiero dezir, toda via es bien repetirlo, para que mejor nos entendamos. El rey don Sancho de Nauarra, que se llamo Emperador de España (y comũmente le llamamos, dõ Sancho el Mayor) es el tronco y stirpe, de donde se deriuã tres Reynos, que no los auia en España antes del, los quales son Galcuña, Castilla, y Aragõ. El de Castilla y Aragon preualericeron, y el de Gascuña se acabo casi luego, en muriendo don Sancho. De lo que a Castilla toca, ya esta dicho lo que basta. En el reyno de Aragon sucedio don Ramiro, hijo bastardo de don Sancho (o segun algunos legitimo, auido en su primera muger doña Gaya, señora de Aynar) por el amor grande qũe le tuuo su madrastra, por la buena obra que le hizo, en librarla del falso testimonio, que sus proprios hijos le auian leuantado. Y assi fue don Ramiro el Primero que tomo nombre de Rey de Aragon. Caso con hija del Cõde de Bigorra, y tuuo en ella, dos hijos varones, a dõ Sancho que le sucedio, y a don Gonçalo, que fue Obispo de Iaca: y sin estos, tuuo otras dos hijas. Heredo luego dõ Ramiro, el reyno de Gascuña, de su hermano: de dõde nacieron grandes guerras entre el, y el rey de Castilla don Hernãdo el Primero, su hermano. Murio don Ramiro en la batalla que se dierõ junto a los montes Doca, como ya se dixo arriba. Nunca dexo don Ramiro de hazer guerra cruel a los moros, y siẽpre salio vencedor. Dizen q̃ reyno 47. años: pero yo lo tengo por imposible, porq̃ su hermano don Hernando que comẽço a reynar en Castilla; en vn mesmo año, le alcãço de dias, pues le mato en batalla, y no reyno tantos años. El Siculo dize que murio, año de 1063 y tengo para mi q̃ puso vn diez de mas. Esta sepultado don Ramiro en S. Iuan de la Peña.

Año. 1063

II. Don Sancho. I.

Don Sancho Primero.

EL segundo Rey que vuo en Aragõ, fue dõ Sancho hijo mayor de dõ Ramiro: el qual (prosiguiendo el intento de sus mayores) tuuo continua guerra con los infieles, y siempre con prospera fortuna. Ganoles muchos lugares. Fũdo a Estella, a Luna, y Ayerue. Gano la ciudad de Almeria, y saco della, el cuerpo de S. Indalecio, Obispo de aquella ciudad, vno de los siete discipulos que ayudaron al Apostol Santia

Lugares ganados por don Sancho primero de Aragon.

Santiago,a predicar en Espeña la Fe de Christo nuestro Señor. Vencio en batalla vna vez o hizo retraer al Cid Ruy Diaz, cõ quien tuuo perpetua enemistad, por auerse el Cid hallado en la batalla, dõde murio el Rey su padre. Pero con todo esso, no dexo de socorrer en tiempo, al rey don Alõso Sexto su primo, que le tenian los moros cercado en Toledo. Quito el Reyno, al Rey don Garcia de Nauarra. Murio en el cerco, que tenia puesto sobre Huesca, auiendo reynado quarenta y cinco años, o treynta, segun la cuenta mas acertada, q̃ en esto ay gran variedad. Quedaron del tres hijos legitimos, auidos en doña Felicia su muger, que fueron don Pedro don Alonso, don Ramiro el Monje. Mataronle los Moros, con vna saeta, dẽde el muro de Huesca. Depositose su cuerpo en Montaragon, media legua de alli: y despues le leuaron a S. Iuan dela Peña, enel año de 1094. poco mas o menos. En tiempo deste Rey, y por su mandado se dexo de dezir en Aragõ el oficio Gothico (que por otro nombre se llama Moçarabe, compuesto por S. Leandro, y S. Isidoro Arçobispos de Sevilla) y se introduxo el oficio Romano que oy se vsa. Dixose la primera Missa Latina al modo Romano en S. Iuan de la Peña a veynte y vno de Março año de 1071.

Año. 1094

Don Pedro Primero.

III. Don Pedro. I.

DEspues de la muerte del Rey don Sancho sucedio en el reyno de Aragon, su hijo mayor don Pedro, que ya en vida del padre se llamaua rey de Monçon y Ribagorça. Hizo todo su deuer por vẽgar la muerte de su padre: y a este fin, continuo el cerco de Huesca. Y viniendo con los moros a batalla, alcanço dellos vna señaladissima victoria, en la qual se vio peleando en la batalla, vn caualliero, con vna cruz roxa en los pechos: q̃ todos tuuierõ por cierto, que fue el Apostol Santiago. Y assi esta oy en el mesmo lugar dõde se peleo, vna Hermita del mismo nõbre. Fue muy rico el despojo desta victoria: y andãdo los Christianos cogiendo el campo, hallaron entre otras quatro cabeças adornadas de riquissimos atauios, y hermosas joyas. Tuuose creydo, que deuian ser de algunos reyes: y por esso tomo el rey don Pedro, por armas, en memoria deste buen successo, vna Cruz roxa de color de fuego, y quatro cabeças d̃ reyes, como las vemos oy dia en la moneda de Aragõ. Entro segũda vez en batalla cõ el rey de Çaragoça: y vẽcio le, y hizole salir huyendo. En otra batalla fue vencido, y preso don Pedro, por el Cid Ruy Diaz. El Papa Vrbano segundo, dio facultad al rey don Pedro para q̃ pudiesse proueer todos los beneficios de las Iglesias que rescatasse de poder de moros. Tuuo en su muger dos hijos, q̃ murieron ocho años antes que el. Fallescio en el año del Señor, de mil ciento y ocho, auiendo reynado diez años.

Santiago se vio peleando.

Armas de Aragon.

Año. 1108.

Don Alonso,

IIII. Don Alonso. I.

POR auer muerto sin hijos el Rey don Pedro. I. leuantaron los grandes de Aragon, por su rey a don Alonso su hermano hijo segundo del rey don Sancho. Este dõ Alonso, es el q̃ fue casado cõ doña Vrraca, hija del rey don Alõso Sexto de Castilla: y por esso le cuẽtan algunos, en el numero de los Alõsos dCastilla. Y no se porque, pues fueron tan mal casados el y su muger, q̃ nunca hizieron vida jũtos: y los grãdes de Castilla, nunca le quisierõ reconoscer pacificamente. Fue dõ Alonso hõbre magnanimo y bellicoso. Gano de los moros a Çaragoça, Tudela, Daroca, Calatayud, Taraçona, y Borja. Hizo el Burgo de Pãplona. Reedifico a Soria, Almaçã, Berlanga, y Velorado. Pero con todas estas virtudes, fue notado de muy mal Christiano, y ñ poco deuoto a las Iglesias, que muchas vezes hazia dellas caualleriças para sus bestias. Por lo qual, le castigo Dios visiblemente Porque teniẽdo puesto cerco sobre la villa de Fraga, se cayo subitamente muerto del caualio abaxo. Y aun dizen, que nunca mas parecio, viuo ni muerto. Reyno diez y ocho años, y no dexo hijo ninguno que le sucediesse. Fallescio en el año del Señor de mil y ciento y veynte y seys.

Lugares ganados por don Alõso primero d Aragon.

Año. 1126.

Don Ramiro Segundo el Monge.

V. Don Ramiro. 2.

LVego que falto desta vida, el rey dõ Alõso primero como de la stirpe Real, no quedaua hijo, ni hija ninguna, que le pudiesse suceder, juntaronse los grãdes del Reyno, a elegir rey en su lugar. Y despues de alguna disputa, dierõ sus votos a don Pedro de Ateres, señor de Borja. Para auerle de coronar, embiaronle sus embaxadores: a los quales, el con hinchazon, y demasiada locura, dio tan soberuia y arrogante respuesta, q̃ se boluieron a la junta descontentissimos, y con proposito de no admitir por su rey, al q̃ antes que lo fuesse, mostraua que auia de ser intolerable. Y con esta volũtad (acordãdose que don Ramiro, que a la sazon era Monge de la orden de S. Benito, era hijo legitimo del rey don Sancho) embiaron a Roma por dispensaciõ, paraque pudiesse tomar el reyno, y casarse. Aunque (segun algunos dizen) era Sacerdote. Con la dispensacion,

ciõ, sallio dõ Ramiro del monasterio, y comẽço a reynar cõ gran satisfacciõ de todo el reyno. Era don Ramiro persona muy santa y religiosissima, y assi gouernaua cõ harta mayor santidad, q̃ prudencia. Enojaronse los Nauarros, por q̃ no se les auia dado cuẽta, dl negocio de la electiõ de dõ Ramiro, y leuãtaron por su rey a Garci Ramirez, hijo del rey dõ Garcia de Nauarra. De lo qual, se encendierõ guerras entre los dos: las quales se vinierõ a cõcordar, en q̃ don Ramiro quedasse cõ los dos reynos, y dõ Garci Ramirez, se quedasse en casa del rey, en el mas preeminente lugar. Casose don Ramiro con vna hija del Conde de Poytiers. Huuo en ella a doña Petronilla su vnica hija: y casola con el esforçado caualiero dõ Ramõ Berenguel, Conde de Barcelona. Diole cõ ella en dote, el reyno de Aragõ, cõ tal additamẽto que no se pudiesse jamas llamar, rey, y que sus hijos se llamassen reyes de Aragõ, y Cõdes de Barcelona: y ansi vemos que se intitulan oy nuestros reyes en sus prouisiones. Era don Ramiro tan santo, y sabia tan poco del mundo, q̃ a penas sabia tenerse en vn cauallo, ni administrar negocio ninguno de guerra. De dõde vino a ser tenido en poco, y mofar de sus vassallos, cõ poca verguença. De lo qual el se sintio cõgoxadissimo, y de consejo del Abbad de su monasterio, hizo vna cosa hazañosissima. Mãdo jũtar Cortes generales de todos los grãdes: echãdo fama, q̃ tenia pensado de hazer vna Cãpana, q̃ dende Huesca se oyesse en todo el reyno. Fue grande la risa y escarnio q̃ deste mandato se hizo, por toda Aragon: pero con todo esso, no dexaron de acudir a Huesca, todos los grãdes cõ con sus hijos: que assi lo mandaua tã biẽ el rey. Ya q̃ vino, q̃ auiã venido todos, hizo los llamar jũtos a su palacio. Estãdo todos en vna gran sala, escogio hasta quinze dellos (de quiẽ mas particularmẽte sabia, q̃ sus cosas erã murmuradas) y metiose cõ ellos en vna recamara secreta, a dõde vno a vno, les hizo cortar las cabeças. Quãdo los tuuo muertos, salio fuera, y llamo a los hijos, y lleuolos a ver los cuerpos de sus padres: y dixoles. Veys aqui para lo q̃ os embie a llamar. La cãpana q̃ dixe q̃ auia de fundir, es esta. He mãdado matar vuestros padres, porq̃ aprẽdays dllos a ser obediẽtes, y no a mofar de vuestro rey. Si me creeys tomad escarmiento: sino, yo juro por mi corona, q̃ lo q̃ ha sido dellos, sera de vosotros. Desta manera fue despues muy temido y obedecido de los suyos. Y la cãpana que hizo, sono por todo Aragon, y aũ por todo el mũdo. Hizo dõ Ramiro la Iglesia de S. Pedro d Hues-

Garci Ramirez rey de Nauarra.

Dõ Ramõ yerno de don Ramiro. II.

Caso notable de don Ramiro. 2

ca, para su sepultura. Fallescio en el año del Señor, de 1138. auiendo reynado doze años.

Año. 1138.

Don Ramon y doña Petronilla su mugor.

VI. Don Ramõ y doña Petronilla.

ANtes q̃ muriesse el santo rey dõ Ramiro, tenia ya el gouierno del reyno de Aragõ, su yerno dõ Ramõ Cõde de Barcelõa, el Decimo de los Cõdes de aquella ciudad. Es cosa muy cierta, q̃ despues q̃ don Ramiro renũcio la gouernaciõ del reyno, enel yerno, nũca mas salio de S. Pedro el Viejo de Huesca, dõde puso Monges de S. Benito. Tuuo dõ Ramõ en su muger dos hijos, a don Alonso q̃ le sucedio en el reyno, y a dõ Sancho Cõde de Ruysellõ y de Cerdania. De otras dos hijas q̃ tuuo, la vna caso cõ el rey de Portugal, q̃ se llamo doña Dulce. Fue don Ramõ dotado de muchas virtudes, magnanimo, liberal, humano, justo, y grã Christiano, y jũto cõ esso hermosissimo d rostro, y biẽ dispuesto sobre manera. Socorrio mucho siẽpre a dõ Alõso su tio, en las guerras q̃ tuuo con los moros. Gano a Almeria, y pusola por tierra. Tomo a Tortosa, y a Leyda: todo esto antes q̃ se casasse cõ doña Petronilla. Fue tã zeloso de la Religion, q̃ no quiso q̃ en ningun lugar suyo viuiessen moros. Escosa de no dezir, lo que se afirma deste singular principe, q̃ edifico, y doto treziẽtas Iglesias. Hizo donaciõ a la Cathedral de Çaragoça de la villa de Albalate. Fallescio enel año de 1162. Y sepultose en el Monasterio de Poblet, que le edifico el para su sepultura.

Lugares ganados por dõ Ramon.

Don Ramõ edifico treziẽtas Iglesias.

Año. 1162.

Don Alonso Segundo.

VII. Don Alonso. 2.

LVego despues de la muerte de dõ Ramon (q̃ no se llamo rey) sucedio en el nombre y Reyno de Aragõ, y Condado de Barcelona, el hijo suyo mayor dõ Alõso Segundo deste nõbre. Fue dõ Alõso bien semejãte a su padre en la Christiandad, y deuociõ: porque edifico tãbien muchas Iglesias. Tuuo algunas guerras cõ el rey de Castilla. Casose con doña Sancha hija del rey don Alonso VII. Emperador de Espaãa: y vuo en ella, a don Pedro, q̃ fue rey despues del, a don Alonso Conde de Prouẽça, a don Hernãdo Abbad de Montaragõ, y algunas hijas. Murio en Perpiñan, enel año de 1196. El Monasterio de Poblet en Cataluña es obra deste rey, y sepultura suya, y de sus descẽdientes, aunq̃ como acabo de dezir, otros dizen q̃ le fundo su padre. Y puede ser que el padre le comẽçasse, y el hijo le pusiesse en perfecion.

Año. 1196.

Don Pedro Segundo, el Catholico.

VIII. Don Pedro. 2.

EL Octauo rey que los Aragoneses tuuierõ fue don Pedro Segundo deste nõbre, hijo mayor de don Alonso Segũdo. Siẽdo don Pedro de edad de veynte años, caso cõ doña Ma-

ria,hija del Conde de Mõtpellerscõ la qual,el hazia muy poca vida, per ſer como era muy dado a mugeres agenas,y auerle caydo en diſgracia,la ſuya:como es cõdició de los tales. Y de tal manera ſe auia con ella, que ſe paſſauan algunos meſes,y aun años,que no dormiã juntos. De que la ſanta dueña,recibia eſtraño deſabrimiẽto,no mas de por q̃ deſſeaua tener vn hijo, con q̃ ganaſſe la gracia de ſu marido, y el remedio de la ſuceſsió del reyno. Para poder hazer eſto,tuuo vn auiſo harto gracioſo y diſcreto:y fue q̃ negocio con vn Camarero del rey,q̃ para la primera noche,q̃ tuuieſſe cõcertado de traerle alguna dama cõ quiẽ durmieſſe,la metieſſe a ella ſecretamente, en ſu lugar. Holgo de hazer eſto el Camarero,y aparejãdoſele preſto la cõmodidad,metio a la reyna en la cama de dõ Pedro. El qual (auiẽdo holgado cõ ella la noche,ſin ſaber que fueſſe ſu muger) quiſo mandarla yr,antes q̃ vinieſſe la mañana. Quãdo ya ſe hazia hora,la reyna(q̃ haſta entõces auia callado)aſio de ſu marido riẽdoſe,y dixo,A don mal hõbre,aqui os he yo engañado,vos pẽſays q̃ aueys eſtado cõ muger agena,y aueys dormido cõ la vueſtra. Y porq̃ deſpues no me lo podays negar,mandad traer aqui luego luz,q̃ no yre de vos,haſta q̃ cõ teſtigos ſe auerigue lo q̃ ha paſſado,porq̃ ſi(como eſpero en mi Dios q̃ lo ſoy) ſaliere yo preñada,no tẽga nadie duda d̃ mi inocẽcia. Holgoſe eſtrañamẽte d̃la burla el rey dõ Pedro, y mãdo,q̃ ſe hizieſſe como la reyna lo pedia, y plugo a Dios,q̃ de aquella vez, ſe hizieſſe preñada. Venida la hora del parto, naſcio vn niño muy hermoſo:y para ſaber el nõbre q̃ ſele põdria,mando la deuota reyna encẽder doze cirios,cõ los nõbres de los doze Apoſtoles,para ponerle el nõbre d̃l cirio q̃ mas duraſſe. Y por q̃ el de Santiago duro mas q̃ ninguno, llamaronle Iacobo,o como dizen en Aragones,Iayme: d̃l qual diremos deſpues lo q̃ ſucedio. Fue eſte rey don Pedro,excelẽte varõ, aſsi en paz como en guerra. Halloſe cõ el rey dõ Alonſo el Octauo de Caſtilla en aq̃lla famoſa batalla de las Nauas de Toloſa,y hizo en ella coſas hazañoſiſsimas,como muy excellẽte Capitã y valẽtiſsimo por ſu perſona. Dioſele el ſobrenõbre de Catholicio por ſu mucha chriſtiãdad. Fue en Romeria a viſitar las Igleſias y Reliquias de Roma:y alla le corono el Papa Inocẽcio III. de vna corona de pãz enõ:y concediole, q̃ todos ſus ſuceſſores ſe pudieſſen coronar en Caragoça, de mano del Arçobiſpo de la ciudad de Tarragona. Auinoſe mal cõ ſu muger, y tẽto d̃ quitarſe della: pero no le dio lugar el Papa,aunque el renũcio en ſus manos del Põtifice, el priuilegio q̃ Vrbabo II. cõcedio al rey dõ Pedro primero,del patronazgo y prouiſiõ de las Igleſias de ſu reyno. En premio y reconocimiẽto de lo qual, el Pontifice cõcedio a todos los reyes de Aragõ,q̃ pudieſſe poner entre ſus armas,la vãdera dela Igleſia de dos colores,amarilla y colorada: y q̃ las bullas de la Camara Apoſtolica,ſe ſellaſſen cõ ſello de plomo,pẽdiente en hilos de ſeda,de aq̃llas dos colores,q̃ ſon las de los reyes de Aragõ. Verdad es,q̃ a los Aragoneſes no les plugo, de la renũciacion q̃ el rey hizo,antes proteſtaron contra ella, por inſtrumẽto publico. Quãdo el rey dõ Pedro ſe boluia de Roma, hallo muy reñida guerra entre los Cõdes de Toloſa y Monforte:y pareciẽdole mas juſta la cauſa del de Toloſa determino ayudarle: y entrãdo en vna muy braua batalla, q̃ ſe dierõ el vno al otro,dõ Pedro ſe metio tã inconſideradamẽte,entre los enemigos, q̃ ſin q̃ pudieſſe de los ſuyos ſer ſocorrido le mataron (ſiẽdo vẽcedor enla batalla)por auer querido ſeguir el alcãce,cõ demaſiada colera. Deſta deſaſtrada muerte del rey dõ Pedro, reſulto la priſiõ de don Iayme ſu hijo:porq̃ el Cõde de Monforte(que le tenia en ſu poder,y le auia criado dẽde niño,como ſu ayo)cõ achaque d̃ſta guerra,ſe quedo don Iayme como por priſionero y deſpues le retuuo hartos dias, como luego dire. Murio el Rey don Pedro, en el año del Señor, de 1214. auiendo diez y ſiete años que Reynaua.

Caſo notable de don Pedro.

Naſcimẽto de don Iayme.

Dõ Pedro II. coronado en Roma.

Murio dõ Pedro. II. en batalla.

Año. 1214.

Don Iayme Primero,el Fortunado.

IX. Don Iayme. I.

MVY ſentida y llorada fue en Aragon la muerte del rey don Pedro,y mucho mas quãdo ſe ſupo,q̃ el Cõde retenia en priſion a don Iayme ſu vnico hijo. Por lo qual, auiẽdo ſido el Cõde requerido por los Aragoneſes,q̃ ſele lieſſe como el no queria vuierõ de acudir al Sumo pontifice paraq̃ ſe lo mandaſſe. Y como toda via no baſtaua, embiarõ de Aragon tres embaxadores al Conde:y viẽdo q̃ no queria hazer lo q̃ le pedia,el vno dellos ſe ayro de tal manera,q̃ oſo deſafiarle de ſu perſona a la ſuya. Ya cõ eſto le dio,aunq̃ de mala gana. Eſtãdo dõ Iayme en eſta priſion como captiuo (aunq̃ era niño de poco mas q̃ ocho años) hizo voto a nueſtro Señor (ſi le ſacaua della) de fundar vna religiõ q̃ ſe llamaſſe d̃ nra Señora de la Merced de Redẽpcion de captiuos. Eſte voto cũplio el deſpues,religioſiſsimamẽte ſiẽdo de edad de 15. años, inſtigado por las nueuas q̃ cada dia le venia delos muchos captiuos que los infieles tenian en la tierra ſanta. Quiſo que

Orden de la Merced inſtituyo don Iayme I.

que religioſos deſta ordẽ ſe llamaſſe de nueſtra Señora d̃ la Merced, por la q̃ Dios le hizo en ſacarle del poder de dõ Ramon de Toloſa,y por q̃ el captiuo reſcatado la recibia muy grãde de Dios. Dioles habito blanco,por la pureza y virginidad de nueſtra ſin mãzilla ſeñora la madre de Dios. Puſoles en los pechos el eſcudo q̃ oy traen cõ las baras de Cataluña y la cruz,de Aragõ. Profeſſarõ la regla de S. Aguſtin, cõ ciertas obligaciones tocãtes a la redempció de los captiuos. Dotoles d̃ muchas poſſeſsiones,y alcãço confirmació de la orden,del Papa Gregorio Nono,en el año de 1229. auiẽdola inſtituydo el onze años antes en vida de Honorio. III. año, de 1218. El primero que profeſſo eſta ſanta religiõ fue Pedro Nolaſco ciudadano de Barcelona. Algunos dizen q̃ don Iayme tuuo reuelació de nueſtra Señora,para inſtituyr eſta ordẽ, y q̃ la meſma Virgẽ ſe aparecio al rey, y a ſu cõfeſſor Raymundo de Peñafort Frayle Dominico. La cauſa que al rey don Pedro le mouio a dar a ſu hijo,a criar a eſte cauallero,fue por que en ſu niñez andauã muchos por matarſele. Y vna vez le libro Dios milagroſamente, de vna piedra q̃ le puſieron en el techo de la camara donde eſtaua en la cuna:q̃ aũque cayo,y eſtaua puesta,medio a medio de ſu cabeça no le acerto. Y aſsi parece q̃ en ſu naſcimiẽto, y en todo lo demas,fue eſte ſingular y muy catholico rey don Iayme,embiado por mano de Dios. Tãto q̃ dizẽ,q̃ en naſciẽdo le mãdo lleuar ſu madre a presentar a dos Igleſias de nueſtra Señora,en Mompelier:y q̃ quãdo entrarõ en la vna, a caſo eſtauã los Canonigos en maytines,y acertaron a cãtar. *Te Deũ laudamus*, y al entrar de la otra Igleſia,cãtauã, *Benedictus Dominus Deus Iſrael*. Todos eſtos buenos pronoſticos,los hizo dõ Iayme verdaderos:por q̃ en las armas, cõtra infieles, hizo coſas ſeñaladiſsimas,cõ grandiſsima felicidad y anſi le llamarõ dõ Iayme el Fortunado d̃ glorioſa memoria,y felice recordaciõ. Gano de los moros las Islas de Mallorca y Menorca: y(a lo q̃ yo creo)fue el primero de los reyes d̃ Eſpaña,q̃ tuuo algo fuera della,y q̃ eſtendio ſus reynos,por la mar. Vuo eſta victoria en el año de 1229. Cobro a Valẽcia q̃ ſe auia perdido,y cõ ella vna gran parte del reyno de Murcia. Enamoroſe ſiẽdo mancebo de vna dõzella hija de vn cauallero pobre,q̃ ſe dezia doña Tereſa. Por auer ſus amores(porq̃ ella no quiſo condeſcender a ſus ruegos de otra manera)prometiola d̃ caſarſe con ella, en preſencia de ſolo vn criado ſuyo:y cõ eſta palabra vuo en ella dos hijos. Caſoſe deſpues(cõ todo eſto)cõ doña Leonor, hija del rey dõ Alonſo Nono de Caſtilla. Y doña Tereſa le cito para Roma,pidiẽdole por marido:y como le faltarõ teſtigos, vuo de quedarſe burlada. Aunq̃ el Obiſpo de Girona depuſo en fauor d̃ doña Tereſa,diziẽdo q̃ ſabia del rey en cõfeſsiõ auerle dado palabra de caſamiẽto: por lo qual el rey hizo cortar al Obiſpo la lẽgua como a reuelador de ſu cõfeſsion. Por eſta crueldad edifico el monaſterio de Bonifacio, junto a Morella por mãdado del Papa q̃ ſelo dio en penitẽcia. Del matrimonio de doña Leonor, naſcio dõ Alõſo:y ſiẽdo ya grãdezillo, doña Tereſa dio noticia al Papa Gregorio IX. del eſtrecho parẽteſco q̃ auia entre don Iayme, y doña Leonor:y por ſentẽcia los mãdo apartar, conſo lo legitimar al dõ Alõſo. Y nunca ſe pudo acabar cõ el Papa, q̃ diſpenſaſſe en el matrimonio, ſolo porq̃ tenia creydo, q̃ doña Tereſa tenia juſticia, aunq̃ le faltaua probãça. Quedo tã hoſtigado deſte negocio don Alõſo, q̃ mouio guerra cõtra ſu padre, con titulo de q̃ ſe auia caſado cõ ſu pariẽta, y nunca baſto nadie a ponerlos en paz, a padre y hijo: haſta q̃ dõ Alõſo murio. Caſoſe deſpues dõ Iayme, cõ hija del rey de Hungria, y tuuo en ella tres hijos, a dõ Pedro, q̃ le ſucedio, a don Iayme (que fue conde de Ruyſellõ y Cerdania, y deſpues rey de Mallorca y Menorca) y a don Sancho q̃ fue Arçobiſpo de Toledo: y murio en vna batalla cõtra moros. Vuo tãbien cinco hijas, q̃ fueron Iſabel reyna de Francia, Violante reyna de Caſtilla, Conſtãça reyna de Portugal, Maria y Leonor que murierõ niñas. Tuuo tãbiẽ de otras mugeres dos hijos baſtardos, a don Pero Fernandez, y a don Fernan Sanchez, de dõde tienen origen dos caſas principales deſtos reynos, la de Ixar, y de Caſtro. Halloſe en la guerra delos moros, en Granada, en fauor del rey de Caſtilla dõ Alonſo Decimo ſu yerno, y teniendo pueſta en mucho trabajo la ciudad de Almeria, el rey de Caſtilla cõtra voluntad de dõ Iayme aſſento tregua cõ el rey moro. De lo qual don Iayme recibio tãto enojo, q̃ comẽço a hazer guerra cõtra ſu proprio yerno y le deſtruyo gran parte del reyno de Murcia. Eſtãdo determinado de hazer lo meſmo del de Caſtilla, dexole por ruegos de ſu hija, y de algunos Prelados q̃ ſe metierõ de por medio. Fue don Iayme entre otras grãdes virtudes (q̃ tuuo muchas) liberaliſsimo para cõ todos, y principalmẽte para cõ la gẽte d̃ guerra. Deſterro los moros del reyno de Valẽcia, deſpues que ſe auiã hecho ſus vaſſallos en el año de 1262, dia de los Reyes. Halloſe en el Concilio Lugdunenſe, en tiẽpo de Gregorio X. Quiſo dos o tres vezes paſſar en la conquiſta de la tierra Santa, y no pudo hazerlo, por fortunas q̃ le ſobreuinieron en la mar.

Milagro d̃ don Iayme

Don Iayme el Fortunado.

Victorias de dõ Iayme.

Año. 1229.

Caſas d. Ixar y Caſtro en Caſtilla.

mar. Estãdo con su exercito cerca de Xatiua, le dierõ vnas camaras cõ calẽtura, que le pusierõ en grã peligro de la vida, sintiẽdose muy malo, mãdo q̃ le lleuassen a Algezira. Y conosciẽdo, q̃ la vida se le acabaua, embio a llamar a dõ Pedro su hijo, q̃ auia quedado en Xatiua. Y despues d auer el recebido, como Catholico Christiano, los santos Sacramẽtos, hizo en el hijo, solene renunciacio del reyno de Aragõ. Y professando los votos de pobreza, obediencia y castidad, tomo el habito del Cistel: y de alli se mãdo lleuar a Valẽcia, dõde de ay a pocos dias murio, siẽdo de edad de 82. años. Fallescio en el año del Señor de 1276. años. Sepultose cõ sus mayores en Poblet. Durole el Reyno mas q̃ a rey ninguno dẽde Salomon aca, porq̃ reyno sesenta años enteros. En su tiẽpo se hallo milagrosamẽte en vna montaña debaxo de vna campana enterrada la Imagẽ de nuestra Señora q̃ llamã del Puig de Valẽcia, q̃ es casa de deuocio como la dGuadalupe. Y por entonces acontescio aquel stupẽdo milagro de los corporales de Daroca que se toco arriba en la vida de Vrbano Quarto.

Dõ Iayme renuncio el reyno en su hijo, y tomo habito del Cistel.

Año. 1276.

Don Pedro Tercero.

III. Don Pedro.

COmenço a Reynar en Aragon, don Pedro, hijo mayor del excelẽte rey dõ Iayme, por la renunciacio que el en su vida hizo del reyno. El qual era ya casado con doña Cõstança, hija de Manfredo rey de Sicilia y Napoles, del qual arriba se ha hecho notable mẽcion. De lo q̃ atras se dixo, esta ya sabido, como el Papa Vrbano IIII. (teniẽdo por tyrano, a Mãfredo) dio la conquista de Napoles al Conde de Prouença, Carlos de Lanoy: y como Carlos vẽcio y mato a Mãfredo, y Corradino: y dspues estãdo los Sicilianos mal cõtentos, de ser gouernados, por los Frãceses, llamarõ a dõ Pedro de Aragon, para q̃ Reynasse: y el se supo tãbien gouernar, q̃ (como ya vimos) quedo señor de la Isla de Sicilia, y la dexo a sus hijos: y assi no ay para q̃ lo repetir aqui pues queda largamẽte tratado arriba. Tuuo dõ Pedro en Cõstãça su muger quatro hijos, a dõ Alõso q̃ le sucedio, a dõ Iayme q̃ fue rey de Sicilia, y despues de Aragõ, y a dõ Fadrique tãbien rey de Sicilia, y a don Pedro. De dos hijas q̃ tuuo doña Isabel fue reyna de Portugal: y doña Constãça lo fue de Napoles. Murio en Villafrãca a onze de Nouiẽbre de 1286. Hizo guerra a los Moros en Espaẽa, y en Affrica cõ buẽ sucesso. Fue muy querido de los suyos, por sus grãdes virtudes. Repartio los reynos entre sus hijos, desta manera, q̃ don Alonso fuesse rey de Aragõ, y don Iayme de Sicilia, y que muriẽdo don Alonso sin hijos, tornasse Aragon, a dõ Iayme, y Sicilia a don Fadrique, y ansi se hizo. Sepultose en el Monasterio de Santas Cruzes. Dixe q̃ murio en Villafrãca, porque alli le lleuarõ a curar de las herias de que murio. Las quales saco de vna batalla que tuuo con el rey de Francia, como se dixo arriba en la vida de Honorio Quarto.

Año. 1286.

Don Alonso tercero el Largo, y Casto.

COnforme al testamẽto del rey don Pedro, sucedio en el reyno de Aragon dõ Alonso III. tomole la muerte de su padre en Mallorca: y de alli vino a Çaragoça, y fue recebido y coronado sin cõtradicio. Era don Alonso virtuosissimo sobre manera, y dotado de todas las gracias naturales, q̃ en vn hõbre se pueden desear. Hermoso de rostro, de gẽtil, y graciosa disposicion y junto con esso, muy honesto (cosas q̃ pocas vezes andã juntas) y liberalissimo. Y assi tuuo dos renõbres gloriossissimos: porque vnos le llamã don Alõso el Casto: y otros el Largo. Gustaua estrañissimamẽte de hazer plazer a todo el mũdo: y assi era clementissimo de condicio, y tã piadoso, q̃ sin mucha dificultad, puso en libertad al principe de Salerno don Carlos, al q̃ su padre don Pedro dexo preso. Tuuo guerra cõ dõ Iayme su tio rey de Mallorca, porq̃ se junto cõtra el, con el rey de Francia. Despojole del reyno: y despues gano (o por mejor dezir) cobrõ los moros a Menorca. Era seuero en castigar los vicios, y amicissimo de premiar las virtudes y de honrar los Letrados, y assi era generalmẽte amado de todos sus subditos, tanto quãto fuelẽ ser aborrecidos, los que gouiernã cõ tyrania. Adolecio en Barcelona, muy peligrosamẽte: y tomo el habito de S. Francisco, renunciando el reyno, en don Iayme su hermano rey de Sicilia, auiendo reynado solos seys años, y viuido veynte y siete. Sepultose en el Monasterio de S. Francisco de Barcelona, en el año de 1292.

III. Don Alonso.

Don Alonso Frayle Frãcisco. Año. 1292.

Don Iayme Segundo.

POR la renunciacio y muerte del Casto rey don Alõso el Largo, dexo dõ Iayme el reyno de Sicilia, a don Fadrique su hermano: y vino el a reynar en Aragõ, y fue coronado, con mucha solenidad en Caragoça. Caso dõ Iayme cõ doña Maria hija del rey de Castilla su prima: y no pudiẽdo alcãçar dispensacion, hizo diuorcio cõ ella: y caso con doña Blãca, hija del rey Carlos de Napoles, y puso en libertad a S. Luys su cuñado, q̃ fue Obispo de Tolosa y a Roberto otro hermano suyo, q̃ los tenia en rehenes, como arriba se dixo, en la Historia principal. Vuo dõ Iayme en esta muger cinco hijos. Adõ Iayme q̃ caso cõ doña Leonor hija del rey dCastilla, sin consumir matrimonio se metio en la religio de los caualleros de S. Iuan, y fue Maestre de

II. Dõ Iayme

Don Alonso el Casto y Largo.

stre de Montesa, o alomenos Frayle de aquella ordẽ, que en aquellos dias se acabaua de instituyr. Don Alõso el hijo segũdo, fue Cõde de Vrgel, don Pedro Cõde de Ampurias, Raymũdo Cõde de Ribagorça, don Iuã Arçobispo de Toledo, y Patriarcha de Alexãdria. Sucedierõle a dõ Iayme, las alteraciones q̃ arriba vimos en la vida de Bonifacio Octauo, sobre la retẽcio del reyno de Sicilia, y como ya dixe, el cedio el derecho q̃ tenia en manos del Papa, en fauor del rey Carlos de Napoles, y sobre este negocio vuo guerras entre el, y dõ Fradique su hermano, las quales pararõ en lo q̃ dixe arriba, q̃ don Fadrique, por concierto se quedo cõ Sicilia por toda su vida. Caso despues dõ Iayme con Elisenda de Moncada, la q̃ edifico el Monasterio de Piedras Albas, junto a Barcelona. Quiso tãto a su segundo hijo don Alonso el Cõde de Vrgel q̃ negocio con don Iayme q̃ se metiesse en religiõ, y en su testamẽto, mando el reyno a dõ Alõso, murio este rey en Barcelona, postrero dia de Octubre, del año del Señor de 1327. siendo d edad de sesenta y quatro años, y auiendo reynado los treynta y cinco. Y pues ya auemos llegado cõ los reyes de Aragon, a dõde llegamos cõ la Historia principal, quedarse han aqui hasta q̃ boluamos por los q̃ faltan, lo qual se hara en su lugar. Esta sepultado don Iayme, con el rey dõ Pedro su padre, en Santas Cruzes.

Año. 1327.

Reyes de Portugal.

Origẽ del reyno de Portugal.

POR que seria cosa muy larga, y algo fuera de mi proposito, poner tã en particular, la linea de los reyes de Portugal, como he puesto la de Leõ, Castilla y Aragõ, cõtentareme en este lugar cõ poner sumariamẽte, el origẽ y principio de aq̃l reyno, q̃ (como ya tengo dicho) es vn ramo q̃ salio, de la Illustrissima stirpe de los reyes de Castilla. Y porq̃ quede dicho para toda la Historia, pondre aqui la linea de los reyes de Portugal que por todos hã sido diez y ocho cõ el q̃ oy viue, y comẽçaron en el año de 1112.

Año. 1112.

Como la guerra y cõtinua contienda, q̃ los reyes de España tenia cõ los Moros sus vezinos, era santa y fauorescida de toda la Christiandad, ordinariamẽte acudiã gẽtes y caualleros d diuersas prouincias, a seruir a nuestro Señor en esta santa demanda. Entre otros muchos que passarõ cõ este zelo en nuestra España, fue vno Hẽrico Cõde de Lothoringia, persona de gran valor y esfuerço, y muy Catholico Christiano. El qual vino a seruir en la guerra, al rey dõ Alõso VI. de Castilla y Leõ. Fuerõ tãtos los buenos seruicios, q̃ le hizo; que el rey le dio por muger a doña Teresa su hija bastarda, y en dote le dio cõ ella, la parte del reyno de Galizia, q̃ cae en Portugal cõ cierto tributo y homenage. Este don Hẽrique, cõquisto despues muchos pueblos en aquella prouincia: y poco a poco se fue saliendo del vassallage del rey su suegro. Tuuo en su muger vn hijo que se llamo don Alonso, el qual al principio se intitulo Duque d Portugal, despues por cõcesion del Papa Eugenio III. deste nõbre, se llamo rey, y del descendẽ los q̃ oy lo son. Murio dõ Henrique en el año de 1112. No quiero poner su hazañas en particular: contẽtandome cõ dezir en general, q̃ todos ellos se han ocupado siẽpre en hazer guerra a los infieles, no solamente en España, sino en remotissimas prouincias, assi en la Persia, como en la India, cõ grãdissimo zelo de la religiõ Christiana, como veremos alguna cosa, en el processo dela Historia. Los reyes han sido los que se siguen.

Henrico Conde de Lothoringia.

Don Alonso I. Rey Portug.

CATALOGO DE LOS REYES DE PORTVGAL.

1 *DON Henrique Conde de Lothoringia, fue Conde de Portugal, hasta el año de 1112. Don Alonso su hijo, llamose Conde veynte y siete años, hasta que vencio cinco reyes Moros entõces le llamaron Rey los suyos, y fuelo quarenta y seys años. Murio año de 1185.*

2 *Don Sancho su hijo tuuo el reyno veynte y seys años, murio año de mil y dozientos y onze.*

3 *Don Alonso Segundo, fue Rey doze años, murio año de mil dozientos veynte y tres.*

4 *Don Sancho Segundo fue Rey veynte y seys años, aunque por su floxedad, gouerno por el los dos postreros su hermano don Alonso Conde de Boloña, por orden del Papa Inocẽcio Quarto, murio año de 1247.*

5 *Don Alonso Tercero, tuuo el reyno treynta y dos años, caso con hija del Rey don Alonso Decimo de Castilla, murio año de 1279.*

6 *Don Donis, o Dionysio, reyno quarenta y seys años, fallescio en el año de 1325.*

7 *Don Alonso Quarto, reyno treynta y vn años, hallose en la batalla que don Alonso Vndecimo gano de los Moros, junto al rio Salado, murio en el año de 1357.*

8 *Don Pedro Fernandez reyno diez años y medio y mas, fallescio en el año de 1367.*

9 *Don Fernando tuuo el reyno diez y seys años, hasta el año de 1383.*

10 *Don Iuan Primero, hijo bastardo del Rey don Pedro Maestre Dauis, reyno cincuẽta años, gano a Ceuta en Africa, y murio en el año de mil quatrocientos y treynta y tres, gano la batalla de Aljuba Rota*

cnotra

contra don Iuan Primero de Castilla.

11 Don Duarte, suegro del Emperador Frederico Tercero, reyno cinco años, murio el de 1438.

12 Don Alonso Quinto, cõpetidor del rey Catholico, reyno quarenta y tres años. Murio en el año de 1481.

13 Don Iuan segundo, mato por justicia al Duque de Bergança, y por sus manos a otro su cuñado el Duque de Viseo, por traydores. Reyno catorze años. Tienenle por santo los Portugueses. Caso a don Alonso su hijo, con doña Isabel, hija de los Reyes Catholicos. Murio don Alonso corriendo vn cauallo, y caso doña Isabel con don Manuel, murio de parto en Zaragoça, y poco despues fallescio don Miguel el hijo que pario jurado ya Principe de Castilla y Portugal. Murio don Iuan Segundo, en el año de 1495.

14 Don Manuel nieto de don Duarte, hijo de Don Hernando y hermano del Duque muerto, reyno veynte y seys años. Caso segunda vez con doña Maria hija del Rey Catholico, y despues con doña Leonor su sobrina hermana de Carlo Quinto, fue padre de la Emperatriz doña Isabel, murio en el año del Señor de mil quinientos veynte y vno.

15 Don Iuan Tercero, hijo de don Manuel, reyno treynta y seys años. Murioselo Don Iuan su hijo dexando a don Sebastian que le sucedio. Murio año 1557. Caso con doña Cathalina hermana de Carlo Quinto.

16 Don Sebastian sucedio al Rey don Iuan, como esta dicho, y reyno hasta el año de 1578. que murio. 21.

17 Don Henrique Cardenal sucedio al Rey don Sebastian. Reyno dos años, poco mas o menos.

18 Don Phelippe Segundo, sucedio al Rey Cardenal don Henrique, el año de mil quinientos y ochenta, y viue oy que corre el año de mil quinientos ochenta y nueue, y viua muchos y prosperos años.

CATALOGO DE LOS REYES DE NAVARRA.

DE los Reyes de Nauarra no trato en particular, por lo que arriba tengo dicho, y tãbien, por que tuuieron pocas guerras con los Moros. Solo quiero poner vn Catalogo dellos, como le pone Vaseo, el qual dize que se le dio a el, el doctissimo y famoso varon el Doctor Nauarro, aduertiendo al Lector que Vaseo, alo que parece, quiere sentir que a los principios fueron vnos mismos los Reyes de Nauarra Sobrarue y Aragon. Y ansi pone los de Nauarra por esta orden, con los años que reynaron, començando del año 716.

Garci Ramirez reyno. 42.
Garcia Iñiguez 44. y llamose Rey de Pamplona.
Fortunio Garcia 13.
Sancho Garcia 20.
Iñigo Arista 20. y fue el primero que se llamo rey Rey de Nauarra.
Garcia Iñiguez 21.
Don Sancho Garcia Abarca 36.
Don Garcia el Temblador 35.
Don Sancho el mayor 51. de Nauarra sola.
Sancho Garcia 7.
Don Sancho Ramirez de Nauarra y Aragon 18.
Don Pedro de Nauarra, y Aragon 14.
Don Alonso de Nauarra, y Aragon 18.
Garci Ramirez 25.
Don Sancho el Sabio 44.
Don Sancho el fuerte 40.
Tibaldo 19.
Tibaldo Segũdo, yerno de S. Luys rey de Frãcia 27.
Henrico 3.
Philippo el hermoso, de Nauarra y Francia 36.
Luys Vtino de Nauarra y Francia 9.
Philippo el Luenguo de Francia 6.
Carlo el hermoso de Francia 6.
Philippo Tercero, yerno de Vtino 15.
Carlo Segundo 37.
Carlo Tercero 39.
Don Iuan hijo de don Hernando de Aragon 40.
Gaston de Foix 15. dias.
Phebo dos años.
Don Iuan de la Brit 18.
Don Hernando el Catholico 4.
Don Carlos Quinto Emperador 39.
Don Phelippe Segundo. De Castilla, Aragon, Portugal, y Nauarra, treynta y tres años viue oy que corre el año de mil quinientos ochẽta y nueue, y viua muchos años, como la Christiandad lo ha menester.

FIN DEL LIBRO QVINTO de la Primera Parte.

TABLA DE LOS PONTIFICES, CVYAS VIDAS SE CONTIENEN EN ESTA PRIMERA parte de la Historia Pontifical.

A.

Deodato Romano. 96.
Agapeto I. Romano. 66.
Agapeto II. Romano. 153.
Agatho Siciliano. 96.
Alexandro I. Romano. 16.
Alexandro segundo Milanes, 182.
Alexandro Tercero Senes. 211.
Alexandro Quarto Anagnino. 241.
Anacleto Griego. 15.
Anastasio primero Romano. 44.
Anastasio Segundo Romano. 59.
Anastasio Tercero Romano. 148
Anastasio Quarto Romano. 208.
Aniceto Syro. 19.
Anthero Griego. 22.

B.

Benedicto primero Romano. 74.
Benedicto segundo Romano. 98.
Benedicto Tercero Romano. 140.
Benedicto Quarto Romano. 147.
Benedicto Quinto Romano. 156.
Benedicto Sexto Romano. 157.
Benedicto Septimo Romano. 158.
Benedicto Octauo Tusculano. 173.
Benedicto Nono Tusculano. 176.
Benedicto Decimo Tusculano. 180.
Benedicto XI. Treuisano. 261.
Bonifacio I. Romano. 47.
Bonifacio II. Romano. 63.
Bonifacio III Romano. 85
Bonifacio IIII. Valeriano. 85.
Bonifacio V. Napolitano. 87.
Bonifacio VI. Romano. 146.
Bonifacio VII. Romano. 158.
Bonifacio VIII. Anagnino. 258.

C.

Calixto primero Romano. 21.
Calixto segundo Borgoñon. 202.
Cayo Dalmata. 27.
Celestino Primero Romano. 48.
Celestino Segundo Tifernate. 206.
Celestino Tercero Romano. 221.
Celestino Quarto Milanes. 237.
Celestino Quinto Sulmones. 257.
Christo nuestro Señor Nazareno. 3.
Christophoro Romano. 148.
Clemente primero Romano. 13.
Clemente Segundo Aleman. 177.
Clemente Tercero Romano. 219.
Clemente Quarto Narbones. 246.
Cleto Romano. 13.
Constantino Suriano. 103.
Conon de Thracia. 98.
Cornelio Romano. 23.

D.

Damaso primero Español. 40.
Damaso Segundo Aleman. 177.
Deus dedit Romano. 86.
Dionisio monge Griego. 25.
Domno primero Romano. 96.
Domno Segundo Romano. 157.

E.

Leutherio Griego. 19.
Euaristo Griego. 16.
Eugenio Primero Romano. 94.
Eugenio Segundo Romano. 130.
Eugenio Tercio Pisano. 207.
Eusebio Griego. 30.
Eutichiano de Luna. 26.

F.

Fabiano Romano. 22.
Felix primero Romano. 26.
Felix Segundo Romano. 39.
Felix Tercero Romano. 57.
Felix Quarto Griego, o del Sannio. 63.
Formoso Romano. 146.

G.

Gelasio Primero Africano. 58.
Gelasio Segundo Cayetano. 200.
Gregorio Primero Romano. 79.
Gregorio Segundo Romano. 109.
Gregorio Tercero Syro. 111.
Gregorio Quarto Romano. 134.
Gregorio Quinto Aleman. 160.
Gregorio Sexto Romano 177.
Gregorio Septimo Saboyano. 184.
Gregorio Octauo Benauentano. 219.
Gregorio Nono Anagnino. 232.

Gregorio Decimo Leodicense, 248.

H

Hadriano Primero Romano, 120.
Hadriano Segundo Romano, 142.
Hadriano Tercero Romano, 145.
Hadriano Quarto Ingles, 209.
Hadriano Quinto Genoues, 211.
Higinio Griego, 18.
Hilario Sardo, 53.
Honorio I. Campano, 88.
Honorio Segundo, Imoles, 204.
Honorio Tercero, Romano, 230.
Honorio Quarto, Romano, 255.
Hormisda de Frusinon, 61.

I

Ivan Primero Toscano, 62.
Iuan Segundo Romano, 64.
Iuan Tercero Romano, 73.
Iuan Quarto Sclauon, 92.
Iuan Quinto, Antiocheno, 98.
Iuan Sexto Griego, 101.
Iuan Septimo Griego, 102.
Iuan muger Ingles, 139.
Iuan Octauo Romano, 144.
Iuan Nono Romano, 147.
Iuan Decimo Romano, 149.
Iuan Vndecimo Romano, 152.
Iuan Decimo Segundo Romano, 154.
Iuan Decimo Tertio Romano. 156.
Iuan Decimo Quarto Romano. 159.
Iuan Decimo Quinto Romano. 159.
Iuan Decimo Sexto Romano. 159.
Iuan Decimo Septimo Incognito. 172.
Iuan Decimo Octauo Romano. 173.
Iuan Decimo Nono Romano. 17.
Iuan Vigesimo Romano, 177.
Iuan Vigesimo Primo Portugues. 251.
Innocentio Primero Italiano. 41.
Innocencio Segundo Romano. 204.
Innocencio Tercero Anagnino. 223.
Innocencio Quarto Genoues. 238.
Innocencio Quinto Borgoñon. 251.
Iulio Primero Romano. 35.

L

Lando Sabino. 149.
Leon Primero Toscano. 49.
Leon Segundp Siciliano. 97.
Leon Tercero Romano. 124.
Leon Quarto Romano. 137
Leon Quinto Ardeatino. 148.
Leon Sexto Romano. 150.
Leon Septimo Romano. 152.
Leon Octauo Romano. 158.
Leon Nono Aleman 178.
Liberio Romano. 38.
Lino Volaterrano. 13.
Lucio Primero Romano. 24.
Lucio Segundo Boloñes. 206.
Lucio Tercero de Luca. 216.

M

Marcello Primero Romano. 29.
Marcellino Romano. 27.
Marco Primero Romano. 35.
Martino Primero Tudertino. 93.
Martino Segundo Frances. 145.
Martino Tercero Romano. 152.
Martino Quarto Frances. 253.
Melchiades Africano. 30.

N

Nicolao Primero Romano. 140.
Nicolao Segundo Saboyano. 180.
Nicolao Tercero Romano. 252.
Nicolao Quarto Alculano. 256.

P

Pascual Primero Romano. 128.
Pascual Segundo Toscano. 196.
Paulo Primero Romano. 117.
Pedro Apostol Galileo. 9.
Pelagio Primero Romano. 71.
Pelagio Segundo Romano. 75.
Pio Primero Aquileyense. 18.
Ponciano Romano. 22

R

Romano Toscano. 147.

S

Sabiniano Toscano. 85.
Sergio Primero, Syro. 99.
Sergio Segundo Romano. 136.
Sergio Tercero Romano. 148.
Sergio Quarto Romano. 173.
Seuerino Romano. 91.
Sixto Primero Romano. 17.
Sixto Segundo Griego. 25.
Sixto Tercero Romano. 49.
Syluestro Primero Romano 32.
Syluestro Segundo Frances. 172.
Syluestro Tercero Sabino. 177.
Syluerio de Frusinon. 67.
Simplicio Triburtino. 54
Siricio Romano. 43.
Sother Campano. 19.
Syfinio Syro. 102.
Sozymo Griego 46.
Stephano Primero Romano. 24.
Stephano Segundo. 114.
Stephano Tercero Siciliano. 118.
Stepha-

Stephano Quarto Romano. 128.
Stephano Quinto Romano. 145.
Stephano Sexto Romano. 147.
Stephano Septimo Romano. 151.
Stephano Octauo Aleman. 152.
Stephano Nono Aleman. 180.
Symacho Sardo. 60.

T.

Telesphoro Griego. 17.
Theodoro Primero Griego. 92.
Theodoro Segundo Romano. 147.

V.

Valentino Romano. 154.
Victor primero Africano. 26.
Victor Segundo Aleman. 179.
Victor Tercero Italiano. 190.
Vigilio Romano. 68.
Vitaliano Siginino. 93.
Vrbano primero Romano. 21.
Vrbano Segundo. 191.
Vrbano Tercero Milanes. 218.
Vrbano Quarto Frances. 243.

Z.

Zacharias Griego. 112.
Zepherino Romano. 21.

FIN DE LA TABLA

Tabla de los Emperadores, y Cesares Romanos, assi Orientales como de los de Alemaña, y de los Tyranos del Imperio, de quien se haze mencion en esta Primera parte de la Historia Pontifical.

A.

Achileo. 28.3.
Adulpho. 257.1.
Alberto. 259.1.
Alexandro Primero. 22.1.
Alexandro segundo Oriental. 147.3.
Alexio primero. 193.3.
Alexio Comneno. 190.2.
Alexio Tercero. 215.4.
Alexio Quarto. 224.3.
Anastasio Primero. 58.3.
Andronico. 217.2.
Andronico Paleologo. 257.1.
Anthemio. 53.3.
Archadio. 44.1.
Arnoldo. 151.3.
Arnulpho. 146.1.
Arthausto. 99.1.
Arthemio. 104.1.
Augusto. 3.4.
Augustulo. 54.4.
Auito. 52.1.
Aurelio Cesar. 18.3.
Aurelio. 19.2.
Aureliano. 26.1.

B.

Balduino Primero. 225.2.
Balduino Segundo. 230.4.
Balbino. 23.1.
Basilio. 142.1.
Basilio Cesar. 143.4.
Bassiano. 21.4.
Berengario Primero. 146.1.
Berengario Segundo. 148.3.
Berengario Tercero. 131.4.
Bonoso. 26.2.
Bretanyon. 57.4.

C.

Caiojoannes. 206.2.
Carino. 27.2.
Caro. 27.2.
Carlos Caluo. 144.2.
Carlos Crasso. 144.4.
Carlos Magno. 118.4.
Chrausio Tyraño. 28.3.
Claudio Cesar. 10.1.
Claudio Segundo. 26.1.
Commodo. 19.3.
Conrado Primero. 148.4.
Conrado Segundo. 175.2
Conrado Tercero. 205.4.
Conrado Rey de Romanos. 153.4.
Constante Primero. 35.4.
Constante Segundo. 93.1.
Constancio Cloro. 28.3.
Constancio Segundo. 35.4.
Constancio Tyrano. 35.4.
Constantino Magno. 28.3.
Constantino Segundo. 35.4.
Constantino Tercero. 92.4.
Constantino Quarto. 111.2.
Constantino Quinto. 112.4.
Constantino Sexto. 122.4.
Constantino Septimo. 143.4
Constantino Monacho. 179.2.
Constantino Duca. 180.1.

Constantino tyrano. 143.4.
Crescencio Numentano tyrano. 159.3.

D

Almacio, 35.4.
Decio. 29.3.
Didio Iuliano. 21.1.
Diocleciano. 27.2.
Domiciano. 14.1.
Don Alonso Decimo. 268.1.

E

Elio Vero. 18.1.
Emanuel Primero. 203.2.
Emanuel Segundo. 207.1.
Eudoxia Emperatriz. 46.1.
Emiliano. 24.2.

F

Floriano. 26.2.
Frederico Primero. 208.4.
Frederico Segundo, 227.1.
Frederico Tercero. 227.2.

G

Galieno. 24.4.
Gallo. 24.2.
Gallo Cesar. 38.2.
Galua. 13.3.
Geta. 21.4.
Glicerio. 54.4.
Gordiano Segundo. 23.1.
Graciano. 41.3.
Guillelmo. 239.3.

H

Adriano. 16.3.
Heliogabalo. 21.4.
Heraclio. 86.2.
Heracleona, 92.4.
Henrico Primero. 150.3.
Henrico Segundo, 159.3.
Henrico Tercero, 176.4.
Henrico Quarto, 179.4.
Henrico Quinto, 198.2.
Henrico Sexto, 221.1.
Henrico Septimo, 239.2.
Henrico Oriental, 239.3.
Honorio, 44.1.
Hugo de Arles, 151.3.
Hadriano Segundo, 16.3.

I

Ines Emperatriz, 182.3.
Iouiano, 41.1.
Irene Emperatriz, 112.4.
Isacio, 179.2.
Isacio segundo, 217.2.
Iuan tyranno, 47.4.
Iuan Zimices, 157.1.
Iuliano Cesar, 40.3.
Iuliano, 38.2.
Instiniano Primero, 63.2.
Iustiniano Segundo, 98.3.
Iustino, 72.4.
Iustino Segundo, 72.4.
Iustina Emperatriz, 47.2.

L

Leoncio, 100.3.
Leon Primero, 53.2.
Leon Segundo, 104.2.
Leon Tercero, 110.1.
Leon Quarto, 122.4.
Leon Quinto, 127.2.
Leon Sexto, Philosopho, 145.3.
Licinio, 29.1.
Lothario Primero, 128.4.
Lothario Segundo, 204.2.
Lucio Cesar, 18.3.
Ludouico Pio, 127.1.
Ludouico Seguudo, 136.4.
Ludouico Balbo, 144.4.
Ludouico Quarto, 147.1.
Ludouico Quinto, 148.3.

M

Macrino, 21.4.
Mojorano, 53.2.
Marciano, 51.2.
Mauricio, 75.2.
Maxencio, 28.4.
Maximiano, 27.2.
Maximiano Galerio, 28.3.
Maximino, 22.4.
Maximino Cesar, 28.4.
Maximo tyranno, 41.1.
Maximo, 28.4.
Michael el Primero, 127.2.
Michael Segundo. 128.4.
Michael Tercero. 138.3.
Michael Paleologo. 179.2.
Michael Cathalaico Quinto, 175.2.
Michael Calafates Sexto. 175.4.
Michael Paphlagonio. 173.2.
Michael Parapinazo Octauo, 182.3.
Murcifo tyrano. 225.1.
Marco Aurelio. 19.1.

N

Epociano. 164.1.
Nepociano. 37.4.
Nepos. 54.4.
Neron. 10.2.
Nerua. 14.3.
Nicephoro Primero. 157.1.
Nicephoro Segundo. 157.1.
Nicephoro Tercero. 190.2.
Numeriano. 27.2.

O

Octauiano. 3.1.
Olibrio. 53.4.
Othon. 13.3.
Othon Primero. 152.1.
Othon Segundo. 158.3.
Othon Tercero. 159.1.

Othon Quarto. 226.1.

P

Pedro Antesiodorense, 227.2.
Pertinax, 20.2.
Philippico. 103.3.
Philippo Primero, 23.1.
Philippo Segundo. 213.4.
Phocas, 83.4.
Probo, 26.2.
Proculo, 26.2.
Pupieno, 23.1.

Q

Quintilio, 26.1.

R

Roberto, 230.3.
Rodulpho, 131.3
Rodulpho Segundo, 187.4.
Rodulpho Tercero, 250.3.
Romano Primero, 148.4.
Romano Segundo, 173.1.
Romano Diogenes, 182.3.
Romano Argiropilo. 173.2.

S

Saturnino. 26.2.
Septimo Seuero, 20.4.
Seueriano, 53.3.
Seuero, 25.4.
Sauracio, 127.2.

T

Tacito, 26.2.
Theodosio Primero, 41.4.
Theodosio Segundo, 46.3.
Theodosio Tercero, 104.2.
Theophilo, 154.1.
Tiberio Primero, 8.3.
Tiberio Segundo, 74.2.
Tiberio Tercero, 117.
Tiberio Cesar, 103.2.
Tito, 14.1.
Trajano, 14.3.
Treynta tyranos, 26.1.

V

Valente Primero, 41.3.
Valente, 41.3.
Valentiniano, Primero. 41.3.
Valentiniano Segundo, 41.4.
Valentiniano. Tercero, 87.4.
Valeriano, 24.3.
Vespasiano, 14.1.
Vitellio, 133.141.

Z

Zenon Isaurico, 57.2.

FIN DE LA TABLA.

Tabla de los Reyes, Condes, y Señores de España, de quien se haze mencion en la Primera parte de la Historia Pontifical.

A

Agila Godo, 76.
Alonso Primero de Leon, 162.
Alonso II. de Leon el casto, 163.
Alonso Tercero Catholico de Leon, 164.
Alonso Quarto de Leon, 166.
Alonso Quinto de Leon, 169.
Alonso Sexto de Castilla y Leon, 263.
Alonso Septimo de Castilla y Leon, 263.
Alonso Octauo de Castilla, 265.
Alonso Nono de Leon, 267.
Alonso Decimo de Castilla y Leon, 268.
Alonso Primero de Aragon, 269.
Alonso Segundo de Aragon, 270.
Alonso Tercero de Aragon, 271.
Alonso Primero de Portugal, 272.
Alonso Segundo de Portugal, 272.
Alonso Tercero de Portugal, 272.
Alonso Quarto de Portugal, 272.
Alonso Quinto de Portugal, 272.
Amalarico Godo, 76.
Athanagildo Godo, 76.
Athaulpho Godo, 56.
Aureliano Godo, 162.

B

Bamba Godo, 95.166.
Bermudo Primero, 165.
Bermudo Segundo, 168.
Bermudo Tercero, 169.

C

Carlos Segundo de Nauarra, 273.
Carlos Tercero de Nauarra, 272.
Castilla Godo, 105.
Costa Godo, 107.
Cyndaluintho Godo, 105.

D

Diego Laynez, Iuez, 263.
Dionis de Portugal, 272.
Duarte de Portugal. 272.

E

Egica Godo, 107.
Erugio Godo, 106.
Eurigo Godo, 56.

F

Afila Godo, 162.
Froilla, 162.

Tabla de la Primera parte.

Froyla Segundo, 166.
Fernan Gonçalez Conde, 171.
Fernan Laynes Iuez, 263.
Fernando Primero de Castilla, y Leon, 262.
Fernando Segundo de Leon, 265.
Fernando Tercero de Castilla y Leon, 267.
Fernando Quarto de Castilla y Leon, 268.
Fernando de Portugal, 272.
Fortunio Garcia de Nauarra, 272.

G

Garcia Primero de Leon, 165.
Garcia Iñiguez Capitan, 170.
Garcia Ximenez Capitan. 170.
Garcia el Temblador, de Nauarra, 170.
Garcia Fernandez Conde, 171.
Gastin de Foix de Nauarra, 272.
Geselacio Godo, 76.
Gonçalo Nuñez Conde, 171.
Gundemaro. H 104.

Halarico Segundo, Godo. 76.
Henrico Primero de Castilla, 267.
Henrique Conde de Portugal, 272.
Henrique de Nauarra, 272.

I

Iayme Primero de Aragon, 270.
Iayme Segundo de Aragon, 271.
Iñigo Arista de Nauarra, 272.170.
Iuan Primero de Portugal, 272.
Iuan Segundo de Portugal, 272.
Iuan Tercero de Portugal, 272.
Iuan Segundo de Nauarra. 272.
Iuan de la Brit de Nauarra, 272.

L

Lain Caluo Iuez, 263.1.
Lain Nuñez Iuez, 263.
Lain Fernandez Iuez, 263.
Leonigildo Godo, 76.
Luys Vtino de Nauarra, 272.
Luiua Primero Godo, 76.
Luiua Segundo Godo, 104.

M

Manuel de Portugal, 272.
Mauregato N 163.

Nvño Rasura Iuez, 166.
Nuño Laynez Iuez, 263.

O

Ordoño Primero de leon, 164.
Ordoño Segundo de Leon, 165.
Ordoño Tercero de Leon, 167.

P

Pedro Primero de Aragon, 269.
Pedro Segundo de Aragon, 270.
Pedro Tercero de Aragon, 271.
Pedro Fernandez de Portugal, 272.
Pelayo de Leon, 162.
Phebo de Nauarra, 272.
Philippo el Bec, de Nauarra, 272.
Philippo Segundo de España, 272.
Philippo Tercero de Francia y Nauarra, 272.
Philippo el Luengo de Nauarra, 272.

R

Ramiro Primero de Leon, 164.
Ramiro Segundo de Leon, 166.
Ramiro Tercero de Leon, 167.
Ramiro Primero de Aragon, 269.
Ramiro Segundo de Aragon, 269.
Ramon Berenguel de Aragon, 270.
Recaredo Primero Godo, 77.
Recaredo Segundo Godo, 104.
Recensuindo Godo, 105.
Rodrigo Godo. 107.
Rodrigo de Viuar Cid, 263.

S

Sancho el Gordo de Leon, 167.
Sancho Segundo de Leon y Castilla, 263.
Sancho Tercero de Castilla, y Leon, 265.
Sancho Quarto de Castilla y Leon, 268.
Sancho Garcia de Nauarra, 272.
Sancho Garcia Abarca de Nauarra, 170.272.
Sancho el mayor de Nauarra, 170.
Sancho Garcia Conde de Castilla, 272.
Sancho Primero de Aragon, 269.
Sancho Primero de Portugal, 272.
Sancho Segundo de Portugal, 272.
Sancho el Sabio de Nauarra, 272.
Sancho el fuerte de Nauarra, 272.
Sigerico Godo, 56.
Silo Godo, 16.
Sisebuto Godo, 88.
Sysenando Godo. 105.
Synthila Godo. T 105.

Theodomiro Sueuo. 87.
Tehodorico Primero Godo, 56.
Theodorico Segundo, Godo, 56.
Theudio Godo. 76.
Theudisello Godo, 76.
Tibaldo Primero de Nauarra. 272.
Tibaldo Segundo de Nauarra. 272.
Tulgas Godo, 105.
Turesmundo Godo. 56.1.

V

Valia Godo. 56.
Victorico Godo. 104.
Vitiza Godo. 107.
Vrraca de Castilla. 264.

FIN DESTA TABLA

Tabla de las personas, y cosas notobles que se contienen en la Primera parte de la Historia Pontifical, y Catholica, El numero primero denota el folio, y el segundo la columna.

Abaga Rey Tartaro. 249.2.
Abagaro Rey de Edessa escriuio vna carta a Christo nuestro Señor. 4.4.
Abimelech Amuratho. 98.3.
Abstinencia de manjares cosa sancta. 20.2.
Acacio Arçobispo de Cõstãtinopla herege. 54.3.
Accursio Iurista. 60.2.
Accusaron a su madre los hijos de don Sancho el mayor. 171.1.
Acephalos herejes. 52.3.
Achileia destruyda. 50.3.
Achileio Tyrano. 28.3.
Acolyto que orden tiene. 130.3.
Adalango Abbad. 129.1.
Aderico Rey Gespida. 50.1.
Adelbaida Emperatriz. 153.3.
Adeodato hizo milagros. 96.2.
Adesser Rey de Persia. 90.1.
Adorar como se deuen las imagines. 123.4.
Adulpho priuado del Imperio. 259.1.
Agapeto Primero martyr. 25.2.
Agapeto I. murio en Constantinopla. 67.2.
Agapeto I. Embaxador en Constãtinopla. 66 4.
Agapeto Segundo llamo a Othon I. 153.4.
Agatho hizo milagros. 96.4.
Agilulpho Rey Longobardo. 81.1.
Agilulpho quebranto la tregua. 82.3.
Agilulpho quemo a Padua. 82.4.
Agilulpho contra Sant Gregorio. 83.1.
Agilulpho cerco a Roma. 83.2.
Agilulpho leuanto el cerco. 83.3.
Agnus Dei en la Missa, quien lo ordeno. 101.1.
Agonistas herejes. 84.4.
Agrippa Castor defendio la Iglesia. 17.4.
Agua bendita cosa antigua. 17.1.
Agua en el caliz, porque se mezcla. 17.1.
Agueda Virgen y Martyr. 23.3.
Aguileta ganada. 262.4.
Ahumar Amiratho de los Moros. 98.3.
Alamundo Saraceno conuertido. 60.3.
Albaria ganada. 195.2.
Alba destruyda de los Romanos. 213.3.
Albynenses herejes. 229.4.
Alberico Marques de Monferrat. 234.1.
Alberico Duque de Toscana. 149.3.
Albertho Patriarcha de Hierusalem. 229.3.
Alberto Antipapa. XXIIII. 197.2.
Alberto Pighio. 59.2.
Alberto magno. 243.4.
Alboyno Rey Longobardo. 73.3.
Albino Capitan. 49.3.
Aldaredo traydor. 164.1.
Alexandria de la Palla edificada. 213.2.
Alexandria de Egypto ganada. 216.3.
Alexandro Primero añadio al Canon. 17.1.
Alexandro Primero Martyr. 17 2.
Alexandro Obispo. 34.1.
Alexandro Tercero passo a Francia. 211.4
Alexandro Tercero, huyo de Roma. 213.2.
Alexandro de Ales. 241.2.
Alexandro Quarto, canonizo a S. Clara. 243.3.
Alexandro de Villa Dei. 300.1.
Alexio estoruo la conquista de Hierusalẽ. 193.3.
Alleluya en la Missa. 48.2.
Alleluya que no se diga en Quaresma, mãdo Alexandro Segundo. 184.2.
Aliulpho Capitan Godo. 56.4.
Alidulpho Rey de Inglaterra. 138.4.
Almachildes Longobardo. 74.2.
Almançor Rey de Cordoua. 164.3.
Almerico Rey de Chipre. 221.3.
Almerico Heresiarcha. 226.1.
Almerico hermitaño. 229.2.
Almerico Rey de Hierusalem. 216.3.
Altares cosa antiquissima. 19.3.
Amando Obispo. 86.4.
Amalasuntha Reyna. 62.4.
Amaya ganada. 162.3.
Amphilochio y su prudencia. 43.2.
Anacleto Papa Martyr. 16 2.
Anacleto Antipapa. XXIX. 204.4.
Ananias muerto a los pies de Sant Pedro. 9.3.
Anastasio Segundo defendio. 59.2.
Anastasio Emperador, muerto de vn rayo. 61.2.
Anastasio Antipapa. XIIII. 140.2.
Anastasio bibliothecario. 138.4.
Anastasio Patriarcha hereje. 111.4.
Anatholio Obispo. 27.1.
Ancona cercada. 212.3.
Anafreda Reyna. 58.2.
Andalisio Duque. 142.3
Andres Rey de Vngria. 179.1.
Anglos occuparon Bretaña. 79.3.
Annibal Senador. 233.4.
Aniceto Papa Martyr. 19.2.
Anselino. 200.3.
Anatharis Longobardo. 75.3.
Anatharis saqueo a Como. 82.4.
Anthemio heresiarcha. 64.3.
Anthero Papa Martyr. 22.4.
Antropomarphitas herejes. 45.2.
Antemio hereje. 67.1.
Antiochia cercada. 194.2.
Antiochia ganada. 194.2.
Antiochia perdida. 219.3.
Antiochia ganada por Saladino. 219.3.
Antiphonas quien las vso Primero. 44.4.
Antonina muger de Bellisario. 67.4.
Antonino Martyr. 28.1.
Apollonia Virgen y Martyr. 23.3.
Apollonio Martyr. 19.4.
Approbar el summo Pontifice, renuncio Ludouico. II. 140.2.
Arato Poeta. 63.3.
Arçobispo de Toledo, primado de España. 105.4.
Argono Rey Tartaro Christiano. 260.2.
Arioaldo Longobardo. 88.2.
Arisperto Longobardo. 94.3.
Aristides Philosopho. 16.3.

Armenia conuertida. 73.2.
Armenia menor cobrada. 194.1.
Arnulpho Patriarcha de Hieruſalem. 196.2.
Arnulpho Duque. 104.1.
Arnulpho Obiſpo. 86.4.
Arnulpho Emperador,gano a Roma. 146.3.
Arnulpho emponçoñado. 146.3.
Arnulpho gran predicador. 204.2.
Arnulpho comido de piojos. 147.1.
Aaon Amiratho. 126.4.
Arrigis Duque. 82.3.
Arrio hereſiarcha. 33.4.
Arſacidas Moros. 221.4.
Artemio hereſiarcha. 20.4.
Artus Rey de Inglaterra. 54.4.
Aryulpho Duque. 82.3.
Aſcalona ganada. 196.3.
Aſcalona ganada. 216.2.
Aſpar mato a Marciano. 53.2.
Aſſumpcion de nueſtra Señora q̃ ſe celebre. 75.2.
Aſterio hereje. 39.2.
Aſtorga ganada. 162.3.
Athalarico Rey Oſtrogodo. 62.4.
Athaulpho Arçobiſpo de Santiago. 168.1.
Athila açote de Dios. 50.3.
Athila Huno. 50.1.
Abarca porque ſe llamo don Sancho. 170.4.
Auca y ſu Igleſia traſladada a Burgos. 289.4.
Audalla Rey Moro. 169.1.
Aue Maria porque ſe tañe a ella. 237.2.
Augmento de la Igleſia. 19.4.
Auguſto Ceſar vencio a los Godos. 55.3.
Auguſtino Obiſpo. 43.1.
Auiſos de Canguiſta. 237.4.
Aureliano vencio a los Godos. 55.4.
Ayunar coſa ſanctiſsima. 30.1.
Ayunar no ſe puede en Domingo. 30.4.
Ayunar los Iueues,ordeno Gregorio. 111.2.
Ayuno de la Quareſma quando començo. 18.1.
Ayſtulpho Rey Longobardo. 113.4.
Ayſtulpho hizo guerra a la Igleſia. 113.4.
Azon Iuriſta. 237.1.

B

Baylar no ſe deue en el templo. 94.4.
Balduino de Hieruſelem vencido. 201.3.
Balduino Burgenſe. 201.3.
Balduino Primero de Hieruſalem. 196.3.
Balduino III.rendio al Rey de Damaſco. 203.2.
Balduino Segundo preſo. 203.2.
Balduino Segundo,pueſto en libertad. 203.3.
Balduino Tercero de Hieruſalem. 204.2.
Balduino Quarto de Hieruſalem. 216.2.
Balduino Quinto de Hieruſalem. 317.3.
Balduino Conde de Flandes. 224.3.
Balduino Emperador pacifico la Igleſia. 238.3.
Balduino Emperadoa deſpojado. 243.1.
Balduino, 191.4.
Beliardo hereſiarcha, 207.2.
Bamba ſe metio monge, 106.4.
Bamba repartio los Obiſpados, 196.4.
Bandodocar Soldan de Egypto. 249.2.
Bandon Tartaro Moro, 260.2.
Baptiſmo no ſe deue reiterar. 24.1.
Baptiſmo general quando ſe daua, 43.3.
Barduluia es Caſtilla la vieja, 166.1.
Bartholomeo Brixiano, 243.4.
Baſilico Capitan, 53.3.
Baſilio Magno, 41.3.
Baſo acuſo a Sixto Tercero, 49.1.
Batalla entre Ecio y Athila, 50.2.
Batalla entre Iuſtiniano y Philippico, 103.4.
Batalla de don Rodrigo con los Moros. 108.2.
Batalla de mar con los Moros, 136.2.
Batalla de Iuan Decimo con los Moros. 149.2.
Batalla con los Moros, 168.4.
Batalla vencido Mitildes. 189.1.
Batalla ſobre vn rio, 249.1.
Batho Tartaro, 238.1.
Baxilla en las Igleſias coſa loable, 22.1.
Beda Venerable, 96.2.
Bella Rey de Vngria, 219.4.
Beliſario Capitan, 63.4.
Beliſario vencio a Vitigis, 63.4.
Beliſario ſaqueo a Napoles, 67.4.
Beliſario reedico a Roma, 69.4.
Benauento ciudad de la Igleſia, 178.3.
Bendezir los fructos coſa loable, 26.4.
Bendiciones de los nouios quien las ordeno, 16.3.
Bendicion de Ramos,quien la ordeno, 84.3.
Bendicion de las candelas,quien la ordeno. 84.3.
Bendicion de la ceniza, 84.4.
Benedicto Primero murio de peſar, 74.4.
Benedicto Gaietano Cardenal, 257.3.
Benedicto Quinto depueſto por Othon. 157.3.
Benedicto Sexto murio por Cincio, 157.3.
Benedicto octauo huyo de Roma. 174.4.
Benedicto Nono Priuado. 177.1.
Benedicto IX.renuncio el Pontificado. 177.1.
Benedicto Decimo Antipapa XXI, 180.4.
Benedicto X.depuſo el Pontificado, 181.1.
Benedicto Vndecimo,reuoco las cenſuras de Philippo Octauo, 261.3.
Benedicto Vndecimo Sancto, 262.1.
Benedicto Vndecimo, confirmo la regla de los ſieruos de nueſtra Señora. 262.1.
Benito Abbad, 34.4.
Berengario Primero mato a Ludouico, 150.1.
Berengario Tercero deſpojo a Hugo. 153.2.
Berengario hereſiarcha, 178.4.
Berengario retractado, 181.3.
Bereuiſta Godo, 55.3.
Beritho ganada, 198.2.
Berlanga ganada, 262.4.
Bermudo renuncio el Reyno, 163.2.
Bernardo I.Rey de Italia: 127.1.
Bernardo II.Rey de Italia, 128.4.
Bernardo Rey de Italia, muerto por juſticia, 128.4.
Bernardo del Carpio. 135.2.163.4.
Bernardo del Carpio rebellado. 164.4.

Bernardo Abbad ſancto, 206.3.
Bernardo Parmenſe, 241.2.
Bernardo gloſſador de los Decretales, 241.2
Berthario Capitan, 135.2.
Bertoldo Vrſino, 252.3.
Beſar el pie al Papa quando ſe començo, 140.2.
Blando Legado Apoſtolico, 61.3.
Blaſco hereje, 20.1.
Bleda Rey Hunno, 50.1.
Boetio Seuerino, 62.4,60.4.
Bohemia conuertida, 151.4.
Bohemia, 151.4.
Bohemundo Guiſcardo, 190.4.
Bohemundo Guiſcardo, 193.3.
Bohemundo preſo por los Infieles, 199.1.
Bohemundo Duque de Antiochia, 194.4.
Boleſlao Duque de Bohemia,
Bondegar Soldan, 248.2.
Bonifacio legado, 52.2.
Bonifacio Quarto edifico vn monaſterio, 86.2.
Bonifacio Monje, 109.3.
Bonifacio de Monſerrat, 24.3.
Bonifacio ſancto de Correga. 135.2.
Bonifacio Octauo,preſo y muerto, 265.2.
Borſibeyo Duque de Bohemia conuertido, 151.4.
Braço de S. Eugenio,trahido a Toledo, 264.4.
Braga ganada, 162.3.
Braulio Obiſpo ſancto, 105.3.
Bruno Canonigo Romenſe, 190.3.
Buenauentura Cardenal, 228.4.
Burdino Antippa.XXIX. 202.2.
Burgos fundada, 167.2.
Burgos y ſu Obiſpado, 167.2.
Burgondiones, 46.3.

C

Cacano Rey de los Auaros, 85.4.
Cadeca mager de Mahoma, 89.1.
Cadolo Antipapa.XXII. 183.1.
Calamidades por el mundo, 75.3.
Calatraua,y ſu orden, 265.1
Calices no ſean de madera, 21.1.
Calices no ſean de vidrio, 21.1.
Calices que ſean de açofar, 21.1.
Caliz porque ſe cubre, 180.1.
Caliz en que Chriſto conſagro, 264.4
Calipha ſucceſſor de Mahoma, 92.1.
Calipha y ſu muerte, 92.1.
Calixto Primero Martyr, 21.4.
Calixto hereſiarcha, 34.3.
Calixto acuſo a Damaſo, 41.2.
Calixto Segundo,prendio a Burdino, 203.3.
Calixto Tercero Antipapa, 212.2.
Camella ganada, 195.3.
Campana de don Ramirio, 269.3
Campanas a las horas ordeno Sabiniano, 85.2.
Campana de Sãctiago lleuadas a Cordoua. 168.3.
Campos cobrada de los Moros, 162.3.
Campulo enemigo de Leon Tercero, 125.1.
Candia ganada por los Moros, 133.4.
Canguiſta Tartaro, 237.3.
Canon de la Miſſa,hizo Gelaſio, 59.1.
Canonizado Sant Edimundo, 241.1.
Canonizado Sancto Thomas martyr, 224.1.
Cantabria es Logroño, 107.2.
Cãtar los Pſalmos a choros,ordeno Damaſo, 42.4
Cantollano compuſo Gregorio, 97.4.
Cantollano pueſto en perfection, 97.4.
Canto de Organo en el officio diuino, 97.4.
Cantores y ſu colegio, 84.4.
Caphalla ganada, 194.1.
Capilla Moçarabe, 264.1.
Capitanes treynta Longobardos, 75.1.
Capua ganada por los Moros, 174.1.
Capua de Moros. 174.1.
Caracalla vencio a los Godos. 55.3.
Carbunco de Sant Dyonis. 264.3.
Cardenales y ſu origen. 16.3.y.30.1.
Cardenales y ſu origen, 130.1.
Cardenales y Presbyteros quantos ſon. 132.2.
Cardenales Diaconos, 132.2.
Cardenales Obiſpos quantos ſon, 131.1.
Cardenales como eſtan repartidos, 131.4.
Cardenales y ſu habito, 132.2.
Cardenales eligen al Papa, 181.2.
Carlos Martel muerto, 112.4.
Carolo Magno gouernador de Francia, 113.2.
Carolo Magno monje, 113.2.
Carolo Magno ſe ſalio del monaſterio, 115.2.
Carlos Rey de Francia, 118.4.
Carlo Magno en Roma, 122.1.
Carlo Magno prendio a Deſiderio, 122.11
Carlo Magno en Roma, 122.1.125.3.
Carlos Caluo hizo guerra a los Moros, 144.3.
Carlos Craſſo enloquecio, 145.4.
Carlo Primero enemigo del Papa, 251.3.
Carlo Primero perdio a Sicilia, 254.2.
Carlos Principe de Salerno preſo, 254.3.
Carlos Primero,murio de peſar, 254.4.
Carlos Segundo de Napoles, 255.3.
Carmelitas,y ſu habito, 229.2.
Caro Emperador murio de vn rayo, 27.2.
Carpocrates hereſiarcha, 17.4.
Carta de Abagaro a Chriſto, 43.
Carta de Chriſto a Abagaro, 5.1.
Carta de Plinio a Trajano, 15.3.
Carta de Trajano a Plinio, 16.1.
Carta de Damaſo a Paulino, 42.2.
Carta de Iuſtiniano a Iuan Segundo, 75.64.3.
Carta de Iuan Segundo ,a Iuſtiniano, 75.65.2.
Carta de Pelagio a Sant Gregorio, 75.1.
Carta de Sant Gregorio. 81.3.
Carta de Hadriano I.a Frederico I. 210.1.
Carta de Frederico I.a Hadriano. 210.1.
Carta de Sant Gregorio a Mauricio, 83.2.
Carta de Nicolao I.a Michael. 141.4.
Caſanio Rey de Antiochia. 194.2.
Caſano Rey Tartaro. 249.4.
Caſano vencedor. 260.2.
Caſano y ſus virtudes, 260.3.

Caſo notable en Dueñas. 163.3.
Caſo notable. 218.1.
Caſsiodoro. 63.3.
Caſtigo de Eſelmo y los ſuyos. 141.2.
Caſtilla pueſta en libertad. 166.2.
Caſtilla, y ſu gouierno. 171.3.
Caſtilla y Leon juntas 262.3.
Caſtilla partida de Leon. 263.1.
Caſtilla y Leon juntas ſegunda vez. 267.4.
Caſtillo de Santangel. 80.4.
Caſtorio Capitan. 82.4.
Caſtro[illegible] Aragon. 271.2.
Caſulla de Sant Illefonſo. 95.4.
Catholicos porque ſe llaman los Reyes de Eſpaña. 162.3.
Catholicos porque ſe llaman los Reyes de Caſtilla. 162.3.
Cathedra de Sant Marcos. 91.2.
Cataphrygas herejes. 18.4.45.2.
Capitanes en Italia. 173.2.
Caua hija de Don Iulian. 107.4.
Caualleros de Sant Iuan. 206.4.
Cayo Papa huydo. 27.2.
Cayo Papa, Martyr. 27.2.
Cecilia virgen y Martyr. 22.1.
Celebrar, competo a ſolo el Sacerdote. 26.3.
Celeſtino hereje. 48.3.45.2.
Celeſtino Segundo Antipapa. XXVIII. 204.1.
Celeſtino quinto Sancto. 258.2.
Celeſtino Quinto dexo el Pontificado. 258.1.
Cerco de Leon. 166.3.
Cerco de veynte y ſiete años. 248.4.
Cerdeña ganada de los Moros. 109.4.
Cerdon hereſiarcha. 18.1.
Ceremonias en la Miſſa. 82.1.
Cerémonias del Viernes Sancto. 84.4.
Ceremonias en la conſagracion del Papa. 139.3.
Ceſarea Reyna conuertida. 95.1.
Ceſarea ganada. 194.1.
Cherintho hereje. 25.2.
Childiberto Rey de Francia. 80.4
Chipre ganada por Ricardo. 221.3.
Chipre trocada por Hieruſalem. 2 2.1.
Choros en la Igleſia quien los ordeno. 64.2.
Chriſma quando ſe conſagra. 23.2.
Chriſmar al baptizado, mando Syluestro Primero, 34.3.
Chriſtianos en Antiochia ſe llamaron. 10.1.
Chriſto aparecio a Sant Pedro. 10.4.
Chriſto es Dios y hombre. 42.2.
Chriſto tuuo anima racional. 42.2.
Chriſto hijo de Dios ab eterno. 42.2.
Chriſto hijo de la Virgen en tiempo. 42.2.
Chriſto en que plato ceno. 264.4.
Chriſtophoro mato a Leon Quinto. 148.1.
Chriſtophoro depueſto. 148.2.
Chyrie eleiſon en la Miſſa 82.1.
Cincio mato a Benedicto Sexto. 157.3.
Cincio Romano. 183.2.
Cincio maltrato a Gelaſio Segundo. 20.1.
Cincio contra Gregorio Nono. 235.1.
Cirinio Martyr. 28.1.
Cirio Paſquals quien le inſtituyo. 46.4.
Cimeros cobraua. 162.3.
Ciudad Leonina edifico Leon Quarto. 138.1.
Ciudad Rodrigo edicada, 265.3.
Ciudadano Romano que coſa era. 11.2.
Ciuita vieja ganada por los Moros. 135.3.
Claudio Martyr, 28.1.
Claudio Segundo vencio a los Godos. 55.4.
Clauijo y ſu batalla. 164.2.
Clauos de la Cruz quantos fueron. 6.2.
Clefis Rey Longobardo. 74.2.
Clemencia de Othon Primero. 154.1.
Clemente Primero deſterrado. 14.4.
Clemente Primero hizo milagros. 14.4.
Clemente Primero martyr. 14.4.
Clemente Primero hizo notarios. 14.4.
Clemente Primero eſcriuio. 14.4.
Clemente Segundo muerto con Veneno. 177.4.
Clemente Tercero Antipapa XXIII. 189.1.
Clemente Quarto, fue caſado Primero. 246.2.
Clerigos no traygan barba. 15.1.
Clerigos que no ſe caſen. 24.3.
Clerigos y ſu origen. 130.2.
Cleto Partio a Roma en Parrochias. 14.2.
Clodoueo Rey de Francia. 58.4.
Clotildis Reyna de Francia. 58.4.
Cogni ganada por Gotifredo. 194.1.
Colectas en la Miſſa. 48.2.
Coloſſo de Rodas, 93.4.
Communicanda en la Miſſa. 48.2.
Compadres como ſe hazen. 18.2.
Competencia de S. Pedro con Simõ Mago. 10.2.
Competencias ſobre la ſuperioridad entre Iulio, y los Orientales. 36.2.
Competencias de Rauena. 75.3.
Competencias entre Roma y Conſtantino. 85.2.
Competencia en la election, 99.2.
Competencia ſobre el Imperio, 85.2.
Competencias ſobre el Imperio. 148.3.
Competencia entre Henrico y Paſcual II. 198.3.
Competencia ſobre el Imperio, 204.2.
Competencia entre Frederico Primero, y Alexandro Tercero. 211.3.
Competencia ſobre el Imperio. 224.1.
Compoſtella metropolitana, 203.4.
Comulgar en Iueues de la Cena, 19.3.
Comulgar ſe deue en tres Paſcuas, 23.2.
Comulgar ſe deue en la Paſcua, 21.1.
Comlugar coſa antiquiſsima, 15.2.
Comulgauan todos a la Miſſa, 15.2.
Comundo Gepida, 74.2.
Conclaui quando començo, 28.2.
Conciliabulo en Laodicea, 35.4.
Conciliabulo en Antiochia, 36.2.
Conciliabulo en Galiopoli, 37.1.
Conciliabulo en Syrmio 38.1.

Conci-

Conciliabulo en Anthiochia, 38.2.
Conciliabulo en Niça de Thracia 442. 39.2.
Conciliabulo Epheſino, 52.1.
Conciliabulo en Conſtantinopla, 81.2.
Conciliabulo en Milan, 183.1.
Conciliabulo en Vormes, 186.1.
Conciliabulo en Vrigia, 189.1.
Coniliabulo en Francia, 260.4.
Concilio en Hieruſalem I. 9.4.
Concilio en Paleſtina, 20.3.
Concilio en Roma general, 23.2.
Concilio en Roma, 24.1.
Concilio en Antiochia, 25.4.
Concilio en Seſa, 27.4.
Concilio Ancyritano, 28.2.
Concilio no ſe haze ſin el Papa, 30.2.
Concilio en Trapiſonda, 31.1.
Concilio Niceno I. 34.1.
Concilio Romano Quinto, 34.3.
Concilio en Granada, 34.4
Concilio Arelateñ. I. 34.4.
Concilio Arelateñ II. 34 4.
Concilio Gangrenſe, 34.4.
Concilio Carthaginenſe I. 34.4.
Concilio en Roma. VI. 36.1.
Concilio Baſilenſe Prouincial, 36.1.
Concilio Sardicenſe, 37.1.
Concilio en Hieruſalem. II. 37.3.
Concilio en Milan general. 38.2.
Concilio Ariminenſe, 38.3.
Concilio en Bithynia, 38.3.
Concilio en Seleucia, 38.3.
Conoilio en Roma. VII. 40.1.
Concilio en Roma VIII. 41.2.
Concilio en Roma. IX. 42.2.
Concilio Conſtantinopolitano. I. 42.3.
Concilio Valentino en Francia, 42.4.
Concilio Burdagalenſe, 43.1.
Concilio Tellenſe, 43 3.
Concilio Carthaginenſe. III. 43.4.
Concilio Alexandrino, 44.2.
Concilio Carthaginenſe V. 44.2.
Concilio Toletano. I. 44.2.
Concilio Toletano. II. 46.2.
Concilio Carthaginenſe. VI. 46.2.
Concilio Carthaginenſe. VII. 47.1.
Concilio Carthaginenſe. VIII. 47.4.
Concilio Mileuitano. 46.2.
Concilio Epheſino, 48.3.
Concilio en Roma, 49.1.
Concilio Regenſe, 49.3.
Concilio Agathenſe, 49.3.
Concilio Chalcedonenſe, 52.2.
Concilio Auraſiacenſe, 53.2.
Concilio Vaſenſe, 53.2.
Concilio Carpentoraceñ. 53.2.
Concilio Arelateñ. 53.2.
Concilio Venetico, 53.2.
Cancilio Turineñ. 53.2.
Concilio en Roma, 54.1.
Concilió Tarraconeñ. 56.4.
Concilio Gerundenſe, 56.4.
Concilio en çaragoça, 56.4.
Concilio en Lerida, 56.4.
Concilio en Valencia, 56.4.
Concilio en Roma, 57.4.
Concilio en Roma, 57.4.
Concilio en Roma, 58.3.
Concilio Epaunenſe, 59.1.
Concilio en Rauena, 60.1.
Concilio en Roma, 60.1.
Concilio en Roma, 60.2.
Concilios cinco en Roma, 60.4.
Concilio en Lerida, 60.4.
Concilio en Valencia, 60.4.
Concilio en Roma, 61.1.
Concilio en Orliens, 62.1.
Concilio en Girona, 62.1.
Concilio en çaragoça, 62.1.
Concilio Toletano. II. 66.3.
Concilio en Conſtancia, 67.1.
Concilio en Conſtantinopla, 67.1.
Concilios. III. Arelateñ. 70.3.
Concilio en Armenia, 70.3.
Concilio Arelateñ. V. 72.4.
Concilio Turonenſe. II. 72.4.
Concilio Pariſieñ. I. 72.4.
Concilio en Murano, 75.3.
Concilio Maticeñ. I. 75.4.
Concilio Maticeñ. II. 75.4.
Concilio en Seuilla, 75.4.
Concilio Toletano. III. 75.4.
Concilio Toletano IIII. 76.2.
Concilio en Braga, 76.4.
Concilio en Lugo, 76.4.
Concilio Toletano. III. 77.3.
Concilio en Roma, 82.2.
Concilio en Roma, 85.4.
Concilio Antiſ. 86.4.
Concilio en Seuilla, 90.4.
Concilio Toletano. IIII. 90.4.
Concilio Toletano. V. 90.4.
Concilio Toletano. VI. 91.1.
Concilio en Braga. 91.1.
Concilio en Roma. 93.3.
Concilio Toletano, 94.2.
Concilio Cabiloneñ. 94.4.
Concilio Toletano, 95.4.
Concilio Bracharen, 95.4.
Concilio Conſt. in Trullo, 97.1.
Concilio Toletañ. 98.1.
Concilio in Trullo. II. 99.4.
Concilio Toletañ. 101.1.
Concilio Toletañ. 101.1.
Concilio Toletañ. 106.4.
Concilio Toletañ XII. XIII. XIIII. 107.1.
Concilio XVI. XVII. Toletañ. 107.1.
Concilios Toletanos ſon. XVIII. 107.2.

Concilio

Concilio en Roma. 111.3.
Concilio en Roma. 118.4.
Concilio Niceno Segundo. 123.1.
Concilio en Roma. 122.1.
Cnocilio en Maguncia. 124.2.
Concilio en Maguncia. 127.4.
Concilio en Vormes. 127.4.
Concilio en Aquisgran.I. 134 3.
Concilio en Roma. 138 4.
Concilio en Roma. 141.3.
Concilio en Roma. 143.3.
Concilio Constañ. Tercero. 143.3
Concilio Trecense: 145.1.
Concilio en Rauena. 14 3.
Concilio en Roma. 156.2.
Concilio en Ouiedo. 195.2.
Concilio en Sutrio. 177.2.
Concilio en Vercel, 179.1.
Concilio en Maguncia, 179.1.
Concilio en Florencia, 179.4.
Concilio en Roma, 181.2.
Concilio en Roma, 183 3.
Concilio general en Mantua, 183.4.
Concilio en Roma, 184.4.
Concilio en Roma, 186.2.
Concilio en Roma, 190.3.
Concilio en Amalphi, 191.3.
Concilio en Troya, 191.3.
Concilio en Placencia, 191.3.
Concilio general en Claramonte, 191.3.
Concilio en Florencia, 197.4.
Concilio en Gardacastello, 198..2.
Concilio general Trecense, 198.3.
Concilio en Roma, 199.3.
Concilio en Palla, 200.2.
Concilio Lateranen. 205.4.203.1.
Concilio Claramonten. II. 205.1.
Concilio Remense, 205.1.
Concilio en Placencia, 205.1.
Concilio Pisano general, 205.2.
Concilio en Francia, 207.2.
Concilio Remense, 208.1.
Concilio en Pauia, 211.3.
Concilio en Anignia, 211.4.
Concilio Claramonten. 211.4.
Concilio Turonense general, 212.2.
Concilio Lateranen. general. 215.4.
Concilio en Verona, 217.4.
Concilio en Roma, 226 4.
Concilio Lateranen. general, 227.3.
Concilio en Roma general, 236.4.
Concilio Lugdunen. 238.4.
Concilio en Roma, 260.4.
Conde de Tripol passado al Saladino, 218.3
Condes de Castilla, 171.3.166.2.
Confession en la Missa quien la ordeno. 42.4.
Confession en precepto, 227.4.42.4.
Confession de Berengario, 181.3.
Confirmacion sacramento, 151.1.

Conjuracion contra Gregorio. VII. 185.3
Conon angelico, 98.4.
Conquista de Hierusalem, 191.4.
Conrado Segundo passo a Italia, 175.2.
Conrado rebellado cõtra Henrico Quarto su padre, 191.2.
Conrado Tercero Cruzado, 206.4.
Conrado Tercero vencido, 207.1.
Conrado dexo el Imperio a Henrico. I. 150.
Conrado Emperador muerto por Mãfredo. 240.3.
Conrado gouernado de Italia, 1 3 4.
Consagracion del Obispo como se haze, 15.1.
Consagra al Papa el Obispo de Hostia, 98.3.
Consagrar templos, cosa antigua, 18.2.
Consideracion notable, 55.1.
Constancia hija de Rogerio, 221.1.
Constancio Arriano, 35.4.
Constancio excomulgado por Felix, 40.1.
Constantino. I. mato a Maximino, 28.4.
Constantino I. vencio a Maxencio, 29.2.
Constontino I. mato a Licinio, 29.3.
Constantino edifico Iglesias, 32.3.33.1.
Constantino derribo los tẽplos de los Idolos. 33.2.
Constantino quito el tormento de Cruz, 33.2.
Constantino deuoto de los Ecclesiasticos. 34.2.
Constantino Segundo Arriano, 35.4.
Constante mato a Constantino Primero. 35.4.
Constantino Magno vencio a los Godos, 55.4.
Constantino sano de la Lepra, 32.3.
Constantino edifico Iglesias, 32.4.
Constantino Quarto vencio a los Monos, y los hizo tributarios, 96.3.
Constantino Quarto, renuncio el abuso de aprobar el Pontifice, 98.1.
Constantino Papa fue a Constantinopla, 103.2.
Constantino Papa hizo milagros, 103.2.
Constãtino Papa excomulgo a Philippico. 104.2.
Constantino Antipapa, 118.2.
Contiendas sobre Hierusalem, 220.2.
Cuẽpos de Sancto Domingo quãtos son. 228.3.
Conuentos de Sant Benito. 37. mil, 70.4.
Conuentos de Sant Augustin. MLV. 229.1.
Conuentos de monjas de S. Augustin. ccc. 290.1.
Corderos quãtos se matauan en vna Pascua. 13.4.
Cordoua ganada, 267.4.
Corepiscopos que cosa fue, 42.2.
Corepiscopos cosa inutil, 42.3.
Cornelio Tusco vencio a los Godos. 55.3.
Cornelio Papa desterrado, 23.4.
Cornelio Martyr. 24.1.
Coronas de los Clerigos instituyo Sant Pedro, 11.1.
Coronacion de Ludouico Tercero, 137.1.
Coronacion de Ludouico Balbo. 144.4.
Coronacion de Carlos Crasso. 144 4.
Coronacion de Arnulpho, 146.3.
Coronacion de Othon I. por Iuan XIII. 151.4.
Coronacion de Othon Segundo. 157.2.
Coronacion de Othon Tercero. 160.2.

Coro-

Coronacion de Henrico Segundo. 174.2.
Coronacion de Henrico Tercero. 177.2.
Coronacion del Papa quando começo. 196.1.
Coronacion de Henrico Quinto. 199.1.
Coronacion de Lothario Segundo. 205.2.
Coronacion de Frederico Barb. 209.3.
Coronacion de Henrico Sexto. 221.1.
Coronacion de Othon Quarto. 224.1.
Coronacion de Pedro de Constancia. 230.2.
Coronacion de Carlo Primero Rey. 246.3.
Corporales eran de lino. 30.2.
Corporales de Daroca. 244.4.
Corpus Christi y su fiesta. 244 4.
Corradino Rey de Romanos. 234.4.
Corradino Rey de Sicilia. 240.3.
Corradino en Roma. 247,1.
Corradino excomulgado. 247.2.
Corradino vencido. 247.4.
Corradino justiciado. 247.4.
Corsodenati. 249.4.
Corsos en Roma. 197.3.
Coruana Capitan. 194.2.
Cosdroes Rey pe Persia. 73.2.
Cosdreces honro la Cruz. 86.2.
Costumbres de Clemente Quarto. 248.2.
Couarruuias Obispo de Segouia. 59.3.
Coymbra ganada. 262.4.
Credo en la Missa. 35.4.34.2.
Crescencio rebellado. 160.2.
Crescencio muerto. 160.3.
Creciente del Tibre. 141.1.
Crescente del Tibre. 122 3.
Crescente del Tibre. 253.2.
Crueldades de Henrico Sexto. 222 4.
Crueldades de Frederico Segundo. 235.3.
Crueldades de Iustiniano Segundo. 101.4.
Cruzada quando começo. 219.3.
Cruzada y su origen. 227.4.
Cruz de los Angeles en Ouiedo. 163.3.
Cubicularios Apostolicos. 53.1.
Cuenca ganada. 266.1.
Cuerpo de Sant Augustin trasladado. 109.4.
Cyriaco crucigero. 230.1.
Cyrilo Obispo. 48.3.43.1.
Cyrillo frayle Carmelita. 229.3.
Cyro monje hereje. 66.2.
Cyro Obispo hereje. 88.4.

D

Dacos que gente son. 55.3.
Dagoberto Rey de Francia. 88.4.
Dalmaticas cosa antigua. 34.3.
Damasco cercada. 208.2.
Damasco acusado. 41.2
Damasco Scriptor ecclesiastico. 42.3.
Damasco Primero sancto. 42.3.
Damasco edifico templos. 42.3.
Damiano Obispo sancto. 19.4.
Damiano Legado Apostolico. 182.2.

Damiata cercada, 230.4.
Damiata es Pelusio, 231.1.
Damiata ganada, 231.1.
Damiata perdida, 231.4.
Dante Poeta, 260.1.
Dauos que gente son, 55.3.
Dean de Sant Marcos de Venecia, 242.2.
Decarchones en Roma, 156.3.
Decreto de Vrbano Quarto. 245.1.
Decretos contra Henrico Quarto, 186.2
Decuscanta Reyna, 248 4.
Demetria sancta, 53.1.
Demonio engaño a los Iudios, 48.4.
Desafio de Don Pedro de Aragon, 254.3.
Descendencia de Layn Caluo, 263.1.
Descripcion de Hierusalem, 195.4.
Desiderio Longobardo. 117.1.
Desiderio persiguio la Iglesia, 118.2.
Destruycion de Hierusalem, 13.3.
Deus Dedit hizo milagros, 86.4
Diacono que significa, 130.3.
Diacono Cardenal que cosa es, 130.3.
Diaconos a compañan al Obispo, 16.3.
Dialogos de sant Gregorio, 81.4.
Didymo ciego, 43.4.
Diego Porcella fundo a Burgos, 167.2.
Dieta en Augusta, 187.1.
Diezmas de Saladino, 220.1.
Diocleciano dexo el Imperio, 28.3.
Dionysio Alexandrino, 25.1.
Dionysio Papa repartio los Obispados, 25.3.
Dionysio martyr. 26.1.
Dionysio Obispo de Alba. 38.3.
Dionysio Abbad. 64.3.
Dionysio Areopagita. 7.3.
Dios dara refran de Tiberio. 74.3.
Dispensaciones en grado prohibido. 190.1.
Dissensiones entre los Franceses en Hierusalem. 195.3.
Dissensiones en Hierusalem. 217.2.
Diuorcio de Don Alonso y su muger. 267.1.
Dominguo que se guarde, quien lo ordeno. 53.1.
Dmincio Michael Duque de Venecia. 203.2.
Domno Obispo. 25.4.
Donacion de Luitprando a la Iglesia. 112.4.
Donacion de Pipino a la Iglesia. 122.1.
Donacion de Carlo Magno a la Iglesia. 122.1.
Donacion de Ludouico Pio a la Iglesia. 128.3.
Donacion de Othon I. a la Iglesia. 152.1.
Donacion de Mictildis a la Iglesia. 199.4.
Donacion de Iuniperto a la Iglesia. 102.2
Donacion de Rodulpho a la Iglesia. 252.2.
Donacion de Constantino. 33.3.
Donato heresiarcha. 39.2.
Don Alonso. III. tuuo guerra con sus hermanos. 165.1.
Don Alonso V. murio sobre Viseo. 169.3.
Don Alonso VI. preso y frayle. 253.2.
Don Alonso electo Emperador. 264.2.

Don

Don Ordoño el malo. 166.3.
Don Sancho Godo. 108.1.
Don Sancho el Gordo muerto cõ veneno. 167.3.
Don Sancho Gordo. 167.2.
Don Henrique Infante de Castilla. 247.1.
Don Fadrique Infante de Castilla. 247.2.
Don Pedro de Aragon g no a Sicilia. 254.3.
Don Pedro de Aragon excomulgado. 254.4
Don Pedro &c. muer o en batalla. 255.2.
Don Iayme Rey de Sicilia. 255.3.
Don Iayme II. monje. 271.4.
Don Fadrique Rey de Sicilia. 259.2.
Don Hernando I. prendio a su hermano. 262.3.
Dõ Garcia d Nauarra muerto en batalla. 262.4
Don Sancho Principe de España muerto. en batalla. 263.3.
Don Henrique I. muerto de vna teja. 267.2.
Don Hernando IIII. murio emplazado. 269.1.
Dõ Pedro II. de Aragõ, coronado en Roma. 270.3
Doña Berenguella renuncio el reyno. 267.3.
Doña Maria Reyna sancta. 269.
Dueñas ganada de los Moros. 162 3.
Dueñas ganada por los Moros. 167.4.
Duques en Venecia quando començaron, 101.2,
Duques de Ferrara. 235.4.
Duques de Medina Celi. 269.1.

E

Ecelino Tyranno. 242.1.234.2.
Ecio hereje. 8.2.
Ecio capitan. 49.4.4 .1.
Edessa ganada por los Turcos. 206.2.
Edificar templos cosa sancta. 33.4.
Edificios de Don Alonso Septimo. 264.4.
Edigenia sancta. 248.2.
Edisio sancto. 35.1.
Eduardo Rey de Inglaterra martyr. 157.4.
Edultridis virgen sancta. 97.3.
Edusa ganada. 144.1.
Egesippo. 17.4.
Egesippo. 59.4.
Egidio Romano. 229.1.
Eladio Arçobispo de Toledo. 86.4.
Elchesaytas herejes. 23.3.
Election del Papa como se hazia. 22.4.
Election del Papa a quien pertenescia .145.3,
Election del Imperio como se haze. 160.4.
Election del Papa en los Cardenales. 181.2.
Election de Gregorio Septimo. 184.4.
Election de don Alonso. X. al Imperio. 242.4.
Election del Imperio quitada a los Romanos. 160,4,
Electores del Imperio quantos son, 160 4,
Eleutherio Exarcho Septimo, 86,3,
Eleutherio Tyranno, 87,1,
Elpis Soldan de Egypto, 256.2,
Embaxada de Pelagio a Tiberio, 75,2,
Embaxada de Gregorio Septimo, 185,1,
Embaxada de Leon Tercero al Papa, 110,3,
Embaxada de Irene al Papa. 123,1,
Embaxada de Michael al Papa, 141,1,
Emigunda Emperatriz sancta, 174,3,
Emperador entra en Concilio, 143,3,
Emperadores aprouauan la election del Papa 67,3,
Emperadores quatro viuos, 104,2,
Emperadores tyranizaron la approuacion del Papa, 113,3,
Encienso en la Iglesia, 19,3,
Encienso en el sacrificio, cosa sancta, 32,4,
Enfermedad en el mundo semejante a las bubas, 86,4,
Ephren Diacono; 44,4,
Epilogo de Emperadores, 29,3,
Epiphanio Obispo, 44,1,
Epiphanio Obispo, 53 3,
Epistolas de San Iuan, si son suyas, 12.2,
Epitaphio al titulo de la Cruz, 7,1,
Epitaphio de Simplicio, 54,2,
Epitaphio de don Rodrigo, 108,2,
Epitaphio de Gregorio Quinto, 161,4,
Epitaphio de Lucio Tercero. 218,1,
Epitaphio de Manfredo, 247,2,
Epithetos de Leon Primero, 52.3,
Ermitaños de Sant Augustin, 229.1,
Errario Rey de Italia, 63,4,
Ebenos, y su secta, 6,2,
Espaõ corompida por don Bermudo, 168,2,
Espaõa destruyda, 104,2,
Estado felicissimo de la Iglesia, 81,4,
Estado vniuersal de la Christiandad, 1 4.3,
Estraño caso de Roberto Emperador, 230,3,
Euaristo Papa Martyr, 16,3,
Eucharistia con Pan cenceño se consagra, 17,1,
Eucheno Rey Longobardo, 62,4,
Euchacianos herejes, 18,4,
Euritio Exarcho, 110,4,
Eudoxia Reyna sancta, 54,3,
Eudoxia Emperatriz. 46,1,
Euencio Martyr. 17,2,
Eugacio sancto, 19,4,
Eugenio de Emanuel Emperador, 207,1,
Eugenio Tercero huyo de Roma, 207,1,
Eugenio Arçobispo de Toledo. II. 90,4,
Eugenio Tercero, dio la regla a los Caualleros de sant Iuan, 208.1,
Eulallo Antipapa, III, 47,2,
Eulalio Obispo, 64,2,
Eunomio, hereje, 38,2,
Euodio Legado apostolico, 61,2,
Euridico dio leyes a los Godos, 56.4,
Eusebio Papa martyr, 30,1,
Euphrathas heresiarcha, 36,1,
Eusebio Obispo de Vercolli, 38.3,
Eusebio Nicomediense, 36,1,
Eustachio Conde, 191,4,
Eutichiano Papa martyr, 27,1,
Eutiches hereje, 52,1,
Euthicio Patriarcha, 79,3,

Eutropio. 47.4.
Eutropio Obispo de Valencia. 86.2.
Exarchos y su origen. 74.3.
Exarchado de la Iglesia. 116.4.
Exarchado que ciudades contenia. 116. 4.
Exarchado, quando se acabo. 117 2.
Excomunion cosa antigua. 213.
Excomulgo Gregorio Nono, a Frederico Segũdo. 235.2.
Excomulgo Martino. 4. al Emperador. 253.4.
Excomulgado don Iayme Rey de Sicilia, 27 .1.
Exercicio entremetia en la election. 98 4.
Exorcista que orden tiene, 130.3.

F

Facones de Christo, 8.3.
Facundo monje. 64.3.
Fabila, Duque 170.4.
Fantino, Obispo, 150.4.
Farnata Huberti, 241 4.
Faustino Legado Apostolico, 47.1.
Fausto Scriptor ecclesiastico, 88 2.
Felicissimo Martyr, 25.2.
Felix Segundo Mattyr, 40 1.
Felix Prepapa, 38.4.
Felix Tercero, Confessor, 57.4.
Felix Obispo, 74.1.
Felix Arçobispo de Rauena, 103.1.
Felix Ermitaño en Aragon, 170 1.
Felix segundo, hizo vn templo, 40.1.
Festiuidades de los martyres, cosa antigua, 26 3.
Fetto Schismatico, 60.1
Feudo de Napoles se deue a' Papa, 150 1.
Fiestas que se honren, cosa antigua, 26.3.
Festas Imperiales, 47.4.
Fiesta de nuestra Señora de la O, 94.2.
Fiesta de todos sanctos quien la ordeno, 136.1.
Fiesta de Sant Pedro quien la ordeno, 138 3.
Flandes y su Condado, 144.1.
Flauiano Patriarcha de Constantinopla, 52.1.
Florencia Guelpha de opinion, 241.4.
Florencia excomulgada,, 250.3
Florencia quemada, 261.4.
Florino hereiarcha, 20.1.
Fornicacion simple prohibida, 9 4.
Fortunato Obispo, 74 1.
Forum Iulij destruyda, 85.4.
Fray Francisco de Victoria, 228.3.
Fray Domingo de Solo, 228 3.
Fray Bernardino de Arcualo, 229.1.
Fray Bernardo de Fresneda Obispo, 229.1.
Fray Alonso de Castro, 229 1.
Fray Alonso de Castillo, 229.1.
Fray Andres de Vega, 229.1.
Fray Thomas de Villanueua, 229.1.
Fray Alonso de Horozco, 229.1.
Fray Alonso de la Veracruz, 229 1.
Fray Sebastian Toscano, 229.2.
Fray Gaspar de Torres, 290.1.
Frayles Dominicos, 26400. 228.3.
Frayles Franciscos, 6000, 228 4.
Frayles Augustinos. 1000, 229.1.
Francisco Zabarella, Cardenal, 229.1.
Francos en la Gallia, 46 3.
Francos y su Reyno acabados, 134.4.
Frederico I. en Italia, 210.4.211.1.
Frederico Primero excomulgado, 211.4.
Frederico Primero pidio la paz, 210. 4.213 3.
Frederico Primero vencido. 214.4.
Frederico Primero passo en Hierusalem, 219.4.
Frederico Primero ahogado, 220.3.
Frederico Segundo en Italia. 231.2.
Frederico Segundo, voto la jornada de Hierusalem, 231.2.
Frederico Segundo persiguio al Papa, 231.2.
Frederico Seguudo, excomulgado, 231.3.
Frederico segundo fue a Hierusalem, 233.1.
Frederico segundo, cruel contra Gregorio Nono, 234.2.
Frederico Segundo, traxo los Moros contra el Papa, 234.4.
Frederico II prendio los Cardenales, 237.1.
Frederico Segundo, vencido en Parma, 239.4.
Frederico segundo, muerto por su hijo, 240.3.
Frederico Segundo, priuado del Imperio, 239.1.
Fumencio sancto, 35.1.
Fuero juzgo quien le hizo, 105.2.
Fulcon Rey de Hierusalem, 206.2.
Fulgencio Arçobispo de Seuilla, 54.3.
Fulgencio Obispo, 59.4.

G

Gabino martyr, 27.2.
Galinico Exarcho, IIII, 81.3.
Garinico gano a Parma, 82.4.
Gallo vencio a los Godos, 55 4.
Gelasio excomulgo al Emperador, 58.3.
Gelasio excomulgo al Rey Honorio, 58.4.
Gelasio Segundo murio en Francia, 202.1.
Gelasio Segundo, huyo de Roma, 201.2.
Gennadio, 69.2.
Genoua destruyda por los Moros, 152.2.
Genserico Rey Vandalo, 48.1.
Genserico gano a Roma, 51.4.
Georgio Patriarcha hereje, 96.4.
Georgio Legado Apostolico, 97.1.
Georgio Patriarcha se retracto, 97.1.
Geraldo frayle, 129.3.
Geraldo Obispo de Cambray, 176.2.
Germano Obispo, 48.3.
Germano Capitan, 70.2.
Germano Obispo, 74.1.
Germano adelantado, 79.4.
Germano Legado Apostolico, 61 3.
Gedas son Godos. 55 3.
Gibelinos y su origen, 206.2.
Gibello ganada, 184 1.
Gilberto Parmense, 181.3.
Gildardo Obispo, 70.4.
Gildon Tyranno, 44.1.

Gilimer Vandalo Arriano. 63.4.
Gisulpho Duque de Benauente. 10.1.3.
Gisulpho Duque de Pulla. 178.3.
Gloria en la Missa quien la ordeno. 18.1.
Gloria patri al fin de los Psalmos. 24.4
Gloria suus & honór, quien lo compuso.
Godos en Italia. 45.2.
Godos tomaron a Roma. 45.3.
Godos y su historia. 55.3.
Godos mataron a Valente. 56.1.
Gordiano vencio a los Godos. 55.4.
Gordiano Presbytero. 60.2.
Gorda Hunno, se conuertio. 63.2.
Gormaz ganada. 292.4.
Gotifredo Normando conuertido. 145.1.
Gotifredo Conde. 182.3.
Gotifredo de Bullon. 191.4.
Gotifredo Rey de Hierusalém. 196.2.
Graciano muerto a traycion. 42.1.
Graciano monje. 209.1.
Grados de consanguinidad prohibidos. 21.3.
Gradual en la Missa. 48.2.
Grauada se llamo Illiberis. 34.4.
Gregorio Obispo Neocesariense. 25.4.
Gregorio Nazianzeno. 41.3.
Gregorio Perfecto Romano. 82.4.
Gregorio primero, llamado Magno. 84.1.
Gregorio Primero, doliente del estomago. 84.1.
Gregorio III. en Francia por fauor. 112.1.
Gregorio Tercero añadio al Canon.
Gregorio Quinto en Alemaña. 160.2.
Gregorio Septimo preso. 185.3.
Gregorio Septimo, en Salerno. 189.4.
Gregoroi Burdino Antipapa. XXVII. 201.3.
Gregorio Mõtelõgo Legado Apostolico. 234.4.
Guelfos y su origen. 206.2.
Guerra de Pipino con Aistulpho. 115.3.
Guerra de Hadriano Primero. 120.3.
Guerra de Lothario con sus hermanos. 136.3
Guerras por todo el mundo. 148.1.
Guerra con los Griegos en Italia. 149.2.
Guerra del Papa Iuan. X. 149.4.
Guerra de Othon. I. con los Griegos. 157.1.
Guerra de Othon II. con los Griegos. 158.3
Guerra contra los Moros de Sicilia. 173.3.
Guerra de Leon Nono. 178.3.
Guerra de Nicolao segundo, 181.4.
Guerra de Henrico Quarto. 188.1.
Guerra de Gelasio Segundo. 201 3.
Guerra de Innocencio Segundo. 204.3.
Guerra contra Rogerio Guiscardo. 205.3.
Guerra de Heraclio contra Cosdroes. 87.3.
Guerra de Gregorio Septimo, contra el Duque de Benauente. 109.4.
Guerra justa puede hazer el Papa. 109.4.
Guerra contra los Arrianos. 37.4.
Guerra de Henrico Sexto. 221.2.
Guerra de Henrico contra Tancredo. 221.2.
Guerra de Othon Quarto. 224.2.
Guerra entre Pisa y Genoua. 228.1.
Guerra de Gregorio Nono. 233.2.
Guerra de Alexandro Quarto. 241.3.
Guerra entre Venecia y Genoua. 243.1.
Guerra de Carlos Primero de Napoles. 246.4.
Guerra entre Guelfos y Gibelinos. 250.3. 256.4.
Guerra de Carlos Primero, con Aragon. 254.3.
Guerra entre Aragon y Francia. 255.1.
Guerra entre Inglaterr y Francia. 257.1.
Guerra con don Fadrique de Sicilia. 259.2.
Guerra de don Sancho Quarto. 268.3.
Guerra de don Alonso Nono, con su hijo. 267.3
Guerra de don Alonso Decimo con sus hermanos 268.1.
Guerras en Aragon. 271.1.
Guido Duque de Spoleto. 142.2.
Guido Marques de Lombardia. 135.3.
Guido de Arecio musico. 176.2.
Guido Lusiñano Rey de Hierusalem. 217.2.
Guido Rey preso 218.4.
Guido Frayle Trinitario. 219 3.
Guido Nouello. 244.1.
Guido Gerra Marisca. 247.1.
Guido Bonato. 254.2.
Guido de Montefeltro. 254.4.
Guillelmo Ferrabac. 173.3.
Guillelmo Primero Rey de Sicilia. 208.4.
Guillelmo Pictauiense, 208 4.
Guillelmo Segundo excomulgado. 209.3.
Guillelmo Segundo de Sicilia. 212.4.
Guillelmo Marques. 217.2.
Guillelmo Tercero Rey de Sicilia. 220.3.
Guillelmo Emperador muerto. 242.4.
Guillelmo Speculador. 253.2.
Guirboca Tartaro. 249.1.
Gunderico Rey Vandalo. 48.4.
Guindiberto Rey Longobardo. 94.4.

H

HAalon Rey Tartaro. 248.3.
Hadriano destruyo a Hierusalem. 17.3
Hadriano Primero riquissimo. 120.2.
Hadriano Quarto approbo la orden Sant Augustin. 209.2
Hadriano Segundo limosnero. 143.2.
Hilarico Primero, Rey Godo. 45.2.56.1.
Hombre en Espaňa. 107.1.
Hambre vniuersal. 191.1.
Hambre y pestilencia en el mundo. 29.2.
Hambre en Espaňa. 107.1.
Hebion heresiarcha. 14.1.
Hebionitas conuertidos, 12.2.
Heluidio heresiarcha. 95.4.
Henrique Segundo, virgen y sancto. 174.3.
Henrique Conde de Sant Paulo. 224.3.
Henrique segundo en Italia. 174 2.
Henrique Primero rey de Francia. 176.1.
Himerico Rey de Vngria. 176.1.

Henrico Tercero, en Italia. 177.2.
Henrico Quarto, excomulgado. 186.2.
Henrico Quarto, priuado del Imperio. 187.4.
Henrico Quarto en Italia. 189.2.
Henrico Quarto cerco a Roma. 189.2.
Henrico Quarto en Italia. 190.4.
Henrico IIII. perseguido por sus hijos. 197.1.
Henrico Quarto despojado de sus hijos. 198.2.
Henrico 4. sin sepultura Ecclesiastica. 198.2.
Henrico Quinto contra Pascual Segundo. 198.4.
Henrico V prendio a Pascual Segundo. 199.1.
Henrico V. hizo guerra a Pascual II. 200.1.
Henrico Quinto en Italia. 201.1.
Henrico Sexto, Rey de Sicilia. 223.1.
Henrico Sexto en Italia. 221.1.
Henrico Conde de Campania. 222.4.
Henrico Sexto excomulgado. 222.4.
Henrico Sexto a la conquista de Hierusalẽ. 223.1.
Henrico Cardenal Hostiense. 34.243.
Heraclea ganada, 194.1.
Heracliano mato a Phocas, 86.1.
Heraclio Emperador hereje, 88.4.
Heregia en Francia, 176.2.
Heregias disminuyeron la Iglesia, 26.2.
Hereges deuen ser castigados, 58.3.
Hermanno contracto monge. 225.2.
Hermanno heresiarcha, 261.1.
Herminigildo martyr, 77.1.
Hermogenes herege conuertido, 12.1.
Herodes mato los niños, 3.4.
Herulos conuertidos, 63.2.
Hiberia conuertida, 35.1.
Hierarchia Ecclesiastica, 130.2.
Hierro de la lança de Christo hallado, 194.3.
Hierusalem ganada por Cosdroes, 86.1.
Hierusalem en poder de Turcos. 174.1.
Hierusalem cercada, 195.4.
Hierusalem ganada por Gotifredo, 196.1.
Hierusalem y sus cosas 216.3.
Hierusalem perdida, 218.2.
Hierusalem trocada por Chipre, 222.1.
Hierusalem y su Reyno perdido, 256.4.
Hierusalem destruyda. 13.3.
Hijas heredan el Reyno de Espaňa, 163.1.
Hijo en la Trinidad no es padre, 42.2.
Hijo en la Trinidad no es Spiritu sancto, 42.2.
Hilario Scripter Ecclesiastico. 39.2.
Hildebrando Rey Longobardo, 63.4.
Hildebrando Duque. 121.3.
Hildebrando Monge, 178.2.
Hilderico Rey Vandalo, 61.3.
Hippolyto Martyr, 25.3.
Hirprando Rey Longobardo, 113.1.
Hocota Rey Tartaro, 238.1.
Homousion que cosa es, 34.1.
Honorico Rey Vandalo, 54.3.
Honorico Rey Vandalo, 54.1.
Horas canonicas ordeno Pelagio I. 72.3.
Horas canonicas repartiolas Sabiniano. 85.2.
Hormisda Rey de Persia, 90.1.
Huelgas de Burgos, quien las edifico, 266.2.
Hugo Candido Cardenal, 184.2.
Hugo Frances, 191.4.
Hugo Cardenal, 241.2.
Hugo de Sancto Victore, 204.2.
Hunnos y su historia, 50.1.
Hunnos vencieron a los Godos, 55.4.
Hunnos en Vngria, 145.4.

I

IAcobo Capucio. 235.1.
Iacobo de Bellouiso, 253.2.
Iafa ganada, 221.3.223.1.
Iafa perdida, 223.4.
Ianuario, 25.2.
Igilberto Duque sancto, 152.2.
Iglesias Patriarchales, 34.3.
Iglesias Titulares en Roma, 131.3.
Iglesias Diaconales en Roma, 131.1.
Iglesias Patriarcales en Roma, 132.3.
Iglesia de Leon edificada, 165.4.
Iglesia de Leon quien la hizo, 165.4.
Iglesia de Palencia fundada, 171.2.
Iglesia de Burgos fundada, 171.2.
Iglesia Griega rebellada, 257.1.
Iglesia Griega Apostato, 257.1.
Iglega de sant Isidro de Leon edificada, 262.4.
Iglesia de Toledo fundada, 267.3.
Ignacio Patriarcha de Constantinopla, 141.4.
Ildouado Rey de Italia, 68.4.
Imagen de Sant Iuan Baptista approbada, 123.2.
Imagines hizo Constanstino Primero, 32.4.
Imagines perseguidas por Philippico, 104.1.
Imagines approbadas en el Concilio Romano. 119.2.
Imagines defendidas, 123.3.
Imagines perseguidas por Constantino. 5. 122.3.
Imagines defendidas en Concilio de Magun-cia, 124.1.2.
Imagines defendidas, 123.4.
Imagines perseguidas, 124.1.
Imagines como se han de adorar, 123.4.
Immunidad Ecclesiastica para los delinquentes quien la dio, 87.2.
Imperio Romano y su successo, 28.3.
Imperio Romano inclino, y quando, 54.4.
Imperio de Alemaña quando começo, 125.4.
Imperio Romano partido, 126.3.
Imperio Oriental en los Latinos, 206.4.
Inclinacion del Imperio Romano, 44.1.
Indulgencias concedio Lucio segundo. 207.1.
Ines Emperatriz Monja, 182.4.
Infantes de Carrion, 168.2.
Infantes de Lara. 365.3.
Infieles como se hizierõ señores del mundo. 106.3.
Inglaterra conuertida. 19.4.
Inglaterra tributaria ala Iglesia. 138.4.

Ingleses conuertidos. 91.1.
Innocencio martyr. 25 2.
Innocencio Primero sancto. 46.2.
Innocencio segundo preso. 204.3.
Innocencio segundo, huydo a Francia. 204.4.
Innocencio 2.entro en Roma por fuerça. 205.2.
Innocencio segundo vencido en batalla. 206.1.
Innocencio II dio a Napoles a Rogerio. 206.1.
Innocencio Antipapa XXXIII. 215 4.
Innocencio Tercero tutor de Frederico II. 223.3.
Innocencio Quarto huyo de Roma. 238.4.
Innocencio Quarto en Napoles. 241.1.
Introito en la Missa, quien le compuso. 48.2.
Ioachin Abbad propheta. 218.1.
Iofredo prendio a Iuan XIII. 156.3.
Iofredo Duque de Capua. 156.3.
Iornada de S. Luys a la tierra sancta. 208.1.249.2.
Iornada a la tierra sancta. 230.4.
Iornada Quarta a la tierra sancta. 232.3.
Iornada Quinta a la tierra sancta. 234.1.
Iornada Sexta, a la tierra sancta. 240.2.
Iornada Septima, a la tierra sancta. 248.2.
Iouiano murio desastradamente. 41.3.
Iouiniano heresiarcha. 43.1.
Irene saco los ojos a su hijo. 124.4.
Irnerio Iurista. 142.1.
Isacio Exarcho. 87.1.
Isacio Exarcho robador del theforo de la Iglesia. 91.3.
Isidoro Arçobispo de Seuilla. 77.1.86.4.
Italia sepultura de Estrangeros. 251.3.
Iuan Obispo y martyr. 58.2.
Iuan Patriarcha hereje. 61.1.
Iuan Legado Apostolico. 61.3.
Iuan Primero embaxador a Constãtinopla. 62.2.
Iuan Primero hizo milagros. 62.3.
Iuan Primero Martyr. 62.4.
Iuan Patriarcha de Constantinopla. 74.3.
Iuan Obispo conuertido a los Anglos. 81.1.
Iuan Obispo de Girona sancto. 86.1.
Iuan Campsino Exarcho. 86.2.
Iuan legado Apostolico. 97.1.
Iuan de Mata Trinitario. 229.3.
Iuan Exarcho XI. 99.1.
Iuan Papa septimo hermosissimo. 102.3.
Iuan Scoto Ingles. 139.1.
Iuan Anglico, si fue muger. 139.2.
Iuan Octauo preso. 144.4.
Iuan Decimo, vencio a los Moros. 149.2.
Iuan Decimo preso y muerto. 150.2.
Iuan Decimo segundo priuado. 155.2.
Iuan Decimotercia muerto a puñaladas. 155.3.
Iuan Decimoquarto preso y muerto. 159.2.
Iuan Antipapa XV. 159.3.
Iuan hermitaño en Aragon. 169.4.
Iuan Antipapa XX. 177.1.
Iuan de los tiempos. 206.3.
Iuan Cardenal gouernador de Roma. 212.3.
Iuan de Breña Rey de Hierusalem. 226.2.
Iuannes de Columna Legado. 230.3
Iuan de Breña caso en España. 232.1.
Iuan de Breña Capitan de la Iglesia. 232.4.
Iuan de Breña gouernador del Imperio. 233 3.
Iuan Rey de Inglaterra. 227.3.
Iuan de Poli Sen dor. 233 4.
Iuan Bueno de Brit. 272.4.
Iuan Rey muerto por desgracia. 252.1.
Iuan Rodriguez Castellano. 265.3.
Iubileo quando comenco. 259.3.
Iudas heresiarcha. 20.4.
Iuegos no se hagan en sagrado. 97.1.
Iuliano perfiguio la Iglesia. 40.1.
Iuliano apostato siendo monge. 3 .4.
Iuliano heresiarcha. 40.3.
Iuliano hereje. 403.49.3.
Iulian Arçobispo de Toledo. 107.1.
Iulian Conde de Tanjar. 176.2.
Iuliano y su muerte. 41.1.
Iulio Primero desterrado. 35.4.
Iulio Primero edifico dos templos. 38.1.
Iuniperto Rey Longobardo. 102.4.
Iunta en Pauia. 2143.
Iuramento de Henrico Quarto. 1872.
Iuramento de Henrico Quinto. 198.4.
Iuramento de Pelagio Primero. 72.1.
Iurar se deue en ayunas. 24.2.
Iurisdicion temporal en los Papas quando começo. 102.2.
Iurisdicion de Roma temporal. 205.4.
Iusticia en Andronico exemplar. 217.2.
Iustina Emperatriz Arriana. 41.4.
Iustiniano I. fauoresscio a los Eutichianos. 66.4.
Iustiniano Primero reconosscio su error. 67.2.
Iustiniano Segundo vencido de los Moros. 99.4.
Iustiniano Segũdo vẽcido de los Vulgaros. 99.4.
Iustiniano Segundo contra Sergio Papa. 00.1.
Iustiniano Segũdo desorejado, y sin narizes. 100.2.
Iustiniano Segundo recobro el Imperio. 101.3.
Iustiniano II. mato a sus competidores. 101.4.
Iustiniano Segundo liuiano y perfido. 102.2.
Iustiniano Segundo Catholico. 103.1.
Iustiniano Particiaco Duque. 135.1.
Iustino Philosopho. 17.4.
Iustino persiguio los Arrianos. 61.2.
Iustino coronado primero que otro Emperador. 62 3.
Iustino Obispo de Valencia. 63 3.
Iuuenco. 35.1.
Ixares en Aragon. 271.2.

L

Lamberto Abbad. 205.2.
Lamego ganada. 262.4.
Landulpho Duque. 149.1.
Lanfanco Satera. 234.2.
Langostas y pestilencia. 141.1.
Latino Vrsino. 252.3.
Laupatorio del Iueues sancto. 84.4.
Laurencio Martyr. 26.2.

Laurencio Antipapa. IIII. 601.
Laurencio Carthulario. 80.4.
Lector que orden tiene. 130.3.
Legados del Papa en Concilio. 52.2.
Legados Apostolicos. 123.2.
Legados no toquen los vasos sagrados. 17.2.
Ley de naturaleza: 2 1.
Ley de scriptura: 2.1.
Ley de gracia. 2.2.
Leyes humanas obligan. 18.3.
Leon Exconsul. 80.4.
Leonidas martyr. 21.2.
Leon Diacono Romano. 49.3.49.4.
Leon Primero con Athila. 50.4.
Leon eloquentissimo. 50.3.52 4.
Leon Primero añadio al Canon. 52.3.
Leon Primero, sancto tres vezes. 53.1.53.2.
Leon II. cõpuso la musica de los Psalmos. 97.4.
Leon segundo sancto. 98.1.
Leoncio conjurado contra Iustiniano. II. 100.2.
Leon III. Emperador herege imaginario. 110.1.
Leon Tercero contra Gregorio II. 110.2.
Leon Tercero, perseguido. 125.1.
Leon III ciego, y restituydo por milagro. 125.1.
Leõ III. hizo Emperador a Carlos Magno. 125.3.
Leon Tercero passo a Francia. 126.4.
Leon Tercero desterrado. 127.4.
Leon Quarto vencio a los Moros. 138.1.
Leon Quarto, hizo milagros. 138.3.
Leon Octauo huyo de Roma. 155.3.
Leon Nono dexo el Pontificado. 178.2.
Leon Nono preso en batalla. 178.4.
Leon Nono hizo milagros. 179.2.
Lepra de Constantino. 32.3.
Liberio desterrado. 38.3.
Liberio restituydo. 39.1.
Libros de sant Gregorio. 82.1.
Liciniano Obispo. 85.2.
Licinio vencio a Maximiano. 29.3.
Liga contra Frederico Primero. 212.1.
Linage de Christo. 3.1.
Linage de Sant Pedro. 9.1.
Lino mando poner velo a las mugeres. 13.2.
Lino Papa Martyr. 13.3.
Lino Papa hizo milagros. 13.3.
Litanias ordeno Sant Gregorio. 84.3.
Liuonia conuertida. 225.4.
Lombardia porque se llamo assi. 126.2.
Longino Exarcho. I. 74.3.
Longobardos en Italia. 73 2.
Longobardos conuertidos. 81.4.
Longobardos acabados y su Reyno. 122.1.
Loores de Caſano Tartaro. 260.3.
Loores de Nicolao Tercero. 252.4.
Loores de Pelagio Primero. 71.3.
Loores de Leon Quarto. 137 2.
Loores de don Hernando I de Castilla. 262.4.
Loores de don Alonso sexto. 263.4.
Lucencio Legado Apostolico. 52.2.
Lucina martyr. 29.4.
Lucifero scriptor Ecclesiastico. 39.2.
Lucio Rey de Inglaetrra conuertido. 19.4.
Lucio Primero desterrado. 2 .3.
Lucio Papa Primero martyr. 24.3.
Lucio Segundo passo a Francia. 207.2.
Lucio II aprobo la religion de Sant Iuan. 207.3.
Lucio Tercero huyo de Roma. 216.1.
Lucio Lucullo vencio a los Godos. 55.3.
Ludouico rey de Bauiera. 128.4.
Ludouico Pio contra sus hijos. 135 2.
Ludouico Duque de Saboya. 224.3.
Lugares ganados por don Alonso sexto. 263.4.
Lugares ganados por don Alonso VII. 264.3.
Lugares ganados por don Alonso IX. 267.2.
Lugares ganados por don Hernando III. 267.4.
Lugares ganados por don Alonso X. 268.3.
Lugares ganados por don Hernando IIII. 269.1.
Lugares ganados por dõ Sãcho Primero de Aragon. 269.2.
Lugares ganados por don Alonso Primero de Aragon. 269.4.
Lugares ganados por don Ramon. 270.2.
Lugo ganada. 162.3.
Luys Rey de Francia. 207.1.
Luys VII. Rey de Francia vino a Castilla. 154.1.
Luytolpho contra Othon su padre. 153.4.
Luitprando Rey Longobardo. 109.3.
Luitprando cerco a Roma. 111.4.
Luitprando dio tierras a la Iglesia. 112.4.
Luitprando cerco a Rauena. 112.4.
Lupo Obispo. 50.3.
Lothario Emperador monge. 140.1.
Lothario Rey murio mala muerte. 142.1.
Lothario Rey de Francia. 148.3.
Lothario Rey de Italia. 153.3.
Lothario Segundo en Italia por la Iglesia. 205.1. 205.3.

M

Macedonio herege. 36.3.
Machario Patriarcha, de Antiochia herege. 96.4.
Macrino vencio a los Godos. 55.4.
Magestad Pontifical quando estuuo en su cumbre. 161.1.
Maginulpho Antipapa. XXVI. 197.2.
Magnencio mato a Constante. 37.4.
Mago que significa. 3.3.
Mahoma y sus cosas. 89.2.
Mahoma deshizo el Reyno de Persia. 90.1.
Mahoma baptizado. 90.2.
Mahoma muerto con veneno. 90.3.
Mahoma quando comenco a predicar. 91.2.
Mahoma en que tiempo nascio. 89.2.
Mallorca ganaron los Pisanos. 199.2.
Mamea madre de Alexandro Emperador. 22.1.
Mamelucos y su origen. 238.1.240.4.
Mamerto Obispo. 53.2.
Maniqueos heresiarcha. 26.3.

Manfredo Rey de Napoles. 240.2.
Manfredo contra la Iglesia. 244.1.
Manfredo vencido y muerto. 246.4.
Manipulos en el culto diuino, cosa antigua. 34.3.
Manusa ganada. 194.1.
Marcelino y su penitencia. 27.4.
Marcelino martir. 28.1.
Marcello condenado a curar leones. 29.4.
Marcello librado por sus Clerigos. 30.1.
Marcello Papa Martir. 30.1.
Marcello Obispo de Gaza. 36.3.
Marciano muerto a traycion. 53.4.
Marcion hereſiarcha. 18.1.
Marco Aurelio reuoco la perſecucion. 19.2.
Marco Papa edifico dos templos. 35.3.
Marco Confeſſor. 35.3.
Marma Duque de Roma. 110.4.
Martiniano martyr. 10.3
Martino monge. 229.
Martino primero preſo. 93.3.
Martino Quarto ſancto. 253.4.
Martyrizose vna ciudad entera. 27.4.
Martyres diez y ſiete mil. 27.3.
Matheo Aquaſporta Cardenal. 260.1.
Mauricio muerto por Phocas. 83.4.
Mauro Monge. 64.2.
Mauſona Arçobiſpo de Merida. 77.1.
Maximiano dexo el Imperio. 2.3.
Maximiano murio rauiando. 29.3.
Maximilla hereſiarcha. 18.4.
Maximo Obiſpo. 37.3.
Medardo Obiſpo ſancto. 70.4.
Medarſes Perſa. 87.4.
Medicis en Florencia. 261.4.
Megarenſes Barbaros. 146.2.
Melecio Obiſpo. 40.3.
Meſec Craſſo Soldan. 256.3.
Melito Obiſpo. 20.3.
Melito Obiſpo. 81.1.
Mena Patriarcha de Conſtantinopla. 67.2.
Menegaldo. 113.3.
Menorca ganada. 199 2.
Merlin Propheta. 52.4.
Meſa de los Obiſpos qual deue ſer. 30.3.
Meſenio Legado Apoſtolico. 57.3.
Meton Rey Tartaro Chriſtiano. 248.3.
Meſencio mato a Conſtante. II. 9.4.
Michael Paleologo vſurpo el Imp. 243.1.165.2.
Mictildis Condeſſa. 182.3.
Mictildis vencida. 189.1.
Mictildis vencio a Henrico. IIII. 191.2.
Milagro en la celebracion de la Paſcua. 46.4.
Milagro con los Iudio de Candia. 48.4.
Milagros de Leon primero. 52.3.y. 1.2.
Milagros contra los Arrianos. 59.3.
Milagro de ſant Benito. 70.1.
Milagros en Conſtantinopla. 71.1.
Milagro de Leon IIII. 138.3.
Milagros de ſant Gregorio. 83.3.
Milagro de la Cruz. 88.1.
Milagro con el Papa Martino. 93.4.
Milagros de Leon Tercero. 125.2.
Milagro de Hadriano II. 143.2.
Milagro de Don Pelayo. 162.2.
Milagro de Ataulpho. 168.1.
Milagro de Obiſpo del Ouiedo. 169.1.
Milagro de Henrico Segundo. 174.3.
Milagro contra los q̃ baylan en los Tẽplos. 174.4.
Milagro de Leon Nono 179.1.
Milagro de Victor Segundo. 179.4.
Milagro de Gregorio Septimo. 190.1.
Milagro en Antiochia. 194.3.
Milagro en Hieruſalem. 196.1.
Milagro con Audalla Moro. 199.1.
Milagros en Paris del Santiſsimo Sacramento. 257.2.
Milagro de don Iayme primero. 271.1.
Milan ſubjecta a Roma. 180.3.
Milan puesta por tierra. 211.4.
Milan edificada. 212.4.
Miranda ganada. 162.3.
Miſſas tres la noche de Nauidad. 18.1.
Miſſa antiquiſsima. 15.2.
Miſſa vna en el dia ſe diga. 17.1.
Miſſa como la dezian los Apoſtoles. 17.1.
Miſſa no ſe diga en lugar profano. 26.3.
Miſſa de los Catechumenos. 48.2.
Miſſa de los Catholicos. 48.2.
Miſſal Ambroſiano. 81.2.
Miſſa puſo en perfection Gregorio. I. 81.2.
Moçarabe officio en Toledo. 270.1.
Moloco Capitan. 173 3.
Moloco tomo a Sicilia. 173.3.
Monarca de España fue Suintilla. 105.2.
Monaſterios trezientos hizo don Ramon. 270.2.
Mondogomar Tartaro. 249 4.
Monjas, cosa antigua. 18.4.
Monjes antiguos que habito trayan. 40.2.
Monjes pueden ſer ſacerdotes. 43.2.
Montano hereſiarcha. 18.4.
Morales de Sant Gregorio. 79.3.
Moros porque ſe llaman los Mahometanos. 90.3.
Moros ſaquearon a Rhodas. 93.4.
Moros deſtruyeron el templo de Sant Pedro en Roma. 135.3.
Muerte de nueſtra Señora. 15.2.
Muerte de Decio. 24.2.
Muerte de Arrio. 93 1.
Muerte de Sant Hieronimo. 47.3.
Muerte de Sant Auguſtin. 48.1.
Muerte de Athila. 51.2.
Muerte de Valentiniano. 51.3.
Muerte de Boetio y Symmaco. 62.4.
Muerte de Sant Benito. 70.4.
Muerte de Heraclio. 92.4.
Muerte de Conſtantino Quinto. 121.2.122.3.
Muerte de Leon Quarto Emperador. 122.3.
Muerte de Carlos Magno. 127.2.

Muerte

Muerte de Ludouico Pio. 135.4.
Muerte de Carlos Caluo. 1 4.4.
Muerte de Othon Primero. 157.2.
Muerte de don Ramiro Segundo. 167.1.
Muerte de Gregorio Sexto. 177.3.
Muerte de Mictildis. 199.4.
Muerte de Henrico Quinto. 204.1.
Muerte de Baldauino Segundo. 204.2.
Muerte de Anacleto Antipapa. 205.4.
Muerte de Fulcon. 206.2.
Muerte de ſant Bernardo. 209 1.
Muerte de Guillermo Segundo de Sicilia. 220.3.
Muerte de Conrado Señor de Tyro. 221.4.
Muerte del Conde de Campania. 222.3.
Muerte de Henrico Sexto. 223.3.
Muerte de Philippo Emperador. 226.1.
Murcia ganada. 27 .1.
Muſano Obiſpo. 18.4.
Muſica quando ſe puſo en arte. 18.2.

N

Napoles y ſu Reyno, porque es de la Iglesia. 150.2.
Narciſo Obiſpo. 20.3.
Narces Eunucho. 63 4.
Narſes hizo guerra a Totila. 70.2.
Narſes puso fin a los Ostrogodos. 70.2.
Naſcimiento de don Iayme. 270.3.
Natiuidad de nueſtra Señora, y ſu fiesta. 24 .2.
Natiuidad de Chriſto que ſe celebre, quien la ordeno. 70.3.
Nauarra ganada. 162.3.
Naues de Toloſa. 266.2.
Naufragio de los Moros por milagro. 137.3.
Nauio de ſerpientes. 221 3.
Neoceſarea es Trapiſonda. 31. .
Nepos hereje. 55.2.
Neſtorio hereje. 48.3.
Nicea ganada. 193.4.
Nicephoro deſpojo a Irene. 126.3.
Nicephoro excomulgado. 190.2.
Nicolaitas herejes. 14.1.
Nicolao II contra Gregorio Tuſculano. 182.1.
Nicolao III cobro el Señorio de Roma. 252.4.
Nicolao Tercero, deuotiſsimo. 253 1.
Nicolao Tercero llamado el Compueſto. 253.1.
Nicolao de Prato Cardenal. 261.3.
Niñes veynte mil a la conquiſta Cruzados. 228.1.
Nombre porque remuda el Papa. 136.1.
Nombres en Eſpaña como ſe vſauan. 170.3.
Noradino gano a Antiochia. 216.2.
Norberto monje. 206.3.
Normandos. 136.4.
Normandos conuertidos. 145.1.
Noruegia conuertida. 208.3.
Nouato Antipapa Primero. 23.2.
Nucera de los Sarracenos. 236 4.
Nueſtra Señora ſe llama propriamente madre de Dios. 48.3.

Nuncio a Apoſtolico en la Corte. 84.1.

O

Obediencia al Papa dan los Principes. 64.3.
Obiſpo Cardenal que coſa es. 130.4.
Obiſpo que ſignifica. 130.3.
Obiſpo Pudiente Legado quien la conquiſto. 193.3.
Obiſpos vayan al Concilio. 40.1.
Obiſpos curen de ſus ouejas. 42.3.
Obiſpos CCCXXXI desterrados. 54.1.
Obiſpos Cardenales, quantos ſon. 131.4.
Obras de Symmacho. 69.2.
Obras de Iuan Primero. 62.1.
Obras de Iuſtiniano Primero. 63.4.
Obras de Honorio Primero. 88.3.
Obras de Hadriano Primero. 122.2.
Obras de Paſcual Primero. 129.4.
Obras de Eugenio Segundo. 133.4.
Obras de Sergio Segundo. 137.2.
Obras de Leon Quarto. 138.2.
Obras de Calixto Segundo. 203.3.
Obras de Hadriano Quarto. 211.1.
Obras de Clemente Tercero. 220.4.
Obras de Celeſtino Tercero. 223.2.
Obras de Innocencio Tercero. 228.1.
Obras de Honorio Tercero. 231.2.
Obras de Gregorio Nono. 237.1.
Obras de Innocencio Quarto. 241.2.
Obras de Nicolao Tercero. 252.4.
Obras de don Hernando Segundo. 26 .3.
Obras de don Alonſo Decimo. 268.2.
Odoacer Heruo. 54.4.
Odoaldo Rey Longobardo. 87.2.
Offertorio en la Miſſa. 48.2.
Officio Romano en Toledo. 215.3.
Olimpio hereje. 59.3.
Olimpio Exarcho. X. 93.3.
Olpas traydor. 107.3.
Onze mil Virgines. 50.3.
Orar coſa ſanctiſsima. 30.1.
Orate Freires en la Miſſa quien lo ordeno. 52.3.
Orden del Ciſtel. 195.2.
Orden de la Merced inſtituyda. 270.4.
Orden de la Merced confirmada. 270.4.
Orden de Sant Hieronymo. 1.3.
Orden de Sant Auguſtin. 229.1.
Orden de Sant Benito. 70.4.
Orden de Santiago. 164.2.
Orden de Valombroſo. 184.2.
Orden de Sant Iuan. 202.1.
Orden de la Cartuxa. 190 3.
Orden del Templo. 202.1.
Orden de Premonſtre. 206.3.
Orden de Sant Iuan confirmada, y ſu regla. 202.1.
Orden de Calatraua. 216.1.
Orden de Santiago confirmada. 164.2.
Orden de la Trinidad. 225.3.223.21
Orden de Pruſia. 223.2.
Orden de Sancto Domingo. 228.3.

Orden de Sant Francisco. 228 3.
Orden del Carmen. 229.2.
Orden de Crucigeros. 229.4.
Orden de Sant Francisco confirmada. 228.3.
Orden de Sant Augustin confirmada. 229.1.
Orden de los fieruos de nuestra Señora. 255.1.
Orden de Celestinos. 258.2.
Orden del Scala. 259.2.
Orden de Fratricellos. 261.1.
Orden de Alcantara. 265.1.
Orden Camaldulense. 157.4.
Ordenes clericales destribuyo Iginio. 18.2.
Ordenes se dauan a pocos, 13.2.
Ordenes se hagan en lugar publico. 15.2.
Ordenes en las quatro temporas. 59.1.
Ordoño II. edifico la Iglesia de Leon. 16.4.
Ordoño II. mato a los Condes de Castilla. 166.1.
Ordaña ganada. 162.3.
Organos en la Iglesia, quien los ordeno. 95.4.
Origines Adamancio. 21.2.
Ornamentos para celebrar, cosa sancta. 24 4.
Osio Obispo de Cordoua. 34.1.
Ostiario que orden tiene. 133.3.
Ostrogodos. 55.3.
Ostrogodos de hechos. 63.4.
Othon Duque de Saxonia, y su modestia. 148.4.
Othon Primero en Italia. 153.1.
Othon Primero fauorescio al Papa. 153 4.
Othon Primero, torno a Pauia. 153.4.
Othon Primero, caso con Adelhaida. 153.4.
Othon Primero contra Iuan. XII. 154.1.
Othon Primero vencio a los tyrannos. 156.2.
Othon Primero, cerco a Roma. 155.4.
Othon hijo de Othon Primero. 156.3.
Othon I. en fauor de Iuan Decimotercio. 156.3.
Othon Segundo en Italia. 158 3.
Othon Segundo, preso. 158.4.
Othon Segundo llamado sanguinario. 158.4.
Othon Segundo, quemo a Benauento. 158.4.
Othon Tercero, milagro del mundo. 159.1.
Othon Tercero, en Italia. 159 4.
Othon Tercero, cerco a Roma. 160.3.
Othon Tercero impotente a natura. 161.1.
Othon Tercero, atoxigado. 172.3.
Othon Arçobispo de Colonia. 182.4.
Othon Duque de Borgoña. 221.4.
Othon Quarto, fauorescido de Innocencio Tercero. 224.1.
Othon Quarto en Italia. 226.3.
Othon persiguio a Iglesia. 226.4.
Ouejas no reprehenden al Pastor. 13.3.
Oniedo Primado de España. 165.2.

P

PAdre en la Trinidad no es hijo. 42.2.
Padrino en el Baptismo. 18.2.
Palabras de la Consagracion se digan a passo. 71.1.
Palabras graues de Sergio Segundo. 137.1.
Palacio en Toledo. 167.4.
Palacio sacro assaltado por Frederico Primero. 213.1.
Paladio Obispo. 48.4.
Palencia hundida. 43.1.
Palencia fundada. 171.2.
Pan bendito en la Missa porque se da. 15.2.
Panchracio Scriptor Ecclesiastico. 39.2.
Pandulpho Duque de Capua. 157.1.
Papa preside en Concilio. 4.
Papa es vno y no muchos. 3 .1.
Papa no puede errar en la Fe. 39.3.
Papa de solo Dios a de ser juzgado. 125.3.
Papa es sobre el Emperador. 126.1.
Papa determina las cosas de la Fe. 133.3.
Papa aunque malo ha de ser obedescido. 154.4.
Paphruncio Obispo. 35.1.
Pareres cosa perniciosa. 26 .1.
Parma cercada. 239.4.
Partition de Castilla y Leon. 265.1.
Patcasino Legado a Postolico. 52.2.
Pascua se ce el resurrection. 18.4.
Pascual contra Conon. Papa 99 1.
Pascual Primero, coronos Lothario. 1 9 1.
Pascual Primero acusado. 12 .1.
Pascual Primero, compurgado. 129.1.
Pascual Segundo en Francia. 197 4.
Pascual Antipapa XXXII. 2 3 3.
Pascual Antipapa reduzido. 21 .3.
Passiones el tre Gregorio y Mauricio. 81.1.
Passiones entre Honorio Tercero, y Frederico Segundo. 232.1.
Patricio Obispo. 48.4.
Patricio en Roma. 207 2.
Patrono Arçobispo de Toledo. 44.2.
Paulino Obispo. 53.2.
Paulo Samoteno. 204.1.25.2.
Paulo Patriarcha de Constantinopla. 36.3.
Paulo Patriarcha de Aquileia. 74.1.
Paulo prendio a Martino Primero. 94.1.
Paulo Primero Duque de Venecia. 101.2.
Paulo Capitan contra Bamba. 106.2.
Paulo Patriarcha hereje. 93.1.
Paz de la Iglesia, 19 4.
Paz en la Missa. 97.4.
Paz vniuersal. 215.4.202.4.198.3.
Paz entre Stephano II. y Desiderio. 117.1.
Paz entre Gregorio Nono, y Frederico Segundo. 23 .3.
Paz entre Gregorio Septimo, y Henrico Quarto. 187.1.
Paz con Henrico Quinto. 202.3.
Paz con Frederico Primero. 210.4.
Paz entre Frederico y Alexandro. III. 215.1.
Paz de la Iglesia. 227.3.
Paz entre Honorio Tercero, y Frederico Segundo. 231.4.
Paz entre los Reyes. 256.2.
Pedro Alexandrino. 41.3.
Pedro Alexandrino hereje. 54.3.
Pedro Heresiarcha. 69.1.

Pedro Patriarcha hereje. 94.3.
Pedro Antipapa. VII. 98.4.
Pedro Perfecto de Roma. 98.4.
Pedro Vrseolo Duque de Venecia monje. 158.1.
Pedro Rey de Vngria. 179.1.
Pedro hermitaño. 192.1.
Pedro Leon. 195.1.
Pedro Colona. 197 3.
Pedro Lombardo. 209.1.
Pedro Comestor. 209.1.
Pelagio heresiarcha. 4 .2.
Pelagio Diacano Romano. 69.3.
Pelagio Embaxador a Totila. 69.3.
Pena corporal a los herejes, quien la ordeno. 72.3.
Penitencia del Rey Henrico Tercero, de Inglaterra. 213.4.
Penitencia de Frederico Primero. 215.3.
Peregrinaciones, cosa sancta. 14.1.
Peregrino Philosopho. 19.1.
Peregrinos a la conquista. 224.3.
Pero Mexia. 143.
Pero Mexia se engaño. 40.2.
Persecucion primera. 11.1.
Persecucion Segunda. 14.1.
Persecucion Tercera. 14.2.
Persecucion Quarta. 18.1.
Persecucion Quinta. 20.4.
Persecucion Sexta. 22.4.
Persecucion Septimo. 23.3.
Persecucion Octaua. 24.3.
Persecucion Nona. 26.2.
Persecucion decima. 27.2.
Persecucion por los Arrianos. 39.1.
Persecucion de Iuliano. 40.3.
Persecucion contra las Imagines. 112.4.
Persecuciones augmentaron la Iglesia. 26.2.
Persecuciones recapitulad. 31.1.
Persiguidores de la Iglesia castigados. 29.2.
Pertenite Rey Longobardo. 96.3.94.4.
Pestilencia general. 24.3.
Pestilencia en Constantinopla. 116.2.110.1.
Pestilencia vniuersal. 174.2.
Pherreos, y su secta. 5.2.
Philippico Emperador, hereje imaginario. 103.4.
Philippico Antipapa XIII. 118.3.
Philippo Obispo. 18.4.
Philippo Rey de Francia excomulgado. 192.1.
Philippo y Othon competidores. 221.4.
Philippo coronado Scisma. 224.1.
Philippo de Francia en la Conquista. 221.4.
Philippo medico sancto. 255.1.
Philippo Septimo de Francia muerto. 255.2.
Philippo Octauo de Francia. 255.3.
Philippo Octauo, contra Bonifacio. VIII. 260.3.
Philippo Octauo hizo matar a Bonifacio Octauo. 260.4.
Phocas declaro la superioridad de la Iglesia Romana. 85.3.
Photion intruso en Constantinopla. 141.4.
Photino heresiarcha. 341.1.
Photino hereje. 59.2.
Piedra estraña cayo del cielo. 134.1.
Pila del Baptismo porque se bendize en el Sabado sancto. 20.4.
Piniolo Tyrano. 164.1.
Pipino gouernador de Francia. 113.2.
Pipino fauorescio a la Iglesia. 114.3.
Pipino cerco a Pauia. 115.3.
Pipino en Italia segunda vez. 115.4.
Pipino Rey de Italia. 126.1.
Pipino Rey de Gascuña. 128.4.
Pio I. consagro vn templo. 18.4.
Pio I Martyr. 19.1.
Pirrho hereje. 88.4.
Pisanos a la conquista de Hierusalem. 194.2.
Pisanos ganaron a Mallorca. 199.2.
Placidio monje. 64.2.
Plancha de Oro hallada, en Constatinopla. 122.4.
Platina que se meresce. 152 4.
Plato de Esmeralda. 2 4.2.
Plazencia fundada. 366.1.
Polycarpo martyr. 19.2.
Polycrates. 20.3.
Ponciano desterrado. 22.1.
Ponciano papa martyr. 223.
Pontifices conuiene que sean ricos. 54.1.
Porto ganada. 162.3.
Potamio Bracharense, y su penitencia. 94.1.
Prefacios en la Missa. 59.1.
Prefacio de nuestra Señora, quien la ordeno. 1 1.3.
Predestinados herejes. 4 .2.
Prelacias no vayan por succession. 14.2.
Presbytero que significa. 1 62.2.
Presbytero Cardenal que cosa es. 130.4.
Presbyteros Cardenales, quantos son. 131.1.
Presentes dados a la Iglesia. 61.4.
Primado de las Espanas Toledo. 195.1.
Primogenio Arçobispo. 51.2.
Prisca heresiarcha. 91.1.
Prisciano gramatico. 63.3.
Priscilla martyr. 29.4.
Priscilliano heresiarcha. 43.1.
Priscillianistas herejes. 91.1.
Prisco contra Phocas. 86.1.
Priuacion de Frederico Segundo. 239.1.
Probino schismatico. 60.1.
Processiones, cosa sancta. 39.2.
Processiones en Domingo quien las ordeno. 67.2.
Processiones en Sabado quien las ordeno. 88.3.
Processo martyr. 10.3.
Prohereso Philosopho. 40.4.
Prophecia de Alexandro Segundo. 184.1.
Prophecia de la Sibylla. 225.2.
Prophecia de San Clemente Quarto. 247.3.
Probino scismatico. 60.1.
Processiones cosa sancta. 39.2.
Processiones en Domingo quien las ordeno. 67 2.

Satin Perſia. 84.4.
Sauf Capitan Iudio. 45.2.
Saxones conuertidos. 101.1.
Sciſma Primera. 23 2.
Sciſma Segunda. 41.2.
Sciſma Tercera. 47.2.
Sciſma Quarta. 59.4.
Sciſma Quinta. 64.1.
Sciſma Sexta. 67.4.
Sciſma Septima. 98.4.
Sciſma Octaua. 99 1.
Sciſma Nona. 117.3.
Sciſma Decima. 118.3.
Sciſma Vndecima. 130.1.
Sciſma Duodecima. 140.2.
Sciſma Decimatercia. 146.2.
Sciſma Decimaquarta. 148.1.
Sciſma Decimaquinta. 155.4.
Sciſma Decimaſexta. 157.3.
Sciſma Decimaſeptima. 160.3.
Sciſma Decima octaua. 174.3.
Sciſma Decima nona. 176.4.
Sciſma Vigeſima. 180.4.
Sciſma Vigeſima prima. 183.1.
Sciſma vigeſima ſegunda. 189.1.
Sciſma en el Imperio. 144.4.
Sciſma Vigeſimatercia. 201.3.
Sciſma Vigeſimaquarta. 204.1.
Sciſma vigeſimaquinnta. 204.4.
Sciſma Vigeſimaſexta. 212.2.
Sciſma en el Imperio. 246.3.
Sclauones conuertidos. 156.4.
Sclauones contra los Moros de Pulla. 156 4.
Scocia conuertida. 34.4.y.48.4.
Sectas tres entre Iudios. 5.1.
Sedicion en Roma contra Paſcual.II. 200.4.
Selene heretica. 10.2.
Senadores en Roma. 207.2.205.4.
Señales del Cielo. 159.3.y.96 1.85.2.
Señales del Cielo. 180.4.218.1.174.1.172.3.
Seneſcal del Imperio. 223.4.
Sepultar los muertos, coſa ſancta. 26.4.26.4.
Sepulueda ganadada por los Moros. 167.4.
Serapio. 30.2.
Sergio monje maeſtro de Mahoma. 89.2.
Sergio Primero, hallo la Cruz de Chriſto. 100 4.
Sergio ſegundo pacifico a Lothario. 136.3.
Sergio Antipapa. XV. 146.2.
Sergio Tercero en Francia. 148.3.
Sermon de Sant Gregorio. 80.1.
Seueriano Capitan. 77.1.
Seuero hereſiarcha. 18.4.
Seuero hereſiarcha. 69.1.
Seuero Obiſpo. 85.2.
Seuilla ganada. 267.4.
Sexto de la Decretales. 259.1.
Sibylla Reyna de Hieruſalem. 220.2.
Siclo del ſanctuario quanto valia. 5.3.
Siclo comun quanto valia. 5.3.
Sicilia de Moros. 17.3.
Sicilia librada de Moros. 173.3.
Sicilia hecha Reyno. 173.3.
Sicilias dos. 241.1.
Sidon ganada. 198.2.
Siete dormientes. 52.4.
Sigiberto. 200 3.
Simancas ganada por los Moros. 167.4.
Simon mago. 10.1.
Simoniacos herejes. 10.2.
Simon mago muerto. 10.2.
Simon de Monforte. 226.2.
Siripando Cardenal, 229.1.
Siro es hijo de Coſdroes, 87.4.
Siſebuto hizo baptizar los Iudios, 104.4.
Sixto Primero martyr, 17.3.
Sixto Segundo martyr, 25.2.
Sixto Tercero edifico vn templo, 49.2.
Smaragdo Exarcha II. 75.3.
Smaragdo Exarcho V. 82.4.
Socorro a la tierra Sancta, 219.4.
Solicito Crucigero martyr, 230 1.
Solyman Rey Turco, 194.1.
Sophia Emperatriz, 73.3.
Sopuerta ganada, 162.3.
Spetineo Bohemio conuertido, 151.4.
Spiritu Sancto en lenguas de fuego, 8.2.
Spiritu Sancto, es ygual al Padre, y al hijo, 8.2.
Stephano martyr, 24.1.25.1.
Stephano Papa, Primero martyr, 25.1.
Stephano Papa dos dias, 114.1.
Stephano Segundo en Francia, 114.3
Stephano Quarto en Francia, 128.1.
Stephano Quarto corono a Ludouico, 128 1.
Stephano Octauo herido, 152.3.
Stephano Rey de Vngria ſancto, 172 4.
Stephano Corſo, 197.3.
Subdiacono que ſignifica, 130.3.
Subſtancia de los ſeys Concilios, 97.1.
Succeſſo de Hieruſalem, 221.2.
Sueropilo Rey de los Sclauones, 145.1.
Sueuos perdieron a Galicia, 77.1.
Sueuos y ſus Reyes, 77.1.
Suintilla monarcha de Eſpaña, 105.2.
Superioridad en el Papa, coſa ſin duda, 20.2.
Sura ganada, 194.1.
Suſanna Martyr, 27.2.
Syluerio perſeguido, 67.4.
Syluerio renuncio el Pontificado, 68.1.
Syluerio Papa Martyr, 68.2.
Syluestro Primero approbo el Concilio Niceno, 34.3.
Syluestro Primero, edifico vn templo, 35.1.
Syluestro Primero ſancto, 35.2.
Syluestro Primero huydo, 32.3.
Syluestro Primero baptizo a Conſtantino, 32.4.
Symmacho, 62.2.
Synodo quiniſexta, 99 4.
Syricio excomulgo a los Mathicheos, 43.3.

Taciano

Taciano hereſiarcha. 18 4.
Tagladays Tartaro. 238.1.
Talmud de los Iudios. 46.3.
Tancredo Duque. 173.3.
Tancredo Duque de Antiochia. 201.3.
Tancredo Tyrano de Sicila. 220.4.
Tancredo muerto. 222.4.
Tañer el Aue Maria, quien lo ordeno. 237.2
Tañer al ſancto Sacramẽto, quiẽ lo ordeno. 237.2.
Taraſio Patriarcha. 123.1.
Tarif Rey Moro. 16 .1.
Tarragona reedificada. 206.3.
Tarſo ganada. 194.1.
Tartaros, y ſu hiſtoria. 237.3.260.2.
Tartaros Mahometanos. 238.1.
Tartaros quiſieron cobrar a Hieruſalem. 248.3.
Tartaros Chriſtianos vencidos. 249.1.
Tartaros perdieron a Suria. 249.1.
Temblador, porque ſe llamo don Garcia. 249 1.
Templarios y ſus priuilegios. 202.1.
Templo de Hieruſalem quemado. 41.1.
Terremotos en el mundo. 259.2.
Tertulliano. 21.3.
Teſtamento de Carlos Magno. 127 1.
Teva Rey de Italia. 70.2.
Theleſphoro Papa martyr. 18.1.
Theleſio Bulgaro. 117.4.
Theobaldo de Nauarra en la conquiſta. 233.1.
249.3.
Theodato Rey de Italia 63.4.
Theodelinda Reyna. 81.1.
Theodemir Oſtrogodo. 58.1.
Theodofredo hijo de Recenſuinto. 106.1.
Theodolo martyr. 17.2.
Theodorico Rey de Italia. 50.2.y.58.1.
Theodorico lleuado al infierno. 62.4.
Theodorico Antipapa XXV. 197.2.
Theodoro embaxador a Totilla. 62.2.69.3.
Theodoro Caliepa Exarcho Nono. 92.4.
Theodoro Antipapa, Octauo. 98.4.
Theodoro Abbad martyr. 134.2.
Theodoro Laſcar. 224.4.
Theodoſio vencio a los Godos. 56 1.
Theodoſio Capitan. 136.2.
Theodulpho Obiſpo de Orliens. 142 4.
Theophania Reyna. 157.1.
Theophilacio Exarcho, Trezeno. 101.3.
Theophilacio Antipapa, Onzeno. 117.3.
Theophilo Obiſpo. 20.3.
Theophilo. 70.4.
Theotechno encantador. 29.2.
Thendino Diacono. 109.4.
Thiara Pontifical. 33.2.
Thomas Tyrano. 133.3.
Thomas Patriarcha de Conſtantinopla. 28.2.
Tiberio Segundo, limoſnero, 74.3.
Tiburcio martyr, 22.1.
Titulo de la Cruz hallado, 6.3.
Titules de Cardenales en Roma quãtos ſon. 131.1.
Toledo ganada, 263.4.
Tonancio Obiſpo de Palencia, 105.3.
Tongodar Tartaro renego. 24.4.
Toſcana rebuelta, 259.4.
Totilla Rey de Italia, 63.4.
Totilla cerco a Roma, 68.4.
Totilla gano y deſtruyo a Roma. 69.4.
Trajano perſiguio la Igleſia, 14.3.
Trajano vencio a los Godos, 55.3.
Trajano ſalio del infierno, 84.2.
Trauſila mato a Valentiniano. 31.3.
Trauſlacion de Sant Benito, 113.3.
Tranſlacion de ſant Marcos a Venecia, 134.4
Traſlacion de ſant Vicente martyr, 131.2.
Tranſlacion de ſant Martin, 146.1.
Tranſlacion de ſant Nicolas. 14.1.
Tranſlacion de ſant Auguſtin, 259.1.
Trasmundo Rey Vandalo, 59.3.
Traſimera ganada, 162.3.
Tregua con Saladino, 222.3.
Tregua con los Moros, 231 4.
Tripol cercada. 229.3.
Troya en Italia edificada, 174.3.
Turcos y ſu origen, 116.1.
Turcos y ſu creſcimiento, 173.2.
Turiſmundo Rey de Eſpaña, 50 2.
Tuton Duque de Nepe. 118.2.

V

Vacante de ſiete años y medio. 28.4.
Vacante de veynte meſes, 238.2.
Vacante de treynta y tres meſes. 248.3.
Vacante de ſeys meſes. 252.2.
Vacante de diez meſes, 256.1.
Vacante de cinco meſes, 253.3.
Vacante de veynte y ſiete meſes, 257.3.
Vado del Rey ganada, 262.4.
Valemir Oſtrogodo, 50.1.
Valencia ganada por el Cid, 264.1.
Valente Arriano, 36.3.
Valente Emperador Arriano. 41.3.
Valente quemado por los Godos, 41.4.
Valente inficiono a los Godos, 55.4.
Valentiniano ahogado. 42.2.
Valentino hereſiarcha, 18.1.
Valentino vicario de Vigilio, 69.1.
Valentino theſorero de la Igleſia, 72.4.
Valeriano martyr, 22.1.
Valeriano Emperador preſo, 25.1.
Valerio Obiſpo, 66.3.
Vandalos, y ſu hiſtoria, 59.3..
Vandalos deshechos, y ſu Reyno, 63 4.
Vandereſios en Roma, 244.2.
Vandos en Hieruſalem, 217.3.
Vandos en Toſcana, 259.4.
Valemir Capitan, 53.4.
Vellido Dolfos traydor, 263.3.
Venecia y ſu principio, 50.3.
Venecia y ſu Obiſpo, 143.1.
Venecianos a la conquiſta de Hieruſalẽ, 194.2.

Venecianos Imperiales, 91.2.
Vengança contra Franceſes en Sicilia: 254.1.
Veri de Cerchi. 299 4.
Victorias de don Iayme. 271 1.
Victorias de Heraclio. 87.3.
Victorias de don Ramiro Segundo: 166.4.
Victoria en Antiochia milagroſa. 194 3.
Victoria ciudad edificada, 239.4.
Victor Primero Martyr. 20 1.
Victor Tercero muerto con Ponçoña, 190.4.
Victor Antipapa.XXX. 205.4.
Victor Antipapa murio en Luca: 212.2.
Vicecancellar apoſtolico y ſu origen. 219 2.
Vidal Legado Apoſtolico. 57.3.
Vigilio mudado en bien, preſo, y acuſado, 68.3. 68.4.
Vigilio martyr: 69 3.
Vigilio murio en Sicilia. 70.3.
Vincencio hiſtoriador. 243.
Vinciſlao Duque de Bohemia martyr. 1 2.2.
Vincula S. Petri fieſta quien la ordeno, 49.3.
Vinigiſio Duque de Spoleto. 125.1.
Vino ſe beua templadamente. 271.
Virtudes de Bonifacio Octauo. 258.3.
Viſeo ganada. 262.4.
Viſita de Lombardia por Nicolao II. 182.2.
Viſogodos y ſu hiſtoria. 55.3.
Viſperas Sicilianas refran. 254.1.
Vitaliano puſo organos en la Igleſia, 95.4.
Vitigis Rey de Italia. 63.4.
Vitiza deſterro a Pelayo. 107.2.
Vitiza hizo caſar a los Clerigos, 107 2.
Vizcaynos gente valentiſsima. 108.3.
Vngaros en Italia. 148.4.
Vngaros conuertidos. 157.4 164.4.
Vngaros en Italia. 149.4.
Vnion de las Igleſias Griega, y Latina, 97.2. 210.1.225.2.
Vnion de la orden de Sant Auguſtin. 24 .3.
Vnion de Igleſias Griega y Latina. 212.4.225.2.
Vnion de Grecia por Michael. 225.2.
Vniuerſidad de Salamanca. 268 4.
Vniuerſidad en Plazencia. 26 .2.
Vniuerſidad en Seuilla. 172.1.
Voto hermitaño en Aragon. 1 0.1.
Votos de Sanctiago. 164.2.
Vrbano Primero martyr. 22.1.
Vrbano ſegundo huyo a Pulla. 191.2.
Vrbano Segundo perſeguido. 195.1.
Vrbano Quarto, dio a Napoles en feudo a Carlos Primero. 244.3.
Vſicino Antipapa II. 41.2.
Vrio mato a Maximo. 11.4.
Vrſo Particiaco Duque vencio a los Moros, 144.2.
Vulgaros ganaron la Myſia. 97.1.

Z

ZAcharias Griego contra Sergio I. 100.1.
Zacharias Papa hizo Rey a Pipino, 113.3.
Zepherino Martyr. 21.1.
Zenodia Reyna. 26.1.
Zinzino Antipapa.XIIII. 130.1.
Zoara herege. 69.1.
Zoro Duque. 82.3.
Zulemon Amiratho de los Moros. 110 1.

FIN DE LA TABLA DE LA PRIMERA PARTE de la Hiſtoria Pontifical, y Catholica.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

EN BARCELONA,
Con licencia, en la Emprenta de Iayme Cendrat.
Año M. D. XCVI.